

DEPARTAMENT DE GEOGRAFIA

EL PAPEL DE LOS SERVICIOS PÚBLICOS EN EL
DESARROLLO DE ÁREAS RURALES: UNA PERSPECTIVA
COMPARADA.

JAIME ESCRIBANO PIZARRO

UNIVERSITAT DE VALÈNCIA
Servei de Publicacions
2011

Aquesta Tesi Doctoral va ser presentada a València el dia 5 de novembre de 2010 davant un tribunal format per:


- Dr. Juan Romero González
- Dra. Dominga Márquez Fernández
- Dra. Nicole Mathieu
- Dr. Gusztav Nemes
- Dra. Dolores Sánchez Aguilera

Va ser dirigida per:
Dr. Javier Esparcia Pérez

©Copyright: Servei de Publicacions
Jaime Escribano Pizarro

Dipòsit legal: V-4119-2011
I.S.B.N.: 978-84-370-8070-3

Edita: Universitat de València
Servei de Publicacions
C/ Arts Gràfiques, 13 baix
46010 València
Spain
Telèfon:(0034)963864115

VNIVERSITAT  VALÈNCIA

DEPARTAMENTO DE GEOGRAFÍA
FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA



**EL PAPEL DE LOS SERVICIOS PÚBLICOS EN EL
DESARROLLO DE ÁREAS RURALES:
UNA PERSPECTIVA COMPARADA**

Tesis Doctoral presentada por:
JAIME ESCRIBANO PIZARRO

Dirigida por:
Dr. D. JAVIER ESPARCIA PÉREZ

VALENCIA, 2010

Agradecimientos

La verdad es que aunque la presente Tesis Doctoral sólo lleva mi nombre en la encuadernación, no me parece justo no mencionar a toda la gente que de forma desinteresada ha trabajado y colaborado junto a mí en la realización de la misma durante todos estos años (quizás demasiados); sobre todo, porque todos ellos han depositado en mi su tiempo y confianza a la espera de unos resultados que, más que a ellos, pudieran servirme a mí. Sin su apoyo, ni tan siquiera habría podido iniciar estas líneas.

En primer lugar, a mi tutor Javier Esparcia, a quien le debo tanto para bien como para mal el haber elegido este camino y con ello, demostrarme a mi mismo que estoy tan preparado para él como lo está cualquier otro en mi misma situación. No sólo por invitarme a trabajar en el proyecto que sustenta a la presente investigación (*Tejido empresarial y sistemas socio-productivos locales en zonas rurales desfavorecidas de España*, BSO2002-04819-C06, del Ministerio de Educación y Ciencia), sino especialmente por su confianza, ayuda y paciencia (y mucha), ya que sin ella ahora estaría en otro lugar, en otras cosas, pero sin la satisfacción que conlleva trabajar en lo que realmente uno quiere.

En segundo lugar, a la Universidad de Valencia por darme una segunda oportunidad gracias al programa de formación predoctoral *V Segles*, y permitirme a su vez ampliar mis conocimientos científicos y experiencias personales mediante dos estancias de investigación realizadas en territorio francés: la primera tutelada por Jean-Paul Billaud en el laboratorio LADYSS, de la Universidad de Paris X (Nanterre, París); y la segunda en la unidad de investigación CRESO, perteneciente a la Universidad de Caen (Caen) y bajo la tutela de Rémi Rouault. Sin duda, sin ellas nunca habría podido conocer a Nicole Mathieu, para quien mi agradecimiento nunca será suficiente por toda la ayuda que me ha mostrado: por un lado, gracias a sus sugerencias siempre acertadas y oportunas sobre los enfoques que adoptar en mi investigación, y su confianza al permitirme trabajar junto a ella; y por otro, por hacerme sentir siempre (junto a su marido) como un miembro más de su familia, y alentarme en los momentos de dificultad que conlleva la vida.

De igual modo, he de agradecer la ayuda recibida de todas aquellas personas que tan amablemente me han recibido y atendido durante mi trabajo de campo; prácticamente, ningún análisis habría sido capaz de presentar sin los conocimientos y el saber hacer de los muchos maestros y maestras rurales, médicos, enfermeras, alcaldes y concejales, técnicos y diversos representantes de la sociedad civil que tanto en España como en Francia se mostraron dispuestos a ofrecerme sus respuestas y valoraciones.

Lógicamente, tampoco puedo olvidar el constante apoyo que me han ofrecido mis amigos y compañeros de trabajo, puesto que a menudo ante los problemas y dificultades que me abordaban, pausaban sus tareas para sin más, ofrecerme su ayuda o su punto de vista; en este sentido, han sido especialmente importantes en este camino Alex Olmos, Luís del Romero, Arsenio Villar, Martín Peña, Manuel Lomás, Merche Bodi, Julián

Soriano y M^a José Estrela, “jóvenes” investigadores como yo vinculados en su mayoría al Departamento de Geografía, en donde el trabajo tampoco sería lo mismo sin las Nieves, sus sonrisas y quehaceres. Pero también tengo que agradecer la ayuda a mis amigos de toda la vida, como son Victoria Sánchez, Vicente Puig, Céline Deixonne, Isaac Collado, Victoria López, José García, Débora Suárez, e Iván Portugués, ya que siempre han estado cuando más los he necesitado para darme ánimos y ofrecerme la palabra necesaria con la que empujarme a continuar en mi labor.

Aunque ha sido el aliento diario de mis padres José y María del Carmen, y mi hermano José Antonio, los que me han permitido finalizar esta primera investigación que aquí comienza, al acompañarme en todo momento no sólo en la incertidumbre y desazón que en ocasiones supone un trabajo como el presente, sino en las satisfacciones e ilusiones que también se han presentado y, que especialmente comienzan ahora. Junto a ellos, para finalizar, he de agradecer el apoyo sin igual que en este último año (sin duda el más importante), me ha brindado mi pareja, Tjaša Lorbek, con su ayuda en mis traducciones y su comprensión y afecto constantes. Sin duda, sin ellos jamás podría haber terminado con este punto y seguido profesional y personal. Gracias.

Valencia, 27 de junio de 2010

Índice de contenidos

<p>MARCO GENERAL DE LA INVESTIGACIÓN: INTRODUCCIÓN, JUSTIFICACIÓN, OBJETIVOS Y METODOLOGÍA</p>

Capítulo 1.

Introducción	1
1. Antecedentes y justificación del estudios	4
2. Hipótesis y objetivos.....	12
3. Metodología: sujetos de estudio, recogida y análisis de datos, dificultades y limitaciones de estudios	19
4. Estructura del trabajo	30

Chapter 1.

Introduction	31
1. Reasons and justification of the study	34
2. Hypothesis and objectives.....	43
3. Methodology: subjects of study, collection and analysis of data, difficulties and limitatios of the study.....	49
4. Structure of the paper.....	60

<p>MARCO TEÓRICO DE LA INVESTIGACIÓN: ENFOQUES, MODELOS, DEFINICIONES Y CONCEPTOS</p>
--

Capítulo 2.

De lo rural, del desarrollo y de los servicios.....	61
1. Significados, cambios y futuro de “lo rural”	62
1.1. Conceptualización y enfoques de aproximación al estudio de lo rural.....	62
1.2. Un espacio resultado de cambios.....	75
1.3. Qué futuro para el mundo rural.....	99
2. Conceptos, marcos y políticas de desarrollo (rural).....	106
2.1. Aproximación al concepto de desarrollo(s)	106
2.2. El marco de desarrollo rural: la “irrupción” del capital social.....	120
2.2.1.El capital social: nociones básicas.....	123

2.2.2. El capital social en los procesos de desarrollo rural.....	127
2.3. El desarrollo rural a través de la agenda política	134
2.3.1. De una “cesta de medidas” a una “política” de desarrollo rural	134
2.3.2. El enfoque LEADER: de Iniciativa Comunitaria a Eje de Desarrollo Rural	144
3. Los servicios a la población: educación y sanidad en medio rural	160
3.1. La naturaleza multidimensional de los servicios	161
3.2. La especificidad del medio rural en la disposición de los servicios	177
3.3. El papel de los servicios colectivos en el desarrollo rural.....	188

**MARCO GEOGRÁFICO DE LA INVESTIGACIÓN:
CONTEXTUALIZACIÓN GEOGRÁFICA DEL TERRITORIO DE ESTUDIO**

Capítulo 3.

Aproximación territorial a las áreas de estudio.....	197
1. Las áreas rurales de la Provincia de Valencia.....	198
1.1. Evolución demográfica: entre la plena recuperación y una cierta incertidumbre futura	201
1.2. “Terciariación” del territorio rural valenciano.....	231
2. Las áreas rurales del Departamento de La Manche	246
2.1. Población: distribución y evolución reciente.....	247
2.2. Actividades económicas y servicios a la población.....	256

**MARCO PRÁCTICO DE LA INVESTIGACIÓN:
ANÁLISIS TERRITORIAL DE LOS SERVICIOS EDUCATIVOS Y SANITARIOS
DESDE EL ENFOQUE DEL DESARROLLO LOCAL**

Capítulo 4.

El papel de los servicios públicos educativos y sanitarios como factores de desarrollo local en el territorio español	267
1. Localización de las entrevistas realizadas y criterios de selección.....	270
2. Los servicios educativos y sanitarios y su influencia en la calidad de vida en medio rural	274

2.1. Valoración del impacto local de los cambios recientes en las prestaciones educativas y sanitarios en medio rural.....	277
2.2. Propuestas de actuación para la mejora de las prestaciones educativas y sanitarias: del funcionamiento y gestión interna a su organización espacial.....	303
2.2.1. Propuestas para mejorar el funcionamiento y la gestión habitual de las prestaciones elementales de los servicios educativos y sanitarios	303
2.2.2. La organización espacial de los servicios educativos y sanitarios elementales: disposición, evolución y relación con el resto de niveles de prestación	322
2.3. La influencia de los servicios educativos y sanitarios sobre el nivel de calidad de vida de la sociedad rural	340
3. El papel de los servicios educativos y sanitarios en la reciente evolución demográfica rural	349
3.1. Los servicios educativos y sanitarios elementales y las recientes dinámicas de atracción y/o mantenimiento de la población en medio rural	350
3.2. La importancia concreta de los servicios educativos y sanitarios básicos en los proyectos de vida de los diferentes habitantes del medio rural.....	369
4. El impacto cualitativo de los servicios educativos y sanitarios en la economía local: su papel como fuente de ingresos y empleo rural	391
4.1. El papel de los servicios educativos y sanitarios en relación a la creación directa de empleos para la población local y aumento de los ingresos familiares	393
4.2. La generación de empleo e ingresos indirectos a través de los servicios educativos y sanitarios elementales: modos de participación e importancia	399
5. El papel de los servicios educativos y sanitarios en el desarrollo local a través de su participación en el capital social.....	412
5.1. Principales rasgos del marco relacional de la sociedad rural.....	414
5.1.1. El contexto territorial del tejido social en medio rural	414
5.1.2. Rasgos básicos de la interacción social del tejido rural	430
5.2. La importancia de los servicios educativos y sanitarios en la formación de capital social, y el papel de éste en los procesos de desarrollo local	437
5.2.1. La formación de capital social desde el punto de vista “físico” de los servicios educativos y sanitarios.....	439
5.2.2. La participación de los profesionales educativos y sanitarios en la sociedad y su papel en la generación de capital social.....	455

6. Reflexiones sobre el caso español: el papel de los servicios públicos educativos y sanitarios básicos en los procesos de desarrollo local	470
6.1. Primera reflexión	470
6.2. Segunda reflexión	480
6.3. Tercera reflexión.....	491
6.4. Cuarta reflexión	496

Capítulo 5.

El papel de los servicios públicos educativos y sanitarios como factores de desarrollo local en el territorio francés..... 509

1. Localización y características básicas de las entrevistas realizadas	512
2. El papel de los servicios educativos y sanitarios en la percepción de la calidad de vida rural	517
2.1. Aproximación a los cambios acontecidos en los servicios educativos y sanitarios rurales	518
2.2. Diferentes propuestas para la mejor organización y funcionamiento de los servicios educativos y sanitarios en los territorios rurales.....	534
2.2.1. Posibles soluciones a los problemas de funcionamiento y gestión de los servicios analizados y propuestas de mejora	535
2.2.2. Los servicios educativos y sanitarios básicos: valoración y propuestas para su organización territorial.....	543
2.3. Los servicios educativos y sanitarios básicos y su influencia sobre la calidad de vida en medio rural.....	558
3. Aproximación a las actuales dinámicas demográficas rurales a través del papel presentado por los servicios educativos y sanitarios.....	568
3.1. Los servicios educativos y sanitarios en el conjunto de factores que explican los procesos de atracción y/o fijación de la población en medio rural.....	569
3.2. El papel de los servicios educativos y sanitarios básicos para cada uno de los colectivos partícipes en las actuales dinámicas demográficas rurales ...	583
4. El impacto económico local de los servicios educativos y sanitarios básicos como fuente de ingresos y empleo rural	601
4.1. Los servicios educativos y sanitarios como generadores de empleo e ingresos directos	603
4.2. El papel de los servicios educativos y sanitarios en la producción indirecta de empleo e ingresos.....	612

5. Los servicios educativos y sanitarios básicos y su capacidad para intervenir en el capital social.....	618
5.1. La dimensión territorial y organizativa del capital social en medio rural ...	619
5.1.1.Principales características del tejidos social “básicos” de los territorios rurales	620
5.1.2.Características del marco de interacción del tejido social.....	635
5.2. El papel de los servicios educativos y sanitarios en la formación de capital social	642
5.2.1.La estructura física de los servicios educativos y sanitarios y su relación con el capital social	643
5.2.2.El papel de los profesionales de la educación y la sanidad en la formación de redes sociales.....	660
6. Reflexiones sobre el caso francés: el papel de los servicios educativos y sanitarios básicos en los procesos de desarrollo local	672
6.1. Primera reflexión	672
6.2. Segunda reflexión	681
6.3. Tercera reflexión.....	691
6.4. Cuarta reflexión	697

Capítulo 6.

Conclusiones finales.....	711
1. Conclusiones.....	714
2. Reflexiones y propuestas de actuación para aumentar el papel de los servicios educativos y sanitarios sobre el desarrollo local.....	722
3. Un punto y seguido: planteamientos futuros	730

Chapter 6.

Final conclusions.....	733
1. Conclusions.....	736
2. Reflections and proposals for actions to increase the role of education and health-care services in the local development	744
3. This is not all: future aspects	751

Bibliografía.....	753
--------------------------	------------

Anexo I.

Listado de agentes entrevistados	771
1. Listado de actores entrevistados en territorio español (Provincia de Valencia) .	772
2. Listado de actores entrevistados en territorio francés (Départament de La Manche)	776

Anexo II.

Modelos de entrevistas realizadas en el caso español	779
1. Modelo de entrevista para los actores políticos	780
2. Modelo de entrevista para los técnicos de las administraciones públicas	785
3. Modelo de entrevista para agentes vinculados a los servicios educativos.....	789
4. Modelo de entrevista para agentes vinculados a los servicios sanitarios.....	794
5. Modelo de entrevista para agentes de la sociedad civil (asociaciones...)	799
6. Modelo de entrevista para agentes vinculados a centros de ancianos	803

Anexo III.

Modelos de entrevistas realizadas en el caso francés	807
1. Modelo de entrevista para los actores políticos	808
2. Modelo de entrevista para los técnicos de las administraciones públicas	813
3. Modelo de entrevista para agentes vinculados a los servicios educativos.....	818
4. Modelo de entrevista para agentes vinculados a los servicios sanitarios.....	823
5. Modelo de entrevista para agentes de la sociedad civil (asociaciones...)	828
6. Modelo de entrevista para agentes vinculados a centros de ancianos	832

Índice de figuras, tablas y fotografías.

Índice de figuras.....	838
Índice de tablas	843
Índice de fotografías	845

CAPÍTULO 1

INTRODUCCIÓN

La presente Tesis Doctoral nace especialmente con el objetivo personal de ser, en la medida de lo posible, útil para la sociedad rural; sobre todo, al facilitar tanto a los técnicos y planificadores de equipamientos como a los políticos y tomadores de decisiones que actúan en y para dichos ámbitos, toda una serie de argumentaciones sociales “ampliamente” sobre las posibilidades de influencia territorial que poseen algunos de los servicios elementales con mayor difusión espacial: los servicios educativos y los sanitarios de tipo elemental. Y pretendemos que sea útil porque intentamos apuntar en qué términos cabría aproximarse a la gestión y ordenación de tales servicios, al recoger y estructurar la opinión de la población rural respecto a los mismos; sobre todo, porque a partir de estos servicios ésta establece con frecuencia las referencias acerca de su nivel de calidad de vida.

Así pues, la investigación pretende conocer el impacto que tienen los servicios públicos educativos y sanitarios de carácter elemental, sobre los procesos de desarrollo local presentes en distintos territorios rurales. En concreto, a través de las influencias que ambos servicios y su oferta de prestaciones disponibles ejercen sobre la evolución demográfica de la sociedad rural actual y/o sobre las actuaciones locales a favor de procesos de dinamización económica, social y cultural presentes en estos espacios; es decir, no tanto en cuanto a cartera de servicios básicos y/o cooperación con otros niveles educativos y sanitarios, y servicios a la población, o localización espacial, y asignaciones de cupos, por ejemplo, sino más bien en términos de infraestructuras y equipamientos disponibles para su uso social, implicación extra-laboral de sus profesionales, etc.

Para ello, en líneas generales el estudio a realizar se organiza alrededor de una serie de apartados básicos a partir de los cuales abordar toda una serie de temas clave que dan sentido y contenido al trabajo. De este modo, en primer lugar se analizan algunos de los aspectos esenciales mediante los que aproximarnos a la evolución y

valoración científico-social del territorio que en general sirve de base a la investigación, “lo rural”, con la confección a su vez de algunas reflexiones personales sobre el mismo, con el fin de aportar un breve punto de vista más que ayudase en cierta medida a “clarificar” un amplio, dilatado y controvertido debate¹.

E igualmente se plantea un estudio sobre el difundido enfoque de desarrollo local, su organización e incentivación (mediante los diversos programas y políticas ejecutadas con dicho fin), como una de las opciones más señaladas mediante las que no sólo llegar a mitigar los procesos de pérdida de vitalidad social y económica de determinados municipios rurales, sino incluso recuperar y/o potenciar aquellos otros núcleos que contasen con un cierto dinamismo productivo y sociocultural; especialmente por medio del concepto de capital social, al permitirnos detectar algunas de las vías de acción más importantes a través de la que consideramos que los servicios básicos aquí recogidos influyen sobre el desarrollo de estas localidades².

Con el fin de profundizar del modo más completo posible en dicho papel, en primer lugar se afronta el examen de los equipamientos e instalaciones educativas y sanitarias existentes en determinadas zonas rurales seleccionadas como casos de estudio (básicamente en España y Francia), desde la reciente evolución que en las mismas se ha producido en cuanto a organización y facilidades de uso y acceso, tanto de cara a la población local como para los profesionales en ellos ocupados y encargados de su gestión y funcionamiento diario; este es un primer punto del que obtendremos en definitiva una respuesta aproximada sobre la calidad con la que pudiéramos caracterizar en la actualidad ambos conjuntos de servicios a la población.

A continuación, en segundo lugar el análisis se centra en el impacto que tienen las prestaciones educativas y sanitarias sobre el comportamiento residencial de la población con el fin de determinar la capacidad de estas para lograr, o no, la fijación de la población, y/o de cara a atraer a nuevos habitantes; sin dejar por ello al margen, la propia recomposición de la estructura demográfica que pudieran conllevar (desde la dialéctica envejecimiento-rejuvenecimiento, hasta el regreso de antiguos vecinos, instalación de población extranjera, etc.). Tras este punto, se aborda seguidamente el estudio aproximado del papel que desempeñan ambos conjuntos de servicios en la generación de actividad económica, en particular sobre la creación directa e indirecta de empleo capaz de ser atendido por los diferentes recursos humanos locales.

¹ Un buen ejemplo de dicha cuestión fue recogido gracias a la participación en el seminario de trabajo desarrollado por el Departamento de Geografía de la Universidad de Valencia, “Los estudios ruralistas en España. Estado de la cuestión y perspectivas” (diciembre de 2009), en el que precisamente diversos expertos en la materia, y desde enfoques multidisciplinares (sociólogos, antropólogos, agrónomos, geógrafos, etc.), abordaban la cuestión sobre el estado actual de los estudios ruralistas tanto en España como en Europa y sus perspectivas de futuro.

² Bajo dicha perspectiva podemos indicar la idea que desarrollase P.J. Cloke en 1987 sobre el “círculo vicioso del despoblamiento”, en tanto en cuanto si no hay población capaz de mantener/rentabilizar una estructura concreta de servicios, estos reducen su presencia y en consecuencia se favorece igualmente la salida de más población, de manera que cuanto menos habitantes usen los equipamientos disponibles, menos servicios ofertados habrá, y así sucesivamente hasta que en el peor de los casos desaparecen por completo tanto la población como las prestaciones.

Y por último, se analiza la “utilidad” que tanto los equipamientos educativos como los sanitarios presentan como elementos y/o medios capaces de incitar, generar y/o guiar actividades de dinamización cultural, de carácter asociativo, etc., que permitieran la constitución y/o el reforzamiento de relaciones sociales capaces de generar procesos de desarrollo endógeno

Obviamente, para la consecución de estos objetivos se toma como área de estudio una parte “representativa” del medio rural europeo, elegida por albergar un amplio conjunto de contrastes socioespaciales mediante los que precisamente ejemplificar algunos de los principales procesos de desarrollo local existentes en los diferentes sistemas territoriales que conforman en la actualidad el medio rural, a tenor de las numerosas y diversas dinámicas de toda clase que están reconfigurando a éste.

Es así que la metodología planteada se apoya por un lado, en una parte más teórica, con “amplia” revisión bibliográfica y normativa, análisis estadístico y desarrollo cartográfico de los aspectos más importantes de la investigación, como por ejemplo “lo rural”, el desarrollo local, el capital social, los equipamientos y servicios educativos y sanitarios básicos, etc. Y por otra, una parte de investigación más aplicada basada en aspectos cualitativos derivados de la realización de toda una serie de entrevistas en profundidad, a toda un conjunto de actores clave identificados por su representatividad, no solo para contextualizar los procesos de desarrollo local sino también, para definir y evaluar el papel desempeñado por las prestaciones educativas y sanitarias en los mismos.

En consecuencia y como paso inicial, este primer capítulo acomete sencillamente tanto la exposición de los antecedentes como la justificación de la realización de la investigación en sí misma; igualmente, se enuncian la hipótesis de trabajo y los objetivos que se pretenden conseguir, y se concreta la metodología que paso a paso ha permitido alcanzarlos; por último, se muestra una breve estructuración del trabajo en general, con el fin de señalar la sucesión de las diversas partes que componen el mismo.

Fotografía 1.1

Escuela maternal de
Lengronne
Fotografía: Jaime
Escribano. Octubre
de 2006, Lengronne
(La Manche)



1. Antecedentes y justificación del estudio

Para progresar en nuestra investigación podemos aproximarnos a los análisis que desde cada uno de los servicios seleccionados se ha realizado sobre el desarrollo local en zonas rurales. En este sentido, podemos apuntar que la situación de la escuela rural ha sido tradicionalmente un tema de interés recurrente que ha dado lugar a una abundante y diversificada bibliografía; en particular, porque el análisis de ésta suele reenviar a cuestiones relacionadas con la ordenación y gestión del territorio, al tratar por ejemplo aspectos vinculados con los movimientos de población entre zonas urbanas y rurales (Alpe, 2003).

No obstante, en la mayoría de ocasiones su estudio se ha centrado sobre todo en el análisis de cuestiones como la planificación espacial de sus instalaciones (Pitarch, 2000)³, la organización de los centros docentes (Carmena y Regidor, 1984; Ponce *et al.*, 2000; Boix, 2004; Guilera y Soler, 2006, Cavaillé, 2007, Vázquez, 2008), el impacto de las diferentes leyes y políticas educativas (Feu, 1999; Corchón, 2000; Soler, 2005), las necesidades de formación específica de sus profesionales (Ortega y Velasco, 1991; Villarroel, 2003; Alpe y Fauguet, 2008), la igualdad o desigualdad de oportunidades escolares (Alpe y Poirey, 2000; Champollion, 2007), las posibilidades de reorganización espacial y funcional resultado por ejemplo de las NTIC (Lebosse, 1998; Domínguez, 2008), etc.; es decir, un sujeto de análisis tratado predominantemente bajo el enfoque propio de las ciencias de la educación y, en algunos casos, de la sociología y/o geografía, y que como indica Bustos (2007) para el caso español, éste se caracteriza además por un cierto victimismo ante la falta de recursos y las constantes demandas formativas, de modo que a menudo esta escuela se termina por percibir como la gran olvidada y/o pobremente dotada⁴. Aunque también es cierto que de manera reciente asistimos a una relativa valorización en positivo de los centros educativos emplazados en medio rural (Burrial *et al.*, 2008), tanto por razones pedagógicas como sociológicas (especialmente en las representaciones colectivas de los habitantes urbanos), que supone “revertir” aquella situación de partida⁵.

³ En este sentido, resulta interesante el apartado bibliográfico de dicho artículo, al ofrecernos un preciso resumen de las principales investigaciones en el estudio de la planificación espacial de los servicios públicos, y especialmente de tipo educativo, desde el punto de vista de la geografía. En una línea similar cabe destacar igualmente la recopilación que Moreno (1991) realizó a principios de la década de los 90 sobre las principales perspectivas teóricas que desde múltiples disciplinas se aproximaban al estudio de la planificación de los servicios colectivos, en donde lógicamente encuentran cabida tanto las prestaciones educativas como las sanitarias aquí apuntadas.

⁴ A pesar de no ser una vía generalizable, un buen indicador de este hecho es recurrir al título de algunas de los estudios de la bibliografía pedagógica española, como por ejemplo el libro de Miguel Ángel Ortega, *La parienta pobre (significante y significados de la Escuela Rural)*, del Ministerio Español de Educación y Ciencia (1995).

⁵ «Muchas escuelas rurales del país están experimentando un incremento (...) que se debe esencialmente a cuestiones demográficas internas y externas: al incremento del número de hijos de los autóctonos o de las personas que ya llevan tiempo establecidas en el pueblo, así como a la incorporación de alumnos de origen extranjero. Pero también tiene que ver, a pesar de tener un peso menor y casi testimonial, la escolarización de niños y niñas que viven en ciudades próximas a escuelas rurales. El cambio de percepción sobre la escuela rural y

En todo caso, incluso cuando desde estos enfoques el análisis del territorio tuviera cierta cabida, éste se ha abordado más desde una perspectiva centrada en estudiar y comprender las consecuencias que el mismo presenta sobre la organización escolar resultante, su funcionamiento, las relaciones con el entorno, la percepción social de la misma, etc. (Bernal, 2004), que en conocer y analizar con detenimiento la relación de la escuela rural sobre la organización económica, funcional y sociocultural de estos espacios⁶. Es más, de forma relativamente frecuente esta otra relación apenas abarca unas cuantas líneas de reflexión, de forma que “habitualmente” queda limitada a referencias indirectas: *«en la actualidad, los planteamientos reivindicativos [vinculados a la necesidad de resolver las demandas de recursos materiales y humanos de este tipo de centros], no sólo tienen como objetivo la mejora y el aumento de estos recursos, sino que se le imprime la connotación de la importancia que la escuela podría tener para fijar población en medios rurales en los que existen déficits demográficos. Además, se reivindica también el mantenimiento de su esencia tradicional como favorecedora para perpetuar la cultura rural»* (Bustos, 2007:2).

Tan sólo desde hace algunos años hay un movimiento por incorporar una visión recíproca sobre escuela rural y territorio, que parece adquirir presencia “regular” en algunos de los grupos de investigación que en la actualidad tratan la temática específica de la escuela rural tanto en España como en Francia. En el primer caso, nos encontramos con un grupo de profesores de diversas Facultades de Ciencias de la Educación de Cataluña⁷ que a partir del año 1995 comenzó a trabajar de forma decidida de cara a la escuela rural (dando lugar de este modo, a la constitución del Grupo Interdisciplinar de Escuela Rural (GIER)). Fundamentalmente, porque hasta entonces hablar de escuela en círculos académicos y/o formativos era hablar de un modelo de institución escolar urbano; y éste era un hecho que suponía que los futuros maestros no se formasen ni informasen sobre la especificidad de la escuela rural, cuando precisamente muchos de sus primeros destinos eran (y son) esta clase de centros, de

la incipiente propagación de un constructo social positivo, sobre todo entre familias urbanas con un cierto capital cultural, hacen que haya padres que decidan llevar a sus hijos a la escuela pequeña, haciéndose cargo ellos del transporte y de los gastos de comedor» (Feu, 2008:77-78).

⁶ Un ejemplo de este hecho lo podemos encontrar en la descripción que realiza Feu (2003:90-94) sobre las diferentes localizaciones en donde podemos encontrar escuelas rurales: *«en definitiva, tenemos escuelas rurales emplazadas en pueblecitos donde la mayoría de la población se dedica a tareas agrícolas o ganaderas utilizando una tecnología muy poco desarrollada y valiéndose de unos valores y un universo simbólico propiamente rurales (pueblos rurales tradicionales); otras escuelas están integradas en pueblos que aún sufren la crisis que experimentó una buena parte del medio rural español entre las décadas de los cincuenta y los ochenta: desvanecimiento de los esquemas tradicionales, emigración desde el campo hacia la ciudad, despoblamiento apresurado, ridiculización de lo rural, etc. (pueblos rurales en transición). Pero también tenemos centros ubicados en pueblos que han superado la mencionada crisis y que, además, experimentan un pequeño resurgimiento gracias a la incorporación de la tecnología –a veces tecnología punta– en las tareas agrícolas o ganaderas (pueblos rurales modernos)»*.

⁷ En concreto, profesionales procedentes de la Facultad de Formación del Profesorado de la Universidad de Barcelona, de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma de Barcelona, de la Universidad de Girona, de la Universidad de Lleida, de la Facultad de Ciencias de la Educación y Psicología de la Universidad Rovira i Virgili (Tarragona), de la Facultad de Educación de la Universidad de Vic, y de la Facultad de Psicología y Ciencias de la Educación y del Deporte Blanquerna de la Universidad Ramon Llull.

manera que cuando llegaban a ellos se encontraban ante una realidad educativa totalmente desconocida. Es más, en algunos casos esta situación favoreció el cierre de ciertas escuelas rurales ante la incapacidad de dichos profesionales para sacar adelante los correspondientes cursos. Por ello, desde el primer momento el GIER se marcó mejorar la calidad de la educación en el contexto rural y formar al futuro profesional sobre el conocimiento de esta tipología de instituciones educativas.

No obstante, con el paso del tiempo dichos fines han integrado nuevos aspectos, especialmente en el plano de la investigación y la colaboración con otros colectivos e instituciones (por ejemplo, a nivel regional con el Secretariado de Escuela Rural de Cataluña, la Federación de Movimientos de Renovación Pedagógica Catalana, o más recientemente con el Departamento de Educación de la Generalitat de Cataluña)⁸ (Feu, 2007); es así que poco a poco, aunque todavía de forma un tanto puntual (si atendemos al número y tipo de publicaciones realizadas por dicho grupo y recogidas en sus diferentes escritos), se han desarrollado algunos cuyos objetivos se han centrado en determinar las formas en las que la escuela rural puede influir sobre la organización socioeconómica de estos espacios.

Uno de los ejemplos más evidentes hasta la fecha, queda recogido por la publicación de Boix (2003) titulada “Escuela rural y territorio: entre la desruralización y la cultura local”, en la que se recoge, por un lado, el modo concreto mediante el cual la escuela rural puede fomentar la relaciones inter personales, y las consecuencias que estas vinculaciones generan en cuanto a códigos y símbolos propios; y por otro, que estrategias y recursos ofrece de cara a que la población local (y no sólo a los usuarios “habituales/formales” de estos servicios) pueda entender y respetar la cultura local, así como las vías más comunes por las que lograr promocionar y enriquecer la misma.

Por su parte, en el caso francés nos encontramos con el Observatoire de l'École Rural (OER)⁹ creado en 1999 por la unión de cinco IUFM¹⁰ (Aix-Marseille, Auvergne, Grenoble, Lyon, y Franche-Comté), y el apoyo de la Universidad de Franche-Comté y

⁸ De dichas colaboraciones merece la pena destacar, por un lado, la participación directa en las diversas *Jornadas de Escuela Rural*, de las que se han derivado importantes resultados educativos que se han materializado en políticas concretas tanto a nivel local, regional como autonómico (como por ejemplo, la instauración de las Zonas Escolares Rurales (ZER) (Soler, 2005)). Y por otro, de forma más reciente, la creación de un *Observatorio de Educación Rural Catalán*, cuyos objetivos básicos se estructuran alrededor de una voluntad por crear un espacio de intercambio regular entre las diferentes entidades y administraciones que intervienen en la educación formal y no formal rural; impulsar y tratar temática sensibles y actuales en el ámbito de los pueblos; investigar sobre determinados temas, de forma rigurosa y argumentada para impulsar propuestas de desarrollo, mejora y evaluación que sirvan a las políticas y administraciones educativas; dar respuesta a las demandas educativas de los territorios rurales; convertirse en un marco de referencia para profesionales vinculados a la educación rural; difundir y disponer de información sobre la educación en todos los ámbitos nacionales e internacionales; y potenciar el trabajo en red entre las diferentes instituciones y entidades que trabajan para la educación en los pueblos (Boix, 2007).

⁹ Página web: <http://www.grenoble.iufm.fr/rural/> (acceso realizado el 05 de enero de 2010). No obstante, a partir del enero de 2009 y debido a la ampliación de su campo de investigación, el Observatoire de l'École Rural se conoce igualmente con el nombre de l'Observatoire Education et Territoires (OET).

¹⁰ Los Instituts Universitaires de Formation des Maîtres (IUFM) son similares a las Escuelas de Magisterio españolas.

el CERMOSEM¹¹. Básicamente, su objetivo principal era determinar con claridad el conjunto total de aspectos que influyen en la evolución de los comportamientos escolares de los alumnos de medio rural, desde CM2 hasta el inicio de la clase de “segundo”¹²; para ello, se comenzó a analizar el progreso de los resultados académicos de este alumnado, el futuro escolar expresado por los mismos en las etapas de orientación, la evolución tanto de sus proyectos profesionales como de las correspondientes estrategias de formación, y la mayor o menor conformidad que estas decisiones despertaban en sus familiares¹³.

No obstante, con el paso del tiempo y de forma paralela también se fueron desarrollando diferentes acciones dirigidas, por un lado, a responder a las necesidades de formación de los futuros profesores de escuela, colegio y liceos¹⁴; y por otro, de manera más amplia, a buscar respuestas a todas aquellas cuestiones que aparecieran como oportunas para mejorar el conocimiento sobre la problemática escolar en medio rural.

¹¹ Centre d'Études et de Recherches sur les MOntagnes SÈches et Méditerranéennes, de l'Université Joseph Fourier (Grenoble).

¹² En el curso denominado “CM2” encontramos a los alumnos comprendidos entre los 10 y 11 años, y se corresponde con el último año de la educación elemental (llevada a cabo en las escuelas elementales –Écoles élémentaires); desde los 11/12 hasta los 14/15 años los alumnos continúan su formación en la educación secundaria (desarrollada en los colegios –Collège), mientras que el primero de los tres años que dura la educación preparatoria para la formación específica universitaria o laboral, se conoce como “segundo” (entre los 15 y 16 años, y que tiene lugar en el liceo –Lycée) (Ministerio de Educación Nacional Francés. En <http://www.education.gouv.fr/pid24/les-niveaux-d-enseignement.html>).

¹³ Para ello se recogen datos sobre los padres: la situación socioprofesional, su nivel de estudios, de la que se extraen diferencias entre departamentos y por tipo de medio rural (en función de la distinción realizada por el INRA-INSEE en 1998: rural bajo influencia urbana, polos rurales, periferia de polos rurales y rural aislado). En cuanto a los alumnos se recoge su origen geográfico (permite conocer la movilidad escolar y familiar), la edad de los alumnos en CM2 (útil para conocer las incorporaciones tardías o las repeticiones de curso), su evolución en el sistema educativo (paso de un curso a otro), su opinión sobre el nivel escolar que poseen y sus expectativas formativas y profesionales. Por último se analizan los centros educativos, sus condiciones de escolarización (utilización regular de las NTIC, uso habitual de colaboraciones externas para actividades educativas, funcionamiento en redes de centros agrupados, etc.) y el papel cultural de la escuela (préstamo de libros, visitas a teatros, salidas a museos, práctica con instrumentos, etc.), frente al de las familias (costumbre de estas de acudir de forma conjunta a las mismas actividades) (Alpe, 2003).

¹⁴ Una finalidad especialmente útil (y con fuerte demanda) puesto que gran parte de los futuros profesores de escuelas, colegios y liceos, terminan por iniciar su carrera profesional en pequeños establecimientos rurales. Para cumplir con este objetivo se organizó toda una serie de líneas básicas de actuación mediante las que:

- a) Tomar en consideración la especificidad de la escuela y el colegio rural, para así actualizar el conocimiento del funcionamiento concreto del sistema educativo en medio rural.
- b) Facilitar el desarrollo de contenidos y modalidades de formación de los profesores de escuela y colegio en función de las especificidades anteriores, e incluirlas en los diversos proyectos de los IUFM.
- c) Preparar a los futuros maestros de estas zonas en la gestión de situaciones particulares, a través del tratamiento específico de la “polivalencia”; es decir, facilitarles las habilidades y conocimientos necesarios para:
 - Trabajar con colaboradores externos al centro, como por ejemplo instituciones y/o asociaciones locales, entidades específicas, etc., debido a su importante presencia en estas zonas, y que enfrentan al docente a problemáticas de las que difícilmente puede librarse (por ejemplo, en cuestión de relaciones de poder).
 - Dominar el papel específico de las NTIC como medio de ruptura del aislamiento.
 - Conocer los nuevos sistemas de red, muchos de ellos ya no basados en la proximidad física.
 - Saber utilizar las herramientas y métodos específicos de ayuda a la orientación escolar y profesional, especialmente en función del aislamiento cultural y geográfico de estos territorios.
- d) Identificar a los actores clave, espacios de contacto y redes que puedan servir de apoyo para poner en marcha y experimentar determinadas innovaciones pedagógicas.

En todo caso, fuera por este hecho, por el interés específico de recoger el papel cultural de la escuela en estas sociedades, y/o por la voluntad de habilitar a los profesionales de la educación con un mínimo de herramientas sociales y técnicas con las que lograr su integración en el territorio de actuación, y romper así el aislamiento al que pudieran estar sometidos estos (Alpe, 2003), las publicaciones aportadas por este grupo presentan un cambio sustancial. De este modo, se ha pasado a mostrar un interés territorial relativamente más evidente por conocer, junto a las influencias que el medio rural ejerciera sobre el sistema educativo¹⁵, las consecuencias de éste sobre la organización social y cultural de estos espacios.

Así es como se cuenta con algunos ejemplos precisos de relación entre escuela rural y desarrollo / cultura local (por ejemplo, Bouju, 1993¹⁶; Champollion, 1997¹⁷, y 2001; Gumuchian, 2001; Poirey, 2001; Fromajoux, 2001; Champollion, 2004; y Alpe y Fauguet, 2005), pero también entre este tipo de escuela y la planificación territorial (por ejemplo, Madiot, 1994¹⁸; Jean, 1995; y Alpe, 2002).

Por su parte, el estudio sobre el papel de los servicios sanitarios elementales sobre el territorio desde un punto de vista capaz de incorporar su influencia e impacto en el desarrollo local, apenas ha sido planteado; en concreto, porque de nuevo primarían relativamente más los análisis interesados en conocer las consecuencias que impusiera este espacio sobre la organización resultante del servicio, que en aproximarse a averiguar las consecuencias que para los territorios se derivasen de la presencia social de este tipo de prestaciones en ellos (tanto en cuanto a equipamientos como por medio de sus profesionales)¹⁹.

En todo caso, cuatro son los principales campos de análisis que centralizan la mayor parte de las realizaciones científicas y/o técnicas mediante las que se produce además, la integración entre la Geografía y la investigación aplicada tanto en salud como en sanidad (Olivera, 1993):

¹⁵ En este sentido puede hacerse referencia al trabajo realizado por Jean (2003) sobre la posición de los alcaldes respecto a la escuela rural, y como la situación de muchas de estas es resultado de la herencia de las políticas municipales, si bien se podrían diferenciar distintos grados de intervención en función de la movilidad de los dirigentes locales: desde situaciones caracterizadas por densas relaciones a la escala local, en donde la escuela sería definida como el “alma del pueblo”; situaciones “intermedias”, es decir, de amplia movilidad pero con marcadas ligazones locales, y que identificarían la escuela con la vida del pueblo; hasta aquellas otras en la que observásemos una fuerte y constante movilidad a nivel regional, e incluso nacional, y donde la escuela sería el espejo del pueblo.

¹⁶ Bouju, A. (1993): *Scolaire et périscolaire dans le développement rural. Exemple du Lochois*. Maîtrise de Géographie, Université de Tours, 281p.

¹⁷ Champollion, P. (1997): Développement ou aménagement: éléments de réflexion. En *Actes des Assises Education et ruralité: le système éducatif, un partenaire du développement territorial*. CERMOSEM, Université Joseph Fourier (Grenoble), 6, 7 et 8 juillet 1995. Págs. 44-46.

¹⁸ Madiot, Y. (1994): *Rapport concernant l'école, l'aménagement du territoire, le monde rural : un nouveau contrat pour l'école*. Ministère de l'Éducation National, Paris. 10p.

¹⁹ Sirva como ejemplo la publicación realizada por Tonnerllier y Carel titulada *Santé en milieu rural: principaux résultats et axes de réflexion pour l'avenir* (2003), con la que se persigue caracterizar el medio rural para así comprender mejor las desigualdades geográficas en materia de salud y acceso a las atenciones sanitarias. En: www.urcam.org/fileadmin/FRANCHE-COMTE/publications/docs/territoire.pdf (última consulta el 11/01/2010).

- a) La distribución de las enfermedades y su *mapificación* (como por ejemplo ocurre con el SIDA y el melanoma maligno de piel, dos de las enfermedades más estudiadas por los geógrafos europeos y americanos).
- b) La observación de los patrones espaciales de mortalidad, enfermedad y salud, y su correspondiente plasmación en diferentes atlas temáticos.
- c) La investigación en torno a la difusión en el tiempo y el espacio de las enfermedades, con el objetivo de predecir los procesos de expansión, transmisión y contagio asociados a las mismas.
- d) Y por último, el análisis territorial de los sistemas sanitarios, equipamientos y servicios, desde dos puntos de vista complementarios:
 - Su correspondiente plasmación política e incidencia en la ordenación del territorio. Especialmente a través del recurso a los diagnósticos territoriales como una de las fórmulas relativamente más útiles para comprender e integrar componentes tan geográficos como la segregación espacial, la desigualdad social y el desequilibrio económico de la sociedad actual, con el fin último de alcanzar una mayor equidad por parte de las políticas de salud (cómo mejorar su organización espacial, la distribución de cupos, áreas de influencia, etc.)²⁰.
 - Y su utilización por parte de la sociedad desde un punto de vista meramente sanitario, por ejemplo en cuanto a posibles diferencias en relación con las intensidades de uso que mostrasen distintos grupos de población, territorios, etc.²¹.

Esta es una producción que en general se ha visto incrementada de forma notable gracias, por un lado, al desarrollo y la consolidación de los Sistema de Información Geográfica (SIG) como herramienta clave para la planificación sanitaria, análisis espaciales (especialmente a la hora de integrar diferentes variables) y consecuente interpretación y/o plasmación de resultados²²; y por otro, como resultado de la “reciente” aplicación del enfoque ofrecido por el capital social.

De hecho, a pesar de ser un concepto ya conocido con anterioridad y empleado en otras disciplinas como la sociología (Bourdieu, 1986; Coleman, 1988), la economía, o la ciencia política (Putnam, 1994), no ha sido hasta mitad de los años 90 cuando este enfoque ha permitido una aproximación complementaria desde la que abordar una gran parte de los aspectos vinculados a la salud de la población (Kawachi *et al.*, 2008) (figura

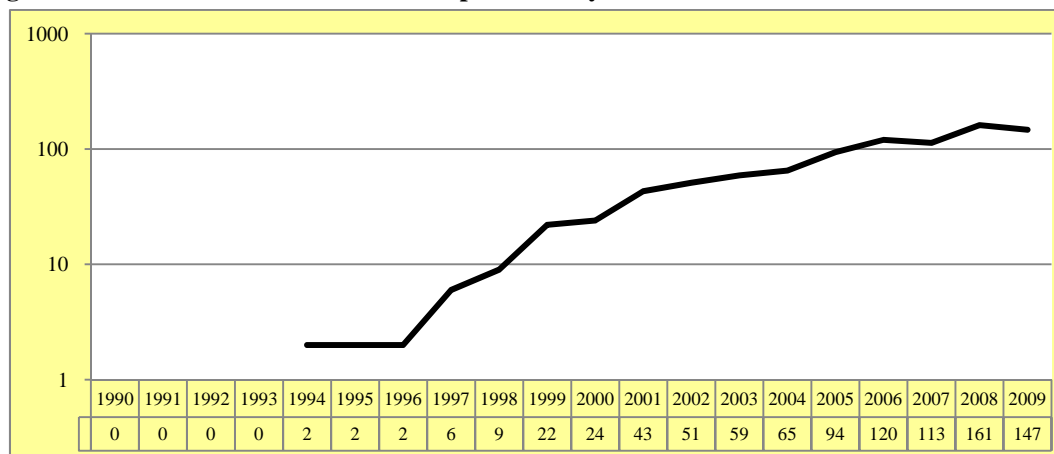
²⁰ En este sentido cabe destacar por ejemplo, los monográficos “Santé publique et géopolitique” presentado por *Hérodote, Revue de Géographie et de Géopolitique* (número 92, 1999), y “Santé Publique et Aménagement du Territoire”, por *Actualité et Dossier en Santé Publique. Revue trimestrielle du Haut Comité de la Santé Publique* (número 29, 1999) y disponible en <http://www.hcsp.fr/explore.cgi/adsp?ae=adsp&clef=51&menu=111282> (última consulta el 11 de enero de 2010).

²¹ Un buen ejemplo es el estudio realizado por Escalona y Díez (2005) sobre los problemas de la accesibilidad a servicios básicos de salud en zonas despobladas de la provincia de Teruel, publicado en *Geo Crítica / Scripta Nova, Revista electrónica de geografía y ciencias sociales* (número 188 (IX)), y disponible en <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-188.htm> (última consulta realizada el 11/01/2010).

²² La revista *Serie Geográfica* de la Universidad de Alcalá de Henares dedica concretamente un monográfico a los estudios de Tecnología de Información Geográfica aplicados a la Salud (número 12, 2004-2005).

1.1), “desplazando” por otro lado a los habituales estudios de relación entre los factores socioeconómicos y la salud (Sanfrutos, 1991).

Figura 1.1. Número de artículos sobre “capital social y salud” indexados en MEDLINE 1990-2009



Fuente: Elaboración propia a partir de PubMed. Disponible en <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed> (consulta realizada el 11 de enero de 2010). Para su recopilación se buscó el término “social capital” entre los títulos y resúmenes de los artículos indexados en MEDLINE desde 1990 hasta 2009. Ésta es una base de datos bibliográfica producida por la National Library of Medicine de los Estados Unidos. Representa la versión automatizada de tres índices impresos: Index Medicus, Index to Dental Literature e International Nursing Index, y recoge las referencias bibliográficas de los artículos publicados en más de 4.500 revistas médicas desde 1966. Además de la medicina recoge revistas de enfermería, odontología, veterinaria, salud pública y ciencias preclínicas. PubMed es un sistema de recuperación de la información basado en tecnología world wide web, que permite buscar en bases de datos, entre ellas MEDLINE.

Aún así, el análisis del impacto de las infraestructuras y equipamientos sanitarios bajo este “nuevo” enfoque, tampoco ha sido abordado con precisión (a excepción de algunos artículos); en especial, porque como señalan Sapag y Kawahi (2007) las principales vías de conexión entre capital social y salud quedan organizadas en torno a tres temáticas principales:

- a) Los comportamientos saludables asociados al capital social disponible, de modo que éste influiría positivamente en las conductas de los miembros de una comunidad, al favorecer la difusión de información respecto a salud, o permitir la adopción de normas de comportamientos saludables. A su vez, ejercería un control social al prevenir conductas poco saludables como por ejemplo, el tabaquismo, la violencia, etc. Aunque es cierto que no todo sería positivo, puesto que no actuarían siempre como mecanismos de protección de la salud; es más, en algunos casos podrían también contribuir a incrementar el estrés y disminuir la resistencia de los individuos y su aptitud frente a determinadas situaciones adversas (por ejemplo, en el caso de abusos sexuales, conflictos laborales, etc.) (Bouchard *et al.*, 2006).
- b) El acceso a los servicios, pero desde el punto de vista centrado en cómo una comunidad bien organizada podría solicitar y acceder más fácilmente a los servicios de todo tipo, como por ejemplo en cuanto a sistemas de agua y saneamiento.

- c) Los procesos psicosociales, puesto que el capital social proveería de un soporte afectivo que favorecería la autoestima y el respeto mutuo, particularmente evidente en temas de salud mental.

En todo caso, uno de los motivos que en parte explican la relativa ausencia de investigaciones explícitas sobre el papel de los equipamientos educativos y/o sanitarios de carácter elemental en el desarrollo local de las áreas rurales, se basa en la idea, relativamente extendida, de que con independencia de la naturaleza y/o tipología de las infraestructuras básicas, estas favorecerían *per se* el aprovechamiento de los recursos endógenos de cualquier territorio, y entre ellos, el capital social al que pudieran dar lugar²³.

Lo anterior constituye un aspecto que en cierto casos merece una mayor concreción, primero de forma general, puesto que si bien es cierto que la dotación y presencia de estas infraestructuras favorece los procesos de desarrollo endógeno, éstas en realidad sólo llegan a presentarse como una condición necesaria pero en ningún caso suficiente (Albuquerque, 2002). Y en segundo lugar, de forma más precisa de cara a los territorios rurales, puesto que aunque tradicionalmente estos equipamientos y servicios han sido concebidos como una de las formas más “adecuadas” con los que paliar el aislamiento de dichas zonas, hasta la fecha no se ha elaborado una verdadera síntesis sobre su papel real capaz de integrar específicamente ambos sistemas de servicios a la población (Alpe y Fauguet, 2008b). Sobre todo, si tenemos en cuenta además que precisamente las zonas rurales albergan en la actualidad una mayor cantidad y diversidad de “nuevos” procesos territoriales que, con intensidades diferentes según situaciones, afectan de forma desigual a sus actividades económicas, sociales y culturales, y por tanto, a sus capacidades de desarrollo.

Este es un conjunto de transformaciones resultado en última instancia, de la compleja interrelación producida entre las nuevas tendencias derivadas por un lado, de la recomposición de las demandas y hábitos de la sociedad (como por ejemplo, la globalización económica y financiera, las deslocalización de actividades y usos, la valorización eco-ambiental, el aumento del consumo de bienes y servicios, etc.); pero también como resultado de los cambios estructurales que afectan tanto a estos espacios como a sus habitantes, y que pudieran derivar por ejemplo (Romero y Farinos, 2004):

- a) Del impulso ofrecido por las nuevas políticas rurales (entre las que destacarían especialmente las sucesivas ayudas LEADER y/o similares).
- b) De los cambios acontecidos recientemente en los sistemas productivos como consecuencia de la apuesta por “nuevos” sectores económicos (apoyados

²³ Destaca la argumentación realizada por la Agencia de Salud Pública de Canadá (ASPC), al apuntar que los gobiernos tienen un destacado papel en la promoción de políticas y programas centrados en el capital social, incluso aunque estos no sepan así reconocerlo; básicamente porque favorecen las condiciones para su desarrollo a través de la dotación de infraestructuras y equipamientos públicos como por ejemplo, sistemas de transporte en común, guarderías y servicios recreativos, o la creación de espacios públicos (Hamilton, 2006; y Franke, 2006).

especialmente en el ocio, el turismo, el patrimonio y/o la gastronomía, y que habrían conducido a la “práctica” desagrarización de estos medios).

- c) O simplemente, resultado de las “nuevas” y cada vez más intensas demandas de conservación del medioambiente, y revalorización de lo “local”.

En definitiva, la realización de la presente Tesis Doctoral tiene una primera justificación teórico conceptual, pero a continuación también con relación a su aplicabilidad en el ámbito del diseño y/o ejecución de las políticas relacionadas con equipamientos y servicios públicos; en relación al primero, básicamente porque nos encontramos ante una serie de aproximaciones a las interacciones relativamente desequilibradas entre servicios educativos y/o sanitarios y territorio rural, al centrarse sobre todo en el estudio de las consecuencias que el espacio (como elemento condicionante) tiene sobre la organización resultante de cualquiera de estos servicios (sus equipamientos y prestaciones). Pero es que además, en aquellos casos en los que el análisis adopta un enfoque inverso (el territorio como punto central), éste es comparativamente desigual entre ambos servicios a favor de los de carácter educativo.

No obstante, como indican algunos autores, estamos ante un estudio que en todo caso necesita, primero, una cierta actualización a los recientes cambios sociales (es decir, que estos se vayan incorporando progresivamente); y a continuación, la adopción de una perspectiva de conjunto para ambos servicios capaz asimismo de superar cualquier tipo de suposición (tabla 1.1).

Y en segundo lugar, en cuanto a su aplicación, la realización de la presente Tesis resulta atractiva en la medida que contamos con unas zonas rurales desfavorecidas en las que podemos testar de forma directa, el papel que tanto los servicios/equipamientos educativos como los de tipo sanitario tendrían en los procesos de desarrollo local.

Tabla 1.1. Ejemplos de la relación entre servicios educativos y/o sanitarios y territorio rural

	Territorio (influye/condiciona) → Servicios	Servicios (intervienen/condicionan) → Territorio
Educativos	<ul style="list-style-type: none"> - Planificación espacial - Organización funcional - RR.HH. (limitaciones en su tipología, dificultades en el acceso a la formación continua, impedimentos para el desarrollo laboral, etc.) - Influencia de nuevas metodologías docentes y de organización: NTIC - Accesibilidad a los equipamientos - Rendimientos escolares 	<ul style="list-style-type: none"> - Desarrollo endógeno (*) - Cultura local (*)
Sanitarios	<ul style="list-style-type: none"> - Distribución y mapiificación de las enfermedades y comportamiento de la mortalidad / morbilidad - Medidas de prevención - Planificación espacial - Políticas sanitarias - Organización de la sociedad en el acceso y uso de los servicios (capital social) 	<ul style="list-style-type: none"> - Aumento de la eficacia y mejora de la eficiencia de las actividades económicas

Fuente: Elaboración propia. Nota (*): Principalmente desde investigaciones desarrolladas fuera del ámbito científico español.

2. Hipótesis y objetivos

En este contexto nuestra hipótesis de partida se apoya sobre la idea de que los servicios educativos y sanitarios elementales, apenas se emplean actualmente para favorecer procesos de desarrollo local y, en especial, como elementos capaces de contribuir a éste mediante la generación de capital social. Esta es una premisa que cabe contextualizar a su vez, bajo tres perspectivas:

- Por un lado, si partimos de algunos de los resultados derivados de los cambios socioeconómicos apuntados con anterioridad, así como los acontecidos “recientemente” en las sociedades post-industriales: dificultad de acceso a la vivienda, deslocalización del empleo, incorporación de la mujer al trabajo, incremento de las necesidades de conciliación de la vida familiar con la profesional, valorización del tiempo libre, mayores demandas de calidad en las ofertas de todo tipo, aumento del consumo de servicios, etc.
- A continuación, si atendemos a los cambios socioculturales asociados al incremento de la actividad de la sociedad civil, en el mantenimiento y la gestión específica de estos servicios (de modo que progresivamente quedase “poco” margen para la realización de actividades que integrasen al conjunto de la sociedad)²⁴.
- Y por último, como consecuencia de una “mayor” presencia de espacios y equipamientos públicos multifuncionales capaces de competir directamente con las infraestructuras asociadas a los servicios educativos y/o sanitarios elementales, por la atención de las demandas locales para el desarrollo de actividades sociales.

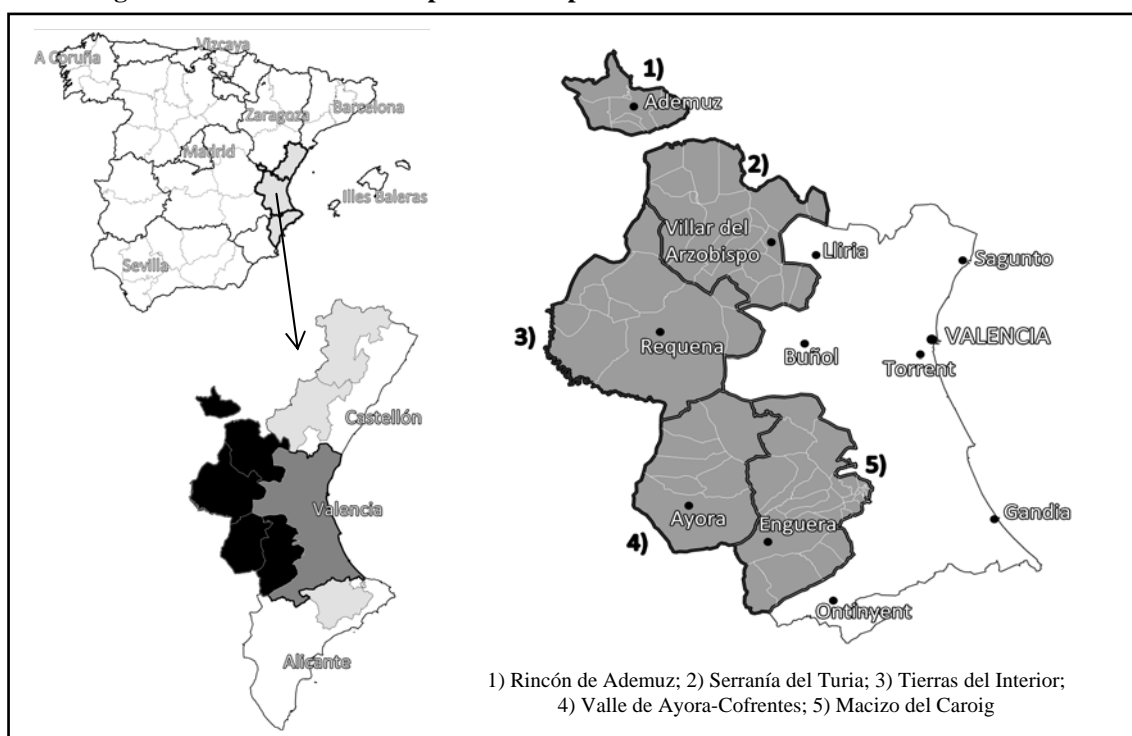
Ahora bien, si tenemos en cuenta que ni el territorio rural ni los servicios a analizar no son homogéneos (por ejemplo, en el caso de los centros sanitarios existen diferencias en la capacidad de atención ofrecida, pues no todos disponen de las mismas condiciones estructurales ni dotacionales y por tanto, de idénticas posibilidades para organizar su cartera de servicios), la hipótesis aquí apuntada se plantea de forma paralela sobre las dos realidades que conformarán en líneas generales los ámbitos de estudio: por un lado, las áreas rurales más dinámicas, y por otro, las menos dinámicas²⁵.

²⁴ Un ejemplo del incremento de la responsabilidad asumida por algunos de los colectivos tradicionalmente vinculados a estos servicios, y que “recientemente” habrían visto incrementada la demanda de acciones que pudieran realizar, son las Asociaciones de Madres y Padres de Alumnos (AMPAS) y su “nuevo” papel como vías principales mediante las que mantener determinados tipos de ofertas complementarias a la educación reglada, como el pago de los costes de los comedores escolares. En este sentido se puede consultar on-line la noticia aparecida en el diario El País: El impago del Consell obliga a los padres a costear los servicios escolares. http://www.elpais.com/articulo/Comunidad/Valenciana/impago/Consell/obliga/padres/costear/servicios/escolares/elpepuespval/20100115elpval_15/Tes. Consulta realizada el 15 de enero de 2010.

²⁵ Para conocer cómo se ha llevado a cabo la división del territorio rural en dos grandes conjuntos mediante la integración de las diferencias socioeconómicas que presenta éste, y la distinta tipología de equipamientos con que cuentan tanto los servicios educativos como sanitarios, se puede consultar el correspondiente apartado metodológico de la presente Tesis Doctoral.

Para contrastar nuestra hipótesis de trabajo, el ámbito de estudio seleccionado se ha conformado a partir de dos zonas relativamente representativas del territorio rural español y francés, capaces de integrar los recientes cambios acontecidos en la sociedad rural gracias a ejemplos claros de contrastes territoriales (en línea con la finalidad de recoger la mencionada diversidad de realidades que encierra en la actualidad el medio rural), y albergar diferentes iniciativas de desarrollo local²⁶. Estas zonas se han escogido fundamentalmente a partir de la delimitación ofrecida por la Iniciativa Comunitaria LEADER+²⁷, ya que en ellas tienen lugar toda una serie de procesos más o menos intensos y/o eficaces de desarrollo local (Esparcia y Noguera, 1999), así como “marcados” contrastes territoriales (Esparcia y Noguera, 2001).

Figura 1.2. Área de estudio española: Grupos LEADER+ de la Provincia de Valencia



Fuente: Elaboración propia a partir de la Unidad de Promoción y Animación del Desarrollo Rural del Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino, Gobierno de España (última consulta realizada el 30 de enero de 2010, disponible en: http://www.mapa.es/es/desarrollo/pags/RedRural/direcciones/inicial_direcciones.htm) y las páginas web de los Grupos de Acción Local de los grupos LEADER+ elegidos.

Nota: El resto de grupos LEADER+ de la Comunidad Valenciana se reparten, como se puede ver en el mapa autonómico, dos en la provincia de Castellón (más al norte Els Ports-Maestrat, e inmediatamente al sur de éste limitando con la provincia de Valencia el Alto Palancia – Alto Mijares) y uno más en la provincia de Alicante (denominado Aitana).

²⁶ En esta selección no se han tenido en cuenta ni los servicios educativos ni los sanitarios, ya que la atención ofrecida a partir de sus instalaciones y recursos está asegurada por ley a todo el territorio. No obstante, en el estudio de casos que se desarrollará posteriormente, sí que se han seguido una serie de criterios específicos entre los que aparecen, concretamente, estos servicios; su explicación se apuntará en el correspondiente apartado metodológico.

²⁷ Si bien es cierto que en la actualidad nos encontramos en un nuevo programa de desarrollo rural (RURALTER en el ámbito de la Comunidad Valenciana), y por tanto, una nueva configuración territorial, hemos decidido no obstante mantener la empleada por LEADER+ (2000-2006) al constituir, primero, el marco de trabajo con el que empezamos a desarrollar la actual Tesis Doctoral a finales de 2005; y segundo, porque realmente la delimitación espacial que hacen ambos programas no presenta variaciones “significativas”.

La primera de estas zonas se corresponde con el territorio rural de la provincia de Valencia (España) delimitado por los cinco grupos LEADER+ que en ésta se localizan: Rincón de Ademuz, Serranía del Turia, Tierras del Interior, Valle de Ayora-Cofrentes y Macizo del Caroig; y que junto a los grupos de Els Ports-Maestrat, Alto Palancia-Alto Mijares (Castellón), y Aitana (Alicante) conforman el conjunto total de territorios rurales delimitados por la iniciativa LEADER+ en la Comunidad Valenciana (fig.1.2). La selección concreta de estos cinco grupos LEADER+ se ha apoyado sobre todo en su idoneidad para ofrecer una “marcada” heterogeneidad territorial, al contar en su interior por un lado, con ejemplos concretos de “ciudades” (caso de Requena)²⁸; y situarse, por otro, relativamente próximo a un ámbito socioeconómico tan dinámico como el conformado por el Área Metropolitana de Valencia (y por tanto, capaz de difundir su influencia sobre tales territorios) (tabla 1.2).

Tabla 1.2. Contrastes territoriales entre áreas rurales LEADER+ de la provincia de Valencia

Territorios	Núm. de municipios	Superficie (km2)	Población 1991	Población 2008	Variación % de la población 1991-2008	Densidad (hab/km2) 2008	Locales comerciales 2001 / 100hab	Presupuestos - Gastos / Habitantes (€) 2007	Inversión industrial interanual (€) 2000-2004	Inversión no industrial interanual (€) 2000-2004
Rincón Ademuz	7	370,2	3.212	2.589	-19	7	0,6	1.256	170.413	66.849
Serranía del Turia	20	1.477,7	17.981	19.823	10	13	4	1.184	2.292.088	43.047
Tierras del Interior	10	1.831,6	38.049	41.394	9	23	9	965	4.221.136	302.795
Valle Ayora-Cofrentes	7	1.141,2	9.920	10.474	6	9	2,5	753	196.571	138.348
Macizo del Caroig	23	1.349,4	38.197	40.723	7	30	6,5	880	2.172.810	437.117
Ciudad de Valencia	1	134,6	752.909	807.200	7	5.996	221,5	2.767	1.283.144	4.762.474
Provincia de Valencia	266	10.804,1	2.118.396	2.543.209	20	235	567	888	136.386.929	27.767.797

Fuente: Elaboración propia a partir del Instituto Valenciano de Estadística, IVE (2010).

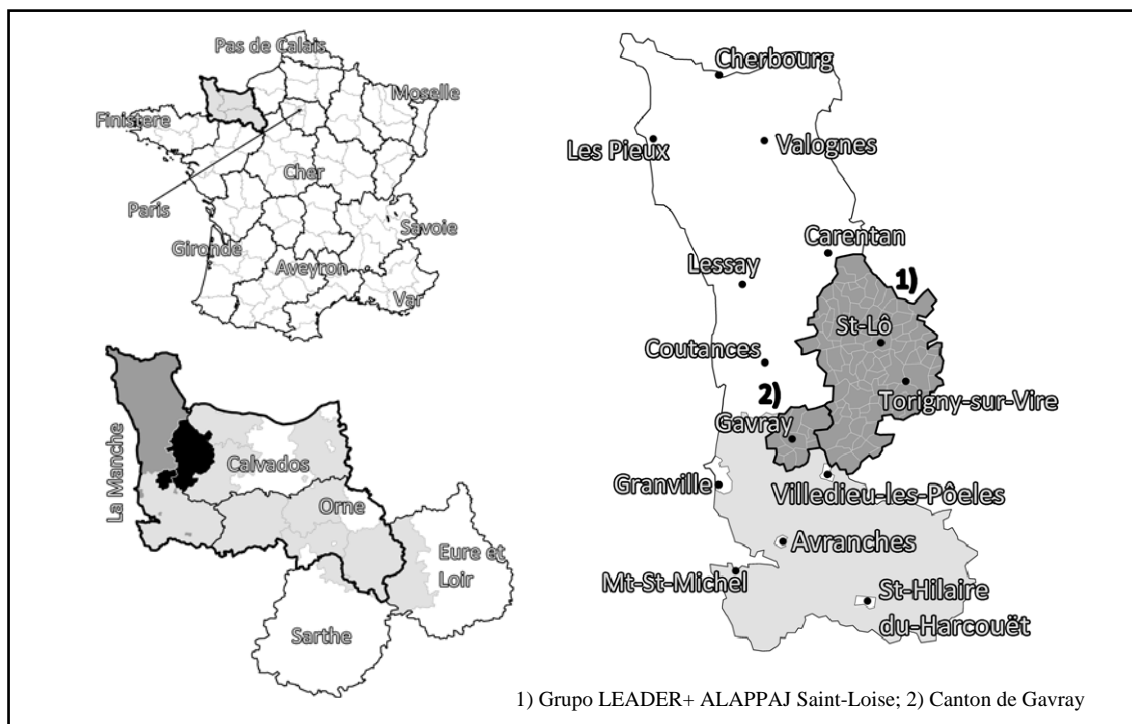
Fotografía 1.2
 Consultorio Auxiliar
 Fotografía: Jaime
 Escribano. Abril de
 2006, Andilla
 (Valencia)



²⁸ Si atendemos a la clasificación que realiza el Instituto Nacional de Estadística (INE) sobre los diferentes tipos de municipios españoles (rurales menos de 2.000 habitantes, intermedios entre 2.001 y 10.000 habitantes, y urbanos más de 10.000 habitantes), Requena con 21.278 habitantes según el Padrón 2009 sería perfectamente una ciudad.

La segunda zona seleccionada para el análisis es básicamente la agrupación LEADER+ *Actions Locales d'Avenir Pour, Par et Avec les Jeunes* o también conocida como “ALAPPAJ” Saint-Lois, en el Departamento de La Manche, región de la Baja Normandía (Francia), así como un área contigua a esta asociación denominada Canton de Gavray²⁹ (fig. 1.3). El motivo de seleccionar este conjunto territorial dentro del espacio francés se basa en dos razones principalmente, en primer lugar, en el interés de contrastar los mismos procesos en territorios con ciertas similitudes desde el punto de vista socioeconómico, pero con diferentes contextos normativos de ordenación, gestión y distribución territorial de su sistema de equipamientos públicos. En este sentido, destaca especialmente la organización de las prestaciones sanitarias básica en el caso francés, al ser éste un servicio completamente liberalizado por el que son los profesionales sanitarios quienes deciden dónde ofrecer físicamente sus prestaciones a la población; por tanto, no todos los municipios rurales franceses disponen de atención sanitaria directa (ni tampoco de equipamientos o instalaciones destinadas a ella).

Figura 1.3. Área de estudio francesa: LEADER+ ALAPPAJ y Canton de Gavray (La Manche)



Fuente: Elaboración propia a partir de la página oficial del programa LEADER+ francés (última consulta realizada el 02 de enero de 2010, disponible en: <http://www.una-leader.org/>), de la web de l'Association de Promotion du Pays Saint-Lois (ídem fecha, disponible en <http://www.pays-saint-lois.com>) y de la Mancomunidad de Municipios del Cantón de Gavray (última consulta realizada el 04 de octubre de 2007, sin página web en la actualidad).

Nota: El resto de grupos LEADER+ que aparecen en las imágenes son: en el *Département de La Manche*, junto al área de estudio, el grupo Pays du Mont-St-Michel. En el Dpto. de Calvados encontramos, de norte a sur y de este a oeste: Bessin Leader+; Pays d'Auge, y Bocage Calvadosien. Y en el *Département de L'Orne* tenemos en de igual modo, primero el Pays du Bocage; a continuación el Pays d'Argentan, y como grupos interdepartamentales, el Pays d'Alençon (en donde encontramos diversos municipios del Dpto. de Sarthe), y el Pays de Perche (con territorios pertenecientes al Dpto. de Eure et Loir).

²⁹ En su traducción española el ámbito definido por un *canton* coincidiría con nuestras comarcas. Por su parte, *Département* equivaldría a Provincia y *Région* a Comunidad Autónoma.

Y la segunda razón por la que se ha seleccionado esta zona es porque de este modo, disponemos igualmente de un ámbito de estudio con contrastes territoriales relativamente similares a los presentes en el área de estudio en España (en cuanto a su origen y disposición); por un lado, al ubicarnos sobre una zona próxima a la costa y de “notable” interés turístico residencial (INSEE, 2005; y 2009), cuyas influencias se dejarían sentir de múltiples formas en el interior de la región; y por otro, al contar con un “polo urbano”³⁰ capaz de organizar gran parte del territorio seleccionado, en contraposición a zonas contiguas de “mayor” ruralidad (tabla 1.3) (como ocurre con el grupo LEADER+ Tierras del Interior).

Tabla 1.3. Contrastes socioeconómicos en el territorio “rural” francés del Département de La Manche

Territorios	Núm. de municipios	Superficie (km ²)	Población 1990	Población 2006	Densidad (hab/km ²) 2006	Variación población 1990-2006 (%)	Tasa de paro en 2006 (%)	% población activa empleada en la agricultura 2006	Índice de envejecimiento (65 años) 2006 (%)	% población que trabaja fuera del municipio de residencia 2006	% de residencias secundarias sobre el total 2006	
Canton de Gavray	13	144,28	5.338	5.157	36	-3	8,2	21,5	35	64	20,5	
LEADER+ ALAPPAJ Saint Loise	Agglomération Saint-Loise	11	91,21	31.667	30.053	329	-5	9,2	0,8	22	48,3	1,2
	Canton de Canisy	11	106,18	6.341	6.800	64	7	5,7	14,4	19	80,6	5,2
	Canton de Percy	12	133,83	5.053	5.125	38	1	5,9	25,2	35	62,9	11,4
	Canton de Tessy-sur-Vire (*)	14	130,7	4.336	4.926	38	14	7,4	15,3	27	68	8,9
	Canton de Torigni-sur-Vire	15	154,34	11.712	12.280	80	5	5,8	8,3	23	73,9	4
	Canton de St-Clair-sur-Elle	14	137,82	7.053	7.376	54	5	7	14,6	21	80,4	6,7
	Canton de Marigny	11	91,64	6.621	7.718	84	17	6,4	10,2	20	79,2	6,1
	Canton de la Région De Daye	12	145,45	4.920	5.262	36	7	8	15,4	27	77,3	8,1

Fuente: Elaboración propia a partir del Recensement de la Population 2006, de l'Institut National de la Statistique et des Études Économiques, INSEE (2010).
Notas: (*): En esta agrupación cantonal se incluye la *commune* (municipio) de Domjean, la cual administrativamente se encuentra fuera de cualquier *canton*.

Como ya se ha señalado, el principal objetivo de la presente Tesis Doctoral es conocer y determinar la relación de los servicios educativos y sanitarios en el desarrollo de los territorios rurales, a través de la influencia demográfica, económica y social que pudieran ejercer. Para ello, planteamos a continuación un análisis de los actores tanto sociales como político-institucionales que se encuentran principalmente alrededor de ambos sistemas de atención, sus acciones e implicación con relación a las demandas de la población local. De este modo se pretenden valorar las posibilidades y las vías para mejorar estas interacciones y, en último lugar, en qué medida las mismas podrían contribuir al desarrollo socioeconómico de las áreas de estudio.

³⁰ En el área de estudio seleccionada destaca el municipio de St-Lô con más de 20.500 habitantes (2007) como uno de los principales “polos urbanos” del *Département*, al constituir una aglomeración con más de 5.000 empleos.

Para avanzar en este objetivo principal, los diferentes objetivos específicos que nos planteamos quedan organizados alrededor de los siguientes enunciados:

- Realizar un diagnóstico sobre la organización y el funcionamiento de los servicios educativos y sanitarios presentes en estas zonas (es decir, en cuanto a gestión de recursos, accesibilidad y disponibilidad de los mismos, etc.), desde la perspectiva de la calidad percibida por la población local y el nivel de satisfacción que ésta manifiesta. En esta línea, además, pretendemos presentar las ideas e iniciativas puestas en marcha con el objetivo de mejorar estas atenciones, y/o mitigar o resolver tanto las demandas como las necesidades que presentase la población local.
- Delimitar el valor que para la población rural tienen ambos servicios en relación con el lugar de residencia y/o su vinculación con el territorio (frente por ejemplo, a otros aspectos como el trabajo, la vivienda, las relaciones sociales, etc.). De esta forma, a partir de la mayor o menor capacidad de influir en la toma de decisiones residenciales de la población, se derivarían consecuencias positivas o negativas directas en todo un conjunto de variables demográficas (por ejemplo, sobre la instalación de población joven, su permanencia en la zona, o por el contrario contribuir al envejecimiento demográfico, etc.).
- Valorar cómo las prestaciones de ambos servicios influyen en líneas generales sobre la economía local, como resultado de un contexto social cada vez más “marcado” por el consumo de servicios (se privatizan atenciones bajo la idea de ofrecer una mayor calidad, se comercializan otras que anteriormente quedaban incluidas en más amplias, etc.). Pero al mismo tiempo, se pretende profundizar en una caracterización de las relaciones entre servicios educativos y/o sanitarios y economía local (tanto de tipo más “tradicional” como aquellas señaladas aquí como “incipientes”), al recoger por ejemplo cuestiones como el tipo de contrato, estabilidad temporal, repercusiones sociales, efectos multiplicadores, etc.
- Identificar cómo los equipamientos e infraestructuras de los servicios en cuestión contribuyen a la generación y/o consolidación de relaciones sociales, a través de la participación de colectivos locales y/o con el apoyo de los profesionales vinculados a estos dos servicios. En particular, para contrastar su grado de eficacia y/o eficiencia de cara a favorecer la puesta en marcha de procesos de desarrollo local.
- Y por último, a partir de esta identificación, detectar y analizar las diferencias territoriales entre los municipios con “mayor” y “menor” dinamismo; básicamente, con el fin de diferenciar áreas en donde identificar buenas prácticas en el aprovechamiento de los equipamientos vinculados tanto a los servicios educativos como a los sanitarios; pero también, zonas en donde comprobar la existencia de sinergias entre estos servicios y el desarrollo local.

3. Metodología: sujetos de estudio, recogida y análisis de datos, dificultades y limitaciones de estudio

En función de los objetivos generales y específicos que se han planteado en el apartado anterior, la metodología de trabajo, tal como puede verse en la figura 1.4, combina por un lado análisis de tipo “documento-contextual”, y por otro el estudio de casos. Ambas aproximaciones son obviamente complementarias.

La primera de ellas se basa en el análisis de monografías, artículos de investigación, estudios científicos y documentos sociales³¹ vinculados con la temática planteada en la presente Tesis Doctoral, si bien desde tres puntos de vista complementarios:

- Por un lado, uno más genérico mediante el cual abordar aspectos que intervienen en la configuración y el comportamiento de la sociedad rural actual, como por ejemplo cuestiones vinculadas con las NTIC, la ocupación laboral, la movilidad diaria, etc.; pero también, que abarquen cuestiones sobre los servicios y, en concreto, sobre los recursos tanto educativos como sanitarios (organización, evolución temporal, funcionamiento, reflexiones y/o experiencias profesionales, etc.)³².
- De forma paralela, otro más específico con el afrontar la interrelación entre territorio rural, desarrollo local y servicios/recursos educativos y/o sanitarios; no sólo a través de la bibliografía esbozada al inicio del presente capítulo, sino también mediante el empleo de actas derivadas de reuniones, simposios y talleres de trabajo capaces de integrar concretamente dichas temáticas³³, e informaciones obtenidas de la asistencia personal y participación directa en seminarios, workshops, etc.³⁴

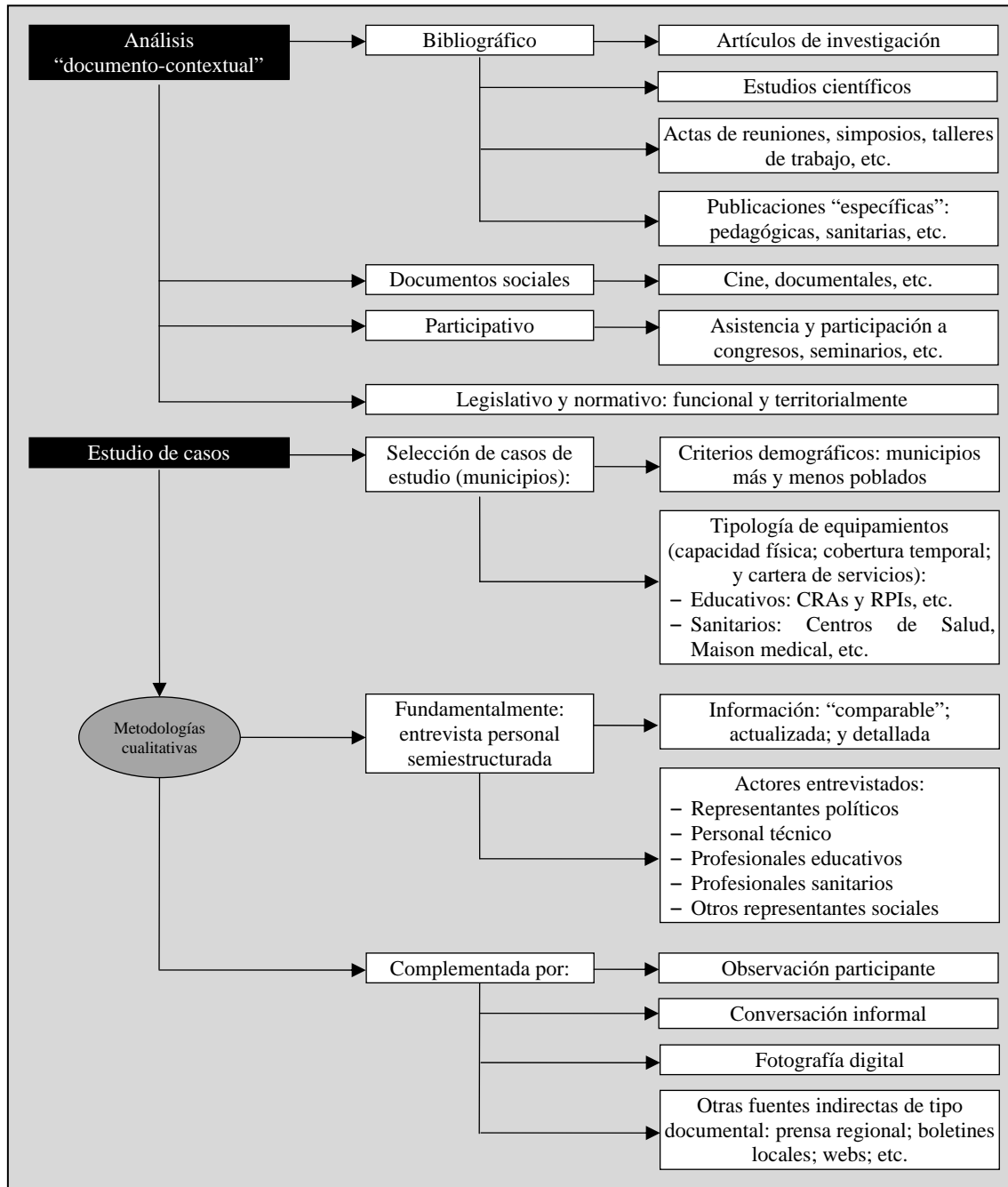
³¹ En este sentido cabe destacar especialmente el uso de diversas fuentes audiovisuales: por un lado, películas como por ejemplo “Surcos” (José Antonio Nieves Conde, 1951); “Flores de otro mundo” (Icár Bollaín, 1999); “Los Santos Inocentes” (Mario Camus, 1984); “La lengua de las mariposas” (José Luís Cuerda, 1999); “La aldea maldita” (Florian Rey, 1930); “Las Hurdes” (Luís Buñel, 1933); “Bienvenido Mr. Marshall” (Luís García Berlanga, 1952); “Tasio” (Montxo Armendáriz, 1984); “El séptimo día” (Carlos Saura, 2004); “El viaje inverso” (Llorenç Soler, 2006); “Aguaviva” (Ariadna Pujol, 2006); “Avoir et être” (Nicoles Philibert, 2002); “Ça commence aujourd’hui” (Bertrand Tavernier, 1999); “El árbol de las cerezas” (Marc Recha, 1998); “Pau y su hermano” (Marc Recha, 2001); “Dies d’agost” (Marc Recha, 2006); “Petit Indi” (Marc Recha, 2009); etc.

Y por otro, el trabajo desarrollado con diversos documentales específicos sobre servicios en medio rural, o simplemente sobre las condiciones de vida en zonas aisladas, como por ejemplo “Ha llegado el médico” (Línea 900, La 2, 2005); “El truco del censo” (Línea 900, La 2, 2006); “Donde habita el olvido” (Documentos TV, TVE1, 2006); “La PAC: la cosecha del subsidio” (Línea 900, La 2, 2006); “Petites grans escoles” (Trenta Minuts, TV3, 1999); “El americano” (Trenta Minuts, TV3, 2009); “Es busca pastor” (Trenta Minuts, TV3, 2010); etc.

³² Consideramos en este punto interesante introducir a modo de ejemplo, algunas de las revistas con mayor impacto y difusión del estado actual de cada uno de los dos servicios analizados en la presente investigación. Así, desde el punto de vista de la atención sanitaria cabría destacar especialmente las revistas “SEMERGEN”, “JANO”, y “Atención Primaria”, entre otras. Por su parte, en cuanto al sistema educativo serían principalmente revistas como por ejemplo: “Aula de Innovación Educativa”, “Cuadernos de Pedagogía”, “Guix”, etc., las que centrarían la atención gracias a las temáticas abordadas. En todo caso, se trataría de un conjunto de publicaciones complementarias al quedar orientadas sobre todo hacia otro tipo de disciplinas como por ejemplo, la pedagogía, la enfermería, etc.

³³ Como por ejemplo, el reciente workshop sobre “Applied Health Economics and Policy Evaluation” (junio de 2010, París); el “15th Emerging New Researchers in the Geography of Health and Impairment” (junio 2010, París); las “XXX Jornadas sobre Economía de la Salud” (junio 2010, Valencia); el workshop sobre capital social y salud

Figura 1.4. Enfoques metodológicos



Fuente: Elaboración propia.

titulado “Social Capital Global Network” (octubre de 2008, París); o el coloquio “Géographie et socio-économie de la santé” (abril de 1998, París); o el Congr s del mon rural de Catalunya (mayo 2006, Barcelona).

³⁴ Sobre todo, como uno de los medios más adecuados para obtener una visión actual y directa de las cuestiones aquí planteadas. En este sentido cabe destacar la asistencia personal a eventos como: Des Colloques du Dossiers et Débats pour le Développement Durable: “Les services publics: Quels enjeux pour le développement durable?” (noviembre de 2006, Paris, Francia); “I Seminario Interdisciplinar de Desarrollo en Teruel: Recursos Laborales e Innovación en el Medio Rural”, organizado por la Universidad de Zaragoza y Asociación de Estudios Cooperativos Aragón (octubre de 2008); la asistencia al “IV Congreso de Geografía de los Servicios: Comercio, servicios y transporte. Patrones de una sociedad avanzada”, organizado por la Asociación de Geógrafos Españoles (AGE) en Madrid (octubre de 2008); o más recientemente, la participación con una comunicación en el “XXI Congreso de Geógrafos Españoles. Geografía, Territorio y Paisajes: el estado de la cuestión” (octubre de 2009, Ciudad Real).

- Análisis “bibliográfico” complementado primero, con un estudio general de la legislación y normativa propia tanto de los servicios educativos como de los de tipo sanitario. Este tipo de análisis tiene la doble finalidad de delimitar aspectos tan importantes como la organización territorial, el funcionamiento regular, los servicios ofertados y criterios en su distribución, la reglamentación básica en cuanto a infraestructuras y equipamientos, etc. Y segundo, analizar los cambios recientes en materia normativa tanto desde el punto de vista funcional como territorial. Sirva como ejemplo concreto, el sistema sanitario español y el cambio e integración que se ha producido durante los últimos veinte años desde la figura del “médico rural” o APD (Asistencia Pública Domiciliaria), a los actuales Equipos de Atención Primaria (EPA), su organización espacial alrededor de sus correspondientes Zonas Básicas de Salud (ZBS), y las sucesivas ampliaciones en cuanto a nuevos profesionales y servicios de estos últimos (gracias por ejemplo, a la incorporación de fisioterapeutas, odontólogos, etc.).

Por su parte, el segundo gran ámbito de trabajo presenta un carácter mucho más aplicado al quedar guiado básicamente por el estudio de una serie de casos. En concreto, la elección de estos persigue ante todo recoger la heterogeneidad territorial no sólo del medio rural, sino también de la organización funcional de los servicios y su proyección territorial. Así, la elección final pivota sobre dos criterios: uno demográfico y otro vinculado con la tipología de establecimientos:

- Con el uso del primer criterio señalado, pretendemos diferenciar y agrupar de forma relativamente rápida y sencilla tanto los municipios rurales con “mayor” número y variedad de dinámicas territoriales, como los caracterizados por presentar una situación “opuesta” (cierto estancamiento o incluso recesión demográfica, pérdida de vitalidad económica, etc.). En este sentido, una “interesante” vía de actuación es emplear sencillamente el tamaño de población municipal; por un lado, porque la población es el objeto de las políticas de desarrollo pero también es el sujeto de las mismas, por tanto, *a priori*, cuanto mayor población tengamos más probabilidades obtendremos de estar ante un territorio “dinámico” (al ser posible contar con más iniciativas, mayor participación, más oferta laboral ante mayores necesidades de atención en servicios a la población, por ejemplo, etc.). Y por otro, porque aquellos municipios con una relativamente menor población constituyen en “numerosas” ocasiones un claro ejemplo de territorios con escaso dinamismo debido a su reducido atractivo económico, geográfico y/o social para conseguir mantener a la población en ellos (Conselleria de Agricultura, Pesca y Alimentación, 2009).

No obstante, el empleo de la variable demográfica municipal no se realiza de manera global para todo el ámbito rural conformado por las agrupaciones territoriales seleccionadas (en su mayoría grupos LEADER+), sino más bien con la intención de diferenciar para cada una de ellas las localidades más y menos pobladas; de este

modo, obtenemos un listado de municipios capaz de englobar de forma representativa la “totalidad” de matices que pudieran caracterizar a ambos grandes subconjuntos rurales, en la medida que cada agrupación abarca a su vez conjuntos territoriales con dinámicas, niveles y procesos de desarrollo diferenciados.

- Por su parte, el segundo criterio empleado se basa en la tipología de establecimientos mediante los que tanto el sistema educativo como el sanitario organizan y atienden las necesidades del conjunto de la sociedad rural. En cierta forma, éste es un criterio vinculado con el anterior, puesto que las instalaciones y equipamientos de ambos servicios se distribuyen en el espacio precisamente en función de la población; de este modo, suele ser habitual que aquellos municipios con mayor tamaño demográfico no sólo dispongan de oferta física asegurada en los mismos, sino que además cuenten con el mayor número de infraestructuras de más diversa tipología (al poder rentabilizar económicamente de forma más “sencilla” dicho nivel de dotación).

Ahora bien, puesto que la distribución de equipamientos educativos y sanitarios es diferente tanto entre las distintas áreas de estudio españolas y francesas como entre los territorios rurales de ambos países, cabe apuntar la tipología de centros que en cada caso guía la selección final de unos y otros municipios. Recordemos además, que el sistema sanitario francés de atención primaria se caracteriza por adoptar una disposición espacial acorde con la voluntad de los profesionales sanitarios, y en función de las leyes de mercado, de manera que encontramos municipios en los que no hay atención alguna. Si a este hecho añadimos que tanto en el territorio español como en el francés también hay localidades sin oferta educativa directa (es decir, presente físicamente en sus límites administrativos y por tanto, sin necesidad de recurrir a ningún medio de transporte), con la selección realizada pretendemos recoger toda esta diversidad de prestaciones. Así, en primer lugar, analizaremos municipios que tengan oferta de ambos tipos de equipamientos; en segundo lugar, aquellos que tengan sólo uno de ellos; y por último, aquellos que no tienen ningún tipo de equipamiento.

A su vez, puesto que los establecimientos educativos y sanitarios tienen diferentes capacidades para influir en los procesos de desarrollo en función de sus recursos (superficie, materiales, personal, etc.), a continuación se realiza una distinción de los mismos según (tablas 1.4 y 1.5):

- a) La disponibilidad de superficie (mayor o menor espacio físico para el desarrollo de actividades tanto regladas como no-regladas).
- b) La cobertura temporal ofrecida (mayor o menor número de horas en servicio de cara a la población y su distribución a lo largo de semanas, por ejemplo).
- c) La cartera de servicios (no sólo en cuanto a dotación material sino también en relación a los recursos humanos).

Tabla 1.4. Tipología de establecimientos educativos elementales empleados en la selección de casos

	ESPAÑA (*)	FRANCIA (**)(***)		
EDUCACIÓN	<p>Centro educativo único de Educación Infantil y Primaria: un solo aulaario ("edificio") por centro escolar. Permiten la escolarización gratuita del alumnado en segundo ciclo de Educación Infantil (3-5 años) y Educación Primaria (6-11 años); esta última comprende tres ciclos de dos años cada uno, en total seis cursos académicos, que se seguirán ordinariamente entre los seis y los doce años de edad. En general, la continuidad de estos centros dependerá de que se logren 5 o más alumnos de edades comprendidas entre los 3 y 11 años. En todo caso el número de docentes podrá ser variable en función de la cantidad de alumnos por nivel, y el número y tipo de especialidades que se oferten. A su vez, el número de horas durante las cuales se ofrece atención educativa reglada serán 25 semanales, si bien posteriormente cada centro puede continuar abierto para el desarrollo de otro tipo de actividades no-regladas en función de la demanda que existe para ello.</p>	<p>Centro educativo único: al igual que en el caso español, el centro escolar está formado por un solo aulaario ("edificio") que permite la escolarización gratuita del alumnado en dos niveles: la Educación Pre-elemental, con un único ciclo (3-5 años), y la Educación Elemental con dos ciclos: el fundamental de 6 a 8 años; y el de consolidación, de 9 a 11 años. La principal diferencia con el modelo español es que cada nivel puede impartirse de forma independiente en un único centro o bien ambos de forma conjunta. Su cierre (especialmente cuando suponga la pérdida de empleos docentes) está condicionado a la decisión del inspector de la academia educativa de la región en concreto, incluso sin el acuerdo del municipio afectado. Para dicho fin se llevan a cabo toda una serie de previsiones de alumnado de forma anual (al inicio del curso), las cuales varían grosso modo entre las diferentes academias (de ahí que no pueda indicarse un número preciso). El número de docentes variará según la cantidad de alumnos por nivel, y el número y tipo de especialidades que se oferten. Por otra parte, la semana escolar queda fijada en 24 horas para ambos niveles de lunes a viernes (habitualmente y salvo excepciones, seis horas diarias los lunes, martes, jueves y viernes); no obstante, alumnos con dificultades pueden beneficiarse de clases de refuerzo individuales (con independencia de las acciones no-regladas que se lleven a cabo).</p>	<p>Nivel educativo <i>maternelle</i> impartido en <i>école maternelle</i></p>	
		<p>Niveles educativos <i>maternelle et élémentaire</i> impartido en <i>école primaire</i></p>	<p>Nivel educativo <i>élémentaire</i> impartido en <i>école élémentaire</i></p>	
	<p>Centro Educativo Agrupado (Colegio Rural Agrupado CRA) de Educación Infantil y Primaria: la diferencia principal con el anterior tipo es que en este caso el centro escolar está formado por la agrupación de varios aulaarios pertenecientes cada uno de ellos a un municipio distinto. Conlleva labores de organización, coordinación y ejercicio docente mucho más complejas, que pueden repercutir en el estado anímico de sus profesionales (mayor o menor motivación). Una definición ofrecida por el equipo directivo de un CRA, pero extensible a cualquier otro de similares características, señala que éste "es un Centro Educativo gigante (el nuestro tiene 250 km2) donde los pasillos son las carreteras y las escaleras son las montañas" (CRA del Valle de Lozoya, Madrid).</p>	<p>Regroupement Pédagogique Intercommunal (RPI): la diferencia fundamental con los centros educativos únicos es que este tipo de establecimiento/organización aparece obligatoriamente cuando un centro educativo no llega a un mínimo 15 alumnos y dista a su vez menos de 3km de otro con más dicha cantidad. Lógicamente al igual que el caso español también supone un incremento de la complejidad del ejercicio docente así como de la coordinación del centro (ahora formado por diversos aulaarios). En todo caso, se diferencia del modelo español por presentar dos variedades posibles:</p>	<p>Dispersé: cada establecimiento recoge a los alumnos de diferentes municipios por nivel pedagógico, y guarda su estatus jurídico y su dirección escolar</p> <p>Concentré: el conjunto de alumnos de los municipios agrupados es escolarizado en el centro de una de las localidades</p>	<p>En consecuencia, un centro educativo organizado alrededor de la figura de RPI con independencia de su variedad, impartirá de forma "conjunta" tanto el nivel educativo de <i>maternelle</i> como <i>élémentaire</i>.</p>
		<p>Reseaux Ruraux d'Écoles (RRE): en realidad es más un dispositivo de coordinación y funcionamiento en red, que una estructura física como las anteriores opciones. De hecho su objetivo es permitir que en zonas rurales se organicen proyectos educativos coherentes desde el nivel de maternal hasta el nivel de colegios (similar a los centros de secundaria españoles); especialmente para así lograr una oferta educativa escolar y extraescolar de calidad, al permitir frenar el traslado de alumnos hacia los centros comarcales y animar un movimiento del centro hacia las "periferias".</p>		

Fuente: Elaboración propia a partir del Mapa Escolar de la Comunidad Valenciana (Conselleria de Educació, Generalitat Valenciana), disponible en: <http://www.edu.gva.es> (última consulta realizada el 11/02/2010); de la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación (BOE de 4 de mayo de 2006, nº 106); y de la Orden de 28 de agosto de 2007, de la Conselleria de Educación, por la que se regula el horario de la Educación Primaria (DOCV 07/09/2007). Del Mapa Escolar de Primer Grado Público del Ministerio de Educación Francés (circular nº 2003-104 del 03/07/2003), disponible en: <http://www.education.gouv.fr> (última consulta realizada el 11/02/2010); y del Code de l'Éducation, disponible en: www.legifrance.gouv.fr (última consulta realizada el 11/02/2010). Y de los resultados de las entrevistas realizadas a los representantes de la administración territorial, de los servicios educativos y de los servicios sanitarios seleccionados, 2006 y 2007.

Notas: (*): En el caso español diferenciamos entre centros "completos": aquellos que alcanzan 25 alumnos por aula en cada curso del 2do ciclo de Infantil y Primaria. Cuando no es así, se pueden agrupar en una misma unidad escolar (clase) alumnos de niveles diferentes o de cursos diferentes de un mismo nivel. En este caso tenemos centros "incompletos" compuestos por menos de 3 unidades (clases) en Educación Infantil y 6 en Primaria. En estos centros incompletos las ratios guiarán la agrupación señalan que: a) el número máximo de alumnos en una unidad que agrupe dos cursos diferentes será de 20; b) el número máximo de alumnos en una unidad que agrupe 3 o más cursos será de 18. En esta línea cabe señalar que durante la realización de las entrevistas en el año 2006, los centros educativos de Villargordo del Cabriel y Bicorp (ambos en la provincia de Valencia) eran los únicos centros incompletos de la muestra; sin embargo, durante el segundo periodo de trabajo de campo, dichos centros se integraron con otros aulaarios próximos, de forma que en la actualidad son parte de distintos Colegios Rurales Agrupados.

(**): El término "clase", en primer grado, corresponde normalmente a un grupo de alumnos escolarizados en el mismo nivel durante un año escolar. En el enseñanza elemental, la clase se identifica a menudo con "curso"; estas clases puede denominarse pues "clases de curso único". Sin embargo, en ciertas escuelas el número de efectivos es tan bajo que alumnos de niveles diferentes son agrupados en una misma clase; se habla pues de "clase única". Por tanto, una "clase única" reagrupa a alumnos de diferentes niveles o de todos los niveles del primer grado, en una clase.

(***): A diferencia del caso español aquí sí se han incluido entre los centros educativos empleados como criterios de selección, ejemplos de establecimientos pertenecientes a la red privada; por un lado, porque en el territorio rural valenciano apenas existen ejemplos de este tipo (o al menos equiparables, puesto que en todo caso se podría señalar alguno propio del 1er ciclo de Educación Infantil). Y por otro, debido a la tradicional y relativamente amplia presencia que estos adquirirían en las zonas rurales francesas analizadas; integrarlos en la investigación evitaría pasar por alto su influencia en los procesos de desarrollo endógeno.

Tabla 1.5. Tipología de establecimientos sanitarios elementales empleados en la selección de casos

	ESPAÑA (*)	FRANCIA
SANIDAD	<p>Centros de Salud (CdS): estructuras físicas y funcionales de referencia para el desarrollo de una atención primaria coordinada e integral en su globalidad, y que constituyen la base del trabajo de los profesionales sanitarios y no sanitarios que actúan en la ZBS. Habitualmente concentran también las funciones de Punto de Atención Continuada (PAC), al organizarse a través de ellos los turnos de atención de urgencias por parte de los miembros de cada EAP encargado de trabajar en el conjunto de la ZBS, y garantizar así a la población fuera del horario normal de funcionamiento del centro, una atención sanitaria ininterrumpida. Este hecho supone que junto a su horario "normal" (de 8h a 15h) estén abiertos como centros de urgencias desde las 15 horas a las 08 horas del día siguiente, es decir, son así centros sanitarios abiertos las 24 horas del día todos los días de la semana. Su cartera de servicios es la más amplia, al disponer de especialidades descentralizadas desde hospitales: odontología, fisioterapia, endocrino, rehabilitación, pediatría, conductas adictivas, etc.</p>	<p>Maison medical: Se trata de estructuras sanitarias a partir de las cuales se aseguran actividades de cuidados y atención sanitaria sin ingreso; pueden participar en acciones de salud pública así como en actuaciones a favor de la prevención y educación para la salud, y en acciones sociales. En general, son resultado de la voluntad por trabajar de forma "coordinada" entre varios profesionales médicos (no sólo generalista sino también, fisioterapeutas, etc.) y auxiliares médicos (enfermeros/as), aunque en ellas también se puede encontrar asociado personal medico-social (psicólogos, etc.). En todo caso, cuando dicha agrupación "multidisciplinar" se lleva a cabo, se elabora un proyecto sanitario común, testimonio de un ejercicio coordinado y conforme a los esquemas regionales sanitarios propias de la región sobre la que se ubican. En ocasiones, a partir de dichos establecimientos se ofrece atención de urgencia a determinados municipios agrupados a su alrededor, si bien en los casos estudiados esto es más una excepción. En general, la atención de urgencia se suele organizar desde centros externos a las zonas rurales, que organizan amplios sectores y coordinan todo un servicio de vehículos medicalizados.</p>
	<p>Consultorios Médicos (CM): definidos como centros sanitarios básicos dotados igualmente con servicio de PAC debido a que todavía no se habría constituido en la ZBS ningún CdS de referencia, o porque se localizase ya en una ZBS equipada con un CdS "insuficiente" para atender al conjunto de la población durante el horario de urgencias (por cuestiones de demográficas, de accesibilidad, etc.). En definitiva, también se encuentran abiertos 24h/día los 7 días de la semana, y pueden contar también con diversas especialidades (fisioterapeuta, psicólogo, pediatra, etc.) y personal de mantenimiento y administración.</p>	<p>Cabinet medical individual: si bien no hay una definición precisa podemos delimitarlo como un tipo concreto de estructura sanitaria de proximidad que concierne en este caso y de forma habitual, únicamente a los profesionales especializados en medicina general. A partir de ellos se dispensarán los cuidados y atenciones de primera necesidad, y se orquestarán diversas acciones de salud pública, prevención y educación para la salud. La principal actividad a desarrollar por un médico generalista es contribuir a la oferta de cuidados sanitaria (mediante la prevención, diagnóstico, tratamiento y acompañamiento de los pacientes). De forma habitual se vinculan con la prestación de servicios sanitarios por parte de un único médico generalista, el cual puede ofrecer dichos servicios en una parte de su domicilio particular adecuadamente habilitada, o de forma directa en un establecimiento destinado a dicho fin e independiente de su residencia. A su vez, en determinados casos también hace referencia a centros desde los que varios médicos generalistas ofertan prestaciones sanitarias elementales, si bien de forma aislada entre ellos (cada uno guarda su ejercicio profesional) con el fin de que los pacientes tengan total libertad de elección; en estos casos, la agrupación es más resultado de la búsqueda de ventajas derivadas de "economías de aglomeración", puesto que de este modo pueden hacer frente de forma conjunta a gastos de alquiler, mantenimiento, etc. Su horario suele ser bastante laxo (no es necesario mantener una estructura concreta); de hecho se establece de forma individual por parte de cada uno de ellos en función de sus voluntades, sin necesidad de coordinarse entre sí ni con otro tipo de profesionales sanitarios. Es así que de normal (a no ser por interés personal) no colaboran en los horarios de atención de urgencia.</p>
	<p>Consultorios Auxiliares (CA): centros sanitarios que sin tener la consideración de CdS (por tanto no dotados de servicio de PAC) proporcionan atención sanitaria no especializada en el ámbito de la atención primaria; realmente funcionan como apoyo a las unidades anteriores. Su horario de atención suele ser muy variable en función de la población local, desde 7h/día - 5días/semana hasta 1h/día - 3días/semana por ejemplo, estando habitualmente atendidos tan sólo por un médico de cabecera y ocasionalmente por una enfermera y un pediatra (solo si hay población infantil).</p>	<p>Cabinet d'infirmierie individual: si bien tampoco hay una definición precisa sobre estos centros, podemos delimitarlos como un tipo concreto de estructura sanitaria de proximidad que concierne en este caso y normalmente, sólo a los profesionales "especializados" en enfermería. A partir de ellos se dispensarán los cuidados y atenciones de primera necesidad, y se orquestarán diversas acciones de salud pública, prevención y educación para la salud. Las principales actividades a desarrollar por parte de un enfermero o enfermera son: análisis, organización, realización de cuidados de enfermería y su evaluación; contribución a la recogida de datos clínicos y epidemiológicos; participación en actividades de prevención, reconocimiento, formación y educación para la salud; y contribuir a la oferta de cuidados sanitaria (mediante la prevención, diagnóstico, tratamiento y acompañamiento de los pacientes). De forma habitual, estos equipamientos se vinculan con la prestación de servicios sanitarios por parte de un único enfermero/a, el cual puede ofrecer dichos servicios en una parte de su domicilio particular habilitada a dicha fin, o bien en un establecimiento así destinado e independiente de su residencia. A su vez, en determinados casos, también hace referencia a centros desde los que varios enfermeros ofertan prestaciones sanitarias elementales, si bien de forma aislada entre ellos (cada uno guarda su ejercicio profesional al igual que en el caso anterior) con el fin de que los pacientes tengan total libertad de elección; en estos casos, la agrupación es más resultado de la búsqueda de ventajas derivadas de "economías de escala", puesto que de este modo pueden hacer frente de forma conjunta a gastos de alquiler, mantenimiento, etc. En cuanto al horario a seguir, este se establece de forma individual por parte de cada uno de ellos, sin necesidad de coordinarse entre sí ni con otro tipo de profesionales sanitarios; además, no tienen por qué cumplir un mínimo al disponer de plena libertad.</p>

Fuente: Elaboración propia a partir de la Orden de 20 de noviembre de 1991, de la Conselleria de Sanidad y Consumo, por la que se establece el Reglamento de organización y funcionamiento de los Equipos de Atención Primaria en la Comunidad Valenciana. Del Code de la Santé (disponible en: www.legifrance.gouv.fr (última consulta realizada el 11/02/2010)). Y de los resultados de las entrevistas realizadas a los representantes de la administración territorial, de los servicios educativos y de los servicios sanitarios seleccionados, 2006 y 2007.

Notas: (*): En el caso español medicina general y enfermería son atenciones sanitarias que se presentan indistintamente de forma conjunta en todo tipo de centros sanitarios.

De este modo disponemos al final de dos criterios (población y tipología de centros), que al cruzarse entre sí nos permiten obtener una muestra de municipios “suficientemente” representativa para analizar el impacto que tanto el sistema educativo como el sanitario podrían alcanzar sobre el desarrollo rural (fig. 1.5). Primero, desde un enfoque “global” al poder comprobar aproximadamente si dichos procesos se benefician o no de la existencia y cobertura ofrecida por estos dos servicios básicos a la población (tanto desde un punto de vista reglado como no-reglado). Y segundo, desde una perspectiva más “específica” capaz de diferenciar las distintas realidades rurales, de modo que si a nivel general no se puede apuntar con claridad ninguna conclusión, al menos contar con la posibilidad de poder ofrecer algún valor al papel que la atención educativa y/o sanitaria tiene sobre el desarrollo local bien sobre los municipios “más dinámicos”, y/o bien sobre aquellos otros caracterizados por un dinamismo “menor”.

Una vez identificados en concreto los municipios a visitar dentro de las áreas de estudio, y los establecimientos educativos y sanitarios que nos sirven para analizar el impacto de las prestaciones sobre la población rural, se plantea la realización de toda una serie de entrevistas personales como principal metodología de estudio a desarrollar. En todo caso, con el objetivo de mejorarla y darle un enfoque más eficiente, ésta se acompaña en menor medida de otro conjunto de métodos cualitativos complementarios como la observación³⁵, el desarrollo de conversaciones informales (muchas veces fuera del lugar de las entrevistas)³⁶, la fotografía³⁷ y el uso de diversas fuentes indirectas de tipo documental³⁸, como por ejemplo: prensa nacional y/o regional; boletines de información local; periódicos escolares; páginas web de las áreas de estudio elegidas, de los centros educativos seleccionados, etc.; proyectos curriculares y actas de claustros; programaciones de AMPAS; memorias anuales de los Agentes de Empleo y Desarrollo Local (especialmente para el ámbito español); etc.

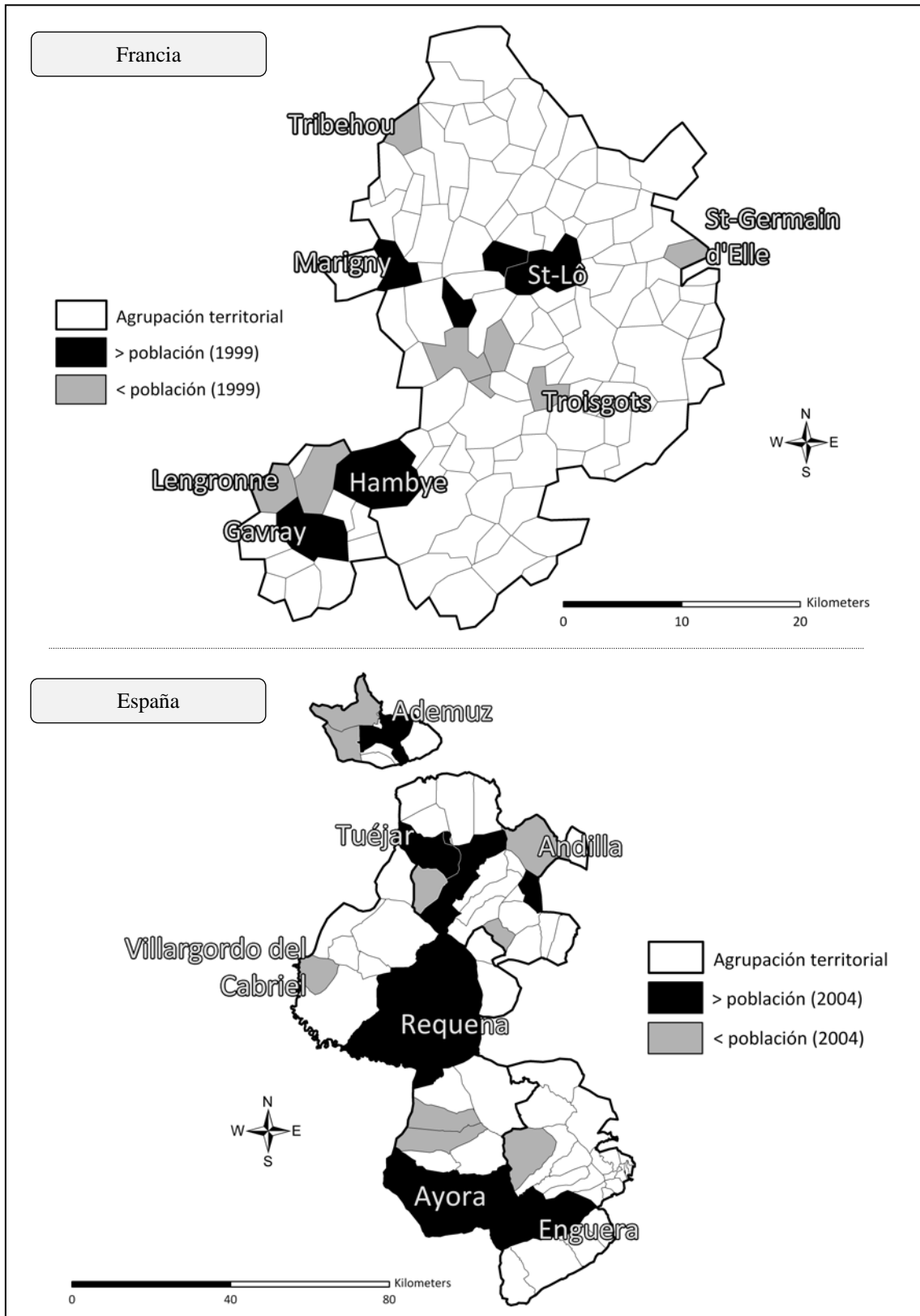
³⁵ Este tipo de metodología, y en concreto la denominada observación-participante, será especialmente atractiva al permitirnos participar en determinadas acciones llevadas a cabo por los diferentes grupos de actores entrevistados; sobre todo, en aquellos casos en los que pudiéramos ser invitados a colaborar con ellos y conocer así mucho mejor sus actividades, su organización, etc. En definitiva, sería el modo de integrarnos y descubrir realmente y por nosotros mismos, el ambiente cotidiano de nuestro objeto de estudio.

³⁶ Por ejemplo, en pasillos, despachos, cafeterías o al aire libre (patios de colegio, por ejemplo). Este hecho nos permitiría dotar de cierto matiz a las respuestas “oficiales” dadas por los entrevistados. Sin duda, una metodología especialmente útil porque además nos permitirá, en ciertos momentos, captar incluso determinadas actitudes indirectas de rechazo o disconformidad con algunas de las cuestiones tratadas, pero ante las cuales por su posición social/pública no fuera recomendable mostrar otro tipo de posicionamiento.

³⁷ Esta metodología se empleará con el fin particular de captar las diversas formas de participación y colaboración mutua que se desarrollen en las sociedades analizadas a través de los equipamientos educativos y/o sanitarios. Pero también, pretendemos así analizar el uso que en general se obtiene de ellos y el valor que del mismo modo se les concede. Con esta toma de imágenes de los territorios estudiados se podrá transmitir su configuración actual, las dinámicas que en ellos se desarrollan, sus potencialidades o amenazas, etc., en línea con la idea ampliamente conocida de que “una imagen vale más que mil palabras”.

³⁸ Los datos ofrecidos por estos tipos de fuentes “documentales” se consideran muy útiles para conocer el día a día de los territorios seleccionados, así como el verdadero uso que de los equipamientos apuntados hace la población local (aspecto esencial para identificar su integración en acciones dirigidas al desarrollo).

Figura 1.5. Municipios seleccionados por país como casos de estudio



Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal 2004 del IVE y del Recensement de 1999 del INSEE.

La elección de la entrevista personal como método de trabajo principal, y en concreto la de tipo semiestructurado como modelo más recurrente (al permitirnos trabajar con una serie de temas clave establecidos de antemano, pero a la vez ofrecemos la flexibilidad necesaria para plantearlos con cierto margen para incidir más en unos aspectos frente a otros según los entrevistados), se debe a las siguientes tres razones:

- En primer lugar, por tratarse de una de las herramientas metodológicas más útiles y sencillas para obtener una información comparable e interdependiente sobre un proceso tan amplio y multidimensional como es el desarrollo local, en un ámbito territorial tan heterogéneo como es el medio rural.
- En segundo lugar, por ser una vía “idónea” para recoger datos precisos e información específica sobre los sistemas educativos y sanitarios de atención elemental, de una manera actualizada en el tiempo y ajustada realmente a la idiosincrasia espacial de estos medios, condicionante en definitiva de su organización diaria.
- Y por último, un modo de trabajar práctico y útil para acceder a las referencias necesarias con las que conseguir respuestas “detalladas” sobre los valores, comportamientos y actitudes con los que la sociedad actúa en relación a los servicios apuntados y bajo la perspectiva del desarrollo señalado.

Obviamente, para la obtención de esta información de base nos planteamos la realización no sólo de una significativa cantidad de entrevistas, sino también que éstas sean suficiente representativas de la diversidad de situaciones que hemos definido. Para ello, los principales actores elegidos serán aquellos que, a priori, mayor capacidad tengan de presentar un conocimiento global e integrador del conjunto de dinámicas vinculadas a estos territorios y servicios; pero también, por tratarse de una muestra capaz de albergar valoraciones bien fundamentadas sobre dichos sistemas, gracias a su “amplia y contrastada” experiencia personal y/o profesional en estas zonas.

Es decir, un “selectivo” conjunto de actores cualificados por su conocimiento territorial y constituido básicamente por:

- Los representantes políticos de las administraciones locales y supramunicipales de los territorios incluidos en el estudio: alcaldes, concejales municipales, presidentes y/o gerentes de organismos mancomunados de servicios a la población, etc.
- Los técnicos encargados de la puesta en marcha y/o concepción de nuevos planes de desarrollo social y promoción económica: técnicos en cultura, medioambiente, especialistas en desarrollo local, etc.
- Los responsables y/o coordinadores sanitarios de los EAP presentes en las zonas rurales elegidas.
- Los directores, jefes de estudio o secretarios de los centros escolares con incidencia educativa en los municipios seleccionados.
- Y los miembros representativos de la sociedad local responsables de asociaciones relacionadas con el territorio, la sanidad, la educación y otros servicios públicos con

vinculación directa con el sistema sanitario, como por ejemplo los servicios sociales: presidentes de AMPAS, directores de EPAS, coordinadores de Protección Civil, etc.

En todo caso, las entrevistas a realizar mantendrán en líneas generales un mismo conjunto de variables mediante las que conocer el comportamiento, las motivaciones y las opiniones derivadas del posible impacto de los servicios educativos y sanitarios sobre el desarrollo local. De este modo, por medio de las variables de comportamiento analizaremos las distintas acciones llevadas a cabo respecto al desarrollo y mejora de la calidad ofrecida por estos servicios, así como la participación e interacción sociocultural de los mismos en la sociedad local. Por otro lado, con el estudio de las motivaciones buscaremos averiguar por qué se desarrollan unas determinadas acciones y no otras, y si éstas podrían repetirse con facilidad en otros contextos similares. Y por último, con el examen de las valoraciones/opiniones nos aproximaremos a conocer primero, cómo se manifiestan los representantes entrevistados acerca de las actividades asociadas a dichos sistemas de atención y sus repercusiones sobre las dinámicas demográficas y económicas. Y en segundo lugar, saber desde el punto de vista de la sociedad local cuales serían las ventajas e inconvenientes que estas áreas rurales ofrecen para la organización de los servicios aquí presentados, y el grado con el que influirían sobre su calidad de vida.

Posteriormente, el análisis de la información obtenida se pretende apoyar en la interpretación y comparación de las respuestas proporcionadas por los entrevistados en relación con toda una serie de conceptos y enunciados clave (agrupados normalmente por grandes temáticas). Entre ellos, los más importantes serán, por un lado, aquellos que nos permitan conocer las acciones llevadas a cabo gracias a las prestaciones de los servicios analizados, y cómo éstas favorecen la participación local e integración sociocultural del municipio; y, por otro, aquellos que nos faciliten las opiniones de la población rural sobre la calidad ofrecida por estos servicios, y su capacidad para presentarse como elementos “condicionantes” de la evolución territorial de estos medios.

Este análisis, en definitiva, se pretende realizar de forma conjunta para los diferentes actores identificados, aunque en la exposición de resultados y confección de conclusiones se opte por diferenciar, siempre que sea posible, los aspectos y rasgos propios de los municipios rurales con “mayor” dinamismo territorial de aquellos con dinámicas socioeconómicas menores; básicamente, con la finalidad de poder comprobar con mayor claridad el grado en que estos servicios (su presencia, disposición, dotación y vinculación con la sociedad) actúan y/o condicionan el desarrollo de los territorios rurales (tabla 1.6).

Lógicamente, el tratamiento detallado de todas las cuestiones planteadas desborda las pretensiones de esta Tesis Doctoral; de ahí, que finalmente no se puedan abordar determinados ámbitos de atención a la población que podrían presentar también un destacado impacto sobre las sociedades rurales, al favorecer su establecimiento y/o

mantenimiento residencial en estas zonas (y por tanto, que contribuirían a los procesos de desarrollo local) como por ejemplo, la reciente Ley de la Dependencia³⁹ y toda la estructura de servicios sociales básicos que acompaña su puesta en marcha. Estos servicios, al igual que los señalados en la presente investigación, podrían ser considerados como elementales para el desarrollo de cualquier sociedad (rural o urbana). Junto a este hecho, la propia selección de agrupaciones territoriales y municipios (casos de estudio), es relativamente escasa si tenemos en cuenta la amplitud y heterogeneidad del mundo rural; es así que los resultados que se obtendrán, aun cuando pretendamos que puedan ser válidos de forma general, distarán de alcanzar en realidad un valor único para todo el territorio rural. Y por descontado, el uso (o abuso) por nuestra parte de metodologías cualitativas; si bien es cierto que de forma un tanto intencionada, puesto que para conocer un territorio en sus procesos y dinámicas habituales, las estadísticas, como en otras muchas disciplinas, solo nos muestran aquello que queremos observar, ya que el conocimiento pleno de toda realidad territorial es difícilmente abarcable. No obstante, reconocemos que en determinadas ocasiones el uso (apropiado obviamente) de las mismas nos habría permitido reforzar algunos de los argumentos y conclusiones que expondremos en este trabajo.

Tabla 1.6. Principales conceptos clave utilizados en las entrevistas realizadas

Qué opinión	Concepto de calidad	Calidad del servicio
		Servicios como elementos de calidad de vida
	Caracterización de la influencia de los servicios educativos y sanitarios de carácter esencial en la evolución de la población y el poblamiento	Como factor de retención frente a municipios de orden similar o superior
		Como factor de atracción frente a municipios de orden similar o inferior
	Relaciones con y frente a los nuevos contextos sociodemográficos	Envejecimiento por dinámica natural e inmigratoria (jubilados)
		Frente a las nuevas corrientes inmigratorias (extranjeros jóvenes)
	Posibilidades de re-organización en el territorio como elementos de mejora en la calidad	El papel de la nueva sociedad red (el tercer sector y las organizaciones no lucrativas)
		El papel de la NTIC
		Concentración vs. Dispersión espacial
		El peso de los transportes
Cómo actúan	Articulación con el resto de la sociedad desde el punto de vista “institucional”	Programas conjuntos
		Uso de equipamientos e instalaciones
	Articulación con el resto de la sociedad desde el punto de vista “personal”	Preferencias por lugar de trabajo y residencia
		Relación con asociaciones y/o desarrollo de iniciativas personales

Fuente: Elaboración propia.

³⁹ Un ejemplo concreto queda recogido por el artículo de prensa: “Cómo rejuvenecer el mundo rural: cuidando ancianos”, en el que se apunta que la Ley de la Dependencia supone un importante aliciente para frenar el proceso de despoblamiento de muchos municipios rurales españoles; sobre todo porque los servicios que conllevaría la adaptación de dicha normativa, introducirían nuevos empleos (por tanto, nuevas familias) y modernidad. Disponible en el diario El País, publicado el 23 de octubre de 2009 (y en los anexos de la Tesis).

4. Estructura del trabajo

La presente Tesis Doctoral contiene un total de seis capítulos que puede agruparse en cuatro grandes bloques temáticos, más aparte unas páginas a modo de conclusión. De este modo, el primer bloque se corresponde con el capítulo introductorio y finaliza precisamente con el apartado actual, tras detallarse los antecedentes y la justificación que habrían dado lugar a la investigación aquí planteada, la hipótesis a verificar y los objetivos que permitirán avanzar en dicha línea, y un “detallado” apartado metodológico con numerosas referencias a diversas fuentes de información.

El segundo bloque se corresponde con el capítulo dos, el cual está destinado en su totalidad a abordar los aspectos teórico-conceptuales más importantes que permitirán sustentar adecuadamente la investigación planteada; de hecho, y a modo de ejemplo, algunas de las cuestiones a tratar versarán sobre la problemática de definición y/o delimitación del espacio rural; la reciente evolución económica de la sociedad actual, al pasar de unos sistemas fordistas a otros marcados por una “fuerte” apuesta por el desarrollo endógeno; la conceptualización de dicho fenómeno y su descomposición en diferentes capitales, mostrando especial interés en el denominado “capital social”; una breve aproximación a los servicios a la población y su papel en las dinámicas demográficas y socioeconómicas de las zonas rurales; etc.

Seguidamente, el bloque tres abordará en un único capítulo (en este caso, el tercero) una breve descripción y contextualización territorial tanto de las zonas de estudio elegidas en el espacio español como las correspondientes en el medio rural francés; su finalidad será sobre todo, permitirnos conocer de forma adecuada algunos de los condicionantes físico, socioeconómicos y político-administrativos que influirán en el análisis que en el cuarto bloque realizaremos sobre el papel de los servicios educativos y sanitarios en el desarrollo local. Para ello, se abordará primeramente el caso español (capítulo cuatro), y después con una estructura idéntica, la realidad rural francesa (capítulo cinco); de este modo, el análisis normativo de ambos sistemas de servicios, su papel sobre la calidad de vida de la población rural, la influencia que pudieran ejercer sobre las dinámicas demográficas y económicas locales, así como el modo en que intervinieran con y sobre la sociedad rural, marcarán los puntos que en ambos capítulos se sucederán.

Para finalizar, se apuntarán una serie de conclusiones que en su conjunto conformarán el último capítulo de la presente Tesis Doctoral; si bien cabe apuntar, que éstas partirán a menudo de las diversas reflexiones finales que habremos incorporado en las últimas páginas de cada uno de los capítulos precedentes.

CHAPTER 1

INTRODUCTION

The present doctoral thesis has been created especially with a personal goal to be, in the extent possible, useful for the rural society and, above all, to facilitate both technicians and infrastructure planners as well as politicians and decision makers that work in and for these areas with a whole series of social arguments about the possibilities of a territorial influence that some of the basic services with a greater spatial diffusion have: the basic education and health-care services. And we expect it to be useful as we are trying to determine in what way the social management and regulation of these services should be approached as we have collected and structured both the opinion as the attitude of the rural population regarding these services and, above all, because based on them references regarding the level of quality of life of the population have often been made.

Thus, the research aims to identify the impact the basic public education and health-care services nowadays reach on the endogenous development processes present in various rural territories. In particular, through the influences that both systems and their offer of available provisions have on the demographic evolution of the current rural society and/or on the local actions in favor of the economic, social and cultural revitalization processes present in these spaces; that is, not as much in terms of the portfolio of basic services and/or cooperation with other levels of education and health-care, and services to the population, or spatial location, and quota allocation, for example, but rather in terms of the infrastructure available to its social use, extra-work activities of their professionals, etc.

For that, the study is roughly organized around a series of basic sections through which a whole series of key issues, which give meaning and content to this work, is addressed. In this manner, some essential aspects are analyzed first by means of which we approach the scientific-social evolution and assessment of the territory that in general serves as a basis for the research – "the rural" – with a few personal thoughts on

the matter at the same time in order to contribute a small point of view rather than to some extent help to "clarify" a broad, long-lasting and controversial debate¹. It also sets out a study on the broad approach to local development, its organization and incentive (through various programs and policies implemented for this purpose), as one of the most obvious options through which not only to mitigate the processes of loss of social and economic vitality of certain rural municipalities, but even recover and/or enhance other population centres that have a certain productive and socio-cultural dynamism; especially through the concept of social capital, which would allow us to detect some of the most important action courses through which we believe that the basic services collected here will influence on the endogenous development of these localities².

With the aim to present as thorough and complete study as possible in this paper, we will examine the existing education and health-care equipment and facilities in certain rural areas that were selected as case studies (basically in Spain and France) regarding recent developments in organisation and the ease of use and access, taking into account both the local population and professionals in charge of and responsible for its management and daily operation; this is the first point that will in short provide us with an estimation of the quality with which we could at present characterize both sets of services to the population.

In continuation, the analysis focuses on the impact of education and health-care provisions on the residential behavior of the population in order to determine the capacity of the provisions to retain, or not, the population, and/or to attract new inhabitants; without disregarding its own recomposition of the demographic structure that could be entailed (from the dialectics of aging-rejuvenation, to the return of former neighbours, introduction of foreign population, etc.) Moreover, an estimation study on the role both sets of services play in the generation of economic activity is carried out, in particular on the direct and indirect creation of employment for the qualified and/or non-qualified local human resources.

And finally, we analyse the "usefulness" that both the education and healthcare system present as elements and/or means capable of encouraging, generating and/or guiding activities for revitalising culture, of associative character, etc. , which would enable the constitution and/or the strengthening of social relations capable of generating endogenous development processes.

¹ A good example of this issue was provided thanks to the participation in a working seminar developed by the Department of Geography at the University of Valencia, "Rural Studies in Spain. State of the Issue and Perspectives" (December 2009), in which precisely various experts in the field, and from multidisciplinary approaches (sociologists, anthropologists, agronomists, geographers, etc.), addressed the issue on the current state of the studies of the rural both in Spain and Europe and its future perspective.

² Taking such a perspective we can point out an idea that was developed by P. J. Cloke in 1987 of the "vicious circle of depopulation"; if there is no population capable of maintaining a specific service structure or making it profitable, this reduces its presence and consequently favors more depopulation in so that the less inhabitants use the equipment available, fewer services will be offered and so on until in the worst case both the population and the provisions completely disappear.

Obviously, for obtaining our goal we have taken a “representative” part of the European rural area as an area of study, chosen because it hosts a wide range of socio-spatial contrasts through which it precisely exemplifies some of the main local development processes that exist in different territorial systems that at present make up the rural area, according to the many and varied dynamics of all kinds that are reshaping it.

So the methodology used, next to the review of relevant literature and norms, statistical analysis and mapping, is supported especially by the qualitative aspects deriving from a series of in-depth interviews of the key actors identified as representative, not only to contextualize the processes of local development but also to define and assess the role education and health-care provisions have in them.

As a result and as an initial step, this first chapter in a simple manner undertakes both the exposure of the reasons as well as the justification for the realization of the investigation itself. It also outlines the hypothesis and the objectives we intend to achieve, and it reveals the actual methodology that step by step allowed us to reach them. Finally, it briefly shows the general structuring of the work to show the succession of the various parts that constitute it.

Photograph 1.1
Maternal school in
Lengronne
Photography: Jaime
Escribano. October
2006, Lengronne (La
Manche)



1. Reasons and justification of the study

To begin the discussion which will allow us to progress in our research, we will first and foremost need to look at the previous analysis of the local development in rural areas, which were done from other perspectives. Consequently, we can point out that the situation of rural schools has traditionally been a recurrent topic of interest that has led to an abundant and diversified bibliography; in particular, because the analysis of such schools can raise new issues related to the spatial planning and management of the territory; for example, treating aspects associated with the population movements between urban and rural areas (Alpe, 2003).

But in the majority of times its study has been focused mainly on the analysis of issues such as, for example, the spatial planning of its facilities (Pitarch, 2000)³, the organisation of educational centers (Carmena and Regidor, 1984; Ponce *et al.*, 2000; Boix, 2004; Guilera y Soler, 2006, Cavaillé, 2007, Vázquez, 2008), the impact of the different laws and educational policies (Feu, 1999; Corchón, 2000; Soler, 2005), the needs of specific training of its professionals (Ortega and Velasco, 1991; Villarroel, 2003; Alpe y Fauguet, 2008), the equality or inequality of opportunities of education (Alpe and Poirey, 2000; Champollion, 2007), the possibilities of spatial and functional reorganization as a result of ICT (Lebosse, 1998; Domínguez, 2008), etc. In other words, a subject of analysis treated predominantly with the approach of the educational sciences and, in some cases, the social and/or geographical sciences, and as pointed out by Bustos (2007) for the Spanish case, it is characterized as a true victim of the lack of resources and the continuous demands for training, so that often this school ends up being perceived as forgotten and/or poorly equipped⁴. Although it is also true that we have recently witnessed a relative appreciation of the educational centers located in rural areas (Burrial *et al.*, 2008), both for pedagogical as sociological reasons (especially in the group representations of urban inhabitants), which could reverse the initial situation⁵.

³ Especially interesting is the bibliographical section of the article, which offers us a precise summary of major investigations in the study of the spatial planning of public services, and especially of the educational ones, from a geographical point of view. We should also note the collection of the main theoretical perspectives that Moreno (1991) gathered at the beginning of the 1990s, which were approaching from multiple disciplines the study of the planning of the collective services, where we would logically find both the education and the health-care provisions that we mention here.

⁴ In spite of not being a generative path, a good indicator of this fact would be to turn to one of the studies of the Spanish pedagogical bibliography, such as the book of Miguel Ángel Ortega, *La parienta pobre (significante y significados de la Escuela Rural)*, the Spanish Ministry of Education and Science (1995).

⁵ «Many rural schools in the country are experiencing growth (...) which is largely due to internal and external demographic issues: to an increase in the number of children of the autochthonous inhabitants or the people who have already been living a long time in the village as well as to the incorporation of pupils of foreign origin. But also has to do with, despite having a less and almost testimonial importance, the schooling of boys and girls living in cities close to rural schools. The change in the perception on the rural school and the incipient spread of a socially positive construct, especially among urban families with a certain cultural capital, are the reasons why

In any case, even if from these approaches the analysis of the territory had found its place, it would have been addressed more from a perspective centered in the study and understanding of the consequences that the territory presents for the resulting organisation of education, its operation, its relations with the environment, its social perception, etc. (Bernal, 2004), than in careful learning and analysing the relationship of the rural school and the economic, functional and socio-cultural organization of these spaces⁶.

Moreover, relatively frequently this other relationship would barely consist of a few lines of reflection, normally it would stay limited to indirect references: *«nowadays, the demanded approaches [associated with the need to resolve the demands of human and material resources of this type of centers] are not only intended to improve and increase these resources, but that they gain the connotation of the importance that the school might have for retaining the population in rural areas where demographic deficits exist. In addition, the maintenance of its traditional essence as enabling to perpetuate the rural culture is also being called for»* (Bustos, 2007: 2).

For only some years now, there has been a movement to incorporate a reciprocal vision regarding rural school and territory, which appears to be gaining a “regular” presence in some of the research groups that are currently dealing with the specific subject of the rural school in both Spain and in France. In the first case, there is a group of professors of various Faculties of Education of Catalonia⁷ that in 1995 began to work resolutely in favour of the rural school in their region (resulting in the constitution of the Rural School Interdisciplinary Group (GIER)). Essentially, because until then to talk about the school in academic circles and/or groups was to talk about a model of an urban educational institution; which would mean that the future teachers are not trained for nor informed about the specificity of the rural school, when precisely this kind of centres were (and are) the first job for many of them, so that when it was time they were faced with a completely unknown educational reality.

there are parents who choose to take their children to a small school, taking care of the transport and the lunch costs» (Feu, 2008:77-78).

⁶ We can find an example of this fact in Feu’s (2003: 90–94) description of the different locations where we can find rural schools: *«in short, rural schools are located in small villages where most of the population works in agriculture or livestock production using a very underdeveloped technology and resorts to some values and a symbolic universe proper to rural areas (traditional rural villages); other schools are integrated into villages that still suffer the crisis which was experienced by a good part of the Spanish rural areas between the 1950s and the 1980s: disappearing of traditional patterns, emigration from the country to the city, rapid depopulation, ridicule of the rural, etc. (rural villages in transition). But we also have centers located in the villages that have overcome the aforementioned crisis and that, in addition, experienced a small resurgence thanks to the incorporation of technology – sometimes the latest technology – in agriculture or livestock production (modern rural villages)»*.

⁷ In particular, professionals from the Faculty of Teacher Training at the University of Barcelona, the Faculty of Educational Sciences at the Autonomous University of Barcelona, the University of Girona, the University of Lleida, the Faculty of Educational Sciences and Psychology at the University Rovira i Virgili (Tarragona), the Faculty of Education at the University of Vic, and the Faculty of Psychology, Educational Sciences and Sport Blanquerna of the Ramon Llull University.

Moreover, in some cases this situation led to the closure of certain rural schools due to the inability of those professionals in put the relevant courses into progress. Therefore, from the beginning GIER's main objectives were to improve the quality of education in the rural context and the knowledge of the future professionals about this type of educational institutions.

However, with time such objectives have brought about new aspects, especially in the investigation and collaboration with other groups and institutions (for example, on the regional level with the Secretariat of Rural School in Catalonia, the Catalan Federation of Movements for Pedagogical Renovation, or more recently with the Department of Education of Catalan Parliament) (Feu, 2007)⁸; so little by little, although still in time (if considering the number and type of publications published by the group and gathered in its various writings), certain studies have been developed which goal has been precisely to identify the ways in which the rural school can influence the socio-economic organization of these spaces.

One of the most obvious examples to date would be found in Boix's (2003) publication entitled "Rural School and Territory: between deruralisation and local culture", which reflects, on one hand, a specific way by which the rural school can boost interpersonal relations and the consequences these connections create in regard to its codes and symbols; and on the other hand, what strategies and resources are offered to the local population (and not only to the "habitual/formal" users of these services) so they can understand and respect the local culture as well as the most common ways for its promotion and enrichment.

In turn, there is the Observatory of Rural School (*Observatoire de l'École Rural or OER*)⁹ in the French case, founded in 1999 by the union of five IUFM¹⁰ (Aix-Marseille, Auvergne, Grenoble, Lyon, and Franche-Comté) and with the support of the

⁸ Of the said partnerships it is worth highlighting, on one hand, the direct participation in various Seminars on Rural School (*Jornadas de Escuela Rural*), which gave important educational results that have materialized in concrete policies on a local, regional and autonomic level (for example, the establishment of Rural Educational Zones (*Zonas Escolares Rurales* or ZER) (Soler, 2005)). And on the other hand, more recently, the creation of the Catalan Observatory of Rural Education (*Observatorio de Educación Rural Catalán*), which basic objectives are structured around a will to provide a regular exchange between the different entities and administrations involved in the formal and non-formal rural education; encouragement and treatment of sensitive and current topics in the field of the villages; investigation of certain issues in a rigorous and argumentative manner to encourage development, improvement and evaluation proposals, which would serve the policies and education administrations; responding to the educational demands of the rural territories; becoming a frame of reference for the professionals in rural education; spreading and provision of information about education in all national and international environments; and enhancement of interacted work among different institutions and entities that are working in favour of the education in the villages (Boix, 2007).

⁹ Web page: <http://www.grenoble.iufm.fr/rural/> (last consultation on January 5, 2010). However, from January 2009 due to the expansion of its research field, the Observatory of Rural School (*Observatoire de l'École Rural*) also known as the Observatory of Education and Territories (l'Observatoire Education et Territoires or OET).

¹⁰ The University Institutes of Teacher Training (*Instituts Universitaires de Formation des Maîtres or IUFM*) are similar to those Spanish Teaching Schools (*Escuelas de Magisterio*).

University of Franche-Comté and CERMOSSEM¹¹. Its main objective was basically to clearly identify all aspects that influence the development of pupils' school behavior in rural areas, from CM2 until the beginning of "the second"¹²; for this, the progress of pupils' academic results, the future of their education they expressed in the stages of orientation, the development of both their professional projects as of the corresponding formation strategies, and the greater or lesser approval of these decisions by their families were beginning to be analysed¹³.

However, with time different actions were developing parallel, which were aimed, on one hand, to meet the needs of training of the future school teachers¹⁴; and on the other hand, more broadly, to find answers to all those questions that were necessary to improve the knowledge about the education issues in rural areas.

In any case, because of this, the specific interest to establish the cultural role of the school in these societies, and/or the will to provide the education professionals with minimal social and technical tools to achieve their integration into the territory and to

¹¹ The Centre of Studies and Research on the Dry and Mediterranean Mountains, of the Joseph Fourier University (*Centre d'Études et de Recherches sur les Montagnes Sèches et Méditerranéennes, de l'Université Joseph Fourier*) (Grenoble).

¹² In the course named "CM2" there are pupils between the ages of 10 and 11 years, which corresponds to the last year of primary education (carried out in primary schools – *Écoles élémentaires*); from 11/12 to 14/15 years of age pupils continue their education in secondary schools (taking place in *Collège*), while the first of the three years of the preparatory education for specific university or professional education, known as "the second" (between 15 and 16 years of age, and it takes place in *Lycée*) (French Ministry of National Education. On <http://www.education.gouv.fr/pid24/les-niveaux-d-enseignement.html>).

¹³ For this information about the parents is collected: the socio-professional situation, their level of education, form which differences between departments and type of rural areas are extracted (in the function of distinction conducted by the INRA-INSEE in 1998: rural under the influence of urban, rural poles, periphery of rural poles and isolated rural). As for the pupils, the information about their geographical origin (allows us to see family and school mobility), the age of pupils in CM2 (useful to see late enrollment or repetitions of course), their progress in the educational system (progression from one grade to the following one), their opinion on the level of education they achieved and their future expectations regarding training and profession is collected. Finally, education centres, its conditions of operation (regular use of the NTIC, routine use of external partnerships for educational activities, interaction of centres in the same group, etc.), and the cultural role of the school (loaning of books, visits to theaters and museums, work with instruments, etc.) in comparison with the families (their habit of participating together in the same activities) are analysed (Alpe, 2003).

¹⁴ An especially useful goal (and with strong demand) since many of the future primary and secondary schools teachers end up starting their professional career in small rural establishments. To fulfill this goal the following series of basic action guidelines has been organised:

- a) Take into consideration the specificity of the rural school to refresh the knowledge of the actual operation of the educational system in rural areas.
- b) Facilitate the development of the contents and forms of training of school teachers on the basis of the earlier specifications, and include them in the various projects of the IUFM.
- c) Prepare the future teachers in these areas to handle specific situations through the specific versatility treatment; in other words, providing them with the skills and knowledge necessary for:
 - Working with centre's external partners, such as local institutions and/or associations, specific entities, etc., because of its important presence in these areas, and to face the teacher with problems he can hardly escape from (for example, in a matter of power relations).
 - Dominating the specific role of the ICT as a means of breaking the isolation.
 - Knowing the new systems of interaction, many of which are no longer based on physical proximity.
 - Knowing how to use specific tools and methods help in the educational and vocational guidance, especially in regard to the cultural and geographic isolation of these territories.
- d) Identify key players, spaces of contact and interaction which can serve as a support for launching and experiencing certain pedagogical innovations.

break the isolation to which they may be subjected (Alpe, 2003), the publications provided by this group present a substantial change. So a relatively more evident territorial interest to know, next to the influences of rural areas on the educational system¹⁵, the consequences of rural areas for the social and cultural organization of these spaces has been shown.

Thus we are provided with some clear examples of the relationship between the rural school and development / local culture (for example, Bouju, 1993¹⁶; Champollion, 1997¹⁷ and 2001; Gumuchian, 2001; Poirey, 2001; Fromajoux, 2001; Champollion, 2004; and Alpe and Fauguet, 2005), but also between the rural school and the territorial planning (for example, Madiot, 1994¹⁸; Jean, 1995; and Alpe, 2002).

In turn, the study of the role of basic health-care services in regard to the territory from a point of view of incorporating its influence and impact on the local development has barely been proposed; in particular, because the analyses interested in knowing what consequences this space would impose on the resulting organisation of the service would again relatively prevail over the ones which are interested in ascertaining the consequences for the territories, which derive from the presence of this type of provisions there (both with regard to equipment as well as through its professionals)¹⁹.

In any case, there are four main fields of analysis, which centralize the greater part of the scientific and/or technical realisations, through which the integration between Geography and applied research on both health and health-care also occurs (Olivera, 1993):

- a) The distribution of diseases and its mapping (like it is happening with AIDS and the malignant melanoma, two of the most studied diseases by the European and American geographers).

¹⁵ In this sense, we can make a reference to Jean's (2003) work on the position of mayors in regard to the rural school, and how the situation of many of the schools is the result of the legacy of municipal policies, even though various degrees of intervention regarding the mobility of local leaders could be differentiated: from situations characterized by strong relations on the local level, where the school would be defined as "the soul of the village"; "intermediate" situations, i.e. of broad mobility but with distinct local features, which would identify the school with the life of the village; to those in which we see a strong and steady mobility on regional and even national level, and where the school would be the mirror of the village.

¹⁶ Bouju, A. (1993): School and Extra-school Activity in Rural Development. Example of Lochois. (*Scolaire et périscolaire dans le développement rural. Exemple du Lochois.*) Geography Thesis, University of Tours, 281p.

¹⁷ Champollion, P. (1997): Development or management: elements of reflection (Développement ou aménagement: éléments de réflexion). In *Education and Rurality Congress Acts: the educational system, a territorial development partner (Actes des Assises Education et ruralité: le système éducatif, un partenaire du développement territorial)*. CERMOSEM, Joseph Fourier University (Grenoble), July 6, 7 and 8, 1995. Pages 44-46.

¹⁸ Madiot, Y. (1994): *Report on the School, the Management of the Territory and the Rural World: a New Contract for the School (Rapport concernant l'école, l'aménagement du territoire, le monde rural : un nouveau contrat pour l'école)*. Ministry of National Education, Paris. 10p.

¹⁹ One example is the Tonnerllier and Carel's publication entitled *Health and Rural Areas: Main Results and Theme of Reflection for the Future (Santé en milieu rural: principaux résultats et axes de réflexion pour l'avenir)* (2003), which is aiming to characterize the rural areas in order to better understand the geographical inequalities in health and access to health-care. On: www.urcam.org/fileadmin/FRANCHE-COMTE/publications/docs/territoire.pdf (last consultation on January 11, 2010).

- b) The observation of the spatial patterns of mortality, disease and health, and their corresponding transfer into different thematic atlases.
- c) Research on the diffusion of diseases in time and space in order to predict the processes of their expansion, transmission and contagion.
- d) And finally, the territorial analysis of health-care systems, equipment and services, from two complementary points of view:
 - Its corresponding political realisation and effect on spatial planning. Especially by the means of the territorial diagnoses as one of the more useful formulas to understand and integrate such geographical components as spatial segregation, social inequality and economic imbalance of the current society, with the ultimate aim of achieving greater equity in health policies (as well as to improve their spatial organisation, the distribution of quotas, areas of influence, etc.)²⁰.
 - And its use by the society strictly from the point of view of health-care, for example in regard to the possible differences in relation with the intensities of use, which are shown by the different population groups, territories, etc.²¹.

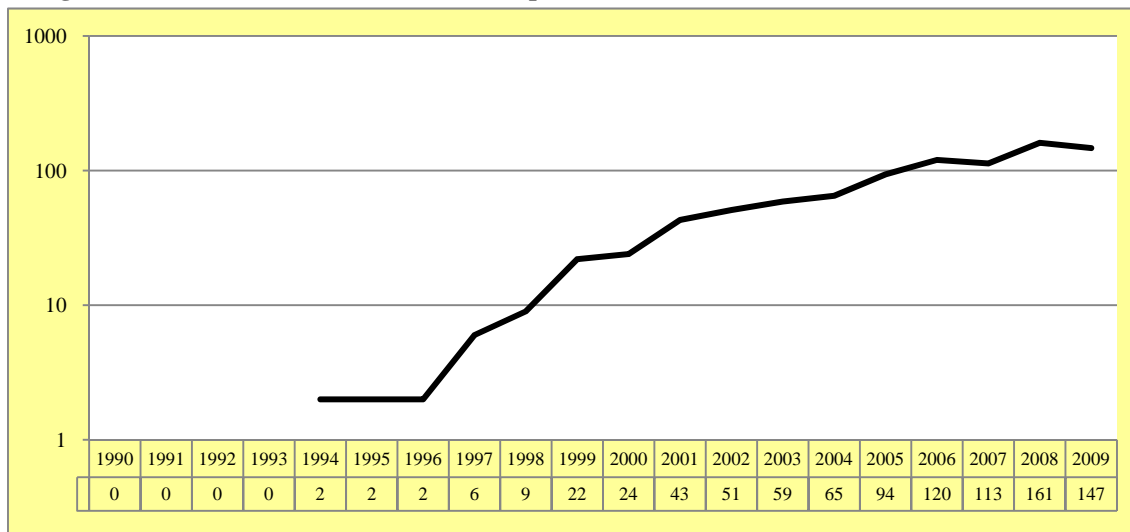
This is a production that in general has increased significantly thanks to, on one hand, the development and consolidation of the Geographic Information System (GIS) as a key tool for health-care planning, spatial analysis (especially capable of integrating different variables) and consistent interpretation and/or realisation of the results (Gonzalez, 2005)²²; and on the other hand, as a result of the “recent” implementation of the approach offered by the social capital.

In fact, despite being a concept already known in advance and used in other disciplines such as sociology (Bourdieu, 1986; Coleman, 1988), economy, or political science (Putnam, 1994), it has not been until up to the mid 1990s when this approach became complementary and able to deal with a large part of the aspects associated with the health of the population (Kawachi *et al.*, 2008) (figure 1.1), on the other hand, “taking place” of the usual studies of the relationship between the socio-economic factors and health (Sanfrutos, 1991).

²⁰ In this regard it is worthy to emphasize, for example, the monographs “Public Health and Geopolitics” (Santé publique et géopolitique) published in *Hérodote, Magazine of Geography and Geopolitics (Hérodote, Revue de Géographie et de Géopolitique)* (No. 92, 1999), and “Public Health and Spatial Planning” (Santé Publique et Aménagement du Territoire) published in *Actualité et Dossier en Santé Publique, quarterly magazine of the High Committee for Public Health (Actualité et Dossier en Santé Publique. Revue trimestrielle du Haut Comité de la Santé Publique)* (n 29, 1999). Available at <http://www.hcsp.fr/explore.cgi/adsp?ae=adsp&clef=51&menu=111282> (last consultation on January 11, 2010).

²¹ A good example is the study done by Escalona and Díez (2005) on the problems of accessibility to basic health-care services in unpopulated areas of the province of Teruel, published in *Geo Crítica / Scripta Nova, Electronic Magazine of Geography and Social Sciences* (No. 188 (IX)), and available at <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-188.htm> (last consultation on January 11, 2010).

²² The magazine *Serie Geográfica* of the University of Alcalá de Henares specifically dedicates a monograph to the studies of Geographical Information Technology applied to Health (No. 12, 2004-2005).

Figure 1.1. Number of articles on “social capital and health” indexed in MEDLINE 1990–2009

Source: Of own making according to PubMed. Available at <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed> (last consultation on January 11, 2010). For its collection the term “social capital” was looked for among the titles and summaries of the articles indexed in MEDLINE from 1990 to 2009. MEDLINE is a bibliographic database developed by the United States National Library of Medicine. It represents an automated version of three printed indexes: Index Medicus, Index to Dental Literature and International Nursing Home, and includes the bibliographic references of the articles published in more than 4,500 medical journals since 1966. In addition to medicine, it also includes magazines of nursing, odontology, veterinary medicine, public health and preclinical sciences. PubMed is an information recovery system based on technology of World Wide Web, which allows you to search in databases, including MEDLINE.

Even so, the analysis of the impact of the health-care infrastructure and equipment according to this new approach also has not been precise (with the exception of some articles); particularly because, as shown by Sapag and Kawahi (2007), the main ways of association of social capital and health are organized around three main themes:

- a) Healthy behaviors associated with the available social capital, so that the latter positively influences on the behavior of community members to promote the spreading of information regarding health, or to allow the adoption of healthy behavior standards. In turn, it would exert a certain social control to prevent unhealthy behaviors, such as for example smoking, violence, etc. Although it is true that not everything would be positive, because they would not always act as mechanisms to protect health; moreover, in some cases they could even help to increase the stress and reduce the resistance of individuals and their ability to face certain adverse situations (for example, in the case of sexual abuse, labor disputes, etc.) (Bouchard *et al.*, 2006).
- b) Access to services, but from the point of view focused on how a well-organized community could request and access more easily all types of services, such as for example water supply and sanitation systems.
- c) Psychosocial processes, since social capital would provide an emotional support that would help the self-esteem and mutual respect, particularly evident in topics of mental health.

In any case, one of the reasons that partly explain the relative absence of explicit research on the role of basic educational and/or health-care equipment in local development of rural areas, is based on a relatively widespread idea that regardless of the nature and/or typology of basic infrastructure, the latter would benefit *per se* the use of endogenous resources of any territory, and between them, the social capital to which it could lead²³.

The previous constitutes an aspect which in some cases deserves a more precise treatment; first generally, because although it is true that the provision and the presence of these infrastructures help the endogenous development processes, they actually only become a necessary but in any case sufficient condition (Albuquerque, 2002); and secondly more precisely in regard of the rural areas, because although traditionally these equipment and services have been conceived as one of the most “appropriate” forms to reduce the isolation of these areas, up until now a real synthesis on its real role to specifically integrate both systems of services to the population has not been developed (Alpe and Fauguet, 2008b). Above all, if we also take into account the fact that precisely the rural areas currently host a greater number and diversity of new territorial processes, which unequally affect, with different intensities in different situations, their economic, social and cultural activities, and, therefore, their development capabilities.

This is a set of changes as a final result of complex interrelationship between, on one hand, the new trends deriving from the recomposition of the demands and habits of the society (as for example the economic and financial globalization, the relocation of activities and uses, the eco-environmental appreciation, the increase in consumption of goods and services, etc.); but also as a result of the structural changes that affect both these spaces as its inhabitants, and that could derive, for example (Romero and Farinos, 2004):

- a) From the impetus given by the new rural policies (among which ought to stress the successive aids of LEADER and/or similar).
- b) From the changes that have recently taken place in the production systems as a result of the investment of the “new” economic sectors (based especially on the leisure, tourism, heritage and/or the cuisine, and which would have led to the “practical” de-agrarisation of these settings).
- c) Or simply as a result of the “new” and increasingly intense demands for the conservation of the environment, and reevaluation of the “local”.

In short, the realization of this doctoral thesis firstly has a conceptual theoretical justification, but in continuation it also relates to its applicability in the field of

²³ Stresses the argument made by the Public Health Agency of Canada (PHAC) to point out that governments have a prominent role in the promotion of policies and programs focused on the social capital, even if they do not recognize as such; basically because they benefit the conditions for its development through the provision of public infrastructure and equipment such as, for example, common transportation systems, nurseries and recreational services, or the creation of public spaces (Hamilton, 2006; and Franke, 2006).

formation and/or implementation of policies related to equipment and public services; in relation to the first, it is basically because we find ourselves in front of a series of approaches to a relatively unbalanced interactions between education and/or health services and the rural area due to focusing primarily on the study of the consequences that the space (as a determining element) has for the resulting organisation of any of these services (their equipment and provisions). But the thing is that even in the cases in which the analysis adopts a reverse approach (the territory as the central point), the latter is comparatively unequal between the two services and in favor of the education one.

However, as indicated by some authors, there is a study in front of us that first of all needs a certain update of the recent social changes (i.e. to add them gradually); and then an adoption of a broader perspective for both services alike to overcome any type of problems (table 1.1).

And secondly, regarding its implementation, the realisation of this Thesis turns out to be attractive to the extent that we deal with a few disadvantaged rural areas in which we can test directly the role that both the education as well as the health-care services/equipment would have in the local development processes.

Table 1.1. Examples of the relationship between education and/or health-care services and rural territory

	Territory (influences/determines) → Services	Services (intervene in/determine) → Territory
Education	<ul style="list-style-type: none"> - Spatial planning - Functional organisation - Human resources (typology limitations, difficulties in access to the continuous education and learning, impediments for the development of labour, etc.) - Influence of new teaching and organisation methods: ICT - Accessibility to the equipment - Academic performance 	<ul style="list-style-type: none"> - Endogenous development (*) - Local culture (*)
Health-care	<ul style="list-style-type: none"> - Distribution y mapping of diseases and behaviour of mortality / morbidity - Prevention measures - Spatial planning - Health-care policies - Organisation of society in the access to and use of the services (social capital) 	<ul style="list-style-type: none"> - Increase and improvement of the efficiency of the economic activities

Source: Of own making. Note (*): Mainly from research made outside the Spanish scientific sphere.

2. Hypothesis and objectives

In this context, our initial hypothesis is supported by the idea that the basic education and health-care services are at present barely used to promote local development processes and, especially, as elements capable of contributing to it through the generation of social capital. This is a premise that at the same time needs to be contextualised under three aspects:

- On one hand, if we look at some of the results of the aforementioned socio-economic changes but also recent events in the post-industrial societies: difficulty of access to domicile, relocation of employment, including women in labour, an increase of the need to conciliate work and professional life with family life, appreciation of free time, increased demands for quality in all kinds of offers, an increase of the use of services, etc.
- To continue, if we analyse the socio-cultural changes associated with the increase in the activity of civil society in the maintenance and specific management of these services (so that with time there is only “small” margin left for the realisation of the activities which integrate the whole of society)²⁴.
- And finally, as a result of a “greater” presence of multifunctional public spaces and equipment capable of directly competing with the infrastructures associated with the basic education and/or health-care services for the attention of local demands for the development of social activities.

However, if we take into account that neither the rural territory nor services, the objects of our analysis, are homogeneous (for example, in the case of health-care centers there are differences in the ability to attend a person offered, because not all of them have the same structural conditions or endowments and, therefore, identical possibilities to organize their offer of services), the hypothesis laid out here focuses on the two parallel realities that will generally form the areas of study: on one hand, the most and on the other, the least dynamic rural areas²⁵.

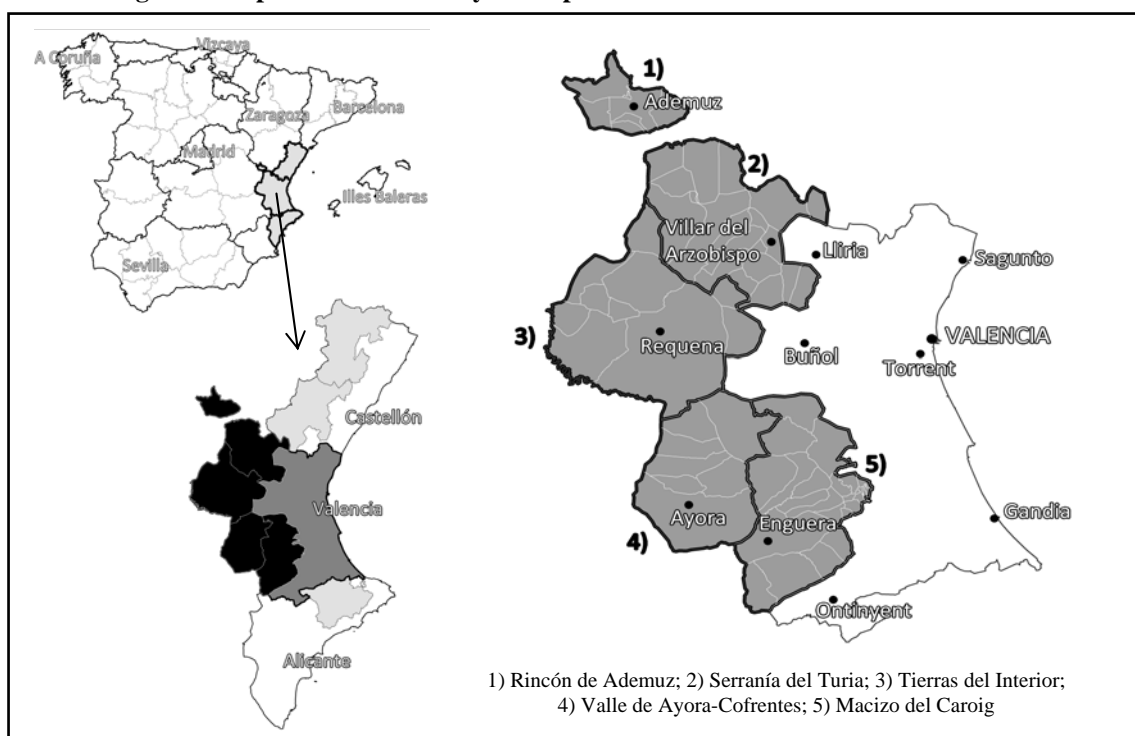
To verify our hypothesis, the chosen subject of the study has been formed by selecting two areas which are relatively representative of the Spanish and French rural

²⁴ An example of the increase in the responsibility assumed by some of the collectives traditionally linked to these services, and those who could have “recently” witnessed an increase in the demand for actions they could carry out, are the Parents’ Associations and their “new” role as the main actors through which certain types of offers complementary to regular school activities are maintained, such as the payment of the costs of the school meals. In regard to this, an article published in the daily newspaper El País can be consulted on-line: Non-payment of the Council obliges parents to pay for school services (El impago del Consell obliga a los padres a costear los servicios escolares). http://www.elpais.com/articulo/Comunidad/Valenciana/impago/Consell/obliga/padres/costear/servicios/escolares/elpepuespval/20100115elpval_15/Tes. Last consultation on January 15, 2010.

²⁵ To learn how the division of the rural territory has been carried out in two large sets through the integration of the socio-economic differences presented in the territory and the different types of equipment which both the education as well as the health-care services have at their disposal, the corresponding section on methodology of this Doctoral Thesis can be consulted.

territory, and which are able to integrate the changes which are recently taking place in the rural society thanks to the clear examples of the territorial contrasts (in line with the aim of making evident the aforementioned diversity of realities which the rural settings hold at present), and to accommodate different local development initiatives²⁶. These areas have been chosen primarily from the delimitation offered by the Community Initiative LEADER+²⁷, because they host a whole series of more or less intense and/or effective local development processes (Esparcia and Noguera, 1999), as well as “marked” territorial contrasts (Esparcia and Noguera, 2001).

Figure 1.2. Spanish area of study: Groups LEADER+ of the Province of Valencia



Source: Of own making according to the Rural Development Promotion and Encouragement Unit of the Ministry of the Environment and Rural and Marine Affairs, Government of Spain (last consultation on January 30, 2010, available at: http://www.mapa.es/es/desarrollo/pags/RedRural/direcciones/inicial_direcciones.htm) and web sites of the Local Action Groups of the selected LEADER+ groups.

Note: The rest of the LEADER+ groups of the Valencian Community are divided, as can be seen in the regional map, in two in the province of Castellón (further north Els Ports-Maestrat, and immediately towards the south, bordering the province of Valencia, Alto Palancia – Alto Mijares) and one more in the province of Alicante (called Aitana).

²⁶ In this selection, education and health-care services have not been taken into account, since the attention offered thanks to its facilities and resources is guaranteed by law throughout the territory. However, in the study of cases that will be developed later on, a series of specific criteria, among which these services appear, has been followed; their explanation is given in the corresponding section on methodology.

²⁷ Even though today we find ourselves in a new rural development program (RURALTER in the area of the Valencian Community), and, therefore, a new territorial configuration, we have decided, however, to maintain the one used by LEADER+; firstly, because of constituting the framework of work according to which we began to develop the present Doctoral Thesis at the end of 2005; and secondly, because the spatial delimitation of both programs actually does not present “significant” variations.

The first of these areas corresponds to the rural territory of the province of Valencia (Spain) delimited by the five LEADER+ groups which are located there Rincón de Ademuz, Serranía del Turia, Tierras del Interior, Valle de Ayora-Cofrentes and Macizo del Caroig; and which together with the groups of Els Ports-Maestrat, Alto Palancia-Alto Mijares (Castellón), and Aitana (Alicante) make up the total set of rural territories delimited by the LEADER+ initiative in the Valencian Community (figure 1.2). The selection of these five LEADER+ groups is above all based on its convenience of offering a “marked” territorial heterogeneity; on one hand, due to the specific examples of “cities” in its interior (case of Requena)²⁸; and, on the other hand, situating itself relatively close to a socio-economic area as dynamic as the one formed by the Valencian Metropolitan Area (and, therefore, able to spread its influence over such territories) (table 1.2).

Table 1.2. Territorial contrasts between rural LEADER+ areas of the province of Valencia

Territories	Number of municipalities	Surface area (km ²)	Population 1991	Population 2008	Population variation (%) 1991–2008	Density (inhab/km ²) 2008	Commercial premises 2001 / 100inhab	Estimated consumption / inhabitants (€) 2007	Year-on-year industrial investment (€) 2000–2004	Year-on-year non-industrial investment (€) 2000–2004
Rincón Ademuz	7	370,2	3.212	2.589	–19	7	0.6	1.256	170.413	66.849
Serranía del Turia	20	1.477,7	17.981	19.823	10	13	4	1.184	2.292.088	43.047
Tierras del Interior	10	1.831,6	38.049	41.394	9	23	9	965	4.221.136	302.795
Valle Ayora-Cofrentes	7	1.141,2	9.920	10.474	6	9	2.5	753	196.571	138.348
Macizo del Caroig	23	1.349,4	38.197	40.723	7	30	6.5	880	2.172.810	437.117
City of Valencia	1	134.6	752.909	807.200	7	5.996	221,5	2.767	1.283.144	4.762.474
Province of Valencia	266	10.804,1	2.118.396	2.543.209	20	235	567	888	136.386.929	27.767.797

Source: Of own making according to the Valencian Statistics Institute, IVE (2010).

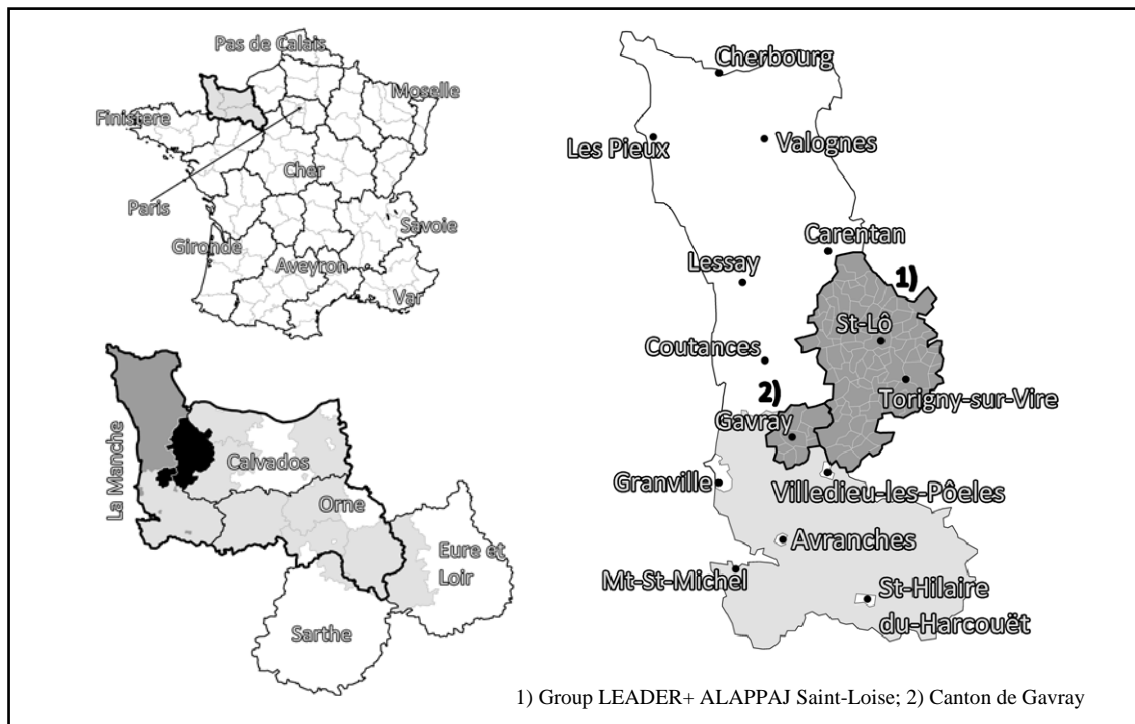
Photograph 1.2
Auxiliary doctor's office
Photography: Jaime Escribano. April 2006, Andilla (Valencia)



²⁸ If we look at the classification by the National Statistics Institute (INE) of the different types of Spanish municipalities (rural less than 2,000 inhabitants, intermediate between 2,001 and 10,000 inhabitants, and urban more than 10,000 inhab.), Requena with 21,278 inhabitants according to Padrón 2009 could quite as well be a city.

The second area selected for the analysis is basically the LEADER+ *Local Actions For, Because of and With the Young People* (*Actions Locales d'Avenir Pour, Par et Avec les Jeunes*) group or also known as “ALAPPAJ” Saint-Lois, in the Département de La Manche, region of the Low Normandy (France), as well as its neighbouring area called Canton of Gavray²⁹ (figure 1.3). There are two main reasons for selecting this group of territories within the French space; firstly, the interest of contrasting the same processes in the territories with certain similarities from the socio-economic point of view but with different regulatory context of spatial planning, territorial management, and territorial distribution of its system of public equipments. In this regard, in the French case the organisation of the basic health-care provisions particularly stands out for being a completely liberalized service, since health-care professionals are the ones who decide where to physically offer their services to the population; therefore, not all French rural municipalities have a direct health-care service available (nor the equipment or facilities for it).

Figure 1.3. French area of study: LEADER+ ALAPPAJ and Canton de Gavray (La Manche)



Source: Of own making according to the official website of the French LEADER+ program (last consultation on January 2, 2010, available at: <http://www.una-leader.org/>), the website of the *Association for Promotion of Pays Saint-Lois* (*l'Association de Promotion du Pays Saint-Lois*) (the same date, available at <http://www.pays-saint-lois.com>), and the Commonwealth of Municipalities of Canton of Gavray (last consultation on October 4, 2007, at the moment without a web page).

Note: The rest of the LEADER+ groups that appear in the images are: in the Dept. of La Manche, next to the area of study, the group Pays du Mont-St-Michel. In the Dept. of Calvados we find from North to South and from East to West: Bessin Leader+; Pays d'Auge, and Bocage Calvadosien. And in the Dept. of L'Orne we have in the same order, first Pays du Bocage; then Pays d'Argentan; and as interdepartmental groups, Pays d'Alençon (where we find various municipalities of the Dept. de Sarthe), and Pays de Perche (with territories belonging to the Dept. de Eure et Loir).

²⁹ The area defined as a “canton” coincides in its Spanish translation with “comarca”. On the other hand, “département” equals a “provincia” and “région” a “región” in a Spanish autonomous community.

And the second reason for selecting this area is that in this way we also have an area of study with territorial contrasts which are relatively similar to the ones present in the area of study in Spain (in terms of its origin and disposal); on one hand, due to the location of the area close to the coast and a “notable” interest in residential tourism (INSEE, 2005; and 2009), the influence of which would in multiple ways be felt in the interior of the region; and on the other hand, due to having an “urban centre”³⁰ capable of organising a great part of the selected territory, as opposed to the “more” rural neighbouring areas (table 1.3) (as can be seen in the case of LEADER+ group Tierras del Interior).

Table 1.3. Socio-economic contrasts in the French “rural” territory of Dept. de La Manche

Territories	Number of municipalities	Surface area (km ²)	Population 1990	Population 2006	Density (inhab/km ²) 2006	Population variation 1990–2006 (%)	Unemployment rate 2006 (%)	Active population employed in agriculture 2006 (%)	Ageing index (65 years) 2006 (%)	Population working outside the municipality of residence 2006 (%)	% of total secondary residencies 2006	
Canton de Gavray	13	144,28	5,338	5.157	36	–3	8.2	21,5	35	64	20,5	
LEADER+ ALAPPAJ Saint Loise	Agglomeration Saint-Loise	11	91,21	31.667	30.053	329	–5	9,2	0,8	22	48,3	1.2
	Canton de Canisy	11	106,18	6.341	6.800	64	7	5,7	14,4	19	80,6	5.2
	Canton de Percy	12	133,83	5.053	5.125	38	1	5,9	25,2	35	62,9	11.4
	Canton de Tessy-sur-Vire (*)	14	130,7	4.336	4.926	38	14	7,4	15,3	27	68	8.9
	Canton de Torigni-sur-Vire	15	154,34	11.712	12.280	80	5	5,8	8,3	23	73,9	4
	Canton de St-Clair-sur-Elle	14	137,82	7.053	7.376	54	5	7	14,6	21	80,4	6.7
	Canton de Marigny	11	91,64	6.621	7.718	84	17	6,4	10,2	20	79,2	6.1
	Canton de la Région De Daye	12	145,45	4.920	5.262	36	7	8	15,4	27	77,3	8.1

Source: Of own making according to the Population Census 2006 of the National Institute of Statistics and Economic Studies (l’Institut National de la Statistique et des Études Économiques or INSEE) (2010).

Notes: (*): This cantonal group includes the *commune* (municipality) *de Domjean*, which is administratively outside of all cantons.

As already pointed out, the main objective of the present Doctoral Thesis is to know and determine the relationship between the education and health-care services and the development of rural territories through the demographic, economic and social influence they might exert. For this reason, in continuation we present an analysis of both social and political-institutional actors that mainly surround both systems of our attention, their actions and involvement in relation to the demands of the local population. In this way the aim is to assess the possibilities and ways to improve these interactions and, lastly, to what extent they could contribute to the socio-economic development of the areas of study.

³⁰ In the selected area of study, the municipality of St-Lô with more than 20,500 inhabitants (2007) stands out as one of the major “urban centres” of the Département due to constituting an agglomeration with more than 5,000 jobs.

To progress towards this main objective, we set for ourselves different specific objectives that are organized around the following points:

- To diagnose the current organisation and operation of the education and health-care services in these areas (i.e. the management of resources, their accessibility and availability, etc.) from the perspective of the quality perceived by the local population, and the level of satisfaction it gives. Along these lines, we also intend to present the ideas and initiatives that have been put into progress with the aim of improving these provisions, and/or mitigating or meeting both the demands as well as the needs of the local population.
- Delimit the value that both services have for the rural population in relation to the place of residence and/or its connection to the territory (in comparison, for example, to other aspects such as work, residence, social relations, etc.). In this way, from the greater or lesser capacity to influence the residential decision-making of the population direct positive or negative consequences for a set of demographic variables could be derived (for example, for the settling of young population, its permanence in the area, or on the contrary, for the aging of the population, etc.)
- Assess how the provisions of both services in general influence the local economy due to facilitating “new” areas of interaction as a result of a social context that is increasingly “marked” by the consumption of services (privatisation of services under the idea of offering a higher quality, commercialisation of others that were previously included in a general offer, etc.). But at the same time, we wish to look closer at the characterization of the relationships between the education and/or health-care services and the local economy (both more “traditional” ones as well as those identified here as “incipient”) by analysing questions such as the type of contract, temporary stability, social repercussions, multiplying effects, etc.
- Identify how the equipment and infrastructure of the services in question contribute to the generation and/or consolidation of social relations through the participation of local groups and/or with the support of professionals linked to them. Particularly, to establish their degree of effectiveness and/or efficiency of helping to put the local development processes into progress.
- And finally, from this identification detect and analyse the territorial differences between the municipalities with “greater” and “lesser” dynamism; basically, with the aim to identify areas that are making good use of the equipment linked to both education and health-care services, and the presence of synergies between these services and local development in different areas.

3. Methodology: subjects of study, collection and analysis of data, difficulties and limitations of the study

On the basis of the general and specific objectives that have been discussed in the preceding section, the methodology of work, as can be seen in the figure 1.4, combines, on one hand, an analysis of the “document-contextual” type and, on the other hand, a case study. Both approaches are obviously complementary.

The first of them is based on the analysis of monographs, research articles, scientific studies and social documents³¹ related to the topic of this Doctoral Thesis, yet from three complementary points of view:

- On one hand, one more generic one through which we address aspects involved in the configuration and the behavior of the today’s rural society, such as issues related to the ICT, employment, daily mobility, etc.; but also the ones dealing with the issues of services and, in particular, of both education and health-care resources (organisation, development over time, operation, professional reflections and/or experiences, etc.)³².
- In parallel, another more specific one dealing with the interrelation between the rural territory, local development and education and/or health-care services/resources; not only through the bibliography outlined at the beginning of this chapter, but also through the use of documents from the meetings, symposia and workshops capable of integrating precisely those topics³³, and the information obtained from the personal assistance and direct participation in seminars, workshops, etc.³⁴

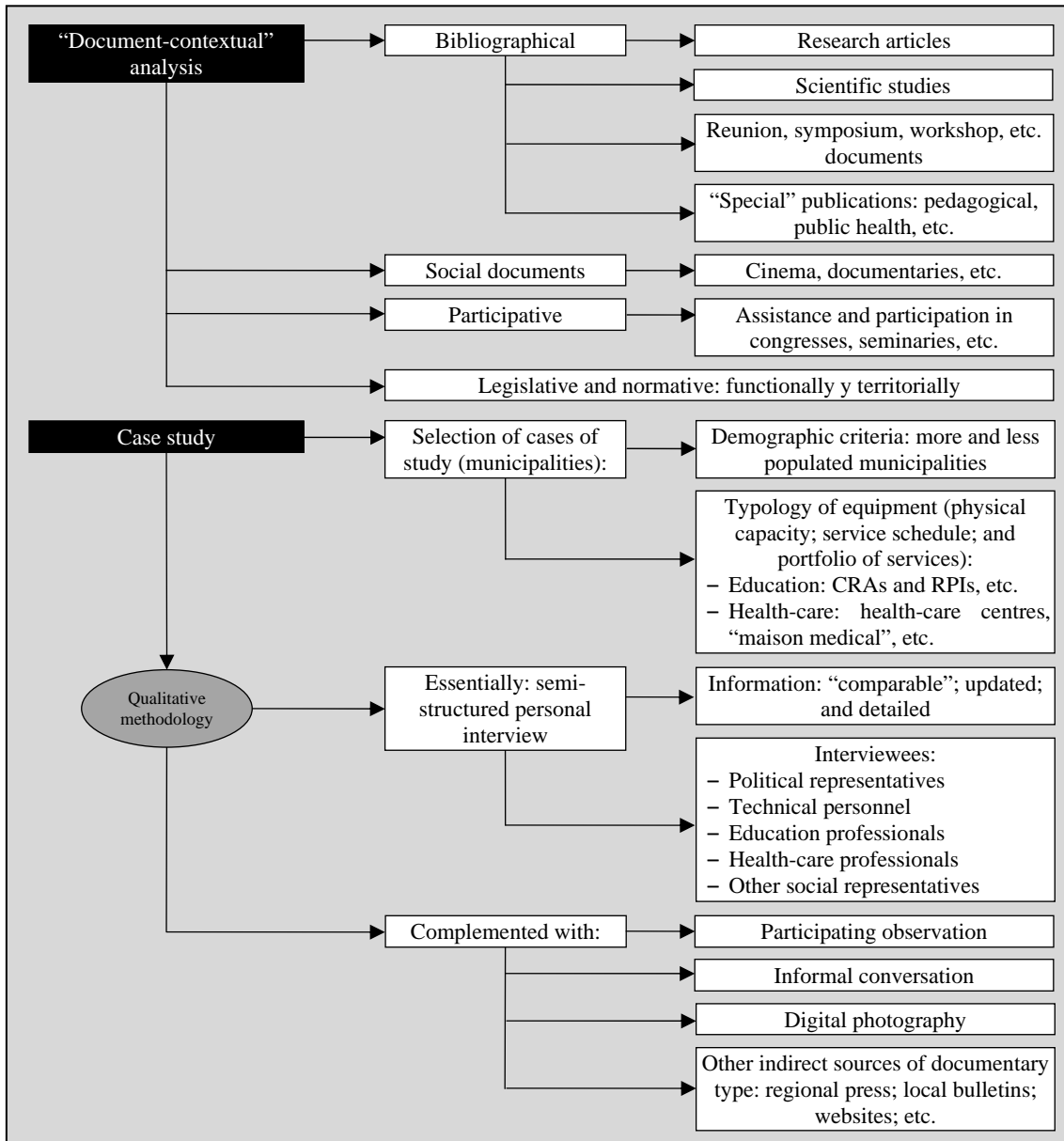
³¹ In this regard, especially the use of various audiovisual sources should be pointed out: on one hand, films such as “Surcos” (José Antonio Nieves Conde, 1951); “Flores de otro mundo” (Icár Bollaín, 1999); “Los Santos Inocentes” (Mario Camus, 1984); “La lengua de las mariposas” (José Luís Cuerda, 1999); “La aldea maldita” (Florian Rey, 1930); “Las Hurdes” (Luís Buñel, 1933); “Bienvenido Mr. Marshall” (Luís García Berlanga, 1952); “Tasio” (Montxo Armendáriz, 1984); “El séptimo día” (Carlos Saura, 2004); “El viaje inverso” (Llorenç Soler, 2006); “Aguaviva” (Ariadna Pujol, 2006); “Avoir et être” (Nicoles Philibert, 2002); “Ça commence aujourd’hui” (Bertrand Tavernier, 1999); “El árbol de las cerezas” (Marc Recha, 1998); “Pau y su hermano” (Marc Recha, 2001); “Dies d’agost” (Marc Recha, 2006); “Petit Indi” (Marc Recha, 2009); etc.

And on the other, the work developed with the help of various specific documentaries on the services in rural areas or simply on the conditions of life in isolated areas, such as for example “Ha llegado el médico” (Línea 900, La 2, 2005); “El truco del censo” (Línea 900, La 2, 2006); “Donde habita el olvido” (Documentos TV, TVE1, 2006); “La PAC: la cosecha del subsidio” (Línea 900, La 2, 2006); “Petites grans escoles” (Trenta Minuts, TV3, 1999); “El americano” (Trenta Minuts, TV3, 2009); “Es busca pastor” (Trenta Minuts, TV3, 2010); etc.

³² We believe it interesting to introduce at this point as an example some of the magazines with a greater impact and diffusion about the current state of each of the two services that are analysed in this research. Thus, regarding health-care provisions we should point out especially the magazines “SEMERGEN”, “JANO”, and “Atención Primaria”, among others. In turn, regarding the educational system the most important magazines would be, for example: “Aula de Innovación Educativa”, “Cuadernos de Pedagogía”, “Guix”, etc., which have caught our attention due to the topics addressed. In any case, it is a set of complementary publications which are orientated mainly towards other type of disciplines such as, for example, the pedagogy, nursing, etc.

³³ For example, the recent workshop on “Applied Health Economics and Policy Evaluation” (June 2010, Paris); the “15th Emerging New Researchers in the Geography of Health and Impairment” (June 2010, Paris); the “XXX Seminars on Health Economics” (“XXX Jornadas sobre Economía de la Salud”) (June 2010, Valencia); the workshop on social capital and health named “Social Capital Global Network” (October 2008, Paris); or the colloquium “Health Geography and Socio-Economy” (“Géographie et socio-économie de la santé”) (April 1998,

Figure 1.4. Methodological approaches



Source: Of own making.

Paris); or the Congress on the Rural World of Catalonia (Congrés del mon rural de Catalunya) (May 2006, Barcelona).

³⁴ Above all, as one of the most appropriate ways to obtain an up-to-date and direct view on the issues discussed here. Thus, we should point out the personal assistance in events such as: Colloquia and Debates on Sustainable Development: “Public Services: What strategies for sustainable development?” (Des Colloques du Dossiers et Débats pour le Développement Durable: “Les services publics: Quels enjeux pour le développement durable?”) (November 2006, Paris, France); “I Interdisciplinary Seminar on Development in Teruel: Labor Resources and Innovation in Rural Areas” (“I Seminario Interdisciplinar de Desarrollo en Teruel: Recursos Laborales e Innovación en el Medio Rural”), organized by the University of Zaragoza and the Association of Cooperative Studies Aragon (Asociación de Estudios Cooperativos Aragón) (October 2008); assistance in the “IV Congress on Geography of the Services: Trade, Services and Transport. Keys to an Advanced Society” (“IV Congreso de Geografía de los Servicios: Comercio, servicios y transporte. Patrones de una sociedad avanzada”), organized by the Association of Spanish Geographers (Asociación de Geógrafos Españoles or AGE) in Madrid (October 2008); or, more recently, the participation with a paper at the “XXI Congress of Spanish Geographers. Geography, Territory and Landscapes: the State of the Question” (“XXI Congreso de Geógrafos Españoles. Geografía, Territorio y Paisajes: el estado de la cuestión”) (October 2009, Ciudad Real).

- “Bibliographical” analysis complemented, firstly, with a general study of the laws and regulations of both education and health-care services. This type of analysis has a double purpose of delimiting important aspects such as the territorial organisation, regular operation, services offered and criteria of their distribution, basic regulations in terms of infrastructure and equipment, etc. And, secondly, an analysis of the recent changes in regulation both from the functional as the territorial point of view. A concrete example is the Spanish health-care system and the change and integration that have occurred during the last 20 years from the figure of the “rural doctor” or home health-care visits (Asistencia Pública Domiciliaria or APD) to the today’s Primary Health-Care Teams (Equipos de Atención Primaria or EPA), their spatial organization around their corresponding Basic Health-Care Zones (Zonas Básicas de Salud or ZBS), and the successive expansions in terms of new professionals and services of the latter (thanks, for example, to the inclusion of physiotherapists, dentists, etc.).

In turn, the second major part of our work has a much more applicative character for being guided mainly by the study of a series of cases. To be more precise, their choice first and foremost pursues to determine the territorial heterogeneity not only of the rural areas, but also of the functional organization of the services and their territorial projection. Thus, the final choice is based on two criteria: a demographic one and another one associated with the typology of establishments:

- By means of the first criterion we wish to relatively quickly and easily differentiate and group both rural municipalities with a “higher” number and variety of territorial dynamics, as well as the ones characterized by an “opposite” situation (certain stagnation or even demographic recession, loss of economic vitality, etc.)
- In regard to this, an “interesting” course of action is to simply use the size of the municipal population; on one hand, because the population is the object, but also the subject of the development policies, therefore, *a priori*, the bigger population the more likely it is that we are dealing with a “dynamic” territory (due to the possibility of disposing of more initiatives, greater participation, more job offers due to higher needs for services to the population, for example, etc.). And on the other hand, because the municipalities with a relatively smaller population represent in “numerous” occasions a clear example of territories with poor dynamism, due to the too reduced economic, geographical and/or social attractiveness to succeed in retaining the population (“Valencian Ministry of Agriculture, Fisheries and Food” or Conselleria de Agricultura, Pesca y Alimentación, 2009).

However, the municipal demographic variable is not used globally for the entire rural environment formed by the selected territorial groups (mostly LEADER+ groups), but rather with the intention to differentiate more and less populated areas in each of them; in this way, we get a list of municipalities that representatively covers

“all” nuances which might characterize both large rural subsets, under condition that each group at the same consists of territorial sets with differentiated development dynamics, levels and processes.

- In turn, the second criterion used is based on the typology of establishments through which both the education and the health-care system organize and meet the needs of the rural society. In some ways this criterion is linked to the previous one, since the facilities and equipment of both services are distributed in space precisely for the purposes of the population; in this way, it is normal that the municipalities with a larger demographic size not only dispose of an assured physical offer, but also with a higher number of infrastructures of more diverse typology (to make economically rentable the aforementioned level of assets in a “simpler” manner).

However, since the distribution of education and health-care equipment is different in different Spanish and French areas of study as well as among the rural territories of both countries, we need to have in mind the typology of the centres, which in each case guides the final selection of the municipalities. Let us also remember that the French primary health-care system is characterized by adopting a spatial arrangement according to the will of the health-care professionals, and the laws of the market, so that we find municipalities in which there is no health-care at all. If we add to this fact that in both the Spanish as well as in the French territory there are also localities without a direct education offer (i.e. physically present in their administrative limitations and, therefore, without the need to organise any means of transport), with the selection made we try to cover all this diversity of provisions.

Thus, in the first place, we will analyse municipalities which offer both types of equipment; secondly, those which have only one of them; and finally, those which do not have any kind of equipment. In turn, since the education and health-care establishments have different capacities for influencing the development processes depending on their resources (surface, material, personnel, etc.), in continuation a distinction between them is made according to (tables 1.4 and 1.5):

- a) The availability of surface (more or less physical space for the development of both regulated and non-regulated activities).
- b) The service schedule offered (more or less hours of service for the population and their distribution along the week, for example).
- c) The portfolio of services (not only in regard to the material resources but also in relation to the human resources).

Table 1.4. Typology of the basic education establishments employed in the case selection

		SPAIN (*)	FRANCE (**)(***)	
E D U C A T I O N	<p>Single education centre for Early Childhood and Primary Education: only one teaching block ("building") per school centre. Allows free schooling for pupils of the second cycle of Early Childhood education (3–5 years) and Primary Education (6–11 years); the latter comprises three cycles of two years each, in total six academic courses, which are normally attended between 6 and 12 years of age. In general, the continuity of these centres depends on whether 5 or more pupils aged between 3 and 11 years are attained. In any case, the number of teachers may vary depending on the number of pupils per level, and the number and type of specialties offered. In turn, the number of hours during which regulated education is offered is 25 per week, while each centre can continue to stay open afterwards for the development of other not-regulated types of activities depending on the demand.</p>	<p>Single education centre: as in the Spanish case, the school centre consists of a single teaching block ("building") that allows free schooling of pupils in two levels: Pre-Elementary Education with a single cycle (3–5 years), and Elementary Education with two cycles: the basic one from 6 to 8 years; and the consolidation of 9 to 11 years. The main difference with the Spanish model is that each level can be imparted independently in a single centre or both of them together. Its closure (especially when involving the loss of teachers) depends on the decision of the inspector of the education academy of the region of issue, even without the agreement of the municipality affected. For that purpose a whole range of predictions regarding the number of students are carried out annually (at the beginning of the course), which vary roughly between the different academies (a precise number cannot be determined). The number of teachers varies according to the number of pupils per level, and to the number and type of specialties offered. On the other hand, the school week is set for both levels at 24 hours from Monday to Friday (usually, but with some exceptions, six hours a day on Mondays, Tuesdays, Thursdays and Fridays); however, pupils with difficulties can take advantage of additional individual classes (regardless of the non-regulated activities that are being carried out).</p>	<p>Education level <i>maternelle</i> given in <i>école maternelle</i> (nursery school)</p> <p>Education level <i>élémentaire</i> given in <i>école élémentaire</i> (elementary school)</p> <p>Education levels <i>maternelle</i> and <i>élémentaire</i> given in <i>école primaire</i> (primary school)</p>	
	<p>Grouped Education Centres (Grouped Rural Schools or Colegio Rural Agrupado CRA) for Early Childhood Education and Primary Education: the main difference with the previous type is that in this case the centre is formed by grouping several teaching blocks, each of them belonging to a different municipality. It involves a much greater effort from the teachers regarding organisation, coordination and execution, which may affect their mood (greater or lesser motivation). A definition offered by the management of one of the CRA, but extendible to any other with similar characteristics, states that CRA is "a gigantic Education Centre (ours has 250 km²) where the corridors are the roads and the stairs are the mountains" (CRA of Valle de Lozoya, Madrid).</p>	<p>Regroupement Pédagogique Intercommunal (RPI): the fundamental difference with the single education centres is that this type of establishment/organisation becomes compulsory when an education centre does not reach a minimum of 15 pupils, and is at the same time less than 3 km away from another centre with more pupils. Obviously, the same as in the Spanish case, this also complicates the teachers' work as well as the coordination of the centre (now consisting of various teaching blocks). In any case, unlike the Spanish model it presents two possibilities:</p>	<p>Dispersed: each establishment gathers students of different municipalities according to the level of teaching, and keeps its legal status and school management</p> <p>Concentrated: all pupils of the grouped municipalities are enrolled in the centre of one of the localities</p>	<p>As a result, an educational centre organized around the RPI structure, regardless of its variety, conducts lessons in a joint approach at both the educational level of <i>maternelle</i> as <i>élémentaire</i>.</p>
		<p>Reseaux Ruraux d'Écoles (RRE): it is actually more a device for the network coordination and operation than a physical structure as the previous options. Its objective is, therefore, to allow in rural areas the organisation of coherent education projects from the level of nursery school up to the level of primary schools (similar to the Spanish secondary school centres); especially to achieve a quality offer for the education in and outside the school, and thus slow down the transfer of pupils to regional centres, and encourage the movement from the centre to the "peripheries".</p>		

Source: Of own making according to the School Map of the Valencian Community (Regional Ministry of Education, Valencian Parliament / Conselleria de Educació, Generalitat Valenciana), available at: <http://www.edu.gva.es> (last consultation on February 11, 2010); the Organic Law 2/2006, May 3, of Education (BOE of May 4, 2006, No. 106); and the Order of August 28, 2007, of the Regional Ministry of Education, which regulates the schedule of Primary Education (DOCV September 7, 2007). According to the School Map of the First Public Degree of the French Ministry of Education (circular No. 2003-104 from July 3, 2003), available at: <http://www.education.gouv.fr> (last consultation on February 11, 2010); and the Education Code (Code de l'Éducation), available at: www.legifrance.gouv.fr (last consultation on February 11, 2010). And according to the results of the interviews with the representatives of the territorial administration and the selected education and health-care services, 2006 and 2007.

Notes: (*): In the Spanish case we differentiate between "complete" centres: the ones which reach 25 pupils per classroom in each course of the second cycle of Early Childhood and Primary. When this does not happen, pupils of different levels or different courses of the same level can be grouped in the same school unit (class). In this case we have "incomplete" centres, which are composed of less than 3 units (classes) in the Early Childhood Education and 6 in the Primary. In these incomplete centres the ratios guiding the grouping indicate that: (a) the maximum number of pupils in one unit that combines two different courses is 20; (b) and the maximum number of pupils in one unit that combines 3 or more courses is 18. In regard to this, it should be pointed out that during the realisation of the interviews in the year 2006, the education centres of Villargordo del Cabriel and Bicorp (both in the province of Valencia) were the only two incomplete centres in our sample; however, during the second period of field work, the aforementioned centres were integrated with other nearby teaching blocks, so that currently they form a part of different Grouped Rural Schools.

(**): The term "class", in the first degree, normally corresponds to a group of pupils enrolled in the same grade during a school year. In the elementary level, the class is often equated with a "course"; these classes can be, therefore, called "classes of a single course". However, in some schools the number of the pupils is so low that the ones of different grades are grouped in the same class named "combined class". Therefore, a "combined class" combines pupils of different grades or all grades of the first degree in one class.

(***): Unlike the Spanish case, here examples of private establishments have been included in the education centres used as the selection criteria; on one hand, because in the Valencian rural territory there are hardly any examples of this type (or at least comparable ones, because we could point out to any one of the first cycle of Early Childhood Education). And on the other hand, due to the traditional and relatively wide presence they acquire in the analysed French rural areas; integrating them into the research avoids overlooking their influence on the endogenous development processes.

Table 1.5. Typology of the basic health-care establishments employed in the case selection

	SPAIN (*)	FRANCE
HEALTH-CARE	<p>Health-Care Centres (HCC): Physical and functional structures of reference for the development of a coordinated and integrated primary care, which constitute the basis of the work of health-care and non-health-care professionals operating in Basic Health-Care Zones (ZBS). They also usually concentrate the operation of the emergency medical care (Punto de Atención Continuada or PAC) in order to organise the shifts of emergency care on the part of the members of each Primary Care Team (EAP) responsible for working in the ZBS, and thus ensure the population an uninterrupted health-care outside the normal schedule of operation of the centre. This means that apart from their "normal" schedule (8h–15h) they are open as emergencies centres from 3 pm to 8 am the next day, i.e., health-care centres are, therefore, open 24 hours a day every day of the week. Its portfolio of services is the largest, providing decentralized specialties from the hospitals: odontology, physiotherapy, endocrinology, rehabilitation, paediatrics, addictive behaviours, etc.</p>	<p>Maison medical: health-care structures which ensure health-care service without admission; they may participate in public health actions as well as in prevention and health education, and in social actions. In general, they are the result of the will to work in a "coordinated" manner among various medical professionals (not only GPs but also physiotherapists, etc.) and medical assistants (nurses), although medical-social (psychologists, etc.) personnel can also be found there. In any case, when the aforementioned "multidisciplinary" group is formed, a common health-care project is prepared, a testimony of a coordinated operation according to the regional health-care schemes of the region where they are located. At times, from these establishments an emergency care to certain municipalities surrounding them is offered, while in the studied cases this is more an exception. In general, the emergency care for rural areas is likely to be organised from external centres, which organise broad sectors and coordinate a service of medical vehicles.</p>
	<p>Medical Centres (MC): defined as basic health-care centres, which are equally equipped with an emergency medical care service in case no HCC of reference has yet been set up in the ZBS, or if they are located in a ZBS equipped with a HCC "inadequate" to attend the population during the opening hours of emergencies (due to the demographic, accessibility, etc. issues) In short, they are also open 24/day, 7 days a week, and may also dispose of various specialties (physiotherapist, psychologist, paediatrician, etc.) as well as maintenance and administration personnel.</p>	<p>Cabinet medical individual: although there is no precise definition, we can define it as a particular type of health-care structure of a local level that deals with, in this case and in general, only with professionals specialized in general medicine. They offer primary care and attention and organise various public health, prevention and health education actions. GP's main activity is contributing to the offer of health-care service (through prevention, diagnosis, treatment and accompanying patients). These facilities are usually linked to the provision of health-care services by a single GP, which can offer such services in an adequately equipped part of his/her house or directly in an establishment intended for this and independent from his/her residence. At the same time, the <i>cabinet medicale</i> in certain cases also refers to centres from which several GPs offer basic health-care provisions, even though they may be isolated from each other (each maintaining the autonomy of their professional practice) so that the patients have a total freedom of choice; in these cases, the grouping is more a result of the search for benefits deriving from "agglomeration economies", since in this way they can jointly cope with the costs of rent, maintenance, etc. Their schedule tends to be fairly lax (it is not necessary to maintain a specific structure); in fact it is made individually by each of them on the basis of their will and without the need of coordinating among themselves or with any other health-care professionals. Therefore, they normally (except for personal interest) do not collaborate in the case of emergency care schedules.</p>
	<p>Auxiliary Doctor's Office: health-care centres without having the consideration of HCC (and are therefore not equipped with an emergency medical care service) provide non-specialized primary health-care; they in fact operate as a support for the previous units. Its opening hours tend to vary according to the local population, from 7h/day, 5 days/week to 1h/day, 3 days/week for example, which is normally attended only by one GP and occasionally by a nurse and a paediatrician (only if there is child population).</p>	<p>Cabinet d'infirmier individual: even though there is no precise definition of these centres as well, we can define them as a particular type of health-care structure of a local level that deals with, in this case and in general, only with professionals "specialized" in nursing. They offer primary care and attention and organise various public health, prevention and health education actions. Nurse's main activities are: analysis, organisation, nursing and its assessment; contributing to the collection of clinical and epidemiological data; participating in activities of prevention, recognition, training and education regarding health; and contributing to the offer of health-care service (through prevention, diagnosis, treatment and accompanying patients). Usually these facilities are linked to the provision of health-care services by a single nurse, which can offer such services in an adequately equipped part of his/her house or directly in an establishment intended for this and independent from his/her residence. At the same time, the <i>cabinet d'infirmier</i> in certain cases also refers to centres from which several nurses offer basic health-care provisions, even though they may be isolated from each other (each maintaining the autonomy of their professional practice as in the previous case) so that the patients have a total freedom of choice; in these cases, the grouping is more a result of the search for benefits deriving from "economies of scale", since in this way they can jointly cope with the costs of rent, maintenance, etc. As to the schedules, they are made individually by each of them without the need of coordinating among themselves or with any other health-care professionals; moreover, there is no minimum of nurses they have to meet.</p>

Source: Of own making according to the Order of 20 November 1991, of the Regional Ministry of Health and Consumption by which the Regulation of Organisation and Operation of the Primary Care Teams in Valencian Community are established; according to the Health Code "Code of the Santé" (available at: www.legifrance.gouv.fr (last consultation on February 11, 2010); and according to the results of the interviews with the representatives of the territorial administration and the selected education and health-care services, 2006 and 2007.

Notes: (*): In the Spanish case, general medicine and nursing are health-care provisions indistinctively presented jointly in all types of health-care centers.

So at the end we have two criteria (the population and the typology of centres) that together allow us to obtain a sample of “sufficiently” representative municipalities in order to analyze the potential impact of both the education and health-care systems on the rural development (figure 1.5). Firstly, from a “global” approach to see approximately whether these processes benefit or not from the existence of these two basic services and the coverage offered to the population (from the point of view of both regulated and non-regulated services). And secondly, from a more “specific” perspective to differentiate between various rural realities, so that if we cannot come to any clear general conclusion, we can at least count with the possibility to give some value to the role that the education and/or health-care services have in the local development in either the “more dynamic” municipalities and/or in the ones characterized by a “minor” dynamism.

Once we have identified which municipalities to visit within the areas of study and the education and health-care establishments that will serve us for an analysis of the impact of the provisions on the rural population, we follow up with a gradual realisation of a series of personal interviews as the main research methodology. In any case, in order to improve it and make it more efficient, it is accompanied in a lesser extent with another set of complementary qualitative methods such as the observation³⁵, the development of informal conversations (many times in places different to the ones of the interviews)³⁶, the photography³⁷, and the use of various indirect sources of documentary type³⁸, such as for example: national and/or regional press; local information bulletins; school newspapers; web pages of the chosen areas of study, of the selected education centres, etc.; curricular projects and documents from school staff meetings; Parents’ Associations activity programs; annual reports of the Local Development and Employment Agents (especially for the Spanish areas); etc.

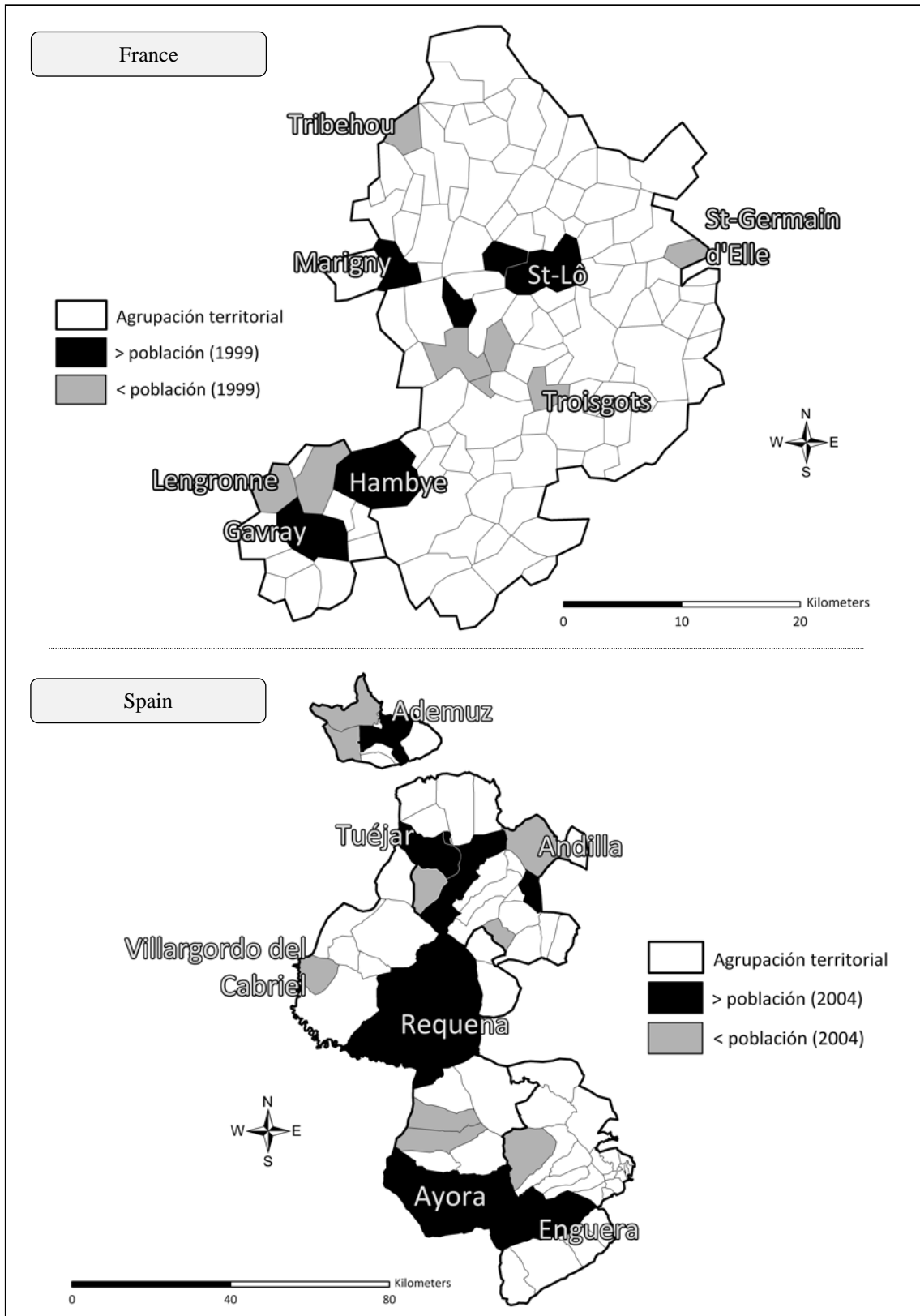
³⁵ This type of methodology, and in particular the so-called participating observation, is especially attractive because it enabled us to participate in certain actions carried out by different groups of our interviewees; especially in the cases when we were invited to collaborate with them and thus get to know much better their activities, organisation, etc. In short, it is the way to integrate and discover by ourselves the everyday reality of our object of study.

³⁶ For example in corridors, offices, cafes or outdoors (school courtyards, for example). This allowed us to add some nuance to the “official” answers of the interviewees. Certainly an especially useful methodology because it sometimes also allowed us to capture certain indirect attitudes of rejection or disagreement with some of the issues in question, but due to their social/public position it was not recommended for them to express a different opinion.

³⁷ This methodology is used for capturing various forms of participation and mutual collaboration that are being developed in the analysed societies through the education and/or health-care facilities. But in this way we also want to analyse how are the facilities used and the value that is assigned to them. By taking photos of the studied territories we can illustrate their current configuration, the dynamics that are being developed there, their potential or threats, etc., following a widely known idea that “a picture is worth a thousand words”.

³⁸ The information offered by these types of documentary sources is considered very useful for getting to know the day to day of the selected territories, as well as the true use of the aforementioned facilities by the local population (an essential aspect for identifying their integration into development actions).

Figure 1.5. Municipalities selected by country as cases of study



Source: Of own making according to the Municipal Census 2004 of the Valencian Statistics Institute and the Population Census 1999 of the National Institute of Statistics and Economic Studies.

The selection of the interview as the main method of the research, and in particular the semi-structured type as the most recurrent model (to allow us to work with a series of key topics chosen beforehand, but at the same time offer us the flexibility needed to discuss them with some margin to ask more about some aspects compared the others according to the interviewee), is due to the following three reasons:

- Firstly, for being one of the most useful and simple methodological tools to obtain comparable and interdependent information about a process as broad and multidimensional as is the local development in a territorial scope as diverse as are the rural areas.
- Secondly, for being an “ideal” way to collect accurate data and specific information about the basic education and health-care systems, in a way which is updated in time and adjusted to the spatial idiosyncrasy of these territories, which in the end conditions their daily organisation.
- And finally, for being a practical and useful way of working to access the necessary references through which to obtain “detailed” answers about the values, behaviors and attitudes with which the society acts in relation to the aforementioned services and under the perspective of the aforementioned development.

Obviously, for obtaining this basic information we set for ourselves the realisation not only of a significant amount of interviews, but also that they are sufficiently representative of the diversity of the situations we defined. For this, the main actors chosen are those who, a priori, have greater ability to present a global and integrated knowledge about the set of dynamics associated to these territories and services; but also because of their well based opinion on such systems, thanks to their “extensive and comparative” personal and/or professional experience with these areas.

In other words, a “selective” set of actors qualified for their knowledge of the territory is formed mainly by:

- The political representatives of local and super-municipal administrations of the territories included in the study: mayors, municipal councilors, presidents and/or managers of joint organisms of services to the population, etc.
- The technicians responsible for putting in motion and/or the conception of new plans for social development and economic encouragement: technicians in culture, environment, local development specialists, etc.
- Those responsible and/or health-care coordinators of the Primary Care Teams present in the selected rural areas.
- The headmasters, director of studies or secretaries of the school centres with an influence in the education of the selected municipalities.
- And the representative members of the local society responsible for the associations related with the territory, health-care, education and other public services directly linked to the health-care system, such as for example the social services: presidents

of Parents' Associations, headmasters of Adult Schools, coordinators of Civil Protection, etc.

In any case, the interviews kept in general the same set of variables by which to show the behavior, reasons and opinions arising from the possible impact of the education and health-care services on the local development. Thus, by means of the variables of behavior we analyse various actions in progress regarding the development and the improvement of the quality offered by these services, as well as their participation in and socio-cultural interaction with the local society. On the other hand, with the study of the reasons we wish to find out why are certain actions being developed and not others, and if they could be easily repeated in other similar contexts.

And finally, by examining the evaluations/opinions we come closer to knowing, firstly, what the interviewed representatives think about the activities associated with the aforementioned systems of care and their impact on the population dynamics and economic activities. And secondly, what would be from the point of view of the local society the advantages and disadvantages that these rural areas offer for the organisation of the services presented here, and the degree of their influence on the quality of life.

Subsequently, the analysis of the obtained information is based on the interpretation and comparison of the answers provided by the interviewees regarding a whole series of concepts and key arguments (normally grouped by major topics). The most important are, on one hand, those which enable us to know the actions being carried out thanks to the provisions of the analysed services, and how they contribute to the local participation and socio-cultural integration of the municipality; and on the other hand, those which provide us with the opinions of the rural population of the quality offered by these services, and their capacity to stand as the “determining” elements of the development of these areas.

In short, this analysis is carried out jointly for the different identified actors, although in the presentation of the results and drawing of the conclusions we differentiate, whenever possible, the aspects and features of the rural municipalities with a “greater” territorial dynamism from those with minor socio-economic dynamics; basically, with the aim of determining with greater clarity the degree to which these services (their presence, disposal, resources and connection with society) act and/or condition the endogenous development of these areas (table 1.6).

Logically, a detailed treatment of all the raised issues overflows the pretensions of this Doctoral Thesis; hence, in the end we could not address certain services to the population that could in the same way present a prominent impact on the rural societies due to promoting their establishment and/or residential retention in these areas (and therefore contribute to the local development processes) such as, for example, the recent

Dependent Care Law³⁹ and the entire structure of the basic social services that accompany its implementation. These services, like those mentioned in this research, could be considered as basic for the development of any society (rural or urban). Moreover, the selection of the territorial groups and cases of studies (municipalities) is relatively poor if we take into account the breadth and heterogeneity of the rural world; so the achieved results, even though we wish them to be generally valid, in reality do not reach a unified validity for the entire rural territory, either Spanish or French. And needless to say, the use (or abuse) on our part of the qualitative methodologies; although it is true that somewhat intentionally, because to know a territory in their usual processes and dynamics, the statistics, as in many other disciplines, only show us what we want to see, as the full knowledge of any territorial reality can hardly be acquired. However, we admit that in certain occasions their (obviously appropriate) use would have helped to strengthen some of the arguments and conclusions of this paper.

Table 1.6. Major key concepts used in the interviews

What they think	Concept of quality	Quality of service
		Services as elements of the quality of life
	Characterization of the influence of the education and health-care services of essential character in the development of the population and its spatial distribution	As an element of retention in regard to similar or superior municipalities
		As an element of attraction in regard to similar or inferior municipalities
	Relations with and in new socio-demographic contexts	Ageing due to natural or immigration dynamics (pensioners)
Regarding new immigration flows (young foreigners)		
Possibilities of reorganisation in the territory as elements of improvement in quality	Role of the new connected society (the third sector and non-profit organisations)	
	Role of ICT	
	Concentration vs. spatial dispersion	
	Importance of transport	
How they act	Coordination with the rest of the society from an “institutional” point of view	Joint programs
		Use of equipments and facilities
	Coordination with the rest of the society from a “personal” point of view	Preferences for the place of work and residency
		Relations with associations and/or development of personal initiatives

Source: Of own making.

³⁹ A concrete example from the article: “[How to rejuvenate the rural world: caring for the elders](#)”, in which it is suggested that the Dependent Care Law represents an important incentive to slow down the process of depopulation in many Spanish rural municipalities; especially because the services that would be brought by the implementation of the Law would introduce new jobs (therefore, new families) and modernity. Available in the newspaper El País, published on October 23, 2009 (and in the annexes of the Thesis).

4. Structure of the paper

The present Doctoral Thesis contains a total of six chapters that can be grouped into four major thematic blocks and a few pages of the conclusion. The first block corresponds with the introductory chapter and ends precisely with this section after describing in detail the reasons and justification of the conducted research, the hypothesis which is to be verified and the objectives which guided us, and a “detailed” section on methodology with numerous references to various information sources.

The second block corresponds with the second chapter, which is wholly designed for discussing the most important theoretical-conceptual aspects, which allow us to adequately support the conducted research; in fact, and by way of example, some of the issue we deal with are the definition and/or delimitation of rural space; recent economic developments in today's society, passing from some Fordist systems to the ones marked by a “strong” emphasis on the endogenous development; the conceptualization of the aforementioned phenomenon and its decomposition in various capitals, showing a particular interest in the so-called “social capital”; a discussion on the services to the population and their role in demographic and socio-economic dynamics of rural areas; etc.

Then, the third block gives in a single chapter (in this case the third one) a brief description and territorial contextualization of both the chosen study areas in the Spanish as well as the corresponding ones in the French rural environment; its purpose is especially to get to know in an suitable way some of the physical, socio-economic and political-administrative conditions that influence the analysis in the fourth block, where we discuss the role of education and health-care services in the local development. To that end, first the Spanish case is addressed (chapter four), and then with an identical structure, the French rural reality (chapter five); therefore, the analysis of the regulations of both systems of services, their role in the quality of life of the rural population, the influence they might have on the demographic dynamics and local economies as well as the way they intervene in the rural society, mark the issues which are dealt with in both chapters.

Finally, a series of conclusions are presented in the final chapter of the present Doctoral Thesis; although it should be noted that they often proceed from the various final thoughts we have already incorporated in the last pages of each of the preceding chapters.

CAPÍTULO 2

DE LO RURAL, DEL DESARROLLO Y DE LOS SERVICIOS

En el presente capítulo abordamos el estudio teórico, conceptual y evolutivo de los tres aspectos que hemos considerado claves para una investigación centrada en el territorio rural, y que busca conocer los procesos de desarrollo (endógeno) que en este medio son resultado y/o están íntimamente vinculados con los servicios a la población (siempre y cuando los mismos existan, obviamente).

En todo caso, el primer problema a resolver será encontrar una definición para cada uno de los términos de referencia, más aún si tenemos en cuenta el enorme interés que despiertan los mismos para múltiples campos del conocimiento científico (especialmente para las humanidades) y, por tanto, la diversidad de preocupaciones que lleva aproximarse a los mismos (de ahí que como resultado sea difícil obtener definiciones únicas y, en consecuencia, terminemos por trabajar con conceptualizaciones “ampliamente” consensuadas).

A partir de aquí, avanzaremos para cada uno de ellos en un estudio conciso sobre los principales motivos por los que de forma relativamente reciente, estos conceptos habrían evolucionado y/o se habrían visto modificados y, en consecuencia, ganado tanto en riqueza como en complejidad (lo que favorecería de nuevo un incremento en la dificultad para definirlos).

Por último, en cada uno de los correspondientes apartados abordaremos una breve reflexión bien sobre las posibilidades futuras que concebimos posibles desde un punto de vista territorial, sobre del éxito o fracaso de la aplicación de sus supuestos teóricos en la realidad rural valenciana, y en relación a la capacidad real y condicionantes que, desde nuestro punto de vista y apoyamos en la experiencia aportada por diversos autores, tienen realmente los servicios colectivos para incidir en el desarrollo local. En su conjunto, todas estas reflexiones nos servirán en definitiva, para comprobar la idoneidad de nuestra hipótesis de trabajo.

1. Significados, cambios y futuro de “lo rural”

Encontrar hoy en día un significado para definir lo rural en una conversación informal no resulta demasiado complicado, puesto que seguramente recurriremos a pensar en un espacio ocupado predominantemente por campos de labor y/o granjas, con maquinaria agrícola, y con un pequeño conjunto de casas en el horizonte dominadas por la cima de un viejo campanario, accesibles tan sólo a través de un sinuoso y estrecho camino mal asfaltado. Ésta sería una buena descripción de la imagen bucólica que vendría a la mente, al menos, a una cierta mayoría. Pero en ella estarían ausentes una gran cantidad de elementos y factores que lejos de continuar por ofrecer una situación homogénea, casi de “quietud”, terminarían por transformarla y hacerla más compleja. De hecho, así ocurriría desde un punto de vista más académico, puesto que a esta imagen mental se incorporarían los aspectos económicos, sociales y culturales que habrían modificado en las últimas décadas al espacio rural, tanto por dinámica interna (envejecimiento, abandono de la actividad agraria, etc.) como inducidos desde ámbitos externos (nuevas demandas urbanas, presión de agentes no rurales, etc.).

Ahora bien, no por ello la cuestión de su definición y delimitación se habría vuelto más sencilla. De hecho, éste será uno de los principales problemas que nos encontramos a la hora de plantear cualquier marco teórico sobre la noción y evolución de la ruralidad, puesto que las diferentes aproximaciones posibles (cuantitativas vs cualitativas) nunca terminarán de ofrecer un concepto completamente válido (ni en el espacio ni el en tiempo). En su estudio además, también resultará interesante detenernos en dichos cambios, o al menos en los más importantes territorialmente, puesto que nos ofrecerán interesante información para comprender su creciente complejidad (resultado de sus nuevas funciones, instauración de diferentes valores, recuperación de viejos recursos, etc.), e igualmente entender cuál o cuáles serán las funciones futuras que dicho espacio podría ser capaz de organizar y realizar de cara a sus principales demandantes, los consumidores urbanos (al salvar conflictos con estos, gestionar y revalorizar sus recursos, posibilitar nuevos usos, etc.).

1.1. Conceptualización y enfoques de aproximación al estudio de lo rural

Son muchos los autores que han señalado ya que apenas hay un mínimo de consenso científico en torno al concepto de rural, y que por tanto actualmente nos encontramos ante una difícil situación si queremos aprehender la realidad territorial asociada a dicho aspecto desde las ciencias sociales. No sólo porque la sociedad tradicionalmente inscrita en estos espacios sea cada vez más compleja, sino porque también desde un punto de vista geográfico es un espacio cada vez más heterogéneo y

multifuncional en sus usos y representaciones, como consecuencia de la progresiva desagrarización del territorio rural, el desarrollo de los medios de transporte y comunicación, y la generalización social de toda una serie de demandas en valores post-materiales (García, 1997; Entrena, 1998)¹. No obstante, para el conjunto de la población “lo rural” es relativamente mucho más sencillo de entender (Hafalcrey, 1993; Jones, 1995), debido en parte a que al hablar de lo rural y/o de lo urbano ésta hace referencia implícita a los dos extremos de la relación campo-ciudad: lo rural profundo y las megalópolis (Mathieu, 1998).

En todo caso, un ejemplo de la complejidad en la que se encuentran las ciencias sociales podría recogerse a través de la enumeración de algunos de los intentos más destacados que desde la sociología ha habido para definir “lo rural” en los últimos años: la dicotomía entre campo-ciudad y el continuum rural-urbano.

- a) El primero de ellos sería relativamente sencillo, al emplear una conceptualización por negación, de modo que el espacio rural es aquel que no es urbano y su sociedad esta regida por cierta solidaridad mecánica (en donde por ejemplo, la familia era la unidad de producción y consumo, las relaciones eran directas y las costumbres, tradiciones y creencias religiosas tenía un importante papel estructurador de la vida diaria), y una cultura de tipo “campesino” (cierta desconfianza mutua, con una imagen limitada del mundo, falta de espíritu innovador, escasa empatía, etc.) (García, 1991; Entrena, 1992 y 2005). Una de sus principales críticas será planteada por Wirth (1938) (Camarero, 1993), al señalar que si las ciudades reciben en su mayoría habitantes rurales las diferencias entre ambas sociedades no podrán ser muy marcadas. Además, como veremos en próximos apartados, la sustitución de una agricultura de subsistencia por otra orientada al mercado y el mayor contacto e interacción entre áreas rurales y urbanas (a través de los “media” y la generalización del automóvil), terminarán por restar eficacia explicativa a dicha dicotomía (Molinero y Alario, 1994; Larrubia, 1998; Entrena 2006). Por último, cabe señalar también el “círculo vicioso” al que se podría llegar por esta vía si a su vez el espacio urbano es definido como opuesto al espacio rural (Piatier y Madec, 1977).
- b) Junto a ella destaca igualmente la conceptualización gradual agraria (continuum rural-urbano) desarrollada en principio por Sorokin y Zimmerman en la década de los veinte, aunque posteriormente modificada por diferentes autores (tabla 2.1). En origen, ambos rechazaron la idea de oposición o ruptura entre las sociedades rurales y urbanas, de modo que las diferencias entre ambas eran de tipo gradual; así, cualquier comunidad podía quedar situada y caracterizada en un continuo según la mayor o menor proximidad a uno u otro polo (estos eran definidos según la proporción de agricultores) (tabla 2.2) (Camarero, 1993).

¹ Al menos para los países de la OCDE; para conocer no obstante, la realidad rural del conjunto de países pobres se puede consultar por su parte el capítulo correspondiente a estos presenten el libro *Los territorios rurales en el cambio de siglo* (Romero y Farinos, 2004).

Tabla 2.1. Diferentes conceptualizaciones graduales del territorio rural

Autor	Variable	Hipótesis
Wirth (1938)	Tamaño o densidad poblacional	Se supone que en zonas urbanas contamos con una densidad poblacional más elevada y por tanto mayor heterogeneidad social e individualismo, frente a zonas rurales más homogéneas. Esto se debe a la gran movilidad social que hay en medios urbanos, que permite al individuo poder pertenecer a diversos grupos sociales pero ser escasamente fiel o controlado por los mismos.
Redfield (1947)	Aislamiento y homogeneidad social	La pérdida del aislamiento y el aumento de la heterogeneidad provocan el desmembramiento cultural, la secularización y la individualización
Dewey (1961)	Tamaño del asentamiento y nivel cultural	Polo rural: sociedades no letradas, primitivas y sacras. Polo urbano: sociedades letradas, civilizadas y seculares.
Frankenberg (1966)	Organización y tecnología	Polo rural: intimidad y abundancia de relaciones personales cara-a-cara y pocos roles, los productores gestionan la producción y las diferencias de clase y estrato son pequeñas. Polo urbano: gran cantidad de roles con relaciones sociales mediatizadas y burocratizadas; los trabajadores son alienados de la producción y existen fuertes distinciones y conflictos de clase

Fuente: Elaboración propia a partir de Camarero (1993:34-49).

Las principales críticas que recibirán los modelos de continuum rural-urbano se centran en dos grupos: primero, según Larrubia (1998) en su incapacidad para reconocer la posibilidad de coexistencia en una misma sociedad de diferentes elementos sociales, es decir, por ejemplo la existencia de diversos estilos o modos de vida en una misma ciudad; pero tampoco para revelar cómo un tipo de comunidad se transforma en otro y conseguir algún medio de medición del cambio. Y en segundo lugar, de acuerdo con Philips y Williams (1984) (Camarero, 1993) por la dualidad simplista que introducen, puesto que en realidad el trato personal no desaparece por completo en las ciudades (sigue presente entre diferentes tipos de empleo); la extensión de los “media” determina que la mayor parte del territorio presente una cultura urbana; la mejora de las infraestructuras de comunicación y difusión del automóvil permite superar la tradicional coincidencia espacial entre lugar de residencia y lugar de trabajo, de modo que muchos núcleos rurales se convierten en barrios dormitorio; y cuarto, las NTIC hacen que no sea únicamente la distancia la variable que determine el aislamiento.



Fotografía 2.1

Imagen rural

Fotografía: Jaime Escribano. Junio de 2007, Jarafuel (Valencia)

Tabla 2.2. La diferenciación rural-urbana según Sorokin y Zimmermann

Medio Rural	Medio Urbano
Ocupación	
Mayoría de agricultores Escasa presencia de actividades no agrarias	Mayoría de ocupados en actividades no agrarias (industria, comercio, gestión, etc.)
Medio Ambiente	
Predominio de lo natural sobre lo artificial Relación directa con la naturaleza	Gran aislamiento respecto a la naturaleza. Predominio de lo artificial frente a lo natural.
Tamaño de la Comunidad	
Granjas dispersas o comunidades pequeñas Agrarización y tamaño de la comunidad negativamente correlacionadas	Para un mismo país y período, el tamaño de la comunidad urbana es mucho mayor
Densidad de Población	
Menor densidad que en la comunidad urbana	Mayor que en las comunidades rurales
Heterogeneidad / Homogeneidad social	
Mayor homogeneidad en cuanto a rasgos raciales y psicosociológicos	Mayor heterogeneidad
Diferenciación y Estratificación Social	
Menor estratificación y diferenciación	Mayor estratificación y diferenciación
Movilidad Social	
Menor intensidad en cuanto a movilidad territorial, ocupacional y demás formas de movilidad social Las corrientes migratorias trasladan más individuos desde el campo a la ciudad que viceversa	Más intensa. Sólo durante períodos de catástrofe social es mayor la migración desde la ciudad al campo
Sistemas de Interacción	
Menor número de contactos por habitante Área más estrecha de interacción entre los diferentes miembros entre sí y entre estos y el conjunto Predominan los contactos primarios, las relaciones personales y de tipo permanente Comparativamente son relaciones simples y sinceras El individuo es considerado como una persona humana	Contactos más numerosos Área más ancha de interacción Predominio de los contactos secundarios, de las relaciones impersonales, casuales y poco duraderas Gran complejidad, superficialidad, formalismo y estandarización en las relaciones El individuo es considerado como un número

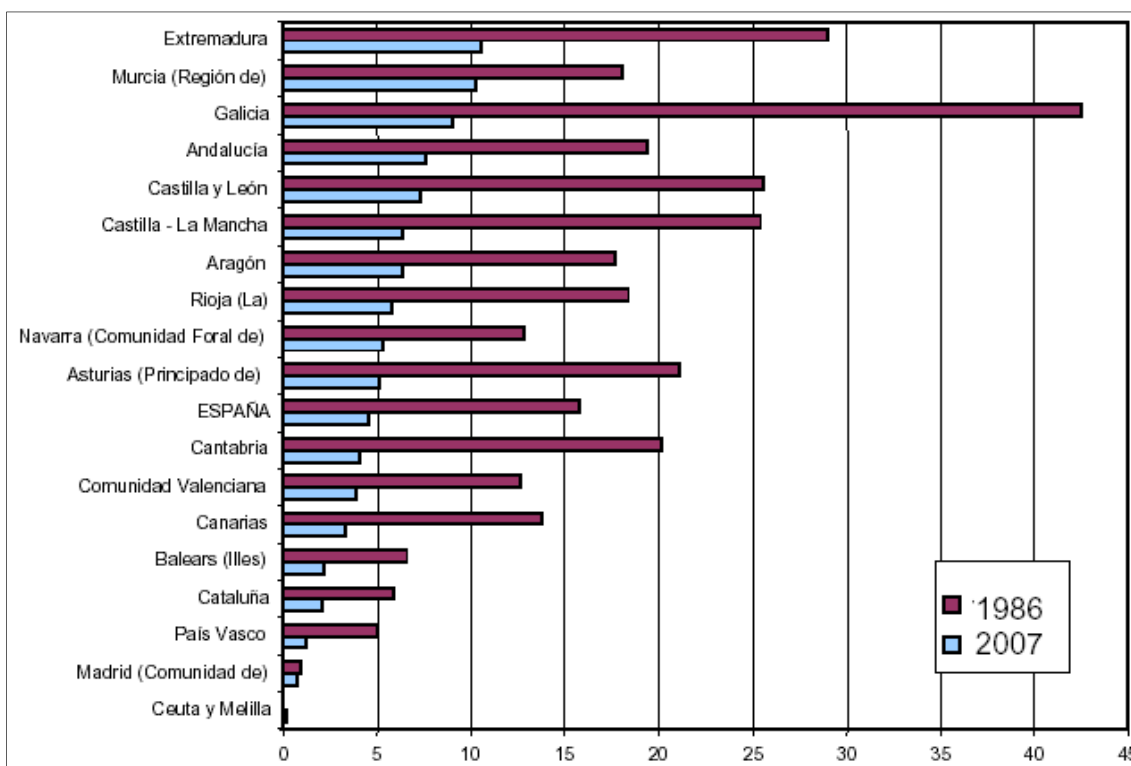
Fuente: Camarero (1993: 35-36).

Pero las dificultades a la hora de hablar científicamente de lo rural no sólo se presentan en su definición conceptual, sino también a la hora de delimitarlo espacialmente (y por tanto, desde un punto de vista más geográfico). Cada vez más, las referencias tradicionales que identifican el territorio rural a través de, por ejemplo, los usos económicos del suelo, el empleo, el tamaño demográfico, o el tipo de hábitat, parecen estar un tanto “caducas” (Schimtt y Goffette-Nagot, 2000) o cuanto al menos, necesitadas de ciertas matizaciones según el contexto espacial ante el que nos encontremos.

En este sentido, ya hace tiempo que el espacio rural dejó de identificarse plenamente con espacio agrario; sobre todo, en zonas de dominio periurbano, próximas a importantes vías de comunicación, o dotadas con elementos paisajísticos únicos y/o de naturaleza singular (Molinero, Baraja y Alario, 2008), en donde la agricultura (pero también usos ganaderos y/o silvícolas) no cesa de decrecer tanto en población activa y PIB como en superficie ocupada (fig. 2.1). A grandes rasgos, este cambio será resultado

del fuerte incremento que experimentará la productividad agraria en un primer momento, gracias al proceso de modernización técnica/mecánica (que no sólo permitirá garantizar un mínimo de alimentos sino que los llegará a generar de forma excedentaria), y al posterior aumento de la multifuncionalidad que adquirirán estos espacios con motivo de las cada vez mayores demandas post-materiales de su “próxima” sociedad urbana, el deterioro del territorio al que ésta se encontrase vinculada hasta ese momento, y la mejora y aumento de las infraestructuras y medios de comunicación (aparte del hecho clave que supondrá la generalización del automóvil particular) (Kayser, 1990).

Figura. 2.1. Evolución porcentual de los ocupados en la agricultura entre 1986 y 2007 por CC.AA.



Fuente: Molinero, Baraja, Alario (2008:5).

De este modo, como indica García (1997, 1999, 2008) se podrán explicar dos fenómenos opuestos pero complementarios al mismo tiempo: por una parte, la progresiva presencia en determinadas zonas rurales de “otros” sectores económicos y habitantes; y por otra, el aumento del número de agricultores fuera del mundo rural.

- a) El primer caso, responde claramente a la llegada de nuevas actividades vinculadas sobre todo con los servicios residenciales, es decir, destinados a los nuevos residentes (permanentes o temporales): bares, comercios, restaurantes..., pero también administrativos, sociales, educativos, sanitarios, etc.; a la industria, tanto de tipo “tradicional” basada en el aprovechamiento de los recursos locales (embutidos,

frutas, bebidas, etc.) como de carácter “exógeno” al ubicarse en estas zonas por sus ventajas comparativas (mejores precios del suelo, proximidad a comunicaciones, etc.); con la artesanía (por ejemplo, por medio de la agroindustria); a la construcción, en especial vinculada a la rehabilitación de la segunda residencia, pero también a la construcción de nuevas viviendas, la mejora de abastecimientos y saneamientos de los pueblos, el arreglo de las calles, la creación o acondicionamiento de carreteras, etc.; y con el turismo, en cualquiera de sus diferentes modalidades vinculadas con la naturaleza, el paisaje y el medio ambiente.

- b) El segundo caso por su parte, es consecuencia particularmente de la generalización del automóvil como transporte privado junto, en menor medida, a otros medios públicos como el tren de cercanías, por ejemplo. En todo caso, se trata de unos agricultores que van a ejercer su trabajo agrario de forma parcial en el entorno metropolitano; es decir, verán posible compaginar sin muchos problemas su trabajo diario de tipo urbano con la explotación de sus propiedades agrícolas (Camarero, 1993; 2009). De este modo, se consiguen mantener unas unidades de producción agrícolas que serían inviables si fueran por completo autónomas (Berger y Rouzier, 1995).

Sin embargo, hay que tener en cuenta que ni en todas las zonas se produce una desagrarización del espacio rural, ni allí donde se produce ésta es capaz de presentar la misma intensidad (García, 2008); de hecho, todavía encontramos una relativamente elevada cantidad de (pequeños) pueblos con “fuertes” porcentajes de trabajadores agrícolas en donde además, los señalados rasgos de multifuncionalidad son más resultado de un retroceso de los empleados agrarios que consecuencia de un aumento del resto de actividades en datos absolutos (Moliner, Baraja y Alario, 2008) (tabla 2.3).

Tabla 2.3. Estructura económica por tamaño municipal. España 2007

	% del núm. de municipios	% de la población en 2006	Núm. de trabajadores totales	% de trabajadores agrícolas	% de trabajadores en construcción	% de trabajadores en industria	% de trabajadores en servicios
< de 100hab.	12,0	0,1	11.632,0	50,3	11,2	7,0	31,4
De 101 a 500hab.	35,2	1,6	191.160,0	32,1	16,3	16,3	35,3
De 501 a 1.000hab.	13,1	1,7	223.599,0	25,8	16,9	19,9	37,4
De 1.001 a 2.000hab.	11,6	3,0	460.528,0	20,5	16,0	25,6	37,9
De 2.001 a 5.000hab.	12,5	7,0	1.166.422,0	18,0	17,0	23,9	41,0
De 5.001 a 10.000hab.	6,7	8,4	1.406.758,0	13,8	17,4	22,8	46,0
De 10.001 a 20.000hab.	4,3	11,0	1.846.546,0	9,6	16,7	20,5	53,2
De 20.001 a 50.000hab.	2,8	15,2	2.625.442,0	6,9	15,7	17,8	59,5
De 50.001 a 100.000h	0,9	11,9	2.182.843,0	3,6	13,3	11,0	72,1
De 100.001 a 500.000h	0,7	23,4	4.829.277,0	1,8	11,2	10,6	76,4
> de 500.000hab.	0,1	16,7	4.343.636,0	0,7	8,2	7,8	83,4
Total España	100	100	19.287.843	6,1	12,9	14,2	66,8

Fuente: Moliner, Baraja, Alario (2008:8).

En todo caso, tanto en unas como en otras situaciones podemos apuntar que la agricultura continúa por presentar, aunque con diferentes intensidades, un carácter transversal que en cierto modo contribuye aún hoy a delimitar el espacio rural; en este sentido podemos diferenciar un conjunto de causas de tipo “social” y, paralelamente, otro de carácter espacial (en cuanto usos del suelo):

- a) Por un lado, como apuntaba ya hace algunos años Kayser (1991), no solo porque el número de agricultores y su voluntad por gestionar políticamente estos espacios sea todavía relativamente importante², sino porque también una parte significativa de la “nueva” población que está presente en estos espacios tiene raíces rurales (sobre todo para la emigración de retorno). Es decir, porque de forma general la agricultura continúa por presentarse como la “matriz” de la vida rural (García, 2008), al situarse como un elemento “fijo” en el ideario colectivo de la población rural (es decir, la agricultura no sólo tiene valor económico, sino también social y cultural)³, y poder ser a su vez soporte complementario de las rentas familiares (aunque no se trabaje la tierra, ésta puede ofrecer recursos económicos si queda arrendada, por ejemplo).
- b) Y por otro, porque el espacio rural sigue siendo fundamentalmente agrario si tenemos en cuenta la superficie dedicada a las diversas modalidades de actividad agraria (ganadería, usos forestales, etc.) (Moliner, 2002) (tabla 2.4). En este sentido, la agricultura y las actividades relacionadas con ésta presentan un valor geográficamente estratégico para la conservación del tejido socioeconómico, el entorno ambiental y los paisajes asociados a la misma (Regidor, 2000, 2008; Entrena, 2005).

Tabla 2.4. Distribución de los grandes usos del suelo en España

Corine Land Cover (%) (2000)					
Superficies artificiales (ciudades, infraestructuras, puertos, industrias...)	Superficie agraria	Superficie forestal con vegetación natural y espacios abiertos (matorral, roquedo, playas...)	Zonas húmedas	Superficies de agua	Total
2,01	49,28	45,93	0,22	2,57	100
Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación – Anuario de Estadística Agroalimentaria (2006)					
Tierras de cultivo	Prados y pastizales	Terreno forestal	Otras superficies	Total	
has	17.844.192	7.168.567	16.789.738	8.734.351	50.536.848
%	35,3	14,2	33,2	17,3	100

Fuente: Moliner, Baraja, Alario (2008:2).

² Tradicionalmente estos han sido los principales propietarios y usuarios del espacio rural, por lo que no es de extrañar su presencia todavía relativamente marcada en muchos de los gobiernos locales del medio rural. Puesto que si es cierto que su poder político se circunscribe cada vez más a poblaciones más pequeñas, también es cierto que en las mismas su capacidad para gestionar el espacio es para nada despreciable (Kayser, 1991; Blanc, 1997).

³ Merece la pena señalar el ejemplo que apunta García (2008) sobre la presencia de la agricultura en el ideario colectivo. Así, cuando en los pueblos se habla sobre el tiempo atmosférico rápidamente se hace referencia a la repercusión que éste pueda tener sobre el sembrado o las cosechas; es decir, como si la vida del pueblo aún dependiera de estas, cuando en realidad ya son muy pocos los que dependen directamente de ellas.

Otro de los criterios ambiguos más utilizados para delimitar el espacio rural es el tamaño demográfico de los asentamientos. Los problemas asociados a dicho aspecto se han centrado habitualmente en la elección de la escala más representativa a partir de la que constatar lo rural, así como en determinar el umbral o límite mediante el cual discriminar que diferencia los hábitats urbanos y rurales.

Es importante tener en cuenta el primer aspecto puesto que, como señalan Berger y Rouzier (1995), la unidad de referencia presenta una marcada influencia en la percepción de la evolución demográfica y por tanto, de la ruralidad (no es lo mismo que ésta se exponga a nivel comarcal que municipal). No obstante, y especialmente para el caso español en donde para un total de algo más de ocho mil municipios se contabilizan hasta sesenta mil entidades de población (Aguilera *et al*, 2008:251), sí que parece haber un consenso bastante amplio para señalar como referentes básicos los núcleos de población y no tanto los municipios (Molinero y Alario, 1994; García, 1994). Aun así, ante la reconocida dificultad que supone la ausencia de estadísticas adecuadas para trabajar a dicha escala, se acepta utilizar datos agregados a nivel municipal⁴.

El otro aspecto clave queda determinado por el tamaño discriminante de la ruralidad. En España el umbral habitualmente utilizado para identificar la ruralidad ha sido los 2.000 habitantes por entidad de población, mientras que para las zonas urbanas se ha utilizado los 10.000 habitantes⁵. Lógicamente, al igual que cualquier otro límite estadístico posible, se trata de una opción difícilmente extrapolable a otro país como consecuencia de las notables diferencias en las definiciones censales de la población rural y urbana; de hecho, aunque entre algunos países existen unos mismos valores críticos válidos, también es cierto que a menudo los mismos son inaceptables en otros

⁴ Algunos autores apuntan que a la hora de trabajar con las comunidades de Murcia, Galicia, Canarias y/o Asturias, posiblemente incidamos en un error mayor que con al trabajar con el resto regiones, pues en estas cuatro la mayoría de entidades menores de 2.000 habitantes están adscritas a municipios de 10.000 o más habitantes (García, 2002).

⁵ Como apunta Camarero (1993), en España el Instituto Nacional de Estadística (INE) diferencia desde 1950 tres tipos de zonas, referidas cada una de ellas a entidades de población (unidades reales de poblamiento) y no tanto a los municipios (unidades administrativas); así distinguimos: zona rural: entidades de menos de 2.000 habitantes; zona intermedia: entidades de 2.001 a 10.000 habitantes; y zonas urbanas: entidades de más de 10.000 habitantes. Si bien, esta última categoría se subdivide en otras cuatro más a partir del Censo de Población de 1981 (de 10.001 a 50.000 habitantes; de 50.001 a 100.000 habitantes; de 100.001 a 500.000 habitantes; y más de 500.000 habitantes). Sin embargo, recientemente la Ley 45/2007, de 13 de diciembre, para el Desarrollo Sostenible del Medio Rural emplea otros umbrales estadísticos para diferenciar el espacio rural; así, en su artículo 3 apunta diversas definiciones sobre este ámbito, distinguiendo diversas escalas mediante cifras de población:

- a) "Medio rural": espacio geográfico formado por la agregación de municipios o entidades locales que posean una población inferior a 30.000 habitantes y una densidad inferior a los 100 habitantes por km²;
- b) "Zona rural": ámbito de aplicación de las medidas derivadas del Programa de Desarrollo Rural Sostenible, de amplitud comarcal o subprovincial. Se diferencian a su vez (artículo 10.1):
 - Zonas rurales a revitalizar: escasa densidad de población, elevada significación de actividad agraria, bajos niveles de renta e importante aislamiento geográfico o dificultades de vertebración territorial.
 - Zonas rurales intermedias: aquellas de baja o media densidad de población, con empleo diversificado, bajos o medios niveles de renta y distantes del área directa de influencia de los grandes núcleos urbanos.
 - Zonas rurales periurbanas: de población creciente, con predominio del sector terciario, niveles medios o altos de renta y situadas próximas a áreas urbanas o densamente pobladas.
- c) "Municipio rural": municipio de pequeño tamaño con una población residente inferior a los 5.000 habitantes e integrado en el medio rural.

(Clout, 1993. En Paniagua y Hoggart, 2002). En parte, este hecho se comprueba con facilidad si atendemos a la delimitación entre espacio urbano y rural utilizada en Francia (aunque en este caso se emplean referencias sobre el empleo, es un ejemplo más de la heterogeneidad señalada)⁶. A grandes rasgos, se puede hablar de una zonificación en áreas urbanas (ZAU) a partir de la que diferenciar espacios de dominio urbano o rural (Mathieu, 1998; Schmitt y Goffette-Nagot, 2000); en el primer caso encontramos:

- a) Polos urbanos: unidades urbanas⁷ que disponen de 5.000 empleos o más “propios”, es decir, que no pertenecen a la corona periurbana de otro polo urbano.
- b) Corona periurbana: están constituidas por el conjunto de municipios rurales o unidades urbanas, de los que al menos un 40% de la población residente con empleo trabaja en un polo urbano o en los municipios dependientes de éste. Un polo urbano y su corona periurbana forman un Área Urbana.
- c) Municipios multipolarizados: son municipios rurales o unidades urbanas situadas dentro de las áreas urbanas, en las cuales al menos el 40% de la población residente que tiene un empleo trabaja en alguna de las áreas urbanas.
- d) Municipios periurbanos: constituidos por el conjunto de municipios de coronas periurbanas y municipios multipolarizados.

El conjunto de municipios no integrados en el espacio de dominio urbano constituye el espacio de dominio rural; en éste se pueden distinguir las siguientes unidades:

- a) Polos rurales: unidades urbanas o municipios rurales pertenecientes al espacio de dominio rural, con una oferta de 2.000 a 4.999 empleos y cuyo número de empleos ofertado es superior o igual al número de activos residentes.
- b) Medio rural bajo influencia urbana es el conjunto de municipios rurales y de unidades urbanas perteneciente al espacio de dominio rural, que no es un polo rural y en el que un 20% o más de los activos residentes trabajar en un área urbana.
- c) La periferia de los polos rurales está constituida por el conjunto de municipios rurales y de unidades urbanas del espacio de dominio rural que no son ni polo rural, ni están bajo influencia urbana, y en el que tenemos un 20% o más de activos residentes que trabajan en los polos rurales.
- d) Por último, el rural aislado está formado por el conjunto de municipios rurales e de las unidades urbanas que pertenecen al espacio de dominio rural que no es un polo rural, ni está bajo influencia urbana, ni es la periferia de un polo rural.

⁶ Como señalan Schmitt y Goffette-Nagot (2000), se trata de una delimitación con marcado carácter economicista ya que la ciudad se caracterizará de ahora en adelante como una aglomeración de actividades económicas en el marco de una agrupación de población. En este sentido, Mathieu (1998) señala que lo rural no es más que un espacio de no empleo y de residencia para los habitantes que van a trabajar a la ciudad.

⁷ Una unidad urbana está constituida por uno o más municipios en cuyo territorio encontramos un conjunto de viviendas de las que ninguna de ellas está separada de la más próxima por más de 200 metros y que comporta al menos 2.000 habitantes (Schmitt y Goffette-Nagot, 2000).

De este modo parece pues superarse en parte otra de las críticas más frecuentes al uso de las estadísticas demográficas, en tanto en cuanto es difícil que tan sólo los datos de población aporten una percepción adecuada del funcionamiento de los territorios (sea estos rurales o urbanos) (Berger, 1995). Aunque es cierto que, pese a ser un sólo factor y posiblemente además no el más importante, constituye una de las “mejores” formas de medición simple que existen para comprender la ruralidad (García, 1994). En todo caso, oferta laboral o tamaño demográfico son datos cuantitativos y, como apuntan Schmitt y Goffette-Nagot (2002), el recurso continuado a estos continuará por suponer una cierta arbitrariedad. De hecho, los resultados obtenidos según el empleo podrían ser un tanto problemáticos ya que el umbral utilizado para delimitar los polos rurales (2.000 empleos mín.), parecería poco adecuado a la realidad territorial de estas zonas.

Junto a estos aspectos (escala espacial y umbrales), surgen igualmente otras críticas que cuestionarán igualmente la idoneidad de recurrir a enfoques estadísticos. Si bien todas ellas quedan resumidas en la figura 2.2, merece la pena detenerse brevemente en dos puntos más: por un lado, en relación a la escala temporal; y por otro, sobre la representatividad de los datos recogidos.

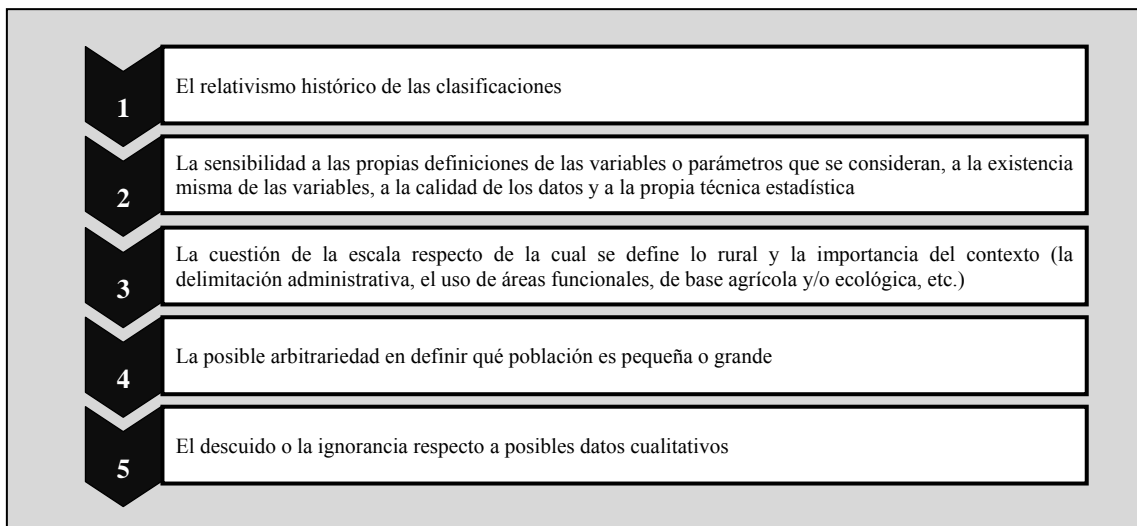
Desde el punto de vista temporal, hay que tener en cuenta que las estadísticas demográficas cambian, incluso notablemente, según el período de referencia que establezcamos para realizar las mediciones. Simplemente porque es frecuente que las cifras utilizadas como umbrales para delimitar un espacio u otro varíen entre diversas fechas y/u organismos oficiales en función de posibles cambios en formas de metodológicas con las que “percibir” la realidad⁸. De esta forma, la imagen resultante de un espacio concreto (rural o urbano) puede llegar a ser incluso contradictoria, en la medida que para lo que en una fecha era rural por ejemplo, en la siguiente podría pertenecer al espacio urbano. En consecuencia, esta modificación supondrá que en ocasiones el estudio evolutivo de un territorio se vuelva una compleja tarea, puesto según qué criterios un espacio podrá ganar población o bien, presentar un claro retroceso demográfico (Berger y Rouzier 1995).

Por último, a menudo se hace oportuno plantearse hasta qué punto son representativos los datos cuantitativos que manejamos en las delimitaciones entre “lo rural” y “lo urbano”. Básicamente porque la separación entre ambas tipologías de espacio, si se apoyan en datos demográficos, emplean cifras de población que sólo se ajustan a una realidad “puntual”, es decir, a aquella compatible con el momento en que se hace el estudio correspondiente para la elaboración del censo (Berger y Rouzier, 1995). Y sin embargo, cada vez nos encontramos en una sociedad más móvil en la que

⁸ Un ejemplo de cambio temporal vendría reflejado en los límites (e incluso variables) utilizados por el INRA y el INSEE francés. Si bien en un primer momento el umbral de 2.000 habitantes señalaba las diferencias entre zonas urbanas y zonas rurales, a partir de la década de los sesenta serán otros criterios cuantitativos los encargados de facilitar dicha distinción (Zonas de Poblamiento Industrial y Urbano (ZPIU)); aunque sólo hasta mitad de los noventa, puesto que en 1996 se establecerá una nueva metodología (ZAU).

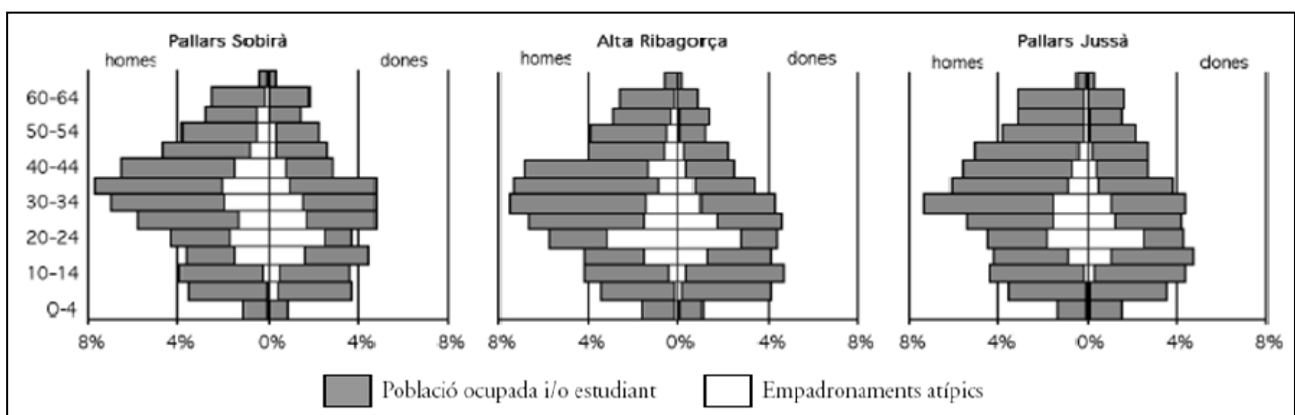
difícilmente una persona permanece de forma constante y diaria en un único punto del espacio. Las causas son diversas: laborales y/o de formación, por cuestiones sociales, de ocio, etc., y, en el caso español, fomentadas además por el fenómeno de la segunda vivienda y el aumento de las variaciones residenciales estacionales que conllevarían (Camarero, 1993; 2009). Aunque también podemos encontrar otro tipo de motivos (complementarios muchas veces), como por ejemplo la diferente carga y/o ventaja fiscal que conllevara el estar empadronado en un municipio distinto del que en realidad se habitara de forma regular la mayor parte del año. El resultado sería la aparición de toda una serie de empadronamientos atípicos (Sabater y Ajenjo, 2005) (figura 2.3).

Figura 2.2. Principales críticas al enfoque estadístico en la delimitación del espacio rural



Fuente: Elaboración propia a partir de Paniagua y Hoggart, 2002.

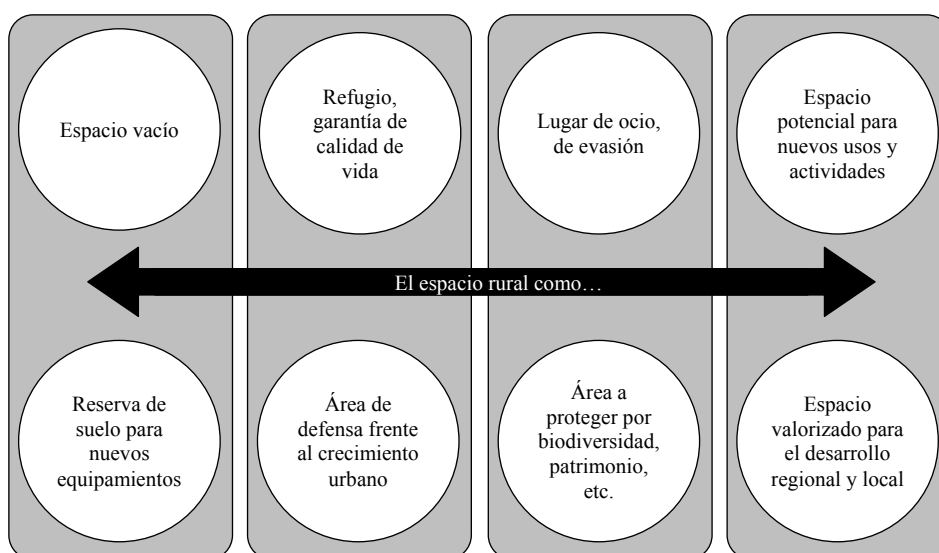
Figura 2.3. Pirámides de empadronamientos atípicos y de la población ocupada y/o estudiante en diferentes comarcas rurales catalanas



Fuente: Sabater y Ajenjo, 2005.

Otro de los enfoques empleados con gran frecuencia en la delimitación de la ruralidad es, si tenemos en cuenta las críticas enumeradas a los métodos cuantitativos, el apoyado en la percepción de los habitantes. Al contrario que el anterior éste ya no se basa en datos geográficos, ni en factores organizacionales, sino en diferencias sobre las representaciones que los habitantes tienen del espacio (Camarero, 1993); es decir, en “construcciones sociales” apoyadas en las preferencias y representaciones de la población (figura 2.4). Ahora bien, aunque éstas no son determinadas por atributos espaciales (Blanc, 1997), sí que se corresponden con la construcción mental de algo que es visible y que puede responder con apariencia y realidad e incluso, constituir una por sí misma (Hafalcre, 1994). Esta aproximación supone que no existe un espacio rural único, sino que haya diferentes espacios sociales coincidentes sobre un mismo ámbito geográfico, por lo que en función del grupo social dominante, una u otra representación espacial será la que sustente y defina en consecuencia el espacio.

Figura 2.3. Emergentes representaciones sociales sobre la nueva ruralidad



Fuente: Elaboración propia a partir de Gambino, Baconnier y Rayssac, 2004.

Al igual que el caso anterior, este enfoque presenta algunas cuestiones problemáticas; en especial, como resultado de su limitada aplicabilidad a la planificación y toma de decisión política, y un escaso apoyo a la delimitación de dicho medio por su carácter permanentemente cambiante. Pero también, como consecuencia de la ya señalada existencia de tantas imágenes de “lo rural” como grupos sociales interactuasen sobre estos espacios, y la imposibilidad consecuente de que prevaleciera con normalidad una única delimitación; en otras palabras, porque los continuos cambios en la jerarquización de las representaciones existentes supondría con frecuencia la existencia de unas imágenes de ruralidad dominantes y otras dominadas o secundarias (Paniagua y Hoggart, 2002).

En esta línea, algunos autores como por ejemplo Marsden (1998) y Frouws (1998) habrían abordado el estudio de los principales discursos sociales sobre la ruralidad (figura 2.5), y establecido para cada uno de ellos los diferentes intereses y elecciones políticas que conllevarse, al defender lógicamente distintas posiciones “personales” sobre unas mismas áreas. Este hecho, como ambos apuntan, y como veremos con cierto detalle más tarde, será en definitiva el responsable de que en estos espacios se genere de forma regular un clima de conflictos, de modo que de ahora en adelante el “lo rural” será también caracterizado fácilmente como un espacio de intereses enfrentados.

Figura 2.5. Representaciones sociales de enfoques y espacios conformadores de ruralidad

	<p>Espacio “cuidado” de forma paternalista por los agricultores</p> <ul style="list-style-type: none">– La ruralidad es resultado de la coproducción hombre-naturaleza.– Socialmente los agricultores son los responsables de los valores del campo: encargado de llevar a cabo la “estrategia de espacio verde” (post-productivismo).– Pero también aparecen como el eslabón clave en la cadena de producción alimentaria (productivismo).– Conflicto entre ambas visiones se verán como algo inevitable en la dicotomía rural-urbana.
	<p>Espacio de protesta por su utilización tradicional</p> <ul style="list-style-type: none">– Prevalece la dimensión económica.– Los agricultores tienen gran influencia sobre la escena política local, alcanzando a desarrollar sus proyectos.– Para la población no local el atraso de las áreas rurales se debe a la inadecuada gestión de sus recursos y potencialidades, y a su escasa integración en los mercados modernos.– Bajo estas circunstancias no es apoyado por la población no local, si bien ésta concibe que se trata de un espacio con diversas potencialidades.– De ahí que sea un espacio reclamado por ambos por sus opciones de explotación y comercialización del territorio rural.
	<p>Espacio “hedonista” a preservar</p> <ul style="list-style-type: none">– Pivota sobre la dimensión cultural.– Deterioro de los valores estéticos y calidades espaciales, y pérdida de aspectos culturales: tradición, folklore...– Predominan valores estereotipados e idealizados de las élites y clases medias urbanas, en numerosas ocasiones instalados o con pertenencias en la zona.– Pueden llegar a expulsar a la población local por vías como el acceso a la vivienda (debido a una mayor demanda el precio de ésta se ve incrementado)– Mantienen numerosos contactos con las administraciones encargadas de la gestión y ordenación del espacio. Hacen prevalecer su punto de vista en los desarrollos de todo tipo de planes territoriales.– Visión muy heterogénea: criterios naturales, estéticos, culturales, lúdicos, etc.– Se opone al desarrollo de cualquier proyecto industrial o urbanístico-residencial.
	<p>Espacio subvencionado y clientelista</p> <ul style="list-style-type: none">– Fuerte dependencia de las ayudas públicas externas al territorio local.– El espacio rural es un espacio a mantener por cuestiones de solidaridad territorial.

Fuente: Elaboración propia a partir de Marsden (1998), Frouws (1998). Fotografías: Jaime Escribano (2006-2007).

Lógicamente, ninguna representación social dominante permanece invariable en el tiempo, ni además tampoco mantiene su posición de privilegio sobre el resto de manera permanente. Es más, tanto la sucesión entre las mismas como su complementariedad e

interrelación van a explicar en numerosas ocasiones cómo el hecho rural se construye socialmente. En este sentido parece oportuno detenernos en enumerar y analizar de forma aproximada los diferentes “grandes” cambios que en ellas se han producido en las últimas décadas, puesto que los mismos son un reflejo directo de las modificaciones que también morfológica y funcionalmente han experimentado los espacios rurales y las sociedades a ellos vinculados.

1.2. Un espacio resultado de cambios

Junto a las funciones tradicionales (productor de alimentos y generador de recursos naturales y materias primas), el medio rural queda cada vez más compartido y completado con otras nuevas funciones y nuevas imágenes. Aparece y se (re)interpreta así como un espacio multifuncional, un espacio en el que hay cabida para residir, para el ocio y el esparcimiento, el empleo, la generación riqueza, la naturaleza, la tranquilidad, el relax, la revalorización de “lo local”... es decir, una irrupción de todo un conjunto de valores post-materiales que en cierta forma conllevan una regeneración de la sociedad rural y, en consecuencia, de su identidad e imagen.

En este contexto de creciente complejidad en las dinámicas espaciales, las representaciones sociales se suceden y aparecen además diversos modelos de análisis que intentan explicar tanto las transformaciones que acontecen en los espacios rurales como, por otro lado, sus relaciones espaciales con el medio urbano (puesto que de éste provendrán a partir de ahora sus demandas y, por tanto, será responsable en gran parte de sus cambios) (tabla 2.5).

Tabla 2.5. Evolución de la relación entre el espacio rural y el espacio urbano

Períodos	Definición de rural	Definición de urbano	Interacción entre ambos
1950 - 1960	Medio natural y medio agrícola con identidad específica	Medio técnico (fuerzas de aglomeración)	Oposición
1960 - 1970	Medio acogedor del crecimiento urbano. Desaparecen sus rasgos característicos	Urbano es igual que rural	Urbanización del campo mediante su integración y absorción
1970 - 1980	Revalorización del campo como “espacio natural”	Crisis urbana: la ciudad como foco de problemas	Contradicción y anexión
1980 - 1990	Rural como espacio local y ecosistema	Se mantiene la visión precedente, si bien se agrava por problemas de paro	En función de las capacidades de desarrollo
1990 - 2000	Medio natural con identidad propia renovada y como espacio idílico	Espacio sin valores sociales y/o naturales, pero fuente de empleo	Complementariedad

Fuente: Elaboración propia a partir de Mathieu (1990, 1998) y Larrubia (1998).

Ahora bien, aunque es cierto que en esta evolución se pueden diferenciar distintas etapas de cambios y/o rupturas en las ideologías dominantes, Mathieu (1990, 1998)

apunta igualmente que estas no llegan en ningún momento a suponer la identificación de una visión única y excluyente; es decir, a pesar de que podamos apuntar en líneas generales el dominio de una representación sobre el resto, esto no supondrá que las demás no coexistan con ella al mismo tiempo.

Así habría sido durante la década de los cincuenta, cuando la noción de “lo rural” era resultado de la dicotomía tradicional entre campo y ciudad; en este sentido, el campo era entendido como sinónimo de naturaleza cultivada y vinculada a la producción agrícola, generación de materias primas y a la explotación de los recursos naturales y/o humanos (reservorio de mano de obra). Mientras, la ciudad aparecía como un “medio técnico” (frente al “medio natural” que constituía el campo), y por tanto base para las actividades industriales y terciarias gracias a la acumulación de capital y recursos humanos. Aún así, durante estos años el campo mantendrá todavía su específica identidad (Mathieu, 1990; Larrubia, 1998).

En cambio, entre 1960 y 1970 la representación social (y administrativa) predominante estará caracterizada por la “desaparición” de lo rural como consecuencia de la expansión urbana, al presentar la ciudad unos niveles de crecimiento y consumo que sobrepasarán ampliamente sus límites tradicionales. Será el momento en que se afianzará la idea de un continuum urbano-rural interminable, en el que el éxodo demográfico hacia las ciudades estará acompañado de una “fuerte” asimilación cultural que supondrá el final de una diferenciación entendida como desfasada y caduca. En consecuencia, será imposible distinguir un límite a partir del cual identificar cualquier modo de vida rural, lo que conllevará a que dicho espacio sea marginalizado y aislado socialmente (lo que se materializará por ejemplo, en el cierre de los primeros servicios públicos). Aun así, aparecerán también las primeras voces que reivindiquen una cierta estabilidad y recuperación del hecho rural, sobre todo demográficamente; aunque la idea dominante de este período hará que difícilmente se pueda creer que otro espacio que no sea urbano sea capaz de progresar (Mathieu, 1974, 1990).

Un nuevo cambio de tendencia se producirá a lo largo de la década de los setenta que explicará una importante inversión ideológica en relación a la anterior etapa, al revalorizarse la imagen del campo y profundizarse la idea de crisis urbana. El espacio rural verá retomar así, la noción de “espacio natural” perdida en el período precedente, pero con una notable diferencia: ya no será un espacio predominantemente agrícola, sino dotado de rasgos únicos (densidad, pequeñas empresas, hábitat individual, etc.), y rico en recursos “diferentes” (como el paisaje, la naturaleza, etc.). Por su parte, pese a que la ciudad aparecerá caracterizada por toda una serie de elementos negativos derivados de la contaminación, el ruido, etc., continuará dominando la relación entre ambos. De ahí que nos encontremos en el inicio de los múltiples conflictos que en adelante caracterizarán los usos del espacio rural (Mathieu, 1990; Larrubia, 1998).

Por su parte, durante los años ochenta para Mathieu (1990) apenas se producirán modificaciones sustanciales en cuanto a las representaciones dominantes. En todo caso, asistiremos a ciertas ampliaciones de las mismas con las que se complementarán los modelos explicativos anteriores. Por un lado, a través de la aparición del concepto de “lo local” como respuesta alternativa a la crisis del modelo de producción fordista; en este sentido, si bien en un principio “lo local” se identifica con “lo rural”, la cristalización y asentamiento de las teorías de desarrollo endógeno ampliará igualmente la identificación de dicho término con espacios urbanos. Y por otro, por medio del redescubrimiento del medio natural como valor amenazado y deteriorado por la crisis ecológica y los problemas medioambientales (contaminación de las aguas por nitratos, erosión de los suelos por las prácticas agrícolas, pérdida de masas forestales por las lluvias ácidas, etc.). De este modo lo rural renovará sus relaciones con la naturaleza, pero ya no como soporte de actividades agrícolas, sino más bien como una medio pluridimensional donde elementos como agua, aire, tierra, etc. le equipararán al concepto de ecosistema.

El decenio comprendido entre 1990 y el 2000 supondrá la última fase analizada; en ella asistiremos a un regreso de representaciones sobre “lo rural” típicas de períodos precedentes (Mathieu, 1998): por un lado, desde el punto de vista político-administrativo y estadístico el espacio rural volverá a quedar bajo la influencia de la ciudad, debido fundamentalmente a las nuevas disociaciones entre los lugares de residencia y los lugares de trabajo. De hecho, la oferta laboral urbana se convertirá en el vector más importante de la centralidad que adquirirán los nuevos espacios metropolitanos, espacios que por su parte dominarán a los de dispersión demográfica y económica del mundo rural. No obstante, pese al retorno de la idea de espacio dominado, el espacio rural también se presentará paralelamente como un complemento al hecho urbano, de modo que se establecerá una relación más equilibrada: campo y ciudad formarán así parte de una misma realidad entre la cual se podrá elegir. Otra de las visiones que se mantiene e incluso intensifica será la percepción de la ciudad como espacio socialmente negativo (polución, violencia, vida “sin naturaleza”, etc.), mientras que el campo se distinguirá cada vez más por su “libertad”, al favorecer distanciarse de las obligaciones, ofrecer nuevos valores, recursos naturales y patrimoniales, y originar así la idea del “idilio rural”⁹. En definitiva, de ahora en adelante todo quedará reducido

² Esta idea hace referencia a la atracción generalizada que ejercen los espacios naturales sobre las poblaciones urbanas en las modernas sociedades post-industriales. Su definición se alcanza a través de la oposición de imágenes pertenecientes a las realidades urbanas y rurales, y alrededor de las relaciones sociales, medioambientales, de salud y modos de vida (Paniagua y Hoggart, 2002). De este modo, el espacio rural se define actualmente más a los ojos de la sociedad por el *marco* que ofrece, que por lo que en él se hace (Perrier-Cornet y Hervieu, 2002). Además, hay que tener en cuenta que en esta oposición urbano-rural, las características del medio rural se asimilan con características positivas, idealizadas (campo, agricultura como espectáculo, naturaleza, tranquilidad, silencio, tradición, espacio verde, etc.), de forma que el campo se convierte en un refugio frente a la modernidad agresiva de las grandes ciudades (Jones, 1995; Bell, 2006). De hecho, cada vez hay más sectores de clase media urbana que manifiestan interés por residir, total o parcialmente, en zonas rurales o visitarlas de forma periódica. Pero no todos los aspectos que se derivan de dicha visión son positivos; en ocasiones se tiende a mitificar en exceso la idea del

a una cuestión de movilidad y de capacidad para desplazarse entre ambas esferas, al constituir esta forma de vida el sueño anhelado y signo de éxito de las sociedades actuales.



Fotografía 2.2

Consumo de imágenes: idilio por lo rural.

Fotografía: Arsenio Villar. Septiembre de 2006, París (Francia)

Todos estos cambios apuntados tanto en los modelos que buscan dar respuesta a las relaciones campo-ciudad como en las representaciones generadas por parte de la sociedad sobre “lo rural”, nos demuestran con claridad un hecho: el paso producido desde una sociedad rural campesina de carácter tradicional (Entrena, 1992), a otra sociedad de carácter “glocal” situada en un espacio rural multifuncional. Muchos de los motivos político-económicos y socioculturales de esta transformación han sido señalados ya en diversas partes del texto precedente; no obstante, consideramos adecuado realizar una breve estructuración de los mismos capaz de integrar sus características más determinantes (puesto que en algunos casos se han obviado por cuestiones de redacción), para poder así luego comprender las nuevas oportunidades que se ciernen sobre estos espacios y que más adelante abordaremos. En este sentido, grosso modo diferenciamos cinco grandes modificaciones, las cuales además, se presentarán casi siempre forma conjunta; así junto a cambios demográficos y de tipo económico-productivo, también encontramos otros de carácter político, sociocultural, y por su creciente importancia, asociados a cuestiones de género.

idilio rural (Jones, 1995), obviando los problemas que diariamente afecta a la población que reside y trabaja (o busca empleo) en estos espacios, o en otras palabras, la existencia de un “anti-idilio rural” (Little, 1999): pobreza, desempleo, falta de provisión en servicios básicos, redes de transporte y telecomunicaciones deficitarias, difícil acceso a la vivienda, deterioro medioambiental, marginación, etc. En este sentido cabría preguntarte igualmente, por la percepción que guardan las poblaciones rurales con el fin de tener una imagen completa (Hafalcre, 1995).

a) Cambios demográficos

Hasta hace poco tiempo una de las características más distintivas de los espacios rurales era la constante pérdida de población como consecuencia de la emigración y del crecimiento demográfico negativo. Algunos apuntes sobre estos procesos nos muestran que, en cuanto a la emigración (o éxodo rural), pese a que es cierto que ésta habría resultado del crecimiento de la actividad industrial en zonas urbanas, y del intenso proceso de mecanización y automatización de las tareas agrícolas, y transformación económica productiva y desagrarización pareja en zonas rurales (con la consiguiente generación de excedentes de mano de obra) (Entrena, 1992), el verdadero factor desencadenante habría sido por el contrario otro bien distinto: el creciente contacto entre el mundo rural y urbano a través de los “media” (es decir, el conocer la existencia de una vida mejor y más cómoda). Por su parte, el crecimiento natural negativo habría sido consecuencia, primero, de unas tasas de fecundidad relativamente muy bajas, si bien es cierto que con posterioridad éste se habría visto favorecido también por el fuerte envejecimiento poblacional propio de estas zonas (Camarero, 1993).

No obstante, parece ser que esta crisis demográfica habría ya finalizado y en la actualidad se apreciaría cierta recuperación (selectiva, como veremos posteriormente) en cuanto al número de habitantes, gracias sobre todo a dos procesos paralelos: el retorno de antiguos rurales y la creciente ruptura entre el lugar de trabajo y el de residencia (DATAR, 2003). En cuanto al primero, no sólo habría que tener en cuenta el regreso explícito de antiguos emigrantes, sino también de sus descendientes directos al decidir retornar a sus lugares de origen y recuperar así antiguas propiedades, el contacto con viejas amistades, o un modo/estilo de vida añorado por su mayor contacto humano, por ejemplo. En todo caso, mucha de esta población nunca habría dejado por completo de mantener un cierto contacto con estos espacios (en particular, a través de estancias más o menos prolongadas durante sus vacaciones), lo que habría favorecido notablemente dicho fenómeno (Camarero, 1993; 2009).

El otro de los procesos señalados pivotaría alrededor de la instalación de toda una serie de nuevos habitantes como consecuencia, en especial, de la ruptura en la tradicional relación entre hábitat y lugar de trabajo. Un hecho a vez derivado de otros dos aspectos: por una parte, de la creciente tendencia de las empresas por reducir las deseconomías de escala típicas de las grandes aglomeraciones urbanas (precios del suelo, salario, dificultad de accesos, etc.). Y por otra, como resultado de contar por ejemplo con una población activa cada vez más móvil (gracias al incremento del parque automovilístico), una mejor y más amplia red de infraestructuras, unos precios inmobiliarios más atractivos, una mayor adaptación de los salarios a las necesidades cotidianas, etc. (Vieillard, 2003; Jean, 2003; García, 1997, 1999, 2008).

Este cambio en la tendencia demográfica, así como los procesos a él vinculados, habría supuesto por otra parte, que cada vez más se hable de los fenómenos de

periurbanización, rururbanización y contraurbanización como los responsables de dirigir en cierto modo el nuevo crecimiento poblacional de parte de los espacios rurales o urbanos. En este sentido, Entrena (2006) conceptualiza el espacio periurbano como aquel resultante de la creciente expansión anular de la ciudad a través de sus alrededores, en el que sus residentes tienen una dependencia funcional más o menos intensa de la ciudad central, ya que es en ella donde trabajan, realizan sus compras y desarrollan otro tipo de actividades diarias (ocio, deporte, cultura, etc.). En todo caso señala, al igual que Mathieu (1998), que se trata de un espacio impreciso, de carácter indefinido puesto que resulta casi imposible fijar sus fronteras físicas o geográficas y culturales o socioeconómicas.

Por su parte, el proceso de rururbanización se identifica con una serie de formas difusas de sociedad híbridas entre lo rural y lo urbano, de manera que los contrastes socioeconómicos y culturales entre el campo y la ciudad se difuminan de tal manera que son muchas las características de lo rural que se observan en las ciudades y cada vez mayores las influencias y presencia de lo urbano que existen en los medio rurales (Entrena, 2006). Una aproximación concordante pues, con la ofrecida ya por el profesor Roselló i Verger en 1990 al analizar los procesos de difusión urbana precisamente en la región de valencia, y definir el fenómeno rururbano como la apropiación del campo por la ciudad en una zona de contacto inmediato entre el espacio rural y una gran ciudad o región metropolitana.

Por último, la contraurbanización es quizás uno de los marcos conceptuales que mayor controversia presenta en los intentos de explicar de forma teórica los cambios por los que la ciudad pasa de estar regida en su crecimiento por fuerzas centrípetas, a otra situación en la que su desarrollo queda regido por fuerzas de carácter centrífugo (Binimelis, 2000). En todo caso, se trata de un proceso ampliamente estudiado a raíz de de los trabajos realizados por Berry en EE.UU. a finales de la década de los 70, y en los que apuntará, si bien de forma un tanto laxa, una serie de cambios en las preferencias residenciales de la población urbana a favor de lugares pequeños, de baja densidad y medioambientalmente atractivos. Aún así, como señala Camarero (1993), dicho planteamiento acertará a dar en las dos claves del proceso: la flexibilidad locacional del sector industrial (por los avances en los transportes y comunicaciones), y la flexibilidad residencial (tanto por la instauración de toda una serie de valores propios de las sociedades post-industriales como por la mayor oportunidad de conseguirlos).

No obstante será Champion, uno de los principales críticos de Berry, quien en 1989 mejor y más claramente definirá este concepto (Camarero, 1993; Binimelis, 2000) al señalar que el fenómeno de contraurbanización sólo se producirá cuando: el crecimiento demográfico de las áreas metropolitanas sea significativo; no sea un simple rebosamiento metropolitano, es decir, no se trate de una prolongación de los movimientos pendulares de la población urbana; no suponga la creación de una nueva

área urbana o región metropolitana; se desarrolle conforme a una morfología residencial diferente a la de tipo urbano, es decir, se mantenga la baja densidad; y no conlleve una relocalización de los estilos de vida de la ciudad bajo una apariencia rural o neo-rural.

b) Cambios económicos y productivos

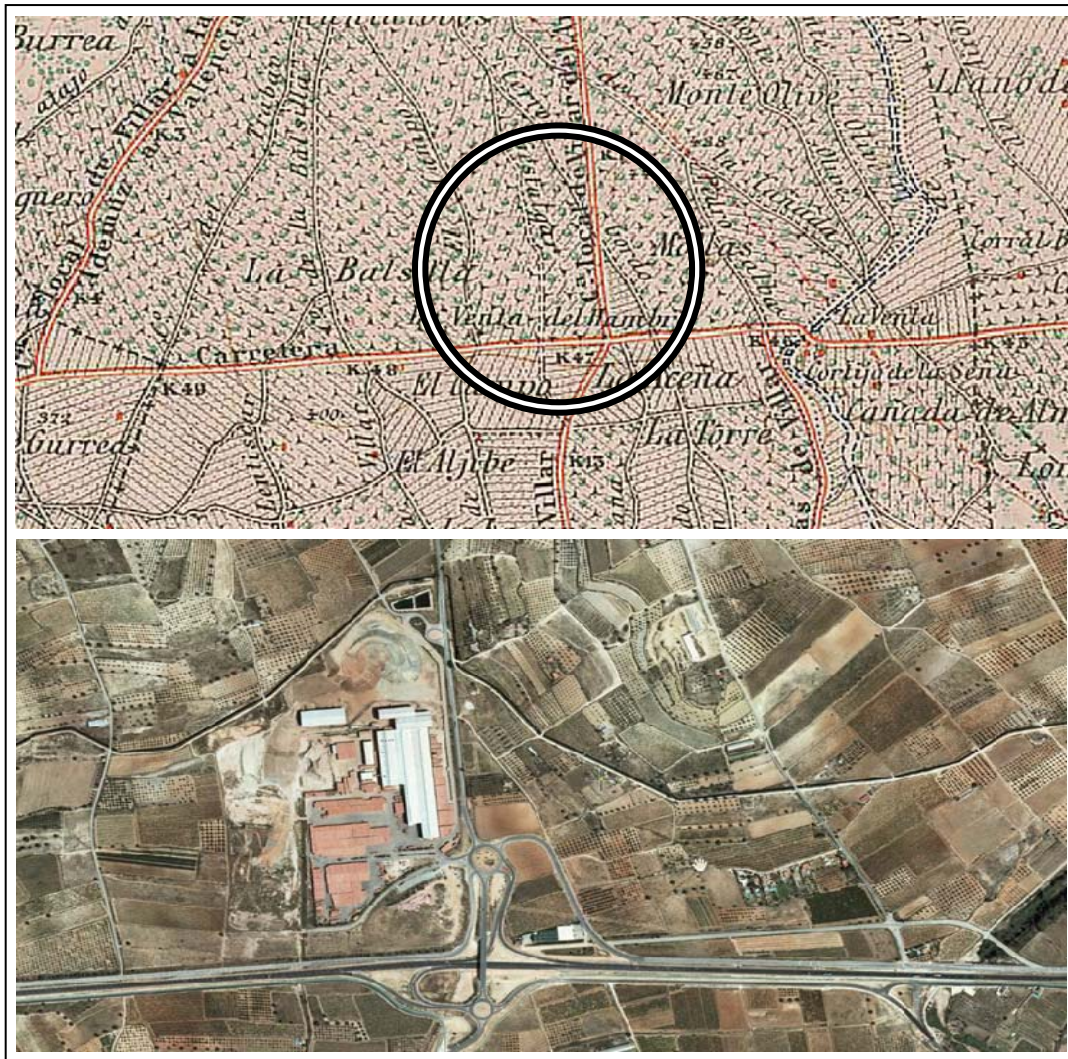
Por otro lado, hoy en día ya es un hecho ampliamente conocido que la agricultura tiene cada vez una menor importancia como actividad productiva tanto en términos de población activa como en cuanto a peso específico dentro del PIB. No obstante, como señalábamos en otro apartado, ésta tiene por el contrario cada vez una mayor relevancia tanto en el equilibrio territorial como sobre el dinamismo de muchas de estas zonas rurales; no sólo por configurarse como una de las principales vías mediante las que lograr mantener el equilibrio medioambiental, natural y paisajístico, sino también al favorecer e incitar la presencia de muchas otras actividades empresariales y/o de servicios, y por tanto, de empleos y oportunidades para fijar y atraer población (García, 1997, 2008; Moyano, 2000). Aparte claro está, de la proliferación de la agricultura a tiempo parcial (ATP) (favorecida por la proximidad a entornos urbanos y por tanto, por la complementariedad ofrecida por las condiciones laborales de mucho de los empleos “urbanos”), y la progresiva integración que el sector primario en su conjunto presenta en complejos industriales y agroalimentarios (gracias a las posibilidades ofrecida por un mercado globalizado con nuevos nichos y demandas permanentes, y al impacto de las NTIC en la comunicación y transferencia de información: precios, reglamentaciones...

Sin embargo, esta integración habría llevado aparejada también ciertas modificaciones relativamente negativas para los agricultores, en especial para aquellos de carácter más tradicional que todavía no hubieran sabido y/o podido adaptarse a ellas. Es decir, la economía de mercado en la que se habría introducido la agricultura moderna habría supuesto la necesidad tanto de una mayor profesionalización como de una relativa amplia diversificación y asimilación de conocimientos, muchas veces poco relacionados con las tareas directamente relacionadas con la tierra (como por ejemplo, derivadas de la gestión empresarial y/o la comercialización de sus productos, y por tanto el acceso a créditos, la gestión de trámites administrativos, etc.). En consecuencia, cada vez sería más habitual que se produjera una cierta externalización de algunas de las actividades agrícolas y con ella, aparecieran de nuevos agentes económicos que disminuyeran la autonomía que los agricultores tenían hasta el momento para decidir los criterios con los que organizarse productiva y vitalmente (García, 1991; Entrena, 1992; Moyano, 2000; Romero y Farinós, 2004).

Otro de los campos que también contribuye a la relativa diversificación productiva de los espacios rurales, viene constituido por la multiplicación de la presencia de diferentes industrias en los mismos, agrupadas alrededor de tres tipologías básicas: industrias extractivas, manufactureras y agroalimentarias. Las primeras se beneficiarían fundamentalmente de los recursos naturales locales (canteras, minas, etc.),

aunque en la actualidad habrían decrecido tanto en términos absolutos como relativos (cuestiones vinculadas con reglamentaciones de tipo medioambiental, o la diversificación de las fuentes de energía jugarían en su contra). Por su parte, tanto las de tipo manufacturero como agroalimentario se beneficiarían en particular del impacto de los fondos de desarrollo rural, pero también de los procesos antes enunciados de flexibilización locacional y el apoyo directo a través de políticas locales con las que atraer su presencia: subvenciones, ventajas fiscales, ofertas de suelo industrial barato en polígonos bien equipados y de reciente construcción, etc. (figura 2.6). Específicamente, además para las de carácter agroalimentario la existencia a su vez de abundantes materias primas (embutidos, frutas, cereales, etc.) y un mercado próximo cada vez más exigente en cuestiones de calidad y “singularidad”, favorecería igualmente su desarrollo (Moliner, Baraja y Alario, 2008).

Figura 2.6. Ejemplo de instalación industrial en Villar del Arzobispo 1950 – 2008



Fuente: Elaboración propia a partir del Mapa Topográfico Nacional de Villar del Arzobispo (1/50.000) de 1950 y fotografía aérea digital del Sistema de Información Geográfica del Ministerio de Medio Ambiente, Rural y Marino (2008), de Villar del Arzobispo (España). Disponible en <http://sigpac.mapa.es/fega/visor/> (última consulta realizada el 19/03/2010).

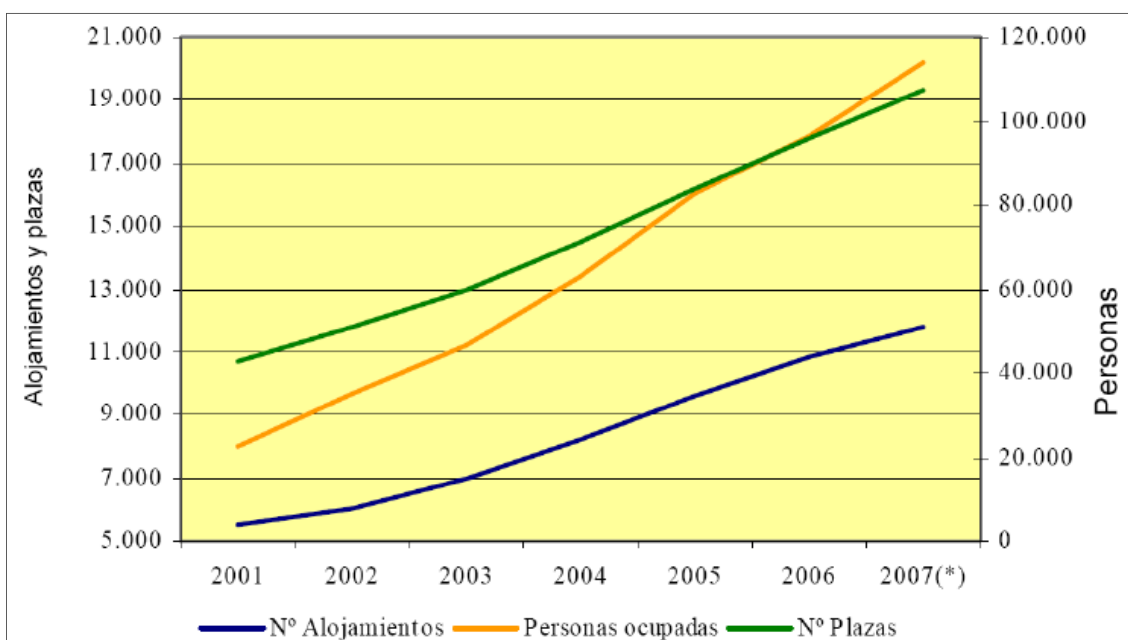
El sector servicios es igualmente otro elemento de multifuncionalidad económica, gracias al impacto de las actividades vinculadas con el Estado de Bienestar, el relativo aumento de los servicios residenciales y las nuevas demandas de ocio y turismo. En el primer caso, destacarían especialmente los de carácter socio-sanitario ante el relativo proceso de envejecimiento acelerado que muchas de estas zonas experimentarían (no sólo por dinámica natural, sino también por los procesos vinculados a la emigración de retorno y/o de retiro), y el incremento de la esperanza de vida acontecido (y el aumento consecuente de las enfermedades degenerativas). Si bien los de carácter educativo, y en concreto las prestaciones de tipo extraescolar, también presentarían un impacto significativo tanto en número como tipología de empleados, ya que en numerosos pueblos rurales la presencia de una escuela y/o centro de secundaria supondría uno de los principales motivos de dinamismo no agrario (Moyano, 2000, 2005).

En cuanto a los destinados a los viejos y/o nuevos residentes, habría que señalar de manera singular las modificaciones experimentadas por el comercio tradicional o de proximidad. En su momento, Bernard Kayser ya señaló la importancia de este tipo de actividades no sólo como fuente de diversidad en términos de empleos, sino también al indicar que su desaparición conllevaría la dispersión de su clientela habitual y por tanto, el deterioro de las relaciones sociales que muy a menudo este tipo de establecimientos favoreciese (Kayser, 1988, 1990). En la actualidad, no obstante, este sector experimentaría un doble proceso: por un lado, de aumento e incluso en cierta forma hasta de diversificación, puesto que en las zonas donde se registrase crecimiento demográfico (permanente y/o temporal) la llegada o el paso de nueva población permitiría contar con una demanda mayor “capaz” al menos, de sufragar los costes de mantenimiento y rentabilizar en ocasiones determinadas orientaciones (por ejemplo, en productos tradicionales como embutidos, vinos, aceites, productos lácteos, etc., o en cuanto a funciones, al destacar así la hostelería). Pero por otro lado, también nos encontraríamos con procesos de reducción e incluso práctica desaparición de toda actividad comercial (al contar por ejemplo con un único establecimiento abierto de forma intermitente). Este fenómeno, no obstante, no sería único de pueblos relativamente aislados y todavía en proceso de despoblación, sino que también se presentaría en otro tipo de zonas incluso a priori más dinámicas, pero afectadas por fenómenos de marcada estacionalidad o de cambios en los hábitos de compra por aumento de los desplazamientos hacia zonas urbanas y/o preferencias por otro tipo de estructuras comerciales (más competitivas en precios y en diversidad de productos), o simplemente por efecto de los “media”, las modas y la publicidad (Camarero, 1993; García, 1999, 2008).

Por último, destacan los servicios y actividades vinculadas a las nuevas demandas de ocio, recreativas y de turismo, en donde integraríamos al sector de la construcción por su próxima relación con la segunda residencia, principal responsable de la mayor

parte de las actividades turísticas de muchas zonas rurales (al menos en el caso español) (Molinero, Baraja y Alario, 2008). De hecho, si atendemos a las cifras mostradas en la figura 2.7 podremos ver que se trata de un sector consolidado y en progresivo auge, al duplicar en menos de una década sus principales indicadores (número de alojamientos, personas ocupadas y plazas disponibles). Es decir, capaz por tanto de mostrarse como un magnífico complemento para la subsistencia de buena parte de núcleos rurales; en especial gracias, a los efectos multiplicadores que llevase asociados sobre otros sectores, como el de servicios residenciales (ya comentado) y el de la construcción (gracias tanto a la rehabilitación de la segunda residencia como por la construcción de nuevas viviendas, o el desarrollo de más y mejores accesos con el fin de rentabilizar aspectos naturales y de paisaje) (García, 2008).

Figura 2.7. Turismo rural en España, 2007



Fuente: Molinero, Baraja, y Alario (2008:27).

Nota (*): Los datos del 2007 son únicamente hasta septiembre de dicho año.

En general se trata de un sector fuertemente vinculado a una demanda interna más o menos constante (debido al régimen en propiedad de muchas de las viviendas secundarias), si bien es cierto que en los últimos años destaca igualmente un relativo aumento de la demanda turística procedente del exterior (sobre todo vinculada a una emigración de retiro), gracias a cuestiones climáticas, el incremento de las posibilidades de transporte (por medio de las compañías aéreas “low-cost”) y, en ciertos casos, las diferencias en el coste de vida que permitirían revalorizar el poder adquisitivo de estos nuevos pobladores (Camarero, 1993; Aguilera *et al.*, 2008). Sin embargo, aunque esta demanda se centra por el momento en pocas y muy específicas zonas (Esparcia, 2002),

es conveniente destacar su existencia debido a los auténticos cambios morfológicos, socioeconómicos y políticos que en determinados casos llega a suponer (Buciega, Esparcia y Pitarch, 2004).



Fotografía 2.3

La burbuja inmobiliaria como foco de atracción
Fotografía: Jaime Escribano. Julio de 2007, Ayora (Valencia)

c) Cambios políticos¹⁰

Las implicaciones políticas sobre la sociedad y el espacio rural son indudables. En este sentido se podrían señalar numerosas y variadas actuaciones, como por ejemplo los acuerdos del GATT sobre la liberalización del comercio agrícola y su apuesta por limitar los márgenes de maniobra de las políticas proteccionistas que tradicionalmente han guiado los sectores agrarios de los principales países occidentales. Sin embargo, por su destacado papel sobre el contexto europeo destaca con especial singularidad la reforma de la Política Agraria Común (PAC) acontecida tanto en 1992 como en 1999.

La importancia de esta política radica en las importantes consecuencias que supondrá para los espacios rurales¹¹. En principio, se trata de una política que busca

¹⁰ En este punto es importante señalar primero, que no todos los cambios más importantes que se habrían producido, o que se podrán acometer sobre el espacio rural, provienen de políticas vinculadas necesariamente con el desarrollo rural. Es más, como señala Moyano (2000), en muchas ocasiones actuaciones normativas que aparentemente se encontrarían alejadas del espacio rural tienen, sin embargo, un impacto mucho más importante que cualquier modificación posible de la PAC, por ejemplo. Sin ir muy lejos, este sería el caso de políticas como las de tipo educativo y/o sanitario, capaces de establecer una organización espacial de sus prestaciones mucho más eficaz y eficiente para mantener a la población rural, que cualquier política planteada expresamente con dicha intención. Y segundo, e íntimamente relacionado con lo que acabamos de señalar, en ningún momento cabría pasar por alto el destacado papel que las distintas administraciones (nacional, regional y local), y sus diferentes actuaciones tendrían sobre estos espacios a través de sus inversiones (por reducidas que estas pudieran ser). Como apunta Camarero (1993), es suficiente con atender al hecho de que la propia revolución de los transportes y las NTIC no hubiera sido posible si las administraciones no hubieran desarrollado previamente las infraestructuras adecuadas para ello.

reducir unos excedentes agrícolas imposibles de mantener presupuestariamente por sus elevados costes, y de paso cumplir con las actuaciones propuestas en la Ronda de Uruguay. De ahí, que parta de dos documentos tan importantes como serían el Libro Verde (1985) y el informe “El futuro del mundo rural” (1988), ambos en consonancia directa con los acuerdos establecidos en el GATT. Así, a partir de esta reforma lo rural y lo agrario se ligarán a través de una apuesta decidida por la diversificación de las rentas agrarias y a favor del desarrollo rural. En ella, los agricultores volverán a tener un papel clave, puesto que aparecerán como los responsables de desarrollar una agricultura sostenible con el medio ambiente. Para ello, se sustituirán las ayudas a la producción por compensaciones a las rentas ante las pérdidas que pudiera suponer precisamente producir menos, y/o el aumentar los costes de llevar a cabo nuevas orientaciones agrarias para ser medioambientalmente más sostenibles (por ejemplo, a través de la reducción del uso de fertilizantes, la gestión de tierras para el acceso del público y el esparcimiento, etc.) (Ortiz y Ceña, 2002).

Este hecho le concederá en parte una nueva y reforzada legitimidad ante el deterioro social de su imagen, puesto que difícilmente se entendía la persistencia de una política que favorecía la salida del campo de la población “sobrante” hacia el paro urbano al que la modernización y desarrollo agrario de sus postulados iniciales llevaba (Arnalte, 2002). Además, paralelamente introduce aspectos como la competitividad, hasta ese momento poco tenida en cuenta en las prácticas agrarias habituales; en este sentido, su aparición conllevará la aplicación de nuevas estrategias con las que conseguir no sólo mantener los mercados propios, sino también implantarse en aquellos otros que pudieran aparecer gracias a la internacionalización de estos (Moyano, 2000).

Con la Agenda 2000 la PAC se convierte en una Política Agraria, Alimentaria y Rural Común (PAARC) que buscará alcanzar una mayor integración tanto con políticas de corte horizontal (vinculadas por ejemplo con empleo, la sanidad, etc.) como de tipo vertical (recursos hídricos, forestal, etc.), y así lograr el desarrollo de objetivos transversales que refuercen los criterios de sostenibilidad medioambiental y territorial. Para ello, se apostará de forma más decidida por una agricultura menos comercial, más cuidadosa con el medio ambiente, y capaz de ofrecer productos de alta calidad para ser introducidos directamente en los mercados sin perder por ello su singularidad ni ver

¹¹ Algunas de ellas, las más positivas por otra parte, son agrupadas por Ortiz y Ceña (2002) en los siguientes puntos: una cierta disminución de los rendimientos agrícolas y ganaderos; un relativo auge de actividades no agrarias (en particular, turísticas y ligadas a servicios ambientales); una relativa modificación en el uso de suelo y por tanto, modificación de los paisaje rurales al sustituirse parte de la superficie agrícola de determinados enclaves por otros usos como el forestal, la protección de zonas húmedas, etc.; y una mejora relativa de las zonas de agricultura marginal, al ganar en recursos asignados debido a sus “rendimientos ambientales”. Si bien, otros autores cuestionan que todos sus resultados hayan sido favorables, o que como mínimo hayan podido alcanzarse como se tenían previstos, puesto que dicha política no parece ir acompañada de una exigencia de buen comportamiento ambiental a los agricultores para poder percibir las ayudas, ni tampoco se ligan éstas al cumplimiento de funciones rurales, como por ejemplo al mantenimiento del tejido socioeconómico rural (Arnalte, 2002).

disminuido su valor (aspecto clave si tenemos en cuenta que lo que se persigue es mantener a la población en los espacios rurales más desfavorecidos) (Regidor, 2000).

En definitiva, nos encontramos pues ante todo un conjunto de cambios que introducirán paulatinamente en el tradicional contexto de la sociedad agraria, una serie de nuevos factores y realidades territoriales que terminarán por modificar económica y culturalmente la realidad y forma de vida habitual de estos espacios (tabla 2.6).

Tabla 2.6. Factores de cambio político con incidencia en el espacio rural

Factor / Realidad	Consecuencias	
	Económicas	Culturales
Competitividad	Mayor competencia para aprovechar las nuevas oportunidades de los mercados internacionales	Necesidad de empezar a definir estrategias tanto individuales como colectivas, así como de formar capital humano y una nueva mentalidad empresarial
Ampliación europea	Redefinición de los fondos estructurales: ampliación de las zonas favorecidas sin incremento de las aportaciones	Aparición de una mayor mano de obra barata y formada, que conlleva una nueva organización sociofamiliar
Creación de nuevas políticas comunitarias	Disminución de la financiación agrícola a favor del medioambiente, la educación, la I+D, etc.	La importancia de la agricultura se modifica: se alcanza la suficiencia alimentaria, necesidad de definir un nuevo papel o función para el agricultor → se le asigna un nuevo contrato social
Nuevas relaciones Norte-Sur	Aumento de los acuerdos de cooperación con terceros países → aumento de la competencia con la PAC por los recursos. E incremento de la llegada de productos procedentes del exterior	Política de inmigración restrictiva
“Crisis del Estado del Bienestar”	Búsqueda del déficit cero supone la revisión de muchos principios originarios de las políticas agrarias	Aumento del papel de la "sociedad civil"

Fuente: Elaboración propia a partir de Moyano (2000, 2005), y Romero y Farinós (2004).

d) Cambios socioculturales

Motivados fundamentalmente por el avance de los llamados valores post-materiales¹² por parte de determinados sectores de población, y la recuperación de “lo local” (Moyano, 2000, 2005). El primer caso responde al interés creciente que ciertos grupos sociales mostrarían cada vez más por aspectos no relacionados necesariamente con la satisfacción de necesidades materiales¹³, sino por aspectos más ligados a la

¹² Gray (2002) al hablar sobre la amplia aceptación que ha supuesto la tesis post-materialista en los países occidentales señala sin embargo, que también existen diversas cuestiones críticas a la misma, que cuanto al menos merecen la pena conocerse; así cuestiona por ejemplo por qué debería llevar el bienestar creciente a un cambio en valores hacia fines no materiales, en lugar de una demanda aún mayor de mayores niveles de riqueza. O si realmente este cambio es consecuencia de un aumento de la riqueza o por otros motivos, como por ejemplo de la expansión del empleo en el sector público, en donde predomina un mayor idealismo. Asimismo, apunta que esta teoría no puede explicar el aumento del interés por el medio ambiente fuera del primer mundo (los países del Este de Europa en 1989 no disponían de rentas altas pero sí mostraban un alto grado de sensibilidad medioambiental). Pero que además, no focaliza adecuadamente el fenómeno de creciente inseguridad socio-ambiental, verdadero motivo para autores como Beck, que hace que éste sea el motivo principal por el que prestamos una mayor atención al medio ambiente, y no tanto por el aumento del nivel de riqueza.

¹³ Aquí podemos hacer referencia al conocido sistema de necesidades de Maslow, que asciende desde las necesidades fisiológicas y de seguridad hasta las necesidades de posesión y amor, las necesidades de estima y las de

calidad de vida y los problemas que en la actualidad afectasen a ésta: degradación del paisaje, pérdida de biodiversidad, polución atmosférica y cambio global, seguridad y calidad alimentaria (especialmente en un contexto de crisis “cíclicas”: enfermedad de las vacas locas, gripe aviar, gripe porcina, etc.) (Buttel, 2002; Gandy, 2002).

En esta situación, la naturaleza, el medio ambiente y el paisaje cambian su tradicional percepción social y dejan así de concebirse únicamente como inputs de un sistema productivo incapaz de dimensionar los aspectos no económicos de dichos recursos (como por ejemplo, de tipo cultural, etnográfico, histórico, estético, etc.), para adquirir una nueva dimensión en las que precisamente estos valores serán el principal objeto de deseo, de consumo. De ahí que los espacios rurales se pasen de ser meros productores de alimentos y materias primas, caracterizados por problemas de tipo estructural (despoblación, desvitalización económica, aislamiento social, etc.), a áreas de consumo para una población especialmente de tipo urbano. Así, el espacio rural es visto cada vez más como una nueva forma de vivir la modernidad que se mercantiliza¹⁴ (Marsden, 1998; Delgado, 2004); es decir, el mercado (urbano) es el encargado de decidir qué bienes quiere y cómo los quiere, convirtiéndose de este modo en el principal agente transformador de las actividades presentes en el espacio rural.

Este cambio de valoración a favor de aspectos post-materiales será especialmente puesto de manifiesto por parte de las clases medias o de servicio (con una mayor presencia de profesionales liberales), verdaderas responsables de los cambios sociales más importantes en las áreas rurales debido a sus características intrínsecas: autonomía laboral, fácil promoción, destacada libertad residencial y de desplazamientos (con varios vehículos por familia), mayor capacidad (y voluntad) de gasto en actividades de ocio, idealización del campo, predilección por la adquisición de una casa de tipo rústico; etc. (Hoggart, 1998. Citado en Paniagua, 2005); o en otras palabras, a su mayor capacidad para alcanzar el medio ambiente preferido para trabajar, vivir y desarrollar actividades de ocio en un entorno de confort, paz y cierto carácter bucólico propio del pasado. Por ello, los espacios rurales se verán fuertemente revalorizados al contar con un amplio conjunto de razones físicas y sociales por las que migrar a ellos; en este sentido Halfacree (2003. Citado en Paniagua, 2005), destacará especialmente aspectos como la estética, la limpieza, el carácter abierto, la tranquilidad, la seguridad, la existencia de diversos aspectos culturales singulares, y la escasa diversidad racial.

Pero no hay que olvidar que esta nueva visión post-material del espacio rural genera conflictos, ya que se enfrenta a menudo con la valoración de la propia población rural tradicional presente en estas áreas, quienes observan en muchos casos a estos nuevos pobladores con recelo; especialmente, por la crítica que estos suelen realizar

autorrealización. En general, la no satisfacción de las necesidades inferiores impide la formación de superiores; cuanto más cerca están las necesidades del tope superior de la escala, menos se satisfacen (Glaesser, 2002).

¹⁴ El fenómeno de la mercantilización (*commoditization*) es definido por Marsden (1998) como el conjunto de procesos políticos y sociales mediante los que se crearía y otorgaría valor a los objetos, artefactos y personas.

acerca de la utilización continuista del espacio como elemento de producción agraria (recordar la figura 2.4). Con todo, no serían éstas zonas las más revalorizadas, sino aquellas otras que por el contrario hubieran sufrido en menor medida los impactos ambientales derivados de las prácticas agrícolas intensivas y en consecuencia, contasen relativamente con más ventajas ante estos nuevos valores: paisaje agreste, orografía accidentada, agua, etc. (Martín y Martínez, 2002). No obstante, como resultado de esta menor presencia de actividades agrarias, también serían zonas muy desfavorecidas desde el punto de vista socioeconómico (continua pérdida de población, envejecimiento, ausencia de inversiones, escasa diversificación productiva, etc.), de modo que cualquier (nueva) actuación tendría que apoyarse en instrumentos que permitieran verdaderamente su integración favorable y sostenible a las nuevas demandas del mercado, y evitar así el deterioro que sus recursos pudieran sufrir simplemente por la incorporación a la lógica consumista post-material.

El otro gran elemento de cambio sociocultural que opera en los espacios rurales (y que se desarrolla de forma paralela e interrelacionada con el anterior) es consecuencia de la recuperación de “lo local” gracias en parte, paradójicamente, al fenómeno de globalización¹⁵ (de hecho, si éste posiblemente no hubiera aparecido) (Eskow, 1999. Citado en Romero, 2007). Ahora “lo local” se corresponde con un proceso de autoafirmación de la identidad local, de búsqueda de raíces y de referencias tangibles, de cercanía y proximidad, en un mundo multicultural cada vez más estandarizado por la homogeneidad global. Es así que se redescubre este sentimiento localista que realza los valores tradicionales de los pueblos, que reinventa la cultural tradicional como respuesta a los retos que plantea la globalización¹⁶. Un buen ejemplo de esta búsqueda de “lo local” como patrimonio singular e identitario es recogido por Roigé al analizar los procesos de construcción de identidad social en el Vall d’Aran (Cataluña) en un contexto de fuerte desarrollo turístico como ejemplo de globalización: *«paradójicamente, a pesar de que el turismo y las transformaciones que han implicado han alterado muchos de los elementos que ahora se reivindican como específicos, ha*

¹⁵ Con el fin de tener una idea aproximada de dicho concepto, apuntamos a continuación algunas de las nociones más comunes del término globalización que Romero (2007) recoge de diferentes autores. Así, la globalización se identifica con el “crecimiento de la interconexión e interrelación de todos los aspectos de la sociedad a nivel planetario” (Jones, 2006); o por ejemplo, según Giddens (1999) se define como la “intensificación de las relaciones sociales en todo el mundo por las que se enlazan lugares lejanos, de tal manera que los acontecimientos locales están configurados por acontecimientos que ocurren a muchos kilómetros de distancia o viceversa”.

¹⁶ Como un punto de vista complementario a esta valorización de los valores post-materiales y redescubrimiento de “lo local” a través de la mercantilización de “lo rural”, Kayser (1988) apunta que en muchas ocasiones ambos procesos son simplemente resultado de los “media”, que mezclan escenas bucólicas del mundo agrario y evocan con ellas toda una serie de aspectos tradicionales y familiares a través del “mito rural”. Primero, porque emplean una imagen completamente falsa de la realidad actual: el trabajo agrícola es realizado en su mayoría por parte de empresas cuyos centros de organización y decisión están a miles de kilómetros de distancia; y segundo, se apoya en el aura de la tradición y de la comunidad, pero que a la vez “olvida” los verdaderos problemas y controles sociales (opresivos) que en la misma existían. Básicamente, por que el objetivo sigue siendo pragmático y lucrativo, lo único que cambia es el “contenedor” pero no el contenido, puesto que lo que pretende es hacer creer que la satisfacción de las aspiraciones individuales puede realizarse mediante el consumo de productos materiales o servicios que permitan acceder a los estos nuevos valores post-materiales.

sido un poderoso elemento que ha contribuido a la creación de una imagen del Valle y un discurso de identidad alejado de los ideales de los sectores que se manifiestan a favor de la lengua y cultura aranesa, pero que debe tenerse presente para comprender globalmente el fenómeno de identidad en el valle» (Roigé, 2006:53. En Romero, 2007).

e) Cambios de género

Abordados principalmente desde dos puntos de vista interrelacionados, nos muestran el importante papel de la mujer en los espacios rurales. Por un lado, en relación al sobre-envejecimiento y a la fuerte masculinización de la población adulta que su creciente ausencia conlleva; y por otro, derivados del reconocimiento socio-profesional que todavía necesariamente restaría para conseguir su plena incorporación y reconocimiento como agente dinamizador y renovador de estas zonas.

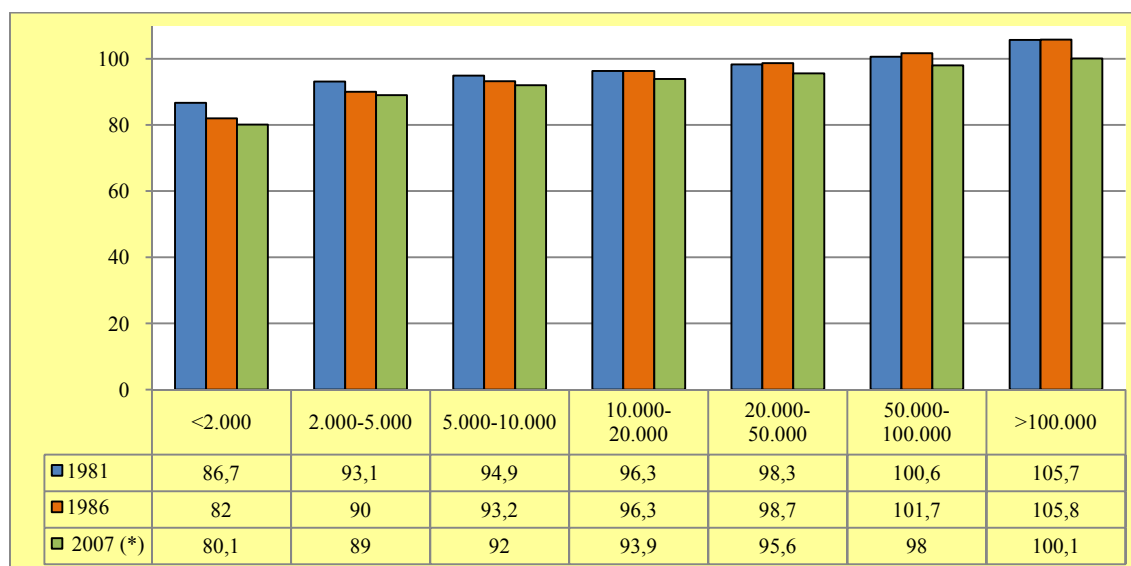
Para Camarero, desde el punto de vista demográfico muchos espacios rurales se identifican en la actualidad con auténticos “desiertos de mujeres”, lo que supone graves problemas para la sostenibilidad social de los mismos. Primero, porque las mujeres son un componente básico en la formación de las familias no sólo a través de la fecundidad, sino también por el equilibrio emocional y el bienestar social que generan en las personas de su entorno. Y segundo, por el papel crucial que tienen en la prestación de cuidados a la población dependiente ante la ausencia de servicios específicos destinados a ésta (no sólo desde el punto de vista de la población envejecida, sino también en relación a los hijos y/o adolescentes a su cargo) (Camarero, 2009).

Este mismo autor señala que la relativa ausencia de mujeres en zonas rurales se explica fundamentalmente por los diferentes comportamientos migratorios existentes entre los hombres y las mujeres, ante una estructura desigual por parte de los mercados de trabajo y de las oportunidades laborales presentes en los espacios rurales, mucho más restringidas y reducidas que en las zonas urbanas, y tendentes a perpetuar a la mujer en las tareas domésticas. En este sentido las estrategias de formación a través de la educación se presentarían como el aspecto detonante, puesto que el sistema educativo es visto como la única forma de conseguir un trabajo cualificado y profesional, y por tanto capaz de permitir la independencia económica y la autonomía personal (aunque también origen del desarraigo rural). Este fenómeno pues, dará lugar a una “huida ilustrada” (Camarero, Sampedro y Vicente-Mazariegos, 1991), y se apoyará igualmente en el profundo rechazo de la mujer al matrimonio con agricultores, por lo que éste conlleva de necesaria implicación en las actividades agrarias y familiares.

Lógicamente, este cambio conlleva un impacto directo sobre las capacidades de renovación y reproducción de las poblaciones rurales; si hasta ahora el éxodo de jóvenes repercutía fuertemente en la reducción la natalidad y por tanto, en el incremento del envejecimiento, el carácter selectivo de las migraciones femeninas agravaría aún más dicha situación, dejándose sentir igualmente en otros aspectos sociales. De nuevo Camarero (1993; 2009) en este sentido recoge dos hechos ejemplificados: por un lado,

un desajuste en el “mercado matrimonial” (figura 2.8); y por otro, diversos cambios en las estrategias de emancipación residencial, al constatar que los adultos varones aumentarían tanto su permanencia en el núcleo residencial de origen, como la creación de hogares de solitarios.

Figura 2.8. Relación entre sexos según tamaño del municipio (mujeres por cien hombres)



Fuente: Elaboración propia a partir de Camarero 1993 y 2009.

Notas: (*) Los datos de los años 1981 y 1986 hacen referencia a varones entre los 25 y 44 años, mientras que en 2007 se emplea la cifra de varones entre 30 y 49 años. Asimismo, si bien los datos recogidos para los años 80 establecían el rango de municipios que aparece en la tabla, para 2007 las cifras de los municipios de 10.000 a 20.000 habitantes varían ligeramente puesto que dicho grupo se modifica al abarcar los municipios de 10.000 a 30.000 habitantes (en consecuencia el siguiente grupo también se ve modificado).

Por otra parte, hoy en día la incorporación de la mujer al mercado laboral es un hecho ampliamente constatado; sin embargo y pero pese a ello, también sigue siéndolo la discriminación de género que todavía sufre en los espacios rurales; especialmente como consecuencia del todavía mayor control social y todavía fuerte peso de las tradiciones que en ellos se dan. Es cierto que aspectos como por ejemplo el aumento del nivel formativo medio, los cambios tecnológicos que reducen el tiempo dedicado a las tareas del hogar, o la necesidad de aumentar los ingresos familiar como respuesta al incremento del nivel de vida han favorecido una mayor igualdad (Delgado, 2004), pero como apunta Camarero (2009) todavía se considera con frecuencia que el trabajo de los hombres es más productivo conduciendo tractores y el de las mujeres en las tareas del hogar cuidando de los niños. De ahí que las oportunidades laborales surgidas alrededor de los nuevos mercados de trabajo rurales, como el vinculado al turismo rural, se presenten como la punta de lanza con la que conseguir poco a poco romper los estereotipos tradicionales y abrir así posibilidades para la integración profesional y social. Básicamente, porque no sólo les va a permitir ganar legitimidad sociolaboral, al llevar a cabo proyectos que supongan la toma de decisiones arriesgadas, sino que

también les facilitará un incremento de su imagen en la vida pública de estas zonas y los efectos derivados de dicho aumento (una ampliación de sus relaciones sociales y un incremento de su bagaje cultural gracias a dichos contactos).

Al final, dos son las principales conclusiones que podemos extraer de todos estos cambios. Por un lado, el aumento claro de la multifuncionalidad con la que podemos caracterizar a los espacios rurales (es decir, como hemos visto la coexistencia de acciones productivistas y post-productivistas); y por otro, la gran heterogeneidad de situaciones que marcarán de ahora en adelante las relaciones entre la población rural “tradicional” y los “nuevos” habitantes rurales. Lógicamente, esta mezcla generará toda una serie de oportunidades y/o retos que se harán además especialmente patentes para la población agraria, al incidir sobre ella desde una doble perspectiva: tanto desde aspectos paisajístico-ambientales (como vimos, la valorización de aspectos post-materiales) como desde otros de tipo técnico (en cuanto a la necesidad de adoptar nuevos sistemas de explotación y gestión comercial en un nuevo marco político, por ejemplo) (tabla 2.7).

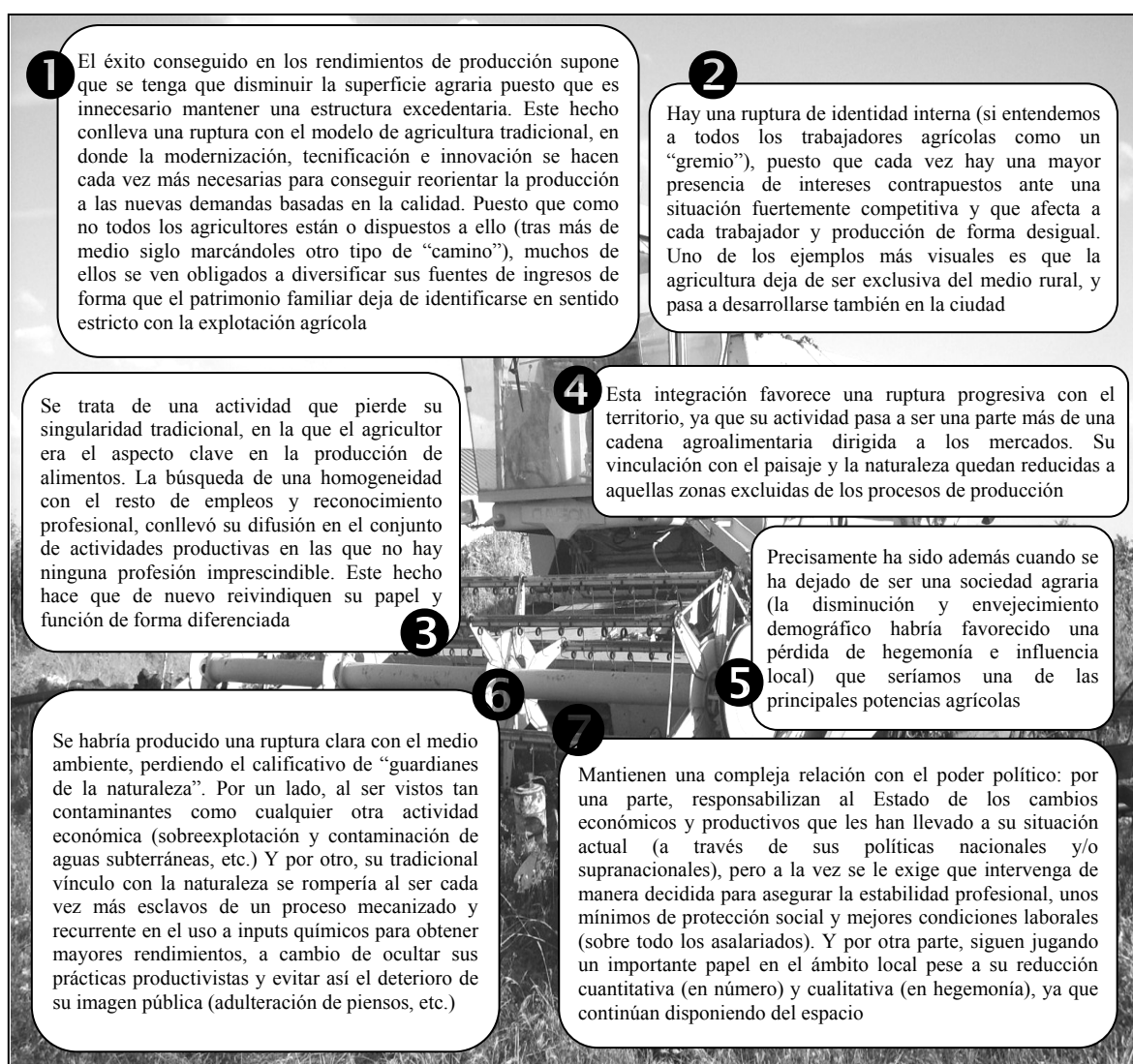
Tabla 2.7. Restos planteados por las nuevas actividades del espacio agrario según tipo de funciones

Tipo de función	Demanda	Oferta	Incidencia agraria
Residencial	Acoger habitantes de origen urbano	Mantener y mejorar la calidad del hábitat en su conjunto	Ocupación de las mejores tierras agrícolas
	Alojar a los jóvenes y resto de población	Mantener y mejorar los servicios residenciales y de proximidad	Conflicto de usos entre viviendas y edificios agrarios
Recreativa	Cubrir las nuevas demanda de ocio relacionadas con la cultura urbana	Creación de establecimientos y lugares para el desarrollo de actividades al aire libre	Competencias por el uso del suelo y aumento del precio de la tierra
Socio-sanitaria	Incremento progresivo de la población envejecida	Equipamientos y servicios de mejora de la calidad de vida	Condiciones de vida y trabajo de los trabajadores/as inmigrantes
	Recuperación y mantenimiento en forma Inserción social (inmigrantes) y lucha contra la exclusión	Ámbitos y actividades para mejora las relaciones humanas	Estabilidad de la ocupación agraria
Instalación de actividades económicas	Renovación de las actividades tradicionales y creación de otras nuevas	Explotación de las materias primar locales e innovación	Transformación y servicios vinculados a la agricultura.
		Aprovechamiento de los recursos humanos y formación	Actividades complementarias de aprovechamiento de los recursos agrarios
Ecológica	Alimentos sanos y de calidad, y medio ambiente no contaminado	Disposición adecuada para el mantenimiento de la calidad medioambiental y de su control	Reducción y eliminación de la contaminación agraria
	Espacios naturales preservados y paisajes variados		Mantenimiento del patrimonio agrario y fomento de la diversidad Gestión y actividades medioambientales
Cultural y formativa	Identificación cultural con "lo local" y el territorio	Equipamientos y actos de interrelación social: aspectos culturales, educación, etc.	(re)Valorización del patrimonio agrario
	Fomento de los valores patrimoniales locales y su comprensión		

Fuente: Gorgeu y Jenkins, 1997 (en Buixadé, 2008).

Es más, será precisamente la población agrícola la que experimentará la mayor parte de las transformaciones acontecidas como una crisis que poco a poco desprofesionalizará y deslegitimará su labor tradicional, al cambiar notablemente todo su modelo de referencia económico, social y cultural (figura 2.9). En consecuencia, diferentes estrategias serán puestas en práctica por su parte (tabla 2.8), si bien en todo caso la única salida posible, lejos de planteamientos unilaterales, vendrá de la mano de una mayor cooperación con el entorno y adaptación progresiva al mismo (Aldomà, 2008).

Figura 2.9. Las siete rupturas y paradojas del mundo agrícola



Fuente: Elaboración propia a partir de Moyano (2000), y Hervieu (2004). Fotografía: J. Escribano (2007).

Tabla 2.8. Respuestas de la población agrícola antes los cambios en el espacio rural

	Agricultores titulares			Agricultores asalariados		
	Pasiva	Conservadora	Innovadora	Asimilación	Asistencialismo	Movilidad
Perfil-tipo de agricultor	Titulares de pequeñas explotaciones poco competitivas	Titulares de medianas y grandes explotaciones extensivas	Todo tipo de perfiles	Estables, mujeres y jóvenes	Eventuales de edad avanzada	Temporeros e inmigrantes
Fuente principal renta (según importancia)	Pensiones y subsidios	Ayudas PAC	Fuentes diversas: agricultura, desarrollo rural...			
	Ingresos procedentes de la actividad agraria	Ingresos procedentes de la act. agraria	Ingresos procedentes de la actividad agraria			
	Rentas familiares de act. no agrarias	Ingresos procedentes de act. no agrarias	Ayudas PAC			
	Ayudas PAC					
Percepción del cambio	Positiva	Negativa	Positiva	Positiva	Ambigua	Ambigua
	Oportunidad creada por el Estado del Bienestar	Amenaza a los derechos adquiridos y pérdida del status e influencia en la sociedad rural	Oportunidad para emprender proyectos innovadores: agricultura integrada, ecológica, etc.	Oportunidad para equiparar rentas y condiciones de vida, y superar la cultura asistencialista	Continuidad de los sistema de protección o endurecimiento de las condiciones para acceder a los subsidios	Nuevas oportunidades laborales pero también mayor segmentación del mercado de trabajo
Actitud ante el cambio	Estatalista	Defensiva	Activa y emprendedora	Activa y emprendedora	Pasiva	Activa
	Asistencialista	Tradicional	Multifuncionalidad	Apuesta por la formación	Tradicional	Reivindica derechos y mejoras laborales
	Multifuncionalidad	Repliegue corporativista	Abierta a otros grupos de la sociedad rural	Participación en proyectos emprendedores	Repliegue corporativista	Regularizaciones

Fuente: Moyano (2005d).

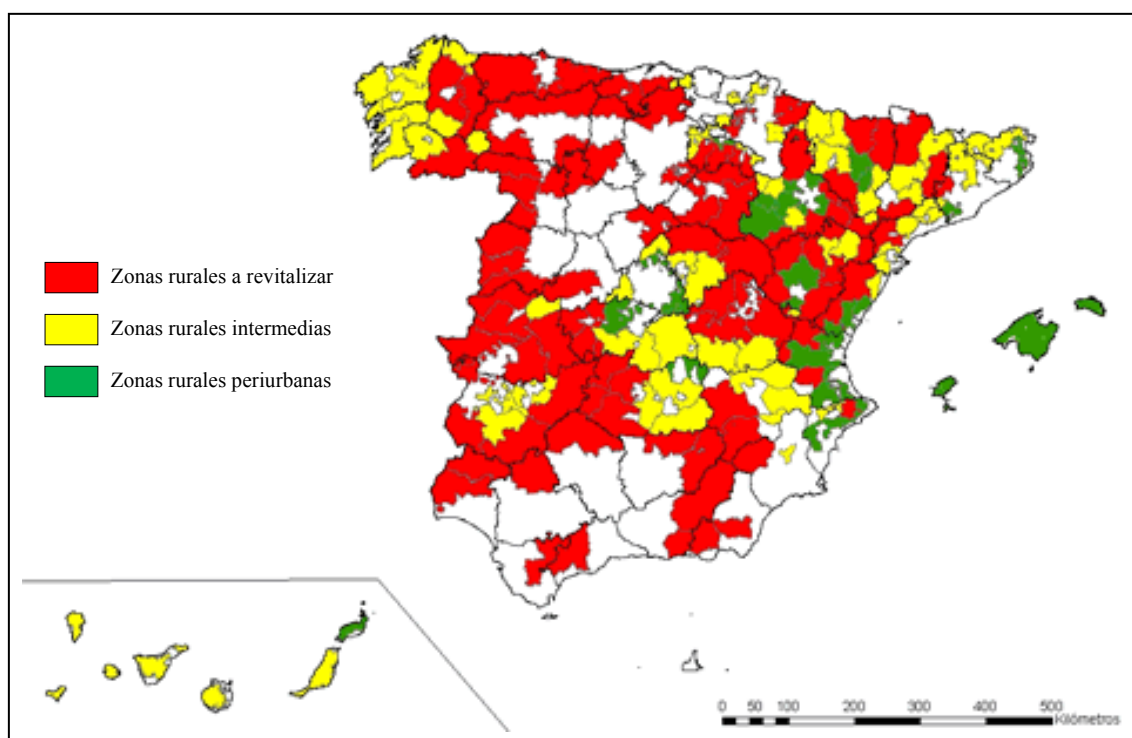
En cambio, para la población no agrícola y nuevos rurales estos cambios supondrán en cierta medida una oportunidad dinamizar los recursos ociosos del medio rural y reorientar los usos del espacio de una forma un tanto distinta de la acontecida de manera tradicional (Moyano, 2000); sobre todo, al permitirles incorporarse a la vida pública de estas zonas (a través de su participación en los órganos de gestión municipal del espacio, la recuperación de antiguas tradiciones, etc.)¹⁷, y/o al favorecer un punto de partida a partir del cual avanzar en la consecución de objetivos más personales (acceso a un empleo, recuperación de patrimonio, emancipación, desarrollo de un modo de vida más acorde con los ideales personales¹⁸, etc.)¹⁹.

¹⁷ Moyano (2000, 2005) habla en este sentido de los nuevos actores económicos y sociales inducidos por los programas de desarrollo rural (técnicos y agentes de desarrollo local, por ejemplo), convertidos en muchos casos en nuevos líderes locales y en elementos de gran importancia por su apoyo y guía en la gestión de las nuevas iniciativas empresariales que estarían surgiendo de la puesta en marcha de esos programas.

¹⁸ Especialmente en un contexto de cierta descompensación entre las aspiraciones sociales derivadas de la cualificación profesional y las condiciones reales de inserción laboral y social posteriores. En este sentido uno se alegra de oponer al modelo artificial de vida urbana y trabajo asalariado, que sólo ofrece pseudo-satisfacciones, la autonomía, la independencia, el resultado inmediato del esfuerzo propio del modo de vida y del trabajo agrícola. Es

No obstante, como ya apuntamos, hay que tener en cuenta que tanto los cambios enunciados como sus consecuencias no afectan a todo el espacio rural, ni se presentan con el mismo dinamismo. La realidad siempre es mucho más compleja y «*ni la desagrarización ha afectado por igual a todo el mundo rural, ni la diversificación funcional ha llegado a todos los rincones*» (Moliner, Baraja y Alario, 2008). Por tanto, la heterogeneidad resultante supondrá, salvando las situaciones intermedias, que podamos hablar de dos grandes tipologías de espacios rurales: por una parte, aquellos caracterizados aún por un contexto de “crisis rural” (Beteille, 1991, 1994. Citado en Jean, 1997, 2003); y por otra, de otros espacios donde los signos de recuperación (*renaissance*) (Kayser, 1990), o al menos de inflexión de las tendencias pasadas (García, 1997, 2002), serán muchos más evidentes. Además, ejemplos tanto de unas como de otras, pese a su diferente tipología, podremos encontrar en cualquier tipo de ámbito espacial (figura 2.10a y 2.10b).

Figura 2.10a. Ejemplo de tipología de zonas rurales: España

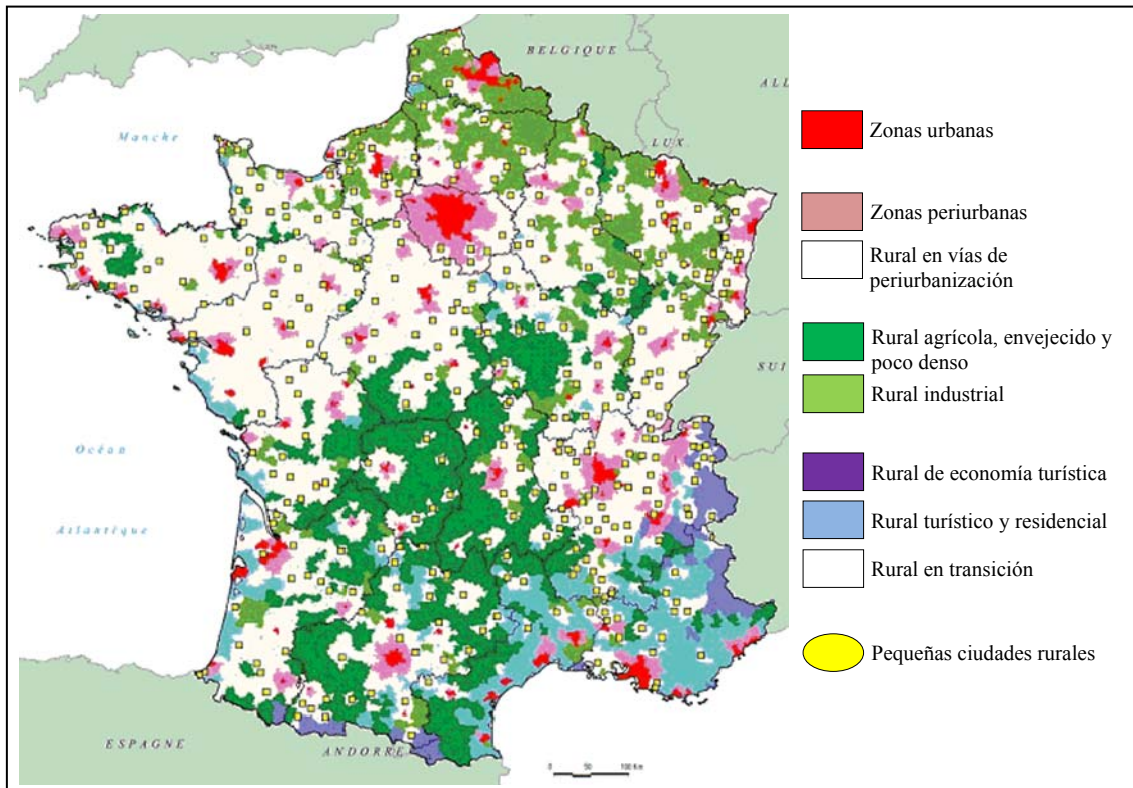


Fuente: Calificación de las Zonas Rurales. Ley 45/2007, de 13 de diciembre de 2007, para el Desarrollo Sostenible del Medio Rural. Ministerio de Medio Ambiente, Rural y Marino, Gobierno de España. Disponible en: http://www.mapa.es/es/desarrollo/pags/Ley/zonas_rurales.htm (última consulta 22 de marzo de 2010).

decir, se prefiere retomar la vida “campesina” en la que se supone se aplican una serie de saberes acumulados que dirigen el dominio del presente y la toma de decisiones sobre el futuro, frente a la incertidumbre de definición sobre el futuro propia de profesiones urbanas, como arquitectos, profesores, trabajadores sociales, etc. (Hervieu, 1980).

¹⁹ Un ejemplo claro será el de las parejas jóvenes que, ante su voluntad por emanciparse, abandonarán la ciudad debido a su bajo poder adquisitivo y los elevados precios de acceso a la vivienda en propiedad. O el de los matrimonios jóvenes con hijos recién nacidos y rentas medias/altas, que conociendo los espacios rurales por diversos motivos (laborales, familiares, etc.) y preocupados por el ambiente físico y social en el que puedan crecer sus hijos, deciden trasladarse hacia entornos más atractivos y/o seguros para su familia (Romero y Albertos, 1993).

Figura 2.10b. Ejemplo de tipología de zonas rurales: Francia

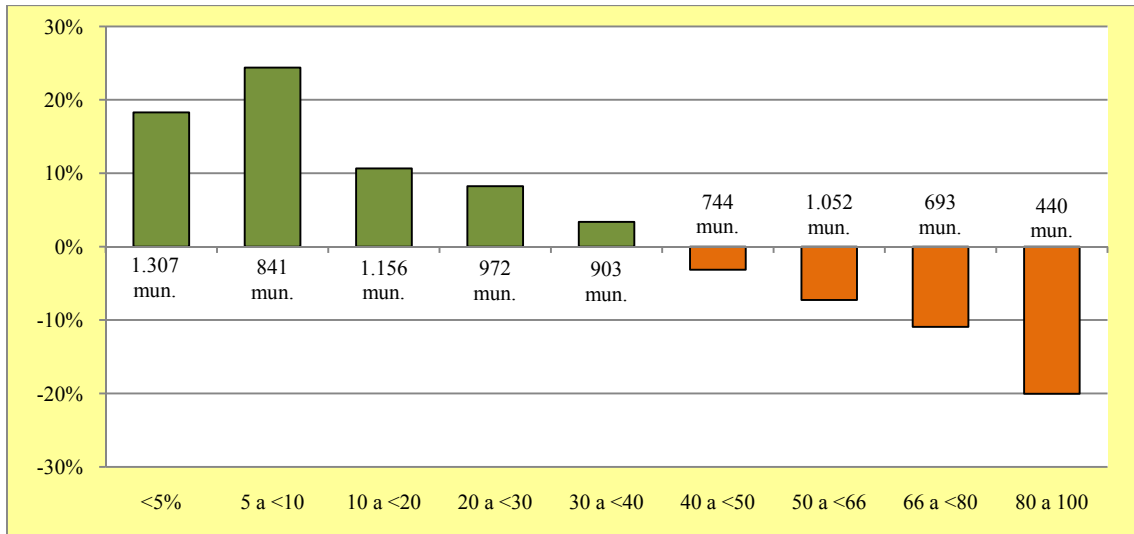


Fuente: Les trois frances rurales. Quelle France rurale pour 2020? (2003). Disponible en <http://www.datar.gouv.fr> (última consulta realizada el 22 de marzo de 2010).

En el primer caso, al hablar de espacios rurales en crisis se incidirá sobre todo en la pérdida de población (tanto por emigración como por dinámica natural) y el envejecimiento que todavía caracteriza a los mismos (figura 2.11), la dificultad para generar empleo (aunque uno de cada cuatro habitantes vive en el espacio rural, sólo uno de cada cinco trabaja en él (DATAR, 2003), un hecho especialmente significativo en el caso de las mujeres, muchas de las cuales no encuentran acomodo laboral en los puestos de trabajo que se las ofrece (García, 2002)), y la escasa diversidad funcional real²⁰, debido en especial al predominio de un sector agrario todavía superficialmente dominante (recordar tabla 2.4) y económicamente importante, como lo demuestra la intensificación su valor pese al descenso de activos agrarios y del número de explotaciones (figura 2.12).

²⁰ En otro punto ya indicábamos que el avance porcentual que presentan otros sectores en términos de ocupación es más resultado de una disminución de trabajadores agrícolas que un aumento cuantitativamente destacable de otras actividades.

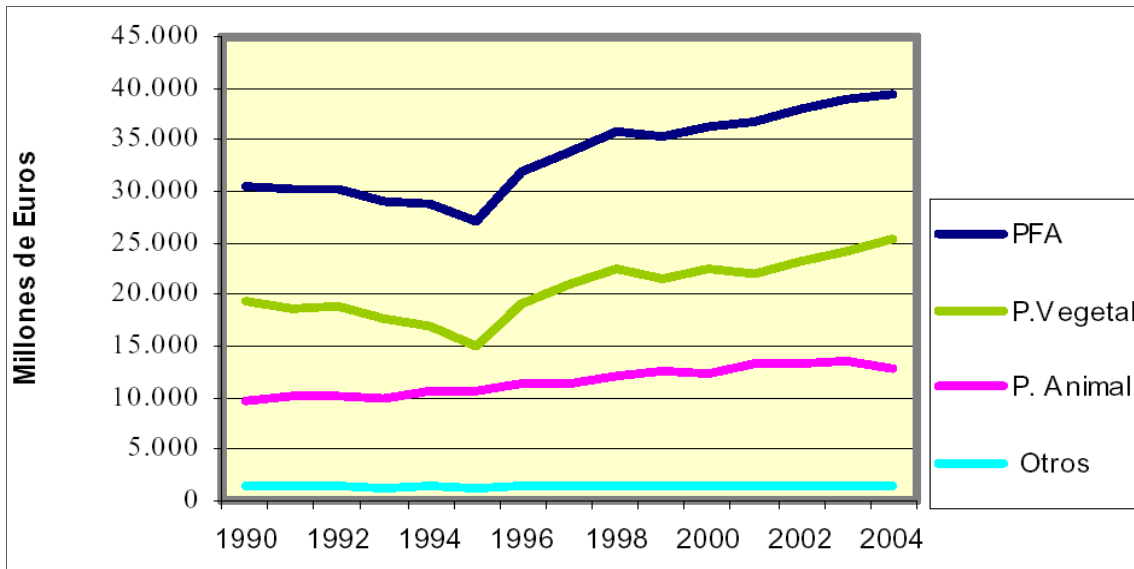
Figura 2.11. Relación entre porcentaje de población agraria para los municipios de España y evolución demográfica (1991-2006)



Nota: Elaboración propia a partir de Molinero, Baraja y Alario (2008).

No obstante, cabe decir que la visión actual de este enfoque avanza notablemente sobre cualquier otro tipo de planteamientos analíticos y/o explicativos precedentes (especialmente aparecidos en la década de los 90) (Jean, 2003), puesto que por un lado, ahora sí que se reconoce abiertamente la existencia de otro tipo de realidad rural; y por otro, se dejan atrás cualquier tipo de referencias a distinciones dicotómicas entre urbano y rural, o apoyadas en la idea de un continuum entre ambos espacios.

Figura 2.12. Evolución de la producción final agraria 1990-2004. Valores constantes de 2000



Nota: Molinero, Baraja y Alario (2008:15).

Por su parte, los procesos de recuperación de los espacios rurales ofrecerán una imagen distinta, relativamente más positiva al apuntar la nueva y gran diversidad de actores y contextos como una oportunidad que habrá que aprovechar, sin olvidar eso sí, ni las limitaciones de tipo macroeconómico ni la diversidad de dinámicas territoriales (Jean, 1995). Es decir, la ruralidad se habría integrado (y estaría aprovechando) plenamente en los cambios socioeconómicos apuntados con anterioridad (Camarero, 2009). Sin embargo, pese a reconocer que no todos los espacios se verán igualmente favorecidos, desde la posición anterior se subrayará la existencia de una inercia, más o menos recurrente, por generalizar la imagen positiva al conjunto de espacios rurales, al emplear los datos de evolución demográfica propia de los municipios periurbanos junto con los del conjunto de espacios rurales²¹.

En todo caso, tanto desde una como otra perspectiva se reconocerá que la recuperación demográfica netamente positiva sólo se estará alcanzando en una serie de espacios concretos, coincidentes grosso modo con alguna de las siguientes cuatro posibilidades (García, 2002; DATAR, 2003; Molinero, Baraja, Alario, 2008):

- a) Zonas periurbanas (cuya recuperación pues, se debería más al nuevo “éxodo urbano” que consecuencia de un desarrollo endógeno).
- b) Zonas costeras de atractivo turístico-residencial.
- c) Áreas de turismo de interior caracterizadas por disponer de elementos singulares en cuanto a paisaje, naturaleza y/o patrimonio, y beneficiadas por la mayor fragmentación del tiempo libre y de ocio²².
- d) Espacios de concentración comarcal, al contar con una menor descompensación demográfica en cuanto a sexos (Camarero, 1993; 2009) y presentar mayores atractivos gracias a una infraestructura mínima asegurada (en términos de equipamientos educativos, sanitarios y servicios sociales), fundamental para la vuelta de habitantes que emigraron o para seguir concentrando población procedente de municipios con menores oportunidades (García 2002; Molinero, Baraja y Alario, 2008).

²¹ Molinero (2002) señala la relativa distorsión que se ofrece de la evolución demográfica del medio rural si empleamos para su análisis el conjunto de datos referidos tanto a los municipios de menos de 2.000 habitantes (“municipios rurales”) como el correspondiente al intervalo de “municipios intermedios” comprendido entre 2.000 y 10.000 habitantes:

	< de 2.000hab		de 2.000 a 10.000hab		Conjunto de municipios “rurales”		
	Ganan	Pierden	Ganan	Pierden	Ganan	Pierden	Diferencia
Núm. de municipios	1.538	4.367	846	754	2.346	5.100	3.000
Cantidad de habitantes	+140.000	-235.686	+602.000	-211.000	+742.000	-446.000	+296.000

Fuente: Elaboración propia a partir de Molinero (2002). Cifras recogidas de forma idéntica a la señalada por el autor.

²² Es importante tener en cuenta que no todos los espacios rurales serán objeto de recuperación demográfica porque simplemente cuenten con un recurso natural o atractivo para la demanda urbana. De hecho, en la actualidad también se pueden encontrar numerosas zonas rurales turísticas sumidas en crisis más o menos severas debido a la pérdida de valor que experimentada por parte de sus recursos, bien por la saturación de la oferta, por cambios de moda, por la aparición de nuevos competidores, por fuerte estacionalidad, etc. En este sentido, un buen ejemplo vendría dado por los pueblos balnearios y/o termales (DATAR, 2003).

No obstante, la simple inversión del proceso de pérdida demográfica y por tanto, de estabilización poblacional también se verá como un fenómeno favorable a interpretar como punto de inflexión (García 2002). Estos resultados positivos (así como sus diferentes intensidades) se explicarán por procesos tan diversos como la propia dinámica natural y/o la llegada de “nueva” población (con o sin raíces en la zona), animada en especial por la flexibilidad residencial y locacional señalada anteriormente, la generalización de nuevos parques de vivienda (unifamiliar, adosada, etc.), las diferentes oportunidades de puesta en valor de los recursos endógenos (turismo rural, industria agroalimentaria, etc.), etc., en un nuevo marco territorial de plena complementariedad entre el hecho urbano y el hecho rural (Jean, 2003).

Ahora bien, ante esta situación de heterogeneidad espacial, relativa multifuncionalidad y contraposición de intereses entre los diferentes actores que en estos espacios interactúan, resulta un ejercicio interesante plantearse aunque sea de forma aproximada, en qué situación se encuentra el medio rural para afrontar su futuro inmediato. En concreto, para conocer en definitiva qué tipo de estrategias serían de las más interesantes a desarrollar tras estas décadas de cambios, de experiencia acumulada y de desafíos consecuentes tras los nuevos escenarios de demandas sociales, económicas y/o medioambientales que se prevén posibles los próximos años; es más, en este sentido resulta cuanto menos interesante saber cómo podrían responder a todas ellas los espacios rurales, y si estarían preparados para ello o, por el contrario, sería necesaria algún tipo de (re)adaptación.

1.3. Qué futuro para el mundo rural

Si atendemos a lo expuesto hasta el momento, dos son las principales conclusiones a las que podemos llegar al hablar sobre “lo rural”; una en relación a su definición y otra, algo más amplia, sobre su posible evolución. En cuanto a la primera, y pese a la complejidad manifiesta de conseguir una definición única y válida en todo contexto posible, pesamos que las mejores conceptualizaciones sobre estos espacios son aquellas capaces de ofrecer un enfoque territorial de los mismos. Básicamente, porque gracias a la adopción de dicha perspectiva se reflejarían tanto aspectos espaciales como elementos sociales y factores de interrelación entre ambos. En este sentido, destacaríamos pues las definiciones ya “tradicionales” ofrecidas por Kayser (1990)²³,

²³ El espacio rural para Kayser sería un conjunto territorial cuyas decisiones a menudo estarían fuera de su alcance, y en el que existiría un modo particular de utilización del espacio y de la vida social como resultado de: unas densidades de población y construcción relativamente bajas, lo que determina un predominio de los paisajes naturales; un predominio de usos del suelo básicamente agro-silvo-pastoril, o lo que es lo mismo, de una economía mayoritariamente agraria; un modo de vida fuertemente influido por colectividades de tamaño reducido, con estrecho conocimiento personal, fuertes lazos sociales y una relación particular con el espacio, de forma que se favorecería un entendimiento directo y vivencial del medio ecológico; y una identidad y una representación específicas muy relacionadas con la cultura campesina (Kayser, 1990:13).

Pérez (1990)²⁴, o García (1997, 1999)²⁵, al combinar todas ellas (en diferente grado eso sí), aspectos como el reducido tamaño de población (o densidad demográfica), la presencia más o menos destacada de la actividad agrícola como elemento económico y paisajístico aún importante, el predominio de las relaciones personales a la hora de interactuar socialmente y, por último, la existencia de una “cultura rural” resultado de unas representaciones colectivas concretas sobre la idea de identidad²⁶.

Por otro lado, en cuanto a la posible evolución futura que concebimos plausible para el mundo rural, ésta la caracterizaríamos por presentarse relativamente dependiente de aspectos externos y heterogénea como resultado de un contexto de oportunidades “único” pero no generalizable a todo su dominio (siempre y cuando, no obstante, se contase con la capacidad y la iniciativa necesarias para aprovecharlo allí donde fuese posible). En primer lugar, dependiente porque por el momento su capacidad de desarrollo estaría condicionada aún a la existencia de una demanda (urbana y por tanto, externa) relativamente alejada, temporal y cambiante:

- a) Alejada porque la distancia a estos espacios constituiría un factor claramente discriminante. Una distancia entendida sobre todo en valores temporales, pero también desde un punto de vista físico; simplemente porque aunque se disponga de un mayor número de vías de comunicación, por ejemplo, si éstas continúan saturándose con relativa facilidad por un aumento paralelo de su uso (y abuso), su impacto sobre los desplazamientos prácticamente permanecerá invariable (¿cómo hacer sostenible un modelo que consume tanto recursos tangibles –espacios para infraestructuras, como intangibles –tiempo en los desplazamientos diarios?).
- b) Temporal porque la recuperación experimentada sólo se haría especialmente evidente en ciertos momentos tanto a lo largo del día como durante el año; primero, porque los “nuevos residentes” presentarían una separación entre lugar de trabajo y lugar de residencia (gracias al automóvil particular) que convertiría a un número

²⁴ Para Pérez Yruela (1990), lo rural sería resultado de la combinación de un conjunto de elementos entre los que destacan aspectos ocupacionales, culturales y vinculados con el espacio. De hecho, sobre un espacio predominantemente agrícola, ganadero y forestal, se asentaría una sociedad cuya estructura estaría condicionada tanto por las formas de producción y organización de dichas actividades como por toda una serie de peculiaridades culturales.

²⁵ Por último, García (1997, 1999) habría definido el hecho rural como algo más que un espacio al referirse a éste como territorio en el que interactuarían conjuntamente diversas perspectivas: una forma de hábitat delimitada por lo “pequeño” (desde la entidad singular de población hasta los municipios de 10.000 habitantes); una forma de ocupación que abarcaría desde actividades agrarias hasta otras formas más diversas y más amplias de trabajo (un aspecto que intentaría reflejar la desagravación del medio rural); unas formas de relación en las que la familia y el conocimiento mutuo de la gente alcanzarían un protagonismo central; y, por supuesto, unas características culturales en las que convergerían valores y comportamientos de corte tradicional con otros propios de las sociedades modernas avanzadas. En este sentido, ciertos elementos culturales lejos de haberse relajado se habrían acentuado como mecanismos de adhesión del individuo a la colectividad (por ejemplo, las fiestas patronales).

²⁶ En este sentido Tulla (2009) habla de “cultura rural” como característica clave del espacio rural, fundamentada en cinco grandes rasgos: el amor y la vinculación a la tierra y al lugar; una fuerte estructura de lazos familiares que facilita el desarrollo de una identidad; la existencia de un pensamiento único presente en todos los miembros del grupo que favorece una cierta homogeneización del colectivo; una defensa firme de la identidad cultural propia frente a otras externas; y por último, una cierta capacidad de cambio y aceptación de innovaciones, para lo que se precisa liderazgo e innovación.

relativamente amplio de pueblos rurales en núcleos dormitorio, “vacíos” así de vida social durante una parte significativa de la jornada. Y segundo, porque otros tantos de estos “nuevos vecinos” sólo estarían presentes durante determinadas fechas a lo largo del año, especialmente coincidentes con periodos de vacaciones estivales, “puentes”, festividades señaladas y/o ciertos fines de semana, conllevando fuertes contrastes en la provisión de servicios (¿cómo atender satisfactoriamente una demanda numerosa, intensa pero muy puntual sin repercutir en aspectos de injusticia social en el resto de habitantes? y por otro lado, ¿cómo hacer medioambientalmente aceptable un modelo basado casi de forma exclusiva en el transporte privado y por tanto, en el consumo de recursos agotables, fuertemente contaminantes y sometidos a sucesivas fluctuaciones económicas –combustibles fósiles?).

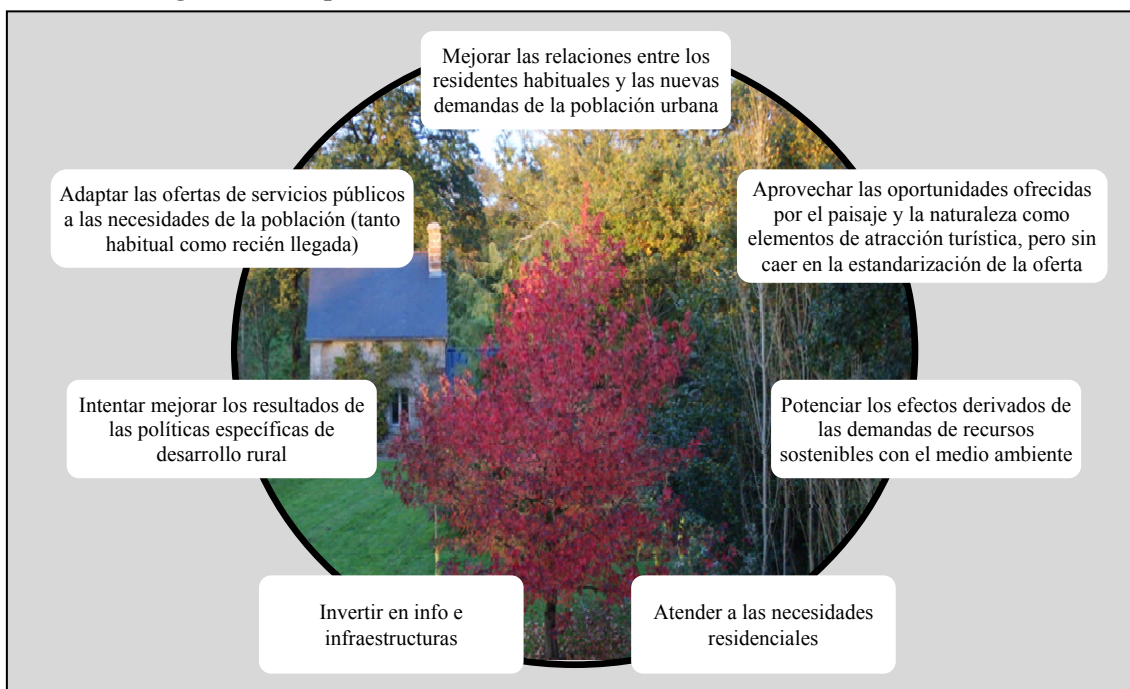
- c) Y cambiante porque hasta ahora no ha prevalecido una única visión sobre el mismo, como nos demuestra el paso de una sociedad materialista a otra de tipo post-materialista, de ser un espacio de producción a entenderse en la actualidad como un espacio de consumo; aspecto éste además, fuertemente condicionado por la visión difundida por parte de los “media”, capaces no sólo de resaltar tanto positiva como negativamente cualquier territorio, y con él “arrastrar” sus opciones de futuro inmediato, sino también de marcar las tendencias generales de la sociedad a la hora de buscar en estos espacios unos determinados valores sobre otros (¿cómo evitar depender de las “modas sociales” o aprovecharse de ellas sin perder por ello las peculiaridades locales ni convertirse en un espacio inamovible –musealización?).

En cuanto a las valoraciones de heterogeneidad y singularidad, si tenemos en cuenta que no todos los espacios rurales son iguales, lógicamente tampoco todos contarán con unos recursos y unas opciones de recuperación y desarrollo futuras similares. De ahí que las oportunidades ofrecidas por el contexto socioeconómico actual las concibamos como “únicas”, puesto que si bien para ciertos espacios supondrán la base necesaria a partir de la que poder consolidar las estrategias de diversificación económica y social que hubieran puesto ya en marcha, y para otros el punto de partida desde el que comenzar a concretar las mismas, para un tercer gran grupo de zonas rurales por el contrario, constituirán más unas opciones difícilmente aplicables a sus realidades. En estos casos, en consecuencia, pensamos que resultaría más oportuno plantear estrategias de conservación sostenible más que otras encaminadas a una transformación con la que intentar (en ocasiones a toda costa) integrar dichos espacios en un proceso de “modernización” que posiblemente ni ellos pudieran asumir sin perder parte de su identidad/singularidad (paisajística, social, etc.), ni el resto de la sociedad pudiera mantener.

Frente a algunos de estos aspectos, entendemos que por el momento es complicado poder plantear actuaciones que aporten soluciones para mejorar el contexto de partida a corto y/o medio plazo. Simplemente porque en ocasiones se necesita

bastante tiempo para su puesta en marcha, recursos suficientes (de tipo económico, técnico, etc.) y, en especial, la coordinación de las voluntades de un amplio y diverso grupo de actores con capacidad para incitarlas, dirigirlas y gestionarlas adecuadamente. Con todo, tras las lecturas realizadas entendemos que el futuro del mundo rural pasa fundamentalmente, entre otras posibles opciones, por (figura 2.13):

Figura 2.13. Aspectos a considerar en la evolución futura del mundo rural



Fuente: Elaboración propia. Fotografía: J. Escribano (2007).

Ante todo, saber conjugar las demandas planteadas por parte de los consumidores urbanos con el mantenimiento de la identidad y/o singularidad local de los espacios rurales susceptibles de incorporarse a estos procesos; en especial, si tenemos en cuenta los deseos de muchos habitantes de grandes ciudades por encontrar unas señales de identidad reconocibles, de recursos patrimoniales, de elementos de vinculación con la tierra y/o de relación con los semejantes... aspectos todos ellos ausentes a menudo en los espacios urbanos. Lógicamente, una mayor presencia de habitantes y/o visitantes urbanos en estas zonas supondría también una cierta difusión de las formas de vida urbana, su cultura y sus hábitos de consumo (proceso apoyado igualmente a través de los medios de comunicación); por ejemplo, la transformación de las viviendas conforme a una tipología arquitectónica determinada entendida como “tradicional” (pese a que incluso pudiera no corresponderse con la de la zona en cuestión), o la adopción de modelos consumistas del tiempo libre (la necesidad de acceder a grandes superficies comerciales y de ocio). Es decir, nos encontramos ante una situación que aunque pudiera suponer una reducción en viejas diferencias económicas y/o sociales entre

ambos espacios, concebimos que debería de llevar pareja una serie actuaciones decididas a favor de la preservación de la identidad local/rural a través de revalorización de aspectos culturales singulares, como por ejemplo por medio de ritos y celebraciones de carácter religioso y/o pagano realmente propias, y no por el simple hecho de ser una moda más con la que garantizarse una cierta demanda turística²⁷.

Es decir, aprovechar así las oportunidades del sector turístico pero mediante actuaciones originales e integradas ampliamente en el territorio en sus múltiples formas (no sólo desde el punto de vista de la oferta de alojamientos, sino también en cuanto a servicios de restauración, comercio, etc.). Esta además, en línea con lo apuntado ya por otros muchos autores, es una opción singularmente atractiva por sus múltiples efectos multiplicadores tanto desde un punto de vista de integración socio-espacial como por su capacidad para impulsar otros sectores. En el caso de la integración social, porque va a favorecer la inserción laboral de aquellos grupos de población que tradicionalmente presentarían mayores dificultades de empleo, como serían las mujeres y los jóvenes (sobre todo si tenemos en cuenta el predominio de las actividades agrarias, fuertemente vinculadas al trabajo masculino y cada vez menos demandantes de mano de obra). Y en el caso de la integración espacial, porque su presencia permitirá participar a un amplio conjunto de espacios rurales casi sin otra actividad que la derivada de la agricultura y/o ganadería habitual, ya que el alojamiento de turistas se puede acometer sin la necesidad de llevar a cabo fuertes inversiones en equipamientos (en este sentido, destacan los ejemplos en los que la actividad agraria principal se combina con la recepción de turistas interesados incluso en desempeñar tareas propias de la explotación).

Por su parte en cuanto a la estimulación de otros sectores, la actividad turística será destacada también al favorecer la aparición y/o permanencia de toda una serie de actividades complementarias, como el caso de las derivadas de construcción (desde las rehabilitaciones hasta las nuevas obras) y/o de las industrias agroalimentarias destinadas a la comercialización de productos artesanales y de calidad. De hecho, en sí mismo la creación de este tipo de empresas puede constituirse como otra de las oportunidades más destacadas para el medio rural si tenemos en cuenta, como apuntan Molinero, Baraja y Alario (2008), el fuerte incremento de la demanda de productos ecológicos con una calidad alimentaria contrastada (de hecho, en el ámbito español habrían pasado de no llegar a ocupar ni 2.000 hectáreas en 1980, a superar en el 2006 el millón de estas)²⁸, y las elevadas posibilidades de crecimiento que dicho mercado todavía presentaría, puesto que por ejemplo sólo en España se consume un 1% de lo que se produce.

²⁷ Un ejemplo de la aparición de nuevos productos turísticos con los que “aumentar” el atractivo de determinados territorios ante demandas externas queda recogido en el artículo: “Típico de nuevo cuño”, en referencia a la creación de un dulce tradicional como reclamo de identidad. Artículo disponible en el diario El País http://www.elpais.com/articulo/Comunidad/Valenciana/Tipico/nuevo/cuno/elpepiespval/20100113elpval_14/Tes (última consulta realizada el 13 de enero de 2010).

²⁸ Dichos autores responsabilizan este incremento a los nuevos hábitos de los consumidores, pero también a las consiguientes regulaciones normativas y estímulos administrativos que los habrían acompañado.

Algo muy parecido a lo que pudiera acontecer al sector de la producción energética (biocombustibles, de tipo solar, eólica, etc.), si tenemos en cuenta las elevadas posibilidades de generación de energías “limpias” de que dispondría el medio rural (sobre todo, en cuanto a recursos para su emplazamiento –para la instalación de parques solares, como por condicionantes orográficos para su obtención –régimen de vientos, por ejemplo); pero igualmente, el amplio margen de crecimiento en cuanto a consumo que mostraría la sociedad, cada vez más preocupada no sólo por acceder a alimentos de calidad, sino también por reducir su impacto energético sobre el medio ambiente.

En todo caso, para el desarrollo del sector turístico, para la instalación y/o consolidación de industrias agroalimentarias y/o eco-energéticas, la creación de empresas de construcción, o cualquier otra iniciativa socioeconómica que pudiera acometerse, la dotación de unos mínimos de infraestructuras básicas tanto de transporte como de comunicación capaces de absorber y canalizar adecuadamente los flujos de materias, personas e información, se harían indispensables. Sobre todo, si tenemos en cuenta la marcada dependencia que estas zonas tendrían del “exterior” tanto para la venta de sus productos como para la obtención de los recursos que en algunos casos guiarán y en otros iniciarán su activación y funcionamiento (en este sentido no sólo pensamos en aspectos de tipo físico, como por ejemplo maquinaria, sino también elementos de carácter más intangible como pudieran ser cuestiones de tipo normativo, económico, etc.).

Otra de las opciones clave para el futuro del mundo rural en los próximos años derivará de saber aprovechar adecuadamente el incremento que en la actualidad se produciría en la demanda de servicios personales y/o destinados al conjunto de la población. En especial, si tenemos en cuenta primero, el impacto directo que estos tendrían sobre la mejora de la calidad de vida tanto de la población local (con frecuencia envejecida y caracterizada por necesitar servicios de atención diarios, como por ejemplo de tipo sanitario, doméstico, relacionales, etc.) como sobre la de los nuevos residentes (en gran parte inmigrantes de retorno o de retiro y por tanto, entre los que predominarían las personas de edad avanzada con unas demandas similares a los residentes habituales). Y segundo, por sus resultados sobre el mercado laboral al conllevar a menudo la aparición de “nuevos” y diversos empleos flexibles (trabajo a media jornada, de proximidad, etc.) y en consecuencia de forma paralela, influir sobre el rejuvenecimiento demográfico al favorecer la instalación y/o fijación de familias relativamente más jóvenes. En todo caso, tanto para estas como en general para toda la población rural otro de los elementos clave será disponer y acceder con relativa facilidad (gracias a ventajas de tipo fiscal, ayudas económicas, etc.), a una suficiente y apropiada oferta de viviendas que les permitiera al menos decidir sobre la posibilidad o no de permanecer en estas zonas.

Un último aspecto a considerar por su importancia manifiesta sobre el futuro de estos espacios, consistirá en saber gestionar y aprovechar las ayudas destinadas específicamente al Desarrollo Rural. En especial, porque como apuntó ya Regidor (2000) parece claro que si éstas pretenden ser efectivas deberían de superar el formato actual de subvención abierta a todo el espacio rural, por otro que estableciera una cierta discriminación que tuviera en cuenta precisamente la heterogeneidad de “lo rural”. No obstante, por el interés que el concepto de desarrollo en general y el vinculado con ámbitos rurales en particular tienen para la presente investigación, merece la pena considerar ambos aspectos de forma relativamente más pausada; de hecho, precisamente conocer algunas nociones básicas sobre éste, sus principales fundamentos, componentes y teorías supondrán la mayor parte del apartado siguiente, el cual se completará a su vez con una breve revisión de los principales instrumentos de desarrollo rural vigentes en la actualidad.

Figura. 2.14. “Lo rural” y las políticas de desarrollo rural

¿Agricultura o desarrollo rural?

TRIBUNA: JESÚS G. REGIDOR – 29/04/2005

(...) Pues bien, la PAC es una política que solamente dedica un 1% de su ingente presupuesto a medidas de desarrollo rural no exclusivamente agrarias, medidas que en la UE han estado apoyadas, aunque insuficientemente, por la otra gran política europea, la Política de Cohesión. Por ello, cuando nos encontramos ante una nueva Unión Europea ampliada mucho más rural, que abarca a más del 90% del territorio y a cerca del 60% de su población, cabe preguntarse qué sentido tiene seguir apoyando tanto la agricultura en lugar del desarrollo del medio rural, cuya renta *per cápita* se encuentra hasta 30 puntos por debajo de la media europea.

La respuesta reside principalmente en la presencia de unos *lobbies* agrarios y empresariales que ejercen una decisiva influencia sobre numerosos gobiernos y sobre la propia Comisión. Con todo, ante una PAC cada vez más deslegitimada, no se trata de proponer su supresión, sino justamente la necesaria concentración de las medidas políticas en favor de unos colectivos sociales y unos territorios realmente necesitados de apoyo. Habría que ayudar preferentemente a la agricultura de menor dimensión económica (territorial) y en las zonas rurales económicamente más atrasadas, en lugar de a una agricultura de gran tamaño (comercial) y en unas zonas rurales poco o nada necesitadas de apoyo. De lo contrario, la pervivencia de esta PAC se considerará cada día más indefendible.

En definitiva, en la Europa actual el desarrollo rural debería ser ya una nueva prioridad política, y no tanto la agricultura. Sin embargo, hasta el presente en la UE no ha existido una política rural común. Un conjunto de medidas, mayoritariamente provenientes de la Política de Cohesión y en mucha menor medida de la PAC, han atendido escasamente al desarrollo económico de las zonas rurales. Algunos países han suplido esta carencia con políticas nacionales, mientras otros, como España, se han limitado a aplicar las medidas comunitarias existentes. Del mismo modo, es un espejismo considerar que las abultadas carencias de las extensas zonas rurales de los nuevos Estados miembros se van a superar cuando tengan acceso pleno a las ayudas de la PAC.

Pero el futuro de las políticas europeas para el medio rural tampoco es esperanzador. Mientras que las ayudas de la PAC, mediante un nuevo tipo de "pago único y desconectado de las producciones" (verdadero "fondo de comercio" negociable), se encuentran consolidadas hasta 2013, las medidas de desarrollo rural no agrarias han disminuido en la nueva Política de Cohesión y se sitúan como un pequeño apéndice de la nueva PAC, con un presupuesto débil y condicionado por el acuerdo financiero que adopte la nueva Unión a partir de 2007. Así, en el futuro la política rural dependerá fundamental y subsidiariamente de los Estados (...)

(Ver resto de la noticia en el [link](#) señalado)

Fuente: Noticia digital extraída del Diario El País el 29 de abril de 2005 [[link](#)] Última consulta el 21 de abril de 2010.

2. Conceptos, marcos y políticas de desarrollo (rural)

2.1. Aproximación al concepto de desarrollo(s)

Al igual que nos sucedió en el apartado anterior, al abordar el concepto de desarrollo de nuevo nos encontramos ante un término relativamente complicado de definir y/o delimitar; básicamente porque al conllevar éste implícito un marcado componente sociocultural, resulta complicado que su percepción no se vea modificada de un lugar a otro, ni a lo largo del tiempo (Noguera y Esparcia, 1999; Boisier, 2004; Sforzi, 2008). No obstante, si buscamos por ejemplo su definición en el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española²⁹, queda claro en todo caso que se trata de una idea aparejada a un aspecto positivo y deseable: «*evolución progresiva de una economía hacia mejores niveles de vida*» (entrada tercera). Lógicamente, ésta sería una visión un tanto limitada al ámbito económico; por ello, si atendemos a la primera entrada: «*acción y efecto de desarrollar o desarrollarse*», y a continuación ampliamos la búsqueda al verbo que en ella aparece, obtenemos una definición más amplia que nos permitirá aproximarnos a su estudio de forma más genérica y flexible: «*dicho de una comunidad humana, progresar, crecer económica, social, cultural o políticamente*» (octava entrada).

Sin embargo, esta limitación o “identificación” de la idea de desarrollo con crecimiento económico se comprende si atendemos a que dicho concepto se ve enraizado tanto entre los economistas clásicos como por ejemplo Smith, Ricardo, Malthus y Marx (quienes hicieron del crecimiento su tema central) como entre los neoclásicos como Marshall, Walras, Parapeto, etc. (quienes se centraron más en cuestiones sobre su distribución); en todo caso, no será hasta la finalización de la II Guerra Mundial que la idea de desarrollo comenzará realmente a generalizarse, gracias sobre todo al papel de las Naciones Unidas y la firma de la conocida “Carta del Atlántico” entre Churchill y Roosevelt en 1941³⁰ (Noguera y Esparcia, 1999; Boisier, 2001, 2004).

De hecho, durante los siguientes años el concepto de desarrollo aparecerá íntimamente ligado al análisis de la situación dicotómica entre los países del Tercer Mundo o subdesarrollados y los países desarrollados o en crecimiento, en consonancia

²⁹ En este caso hemos empleado las definiciones aparecidas en la vigésimo segunda edición. Se puede acceder a ella a través de la página web: <http://www.rae.es/rae.html> (última consulta realizada el 29 de marzo de 2010).

³⁰ Según Boisier, en dicho documento se señalará que el único fundamento cierto de la paz reside en que todos los hombres libres del mundo puedan disfrutar de seguridad económica y social, y por lo tanto, se comprometen a buscar un orden mundial que permita alcanzar estos objetivos una vez finalizada la guerra (Boisier, 2001:1). Sin embargo, otros autores como Rist (1997) apuntan que la idea de desarrollo aparecería por primera vez en el discurso que el presidente de los Estados Unidos Harry Truman realizó al señalar los nuevos escenarios internacionales que se iniciaban con la Guerra Fría. Así, junto a los “tradicionales” papeles que EE.UU. debía de desempeñar (aliado de las Naciones Unidas, proveedor del Plan Marshall e impulsor de la OTAN), se añadió el de apoyo a los países más pobres al compartir su desarrollo científico y tecnológico con las regiones subdesarrolladas vía inversiones externas (Citado en Rendón, 2008:49-50).

así con la división espacial aparecida tras el conflicto bélico señalado antes, la crisis económica previa (“crisis del 29”) y el proceso de descolonización que acontecerá en estos momentos. El indicador de referencia que se empleará para medir el grado de “desarrollo” será el nivel de renta o Producto Interior Bruto (PIB), y más específicamente el PIB per cápita. No obstante, ya en estos primeros momentos surgirán diversas voces discordantes con el empleo de dicho criterio de medición, puesto que no se verá como el más adecuado ante su reduccionismo y simplicidad, si bien se aceptará al reconocerse que era la mejor vía ante la falta de otras opciones estadísticas (Schumpeter, 1950. Citado en Martinussen, 1997). En general, aún hoy dichas críticas siguen vigentes puesto que como señala Rendón, ni es una medida adecuada de la renta, ni ofrece una visión adecuada del bienestar (Rendón, 2008); primero, porque no considera el valor de las producciones de bienes y servicios que no se incluyen dentro de los circuitos reglados del mercado, como por ejemplo: la producción de bienes para el consumo propio (agricultura de subsistencia); intercambios no monetarios (trueques); o especialmente, los servicios domésticos (que vuelven invisible el papel de la mujer) o propios de la economía sumergida. Además, a menudo integra valores que probablemente deberían de restarse y que quedarían destinados a corregir o evitar los efectos negativos causados por la actividad económica, como por ejemplo los resultantes de los accidentes de tráfico, de enfermedades de salud derivadas de la contaminación, etc.; en este sentido, es como si la economía debiera de crecer cada vez más para generar recursos que permitieran proteger a la población de las consecuencias del propio crecimiento. Pero es que tampoco se trata de un indicador capaz de amortizar el patrimonio natural y la pérdida que se registra en ellos por su deterioro. Y en segundo lugar, el PIB no es una refleja adecuadamente el nivel de bienestar por la sencilla razón de que se basa en promedios generales, y por tanto oculta así las diferencias de distribución de ingreso que se dan en las distintas sociedades.

En las décadas de los 60 y 70, por otra parte, se presentará un cierto cambio de orientación gracias a las aportaciones que realizarán diversos marxistas y neo-marxistas, al cuestionar abiertamente las teorías predominantes hasta la fecha y abogar más, por el contrario, por otorgar a los propios países subdesarrollados la posibilidad de que sean ellos mismos quienes, primero, lideren su desarrollo; y segundo, basen éste en sus propios recursos y potencialidades, apartándose así de la dependencia del exterior; ideas por tanto, más acordes con las corrientes de pensamiento vinculadas con la descentralización en la toma de decisiones, una distribución más igualitaria de los recursos, etc. Es decir, en definitiva se incidirá en que estas regiones sigan el camino marcado por los países industrializados y logren así, adquirir las capacidades necesarias para sumarse al proceso de desarrollo; especialmente, a través de la concienciación de su situación y de las posibles vías de solución, y la organización necesaria para llevarlas a cabo.

Sin embargo, Martinussen (1997) incide que a pesar del avance epistemológico que suponen estas nuevas ideas, el panorama real poco a nada se verá modificado puesto que estas prevalecerán más en el marco de la comunidad científica que en los escritos, reglamentaciones y orientaciones de las agencias internacionales y políticas estatales, en la medida que para en ellas los criterios macroeconómicos continuarán por mantener guiar la concepción de desarrollo. No obstante, en la década de los ochenta se producirá un cambio en esta tendencia “continuista” al mostrarse la estrecha interrelación existente entre el crecimiento económico, el medio ambiente y los recursos naturales, gracias a la llegada e instauración científica, política y social del concepto de desarrollo sostenible. Especialmente, a raíz del documento elaborado en el seno de la Comisión Mundial de Medio Ambiente y Desarrollo de 1987, y conocido como Informe Brundtland; en él se definía el desarrollo sostenible como el desarrollo «*que satisfice las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades*» (CMMAD, 1988:8); de este modo se aportaban una serie de novedades singulares al incidir tanto sobre la equidad intergeneracional como sobre los problemas en la distribución de los recursos en el tiempo, es decir, entre el “ahora” y el “luego”, entre generaciones presentes y futuras.

Sachs (2002) apunta que a pesar de las ventajas que permitirá este nuevo concepto, en torno a él surgirán diferentes críticas: por un lado, en relación a su marcada ambivalencia semántica, lo que supondrá que en ciertos casos el significado de la sostenibilidad se vincule más con la conservación del desarrollo que con la conservación de la naturaleza. Si además, tenemos en cuenta que el término “desarrollo” es un envoltorio conceptualmente vacío capaz de aceptar cualquier tipo de medición, desde la tasa de acumulación de capital hasta una relación del número de vitrinas por región, siempre nos plantearemos la cuestión sobre qué debe sostenerse exactamente. Por tanto, debido a esta imprecisión, cualquier actor político, ecologista o entusiasta del crecimiento económico, podrá expresar sus intenciones en términos de “desarrollo sostenible”. Y por otro, por las nuevas preguntas sin respuesta que originará; en este sentido, cuando se habla de necesidades, a qué tipo de necesidades nos referimos y, en especial, de quién son esas necesidades. Sachs señala también que gracias a esta definición, implícitamente se eludirá abordar aspectos de justicia social. Por ello, pese a la gran acogida que este término ha encontrado en los países ricos³¹, en los países en desarrollo el resultado estaría lejos de ser cuanto menos similar, en la medida que estos

³¹ Gray (2002) nos pone en aviso de que esta acogida es más una respuesta de gestos que realmente resultado de una concienciación real por parte de los políticos y tomadores de decisiones, ya que verdaderamente la política ha sometido al medio ambiente para protegerse de cambios fundamentales a través de un “medioambientalismo cosmético”; es decir, mientras parece que el gobierno y la industria han absorbido las demandas de los ecologistas, solo se ha tratado la dimensión física del problema (lo más fácil) y no así cuestiones estructurales vinculadas con aspectos sociales y/o culturales (más difíciles y costosos de cambiar). Además, se obstaculiza la verdadera implementación de soluciones reales, desviándose la atención de la sociedad al adornarse los textos oficiales (reglamentarios, normativos, de corte administrativo, etc.) con palabras “verdes” como precisamente “desarrollo sostenible”, pero sin tratar dichos aspectos en profundidad.

no parecen estar dispuestos a controlar su crecimiento (consumo de recursos y deterioro medioambiental) para que sean ahora los países desarrollados quienes disfruten de unos valores que ellos mismos habrían ignorado durante su “desarrollo”.

Paralelamente a esta nueva concepción del desarrollo, durante la década de los noventa aparecerán también otras líneas de trabajo o maridajes entre dicho término y un sinfín de adjetivos³², que intentarán del mismo modo introducir una dimensión más humana y cultural del proceso de desarrollo, intentando alejarlo del capitalismo salvaje que macará cada vez más estos años (Martinussen, 1997, Rendón, 2008). Boisier (2001) indicará en este sentido, la singular especialización funcional que llegarán incluso a alcanzar determinadas instituciones académicas y políticas, al ocuparse de una u otra categoría como si fueran hechos independientes, y reclamar así una identidad única en relación al calificativo con que acompañarán al sustantivo desarrollo. Pero a lo sumo, como señalará años más tarde el mismo autor, lo único que permitirán será dar énfasis a su búsqueda de distinción entre crecimiento y desarrollo, pero no marcar diferenciación alguna (Boisier, 2005).

Algunos ejemplos tratados por dicho autor, así como otros añadidos más tarde por Rendón (2008), nos muestran la complejidad y riqueza de matices que en definitiva existe a la hora de aproximarnos a la conceptualización de término desarrollo (figura 2.15). Aún así, Boisier llega a ofrecernos una primera definición que parte, ante todo, del hecho de que la idea de desarrollo es resultado de la cultura humana y por tanto, sólo existe en nuestras mentes, derivando así de la capacidad de lenguaje humano para establecer relaciones abstractas porque el desarrollo es una abstracción o, como apunta, una utopía que sólo existen en relación al género humano³³. No hay desarrollo del territorio en sí, no hay desarrollo de la materia, ni siquiera de otras especies vivas de acuerdo a un programa preestablecido en su respectivo nicho ecológico o debió a mutaciones aleatorias (Boisier, 2004). En este sentido pues, la definición a la que hace referencia es la recogida por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en su Informe sobre el Desarrollo Humano de 1996³⁴: *«el desarrollo humano puede describirse como el proceso de ampliación de las opciones de la gente (...) Más allá de esas necesidades, la gente valora además beneficios que son menos materiales. Entre ellos figuran, por ejemplo, la libertad de movimiento y de expresión y la ausencia de opresión, violencia o explotación. La gente quiere además tener un sentido de*

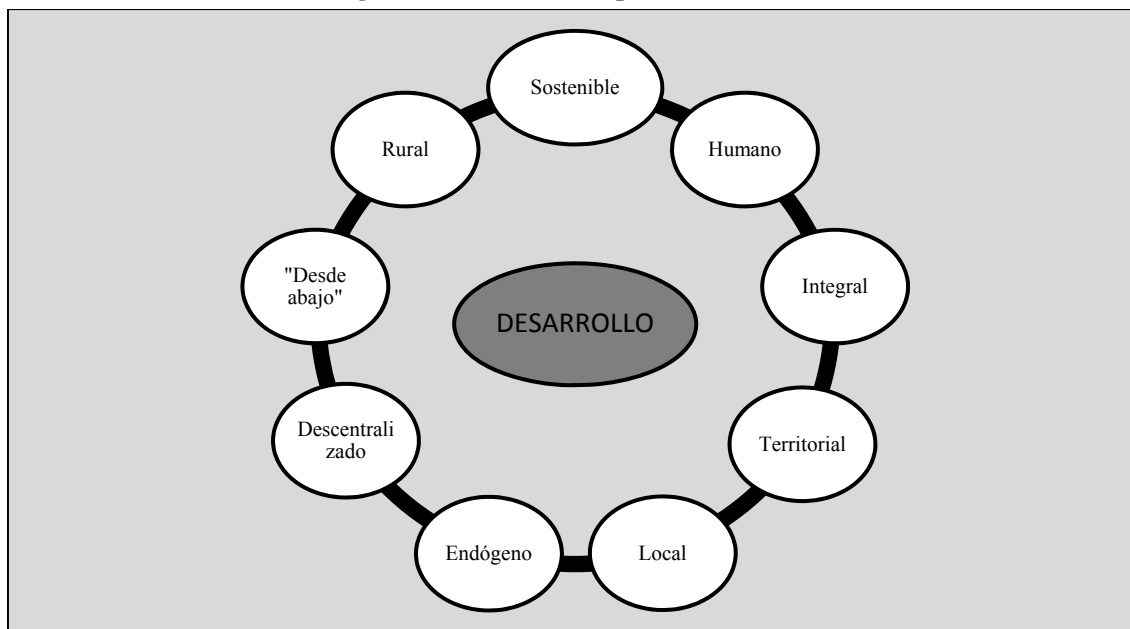
³² Como apunta Rendón, primero simples como por ejemplo: humano, local, endógeno, integral, de “abajo-arriba”, etc., para después combinarse de distintas formas: desarrollo local-sostenible, desarrollo endógeno integral, desarrollo humano sostenible... (Rendón, 2008:47).

³³ En palabras de Boisier el desarrollo es una utopía humana porque nunca resultará alcanzable ni recuperable debió a la naturaleza asintótica de su realización. Y para ello recurre al hecho de que cada vez que un grupo social se ha aproximado a lo que definía como su ideal de desarrollo, inmediatamente ha cambiado sus metas resultando así imposible de alcanzar (Boisier, 2001).

³⁴ Resulta interesante apuntar, en relación a la discusión mantenida en estas breves páginas, que el comienzo de dicho informe no muestra ya una clara distinción entre la “tradicional” equiparación entre crecimiento y desarrollo: *«el desarrollo humano es el fin; el crecimiento económico es el medio»* (PNUD, 1996:13).

propósito de vida, un sentido de potenciación. En tanto miembros de familias y comunidades, las personas valoran la cohesión social y el derecho a afirmar sus tradiciones y cultura propia» (PNUD, 1996:55-56).

Figura 2.15. Diferentes tipos de desarrollo



Fuente: Elaboración propia.

a) Desarrollo humano

Pese a que ya habría sido definido algunas líneas antes, es importante destacar como mayor novedad la voluntad decidida que presentará por medir el desarrollo de las personas de diferentes países, a través del índice asociado a dicho concepto y conocido como Índice de Desarrollo Humano. Sin embargo, por razones metodológicas en su base de medición no sólo no incluirá todos los ámbitos apuntados en su concepto sino que además, seguirá por considerar aspectos que, como indicamos antes, presentan cierta controversia (como el caso del PIB). Pero es que además, las variables que se utilizarán para elaborarlo se ceñirán tan solo a tres componentes, si bien es cierto que la naturaleza de las mismas variará al referirse tanto a aspectos fijos o en “stock” como de carácter “fluido”; concretamente se diferenciarán: el nivel de vida, por medio del PIB per cápita real (es decir, ajustado a la capacidad de compra); la longevidad, a través de la esperanza de vida al nacer; y por último el nivel de conocimiento o educacional, gracias a una combinación de alfabetización de adultos y tasas de matriculación en diversos niveles educativos (primaria, secundaria y superior). En todo caso, el empleo

de una serie de valores de referencia³⁵ le permitirá mostrarnos en qué medida habrá podido mejorar o no, el desarrollo humano de un país dado, de forma similar a cómo se podría medir el incremento de la producción.

Boisier (2001) señala que una conceptualización similar a la apuntada por el PNUD sobre el Desarrollo Humano fue elaborada ya en los años ochenta por diversos autores procedentes de materias tan diversas como la economía, la sociología y la filosofía (de modo que en cierta forma, se adelantaría a la visión multidisciplinar que se abordará en el desarrollo integral promovido por las Naciones Unidas, como veremos a continuación), pero que por diferentes cuestiones no llegó a traspasar las barreras del mundo académico. En ella el desarrollo se definía de la siguiente forma: *«el desarrollo a escala humana se concentra y sustenta en la satisfacción de las necesidades humanas fundamentales, en la generación de niveles crecientes de autodependencia y en la articulación orgánica de los seres humanos con la naturaleza y la tecnología, de los procesos globales con los comportamientos locales, de lo personal con lo social, de la planificación con la autonomía y de la Sociedad Civil con el Estado»* (Max-Neef, et al., 1986. Citado en Boisier, 2001).

En palabras del mismo autor, esta aproximación será realmente interesante ya que avanza de forma decidida sobre la subjetivación del desarrollo, categoriza los recursos no convencionales y además, hace hincapié en el uso de la sinergia como motor del desarrollo. En todo caso, como apuntará Rendón (2008), parece claro que el Desarrollo a Escala Humana se relaciona con el concepto de autodependencia como requisito de un desarrollo satisfactorio. La forma en que se satisfagan las necesidades sólo podrá ser definida nivel local, en una comunidad concreta que, no obstante, es parte en definitiva de la comunidad mundial. Subraya asimismo el concepto de pobreza no vinculado a los aspectos materiales, sino más bien vinculados a percepciones interpretaciones humanas. Es decir, se puede padecer una pobreza de identidad que, como toda pobreza, genera sufrimiento humano. Boisier (2004) abordará esta conceptualización e intentará complementarla al incidir que el desarrollo resultará ser un “estado de ánimo”, de forma que será más una cuestión de psicología colectiva, de “efervescencia creativa”, que de recursos materiales. Y recurrirá para ejemplificar dicho aspecto, a una cita de Peyrefitte (1995): *«nos resulta difícil aceptar que nuestra manera de pensar o de comportarnos colectivamente pueda tener efectos materiales. Preferimos explicar la materia por la materia, no por la manera»*.

b) Desarrollo integral

Aparece mencionado por primera vez en 1995 en el informe titulado “Una Agenda para el Desarrollo” elaborado por el entonces Secretario General de las Naciones Unidas, Boutros-Gali. En líneas generales, la idea de desarrollo que presenta

³⁵ Estos quedarán fijados entre el 0 y el 1 de modo que obtendremos un valor elevado cuando el índice nos devuelva cifras iguales o superiores a 0,8; medio cuando el resultado quede comprendido entre 0,5 y 0,799; y bajo cuando los valores sean de 0,499 o inferiores (Rendón, 2008:56).

queda organizada alrededor de cinco dimensiones que facilitarán la incorporación al trabajo sobre el desarrollo a profesionales como sociólogos, politólogos, geógrafos, etc., hasta ahora “ajenos” a dicha labor por no pertenecer a ninguna disciplina económica. Lógicamente, en contrapartida a esta integración, el concepto se hará más intangible. Las dimensiones en cuestión son: i) la paz como fundamento; ii) el crecimiento económico como motor; iii) el medio ambiente como base; iv) la justicia como pilar; v) la democracia como medio insustituible (Rendón, 2008).

c) Desarrollo territorial

Aplicado a la idea de continente y no contenido, el territorio se interpreta aquí como un recorte de la superficie terrestre que puede mostrar al menos tres características de complejidad creciente. Así se habla de “territorio natural” cuando solo se conciben los elementos de la naturaleza, sin que existe interferencia alguna de otros aspectos, y menos por parte de los seres humanos. A continuación, tendríamos el “territorio intervenido” por el hombre, y en el cual se podrían reconocer diferentes sistemas (con independencia de su nivel de evolución): redes de infraestructuras, equipamientos, etc., y actividades productivas vinculadas a la extracción de recursos naturales. Y por último, se hablaría de “territorio organizado” en relación a la existencia de actividades de mayor complejidad organizativa y funcional al integrar por ejemplo, diferentes redes de transporte o, especialmente, comunidades sociales capaces de reconocerse e identificar el propio territorio como valor diferencial a través de dispositivos político administrativos, estructuras de gobierno, etc.; de este modo, estos territorios se convierten en sujetos óptimos para intervenciones promotoras del desarrollo, facilitando que el “desarrollo territorial” se refiera a la escala geográfica de un proceso y no a su sustancia (Boisier, 2001).

d) Desarrollo local

En principio, debemos de entender aquí que el adjetivo local³⁶ hace referencia a un tipo de desarrollo que puede presentarse en territorios de varios tamaños, pero no en

³⁶ Resulta interesante apuntar, aunque sea brevemente, la diferenciación que establece Boisier entre desarrollo regional y desarrollo local, puesto que la aportación que realiza a la conceptualización del primero bien podría emplearse para aproximarnos al segundo. Es decir, para él el desarrollo regional consiste en un proceso de cambio estructural localizado en un ámbito territorial preciso, que se asocia a un proceso de progreso de la propia región, de la sociedad que a ella se circunscribe, y de cada uno de los individuos que forma dicha comunidad social. Al combinar esta tres dimensiones obtiene que el desarrollo/progreso de la región es resultado de los cambios que presenta el territorio en cuestión al identificarse y diferenciarse como un sujeto colectivo; el desarrollo o progreso social se entiende como el proceso de fortalecimiento de la sociedad civil y el logro de una idea única de pertenencia regional; y por último, el progreso o desarrollo individual supone que cualquier persona es capaz de superar toda clase de barreras que le impidieran alcanzar su plena realización como ser humano. Si tenemos en cuenta que dicho autor concibe la región como un territorio organizado capaz de contener los factores necesarios para su desarrollo, con independencia de la escala, ¿en qué o cómo se diferenciaría esta tipología del desarrollo local? Pues básicamente, a través de un juego escalar y de la aplicación del sentido común. Es decir, parece lógico que en casos de análisis de amplios territorios, como por ejemplos las comarcas españolas o el “pays” francés, utilicemos más el adjetivo regional frente al local, y viceversa. O por ejemplo, igualmente cuando tratemos aspectos como las inversiones en materia de I+D+I necesarias para determinados sectores productivos, estemos pensando más en ámbitos regionales que locales porque simplemente la escala “adecuada” para plantearlo será la de carácter supralocal. Pero es que además, al hablar de desarrollo local continuamente se hace referencia al contacto

todos ellos, puesto que se trata de un proceso un tanto complejo. En todo caso, Boisier señala que en la medida de lo posible, evitemos identificar el concepto de desarrollo local con la idea de municipio o localidad, en tanto en cuanto “lo local” sólo tiene sentido cuando se observa dicha escala desde otra superior, cuando se relaciona con un espacio relativamente más amplio.

En general, apunta además que en la actualidad existe una cierta confusión a la hora de abordar el concepto en sí mismo, básicamente por ser un concepto inconcluso y presentar distintas matizaciones en sus respuestas. El primer apunte sería consecuencia de su carácter interdisciplinario, o lo que es lo mismo, por en realidad no pertenecer a ninguna disciplina de forma específica (Sforzi, 2008). Un hecho positivo en tanto en cuanto no se somete a ningún vínculo disciplinario en particular, pero igualmente negativo ya que no presenta ningún estatuto teórico reconocido, de forma que se encuentra a merced de quien lo usa; es decir, cada uno de nosotros podemos dotarlo de su propio significado tanto desde el punto de vista científico como político.

Y en segundo lugar, al poder diferenciar hasta tres tipos de orientaciones o matices en sus respuestas (Boisier, 2001): como expresión de una lógica de regulación horizontal que plasmaría la dialéctica centro-periferia; como respuesta a la crisis macroeconómica y al ajuste correspondiente (alternativa ampliamente extendida en Europa como consecuencia de la conformación de la Unión Europea (UE)); y por último, como un proceso estimulado en todo el mundo por la globalización y su correspondiente diferenciación entre global y local³⁷.

No obstante, a pesar de esta variedad de aproximaciones Boisier nos indica que la conceptualización más difundida en la actualidad, se corresponde finalmente con la visión europea³⁸: *«el desarrollo local es un proceso de crecimiento económico y de cambio estructural que conduce a una mejora en el nivel de vida de la población local, en el que se pueden identificar tres dimensiones: una económica, en la que los empresarios locales usan su capacidad para organizar los factores productivos locales con niveles de productividad suficientes para ser competitivos en los mercados; otra, sociocultural, en que los valores y las instituciones sirven de base al proceso de*

entre la sociedad civil de dicho territorio; y precisamente dicho contacto resulta “más sencillo” de conseguir en un ámbito espacial reducido (como la se asocia a la escala local) donde las relaciones diarias “cara a cara” son más habituales, que a un espacio regional, en donde las relaciones quedan relativamente más mediatizadas por otro tipo de redes o instituciones (Boisier, 2001).

³⁷ Una de las definiciones apuntadas por Boisier para ejemplificar esta alternativa de aproximación al concepto de desarrollo local, es la empleada por Buarque (1999. Citado en Boisier, 2001:9) cuando señala que este tipo de desarrollo, dentro del actual contexto de globalización, es una respuesta directa y estructurada de las capacidades de los actores y de las sociedades locales, que se movilizan con apoyándose en sus potencialidades y su matriz cultural, para definir y explorar sus prioridades y especificidades, buscando en todo caso la competitividad en un contexto de rápidas y profundas transformaciones.

³⁸ En un artículo relativamente reciente, Sforzi señala que en principio la mayor parte de definiciones aportadas sobre el Desarrollo Local en Italia y en el mundo coinciden en señalar el papel clave que supone *«la participación de la sociedad civil en la toma de decisiones a través de las cuales se definen los objetivos, los instrumentos, los medios y los compromisos de los sujetos implicados en la promoción del desarrollo de un territorio»* (Sforzi, 2008:18).

desarrollo; y, finalmente, una dimensión político-administrativa en que las políticas territoriales permiten crear un entorno económico local favorable, protegerlo de interferencias externas e impulsar el desarrollo local» (Vázquez-Barquero, 1988:129, citado en Boisier, 2001:10).

El motivo no sería otro que su capacidad para responder a los problemas de regulación que plantea por ejemplo, la gestión adecuada del mercado de trabajo, o la adaptación y difusión de las NTIC, en un contexto de cambio tanto en los modelos de acumulación de capital como en los sistemas de producción, lo que impediría a las instituciones tradicionales afrontar dichos “nuevos” retos con la eficacia de otras ocasiones. De ahí, que la reestructuración que llevasen a cabo los diferentes Estados a través del impulso de las políticas públicas de desarrollo local aparezcan como realmente estratégicas y oportunas por dos motivos: por un lado, al apoyarse en las propias comunidades locales y por tanto, en los actores más directamente afectados por los ajustes de los sistemas productivos locales. Y por otro, como indica Cuervo (1998, citado en Boisier, 2001), ante la necesidad de encontrar una respuesta activa y rápida frente al vacío generado por la ausencia y el debilitamiento de los gobiernos nacionales en el actual contexto de transnacionalización.

e) Desarrollo endógeno

Casi tan confuso como el concepto anterior, Boisier apunta que éste desarrollo puede ser interpretado como respuesta al paradigma industrial fordista y a la organización “centro-abajo” de las innovaciones e impulsos de cambio imperante durante las décadas de los 50 y 60. Aunque de manera reciente, la aparición de un nuevo concepto basado en el crecimiento endógeno habría conllevado un aumento de la confusión a la hora de abordar esta definición. Básicamente porque cada vez más se considera el crecimiento global como un proceso endógeno, sostenido en el tiempo, lo cual parece tener poco sentido si nos situamos en un ámbito territorial concreto, en cuya escala de trabajo este proceso globalizador de crecimiento adquiriere un matiz exógeno (Boisier, 2005).

Es decir, los calificativos endógeno y exógeno mostrarían un valor muy diferente a medida que nos desplazamos por las distintas escalas territoriales; en un contexto globalizado, el crecimiento de cualquier territorio se percibe cada vez más como resultado de procesos externos debido a que cuanto más reducimos la escala (y por tanto, nos aproximamos a espacios más pequeños), los agentes que dirigen y gestionan los factores de crecimiento se separan más y más del contexto local (de hecho, a menudo incluso residen fuera del territorio en cuestión). En cambio, un desarrollo deber ser considerado como un proceso endógeno no sólo por la estrecha relación entre la cultura local y los valores que rigen a ésta, sino también, porque mirado detenidamente cualquier proceso de desarrollo tan sólo compete, en su concepción, diseño y puesta en marcha, a una comunidad que habita determinada localidad (Boisier, 2001, 2005).

Esta idea queda refrendada por Garofoli al referirse al desarrollo endógeno como la «*capacidad para transformar el sistema socioeconómico; la habilidad para reaccionar a los desafíos externos; la promoción de aprendizaje social; y la habilidad para introducir formas específicas de regulación social a nivel local que favorecen el desarrollo de las características anteriores. Desarrollo endógeno es, en otras palabras, la habilidad para innovar a nivel local*» (Garofoli, 1995, citando en Boisier, 2005:54).

En todo caso, para finalizar cabe apuntar que tanto el desarrollo endógeno como el desarrollo local están íntimamente unidos, aunque de forma un tanto asimétrica, ya que el desarrollo local es siempre desarrollo endógeno, pero éste puede encontrarse también en otro tipo de escalas, como la regional por ejemplo (Boisier, 2001).

f) Desarrollo descentralizado

Si partimos de que el proceso descentralizador supone una cierta redistribución de poder y la aparición consecuente de nuevas instituciones y/u organismos territoriales, dotados tanto de rasgos propios como de personal independiente de otras figuras administrativas, con recursos económicos y normas de funcionamiento particulares, podemos entender el desarrollo descentralizado como la configuración de un territorio como una entidad colectiva con capacidad para decidir “autónomamente” sobre su propio futuro. Sobre todo, porque en este espacio “único” aparece una sociedad con un marcado sentimiento de singularidad e identificación con la misma, permanente en el tiempo y capaz de integrar cualquier tipo de interés personal en el conjunto de la agrupación, de forma que se sienta cada vez más unida internamente y al mismo tiempo, distinta del exterior (Boisier, 2001).

g) Desarrollo “desde abajo”

Sforzi sostiene que este tipo de desarrollo se centra por su parte, en enfatizar el papel de las comunidades locales y su capacidad de desarrollo autónomo (de este modo se contrapondría al denominado desarrollo “desde arriba”) (tabla 2.9). Por ello fundamentalmente persigue la satisfacción de las necesidades básicas de la población local, por lo que su puesta en marcha se lleva a cabo a pequeña escala, y está basado sobre todo en la valoración de los recursos inmóviles (como por ejemplo, el patrimonio cultural, las tradiciones, la cultura y los saberes locales). Esta situación nos permite identificar el desarrollo “desde abajo” con el desarrollo endógeno, puesto que las prioridades que formarán las líneas de trabajo a seguir son establecidas localmente; en consecuencia, la participación de la población local es clave en los procesos tanto de identificación de medidas a tomar como en la priorización de las mismas, lo que muestra con claridad una apuesta por la acción práctica (Sforzi, 2008).

Tabla 2.9. Diferencias entre los enfoques de desarrollo “desde arriba” y “desde abajo”

“Desde arriba”	“Desde abajo”	
Crecimiento cuantitativo como guía (maximización de la tasa de crecimiento del PIB)	Preocupación por	Distribución del ingreso
		Sustentabilidad ambiental
		Calidad de vida
		Relaciones laborales
		Satisfacción de las necesidades básicas de la población
Estrategia basada en el apoyo externo (inversiones extranjeras, ayuda al exterior, etc.)	Potenciación de los recursos propios	Articulación del tejido productivo territorial
		Mayor vinculación del tejido empresarial local
		Control mayor del proceso de desarrollo por actores locales
Tesis de difusión del crecimiento a partir de núcleos centrales o polos de desarrollo	Impulso de iniciativas de desarrollo económico local	

Fuente: Alburquerque (2002:58).

En definitiva, como apuntará Boisier en varias de sus reflexiones, estamos pues nuevamente ante un variante capaz de integrarse perfectamente con la propuesta de desarrollo local endógeno, descentralizado, y discontinuo geográficamente que realizará, y que en definitiva pensamos que puede constituir una buena aproximación a la definición de desarrollo si tenemos en cuenta que integra la mayor parte de enfoques propuestos (Boisier 2001, 2004, 2005):

- Un proceso, bajo esta perspectiva, de clara naturaleza territorial, un fenómeno local en sentido geográfico que comienza en un lugar, normalmente de pequeña escala puesto que difícilmente dicho proceso abarca grandes extensiones. De hecho, cuando hablamos de país desarrollado rara vez éste lo es en toda su superficie; más bien al contrario, podría decirse que en todo caso un país desarrollado es aquel que tiene una elevada proporción de su superficie territorial y de su población en tal condición.
- Es endógeno en su origen, siempre desatado por las fuerzas internas de un lugar preciso, aunque su base material pueda ser considerablemente endógena en referencia a recursos materiales (técnicos, infraestructuras, etc.) y/o inmateriales (fundamentalmente de tipo económico).
- Para desplegarse como proceso endógeno es descentralizado, de modo que a su vez presentará una dinámica de tipo capilar de “abajo-arriba” y hacia los lados. Del choque entre esta nueva lógica y la precedente, obtendremos una geografía del desarrollo rara vez uniforme, sino más bien propio de una expansión tipo mancha de aceite, dando lugar a toda una serie de “archipiélagos” o bien reforzando la tradicional dicotomía centro-periferia.

Ahora bien, si tenemos en cuenta que el territorio “local” sobre el que planteamos la presente investigación se circunscribe al ámbito rural, aunque pudiéramos emplear la misma aproximación de desarrollo apuntada sobre estas líneas, concebimos interesante

señalar que entre ambos enfoques (desarrollo local frente a desarrollo rural), existe no obstante, alguna que otra diferencia de matiz; o al menos, desde un punto de vista personal, puesto que si recogemos la conceptualización ofrecida por Etxezarreta (1988)³⁹ vemos que apenas existe distinción alguna entre ambos enfoques: *«el Desarrollo Rural (Integrado) consiste esencialmente en potenciar esquemas de desarrollo en el ámbito rural que tienen como objeto la mejora del nivel de vida de la población del área implicada y no el crecimiento económico indiscriminado de un país. Para ello, se estimula el establecimiento de esquemas de actividad económica de base territorial, descentralizados y con fuerte componente de decisión local, que movilice a la población en la prosecución de su bienestar mediante la máxima utilización de sus recursos propios, humanos y materiales. Se considera este método más adecuado para lograr el objetivo propuesto que la utilización de tecnología y recursos que provienen del exterior, para los que se propugna una fuerte adaptación a las situaciones y necesidades locales. Se postula una integración de las facetas materiales, sociales y personales de la comunidad local, que estimule una mayor participación social y la consecución de la dignidad de sus habitantes, así como la articulación de estas comunidades con la sociedad en general de una manera más armónica y equitativa».*

En concreto, porque “lo local” llevaría aparejada tanto de forma consciente como inconsciente, una imagen, una idea un tanto ecléctica (Sforzi, 2008), en donde no se concebiría distinción alguna entre espacios urbanos o rurales. Un hecho apuntado también por Mathieu cuando habla sobre la evolución de la representación social de “lo rural”, y señala como en pleno fallo del modelo liberal-productivista (“fordista”), lo local se identifica con lo rural y por tanto, como lugar alternativo a la crisis (aunque ciertos autores vean más en dicha identificación la única forma de mantener la atención sobre la necesidad de resolver los problemas propios de estos espacios, que una explicación adecuada sobre el sistema productivo) (tabla 2.10). Sin embargo, debido al éxito de dicha teoría, poco a poco el discurso sobre lo local se extenderá a todo tipo de espacios, especialmente al centrarse ésta cada vez más en cuestiones vinculadas al grado de fragilidad territorial, que sobre aspectos derivados de su naturaleza urbana o rural (Mathieu, 1990). De ahí que para nosotros sea más apropiado hablar de desarrollo rural, puesto que como apuntábamos ya en el apartado anterior, concebimos los territorios rurales como espacios relativamente diferenciados de los urbanos, y por tanto como espacios aún con un uso extensivo de la tierra a través de las actividades propias del sector primario (agricultura fundamentalmente, pero también ganadería, silvicultura...), con un poblamiento caracterizado por el pequeño tamaño y la dispersión, con un tipo de arquitectura integrada en el paisaje, y con un modo de vida caracterizado por una identidad coherente y singular, reforzada por los contactos familiares y/o grupales.

³⁹ Se ha escogido la definición aportada por esta autora, al considerarse a la misma como una de las precursoras de los estudios de desarrollo rural (y su terminología) en el ámbito español.

Tabla 2.10. Modelos de desarrollo fordista y postfordista

Etapa / Modelo	Fordista	Postfordista
Factor clave	Combustibles fósiles: petróleo	Microelectrónica (bajo coste del manejo de información e integración de todas las fases del proceso productivo en tiempo real)
Organización del trabajo y forma de producción (Uniformidad y repetición)	Cadena de montaje / método Taylor	Producción flexible y diferenciada
	Producción masiva de productos estandarizados	Importancia de la calidad del producto
	Uso intensivo de energía y materiales	Uso intensivo de información
	Maquinaria especializada de alto costo	Maquinaria versátil
	Baja o nula preocupación por impacto medioambientales	Mayor preocupación por impactos ambientales
Tipo óptimo de gestión empresarial	Gran empresa (oligopolio)	Empresas capaces de adaptarse a mercado cambiantes
	Organización jerárquica y separación de funciones empresariales	Subcontratación de empresas (flexibilidad de las PYMES)
	I+D integradas en la empresa	Integración horizontal de las diferentes funciones empresariales
	Economías de escala internas a la empresa	I+D resultado de la cooperación entre empresas y el sector público (universidades)
	Competencia inter-empresarial	Economías de gama y diversidad
		Economías de escala externas a la empresa e internas en el territorio
Ramas motrices	Siderurgia, petroquímica, construcción naval, automóvil, construcción, etc.	Microelectrónica, biotecnología, aeronáutica, etc.
	Servicios vinculados: talleres mecánicos, tratamiento del combustible, finanzas, etc.	Servicios vinculados: empresariales, de gestión, marketing, financieros, etc.
Infraestructura vinculada	Vías y energía eléctrica	NTIC
	Vivienda y urbanismo	Centros de formación e innovación empresariales
	Grandes complejos residenciales	
	Destinada al turismo masivo	
Mercado de trabajo y perfil de ocupaciones	Especialización del trabajo	Heterogéneo
	Calificaciones medias de la fuerza de trabajo	Polivalencia de la fuerza de trabajo
	Relativa estabilidad del empleo (convenios colectivos y relación salarios/productividad)	Precariedad e inseguridad crecientes
Asentamientos territoriales	Concentraciones urbanas y economías de aglomeración	Importancia del "entorno" al facilitar innovación productiva y empresarial
	Integración vertical jerárquica	Competencia y cooperación empresarial territorial
	Polos industriales	Institutos y parques tecnológicos
		Cultura local de desarrollo
Planificación y políticas públicas	Centralizada	Descentralizada
	Indicativa para el sector privado	Estratégica
	Intervencionismo estatal	Concertada por sectores público-privados
	Unidad de análisis principal: Estado-Nación	Agencias de desarrollo local y regional
		Unidad de análisis principal: "clusters"/redes territoriales y sectoriales

Fuente: Albuquerque (2002:54-55).

Con todo, y a pesar de los beneficios que este tipo de modelo endógeno local/rural presenta para alcanzar el desarrollo de determinados territorios, gracias a la combinación de sus distintos componentes sociales, económicos y culturales, también es cierto que a menudo dicho enfoque suele ser objeto de diferentes críticas. Entre éstas, quizás la más importante sería la que precisamente cuestionase su carácter endógeno, ya que cualquier territorio difícilmente se encuentra aislado de su entorno, o lo que es lo mismo, totalmente independiente de cualquier tipo de estímulo externo (ya sea de carácter económico, social, normativo, ambiental, etc.). Este hecho se puede materializar si atendemos a uno de los que se piensa que es el mejor ejemplo de desarrollo endógeno existente en la actualidad: la iniciativa LEADER⁴⁰; en realidad se trata de un programa cuya concepción y funcionamiento están impulsados (e impuestos) desde fuera de los mismos territorios rurales, con el objetivo precisamente de frenar su deterioro socioeconómico vía subvenciones europeas, estatales y regionales (por tanto, en ningún caso locales) (Esparcia *et al.*, 2000). Además, como apunta Buciega (2004), en muy pocos casos la cooperación presupuesta como propia de dichas iniciativas (ejemplificada en particular a través de los Grupos de Acción Local), sería consecuencia de la existencia de una conciencia real de crisis entre los actores locales; de hecho, más bien ésta sería resultado de la posibilidad de acceder a una financiación externa disponible para su utilización en la zona (Esparcia *et al.*, 2000, 2001).

En consecuencia, parece más oportuno adoptar una postura relativamente intermedia mediante la que aprovechar así las ventajas que se derivasen tanto de los enfoques endógenos como exógenos (Lowe, *et al.*, 1997). Una opción prácticamente de sentido común, y demostrada ya por otra parte en numerosos ejemplos de buenas prácticas⁴¹, si tenemos en cuenta que los mayores avances en cuestiones de desarrollo rural los habrían alcanzado aquellos territorios que habrían sabido, primero, integrar adecuadamente sus recursos endógenos con los de carácter exógeno; segundo, motivar la aparición y consolidación de redes de cooperación tanto dentro como fuera del espacio rural en cuestión; y por último, que hubieran sido capaces también de establecer estrategias a corto, medio y largo plazo mediante las que poner en marcha las actuaciones previstas de una manera coordinada e integrada (Esparcia, *et al.*, 2002).

⁴⁰ Los programas de desarrollo rural LEADER son una iniciativa de la Comisión Europea dirigida a promover la diversificación de actividades en las zonas rurales mediante una metodología ascendente y endógena al basarse en grupos de desarrollo de ámbito "local". Estos programas se iniciaron a principios de la década de los noventa y han continuado hasta fechas recientes en distintas fases de ejecución (LEADER I, II y +). A finales de 2005 estas iniciativas se han institucionalizado al haber sido integradas como un eje específico en el nuevo Reglamento Europeo de Desarrollo Rural (Moyano, 2005a).

⁴¹ Un buen compendio de esta clase de ejemplos queda reflejado, entre otras posibilidades, en las publicaciones periódicas de las revistas Actualidad LEADER [[link](#)], Pilote Magazine [[link](#)], LEADER+ Magazine [[link](#)], y en los informes Buenas Prácticas LEADER+ [[link](#)].

2.2. El marco del desarrollo rural: la “irrupción” del capital social

Habitualmente los procesos de desarrollo local/rural se han analizado a través tanto de sus ventajas comparativas como por medio del estudio de sus ventajas competitivas⁴². Desde este punto de vista, apunta con frecuencia que cualquier territorio obtendría mayores niveles de desarrollo y éxito económico conforme mejor localización presentase, y más amplia dotación de infraestructuras lograrse mostrara, ya que a su vez la combinación de ambos hechos supondría un fuerte atractivo para el capital económico (al encontrar relativamente más rentables dichos emplazamientos). No obstante esta situación de partida aparentemente favorable, ni habría llevado al resultado esperado en todos los territorios dotados con tales ventajas, ni habría supuesto que todo aquellos carentes de las mismas hubieran quedado excluidos de los procesos de desarrollo y/o de mejora de su actividad económica (Alburquerque, 2002; Pitarch, 2005; Buciega, 2006; Moyano, 2005a, 2009). La explicación de esta “variabilidad” se encontraría tanto en las características peculiares del capital humano y/o del tejido institucional propio de dichas zonas, como igualmente en otro tipo de factores “endógenos” más de índole social y relacional (capital social). Por tanto, frente a los argumentos derivados de teorías económicas de corte neoclásico, centradas en los capitales físico y económico como motores del crecimiento económico, surgirían cada vez más otro tipo de respuestas apoyadas así en este “nuevo” capital como principal razón para explicar el éxito, o no, de los procesos de desarrollo.

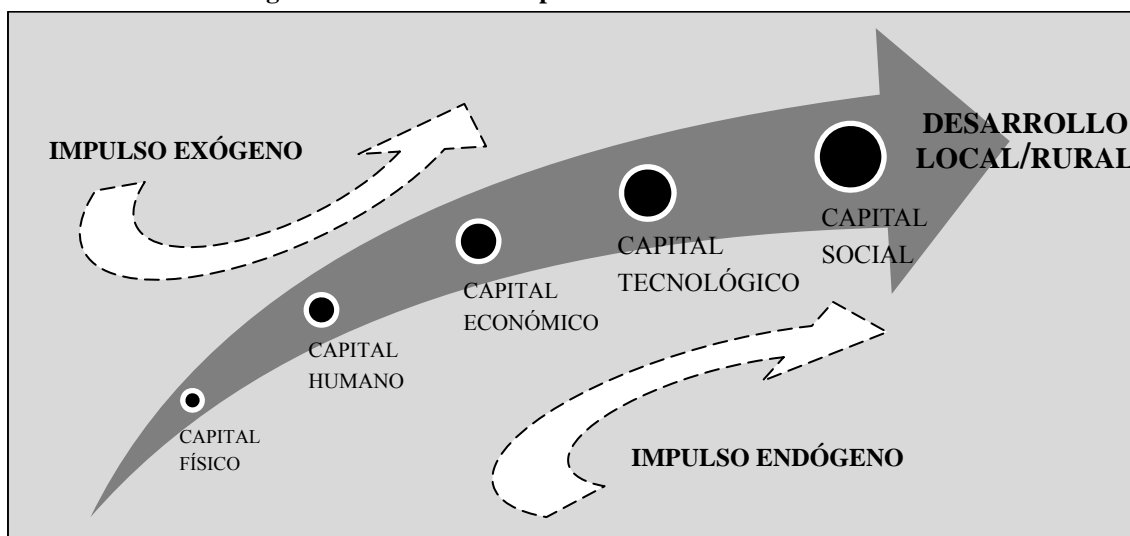
No obstante, antes de abordar esta perspectiva resulta oportuno recordar aunque sea de forma breve, algunos aspectos esenciales del resto de “capitales” o recursos que en definitiva condicionarían cualquier estrategia de desarrollo local/rural. Para ello, seguiremos en particular las aportaciones realizadas por Alburquerque (2002), quien a parte de un capital sociocultural, también distingue un capital físico, humano, económico-financiero, y tecnológico (figura 2.16). Cuando hablamos del primer conjunto de recursos nos referimos tanto a los rasgos físicos de cada territorio (situación geográfica, clima, orografía, recursos naturales disponibles, características ambientales, etc.) como al volumen y la calidad de las infraestructuras básicas de tipo económico, social y ambiental⁴³. De hecho, la oferta de estas se presenta clave al favorecer el

⁴² Las ventajas comparativas son aquellas que el espacio ofrece a la instalación de las diversas actividades, como por ejemplo: precio del suelo, infraestructuras existentes (transportes, comunicaciones, viviendas, equipamientos, etc.), coste y cualificación de la mano de obra disponible, posición respecto al mercado del suministro de las materias primas que se necesitan y de la demanda de los productos elaborados, etc. (Aguilera, *et al.*, 2008:294). Por su parte, por ventajas competitivas entendemos aquellas ventajas de carácter más dinámico resultado de la introducción constante de innovaciones tecnológicas, organizativas y de gestión, apoyadas además en la incorporación de información y conocimiento y, en definitiva, en la calidad de los recursos humanos involucrados (Alburquerque, 2002:37).

⁴³ Como infraestructuras básicas de carácter económico diferenciamos: los transportes y las telecomunicaciones; los servicios de abastecimiento de agua y energía; los de saneamiento, alcantarillado, depuración, etc.; y la disponibilidad de suelo y edificios industriales. En cuanto a los de tipo social tenemos: las infraestructuras de formación y educación; de investigación y desarrollo (I+D); servicios de apoyo a la producción; de salud y sanidad,

aprovechamiento de los recursos endógenos y hacer más atractivo el territorio en cuestión para la localización de, a priori, cualquier tipo de actividades productivas. No obstante, hay que tener en cuenta que el disponer de estas infraestructuras es sólo una condición necesaria, pero nunca suficiente para asegurar el desarrollo; en todo caso, lo que sí que resulta claro es que su presencia estimula que éste se presente con más facilidad.

Figura 2.16. Factores e impulsos del desarrollo local/rural



Fuente: Elaboración propia a partir de Albuquerque (2002).

Por su parte, los recursos humanos al presentarse como el aspecto clave de los procesos de desarrollo local/rural, conceden una gran relevancia al conocimiento de: la base demográfica (estructura por edad y sexo); las características del mercado laboral (cualificación y experiencia profesional, empleo por actividades productivas, etc.); y los rasgos culturales y los valores sociales (capacidad creativa, innovación, actitud hacia el trabajo, emprendedurismo, etc.).

En cuanto a los recursos económicos y financieros, cabe señalar que su presencia es fundamental para el despegue de los procesos de desarrollo, gracias al impacto que presenta la disponibilidad de crédito para las empresas locales (a menudo de pequeño y/o mediano tamaño, y por tanto denominadas PYMES), y el papel que estas desempeñan en el crecimiento económico y la generación de empleo. De ahí que precisamente se deba favorecer la adecuación y la existencia de líneas de financiación de medio y largo plazo a coste razonable y evitar la presencia de trámites burocráticos

servicios de tipo colectivo (Justicia, Seguridad Social, Protección Civil, etc.); de cultura, deporte y turismo; y los conocidos Servicios Sociales (guarderías, viviendas de protección social, centros para la juventud, para la tercera edad, etc.) Y por último, las infraestructuras básicas engloban aquellas destinadas a la recogida de basuras; el tratamiento y reciclaje de residuos y de aguas residuales; el cuidado de parques y reforestación; los mecanismos de protección medioambiental; etc. (Albuquerque, 2002:173).

largos y engorrosos, o la falta de información en temas de gestión financiera, por ejemplo.

Y por último, si tenemos en cuenta que el nuevo sistema de producción y organización flexible está basado sobre todo en el acceso y difusión de la I+D, y que en él se priorizan cada vez más los procesos productivos que los propios productos, así como la disponibilidad de información como materia prima esencial, podemos entender que los recursos tecnológicos se hayan convertido en poco tiempo en un factor estratégico; especialmente, al ofrecer la infraestructura tecnológica necesaria e incitar a la innovación y modernización del tejido socioeconómico.

Junto a estos cuatro grandes conjuntos de recursos, Albuquerque (2002) también habla de un quinto grupo al señalar toda una serie de aspectos de carácter sociocultural que permitirían conformar la cultura y la identidad local, y por tanto favorecer los procesos de desarrollo al movilizar con “facilidad” el potencial creativo y emprendedor de la población local gracias a la confianza en sí misma. Precisamente, ésta constituye el elemento que mayor importancia tiene para el capital social, aunque no el único, puesto que como indica Moyano (2005a), el respeto a la palabra dada o la credibilidad institucional también resultan claves desde esta óptica. En todo caso, si no disponemos de confianza, ni tampoco contamos con un tejido social mínimo que asegure la interacción y la complicidad entre los actores de un territorio dado a través de una adecuada gobernanza⁴⁴ (Moyano, 2009), difícilmente se conseguiría el desarrollo del mismo. En concreto, porque apenas habría cooperación entre la población presente en él, ya que los diferentes individuos que conformasen esta sociedad no tendrían la certeza de que si actúan de este modo (cooperando), su esfuerzo se vea recompensado (Pitarch, 2005).

Vemos pues, que uno de los principales valores del capital social (y motivo por el que “últimamente” habría adquirido mayor relevancia como factor explicativo del desarrollo local/rural), radicaría en su potencialidad para mejorar los resultados de la actividad económica y dinamizar las relaciones sociales, o en otras palabras, conseguir consolidar el desarrollo socioeconómico de un territorio. Una relación en apariencia sencilla, pero que distaría bastante de serlo puesto que este tipo de capital se presenta como una realidad multidimensional no solo posible de abordar desde muy distintos niveles de análisis interrelacionados, sino también muy cambiante en el tiempo; en consecuencia, su estudio y cuantificación directa resulta complejo de desarrollar, lo que hace que con frecuencia se tenga que recurrir a datos cualitativos poco accesibles e incompletos si queremos saber cuál es en realidad su impacto.

⁴⁴ Este concepto hace referencia a la articulación e interacción que se desarrollaría entre los actores e instituciones de en un territorio concreto, y que terminaría por facilitar el desarrollo del mismo gracias a: una buena gestión de los recursos humanos y productivos existentes en la zona; una adecuada canalización de las iniciativas públicas y privadas; y una integración oportuna de los impulsos individuales en pro de un interés común capaz de sobreponerse sobre el ámbito de los intereses particulares (Moyano, 2009).

En todo caso, antes de abordar la relación concreta entre capital social y desarrollo local/rural, merece la pena apuntar de forma concisa algunos aspectos teóricos sobre su multiforme conceptualización, los diferentes enfoques que pueden guiar su estudio, y los principales componentes que lo conformarían en función de las definiciones ofrecidas.

2.2.1. El capital social: nociones básicas

Si intentamos ofrecer una definición precisa de capital social nos encontraremos con la dificultad que encierra dicha empresa, como resultado del empleo “inadecuado” que del mismo habrían realizado un gran número de autores y/o instituciones que, durante años y desde muy diversas disciplinas se habrían aproximado al mismo (ciencia política, economía, geografía o sociología, por ejemplo), enfatizando tan sólo aquella dimensión que de este término les fuera más útil para el desarrollo de sus investigaciones (Moyano, 2005a). Es así, como apuntan Marqués y Foronda, que resulta *«más fácil proporcionar ejemplos de capital social que dar una definición específica del mismo»* (Serageldin y Grootaert, 2000. Citado en Marqués y Foronda, 2005:4).

No obstante, si parece haber cierta unanimidad en señalar a Bourdieu, Coleman y Putnam como los referentes más importantes al abordar el estudio del capital social desde una perspectiva próxima al desarrollo. En concreto, para el primero de ellos el capital social es básicamente un atributo individual, puesto que son las redes y las relaciones que tiene una persona con el resto de la sociedad las que le van a permitir acceder a unos determinados recursos que, sin dichas interacciones no habría podido alcanzar (o al menos no al mismo “bajo” coste); por tanto, vemos que la cantidad de capital social de cualquier individuo dependerá de la cantidad de contactos de que disponga o sea capaz de establecer. En esta línea, Bourdieu señala además que si agrupamos los capitales sociales que tiene cada persona de un grupo dado, obtendremos como resultado el capital social de dicho grupo (Bourdieu, 1986). Por su parte, Coleman indica que junto a las redes indicadas por Bourdieu hay que tener en cuenta también los aspectos que configuran las estructuras de dichas redes sociales; para él, pues el capital social *«son los recursos socio-estructurales que constituyen un activo de capital para el individuo y facilitan ciertas acciones comunes de los actores que conforman dicha estructura»* (Coleman, 1998). Por último, Putnam aborda la conceptualización de este término indicándonos que gracias a su uso se puede llegar a obtener un mayor número de beneficios por parte de cualquiera de nuestras acciones, ya que *«aspectos de las organización sociales como las redes sociales, las normas y la confianza, pueden aumentar la eficiencia de la sociedad al facilitar acciones coordinadas que facilitan la acción y la cooperación para beneficio mutuo»* (Putman, 1993).

Aun así, para llegar a una definición más precisa de la noción de capital social se hace oportuno indicar la existencia de dos grandes concepciones encargadas de su estudio y tratamiento teórico: una de tipo estructural, centrada en el análisis de las redes sociales; y otra de carácter cultural, interesada en la confianza como elemento principal (Herrerros y Francisco, 2001. Citado en Buciega, 2004):

- a) Dentro del primer punto de vista, nos encontramos sobre todo con las aportaciones enunciadas líneas arriba por parte de Bourdieu y Coleman, en tanto en cuanto las relaciones sociales son vistas como el factor clave que permitirá a cualquier persona acceder a un conjunto de recursos concretos, no disponibles en idénticas circunstancias si no fuera gracias a ellas. Por tanto, como apunta Coleman (1998), el capital social aquí no son las redes sociales en sí mismas, sino los recursos que se derivan de los contactos e interacciones que mantienen entre sí los diferentes individuos; recursos entre los que destacará especialmente la mayor facilidad de acceso a la información, o el aprovechamiento de unas determinadas normas sociales capaces de favorecer la cooperación. En consecuencia, parece evidente que ni todas las relaciones sociales permitirán obtener recursos, ni en todos los casos estos serán idénticos entre sí (tabla 2.11). Esta idea, por otro lado, entronca con la diferenciación que este mismo autor realiza de las relaciones sociales en función precisamente de su naturaleza; así, mientras que por una parte la fuerza de la relación o vínculo entre ellas nos permitirá hablar de redes fuertes o débiles (Grannovetter, 2000), por otra la densidad o dispersión de las mismas supondrá que se hable de redes cerradas o redes con puentes (Burt, 2000). En todo caso, lo que parece evidente es que las relaciones sociales al reportar unos beneficios concretos al individuo, harán que éste invierta únicamente en aquellos contactos que le permitan acceder a resultados positivos con una mayor facilidad (Lin, 1999).
- b) Desde el enfoque cultural, la confianza como valor más importante del capital social, ya no es resultado de un proceso de interacción entre personas que se conocen previamente, sino que ésta es un valor que existe por sí mismo en la sociedad y que favorece la interrelación entre individuos que en principio no tendrían porque conocerse. Es decir, como la gente piensa que el resto de la población es digna de confianza, existe una actitud favorable a colaborar con ella pese a que no se tenga un conocimiento exacto de la persona sobre la que se confía (y por tanto, con la que se trabaja). En consecuencia, ya no sólo cooperaríamos (y generaríamos capital social) con las personas de nuestro entorno conocido, sino que también lo podríamos hacer con el resto de la sociedad. En este sentido, esta confianza generalizada en la sociedad sería el resultado de la acumulación por parte de las personas, de toda una serie de experiencias colectivas o individuales vividas en el proceso de socialización presente a través de la participación en organizaciones políticas, asociaciones culturales, actuaciones de la sociedad civil, etc. (Torcal y Montero, 2000).

Uno de los mayores exponentes de este enfoque será Putnam (1993), al defender que la confianza que se establece entre las diferentes personas que interactúan con frecuencia en una asociación determinada, sí permite obtener una confianza más generalizada capaz de aportar resultados positivos a toda la sociedad. Una posición sin embargo, bastante criticada al ponerse en duda que la simple participación en asociaciones dé lugar de forma directa a resultados sociales positivos, o lo que es lo mismo, genere confianza en una sociedad (Boix y Posner, 2000. Citados en Márquez y Foronda, 2005).

Tabla 2.11. Recursos derivados de la pertenencia a redes sociales

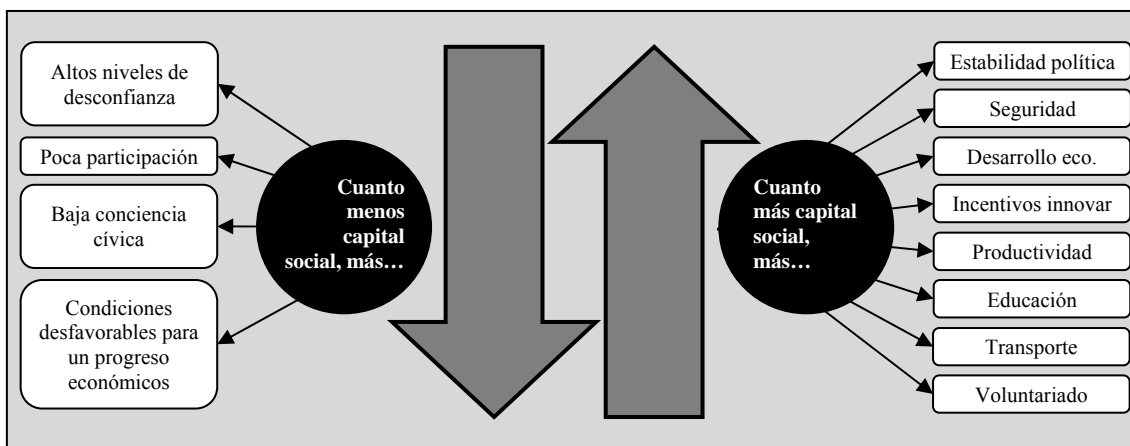
<p>Generación de obligaciones y expectativas</p>	<p>El hecho de pertenecer a una red conlleva por un lado, una serie de obligaciones para cada uno de los miembros (asistencia a las reuniones, adopción de un papel activo para la consecución de los objetivos, etc.). En principio, cuanto más estrecho sea el vínculo entre los miembros (por una mayor asiduidad, participación, etc.), más se asegurará el cumplimiento de las obligaciones y por tanto, habrá menos posibilidades de que acontezcan comportamientos oportunistas por parte de los integrantes de esa red. Simplemente porque estos tienden a comportarse como el grupo o el resto de participantes esperan de ellos, ya sea por las propias presiones que pudieran recibir por parte del grupo, como consecuencia de un comportamiento interesado que genere una obligación recíproca (“hoy por ti, mañana por mí”), por temor a ser excluido, o sencillamente por mantener una determinada reputación o imagen frente al resto.</p> <p>Pero por otro lado, también supone la generación de una serie de expectativas en cuanto a la obtención de una serie de beneficios tanto a nivel individual como de forma grupal. La única cuestión “problemática” es si una vez cumplidas estas, las obligaciones adquiridas previamente se mantendrán al mismo nivel de no aparecer otras nuevas o diferentes incentivos capaces de mantener una idéntica motivación por su cumplimiento.</p>	<p style="writing-mode: vertical-rl; text-orientation: mixed; font-size: 2em; font-weight: bold; letter-spacing: 0.5em;">C O N F I A N Z A</p>
<p>Potencial informativo</p>	<p>Se trata sin duda, de uno de los beneficios más importantes puesto que el simple hecho de interactuar en una red va a permitir acceder a una información de la que en otras circunstancias no se podría disponer.</p>	
<p>Normas y patrones de conducta</p>	<p>Al regular tanto explícita como implícitamente el comportamiento de las personas, y controlar por tanto sus acciones (facilitando las correctas y evitando las inadecuadas) estas constituyen un recurso bastante eficiente para la generación de capital social. De hecho, sin ellas no se podrían explicar todos los comportamientos y actitudes positivas de cooperación y acción colectiva que se presentan en la sociedad.</p>	
<p>Relaciones de autoridad</p>	<p>En determinadas ocasiones, la voluntad por conseguir un objetivo concreto hace que personas con falta de autoridad común otorguen autoridad a un líder carismático, lo que supone éste acumule una gran cantidad de poder y capital social a partir de la confianza depositada en él. Si su buen hacer satisface los objetivos depositados en él, las transferencias se incrementarán aumentando así el capital social generado para el colectivo.</p>	
<p>Organización social apropiable e intencional</p>	<p>Esta idea hace referencia a los beneficios que en general se obtendrían de cualquier estructura existente simplemente por su funcionamiento en un área concreta, pese a que en un principio estos no tuvieran relación con los objetivos que se propusiera la agrupación en cuestión, ni tampoco estuvieran destinados de forma explícita a todos los que de ella obtuvieran algún beneficio.</p>	

Fuente: Elaboración propia a partir de Coleman (1998).

En todo caso, lo que realmente resulta interesante es saber cómo el capital social puede favorecer el desarrollo de un territorio dado, puesto que es necesario apuntar, que

no todas las formas de capital social pueden resultar beneficiosas para una población; de hecho, en algunos casos las acciones colectivas conllevan consecuencias negativas⁴⁵. Si atendemos a las palabras empleadas por Márquez y Foronda (2005), la relación sería relativamente clara, puesto que este tipo de capital se relaciona con elementos clave para mejorar el bienestar y la calidad de vida de una comunidad, como por ejemplo la educación, la salud, o el acceso a los servicios, además de como hemos señalado más arriba, facilitar el acceso a la información (en tanto en cuanto no sólo se podrá disponer de más, sino también de manera más “rentable”); este resultado es sin duda uno de los más importantes, ya que permitirá a la población ampliar tanto sus oportunidades como opciones de elección, de modo que pueda ganar eficacia y eficiencia en su vida cotidiana (en sus relaciones laborales, en su nivel de vida, etc.) (figura 2.17). Sin embargo, no el capital social está lejos de suponer un factor determinante en los procesos de desarrollo por sí sólo, por mucho que fortalezca y/o amplíe los contactos, mejore la distribución de información, o permita una más amplia y eficiente coordinación (a la hora de trabajar, priorizar decisiones, etc.); de hecho, como el resto de factores antes enunciados (recursos físicos, humanos, económicos y tecnológicos) de no relacionarse entre sí potencialidad se ver reducida; es más, precisamente su valor más destacado es el de servir como catalizador capaz de aumentar la eficiencia de los otros tipos de capital y favorecer sus combinaciones productivas (Márquez y Foronda, 2005).

Figura 2.17. Influencia del capital social en el desarrollo



Fuente: Elaboración propia a partir de Márquez y Foronda (2005:17).

⁴⁵ Merece la pena volver aquí sobre la reflexión que apuntábamos en el capítulo primero al hablar tanto de los comportamientos saludables del capital social como de los resultados negativos capaces de derivarse de las conductas de una comunidad. Es más, recientemente podríamos seguir un ejemplo de ello a través de las noticias que denunciaban los abusos sexuales acontecidos en comunidades religiosas por parte de miembros pertenecientes al clero. A este respecto se puede consultar la noticia aparecida en el diario El País: “90 años de ley de silencio bajo amenaza de excomunión”. Disponible on-line en (última consulta realizada el 01 de abril de 2010): www.elpais.com/articulo/sociedad/90/anos/ley/silencio/amenaza/excomunion/elpepusoc/20100401elpepusoc_4/Tes

2.2.2. El capital social en los procesos de desarrollo rural

Antes de apuntar con cierto detalle cómo se establece la relación entre capital social y desarrollo rural, cabe señalar no obstante que para que este capital se traduzca eficaz y/o eficientemente en beneficios (de información, de cooperación, etc.), tiene que estar apoyado en un marco institucional relativamente estable⁴⁶. Un hecho lógico por otra parte, si tenemos en cuenta que el propio proceso de desarrollo, como decíamos en apartados anteriores, se fundamenta en toda una serie de relaciones sociales y económicas de origen endógeno y/o exógeno. Obviamente, este hecho viene a demostrar la importancia del contexto exterior al propio territorio en vías de desarrollo, al ofrecer un marco formal y normativo que controle y fomente las relaciones (tanto inter como intraterritoriales). Es decir, si contamos con un conjunto de redes sociales incapaces de establecer nexos con el exterior de su ámbito de actuación cotidiano, por muy bien que trabajen conjuntamente su resultado puede resultar en ocasiones poco potenciador si no conecta con los centros de toma de decisión económica y social que recordemos, a menudo se localizan fuera de estas zonas; de hecho, de no ser así, las actuaciones propuestas corren con frecuencia el peligro de no alcanzar verdaderamente una adecuada trascendencia para el desarrollo (Márquez y Foronda, 2005).

De este modo, siguiendo además el trabajo realizado por Woolcock (1998) y desarrollado igualmente por Moyano para el caso español (2001, 2002, 2005a, 2009), al conectar capital social y desarrollo rural será apropiado que de ahora en adelante distingamos en su análisis dos dobles aspectos: por un lado, un nivel micro (vinculado a un escenario en el que el desarrollo local se manifestase “desde abajo”), y otro macro (o en otras palabra, nivel encargado de proporcionar el marco regulador en el que se inserta el desarrollo local/rural, por ejemplo, el Estado a través de sus correspondientes reglamentaciones); pero también, otro conjunto de términos ligados al tipo de relaciones que pudieran establecerse en una sociedad determinadas: enraizamiento y autonomía⁴⁷.

De los dos últimos, el primero de ellos nos remite a tres aspectos básicos que estructuran cualquier interacción (Woolcock, 1998. Citado en Moyano, 2001, 2005a, 2009): i) todas las formas de intercambio están profundamente arraigadas en las relaciones sociales, por lo que no merece la pena desligar lo económico de lo social para explicar los procesos económicos (es decir, todos los intercambios son a la vez de tipo económico y social); ii) el enraizamiento puede manifestarse a su vez de muy diversas maneras, como por ejemplo, mediante lazos sociales, relaciones de reciprocidad,

⁴⁶ En este sentido cabe señalar que dicho marco puede estar formado tanto por las el nivel administrativo público y formal “de toda la vida”, como por aquellas otras estructuras no-oficiales, basadas en aspectos de liderazgo social y respecto, propios de actores tradicionalmente con marcado poder local para implicar a la población en procesos de desarrollo, por ejemplo.

⁴⁷ Woolcock (1998) habla de *embeddedness* para referirse al término español de enraizamiento, y de *autonomy* para el de autonomía.

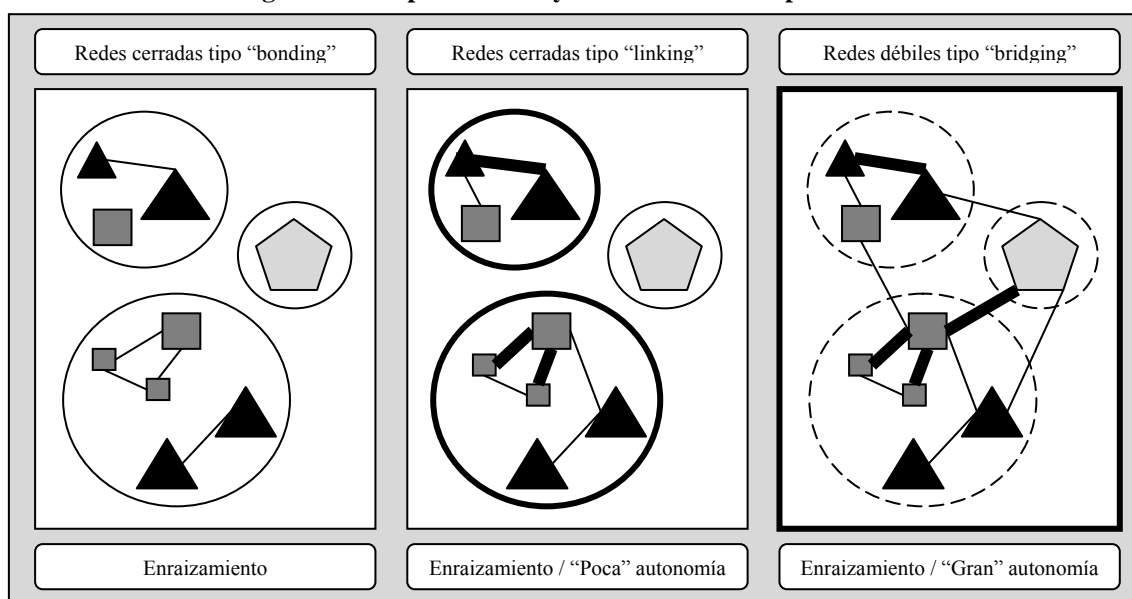
prácticas culturales y/o contextos políticos; iii) no siempre los beneficios derivados de esta raigambre están libres de costes (no sólo desde el punto de vista económico, sino también por ejemplo coste en cuanto a la aparición de nuevas oportunidades de interacción). Por su parte, cuando se emplea el concepto de autonomía se piensa sobre todo en los lazos que los individuos de un grupo en concreto pudieran presentar con otros grupos fuera del contexto inmediato en el que de forma habitual llevaran a cabo sus relaciones (es decir, hace referencia a los intercambios que mantuvieran con otros actores externos a su agrupación o colectivo); pero también en el grado de independencia que el encargado de gestionar una agrupación tenga respecto al resto de integrantes (en otras palabras, no esté sometido a un intercambio de favores por permanecer como representante de todo el conjunto).

En realidad, vemos en definitiva que tanto uno como otro término nos marcan la diferencia entre un conjunto de redes más estrechas o cerradas, y otro formado por una serie de redes de carácter más débil. De modo que en este punto podríamos recuperar las anotaciones realizadas anteriormente sobre redes fuertes/cerradas o débiles/“puente”, para entender mejor el significado de las mismas y comprender la influencia del capital social en los procesos de desarrollo:

- a) En relación a las redes de tipo fuerte, estrecho o cerrado podríamos diferenciar a su vez dos tipos según la homogeneidad (cohesión) o heterogeneidad (generadoras de vínculos) del estrato social de los individuos implicados en los contactos:
 - Así, cuando se trata de relaciones entre personas con un estatus idéntico tenemos redes de cohesión (conocidas en la literatura internacional con el término “bonding”). Estas permiten la unión entre individuos en el seno de una misma comunidad (lo que nos permitiría hablar de redes horizontales), propias especialmente de las relaciones entre familiares y amigos (por tanto, con elevado nivel de cohesión y confianza). Por medio de ellas, además, sus miembros están conectados de modo que ninguno pasa desapercibido para el resto, de modo que la transmisión de información (relativamente poco diversificada) se desarrolla con relativa facilidad y rapidez (Coleman, 2000; Putnam, 2000).
 - Las redes que generan vínculos (“linking”) por su parte, caracterizarán las interacciones entre personas pertenecientes a grupos diferentes, facilitando así relaciones de naturaleza vertical.
- b) Por último, las redes débiles o de tipo “puente” (“bridging”) son propias de individuos y/o grupos distantes entre sí tanto física como relacionalmente, ya que se trata de contactos de naturaleza extra-territorial que además se vinculan con personas con las que se mantiene una relación muy esporádica (amigos lejanos, por ejemplo) o que todavía no ha llegado a activarse en realidad (conocidos simplemente). Este hecho supone que, en caso de llevarse a cabo, la información disponible será relativamente más amplia y diversa puesto que los contactos se establecen con

personas ajenas al territorio y/o grupo. Lógicamente, aquella persona o grupo de personas que habitualmente desempeñe la labor de “puente” se beneficiará de una posición ventajosa, puesto que tendrá información desde dos puntos de origen distintos (figura 2.18).

Figura 2.18. Tipos de redes y dimensiones del capital social



Fuente: Elaboración propia.

La existencia de estas múltiples redes no debería ser concebida como un problema (por cuestiones de antagonismo o incompatibilidades entre ellas), sino más bien todo lo contrario, puesto que precisamente de su combinación y complementariedad (tanto a nivel micro como a nivel macro) se obtendrán los recursos más beneficiosos que el capital social pudiera facilitar: generación de confianza para cooperar conjuntamente, acceso a abundante y variada información, posibilidad de transferir la misma con relativa rapidez a un número elevado y diversificado de actores, etc.

Este hecho queda expresado, por ejemplo, cuando una agrupación o asociación local de carácter económico, por ejemplo (comerciantes, empresarios, restauradores...) comienza a funcionar, necesita una cierta identificación de sus miembros con la finalidad de la misma, así como asimilación de los objetivos y pautas para ponerlos en marcha. Digamos por tanto, que esta primera fase se corresponde con el enraizamiento de dicho colectivo, para lo cual además puede recurrirse a otro tipo de aspectos complementarios de identidad común (lengua, orientación política, cultura local, etc.); lógicamente, en este primer momento las relaciones e intercambios de información (pensemos no sólo entre los responsables de pequeños establecimientos tradicionales, sino también con y entre responsables de cadenas comerciales de relativo tamaño),

deberán ser constantes y fluidos para que todos los participantes se vean integrados por igual en un proyecto común.

Pero llegado un momento, esta agrupación deberá de llevar a cabo modificaciones diversas si desea avanzar en sus objetivos más ambiciosos, es decir, asumir ciertos riesgos y emprender nuevas iniciativas una vez ya alcanzado su proyecto inicial (es decir, que rompan con el posible entumecimiento que se hubiera formado alrededor de la misma como resultado simplemente de su puesta en marcha y capacidad para funcionar día a día). Para ello, se hace necesario que parte de sus miembros (o sus representantes) se movilicen y comiencen a generar contactos e interacciones autónomas con actores externos a su ámbito de vida/trabajo cotidiano, de modo que así se acceda a recursos e información nueva que permitan avanzar realmente hacia un estadio distinto.

Por otro lado, si recuperamos los diferentes niveles señalados a partir de los que puede desenvolverse el capital social, es decir micro (como escenario de desarrollo “desde abajo”) y macro (desarrollo “desde arriba”), los términos de enraizamiento y autonomía adquirirían por su parte una dimensión más diversa, capaz de matizar con más acierto las múltiples opciones de cooperación (desde un “individualismo anárquico” cuando ésta no existe en absoluto, hasta situaciones de “autonomía positiva” como expresión de máxima interrelación). De este modo, para Woolcock (1998. Citado en Moyano, 2001, 2005a, 2009) enraizamiento a nivel micro hace referencia a los lazos propios de una comunidad local, mientras que en el nivel macro las relaciones se establecen más bien entre el Estado y la sociedad civil (por medio de asociaciones, por ejemplo). En cuanto a la autonomía, a nivel micro habla de redes extracomunitarias (como pudieran ser las derivadas de contactos entre diversos municipios), mientras que a escala macro distingue la capacidad y credibilidad de las instituciones en cargadas de gestionar los asuntos de poblaciones enteras. Cada una de estas cuatro situaciones se identifica de forma concreta con un tipo de contexto social (más o menos favorable para los procesos de desarrollo), cuya terminología española es (según hemos apuntado líneas arriba): integración social, conexión socio-institucional, sinergia institucional y eficiencia organizacional (tabla 2.12).

Tabla 2.12. Tipologías de capital social en función del marco de desarrollo

Dimensiones / Niveles	Micro (desarrollo “desde abajo”)	Macro (desarrollo “desde arriba”)
Enraizamiento	Integración Social – <i>Bonding</i> (Relaciones a nivel local)	Sinergia Institucional – <i>Linking</i> (Relaciones Estado-Sociedad civil)
Autonomía	Conexión Socio-Institucional – <i>Brigding</i> (Relaciones extracomunitarias)	Eficiencia Organizacional (Capacidad y credibilidad institucional)

Fuente: Elaboración propia a partir de Moyano (2001, 2005a, 2009).

A su vez, si combinamos en distintos grados los tipos de capital social que se dan en cada uno de los niveles, el micro y el macro, obtenemos una serie de situaciones de cooperación con distintos resultados para el desarrollo, tal y como queda representado en las tablas 2.13a (desarrollo “desde abajo”) y 2.13b (desarrollo “desde arriba”).

Tabla 2.13a. Capital social y desarrollo “desde abajo”

		Conexión Socio-Institucional	
		Alto	Bajo
Integración Social	Alto	Oportunidad social y cooperación: miembros de una comunidad intercambian entre sí servicios y recursos escasos. Cuanta más intensidad mayor confianza se generará	Familismo amoral y estancamiento: fuertes lealtades étnicas y familiares, pero nula movilidad social y relaciones extragrupalas. Típica de ámbitos con alta densidad asociativa de tipo primario: peñas, cofradías...
	Bajo	Anomia y falta de compromiso con lo local: personas con libertad y capacidades para participar socialmente, pero falta fallan las redes familiares de apoyo. Se presenta en la llegada de nuevas poblaciones barrios urbanos	Individualismo amoral, conflictividad, subdesarrollo: no hay confianza mutua entre ciudadanos, quienes viven a su vez aislados de todo contacto social. Propio de los “sin techo” o mendigos

Fuente: Elaboración propia a partir de Moyano (2001, 2005a, 2009).

Tabla 2.13b. Capital social y desarrollo “desde arriba”

		Eficiencia Organizacional	
		Alto	Bajo
Sinergia institucional	Alto	Dinamismo y compromiso cooperador hay un Estado competente, responsable y con una estructura institucional adecuada, y una sociedad civil bien organizada que negocia e interacciona	Corrupción y clientelismo: falta una burocracia estatal competente y eficiente a nivel local, lo que conlleva a una falta de cooperación con la sociedad civil
	Bajo	Debilidad e ineficiencia: hay aparatos estatales gestionados eficientemente, pero no se logra conectar bien con la sociedad civil (no se responde a sus preguntas y/o ésta no está articulada para plantear las mismas). Supone una visión “paternalista” o asistencial	Colapso y anarquía: los poderes públicos son inexistentes

Fuente: Elaboración propia a partir de Moyano (2001, 2005a, 2009).

Lógicamente antes situaciones negativas como por ejemplo, las derivadas de cierto estancamiento, falta de identidad, ineficacia por parte de las instituciones, pérdida de confianza en las mismas, etc., surge la duda de si existe la posibilidad de favorecer la generación de capital social que pudiera contribuir a ofrecer bases para un posible desarrollo posterior. En este sentido, cabe recordar que son las redes sociales las principales fuentes de este tipo de capital, junto con la confianza y las normas y pautas de comportamiento (a las que contribuye igualmente un marco público institucional estable y eficaz). En consecuencia, Herreros y de Francisco (2001), siempre no obstante

considerando el capital social como un bien público (disponible para toda la población)⁴⁸, se podría generar capital social de los siguientes modos: a través de la participación voluntaria en cualquier tipo de asociación (Márquez y Foronda, 2005); impulsado por un actor externo (por ejemplo, el Estado), que introdujera un sistema de sanciones positivas o negativas, con las que evitar conductas egoístas y premiar por el contrario aquellas más solidarias y/o cooperativas; de forma espontánea como fruto de una estrategia de cooperación, si bien esta vía es más compleja porque los aspectos vinculados a la “espontaneidad” y existencia de una “estrategia” resultan difíciles de integrar. Además, supondría que diferentes individuos decidieran de forma independiente, sin ningún tipo de presión, pero también sin ningún tipo de contacto previo, colaborar en una acción conjunta. Aún así, la existencia de unas expectativas positivas sí que podría incitar al trabajo en coordinación.

De todas ellas merece la pena, en función del objetivo del trabajo aquí planteado, detenernos brevemente en el papel desempeñado por las asociaciones presentes en medio rural. No obstante, cabe destacar que en la actualidad prácticamente todas ellas se enfrentan a una serie de problemas “estructurales” que dificultan su implantación y pervivencia en el territorio; Márquez y Foronda (2005) apuntan sobre todo a: la competencia y desconfianza propias del localismo de estas zonas, fundamentalmente resultado de tradicionales rivalidades (geográficas, pero en especial personales, ya que con frecuencia su aparición es resultado de la iniciativa de una o varias personas); la escasez tanto de recursos económicos como materiales (no es que falten espacios, sino que estos no estarían bien habilitados para acciones de este tipo); el relativo excepticismo ante los extraños (evidente cada vez más si recordamos que el medio rural es un espacio de conflictos de interés entre la población local y la llegada de fuera); y por último, las diferencias generacionales derivadas de las distintas formas de concebir el ocio y el tiempo, así como de los hábitos de vida y consumo (cuanto más jóvenes, mayor dependencia de las NITC, “media”, etc.).

Aún así, resulta evidente que no todas las asociaciones tienen el mismo impacto sobre el territorio (ni a través de los procesos de desarrollo, ni en la formación de capital social). Una posible clasificación⁴⁹ que nos va a permitir avanzar en este hecho, es la empleada de manera reciente por Moyano (2009), en la que estas se distinguen básicamente por su naturaleza cuatro grandes grupos (tabla 2.14). Es cierto que todas ellas, de algún modo son resultado de la confianza y la cooperación entre la población

⁴⁸ Lógicamente como bien privado, son los actores propiamente interesados en su disposición lo que intervendrían para poner en marcha mecanismos que permitieran su generación, en especial alrededor de normas y pautas de comportamiento específicas que llevasen sobre todo a la cooperación.

⁴⁹ Otra a tener en cuenta para análisis posteriores es la apuntada Márquez y Foronda al seguir a Ruiz (2001) y diferenciar así asociaciones de: éxito intenso, al contar con muchos socios que participan frecuentemente en las actividades que se planifican (de carácter cultural, religioso, deportivo, etc.); éxito ritual, caracterizadas por tener muchos socios pero que sólo participarían en ocasiones puntuales (asociaciones de vecinos, antiguos alumnos, etc.); selección intensiva, cuando se cuenta con poco socios pero muy activos (ecologistas, juveniles, etc.); y selección ritual: pocos socios y además, poco activos (asociaciones de consumidores, etc.) (Márquez y Foronda, 2005).

local, resultado lógico de un “destacado” enraizamiento e integración social y, por otro lado, capaces de favorecer la gobernanza en estas zonas; pero cada una de ellas genera diferentes tipos de capital social. En consecuencia, es importante no sólo que haya una red más o menos densa, sino atender a cómo la misma está organizada y cuál es su incidencia sobre las dinámicas de desarrollo rural (qué acciones, a quién están dirigidas, quién interviene, recursos movilizados, resultados que se consiguen, dificultades, etc.).

Tabla 2.14. Principales tipologías de asociacionismo rural y capital social resultante

Orientación	Ejemplos	Ámbitos de actuación	Papel en los procesos de desarrollo local	Capital social resultante	Aspectos negativos
Actividad cultural, religiosa, recreativa, de ocio, etc.	Asociaciones cívico-culturales	Fuera del ámbito de la actividad económica y/o reivindicativa	Fuerte potencial integrador de la sociedad	Útil para ocupar el ocio y el tiempo libre de la comunidad	A menudo un capital social con escasa utilidad para emprender proyectos de desarrollo
	Asoc deportivas	Puesta en valor de recursos intangibles		Favorable para conservar el patrimonio cultural	Posible lastre al absorber energías para acciones sólo encaminadas al ocio
	Cofradías	Gran incidencia social (visibilidad)		Mantiene las tradiciones (religiosas y/o paganas)	Consumen recursos valiosos: tiempo y dinero
Representación, defensa y reivindicación de intereses	Sindicatos y organizaciones de trabajadores	Variables: de intereses generales a áreas sectoriales	Indudable al aglutinar/integrar los intereses particulares	Base de poder en el ámbito de la interlocución, defensa y representación de intereses	Dependen de su capacidad (líderes) para afrontar dichas tareas
	Cooperativas		Facilita la cooperación y evita la dispersión		Posible incapacidad para adaptarse a nuevas exigencias: estancamiento
	Consumidores		Gran potencial para actuar como actores intermedios en la aplicación de políticas públicas		No se pueden afrontar nuevos retos: fusiones, luchas internas por el poder
	Ambientalistas		Buenos interlocutores sociales		
	Forestales		Favorecen la gobernanza		
Actividad económica	Cooperativas	Maximizar las preferencias de sus asociados	Centradas en lograr objetivos de naturaleza económica	Mayor por favorecer la obtención de beneficios económicos difíciles de obtener en otras circunstancias	A priori no aglutinarían aspectos de interés general
	Sociedades comerciales	Sobre todo de tipo instrumental	Gran liderazgo económico y social	Permite hacer frente a la competencia	
	Organizaciones de productores		Ejes clave para agregar iniciativas económicas individuales	Adquisición en común de bienes y servicios	
Gestión y promoción del desarrollo local	GAL - LEADER	Permiten mejorar la gobernanza rural	Indudable al surgir de acciones dirigidas al desarrollo	Aprovechar el tejido asociativo previo en pro del desarrollo	Burocratización
	GAL - PRODER	Tanto asociativo como institucional	Gestión de estrategias, recursos y materiales	Fomento de proyectos emprendedores	Reproducción de efectos negativos de otros niveles (mancomunidades)
			Impulsar y animar iniciativas empresariales para el empleo y la riqueza		
			Fomenta la cooperación		
			Ofrecer espacios de encuentro		
Búsqueda de consenso y compromisos	Posible visión localista que limita su potencialidad a estados de cooperación iniciales				

“ MAYOR ” INCIDENCIA SOBRE EL DESARROLLO




Figura: Elaboración propia a partir de Moyano (2009).

2.3. El desarrollo rural a través de la agenda política

Acabamos de apuntar líneas arriba la importancia que el capital social tiene en los procesos de desarrollo rural, al favorecer la cooperación en la puesta en marcha y realización de iniciativas en pro de la mejora de la calidad de vida y el atractivo (laboral, residencial, lúdico, etc.) de los espacios rurales. Además, precisamente terminábamos con el apunte de que este tipo de capital puede ser promovido por parte de las instituciones públicas mediante, por ejemplo, el establecimiento de normas, sanciones y/o reconocimientos. Es así que la revisión de, al menos, las principales orientaciones políticas llevadas a cabo en materia de desarrollo rural durante los últimos años, aparece realmente oportuna. Más aún si recordamos también que al final del apartado primero del presente capítulo ya señalábamos la idoneidad de recoger, aunque fuera en líneas generales, el contenido de las principales actuaciones políticas acontecida en esta misma materia; en especial, para conocer si estas favorecerían la multifuncionalidad de los espacios rurales como vía para aprovechar sus “nuevas” oportunidades en un contexto de creciente consumo post-material. O lo que desde nuestro punto de vista es lo mismo, si en ellas se tiene cada vez más presente el valor del territorio rural.

Puesto que en la actualidad ya contamos con una relativamente amplia y variada cantidad de contribuciones que habrían abordado el análisis de las políticas públicas de desarrollo rural tanto desde este mismo punto de vista como desde otros posibles (por ejemplo, económicos, políticos, etc.) (Esparcia, 2009), a continuación tan sólo incidiremos grosso modo en los aspectos que concebimos más importantes desde la aparición de las primeras medidas de carácter socio-territorial vinculadas a la PAC (Delgado, 2004, 2005; López y Pérez 2008; Sáenz y Cejudo, 2008), hasta la actual política europea de desarrollo rural y su Reglamento de Ayuda al Desarrollo Rural FEADER⁵⁰. No obstante, por el valor singular que adquiere en esta nueva política de desarrollo rural la metodología de trabajo planteada y fomentada por las diversas iniciativas LEADER, finalizaremos el presente apartado con una breve discusión sobre la reciente evolución y el papel actual de dicho enfoque, tomando como ejemplo el ámbito territorial de la Comunidad Valenciana.

2.3.1 De una “cesta de medidas” a una “política” de desarrollo rural

Si atendemos al análisis realizados por Delgado (2004, 2005), y López y Pérez (2008) sobre los orígenes de las políticas de desarrollo rural en la Unión Europea,

⁵⁰ Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural (FEADER). Reglamento (1698/2005) [[link](#)] (última consulta realizada el 06 de abril de 2010).

observamos que la política de reforma de estructuras que acompañó a la PAC clásica constituye lo más parecido a una política de desarrollo territorial de las áreas rurales. Si bien, el papel que las medidas de carácter socio-territorial que acompañaron dicho cambio fue muy limitado y claramente secundario en relación al interés por garantizar el autoabastecimiento agrario a través de la modernización y del incremento de la productividad. Aun así, en un primer momento se pueden diferenciar tres grandes períodos que demostrarán el incremento gradual de la importancia que irá adquiriendo el desarrollo rural:

- a) Hasta 1972 en realidad no se puede hablar realmente de política de desarrollo rural alguna, puesto que las orientaciones que encontramos se dirigían en el mejor de los casos hacia un tipo de ayudas destinadas a financiar proyectos individuales. Es decir, el capital físico (tierra y trabajo) era el principal destinatario de las inversiones con el fin de mejorar tanto las estructuras agrarias como la competitividad del sector primario. En definitiva, lo que se pretendía era garantizar un suministro estable de alimentos a precios asequibles, garantizando además una agricultura viable (Esparcia, 2009).
- b) En realidad, no será hasta la década de los 70 cuando se comience a perfilar tímidamente la primera “política” de desarrollo rural a través de diferentes directivas socio-estructurales; entre ellas destacará en particular la Directiva 268/75 de ayuda a la agricultura de montaña y otras zonas desfavorecidas (1975)⁵¹, al recoger las diferentes funciones desempeñadas por la agricultura y las dificultades de estas zonas para competir con otros territorios con mayores ventajas naturales y estratégicas. En este sentido, su finalidad no era otra que detener el éxodo agrícola y rural que amenazaba la supervivencia de ciertas zonas rurales así como la conservación del entorno y el paisaje natural. Junto a ella también destacarán otras actuaciones⁵², si bien su impacto será relativamente reducido y diferenciado; primero, por la limitación presupuestaria que las acompañó; y segundo, en realidad sus objetivos no serán tanto abordar los problemas de los territorios rurales sino más bien, dar respuestas a los que concretamente afectaban a la agricultura (Esparcia, 2009).
- c) La década de los 80 por el contrario, se caracterizará por albergar cambios tan importantes como los derivados de trabajos como en el documento “El futuro del mundo rural” (1988), la Reforma de los Fondos Estructurales y la Reforma de la PAC de 1992 (también conocida como Reforma McSharry):
 - El primero de ellos, superará los debates tradicionales en aquellos momentos sobre la necesidad de recortar el gasto agrícola y modificar los mecanismos de

⁵¹ Directiva 268/75/CEE del Consejo, de 28 de abril de 1975, sobre la agricultura de montaña y de determinadas zonas desfavorecidas [\[link\]](#) (última consulta realizada el 06 de abril de 2010).

⁵² Entre estas destacan a modo de ejemplo: el Reglamento 1360/78/CEE de Consejo, de 19 de junio de 1978, relativo a las agrupaciones de productores y a sus uniones; la Directiva 159/72 relativa a la modernización de las explotaciones agrarias; la Directiva 160/72 relativa al fomento del cese de la actividad agrícola; y la Directiva 161/72 relativa a la cualificación profesional de los trabajadores agrícolas.

protección (vía precios), poniendo en su lugar el acento en la heterogeneidad y el carácter multifuncional del mundo rural, así como la consecuente necesidad de abordar estrategias diferentes ante problemas diferentes en un contexto de fuertes cambios en las sociedades industriales avanzadas. La metodología resultante (participativa e integradora), se plasmará en el conocido enfoque LEADER (Moyano, 2005b).

- Con la Reforma de los Fondos Estructurales (1988 y 1993) se asistirá a una progresiva regionalización de la política socio estructural, mediante la que se crearán programas específicos dirigidos a determinadas regiones, cuyas medidas de mejora buscarán combinarse tanto con acciones dirigidas al impulso de diversas actividades como con la mejora de las infraestructuras propias de las zonas rurales. Para ello se proyecta una importante inyección financiera, acompañada además de la puesta en marcha de la Iniciativa Comunitaria LEADER (1991).
- Por último, la Reforma de la PAC de 1992 supondrá que, aunque las medidas iniciadas en el período anterior continúen en vigencia, su importancia y su contenido se vean modificados; por un lado, ahora pasarán a ocupar un plano relativamente más secundario; y por otro, verán modificada su función al suavizar el carácter selectivo de las mismas, e igualmente al dejarse de impulsar las inversiones que impliquen una ampliación de la capacidad productiva de los sectores excedentarios. En su lugar, adquieren mayor relevancia otro tipo de actuaciones vinculadas a las nuevas funciones asignadas a la política socio-estructural: i) reducir en concreto la producción de productos excedentarios; ii) fomentar las prácticas agrarias respetuosas con el medio ambiente; iii) y compensar el deterioro de la renta de los agricultores derivado de la caída de precios.

Será precisamente la aceptación generalizada de los principios LEADER, pese a su limitación presupuestaria, la que nos permita establecer una ruptura clara respecto a la evolución incrementalista acontecida hasta la fecha. Básicamente, porque con dicha iniciativa se reconocerá no sólo la importancia sociocultural del mundo rural y sus nuevas demandas, sino también el papel clave del sector agrario en el desarrollo rural (como ejemplo de multifuncionalidad) y la necesidad de una actuación económica que permita activar dicha potencialidad. Todo un conjunto de aspectos que quedará refrendado finalmente en la Conferencia de Cork (1996), primer paso hacia la configuración de una verdadera “política” de desarrollo rural.

Aún así, como apunta Delgado (2004, 2005), aunque durante la década de los 90 se contará con una serie de instrumentos para responder a los objetivos de reestructuración agrícola, desarrollo territorial/local e integración medioambiental, estaremos aún relativamente lejos de contar en realidad con una política de desarrollo

rural única y coherente. Es más, durante estos años la característica fundamental será la superposición de distintos tipos de medidas, producto de sucesivas etapas a partir de las que se va configurando esta “política”; de hecho, ésta aparecía dispersa en un total de nueve reglamentos distintos y cuatro tipos de Fondos: FEDER⁵³, FSE⁵⁴, FEOGA-Orientación⁵⁵ y el IFOP⁵⁶. Estos Fondos Estructurales no financiaban proyectos aislados, sino programa plurianuales de desarrollo regional definidos conjuntamente por las regiones, los Estados miembros y la Comisión Europea (además, paralelamente se contaba con un Fondo de Cohesión que financia proyectos individuales destinados a mejorar el medio ambiente y desarrollar las redes de transporte). En general, sus acciones se concentraban en siete objetivos (a partir de la Reforma de 1993): cuatro regionalizados (actuaciones en zonas concretas a través de programas regionales) y tres más aplicables a todo el territorio de la Unión Europea (UE) (tabla 2.15); mientras sus recursos iban dirigidos fundamentalmente a toda una serie de iniciativas propias de cada Estado miembro, si bien es cierto que había una reserva para la realización de las denominadas Iniciativas Comunitarias⁵⁷ (tabla 2.16).

Tabla 2.15. Distribución de los Objetivos Prioritarios de los Fondos Estructurales según Reformas

Reforma de 1988			Reforma de 1993		
Objetivos	Finalidad	Fondos	Objetivos	Finalidad	Fondos
Obj. 1	Fomentar el desarrollo y ajuste estructural en las regiones menos desarrolladas	FEDER, FSE y FEOGA-O	Obj. 1	Desarrollo y ajuste de las regiones menos desarrolladas	FEDER, FEOGA-O, FSE e IFOP
Obj. 2	Reconvertir las regiones o zonas de las regiones gravemente afectadas por el declive industrial	FEDER y FSE	Obj. 2	Reconversión de las regiones o parte de las regiones en declive industrial	FEDER y FSE
Obj. 3	Combatir el paro de larga duración (>12 meses)	FSE	Obj. 3	Lucha contra el paro de larga duración, inserción profesional de los jóvenes e integración de las personas expuestas a exclusión laboral, promoción de igualdad laboral entre sexos	FSE
Obj. 4	Facilitar la inserción laboral de los trabajadores jóvenes	FSE	Obj. 4	Adaptación de los trabajadores a las mutaciones industriales y a la evolución de los sistemas de producción	FSE
Obj. 5a	Adaptar las estructuras de producción, transformación y comercialización en la agricultura y silvicultura	FEOGA-O	Obj. 5a	Adaptación de las estructuras agrarias en el marco de la Reforma de la PAC, modernización y reestructuración del sector pesquero	FEOGA-O e IFOP
Obj. 5b	Fomentar el desarrollo de las zonas rurales	FEDER, FSE y FEOGA-O	Obj. 5b	Desarrollo y ajuste estructural de las zonas rurales	FEDER, FSE y FEOGA-O
			Obj. 6	Desarrollo y ajuste estructural de las regiones con muy baja densidad de población	FEDER, FSE y FEOGA-O

Fuente: Elaboración propia a partir de la Comisión Europea (COM).

⁵³ Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER): financia infraestructuras, inversiones productivas para crear empleo, proyectos de desarrollo local y ayudas a las PYME.

⁵⁴ Fondo Social Europeo (FSE): favorece la inserción profesional de los parados y de los grupos desfavorecidos financiando acciones de formación de sistemas de ayuda a la contratación.

⁵⁵ Sección Orientación del Fondo Europeo de Orientación de Garantía Agrícola (FEOGA-Orientación): financia acciones de desarrollo rural y de ayuda a los agricultores, principalmente en las regiones menos desarrolladas. La sección “Garantía” de dicho Fondo apoya también el desarrollo rural en el marco de la política agrícola común en las demás regiones de la Unión.

⁵⁶ Instrumento Financiero de Orientación de la Pesca (IFOP): tiene como finalidad adaptar y modernizar el equipamiento de este sector.

⁵⁷ Se trataba de programas llevados a cabo por iniciativas de las autoridades comunitarias en ciertos campos que estas consideraban de especial relevancia.

Tabla 2.16. Principales áreas de actuación y ejemplos de Iniciativas Comunitarias tras la Reforma de 1993

Área de actuación	Iniciativas Comunitarias
Cooperación transnacional e interregional	INTERREG y REGEN
Fomento de la capacidad innovadora y ayuda al desarrollo de PYMES	STRIDE, TELEMATIQUE, PRISMA y SME
Desarrollo local en áreas rurales	LEADER
Desarrollo de áreas pesqueras	PESCA
Medidas experimentadas en materia medioambiental	ENVIREG
Crisis de zonas concretas en áreas urbanas	URBAN
Refuerzo de políticas nacionales sobre sectores específicos	RESIDER, RENAVAL, RECHAR, RETEX y CONVER
Cambio industrial	ADAPT
Mejora de grupos sociales específicos	EMPLOYMENT, NOW y HORIZON

Fuente: Elaboración propia a partir del Sexto informe periódico sobre la situación y la evolución socioeconómicas de las regiones de la Unión Europea (COM, 1999).

No será hasta la aprobación de la Agenda 2000 en el Consejo de Berlín de 1999, que aparezca (al menos formalmente en el acervo comunitario) la primera “política de desarrollo rural” al establecerse que la PAC, a partir de entonces, se sustentará en dos “pilares”: el primero orientado a la política de mercados (FEOGA-G) y el segundo dirigido al desarrollo rural (FEOGA-O). De ambos, lógicamente el que más nos interesa será el segundo, articulado alrededor de dos actuaciones: la aprobación del Reglamento 1257/99⁵⁸ sobre Desarrollo Rural y el 1259/99⁵⁹ de carácter horizontal, e igualmente apoyado en la puesta en marcha de la Iniciativa Comunitaria LEADER+ (adaptación operativa al nuevo contexto tras la finalización de las predecesoras LEADER I y II).

Sin embargo, diversas críticas aparecerán con posterioridad, puesto que en definitiva se incidirá en que esta nueva actuación (a través del Reglamento 1257/99) no es una verdadera política de desarrollo rural por varios motivos: primero, se encuentra enmarcado en el ámbito de una política clásica de estructuras agrarias (Moyano, 2005b), en donde sus acciones, dirigidas sobre todo a los agricultores, son buenas para el desarrollo de las zonas rurales en la medida en que lo son para los agricultores; segundo, no dispone de un conjunto de fondos propios, sino que estos derivan de la propia PAC (al constituirse como un pilar dentro de ésta); y tercero, tan sólo supone una agrupación de la normativa de desarrollo rural dispersa hasta ese momento en un único documento (por tanto, no presentará novedad alguna en este punto), así como una reducción de los objetivos de los Fondos Estructurales (de siete se pasan a tres) (tabla 2.17) y concentración de las iniciativas comunitarias (quedarán tan sólo cuatro de ellas)⁶⁰.

⁵⁸ Reglamento 1257/99/CE del Consejo, de 17 de mayo, sobre la ayuda al desarrollo rural a cargo del Fondo Europeo de Orientación y Garantía Agrícola (FEOGA) y por el que se modifican y derogan determinados Reglamentos.

⁵⁹ Reglamento 1259/00/CE del Consejo, de 17 de mayo, por el que se establecen las normas comunes para los regímenes de ayuda directa en el marco de la política agrícola común que se aplicarán a los pagos abonados directamente a los agricultores.

⁶⁰ Estas son: INTERREG III, financiado por el FEDER y dirigido a fomentar las cooperaciones transfronterizas, transnacionales e interregionales; es decir, ayuda a la superación de las fronteras y así conseguir la ordenación

Además, se apunta que la asignación presupuestaria tampoco aumentará, ya que en definitiva se corresponderá con la reunificación de la suma de las diferentes partidas previas, continuando por tanto relativamente escasa (Delgado, 2004, 2005).

Tabla 2.17. Objetivos de los Fondos Estructurales a partir de la Agenda 2000*

Objetivos	Finalidad	Fondos asignados	Objetivos que integra (94-99)
Obj. 1	Promover el desarrollo y el ajuste estructural de las regiones menos desarrolladas cuyo PIB medio per cápita es inferior al 75 % de la media de la Unión Europea	FEDER, FSE, FEOGA-O e IFOP	Obj. 1 y 6
Obj. 2	Apoyar la reconversión económica y social de las zonas que se hallan en dificultades estructurales y no están incluidas en el objetivo nº 1	FEDER y FSE	Obj. 2 y 5b
Obj. 3	Reunir todas las medidas de desarrollo de los recursos humanos en zonas no incluidas en el objetivo nº 1	FSE	Obj. 3 y 4

Fuente: Elaboración propia a partir del Reglamento 1260/1999/CE del Consejo, de 21 de junio de 1999, por el que se establecen disposiciones generales sobre los Fondos Estructurales.

Nota: (*): Temporalmente se estableció un régimen transitorio para determinadas regiones que cubiertas entre 1994 y 1999 por los objetivos 1,2 y 5b, a partir del año 2000 quedaban fuera de los nuevos objetivos 1 y 2.

Pese a todo, el aspecto más positivo que se derivó de la reforma acontecida (más allá de la aparición de un único cuerpo normativo) fue precisamente la revalorización que trajo consigo en materia de desarrollo rural, sustentándose la misma en tres grandes objetivos: la reestructuración agraria, el desarrollo territorial/local y la búsqueda de una mayor integración medioambiental (Esparcia, 2009):

- a) Si bien la reestructuración agraria ya se había iniciado en los 90, ahora se avanzará especialmente gracias a la reducción de la protección de productos, una mayor ayuda a las rentas y la introducción de mayor competitividad a través de la apertura de los mercados europeos al contexto internacional. Para ello, se plantean dos grandes líneas de trabajo: por un lado, ofrecer ayudas a los agricultores para reestructurar sus explotaciones, diversificar su producción y mejorar la comercialización; y por otro, se paralizan las ayudas al simple hecho de producir alimentos (disociación). En contraposición, las rentas de los agricultores se ven beneficiadas directamente con ingresos adicionales siempre y cuando sus producciones respondan ahora a las nuevas necesidades de consumo social (más variedad y más calidad alimentaria).
- b) El segundo objetivo se centrará en el desarrollo territorial con enfoque local. En este sentido destacará especialmente la nueva iniciativa LEADER (LEADER+), convertida ya en todo un fenómeno mediático, social, político y económico (Esparcia, 2006), y su apuesta por el refuerzo de la cooperación y el trabajo en red de los territorios rurales. Esta (re)orientación será resultado sobre todo, de una

equilibrada de territorios multi-regionales. URBAN II, financiado también por el FEDER, busca apoyar las estrategias innovadoras de rehabilitación de ciudades y de barrios en crisis. LEADER+, que pretende reunir a los agentes socioeconómicos de los territorios rurales para reflexionar sobre nuevas estrategias locales de desarrollo sostenible. Estará financiado por el FEOGA-Orientación. Y por último, EQUAL, que intenta eliminar los factores de desigualdad y discriminación en el acceso al mercado de trabajo (financiado por el FSE).

manifiesta voluntad por superar la “excesiva” institucionalización y burocratización en que habrían caído muchos de los grupos de desarrollo durante el período precedente, y que les habría llevado a desatender sus funciones dinamizadoras al centrarse más por el contrario en los trámites administrativos (Delgado, 2004, 2005). Además, otro de los rasgos más destacados que trajo consigo este nuevo LEADER será la apuesta por la que el territorio pase de ahora en adelante a ser el único centro de atención al aglutinar los diferentes recursos existentes en el mismo, y darles valor añadido mediante nuevas y diversas estrategias de calidad e innovación. Una declaración que será el mejor ejemplo de integración entre desarrollo rural y patrimonio territorial (Sáenz y Cejudo, 2008)

- c) Por último, el tercero de los objetivos de la Agenda 2000 será el de avanzar en una mayor integración ambiental, sobre todo a través de una mayor sensibilidad ambiental por parte de las políticas con impacto sobre el territorio, al integrarse en las mismas objetivos medioambientales, o aspectos vinculados a la sanidad vegetal y al bienestar de los animales. Este hecho favorecerá la denominada condicionalidad, es decir, sistema por el cual las ayudas directas a los agricultores y ganaderos estarán condicionadas a este tipo de consideraciones y prácticas respetuosas con el medio ambiente (por tanto, las mismas podrán incrementar o reducirse según se cumplan o no dichos preceptos).

Con todo, esta reforma no será la última ya que dos elementos más acontecerán en los sucesivos años con el fin de mejorar la orientación de la política de desarrollo rural, o simplemente completar diversos aspectos de ámbito agrario; así destaca por un lado, la II Conferencia Europea sobre Desarrollo Rural (Salzburgo, 2003), y por otro la Reforma de la PAC de 2003⁶¹. El primero de ellos es el que ofrece mayor interés, al fijar ocho grandes orientaciones para el desarrollo rural en Europa, y que además van a coincidir con los acuerdos alcanzados en el Consejo Europeo de Lisboa (2000)⁶², por los que se señala la voluntad de convertir a la UE en una zona altamente competitiva y capaz de generar empleo, e igualmente con los objetivos de mayor protección del medio ambiente y fomento del desarrollo sostenible marcados en Gotemburgo (2001)⁶³ (González, 2005; Moyano, 2005b):

1. La agricultura y silvicultura tienen un papel esencial en el mantenimiento de los paisajes rurales, y en la existencia y viabilidad de las comunidades rurales. Un hecho que por tanto, no sólo redunda en beneficio de esta sociedad sino en el de la sociedad en su conjunto.

⁶¹ Con esta reforma se pretende en definitiva incrementar el carácter complementario de los presupuestos de los dos pilares de la PAC, a través de la transferencia de fondos del primer al segundo pilar por medio de la modulación de las ayudas (relaciona el mantenimiento de mayores precios de garantía a pequeños agricultores y paralela reducción de pagos directos a las grandes explotaciones), su condicionalidad y su disociación. De este modo, se refuerza el carácter multifuncional de la agricultura y se dota (en teoría) al desarrollo rural de “más” fondos.

⁶² Consejo Europeo de Lisboa, 23 y 24 de marzo de 2000. Conclusiones de la Presidencia.

⁶³ Consejo Europeo de Gotemburgo, 15 y 16 de junio de 2001. Conclusiones de la Presidencia.

2. Lógicamente, para alcanzar dicho fin es necesaria la diversificación productiva tanto de las zonas rurales como del sector agrario en ellas presente.
3. El sector agrario debe responder cada vez más y mejor a las demandas sociales tanto de calidad y seguridad alimentaria como a la consideración de bien público que las zonas rurales han de tener.
4. La viabilidad de las comunidades rurales depende del acceso a los servicios públicos, por lo que debe avanzarse en una mayor y mejor dotación de los mismos que responda adecuadamente a las necesidades y preocupaciones de la sociedad rural, contribuya a su mejora de la calidad de vida (no sólo socialmente sino también económica y productivamente) y permita potencial sus opciones de desarrollo.
5. Las medidas de desarrollo no pueden quedar reducidas a determinados ámbitos de la UE, sino que deben aplicarse a todas las zonas rurales de dicha región (incluidos los nuevos estados miembros). Sólo así los agricultores y otros actores del mundo rural podrán hacer frente a la reestructuración del sector agrícola y a los cambios en la comercialización de los productos agrarios.
6. La cohesión es otro objetivo clave para el desarrollo rural, por lo que cualquier política en este sentido debe responder a las necesidades de la sociedad rural en general como vía fundamental para lograrla.
7. Dar mayor responsabilidad a los actores territoriales fomentando así la gobernanza local conforme al principio de subsidiariedad, enfoque más adecuado para una política de desarrollo rural eficaz. Obviamente, este hecho supone que se mejoren y potencien las capacidades individuales y colectivas de los diferentes territorios rurales, para lo cual la participación en redes puede ser un instrumento básico.
8. Es necesario y urgente avanzar en la simplificación burocrática y administrativa a través de un único sistema de programación, financiación y control, capaz de agrupar los diferentes instrumentos de la política de desarrollo rural.

La lectura que puede hacerse de estas ocho recomendaciones es significativamente positiva si tenemos en cuenta que todas ellas han sido integradas con posterioridad, en mayor o menor medida, en el nuevo Reglamento de Ayuda al Desarrollo Rural a través del FEADER (1698/2005)⁶⁴. Un hecho de gran valor por dos motivos⁶⁵: primero, al

⁶⁴ Las disposiciones de aplicación de éste aparecen en el Reglamento 1974/2006/CE de la Comisión, de 15 de diciembre.

⁶⁵ Hemos dejado de lado el debate sobre si realmente este nuevo Reglamento constituye o no una verdadera Política de Desarrollo Rural (tanto en formas como en contenidos). Sin embargo, queremos apuntar brevemente que la tendencia general que hemos observado en la revisión bibliográfica llevada a cabo, nos muestra como en líneas generales la sensación es de haber vuelto a perder una nueva oportunidad. En este sentido, son evidentes las aportaciones realizadas por Regidor, Moyano, Delgado y diversos autores más, en las que se señala por ejemplo, que la aplicación de dicho reglamento supone el traslado al ámbito de una política sectorial agraria como la PAC, lo que es por definición multisectorial (el desarrollo económico del medio rural), renunciándose así a consolidar una verdadera política rural europea a favor de unas medidas de política rural como apéndice minoritario de la PAC. No sólo por cuestiones de asignación y disponibilidad de recursos financieros y económicos (que muchos apuntan como singularmente escasos), sino también y quizás con mayor impacto, porque el nuevo reglamento desdibuja en cierta forma la incipiente tipología de programas por tipo de regiones y zonas rurales existentes, lo que no permitirá continuar con un tratamiento diferenciado de base según las distintas características de cada región o zona.

constituir éste el primer documento normativo fijado para el actual marco de programación (2007-2013), capaz de integrar además todas las medidas que sobre el desarrollo rural existirían dispersas entre un sinfín de políticas sectoriales y territoriales, de una forma transparente, simple y coherente (Sáenz y Cejudo, 2008). Y segundo, por tratarse del reglamento responsable de establecer la estructura de las Directrices Estratégicas Comunitarias en materia desarrollo rural, y por tanto, de guiar las actuaciones de cada una de las regiones de la Unión Europea en materia de desarrollo rural a través de los correspondientes planes estratégicos nacionales⁶⁶.

En líneas generales, las Directrices Estratégicas Comunitarias persiguen cuatro grandes objetivos que, si bien mantienen ciertos elementos tradicionales de la política de desarrollo rural europea más “tradicional” (como el papel de la agricultura y su potencial multifuncionalidad) (Moyano, 2005b), también incorporan otros más novedosos como son: la vertiente territorial del desarrollo rural (pese a las diferentes críticas que se puedan verter en este punto); el interés por fomentar producciones saludables y de elevada calidad; la voluntad por aplicar métodos respetuosos con el medio ambiente; el uso de materias primas y fuentes energéticas renovables; y la protección de la biodiversidad. De ahí, que aunque las estructuras agrarias presenten todavía un peso importante (a través del fomento de la agricultura competitiva)⁶⁷, se abran igualmente camino otro tipo de dimensiones, como la medioambiental, la vinculada al desarrollo sostenible o, singularmente, la aproximación territorial (Esparcia, 2009). En todo caso, los cuatro objetivos a los que se hace referencia quedan organizados de la siguiente forma:

- Identificar y acordar ámbitos en los que la ayuda comunitaria al desarrollo rural supone un elevado valor añadido en la escala de la UE.
- Trasladar e incorporar a la política de desarrollo rural las grandes prioridades de la UE de competitividad y empleo por un lado, y de protección ambiental y desarrollo sostenible por otro.

Únicamente frente a ello, sólo quedará un programa territorial, el programa LEADER, que adoptará ahora la forma de enfoque transversal para guiar actuaciones sectoriales y/o territoriales. De ahí que al menos, se argumente una cierto aumento de la perspectiva territorial (no sólo agricultores hay en las zonas rurales).

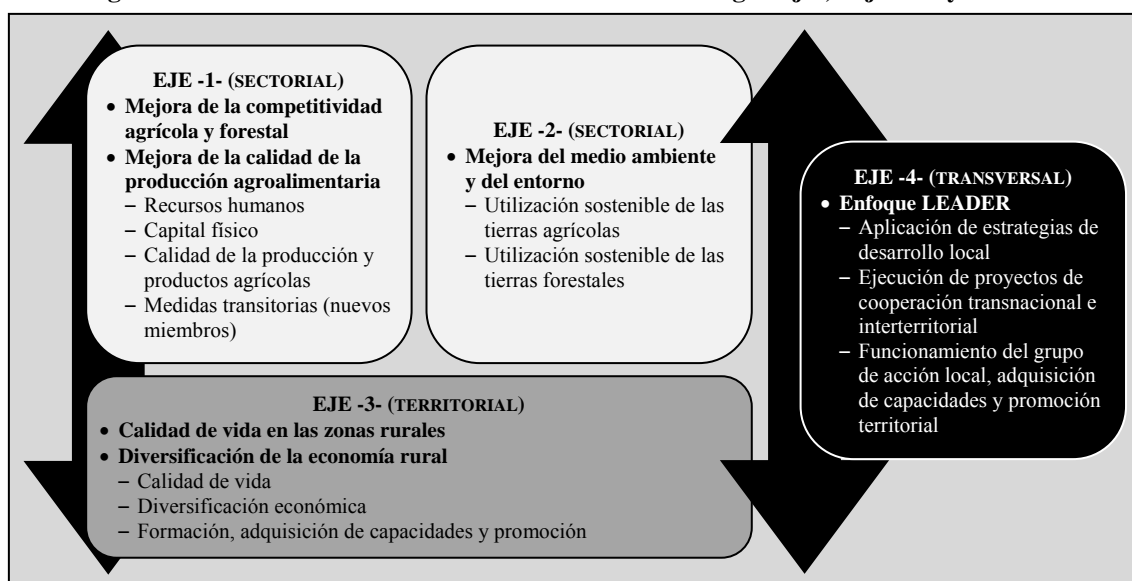
⁶⁶ Sirva como ejemplo el caso español, en donde encontramos junto al Plan Estratégico Nacional de Desarrollo Rural 2007-2013 (Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación –MAPA–, 2007) [[link](#)], el Marco Nacional de Desarrollo Rural 2007-2013 (MAPA, 2007) [[link](#)] (cuya finalidad definir las medidas horizontales y los elementos comunes para todos los programas regionales, garantizando así la coherencia de la estrategia española de desarrollo rural en todo el territorio), y los diferentes Programas de Desarrollo Rural Regionales, de entre los cuales destacamos el correspondiente a al Comunidad Valenciana (Conselleria de Agricultura, Pesca y Alimentación CAPA, 2009) [[link](#)].

⁶⁷ Moyano (2005b) apunta que la persistencia de esta concepción agrarista junto a otra de carácter más territorial es resultado del intento por evitar el divorcio entre agricultores y no agricultores, fundamentalmente por cuestiones económicas. Los primeros sólo se interesan por las ayudas directas del primer pilar de la PAC y por los incentivos propiciados por el segundo pilar para la mejora de las explotaciones agrarias, por lo que ven que la inclusión de otros actores puede perjudicarles al reducir su parte correspondiente (una denuncia similar ya fue realizada por ellos tras la Declaración de Cork (Delgado, 2005)). Mientras que, por otro lado, los segundos centran su atención en las ayudas ofrecidas por la iniciativa comunitaria LEADER, y de igual modo señalan la cuestión económica como el principal problema ante la escasez del presupuesto asignado a los mismos.

- Asegurar coherencia con otras políticas de la UE.
- Acompañar la aplicación de la nueva PAC y la reestructuración que ésta supondrá en todos los países de la UE.

Si además tenemos en cuenta que con dicha política se pretende alcanzar un enfoque más estratégico que: i) mejore la competitividad; ii) permita crear más de empleo; iii) favorezca el desarrollo de innovaciones con las que conseguir aumentar y diversificar la economía rural; iv) e incrementa al mismo tiempo la participación de la sociedad local en el diseño y la ejecución de los correspondientes programas, podemos comprender que los tres ámbitos principales de sobre los que se centra esta nueva política (economía agroalimentaria; medio ambiente; y economía y población rural) se organicen primero, alrededor de cuatro grandes ejes; y segundo, que dos de ellos sean de tipo sectorial (Ejes 1 y 2), otro de carácter territorial (Eje 3) y el último adquiera una disposición transversal a todos ellos (Eje 4) (figura 2.19).

Figura 2.19. Estructura del desarrollo rural 2007-2013 según ejes, objetivos y medidas



Fuente: Elaboración propia a partir del Reglamento 1698/2005 y de las Directrices Comunitarias de Desarrollo Rural (2006).

Obviamente, la configuración de estos cuatro ejes se corresponde perfectamente con la lógica de coherencia que persigue la actual política de desarrollo rural, al buscar no sólo la máxima sinergia entre ellos, sino también evitar que surjan contradicciones entre las actuaciones de cada uno de ellos. Un resultado bastante plausible de hacerse realidad si tenemos en cuenta el riesgo que tenía, y tiene, una estructura organizada alrededor de tres grandes ejes específicos capaces de dar lugar a intervenciones independientes entre ellos y, por tanto, de que las mismas fueran contradictorias entre sí (Esparcia, 2009). De ahí, que el Eje 4 tenga un alto valor estratégico al permitir y fomentar actuaciones conjuntas en donde incorporar los tres ejes anteriores; sobre todo,

si tenemos en cuenta además la “amplia” experiencia acumulada que en materia de cooperación se habría logrado con la aplicación de la Iniciativa LEADER, desde su aparición a principios de la década de los 90 (González, 2005b).

Es así que, aunque de forma breve, merece la pena detenernos en conocer tanto sus principales características como la organización y funcionamiento que en general, habría presentado a lo largo de los casi veinte años que ha permanecido en funcionamiento. En este sentido, con el fin además de comprender mejor la evolución acontecida y los cambios actuales, tomaremos como ejemplo concreto el ámbito territorial de la Comunidad Valenciana al constituir éste la principal zona de estudio sobre la que se inserta la presente investigación.

2.3.2. El enfoque LEADER: de Iniciativa Comunitaria a Eje de Desarrollo Rural

Ya hemos indicado que la actual importancia de LEADER radica en el importante papel que desempeña en el nuevo período de programación, al dejar de ser un programa “aislado” y poder ahora integrarse en todos los programas nacionales o regionales de desarrollo rural, de modo que su enfoque se pueda aplicar a una escala mucho mayor y por tanto, a un conjunto más amplio de actividades. Pero ¿qué es el LEADER? En principio, etimológicamente LEADER sólo es el acrónimo francés de «*Liaison Entre Actions de DEveloppement Rural*»; no obstante, la relación a la que hace referencia nos viene a sugerir que estamos más ante una metodología encaminada a movilizar y fomentar el desarrollo de núcleos rurales que ante un conjunto de medidas concretas que seguir y/o aplicar. Es decir, una filosofía de trabajo que concede a la población local de estas áreas la posibilidad de crear y/o modificar activamente su futuro, al “despertar”, mejorar y fomentar sus habilidades para sacar el máximo partido de sus recursos endógenos (físicos, humanos, sociales, etc.), a través tanto de nuevas formas de organización en conjunto (por ejemplo, con las que promover la participación de la población en la toma de decisiones) como mediante la generación de redes de actores involucrados en y por dichos espacios a muy distintos niveles, tanto dentro como fuera de ellos.

Si avanzamos pues en esta línea, vemos que la idea que subyace es que dada la diversidad de zonas rurales (como apuntábamos en el primer punto de este capítulo), las estrategias de desarrollo serán más acertadas y beneficiosas si son generadas y puestas en marcha por los propios interesados (es decir, la población local), con el apoyo en todo caso de las administraciones públicas y la guía del personal técnico apropiado capaz de aportar los conocimientos específicos necesarios. Por tanto, la diferencia entre LEADER y otras medidas políticas más tradicionales es que aquí se indica más “cómo” actuar, en vez de señalarse directamente lo que hay que hacer (COM, 2006). Para ello, se incide sobre todo en potenciar las características intrínsecas de dicho enfoque (trabajo

en red, cooperación, territorialidad, etc.) (tabla 2.18), las cuales al interactuar entre sí favorecen la consecución no sólo de resultados más eficientes (algo lógico al ser la propia población la que identifica previamente los problemas), sino también con efectos ampliamente duraderos en la dinámica de las zonas rurales (al facilitar a su vez la obtención de unas consecuencias capaces de retroalimentarse entre sí).

Tabla 2.18. Características básicas del enfoque LEADER

Características	Descripción
1. Territorial	Las políticas se circunscriben a territorios pequeños, homogéneos y socialmente unidos
	Favorece la identificación de las fortalezas y debilidades, amenazas y oportunidades
	Permite una mayor precisión en la adopción de medidas
	Se debe contar con una masa crítica suficiente que respalde la estrategia
	Su superficie no tiene porqué corresponderse con límites administrativos
2. Enfoque ascendente y endógeno	Son los interesados quienes toman las decisiones y seleccionan las prioridades
	Debe coordinarse con otros enfoques (descendentes) para ser eficiente y eficaz
	Supone la concienciación, formación, participación y movilización de la población local
	Se presentan unos criterios claros para seleccionar actuaciones
	Debe llevar aparejado mecanismos para favorecer la transparencia
3. Participativo: asociaciones locales públicas y privadas: Grupos de Acción Local	Encargado de elaborar y aplica la estrategia de desarrollo
	Decide la asignación de recursos y los gestiona
	Agrupar y combina los recursos
	Vincula a los agentes locales a proyectos colectivos y actuaciones multisectoriales
	Potencia el diálogo y la cooperación entre agentes rurales (reduce conflictos y facilita consenso)
4. Innovador	Fomenta la innovación a través de amplios márgenes de libertad y flexibilidad en la toma de decisiones sobre las medidas a adoptar
	Innovación: nuevo producto, nuevo proceso, nueva organización o nuevo mercado
	Puede suponer también la adopción a la realidad local de innovaciones externas
	Las NTIC son claves para alcanzar y difundir innovación
5. Integrador y multisectorial	Integra diversos sectores de actividad
	Busca la coherencia de las medidas a adoptar
	Pretende integrar a todo tipo de actores y sectores participantes
6. Conexión en redes	Favorece el intercambio de realizaciones, experiencias y conocimientos
	Permite superar el aislamiento del medio rural
	Diferentes tipos: institucionales y administrativas (nacionales, regionales y locales)
7. Cooperación	Permite superar la simple conexión y favorecer el trabajo conjunto
	Potencia las actividades locales y resuelve problemas (alcanzar masa crítica)
	Dos tipos de cooperación: interterritorial (en un mismo Estado) y transnacional (diferentes Estados)

Fuente: Comisión Europea (COM), 2006.

Ahora bien, este enfoque metodológico territorial, endógeno y participativo, ¿qué consecuencias habría tenido para las zonas rurales? González (2005) señala como respuesta que, ante todo, la mayor y mejor consecuencia que se ha obtenido de la aplicación de esta iniciativa comunitaria ha sido triple: primero, favorecer una eficaz y dinámica gobernanza participativa en las zonas rurales, al movilizar a los agentes

locales, facilitar el intercambio de experiencias, e incitar a la participación⁶⁸ y al establecimiento de prioridades y compromisos a través de actuaciones consensuadas. Segundo, gracias a dicha forma de trabajar, haber permitido a la sociedad rural tomar conciencia del papel clave que juega en el desarrollo de sus propios territorios, favoreciendo así que ésta recupere un cierto optimismo sobre su futuro y pueda plantearse realmente la posibilidad de asentarse familiar y profesionalmente en estas zonas⁶⁹. Y en tercer lugar, haber contribuido a una revalorización positiva generalizada de la imagen del territorio rural, sobre todo evidente en el creciente interés por parte de la sociedad urbana, cada día más interesada por sus tradiciones, cultura, productos y recursos naturales.

Sin embargo, aún igualmente positiva, la opinión de Regidor (2005) es un tanto distinta. Este autor incidiría más en el alcance territorial del programa, que considera enorme en relación a los “limitados” resultados que tanto cuantitativa como cualitativamente habría supuesto su aplicación en la transformación del medio rural⁷⁰. Es más, en este sentido defiende que su enorme presencia territorial, aún contando con una reducida dotación presupuestaria, habría contribuido a ocultar la inexistencia de una verdadera política rural. Y añade que en todo caso, lo que habría que hacer es reforzar la potencialidad que habría mostrado como metodología para instrumentar políticas rurales⁷¹. De ahí que coincida con otros autores (ahora sí por ejemplo con González) al señalar que el enfoque LEADER, superado ya su uso como iniciativa piloto, debería de haberse trasladado al núcleo duro de las políticas de desarrollo rural (“mainstreaming”),

⁶⁸ No obstante, en este punto este mismo autor reconocería que todavía quedarían aspectos a mejorar, puesto que en realidad la participación de los agricultores sería bastante escasa (González, 2005b). En esta misma línea, Garrido (2005), al igual que Esparcia (2003), amplía el conjunto de población que queda fuera, o que cuanto menos adquiere un lugar secundario, pues la mayor parte de las actividades que se llevan a cabo tienen como protagonistas a un grupo restringido (los empresarios), ante el predominio de una concepción de desarrollo más económica que social. Este hecho supondría pues, que en ocasiones sectores de la población como mujeres, jóvenes, asociaciones culturales, etc., quedasen fuera del engranaje del LEADER a no sentirse destinatarios de los programas.

⁶⁹ Un buen ejemplo de este hecho queda contrastado en la evaluación de las inversiones realizadas durante el LEADER II. Así, mientras que la previsión inicial atribuía a la inversión privada un 43% de la inversión final y un 57% al sector público, los resultados finales mostraron positivamente que la inversión privada había sido del 55% por una pública del 45%. Es decir, la mejor muestra de que el empresariado rural creería cada vez más en las posibilidades de su territorio (Esparcia, 2003; González, 2005).

⁷⁰ En este sentido destacarían las escasas y meramente simbólicas experiencias en cuanto a instalación de grupos neorrurales, o por ejemplo, las derivadas de la implantación de polos de desarrollo de PYMES (González, 2005).

⁷¹ Moyano (2005b) apunta que en determinados casos sí que se habría hecho así, especialmente por parte de aquellos gobiernos nacionales y regionales que con voluntad de asumir un papel dinamizador, pero no por ello intervencionista, habrían participado en la financiación y regulación de iniciativas procedentes de la propia sociedad rural. En este sentido, en España encontramos el ejemplo concreto del Programa Operativo PRODER (Programa Operativo de Desarrollo y Diversificación Económica de Zonas Rurales) y sus dos ejecuciones: PRODER (1996-1999) y PRODER 2 (2000-2006). En ambos, básicamente, lo que se pretendía era impulsar el desarrollo endógeno y sostenido de una serie de comarcas. En el primer PRODER estas se correspondían con las regiones españolas de Objetivo 1 que no hubieran sido beneficiarias de la medida B (Innovación) de la Iniciativa Comunitaria LEADER II. Por su parte, en PRODER 2 las comarcas podían ser tanto regiones Objetivo 1 como fuera de éste, siendo en consecuencia significativamente distinto el programa a ejecutar. Para conocer más sobre estas actuaciones, se puede visitar el apartado correspondiente de la página del Ministerio de Medio Ambiente, Rural y Marino [[link](#)].

en lugar de mantenerse como método dentro de un cuarto eje secundario⁷², en donde con seguridad termine por adoptarse como mera técnica de gestión más que como instrumento básico de aplicación de políticas.

Un último resultado positivo a destacar, pese a que posiblemente ya estuviera implícito en los apuntados con anterioridad, es sin duda el impacto que el enfoque LEADER ha tenido (y posiblemente tendrá por su filosofía) sobre la generación de capital social. De hecho, pese a no haber una referencia explícita a este concepto, sí que existiría dicha relación en tanto en cuanto desde el propio Observatorio Europeo LEADER se hablase ya de competitividad social como la «*capacidad de los distintos agentes e instituciones para actuar de forma conjunta y eficaz en un territorio*» (Observatorio Europeo LEADER, 2000. Citado en Pérez y Monago, 2005:2)⁷³. Su interés, en todo caso deriva de la incidencia que esta capital tiene en el desarrollo de las zonas rurales, no tanto porque en estas zonas sus resultados sean más evidentes, sino más bien porque aquí éste adquiere un valor clave ante la carencia o ausencia de otro tipo de recursos territorialmente competitivos, como los vinculados a las infraestructuras de transporte y/o comunicación, disponibilidad de capital económico, etc. Básicamente, a través de dos posibilidades complementarias: la cohesión y la interconexión:

- En cuanto a la cohesión, el capital social tiene especial interés al favorecer la creación y/o pervivencia de redes fuertes y cerradas, capaces de preservar un determinado conocimiento, experiencia o saber hacer que en ausencia de estas posiblemente terminase por desaparecer. Un resultado clave en tanto en cuanto ofrece al territorio un carácter distintivo, y por tanto una ventaja competitiva más frente al resto (Buciega, 2004). Además, en algunos casos este hecho también puede ser interpretado como el reforzamiento de una identidad territorial útil para que con posterioridad la administración planifique por ejemplo, determinados servicios. En esta línea pues, se podría decir que el LEADER ha reforzado el vínculo comarcal donde existía y lo ha creado donde este espíritu territorial no se daba (González, 2005).
- En cuanto a la interconexión, precisamente el LEADER habría permitido avanzar un estadio más que la simple acción colectiva local, al hacer hincapié en la oportunidad y beneficio que supondría establecer redes de cooperación con distintos territorios, especialmente de cara a aumentar los conocimientos, las experiencias y favorecer la

⁷² Un hecho que algunos actores con incidencia en las políticas de desarrollo rural verían incluso excesivo (especialmente aquellos vinculados sobre todo con la agricultura). Es más, para ellos el tratamiento específico del programa LEADER debería de haber desaparecido por completo ya que la misión de este programa habría finalizado tras diez años de iniciativa piloto y experimental. Así, su inclusión como cuarto eje en la nueva política de desarrollo rural sería en todo caso resultado del empecinamiento de las redes de “grupos de acción local” para, de este modo, mantener su espacio de poder frente al que estos mismos actores tuvieran (Moyano, 2005b).

⁷³ A partir de la siguiente dirección web puede accederse al monográfico que el Observatorio Europeo LEADER dedica precisamente al tema de “La competitividad social” (última consulta realizada el 09 de abril de 2010): <http://ec.europa.eu/agriculture/rur/leader2/rural-es/biblio/com-soc/contents.htm>.

difusión de los propios resultados internos. De este modo, se superaría el inconveniente de terminar por conseguir una identidad comarcal tan esencialista, que no pudiera abordarse la formación de nuevos escenarios, con diferentes retos y otras oportunidades. Así, la idea de desarrollo local (entendida sobre la base de los municipios) habría dado paso en un primer momento al desarrollo comarcal, y de ahí a la cooperación en red (Garrido, 2005).

En todo caso, y aún siendo evidente estos aspectos, no hay que olvidar que por sí solo el capital social es insuficiente para promover dinámicas de desarrollo; es más, en realidad su mayor utilidad derivaría de su capacidad para servir de catalizador y/o aumentar la eficiencia del resto de capitales y actividades productivas (Márquez y Foronda, 2005).

Por otro lado, y pese a esta breve enumeración de ventajas e impactos positivos, no todo han sido éxitos. Es más, también son múltiples y variados los problemas y/o polémicas generadas alrededor de la filosofía empleada en LEADER. Más allá del cuestionamiento real del enfoque endógeno que presupone (en la medida que el programa es diseñado fuera de los territorios en los que se implementa), el principal cuestionamiento que se le plantea es su concepción postmodernista de “lo rural”, con la que no todos los actores rurales estarían de acuerdo (recordemos la proliferación de conflictos que dicha visión generaría en estos espacios entre los neorurales y la población agrícola). Entrena (1998) habría recogido a la perfección dicha crítica al señalar que cada vez más construimos “lo rural” en función de toda una serie de demandas y patrones de conducta urbanos, de manera que el desarrollo de las zonas rurales está más ligado a los intereses de las ciudades y sus habitantes (turismo, productos locales, etc.), que a los propios de las comunidades rurales (servicios a la población, formación y empleo, etc.) (tabla 2.19).

Tabla 2.19. Financiación de las actuaciones por medidas del LEADER+

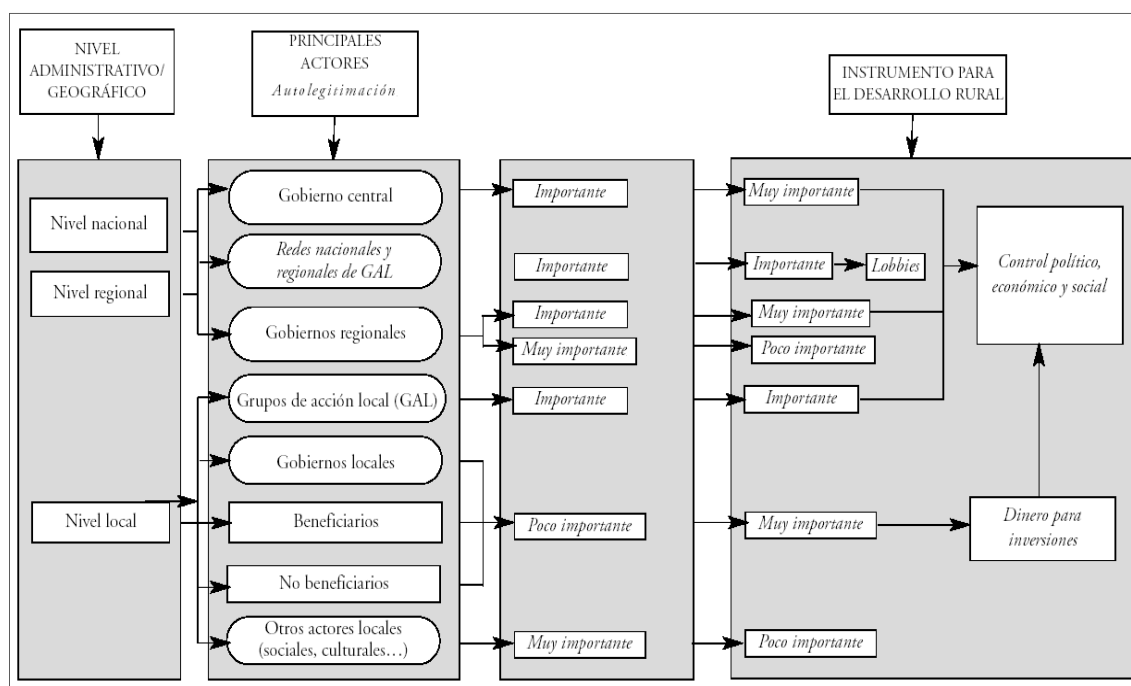
Medidas	Aitana		Palancia-Mijares		Serranía del Turia		Rincón de Ademuz	
	Total (mill. de €)	%	Total (mill. de €)	%	Total (mill. de €)	%	Total (mill. de €)	%
103	1,50	32,00	1,17	14,89	0,75	9,45	0,12	2,06
104	0,03	0,84	0,35	4,43	0,19	2,35	0,22	3,77
105	1,64	35,89	1,29	16,41	2,33	29,89	1,63	27,87
106	0,10	2,36	1,24	15,78	0,29	3,62	0,73	12,48
107	0,00	0,00	1,17	14,90	0,74	9,33	0,91	15,55
108	1,11	24,39	2,36	30,05	2,44	30,88	1,48	25,29
109	0,01	0,75	0,20	2,53	0,74	9,32	0,21	3,58
110	0,15	3,31	0,08	1,01	0,41	5,15	0,55	9,40
Total	4,57	100,00	7,86	100,00	7,55	100,00	5,85	100,00

Fuente: Hernández, 2008:106.

103: Servicios a la población; 104: Patrimonio natural; 105: Valorización de productos locales y agrarios; 106: PYMES y servicios; 107: Valorización del patrimonio cultural y arquitectónico; 108: Turismo; 109: Otras inversiones; 110: Formación y empleo.

El otro conjunto de problemas existentes pivotarían alrededor de los intereses creados por parte de ciertos gobiernos que concebirían el LEADER como instrumento de poder, politizando en consecuencia las administraciones regionales y/o locales (Esparcia, *et al.*, 2001; González, 2005b; Moyano 2005b; Esparcia, 2009) (figura 2.20). El resultado lógico de este hecho habría conllevado pues, a un relativamente amplio y diverso conjunto de aspectos negativos, materializados alrededor de: retrasos en la selección de beneficiarios, y por tanto en la puesta en marcha de los programas; la precariedad de las asociaciones creadas debido a una mala definición de funciones; la acumulación de procedimientos diversos; y una cierta limitada eficacia en las intervenciones, como resultado de la dispersión de los recursos financieros entre un número relativamente elevado de grupos de acción local.

Figura 2.20. Uso del LEADER como instrumento de poder político y/o de desarrollo rural



Fuente: Esparcia, *et al.* 2000:101.

Sin olvidar, para finalizar este breve repaso sobre las consecuencias que el enfoque LEADER habría generado, que se estaría ante una filosofía cada vez más insuficiente (Moyano 2005b), en tanto en cuenta una vez iniciadas las dinámicas de desarrollo y a medida que la población rural adquiriese conciencia de los problemas que le afectan, se produce un salto cualitativo en sus demandas, de modo que los programas e iniciativas LEADER, si bien son necesarias, resultan insuficientes para satisfacerlas. De hecho, cada vez más se exigirían actuaciones integrales con una mayor y más amplia perspectiva territorial, con independencia de que las mismas partieran de políticas orientadas al desarrollo rural: políticas relacionadas con los equipamientos sanitarios,

educativos, infraestructuras viarias y de comunicaciones, formación reglada, acciones sobre agricultura, ganadería o recursos ambientales, etc. Es decir, todos los elementos que contribuyen a la calidad de vida de la población, a la dinamización social o a la mejora de la base sobre la que se asientan las actividades productivas del área (Esparcia y Noguera, 1999).

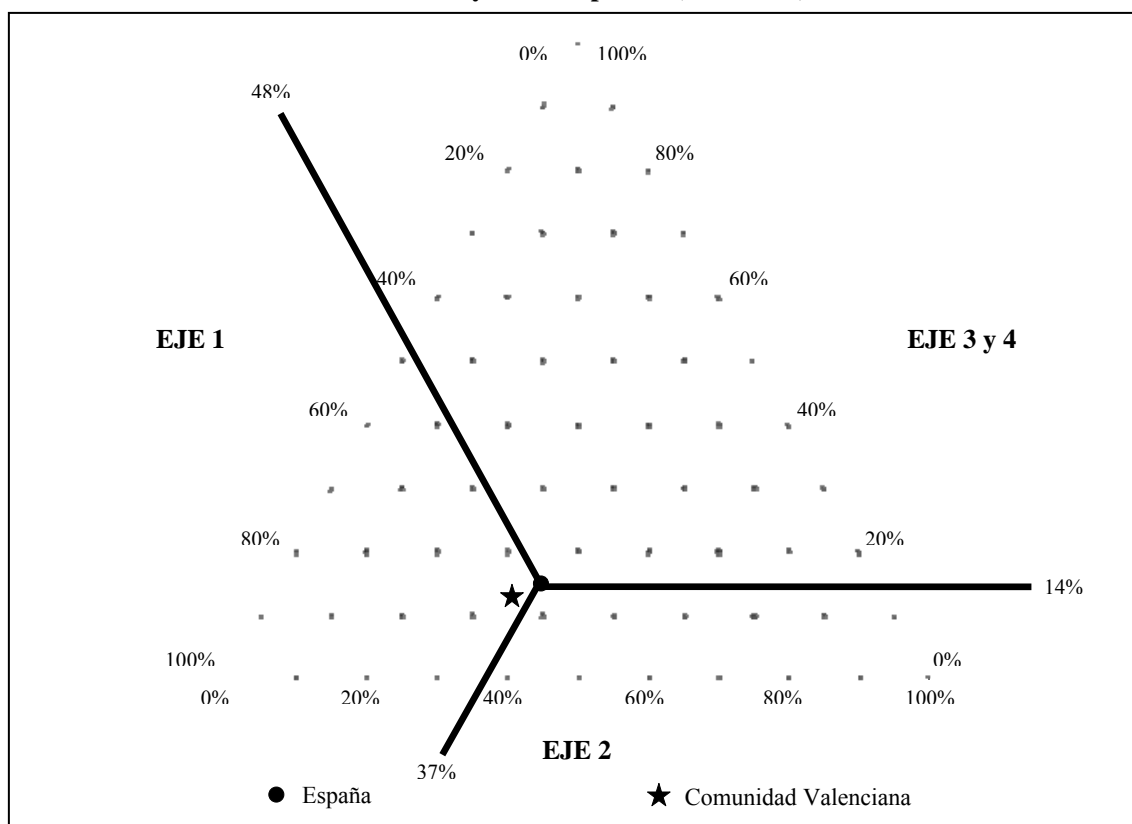
Ahora bien, tras estas notas aclaratorias sobre el enfoque LEADER y sus resultados, ¿cuál es la situación actual? Si tomamos como ejemplo el ámbito territorial de la Comunidad Valenciana (al concentrar en éste el mayor número de casos de estudio empleados en la presente investigación) y analizamos el Plan de Desarrollo Regional correspondiente, vemos que la filosofía asociada al LEADER (Eje 4) impregna considerablemente el desarrollo del Eje 3, al menos en cuanto a las medidas a desarrollarse⁷⁴. Este hecho resulta poco sorprendente si tenemos en cuenta las recomendaciones establecidas por la Comisión; sin embargo, y como apunta Esparcia (2009), habría sido más interesante ver en qué medida el enfoque LEADER estuviera incluido en los ejes 1 y 2. Pero para ello, como el mismo apunta, no hay información específica en el Plan que demuestre las cantidades concretas que van a gestionarse por esta vía, lo que nos hace compartir su opinión de encontrarnos ante un contexto lleno de dudas razonables en cuanto a la asimilación real de la voluntad lanzada por la Comisión con el Reglamento 1698/2005 y sus posteriores Directrices Estratégicas.

Igualmente, si tenemos en cuenta que además este autor señala que la orientación tanto del Plan Estratégico Nacional como del Marco Nacional es claramente agrarista (en función de la distribución de fondos que se plantea en los mismos, verdadera medida de la importancia pues de cada eje), si atendemos las previsiones manejadas por el Programa de Desarrollo Rural de la Comunidad Valenciana (PDR-CV) (figura 2.21), vemos que estamos ante un programa de desarrollo muy centrado en la vertiente agrarista (al superar el Eje 1 la media nacional, la cual de por sí ya es superior al 40%) frente a otro tipo de orientaciones posibles, de corte ambientalista (Eje 2) y/o territorial (Eje 3 más LEADER)⁷⁵.

⁷⁴ De hecho, en el PDR-CV se apunta específicamente que las dos medidas correspondientes al Eje 3, se llevarán a cabo a través del enfoque LEADER propio del Eje 4. De este modo tenemos que, junto a las actuaciones en Cooperación y Aplicación de Estrategias Locales que incluye este cuarto eje, la filosofía LEADER guiará la mejora de la calidad de vida de las zonas rurales, a través de actuaciones dirigidas a la propia mejora de la calidad de vida en las zonas rurales (mediante la prestación de servicios básicos para la economía y la población rural; y la conservación y mejora del patrimonio rural, y renovación y desarrollo de pueblos) y la diversificación económica (gracias a la ayuda a la creación y desarrollo de microempresas; y al fomento de actividades turísticas).

⁷⁵ Cabe señalar, como indica Esparcia (2009), que en realidad sería incorrecto hablar de vocación ambientalista frente a otra de corte agrarista, porque ambas tienen, según las Directrices Estratégicas y otros documentos, una marcada orientación agraria. Es así que cuando hablamos de vocación agrarista (Eje 1) pensamos en una agricultura tradicional, mientras que con vocación ambientalista (Eje 2) nos referimos más a una agricultura que incluyese prácticas agroambientales sostenibles.

Figura 2.21. Distribución del gasto público previsto por ejes para el Programa de Desarrollo Rural Valenciano y media española (2007-2013)



Fuente: Elaboración propia a partir de Esparcia, 2009.

En cuanto a su configuración territorial uno de los aspectos más importantes que cabe destacar son los marcados cambios espaciales y demográficos que se presentan en relación con la situación precedente. Así, en cuanto a su delimitación espacial vemos que el número de agrupaciones desciende al pasar de cinco conjuntos a cuatro (figura 2.22); en principio, un hecho con relativa poca importancia si no fuera por la gran cantidad de variaciones que acontecen en la configuración interna de cada uno de ellos, y que hace que sólo tres mantengan cierta correspondencia con los grupos LEADER+ predecesores:

- Por un lado, la agrupación RURALTER-LEADER⁷⁶ Zona 4 resulta de la suma, primero, de los anteriores grupos LEADER+ Rincón de Ademuz y Serranía del

⁷⁶ RURALTER es el nombre con el que se conoce la Estrategia para los Territorio Rurales Valencianos dirigida por la Conselleria de Agricultura, Pesca y Alimentación, y que guía el desarrollo de los ejes 3 y 4 del PDR-CV. Para ello, en tanto en cuanto estos dos ejes se disponen sobre un territorio considerablemente heterogéneo, se estructuran tres líneas de trabajo con las que conseguir su desarrollo y en consecuencia, contribuir a que el medio rural de la Comunidad Valenciana mejore su atractividad como lugar para vivir, trabajar e invertir: RURALTER-LEADER, RURALTER-Paisaje y RURALTER-Dinamización:

- El primero se centra en las zonas más afectadas por los problemas demográficos de envejecimiento y despoblación (en este sentido, podríamos identificar dichas áreas con los espacios rurales más desfavorecidos).
- El segundo, RURALTER-Paisaje, cuenta con fondos exclusivos de la Generalitat Valenciana destinados a los municipios rurales donde coexistieran economías y paisajes agrícolas y rurales, con otros propios de zonas

Turia. Dos grupos que aunque en anteriores programaciones ya habían estado juntos (en concreto, durante el período de vigencia del LEADER II⁷⁷), recientemente funcionaban de forma independiente como resultado de una mejor adecuación a sus realidades territoriales (Hernández, 2008); así, mientras que el Rincón de Ademuz habría trabajado intensamente de cara a resolver sus marcados problemas de despoblamiento⁷⁸ (a través de iniciativas dirigidas a la mejora de las condiciones de vida, como por ejemplo la creación de nuevos servicios públicos⁷⁹), la Serranía del Turia por el contrario se habría centrado en la potenciación de su imagen externa (mediante la creación de una Marca Territorial de Calidad⁸⁰) y en la diversificación de rentas. Y segundo, estaríamos ante una agrupación resultado también de la incorporación de diversos municipios procedentes del PRODER 2 Camp de Turia, lógicamente caracterizados por otro tipo de dinámicas territoriales (entre ellos, especialmente derivados de la fuerte competencia de usos del suelo por su proximidad a la ciudad de Valencia). Pero quizás lo más llamativo haya sido la exclusión de la nueva agrupación resultante⁸¹, del municipio de Villar del Arzobispo,

urbanas o periurbanas; en la medida pues que dicho contacto amenazase a los primeros, y si tenemos en cuenta la alta estima que la sociedad en su conjunto realiza de los valores rurales, esta línea de trabajo intenta precisamente preservar y potenciar los mismos.

- Por último, RURALTER-Dinamización es un conjunto de medidas aplicables a todo tipo de espacio rural incluido en cualquiera de las dos agrupaciones anteriores, que busca reforzar, asegurar y consolidar la implantación de proyectos innovadores y favorables al medio rural, con lo que precisamente responder al objetivo marcado por la estrategia RURALTER. Es decir, gracias a él se pretende motivar a los promotores que decidan actuar en medio rural, y acompañarlos durante la concepción y ejecución de sus proyectos e ideas (mediante asesoramiento técnico, información, búsqueda de financiación, etc.). Para ello se prevé en consecuencia la creación de los denominados Agentes de Dinamización Rural (ADIR), quienes a su vez podrán trabajar en red con la ayuda de un ADIR-coordinador.

⁷⁷ A nivel autonómico el primer período de programación (LEADER I, 1991-1995) sólo alcanzó a tres agrupaciones, puesto que por su diseño como experiencia piloto no se aplicó al conjunto de áreas rurales desfavorecidas, sino a una selección de estas. En concreto, con Els Ports-Maestrat, Alto Palancia-Alto Mijares y Aitana. En cambio LEADER II (1996-1999), al contar con mayor presupuesto sí que alcanzó a un mayor número de zonas; así, a las anteriores se unieron: Serranía-Rincón, Valle-Altiplano y Macizo del Caroig. Por último, en LEADER+ (2000-2006) el número de áreas beneficiadas por dichas ayudas aumenta respecto al programa anterior, tal y como ya hemos visto con anterioridad. No obstante, cabe señalar que este aumento fue consecuencia directa de una fragmentación de las anteriores agrupaciones LEADER II (si bien en ciertos casos se incluyeron nuevos municipios). De este modo se diferenciarán: Els Ports-Maestrat, Alto Palancia-Alto Mijares, Rincón de Ademuz, Serranía del Turia, Tierras del Interior, Valle de Ayora-Cofrentes, Macizo del Caroig y Aitana.

⁷⁸ En este punto resulta interesante revisar los datos aportados en la tabla 1.2 del capítulo primero, en la que precisamente se señalaba cómo en los últimos 20 años más o menos, el conjunto de municipios que conformasen dicha agrupación habría perdido casi un 20% de población.

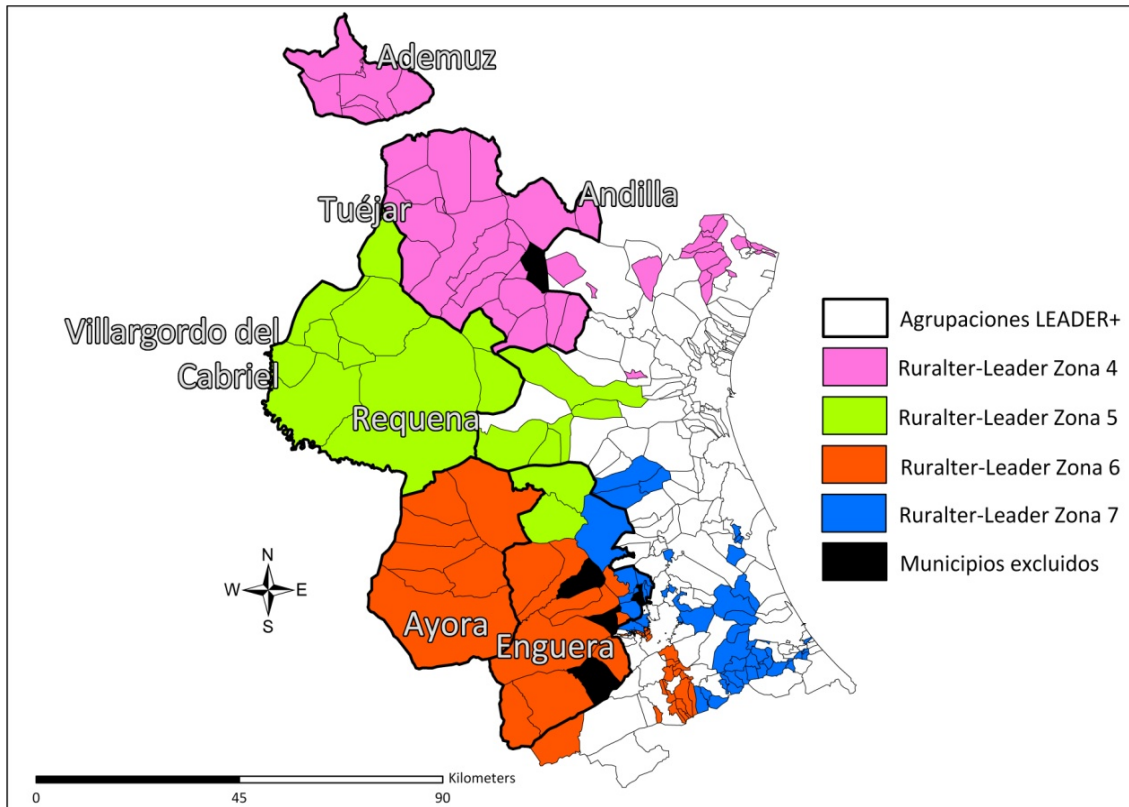
⁷⁹ Como ejemplo de este hecho, se recomienda la lectura del artículo “Con tiempo para todo”, Actualidad LEADER, número 35 (2007). En él se habla del fuerte impacto positivo que habría tenido la inauguración y puesta en marcha de un servicio de guardería infantil en esta área rural, para favorecer a las madres poder dedicarse a sus tareas profesionales y por tanto, evitar tenerse que marchar a vivir fuera de la zona (y así compaginar su vida familiar y laboral) [[link](#)].

⁸⁰ En este sentido, puede consultarse a modo de ejemplo la noticia on-line aparecida en el diario Levante-EMV: “Serranía del Turia será la primera marca de calidad territorial europea”, el 26 de octubre de 2007. Disponible en: http://www.levante-emv.com/secciones/noticia.jsp?pRef=3700_12_361413_Comarcas-Serrania-Turia-sera-primera-marca-calidad-territorial-europea (última consulta realizada el 10 de abril de 2010).

⁸¹ Esta exclusión será consecuencia de la metodología exclusivamente cuantitativa, empleada por el PDR-CV para establecer la delimitación municipal que guiará la ejecución de los fondos 3 y 4 (y por tanto, mayoritariamente la aplicación del enfoque LEADER, en tanto en cuanto al hablar del resto de ejes no se menciona nada sobre ella). En ella, puede observarse que las variables demográficas desempeñan un papel fundamental, al emplearse sobre todo indicadores derivados de la distribución por edad y sexo (lo que a su vez permitirá trabajar con tasas de reemplazo),

sede de las oficinas LEADER desde el período 1996-1999 y cabecera comarcal de toda la extensa área de la Serranía del Turia.

Figura 2.22. Agrupaciones LEADER+ y RURALTER-LEADER (Provincia de Valencia)



Fuente: Elaboración propia a partir de la Célula de Promoción y Animación del Desarrollo Rural, y Orden de 1 de agosto de 2008, de la Conselleria de Agricultura, Pesca y Alimentación, por la que se regula la selección de los planes de desarrollo local y los grupos de Acción Local RURALTER-LEADER. DOCV núm. 5.821, de 5 de agosto de 2008.

- Por su parte, la agrupación RURALTER-LEADER Zona 5 es la que de todas, “mayor” correspondencia presenta con la situación precedente (en tanto en cuanto no pierde municipio alguno). De este modo, vemos que al grupo base LEADER+ Tierras del Interior se anexiona, primero, toda una serie de municipios procedentes del PRODER contiguo Hoya de Buñol. Esta agregación, al igual que ocurre con el resto de casos en los que se incorporan áreas PRODER, no se realiza plenamente, sino que sólo se integran algunas partes del mismo (en línea con la metodología

y de la densidad de población; junto a ellos, los cálculos se complementan con referencias a la mayor o menor proporción de uso agrícola y/o forestal de las tierras. Por su parte, en el caso de los micro-municipios (menos de 200 habitantes) y pequeños municipios (población inferior a 1.500 habitantes), ambos tipos de variables se modifican con el fin de poder incluirlos con facilidad; de este modo, los primeros se incorporan directamente y para los segundos sólo se tiene en cuenta la tasa de reemplazo. Al final, se obtiene como resultado un índice que permite discriminar los municipios valencianos según su grado de ruralidad en (de mayor a menor): “RURAL-1”, “RURAL-2” y “resto de municipios”. De las tres tipologías, la primera es la que precisamente se corresponde con la estrategia de desarrollo RURALTER-LEADER, siendo así estos municipios los principales destinatarios de los fondos de los ejes 3 y 4.

“municipal” apuntada antes); en consecuencia, se termina por favorecer la aparición de numerosas discontinuidades espaciales, coincidentes además con la supresión (entre otros) de los núcleos en los que se habría situado desde su origen las sedes de las oficinas de los Grupos de Acción Local (GAL). Y segundo, es resultado igualmente de la incorporación de los dos municipios más septentrionales del LEADER+ Macizo del Caroig, y que habitualmente en otro tipo de delimitaciones espaciales (educativas, sanitarias, comarcales, etc.) suelen ir unidos al conjunto de términos incluidos en el PRODER que acabamos de señalar (lo que en este caso indicaría una cierta coherencia funcional).

- Y por último, la agrupación RURALTER-LEADER Zona 6 es sin duda, la que más cambios presenta como consecuencia de la “descomposición” casi completa de uno de los dos grupos LEADER+ que le sirven de base, el GAL Macizo del Caroig. Junto a él, el otro grupo de referencia es el denominado Valle de Ayora-Cofrentes, el cual se anexiona por completo sin modificación alguna. También se incorporan diversos municipios procedentes de un área PRODER cercana. En todo caso, de nuevo nos planteamos la idoneidad de unir dos territorios aparentemente tan dispares (Hernández, 2008), y con además, sin ninguna experiencia de trabajo en común similar a la que presentase la Zona 4, cuyas dos agrupaciones al menos ya habrían trabajado juntas durante un primer período de actuación. Pero lo más llamativo es, como se puede observar en la figura 2.21, la intenso desmantelamiento que el LEADER+ Macizo del Caroig presenta; no sólo por la exclusión total diversos municipios (algunos de gran importancia territorial al albergar equipamientos y servicios a la población encargados de estructurar y vertebrar dicho ámbito, como el caso de Navarrés), sino también por la migración de muchos otros a diversas agrupaciones RURALTER-LEADER (algunas de las cuales completamente nuevas, como la zona 7, de ahí la posible necesidad de contar con “base territorial”), produciendo en consecuencia una fuerte ruptura de toda cohesión precedente que este GAL hubiera logrado consolidar desde su puesta en marcha.

Lógicamente, todas estas modificaciones en la configuración espacial de los nuevos grupos LEADER se traducen en cambios en la cantidad de población potencialmente beneficiaria de ayudas al desarrollo⁸² (tabla 2.20). La lectura de dichos cambios debe realizarse por otro lado con especial atención, puesto que el incremento neto que puede acontecer en determinadas agrupaciones, puede ocultar fuertes pérdidas internas, como por ejemplo el caso del RURALTER Zona 4. Aquí, se observa en

⁸² Anteriormente hemos señalado que son los municipios RURAL-1 los principales destinatarios de los fondos de los ejes 3 y 4, y que los mismos junto a los RURAL-2 conforman las diversas agrupaciones RURALTER-LEADER. Este hecho podría hacernos pensar pues, que de dichos conjuntos los núcleos menos rurales quedarían exentos de ayudas económicas. No obstante, esto no es así puesto que el PDR-CV señala que el que un término sea definido como beneficiario potencial, no quiere decir que sea beneficiario real. Para ello, será necesario que el municipio en cuestión sea incluido previamente en el territorio definido por un plan de desarrollo local. De ahí que al final, cualquier municipio “rural” pueda optar a ayudas económicas.

general un aumento demográfico de casi un 50% respecto a la situación previa; no obstante, si atendemos a las alteraciones espaciales señaladas antes, vemos que éste incremento impide detectar la reducción de un 20% de población que habría acontecido de forma interna en una de las agrupaciones LEADER+ de base.

Tabla 2.20. Evolución de los grupos LEADER 2000-2006 y 2007-2013 (Provincia de Valencia)

		2000-2006				2007-2013				
		Municipios	Población 2008	Superficie (km ²)	Densidad	Municipios	Población 2008	Variación demográfica	Superficie (km ²)	Densidad
RURALTER-LEADER Zona 4	LEADER+ Ademuz	7	2.589	370,22	6,99	7	2.589	-	370,22	6,99
	LEADER+ Serranía Turia	20	19.697	1.477,70	13,33	19	15.834	-20%	1.437,00	11,02
	Otros*	-	-	-	-	14	13.904	-	227,02	61,25
	Total	27	22.286	1.847,92	12,06	40	32.327	45%	2.034,24	15,89
RURALTER-LEADER Zona 5	LEADER+ Tierras Interior	10	41.394	1.831,62	22,60	10	41.394	-	1.831,62	22,60
	Otros*	-	-	-	-	7	22.307	-	599,40	37,22
	Total	10	41.394	1.831,62	22,60	17	63.701	54%	2.431,02	26,20
RURALTER-LEADER Zona 6	LEADER+ Valle Ayora-Cofrentes	7	10.600	1.141,15	9,29	7	10.600	-	1.141,15	9,29
	LEADER+ Macizo Caroig	23	40.723	1.388,70	29,32	10	21.381	-47,5%	844,48	25,32
	Otros*	-	-	-	-	18	8.899	-	160,00	55,62
	Total	30	51.323	2.529,85	20,29	35	40.880	-20%	2.145,63	19,05
Total grupos		67	115.003	6.209,39	18,52	92	136.908	19%	6.610,89	20,71
RURALTER-LEADER Zona 7		-	-	-	-	45	46.846	-	615,80	76,07
Total provincial		67	115.003	6.209,39	18,52	137	183.754	60%	7.226,69	25,43

Fuente: Elaboración propia a partir del INE (2010), Célula de Promoción y Animación del Desarrollo Rural, y de la Orden de 1 de agosto de 2008, de la Conselleria de Agricultura, Pesca y Alimentación, por la que se regula la selección de los planes de desarrollo local y los grupos de Acción Local RURALTER-LEADER. DOCV núm. 5.821, de 5 de agosto de 2008.

Notas: (*): Habitualmente se corresponden con ciertos municipios procedentes de agrupaciones PRODER 2.

En consecuencia, si queremos responder la pregunta planteada líneas arriba de cuál es la situación del enfoque LEADER en la actualidad, al menos para el ámbito territorial de la Provincia de Valencia (y si bien reconocemos que el mismo no puede ser tomado como ejemplo válido para señalar la tendencia general de todas las zonas rurales europeas), esta no puede ser más “desalentadora”. Varios son los motivos que nos llevarían a esta conclusión:

- a) ¿Dónde está la cohesión interna y/o la coherencia territorial? Es cierto que se alteran fuertemente agrupaciones que, ya de por sí en algunos casos resultaban claramente artificiales⁸³, resultado de unas decisiones político-económicas tendentes a obligar a

⁸³ En todo caso destacar que no siempre ocurre así, puesto que muchas de las zonas LEADER+, pero también predecesoras (LEADER I y LEADER II), son resultado (al menos en el caso español) de una primera delimitación basada precisamente en el desarrollo endógeno e integrado: la Ley de Agricultura de Montaña de 1982, y sus Programas de Promoción y Desarrollo de Recursos de Montaña (PROPRM). Además, en hecho de que en muchos

que cada área cooperase con sus territorios vecinos, con los que no necesariamente tenían porque compartir unos intereses semejantes (Esparcia y Noguera, 2001). Pero no obstante, al fin y al cabo, estas agrupaciones habrían estado en funcionamiento (con algunos “leves” retoques) durante casi veinte años, generando en consecuencia una cierta cohesión e identidad territorial y/o comarcal derivada del trabajo conjunto y diario por diseñar e implementar estrategias propias capaces de articular económica y socialmente estos territorios.

Pero además, cómo las nuevas incorporaciones pueden contribuir a dicho fin si tenemos en cuenta que, primero, se trata de territorios con rasgos singularmente distintos (de hecho, hasta ahora nunca habrían sido territorios LEADER); segundo, pese a beneficiarse de programas con un enfoque similar, sus orientaciones, objetivos, organización interna, etc., sería como mínimo distinta (cuando no opuesta), puesto que tradicionalmente casi todos los PRODER de la Comunidad Valenciana se han orientado más hacia actividades agroindustriales que hacia la valorización del paisaje y/o productos locales de cara al turismo (Hernández, 2008); y tercero, cómo se puede trabajar coherentemente con agrupaciones que incluyen entre sus territorios núcleos que distan entre sí dos hora de distancia (por trayecto) y más de 160 kilómetros⁸⁴, o fisionomías de paisaje y por tanto, dinámicas tan distintas como Vallanca, Camporrobles o Zarra (todos ellos situados en la zona más interior de la provincia y en contacto directo con otras comunidades autónomas) con localidades emplazadas en la misma línea de costa como Guardamar, o Palmera y Fortaleny, próximas a núcleos turísticos de importancia nacional como Sueca, Cullera y Gandía (o a pocos kilómetros de la misma ciudad de Valencia).

- b) ¿Dónde está el respaldo al enfoque “desde abajo”? Especialmente si tenemos en cuenta no sólo el cierre de muchos de los espacios físicos de animación, reunión, diálogo, y sistemas de difusión asignados a los equipos de trabajo que hasta ahora habrían estado en marcha (y que se materializa con gran claridad en la supresión de muchas de las sedes hasta ahora referentes de desarrollo en estos territorios, como el caso de la existente en el término de Villar del Arzobispo), sino la propia descomposición y anulación de los técnicos en ellos ocupados y encargados de la gestión de los GAL (figura 2.23), y de la dinamización de los territorios. En este sentido, la introducción de una figura totalmente nueva como es la del “Agente de Dinamización Rural” y la red entorno al mismo (“Red de Dinamización

casos se hayan mantenido unas configuraciones similares, se habría beneficiado del importante compromiso que numerosos agentes locales adoptaron en los primeros momentos (y por tanto, delimitaciones) ante una de las primeras iniciativas públicas para frenar el proceso de deterioro económico y social de las áreas rurales desfavorecidas (Esparcia, *et al.* 2000).

⁸⁴ Cálculo realizado entre el municipio de Castielfabib y Benavites, ambos pertenecientes a la agrupación RURALTER Zona 4. Se ha empleado el portal web de itinerarios en coche “Michelin”, obteniendo como resultado un trayecto de 2 horas de viaje y 168 kilómetros a recorrer. Consulta realizada el 11 de abril de 2010.

RURALTER”) dirigida desde la Conselleria de Agricultura, Pesca y Alimentación, es otro ejemplo más en este sentido.

Figura 2.23. El enfoque LEADER en el PDR-CV: ¿endógeno y “desde abajo”?



The image shows a screenshot of a news article. The title is "El desmantelamiento del modelo anterior supone 40 despidos". Below the title, there are social media sharing icons for email, print, and two text-based options. The article is dated "S. C., Valencia" and discusses the implementation of a new rural development model by the Valencian Government, leading to the dismissal of 40 employees from local action groups. It mentions that these groups had been managing rural development in the Valencian Community for several years. The article also notes that the European legislation gives a high priority to local actors with direct knowledge of the territory, but the government has opted to relegate these groups to a more decorative role to allow for more direct control of rural development funds. A new role, the "rural dynamization agent", is being created, while the offices of the groups remain closed in most cases.

Fuente: Noticia digital extraída del Diario Levante-EMV el 19 de marzo de 2009 [[link](#)] Última consulta el 10 de abril de 2010.

- c) ¿Y el enfoque endógeno? Una simple lectura al mapa presentado en la figura 2.21 nos muestra la presencia de lo que podríamos denominar macro-agrupaciones por el desarrollo (con más de 2.000 kilómetros cuadrados la mayor parte de las mismas), resultantes de un claro proceso de centralización de funciones y decisiones en un único punto (con la idea de establecer más fácilmente su control), externo además a las propias zonas interesadas: la Conselleria de Agricultura, Pesca y Alimentación, y su correspondiente Agencia Valenciana de Fomento y Garantía Agraria. De hecho, en la actualidad ésta no sólo es quien establece las medidas subvencionables, define los tipos de proyectos, características de los promotores y porcentajes máximos de financiación, sino que también elige y barema todas las propuestas (en ocasiones eso sí, con ayuda de los nuevos GAL).
- d) ¿Cómo se puede facilitar así un clima de cooperación y favorecer la aparición de sinergias? Si tenemos en cuenta el desmantelamiento territorial y humano de las agrupaciones LEADER+, la totalidad de relaciones y contactos de los que se pudieran haber estado beneficiando hasta la fecha estos territorios habrían desaparecido por completo. Recursos estos de gran valor, pues explicarían la existencia de otras muchas actividades y acciones que, a menudo, sobrepasarían el ámbito de los propios LEADER (en cuanto a recursos, por ejemplo). Este sería el

caso de por ejemplo, la realización de programas EQUAL⁸⁵, Planes Integrales de Empleo (PIE)⁸⁶, etc., que no habrían podido llevarse a cabo sin un equipo técnico comprometido y favorecido por todo tipo de redes.

- e) Y en definitiva, cómo se puede conseguir que la población local confíe en las instituciones autonómicas (sus normas y procedimientos) si estas cada parecen más interesadas en incrementar su poca credibilidad por la defensa del desarrollo rural con actuaciones como las aquí apuntadas (a parte de cómo señalábamos líneas arriba, la importante orientación económica hacia medidas de carácter más “agrarista”), y su opacidad en la gestión y tramitación de las ayudas a ofrecer (¿clientelismo?) (figuras 2.24a y 24b).

Figura. 2.24a. El enfoque LEADER en el PDR-CV: ¿generador de confianza?

El Consell y ocho alcaldes del PP controlan el reparto de los fondos rurales europeos

CRISTINA VÁZQUEZ - Valencia - 16/02/2009

La Generalitat ha creado una estructura administrativa que otorga a la Consejería de Agricultura y en segunda instancia a ocho grupos locales presididos todos por alcaldes del Partido Popular la distribución de millones de euros de los fondos desarrollo rural, cofinanciados por la Unión Europea.

Tras la pérdida de la Comunidad Valenciana de su condición de región Objetivo 1 de la Unión Europea, la Generalitat redactó un nuevo Programa de Desarrollo Rural para el periodo de 2007-2013, del que cuelgan cuatro ejes o programas básicos de gasto. Uno de ellos, el Ruralter Leader sustituye a los anteriores programas europeos Leader y Proder, y es el mejor dotado de presupuesto, con 61 millones de euros de fondos públicos para financiar proyectos de desarrollo.

Para su reparto, la Consejería de Agricultura tiene plenas competencias para hacer una primera criba de proyectos. En el siguiente escalón, los Grupos de Acción Local (GAL) -decisivos para la aprobación de proyectos- se han reducido de 18 a 8, y en la presidencia de todos ellos sólo se encuentran alcaldes del PP.

Los procedimientos cambian con respecto a los anteriores programas. El criterio comarcal se diluye hasta casi desaparecer y los grupos se conforman con municipios que pertenecen a más de una comarca. Si antes los proyectos se presentaban en una oficina propia comarcal, ahora la solicitud se envía a la Consejería de Agricultura. Ésta emite un informe que si es favorable permite al proyecto pasar al Grupo de Acción Local y si no, va directamente a la papelera. En el primero de los casos, el GAL, liderado por un alcalde del PP, y formado por ayuntamientos y asociaciones de la zona, analiza los proyectos y emite una propuesta de resolución a la consejería en la que fija los conceptos subvencionables del proyecto y la cuantía y porcentaje de ayuda que recibirá. El control no acaba ahí. Para la gestión de los proyectos se crean los agentes de desarrollo rural (Adir), cuya selección corre a cargo únicamente de la consejería.

(Ver resto de la noticia en el [link](#) señalado)

Fuente: Noticia digital extraída del Diario El País el 16 de febrero de 2009 [[link](#)] Última consulta el 10 de abril de 2010.

⁸⁵ Un buen ejemplo de esta cooperación fue el Proyecto IDEA puesto en marcha por el Macizo del Caroig y enmarcado en la Iniciativa Comunitaria Equal. Su objetivo era mejorar la adaptabilidad de las empresas y de los trabajadores de los sectores de la cadena de valor Agroalimentaria del Macizo del Caroig, desde la producción a la comercialización. Más información en la web: <http://www.caroig.com/equal/index.htm> (última consulta realizada el 10 de abril de 2010).

⁸⁶ En este sentido el LEADER+ Serranía del Turia desarrolló durante el período 2000-2006 toda una serie de acciones encaminadas a la puesta y marcha y organización de un PIE. En la actualidad no hay ningún documento oficial ni página web en donde poder observar dicha vinculación, más allá de la entrevista que mantuvimos en su momento con el gerente del grupo, y en la que así queda constancia.

Figura. 2.24b. El enfoque LEADER en el PDR-CV: ¿generador de confianza?

La Comisión Europea investiga la gestión del desarrollo rural en la Comunitat Valenciana

Considera que se podría estar vulnerando la autonomía de los llamados grupos de acción local

☆☆☆☆☆



Sergio Carbó, Valencia

La Comisión Europea ha abierto una investigación sobre los criterios que está utilizando la Conselleria de Agricultura en la gestión de los programas para favorecer el desarrollo rural y, más concretamente, en el capítulo relativo a los llamados grupos de acción local. Tal como desveló Levante-EMV el pasado 24 de junio, el departamento de la Generalitat que dirige Maritina Hernández aprovechó el inicio de una nueva etapa en la andadura de los citados planes comunitarios para diseñar también unas nuevas directrices cuya aplicación ha supuesto en la práctica el desmantelamiento del modelo que había estado vigente hasta este mismo año. El procedimiento escogido por la Generalitat reduce a su mínima expresión las funciones que venían desempeñando los grupos de acción local, entidades sobre las que se asienta la filosofía de Bruselas en la materia. A partir de ahora es la Conselleria de Agricultura la que, después de eliminar de un plumazo a 10 de los 18 grupos locales que actuaban en la Comunitat Valenciana, asume buena parte de la capacidad de decisión en el reparto de los fondos previstos en esos programas.

Sin embargo, tales maniobras de la Generalitat no han pasado desapercibidas a la Comisión Europea, que ha optado por investigar el asunto con el objeto de determinar si los cambios introducidos por el Gobierno Valenciano en la gestión del desarrollo rural se ciñen a la legalidad. Así, y según ha podido saber este diario, la Comisión Europea remitió recientemente un escrito a la subsecretaria de la Conselleria de Agricultura, Pilar Amigo Salvi, en el que se interesa por conocer al detalle los métodos de aplicación de los planes destinados al medio rural y, sobre todo, el nuevo tratamiento dispensado a los grupos de acción local. Es más, en su escrito, la Comisión Europea no sólo reclama toda la información que pueda aportar el departamento encabezado por Maritina Hernández, sino que expresa, abierta y literalmente, su "temor" a que pueda estar produciéndose "una interferencia" de la Administración autonómica que convierta a los grupos de acción local "en meras agencias de extensión de la conselleria". En definitiva, el ejecutivo comunitario intenta averiguar si la Generalitat está vulnerando la autonomía de esos grupos sobre los que Bruselas cimienta sus planes de desarrollo rural.

Base legal

La voz de alarma sobre las consecuencias de los cambios que estaba introduciendo la Conselleria de Agricultura a través de su nuevo programa, bautizado como Ruraliter, la dio el pasado 30 de enero el coordinador horizontal de coherencia de desarrollo rural de la dirección general de Agricultura de la Comisión Europea, Jean Michel Courades, en el transcurso de una reunión de Elard, la entidad que reúne a los grupos locales europeos. En aquel encuentro, según consta en el acta del mismo a la que ha tenido acceso este diario, Courades apuntó que estaba recibiendo "informes con indicadores negativos sobre la autonomía de los grupos" y mencionaba de forma expresa los casos de "Valencia y Austria". Acto seguido, el alto cargo de la Comisión Europea recordó que "la toma de decisiones, la implementación y el monitoreo debe hacerse a través de los grupos" y agregó que "para ello disponen de unas bases legales muy fuertes". Courades concluyó reclamando que se informe "directamente a la Comisión" sobre situaciones "como pueden ser las de Austria y Valencia" y advirtió que "si es necesario que la Comisión interfiera sobre estos casos lo hará". Poco después de la mencionada reunión, el ejecutivo comunitario iniciaba sus pesquisas sobre la actuación de la Generalitat.



requerimiento. La consellera de Agricultura, Pesca y Alimentación, Maritina Hernández. ferran montenegro

NOTICIAS RELACIONADAS

- * El desmantelamiento del modelo anterior supone 40 despidos
- Economía

Fuente: Noticia digital extraída del Diario Levante-EMV el 19 de marzo de 2009 [link] Última consulta el 10 de abril de 2010.

3. Los servicios a la población: educación y sanidad en medio rural

Si hasta ahora nos hemos aproximado al espacio rural y sus políticas de desarrollo, tan sólo nos resta establecer ya el objeto de estudio que sobre los mismos centra nuestra atención. En este sentido, ya no es una novedad que los servicios se hayan convertido en un componente vital de las economías nacionales y regionales, y se presente por tanto como el sector con el mayor impacto en términos de trabajo dentro de los países desarrollados, con más del 50% de los empleos directos (Aguilera *et al.* 2008). De hecho, a lo largo de las últimas décadas el estudio de los servicios desde el punto de vista geográfico, ha evolucionado desde unas concepciones centradas casi exclusivamente en el empleo, la producción y el comercio (1970-1980), a otras en donde muchas de las nuevas investigaciones sobre los servicios ya «*no son identificadas como tales, ni dirigen sus cuestiones por el camino trazado por generaciones anteriores*» (años noventa en adelante) (Tickell, 1999:634). En especial, porque este “nuevo” marco de análisis es resultado directo de la progresiva evolución que presenta la sociedad actual, al pasar de unas necesidades humanas elementales a otras formas socioeconómicas de interacción y demandas más sofisticadas y complejas (Moreno y Escolano, 1992a; Tickell, 2002). En consecuencia, no sólo se consumen más servicios, sino que también su demanda se ha hecho mucho más diversificada (tanto en el tiempo como en el espacio), favoreciendo que estos incrementen tanto su relevancia como ambigüedad conceptual a la hora de aproximarnos a su definición y/o delimitación, y en última instancia, que el interés por explorar el desarrollo espacial y el impacto económico de los mismos permanezca aún como objeto pertinente (Illeris, 2004).

En este sentido, estamos de nuevo ante un término, el de servicio, difícil de delimitar de forma “satisfactoria”. Sin embargo, en las siguientes páginas lograremos apuntar algunas de sus características más relevantes de la mano de una breve recopilación de los principales puntos de vista que han tratado de abordar igualmente, y en consecuencia, su nada fácil clasificación. Sin duda, el enfoque geográfico que aquí adoptaremos nos será de gran ayuda, puesto que además, favorecerá identificar algunas las múltiples variables (accesibilidad, externalidades, percepción, etc.), que habrían condicionado la actual evolución hacia la denominada “sociedad de los servicios”. Esta contextualización general nos permitirá en definitiva, centrar el papel que los servicios a la población presentan en medio rural, desde aspectos tradicionales como las dificultades en su provisión y suministro, sus consecuencias y principales propuestas de resolución, hasta otros relativamente más recientes vinculados a su impacto o papel en la conformación de imagen e instrumento para el desarrollo (como posible vía por la que acceder a la generación de capital social, por ejemplo).

3.1. La naturaleza multidimensional de los servicios

En las sociedades actuales la variada naturaleza y diversidad de funciones y modalidades de generación, de transporte y de consumo de los servicios, suponen que su definición concreta dentro del plano científico permanezca problemática. De hecho, semánticamente el propio término de “servicios” solo es útil para generalizaciones amplias, si bien desde nuestra intuición seamos capaces de percibir de modo distinto y con connotaciones diferentes (económicas, sociales y/o geográficas), servicios tan dispares como por ejemplo, el transporte colectivo o la publicidad. Esto conduce a que en la práctica, dichas actividades sean definidas con cierto relativismo o bien, se atienda a determinadas características que les impidan apoyar afirmaciones globales (Moreno y Escolano, 1992a; Cuadrado y del Río, 1993).

Es por ello que encontrar una definición totalmente válida para cualquier tipo de supuesto y situación, es casi una tarea imposible. Varios han sido los autores que a lo largo de los años, y desde diferentes disciplinas, han intentado conceptualizar dicho término con mayor o menor éxito. Así por ejemplo, Adam Smith y Karl Max argumentaban que los servicios en realidad eran un conjunto de actividades improductivas, efímeras y básicamente orientadas a su consumo por parte de la población. Para ellos, si bien los servicios podían presentar un determinado uso, éste no contribuía a la acumulación de capital mediante su valor añadido, en tanto en cuanto no se podían almacenar ni poseer. Esta idea de servicios como actividades no productivas, permanecerá vigente durante mucho tiempo, especialmente en los países socialistas, dónde en una última fase eran también definidos cómo “bienes inmateriales”. Este hecho, lejos de conllevar resultados positivos supondrá más bien que progresivamente se abandone cualquier intento de conceptualización (Hill, 1977; Marshall, *et al.*, 1988; Illeris, 1989; Cuadrado y del Río, 1993).

Otra aproximación destacada y con un éxito significativo si tenemos en cuenta su amplia difusión y uso, será la realizada por Fisher y Clark; ambos autores delimitarán los servicios como un grupo específico más dentro del conjunto de sectores económicos, de manera que desde ese momento se diferenciarán tres modalidades (Clark, 1951; citado en Bailly y Maillat, 1988:6-7): el denominado sector primario, destinado a actividades relacionadas con la agricultura y pesca, así como todas aquellas que explotan directamente los recursos naturales; el sector secundario, orientado a las transformaciones continuas a gran escala, de materias primas en productos transportables (este hecho elimina la artesanía, actividad no continua, y la construcción, puesto que el producto no es transportable); y por último, el sector terciario, en donde encontramos la producción de bienes inmateriales (como los servicios comerciales, la educación, la administración pública, los transportes, etc.), la construcción, y ciertas actividades artesanales (panadería tradicional, por ejemplo).

Sin embargo lejos de la idea de claridad que estos autores creían ofrecer, al pretender facilitar la división y clasificación de la población activa (y por tanto, de los sectores de actividad), su clasificación más bien terminará por dar lugar a toda una serie de problemas derivado, como por ejemplo, dónde colocar o cómo distinguir la elaboración tradicional de la elaboración industrial en los productos alimenticios. En consecuencia, se tenderá a considerar la propia naturaleza del sector terciario cómo sector homogéneo, o por el contrario, será visto como un residuo de aquellas actividades no clasificables en las otras dos agrupaciones. No obstante, ante la dificultad de considerar el sector terciario como un único bloque, varios autores desarrollaron con posterioridad diversas ampliaciones de la clasificación original con la intención de clarificar algunos de los mecanismos que explicarían la heterogeneidad de sus componentes, subdividiendo dicho grupo en varias partes nuevas (tabla 2.21).

Tabla 2.21. Principales extensiones del esquema Fisher y Clark

Fisher y Clark (1935-45)	Gottman (1970)	Abler y Adams (1977)	Sanguin (1976)
Primario - Agricultura y pesca			
Secundario - Transformación continuas de materias primas en productos transportables			
Terciario - Bienes inmateriales, construcción y actividades artesanales	Terciario - Transporte, distribución y tareas de oficina	Terciario - Productor de servicios tangibles	Terciario - Flujo de materiales visibles y distribución sistemática (comercio al por mayor y de detalle)
	Cuaternario ("Terciario Superior") - Gestión, profesionales técnicos	Cuaternario - Servicios de producción de información común	Cuaternario - Provisión de servicios a los demás sectores (distingue entre productores y consumidores): educación, administración pública, finanzas, seguros, agencias inmobiliarias, peluquerías, sanidad, etc.
		Quinario - Servicios de producción de información especializada y toma de decisiones	(*)

Fuente: Elaboración propia a partir de de Illeris, 1989, y Moreno y Escolano, 1992a.

Nota (*): Ninguna de las fuentes consultadas señala que Sanguin diferenciase un sector "quinario".

De todos modos, y fuese cual fuese la elección elegida, hoy en día el continuo avance del sistema socioeconómico reduce y vuelve obsoleta cualquiera de las opciones planteadas, aunque sea cierto que las nociones "originales" de sector primario, secundario y terciario presentan todavía una validez (y sencillez) sumamente atractiva para el conjunto de la sociedad.

Otros intentos de definición han estado caracterizados por la interpretación de las relaciones establecidas entre la provisión de los servicios (proveedores) y el consumo de los mismos por parte de sus usuarios (consumidores) (d'Alcantara, 1986; citado en

Illeris, 1989:10). En este sentido, destaca el trabajo realizado por Hill (1977), quien avanza notablemente en esta línea al conceptualizar la producción de los servicios y por tanto, definir estos como *«todo cambio en la condición de una persona, o de un bien perteneciente a alguna unidad económica, el cual es producido como el resultado de una actividad o de alguna otra unidad económica, con el previo acuerdo de la primera persona o unidad económica (...) es decir, una persona o unidad económica transforma o modifica alguna actividad para el beneficio de otra»* (Hill, 1977:318).

Como vemos, esta definición se apoya particularmente en la distinción entre el proceso de producción y el resultado del proceso. Sin embargo, aunque ésta puede estar bastante clara para los bienes materiales (donde el resultado y el consumidor son elementos distintos), en el caso de los servicios los procesos de producción son muy a menudo confundidos con los resultados, ya que no se puede diferenciar entre ambos con facilidad. En consecuencia, es necesario diferenciar con claridad que el proceso de producción de un servicio es la actividad que afecta a la persona o bienes pertenecientes a una determinada unidad económica, mientras que el resultado es en sí mismo el cambio en las condiciones de la persona o bien afectado.

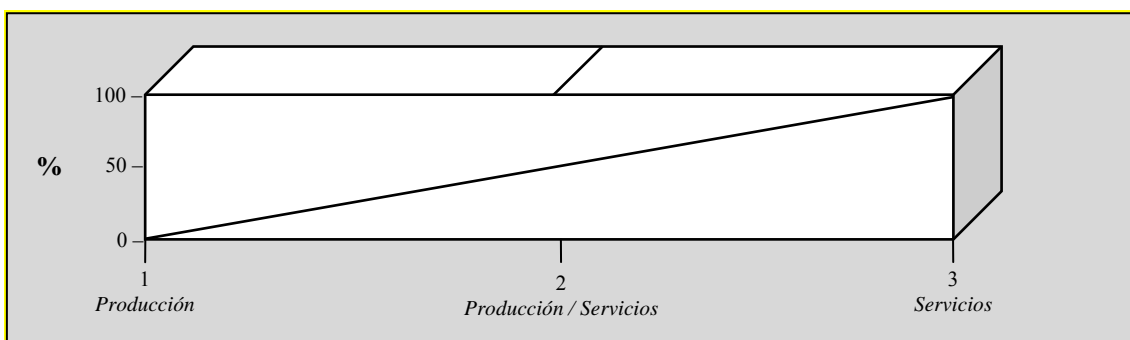
No obstante, a pesar de la notable mejora conceptual que se consigue con esta aproximación, también presentará ciertos problemas que dificultarán su uso genérico para referirnos al conjunto de actividades terciarias o de servicios (Illeris, 1989). En concreto, al referirnos a dos grupos de actividades que escapan de esta definición relacional: por un lado, las asociadas a la cada vez más importante sociedad de la información; es decir, a aquellas actividades vinculadas con los medios y sistemas que permiten el almacenar, distribuir y gestionar todo tipo de información, desde las tradicionales revistas científicas, por ejemplo, hasta los más modernos soportes informáticos: memorias digitales USB, redes virtuales, DVD, mailing, etc. Y por otro, los denominados “servicios públicos puros” como la administración pública del gobierno y los servicios públicos de seguridad ciudadana. Estas actividades se caracterizan por su oferta y disposición general al conjunto de la sociedad y no al de individuos aislados o determinados grupos de población, puesto que para ellas todos son consumidores en mayor o menor medida, tanto si están o no a favor como si son o no conscientes de ello. En consecuencia, su prestación se realiza de forma independiente al acuerdo previo que entre las personas o unidades económicas implicadas, de forma que su principal rasgo diferenciador desaparece y la definición aportada pierde parte de su validez (Hill, 1977; Illeris, 1989).

Dentro de esta relación continua entre proveedores y consumidores, otra de las aproximaciones más interesantes que cabe destacar es la presentada por Marshall (1988), quien define los servicios como la capacidad de la oferta que presenta una economía determinada, para ajustarse a los cambios en las circunstancias económicas y de consumo que le pudieran afectar (positiva o negativamente). Desde este punto de

vista, los servicios permitirían adaptar las habilidades, las actitudes, los productos y los procesos de producción a los cambios que tuvieran lugar, y a la vez reducir las barreras estructurales, de organización, de gestión o de información propias de la regulación correspondiente. En este sentido, sobresaldrían servicios tan diversos como por ejemplo los financieros, la I+D+I, la administración, el diseño, el transporte, las comunicaciones, la distribución al por mayor, el marketing y la publicidad, etc. En definitiva, un campo singularmente atractivo por su validez en el contexto actual, responsable de la proliferación de aproximaciones en dicha línea: «una actividad o serie de actividades más o menos de naturaleza intangible que normalmente, pero no necesariamente, tienen lugar en la interacción entre el consumidor y el servicio empelado y/o los recursos físicos o bienes y/o sistemas del proveedor, el cual los ofrece como soluciones a los problemas del consumidor» (Grönroos, 2001. En Edvardsoon, *et al.*, 2005:110).

En todo caso, no hay que olvidar que muchos de estos servicios no sólo son ofrecidos directamente a los consumidores, sino que también pueden ser utilizados como inputs en la manufactura o prestación de otros servicios ofertados, jugando así un papel clave en el éxito que presenten estos últimos en el mercado final. Una combinación lógica si tenemos en cuenta que el actual crecimiento y modernización de los servicios tiene lugar en estrecha correlación con el resto de actividades. Por tanto, en realidad nos encontramos en un “nuevo” contexto que nos va a permitir desplazarnos a lo largo de una amplia gama continua de posibilidades entre bienes puros y servicios puros, es decir, en un *continuum bien-servicio* (figura 2.25).

Figura 2.25. Los productos como una combinación de bienes y servicios

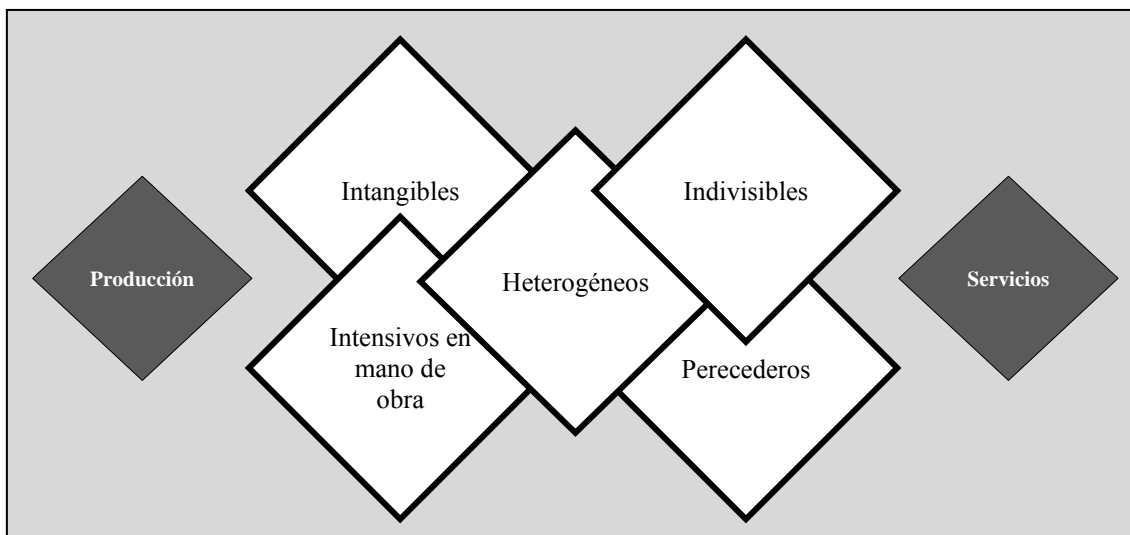


Fuente: Moreno y Escolano, 1992a:21.

En consecuencia, la flexibilidad o doble funcionalidad que preside esta idea de gradación hace oportuno abandonar antiguas diferenciaciones entre bienes y servicios, basadas únicamente en la naturaleza de los mismos. En particular, porque ninguna de las características utilizadas con frecuencia para diferenciar ambos aspectos ofrece una clara delimitación de los servicios frente a los bienes (figura 2.26), ya que estos se

encuentran cada vez más fuertemente vinculados con los bienes (Marshall, *et al.*, 1988; Illeris, 1989; Moreno y Escolano, 1992a; Edvardsoon, *et al.*, 2005):

Figura 2.26. Aspectos tradicionales en la caracterización de los servicios



Fuente: Elaboración propia a partir de Edvardsoon, *et al.*, 2005.

- a) El carácter intangible tradicionalmente se ha correspondido con una visión de los servicios como actividades y no como objetos físicos, como es el caso de los bienes. En este sentido, no pueden ser apreciados con los sentidos antes de ser adquiridos y en muchas ocasiones, puede además resultar muy difícil imaginarse el servicio en cuestión. Sin embargo, y a pesar de ser la característica que con mayor frecuencia se ha empleado hasta ahora en su delimitación, su validez es cada vez más cuestionada porque primero, su uso puede no corresponderse con la obtención de algún elemento o resultado tangible después de haberse utilizado; y segundo, es habitual que algunos servicios necesiten del uso de materiales para poder acceder/disfrutar a ellos y así consumirlos, o porque simplemente existe a menudo algo tangible desde la perspectiva del usuario que los usa, como pudiera ser un determinado conocimiento o experiencia (por ejemplo, un coche que es reparado y puede volver a ser utilizado).
- b) La frecuente heterogeneidad que los caracteriza supone en cierto modo una denotada dificultad de conseguir estandarizar los servicios ofrecidos; es así que a menudo el servicio se presenta como una actividad “única” y difícil de repetir de forma idéntica en sus sucesivos desarrollos. Por el contrario, los bienes son productos homogéneos fruto de una tecnología y de un proceso que no se altera cada vez que se repite. Pero hoy en día, al menos esta cualidad ya no es aplicable al conjunto de servicios; es cierto que todavía podemos encontrar algunos cercanos a ello, como por ejemplo, los servicios ofrecidos en respuesta a las nuevas tendencias de “*customization*” (personalización). Pero algunos servicios pueden ser también caracterizados en

términos de estandarización gracias a las nuevas tecnologías de la información y comunicación (NTIC), como por ejemplo, aquellos que incorporan información a través de bases de datos comerciales, transporte aéreo y/o procedimientos quirúrgicos (Vargo y Lusch, 2004; citado en Edvardsoon, *et al.*, 2005:114).

- c) El hecho de que habitualmente hayan sido más o menos indivisibles supone que muchos servicios eran y aun son en parte, producidos en relación (y presencia) directa entre el consumidor y la persona, o proveedor, que los ofrece. Pero cada vez más aparecen nuevos servicios que ya no responden a dicho rasgo, en tanto en cuanto no son prestados en persona por el proveedor, ni ofrecidos directamente al consumidor (reparaciones de vehículos, información turística, lavanderías, etc.).
- d) Su carácter perecedero tampoco sirve ya como diferencia natural para definir y/o delimitar los servicios frente a los bienes. De hecho, hoy más que nunca los servicios pueden ser almacenados en soportes tan variados como sistemas informáticos, construcciones, máquinas, e incluso en las mismas personas. En consecuencia, si ya es normal que un determinado servicio sea producido, entregado y consumido con facilidad, también será habitual que la experiencia que el consumidor haya obtenido de su uso quede almacenada y por tanto, sea utilizada en posteriores elecciones.
- e) Por último, el haber sido tradicionalmente una actividad intensiva en mano de obra es también otro rasgo que pese a su difusión, ya no es válido (especialmente por la fuerte maquinización de la producción e introducción de las NTIC en la prestación de cada vez más servicios). No obstante, un análisis detallado de ciertos “servicios” como la construcción, las infraestructuras y las comunicaciones, nos muestra que más bien se ha producido una sustitución de capital, en la medida que se trata más bien de actividades cuyos *inputs* iniciales son claramente intensivos en recursos económicos y tecnología más que en mano de obra.

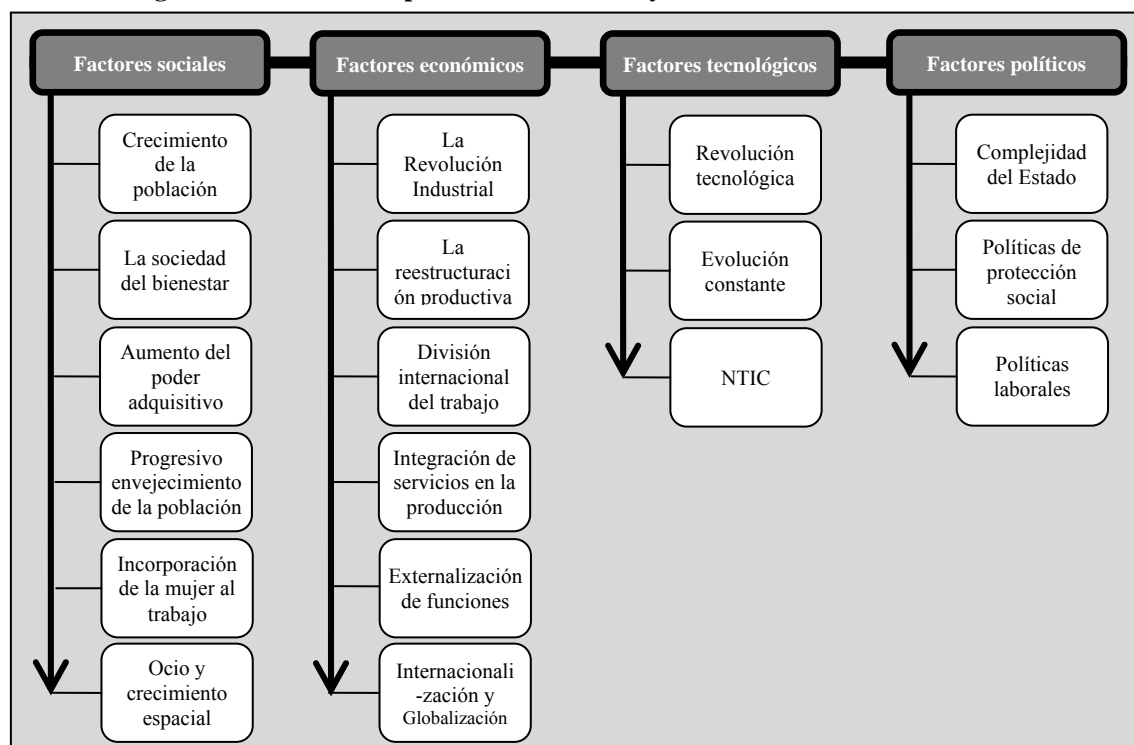
Lógicamente, todos estos cambios se traducen también en la definición de teorías mediante las que llevar a cabo el análisis de los servicios. No sólo porque estas ganan ahora en complejidad y necesaria interrelación, sino porque igualmente aparecen nuevos puntos de vista hasta ahora desconocidos que van a completar las argumentaciones más habituales (tabla 2.22), pero sobre todo, superar la tradicional y negativa consideración de los servicios como aspectos no materiales, no productivos, no almacenables, no transportables y sin capacidad de generar valor (recordar las ideas de Smith y Marx), y convertirse así en factores claves de la economía actual. En todo caso, tanto las modificaciones de los rasgos propios de los servicios, como la evolución presentada en el marco teórico de estudio y análisis, son consecuencia de las profundas transformaciones económicas, sociales, políticas y tecnológicas acontecidas en los últimos años que habrían dado lugar a la denominada “sociedad de los servicios” (figura 2.27).

Tabla 2.22. Teorías sobre la evolución histórica de los servicios

HASTA EL SIGLO XXI	Centradas en la Economía		<ul style="list-style-type: none"> - Los servicios como "residuo": actividades no-productivas. El crecimiento económico procede de la industria - Los servicios como sector autónomo: el terciario. Visión que no relaciona la producción y los servicios - El papel de la productividad: el crecimiento de los servicios responde al diferencial de productividad respecto al resto de actividades
	DURANTE EL SIGLO XXI	Centradas en la Economía	Planificada
Capitalista			<ul style="list-style-type: none"> - Fuerte interdependencia entre todas las actividades, pero especialmente entre industria-servicios - "Economía del autoservicio" (bienes que requieren más servicios) acelera el consumo de nuevos servicios - Reestructuración industrial: los servicios pasan a ser fundamentales como elementos intermedios y previos al consumo y a la producción
Centradas en la Sociología		<ul style="list-style-type: none"> - Nueva organización de la sociedad (nuevos trabajos, nuevas relaciones, nuevas ofertas de ocio-cultura, etc.) 	
Centradas en la Era de la Información		<ul style="list-style-type: none"> - La información como elemento clave en la economía, en la sociedad y en la vida individual que alimenta el uso de los servicios - Aparece una nueva clase o élite, estimulada por las ocupaciones vinculadas a la información (analistas, informáticos, I+D, etc.). Los servicios generan más servicios 	

Fuente: Elaboración propia a partir de Moreno y Escolano, 1992a.

Figura 2.27. Factores explicativos del cambio y del crecimiento de los servicios



Fuente: Elaboración propia a partir de Aguilera, *et al.*, 2008; y Moreno y Escolano, 1992a.

Desde el punto de vista de los factores sociodemográficos, cabe apuntar que su destacado valor reside precisamente en presentarse con frecuencia de forma simultánea e interrelacionada no sólo entre sí (lógico por otra parte), sino también con el resto de factores pertenecientes a otras tipologías. En todo caso, conviene destacar los siguientes:

- En primer lugar, podríamos señalar que el aumento del consumo de los servicios es resultado directo del crecimiento de la población experimentado tras la Revolución Industrial, el abandono del modelo agrarista y los cambios de régimen demográficos consecuentes. Ante la nueva situación de crecimiento, especialmente centrado en las ciudades, se incrementarán no sólo las demandas en servicios sanitarios y actuaciones higiénicas, sino también las dirigidas a mejorar las condiciones sociales en paralelo al incremento del nivel de vida resultante de un mayor poder adquisitivo.
- La implantación del denominado Estado de Bienestar será igualmente fundamental en el crecimiento de los servicios, sobre todo porque su puesta en práctica supondrá el aumento de la demanda en cuanto a las necesidades básicas a cubrir (tras ser atendidos los aspectos esenciales de sanidad y educación). En consecuencia, se favorecerá la generación de nuevas exigencias que, a su vez, darán lugar a nuevas actividades de servicios: culturales, deportivos, etc.
- El aumento del nivel adquisitivo y la mayor distribución de la renta favorecerán igualmente al consumo de servicios; en este sentido, cuantos mayores ingresos se obtengan, mayores serán también los gastos dirigidos a satisfacer nuevas demandas (con frecuencia vinculadas a los servicios). Ahora bien, no todos los servicios presentan una capacidad de crecimiento (ni velocidad de aumento de demanda) idéntica en su consumo por mayores que sean los ingresos. Por ejemplo, a menudo se cita que mientras que la sanidad y la vivienda aumentarían rápidamente, otros como la educación y la hostelería presentarían un crecimiento mucho más pausado. Sin embargo, sí que parece claro que los servicios consumidos por cada grupo social con rentas distintas, varían claramente en función de las mismas; así, mientras que los de mayores ingresos consumirían más servicios de belleza, lavandería, cultura, etc., los de menores ingresos harían mayores usos de servicios sociales, sanitarios, etc.
- Derivado del progresivo envejecimiento demográfico y adelanto de la edad de jubilación, y por tanto de un grupo de gran potencial consumidor (tiempo y recursos) y exigencia (especialmente en temas de salud y calidad de vida). En consecuencia, cada vez aparecerá un mayor número y variedad de servicios destinados a atender dicha demanda; no obstante, como ésta se reparte territorialmente de forma desigual, su disposición (que tiende a obtener los máximos beneficios) conllevará la aparición de importantes desventajas espaciales, concentrándose por ejemplo así en zonas metropolitanas frente a otras escasamente atendidas (cascos históricos y áreas rurales).

- La incorporación progresiva de la mujer al mercado laboral y su emancipación económica, son también aspectos claves en el aumento del consumo y demanda de nuevos servicios, como por ejemplo los destinados a la restauración y al cuidado familiar (si bien estos en todo caso, ahora se incluirían dentro de la economía formal), o la ampliación de otros ya existentes, como el caso de la educación para adultos. Todo ello además, de forma paralela a un conjunto de cambios en la composición y tamaño de las familias que favorecería del mismo modo nuevos servicios destinados a ser ocupados preferentemente por mujeres: cuidado de niños y/o anciano, limpieza del hogar, atenciones sanitarias domiciliarias, etc.
- Los cambios en la organización del trabajo, como resultado de un mayor uso de las NTIC, y el aumento de los ingresos, habrían conllevado un incremento en la búsqueda de mayores desarrollos personales (culturales, deportivos, etc.), bajo nuevos gustos y/o criterios (“culto al cuerpo”, reconocimiento social, etc.). Este hecho, junto a la creciente demanda por disponer de servicios de mayor calidad (no solo por parte del consumidor, sino también como respuesta de los proveedores, que verían así aumentado su prestigio) habrían favorecido la generación de nuevas actividades vinculadas a la certificación de la calidad (ambiental, alimenticia, laboral, etc.), a la orientación del consumidor, a la gestión de las exigencias y denuncias, etc.
- Los nuevos procesos de organización y crecimiento espacial: la aparición de nuevas y más zonas residenciales en los entornos urbanos está dando lugar a un continuo crecimiento de los equipamientos y servicios, especialmente de tipo lúdico y de ocio (grandes superficies comerciales). En este sentido, el servicio doméstico, el transporte público (prolongación de líneas existentes y/o aparición de otras nuevas, construcción de nuevos servicios –aeropuertos, por ejemplo–), las comunicaciones (líneas telefónicas, viarias, etc.), el deporte (polideportivos y centros de alto rendimiento) y la cultura (en sus diferentes vertientes como nuevo atractivo turístico), son buenos ejemplos del aumento continuo en la demanda de servicios asociada al crecimiento urbano.

En cuanto a los cambios económicos que contribuyen a explicar el crecimiento de los servicios, y no sólo destinados a empresas sino también dirigidos a los consumidores, podemos resaltar los siguientes factores:

- La Revolución Industrial y los cambios asociados a la misma, como el proceso de urbanización, el aumento de la producción y la mecanización de los trabajos del campo, dieron pie en un primer momento a un desplazamiento de población desde el sector primario hacia el secundario, para después dirigirse casi por completo hacia el terciario como consecuencia de la reestructuración industrial de los años 70. Por tanto, si bien las actividades terciarias aparecen primero como refugio para muchos parados procedentes de la desindustrialización, la terciarización y resto de procesos paralelos que se desarrollarán a partir de dicha década (deslocalización, innovación

tecnológica, transnacionalización, etc.), conllevarán a que al final el terciario se convierta en el sector predominante debido a la constante demanda de mano de obra que supondrá. No sólo porque cada vez más sea un sector que interactúe con otras actividades (recordar la idea de *continuum producción servicios*), sino también por la progresiva especialización y aparición de nuevos subsectores dentro del mismo, como el marketing empresarial, la gestión financiera, etc. Una consecuencia directa del proceso de división internacional del trabajo, según el cual determinadas actividades se trasladan a países en vías de desarrollo con unos costes más reducidos (ambientales, laborales, sindicales, etc.), mientras que en los países desarrollados permanecen el resto de actuaciones propias del “terciario avanzado”.

- Otro de los motivos del aumento del sector servicios es la progresiva integración de dichas actividades en la producción industrial, ya que ésta consume cada vez más cantidad de servicios como paso intermedio de su proceso productivo. En dicho incremento, encontramos factores tan diversos como la producción de bienes que llevan aparejados ciertos servicios (los automóviles conllevan servicios postventa de reparación, seguros, etc.); la creciente importancia de los servicios avanzados (I+D) de las telecomunicaciones, de la informática; o los servicios internos desempeñados tradicionalmente por la propia empresa (diseño, mantenimiento...).
- La externalización de funciones de servicios, o subcontratación de determinados trabajos a empresas externas constituye otra vía por la que se incrementará el consumo de servicios. Aunque verdaderamente, es un proceso que origina un resultado un tanto irreal, ya que el aumento que supone en cuanto a actividades terciarias se debe en realidad a unos servicios que ya realizaba de manera interna la empresa, que ahora en su intención de reducir sus gastos internos termina por buscarlos fuera de ella en empresas especializadas.
- La globalización del comercio de servicios y la internacionalización de la producción y de los mercados (favorecidos por la aparición de nuevas macro-estructuras como por ejemplo la Organización Mundial del Comercio –OMC), son también importantes causas del incremento experimentado por parte de las actividades terciarias. Primero, al favorecer la aparición de empleos hasta el momento inexistentes, como los derivados del comercio internacional por parte de multinacionales interesadas en mejorar e incrementar sus servicios de gestión, investigación, ventas y organización en general. Pero también, como consecuencia de la integración de mercados financieros y/o laborales, al incitar a la movilización continua de capitales económicos y humanos en busca de mayores beneficios y oportunidades. Aunque desde este punto de vista no todos los resultados obtenidos pueden calificarse de positivos, ya que paralelamente a estos procesos también se experimenta un aumento de la precariedad de ciertos nuevos empleos terciarios; sobre todo, por parte de aquellos destinados a la población y que pasan con frecuencia a formar parte de la economía sumergida e informal.

El aumento general experimentado en la demanda de servicios no sólo es resultado de factores sociales, demográficos y económicos, sino que también interfieren otros de naturaleza técnica y/o tecnológica. La importancia de estos últimos es también muy importante, en especial, gracias al papel jugado por las tecnologías de la información y comunicación (NTIC), al favorecer el proceso de integración global económica y financiera, empresarial y sociocultural. De este modo, cabe apuntar:

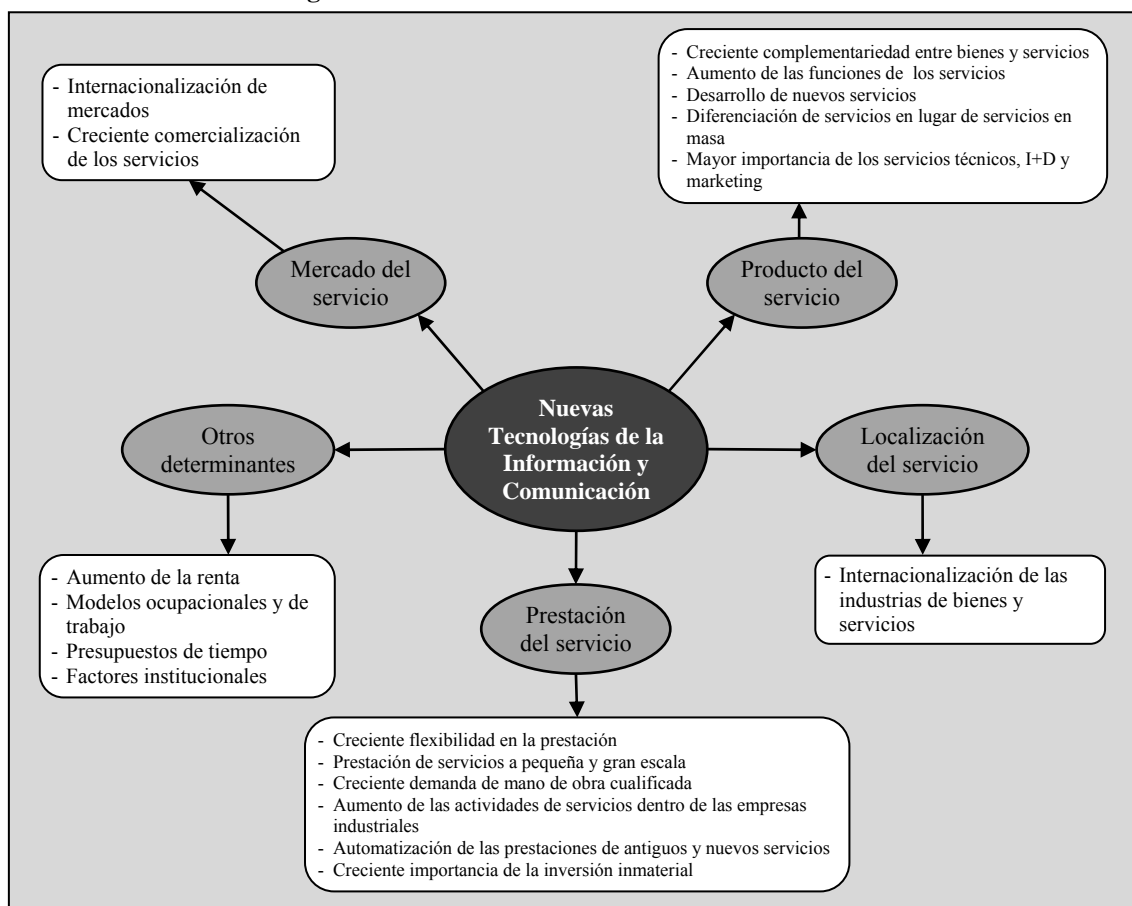
- La revolución tecnológica impulsó el crecimiento de los servicios desde las primeras etapas de la industrialización. Básicamente, porque las nuevas técnicas de producción requerían cada vez de menos mano de obra y por el contrario, de más y más servicios asociados (desde el mantenimiento de los equipos, hasta el diseño de otros más modernos y eficientes). En esta evolución, la irrupción de las formas de producción basadas en la información, la comunicación y el conocimiento, han aumentado aún más la “dependencia” de nuevos servicios de alta cualificación.
- El grado de tecnología puede modificar también la demanda y/o consumo de actividades de servicio. Por un lado, puede dar lugar a la sustitución de servicios por bienes, pero también a la inversa, se permutan objetos por servicios. Sirva como ejemplo el caso de las comunicaciones vía mail que ocupan el lugar del papel y correo postal tradicional.
- Las NTIC son el elemento central de los procesos de reestructuración sectorial, debido a que por un lado, van a permitir un descenso de los costes (de transmisión, almacenamiento y procesamiento), y por otro, incrementar la capacidad de integración de las actividades industriales y de servicios, pese a que la oferta se encuentre distante de la demanda. Por tanto, van a aumentar la productividad y el rendimiento económico de cualquier servicio (por ejemplo, a través de la atención administrativa vía red, evitando así desplazamientos de proveedores y/o usuarios). Además, socialmente ha favorecido no sólo un aumento notable del empleo, sino también su diversificación. Y desde el punto de vista del ocio, su desarrollo ha permitido un aumento del tiempo libre y, por tanto, de su propio consumo al hacerlo más fácil y ofrecer nuevas alternativas (permiten al propio usuario participar en sus modalidades de ocio, elegir su destino de vacaciones, etc.). Es decir, el impacto de las NTIC en la sociedad actual se presenta en una amplia y variada multitud de formas posibles (figura 2.28).

Al mismo tiempo que los factores anteriores, las políticas llevadas a cabo por los poderes públicos influyen en un doble sentido, por el peso de sus propios servicios y por los marcos legislativos creados. Así, han sido significativos aspectos como:

- El interés de las administraciones públicas por ofrecer dar una respuesta adecuada a las nuevas demandas sociales, económicas, ambientales, etc., y por tanto capaz de mejorar de las condiciones de vida de la sociedad, ha favorecido tanto el aumento de la población ocupada en estos servicios como la diversificación de las tareas a

desempeñar. De este modo, nos encontramos con ámbitos hasta hace poco tiempo inexistentes en los gobiernos locales como por ejemplo, la protección del medio ambiente, el mantenimiento de espacios públicos urbanos, la rehabilitación de viviendas, etc.

Figura 2.28. La incidencia de las NTIC en los servicios



Fuente: Aguilera *et al.*, 2008:416.

- Las políticas de protección social (propias del Estado de Bienestar), resultado de la evolución de los servicios colectivos y sociales como respuesta a las nuevas demandas y/o necesidades de la población en cuanto a prestaciones básicas requeridas: desempleo, jubilación, cuidado de la infancia, integración sociolaboral (inmigrantes), atención a la mujer (políticas de igualdad), etc.
- Las diversas políticas laborales desarrolladas hasta la fecha también tienen un impacto claro en el incremento de los servicios, especialmente si tenemos en cuenta el aumento del tiempo libre que las mismas han generado, al reglamentar tanto la jornada laboral como los períodos de descanso. Un hecho que ha permitido la propia retroalimentación del sector, ya que el crecimiento del tiempo de ocio ha permitido, como señalábamos al principio, la aparición de nuevos servicios con los que atender a las demandas incipientes.

Ahora bien, no todos los servicios o actividades que podemos calificar con el adjetivo de terciarias se ven afectadas de igual modo por parte de estos factores. Es decir, si bien es cierto que encontramos algunos transversales a todo tipo de servicios, como por ejemplo las NTIC, otros sin embargo afectarán más (o casi exclusivamente) a otro tipo de actividades terciarias. En general, para su estudio éstas suelen pueden clasificarse de múltiples formas, según connotaciones de carácter más geográfico, económico o social, por ejemplo. Pero el establecimiento de tipologías a la hora de hablar de servicios no es sencillo, puesto que a menudo resulta difícil identificar rasgos comunes. De hecho, la gran heterogeneidad de servicios y dispersión teórica respecto a este sector hace que obtengamos importantes diferencias en la clasificación de los servicios según los criterios que utilicemos (incluso aunque estos estén comúnmente aceptados). No obstante, a continuación tan sólo nos vamos a centrar en tres tipologías diferentes que, a nuestro modo de ver, abarcan el conjunto de servicios en general (servicios a empresas y servicios a la población, y servicios públicos y servicios privados), y por otra parte, nos permiten aproximarnos a su estudio desde una perspectiva territorial (especialmente la última clasificación de las aportadas aquí).

La primera de ellas, servicios a empresas y servicios a la población, se presenta como una de las clasificaciones más difundidas y utilizadas desde la economía (al centrarse en los inputs y outputs), pero también desde la geografía económica (en tanto en cuanto el mercado es uno de los fundamentos clave para ésta); por tanto, vemos que esta tipología pivota alrededor del mercado destinatario de los servicios (Allen, 1988; citado en Moreno y Escolano, 1992a). En este sentido los destinados a las empresas, se trata de servicios ligados a la producción o demanda interna que estas presentan, mientras que los segundo, los servicios a la población, se destinan a la demanda final (familias o individuos). En consecuencia, la localización de los servicios a los consumidores responderá básicamente a la distribución espacial de la población, en función además de su poder de compra, mientras que los servicios destinados a las empresas dependerán más de la actividad económica de un área concreta, e igualmente de su capacidad de venta al mercado exterior (bien de tipo nacional y/o internacional).

La sencillez que acompaña a esta diferenciación se ve contrarrestada en parte por ciertas limitaciones patentes sobre todo, si pretendemos aplicarla desde una perspectiva plenamente geográfica. Primero, por la dificultad de diferenciar qué servicios caen dentro de cada una de esas dos categorías, elemento que en además medio rural aumenta en complejidad puesto que nos podemos encontrar con pequeñas familias empresarias que consuman los servicios tanto como productos intermedios y/o productos finales (OCDE, 1991). Y segundo, porque recurrir únicamente al criterio de mercado se muestra insuficiente para dar cabida a las actividades relacionadas con la circulación y los flujos de mercancías, bienes y dinero (Allen, 1988; en Moreno y Escolano, 1992a).

Por su parte, otra de las clasificaciones más habituales ha sido la establecida alrededor de la titularidad o propiedad de los servicios ofertados; es decir, aquella centrada en la distinción entre servicios públicos y privados, y más recientemente también, entre ambas posibilidades y los denominados servicios prestados sin ánimo de lucro. A grandes rasgos, los de carácter público se han distinguido tradicionalmente por un evidente control administrativo y, a su vez, quedar guiados más por aspectos ligados a la accesibilidad y disponibilidad de cara a la población usuaria que a la rentabilidad económica que pudiera obtenerse de los mismos; lógicamente, este hecho ha derivado en unas localizaciones en ocasiones difíciles de comprender desde postulados de eficiencia económica. A continuación, los denominados servicios privados sí que se han mostrado con más frecuencia condicionados por las fuerzas del mercado y, por tanto, por la ley de la oferta y la demanda, siempre con el objetivo de rentabilizar al máximo (y a ser posible en el menor tiempo posible), cualquiera de sus actuaciones; de ahí que normalmente hayan tenido en cuenta aspectos como la demanda (en termino cuantitativos), la existencia previa de competidos, la disponibilidad de recursos humanos y/o materiales, la ubicación de sus proveedores, etc. Y por último, los servicios no lucrativos, o también conocidos como Tercer Sector⁸⁷, son aquellos dirigidos a dar respuesta a toda una serie de exigencias y/o producciones específicas demandadas por la población en general, o un grupo específico de ésta, incapaces de ser atendidas por las otras dos posibilidades.

Sin embargo, hoy en día estas divisiones están ya superadas y cada uno de estos tres servicios pueden ser ofrecidos por cualquiera de las esferas con las que se relacionan (sector público, sector privado y sector “asociativo” respectivamente). Por ejemplo, hay fórmulas contractuales que permiten establecer vínculos entre el sector público y el privado o “asociativo” para desempeñar funciones anteriormente reservadas

⁸⁷ El Tercer Sector suele venir definido por exclusión al ámbito de acción del Estado y al propio del mercado, y caracterizado por una variedad de formas tan elevada que resulta complejo establecer una definición cerrada. Aun así, podemos seguir un criterio de definición generalizable en función de cinco aspectos (Herrera, 1998; Alemán y García, 1999): (i) organización en la que estén claros los objetivos generales y halla recursos destinados a ellos; (ii) entidades privadas; (iii) no deben distribuirse los beneficios. Sí pueden obtenerlos, pero éstos deben ir destinados a conseguir el máximo beneficio social (beneficios externos); (iv) deben de estar dotadas de organismos de autogobierno (no control externo); y (v) deben ser voluntarias. De este modo distinguimos dos formas básicas de atención: las asociaciones y las fundaciones:

- Las primeras son organizaciones que pueden definirse según su concepto sociológico, o por medio de su carácter legal más restringido. El primero nos remite a tres elementos clave para distinguirlas: a) grupo organizado de personas que se forma con objeto de lograr un objetivo común a sus miembros; b) en el que la afiliación es voluntaria; y c) independiente del Estado. En general, las asociaciones presentan un marco en el que encontramos desde las organizaciones no estatales hasta los partidos políticos; se ahí, el uso de una definición legal (Alemán y García, 1999). De todas las posibles, aquí interesan aquéllas que actúan dentro de la acción social, puesto que establecen unas relaciones especiales con la administración social gubernamental a través de las cuales ven incentivadas sus actuaciones (exenciones fiscales, subvenciones, declaración de utilidad pública, etc.).
- Por su parte, las fundaciones se diferencian en función de sus fines y del protectorado sobre el cual recaiga la consecución de los mismos. Obviamente, dentro del Tercer Sector éstas estarán asociadas a los distintos organismos públicos. Se trata pues, de instituciones jurídicas creadas por particulares, que establecen un fondo de bienes propios (económicos o recursos físicos) para la realización de un bien general. En especial, destacan por haber desempeñado un importante papel en numerosas áreas de asistencia social como se observa en la acción en hospitales, enseñanza, salud, etc.

tan solo al sector público. O por el contrario, en determinados casos es el sector público quien ha entrado en la esfera de la economía comercial, y presta ahora servicios personalizados de calidad que pagan los usuarios (Observatorio Europeo LEADER, 1999). Lógicamente esta actual interacción dificulta la clasificación territorial de los servicios, puesto que al cambio de los servicios soportados públicamente, se añaden las modificaciones en la propiedad y gestión, la interdependencia e interpenetración, etc. (Moreno y Escolano, 1992a).

La última de las clasificaciones a la que haremos referencia aquí es la elaborada por Moreno y Escolano (1992a), de marcado carácter geográfico. De hecho, su principal valor radica precisamente en ofrecernos información útil no sólo para conocer los motivos por los que un determinado servicio se instalaría en un territorio concreto, sino también para entender algunas de las principales consecuencias que dicha instalación supusiera para la zona en cuestión. Para ello, ambos autores se centran sobre todo en las relaciones y formas espaciales resultantes, a través de, primero, la identificación del alcance territorial del servicio (definido a partir de la cobertura o área que abarca su mercado, y consecuencia de la escala espacial de la demanda y la localización de los clientes); y segundo, a partir de la lógica que orienta la localización del mismo (de acuerdo con la función que presta, su carácter público o privado y su destinatario principal) (tabla 2.23). No obstante, puesto que ambos criterios (alcance territorial y lógica de emplazamiento) presentan un comportamiento significativamente diferente entre áreas rurales y urbanas, se hace oportuno aquí repasar de forma breve cuales serían los principales condicionantes que en definitiva, establecerán no sólo la organización (funcional) y disposición (espacial) de los servicios, sino que también por extensión influirán de modo notable en la propia capacidad que estos tengan para favorecer procesos y estrategias de desarrollo local.



Fotografía 2.4

Ultramarinos

Fotografía: Jaime

Escribano. Julio de 2007

Ayora (Valencia)

Tabla 2.23. Tipología y caracterización geográfica de funciones de servicios

Servicios	Función	Propiedad	Escala	Destinatario	Principios orientadores de la localización
Dirección y regulación de la administración pública	Control político y administrativo de un territorio y de sus actividades	Pública	Nacional, regional y local. Recientemente internacional	Conjunto de la sociedad y del territorio	<ul style="list-style-type: none"> – Centralidad – Eficacia en la gestión del territorio – Participación en decisiones públicas
Dirección y regulación de empresas	Control y decisión sobre las empresas	Privada	Desde local a internacional	La propia empresa	<ul style="list-style-type: none"> – Centralidad – Acceso a la administración pública – Personal cualificado, información especializada y servicios a empresas – Agilidad en contactos y comunicaciones
Distribución de bienes y comercio (al por mayor y al por menor)	<ul style="list-style-type: none"> – Enlace de actividades de producción y consumo – Proveer de bienes 	Fundamentalmente privada	Desde local a internacional	Consumidores y empresas	<ul style="list-style-type: none"> – Acceso al mercado final – Acceso a los productores – Acceso a redes y medios de transporte
Circulación de bienes y personas	Transporte de individuos y mercancías	Mixta (pública y privada)	Desde local a internacional	Consumidores y empresas	Conexión entre puntos de producción y mercado
Circulación de información	Transmitir los flujos de información	Privada	Desde local a internacional	Consumidores y empresas	<ul style="list-style-type: none"> – Conexión entre focos dinámicos – Integración de territorios y sociedades
Circulación y distribución monetaria (financiera)	<ul style="list-style-type: none"> – Reunir y transferir capitales – Gestionar patrimonios, transacciones monetarias 	Fundamentalmente privada aunque en ocasiones pública	Desde local a internacional	Consumidores y empresas	<ul style="list-style-type: none"> – Proximidad a centros dinámicos – Acceso a proveedores de depósitos (bancos) – Acceso a demandantes de transacciones financieras
Servicios a empresas	<ul style="list-style-type: none"> – Crear, gestionar, almacenar y manipular información – Ayudar y fundamentar las decisiones empresariales – Ejecutar tareas complementarias de empresas e instituciones 	Mixta (pública y privada)	Sobre todo local y regional	Empresas	<ul style="list-style-type: none"> – Proximidad al mercado – Disponibilidad de empleo cualificado
Servicios colectivos	<ul style="list-style-type: none"> – Satisfacer necesidades sociales – Reproducir y mejorar la fuerza de trabajo – Elevar el bienestar y la calidad de vida 	Mixta (pública y privada)	Sobre todo local y regional	Consumidores y empresas	<ul style="list-style-type: none"> – Justicia espacial⁸⁸ – Acceso a la demanda – Equidad territorial⁸⁹
Servicios personales y a los hogares	<ul style="list-style-type: none"> – Cuidado personal – Mantenimiento y reparación de bienes 	Fundamentalmente privada aunque en ocasiones pública	Local	Consumidores y hogares	Proximidad al mercado

Fuente: Aguilera *et al.*, 2008:363 a partir de Moreno y Escolano, 1992.

⁸⁸ El concepto de justicia espacial hace referencia a la idea de que los equipamientos públicos debe ser igualmente accesibles por todo el territorio para su población demandante, de forma que puedan ser utilizados en igualdad de condiciones (físicas, temporales, económicas, etc.) por parte de todos sus usuarios (Bosque y Moreno, 2004).

⁸⁹ Por su parte, equidad territorial supone que toda la demanda de un determinado bien o servicio se encuentra adecuadamente atendida por la oferta correspondiente y, en consecuencia, no hay situaciones de desajuste (Bosque y Moreno, 2004).

3.2. La especificidad del medio rural en la disposición de los servicios

Al igual que el empleo o la creación de actividades, los servicios en medio rural, y más concretamente los destinados al conjunto de la población, constituyen un factor esencial para mantener a la población, mejorar su cohesión con el resto del territorio, y ofrecer nuevas formas de solidaridad con las que avanzar en las relaciones socio-locales (Furuseth, 1998; Observatorio Europeo LEADER, 1999). Es por ello que el estudio particular de estos servicios de forma independiente a los emplazados en medios urbanos, se hace cada vez más oportuno como vía clave para aproximarnos a la comprensión de las relaciones entre los servicios y el desarrollo regional en áreas rurales. De hecho, por ejemplo un simple cálculo de sobre la cantidad y tipología de prestaciones sanitarias nos mostraría con facilidad dos espacios notablemente diferenciados; así, mientras que las zonas urbanas presentan una numerosa y amplia gama de equipamientos, el medio rural se caracteriza más bien por una situación opuesta, en donde la existencia de prestaciones se ve reducida a unas pocas tipologías básicas, acompañadas a su vez de una marcada concentración territorial (tabla 2.24).

Tabla 2.24. Distribución urbano-rural de los establecimientos sanitarios de la Provincia de Valencia

	Medio Rural		Medio Urbano		Total Tipos de Centros
	Absolutos	%	Absolutos	%	
Población (2008)	111.421	5	2.136.077	95	
Extensión superficial (km)	6.170,1	57	4.636,05	43	
Densidad de población	18,1	-	461	-	
Centros de Salud	12	10,3	104	89,7	116
Consultorios Auxiliares	95	35,4	173	64,6	268
Consultorios de Verano	0	0,0	15	100,0	15
Total Centros Sanitarios por Área	107	26,8	292	73,2	399

Fuente: Elaboración propia a partir del INE, 2008 y Conselleria de Sanitat. Disponible en www.san.gva.es (última consulta realizada el 18 de abril de 2010).

No obstante, puesto que el medio rural no constituye un conjunto territorialmente homogéneo, los diferentes problemas que se presentan alrededor de la disposición y cobertura ofrecida por parte de los servicios a la población ni tienen el mismo impacto en todos los puntos del espacio, ni pueden valorarse del mismo modo al no existir convergencia sobre lo que constituye un nivel satisfactorio o no.

En este sentido, en los espacios desfavorecidos la inadecuación o carencia de infraestructuras y/o servicios básicos favorecerá la continuación del proceso emigratorio tanto de los trabajadores como de los residentes con mayor movilidad. Entre los primeros, no tanto por la escasez de empleo, sino por la dificultad de acceder a éste ante la imposibilidad de compaginar la vida laboral con la vida familiar; es decir, al no disponer de unos servicios mínimos que les posibiliten disponer de más tiempo al cabo

del día y, en consecuencia, permitirles continuar residiendo en la zona. Y para los segundos, simplemente porque buscarán servicios que consumir y tampoco los conseguirán.

A partir de aquí tendremos dos consecuencias que tradicionalmente se habrían señalado como responsables de que las dinámicas territoriales ya patentes se retroalimentasen: por un lado, la proporción de población dependiente se verá incrementada (amas de casa, jóvenes, ancianos, etc.), aspecto que a largo plazo supondrá el declive de la calidad de vida local, puesto que los servicios prestados se orientarán tan sólo a la población más abundante y usuaria de los mismos. Y por otro lado, se acentuará el proceso de envejecimiento, puesto que la media de edad de la población aumentará tanto por emigración de los más jóvenes como por dinámica natural (es decir, imposibilidad de que haya nuevos nacimientos ante el menor número de habitantes en edad de procreación). Como resultado, no habrá población suficiente para mantener una estructura básica (y variada) de servicios, y por tanto la población continuará marchándose (Esparcia y Noguera, 2001; Sáez, et. al, 2001; Escalona y Díez, 2005).

No obstante, otras lecturas más positivas incidirían precisamente en este hecho (aumento de la población dependiente) y establecerían a partir de este contexto un nuevo escenario de oportunidad; sobre todo, si tenemos en cuenta la necesidad de cuidados de dicha población y, por tanto, la posibilidad de aparición de nuevos empleos. Con su aparición (y si tenemos en cuenta su a priori mayor flexibilidad) se favoreciera la llegada de nuevos habitantes que incluso, podrían revertir el cierre de ciertos servicios y por tanto, al menos, favorecer la estabilización demográfica.

Por su parte, los espacios rurales más favorecidos por su renta de situación verán también modificadas sus demandas en cuanto a servicios y prestaciones, aunque si bien en este caso como resultado de la llegada de nueva población y nuevas actividades. Sin embargo, seguirá siendo la población local la que con frecuencia tenga que hacer frente a los costes de estos cambios. Sobre todo, porque muchos de los nuevos residentes sólo establecerán con estas zonas una vinculación temporal (derivada por ejemplo de la adquisición de segundas residencias), de manera que el consumo (y economía) local no podrá beneficiarse de los aumentos de población que en términos reales se produzcan, para hacer así frente a las nuevas demandas (Furuseth, 1998). Por tanto, el incremento generalizado de servicios y equipamientos básicos tanto públicos (agua, electricidad, asistencia sanitaria, tratamiento de residuos, etc.) como privados (alimentación, ocio, combustible, etc.) quedará sobredimensionados para dar respuesta a los momentos de máxima afluencia, siendo poco rentable el resto del tiempo.

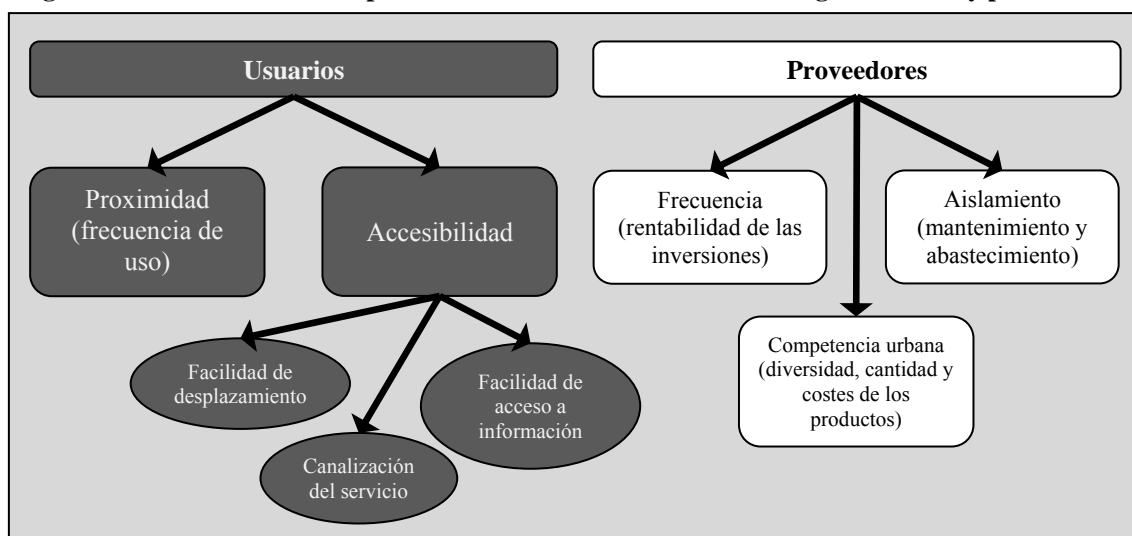
En todo caso, desde una perspectiva territorial más genérica se señala que entre los diferentes motivos que explican la situación desfavorable en la que se encuentra el medio rural tenemos, en primer lugar, su menor volumen de demanda (no sólo en

cuanto a cantidad de población, sino por su elevada dispersión espacial); en segundo lugar, el mayor retraso al que se enfrenta en cuanto a la introducción y/o mejora de la calidad de sus infra/infoestructuras (por ejemplo, en relación a las NITC); y por último, como resultado de su menor influencia económica y/o política

En consecuencia, habitualmente estas zonas terminan por “aceptar” de forma obligada una disminución de la escala de actuación en ciertos servicios (es decir, una reducción en términos de cantidad y/o naturaleza de la cobertura), o bien directamente que los servicios requeridos no estén disponibles. Así, mientras que será prácticamente imposible contar con una estación de bomberos en una zona rural, sí que en cambio resultará relativamente más sencillo disponer de un consultorio médico, una pequeña escuela, o incluso de ambos de equipamientos de forma simultánea (Furuseth, 1998).

Lógicamente tampoco las dificultades a las que hacen frente los medios rurales en cuanto a la provisión de servicios son similares en función de sus usuarios y sus proveedores; de hecho, grosso modo se pueden distinguir diferentes problemáticas para cada uno de ellos (Observatorio Europeo LEADER, 1999) (figura 2.29).

Figura 2.29. Dificultades en la provisión de servicios en medio rural según usuarios y proveedores



Fuente: Elaboración propia a partir del Observatorio Europeo LEADER, 1999.

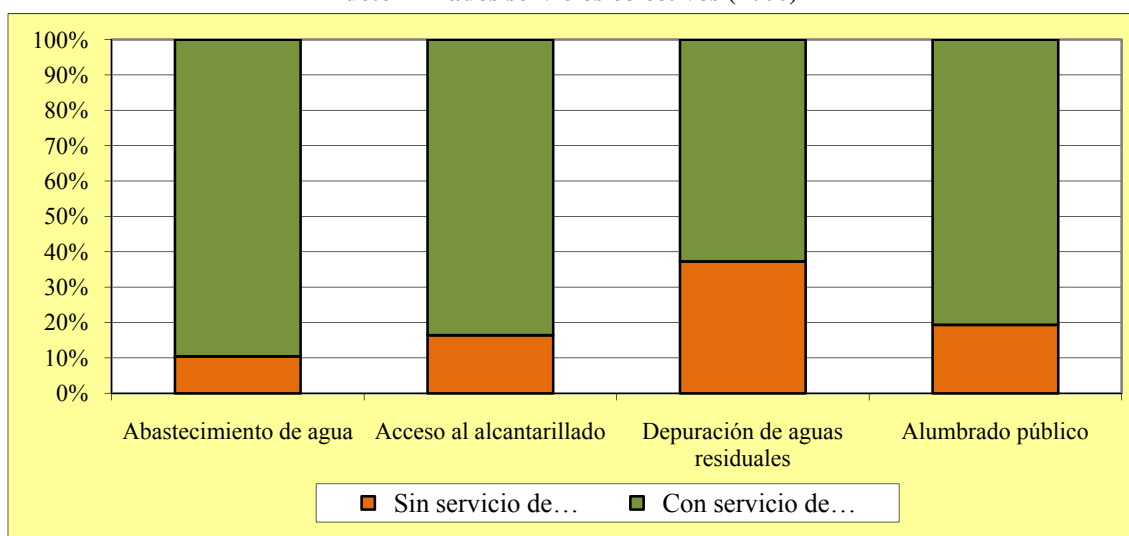
Desde el punto de vista de los usuarios serían los aspectos vinculados básicamente con la proximidad y la accesibilidad a los servicios, aquellos que centrarían las principales dificultades de las zonas rurales. Entre ambas variables, la proximidad (entendida como frecuencia de uso) se caracterizaría por presentar una “menor” problemática, en tanto en cuanto para conseguir servicios excepcionales o de mejor calidad la población rural estará dispuesta a recorrer distancias relativamente amplias (como media una hora frente a los veinte minutos que puede invertir para un servicio de tipo esencial). De este modo, aquellos servicios con mayor uso conseguirían mantenerse

con facilidad en zonas remotas, mientras que los menos utilizados se instalarían en zonas relativamente más urbanizadas.

Por su parte, la accesibilidad plantea una mayor complejidad al poder ser tratada desde varios puntos de vista simultáneos:

- En términos de la facilidad de desplazamientos de los consumidores hacia los centros de servicios, y para la cual el transporte colectivo es un servicio esencial. Cuando no se cuenta con éste, la “única” alternativa posible es el coche individual, medio de transporte que no está al alcance de todas las capas de población (Gutiérrez, 1988).
- La accesibilidad planteada en términos de canalización del servicio hasta el domicilio de los usuarios, lo que conlleva un problema de coste de aproximación tanto en inversiones para los equipamientos como en coste de funcionamiento y de mantenimiento (electricidad, agua, gas, teléfono, etc.) (figura. 2.30).
- La accesibilidad entendida como la facilidad de acceso a la información y a la comunicación (saber dónde encontrar y cómo acceder a un servicio, obtener asistencia de urgencia, etc.). No obstante, gracias a la “progresiva” implantación de las NTIC en zonas rurales los problemas relacionados con la proximidad estuvieran desapareciendo o al menos, reduciendo sus limitaciones al evitar tener que desplazarse para conseguir un determinado bien o servicio (tanto de tipo cotidiano como esencial); en este sentido, sería “suficiente” con poder tenerlo accesible (por ejemplo, el acceso a través de internet a documentos administrativos necesarios para la solicitud de subvenciones, el acceso a formación mediante videoconferencias...).

Figura 2.30. Viviendas en municipios rurales de la Provincia de Valencia según acceso a determinados servicios colectivos (2000)



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Infraestructura y Equipamientos Locales, 2000. Ministerio de Política Territorial. Disponible en <http://www.dgal.map.es/eiel5/> (Última consulta realizada el 18 de abril de 2010).

En cuanto a las dificultades que con mayor frecuencia afectarían a todo tipo de proveedores de servicios en zonas rurales, podemos diferenciar en líneas generales la frecuencia de uso, el aislamiento y la competencia presentada por parte de los servicios urbanos. El primero de los aspectos está relacionado directamente con la afluencia más o menos regular presentada por los clientes de un determinado servicio y/o prestación y, por tanto, con la rentabilidad de las inversiones realizadas. En medio rural la escasa densidad demográfica supondría que a menudo los servicios presenten cierta irregularidad en su demanda, de modo que los proveedores se verían obligados a buscar alternativas alrededor de: i) nuevas formas de organización que les permitan compensar esta desventaja, como por ejemplo gracias a la agrupación de servicios en tiendas multiservicio; ii) y/o simplemente ampliar el campo de usuarios para así obtener una demanda mayor capaz al menos de garantizar la viabilidad del servicio ofertado (por ejemplo, la distribución de comidas calientes no sólo a domicilios sino también a comedores escolares, servicios asistenciales, etc.).

Figura 2.31. La concentración de servicios



Fuente: Ecole & Territoire. <http://pagesperso-orange.fr/ecole.et.territoire/index.html> (última consulta el 18 de abril de 2010).

Otro de los aspectos problemáticos derivaría del aislamiento con el que se encontrarían muchos de los establecimientos y/o servicios localizados en medio rural, y en consecuencia, con las dificultades a las que tendrían que hacer frente derivadas de su mantenimiento y abastecimiento correspondiente. Así por ejemplo, si en un determinado municipio la población sólo está presente durante festividades más o menos prolongadas o períodos de vacaciones estivales, resultará muy complicado poder notificar cualquier tipo de averías en las redes de suministro ocurridas durante su ausencia (por ejemplo, en núcleos montañosos por deterioro de las conducciones de agua debido a las bajas temperaturas).

El último de los problemas más habituales a los que tendrían que hacer frente los proveedores de bienes y servicios en zonas rurales, derivaría del “reciente” y progresivo aumento de la competencia procedente de zonas urbanas (especialmente vía costes, disponibilidad temporal y variedad de la ofertas), como resultado sobre todo del aumento de la movilidad individual y mejora de las comunicaciones hacia estas. Situación a la que en principio, tan sólo se podría hacer frente mediante el reforzamiento de la singularidad (tanto del producto como del trato ofrecido) y una apuesta decidida por la calidad, que igualase al menos la ofertada por estos nuevos competidores.

Estas dificultades conllevarían a la aplicación de toda una serie de medidas con las que intentar mejorar la eficiencia en la oferta de los servicios en cuestión, con el objetivo último de superar la mayor cantidad de dificultades enumeradas y así, poder continuar ofreciendo todo en conjunto de servicios esenciales a la población rural. No obstante, a menudo las soluciones planteadas serían en realidad poco eficaces, puesto que lo único que conseguirían es favorecer la implantación de organizaciones todavía más centralizadas (Dezalay y Gueissaz, 2003). Este hecho nos mostraría que en realidad, las alternativas que guiarían la provisión de servicios en zonas rurales se dispondrían básicamente entre maximizar la eficiencia económica (es decir, favorecer la presencia de un pequeño número de “grandes” equipamientos), o maximizar la equidad territorial (lo que implicaría sostener una red relativamente amplia de pequeñas instalaciones) (Moreno y Escolano, 1992b). En todo caso, plantearse como solución una sola posibilidad de las dos no sería muy razonable. En este sentido, puesto que las consecuencias derivadas de la primera alternativa son relativamente más conocidas, a continuación nos centraremos en señalar de forma breve en los principales problemas que una apuesta unilateral por maximizar la difusión espacial de los servicios conllevaría sobre el territorio: por un lado, el aumento de los costes económicos y temporales por parte del usuario; y por otro, una pérdida relativa en la calidad del servicio prestado

En primer lugar, una de las posibles consecuencias derivadas de la apuesta por maximizar la equidad se materializaría paradójicamente, en un aumento de los costes

temporales y económicos de los usuarios a la hora de acceder a los servicios demandados. Simplemente por la falta de enfoque territorial capaz de guiar las diferentes políticas sectoriales que organizaran la prestación y disposición de los servicios sobre los espacios rurales (o incluso, de los propios equipamientos de una misma actividad); o en otras palabras, como resultado de la aplicación sobre un mismo territorio de tantas “mapificaciones” como políticas estructuraran la oferta de servicios (Moreno y Escolano, 1992b; Dezalay y Gueissaz, 2003).

Un ejemplo claro de este hecho se correspondería perfectamente con la realidad mostrada por el Mapa Sanitario Valencia, cuya delimitación geográfica propia no se correspondería en absoluto con ningún otro tipo de demarcación geográfica, administrativa o incluso natural de la región valenciana. Este hecho habría derivado en una notable pérdida de la calidad asistencial de la población no sólo del medio rural, sino de forma general de toda la residente en el espacio valenciano, como consecuencia de las dificultades encontradas en la coordinación e integración de servicios, planes, programas e intervenciones tanto relacionadas sólo con la salud, como en colaboración con otros servicios (por ejemplo, educativos y/o sociales) (Alemán, *et al.*, 2003).

Si además a todo ello unimos la compleja situación organizativa derivada, por un lado, de la combinación de las diferentes áreas de competencia (estatal, autonómico e incluso local) y por otra, de los grados de división en los que se puede estructurar cada servicio (por ejemplo, la amplitud horaria de un servicio determinado puede variar sustancialmente de otro igualmente necesario), la consecuencia final es un aumento de la dificultad en el uso de cualquier servicio. Más aún si éste pretende combinarse con otro, puesto que en dicho caso habría que tener en cuenta la separación física entre ambos y la limitación que dicho hecho supondría para aquella población que no dispusiera de recursos para poder desplazarse de forma autónoma (amas de casa, ancianos, jóvenes, etc.); sobre todo, porque en este caso la conexión entre prestaciones dependería directamente de la accesibilidad a los mismos vía movilidad pública, servicio ya de por sí problemático (en cuanto a frecuencias, trayectos, etc.), que complicaría aún más el uso o combinación de servicios “finales” debido a su relativamente escasa coordinación con los mismos (o al menos, con la gran mayoría) (Gutiérrez, 1988).

El segundo resultado que se obtendría del aumento de la difusión espacial de los equipamientos y/o servicios, estaría vinculado directamente con la pérdida relativa de la calidad de las prestaciones y la escasez de la oferta por unidad espacial. Si tenemos en cuenta que la mayor parte del medio rural presenta densidades de población significativamente reducidas, dispondremos por tanto de una escasa demanda con la que poder mantener en activo una “amplia” red de prestaciones. En consecuencia, no sólo la variedad de la oferta se verá restringida a su carácter más elemental (si bien en ocasiones, dicho aspecto se aceptará con facilidad ante las comodidades que conllevaría

en los trámites de mayor asiduidad), sino que igualmente la calidad de las prestaciones podrá verse afectada puesto que los proveedores a menudo buscarán mejorar la rentabilidad de su labor (económica, temporal, formativa, etc.), por lo que con dificultad permanecerán constantes en estas zonas. En consecuencia, continuamente nos encontraremos con nuevos actores encargados de atender las necesidades de las poblaciones locales, y por tanto con ciertos desajustes en la organización de los servicios.

Un claro ejemplo de este hecho se materializaría con claridad en el elevado número de reemplazos que los servicios sanitarios presentarían en cuanto a profesionales encargados de prestar las atenciones correspondientes. Ante los continuos cambios, un usuario a menudo se encontrará con una persona diferente a la que cada vez deberá de detallar nuevamente su historial, lo que terminará por determinar la calidad del servicio percibida por el consumidor. Este hecho podrá suponer en algunos casos, y de forma paradójica, un rechazo a este tipo de política “equitativa” y paralelamente un refuerzo de la alternativa contraria, la concentración; simplemente porque habrá usuarios (aquellos más exigentes o con mayor/mejor movilidad) que prefieran en consecuencia “saltarse” los pasos intermedios y acudir directamente a los puntos de mayor oferta de servicios y/o prestaciones. En este caso, si seguimos con el ejemplo sanitario, vemos pues como algunos pacientes preferirían dirigirse a las urgencias de los hospitales antes que pasar por los centros base previos (OCDE, 1991; Balduci, 2002; Dezalay y Gueissaz, 2003).

Lógicamente, todos estos problemas e impactos han sido objeto de diversos análisis a partir de los que se han planteado ya multitud de posibles soluciones, si bien más caracterizadas por su orientación sectorial que por intentar actuar de forma conjunta a nivel territorial. Una consecuencia lógica, como apuntan Esparcia y Noguera (2001), si tenemos en cuenta el amplio y variado conjunto de actividades socioeconómicas causas y consecuencias de unos procesos similares. No obstante, y pese a que en algunos casos puedan actuar de forma más superpuesta que complementariamente, es cierto que se cuenta con una serie de alternativas bastante interesantes que cabe señalar y, que en definitiva van a pivotar alrededor de la mayor y mejor cooperación inter e intrasectorial; el fomento de la participación de la población; el apoyo a la NTIC (no sólo su actualización constante, sino también en algunos casos su plena instalación); y la puesta en práctica de todo un conjunto de vías mediante las que favorecer unos servicios móviles a medida (OCDE, 1991; Balduci, 2002).

En cuanto a la primera posibilidad, la apuesta por una mayor y mejor cooperación entre servicios, organismos y administraciones, busca dar respuesta a los problemas señalados mediante la obtención de una masa crítica de usuarios que permita su rentabilidad, y por tanto disminuya la importancia relativa de los gastos fijos. Para ello, se señalan tres vías de actuación prioritarias: i) la formación de redes de bases de datos

de los servicios, a fin de que las informaciones útiles para éstos pudieran ser actualizadas en una sola operación, se puedan disminuir las formalidades habituales (que suponen un aumento de la burocracia y por tanto, pérdida de tiempo) y se aumente la eficacia de las prestaciones ofertadas; ii) el establecimiento de políticas de comunicación coordinadas, con tal de mejorar la información y facilitar la tarea de los usuarios que buscan informaciones (folletos, carteles, etc.); y iii) la creación de “ventanillas únicas” (en este punto avanzaremos más adelante).

Junto a estas tres posibilidades, la cooperación entre los propios poderes públicos resulta igualmente fundamental. En esta línea, se incide en una mayor capacidad de actuación por parte de las formas de cooperación más habituales, a través de competencias (o simplemente mediante la aplicación de principio como el de subsidiariedad o subrogación) y recursos (económicos, materiales y, en ocasiones, simplemente humanos). Dos serían los ejemplos más nombrados: la mancomunidades de municipios, al constituirse como redes asociativas de carácter supramunicipal que permitirían que cualquier servicio que no pueda ser garantizado por un solo municipio (por falta de demanda y por tanto, rentabilidad) encontrase solución al agruparse con otros y por tanto, ver así incrementada su demanda. O mediante fórmulas de cooperación vertical, que afectan a varios escalones administrativos, como por ejemplo el consorcio, capaz de prestar servicios demandantes de grandes infraestructuras y por tanto, elevadas inversiones económicas (tratamiento de residuos, servicios contra incendios, etc.).

La segunda de las opciones para hacer frente a los problemas derivados de la débil cobertura de prestaciones y servicios en medio rural, centraría su ámbito de actuación en la propia población local; no sólo por presentarse como la principal fuente de información sobre las necesidades reales y las condiciones existentes, sino también por ser la destinataria de toda una serie de programas de animación para la creación de redes asociativas responsables de la prestación directa de diversos bienes y servicios.

De hecho, asociaciones tradicionales como por ejemplo las de vecinos u otras de características similares (de voluntariado, deportivas, culturales, de amas de casa, de inmigrantes, etc.), se mostrarían con una vía singularmente atractiva ya que junto al mantenimiento y racionalización de la actividad que pudieran ofertar, su funcionamiento permitirá lograr otros objetivos como: i) el señalado acceso a los servicios; ii) la ampliación del círculo de beneficiarios de los servicios, al ayudarse en el conocimiento de la población asociada; iii) la puesta en marcha de nuevas prestaciones hasta ahora inexistentes por desconocimiento de su demanda, por ejemplo; y iv) en aquellos casos donde la ruptura de la cohesión social fuera más evidente, servirían de apoyo básico a partir del cual los segmentos afectados pudieran sentirse de nuevo integrados en la sociedad (Dezalay y Gueissaz, 2003).

El fomento y progresiva actualización de las NTIC es otra de las vías comúnmente señalada como mejor manera de aproximar los servicios a los usuarios, ya que en sus formas más elaboradas:

- Favorecen la coordinación entre las autoridades y/o departamentos administrados (creación y gestión de bases de datos comunes, capacidad y velocidad de transmisión y puesta al día de las informaciones).
- Suponen un estímulo económico para la implantación y ampliación de empresas.
- Permiten al usuario que desde su casa o desde cualquier lugar público habilitado, pueda recibir todo tipo de información y, pueda participar en la definición, aplicación, gestión y evaluación de los servicios y actividades administrativas.
- Facilitan, como ya hemos apuntado varias veces, el acceso a la oferta de servicios a distancia (formularios, pago de impuestos, consulta de movimientos bancarios, etc.).

Sin embargo, el recurso a las NTIC es una forma ambigua de aproximación de los servicios, puesto que hay una importante diferencia entre la herramienta que en teoría supone para la consecución de dicho objetivo, y la capacidad real que en la actualidad alberga. De ahí que a menudo también se incida en su implantación definitiva no sólo en cuanto a infoestructuras (de modo que se consigan superar las dificultades y los costes de acceso a las redes informáticas, por medio por ejemplo de un cableado cada vez más adecuado –ADSL), sino también en relación al equipamiento que se hace necesario (ordenadores), la formación que requiere su uso, y la superación de un cierto tradicionalismo (en numerosas ocasiones, aún se prefiere el contacto físico).

La última de las posibilidades enumeradas se organiza alrededor de un grupo de servicios a medida bastante heterogéneo, entre los que encontramos las ventanillas únicas, los servicios a tiempo parcial y los servicios itinerantes:

- Las ventanillas únicas buscan a través de la concentración de múltiples prestaciones (mejorar la eficiencia) y su “amplia” localización espacial (mantener una aceptable proximidad), diversificar la oferta de servicios a fin de aumentar el número de usuarios. En la actualidad existe una gran cantidad y variedad de ejemplos: desde las ventanillas administrativas que aportan servicios prestados por una o varias administraciones, hasta las agencias públicas encargadas de ofrecer prestaciones comerciales no ofrecidas por el mercado debido a motivos económicos, pasando como veíamos antes, por los pequeños comercios privados capaces de albergar prestaciones de servicios públicos (correos, por ejemplo), como una forma de asociación entre sector público y privado a fin de prestar una amplia gama de servicios al menor coste posible.
- Los servicios a tiempo parcial se presentan cuando por razones de economía de escala, sus prestaciones no pueden ofrecerse separadamente por el conjunto de las zonas rurales. De este modo, cuando se trata de servicios basados esencialmente en

los recursos humanos y es posible desplazarlos, se intenta organizar la cobertura del servicio de modo que se pueda prestar a tiempo parcial en cada uno de los municipios de la zona (servicios jurídicos, sociales, educativos, etc.). No obstante, esta posibilidad supone algunos aspectos negativos especialmente sobre las personas encargadas de prestar el servicio: agotamiento por los desplazamientos, falta del tiempo para dedicar a cada usuario, imposibilidad de establecer sinergias con profesionales de otros servicios, menor vinculación con la zona de ejercicio (al desear ver mejoradas sus condiciones laborales), etc.

- Los servicios itinerantes se asemejan a los anteriores si bien se diferencia en que estos se desplazan por completo gracias a su organización y mayor capacidad móvil. De esta forma, se efectúan prestaciones de proximidad con cierta regularidad y, a la vez, con eficacia aceptable. Evidentemente, hay unos servicios más fáciles de prestar que otros: pequeñas atenciones sanitarias, servicios culturales y educativos, etc., pero con el suficiente apoyo, cualquier servicio puede ser dispuesto de este modo (por ejemplo, consultas de odontología, revisiones oncológicas, atenciones bancarias...).



Fotografías 2.5 y 2.6

Servicios itinerantes: guardería y carnicería
Fotografías: Jaime Escribano. Noviembre de 2007
(Francia)

Todo este conjunto de situaciones (problemas) de partida y soluciones a las mismas, nos permiten comprender la organización y disposición que los servicios en general, y en concreto los destinados al conjunto de la población, adquieren habitualmente en las zonas rurales y, por tanto, la mayor o menor capacidad que los mismos van a tener para influir en las dinámicas de desarrollo local. Lógicamente, porque no es lo mismo contar con un servicio activo de forma constante, con cierta

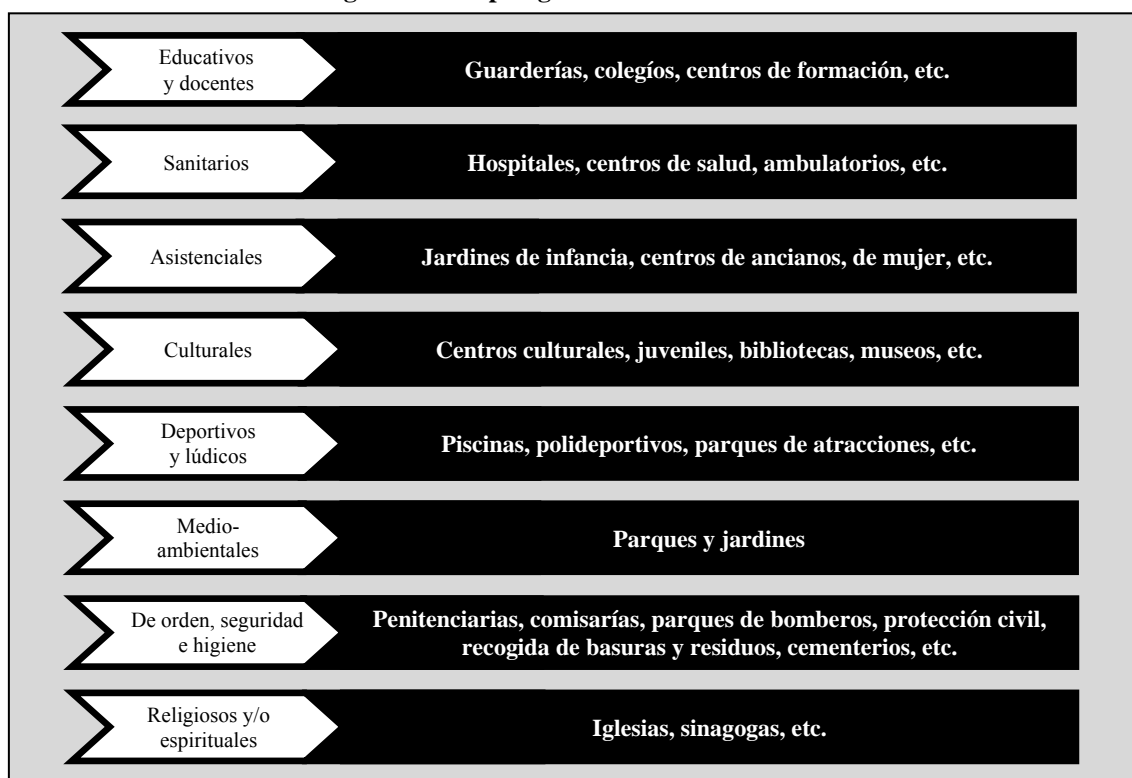
cantidad y variedad de recursos, apoyado por los poderes públicos y complementado por la población local, que encontrarnos con una situación completamente opuesta, en donde la disponibilidad de las prestaciones esté alejada y únicamente ofertada de forma puntual, apenas cuente con el apoyo de la sociedad civil y que además, las diferentes administraciones con competencias sean incapaces de ponerse de acuerdo sobre sus diferentes niveles de responsabilidad. Aspectos todos ellos que como veremos a continuación, en definitiva son determinantes a la hora de entender el mayor o menor impacto de los servicios a la población en los procesos de desarrollo rural.

3.3. El papel de los servicios colectivos en el desarrollo rural

Tradicionalmente el impacto de los servicios colectivos sobre el desarrollo de los municipios rurales, y más en concreto el papel jugado por las actividades educativas y sanitarias, ha sido un tema objeto de numerosas investigaciones. Sobre todo, desde el punto de vista de la capacidad de las prestaciones derivadas de ambos servicios para atraer población y generar actividad económica (en particular, a través de los ingresos aportados por los “nuevos” residentes), en zonas donde precisamente la diversificación de la actividad productiva fuera compleja por deficientes condicionantes de localización y/o accesibilidad (Moreno y Escolano, 1992b; Melero y Calatrava, 2003; Peraldi y Pieri, 2006). Pero también, desde enfoques más centrados en aspectos sociales al hacer hincapié en la capacidad que tanto los servicios educativos como sanitarios (aunque igualmente cualquiera de los servicios delimitados como de tipo colectivo (figura 2.32)), tendrían para reforzar los vínculos de identidad comunitaria y, por tanto, favorecer el sentimiento de pertenencia a un lugar determinado. Es decir, al incidir sobre las facultades para potenciar una de las vías de actuación más importante con la que poder contribuir al desarrollo local de un territorio dado (Subirats, 2002).

Este valor será sobre todo resultado del empleo por parte de la población local de las prestaciones educativas y sanitarias como uno de los ámbitos de sociabilización más recurrentes a partir de los que vertebrar sus experiencias diarias y, en consecuencia, definir tanto sus necesidades como las respuestas más oportunas a las mismas (en este sentido, recordemos que la población local es la con frecuencia mejor disposición tiene para identificar los problemas y retos de su propio territorio, y por tanto conocer con facilidad que iniciativas conviene potenciarse y que vías de trabajo caben desarrollarse). Es más, las relaciones que con frecuencia se generasen alrededor de estos servicios, van a permitir disponer a menudo de todo un conjunto de reglas de confianza y vínculos basados en reciprocidades, que terminarán por constituir sentimientos de pertenencia y voluntades de participación en la búsqueda de soluciones a los problemas propios y colectivos. Por tanto como vemos, un elemento clave en cualquier estrategia de desarrollo endógeno (Subirats, 2002).

Figura 2.32. Tipología de servicios colectivos



Fuente: Elaboración propia a partir de Moreno y Escolano, 1992a.

En esta misma línea Boix (2003) precisa más al señalar en relación a los servicios educativos⁹⁰, que una de las potencialidades de la escuela rural es precisamente su capacidad para ofrecer a sus alumnos y familiares en particular, pero también al conjunto de la sociedad en general, toda una serie de estrategias y recursos con los que poder entender y respetar la cultura local, valorar las fiestas tradicionales, el entorno natural, la propia historia del pueblo, etc.; es decir, ofrecer una estructura abierta a partir de la que crear, conservar y difundir conjuntamente todo una serie de conocimientos locales. De este modo, la escuela se convierte a menudo en un referente que permite disponer de una identidad común y por tanto, presentarse como una vía capaz de

⁹⁰ Puesto que la literatura sobre el papel de los servicios sanitarios en el desarrollo local a través de su capacidad para generar de capital social es, como apuntábamos ya en el capítulo primero, relativamente escasa, en este punto nos apoyaremos sobre todo en los servicios educativos (con una producción en dicha línea “más extensa”), al tratarse en definitiva de dos prestaciones con “bastantes” semejanzas en cuanto a organización y disposición social y espacial. Aún así, podemos señalar que el impacto que la salud presenta sobre el desarrollo constituye uno de los temas cuya relación causa-efecto se ha demostrado de forma amplia y evidente desde hace ya tiempo. Sobre todo al ser reconocido el hecho de que la dimensión sanitaria, constituye uno de los medios más eficaces por los que alcanzar un desarrollo social y económico cada vez más integrador de la sociedad en general (Brundtland, 2002). Interrelación que reconocería por un lado, el destacado coste económico que los problemas asociados a la salud, de no resolverse, acarrearían al conjunto de la sociedad; y por otro, los marcados beneficios económicos y sociales que desacreditarían las críticas centradas sobre las “elevadas” inversiones que supondría una organización territorial y prestación social sanitaria universal, gratuita y equitativa. El incremento tanto de la calidad de vida de la población como de la productividad del empleo que dicha inversión llevaría asociada, se presentarían como la mejor materialización de este proceso, mediante por ejemplo el aumento de horas-hombre disponibles, la calidad y la fuerza de trabajo, la disminución de jornadas laborales perdidas, etc. (Sanfrutos, 1991).

favorecer compromisos y actitudes útiles para actuar y asumir objetivos comunes (Soler, 2008). Sobre todo, gracias a la posibilidad de fomentar la promoción cultural del territorio local a través de sus propias prácticas y actividades “habituales”, como por ejemplo durante el desarrollo de festividades singulares (vinculadas a aspectos concretos como el medio ambiente, la música, el deporte, la salud, etc.), por medio de actividades extraescolares (clubs deportivos, grupos musicales, teatrales, etc.), o bien con la ayuda de otro tipo de recursos de difusión cultural (webs, revistas, etc.) mediante los que en definitiva enriquecer el fondo cultural y la capacidad de convivencia del territorio en cuestión (Fernández, 1983; Chignier y Fournier, 2003; Champollion, 2004).

No obstante, Yves (1995) apuntará que para que estos servicios básicos se presenten en realidad como un activo capaz de favorecer el desarrollo local (a través sobre todo del capital social que pudieran generar), será necesario contar junto con un mínimo de recursos económicos y materiales, con la participación especialmente activa tanto de los padres (bien de forma individual o a través de las asociaciones correspondientes) y profesores, como de la administración local y/o regional (mancomunidades de municipios en particular) u otros actores del territorio (organizaciones culturales, por ejemplo). Una premisa que en la actualidad, lejos de la evidencia de su necesidad, no siempre sería posible de conseguir por muy diversos motivos.

Así por ejemplo, en el caso de las administraciones públicas a menudo nos encontramos con una doble problemática que dificultaría, cuando no impediría, su participación (y que incluso en ocasiones se presenta de forma simultánea y combinada entre sí): por un lado, como resultado de la incapacidad para desarrollar actuaciones de forma conjunta ante enfrentamientos entre municipios más o menos contiguos por alcanzar una mejor renta de situación respecto a posibles competidores (por ejemplo, en cuanto a la obtención de recursos que les hicieran territorialmente más atractivos, como inversiones en nuevos equipamientos) (Bustos, 2007); y por otro, como consecuencia de la propia composición de los gobiernos locales, en tanto en cuanto todavía algunos de ellos estarían formados por agricultores y, para estos, el sistema educativo local dependería básicamente del Estado⁹¹; es más, para ellos sus obligaciones quedarían tan sólo limitadas al mantenimiento y la seguridad de las infraestructuras, que con la dotación de recursos u otros aspectos de tipo pedagógico⁹² (Yves, 1995).

⁹¹ En este sentido merece la pena destacar un estudio realizado por Jean (2008) en el que se incide precisamente en la visión de los distintos tipos de alcaldes que nos podemos encontrar en el medio rural francés. De todos ellos, destacan en relación a la visión apuntada aquí, los dirigentes que caracteriza de ámbito territorial reducido, generalmente agricultores cuyo ámbito de actuación tanto político y laboral como personal, queda reducido a una escala local predominantemente local o a lo sumo, mancomunada. Para ellos, la escuela es el reflejo del pueblo, de su vida y de las actividades locales, si bien paradójicamente su funcionamiento y dinamismo depende casi por completo de las políticas y decisiones del Estado.

⁹² Una situación un tanto alejada de la realidad si tenemos en cuenta, por ejemplo en el caso francés, como las recientes legislaciones (2003 y 2004) concederían un mayor papel tanto a los alcaldes como a otro tipo de estructuras organizativas mancomunadas, de cara a la sectorización de establecimientos, la transferencia sobre la

En cuanto a los profesionales vinculados a estos servicios, los principales problemas para lograr su verdadera implicación y aprovechar sus facultades como actores capaces de cohesionar un determinado grupo de población, establecer relaciones entre éste y otros distintos, e incluso entre territorios diferentes (recordemos que muchos de ellos trabajan de forma itinerante), derivarían de un amplio y variado conjunto de situaciones personales y/o contextuales. Personales porque aunque el aspecto más importante es la motivación, las ganas y el interés que se tenga por vincular la comunidad y la escuela, la vinculación con la zona tiene un valor muy significativo. Es decir, si no se reside y/o no se procede de una zona similar, la motivación será distinta puesto que se tratará de profesionales (habitualmente jóvenes) llegados a estas zonas por el azar en la asignación de las plazas en los concursos de oposición, y por tanto esperando en la mayor parte de los casos poder regresar a las ciudades (en donde además, habrían realizado sus estudios y sus primeras prácticas, y por tanto adquirido unos modelos culturales urbanos). De hecho, si se contraponen esta situación con la presentada hace varias décadas, se observa que profesionales con un origen social de tipo rural y/o residentes directamente en estas zonas, presentan (o presentaban) una vinculación más fuerte con la comunidad local (Villarroel, 2003; Alpe y Fauguet, 2008). En este sentido Sauté (2000) habla concretamente de la figura del maestro rural como una más a añadir en la larga lista de oficios etnológicos perdidos (Citado en Bustos, 2007).

Por otro lado, muchos de estos profesionales aún motivados, tendrían dificultades de conseguir intervenir en los procesos de desarrollo (o directamente favorecer su germinación) ante problemas intrínsecos a su situación de ejercicio habitual, debido por ejemplo (Morales, 2006):

- Al aislamiento relativo con el que se encontrasen, derivado en parte de la dificultad para coincidir temporalmente con otros actores relevantes como los padres o representantes de otras asociaciones locales (en estas zonas todo el mundo estaría en sus respectivos trabajos precisamente a la misma hora que estos profesionales se encontrarían físicamente en el municipio), o con otros agentes similares a ellos (si tenemos en cuenta que a menudo realizan prestaciones por varios municipios de forma simultánea)⁹³.

contratación de cierto personal (por ejemplo, el Personal Técnico, Obrero y de Servicio –TOCS), la creación de nuevos espacios educativos (como los Grupos de Interés Público –GIP), las tradicionales competencias en materia de mantenimiento y restauración, etc.).

⁹³ En este punto podemos señalar a su vez, que en caso de producirse contactos entre diferentes profesionales, con frecuencia estos suelen estar marcados por toda una serie de circunstancias que hacen poco atractiva su posterior repetición; por ejemplo, a menudo se señala que los contactos son siempre más como resultado de situaciones problemáticas que consecuencia de una oportunidad positiva de colaboración; o en ocasiones, suponen una relación disimétrica, es decir, se busca que la otra persona resuelva el conflicto. Además, tampoco tiene por qué darse una cultura profesional próxima, lo que genera incomprensiones y malentendidos que entorpecen las vías de entendimiento. Finalmente, aún ante un contexto positivo, la excesiva atomización de competencias entre diferentes niveles administrativos, políticas y programas, terminaría por dificultar cualquier acción conjunta o, sencillamente la adopción de acuerdos mutuos (Riba, 1999).

- La dificultad de recurrir a recursos externos no sólo por los trámites burocráticos, sino también porque a menudo no dispondrían de apoyo alguno para el ejercicio de sus tareas laborales.
- La escasez de participantes externos por falta de tejido social o de interés en utilizar dicha posibilidad como vía para el desarrollo de estrategias dinamizadoras de carácter global (al identificarse estos servicios y sus equipamientos a unas funciones y unos colectivos muy determinados).

En definitiva esta situación supone una de las “pérdidas” más importantes, puesto que estos profesionales por su papel en la sociedad rural podrían convertirse con relativa facilidad en impulsores directos de los procesos de desarrollo, al presentarse como promotores de ambientes y espacios favorables a la participación comunitaria por su posición destacada en la comunidad, su formación y preparación, su papel extra-profesional (al recibir una cantidad significativa de diagnósticos territoriales de los propios habitantes de los municipios), y su cierta capacidad para contactar con entidades y organismos externos capaces de aportar nuevos y más recursos (Díaz, 1989; Santamaría, 1999).

Junto al papel de los profesionales, el apoyo presentado por los padres en el medio rural (tanto de forma individual como colectivamente a través de las AMPAS), adquiere una trascendencia mucho más determinante que en zonas urbanas. El mejor ejemplo es que ellos son los principales responsables de que una escuela rural se mantenga o no, ya que en definitiva está en su mano la decisión del centro a que acudirán sus hijos (Morales, 2006). No obstante, su papel suele ser mucho más positivo puesto que, primero, se presentan como apoyo financiero clave a través de los recursos que obtienen vía actividades sociales como sorteos, comidas, etc. (tabla 2.25); segundo, por su ayuda directa a la organización y gestión de actividades educativas y/o extra-educativas (preparación de salidas, distribución de material escolar, comedor y transporte escolar, actividades complementarias, etc.); y por último, por su capacidad para ejercer, en ocasiones, cierta presión sobre distintos niveles políticos, especialmente evidente de cara a la supresión de docentes, reducción de clases, etc. (Orriols, *et al.*, 2004; Poirey, 2006).

No obstante, Morales (2006) apunta que esto no evita que todavía de forma general el interés mostrado por parte de los padres (no de todos, pero sí de una gran mayoría) sea caracterizado de reducido y puntual, resultado más de aspectos concretos de carácter problemático (por ejemplo, vinculado a las evaluaciones educativas) que consecuencia de una verdadera implicación constante y activa, que supere la simple adhesión teórica a cualquier tipo de iniciativa y por tanto, revierta la habitual escasa o nula participación real (esperando así que las actividades las hagan otros). De hecho, la falta de movilización de sus integrantes será uno de los problemas más destacados, de modo que en ocasiones estas asociaciones resultan poco representativas y, en

consecuencia, se les suponga que sólo defienden el interés de su propio hijo o del establecimiento en el cual éste está escolarizado.

Tabla 2.25. Gasto y financiación de la actividad de las AMPAS de Cataluña (2001-2002) (€)

Gastos corrientes		Ingresos corrientes	
Retribución de personal	15.068.031	Cuotas asociativas	8.005.205
Material para revender	9.600.273	Cuotas servicios complementarios	33.015.123
Contratación de servicios educativos	4.787.227	Cuotas otros servicios	18.353.960
Contratación de servicios complementarios	23.971.338	Venta de material escolar	11.213.665
Bienes y otros servicios	20.085.817	Subvenciones	7.923.424
Transferencias a la dirección del centro	3.263.605	Otros ingresos	3.047.912
Otros gastos	1.473.299		
Total de gastos corrientes	78.249.589	Total de ingresos corrientes	81.559.288
Gastos de capital			
Total de gasto de capital	1.493.540		

Fuente: Orriols, *et al.*, 2004:2.

Problemas que en ciertos casos también son extensibles al resto de asociaciones civiles capaces de trabajar tanto con los servicios educativos como sanitarios, y que grosso modo pivotan alrededor de dos modalidades: financiadas directamente por los poderes públicos (y con personal contratado), o pequeñas asociaciones de voluntariado (Mouchard, 2003). En cuanto a las primeras, el peso de las tareas administrativas derivado del acceso a recursos económicos “públicos”, les haría alejarse progresivamente del contacto directo con la población a la que en principio estaban destinadas. De este modo, su papel de interlocutores privilegiados desaparecería a favor de otras más informales, si bien no reconocidas por los poderes públicos. Por su parte, la problemática de las de carácter voluntario radicaría precisamente en la falta de medios humanos, y en la dificultad para actuar en marcos burocráticos bastante rígidos (formas y tiempos para acceder a las subvenciones que no tienen por qué coincidir con las de las demandas de la población a la que atienden). De hecho, esta precaria situación les llevaría a menudo a actuar de forma intermitente o incluso tan sólo a corto plazo, desapareciendo al poco de llevar a cabo su principal cometido. No obstante, la paradoja de este tipo es que una vez se institucionalizasen (en cuanto a la forma de trabajar y vincularse con las administraciones proveedoras de recursos económicos), pasarían con facilidad a parecerse a las primeras.

Para cerrar este breve repaso de los problemas que dificultan que estos servicios puedan generar y/o consolidar con normalidad dinámicas participativas capaces de incidir en estrategias de desarrollo, señalaremos las limitadas relaciones que con frecuencia se establecen entre ellos y el resto de instituciones y/o entidades externas a los espacios habituales de actuación de los mismos. Es cierto que en ocasiones tanto la

comunidad educativa como las asociaciones vinculadas a temas de salud, participan con otros agentes externos como museos, entidades musicales, instituciones deportivas, etc., para la planificación, organización y realización de actuaciones conjuntas, de cara a poder aprovecharse de unos mismos objetivos, obtener mayor difusión y/o impacto, reducir costes y, por tanto llegar a crear sinergias para futuras actuaciones. Pero con cierta frecuencia, estas interacciones presentan diversos rasgos que las hacen relativamente poco eficaces para el objetivo último de favorecer el desarrollo local: por ejemplo, porque se realizan de forma mecánica, no terminan de integrarse en la dinámica cotidiana de los centros y/o asociaciones, simplemente son poco habituales para establecer cauces sólidos, dependen de personas y entornos muy concretos, o presentan un carácter institucionalizado muy marcado (que puede llevar a desanimar a ciertos participantes) (Riba, 1999).



Fotografía 2.7

Los últimos
médicos rurales
Fotografía: Diario
Levante-EMV. 20
de septiembre de
2009.

Resulta complejo establecer una única conclusión que integre aspectos tan complejos y heterogéneos como la ruralidad, el desarrollo (rural) y el papel de los servicios en la sociedad actual. No obstante, tras las páginas precedentes queda claro que estamos ante un contexto territorial todavía marcado por un amplio y diverso conjunto de cambios, en general, positivos (aunque quizás por otro lado, cabría preguntarse también si dichos cambios ya han terminado de acontecer, o los que todavía se observan son cambios que modificarían a su vez una situación ya alterada). Básicamente porque desde nuestro punto de vista han ofrecido nuevas oportunidades por una parte, a espacios hasta hace unos años en claro declive y poco atractivos territorialmente; y por otra, a la propia sociedad en general, al favorecer tanto su diversificación económica y laboral como su propia especialización y, por tanto, productividad (sobre todo, gracias a la incorporación de las NTIC).

Desde una perspectiva más particular, y en línea con el objetivo planteado al inicio de la presente investigación, la relación más sencilla a establecer entre estos tres grandes aspectos nos conduciría de nuevo a plantearnos la hipótesis de partida. Y es que, precisamente por todos estos cambios económicos, demográficos, culturales, etc., la sociedad es ahora muy distinta de aquella otra en la que actores como por ejemplo, los profesionales vinculados a la educación y/o sanidad dirigían y gestionaban un gran número de procesos de desarrollo rural (Díaz, 1989). De ahí, que ante este nuevo contexto sea interesante averiguar si en la actualidad desempeñan todavía un papel similar, o si por el contrario este se ha visto reducido como apuntan algunas de las consideraciones aportadas en este capítulo. Porque obviamente, la capacidad de estos servicios para influir en dichos procesos sigue presente en tanto en cuanto por medio de ellos, la población rural puede acceder a recursos de alto valor estratégico como por ejemplo, la confianza, el consenso y la capacidad de compromiso, sin por ello disponer necesariamente de una renta de situación atractiva (infra/infraestructuras, capital económico, etc.). Lógicamente, poder contar con interlocutores que favorezcan en concreto la cohesión y la interacción, a través de la cual aumentar el acceso a información, conocimiento y oportunidades, va a resultar determinante. Y en este caso, quién mejor que los propios profesionales encargados de dichos servicios y por tanto, en contacto directo con la población (figura 2.33).

Figura 2.33. El valor de los servicios colectivos y sus profesionales: interacción social y calidad de vida

Sin relevos entre los jóvenes

Don Juanjo sabe que en la era Cavadas, la de los doctores mediáticos, muy pocos estudiantes de Medicina quieren acabar de médico rural. Pero se niega a que adornen la profesión con incentivos artificiales. "Mira, el médico rural es como es. Puedes darle más dinero, puedes ofrecerle pasar un mes al año en el hospital u otros estímulos. Pero el trabajo no lo vas a cambiar: vas a estar solo en tu consultorio. El problema -añade- es que hay una generación de jóvenes que no quieren ser maestros de pueblo, ni médicos de pueblo, ni curas de pueblo. Pero los pueblos pequeños siguen estando ahí. Y aunque resulte más caro ofrecer servicios a menos gente, los servicios tienen que seguir prestándose", avisa.

La realidad es que en los municipios más pequeños los servicios mueren paulatinamente. Cuenta don Juanjo que en Bufali, de 190 vecinos, ya han quitado la peluquería y la panadería. "Así es que las temporadas en las que no funciona el bar del pueblo, la sala de espera del consultorio se convierte en un lugar de encuentro social para los vecinos", dice con malicia.

Eso mismo se comprueba en la sala de espera del consultorio de Bélgida. Allí todos los vecinos asienten cuando se les pregunta si es mejor tener siempre al mismo médico, y que, además, resida en el pueblo.

Mercedes Palací, de 78 años, lo sintetiza como nadie: "Claro que es mejor. Él nos conoce a todos y sabe de qué va la cosa. Además, tú tienes más confianza en él porque ya son más de 20 años juntos. Si lo llamas, va a tu casa. Y eso da tranquilidad", resalta.

Fuente: Extracto de la noticia: "Los últimos médicos rurales". Obtenida del Diario Levante-EMV, el 29 de septiembre de 2009. Disponible en www.levante-emv.com (última consulta realizada el 29 de septiembre de 2009).

CAPÍTULO 3

APROXIMACIÓN TERRITORIAL A LAS ÁREAS DE ESTUDIO

El objetivo de este tercer capítulo es señalar a grandes rasgos algunos de los aspectos más importantes que desde el punto de vista del territorio inciden en la oferta de los equipamientos y servicios más elementales para la población. Lógicamente, entre ellos el estudio evolutivo de la demografía y de la orientación productiva centrará nuestra atención, en tanto en cuanto la primera de estas variables hace referencia a los usuarios y, en consecuencia, al tipo y a la cantidad de demandas de prestaciones; y la segunda, por su parte, nos sirve para conocer de forma indirecta las nuevas tendencias y/o valores que requiere la sociedad actual, en particular de cara a introducir nuevos complementos y/o atenciones en las ofertas existentes, o bien crear otras totalmente nuevas.

Para ello, abordaremos en primer lugar la contextualización geográfica del territorio rural de la Provincia de Valencia, mediante el análisis de cada uno de los grupos LEADER+ que lo conforman. En este punto, aspectos como el grado de cohesión económica, social, paisajística, y relacionados en concreto, como hemos dicho, con la población (estructura demográfica, crecimiento natural, migraciones, etc.), y los principales sectores económicos (agricultura, industria y servicios) guiarán los análisis. Y a continuación, aplicaremos el mismo esquema de estudio a las agrupaciones rurales diferenciadas en el Departamento de La Manche. En ambos casos, junto a la identificación de los aspectos con mayor capacidad para incidir en la oferta de los servicios públicos, se intentará aportar una descripción precisa de los procesos y dinámicas que influirían también en la cantidad y tipos de atenciones prestadas, ligadas lógicamente a las principales variables identificadas.

Por último, y a modo de reflexión final, recuperaremos los argumentos más destacados y pondremos en común, a partir de las observaciones de ambos conjuntos territoriales (es decir, tanto zonas españolas como francesas), algunos de los principales “condicionantes” de la oferta de servicios públicos en zonas rurales.

1. Las áreas rurales de la Provincia de Valencia

En el capítulo primero de la presente investigación ya delimitábamos espacialmente los diferentes territorios rurales valencianos objeto de nuestro estudio (regresar a la figura 1.2), gracias a la Iniciativa Comunitaria LEADER+ y los mercados contrates demográficos y económicos que nos aportaba la misma (retroceder a la tabla 1.2), y que en definitiva nos ofrecían una primera imagen de cada una de las agrupaciones territoriales seleccionadas. Sin embargo, en las siguientes páginas abordaremos un análisis relativamente más amplio sobre algunos de los aspectos claves para conocer mejor la organización y evolución demográfica, económica, social y espacial de los cinco grupos LEADER+ que componen el territorio de referencia para el caso valenciano (y por tanto, español).

Es así que la actual evolución tanto de la población como del poblamiento, la acontecida de forma reciente por la propia estructura económica (con especial interés a uno de los componentes más destacados en los últimos años para el conjunto de zonas rurales), y la disposición y oferta de servicios elementales dirigidos al conjunto de habitantes de estas áreas, centrarán los análisis sucesivos. Todo ello, con el fin de comprender como el territorio influye (¿y condiciona?) la actual organización de las prestaciones educativas y sanitarias objeto de nuestra investigación.

No obstante, antes de avanzar en dichos puntos es interesante indicar como apunte contextual que, en general, la mayor parte de agrupaciones LEADER+ valencianas presentan un “elevado” grado de coherencia interna desde el punto de vista histórico-geográfico y natural-paisajístico. De hecho, son varios los autores e investigadores valencianos que así caracterizan los conjuntos comarcales¹ que en muchos casos sirven de base a los grupos LEADER+ seleccionados, como ocurre por ejemplo en el caso de las agrupaciones del Rincón de Ademuz, Tierras del Interior, y Valle de Ayora-Cofrentes. Tan sólo el grupo denominado “Macizo del Caroig” presentaría una composición un poco más forzada, al ser resultado de la yuxtaposición de diversas comarcas y/o subcomarcas. En una situación intermedia encontraríamos a la comarca/agrupación LEADER+ de la Serranía, puesto que como apunta Rodrigo (2000), pese a ser una región relativamente homogénea desde el punto de vista histórico-cultural, diversos factores económicos permitirían realizar una división interna en varias subzonas, diferenciando así una Serranía Alta, una Serranía Media, una Serranía Baja y, un último subconjunto denominado Valle del Turia (tabla 3.1).

¹ Piqueras (1999:140) apunta una aproximación a la idea de comarca a través de las palabras de Joan Soler: «una extensión de territorio con unidad de vida cotidiana, a la cual dan una cohesión razonables las relaciones de vecindad entre los núcleos de poblamiento que la integran, algunas condiciones físicas y un inevitable remanente de las anteriores demarcaciones históricas, con la existencia de un centro que polarice las actividades de la demarcación y le ofrezca un equipamiento de servicios indispensables, de forma que la comarca se convierta en una unidad orgánica y funcional, absolutamente fundamental para un buen régimen de administración local».

Tabla 3.1. Grado de coherencia interna de los territorios LEADER+ de la provincia de Valencia

Denominación LEADER+	Composición comarcal ²	Composición municipal presente al LEADER+	Coherencia o incoherencia territorial
Rincón de Ademuz	Rincón de Ademuz	Ademuz, Casas Altas, Casas Bajas, Castielfabib, Puebla de San Miguel, Torrebaja, y Vallanca	«Constituye una de las entidades territoriales de rango comarcal mejor definidas tanto de la Comunidad Valenciana como del conjunto del Estado Español. Básicamente, por su carácter de enclave valenciano en las tierras de Aragón y Castilla, particularidad que consolida sus límites y le otorga personalidad propia» (Rodrigo, 1998:37)
La Serranía del Turia	Los Serranos ³	<i>Serranía Alta:</i> Alpuente, Aras de los Olmos, Titaguas y La Yesa. <i>Serranía Media:</i> Benagéber, Calles, Chelva y Tuéjar. <i>Serranía Baja:</i> Alcublas, Andilla, Chulilla, Higuieruelas, Losa del Obispo y Villar del Arzobispo. <i>Valle del Turia:</i> Bugarra, Gestalgar y Pedralba	«Se identifica a la Serranía como un área de montaña de la cuenca media del río Turia, al oeste de la Llanura Litoral Valenciana. A esta delimitación geográfica se suma la cultural, a través del idioma castellano, la histórica, en tanto que territorio con tradicionales vínculos internos, y la socioeconómica por la existencia en los pueblos de características comunes a todos ellos» (Rodrigo, 2000:67)
Tierras del Interior	Plana Utiel ⁴	Camporrobles, Caudete de las Fuentes, Chera, Fuenterrubles, Requena, Sinarcas, Utiel, Venta del Moro, Villargordo del Cabriel	«La Meseta de Requena-Utiel es la más extensa y occidental de la provincia de Valencia y se distingue netamente de sus vecinas por una serie de rasgos muy particulares como son la lengua, la historia y las formas de relieve. Pocas veces estos tres elementos se unían de una forma tan perfecta a la hora de identificar a una comarca» (Piqueras, 1997:9)
	La Hoya de Buñol ⁵	Siete Aguas	«En el mejor de los casos puede decirse que se trata de una comarca por hacer» (Hermosilla, 1995:129). De esta forma se sintetiza la incoherencia con que se presenta esta comarca, fragmentada con claridad en tres unidades fisiográficas. Hecho que sumado a la ausencia de un núcleo tradicional capaz de ejercer de capital y la progresiva cercanía al Área Metropolitana de Valencia (cuya influencia determina todo tipo de actividad comercial, laboral, educativa, etc.), hacen que se trate de una de las comarcas más artificiales de la provincia de Valencia. Su vinculación con el grupo Tierras del Interior es resultado de su dependencia funcional con el municipio de Requena (al que están adscritos sus servicios sanitarios, educativos, laborales, etc.), si bien desde el punto de vista fisiográfico se vincule con la depresión de Buñol
Valle de Ayora -Cofrentes	Valle de Ayora -Cofrentes	Ayora, Cofrentes, Cortes de Pallás, Jalance, Jarafuel, Teresa de Cofrentes y Zarra	«El Valle de Ayora se encuentra al sudoeste de la provincia de Valencia y constituye una unidad comarcal física, geográfica e histórica sin discusión, pese a la inclusión de Cortes de Pallás como resultado de su inaccesibilidad desde otras comarcas vecinas. De hecho, al quedar en realidad bajo el área de influencia de la comarca vecina de la Hoya de Buñol, debería de inscribirse a ella y no aquí» (Sanchis, 1995:11)

² Denominación empleada en la propuesta de comarcalización de Joan Soler de 1970, una de las de mayor éxito y uso en la actualidad pese a no ser heterodoxamente oficial. De hecho, aunque con la aprobación del Estatuto de Autonomía de 1982 se planteaba una reforma de las circunscripciones administrativas a través de la realización de una división comarcal fijada por ley, todavía ésta no ha sido aprobada (Piqueras, 1999).

³ En concordancia con Rodrigo (2000), se prefiere en la presente investigación emplear el topónimo “Serranía”, por presentar éste un raigambre mucho mayor en toda la comarca, y ser más correcto desde el punto de vista geográfico y lingüístico.

⁴ Coincidimos con Piqueras (1997) en denominar a esta comarca “Meseta Requena-Utiel” al ser esta forma de relieve la que mejor se ajusta al paisaje físico o natural, y a su vez hacer referencia a las dos ciudades que comparten la capitalidad comercial, agraria e industrial.

⁵ Los municipios que complementarían la división comarcal actual son: Alborache, Buñol, Cheste, Chiva, Godolleta, Macastre, Dos Aguas (integrado en la agrupación “Macizo del Caroig”) y Yátova.

(continuación tabla 3.1)

Denominación LEADER+	Composición comarcal ⁶	Composición municipal presente al LEADER+	Coherencia o incoherencia territorial
Macizo del Caroig	Canal de Navarrés	Anna, Bicorp, Bolbaite, Chella, Enguera, Millares, Navarrés, Quesa	Espacio fuertemente integrado desde el punto de vista natural, al ocupar sus poblaciones más importantes el único espacio útil para la agricultura y la industria (formado por sucesivas depresiones de “escasa” amplitud), quedando a su vez conectadas todas ellas por una vía central de comunicación. A dicha unidad funcional habría que añadir Estubeny, dependiente por su proximidad geográfica, y eliminar Millares, más vinculada funcionalmente con la comarca septentrional vecina de la Hoya de Buñol.
	La Costera ^{7,8}	Estubeny, Font de la Figuera, Moixent, Montesa, Vallada	Desplazado el término de Estubeny a la comarca de la Canal de Navarrés, el resto de municipios adquiere cierta coherencia fisiográfica y funcional en tanto en cuanto conforman el conocido Valle de Montesa por el cual discurre unos de los ejes de comunicación más importantes de la Comunidad Valenciana. Si bien, en realidad estos cuatro términos forman parte de un área de influencia mucho mayor dominada por el núcleo de Xàtiva, del cual depende también funcionalmente la comarca de la Canal de Navarrés.
	La Ribera Alta ⁹	Alcàntera del Xuquer, Antella, Beneixida, Càrcer, Cotes, Gavarda, Sellent, Sumacàrcer, Tous	<i>«En numerosos aspectos pueden ser considerados como una subunidad coherente de la comarca de la Ribera del Xúquer, sobre todo por aspectos geográficos, históricos y económicos. Su separación del resto respondería a su fuerte dependencia respecto a la ciudad de Xàtiva, en cuya área de influencia se encontraría. Además, físicamente se distingue con claridad al conformarse como un pequeño valle en la gran llanura aluvial del Xúquer, lo que facilita que espacialmente en algunos casos lleguen a encontrarse de forma contigua unos junto a otros»</i> (Piqueras, 1995:237)
	La Hoya de Buñol ¹⁰	Dos Aguas	Ya hemos apuntado antes el cuestionamiento de esta comarca en general. No obstante, la inclusión de este municipios en esta agrupación parece ser bastante coherente si tenemos en cuenta que junto a Millares conforma un extenso conjunto fisiográfico al que debería de unirse Cortes de Pallás (que la igual que los otros dos, funcionalmente dependería de Buñol)

Fuente: Elaboración propia a partir de Hermosilla (1995), Sanchís (1995), Piqueras (1995, 1997 y 1999) y Rodrigo (1998 y 2000).

En todo caso, la composición interna del grupo LEADER+ del “Macizo del Caroig” nos permite recuperar con facilidad algunas de las conclusiones apuntadas por Esparcia y Noguera (1999), sobre la “compleja” configuración que en general presentan las agrupaciones territoriales LEADER. Es decir, si bien es cierto que a menudo estas se apoyaran en delimitaciones geográficas con cierta tradición histórica (como el caso de

⁶ Ídem nota segunda del presente capítulo.

⁷ En la delimitación realizada por Joan Soler en 1970 se incluyen junto a los apuntados en la agrupación LEADER+, los siguientes municipios: Alcúdia de Crespins, Barxeta, Canals, Cerdà, Granja de la Costera, Genovés, Llanera de Ranes, Llocnou d’En Fenollet, Llosa de Ranes, Novetlè, Rotglà i Corberà, Torrella, y Xàtiva.

⁸ Salvo Estubeny, podemos apuntar que el resto se incluyeron en la agrupación una vez aprobado el programa, lo que puede dar una idea de dificultad a la hora de implementar acciones conjuntas, o del grado de coherencia final.

⁹ Al igual que el caso anterior, esta comarca queda completada con los municipios de: Alberic, Alzira, Alcúdia, Alfarp, Algemesí, Alginet, Benifaió, Benimodo, Benimuslem, Carcaixent, Carlet, Ènova, Guadassuar, Llombai, Manuel, Masalavés, Montserrat, Montroi, Pobra Llarga, Rafelguaraf, Real de Montroi, Sant Joan d’Ènova, Senyera, Turís, y Villanueva de Castellón.

¹⁰ Ídem nota número 5 del presente capítulo, con el correspondiente cambio de Siete Aguas por Dos Aguas.

las comarcas del Rincón de Ademuz o el Valle de Ayora-Cofrentes), también es verdad que en otros casos no ocurre así (al ser resultado de la unión de varias de estas, o tan sólo, de algunas de sus partes), por lo que no puede concluirse que haya una correspondencia total entre ambas. En consecuencia, obtenemos que a menudo la composición resultante no conseguiría configurar unos territorios suficientemente coherentes, dando lugar a grupos con marcadas diferencias internas en aspectos económicos, sociales e incluso políticos, y por tanto, obligando así a presentar mayores esfuerzos de cooperación. Un punto de partida que en determinados casos habría condicionado ciertamente las relaciones, pero que lejos de suponer un problema sin solución, también se habría convertido en un factor positivo al incentivar precisamente una mayor concertación y trabajo conjunto entre todo tipo de actores sociales, económicos e institucionales, públicos y privados.



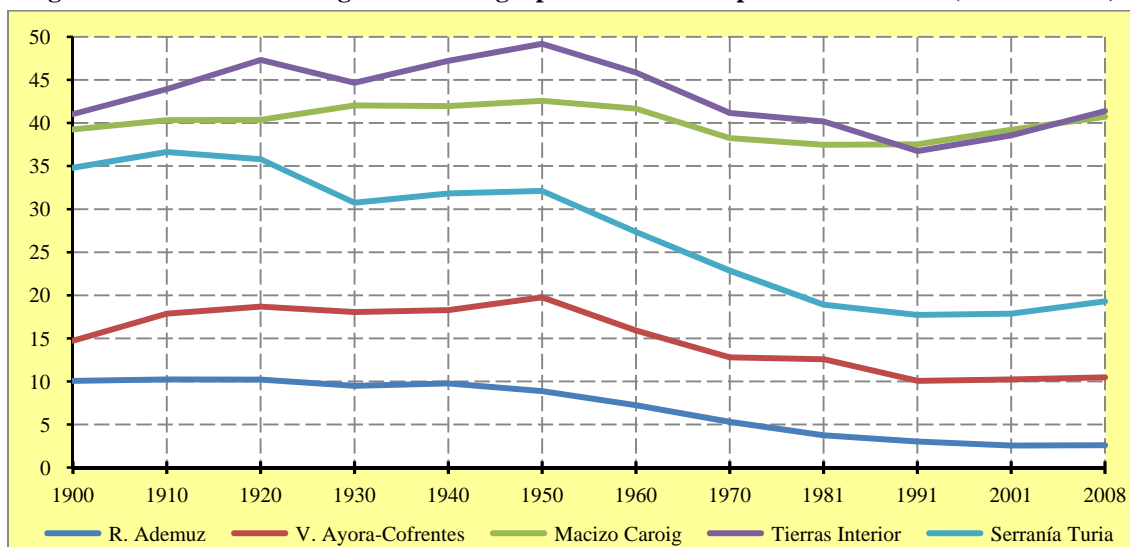
Fotografía 3.1

Día de mercado.
Fotografía: Jaime
Escribano. Abril de
2007, Villar del
Arzobispo
(Valencia)

1.1. Evolución demográfica: entre la plena recuperación y una cierta incertidumbre futura

En general, si atendemos a la evolución demográfica del último siglo podemos apuntar que, primero, el medio rural valenciano ha perdido aunque de forma espacialmente desigual, una importante masa de población (alrededor de unos 25.000 habitantes si fijamos el punto de referencia al inicio del siglo XX); y segundo, que junto al marcado éxodo rural acontecido (y generalizado) a partir de la década de los 50, otra de las tendencias más extendida es la recuperación e inversión de las inercias negativas de pérdida de población, parcialmente a partir de la década de los 90, y de forma más generalizada y consolidada a partir del año 2001 (figuras 3.1, 3.2, y 3.3). Es decir, estaríamos antes la materialización concreta de las dinámicas apuntadas ya en el capítulo segundo sobre la evolución del espacio rural europeo en su conjunto (si bien en nuestro caso, por determinadas circunstancias histórico-políticas particulares, con un breve retraso temporal).

Figura 3.1. Evolución demográfica de los grupos LEADER+ españoles 1900-2008 (miles de hab.)



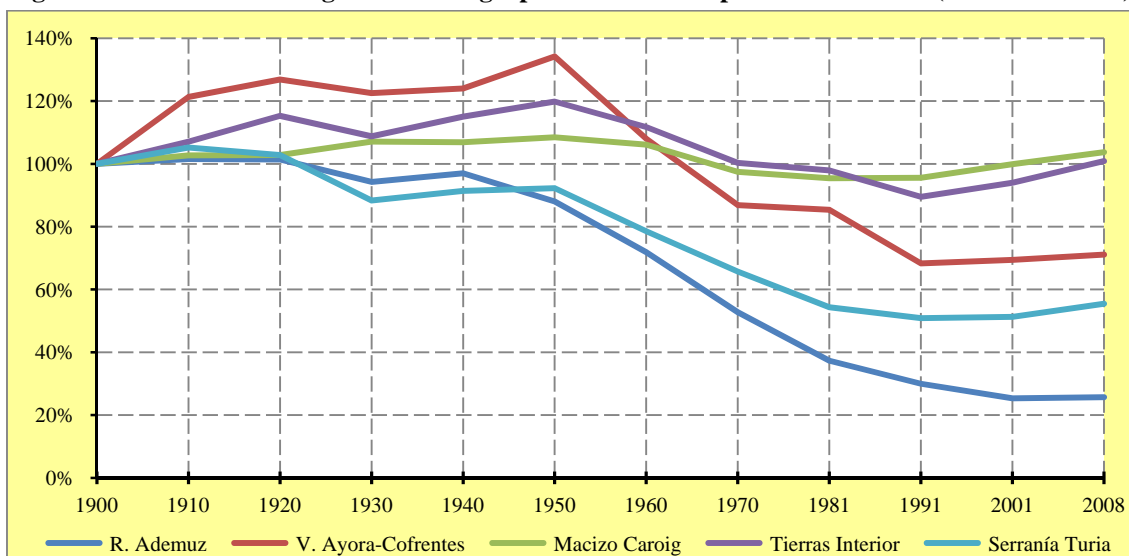
Fuente: Elaboración propia a partir de los Censos Históricos de Población, de los Censos de Población y Viviendas de 1991 y 2001, y del Padrón de habitantes de 2008 del INE (2010).

En relación al primer aspecto, la disminución general del contingente de población residente en medio rural no habría sido igual en todo el espacio. De hecho, la evolución demográfica nos mostraría con claridad dos grandes conjuntos en función de la cantidad de población tomada como punto inicial, y la presente en el final de la serie (1900-2008). Así, por un lado tenemos el tándem formado por los grupos LEADER+ Tierras del Interior y Macizo del Caroig, cuya evolución habría sido “bastante” similar entre sí, presentando una situación de estabilidad a lo largo de todo el siglo XX, e incluso un muy ligero/leve incremento, observado con mayor nitidez si recurrimos a los totales. En todo caso, éste se habría beneficiado del crecimiento positivo sostenido durante toda la primera mitad del siglo XX, y el relativamente menor impacto negativo resultado del éxodo rural acontecido en estas dos zonas a partir de 1950; de hecho, la recuperación generalizada que experimentarían las áreas rurales del levante español en su conjunto a lo largo de las dos últimas décadas¹¹, no sólo habría revertido con “facilidad” la situación negativa en la que ambos territorios se encontraban durante los años 70 y 80, sino que también les habría permitido incrementar ligeramente su número de habitantes respecto al total presentado a comienzos de siglo; es decir, estaríamos pues ante un conjunto más o menos estable¹².

¹¹ Molinero y Alario (1994) apuntarían que en general el espacio rural del levante español se caracterizaría por una situación intermedia entre las zonas dinámicas de las coronas periurbanas y/o fuertemente turísticas, con gran facilidad de recuperación, y las áreas de más difícil revitalización demográfica, social y económica (muy dependientes de la agricultura “tradicional”). Por tanto, estaríamos pues ante unos territorios relativamente dinámicos gracias a su pluriactividad endógena (apoyada en industrias y servicios de transformación y comercialización), una actividad agraria secundaria o complementaria, una favorable proximidad a focos urbanos de tamaño considerable, y la existencia de un tejido económico y social con capacidad de iniciativa y de inversión.

¹² De hecho, si recurrimos a los totales vemos que ambos conjuntos han terminado por incrementar sus poblaciones aproximadamente en unos 1.100 habitantes cada uno de ellos. Unas cantidades, por otro lado, bastante alejadas de

Figura 3.2. Evolución demográfica de los grupos LEADER+ españoles 1900-2008 (base 100 = 1900)



Fuente: Elaboración propia a partir de los Censos Históricos de Población, de los Censos de Población y Viviendas de 1991 y 2001, y del Padrón de habitantes de 2008 del INE (2010).

El segundo conjunto que podemos diferenciar con claridad es el formado por el resto de grupos LEADER+ (Rincón de Ademuz, Valle de Ayora-Cofrentes y Serranía del Turia), no sólo por presentarse básicamente como los espacios responsables del descenso generalizado de la población rural valenciana, sino también por albergar todos ellos unas pérdidas relativas bastante intensas (superiores al 30%, e incluso en el caso del Rincón de Ademuz de hasta un 75%), y prolongadas temporalmente (de hecho, para la Serranía y el Rincón estas comenzarían en la década de los veinte). En este sentido, quizás la única nota discordante viene dada por la evolución singular del grupo Valle de Ayora-Cofrentes, al presentar una tendencia significativamente positiva hasta los años 50, y desde entonces pasar a perder población con una intensidad similar a la del resto de grupos aquí apuntados.

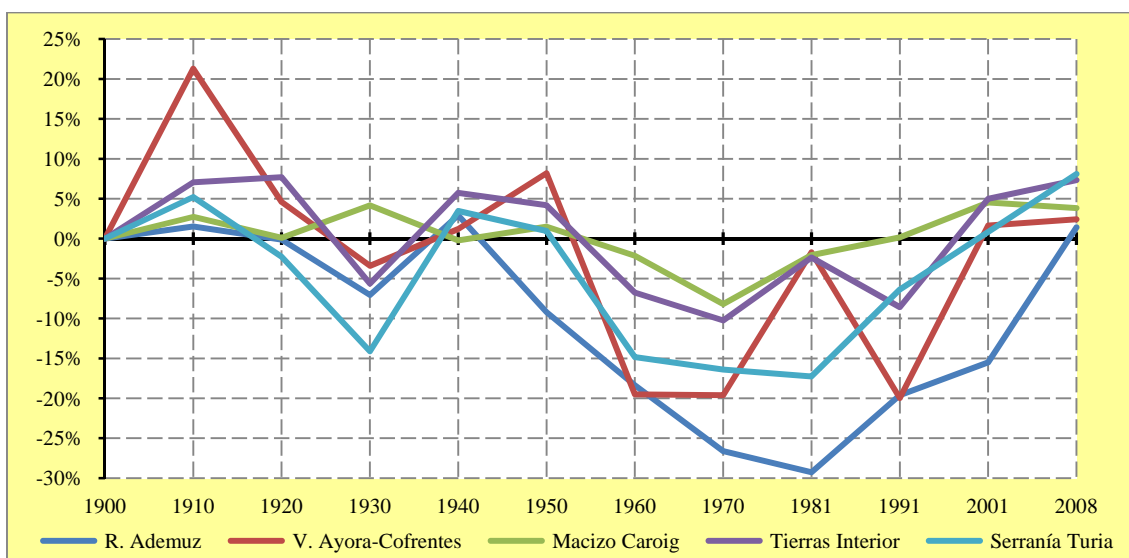
En todo caso, se trata de tres zonas con un marcado carácter regresivo acentuado con el éxodo rural de mitad de siglo, e incrementado y mantenido en las décadas sucesivas como consecuencia no sólo de la fuerte emigración, sino también de la notable falta de población (de partida) capaz de compensar de modo alguno unas pérdidas realmente intensas (por ejemplo, en la figura 3.3 vemos descensos superiores al 10% en tan sólo una década). Lógicamente, este hecho condicionará de forma muy clara cualquier tipo de evolución posterior, por positiva que esta pudiera llegar a ser. De hecho, a pesar de que en la actualidad el proceso de pérdida demográfica no sólo se habría estabilizado, sino que incluso también ligeramente invertido (mostrando por

los máximos obtenidos en la serie temporal elegida, situados ambos al inicio de los años 50 y con unas cantidades superiores a los 48.000 habitantes para Tierras del Interior, y a los 43.000 habitantes para el Macizo del Caroig.

tanto una ligera ganancia neta¹³), todavía el saldo neto es realmente negativo si comparamos entre sí los datos recientes con los tomados como población inicial.

No obstante en este caso, y si tenemos en cuenta el intenso y prolongado proceso de despoblación acontecido, cabe aquí incidir más en el aspecto positivo que supone la señalada recuperación (pese a mínima que esta sea), que el hecho que estemos frente a poblaciones con más o menos la mitad de los habitantes que una vez tuvieron. Porque en realidad, para ellas el simple hecho de contar por ejemplo con tan sólo cien habitantes más, es crucial para mantener una estructura económica y social que de otro modo sin ellos no podría mantenerse en funcionamiento de forma alguna.

Figura 3.3. Evolución demográfica intercensal de los grupos LEADER+ españoles 1900-2008 (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de los Censos Históricos de Población, de los Censos de Población y Viviendas de 1991 y 2001, y del Padrón de habitantes de 2008 del INE (2010).

Ahora bien, si atendemos con cierto detenimiento la evolución presentada de forma aislada por cada una de las zonas, vemos determinados aspectos significativamente peculiares que nos muestran la relativa heterogeneidad que caracteriza al medio rural valenciano. Así, si bien la tónica general para la agrupación LEADER+ Rincón de Ademuz ha sido de claro descenso, este no se ha producido con la misma intensidad a lo largo de todo el siglo XX. A grandes rasgos podemos diferenciar tres grandes etapas: una de inicio del mismo hasta los años cuarenta, otra de intensificación hasta la década de los ochenta, y una última más reciente marcada por un cambio en el modelo e incluso, incremento positivo neto:

¹³ En todo caso debemos tener en cuenta de que se trata de una situación que cabe seguir muy de cerca, puesto que los datos todavía, aunque positivos, pueden verse ligeramente modificados al trabajar para el último periodo con dos fuentes de información relativamente diversas como el Censo de Población y Viviendas de 2001 y el Padrón Municipal de 2008 (bastante menos fiable). Aún así, los datos arrojan un aumento neto de 36 personas para el Rincón de Ademuz, casi 250 para el Valle de Ayora-Cofrentes, y algo más de un millar para la Serranía del Turia.

- En la primera de ellas, nos encontramos con una tendencia más o menos clara de retroceso demográfico, provocada por un lado, por la existencia de un modelo económico zonal agrario y superpoblado (condicionado además por aspectos naturales como crisis agrícolas y enfermedades), incapaz de sostener a su población; y por otro, por la incipiente demanda de mano de obra por parte tanto de determinadas regiones francesas limítrofes como españolas de pronta industrialización (caso de Cataluña). No obstante, y pese a ser un hecho que también influirá en el resto de territorios, en esta primera etapa la pérdida de población se verá ralentizada por el propio contexto nacional surgido tras la Guerra Civil, y la consecuente ligera corriente de retorno que provocará su finalización (Rodrigo, 1998).
- La segunda etapa (1940-1981) queda marcada por la intensificación y aceleración de la pérdida de población; sobre todo a raíz de factores como la grave crisis de la agricultura y su mecanización (que en esta zona se centrará en el cultivo del manzano), la ausencia de alternativas (declive de zonas mineras próximas, por ejemplo), la generalización de la oferta de empleo en zonas alejadas, la llegada de noticias sobre modos de vida más favorables, etc. (Camarero, 1993; Rodrigo, 1998).
- Sin embargo, a partir de los años ochenta asistimos a un cambio en la tendencia experimentada (tercera etapa), que si bien en principio todavía negativa, será cada vez menos intensa hasta llegar en fechas recientes a ser incluso positiva. Diversos factores influirán en dicho cambio; primero, porque cada vez habrá menos gente capaz (por edad) y/o interesada (debido a un cierto ajuste en la oferta de empleo local) en emigrar. Y segundo, de forma más cercana en el tiempo, por la llegada de población extranjera en busca de oportunidades laborales relativamente más fáciles de encontrar frente a medios (urbanos) con competencia similar más elevada (por ejemplo, en la construcción, servicios a la población, etc., empleos habitualmente “poco” interesantes para la población local (Esparcia, 2002)). Pero también, por la relativa contribución de los propios programas de desarrollo rural puestos en marcha desde los años noventa (Hernández, 2008); en concreto, a través de las diversas iniciativas LEADER y su apuesta decidida (y progresiva) por la mejora de la calidad de vida en estas zonas, a través especialmente de actuaciones sobre los servicios básicos (guarderías¹⁴, comercios de proximidad, etc.), y la creación de nuevas fuentes de empleo (derivadas de los mismos servicios). Lógicamente, si bien estas oportunidades laborales y de atención social no serán la causa de la llegada “masiva” de nueva población, sí que favorecerán determinados (y leves) aumentos demográficos¹⁵ y, ante todo, evitarán al menos la salida (“impulsiva”) de aquella que todavía restase en estas zonas (Herrero y Guedón, 2008).

¹⁴ Un buen ejemplo del impacto de estas acciones, y precisamente a través de un servicio de guardería, ya ha sido planteado en la nota número 79 del capítulo segundo.

¹⁵ En este sentido podemos señalar la existencia del proyecto “Savia Rural” creado al amparo de la iniciativa LEADER+, y que durante su funcionamiento (desde agosto de 2005 hasta octubre de 2007) persiguió favorecer la

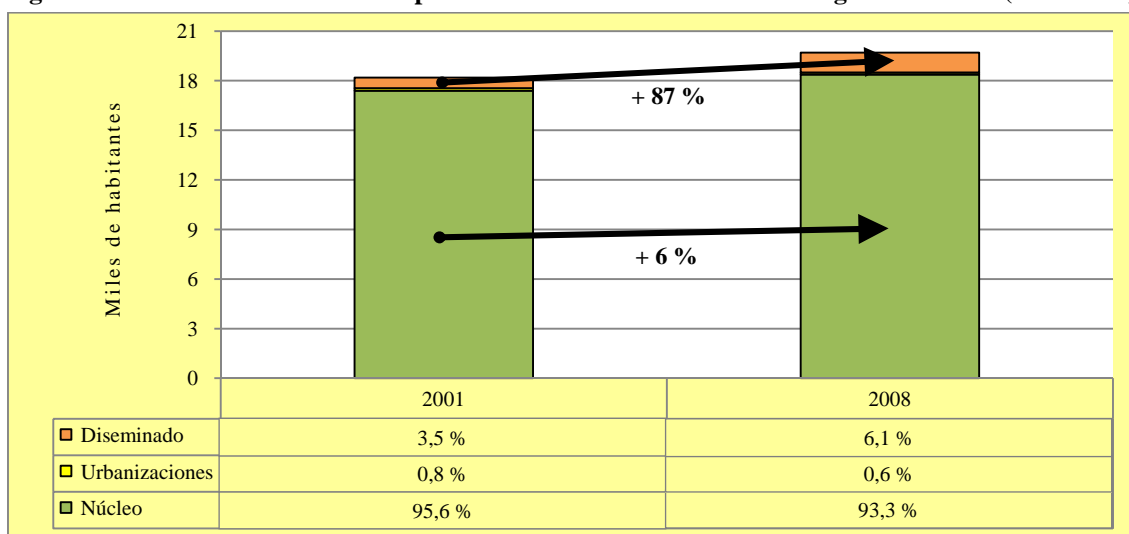
El grupo LEADER+ de la Serranía del Turia presenta en gran parte una evolución demográfica bastante similar a la mostrada por el Rincón. De hecho, de las tres etapas que aquí también distinguimos (“estabilidad”, retroceso, “recuperación”), los factores explicativos de las dos primeras son prácticamente los mismos que en el caso anterior (Rodrigo, 2000):

- La primera etapa que podemos diferenciar en la Serranía llega hasta casi mitad de siglo, y se caracteriza por su estancamiento en general, o incluso lento retroceso. De hecho, aunque es cierto que determinados factores dieron lugar a aumentos de población tanto reales (derivados de la expansión de cultivos agrícolas, como por ejemplo la vid, una dinámica natural fuertemente positiva, y cambios en el panorama político nacional) como ficticios (resultado del aumento artificial experimentado en el censo de 1940 y generalizado a todo el Estado), también nos encontramos con otros que condujeron a ligeros retrocesos (años veinte), como es el caso de la destacada atracción ejercida en estas fechas por áreas de acelerado desarrollo como Cataluña.
- Desde 1950 hasta 1981 (segunda etapa) se produce el mayor retroceso demográfico, si bien más fuerte y rápido al comienzo que durante los últimos años de esta fase. Al final de esta etapa la agrupación habrá perdido algo más del 40% de su población, sobre todo como resultado de la crisis del modelo agrario, la notable dependencia de jornales externos, el bajo nivel de vida de la comarca, la escasa dotación de servicios públicos, la situación peculiar de algunos pueblos¹⁶, y la lejanía respecto a los centros económicos más importantes de estos años.
- La tercera etapa estará marcada de nuevo, primero, por la ralentización del proceso de despoblamiento (entre 1981-2001), como consecuencia por un lado, de la crisis económica de finales de los 70 y la consiguiente reducción de la demanda de mano de obra desde otros países y áreas industriales nacionales; y por otro, de la drástica reducción acontecida en la fecha anterior de las personas en condiciones de emigrar, lo que a su vez habría conllevado la disminución de la población capaz de regenerar la sociedad local (siempre emigran los más jóvenes), y por tanto, el aumento del envejecimiento. Y segundo, por la recuperación demográfica y el correspondiente crecimiento neto positivo, con casi millar y medio de nuevos habitantes entre 2001 y 2008 (figura 3.4).

instalación permanente de nuevos residentes en determinadas áreas LEADER de la Comunidad Valenciana (entre las que dentro de la provincia de Valencia se encontraban todas salvo la Serranía del Turia). De hecho, a la finalización del proyecto en el Rincón de Ademuz se contabilizaban un total de 20 personas instaladas (Herrero y Guedón, 2008); un número nada despreciables si tenemos en cuenta que la variación empleada en la evolución aquí presentada muestra un incremento de 36 personas entre el 2001 y el 2008.

¹⁶ Podemos citar así el caso de la finalización de la construcción del Embalse de Benagéber durante el decenio de 1950-1960, el cierre de la fábrica de cemento ubicada junto a la correspondiente presa en la década siguiente (1970-1981), o los traslados forzados que la construcción de otro nuevo pantano (el de Loriguilla) provocará sobre los núcleos de Domeño y Loriguilla, obligados a salir completamente de la comarca al crearse los correspondientes nuevos asentamientos fuera de ésta (Rodrigo, 2000).

Figura 3.4. Evolución reciente de la población de la Serranía del Turia según su hábitat (2001-2008)



Fuente: Elaboración propia a partir de los nomencladores de 2001 y 2008 (IVE, 2010).

En este cambio completo de tendencia encontramos diversos factores: por un lado, no sólo la llegada de población inmigrante en busca de empleo (como veremos más adelante), al igual que en el caso del Rincón, sino también por el retorno de numerosos habitantes emigrados años atrás y que ahora regresarían a sus antiguos núcleos de origen con el fin de recuperar determinadas relaciones sociales, viejos recursos patrimoniales y antiguos modos de vida, en plena concordancia con las ideas apuntadas en el capítulo primero sobre la recuperación de valores postmateriales y refuerzo de la imagen de “lo local” como causas de la relativa revitalización de “lo rural”. Un aspecto ligado igualmente con el aumento de la mayor preocupación medioambiental de la sociedad actual, y la búsqueda de un mayor contacto con un medio más natural¹⁷ (en contraposición por ejemplo, a los paisajes urbanos artificiales y los problemas ambientales de las ciudades). Factores favorecidos tanto por la reciente y progresiva transformación de viviendas secundarias¹⁸ en residencias principales, como por la construcción de nuevas zonas residenciales destinadas a una ocupación continua gracias al incremento constante de la accesibilidad a esta zona desde la ciudad de Valencia y su área metropolitana¹⁹; los

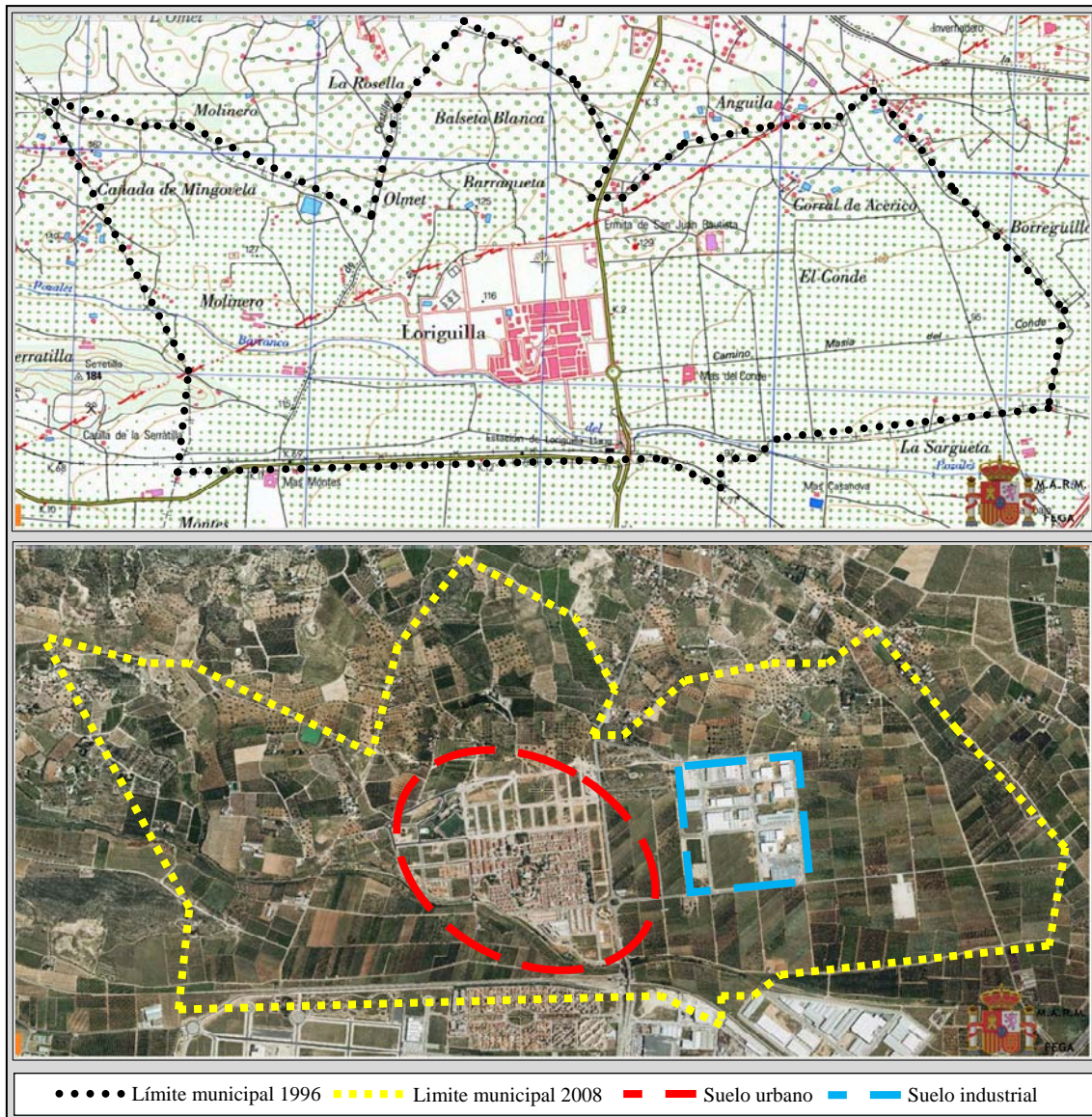
¹⁷ Según datos del IVE (2004) sobre los usos de superficie, nos encontramos con una de las áreas con mayor porcentaje de superficie forestal de la provincia, con un 72% (especialmente significativo frente al 52% provincial).

¹⁸ De hecho el fenómeno de la segunda residencia en esta zona presenta un carácter con cierta tradición gracias a los numerosos emigrantes instalados en la ciudad de Valencia, relativamente próxima, que habrían mantenido sus residencias anteriores con el fin de regresar a ellas de manera temporal durante los periodos de vacaciones estivales y/u otras festividades (Rodrigo, 2000).

¹⁹ En este sentido podemos destacar la importancia de la “reciente” creación y puesta en funcionamiento a pleno rendimiento de la nueva Autovía de Ademuz CV-35, que conecta gran parte de la Serranía Baja con la ciudad de Valencia y su área metropolitana en bastante menos de una hora (cuando anteriormente un trayecto similar costaba más de una hora de viaje). Así además, lo recogen diferentes noticias: “CV-35. Satisfacción con reservas”, aparecida en el diario Levante-EMV el 01 de agosto de 2008 (última consulta realizada el 20/04/2010. Disponible en: <http://www.levante-emv.com/portada/2008/08/01/portada-valencia-cv35-satisfaccion-reservas/479304.html>).

precios del suelo relativamente inferiores; y la progresiva saturación de la comarca vecina del Camp de Turia, destino hasta hace poco de los principales procesos de desurbanización del municipio de Valencia²⁰ (figura 3.5).

Figura 3.5. Ejemplo del incremento reciente de población en la Serranía del Turia (1996-2008)



Fuente: Elaboración propia a partir de la imagen del Mapa Topográfico Nacional 1/25.000 de 1996, y de la fotografía aérea digital de 2008 del Sistema de Información Geográfica del Ministerio de Agricultura, Rural y Marino de Loriguilla (España). Disponible en <http://sigpac.mapa.es/feqa/visor/> (última consulta realizada el 30 de abril 2010).

²⁰ Así quedó expresado por la Prof. M^a Dolores Pitarch en un artículo aparecido en el diario El País, el 27/04/2005, a raíz de un proyecto europeo centrado en el estudio de la presión que las grandes ciudades ejercen sobre sus espacios naturales/rurales inmediatos: «El Camp de Turia es una comarca que está experimentando desde hace más de dos décadas una fuerte presión urbana por parte de la ciudad de Valencia y su área metropolitana. En comparación con otras áreas bajo similar presión en otros países europeos, en el Camp de Turia el proceso urbanizador se ha convertido en la fuente de ingresos más importante de los municipios. Ello ha llevado a reproducir los esquemas urbanos de ocupación de suelo poniendo en grave riesgo de desaparición, por el carácter irreversible de este proceso, un número de espacios verdes muy valorados por la población metropolitana». Consulta realizada el 30/04/2010. www.elpais.com/articulo/Com/Valenciana/opportunidad/perdida/elpepiespval/20050427elpval_24/Tes.

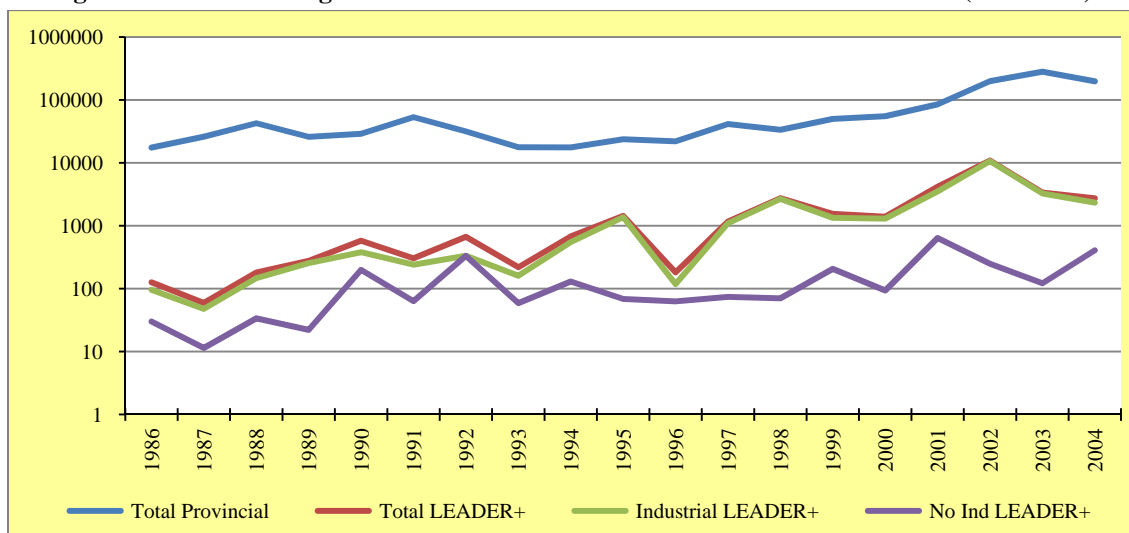
Al igual que las evoluciones de población descritas hasta ahora, en el grupo LEADER+ Tierras del Interior podemos distinguir tres grandes fases demográficas, si bien con algunas diferencias significativas; de este modo, nos encontramos con un primer período caracterizado por una estabilización positiva con ligero crecimiento hasta mitad del siglo XX; a continuación, un proceso similar al de las anteriores zonas de emigración y regresión (1950-1981); y por último, un cambio de tendencia con recuperación positiva clara al final del periodo 1981-2008, con unas ganancias de varios miles de habitantes (Piqueras, 1997):

- Como hasta ahora, la primera de las etapas que podemos diferenciar se prolonga hasta los años cincuenta, si bien a diferencia del Rincón y de la Serranía aquí nos encontramos con una dinámica no solo relativamente más positiva, sino también más duradera (ya que alcanza con “facilidad” la década de los años veinte), gracias a una agricultura atractiva basada en el viñedo (mucho más rentable y productivo que por ejemplo, el cereal). No obstante, la enfermedad de las viñas (filoxera), la epidemia de gripe “española” y la crisis internacional del 29, terminarán por provocar que dicha tendencia se vea reducida, favoreciendo las primeras emigraciones. Aun así, con el fin de la Guerra Civil y el retorno de numerosos efectivos, de nuevo se recuperará el crecimiento demográfico (si bien “hinchado” en los datos del censo de 1940).
- A partir de 1950 asistimos aquí también a una cierta regresión en el número de habitantes, si bien en ningún caso tan intensa como la vista en las otras agrupaciones LEADER+ (de hecho, en ningún momento supone pérdidas de población mayores al 20%). En parte, iniciada por factores naturales (como fue una fuerte sequía durante el primer lustro de los cincuenta), pero sobre todo resultado de la notable demanda de mano de obra por parte de Madrid y Cataluña, y la cada vez menos rentable vida agraria frente a los salarios y oportunidades urbanas. En todo caso, la aparición de un “pequeño” tejido industrial propio (gracias a sus buenas y diversas comunicaciones, ya que dispone de una línea férrea directa con Valencia y Madrid), favorecerá la fijación de posibles emigrantes y, por tanto, que el retroceso no sea tan marcado con en otras partes del territorio rural valenciano.
- Por último, la tercera etapa que podemos diferenciar comienza ligeramente desvirtuada por el alcance que llega a ejercer la instalación de un generador central nuclear a comienzos de la década de los ochenta en la comarca contigua del Valle de Ayora-Cofrentes; sin duda, una actuación industrial (exógena) de enorme incidencia territorial para unas zonas singularmente “deprimidas” como estas. Aun así, la influencia que llega a ejercer no consigue que realmente se gane población en estas fechas, si bien no obstante se evitará alcanzar lo que seguramente habría sido el mínimo de población que cabría haber esperado (si tomamos como referencia los datos del Rincón y de la Serranía). De hecho, podemos ver como el decrecimiento demográfico vuelve a intensificarse ligeramente de cara al censo de 1991.

Ahora bien, a partir de esta fecha asistimos a una continua y progresiva recuperación, primero, al reducirse el porcentaje de pérdida de población (1991-2001), para después pasar a ser claramente positivo a partir del 2001. Las causas de este cambio definitivo en la evolución acontecida hasta esa fecha, responden básicamente a lo que Piqueras (1997) señalará como la “terciarización” del núcleo de Requena, gracias al reforzamiento que experimentará éste como centro de servicios de índole comarcal y suparcomarcal. De hecho, es durante finales de los ochenta y mediados de los noventa cuando en esta zona aparecerá el actual hospital comarcal de Requena, con un ámbito de influencia claramente regional (capaz de abarcar en horario de urgencia una extensión de 3.600km²), diversas dependencias públicas de la administración provincial y/o autonómica (como las delegaciones de diversas consejerías), y un variado y nutrido conjunto de equipamientos escolares de considerable atractivo (tanto laboral como residencial), al abarcar desde las enseñanzas elementales hasta los niveles previos a la educación universitaria.

Lógicamente, la continuación y consolidación del crecimiento demográfico experimentado en los últimos años está alentado especialmente por el desarrollo industrial (figura 3.6), sin menospreciar tampoco otras posibles causas como por ejemplo la continua y “elevada” llegada de población inmigrante de tipo laboral, bastante con el objetivo de permanecer un tiempo en la zona antes de desplazarse de nuevo²¹.

Figura 3.6. Inversión registrada en el LEADER+ Tierras del Interior 1986-2004 (miles de €)

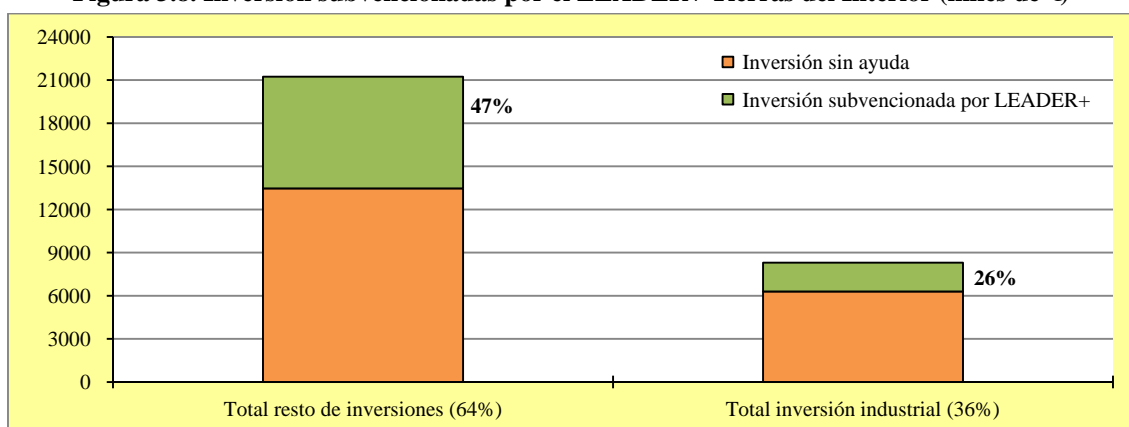


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de inversión industrial valenciana (IVE, 2010).

²¹ Sobre todo por la importante necesidad de mano de obra puntual presentada por parte de actividades agrarias como la vid, que alcanza con facilidad el valor de monocultivo en esta agrupación (Piqueras, 1997). De hecho, son frecuentes las campañas de contratación: “Ultiman la contratación de extranjeros para la vendimia”, diario Levante-EMV, el 20 de agosto de 2009. Disponible en: <http://www.levante-emv.com/comarcas/2009/08/20/comarcas-ultiman-contratacion-extranjeros-vendimia/622862.html>. Última consulta el 01 de mayo de 2010.

De hecho, como vimos ya en el tabla 1.2 de contrastes territoriales del capítulo primero, esta agrupación es la que mayor inversión tanto industrial como no industrial ha registrado a lo largo de los últimos años. Diversos factores habrían contribuido a este fenómeno, si bien entre ellos destaca de forma singular la mejora notable experimentada en cuanto a conexiones por carretera, especialmente con la ciudad de Valencia y su área metropolitana²², así como la pronta inauguración de la línea férrea del AVE Madrid-Valencia²³. En todo caso, la atracción empresarial de esta zona se apoya igualmente en todo otro conjunto de elementos propios del reciente proceso de cambio industrial, en el que las áreas rurales bien comunicadas son singularmente atractivas gracias a su “amplia” disponibilidad de suelo urbanizado y/o urbanizable para la instauración de nuevos polígonos industriales (figura 3.7), con unos precios de suelo bastante competitivos (en comparación a las zonas urbanas), y el apoyo mostrado tanto por parte de los gobiernos locales como a través de las políticas europeas (de modo que se podría disfrutar diversos estímulos económicos, como por ejemplo la reducción de las cargas fiscales, o la disponibilidad de “atractivas” subvenciones (figura 3.8)).

Figura 3.8. Inversión subvencionadas por el LEADER+ Tierras del Interior (miles de €)



Fuente: Elaboración propia a partir de la descripción de proyectos realizada por el LEADER+ Tierras del Interior. Disponible en <http://www.tierrasdelinterior.com>. Última consulta el 01 de mayo de 2010.

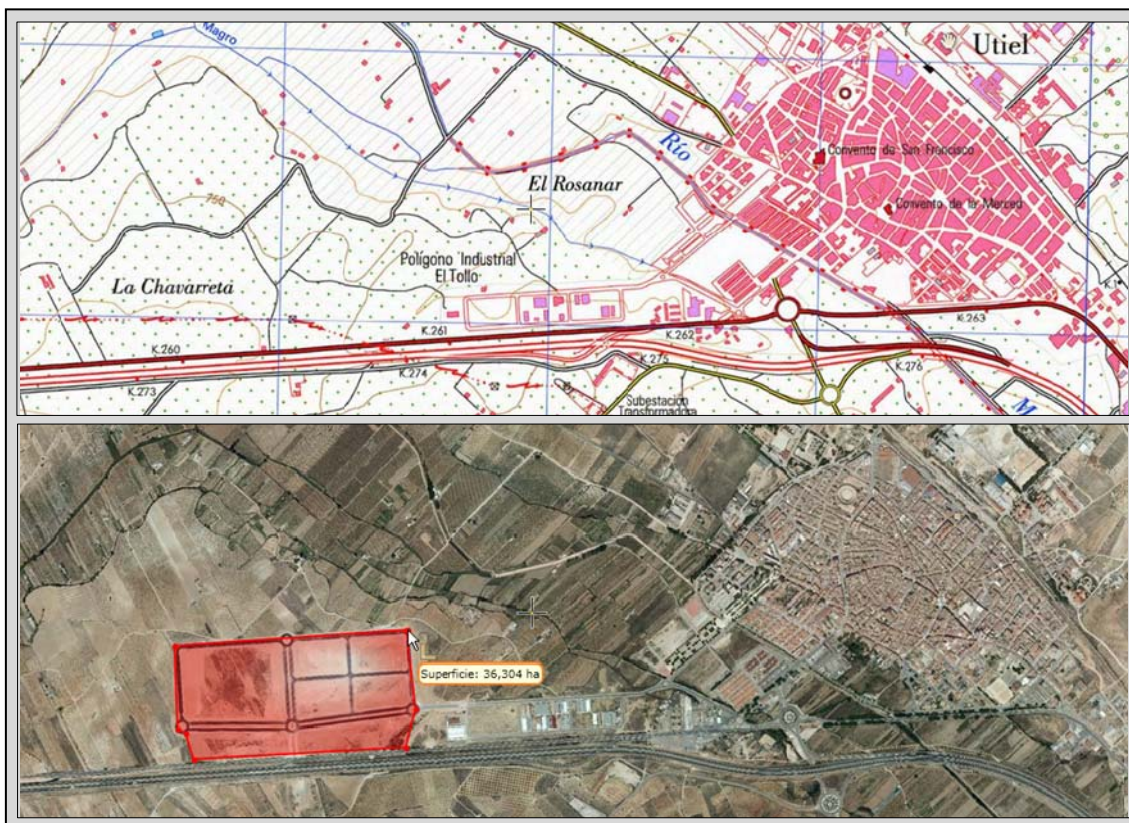
Aparte lógicamente, de albergar con frecuencia un conjunto de empresas capaces de combinarse con relativa facilidad con otras actividades (y por tanto, permitiendo la aparición de la denominada agricultura a tiempo parcial), y quedar sobre todo orientadas hacia sectores relativamente menos demandantes en innovación, capaces de aprovechar además los recursos naturales de estas zonas (como pudieran ser las

²² Según datos del PREVASA (Promociones Económicas Valencianas, S.A.) (1982), el recorrido entre el núcleo de Requena y el de Valencia necesitaba en 1982 de 64 minutos para recorrer 70km, mientras que en 2010 son necesarios invertir 45 minutos para una distancia espacial de 67km (datos recogidos según itinerarios guía Repsol).

²³ De hecho, los avances en la construcción definitiva del AVE son cada día más evidentes una vez salvado el principal escollo de la línea, las Hoces del Cabriel y el pantano de Contreras. Así se desprende del artículo de El País el 12/12/2008 (última consulta el 01/05/ 2010): http://www.elpais.com/articulo/Comunidad/Valenciana/AVE/salva/pantano/Contreras/gracias/mayor/arco/ferroviario/Europa/elpepiespval/20081212elpval_2/Tes

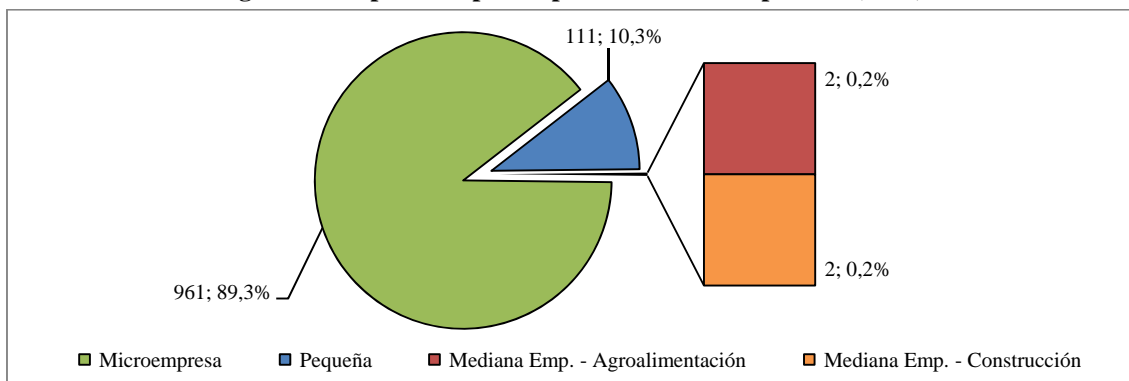
grandes industrias agroalimentarias y/o de construcción). En definitiva, este panorama habría permitido la aparición incluso de empresas capaces de superar el umbral de los cincuenta empleados, un aspecto importante si tenemos en cuenta que durante la década de los noventa no existía empresa alguna capaz de aglutinar más de treinta empleados (Piqueras, 1997:74-79) (figura 3.9).

Figura 3.7. Ejemplo de crecimiento espacial de la industria en el LEADER+ Tierras del Interior



Fuente: Elaboración propia a partir del MTN 1/25.000 (1996), y de la fotografía aérea digital de 2008 de Utiel, del Sistema de Información Geográfica del MARM. Disponible en <http://sigpac.mapa.es/feqa/visor/> (última consulta el 01/05/2010).

Figura 3.9. Tipo de empresas por número de empleados (2010)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Registro de Establecimientos Industriales de la Conselleria de Industria, Comercio e Innovación de la Generalitat. Disponible en: <http://www.indi.gva.es>. Última consulta el 01 de mayo de 2010.

Por su parte, la evolución demográfica experimentada por el LEADER+ Valle de Ayora-Cofrentes presenta singulares “diferencias” con el resto de zonas analizadas hasta ahora; de hecho, podría apuntarse que mezcla diversas situaciones anteriores (figuras 3.1, 3.2, y 3.3). Por un lado, en la primera etapa que podemos distinguir se observa un comportamiento similar al mostrado por la agrupación Tierras del Interior, en tanto que se registran valores positivos de forma continua; pero por otro, a partir de mitad de siglo XX su tendencia se asemeja relativamente más a la presentada por el Rincón y la Serranía, con una larga fase de pérdida “notable” de población, y una muy reciente recuperación demográfica. Veamos algunas de sus principales causas:

- Hasta los años cincuenta, lo que más destaca no es sólo su crecimiento prácticamente siempre positivo (de hecho el descenso intercensal entre 1920 y 1930 es casi inapreciable), sino la fuerza con que empieza la serie al dispararse ésta por encima del 20% entre 1900 y 1910. El principal motivo que hemos podido obtener es el carácter “cerrado” que el Valle tradicionalmente presentó respecto al conjunto del territorio valenciano, no sólo por su relativo distanciamiento respecto a otras zonas, sino también por las dificultades de comunicación y acceso al mismo (de hecho la mayor parte de principales vías de comunicación, que siguen siéndolo en la actualidad, no se presentan disponibles hasta pasada la primera década del siglo XX). En consecuencia, nos encontramos ante un territorio casi por completo autónomo, en donde la “amplia” demanda comarcal permitía una significativa prosperidad a los talleres artesanales de la zona. Es más, incluso determinadas actividades (como la industria del calzado, especialmente a través de la alpargata, muy ligada a la “amplia” disponibilidad de materias primas necesarias para su desarrollo), llegaron a ser tan importantes que terminaron por abarcar un “extenso” mercado supracomarcal. No obstante la mayor parte de estas, al igual que la población, entrarán en una crisis difícilmente reversible a partir de mitad de siglo (Sanz, 1982; Sanchís, 1995).
- La siguiente fase, al igual que lo visto en los territorios precedentes, se caracteriza por una pérdida constatable de población hasta los años ochenta y noventa. De hecho, la intensidad que se registra es especialmente acusada entre 1950 y 1960, con una caída de más de treinta puntos porcentuales. Las causas son las consustanciales a las propias del medio rural de estos momentos, y que ya hemos ido observando con anterioridad: pérdida de valor por parte de las actividades agrarias frente a la industrialización (aumentan su influencia zonas como Valencia y Madrid), mecanización del campo, mayores niveles de calidad de vida en zonas urbanas, ausencia de capital capaz de modernizar el tejido industrial local (en parte por tratarse de una industria artesanal de marcado carácter familiar, lo que provocará su quiebra frente a otras zonas más activas y competidoras en unas producciones similares, como el Valle del Vinalopó en Alicante), etc.

- La tercera etapa que podemos diferenciar, caracterizada por la ralentización del proceso de despoblamiento, sus estabilización y lenta recuperación hasta llegar a presentar de nuevo valores positivos, a priori debería de diferenciarse con “claridad” comenzados los ochenta. Sin embargo, la instalación en la zona de un reactor nuclear modificará bruscamente la tendencia que cabría esperar, al reducir casi a cero los calores de decrecimiento poblacional de esos años. Con todo, su notable impacto territorial capaz de incentivar la creación de empleo, infraestructuras, equipamientos y viviendas más allá de la propia escala local/comarcal²⁴, no terminará de superar el mero hecho de ser una actuación puramente exógena “incapaz” de imbricarse de modo alguno con el espacio y la sociedad local²⁵. De ahí que a la finalización de su construcción, gran parte de la población contratada se viera obligada a salir de esta zona (pese a la construcción de una nueva central hidroeléctrica en Cortes de Pallás, y la posibilidad de mantener algunos años más unos niveles de empleo relativamente altos), repuntando así de nuevo el proceso de despoblación interrumpido anteriormente. Así, el comienzo de los años noventa volverá a registrar unos marcados porcentajes de pérdida de habitantes, a pesar de contar con alguna empresa textil de notable peso comarcal (Caroche, capaz de ocupar a 200 personas), pero que poco podrá hacer frente a un panorama inestable de fuerte competencia regional y extranjera (deslocalizaciones de comienzos de los 90) (Sanz, 1982, Sanchís, 1995).

Al final de esta tercera fase asistimos a lo que podríamos caracterizar como recuperación demográfica, puesto que desde el 2000 se gana población de forma neta. Esta situación es sobre todo resultado del ajuste laboral que se produce en la zona (en tanto en cuanto aquellos que deciden permanecer consiguen encontrar trabajo “mayor” facilidad que antes), así como por el hecho de que cada vez son también menos numerosos los grupos de población capaces y/o con intención de emigrar. Es más, como veremos a continuación al tratar la estructura demográfica, la agrupación del Valle de Ayora-Cofrentes es una de las más envejecidas de todas junto con el Rincón, si bien la diferencia con éste es la cantidad de personas que sobrepasa la edad de los 65 años (edad general de jubilación). Pero es que además, la presencia de este colectivo no sólo es resultado de una dinámica natural prácticamente nula resultado de un largo proceso de emigración previo, sino que en el mismo también alcanza una importancia significativa el retorno de antiguos habitantes del Valle, procedentes sobre todo de Valencia y su área metropolitana, principal destino para aquella población que durante los años de construcción de la

²⁴ Así podemos recordar el impacto demográfico positivo que también recibe la zona de Utiel-Requena, al ser ésta elegida en primer lugar por numerosos técnicos e ingenieros para establecer sus residencias (Sanchís, 1995).

²⁵ En este sentido destaca el análisis que se presenta en el siguiente artículo del periódico de El País, aparecido el 28 de noviembre de 1982 y titulado “Un desierto de kilovatios”. Última consulta realizada el 02/05/10. Disponible en: http://www.elpais.com/articulo/espana/BIGAS/JORDI/LERMA/JOAN/PSOE/GAVIRIA/MARIO/ESPANA/VALENCIA/COMUNIDAD/VALENCIANA/INSTITUTO PARA LA CONSERVACION DE LA NATURALEZA /ICONA/elpepiesp/19821128elpepinac_3/Tes.

nuclear obtuvo recursos suficientes para adquirir viviendas en esta zona (Poveda, 2001).

Un retorno enmarcado dentro de las tendencias señaladas con anterioridad de interés por “recuperar” determinados valores, relaciones o propiedades (si bien en algunos casos nunca existiera una pérdida completa), y en el que participaran igualmente otros dos procesos relativamente destacados si tenemos en cuenta, sobre todo, el crecimiento positivo de población experimentado de forma reciente (de hecho los datos manejados, si bien todavía necesitados de mayor contraste temporal para consolidar cualquier afirmación definitiva, nos muestran ya un aumento de en torno a las 200 personas entre 1991 y 2001, y 2001 y 2008):

a) Por un lado, la llegada “continua” de inmigrantes extranjeros (con frecuencia del norte de Europa²⁶), en busca tanto de unas condiciones climáticas determinadas como de una tipología de vivienda concreta (o posibilidad de (re)construcción de la misma, rechazando en este sentido ambientes ya saturados) (figura 3.10), con las que poder disfrutar de su tiempo de ocio y/o descanso tras la finalización de su vida laboral (lo que favorecería que parte de ellos formasen parte del censo local).

Figura 3.10. Portal inmobiliario centrado en la región del Valle de Ayora-Cofrentes

Title	City	Address	Zip	State	Price
Ref. A. 164	Ayora	Miguel monsois 15	46620	Comunidad Valenciana	246,000
ref. 2037	zarra	zarra	46621	Comunidad Valenciana	109,000
REF. A. 167	Ayora	Andres Ruiz	46620	Comunidad Valenciana	156,000

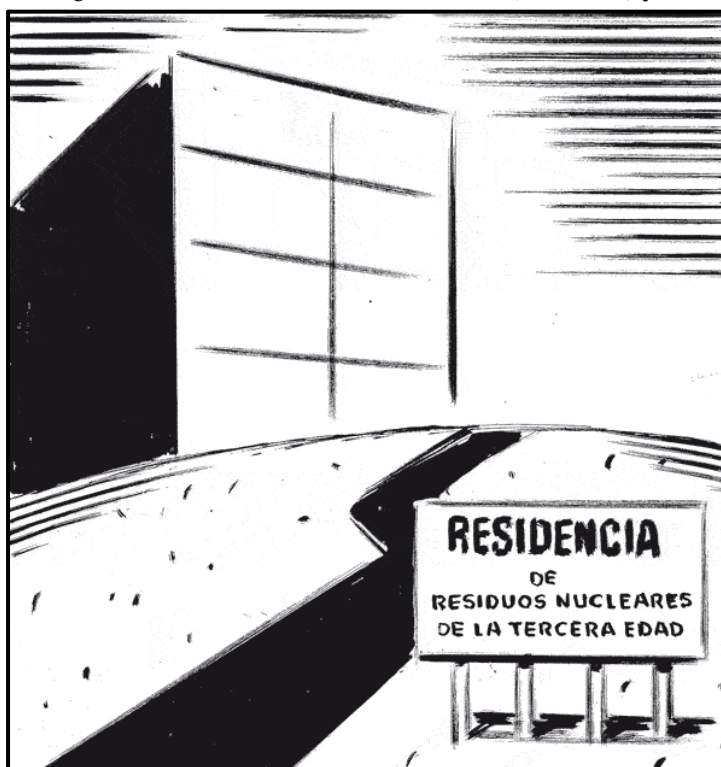
Fuente: <http://www.realspanishhouses.com/> (última consulta el 02 de mayo de 2010)

b) Y por otro, la proliferación de residencias y centros de cuidados integrales destinados a las personas mayores y/o dependientes (tabla 3.2); una nueva oportunidad de desarrollo que, desde nuestro punto de vista habría aprovechado

²⁶ Esparcia (2002) señala a partir de los datos del Censo de Población de 2001, que la nacionalidad extranjera que alcanza mayor presencia en todo el Valle es la británica, con un 30% de habitantes sobre el resto de inmigrantes.

una debilidad estructural de la zona para al menos, hacer atractiva la misma a un número significativo de familias (tanto del Valle como llegadas desde fuera) (Escribano 2005, 2008). En este sentido, quizás el único aspecto un tanto alejado para constituir una completa estrategia de desarrollo local sería la marcada dependencia/presencia de capital externo que conllevarían dichos recursos, al quedar la gestión de casi todas ellas en manos de una única empresa foránea²⁷.

Figura 3.11. ¿Futuro rural: “almacén” de residuos (nucleares) y de ancianos?



Fuente: “elroto”. Diario El País, 02 de febrero de 2010.

Tabla 3.2. Recursos geriátricos en las áreas LEADER+ de la provincia de Valencia (2010)

Territorio LEADER+	Total residencias	Total plazas	Total población >65 años 2008	Ratio plazas-población	Empleos directos
Rincón de Ademuz	1	42	881	21	39
Serranía de Turia	1	50	4.922	98	39
Tierras del Interior	5	431	8.462	20	82*
V. Ayora-Cofrentes	4	170	2.746	16	106
Macizo de Caroig	4	317	8.333	26	68*

Fuente: Elaboración propia a partir de las estadísticas sobre residencias de tercera edad, ofrecidas por el Portal Mayores del Ministerio de Sanidad y Política Social (2010). Disponible en: <http://www.imsersomayores.csic.es>. Última consulta el 02 de mayo de 2010. Y del Padrón Municipal de 2008, IVE (2010).

Nota: (*): Los datos recogidos en este apartado para los grupos señalados son incompletos debido a que no aparecen siempre detallados en la fuente empleada. Así, en Tierras del Interior faltan tres residencias y en el Macizo del Caroig dos.

²⁷ Las residencias de Jalance, Jarafuel y Teresa de Cofrentes funcionan bajo la dirección de “Torrent de Llar Cooperativa Valenciana”, situada en el municipio de Torrent, en el Área Metropolitana de Valencia.

Por último, la evolución demográfica presentada por el grupo LEADER+ Macizo del Caroig se asemeja relativamente a la seguida por parte de la agrupación Tierras del Interior, no tanto en cuanto a totales alcanzados sino más bien en el comportamiento registrado. En todo caso, y al igual que el resto de territorios tratados previamente, podemos diferenciar a grandes rasgos tres etapas demográficas: una primera ciertamente positiva, una segunda de claro retroceso, y una última de estabilización poblacional y recuperación demográfica:

- La primera de ellas llegará más o menos hasta mitad de siglo, quedando caracterizada por un “leve” crecimiento positivo en el que se alternarán períodos de aumento neto de la población, con otros de ligeros descensos en el número de habitantes. Entre las causas, varias de las señaladas con anterioridad, en especial la crisis económica y política resultado de los diversos conflictos armados de carácter mundial y nacional, la Gripe Española, la depresión del 29, y si bien con menor incidencia en esta zona, la cierta atonía de un campo valenciano sometido a una marcada presión demográfica y reducida productividad agraria. Si bien no obstante, tanto las sucesivas recuperaciones que se observan como el elevado nivel demográfico mantenido en estas fechas, se deberán a la situación de zona de destino emigratorio intermedio (puesto que posteriormente pasado un tiempo se dirigirán hacia otras aún más atractivas), sobre todo para aquellos desplazados procedentes de otros espacios rurales en peores situaciones, que verán en la tradición industrial de determinados núcleos (basada en el textil y en el aprovechamiento energético ofrecido por diversos cursos fluviales) una posible vía de salida (Piqueras, 1999).
- La segunda etapa se prolongará hasta la década de los setenta, y se caracterizará por presentar unos valores de despoblación relativamente moderados, gracias a la posibilidad de contar con una actividad agrícola más variada que en otras zonas (al no quedar ligada únicamente al cereal y combinarse en ciertos espacios con olivar, viñas y cultivos de regadío como el arroz, cítricos y diversas hortalizas), y al mantenimiento de una cierta actividad industrial (favorecida en ciertas zonas gracias a su buena ubicación espacial respecto a una de las principales vías de comunicación regional) (Sanchís, 1995b). De hecho, la diversificación productiva y posibilidades laborales de algunos de los municipios más importantes incluidos en esta agrupación (sobre todo, por parte de aquellos localizados en su parte más meridional), permitirá que la estabilización de habitantes e incluso la recuperación demográfica, se produzca relativamente más pronto que en otras zonas. Es así como ya durante las décadas de los setenta y ochenta esta agrupación presentará unos porcentajes de despoblación cada vez menores, llegando a ser positivos en las siguientes.
- La tercera etapa que podemos distinguir en la evolución demográfica de este LEADER+, comienza por tanto ya casi veinte años antes que en otras zonas, es decir, alrededor de 1970. De este modo, cuando el resto de agrupaciones comienzan a

“recuperarse” sobre los años noventa (o al menos reducir su tasas de despoblación), ésta consolidará definitivamente su evolución positiva (de hecho, entre 1991 y 2008 se registra un saldo total muy superior a los 4.000 habitantes). Lógicamente, los datos generales que aquí empleamos esconden marcadas diferencias internas, pero el importante papel la “Vall de Montesa” junto al núcleo de Enguera (prácticamente el único de esta agrupación capaz de registrar durante todo el siglo XX una población en torno a los 5.000 habitantes), “arrastrarán” positivamente a todo este heterogéneo conjunto territorial. Esta dinámica favorable será resultado básicamente del importante foco industrial localizado precisamente en la “Vall de Montesa” (gracias a sus buenas comunicaciones para el tráfico por carretera y ferrocarril), beneficiado de las nuevas tendencias hacia la descentralización urbana de ciertas actividades industriales intensivas en espacio y mano de obra, hacia lugares fácilmente accesibles. Pero igualmente consecuencia de la revalorización del espacio rural y de las mayores preocupaciones medioambientales de la sociedad actual, y el incremento que de forma reciente experimentase la población inmigrante de tipo laboral (que encuentra en esta zona “numerosas” oportunidades laborales en la construcción y en la recolección de cítricos).



Fotografía 3.2

Valle de Enguera.
Fotografía: Jaime
Escribano. Junio de
2007, Enguera
(Valencia)

En general, si descomponemos el crecimiento natural de cada una de las agrupaciones LEADER+ analizadas atendiendo a la dinámica natural y migratoria que han experimentado a lo largo de los últimos once años²⁸, comprobamos en línea con lo apuntado anteriormente en varias ocasiones, que la evolución positiva de las mismas (y en especial, la consolidación de la recuperación demográfica de muchas de ellas), se debe fundamentalmente a la llegada continua de “nueva” población (figura 3.12). Un hecho lógico, si tenemos en cuenta el marcado proceso de envejecimiento que

²⁸ Único periodo de tiempo para el que se dispone de datos aportados por el Instituto Valenciano de Estadística (IVE)

caracteriza a estos conjuntos territoriales (si bien en algunos casos más severamente que en otros, como veremos a continuación al hablar de la estructura poblacional), resultado del marcado éxodo rural experimentado de forma general a partir de mitad de siglo XX, y por tanto, de la pérdida de gran parte de la población genésica capaz de mantener la vitalidad natural de dichos territorios²⁹ (Camarero, 1993).

No obstante, si descomponemos las entradas registradas en tres grandes grupos de población según si estos habitantes proceden del entorno inmediato (misma Comunidad Autónoma), del resto del ámbito nacional, y/o de países extranjeros, podemos observar ciertos comportamientos migratorios que de nuevo confirman algunas de las ideas expresadas en los análisis demográficos realizados hasta ahora. Por un lado, por la importancia de las migraciones de “proximidad” (protagonizadas tanto por habitantes que retornan como por “commuters”), y por otro, por el destacado papel que de manera progresiva alcanza la población extranjera tanto de retiro como de tipo laboral.

De ambos tipos de movimientos migratorios es precisamente la población que se desplaza dentro de la misma comunidad, la principal responsable de la recuperación demográfica experimentada en todos los grupos LEADER+ (fig. 3.13). Primero, como resultado del retorno de los denominados “antiguos habitantes rurales”, al beneficiar estos a todo tipo de espacios rurales, puesto que se trata de población emigrada durante los años del éxodo rural que al llegar a la edad de jubilación dispone, junto a cada vez mejores condiciones de salud, del suficiente tiempo libre y recursos económicos como para regresar a sus zonas de origen, en donde la mayoría de ellos mantiene algún tipo de vínculo sociofamiliar y/o pertenencia patrimonial que se desea recuperar.

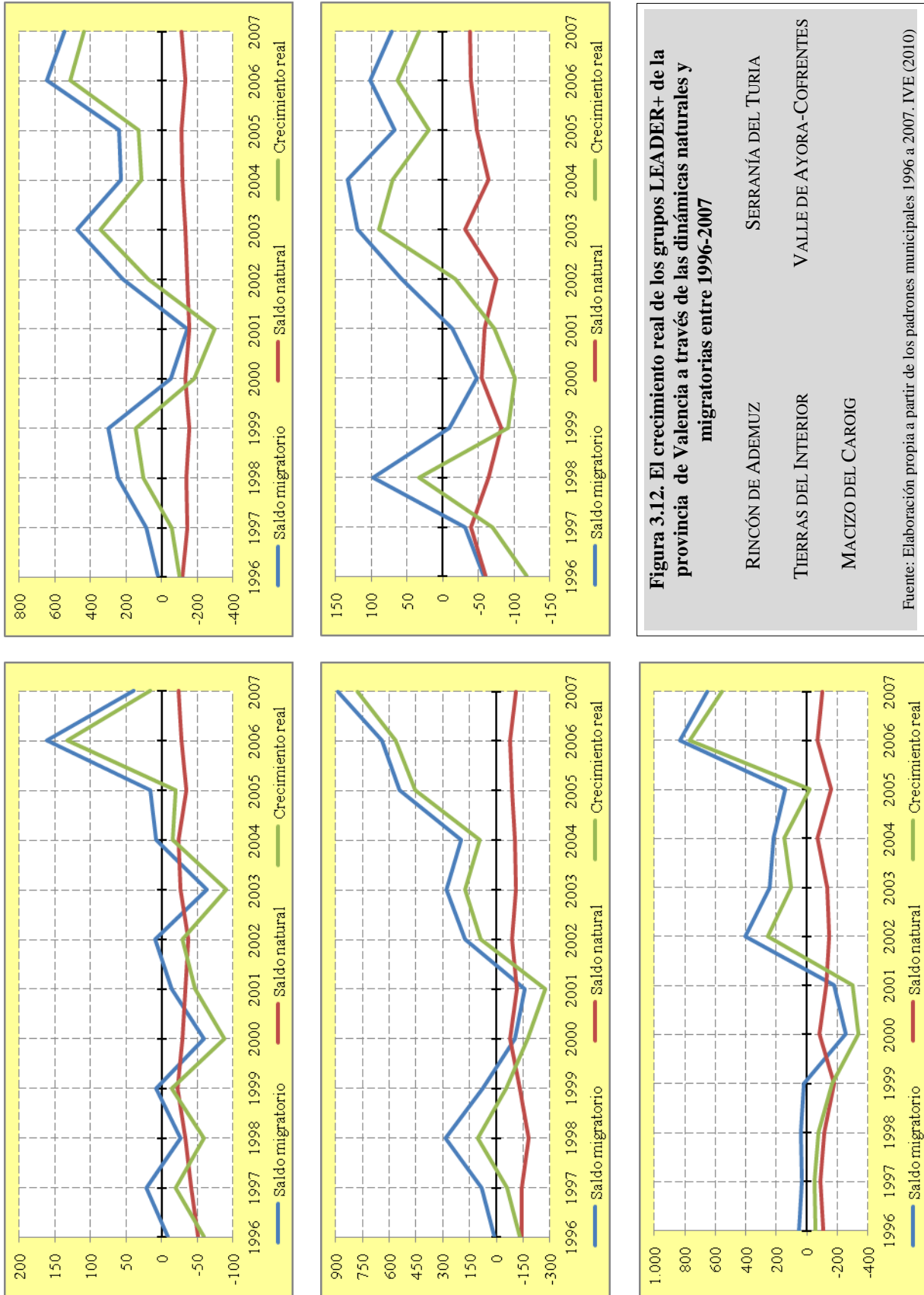
En cuanto al papel jugado por los “commuters”, estos representan un comportamiento residencial que beneficiará en especial a aquellos territorios dotados previamente con una mejor y/o más diversa red de servicios públicos; básicamente, porque aunque se trata de una población que desea un contacto más directo con el medio natural para aprovechar de éste toda una serie de valores difíciles de obtener en medios urbanos, no por ello está dispuesto a reducir por completo o de forma drástica el nivel de ofertas del que se hubiera beneficiado en medio urbano, por lo que será difícil que se dirija hacia zonas con escasa o incompleta dotación elemental. Es así que se vincularán más con territorios próximas a importantes áreas urbanas (como la Serranía del Turia respecto a Valencia y su área metropolitana), o que buscarán beneficiarse de la buena renta de situación inicial con que contasen las zonas destino (como las agrupaciones de Tierras del Interior y Macizo del Caroig).

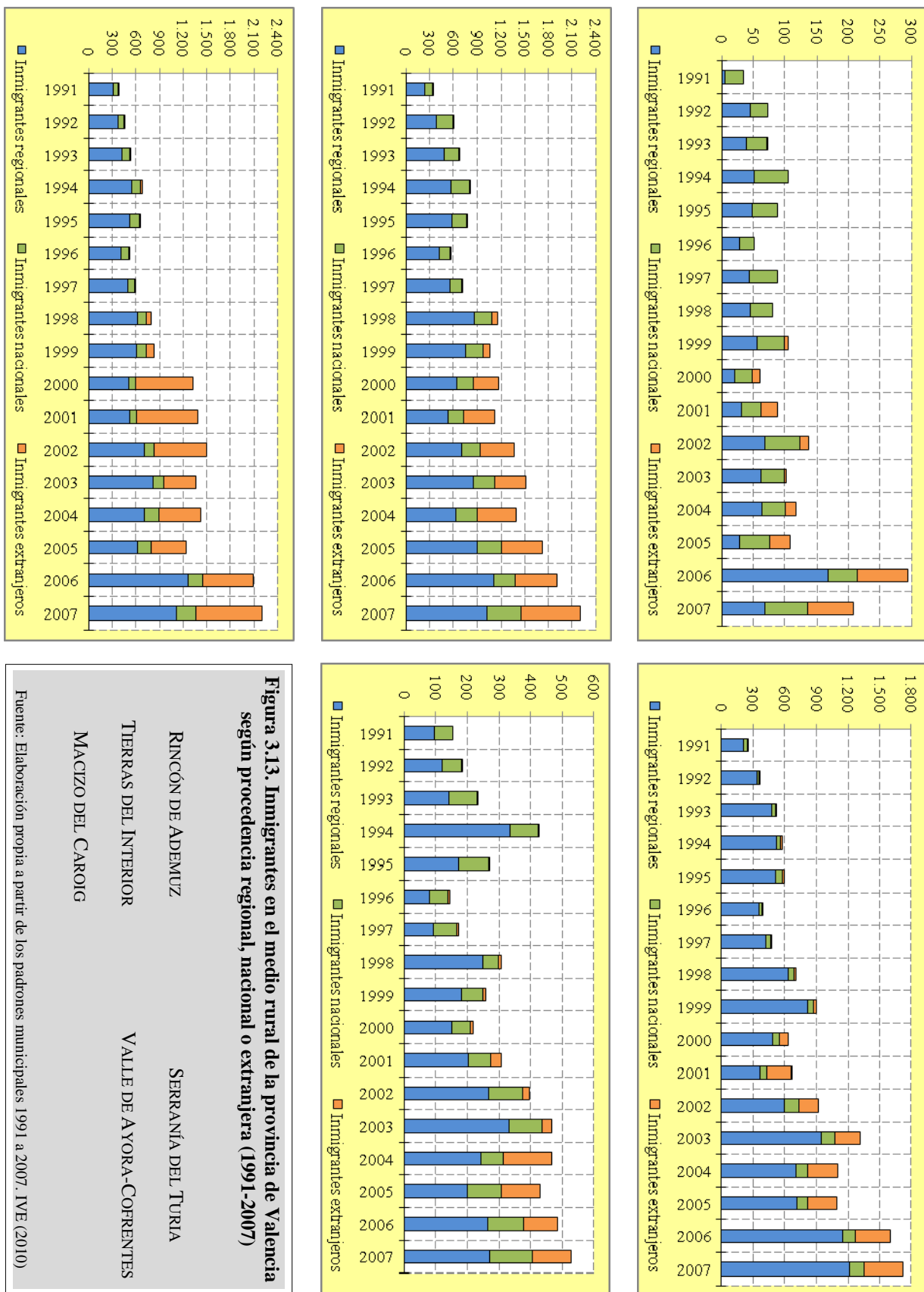
Por su parte, vemos que la población extranjera ha ido ganando año tras año un peso específico cada vez mayor, de modo que incluso en determinadas zonas (y para ciertos años) habría terminado por superar el papel presentado por la propia migración

²⁹ Habitantes en edad de concentrar, en mayor medida, los nacimientos (por tanto, entre los 25 y 34 años).

interna (y no sólo la procedente de otras regiones españolas, cuyo porcentaje salva ya con claridad en la mayoría de las agrupaciones desde el año 2000). En general, dentro de este nuevo conjunto de habitantes rurales destacarán en especial los desplazados por motivaciones laborales (Esparcia, 2002), sobre todo por dos cuestiones elementales: por un lado, porque pese a no suponer unos valores absolutos realmente elevados, su presencia se registrará por todo el espacio rural, lo que sin duda favorecerá mayoritariamente a los territorios rurales “menos” dinámicos o atractivos para otro tipo de residentes (como por ejemplo, los “commuters”). Y segundo, se trata a menudo de una población joven (capaz por tanto de trabajar en condiciones relativamente duras, al ocupar los empleos con frecuencia rechazados por la población local precisamente por ello), que favorecerá una relativa disminución del envejecimiento generalizado de estas zonas; no sólo por su propia edad, sino porque también contribuirá al rejuvenecimiento demográfico a través de la reagrupación familiar (son numerosos los estudios que demostrarían este hecho en el caso de las mujeres latinoamericanas, las primeras por otra parte en emigrar dentro de este conjunto regional), y lógicamente como consecuencia de sus comportamientos o hábitos reproductivos, todavía relativamente diferentes de la sociedad de acogida y, por tanto, con tasas de natalidad más elevadas. El mejor ejemplo de este hecho lo encontramos sobre todo, en las agrupaciones LEADER+ del Rincón de Ademuz, Valle de Ayora-Cofrentes y Macizo del Caroig.

Junto con esta población extranjera, también resulta singularmente destacada para ciertos territorios LEADER+, aquella otra que podemos calificar como inmigración de retiro. En general, ésta está constituida en su mayor parte por extranjeros jubilados (si bien, éste no es el único tipo de colectivo, aunque si se trate del más numeroso dentro de este subconjunto), procedentes de distintos países del centro y noroeste europeo, en busca de una condiciones climáticas relativamente más favorables que las disponibles con frecuencia en su lugar de origen. Pero al contrario que en el caso anterior, estos nuevos habitantes albergan a menudo un impacto espacial mucho más “restringido” y, en cierto modo, un tanto negativo; en primer lugar, si bien su localización a priori no queda restringida a zonas con un nivel concreto de oferta pública en cuanto a equipamientos y servicios, tampoco termina de favorecer a todo el espacio porque, hasta la fecha, presentan una clara tendencia por agruparse en regiones concretas a partir de un núcleo originario (surgido eso sí, por motivaciones relativamente diversas siempre y cuando la zona sea climáticamente atractiva). En consecuencia, su nivel de integración y participación social suele ser “reducido”, originando en muchos casos sus propios servicios paralelos a los locales (comercios, sanidad, etc.). Y en segundo lugar, supone un impacto relativamente negativo porque, como ya hemos señalado, se trata en su gran mayor de personas mayores, lo que contribuye al incremento del envejecimiento territorial de las zonas de acogida. Así ocurre por ejemplo, con claridad, en el Valle de Ayora-Cofrentes.

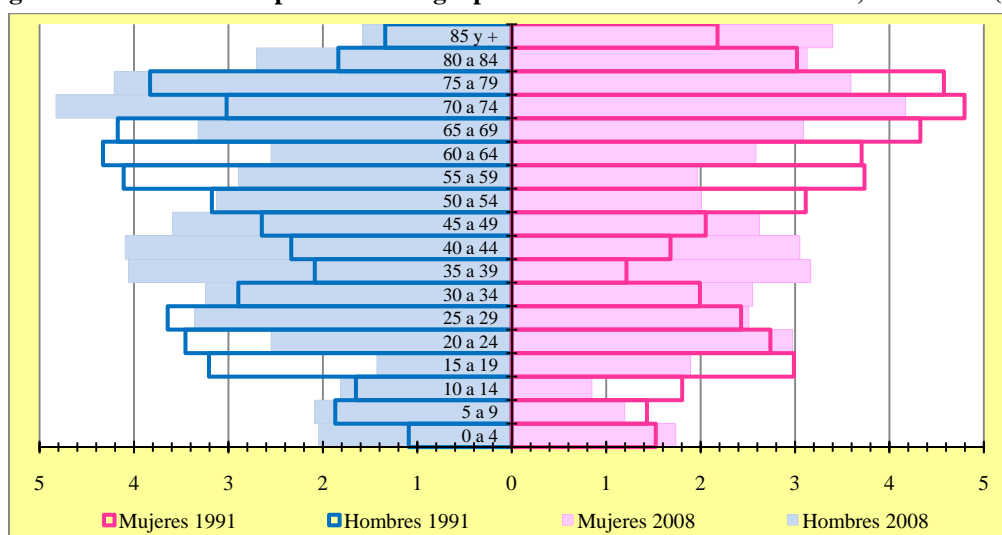




Hasta ahora tan sólo hemos analizado de forma general la evolución demográfica presentada por las zonas valencianas incluidas en el presente estudio. Sin embargo, para conocer mejor el valor de la población de cada una de ellas, en cuanto a necesidades y demandas, oportunidades y condicionantes de la estructura de servicios públicos, también es importante conocer grosso modo los principales rasgos de su estructura. De ahí que en adelante abordemos el análisis de las pirámides de población de cada territorio LEADER+, estableciendo además una comparativa temporal entre 1991 y el 2008 que nos permita asentar las valoraciones apuntadas anteriormente sobre inmigración, envejecimiento, recuperación demográfica, etc.

Para ello, podemos comenzar con la pirámide del Rincón de Ademuz (figura 3.14), con diferencia el grupo más envejecido de todos (como demuestra la fuerte inversión de la pirámide), aunque en este caso más por el elevado peso que tiene la población mayor de 70 años que por un descenso de la natalidad. De hecho, en comparación con la situación de 1991, la natalidad registrada en el 2008 muestra una tendencia cada vez más positiva, puesto que cuanto más cerca de la base nos encontramos, mayores son los porcentajes de población. Por un lado, lógicamente, consecuencia de la llegada a la edad genésica de la población adolescente que existía al principio de los noventa, pero también de la inmigración de nuevos habitantes en edad de reproducción, como se desprende de unos porcentajes mayores de los que cabría esperar desde los 25 hasta los 40. Un hecho pues, que nos reafirma el valor positivo del saldo migratorio, sobre todo en estas edades (al ser el grupo más móvil).

Figura 3.14. Pirámide de población del grupo LEADER+ Rincón de Ademuz, 1991-2008 (%)



Fuente: Elaboración propia a partir del Censo de Población de 1991 y del Padrón Municipal de 2008, IVE (2010).

Otro de los aspectos destacados es la relativa reducción que se observa en la población adolescente entre 1991 y 2008, resultado sobre todo de la cada vez mayor

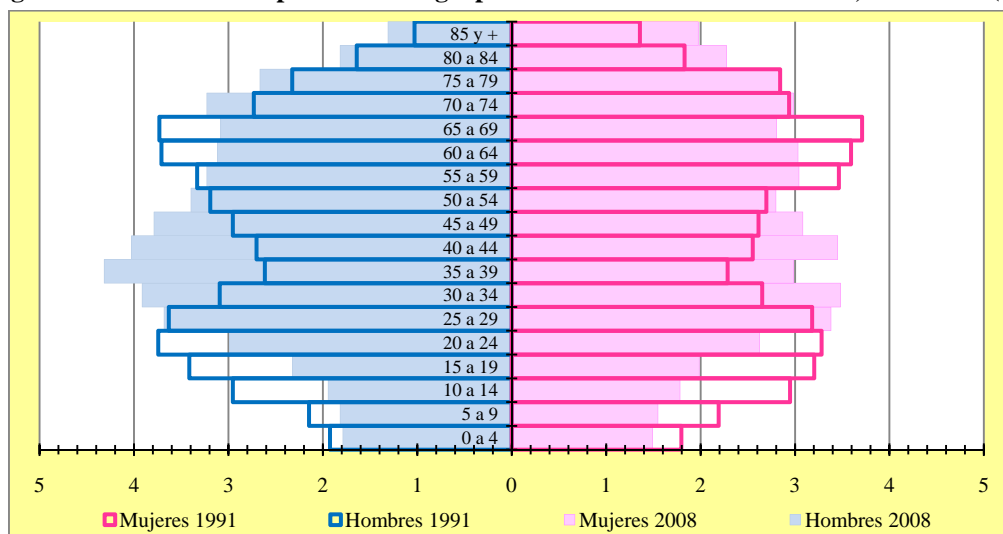
necesidad de disponer de estudios superiores, y la “limitada” oferta educativo existente en este territorio, capaz de abarcar tan sólo hasta la secundaria y, por tanto, favoreciendo que esta población salga de estas zonas hacia áreas dotadas con estudios universitarios como Valencia y Zaragoza. Si además tenemos en cuenta que esta agrupación se encuentra a una distancia superior a una hora de cualquiera de estos dos polos educativos, lo lógico es que muchos de los estudiantes que salgan se queden residiendo de forma continua en dichas zonas.

En cuanto a la población vieja, en la actualidad (2008) su presencia es relativamente menor en la parte de los más “jóvenes” (alrededor de los 60 años) porque durante la década de los noventa el grupo correspondiente era con diferencia bastante reducido (ante un contexto proclive a la salida ante las dificultades del mercado laboral local/comarcal para ofrecer empleo). En cambio vemos que los más mayores (de 70 años en adelante) incrementan notoriamente su presencia, incluso ligeramente más de lo que cabría esperar por propia dinámica interna, como resultado seguramente del proceso de retorno a su lugar de origen que caracteriza a los habitantes de estas edades tras alcanzar la jubilación.

Dos últimos aspectos destacan igualmente en el conjunto de esta población, si bien íntimamente relacionados; por un lado, el predominio de los hombres sobre las mujeres en prácticamente toda la pirámide salvo el último grupo quinquenal. Un hecho resultado de la combinación, primero, de la mayor tendencia natural al nacimiento de varones que de mujeres; y segundo, de la mayor permanencia de estos en estas zonas al disponer de mayores posibilidades de inserción laboral (tradicionalmente en relación a las tareas agrícola, pero también cada vez más en las “nuevas” oportunidades de trabajo en torno a la construcción) y acceso a la propiedad. Situación frente a la que muchas mujeres únicamente habrían encontrado solución a través de la emigración a zonas urbanas y su continuidad en el sistema educativo. La excepción a esta tendencia a la masculinidad generalizada se observa con claridad en los grupos de población más envejecida (de 80 años y más), y de nuevo se explicaría más por causas naturales que por cualquier otro motivo.

Todo este conjunto de hechos conlleva pues importantes consecuencias socioeconómicas para estos territorios. Por un lado, el reciente incremento relativo de población adulta-joven supone la demanda de determinados equipamientos hasta ahora poco desarrollados en estas zonas (si atendemos al peso de estos mismos grupos en épocas pasadas), sobre todo además de cara a la consecuente población infantil que su presencia ha generado, y por la que más expresan sus inquietudes. Y por otro, también plantea cuestiones sobre la adecuación de la oferta sociosanitaria a unas demandas cada vez más numerosas y variadas consecuencia no sólo del mayor número de habitantes en estas edades, sino también por el aumento de la esperanza de vida generalizado (cada vez es más la población que alcanza mayores edades).

Figura 3.15. Pirámide de población del grupo LEADER+ Serranía del Turia, 1991-2008 (%)



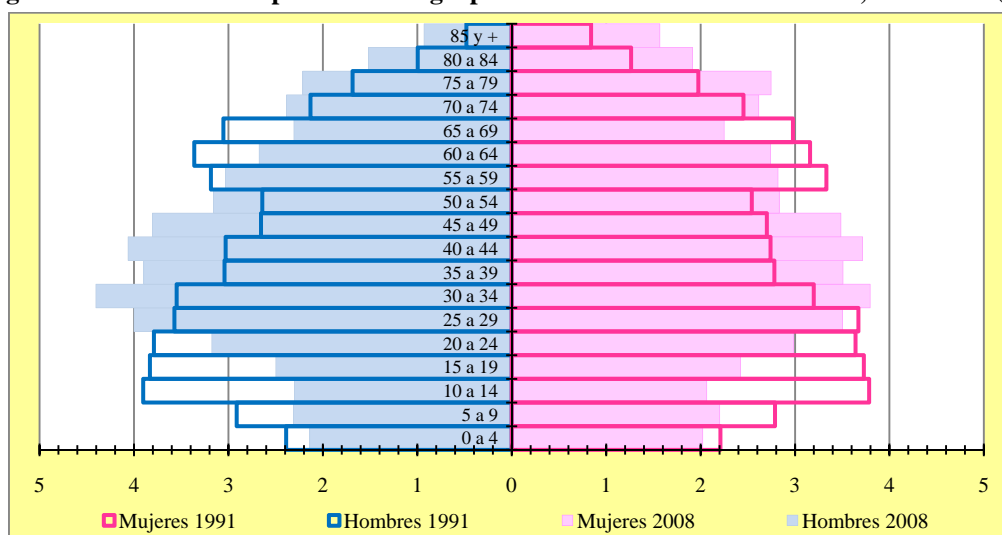
Fuente: Elaboración propia a partir del Censo de Población de 1991 y del Padrón Municipal de 2008, IVE (2010).

En cuanto a la estructura demográfica representada en la pirámide de la Serranía del Turia (figura 3.15), si bien de nuevo nos encontramos ante una situación en la que predomina el envejecimiento, a diferencia de lo que acontecía en el Rincón, éste aquí es resultado tanto del aumento de la población vieja como consecuencia de la disminución de los grupos de población joven (infantil y adolescente). De hecho, el descenso en estos últimos pese a ser realmente significativo, queda dentro de los que podríamos suponer como “normal” en el contexto de dinámica demográfica general en la que se encuentra la sociedad española actual, en donde cada vez la natalidad es más exigua como resultado de toda una serie de nuevos valores sociales, en los que alcanza un papel especial la mujer (debido a su incorporación laboral, retraso en la edad de matrimonio y en la edad del primer hijo al alcanzar y prolongar los estudios universitarios, mayor emancipación respecto al hombre, etc.). Porque en principio, si atendemos a valor porcentual mostrado por grupo genésico presente en la zona, vemos que éste es relativamente más elevado que a principios de la década de los noventa. Este hecho nos viene a demostrar nuevamente, el importante papel de las migraciones de cara a la revitalización demográfica de estas zonas, más aún si tenemos en cuenta que la zona de la Serranía estaría experimentando de forma “reciente” una fuerte presión urbana como consecuencia de los procesos de desurbanización de la ciudad de Valencia; sobre todo, por una población que buscará en estas zonas satisfacer sus demandas ambientales y paisajísticas sin por ello alejarse de los servicios y/u ofertas laborales propias de una gran ciudad. En todo caso, el contraste en este grupo de edad es más acusado porque precisamente en 1991 coincidirá con las generaciones de no-nacidos resultantes del fuerte éxodo que experimentará esta zona durante las décadas de los cincuenta, sesenta y setenta.

El otro punto en el que podemos constatar con cierta claridad las consecuencias de las migraciones, se presenta a partir de los 60 años; primero, en cuanto a la salida de población, en particular evidente por la “notable” diferencia entre los mayores porcentajes de la población vieja-joven (en torno a los 60 años) de 1991 frente a los de 2008. Esta diferencia viene a mostrarnos la ausencia de todo un conjunto de población que debería de ocupar dichos intervalos, pero que se vio obligada a emigrar a partir de la segunda mitad del siglo XX como consecuencia de las escasas y poco atractivas condiciones de vida y trabajo. Un conjunto de habitantes que por otro lado, aún no habría decidido y/o podido regresar a estas zonas al no disponer de la estabilidad económica que permitiría la jubilación, o bien no tener interés en recuperar antiguos recursos y/o valores de forma permanente (es decir, trasladando su residencia habitual), ante la posibilidad de poder ayudar a sus hijos (como por ejemplo, en el cuidado de los nietos).

El otro aspecto que demuestra el impacto de las migraciones, si bien esta vez de llegada, se presenta desde los 70 años en adelante, y vendría a coincidir con el fenómeno ya antes explicado de la inmigración de retorno. En todo caso, al igual que ocurría en el Rincón, a partir de estas edades constatamos un aumento del peso porcentual que alcanzan las mujeres como resultado de la mayor mortalidad masculina. Aspecto que contrasta con el resto de la pirámide, en donde por las razones ya expuestas también antes, predominan los varones sobre las mujeres.

Figura 3.16. Pirámide de población del grupo LEADER+ Tierras del Interior, 1991-2008 (%)

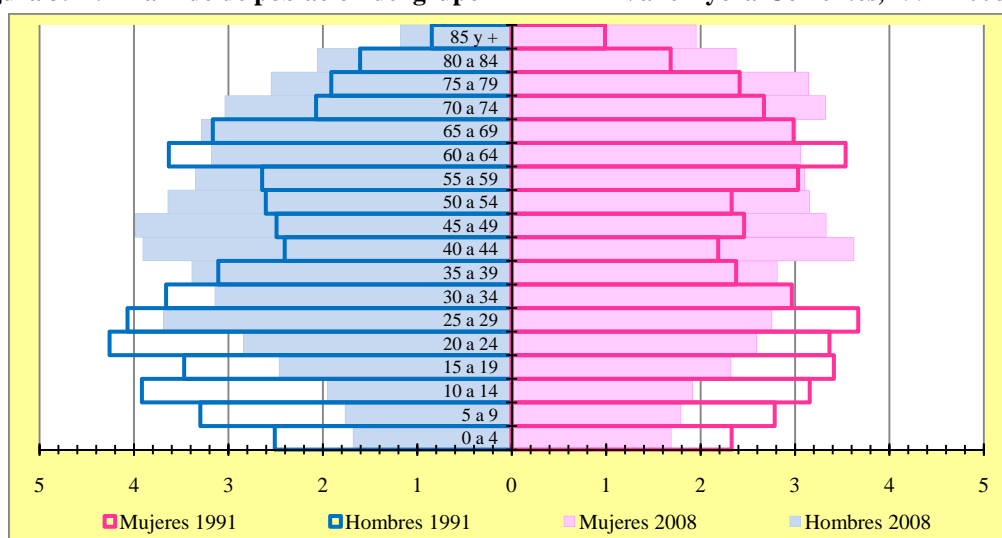


Fuente: Elaboración propia a partir del Censo de Población de 1991 y del Padrón Municipal de 2008, IVE (2010).

Con una clara forma de bulbo (o de urna), la pirámide de 2008 de la agrupación LEADER+ de Tierras del Interior nos muestra la situación regresiva en la que se encuentra su población (figura 3.16). No obstante, y pese al fuerte descenso de la

natalidad respecto al Censo de 1991, vemos que ésta se consigue mantener en torno a 2%; un hecho favorecido en parte por la llegada continua de población extranjera, caracterizada por presentar unos índices de natalidad ligeramente más elevados que los de la sociedad española. En cuanto al resto de aspectos a destacar, no hay grandes diferencias en relación con las pirámides anteriores, salvo por el hecho de que la población genésica de 1991 presenta unos porcentajes mucho mayores que los recogidos por las pirámides del Rincón y de la Serranía, lo que nos demuestra el menor impacto que el éxodo rural alcanza en esta zona (como ya indicamos al hablar de la evolución demográfica experimentada a lo largo del siglo XX para esta agrupación). En consecuencia, estamos ante una estructura relativamente más equilibrada que las dos anteriores, con un cuerpo central de adultos capaz por tanto de afrontar “mejor” la carga que supone la población dependiente de estas zonas (es decir, la formada por los mayores de 65 años y los menores de 18).

Figura 3.17. Pirámide de población del grupo LEADER+ Valle Ayora-Cofrentes, 1991-2008 (%)



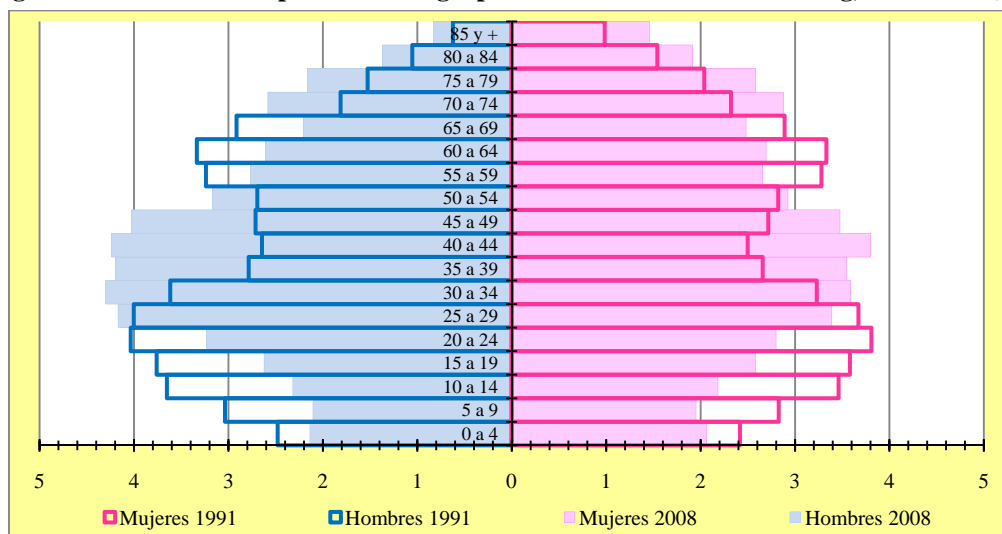
Fuente: Elaboración propia a partir del Censo de Población de 1991 y del Padrón Municipal de 2008, IVE (2010).

Uno de los aspectos que más llama la atención de la pirámide del grupo LEADER+ Valle de Ayora-Cofrentes es sin duda, el fuerte proceso de envejecimiento experimentado en menos de dos décadas (figura 3.17). No sólo por la drástica reducción de la población joven, con unos cohortes quinquenales cada vez más reducidos respecto a los precedentes, sino también por los elevados porcentajes que adquieren los grupos de edades más viejas. Además, al contrario que lo visto hasta el momento en las otras agrupaciones, la población que ocupa el cuerpo central de la pirámide en 2008 presenta unos valores porcentuales sensiblemente más reducidos de los que cabría esperar si atendemos al dibujo de 1991. Un hecho que sin duda nos habla de la persistencia de un proceso de vaciado demográfico, menos intenso que en otras épocas pero aún con la

capacidad necesaria para que la zona pierda vitalidad interna (básicamente porque estas salidas restan posibles nuevos nacimientos a una natalidad ya de por sí limitada por los factores antes señalados –emancipación social y laboral de la mujer).

No obstante si recordamos el análisis realizado anteriormente, se trata de un grupo que en los últimos años habría aumentado en número de habitantes. La explicación a este hecho la encontramos sobre todo alrededor de la cúspide de la pirámide, en donde casi todos los cohortes presentes en 2008 superan con facilidad las previsiones que pudieran establecerse a partir de la estructura de 1991. Esta situación es sin duda resultado de la llegada continúa de una población ya de por sí envejecida (y que como vimos antes, se caracteriza por albergar inmigraciones tanto de retorno como de retiro), a parte del lógico aumento de la esperanza de vida experimentado en las últimas décadas (un hecho si cabe más evidente en los datos referidos al sexo femenino de 2008, los cuales en ciertos casos llegan a doblar con facilidad los reflejados por el Censo de 1991). Un aspecto que como vimos en la tabla 3.2, habría dado lugar al desarrollo de toda una serie de equipamientos con los que intentar atender la demanda de atenciones sociales que suele llevar aparejada dicha población.

Figura 3.18. Pirámide de población del grupo LEADER+ Macizo del Caroig, 1991-2008 (%)



Fuente: Elaboración propia a partir del Censo de Población de 1991 y del Padrón Municipal de 2008, IVE (2010).

La pirámide del grupo del Macizo del Caroig, al igual que el resto de las analizadas hasta ahora, muestra con claridad una estructura demográfica cada vez más envejecida (respecto a la situación inicial de 1991 tomada como referencia) (figura 3.18). Aunque por otro lado, también registra determinados aspectos singulares que la diferencian sensiblemente de otras, como por ejemplo de la del Valle de Ayora-Cofrentes. Para empezar, los porcentajes registrados por la población joven no sólo son más elevados (superan con frecuencia el 2%), sino que también muestran una tendencia

reciente a incrementarse (aunque en ningún caso esto suponga una inversión del proceso de envejecimiento, sino más bien que éste se produce de forma relativamente más lenta). Esto entraría en relación con el conjunto de población que se concentra en las edades genésicas, mucho mayor de lo que cabría esperar si atendemos a los porcentajes alcanzados por los grupos de la pirámide de 1991 de los que derivaran, y que en definitiva nos estaría hablando de la llegada de población inmigrante (otra diferencia más que añadir). Un hecho que se reafirma con relativa facilidad si tenemos en cuenta el origen de ésta, mayoritariamente procedente de los países del Este de Europa y por tanto, caracterizada por presentar un mayor peso de los varones adultos (Esparcia, 2002). Aunque de todos modos, este tipo de inmigración no es la única que podemos señalar; de hecho, el aumento de los grupos de población de 70 años en adelante nos demuestra igualmente la existencia de otros aportes externos, si bien con unos intereses e impactos distintos, puesto que en este caso hablamos más de una inmigración de retorno (motivada por tanto por una relación previa con la zona).

En cuanto al resto de la pirámide, los rasgos más destacados de ésta vienen a coincidir con los señalados ya en los otros análisis estructurales; de hecho, tan sólo cabría destacar como nuevamente aquí (al igual que en el grupo de Tierras del Interior), nos encontramos ante un conjunto territorial relativamente poco afectado por el éxodo rural de los años cincuenta, sesenta y setenta. Un aspecto especialmente evidente si atendemos al perfil dibujado por la pirámide de 1991, al presentar ésta unos porcentajes de población más elevados en aquellos grupos de edad precisamente más vulnerables a las situaciones adversas de dichos años. Por este motivo en la actualidad también nos encontramos lógicamente ante un proceso de envejecimiento relativamente menor (o cuanto menos, más pausado), en comparación con otras zonas donde el éxodo rural valenciano hubiera alcanzado mayores impacto, como el Rincón o el Valle de Ayora.

Un hecho que en todo caso no evitará cuestionarse sobre la adecuación existente entre la oferta y la demanda de equipamientos y servicios a la población; más aún si tenemos en cuenta que si “lento” es el proceso de envejecimiento, también lo son en cierta medida las actuaciones públicas encaminadas a atender a las necesidades sociales derivadas del mismo (en cuanto a por ejemplo, la inclusión de nuevas coberturas médicas a través de la dotación de especialistas y/o más recursos materiales a los centros sanitarios). De hecho, paradójicamente ante esta situación es a menudo el sector privado quién “más” acciones desarrollará, pese a que sus objetivos estén guiados con frecuencia por criterios económicos (es así que en estas zonas será relativamente fácil encontrarnos con residencias de ancianos, servicios de cuidado domiciliario destinado a dependientes, o en el sentido opuesto, centros destinados a la población infantil³⁰).

³⁰ Si bien habitualmente “camuflados” bajo la apariencia de ludotecas o establecimientos con denominaciones similares, ante la dificultad que establece la normativa autonómica para la creación de servicios de guardería (en cuanto a criterios en las instalaciones, ratios maestros/alumnos, dificultad de acceso a ayudas económicas, etc.).

Llegados a este punto vemos pues que estamos ante un conjunto de territorios rurales que, en líneas generales, se encuentran en plena fase de estabilización demográfica positiva, e incluso en los casos más favorables, de recuperación y crecimiento poblacional neto consolidado (con cifras de crecimiento anual superior a las centenas). No obstante, de cara al futuro consideramos que estos buenos resultados pueden que no se mantengan de igual forma para todas las agrupaciones LEADER+, en tanto en cuanto determinados territorios presentan mayor variedad que otros en las formas de recuperar habitantes. Es así que los territorios con “mayores” tasas de envejecimiento y relativamente más distantes e inaccesibles de la influencia desurbanizadora de la ciudad de Valencia y su área metropolitana (casos concreto de el Rincón de Ademuz y Valle de Ayora-Cofrentes), verían reducida su recuperación demográfica de mantenerse los patrones sociodemográficos actuales, si tenemos en cuenta que:

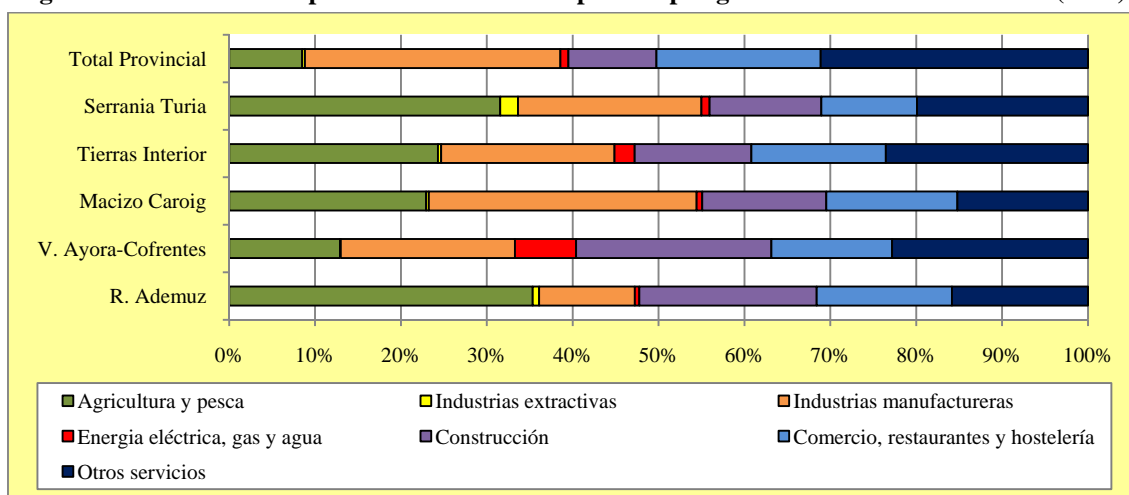
- Por un lado, tras superar lo que podríamos denominar el “cénit” del proceso de retorno mostrado por parte de la población que emigró durante las décadas del éxodo rural, llegará un momento en que posiblemente no haya más población que decida regresar de manera “permanente” a estos territorios (o al menos fije de nuevo su residencia principal en estas zonas durante unos pocos años); en particular, si partimos del hecho de que los vínculos sociales con el lugar de origen (e incluso patrimoniales), suelen disminuir generación tras generación.
- Y por otro, aunque en las últimas décadas se ha aumentado la esperanza de vida, mejorado el estado de salud, y puesto en marcha numerosas iniciativas con las que favorecer al máximo que la población envejecida de estas zonas siga vinculada con su hábitat cotidiano (pese a las dificultades típicas de una edad avanzada, como la pérdida de movilidad, el aislamiento social, etc.), su presencia no deja de estar limitada por dinámica natural. Aparte de que en ciertos casos la permanencia sea imposible (no puedan y/o no quieran acceder a los recursos destinados a su atención), de forma que incluso a estas edades termine por protagonizarse también, un cierto fenómeno de “éxodo” hacia zonas urbanas (en donde se encuentran con frecuencia sus familiares).

En consecuencia, los cambios tanto acontecidos como aún posibles de desarrollar desde el punto de vista económico, y vinculados especialmente con la actual sociedad de consumo post-material, adquieren una importancia todavía mayor. De ahí que a continuación veamos de forma breve, algunas de las modificaciones experimentadas en la ocupación laboral en las dos últimas décadas, y el papel que juegan algunos de los servicios más importantes en la configuración de la calidad de vida con que cuentan estas zonas (como son por ejemplo, los de carácter educativo, sanitario, asistencial, etc.), dentro de lo que podríamos llamar como “terciarización” del territorio rural.

1.2. “Terciarización” del territorio rural valenciano

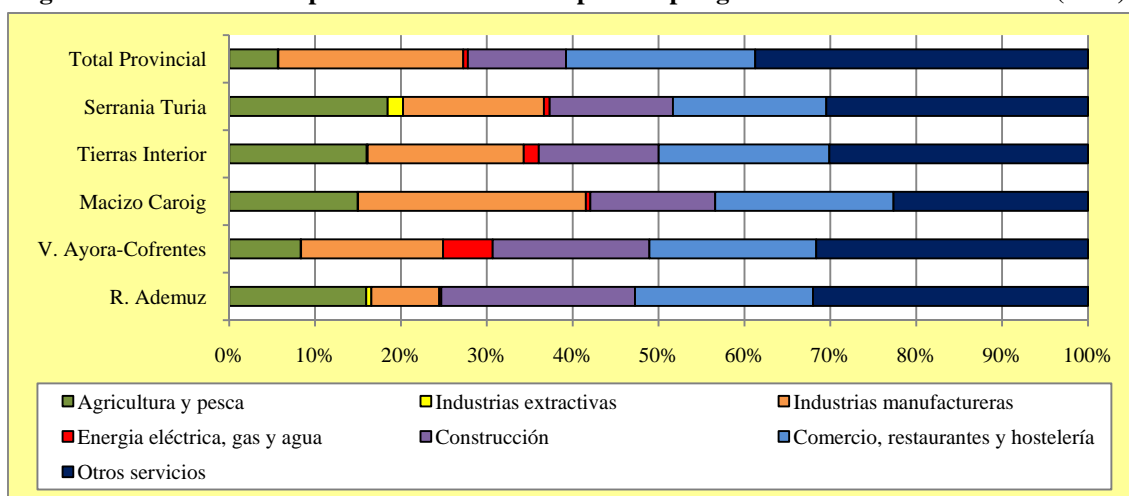
En línea con las modificaciones económicas apuntadas en el capítulo segundo al hablar de los “nuevos” espacios rurales, podemos apuntar que la estructura económica elemental de los grupos LEADER+ de la provincia de Valencia ha experimentado igualmente una notable terciarización, a través de la sustitución de su “tradicional” carácter agrario por otro apoyado más en el comercio, las restauración y los servicios a la población. Esta modificación la podemos observar con facilidad si atendemos al porcentaje de número de empleados en grandes sectores que presentaba cada agrupación a comienzos de los años noventa, por un lado (figura 3.19), y diez años después, por otro (figura 3.20).

Figura 3.19. Distribución porcentual del nº de empleados por grandes sectores de actividad (1991)



Fuente: Elaboración propia a partir del Censo de Población y Viviendas de 1991, INE (2010)

Figura 3.20. Distribución porcentual del nº de empleados por grandes sectores de actividad (2001)



Fuente: Elaboración propia a partir del Censo de Población y Viviendas de 2001, INE (2010)

De hecho, si bien a principios de la década de los noventa el conjunto de la provincia de Valencia ya el sector agrario ocupaba una posición relativamente reducida, con menos de un 10% de los ocupados, en los diferentes territorios rurales aquí apuntados la situación era bastante diferente; no sólo en relación a la media regional (puesto que todas las agrupaciones muestran porcentajes superiores a la media), sino incluso entre sí, con zonas contrastadas como por ejemplo el Rincón, con alrededor de un 35% del empleo vinculado a la agricultura, y el Valle de Ayora con poco más de un 10%. Entre medias, situaciones diversas como la mostrada por la Serranía, también con cifras superiores al 30%, y las zonas de Tierras del Interior y del Macizo, con unos porcentajes bastante similares entre si, pero en todo caso por encima del 20%.

No obstante, estos no son los únicos contrastes destacados ya que en idéntica línea podemos apuntar la situación reflejada por la cantidad de empleos vinculados a las industrias manufactureras (con un claro predominio por parte del grupo del Macizo del Caroig, al ocuparse aquí un 30% de la población activa gracias en particular a las industrias vinculadas a la madera, al textil, y a la transformación de productos agrarios derivados del regadío); a la extracción de recursos naturales (que si bien escasos en general, destacan singularmente en la zona de la Serranía gracias a la minería); generados a través de instalaciones y equipamientos energéticos, y su propia construcción (sobre todo, relacionados con la energía hidroeléctrica y nuclear, como el caso del Valle de Ayora-Cofrentes); o resultantes directamente de los servicios ofertados (en donde destaca la zona de Utiel-Requena si agrupamos los vinculados al comercio y restauración, con el conjunto de servicios orientados tanto a las empresas como a la población). De este modo, podemos señalar que cada zona presentaba una cierta especialización en un sector concreto si tenemos en cuenta la presencia del mismo en el resto de áreas rurales. Aunque también sea cierto que en todas estas agrupaciones, las actividades agrícolas y/o ganaderas presenten un papel nada despreciable al ser las responsables de emplear a una importante cantidad de mano de obra disponible.

Por su parte, la situación diez años después presenta aparentemente pocas diferencias desde un punto de vista regional, más allá que en su conjunto la agricultura y la industria de transformación hayan perdido peso relativo a favor del sector servicios, y más en concreto respecto al grupo no destinado a la restauración. Sin embargo, a nivel específico el territorio rural sí que presenta un cambio fundamental a raíz sobre todo, del aumento de los ocupados en las actividades terciarias. Este hecho, aún siendo completamente válido por sí mismo, habrá que relacionarlo en todo caso también con el progresivo envejecimiento que hemos apuntado anteriormente, y que habría “sacado” del computo general a toda aquella población destinada fundamentalmente a la agricultura y/o ganadería (en tanto en cuanto de forma tradicional es la que mayor edad tiene y menos regeneración presenta (Camarero, 1993)).

Es así, que mediante la combinación de ambas realidades podremos explicar por un lado, la “intensa” reducción de trabajadores agrarios en zonas como el Rincón y la Serranía, con descensos comprendidos entre los diez y quince puntos porcentuales; y por otro, el relativo incremento del peso que ahora ocupan sectores como la construcción (sobre todo en el Rincón, al concentrar el mayor porcentaje de ocupados de todas las zonas) y los servicios tanto generales como los relacionados de forma específica con el comercio y la restauración (dos sectores claves también en la llegada de inmigrantes extranjeros, gracias a las “facilidades” de integración laboral que suelen ofrecer). Es más, los datos ofrecidos por el Censo de 2001 muestran que dentro del sector servicios, estos dos subconjuntos permiten dar trabajo en prácticamente todas las agrupaciones LEADER+ a casi un 50% de la población activa. No obstante, cabe precisar que de ambos son los destinados en concreto al comercio y la restauración los que mayores valores presentan por sí mismos

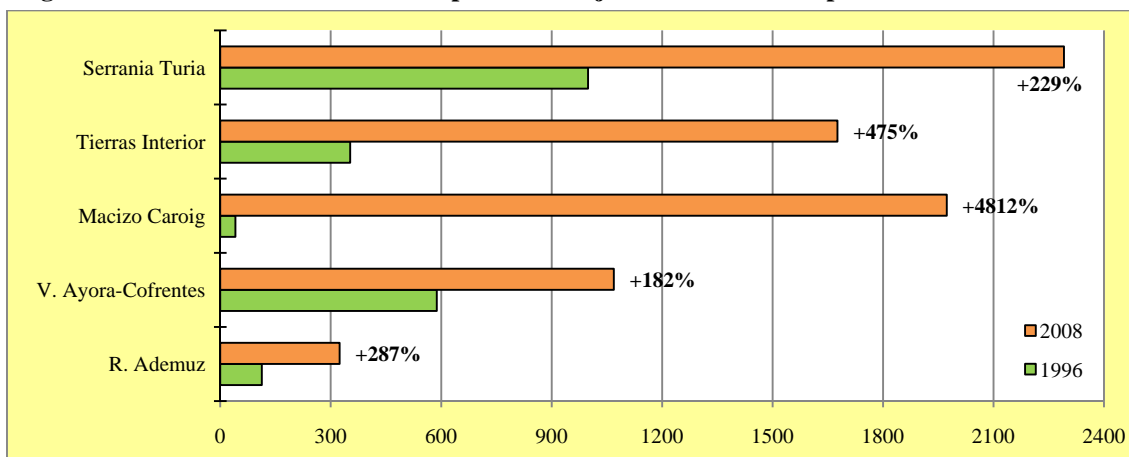
Ahora bien, cabe realizar alguna matización al respecto del subconjunto “otros servicios”, puesto que en el mismo podemos intuir una cierta heterogeneidad que en ciertos casos será en realidad menos contrastada que en otros (si tenemos en cuenta los argumentos expuestos anteriormente sobre la evolución demográfica y principales rasgos del mercado de trabajo “local”). Es decir, en algunas ocasiones podríamos relacionar casi de forma exclusiva el conjunto de empleados aquí registrados, con trabajos relacionados estrechamente con atenciones a la población, como por ejemplo en los casos del Rincón o del Valle de Ayora, ambos grupos con un alto porcentaje de población envejecida demandante de servicios específicos de cuidado y ayuda diaria, tanto públicos (vía ayuntamientos) como privados. Aunque también sería cierto que para otros grupos como en los casos de Tierras del Interior y Macizo del Caroig, aun siendo importantes seguramente los empleos generados con la misma finalidad asistencial, en ellos adquirirían gran importancia los relacionados con las actividades empresariales.

En todo caso, parece que ahora hay una mayor sintonía con el comportamiento de la ocupación regional, en parte consecuencia de la notable disminución del peso agrícola, y que las diferencias entre territorios LEADER+ son ahora lógicamente menos intensas (incluso aunque podamos diferenciar aún determinadas actividades sensiblemente más presentes en unas zonas que en otras, como las derivadas de la generación energética, la extracción de materias primas, y la producción manufacturera). Desde nuestro punto de vista, dos hechos marcan esta relativa homogeneidad hacia la “terciarización” del territorio rural valenciano: por un lado, y en sintonía con los nuevos valores otorgados a los distintos ámbitos rurales, el auge de las actividades turísticas derivadas de una mayor valorización del medio ambiente, del paisaje y de los productos locales (patrimonio, gastronomía, etc.); y por otro, como consecuencia de la voluntad política (de todo tipo, pero muchas veces más de carácter

local), por dotar de los equipamientos e infraestructuras necesarias para satisfacer las necesidades de una población cada vez más exigente en cuanto a cantidad, calidad y variedad de factores capaces de mejorar e incrementar su calidad de vida (y vinculados a aspectos tan diversos como el ocio, la educación y la formación, la sanidad, la cultura, la conciliación de la vida laboral y familiar, la naturaleza, etc.).

Para demostrar el primero de los aspectos señalados, podemos remitirnos simplemente a la evolución experimentada en el número de plazas en alojamientos turísticos³¹ existente en cada uno de los grupos LEADER+. Un indicador de gran sencillez pero también, como vemos, igualmente claro y ejemplificador (figura 3.21), sobre todo, porque nos muestra el extraordinario incremento experimentado en poco más de una década, entre lo que podríamos caracterizar como la fase más o menos inicial del proceso de recuperación demográfica tras la estabilización experimentada a lo largo de los ochenta y comienzos de los noventa, por un lado; y coincidiendo con la plena implantación (y generalización) de los programas de desarrollo rural europeos a través de la iniciativa LEADER II y, por tanto, durante el período de máxima difusión de las posibilidades asociadas a la misma, por otro.

Figura 3.21. Evolución del número de plazas en alojamientos turísticos por territorios LEADER+



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de oferta turística ofrecidos por el IVE (2010).

En esta línea vemos que de todos los territorios es la agrupación del Macizo del Caroig la que más ha cambiado su situación, al pasar de una oferta casi inexistente (tan sólo unas pocas decenas de plazas) a otra muy distinta, llegando a ocupar casi el primer puesto gracias a sus cerca de dos millares de unidades. No obstante, es el grupo de la Serranía el que ocupa dicho lugar, pese a registrar uno de los aumentos menos

³¹ Incluimos como alojamientos turísticos los apartamentos, hoteles, hostales, casas rurales, albergues y campings. Dentro de todo este conjunto podemos anotar además, que son precisamente las plazas ofertadas por las casas rurales la que mayor incremento presentan en su conjunto, al pasar de 17 a 1.357. Por su parte, la oferta propia de los hostales es la que menos aumenta, al ganar tan sólo 104 plazas. En todo caso, el mayor número de plazas queda en manos de los campings, al igual que en 1996, con una cifra total de 2.806 unidades en 2008.

“importantes”; en este sentido, quizás habría que tener en cuenta que este grupo es junto al del Rincón de Ademuz el único que se benefició del primer programa LEADER, lo que en cierta medida explicaría su “buena” situación de partida respecto al resto de zonas, y por tanto, su relativo menor incremento porcentual. Junto a éste, la siguiente agrupación con mayor aumento es la de Tierras del Interior, beneficiada sin duda alguna por la existencia de abundantes recursos naturales y legado histórico-cultural³², y al igual que la Serranía y el Macizo, por su proximidad y buena comunicación con la ciudad de Valencia y su área metropolitana. En último lugar en cuanto al crecimiento de oferta turística y número de plazas disponibles, nos encontramos precisamente con las dos zonas más “alejadas” y relativamente peor conectadas con los principales centros emisores y vías de comunicación (autovías, ferrocarriles, aeropuertos, etc.), pese a contar igualmente con una interesante cantidad y variedad de atractivos turísticos.

El segundo de los motivos señalados para apoyar la progresiva “terciarización” del territorio rural valenciano, queda como hemos apuntado manifiesto alrededor de la dotación de infraestructuras y servicios con los que, especialmente la administración pública (y dentro de ella, la de carácter local), equipa a los distintos municipios que componen los territorios LEADER+ (aunque este hecho no sea en caso alguno una excepción respecto a lo que acontece al resto de espacios). Sobre todo, si tenemos en cuenta la generación de empleos que estas actuaciones llevan parejas, pues al tratarse de una serie de atenciones destinadas con frecuencia a la población, la atención personal y directa que conllevan difícilmente puede ser reemplazada (aunque desde este punto de vista, cada vez más destaquen las posibilidades abiertas por las NTIC en cuanto a su prestación, que no sustitución), o reducida, en la medida que normalmente suelen requerir unos ratios bastante elevados de profesionales (con el fin preciso de que el servicio tenga la calidad adecuada).

Un rápido vistazo a la organización y disposición de los servicios más elementales dentro del conjunto de “nuevas” demandas presentadas por la sociedad (post-material) actual, nos ofrece una idea de cómo cada territorio intentar atender lo mejor posible a su población³³. Es cierto que algunas de las atenciones aquí apuntadas (como el caso concreto de la educación obligatoria y de la sanidad) poco o nada dependen de las actuaciones que pudieran desarrollar los grupos LEADER+ (puesto que su ordenación y estructura quedan delimitadas por organismos con competencias expresas y únicas, como son la Conselleria de Educación y la de Sanidad); sin embargo, es tan normal que con frecuencia engloben otro tipo de prestaciones complementarias en “manos” precisamente de la sociedad local, que este tipo de agrupaciones territoriales también

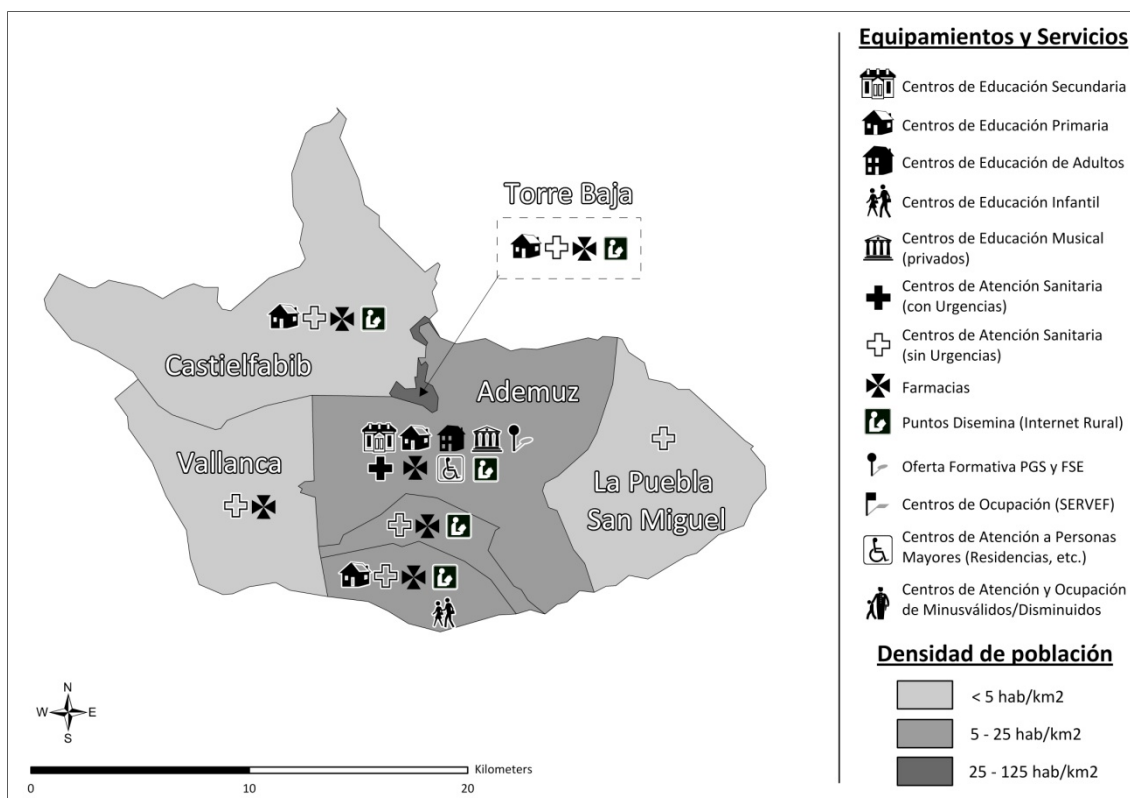
³² Cuenta con varios reclamos turísticos destacados, como por ejemplo disponer de uno de los conjuntos histórico-artísticos más antiguos dentro del ámbito rural de los grupos LEADER+ (La Vila), y la celebración de las Fiestas de la Vendimia, ambos recursos declarados interés turístico nacional desde 1966 (Conselleria de Turismo, 2010).

³³ Para ello, a continuación seguiremos el mismo orden que el mantenido hasta el momento, de arriba a abajo y de izquierda a derecha, de modo que la sucesión será: Rincón de Ademuz, Serranía del Turia, Tierras del Interior, Valle de Ayora-Cofrentes y por último, Macizo del Caroig.

tiene pues (al igual que otras posibles, como por ejemplo las mancomunidades y/o entidades comarcales), cierto margen de maniobra para incidir sobre todo en su calidad.

En todo caso, no podemos perder de vista que aunque se traten en su mayoría de prestaciones públicas, y por tanto a priori “poco” ceñidas a condicionamientos financieros, a menudo todas ellas suelen “concentrarse” en las zonas con mayor población (o al menos así ocurre conforme aumentamos el nivel de especialización de la atención) para rentabilizar al máximo su presencia e inversión económica.

Figura 3.22a. Equipamientos y servicios a la población en el LEADER+ Rincón de Ademuz



Fuente: Elaboración propia a partir de la Guía de Centros Docentes de la Conselleria de Educación; de los datos relativos a la Organización Territorial Sanitaria de la Conselleria de Sanidad; de la Guía de Recursos Sociales del Ministerio de Sanidad y Política Social y de la Conselleria de Bienestar Social; del Servicio Valenciano de Empleo y Formación (SERVEF); de la Dirección General de Modernización de la Conselleria de Justicia y Administración Pública; y del Padrón Municipal de 2008 (IVE, 2010).

En general vemos que en el conjunto del ámbito territorial del Rincón las atenciones más básicas están aseguradas físicamente, si bien es cierto que algunas de ellas tan sólo en un punto del espacio, en tanto en cuanto presentan un “mayor” grado de especialización (dentro de su carácter ya de por sí elemental); algunos ejemplos de estos servicios y/o equipamientos son, entre otros, las urgencias sanitarias, la educación no obligatoria (tanto para adultos como infantil y secundaria), o los recursos no domiciliarios destinados a la población vieja.

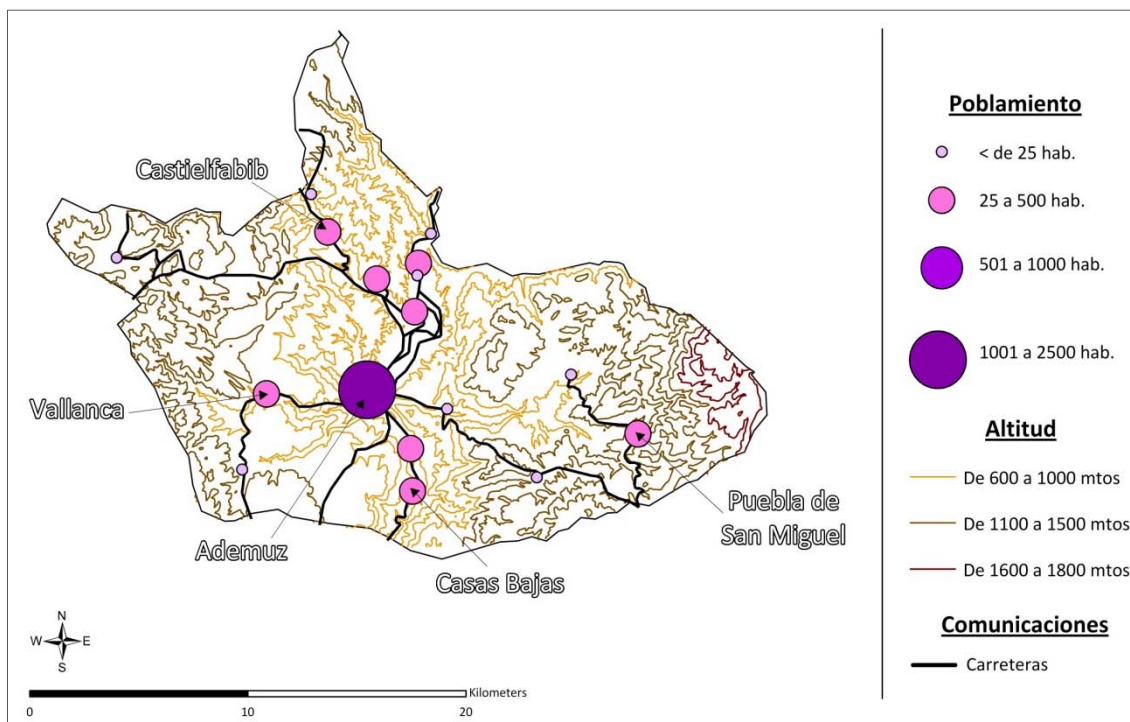
De hecho, casi todos los municipios cuentan con lo que podríamos calificar de “paquete básico” de equipamientos y servicios (como veremos que ocurre igualmente en el resto de agrupaciones), formado por un centro educativo elemental (destinado al segundo ciclo de educación infantil y a toda la primaria), un centro de salud diurno (es decir, sin atención de urgencias), una establecimiento farmacéutico, y un punto público de conexión a internet (en ocasiones, coincidente con lo que hasta ahora era tan sólo la biblioteca municipal y/o centro sociocultural). Ahora bien, hay que tener muy en cuenta dos aspectos:

- Por un lado, que la disposición física de estas prestaciones (o cualquier otra) no conlleva ni una disponibilidad temporal ni una oferta de servicios idéntica entre sí. Un buen ejemplo de este hecho lo constituye la atención sanitaria, puesto que en función de la demanda local está tendrá no sólo un mayor o menor servicio diario o semanal, sino que también podrá contar o no con más o menos atenciones (es decir, sólo un médico de cabecera con o sin servicios de enfermería, y con o sin apoyo de pediatría³⁴).
- Y por otro, que no toda la población ni tan siquiera municipal, dispone de los servicios y equipamientos del mismo modo, puesto que estos quedan siempre localizados en el núcleo principal. Un hecho destacado si tenemos en cuenta que, al menos en el ámbito español, “muchos” términos municipales están compuestos precisamente por varios asentamientos de población (figura 3.22b); aunque es cierto que los demográficamente más importantes son los que acogen todo tipo de infraestructuras y equipamientos, por lo que en este sentido casi la totalidad de población los tiene accesible sin necesidad de recurrir, a priori, a ningún medio de transporte.

Es así que si observamos con cierto detalle la disposición que presentan los servicios y equipamientos en la zona del Rincón, vemos primero, que estos se localizan en la zona relativamente más accesible de toda la agrupación (si atendemos a la disposición de las vías de comunicación, condicionadas en cierto modo por la orografía); y segundo, como consecuencia de lo anterior, que se centran en los municipios de mayor población, de forma que los más periféricos (y menos poblados en este caso) “adolecen” de cierto vacío no sólo en cuanto a tipo dotaciones, sino también en cantidad; de hecho, vemos que estos tan sólo cuentan con un servicio “testimonial” de carácter sanitario, lo que cabe relacionar seguramente con la práctica ausencia de población en edad escolar y, paralelamente, la fuerte presencia de población envejecida necesitada de una atención sanitaria mínima con la que poder permanecer en sus viviendas (al menos durante el tiempo que puedan mantenerse de forma autónoma en cuanto a funciones vitales).

³⁴ De hecho, para el sistema sanitario valenciano estos son los profesionales más básicos a los que debe tener acceso la población de forma más recurrente sin tener que recurrir a desplazamientos fuera de las urgencias.

Figura 3.22b. Población, poblamiento y orografía del LEADER+ Rincón de Ademuz



Fuente: Elaboración propia a partir del Nomenclátor de 2008 (IVE, 2010).

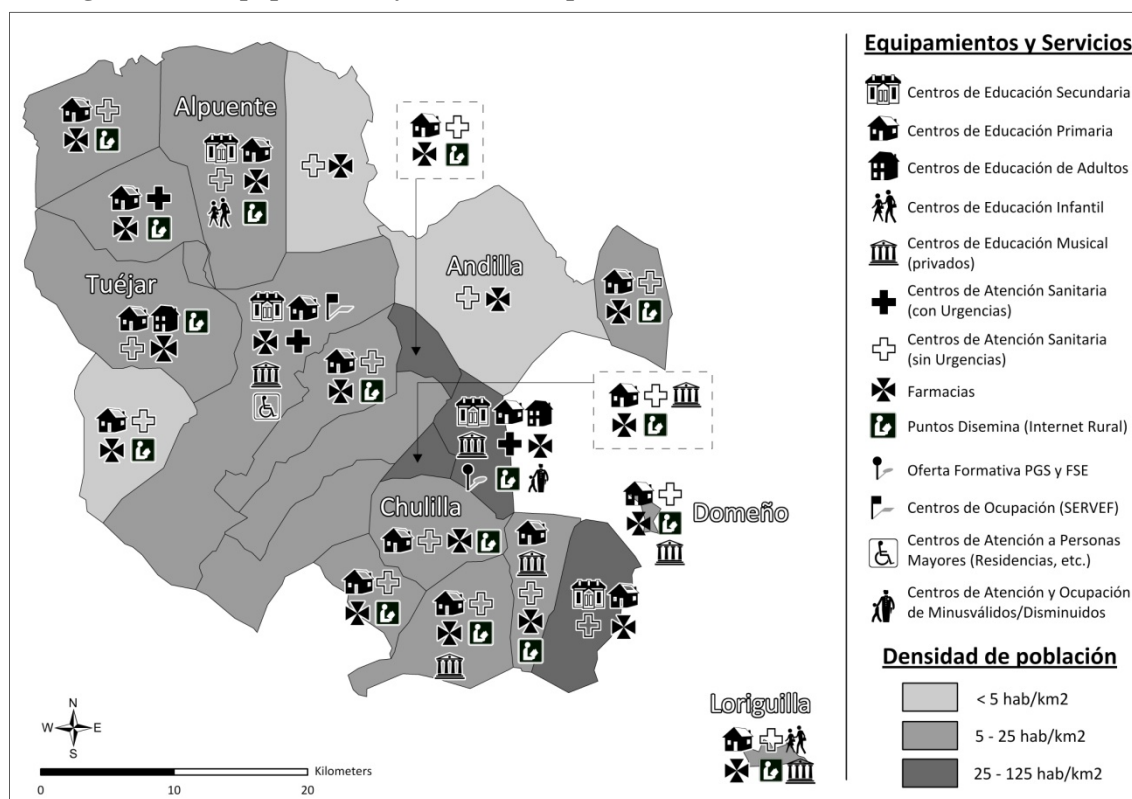
En este sentido podemos apuntar que para estos dos términos municipales, la escasa presencia de prestaciones elementales a nivel local, y sobre todo su relativo distanciamiento espacio-temporal respecto al núcleo comarcal de servicios (si atendemos a la disposición de las vías de comunicación a través de las curvas de nivel, bastante próximas entre sí y referidas a altitudes contrastadas³⁵), constituyen dos motivos que deben de condicionar sin duda la evolución demográfica que presenten (en especial, al hacerlos relativamente poco atractivos para que la población fije en ellos sus residencias principales, en relación a otros mejor dotados y emplazados en un entorno similar).

El otro impacto que podríamos apuntar, estará vinculado con la capacidad para generar más o menos capital social (con independencia no obstante del grado de cohesión que el mismo pudiera presentar, o los resultados a los que pudiera conducir), al menos desde un punto de vista que incidiera con especial relevancia en los intereses locales. En este sentido, la menor disponibilidad de espacios de encuentro habitual y proclives a la sociabilización (a través de la formación de peñas, asociaciones u otro tipo de agrupaciones cívicas) como por ejemplo los constituidos por muchos de los servicios aquí recogidos (escuelas, centros de formación, etc.), puede constituir un hándicap importante o, cuanto al menos, una desventaja comparativa singular.

³⁵ La equidistancia entre ellas es de 100 metros.

La distribución de los equipamientos y servicios básicos en la agrupación de la Serranía del Turia (figura 3.23a), coincide a grandes rasgos con lo apuntado en el caso del Rincón, si bien con las adaptaciones pertinentes al espacio en cuestión. Es decir, de nuevo observamos que prácticamente todos los municipios cuentan con una dotación mínima, alrededor del colegio, el centro de atención sanitaria diurno, la farmacia y el aula de disemina; a partir de ahí, vemos que la oferta se incrementa y se hace más variada según se gana en población. Como además ésta se concentra especialmente en la parte más baja (lo que en un principio denominados Serranía Baja y Valle del Turia), es también la zona en la que se dispone de una mayor densidad de equipamientos y servicios. El resto del territorio queda organizado fundamentalmente alrededor de la principal vía de comunicación que vertebra toda la agrupación (la carretera CV-35), y que atraviesa a ésta en dirección sureste-noreste (figura 3.23b). Es así como alrededor de ella observamos que de nuevo aparecen los municipios mejor equipados, como el caso de Chelva y Tuéjar. En este sentido, un caso excepcional es el municipio de Alpuente, situado en la parte septentrional de la agrupación y, en principio, sin una población excesivamente abundante como para justificar de entrada su relativa buena dotación.

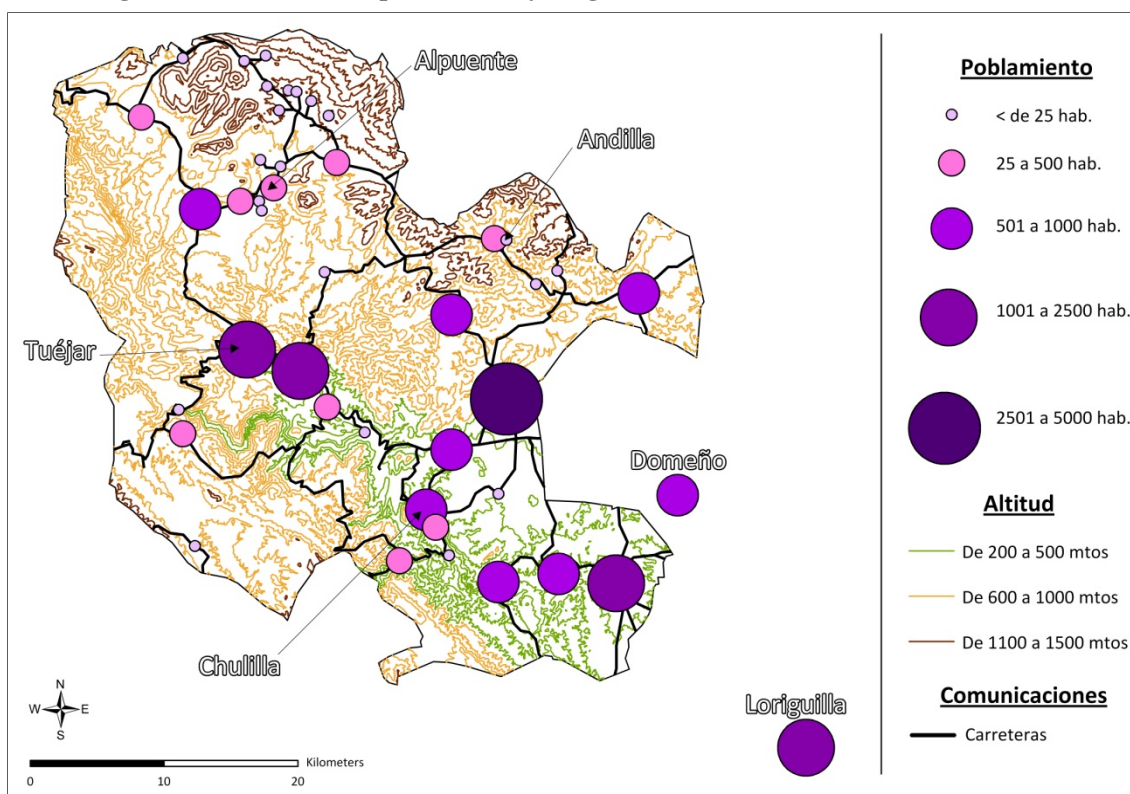
Figura 3.23a. Equipamientos y servicios a la población en el LEADER+ Serranía del Turia



Fuente: Elaboración propia a partir de la Guía de Centros Docentes de la Conselleria de Educación; de los datos relativos a la Organización Territorial Sanitaria de la Conselleria de Sanidad; de la Guía de Recursos Sociales del Ministerio de Sanidad y Política Social y de la Conselleria de Bienestar Social; del Servicio Valenciano de Empleo y Formación (SERVEF); de la Dirección General de Modernización de la Conselleria de Justicia y Administración Pública; y del Padrón Municipal de 2008 (IVE, 2010).

En realidad, la explicación de este hecho no tiene un único origen, siendo además algunas de las causas que aquí han intervenido un tanto controvertidas para el resto de poblaciones cercanas con mayor población (caso de Titaguas). Así, mientras que por una parte la mejor dotación de este municipio se podría explicar por razones vinculadas a criterios como los de justicia espacial y/o equidad territorial (si atendemos a la “elevada” dispersión demográfica existente en la zona, su compleja orografía, y la marcada distancia de muchos de sus núcleos respecto a términos con más entidad poblacional capaces de funcionar como centros de referencia para ciertos servicios), por otra, a menudo se argumenta por la propia sociedad comarcal que fueron en realidad otros motivos los que determinaron este emplazamiento. En concreto, cuestiones de índole política, en la medida que en un determinado momento las autoridades locales aceptaron ofrecer un espacio municipal para la localización de una planta de residuos urbanos (no prevista en ningún tipo de planificación sectorial), a cambio de poder contar con una serie de equipamientos que les permitieran ofrecer a su población un conjunto de servicios por los que continuar residiendo en la zona. Este hecho supuso en consecuencia que un ámbito con “escaso” peso demográfico contase con una serie ofertas de difíciles de amortiguar económicamente, de modo que en la práctica muchos de los servicios prestados desde Alpuente alcanzan un radio de acción mucho más amplio que el delimitado por las fronteras autonómicas.

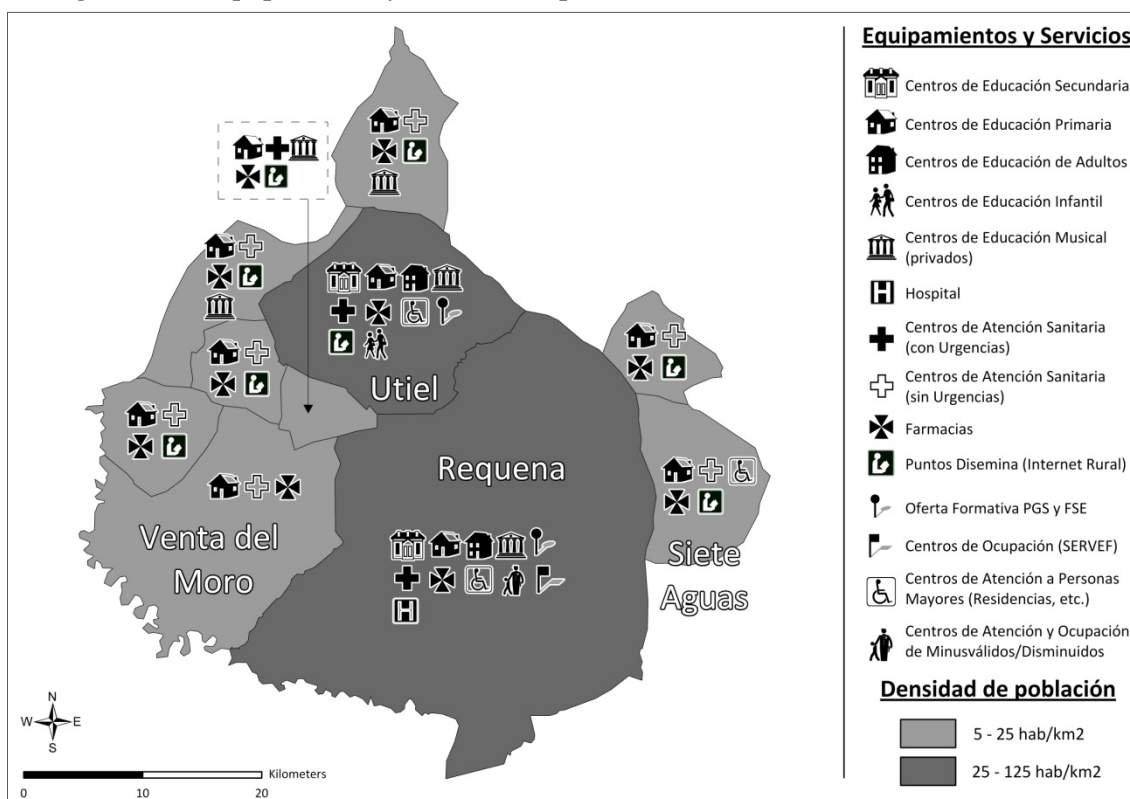
Figura 3.23b. Población, poblamiento y orografía del LEADER+ Serranía del Turia



Fuente: Elaboración propia a partir del Nomenclátor de 2008 (IVE, 2010).

En cuanto a la distribución de servicios y equipamientos presente en el territorio LEADER+ Tierras del Interior (figura 3.24a), vemos que ésta se concentra especialmente en torno a dos municipios, Requena y Utiel, que son también los que mayor población de toda la zona presentan (al superar con facilidad los 10.000 habitantes) y mejor accesibilidad y comunicación ofrecen (puesto que ambos se emplazan en una zona bastante llana de altitud intermedia) (figura 3.24b). De hecho, incluso en el caso concreto de Requena vemos que su dotación se completa con un centro hospitalario, un equipamiento único en el medio rural puesto que ninguna de las otras zonas cuenta con un recurso parecido. Obviamente, el ámbito de influencia del mismo sobre pasa con facilidad no sólo los límites municipales, sino también comarcales y autonómicos, llegando a prestar sus servicios a numerosas poblaciones limítrofes de Castilla la Mancha. En todo caso, y aunque nos encontramos con una serie de municipios bastante bien equipados y con abundante población (con densidades relativamente elevadas en comparación a otras zonas rurales próximas, con el Rincón o el Valle de Ayora), las características tradicionales de “elevado” poblamiento disperso impiden que en realidad toda la población se encuentre atendida de igual modo en cuanto a facilidad de acceso, disponibilidad del servicio y tipología de las prestaciones.

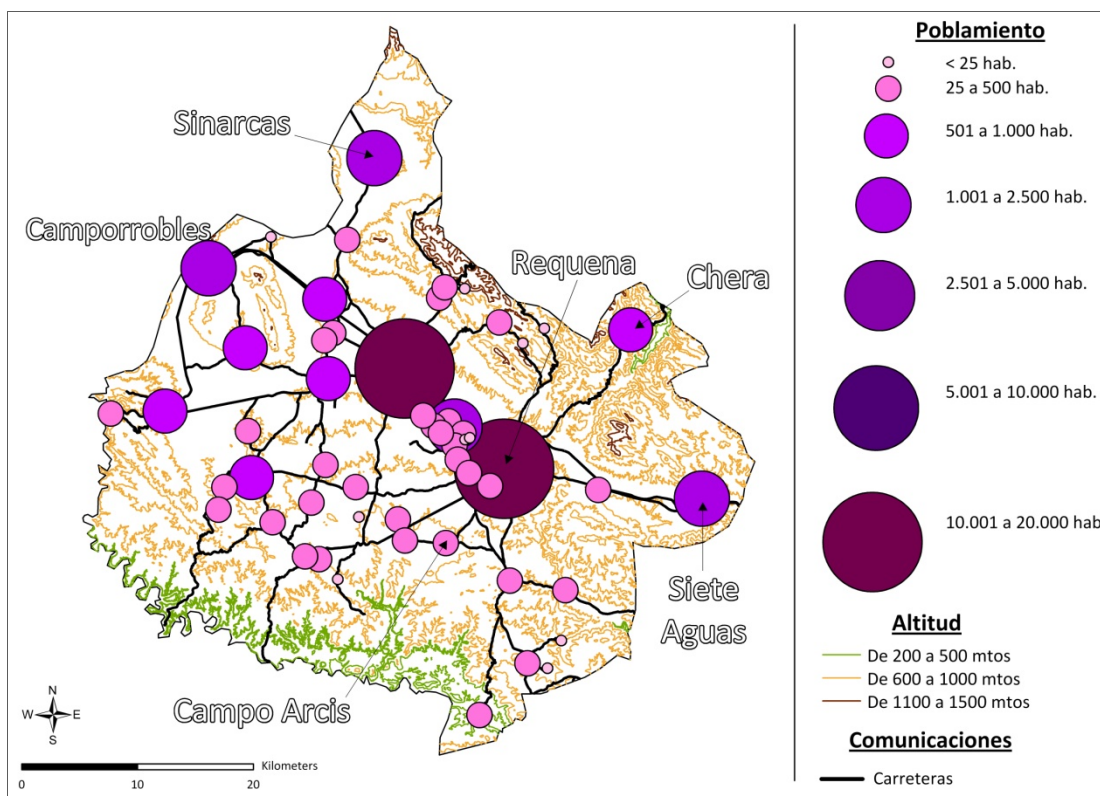
Figura 3.24a. Equipamientos y servicios a la población en el LEADER+ Tierras del Interior



Fuente: Elaboración propia a partir de la Guía de Centros Docentes de la Conselleria de Educación; de los datos relativos a la Organización Territorial Sanitaria de la Conselleria de Sanidad; de la Guía de Recursos Sociales del Ministerio de Sanidad y Política Social y de la Conselleria de Bienestar Social; del Servicio Valenciano de Empleo y Formación (SERVEF); de la Dirección General de Modernización de la Conselleria de Justicia y Administración Pública; y del Padrón Municipal de 2008 (IVE, 2010).

El mejor ejemplo de esta situación queda representado por el municipio de Requena, con un total de treinta núcleos de población algunos de los cuales distanciados más de veinte kilómetros respecto a la capital del término o, lo que es más importante, caracterizados por necesitar un vehículo privado y, en torno a los diez o veinte minutos para desplazarse desde ellos hasta el centro municipal. En consecuencia, la obligación de disponer de un transporte particular ante la limitación del transporte público regular (no sólo por su escasa disponibilidad ante situaciones de urgencia, sino también por su relativa inadecuación horaria con otro tipo de servicios de uso frecuente, como por ejemplo, consultas médicas especializadas, etc., y por tanto de poco margen para combinar diferentes actividades), introduce para determinados grupos de población un elemento valorativo por el cual caracterizar de mejor o peor la oferta disponible incluso a nivel local, pese a que ésta sea con diferencia una de las mejores del entorno.

Figura 3.24b. Población, poblamiento y orografía del LEADER+ Tierras del Interior



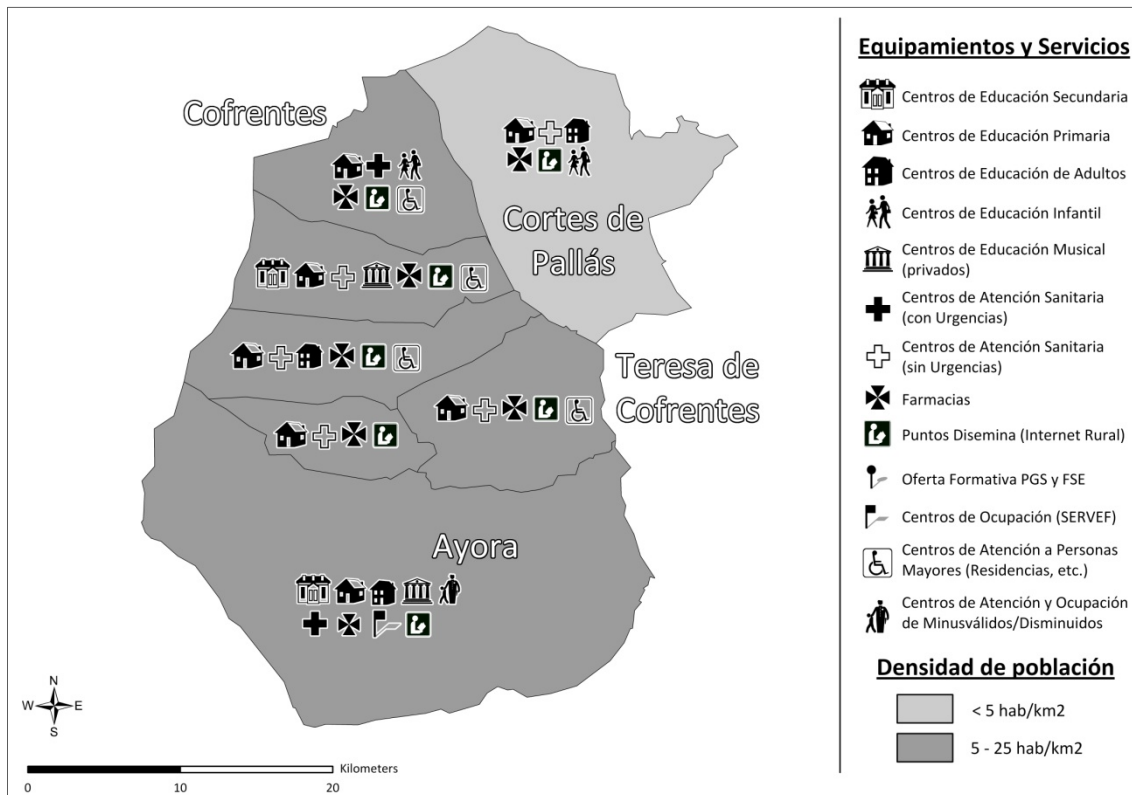
Fuente: Elaboración propia a partir del Nomenclátor de 2008 (IVE, 2010).

Al igual que los anteriores territorios, la oferta con la que cuentan los distintos municipios del grupo Valle de Ayora-Cofrentes alcanza el conjunto base de atenciones mínimas (educación, sanidad, atención farmacéutica y centro “cívico sociocultural”), lo que a priori garantiza un cierto atractivo sobre todo para la población con menor movilidad (figura 3.25a). En cuanto a la disposición particular que presentan los

servicios, destaca en general el relativo elevado nivel de dotación existente por municipios, más aún si tenemos en cuenta la “marcada” proximidad que las principales poblaciones presentan entre sí (salvo el caso de Cortes de Pallás) y el “reducido” umbral de demanda existente en cada una de ellas (con un tamaño medio más cercano a los mil que a los dos mil habitantes) (figura 3.25b).

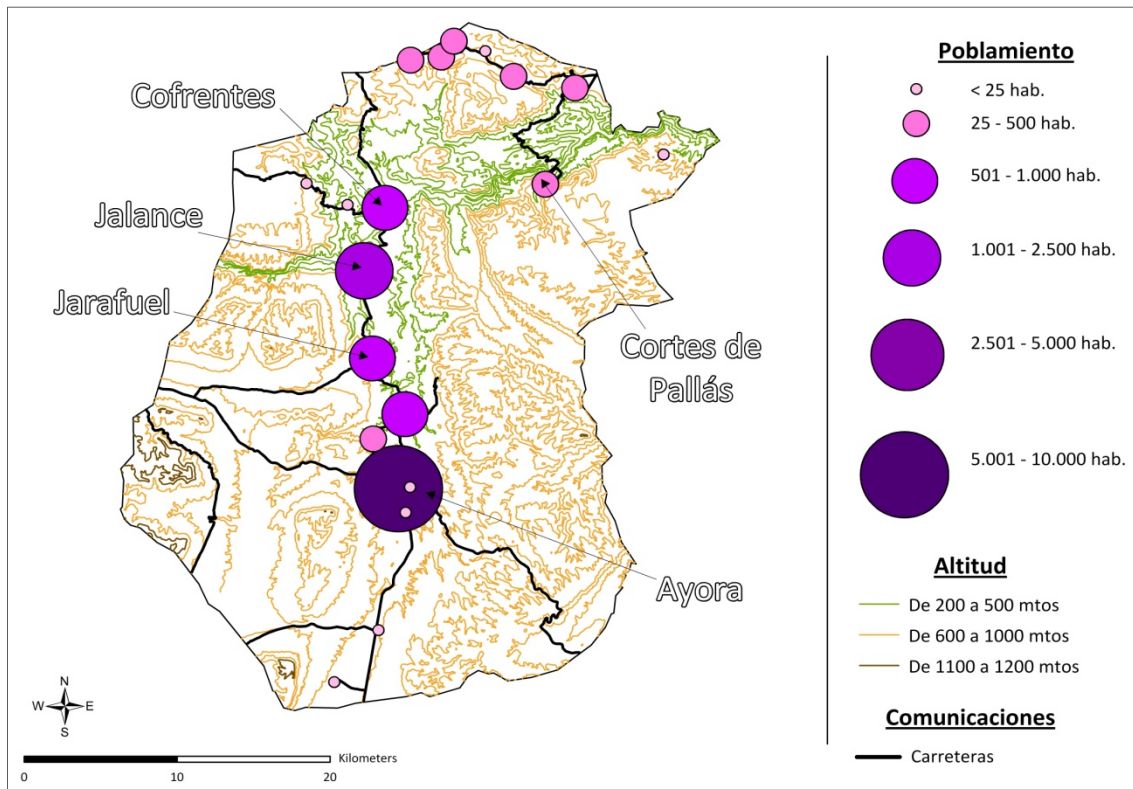
Sin duda, de nuevo como consecuencia de la combinación de múltiples hechos: por un lado, resultado de lo que podríamos denominar “efecto de discriminación positiva” y, por tanto de las compensaciones económicas y políticas que se concedieran a los municipios receptores de acoger en sus límites determinados equipamientos y/o infraestructuras de difícil emplazamiento (tanto físico como social) ante sus “potenciales” externalidades negativas sobre el medio ambiente, el paisaje y los seres vivos, como el caso de las centrales nucleares (situada concretamente aquí en el término de Cofrentes). Y por otro, ante la voluntad de evitar “contrastadas” situaciones de aislamiento (y por tanto, en línea con criterios de justicia social y equidad territorial), como el caso de Cortes de Pallás y sus distintos enclaves demográficos prácticamente aislados por la orografía en una zona alejada de los principales núcleos y de muy difícil acceso por carretera (como lo demuestra el trazado de las numerosas curvas de nivel).

Figura 3.25a. Equipamientos y servicios a la población en el LEADER+ Valle de Ayora-Cofrentes



Fuente: Elaboración propia a partir de la Guía de Centros Docentes de la Conselleria de Educación; de los datos relativos a la Organización Territorial Sanitaria de la Conselleria de Sanidad; de la Guía de Recursos Sociales del Ministerio de Sanidad y Política Social y de la Conselleria de Bienestar Social; del Servicio Valenciano de Empleo y Formación (SERVEF); de la Dirección General de Modernización de la Conselleria de Justicia y Administración Pública; y del Padrón Municipal de 2008 (IVE, 2010).

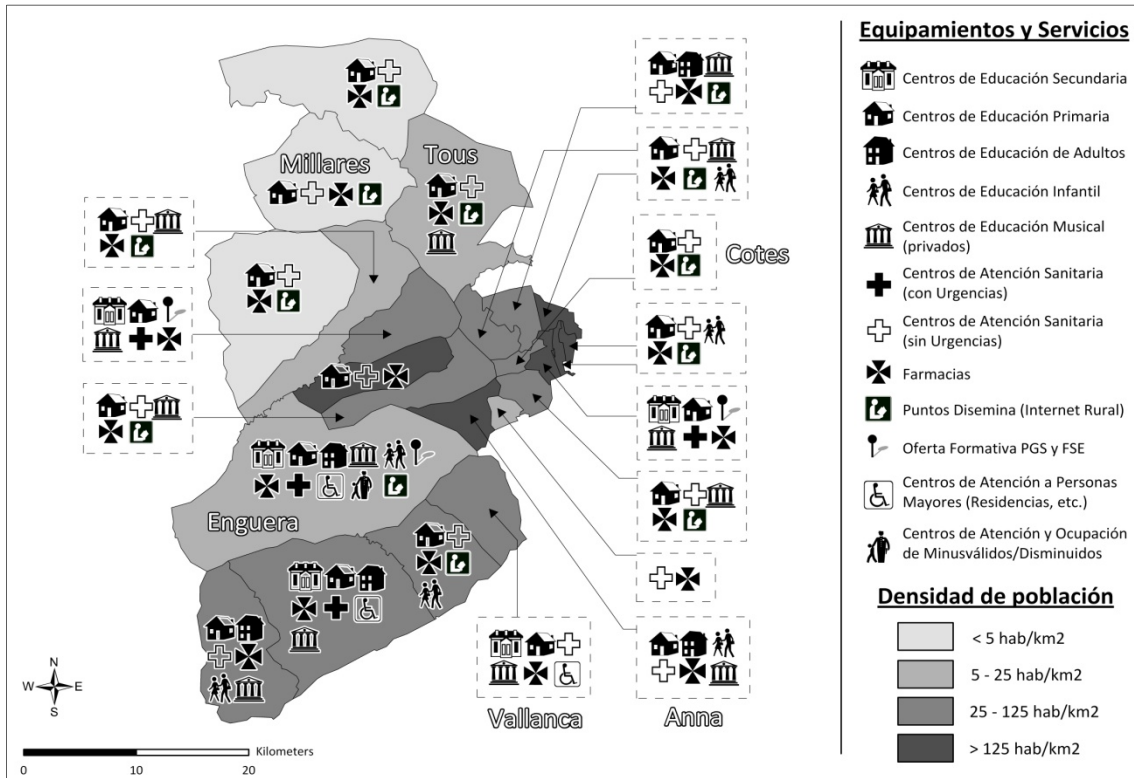
Figura 3.25b. Población, poblamiento y orografía del LEADER+ Valle de Ayora-Cofrentes



Fuente: Elaboración propia a partir del Nomenclátor de 2008 (IVE, 2010).

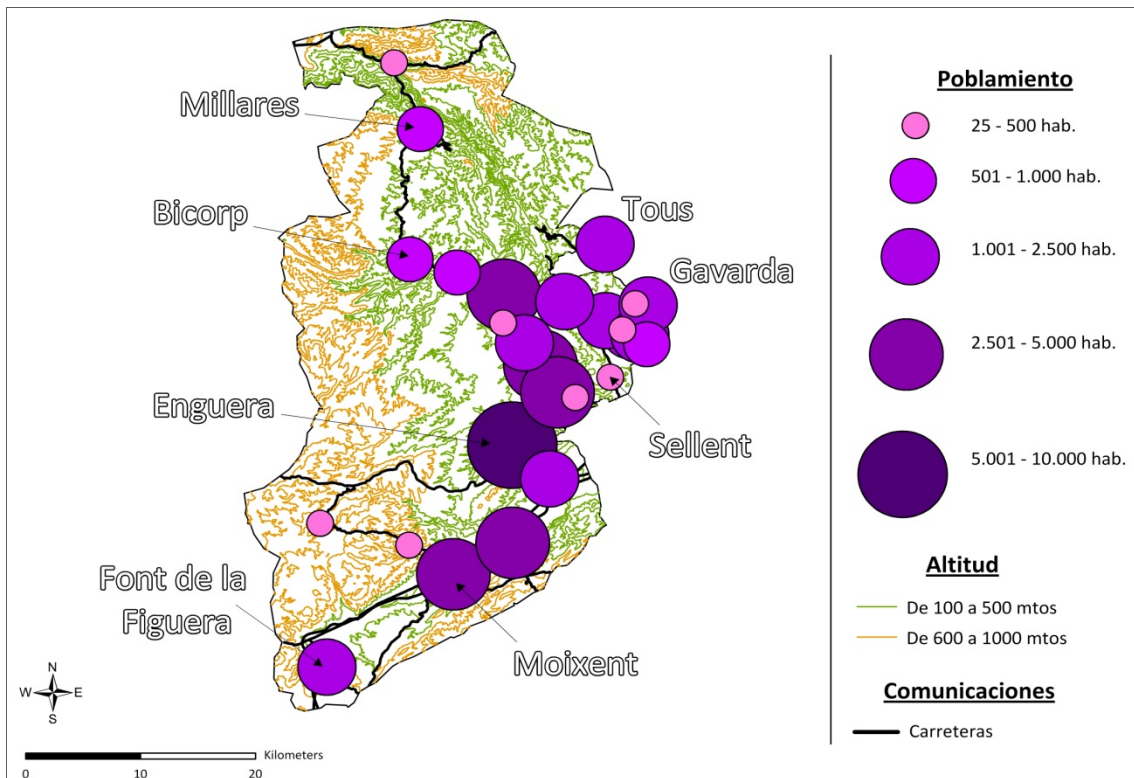
En cuanto al LEADER+ Macizo del Caroig, la actual oferta de equipamientos, la distribución de población y la accesibilidad municipal, permiten diferenciar tres zonas más o menos “contrapuestas”: por un lado, la parte más oriental destaca por la relativa concentración de equipamientos y servicios que registra. De hecho, aunque en ella no hay ningún municipio que destaque con claridad por su mayor dotación (en número y diversidad), la elevada densidad de población existente sí que permite contar con una malla de complementariedades que llega a ser sin duda un gran atractivo dado además, la “notable” proximidad entre las poblaciones al sucederse estas de forma contigua en una estrecha franja de terreno. Por otro lado, en la parte más meridional nos encontramos con una serie de municipios demográficamente “densos”, capaces de completar su oferta básica con un relativo amplio y variado conjunto de servicios (residencias, EPAS, guarderías...), lo que unido a su buena comunicación los convierte en los términos “bastante” atractivos. Por último, en la zona septentrional tenemos los términos más extensos, menos poblados y menos accesibles (figura 3.26b), por lo que tan sólo se observa garantizada la oferta elemental. En este sentido, mientras que los servicios con los que se cuentan estos se mantengan, posiblemente el actual “equilibrio” demográfico persista; sin embargo, la posibilidad de que en el futuro se produzca un cierto desequilibrio hacia la parte meridional más equipada, es evidente. De ahí que sean oportunas medidas para mantener el atractivo equitativo de toda la agrupación.

Figura 3.26a. Equipamientos y servicios a la población en el LEADER+ Macizo del Caroig



Fuente: Ídem.

Figura 3.26b. Población, poblamiento y orografía del LEADER+ Macizo del Caroig



Fuente: Elaboración propia a partir del Nomenclátor de 2008 (IVE, 2010).

2. Las áreas rurales del Departamento de La Manche

El *Pays Saint-Lois* (PSL) y el *Canton de Gavray* (CdG) conforman como vimos en el capítulo primero, un territorio de más de un centenar de municipios (en concreto ciento doce) que se inserta en la unidad geográfica del Departamento de La Manche, en la Región de la Baja Normandía, situada en la parte noroeste de Francia (recordar la figura 1.3 de la introducción a la presente Tesis). Desde el punto de vista físico, se trata de dos agrupaciones jalonadas por numerosas colinas y valles, que les confieren la singularidad del típico paisaje normando; de hecho, una de las depresiones orográficas principales se deriva de la acción erosiva del río Vire, que aparece como el curso fluvial más destacado al ser el “responsable” no sólo del modelado natural de la zona, sino incluso también de la cierta vocación marítima de este subconjunto regional, al funcionar durante años como una arteria básica de comunicación gracias a su carácter navegable y, por tanto “condicionar” las actividades económicas del entorno. En general, tenemos tres grandes tipos de paisajes derivados de su presencia (SCOT, 2007):

- a) El paisaje montañoso y escarpado, de estrechos y encajados valles característico de la parte sur del Pays, en los sectores de Gavray, Percy, Tessy, Torigny y St-Vigne.
- b) La zona del *bocage* o campos cerrados, típico del centro del Pays en los sectores de St-Lô, Canisy, Marigny y Cerisy. En ella encontramos un relieve redondeado donde predominan las colinas con alturas modestas y valles más amplios. Este tipo de paisaje de campos cerrados constituye el principal componente patrimonial del territorio, atravesado por una densa red de setos que genera un “elevado” número de parcelas de escasa superficie, en donde los pastos son cuasi-perennes (figura 3.27).
- c) Y por último, el paisaje eminentemente plano de las marismas y los llanos inundables de Cotentin y Bessin. Se trata de una subunidad con notables contrastes a lo largo del año, puesto que suele permanecer inundado durante la estación invernal y libre de aguas con presencia de pastos durante la época estival. En todo caso, su importante valor dentro del conjunto le ha valido alcanzar una protección singular bajo la denominación de *Parc Naturel Régional des Marais du Cotentin et du Bassin*.

En este contexto físico se inscribe el análisis socioeconómico que a continuación brevemente realizaremos de las dos zonas de estudio escogidas en territorio francés, y que al igual que en el caso español abordaremos, primero, desde una perspectiva demográfica al atender a la distribución y evolución reciente de su población, para centrarnos seguidamente en su estructura y organización económica fundamental, y finalizar con un sencillo examen sobre la localización y oferta de algunos de los servicios más básicos para las comunidades de estas áreas. De este modo, podremos aproximarnos a conocer como el territorio puede intervenir en la disposición de las prestaciones educativas y sanitarias objeto de nuestra investigación.

Figura 3.27. Tipologías de paisaje normando en la región del Pays Saint-Lois



Fuente: Schéma de Cohérence Territoriale (SCOT) du Pays Saint-Lois. État initial de l'environnement (2007:32-33). Disponible en <http://www.pays-saint-lois.com>. Última consulta realizada el 14 de mayo de 2010.

2.1. Población: distribución y evolución reciente

En primer lugar, los datos estadísticos nos muestran que estamos ante dos agrupaciones con una población relativamente reducida y concentrada en unos pocos puntos del espacio. Por un lado, las densidades medias de ambos conjuntos se sitúan por debajo de los 83,4hab/km² que se registran para el conjunto departamental, lo que le confiere ya un cierto carácter rural según el instituto de estadística francés. Ahora bien, los contrastes desde este punto de vista son singularmente marcados entre las dos zonas, puesto que mientras que el CdG tan sólo alcanza una densidad de 36hab/km², el PSL dobla con facilidad dicha cifra y se sitúa en torno a los 81hab/km².

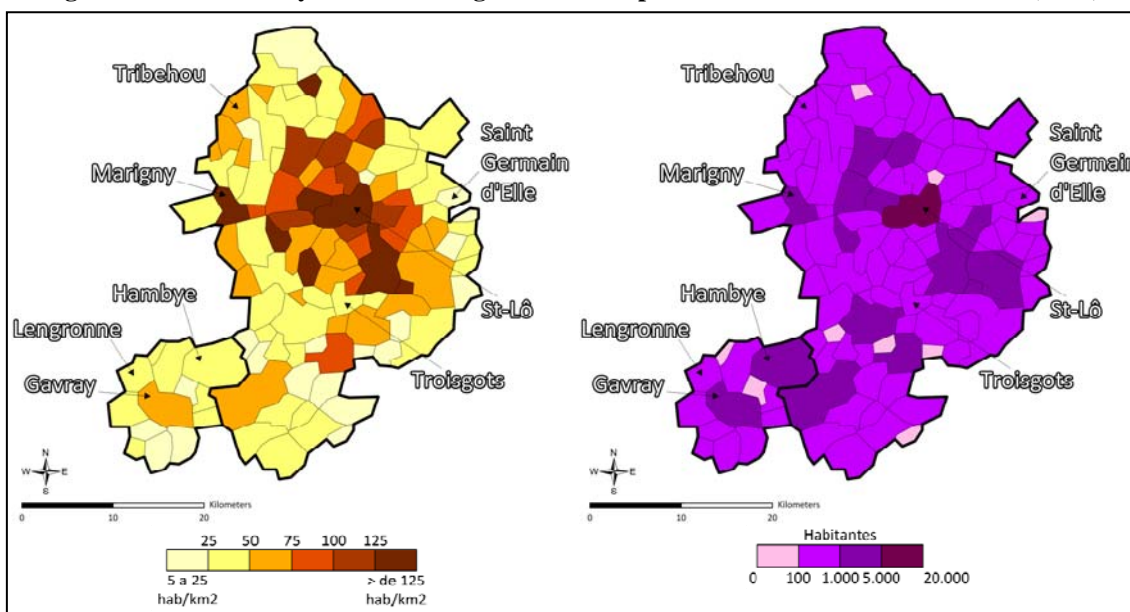
No obstante, este dato esconde también diferencias internas significativas, en tanto en cuanto la dicotomía entre campo y ciudad es más acusada en esta zona al abarcar un área mucho mayor que la delimitada por el CdG. De hecho, el municipio de St-Lô se presenta como el principal núcleo demográfico de la región con una población de 19.643 habitantes (2006), o lo que es lo mismo, un 23% del total; este dato se incrementa considerablemente si incluimos los municipios contiguos que forman su correspondiente aglomeración, alcanzándose así una cifra final de 30.053 habitantes (alrededor del 35% de la población del PSL) (figura 3.28).

En cambio, por otro lado se puede decir que el resto de municipios de las dos agrupaciones apenas alcanzan unas cifras de población significativas, al quedar la

mayor parte de ellos por debajo de los mil habitantes. Es más, según el Censo del 2006 sólo catorce términos municipales consiguen rebasar dicha cantidad, quedando además la mayor parte de ellos localizados en las inmediaciones de St-Lô, como consecuencia de la mayor concentración de actividades y servicios que el mismo presenta en comparación con el resto del espacio.

De hecho, podemos ver que el poblamiento general de todo el espacio seleccionados se configura según un patrón de densidades en forma de estrella, al decrecer éste desde el núcleo central de St-Lô hacia el exterior de la agrupación, y mantenerse relativamente elevado en torno a las principales vías de comunicación que conectan además con los núcleos de mayor población tras St-Lô (y que se corresponden con los centros de referencia de cada uno de los cantones que configuran el PSL).

Figura 3.28. Densidad y tamaño demográfico municipal de las áreas de estudio francés (2006)

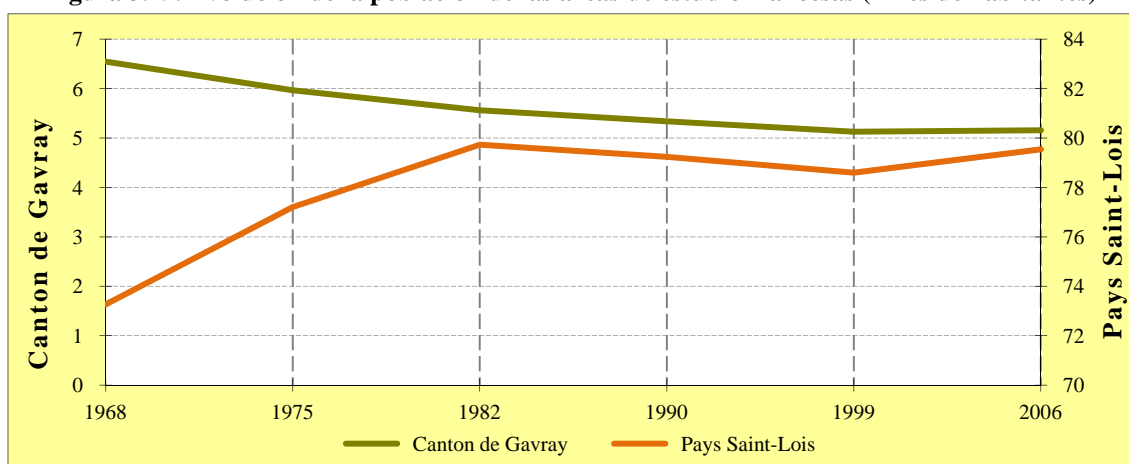


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del *Recensement de la Population* de 2006 (INSEE, 2010), y Direction Départementale des Territoires et de la Mer de la Manche, disponible en: <http://www.manche.equipement.gouv.fr> (última consulta realizada el 14 de mayo de 2010).

En definitiva, vemos pues que la población se reparte mayoritariamente en una “estrecha” banda NO-SE, delimitada grosso modo por el curso del Río Vire en la parte más oriental al sur de St-Lô; por la autopista RN-174 que atraviesa todo el PSL de norte a sur; y por la carretera departamental D-972 que une St-Lô con la costa (en dirección oeste). De hecho en esta zona, junto al núcleo de St-Lô nos encontramos con municipios como por ejemplo Marigny, Canisy, Torigny-sur-Vire, todos ellos con densidades superiores a los 125hab/km². El resto del espacio, tanto dentro del PSL como fuera de él (y por tanto, delimitado por el CdG), presenta salvo excepciones puntuales unas densidades inferiores a los 50hab/km².

A grandes rasgos, la evolución demográfica de ambas agrupaciones territoriales está marcada por dos de los principales fenómenos demográficos recientes propios de países desarrollados (SCOT, 2007): la periurbanización y el progresivo descenso de su población, consecuencia éste de la bajada de la natalidad y del aumento de la mortalidad debido al progresivo envejecimiento de la población; no obstante, y como podemos intuir por la distribución poblacional analizada en las líneas anteriores, el primero de estos dos fenómenos es mucho más evidente en el área del PSL que en la del CdG.

Figura 3.29. Evolución de la población de las áreas de estudio francesas (miles de habitantes)

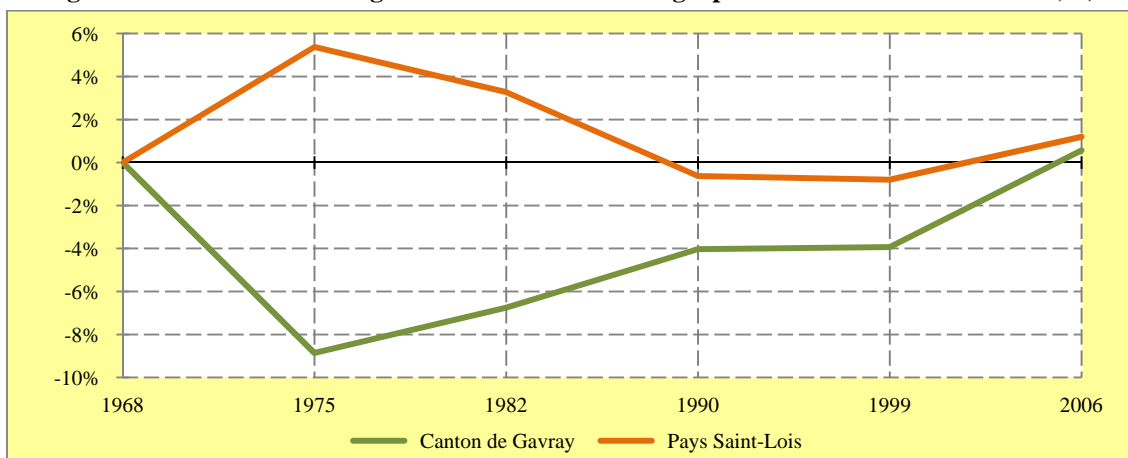


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de los *Recensements de la Population* de 1968 a 2006 (INSEE, 2010).

Desde finales de la década de los sesenta y hasta los primeros años ochenta, la población del PSL en su conjunto conoce un crecimiento sostenido, aunque relativamente ligero (figura 3.29); de hecho, en el periodo de 1968 a 1975 tan sólo se producirá un aumento del 5%, mientras que en los siguientes siete años se quedará en el 3%. En todo caso, los totales absolutos serán algo más significativos al aumentar su población en casi seis mil habitantes más (en especial, si tenemos en cuenta la relativa poca población de partida, y que nos encontramos en una zona “rural” en donde todo incremento demográfico suele tener importantes consecuencias territoriales).

Sin embargo la situación no será tan positiva para el CdG, puesto que el aumento que acabamos de apuntar para el PSL será en parte consecuencia del descenso relativo que otras zonas próximas, como dicho cantón, experimentarán en el mismo período; sobre todo (aparte de factores naturales), por la atracción de la oferta laboral en núcleos como por ejemplo St-Lô u otros “próximos” de emplazamiento costero. Así, el conjunto de doce municipios que conforman el área del CdG verá disminuir su población alrededor de unas mil personas entre 1968 y 1982, aunque eso sí, a ritmos algo distintos (mientras que para los primeros siete años se presentará un descenso del 9%, en los siguiente la situación “mejora” sensiblemente al registrarse tan sólo una pérdida de 7% de la población) (figura 3.30).

Figura 3.30. Evolución demográfica intercensal de las agrupaciones francesas 1968-2006 (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de los *Recensements de la Population* de 1968 a 2006 (INSEE, 2010).

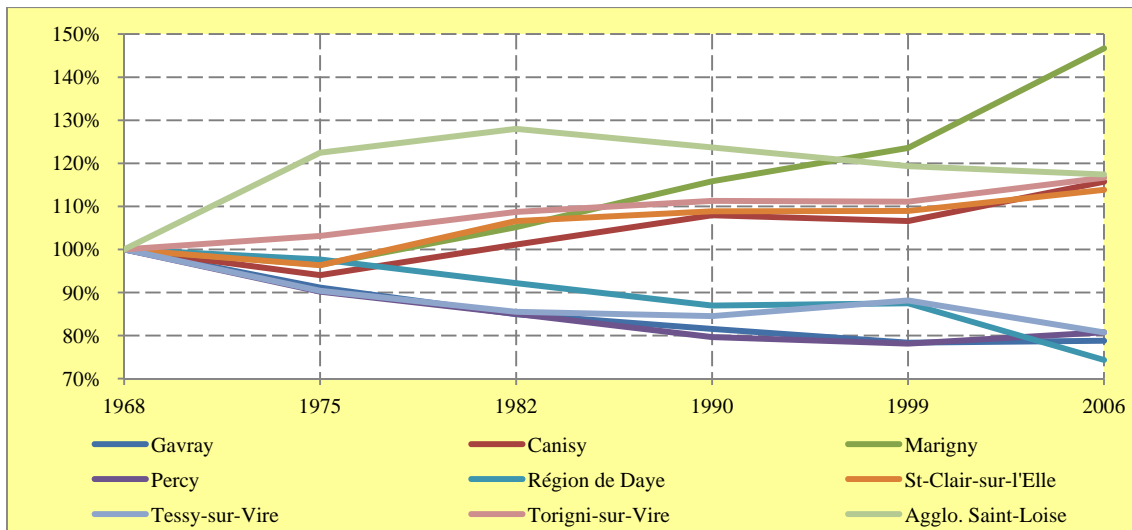
Sin embargo, a partir de la década de los ochenta se presentará un panorama significativamente distinto, al menos hasta comienzos del nuevo siglo. En especial para el territorio del PSL, como resultado de la “importante” disminución del saldo natural y el incremento de las emigraciones de ámbito regional. Aunque al igual que lo ocurrido con la distribución y densidad de población, se trata de dos fenómenos demográficos con un impacto desigual tanto en el CdG como en la dinámica poblacional de cada uno de los cantones que forman el PSL. Es así que en realidad, pese a la reducción generalizada en el número de habitantes se pueden distinguir diferentes tendencias (figura 3.31):

- Los cantones de Marigny, de Canisy, de l’Elle, de Torigny-sur-Vire se caracterizarán contrariamente por un relativo aumento demográfico, consecuencia sobre todo del proceso de periurbanización que experimentará la región en su conjunto a partir de la desurbanización de la ciudad de St-Lô y su aglomeración.
- Por otra parte, los territorios pertenecientes a los cantones de Gavray, Percy, Tessy-sur-Vire, Région de Daye y la aglomeración Saint-Loise, serán partícipes del proceso generalizado de descenso poblacional, aunque por causas dispares; mientras que el último nutrirá al proceso de desurbanización ya comentado, en el resto no sólo continuará con el proceso de pérdida demográfica iniciado en fechas anteriores, sino que también será incapaz de aprovechar la periurbanización incidente en el resto de zonas más próximas a los tradicionales focos urbanos que perdiesen población.

En general, estamos ante un fenómeno (el de la periurbanización) propios de los centros urbanos de relativa importancia, en los que con el paso del tiempo el dinamismo demográfico se traslada espacialmente desde dicho punto central hacia la periferia circundante. Entre las numerosas causas que lo originan (de las cuales ya vimos las más importantes en el capítulo segundo, al hablar en general sobre la revalorización de “lo rural”), encontramos específicamente en el PSL el elevado coste de la vivienda en el

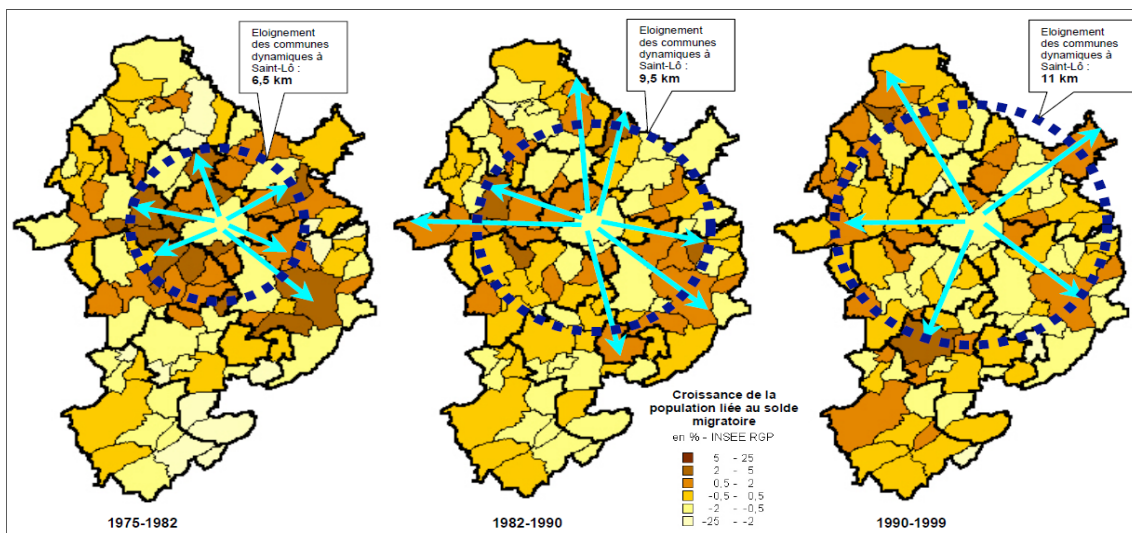
centro de la ciudad, el incremento de la congestión urbana (sobre todo en las vías de acceso durante el inicio y fin de la jornada laboral) y, el progresivo aumento por parte de la población de recuperar un contacto más directo con la naturaleza (SCOT, 2007).

Figura 3.31. Evolución demográfica de las agrupaciones francesas 1968-2006 (base 100 = 1968)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de los *Recensements de la Population* de 1968 a 2006 (INSEE, 2010).

Figura 3.32. Proceso de periurbanización en el PSL (1975-1999)



Fuente: Schéma de Cohérence Territoriale (SCOT) du Pays Saint-Lois. Diagnostic (2007:44). Disponible en <http://www.pays-saint-lois.com>. Última consulta realizada el 15 de mayo de 2010.

De hecho, este fenómeno comienza a manifestarse ya en la zona a partir del año 1975, cuando los núcleos periféricos inmediatos a St-Lô protagonizan un crecimiento demográfico mayor que el experimentado por la propia ciudad central. Con el paso del tiempo, lejos de mitigarse, esta onda “urbanizadora” se extenderá sucesivamente por el espacio (figura 3.32). Así, de beneficiar en un primer momento a núcleos contiguos a

St-Lô, como por ejemplo Marigny y St-Clair-de-l'Elle entre 1975-1990, en una segunda fase (1990-99) son los núcleos cada vez más alejados de la ciudad, ubicados en el cantón de Marigny, Canisy y Torigny los que experimentan este dinamismo conformando la segunda corona periurbana. En todo caso, se trata de un proceso que no sólo continuaría en la actualidad, sino que cada vez alcanza (de forma más intensa) a zonas más alejadas de las principales ciudades que rodean a las dos agrupaciones rurales seleccionadas (es decir, junto a St-Lô, tendremos también Coutances, Avranches, y Granville) (recordar la figura 1.3 del capítulo primero).

Por tanto, si partimos del hecho que los mayores cambios de residencias se producen por la salida de población de estos núcleos urbanos (si tenemos en cuenta la escasa incidencia de las inmigraciones extranjeras), y que el proceso periurbanizador continúa su expansión espacial, las variaciones residenciales dentro del mismo departamento experimentadas en el CdG durante los dos últimos censos nos muestran en consecuencia, que este territorio se beneficiaría demográficamente también de la revalorización por “lo rural” acontecida en la sociedad urbana de la zona.

Tabla 3.3. Incidencia de los cambios residenciales intercensales experimentados en el CdG

Cambios residenciales	Distinto municipio del mismo Departamento	Media anual (aprox.)
Entre 1990 y 1999	808 habitantes	101 habitantes (*)
Entre 1999 y 2006	701 habitantes	140 habitantes (**)

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de los *Recensements de la Population* de 1999 y 2006 (INSEE, 2010).

Notas: (*) El resultado se obtiene de dividir la cifra total entre un periodo de 8 años, puesto que los datos del censo de 1999 se publican en marzo de ese mismo año y por tanto, resulta difícil que se incluyeran los mismos.

(**): El censo de 2006 apunta ya de por sí, que los datos hacen referencia a los últimos 5 años, de modo que la cifra total es dividida entre dicha cantidad de años.

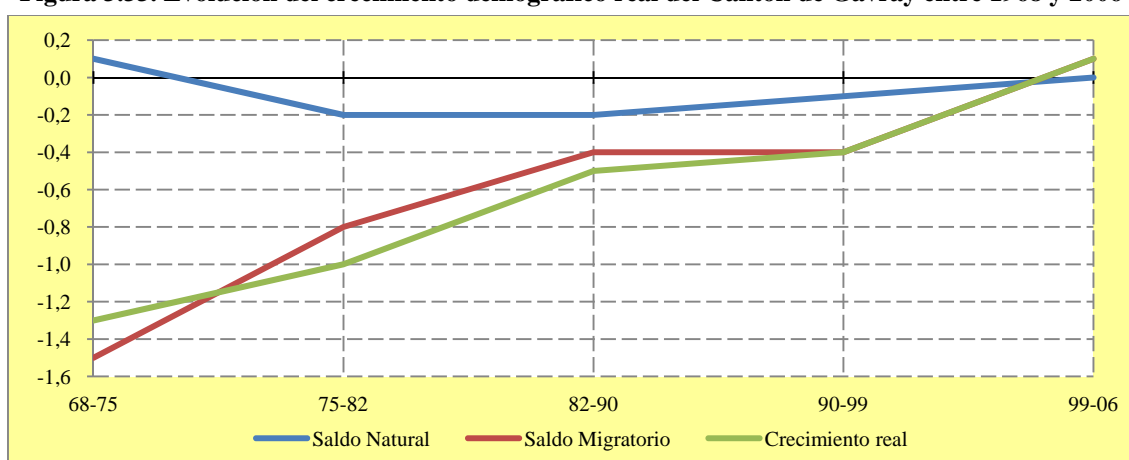
El otro componente básico que explica la evolución demográfica general de ambas zonas, es el comportamiento experimentado por el saldo natural y el saldo migratorio³⁶, aunque con diferencias singulares entre ambas agrupaciones. Así, mientras que el crecimiento real experimentado en el CdG muestra una recuperación progresiva que sólo llega a alcanzar valores positivos de forma reciente (figura 3.33), la situación dibujada por el PSL aporta ya un incremento neto favorable casi desde el mismo inicio de la serie temporal, aunque con ciertas oscilaciones más marcadas (figura 3.34). En todo caso, las diferencias entre uno y otro comportamiento demográfico se deben especialmente, a la desigual participación del saldo natural y/o del saldo migratorio:

- Por un parte, porque en el CdG el saldo natural es prácticamente nulo o ligeramente negativo durante casi todo el período (como consecuencia sobre todo de la reducción

³⁶ En este sentido tenemos que apuntar que éste se deriva sobre todo, de las variaciones entre entradas y salidas de población no extranjera, ya que salvo el “limitado” impacto presentado por la población británica (en parte favorecido por la proximidad a las Islas Británicas), el resto de inmigrantes extranjeros registrados en el conjunto de las dos áreas analizadas es prácticamente nulo (SCOT, 2007).

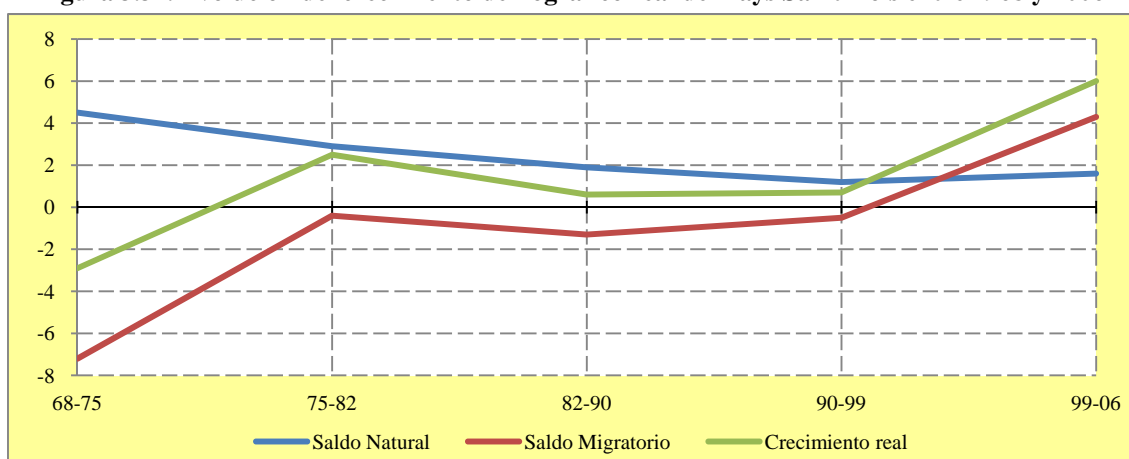
de la natalidad durante las décadas de los sesenta y setenta tras la superación de las últimas fases de la transición demográfica); de hecho, en este sentido tan sólo se consiguen valores netamente positivos al final de la serie, al coincidir con un marcado repunte del saldo migratorio (por tanto, como consecuencia seguramente de la instalación de población en edad reproductora). Es más, en realidad la evolución de esta agrupación está íntimamente ligada al comportamiento residencial de su población adulta, en tanto en cuanto según se ha ido recuperando ésta lo ha hecho igualmente el crecimiento real.

Figura 3.33. Evolución del crecimiento demográfico real del Cantón de Gavray entre 1968 y 2006



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de los *Recensements de la Population* de 1968 a 2006 (INSEE, 2010).

Figura 3.34. Evolución del crecimiento demográfico real del Pays Saint-Lois entre 1968 y 2006



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de los *Recensements de la Population* de 1968 a 2006 (INSEE, 2010).

- Por otra parte, el crecimiento real del PSL es relativamente más complejo al participar en él de forma directa tanto el saldo natural como el migratorio. El primero muestra una tendencia similar a la recogida en el CdG, si bien a diferencia de éste aquí se observan siempre valores positivos; eso sí, su aporte disminuye lentamente de

un período censal a otro hasta llegar al último (1999-20006), en el que los datos reflejan un tenue aumento. De hecho, éste podría derivar de la recuperación experimentada también por el saldo migratorio desde principio de la década de los noventa, momento en el que se alcanzan los valores más bajos, y que se hace por completo positiva desde 1999 (de hecho, hasta entonces no intervendrá realmente en el crecimiento real, siendo éste más “resultado” de la dinámica natural favorable). Entre los motivos más importantes de este cambio de tendencia destacará por ejemplo el regreso de gran parte de la población joven de entre los 18 y 32 años que por motivos laborales y/o formativos se habría marchado en un primer momento hacia las principales zonas de atracción para esta población: región parisina en general, pero también algunas de las ciudades universitarias más importantes del entorno como Rennes, Rouen, Nantes, Caen o Le Havre (SCOT, 2007).

Lógicamente, todos estos cambios se reflejan del mismo modo en la estructura por edades de cada una de las dos agrupaciones. Así, en la pirámide de población del CdG llama la atención de manera significativa la recuperación que se experimenta en la base de la misma, especialmente en el sexo masculino (algo normal si tenemos en cuenta la mayor tendencia natural a que nazcan más niños que niñas) (figura 3.35); este hecho podría contribuir ligeramente a reducir el envejecimiento generalizado, si bien es cierto que los grupos de edades más elevadas también aumenta de forma considerable, en especial el de las mujeres (también un aspecto lógico debido a las menores tasas de mortalidad que registran según aumente su edad en comparación a los hombres). Entre los principales motivos del ensanchamiento de la cúspide cabe señalar no sólo la llegada a estas edades de las abultadas generaciones del baby-boom de la primera mitad del siglo XX, sino también la cada vez mayor esperanza de vida que caracteriza a las sociedades europeas.

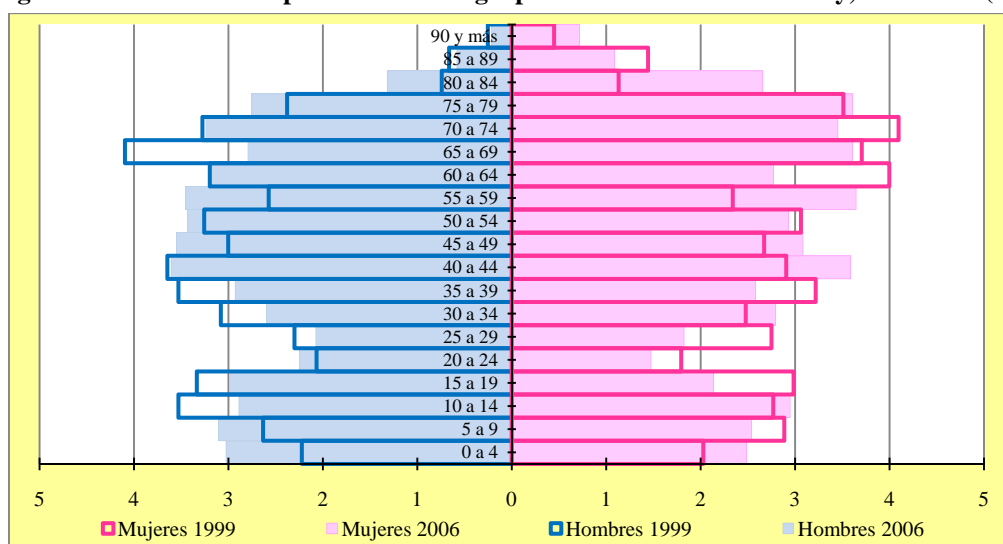
Por último, hay que señalar igualmente el importante vacío generado alrededor de los grupos de edad comprendidos entre los 20 y 39 años, existente igualmente a finales de los noventa pero que en todo caso aumenta su impacto en el último período censal. Entre algunas de las causas explicativas, tenemos sin duda la salida que experimenta la población de esta edad hacia otras zonas en busca tanto de complementos formativos (coincide en su mayoría con el período de estudios universitarios, para el cual lógicamente es necesario dirigirse hacia las ciudades universitarias apuntadas anteriormente), como de su inserción en el mercado laboral (a menudo también, acorde con el nivel profesional adquirido).

En cambio, si atendemos a la extensión de las barras que la población de entre 40 y 59 años presenta en el 2006, vemos que estas son ligeramente mayores de lo que cabría esperar a tenor de los datos de 1999. En consecuencia, estamos antes unas franjas de edades que harían referencia directa a aquellos habitantes que habrían decidido regresar y/o trasladar su residencia precisamente a estas zonas, en línea con la posible

estabilización laboral, incremento de la movilidad y voluntad por disponer de un contacto con la naturaleza y acceso a toda una serie de valores post-materiales propios de las demandas de la sociedad actual.

En todo caso, cada una de las modificaciones que experimentan las distintas partes de la pirámides (base, cuerpo central y cúspide), nos lleva a apuntar las fuertes cargas de dependencia que en la actualidad debe aguantar la población adulta no sólo por la presencia de una población vieja cada vez más numerosa (por dinámica natural), sino también por el reciente aumento experimentado (de forma coyuntural) en los grupos de población infantil.

Figura 3.35. Pirámide de población de la agrupación del Canton de Gavray, 1999-2006 (%)



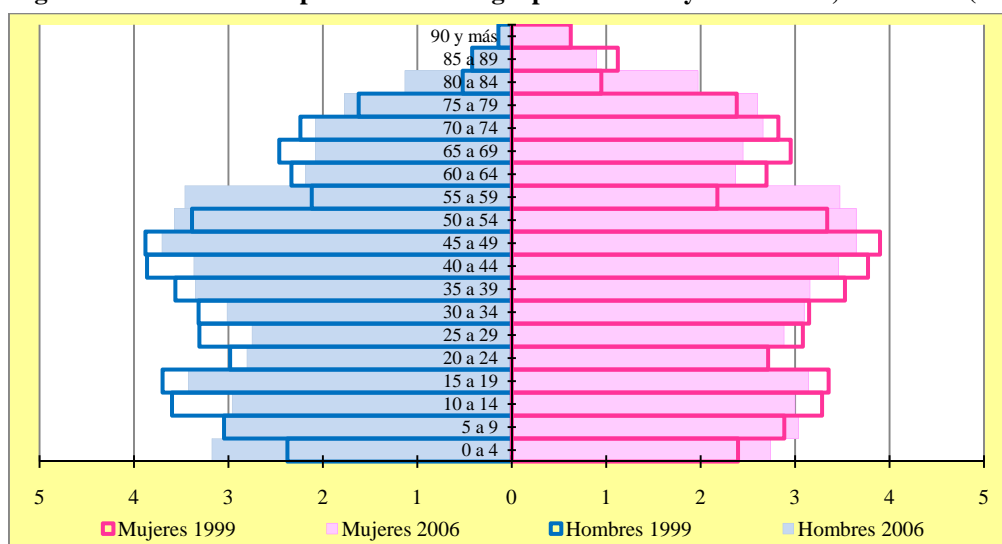
Fuente: Elaboración propia a partir del *Recensement de la Population* de 1999 y de 2006 (INSEE, 2010).

Por su parte, la pirámide perteneciente a la agrupación del PSL presenta una forma de bulbo o urna más clara, lo que indica que aun siendo relativamente importante el porcentaje de población vieja en la zona, el proceso de envejecimiento es todavía menos marcado (tanto de forma general como especialmente en comparación con el CdG), y adquiere por el contrario un mayor peso la población adulta (lo que sin duda repercutirá en unas cargas de dependencia relativamente mayores). En todo caso, el menor porcentaje de habitantes a partir de los sesenta años en adelante, habrá que ponerlo en relación con la pérdida de población resultado de los distintos conflictos bélicos de primera mitad del siglo XX que afectaron de forma especial a toda esta región. Al igual que el pronunciado “escalón” que encontramos entre estos y los grupos inmediatamente posteriores (de 55 a 59 años de edad), resultante del baby boom acontecido tras la recuperación social durante los años de la postguerra.

De ahí en “adelante” (o mejor dicho, desde los 45 años hacia la base de la pirámide) nos encontramos, de igual modo que para el CdG, una clara tendencia a la

reducción de peso de cada grupo de edad (relativamente más intenso además entre los 20 y 29 años) como consecuencia por un lado, de la dinámica natural (al cambiar el comportamiento demográfico y reducirse la fecundidad y la natalidad a partir de los años setenta y ochenta), y por otro, del impacto de las migraciones laborales y profesionales (en cuanto a la formación universitaria). No obstante esta tendencia se ve invertida en los grupos de población joven (de 0 a 19 años), no sólo porque no se reducen de forma tan “marcada” (al por disponer en el mismo espacio de todas las infraestructuras necesarias para su formación), sino que incluso se constata un significativo aumento en las primeras edades (de 0 a 9 años) como consecuencia de la ligera recuperación de las tasas de natalidad.

Figura 3.36. Pirámide de población de la agrupación del Pays Saint-Lois, 1999-2006 (%)



Fuente: Elaboración propia a partir del *Recensement de la Population* de 1999 y de 2006 (INSEE, 2010).

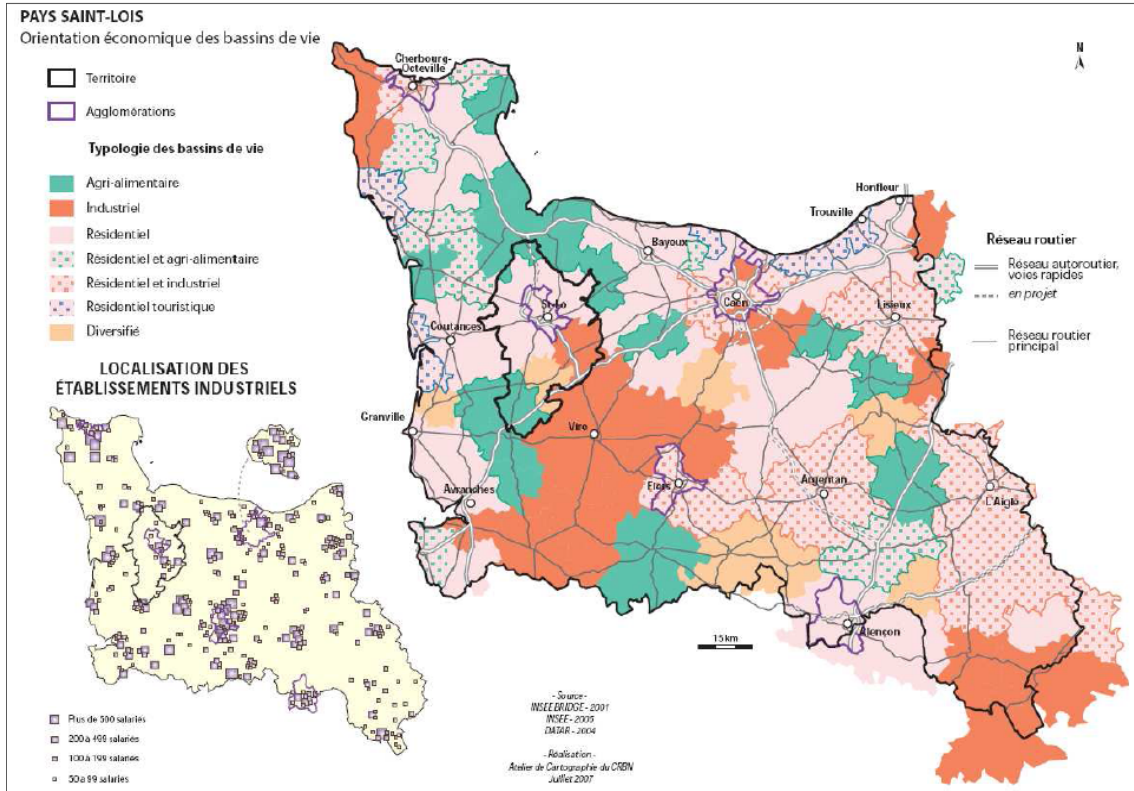
2.2. Actividades económicas y servicios a la población

Lógicamente, la evolución de cualquier población queda a menudo influida tanto por la capacidad de los distintos sectores productivos del área para generar empleo como por la presencia o no de determinados servicios, en tanto en cuanto ambos aspectos inciden en la valoración de la calidad de vida de cada persona y, por tanto, en su predisposición a desplazarse diariamente o trasladarse de forma permanente de unas zonas a otras. Es así que a continuación realizamos primero, un breve repaso de cuales son las actividades económicas más importantes capaces de ocupar a la población activa de las dos agrupaciones territoriales escogidas; y segundo, buscamos conocer no sólo el tipo de servicios que estructuran la oferta básica de atención diaria a la población, sino también la localización de los mismos.

Dado el carácter rural del PSL, no es de extrañar que aunque el sector económico más importante sea el de los servicios, la actividad agrícola juegue un papel estructurador tanto del paisaje como del sector industrial (figura 3.37). Sobre todo, si tenemos en cuenta la marcada presencia (y hegemonía) de las actividades ganaderas no sólo por la importante producción de leche, carne y cría de ganado equino, sino también por condicionar incluso la propia orientación de la agricultura, al quedar ésta dirigida básicamente al cultivo de pastos de hierba y especies forrajeros como el maíz, destinadas al consumo de la ganadería local (especialmente de tipo ovino y bovino).

En todo caso, cabe apuntar que la mayor parte de las explotaciones agrarias resultantes de esta estructura quedan fuera de los circuitos profesionales (de hecho, sólo el 44% de las existentes forma parte en realidad de dichas redes), lo que da una idea de la marcada importancia que adquiere el autoconsumo y la práctica de la denominada agricultura a tiempo parcial (como complemento de las actividades terciarias y secundarias existentes en la zona); de hecho, la superficie media a penas supera las cinco hectáreas (pese al marcado proceso de concentración parcelaria iniciado ya a finales de la década de los ochenta, favorecido en particular por la progresiva mecanización).

Figura 3.37. Orientación económica de la Región de la Baja Normandía



Fuente: Documento técnico realizado por el grupo LEADER para el periodo de programación 2008-2013: *Contrat de Pays Saint-Lois: diagnostic, stratégie et thèmes d'intervention* (2008:9).

Por su parte, la industria si bien tiene un impacto paisajístico menor que el sector agrario, alcanza una mayor importancia en el mercado laboral al ocupar a un número de trabajadores más elevado (especialmente en los cantones de Tessy-sur-Vire y Canisy, aunque en empleados la zona más destacada sea el núcleo de St-Lô, al concentrar él solo casi la mitad de la actividad industrial). En cuanto a las principales ramas industriales, destacan de forma particular las empresas agroindustriales, las vinculadas al automóvil y por último, las orientadas a la producción de diversos bienes de equipo:

- La industria agroalimentaria mantiene una fuerte relación con la ganadería y la agricultura de la zona, al apoyar básicamente su producción tanto en la leche como en los diversos derivados de ésta (como la mantequilla, la nata y el queso). En general, consigue ocupar a cerca de dos millares de personas a través sobre todo, de un amplio tejido de PYMES relativamente innovadoras, asentadas espacialmente de forma destacada en las aglomeraciones de St-Lô y en el cantón de Torigni-sur-Vire.
- El sector del automóvil, representado por la empresa Le Capitaine, queda orientado fundamentalmente a la construcción de carrocerías frigoríficas e isotérmicas, si bien de manera reciente se complementa con opciones de alquiler de vehículos frigoríficos sin conductor.
- Por último, la industria de bienes de consumo representa el sector industrial más importante de la región tras la agroindustria (llega a cubrir un empleo de cada seis en este apartado). En éste, una de las principales empresas en funcionamiento ha sido Moulinex; sin embargo, los continuos procesos de integración vertical a los que se ha visto sometida con el fin de prolongar su actividad, no han obtenido los resultados deseados, cerrando de forma definitiva en el 2007.

El sector terciario destaca por su parte, por ocupar a algo más de dos tercios de la población activa del conjunto de áreas seleccionadas, constituyendo así el verdadero motor económico de la región. No obstante, y al igual que ocurría ya en relación a la población, es el municipio de St-Lô y su aglomeración inmediata la zona en la que este sector se encuentra más desarrollado, al concentrar más del 70% del empleo relacionado con sus múltiples opciones:

- Actividades no comerciales: se trata del grupo más numeroso, al concentrar los empleos propios de la educación, la administración pública, la asistencia sanitaria, la acción social, y las actividades asociativas. En todo caso, se trata de un tipo de trabajo con gran presencia en la zona fruto de la capitalidad administrativa de St-Lô.
- El conjunto de servicios comerciales representa uno de los subapartados más dinámicos dentro del sector terciario; no obstante, también alberga los contrastes internos más acusados, puesto que mientras que el comercio minorista y las grandes superficies han conocido un aumento constante en el número de efectivos desde los años noventa, el comercio de proximidad ha sufrido para el mismo período un importante retroceso en el número total de puestos de trabajo capaz de generar.

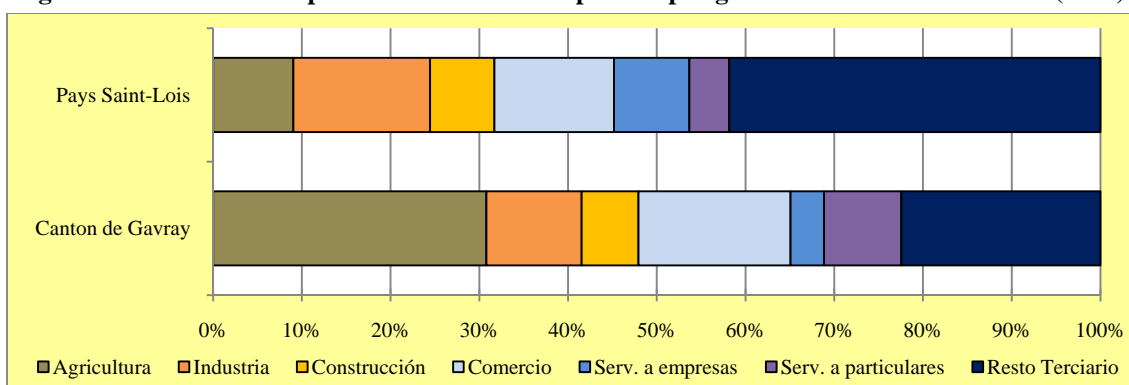
En todo caso, desde un punto de vista espacial se pueden diferenciar cuatro grandes tipos de áreas comerciales en función tanto del área de influencia de sus comercios como del nivel de organización de su estructura comercial:

- a) Como polo principal tenemos la ciudad de St-Lô y su área metropolitana, al albergar una gran diversidad de establecimientos y presentar una influencia mucho mayor a la dibujada por los propios límites del PSL.
 - b) Junto a él, un polo secundario alrededor del núcleo de Torigni-sur-Vire. No obstante, en los últimos tiempos éste estaría experimentado ciertas dificultades para evitar la evasión comercial hacia la aglomeración de St-Lô; sobre todo, como resultado de la proximidad entre ambos términos y la menos diversificada oferta presente en Torigni.
 - c) A continuación, toda una serie de centros intermedios como Gavray, Marigny y Percy, gracias a la combinación tanto de ofertas comerciales derivadas de supermercados como de pequeños comercios de proximidad.
 - d) Y por último, nos encontramos con toda una serie de centros de proximidad en los que el equipamiento comercial se limita tan sólo a unos cuantos establecimientos tradicionales (sobre todo orientados a la alimentación y otros productos de uso cotidiano), dando lugar así a una estructura relativamente incompleta y caracterizada por su cierta falta de dinamismo. Un buen ejemplo de esta situación la encontramos en núcleos como los de Canisy, St-Clair-sur-l'Elle, St-Jean-de-Daye y Tessy-sur-Vire.
- Debido a la ya apuntada capitalidad de St-Lô, las actividades puramente financieras muestran también un destacado papel, pese a que paradójicamente en el conjunto del Departamento hubieran disminuido a lo largo de los últimos años.
 - Por último, los servicios dirigidos a las empresas destacan por el fuerte incremento experimentado a raíz de la política de externalización de gran parte de las empresas industriales de la zona (en línea con la proliferación del valor ofrecido cada vez más a cuestiones de logística, marketing e innovación y desarrollo).

La evolución de toda esta organización de sectores productivos que acabamos de identificar en el conjunto de las dos agrupaciones seleccionadas, la podemos ver con claridad si atendemos al porcentaje de empleados en cada una de las grandes actividades económicas presentes tanto en el PSL como en el CdG entre 1999 y el 2006. En todo caso, cabe recordar que al tratar con un territorio tan extenso y contrastado como el delimitado por el PSL, en cuyo interior encontramos la ciudad de St-Lô, encargada de administrar y gestionar económica y funcionalmente toda el área correspondiente, es normal que encontremos “marcadas” diferencias en la comparación entre esta agrupación y la formada por el CdG, especialmente, en cuanto al predominio del sector primario. No obstante, esta disparidad nos permite reforzar dos ideas: por un lado, la

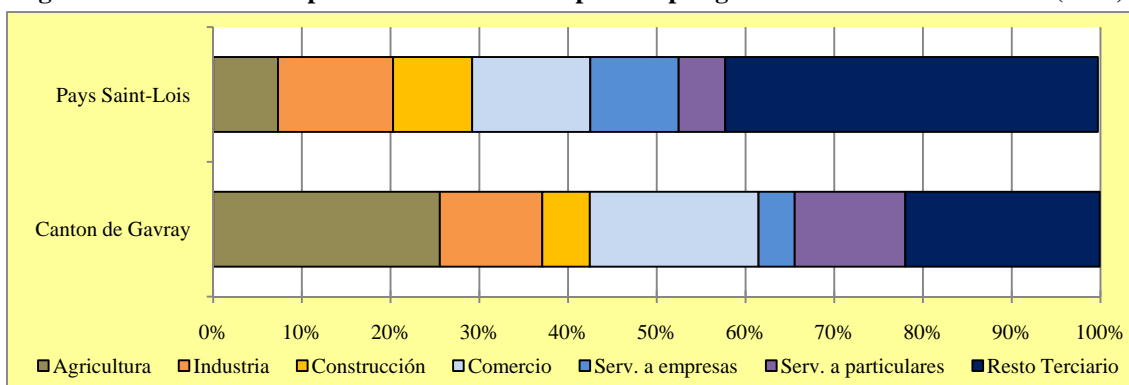
importancia de la agricultura y de la ganadería en toda la región, y por otro, el importante papel que como ya hemos indicado, presenta el municipio de St-Lô como ciudad de servicios (puesto que salvo los núcleos más próximos a éste, el resto de zonas se aproxima relativamente más a la dibujada por el CdG). Es más, si dejamos a un lado estos hechos las diferencias existentes entre ambas agrupaciones se “reducen” en relación con el resto de sectores y subsectores, tanto en una como en otra fecha. Así, la evolución que presentan ambos territorios en conjunto es relativamente similar (figuras 3.38 y 39):

Figura 3.38. Distribución porcentual del nº de empleados por grandes sectores de actividad (1999)



Fuente: Elaboración propia a partir del *Recensement de la Population* de 1999 y de 2006 (INSEE, 2010).

Figura 3.39. Distribución porcentual del nº de empleados por grandes sectores de actividad (2006)

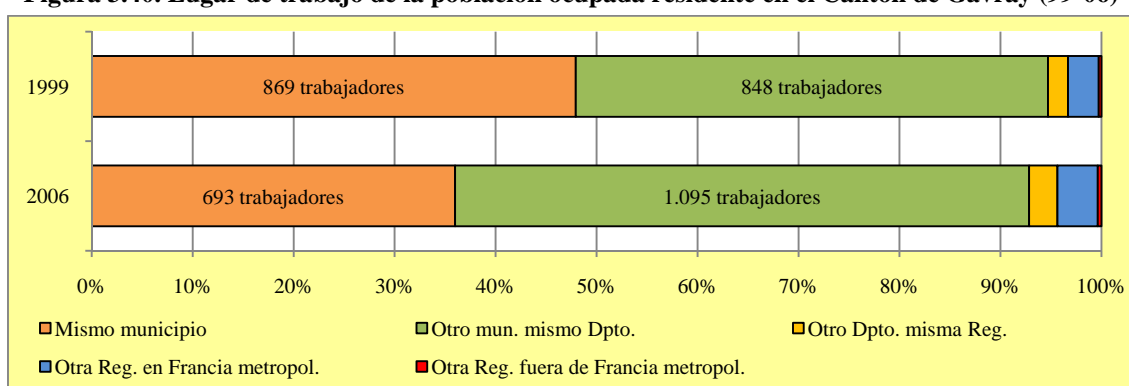


Fuente: Elaboración propia a partir del *Recensement de la Population* de 1999 y de 2006 (INSEE, 2010).

- Por un lado, y pese a transcurrir sólo seis años entre las cifras manejadas, se constata todavía con claridad un descenso de la actividad agrícola en beneficio sobre todo del sector terciario en su conjunto (aunque con diferencias dentro de éste como veremos). Entre los factores de esta reducción tenemos sin duda la continua llegada a la edad de jubilación de muchos agricultores y ganaderos, así como la relativa falta de población capaz de sustituir a estos en igual medida (lo que provocará con el paso del tiempo un incremento de la concentración agraria).

- Pero de igual modo, también observamos el incremento del empleo generado en torno a los servicios destinados a la población y al comercio. Sobre todo, si tenemos en cuenta el aumento del número de habitantes registrado en ambas zonas, y la necesidad de mayores atenciones personalizadas para satisfacer tanto la demanda de una sociedad progresivamente más envejecida como laboralmente menos fijada a su núcleo de residencia (figura 3.40). De hecho, estos incrementos (o “nuevos” nichos de empleo) se reflejan precisamente de forma “intensa” en la zona del CdG, que como vimos anteriormente mediante diversos datos demográficos es también el área que más ha aumentado no sólo su envejecimiento, sino también su población.

Figura 3.40. Lugar de trabajo de la población ocupada residente en el Canton de Gavray (99-06)



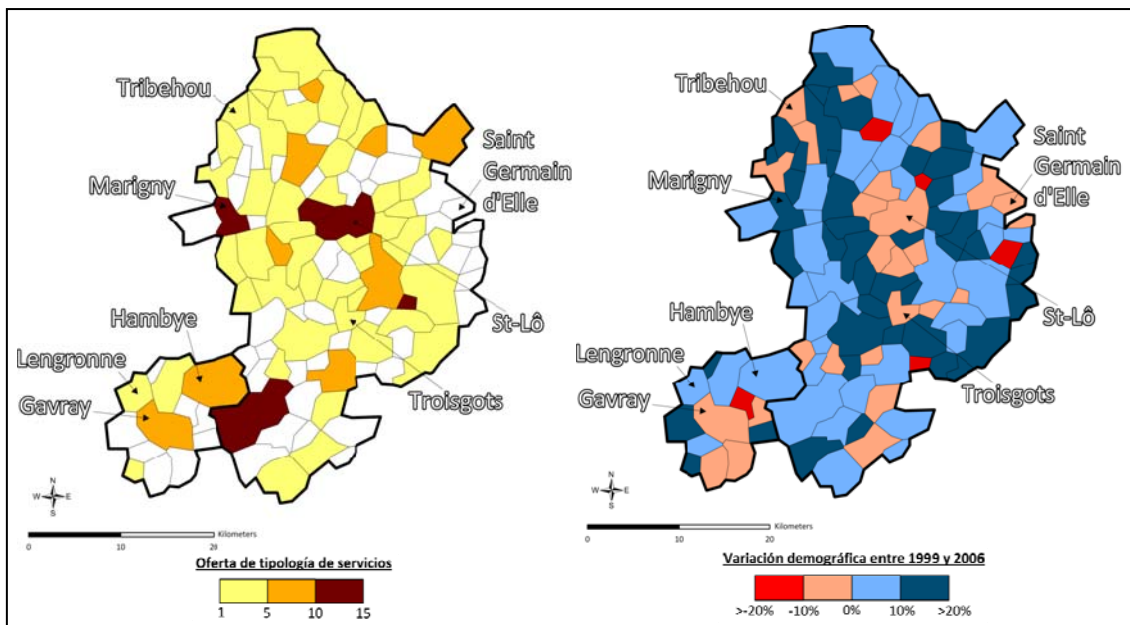
Fuente: Elaboración propia a partir del *Recensement de la Population* de 1999 y de 2006 (INSEE, 2010).

Aun así, sólo la presencia de estos servicios no resulta en principio la única causa por la que la población decide o no instalarse en un determinado núcleo u otro. De hecho, si atendemos a la siguiente figura (3.41) vemos que no hay una correspondencia completa entre los municipios con mayor variedad de ofertas locales, y una variación positiva en cuanto a su “reciente” evolución demográfica (es decir, que cuanto mayor número y tipo de servicios ofrecieran, mayor número de población consiguieran atraer).

Obviamente en casos como el de la ciudad de St-Lô, éste es un resultado poco sorprendente si tenemos en cuenta la lógica desurbanizadora existente, precisamente por los problemas que, entre otros motivos, la mayor disponibilidad de servicios supone, como por ejemplo el aumento del precio del suelo (y por tanto, de la vivienda), los problemas de saturación del espacio (como medio para rentabilizar las inversiones realizadas por los agentes urbanizadores), la congestión de los accesos, etc. Esta argumentación se repetiría igualmente en otros núcleos (salvando las distancias), como los de Gavray, Torigni-sur-Vire, St-Jean-de-Daye o St-Clair-sur-l’Elle, con un mayor coste de la vivienda frente a términos contiguos, menos dotados localmente pero con gran facilidad de acceso a las ofertas que estos centros cantonales ofrecieran al conjunto de la población de su entorno (un buen ejemplo de este resultado lo encontramos en la zona del CdG con los núcleos de Ver y Grimesnil, o Rampan al norte de St-Lô).

En consecuencia, tampoco podemos asegurar que todas localidades sin oferta dentro de sus límites municipales presentan un crecimiento demográfico negativo de una fecha para otra. Es cierto que sí que se pueden observar algunos casos en esta línea, aunque aparentemente por los datos reflejados en los mapas de la figura 3.41, estos son los menos (es decir, el número de municipios sin alguno de los servicios públicos seleccionados es mayor que el de los términos con porcentajes de pérdida de población). No obstante, sí que se puede establecer una correlación bastante clara (y llamativa) entre los pueblos con porcentajes más negativos de descenso de habitantes (es decir, aquellos en los que la población disminuye más de un 10%), y la total ausencia de atención alguna. Es verdad que estos casos son los menos numerosos (cinco sobre un total de ciento doce municipios), pero ambas situaciones concuerdan plenamente para La Baleine en el CdG, y Fourneaux, Lamberville, La Luzerne y Cavigny en el PSL.

Figura 3.41. Tipología de servicios ofertados y evolución demográfica reciente (1999-2006)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del *Recensement de la Population* de 1999 y 2006 (INSEE, 2010), y *Direction Départementale des Territoires et de la Mer de la Manche* (disponible en <http://www.manche.equipement.gouv.fr>); *Académie de La Manche* (disponible en <http://www.ac-caen.fr/manche>); *Portail Médico de La Manche* (disponible en <http://www.manche-sante.fr>); *Direction Diocésaine de La Manche* (disponible en <http://ddec50.free.fr/>); y Correos (<http://monbureaudeposte.laposte.fr>) (última consulta realizada a las páginas indicadas el 18 de mayo de 2010).

Nota: La relación de servicios contabilizados ha sido la siguiente: escuelas públicas; colegios públicos; liceos públicos; escuelas católicas privadas; colegios católicos privados; liceos católicos privados; servicio médico general; servicio de enfermería; servicio médico de especialista; farmacia; establecimientos de educación infantil (guardería y jardines de infancia); establecimientos de asistentes maternas (RAM); centros de atención residencial para la tercera edad (tanto de personas dependientes como no dependientes); mediatecas y bibliotecas; y oficinas de correo.

Por tanto, algunas de las conclusiones más importantes que podemos apuntar de forma general en cuanto a la contextualización de los conjuntos de territorios rurales españoles y franceses seleccionados, y la disposición y configuración que en ellos presentan algunos los servicios más elementales, es que sin duda estos están influidos de forma expresa por:

- a) La existencia de una estructura de atenciones heredada, vinculada en definitiva con la localización de la población; de este modo, es habitual que todas estas prestaciones se sitúen allí donde mayor número de habitantes encontramos (básicamente con el fin de, sino no poder hacer “rentable” rentable su presencia, si al menor amortizar al máximo ésta). Además, en tanto en cuanto la propia población ha buscado tradicionalmente los lugares más accesibles y de orografía menos abrupta, podemos indicar también que el conjunto de servicios elementales (o al menos, las principales concentraciones de estos) suele ocupar uno de los “mejores” emplazamientos posibles en cada uno de los territorios analizados (a menudo, incluso en posiciones relativamente centrales, como el caso del Rincón de Ademuz o St-Lô en el PSL).
- b) No obstante, en la actualidad es cada vez más habitual la irrupción de diferentes procesos territoriales derivados de la saturación e intentos de descongestión de espacios “centrales” densamente ocupados, a través de fenómenos como la desurbanización, periurbanización, natururbanización (Tulla, 2009), etc., que en última instancia favorecen la instalación de nuevos residentes en zonas hasta la fecha poco o nada equipadas, pero beneficiadas de su “proximidad” a determinados centros de servicios (sobre todo, a través del vehículo privado). Este hecho, llevaría aparejada un “reducido” pero a la vez progresivo aumento de las atenciones ofertadas en esos municipios “desatendidos localmente” (ante un incremento no sólo de los habitantes, sino también de las demandas que estos generasen), de modo que determinadas lógicas tradicionales (tendientes a continuar concentrando ciertos servicios) se verían alteradas a favor de otros espacios, bien internos al propio territorio rural que experimentase el proceso desurbanizador (como el caso de los municipios situados alrededor del núcleo de St-Lô), o externos a la zona que dicho fenómeno se desarrollase (como el Valle del Turia, en la Serrania, respecto a la ciudad de Valencia y su área metropolitana).
- c) En muchos casos además, esta “urbanización del campo” es resultado no sólo de la búsqueda de soluciones ante un panorama de congestión, elevados costes económicos, mayores necesidades de espacio, etc., sino también consecuencia de un cambio en la actitud de las personas, de sus valores, en parte quizás más consumistas (conforme se aseguran las necesidades más básicas se persiguen metas más elevadas), y en parte quizás también más naturalistas. Este proceso ha redirigido la atención hacia muchos espacios hasta la fecha relativamente alejados (desde el punto de vista de la vida diaria urbana), y favorecido una cierta modificación de sus estructuras económicas y sociales hacia una mayor “terciarización”, sobre todo en función de su accesibilidad. De ahí que precisamente, otro de los aspectos claves que puede explicar la mayor o menor presencia de ciertos servicios elementales, sea junto a su mayor o menor facilidad de acceso (en cuanto a renta de situación), la capacidad que estos territorios tengan para dar respuesta a los nuevos requerimientos de la sociedad (como por ejemplo, la Plana Utiel-Requena o parte del Macizo del Caroig).

d) En todo caso, no podemos olvidar que también en ciertas ocasiones la presencia de algunos equipamientos públicos destinados al conjunto de la población, son resultado de decisiones (compensaciones e influencias) políticas. Aunque obviamente, no todas las actuaciones políticas tienen la misma forma de “materializarse” en infraestructuras y/o servicios; de hecho, existe una cierta gradación entre situaciones resultado de medidas tomadas de forma unilateral, tanto por organismos externos como internos al territorio rural (figura 3.42), como resultantes de un cierto consenso y trabajo coordinado entre los diversos agentes y espacios interesados, pese a que en principio algunos de ellos se encuentren alejados del equipamiento y, por tanto, gozasen a priori de un menor beneficio directo del mismo (figura 3.43).

Ahora bien, acabamos de enumerar algunos de los aspectos que mayor influencia tiene en la localización y atención ofertada por parte de los servicios más elementales destinados a la población en general. Sin embargo, desde el punto de vista con que se ha planteado la presente investigación, realmente nos interesa ahora avanzar un poco más en el papel que dichos servicios presentan en la sociedad rural actual, sobre todo para conocer cómo intervienen las prestaciones derivadas y sus correspondientes equipamientos en las distintas decisiones de la población por mantenerse y/o instalarse en las zonas rurales; cómo inciden en la generación de ingresos y actividades económicas locales; y, por último, cómo participan y cuál es su capacidad para fomentar cohesión, consenso, y compromiso cívico, o en otras palabras, capital social favorable para el desarrollo local. Estos aspectos serán los que en definitiva, guiarán hasta el final de la Tesis los siguientes capítulos.

Figura. 3.42. Política y servicios públicos en áreas rurales de la Provincia de Valencia

Los espejos de Zarra

PACO CERDÀ - Valencia - 07/02/2010

Pueblo de interior apartado y con sabor decimonónico. Es un perfil que en las ciudades y la rica costa sugiere imágenes bucólicas. Pero ese paraíso imaginado no existe y la realidad rural es bien distinta. Por ello, algunas poblaciones deciden aferrarse a clavos ardientes y albergar una central nuclear, una hidroeléctrica, un vertedero, un pantano o parques eólicos. Les aporta riqueza, empleo y futuro. Estos son los modelos que inspiran a Zarra acoger el cementerio nuclear.

Los jardines de Tous lucen espléndidos. Los cuidan 18 jardineros a sueldo del ayuntamiento en este pueblo de apenas 1.200 habitantes. Antes sólo había dos trabajadores dedicados a esa labor. Pero Tous ha podido permitirse que el número de jardineros se multiplique por nueve. O que los administrativos del consistorio pasen de 2 a 7 en apenas cuatro años. En un contexto de asfixia económica como el actual, Tous se permite eso y mucho más. Como repartir un cheque anual de entre 600 y 1.000 euros a cada familia del municipio a modo de estrena. O crear una bolsa de empleo municipal con 80 vecinos y que todos hayan podido trabajar al menos dos meses en 2009. También es capaz de perdonar a los vecinos la tasa de la basura y reducir al mínimo legal el Impuesto de Bienes Inmuebles (IBI) o el tributo de vehículos. ¿Dónde está el secreto? En su famoso pantano y las compensaciones económicas que recibe del Ministerio de Medio Ambiente desde 2006. La primera transferencia estatal por el pantano de Tous rozaba, en 2006, los 1,7 millones anuales. Este año rondará los 1,3 millones. El alcalde de la localidad, Cristóbal García, sintetiza cómo sería Tous sin el pantano y su maná: "Los vecinos pagaríamos más impuestos, porque no hay ninguna industria en el pueblo, y habría menos gente trabajando".

(Ver resto de la noticia en el [link](#) señalado)

Fuente: Noticia digital extraída del Diario Levante-EMV el 10 de febrero de 2010 [\[link\]](#) Última consulta el 18 de mayo de 2010.

Figura. 3.43. Política y servicios públicos en áreas rurales del Dpto. de La Manche

The image shows a screenshot of the website for the Centre Aquatique du Pays Saint-Lois. The website header includes the logo for the Ville de Saint-Lo and navigation links for 'Découvrir', 'Vivre', 'Economie', and 'Mairie'. A search bar is located at the top right. The main content area is titled 'Généralités' and provides contact information for the Centre Aquatique du Pays Saint-Lois: 85, rue Yvonne Godard, B.P 20543, 50000 SAINT-LO, Tél: 02 33 75 65 00. A red circle highlights the list of municipalities served: Agglomération Saint-Loise, l'Elle, canton de Canisy, Marigny, and canton de Tessy-sur-Vire. Below this, it lists 'Heures creuses' (13h30-18h30) and 'H.C. = heures creuses. H.P. = heures pleines.' It also includes 'Tarifs jeune' (De 3 à 20 ans, gratuit pour les moins de 3 ans, Titulaires d'une carte étudiant) and 'Espace forme' (Sauna, hammam, jacuzzi, bain froid, salle de cardio-training, musculation, prévoir une tenue de sport (basket et survêtement) pour la salle de cardio-training, Réservation conseillée, A partir de 16 ans).

The photograph below the screenshot shows an indoor swimming pool with several people swimming. The pool has a curved, tiled edge and is surrounded by a tiled deck. There are some plants and a blue inflatable ring in the pool. The text 'Ouest-France' is visible in the bottom right corner of the photo.

Fuente: Portal del Centre Aquatique du Pays Saint-Lois (disponible en <http://www.saint-lo.fr/>) y fotografía del Diario Ouest-France (<http://www.ouest-france.fr/>). Últimas consultas realizadas el 18 de mayo de 2010.

CAPÍTULO 4

EL PAPEL DE LOS SERVICIOS PÚBLICOS EDUCATIVOS Y SANITARIOS COMO FACTORES DE DESARROLLO LOCAL EN EL TERRITORIO ESPAÑOL

Para comprender y valorar el papel que los servicios educativos y sanitarios de carácter esencial ejercen en el desarrollo rural valenciano, se ha llevado a cabo un amplio conjunto de entrevistas personales a los actores más relevantes tanto de las prestaciones involucradas como de los territorios incluidos bajo dicha delimitación espacial. De este modo, se han recogido las percepciones sobre el estado de la educación y sanidad rural, sus necesidades y demandas, y su influencia sobre el crecimiento de la sociedad actual desde el punto de vista de los propios servicios, gracias a los aportaciones de los directores y coordinadores de los centros de enseñanza y de salud localizados en medio rural. Pero igualmente, por medio de las argumentaciones ofrecidas por los actores de las administraciones territoriales operantes en dichas zonas, como serían los alcaldes y concejales municipales, presidentes y técnicos mancomunados, y otra serie de agentes vinculados directa e indirectamente con el desarrollo territorial (AEDL; gerentes de Grupos de Acción Local; representantes de asociaciones cívicas, culturales, etc.).

El análisis e interpretación de toda esta serie de entrevistas (ochenta en total), se presenta a continuación a través de una exposición conjunta de las valoraciones realizadas por los actores cuestionados, pero que a la vez intenta mostrar las diferencias más significativas que afectarían a los dos subconjuntos territoriales sobre los que se ha desarrollado la investigación (municipios agrupados en función de su mayor o menor dinamismo). El objetivo no es otro que intentar comprobar de forma clara, el grado en que las prestaciones de los servicios educativos y sanitarios por medio de su

disposición, dotación, uso e integración en la sociedad, facilitan, dificultan o quedan al margen de los procesos de desarrollo endógeno presentes en el medio rural.

Para ello, toda la información recogida queda estructurada en el presente capítulo alrededor de cinco grandes apartados. En el primero de ellos, se plantean toda una serie de aspectos básicos que permiten referenciar y dimensionar el análisis desarrollado; así se apuntan los municipios rurales en los que se han realizado entrevistas, el número de éstas y el tipo de actores cuestionados, a parte de los criterios que explicarían lógicamente tanto su cantidad como características.

A continuación, en el segundo apartado se presenta un análisis cualitativo basado en las opiniones y valoraciones obtenidas sobre la evolución reciente de las prestaciones educativas y sanitarias rurales de carácter elemental. De este modo, obtenemos un punto de partida que nos permitirá, por un lado, contextualizar los principales problemas a los que los servicios de educación y salud se enfrentan normalmente en la actualidad. Y por otro, organizar las posibles vías de actuación con las que intentar sino resolverlos, al menos sí mitigarlos para así mejorar la calidad del servicio y, paralelamente, aumentar la calidad de vida de las poblaciones afectadas.

Tras este diagnóstico, en tercer lugar se aborda el estudio de uno de los pilares clave en la relación establecida entre desarrollo y servicios: la influencia que estos presentan sobre la evolución de las dinámicas demográficas presentes en las zonas de análisis. Es decir, si el hecho de contar con una oferta educativa y/o sanitaria elemental supone por un lado, un elemento que condiciona las decisiones por las que fijar y/o trasladar la residencia hasta estos municipios; y por otro lado, si dicha elección es homogénea independientemente del tipo de población sobre el que nos centrásemos (inmigrantes, jubilados, población local con mayor/menor movilidad, etc.), y el territorio de referencia (zonas más o menos dinámicas).

De forma similar, en el cuarto apartado se analiza el impacto que económicamente alcanzan las prestaciones educativas y sanitarias sobre los dos grandes conjuntos de espacios y sociedades identificados. En especial, a partir de los efectos que su presencia conlleva sobre la generación de empleo y renta de forma directa (por ejemplo, qué y cuántos puestos de trabajo derivados de la oferta escolar y/o sanitaria), pero también de forma indirecta a través de los beneficios que otras actividades productivas pudieran obtener de la presencia física de ambos servicios.

Y en quinto lugar, se plantea el estudio del papel que ejercen los servicios elegidos como responsables de la formación y/o consolidación de un capital social capaz de beneficiar al resto de componentes identificados en los procesos de desarrollo rural; es decir, de actuar apoyando las dinámicas demográficas y económicas al incitar fenómenos de interacción entre los diferentes grupos sociales de estos municipios. Un capital social capaz de ir más allá de una serie de contactos “formales” (por ejemplo, resultado de encuentros o relaciones espontáneas y/o esporádicas), y dar lugar a

contextos de colaboración y cooperación a partir de los que plantear y ejecutar actuaciones para la resolución de problemas comunes, para la animación del tejido social, etc., y así mejorar la vinculación de la sociedad con su espacios, al potenciar la identidad local, la participación activa, etc. Para ello no sólo se atiende al papel presentado por las instalaciones y equipamientos educativos y sanitarios, sino que también se analiza el de los profesionales de ambos servicios; en particular, por sus aptitudes potenciales para organizar e incitar a dicha situación, y así saber verdaderamente cuál es su implicación, a qué problemas se enfrentan para ello, y/o cómo podrían mejorar su actuación en beneficio de la sociedad local.

Finalmente, se presenta una breve reflexión de conjunto mediante la que recuperar las principales orientaciones y argumentaciones identificadas en cada uno de los apartados, y poder así elaborar una conclusión final sobre la vinculación actual entre servicios elementales y desarrollo rural en el territorio valenciano.

Fotografía 4.1
Consultorio de Casas Altas.
Fotografía: Jaime Escribano. Junio de 2007, Casas Altas (Valencia)

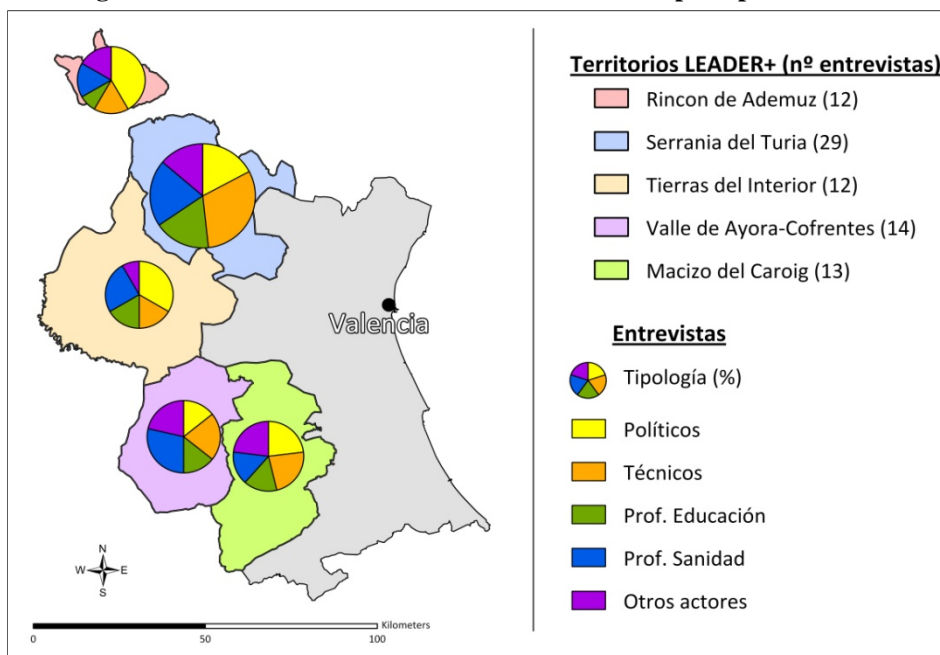


1. Localización de las entrevistas realizadas y criterios de selección

Las ochenta entrevistas realizadas en la Provincia de Valencia se distribuyen de forma “bastante” similar entre los cinco territorios LEADER+ presentes en ésta, con el fin de poder atender de la mejor forma posible la variedad de dinámicas socioeconómicas que caracteriza individualmente a cada uno de ellos. Además, este hecho permite a su vez abarcar, por una parte, la diversidad del territorio rural valenciano; y por otra, contextualizar la pluralidad de formas en las que los servicios educativos y sanitarios son prestados a la población local. Un aspecto importante si tenemos en cuenta la complejidad con que dichos servicios se organizan en estas zonas, tanto por la disposición de la demanda como por la organización de la oferta:

- En cuanto a la primera, nos encontramos con una cierta variedad de casos que añade cierta complejidad a la estructuración territorial de los servicios, puesto que podemos encontrarnos desde poblaciones poco numerosas y relativamente dispersas sobre el territorio (como el caso de Alpuente), hasta otras situaciones en donde tenemos núcleos con densidades similares a zonas urbanas (como la ciudad de Requena).
- Pero también, como resultado de las múltiples formas en las que se organiza la oferta correspondiente, desde unidades de atención centralizada con las que mejorar la eficiencia de la prestación (por ejemplo, la atención sanitaria de urgencia), a otras en las que se ante todo se busca alcanzar un amplio “beneficio social” (como pudieran ser los Colegios Rurales Agrupados –CRAS–) (figura 4.1).

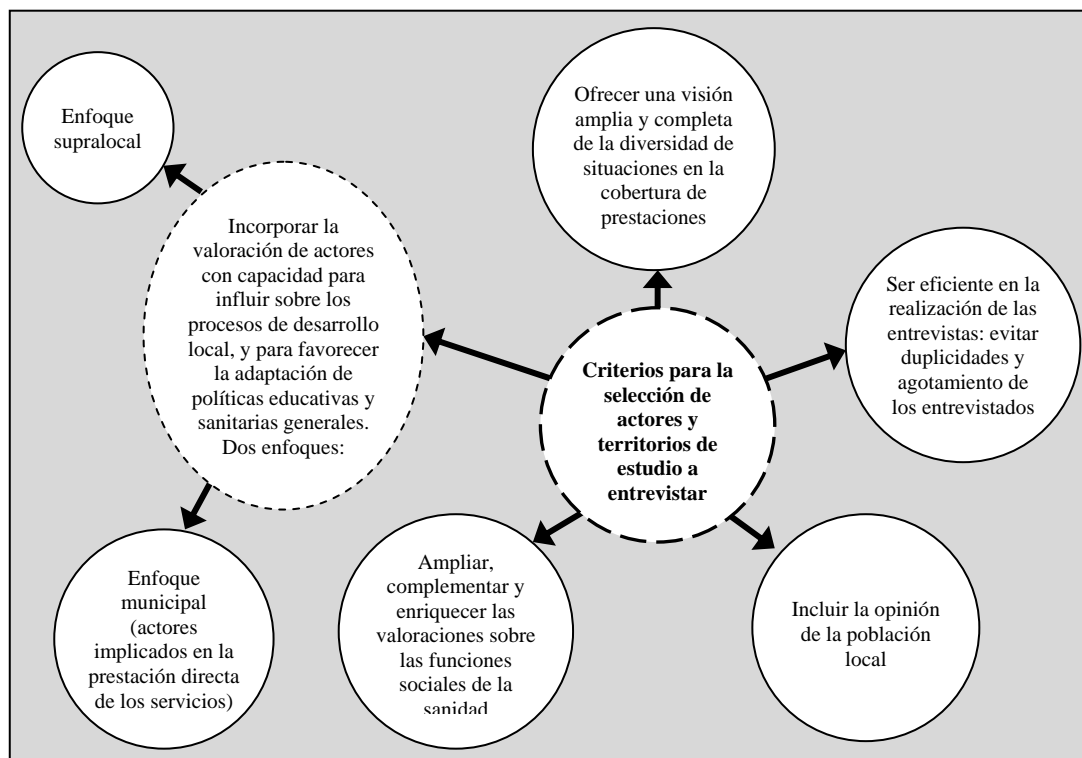
Figura 4.1. Distribución de las entrevistas realizadas por tipo de actores



Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de las entrevistas realizadas a los representantes de la administración territorial, y de los servicios educativos y sanitarios seleccionados, 2006 y 2007.

A partir de estas singularidades, la cantidad final de entrevistas realizadas y la tipología de actores seleccionados responderá a los siguientes criterios (figura 4.2):

Figura 4.2. Criterios específicos para la selección de entrevistados en el territorio rural valenciano



Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de las entrevistas realizadas a los representantes de la administración territorial, y de los servicios educativos y sanitarios seleccionados, 2006 y 2007.

- a) En primer lugar, el interés por incluir municipios sin ningún tipo de oferta educativa. De este modo, se consigue una visión amplia y relativamente completa de la diversidad de situaciones que concurren en el medio rural en cuanto a la cobertura de prestaciones esenciales. En concreto, los ejemplos tomados serán los núcleos de Vallanca en el Rincón de Ademuz, y Andilla en la Serranía del Turia.
- b) En segundo lugar, con la selección de entrevistas planteada se ha pretendido ante todo trabajar de manera eficiente, al evitar repetir consultas a unos mismos actores que por cuestiones de duplicidad de funciones estuvieran presentes en varios establecimientos. Este ha sido del caso de:
 - Los responsables de centros educativos que funcionasen de manera agrupada alrededor de un CRA, y que en la selección de los municipios aparecieran más de una vez al desarrollar funciones de dirección en diversos aularios. Por ejemplo, el caso del CRA-Ademuz y los aularios de Ademuz y Castielfabib.
 - Los responsables de centros sanitarios cuyos ámbitos de trabajo se desarrollasen igualmente en varios Consultorios Auxiliares adscritos a un único Centro de

Salud. En este caso tenemos el coordinador médico del Centro de Villar del Arzobispo, que también está presente en el Consultorio Auxiliar de Andilla.

- c) En tercer lugar, las entrevistas realizadas han pretendido incluir una aproximación a la opinión que la población local con la que complementar y mejorar la visión ofrecida por los responsables y coordinadores “locales” de los centros educativos y sanitarios. Para ello, se han planteado cuestiones con las que conocer:
- Por un lado, las valoraciones generales sobre la oferta y disposición de los servicios seleccionados.
 - Y por otro, la importancia que otorgan a estas prestaciones y/o equipamientos correspondiente para favorecer la atracción y/o fijación de población, la creación de empleo, el desarrollo de una mayor animación sociocultural, etc.
- d) Otro de los motivos que explica la variación del número de entrevistas realizadas por territorio LEADER+, es la voluntad por enriquecer las valoraciones emitidas por la población acerca de las funciones sociales de la sanidad. En consecuencia, ante el nexo existente entre salud y atención sociosanitaria, y si tenemos en cuenta la estructura demográfica de las zonas rurales analizadas (predominio de la población envejecida), se decidió ampliar puntualmente el tipo de actores entrevistados. De este modo, se incluyeron las opiniones de los representantes de centros encargados de la atención tanto a mayores dependientes como no dependientes¹.
- e) El último de los criterios empleados, responde al interés por incorporar las valoraciones de aquellos actores con capacidad para influir en los procesos de desarrollo endógeno (y por tanto, que “mejor” conocen el contexto socioeconómico de estos territorios). Actores que además, en muchos casos por su posición política e institucional también estarían en cierto modo capacitados para favorecer localmente actuaciones indirectas de apoyo, fomento, difusión, y/o complementación de las prestaciones seleccionadas, como por ejemplo, a través de medidas con las que ampliar el porcentaje de población que pudiera recibir formación laboral, o mediante actividades dirigidas hacia el fomento de hábitos saludables en materia de salud, (que complementasen la actitud paliativa del sistema sanitario reglado actual), etc.

En todo caso, para este conjunto de entrevistados podemos diferenciar dos enfoques territoriales según su escala y/o ámbito de trabajo habitual local y/o regional:

- Por una parte, el derivado tanto de los responsables políticos municipales como de los técnicos locales (desde alcaldes y concejales, hasta técnicos de programas de formación y apoyo al empleo, gestores socioculturales, etc.). De ellos se obtendría toda una serie de informaciones y valoraciones centradas específicamente en el impacto local de las prestaciones educativas y sanitarias sobre aspectos como la variación del número de habitantes, la oferta de empleo, etc.

¹ Los tres establecimientos incluidos se localizan en los núcleos de Ademuz, Jarafuel y Enguera.

La interacción con este variado tipo de actores locales posibilita en definitiva, contar con valoraciones distintas para unos mismos aspectos y/o procesos locales, lo que sin duda mejora el conocimiento sobre la importancia que los servicios educativos y sanitarios presentan. Si además tenemos en cuenta que en “numerosos” casos estos actores guardan o mantienen cierta relación con dichos servicios, en tanto en cuanto trabajan o han trabajado directamente en los mismos (en su organización, provisión, etc.), nos encontramos si cabe con unas “fuentes de información” todavía más precisas y útiles².

- Y por otra, la visión derivada de los responsables políticos y/o técnicos encargados tanto de la gestión como de la puesta en marcha de planes y/o programas de desarrollo socioeconómico de ámbito supralocal, como por ejemplo los presidentes de las mancomunidades³; gerentes de los grupos LEADER+; representantes de asociaciones socioculturales; técnicos responsables de la puesta en marcha de planes integrales de empleo y formación, asuntos sociales, etc. Es decir, toda una serie de capaces de aglutinar experiencias y opiniones sobre diferentes modelos de gestión y desarrollo territorial, y actuar por tanto como informadores cualificados sobre el conocimiento de dinámicas territoriales de conjunto. A través de ellos se habría obtenido una visión integral a cerca de los problemas que afectarían a la disposición de las prestaciones educativas y sanitarias en estas zonas, así como de las soluciones más plausibles a adoptar siempre desde un enfoque global.

Fotografía 4.2

En clase.
Fotografía: Jaime
Escribano. Abril de
2006, Ayora
(Valencia)



² En este sentido, podemos apuntar que alrededor de una cuarta parte de los entrevistados habían desempeñado (o lo estaban haciendo en el momento del encuentro) junto a sus tareas políticas, funciones dentro de los ámbitos de la educación o la sanidad. Y viceversa, puesto que un “significativo” número de profesionales educativos o sanitarios también intervenían en cuestiones de ámbito institucional y/o a favor del desarrollo endógeno (es decir, eran concejales o alcaldes en otros municipios no seleccionados como muestra). A modo de ejemplo, durante nuestra entrevista con el coordinador médico del Centro de Salud de Ayora, éste nos reveló su participación directa en la política local al ocupar el puesto de primer teniente alcalde del mismo municipio durante varios años atrás.

³ Si bien el territorio LEADER+ de la Serranía del Turia acoge a las mancomunidades de “El Alto Turia” y de “La Serranía del Turia”, sólo la segunda contaba con personal técnico durante la fase de trabajo de campo realizada durante primavera/verano de 2007; de ahí que sólo se disponga de entrevistas realizadas a esta última. Asimismo, la ausencia de una mancomunidad de municipios para el territorio del Valle de Ayora-Cofrentes explica que en esta área en concreto se hayan realizado igualmente menos entrevistas.

2. Los servicios educativos y sanitarios y su influencia en la calidad de vida en medio rural

La calidad asociada a los servicios educativos y sanitarios es uno de los aspectos claves para la sociedad actual, en la medida que ésta supone una mayor o menor satisfacción en el uso de los mismos y por tanto, la caracterización más o menos favorable del nivel con que cada persona valore su calidad de vida. Pero lógicamente, el simple hecho de contar con las prestaciones adecuadas y suficientes de cada uno de estos dos servicios de manera rápida, cómoda y accesible, también va a repercutir en la identificación que se realice del nivel de bienestar y calidad de vida de la que se disponga. Es así que la persecución y logro de ésta, especialmente de cara a los usuarios habituales de estos servicios, se convierte en uno de los objetivos básicos de cualquier política pública y administración encargada de su organización y gestión; de hecho, en cualquier texto de carácter legislativo y normativo son numerosas las referencias directas que se hacen a la consecución de elevados niveles de calidad de vida para toda la población⁴, fundamentalmente a través de fórmulas que incidan en su prestación equitativa, gratuita y universal^{5,6}.

Sin embargo, hay que tener en cuenta que la calidad de vida es un concepto complejo en donde aspectos como las relaciones familiares, el contexto social o el simple lugar de nacimiento, van a influir en la definición y/o caracterización que podamos ofrecer de manera individual. Por ello, para realizar una aproximación adecuada al concepto de calidad de vida se hace oportuno partir de una idea que evite la identificación de ésta con una simple mercancía producida, distribuida y consumida de forma recurrente, puesto que dicha visión conlleva la pérdida de algunos de los valores implícitos con los que habitualmente este concepto adquiere en realidad significado para cada persona (Massam, 2002:142).

Este punto de partida supone que de ahora en adelante, a la hora de abordar su delimitación y/o definición se lleve a cabo un doble análisis: por una parte, a través de su estudio como “resultado” de unas determinadas condiciones económicas, medioambientales, sociales, culturales,... de tipo material. Y por otra, por medio de la

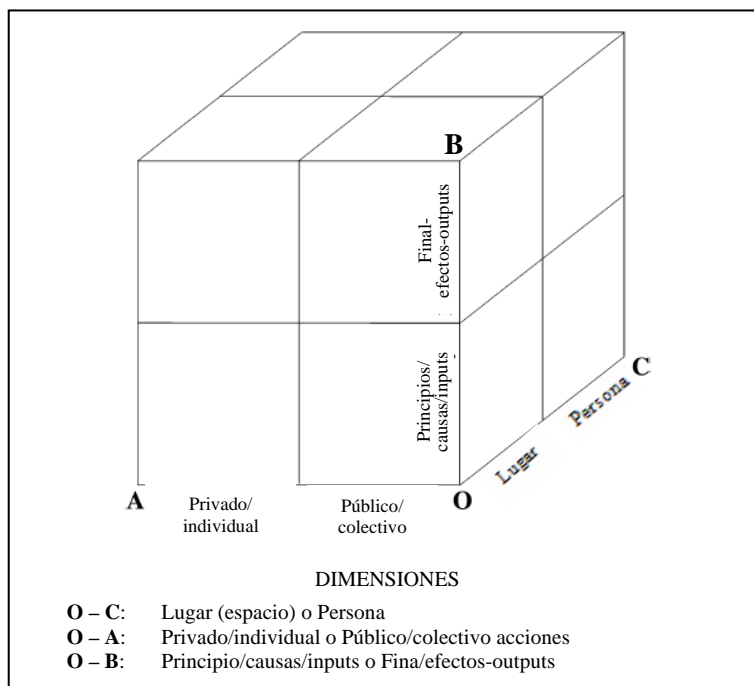
⁴ Un buen ejemplo de esta relación implícita se reflejaría en la denominación que habrían adquirido determinadas leyes de educación, como sería el caso de la Ley Orgánica 10/2002, de 23 de diciembre, de Calidad de la Educación. BOE n. 307 de 24 de diciembre de 2002. Pero también de sanidad, con la Ley 16/2003, de 28 mayo, de Cohesión y Calidad del Sistema Nacional de Salud. BOE n. 128 de 29 de mayo de 2003.

⁵ «La prestación de los servicios sanitarios a los usuarios del Sistema Nacional de Salud, deberá de desarrollarse en condiciones de igualdad efectiva y calidad». (Art. 2 de la Ley 16/2003, de 28 mayo, de Cohesión y Calidad del Sistema Nacional de Salud. BOE n. 128, de 29 de mayo de 2003).

⁶ «El sistema educativo español (...), se inspira en los siguientes principios [entre otros]: la calidad de la educación para todo el alumnado, independientemente de sus condiciones y circunstancias; y en la equidad, que garantice la igualdad de oportunidades, y actúe como elemento compensador de las desigualdades personales, culturales, económicas y sociales». (Art. 1 de la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación. BOE n. 106, de 4 de mayo de 2006; apartados “a” y “b”).

observación de las “causas” que determinarían la percepción sobre la calidad de vida de la que se disfrutase, y en las que influyen aspectos intangibles como la prosperidad o el atractivo que se otorga a un lugar o espacio concreto. De este modo, nos aproximaremos al concepto de calidad de vida desde la dicotomía entre “principio/final”, “causas/efectos” e “inputs/outputs” (Massam, 2002:143) (figura 4.3).

Figura 4.3. Tipología de enfoques para el estudio de la calidad de vida



Fuente: Adaptación de Massam, 2002:157.

Otro aspecto a tener en cuenta en su estudio es la existencia de dos diferentes dimensiones implícitas en la idea de calidad de vida, desde las que cada individuo caracteriza su situación personal. La primera de ellas, se conoce como dimensión psicológica y hace referencia a todo un conjunto de mecanismos psicológicos internos que determinan el grado de satisfacción o gratificación con que cada persona califica sus experiencias vividas. Por su parte, la segunda de ellas está vinculada a las condiciones externas que accionan precisamente esos mecanismos internos; se conoce como dimensión ambiental y a menudo queda asociada a espacios concretos como pudieran ser entornos urbanos y/o comunitarios, áreas medioambientales específicas, etc. Bajo este punto de vista, la calidad de vida es un complejo con múltiples facetas en donde resulta clave combinar las dos dimensiones para obtener una imagen completa de la calidad de vida de cada persona o espacio; es decir, la calidad de vida de una persona dependerá de una serie de aspectos exógenos (u objetivos) a su vida, y de las percepciones endógenas (subjetivas) que tuviera tanto de esos factores como de sí mismo (Dissart y Deller, 2000. En Massam, 2002:145).

Pero igualmente la calidad de vida también presenta una disyuntiva entre lo que podemos caracterizar como una visión individual, y otra comunitaria producto de un enfoque colectivo como resultado de la pertenencia a una sociedad o a un colectivo específico dentro de la misma. Es decir, desde esta dualidad “individuo/comunidad” la calidad de vida puede definirse como la satisfacción o felicidad individual con la vida y el medioambiente, incluyendo en ésta necesidades y deseos, aspiraciones, preferencias por estilos de vida y otros factores tangibles e intangibles que determinasen el bienestar en su conjunto para un individuo. Pero también se trata de un concepto que una vez integrado en un nivel comunitario, se relaciona con las condiciones sociales y medioambientales de las que gozase esa comunidad, así como con los aspectos económicos y culturales que rigen sus instituciones. Este hecho supone incluir de nuevo tanto medidas tangibles como intangibles que reflejen el consenso local sobre los valores y objetivos de la comunidad (Clark, 2000. En Massam, 2002:148).

Un último aspecto a considerar en las aproximaciones que pudieran realizarse al concepto de calidad de vida, es la ausencia en su definición de referencias específicas en el tiempo o en el espacio motivadas por el abundante número de atributos generalmente aceptados para ello (Szalai y Andrews, 1980. En Massam, 2002:149); es decir, calidad de vida se refiere al mayor o menor grado de satisfacción con que cada persona caracteriza su vida. Esta definición nos sitúa, habitualmente, ante un concepto vinculado a la naturaleza humana, nunca utilizado en plural, y si por el contrario como un concepto genérico e indivisible cuyo significado puede ser explicado por medio de una gran variedad de formas pero que a su vez, precisamente por ello, será difícil de clasificar en función de las diferentes categorías de las ciencias sociales que se encargasen de su análisis (Dissart y Deller, 2000. Massam, 2002:149).

Esta diversidad de perspectivas y dimensiones a la hora de abordar el análisis de la calidad de vida, convierte en un objetivo realmente interesante el determinar cómo los servicios educativos y sanitarios elementales participan en la valoración que tanto de forma individual como colectiva realiza la población rural a cerca de su calidad de vida actual. En especial, de cara a conocer si hay o no algún tipo correlación directa o indirecta con la calidad de vida disfrutada, y a su vez el grado de dependencia que en la misma pueden desempeñar las prestaciones vinculadas a ambos servicios. Es decir, si la oferta educativa y sanitaria local puede caracterizarse por una de las siguientes tres opciones:

- Como un componente más de la calidad de vida a partir de la que se puede obtener cierta satisfacción personal.
- Se presenta por otro lado, como un medio con el que alcanzar y/o beneficiarse de una serie de factores presentes gracias a dicha oferta básica, a partir de los que en realidad de dispondrá (subjetivamente) de mayores niveles de calidad de vida.

- En realidad, tanto las prestaciones sanitarias como educativas constituyen un conjunto de elementos que no intervienen en la valoración, más o menos positiva, con que cada individuo y/o bien la sociedad define su calidad de vida.

Con la finalidad de determinar la relación entre servicios educativos y sanitarios y calidad de vida, a continuación se elabora un posible diagnóstico sobre la situación actual e influencia que suelen ejercer las prestaciones de educación y de sanidad en determinadas poblaciones rurales. Un trabajo realizado básicamente a través de la interpretación de las opiniones apuntadas por los entrevistados sobre dichos servicios, y la calidad de vida actual en estos territorios, su influencia y relación. Y en el que se incluyen además, primero una serie de referencias a la evolución reciente acontecida en materia de prestaciones, y que podría haber modificado la valoración sobre la cobertura obtenida (y por tanto, la percepción de la calidad de vida de estas sociedades). Y a continuación, otro conjunto de observaciones con los que determinar los problemas generados por la oferta y disposición existente, y que sería necesario resolver o al menos mitigar para así, corregir aquellos aspectos de insatisfacción o de pérdida de calidad de vida “heredados” de situaciones pasadas y/o de reciente aparición.

2.1. Valoración del impacto local de los cambios recientes en las prestaciones educativas y sanitarias en medio rural

El primer aspecto que cabe destacar, es la opinión sumamente favorable que en general guardan los entrevistados sobre los servicios educativos y sanitarios actuales, más si tenemos en cuenta la evolución acontecida en estos a lo largo de las últimas décadas. Un rápido resumen del progreso experimentado en materia normativa y legislativa estatal y autonómica ayuda a comprender esta percepción. Por ejemplo, en cuanto a organización educativa se señala el importante beneficio que para el medio rural significó la aplicación del Real Decreto 1174/1983 sobre educación compensatoria⁷, y que favoreció un cambio cuantitativo y cualitativo sin precedentes en el modo en que la escuela rural era observada dentro del sistema de enseñanza. Especialmente, al resolver el problema derivado del “mazazo educativo” (AA.VV., 1999) que introdujo en el medio rural la Ley General de Educación de 1970⁸, también conocida como Ley Villar Palasí, y que bajo un enfoque homogeneizador y de calidad supuso el cierre de numerosas escuelas rurales (con independencia de su tipología, es decir, tanto escuelas unitarias, como graduadas incompletas, etc.), a favor del modelo representado por los “centros comarcales” o “centros de concentración” (Corchón, 2001).

⁷ Real Decreto 1174/1983, de 27 de abril, sobre educación compensatoria. BOE n. 12, de 11 de mayo de 1993.

⁸ Ley 14/1970, de 4 de agosto, General de Educación y Financiamiento de la Reforma Educativa. BOE n. 187, de 6 de agosto de 1970.

O más recientemente, y derivado de este impulso “compensatorio” por y hacia el territorio rural, otro aspecto normativo de destacada repercusión señalado de forma recurrente por los entrevistados fue la creación de los denominados CRAS⁹, y su progresiva generalización por el espacio rural. De este modo, se conseguía una adaptación educativa que facilitaba la posibilidad de unificar diferentes “escuelas rurales” como si de una sola se tratara, pero con aulas en distintos pueblos. Una nueva concepción organizativa que en definitiva, permitió a estos territorios superar los problemas derivados de la imposibilidad material de cumplir estrictamente con los criterios reglamentarios para la adecuada prestación educativa (sobre todo en cuanto al número de alumnos por aula, ratios de profesorado, apoyo de especialistas, etc.)^{10,11,12}.

Pero que además, supuso también un beneficio en cuanto a tareas de gestión administrativa (en particular desde el punto de vista de los organismos regionales encargados de su ordenación, asignación presupuestaria, distribución de materiales, recursos humanos, etc.), al permitir concentrar en “unidades autónomas” diferentes equipos directivos y consejos escolares¹³ disgregados por el espacio rural a través de los PAEP (Proyectos de Acción Educativa Preferente)¹⁴ (AA.VV., 1999).

⁹ Orden de 15 de mayo de 1997, de la Conselleria de Cultura, Educación y Ciencia, por la que se regula la constitución de Colegios Rurales Agrupados de Educación Infantil y Primaria en la Comunidad Valenciana. DOGV n. 3.028, de 04 de julio de 1997.

¹⁰ Real Decreto 1004/1991, de 14 de junio, por el que se establecen los requisitos mínimos de los Centros que impartan enseñanzas de régimen general no universitarias. BOE n. 152, de 26 de junio de 1991. Derogado por el Real Decreto 1537/2003, de 5 de diciembre, por el que se establecen los requisitos mínimos de los centros que impartan enseñanzas escolares de régimen general. BOE n. 295, de 10 de diciembre de 2003.

¹¹ «El CRA es realmente importante para estos pueblos porque te permite contar con más recursos. Por ejemplo, un aula de infantil en este pueblo y una más en cada uno de los otros dos que constituyen la agrupación, son tres aulas de infantil. Esto te permite tener un profesor más de apoyo para infantil. Esas cosas son importantes, porque la suma de esas partes del CRA dan más. Aunque en proporción son menos alumnos, como son más unidades tienes algunas ventajas más, como por ejemplo tener mejor dotación de profesorado» (entrevista 40).

¹² «Educativamente hemos mejorado toda la comarca, puesto que de ser “unitarias” a ser CRAS es una mejora enorme (...) con los CRAS se consigue dar fuerza a los colegios. Básicamente se han creado para permitir que los centros educativos más pequeños funcionen casi como antes, pero ahora con más profesorado y más medios. Yo recuerdo que al principio nadie quería los CRAS, y los “pequeños” pueblos cercanos tenían uno o dos maestros como mucho» (entrevista 41).

¹³ «Tras los PAEP, sólo coordinados a nivel pedagógico por el profesorado, se pasó a los CRAS, porque así se conseguía unos equipos directivos únicos y de alguna manera por extensión, unos centros únicos» (entrevista 40).

¹⁴ A principios de la década de los 90 se puso en marcha otra iniciativa derivada del Programa de Educación Compensatoria (RD 1174/1983) por parte de la Consellería de Educación, bajo el nombre de Proyectos de Acción Educativa Preferente (PAEP) para ser desarrollados en las Zonas de Acción Educativas Preferentes (Orden de 29 de octubre de 1983, de la Conselleria de Cultura, Educación y Ciencia, por la que se regula el Programas de Educación Compensatoria en la Comunidad Valenciana en aplicación del Decreto-Ley 1174/1983. DOGV n. 130, de 10 de noviembre de 1983) y los Centros Educativos Singulares asociadas a ellas (Orden de 15 de mayo de 1986, de la Conselleria de Cultura, Educación y Ciencia, por la que se crea la Junta de Promoción Educativa para Centros de Acción Educativa Singular. DOGV n. 390, de 11 de junio de 1986). La primera convocatoria de ayudas oficiales que se realiza estrictamente de este programa PAEP, es la presentada en la Orden de 10 de mayo de 1990, de la Conselleria de Cultura, Educación y Ciencia, por la que se convoca concurso público de proyectos de actuación educativa preferente en centros de EGB para el curso 1990-91 (DOGV n. 1.308, de 22 de mayo de 1990).

Su objetivo principal era iniciar un modelo de organización pedagógico entre varias escuelas, con el fin de romper el aislamiento de éstas, de sus profesorados y de sus alumnos gracias a la socialización que se establecía entre varios pueblos mediante la realización de actividades extraescolares comunes, la constitución de equipos de maestros de la misma etapa, ciclo o nivel educativo, intercambio de experiencias, unificación de programaciones, materiales, textos, boletines, etc. La aprobación de un proyecto PAEP conllevaba la dotación de una determinada

Junto a estos hechos, también destacaron las ventajas económicas asociadas a este modelo de “escuela rural”, no sólo por la mayor dotación presupuestaria que recibieron (y reciben aún hoy) por su particular composición¹⁵, sino igualmente derivadas de la suma de la demanda escolar a la que dan lugar y que hasta el momento se encuentra dividida en pequeñas fracciones¹⁶ (a parte lógicamente, de las positivas repercusiones sociales que tiene para los propios alumnos, si bien este aspecto lo trataremos más adelante).

Desde el punto de vista de las prestaciones sanitarias la evolución y adaptación normativa acontecida en los últimos años en este campo, también explica en gran parte la estimación relativamente positiva que los actores entrevistados tienen sobre la actual oferta y disposición de los servicios sanitarios rurales. En especial, por el paso dado desde un sistema organizado alrededor de la “limitada” Asistencia Pública Domiciliaria¹⁷ (APD), comúnmente conocida por basarse casi de forma exclusiva en la figura del “médico rural”, y caracterizada por un ejercicio profesional aislado, sin medios y en permanente guardia (Alonso, 2000), hacia otro modelo más amplio y completo, apoyado en un trabajo de equipo simultáneo y desarrollado por múltiples y diferentes profesionales sanitarios, establecidos alrededor de los denominados Equipos de Atención Primaria (EAP)¹⁸.

Esta evolución ha dado lugar así, a una serie de unidades de trabajo encargadas tanto de la atención sanitaria habitual y ordinaria como de la prestada únicamente en horarios de atención de urgencia¹⁹. Es decir, un nuevo modelo valorado de forma muy

cantidad de dinero y, en algunos casos, de un maestro de apoyo. Cabe destacar que estos PAEP, eran un modelo organizativo único en el estado español puestos en marcha únicamente en esta comunidad casi al tiempo que los CRAs en escuelas del territorio del Ministerio de Educación y Ciencia (MEC). Alternativa estatal que surgió como una experiencia innovadora de centros escolares muy pequeños para dar respuesta a sus necesidades, impedir la salida del pueblo del alumnado de séptimo y octavo curso de la EGB (Educación General Básica) y, en la última fase, a instancias de la administración. En sí, los PAEP conllevaban básicamente un compromiso pedagógico entre las escuelas y un sistema de colaboración al nivel deseado por cada una de ellas: las había que llegaban a unificar libros de texto, Programaciones Anuales, Memorias, etc., mientras que otras no llegaban a tanto (AA.VV., 1999).

¹⁵ «En el aspecto educativo se ha pasado de centros con una entidad educativa propia a hacer unos CRAs. Estos están concebidos por parte de la administración para que los recursos económicos que ella facilita a la educación rural sean optimizados (...) se trata de centros en los que la asignación per cápita es muy elevada, por encima de los centros urbanos. De hecho nosotros como directores, estamos celosos de ellos porque por ejemplo, ellos por alumno tienen cien euros y nosotros tenemos tres o cinco euros de media. Pero es que es así para que funcionen, porque si no, estaríamos como cuando estaba yo de profesor en las escuelas rurales, con una tiza, una bola del mundo y arréglate como puedas. Y que los libros se los comprasen los chiquillos» (entrevista 43).

¹⁶ «El objetivo del CRA no es otro que aminorar los costes en muchos niveles porque sino por ejemplo, no podríamos salir a ningún sitio de excursión, ni apenas hacer actividades con nuestros alumnos si sólo nos tuviéramos que servir de los que tenemos en un aula. Así cuando salimos, salimos todos, que seremos en total ciento un niños, más a parte los profesores» (entrevista 49).

¹⁷ Decreto de 29 de septiembre de 1934 constituyó el Cuerpo de Médicos de Asistencia Pública Domiciliaria (APD) a partir de los funcionarios del escalafón del Cuerpo de Médicos Titulares Inspectores Municipales de Sanidad (Alonso, 1999).

¹⁸ Orden de 20 de noviembre de 1991, de la Conselleria de Sanidad y Consumo, por la que se establece el Reglamento de Organización y funcionamiento de los Equipos de Atención Primaria en la Comunidad Valenciana. DOGV n. 1.691, de 26 de diciembre de 1991.

¹⁹ Orden de 24 de marzo de 1995, del conseller de Sanidad y Consumo, por la que se dispone la supresión paulatina de los servicios especiales de urgencia de la Comunidad Valenciana y la implantación progresiva de la Atención Continuada en los Equipos de Atención Primaria. DOGV n. 2.487, de 10 de abril de 1995. O más recientemente el

positiva primero, porque introduce una notable mejora laboral para los profesionales sanitarios a través de dos vías de actuación (de Motta, 1999):

- Por un lado, mediante el acondicionamiento de los recursos materiales de los establecimientos sanitarios²⁰.
- Y por otro, por el simple hecho de que la actividad profesional deja de realizarse de forma aislada, una de las principales reivindicaciones del colectivo de sanitarios. Este hecho, además, permite a su vez otra serie de ventajas destacadas:
 - i. Desde una más fácil y clara división entre vida profesional y vida particular, gracias al trabajo en equipos formados por un mayor número de personal sanitario (ahora hay más posibilidades de repartir tanto la atención obligatoria de urgencias como el número de cartillas en horario “normal”)²¹.
 - ii. Hasta la realización de un trabajo estrictamente sanitario (y por tanto, más profesional), en la medida que al aumentar la tipología de personal asignado a los centros sanitarios es decir, no únicamente personal sanitario sino también por ejemplo, encargado de la gestión del servicio y del mantenimiento de las prestaciones), se consigue liberar a los “médicos rurales” aquellas otras igualmente necesarias para el funcionamiento de estos servicios pero no precisamente a desempeñar por ellos²².

Y en segundo lugar, la valoración positiva extendida ahora en el medio rural a cerca del sistema sanitario también será resultado de la opinión manifestada por la población usuaria, al incrementar ésta sus beneficios gracias, por ejemplo, al aumento y considerable mejora experimentada en la oferta sanitaria de la que ahora se dispusiera, tanto en programas y actuaciones concretas (promoción de la salud, sistemas de información y prevención, etc.), como en la cartera de servicios²³ y/o profesionales

Decreto 72/2001, de 2 de abril, del Gobierno Valenciano, por el que se regula la atención continuada en el ámbito de la atención primaria. DOGV n. 3.975, de 6 de abril de 2001.

²⁰ «Ahora hay muchas más ventajas como por ejemplo, que tienes un sitio físico de forma continuada, un aparataje e instrumental que anteriormente no lo tenías, y ahora prácticamente estamos en la vanguardia de lo que es la atención primaria de salud» (entrevista 69). «En cuanto a material ahora no es lo de hace veinte años, la seguridad social nos provee de mucho más material de todo tipo» (entrevista 78). «Este consultorio ha mejorado mucho en los últimos años, puesto que antes apenas había espacios ni para atender a la población. De hecho, cuando yo llegué aquí esto era aún la casa del médico. Ahí detrás estaba la cocina, la sala de espera era un salón de la casa, y aquí había una pequeña habitación habilitada para la consulta. A parte, todos los gastos derivados del mantenimiento del edificio corrían por mi cuenta, la luz, el agua, la calefacción, etc. Luego con el tiempo se ha reformado todo, y ahora sí se puede ofrecer un servicio digno porque antes es que incluso las paredes estaban que se caían» (entrevista 71).

²¹ «Cuando se abre un Centro de Salud la gente lo vive para mejor puesto que hay más atención, hay más personal (...) y nosotros también ganamos porque antes tenías que vivir forzosamente en el pueblo, y atender la asistencia a la población durante las veinticuatro horas al día sin pagarte nada por ello (...) en cambio ahora tenemos un horario y cuando terminas aquí puedes hacer tu vida con más libertad, ir a pescar o a correr, etc.» (entrevista 67).

²² «Ahora contamos con la ayuda de una administrativa cuatro horas a la semana, y quieras que no se nota, porque antes toda esa faena la tenía que hacer yo o la enfermera» (entrevista 67).

²³ «Se han creado nuevas atenciones como por ejemplo, hará cuatro o cinco años que no existía la rehabilitación, pero ya no enfocada a la población con fracturas por accidente, sino a la población mayor con problemas de caderas, es decir, patologías relacionadas con los mayores» (entrevista 63). «En cuanto a la cartera de servicios, la consulta de oftalmología esa no la tendrás tú, porque es nueva de este año respecto a la entrevista que le hiciste a Pedro la otra vez [Pedro era el coordinador médico del Centro de Salud durante el primer periodo de trabajo de

disponibles^{24,25}. Un hecho que consecuentemente habría aumentado la calidad propia del servicio y diversificado la competencia proporcionada por las prestaciones tradicionales, puesto que ahora se contaría con más especialistas y por tanto, un servicio integral más completo.

Ahora bien, todos estos planteamientos y valoraciones expresadas por los actores entrevistados, también reflejan cómo la población directamente usuaria de estos servicios presenta una estimación generalizada bastante favorable sobre la situación en la que ambos sistemas se prestan y organizaran en la actualidad²⁶. Es decir, de entrada no hay una marcada actitud de insatisfacción o reivindicación sistematizada porque realmente se trata de un conjunto de prestaciones que mantienen a grandes rasgos su “formatos tradicionales”, de modo que la población de estas zonas se encuentra ya acostumbrada a ellos, a sus ventajas y a sus inconvenientes^{27,28}. A parte de que lo que verdaderamente se persigue como objetivo principal, y que como veremos con posterioridad supondrá un elemento fundamental en la valoración que sobre la calidad

campo en el 2006, mientras que en el 2007 había otra responsable]. *Esa es de marzo o por ahí. Rayos ya estaba, el dentista también, la higienista, el endocrino, rehabilitación y fisioterapeuta, la consulta de planificación familiar y la de desintoxicación tabáquica. Esta última es nueva también*» (entrevista 75). «Una serie de mejoras y un aumento de la cartera de servicios no por causa de un aumento demográfico, porque seguimos siendo los mismos, sino que ha sido más por una mejora del sistema en sí mismo, una adaptación a los usuarios y sus nuevas demandas, a parte de equiparnos con las prestaciones de las ciudades» (entrevista 66).

²⁴ Por ejemplo, la incorporación a los EAP de los Psicólogos y Trabajadores Sociales a partir del Decreto 177/1990, de 29 de octubre, del Consell de la Generalitat Valenciana, por el que se aprueba la Oferta de Empleo de Personal adscrito a las Instituciones Sanitarias del Servicio Valenciano de Salud para 1990. DOGV n. 1.419, de 09 de noviembre de 1990. De los Higienistas Dentales, a partir del Decreto 50/1993, de 5 de abril, del Gobierno Valenciano, por el que se aprueba la Oferta de Empleo de personal adscrito a las instituciones sanitarias del Servicio Valenciano de Salud. DOGV n. 2.003, de 14 de abril de 1993. De los Odontólogos, mediante el Decreto 252/1994, de 7 de diciembre, del Gobierno Valenciano, por el que se aprueba la Oferta de Empleo de personal adscrito a las instituciones sanitarias de la Conselleria de Sanidad y Consumo para 1994. DOGV n. 2.413, de 23 de diciembre de 1994. O de modo más reciente, de los Médicos de “Unidad de Corta Estancia” y de “Unidad de Hospitalización a Domicilio”, y Médicos de Planificación Familiar, a partir del Decreto 181/1998, de 3 de noviembre, del Gobierno Valenciano, sobre homogeneización de medios técnicos, acreditación y Registro de Policías Locales de la Comunidad Valenciana. DOGV n. 3.375, de 18 de noviembre de 1998.

²⁵ «Aquí antes había dos médicos permanentes, otro que venía lunes, miércoles y viernes, y una enfermera. Ahora mismo somos sólo en el Centro de Salud cuatro médicos, un pediatra, una matrona, tres enfermeros, tres auxiliares, un administrativo, una señora de la limpieza, una empresa de mantenimiento... para atender prácticamente a la misma población» (entrevista 64). Un hecho que se vincularía con la “reciente” posibilidad de elección que la población tendría para elegir médico de cabecera, a partir del Decreto 37/2006, de 24 de marzo, del Consell de la Generalitat, por el que se regula la libre elección de facultativo y centro, en el ámbito de la Sanidad Pública de la Comunidad Valenciana (DOGV n. 5.228 de 28 de marzo de 2006).

²⁶ «En cuanto a la aceptación de estos servicios hoy en día, yo creo que la gente sí que reconoce lo que tiene. Más que nada porque es un cambio muy radical de las situaciones anteriores en donde sólo tenías un par de médicos. Hoy cuentas con un Centro de Salud mucho más equipado y la gente que sí que lo está viviendo, creo que está muy contenta, porque de pasar de uno o dos médicos a toda la dotación que hay ahora, con ciertas especialidades y todo, pues creo que la gente lo está aceptando muy bien» (entrevista 11).

²⁷ «La oferta actual y su disposición en la zona creo que está bastante bien, puesto que no ha surgido nada en cuanto a problemas por parte de la población en relación a la localización de estos equipamientos. Quiero decir, que la gente más o menos se ha acostumbrado a lo que hay» (entrevista 06. Idea repetida en la número 03, 23 y 69).

²⁸ «En estos pueblos creo que estamos más acostumbrados a tener el transporte escolar, porque creo que es algo que se ha hecho toda la vida, incluso ya nosotros mismos antes que nuestros hijos. Todos hemos salido fuera de nuestro pueblo a estudiar a una edad, y si tienes un buen transporte no hay ningún problema. Con los pequeños sí que la gente quiere tener el aulario dentro de su propio núcleo, pero pueblos que han perdido el aulario llega un momento en que luego pueden de nuevo abrir el aulario pero ya los padres no quieren porque se han acostumbrado a que vayan con el autobús» (entrevista 53).

de los servicios existe en estas zonas, será poder disfrutar de estas prestaciones en un radio de actuación próximo y accesible mediante trayectos de corta duración²⁹.

Una visión que se complementa, como apuntan los entrevistados, con la aceptación generalizada por parte de la población local de las limitadas posibilidades que se derivasen de su menor peso demográfico frente a otros territorios más poblados, y la consecuente dificultad de conseguir una “amplia” red de equipamientos e infraestructuras de todo tipo, cuando precisamente muchas de éstas dependen de unos umbrales de demanda más “elevados”^{30,31,32}. Una valoración pública “positiva” apoya igualmente en toda una serie de aspectos de gran importancia subjetiva para la población de estas zonas, y que a menudo se utilizan por su parte como factores contrapuestos a los ámbitos urbanos, y así destacar la “buena” oferta tanto de las prestaciones disponibles como de la “excelente” calidad de vida que de estos servicios básicos se pudiera obtener por su configuración adaptada al medio rural (es decir, por presentarse con unos rasgos diferenciados respecto a las zonas urbanas de referencia).

Por ejemplo, en el caso de las prestaciones sanitarias a menudo se señala que si bien es cierto que en zonas rurales éstas no presentan una disposición continuada en el tiempo en comparación a la oferta presente en las ciudades, esta situación no da lugar a una sensación de desventaja o insatisfacción generalizada. Simplemente porque la menor periodicidad de atención sanitaria presente en ellas (caso por ejemplo de ciertos Consultorios Auxiliares, a menudo caracterizados por presentar “limitadas” franjas horarias durante determinados días a la semana), es observada como equivalente al tiempo de espera que la población urbana tiene que aguardar para ser atendida en sus correspondientes centros sanitarios^{33,34}, y de la que el medio rural estaría relativamente exenta. A parte de otra serie de problemas asociados a la propia estructura de las ciudades, como es el caso por ejemplo de la continua congestión de tráfico, y que

²⁹ «La gente prefiere tener algo cerca y la facilidad de ir con normalidad, que tener mucho pero algo más lejos» (entrevista 19. Idea repetida en la entrevista 49).

³⁰ «La gente hoy en día ya es consciente de que esto es lo que hay, y que el mundo rural tiene unas ventajas y unos inconvenientes» (entrevista 63).

³¹ «Para mejorar las infraestructuras y tener más hay un problema que siempre se repite, y es el número de alumnos. Que hacen falta más servicios educativos en la zona, pues sí, hacen falta. Pero vamos, imaginemos que la secundaria la acaban ocho alumnos. ¿Estos ocho van a hacer un mismo ciclo formativo todos juntos?, ¿qué se puede ofertar, un tipo solamente? No hay número de alumnos para ofertar dos ciclos. Yo creo que es una cosa necesaria, pero no hay y la administración no puede hacer más por ello. Por tanto hay que aceptar lo que hay, ya sea en Requena, Utiel, Valencia o Cheste» (entrevista 39. Idea repetida en la entrevista 22).

³² «Cuando hablamos de tan poca población, con la dispersión que hay en estas zonas, y además con las edades que predominan, es muy difícil que haya demanda para equipamientos más especializados. Quiero decir, que la rentabilidad de acciones de ese tipo en pueblos como éste será siempre muy escasa» (entrevista 60. Misma idea en las entrevistas 07 y 30).

³³ «Porque tampoco hay mucha diferencia, si yo quiero que mi médico en la ciudad me vea alguna cuestión no muy urgente, pues me va a tardar tres o cuatro días en recibirme, al igual que lo puede hacer el que va por las aldeas. Tampoco estoy en desventaja. Y si quiero ir al especialista, tendré que ir también al de cabecera para que me haga un volante» (entrevista 24).

³⁴ «Yo vivo en Valencia y allí es muy difícil conseguir que te atiendan con rapidez, tienes que ir al Clínico, a la Fe, o si vas a tu Centro de Salud con un constipado, te dan cita para una semana y cuando vuelves ya se te ha pasado» (entrevista 71. Misma idea en la entrevista 75).

dificulta desde la perspectiva rural el uso “óptimo” de estos servicios (por muy dispersos que estuvieran en términos comparativos con el espacio urbano)³⁵.

En todo caso esta diferencia en la naturaleza del desfase temporal en la recepción de las prestaciones sanitarias urbano/rurales, es resultado de los “elevados y saturados” ratios entre médicos y pacientes presentes en las ciudades³⁶, y que contrasta con la relación más “reducida” de las zonas rurales³⁷. Es así que los actores entrevistados argumentan de nuevo a favor de la “mejor” calidad de las prestaciones sanitarias rurales; no sólo porque disponen de un servicio capaz de atender con menor demora a un mismo tipo de usuario (es decir, más eficaz frente a las demandas más habituales)³⁸, sino porque también permite ofrecer una mayor atención temporal por paciente³⁹. Una reivindicación continua en los centros sanitarios urbanos⁴⁰ y que en estas zonas rurales

³⁵ «Luego hay que pensar también una cosa, que en Valencia los kilómetros no son sinónimos de cercanía en tiempo, puesto que hacer tres kilómetros en Valencia con un infarto puede costar más que hacer aquí quince porque aquí vas a encontrar unas vías despejadas, sin atascos, etc.» (entrevista 66).

³⁶ Normativamente se establece para los Equipos de Atención Primaria, un número medio de tarjetas en tono a 1.500 (+/-15%) usuarios por médico de familia, y 900 (+/-15%) por pediatras de Equipo. Artículo 3 punto cuarto del Acuerdo de 3 de diciembre de 2004, del Consell de la Generalitat, para la introducción de la productividad variable en los Equipos de Atención Primaria. DOGV n. 4.909, de 23 de diciembre de 2004.

³⁷ Los datos ofrecidos por el Acuerdo de 3 de diciembre de 2004, del Consell de la Generalitat, para la introducción de la productividad variable en los Equipos de Atención Primaria en realidad únicamente servirían de referencia, puesto que no constituirían un criterio obligado al contemplarse de forma paralela otra serie de directrices que determinaría realmente la relación médico/paciente. Criterios como por ejemplo la oferta de otros servicios sanitarios próximos, fundamentalmente otros Centros de Salud, y/o la distancia física entre municipios. De este modo, centros con poca población y sin llegar a los mínimos exigidos se dotarían igualmente de recursos aún sin disponer de servicios próximos y con una distancia a municipios cercanos relativamente grande. «En total aquí contaremos con siete médicos; de ellos uno especializado en pediatría, cuatro ATS de continuo en este Centro de Salud, dos ATS más itinerantes por la Zona Básica, y un médico encargado de hacer los turnos y libranzas del resto de compañeros. Todo eso para unos cuatro mil habitantes (...), vamos, una gran cantidad de profesionales para tan poca gente. Imagínate esa misma población concentrada en un punto. Pues con dos médicos y dos ATS sería suficiente. Aquí lo que justifica dicha cantidad es la dispersión» (entrevista 60). «En cuanto a la pediatría, es cierto que hay muy poca faena para ella, puesto que hay muy pocos chiquillos y es verdaderamente un lujo. Pero como quieren mantener un servicio de pediatría, ésta cubre cuatro poblaciones y a lo mejor ve entre diez y doce niños en todas las poblaciones que visita cada día» (entrevista 67). «La Conselleria está manteniendo una plaza de médico en un pueblo que no llega a cien habitantes censados, pero que en realidad viven treinta o cuarenta; un lujo» (entrevista 73).

³⁸ «Allí todo el mundo se queja de que si pides cita para el médico te la dan para al cabo de cuatro días, mientras que aquí vienen todos los que quieren, y todos son atendidos en el mismo día» (entrevista 78). «Aquí empezamos a las nueve de la mañana y como la gente lo sabe ya de antes, pues vienen el día anterior o un poco antes la misma mañana y se apuntan en una lista (...), por tanto aquí no hacemos programada, aquí funcionamos a demanda (...) se apuntan antes que lleguemos nosotros, y durante las horas en las que estamos yo veo a los que se han apuntado» (entrevista 73. Misma idea en las entrevistas 65, 75 y 76).

³⁹ «Yo vivo en la Eliana y vengo aquí todos los días, y podía haber elegido cualquier otro destino cerca de mi casa, pero yo cambio kilómetros por tranquilidad. Es decir, poder hacer las cosas bien y despacio, y no verme todos los días tras la puerta más de cuarenta personas esperándome. Aquí la gente no espera, ni generalmente tampoco yo, porque van viniendo poco a poco. Puede haber una o dos personas, pero siempre vas trabajando a buen ritmo. Se elige destinos como este Centro de Salud para poder perder estrés un poco y poder ofrecer una mejor calidad asistencial. Por ejemplo, la reivindicación de los diez minutos yo aquí sí que lo logro. En las ciudades es que no se puede ni pensar; no concibo como se pueden ver a dos niños en diez minutos, si con lo que tardas en vestirlo y desvestirlo se te va todo ese tiempo» (entrevista 74). «En general en los pueblos se da mucho mejor servicio sanitario que en la capital. En principio porque hay un contacto más personal, más directo, porque nos conocemos mucho más, y porque no existe la aglomeración de la capital. Aquí estamos más en familia. Tampoco te digo que me sobre tiempo, puesto que normalmente voy con la lengua fuera porque como aquí los cupos son más pequeños que en la capital, se puede atender a la gente muchísimo mejor» (entrevista 78).

⁴⁰ Actualmente existe a nivel español una plataforma asociativa formada en su mayoría por personal sanitario, con diferentes sedes por el territorio nacional, que reivindica una reforma en la organización de las prestaciones y

conlleva un trato más personalizado, y por tanto un síntoma inequívoco de un servicio en progresiva mejora^{41,42}.

En todo caso, parte de los cambios y evoluciones normativas enunciadas destacan igualmente tanto por mejorar aspectos problemáticos heredados de situaciones pasadas, como por corregir errores u omisiones que medidas recientes, con objetivos igualmente loables, han originado de forma inconsciente al priorizar en “exceso” planteamientos faltos de perspectivas de conjunto (al perseguir únicamente la eficacia y rentabilidad económica de los recursos invertidos).

Un buen ejemplo de este hecho se encuentra en la ampliación del nivel educativo desde los catorce hasta los dieciséis años de edad⁴³, al suponer éste de nuevo una cierta concentración educativa, si bien a edades relativamente más tardías que las que estableció la Ley Villar Palasí en 1970. Una diferencia fundamental que para algunos, evitó que el medio rural perdiera una vez más parte de su estructura educativa básica, y con ella sus recursos potenciales (sus habitantes, especialmente los más jóvenes). Aunque según la opinión de ciertos entrevistados, en realidad se trata de una opción que tan sólo desplaza en el tiempo la desvinculación territorial de estas poblaciones (AA.VV., 1999)⁴⁴.

distribución de los cupos médicos/pacientes, de modo que pudiera asegurarse una atención mínima de calidad y por paciente de diez minutos: <http://www.diezminutos.org>.

⁴¹ «En estas zonas podemos tener más en cuenta a la población y sus necesidades reales y diarias en función de sus características, como por ejemplo la edad, su alejamiento del centro, etc., e intentamos que no tengan ningún problema en ni siquiera decir “me he quedado sin esta receta”. Es más, a menudo incluso les facilitamos el traslado de la receta hasta la farmacia, con todos los problemas e inconvenientes legales que pudieran conllevar estas acciones. Pero tienes que tener en cuenta que la mayor parte de la población mayor de aquí no tiene coche ni cualquier otra forma de desplazarse» (entrevista 60).

⁴² En este caso sólo se han apuntado ejemplos vinculados al sistema sanitario elemental, pero situaciones similares podrían destacarse también en relación a los servicios educativos con unos resultados semejantes en cuanto al resultado final, una mayor atención y por tanto, la percepción generalizada de contar con unos servicios que han ganado en calidad: «aparte de que las relaciones tutoriales son más estrechas en los pueblos que en un colegio de ciudad, a menudo bastante más masificado y donde bastante hace el maestro con dar sus clases, nosotros al tener pocos niños y pocos padres podemos atenderlos mucho más, no porque seamos más trabajadores ni más competentes, sino porque podemos dedicar más tiempo y entonces hacer mejor nuestro trabajo» (entrevista 45).

⁴³ La etapa de Educación Secundaria Obligatoria, que contempla la enseñanza básica y abarca cuatro cursos académicos, entre los doce y dieciséis años de edad. Artículo 17.a. Ley 1/1990, de 3 de Octubre, de Ordenación General del Sistema Educativo. BOE n. 238 de 4 de octubre de 1990. En los Centros de Educación Secundaria, que ofrezcan las enseñanzas de Educación Secundaria Obligatoria, se deberán impartir los dos ciclos de que consta esta etapa educativa con sujeción a la ordenación académica en vigor. Dichos Centros deberán tener una unidad para cada curso. Artículo 24.1. Real Decreto 1004/1991, de 14 de junio, por el que se establecen los requisitos mínimos de los Centros que impartan enseñanzas de régimen general no universitarias. BOE n. 152 de 26 de junio de 1991.

⁴⁴ «A pesar de todo, aún seguimos con el mismo procedimiento gracias a la LOGSE. Ésta sigue dando lugar a un proceso similar al de las antiguas agrupaciones, pero a nivel de gente más mayor pues ahora se agrupaban a partir del sexto curso. Aunque existe la posibilidad de que si son de hábitat diseminado, ese niño venga ya desde primaria de modo que se ubique en su primero correspondiente, con niños de su misma edad, y no como si fuera en una aldea con dos maestros y veinte críos de primero a sexto. En donde por ejemplo se partirían diez críos de primero a cuarto, y los otros diez desde quinto a sexto, por lo que cogerían diferentes niveles. Pues aquí no, sabes que va todo a su nivel, de hecho es la ventaja que suponía las agrupaciones frente a las unitarias graduadas mixtas. Bueno, pues con la LOGSE todo el problema que es el hábitat diseminado se resuelve concentrándose en un lugar. Se abre un comedor y se crea el transporte, y automáticamente se da servicio a todo el territorio. Estamos hablando fundamentalmente de las aldeas, y que aquí se agrupan alrededor de dos IES [Institutos de Educación Secundaria], y que en definitiva vuelven a hacer lo que hacían las agrupaciones. Si la administración considera que así es como debe ser la educación, que estén juntos y se eduquen en un ambiente de estudios, pues

Es cierto sin embargo, que tanto los alumnos como sus familias “permanecen” ahora más tiempo en sus municipios de origen en comparación a épocas anteriores⁴⁵; sobre todo, gracias a la generación de numerosas y sucesivas medidas compensatorias dirigidas al mantenimiento y mejora cualitativa tanto de la educación en sí⁴⁶ como de los centros de enseñanza de nivel primario⁴⁷. Pero para parte de la población local de estas zonas, todavía continua presente la visión negativa de que la escolarización en municipios distintos al de residencia favorece la salida tarde o temprano de “muchos” de sus habitantes (AA.VV., 1999)⁴⁸.

Ahora bien, es oportuno señalar que en la actualidad entren en juego cada vez más nuevos factores que modifican sustancialmente esa tendencia hacia la pérdida de efectivos, de manera que incluso se reconoce (alguna vez) que los resultados obtenidos distan de ser ni tan siquiera similares. A modo de ejemplo, entre este conjunto de

no va a poner un maestro de secundaria en cada aldea. Total, que se empieza a trabajar así, y se sigue con el proceso de abandono precoz de la gente joven de los pueblos. De hecho, cuando la gente joven tiene que salir a estudiar, tiene que salir a trabajar, se plantea vivir donde trabaja, donde estudia, etc. Y ese es el proceso que se sigue hasta la fecha un proceso de reconversión de las escuelas rurales en escuelas urbanas» (entrevista 43).

⁴⁵ «Los CRA si que están funcionando bien en estas zonas puesto que favorecen que la población escolar de edades más pequeñas, de cuatro, cinco años, etc., pueda permanecer aquí» (entrevista 40). «En cuanto a los niveles más básicos, por ejemplo la educación infantil y primaria, es necesario que se mantenga la mayor cobertura espacial si se quiere mantener la vida en los pueblos. Aunque ello suponga que los profesores itinerantes no residan en el pueblo, o los alumnos tengan que estar mezclados por niveles. Los CRA son una buena solución» (entrevista 44).

⁴⁶ Una mejora que como expresan los entrevistados, muchas veces vendría de la mano del aumento del profesorado especialista «a nivel educativo se ha mejorado bastante por la sencilla razón que antes el pobre profesor era el que impartía todo de golpe, aunque no estuviera preparado para dar clases de lengua extranjera» (entrevista 43). «Y ahora ya hay profesores especializados, lo que ha contribuido incluso en que la gente pueda salir mejor preparada de los centros educativos» (entrevista 11).

⁴⁷ «En cuanto a educación, está claro que ha sido un perjuicio que se cerraran las escuelas de algunas aldeas y sobre todo, que hayan tenido y tengan que venir sus alumnos hasta aquí. Es verdad que ahora se están agrupando en CRAs y que estos están funcionando bastante bien. En especial para aquellas aldeas que les permiten evitar a muchas familias tener que desplazarse, como ocurrió en su momento, que teniendo que enviar a sus hijos hasta pueblos más grandes como éste, terminaron por venirse a vivir para evitar ese continuo traslado a los centros, en los cuales por otro lado, había una mayor calidad que las unitarias “rurales” de entonces. Hoy sí que creo que la dotación de las nuevas escuelas rurales [CRAs] es bastante adecuada para estos espacios» (entrevista 06).

⁴⁸ «A nivel de segunda etapa tenemos de nuevo la agrupación. Un modelo que nosotros no queremos y contra el que ya hemos hecho una petición a Conselleria mediante la que expresar nuestra voluntad de que el primer ciclo de la ESO se quedase aquí, y el segundo de fuese al IES. Para lo cual había una circunstancia que para mi era correcta, y es que en este momento en vez de marcharse los niños de doce años se marchasen sólo los de catorce. Primero, porque es una mayor edad y si van antes exige una mayor responsabilidad, y no cabía a nuestro entender correr determinados riesgos en esos dos años anteriores cuando la enseñanza de doce a catorce es prácticamente la misma, y resulta que el profesorado no cambia porque es el mismo, al mantenerse prácticamente las mismas materias. Sí que cambia totalmente de catorce a dieciséis, y si a mi los padres me hubieran dicho que hiciese fuerza para que no fuese todo el ciclo yo hubiese dicho que no, porque hubiera creído y sigo creyendo que habría sido malo para la educación mantener aquí ese segundo ciclo de la ESO. Bueno, pues eso es lo que solicitamos, estuve en diversas reuniones, posteriormente hicimos muchos papeles, pero esto es muy difícil porque las “excepcionalidades” o “no-excepcionalidades”, según la ley, no es como ellos nos lo están aplicando. La excepcionalidad no es decir que nos quedemos sin ese primer ciclo de la ESO aquí. La excepcionalidad es todo lo contrario si lo lees bien. Pero es que siempre se está diciendo “es que no se pueden hacer...”. No, perdón señores, yo no estoy solicitando excepcionalidad, la excepcionalidad la hacen ustedes (...) Y al perder dicho ciclo hay un riesgo claro de perder población. No demasiado grande pero sí que hay un riesgo. De hecho está muy claro en la pancarta que he puesto en la fachada del colegio, “ESO = DESPOBLACIÓN”. Indudablemente hay cierto riesgo de que una familia, vamos a suponer que en lugar de un hijo, tenga dos o tres hijos en edad escolar de ese segundo ciclo de la ESO, y tengan que trasladarse todos los días al IES. Pues sí que cabe el riesgo de que los padres piensen que para que viajen ellos todos los días allí, pues me voy yo y si tengo que venir al trabajo viajo yo. Y eso en el supuesto de que tenga trabajo aquí, porque si está en el paro el riesgo es mayor; estas familias se plantean su situación aquí, las mayores expectativas de trabajo en la ciudad, e indudablemente se marchan» (entrevista 09).

nuevos elementos se citan a menudo, por un lado, más que la mayor edad del alumnado desplazado, el cambio experimentado en la percepción de las familias sobre el riesgo asociado a su traslado continuó por carretera (menos “dramático”)⁴⁹. Y por otro, la aparición de diversos aspectos de apoyo que favorecerán el acceso y mantenimiento de este tipo de organización educativa y territorial, y por tanto la adopción de una actitud social más positiva; por ejemplo, la generalización de comedores escolares por todo tipo de centros y niveles educativos; la ampliación de las redes de transportes escolares, y la progresiva mejora en seguridad (interna de los vehículos) e itinerarios, ofreciendo así nuevas ventajas, como la reducción de los tiempos de viaje⁵⁰; la generalización de ayudas económicas a este tipo de complementos educativos⁵¹; etc.

⁴⁹ «No hay problema porque se vayan al IES de los pueblos cercanos puesto que vale la pena que reciban más formación al haber más opciones. Además, sólo nos separan cinco kilómetros y el autobús va a por ellos y los trae, y nosotras ni tenemos que ir a por ellos ni llevarlos. Claro, sería muchísimo peor si tampoco tuviéramos colegio aquí, porque ahora se van con doce años, que no es lo mismo que un crío con tres años. Eso ya no. Aunque de momento sí que tenemos colegio y por eso no nos tenemos que preocupar» (entrevista 52).

⁵⁰ «Para los padres lo más importante es que sus hijos no viajen tanto, el miedo a que sus hijos se desplacen (...). Por suerte, el servicio de transporte con el IES ha mejorado muchísimo, porque tú piensas que hace tres años salían a las siete y cuarto de la mañana para entrar a las ocho y media, cuando además estaban acostumbrados a que aquí en el pueblo las clases del colegio empezaran a las diez de la mañana por el frío. Era un disparate. Pero bueno, al menos este año hemos logrado que los recojan a las ocho. Porque antes salían a las siete y cuarto y daban una vuelta por toda la comarca, recogiendo al resto de niños de otros pueblos. Pero esto ha cambiado gracias a que los padres se han movido y porque el director del IES también ha hecho todo lo posible al haber más niños, y así ha sido factible. Estos años atrás no se ha hecho no porque el director del IES no quisiera, sino porque el número de niños era menor. Al llevarse ahora a los de primero y segundo de la ESO, ya tienen suficiente cantidad. Y yo creo que esto sí que favorecerá que los padres decidan mantenerse aquí. Ya no es salir a las siete y cuarto para recorrer toda la comarca y llegar al IES. Ahora se hace un trayecto más directo. Yo pienso que este año en ese sentido ya es positivo y hay más estabilidad. Los padres ya han visto que ya no es tan exagerado el que sus hijos vayan al IES. Ven que el transporte se organiza de forma más racional, algo que están valorando bastante (...). El tema del transporte es algo esencial que puedes ver aquí toda su importancia. Los padres cuando teníamos el primer ciclo de la ESO, pues estaban felices porque no se iban. Pero ahora que han visto la riqueza del instituto, la diversidad de asignaturas, las mayores relaciones de sus hijos, etc., no volverían aquí. Pero no volverían porque el transporte ha favorecido enormemente, ahora da más tranquilidad» (entrevista 44).

⁵¹ No es hasta la Ley 1/1990 de Educación, que aparece oficialmente estipulada la concesión de ayudas económicas a las familias habitantes en medio rural que debieran hacer uso del transporte escolar y/o de los comedores escolares: Excepcionalmente en la educación primaria, y en la educación secundaria obligatoria en aquellas zonas rurales en que se considere aconsejable, se podrá escolarizar a los niños en un municipio próximo al de su residencia para garantizar la calidad de la enseñanza. En este supuesto, las Administraciones educativas prestarán de forma gratuita los servicios escolares de transporte, comedor y, en su caso, internado. Artículo 65.2. Ley 1/1990, de 3 de Octubre, de Ordenación General del Sistema Educativo. (BOE n. 238 de 4 de octubre de 1990). No obstante, en la Comunidad Valenciana el artículo 20.1 del Decreto 77/1984 de 30 de julio, del Consell de la Generalitat Valenciana, sobre regulación de transporte escolar (DOGV n. 186 de 23 de agosto de 1984), ya incluía una referencia a la existencia de transporte gratuito, aunque sólo para determinados centros públicos (y por tanto, no necesariamente extensible a toda la educación obligatoria, ni tampoco a los centros ubicados en medio rural). Sin embargo, no será hasta la Resolución de 8 de mayo de 1997, de la Dirección de Centros Docentes sobre el servicio complementario de transporte para los centros públicos de titularidad de la Generalitat Valenciana para el cursos 1997-98 (DOGV n. 3.020 de 24 de junio de 1997), que se incluyan referencias expresas a la gratuidad de este servicio para todos los centros pertenecientes a los diferentes niveles de educación obligatoria e incluso a parte de los no-obligatorios (1er ciclo de Formación Profesional) (en todo caso, siempre que se supere una distancia de 3 kilómetros entre el domicilio y el establecimiento educativo). En cuanto al servicio de comedor escolar en la Comunidad Valenciana, la primera referencia aparece en el artículo 14.1.g. del Decreto 12/1986 en el que se aprueba el Reglamento de los órganos de gobierno de los Centros públicos de EGB, Bachillerato y Formación Profesional de la Comunidad Valenciana, no siendo realmente hasta la Resolución de 11 de agosto de 1986, de la Dirección General de Educación Básica y Enseñanza Especiales, sobre la organización y funcionamiento de los Comedores Escolares en Centros Públicos (DOGV n. 431 de 22 de septiembre de 1986), que se organiza realmente dicha prestación como servicio público subvencionado.

Aunque de entre todos estos nuevos factores, en general, los más valorados por los entrevistados serán aquellos que permitan ante todo una mayor facilidad de acceso y uso tanto de los equipamientos y recursos educativos como de los de tipo sanitario, a través de actuaciones conjuntas en materia de proximidad, accesibilidad y movilidad:

- En cuanto al primero de estos tres aspectos, las prestaciones y ofertas de servicios habrían ganado en calidad percibida por parte de la población local gracias a múltiples realizaciones, como por ejemplo por medio de su deslocalización puntual desde otros centros de nivel jerárquico superior⁵²; a través de la firma de convenios inter-autonómicos para el uso de servicios idénticos pertenecientes a otros ámbitos territoriales y situados más cercanos a la demanda real, que aquellos otros “propios” asignados en cualquier zonificación regional que en realidad quedasen sustancialmente más alejados^{53,54}; o mediante la creación e instauración física permanente de los propios equipamientos e instalaciones en estas zonas, tanto desde el punto de vista educativo⁵⁵ como sanitario⁵⁶.

⁵² «Los especialistas con que contamos aquí vienen todos desde hospitales de referencia. Por ejemplo, la higienista y la odontóloga infantil, están el lunes por la mañana desde las nueve o nueve y media horas hasta las dos y algo de la tarde. El odontólogo de adultos que viene los martes sobre las nueve o así, y se va cuando acaba puesto que funciona con cita previa y así, cuando ya no tiene más se marcha, por lo que hay días que puede irse a las diez, a las once o incluso a las doce, depende del trabajo que tenga» (entrevista 75. Misma idea en la entrevista 74).

⁵³ En la actualidad a nivel de la Comunidad Valenciana existen dos convenios vigentes con otras dos comunidades autónomas en materia de sanidad, con el fin de poder hacer uso de sus servicios sanitarios (especialmente los de tipo hospitalario) y así beneficiar a parte de la población rural valenciana que estaría localizada relativamente lejos de sus centros de referencia. Por un lado, con la Provincia de Teruel mediante la Resolución de 11 de enero de 2007, del director general de Relaciones con las Cortes y Secretariado del Gobierno de la Presidencia de la Generalitat, por la que se dispone la publicación del Convenio marco de colaboración entre la Conselleria de Sanitat de la Generalitat Valenciana y el Departamento de Salud y Consumo del Gobierno de Aragón (DOGV n. 5.441, de 01 de febrero de 2007). Y otro con la Provincia de Cuenca a través de la Resolución de 16 de julio de 2007, del director general de Relaciones con Les Corts y Secretariado del Consell, de la Conselleria de Presidencia de la Generalitat, por la que se dispone la publicación del Convenio Marco de colaboración entre la Conselleria de Sanitat de la Generalitat y la Consejería de Sanidad de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha (DOGV n. 5.576, de 13 de agosto de 2007), en el que garantizarán al igual que en el anterior, la continuidad de los mecanismos ordinarios ya existentes en las cuestiones administrativas concernientes a los pacientes de las zonas limítrofes.

⁵⁴ «El convenio se firmó no hará mucho y la verdad es que todavía es un poco temprano para saber cómo va a afectar en general. Pero sí que pensamos que nos va a beneficiar, sobre todo en el tema de las urgencias porque antes teníamos que desplazarnos bastante. Imagínate que tienes un paciente que necesita apoyo vital y mientras que viene el SAMU se te pasa una hora, y luego se lo tiene que llevar. En cambio cuando esté abierto el uevo Hospital serán solo diez minutos. Ahí sí que lo vamos a notar mucho, y lo van a notar los pacientes (...) Aunque también otro aspecto que nos va a beneficiar muchísimo es en el tema de la formación y reciclaje, porque todo lo que tiene que ver con las charlas, talleres, cursos de reciclaje, etc. pues lo tendremos más cerca, y a nuestra disposición. Claro, volvemos a lo mismo, estamos a diez minutos y no a una hora» (entrevista 75).

⁵⁵ «El tema de las secciones de secundaria es un tema recurrente en la zona, puesto que no es la primera vez que pasa. Cuando antes estaba todo concentrado en un centro y se propuso hacer aquí la sección de secundaria, ahora se están usando los mismos argumentos que se presentaban entonces, en la medida que cuanto más alumnos más oferta se podría presentar. Pero también hay que tener en cuenta que hay una necesidad manifiesta de ir acercando los servicios al territorio. Evidentemente cuando el centro estaba en un único punto, yo estudiaba allí, e incluso había alumnos y profesores que venían desde Cuenca. Lógicamente cuando se subdividió, la oferta de servicios y de alumnos se redujo como es evidente según vas fragmentando. Pero con independencia del nivel de las instalaciones que tengan ahora, el hecho de que una persona no tenga que desplazarse durante casi tres cuartos de hora para llegar aquí, y que por el contrario que en diez minutos esté en su casa, pues lógicamente eso le permitirá tener mayor comodidad» (entrevista 31).

⁵⁶ «Contamos con un servicio nuevo inaugurado hace nada y que es la Unidad de Conductas Adictivas (UCA). Eso sí que es una novedad importante. Para instalarla aquí se ha rehabilitado una zona del Centro de Salud que a penas

- Por su parte, las actuaciones en materia de accesibilidad también son destacadas en numerosas ocasiones por parte de los entrevistados como un factor clave para el desarrollo de estos territorios, y la consecuente mejora de la calidad de vida de sus poblaciones⁵⁷.
- Aunque en realidad de los tres aspectos señalados, es la movilidad la variable identificada con un peso más destacado; sobre todo, si tenemos en cuenta que ofrece no sólo mayores posibilidades de intervención, sino que además estas presenten un coste relativo menor que otro tipo de actuaciones⁵⁸. Además de ser, por otro lado, una vía de actuación favorable para los usuarios que utilizasen las prestaciones a las que les “aproximasen”, y para los profesionales a ellos asociados, al ver éstos mejoradas sus condiciones de trabajo de manera significativa⁵⁹.

Junto a estas tres actuaciones, otra de las medidas más interesantes para los entrevistados para mejorar la oferta y cobertura ofrecida por los servicios educativos y sanitarios, son las nuevas y mayores posibilidades de atención que supone la complementación de estos dos sistemas de servicios públicos con otro tipo de prestaciones a través de por ejemplo, agentes privados, concertados, y/o de carácter

se usaba y se le ha dotado de una entrada propia. Y ahí tenemos un enfermero, un médico y un psicólogo. Y eso es nuevo, lleva meses funcionando. Hasta ahora toda la población de este Departamento iba desde aquí hasta Manises [Valencia], y ahora les atendemos nosotros mismos (...) Ahora se atiende a una población que a parte de ser problemática de por sí, también presenta a menudo problemas familiares, sobre todo para los encamados en fase terminal. Por ejemplo, tenía un paciente encamado en Siete Aguas con la madre ya muy mayor, que era la que se iba a Valencia a recoger la metadona. Con eso ya está todo dicho» (entrevista 76).

⁵⁷ «Conozco a mucha gente que no le gustan las autovías porque destrazan el paisaje, desvirtúan las comarcas, etc. Pero yo estaría muy contento de tener una autovía aquí. Que va a ser menos rural, bueno, con una Central Nuclear no creo que se pueda ser menos rural, lo mismo me da ya. Pero lógicamente eso de alguna forma termina por hacer algo más atractivo el territorio. Porque un territorio sin unas buenas vías de comunicación no puede desarrollarse. Y éste es un criterio personal que muchas veces confronta con el de otros AEDL, y por el que discutimos bastante puesto que para ellos no es necesaria esa infraestructura » (entrevista 31). «Creo que lo más importante para estas zonas son las infraestructuras, pero sin perder el encanto natural y ambiental que tenemos, pues sino perderíamos nuestros valores. Pero es que tampoco podemos tener las curvas que tenemos, o al menos deberíamos mejorarlas si queremos que la gente llegue más fácilmente. No podemos tener una carretera con tantas curvas peligrosas en las que no caben dos coches porque si no, estamos ante una barrera» (entrevista 17).

⁵⁸ «Tantas BRAVOS que hay, se deberían de aprovechar y formar a más médicos y transformarlas así en SAMUS con unas bases bien dispuestas. Y tener una SAMU que me cubra toda mi zona, por ejemplo (...), es decir, formar a médicos y enfermeras SAMU que estén contratados como nosotros, o bien hagan tres turnos, o turnos corridos. Pero claro, todo cuesta dinero. Aunque también cuesta mucho dinero hacer un hospital nuevo y pagar médicos, enfermeras, lavandería, etc. Y eso cuesta muchísimo, no ya hacerlo, sino mantener al personal» (entrevista 74).

⁵⁹ «Este último año hemos mejorado mucho en ambulancias porque ahora tenemos un TNA ahora en la guardia. Y eso ha sido una reivindicación desde siempre. Por ejemplo, yo venía a la guardia y yo saltaba a los domicilios con mi coche. Si era en el casco urbano fantástico y si no, pues podía tocarte bastante lejos. Pero ahora tenemos una ambulancia para todas las guardias aquí, y sales con el conductor y con el camillero. Te subes tú, el médico y la enfermera. Y es un gran cambio porque primero, le das un soporte al paciente en caso de que lo tengas que trasladar. Ya no es con tu coche. Y después, si hay que derivarlo al hospital, pues ya lo llevas tú directamente en la ambulancia. Por tanto, más medios y más rapidez. Y por tanto, mejor para el paciente y también mejor para nosotros. Y por otro lado contamos durante toda la mañana con una TNA, que es una ambulancia básica con conductor. Ésta se suele utilizar para muy diversos aspectos, para trasladarnos a abuelos pacientes que están en pueblecitos muy alejados y que no pueden venir por sus propios medios. Es decir, casi más para cosas más sociales que sanitarias. Y luego por la tarde, tenemos la ambulancia con el conductor y el camillero que te he dicho, desde las tres de la tarde hasta las ocho de la mañana. Les hemos facilitado aquí un sitio para que se queden a dormir aquí como nosotros hacemos, y se quedan por la tarde-noche. Y eso hace que cuando hay un domicilio se pueda ir fácilmente» (entrevista 76). Las mismas ideas se repiten en las entrevistas 15, 64 y 75).

voluntario⁶⁰. En este sentido, un buen ejemplo lo encontramos en el incremento de la movilidad sanitaria gracias a la intervención del denominado Tercer Sector⁶¹. En todo caso, supone una vía de actuación doblemente atractiva si tenemos en cuenta que, por un lado, suele completar la, a veces, “insuficiente” oferta pública; y por otro, favorece la participación de cada vez un mayor número y tipo de actores socioterritoriales (constituidos por ejemplo, alrededor de grupos sociales en torno a una cuestión sanitaria específica)⁶².



Fotografías 4.3

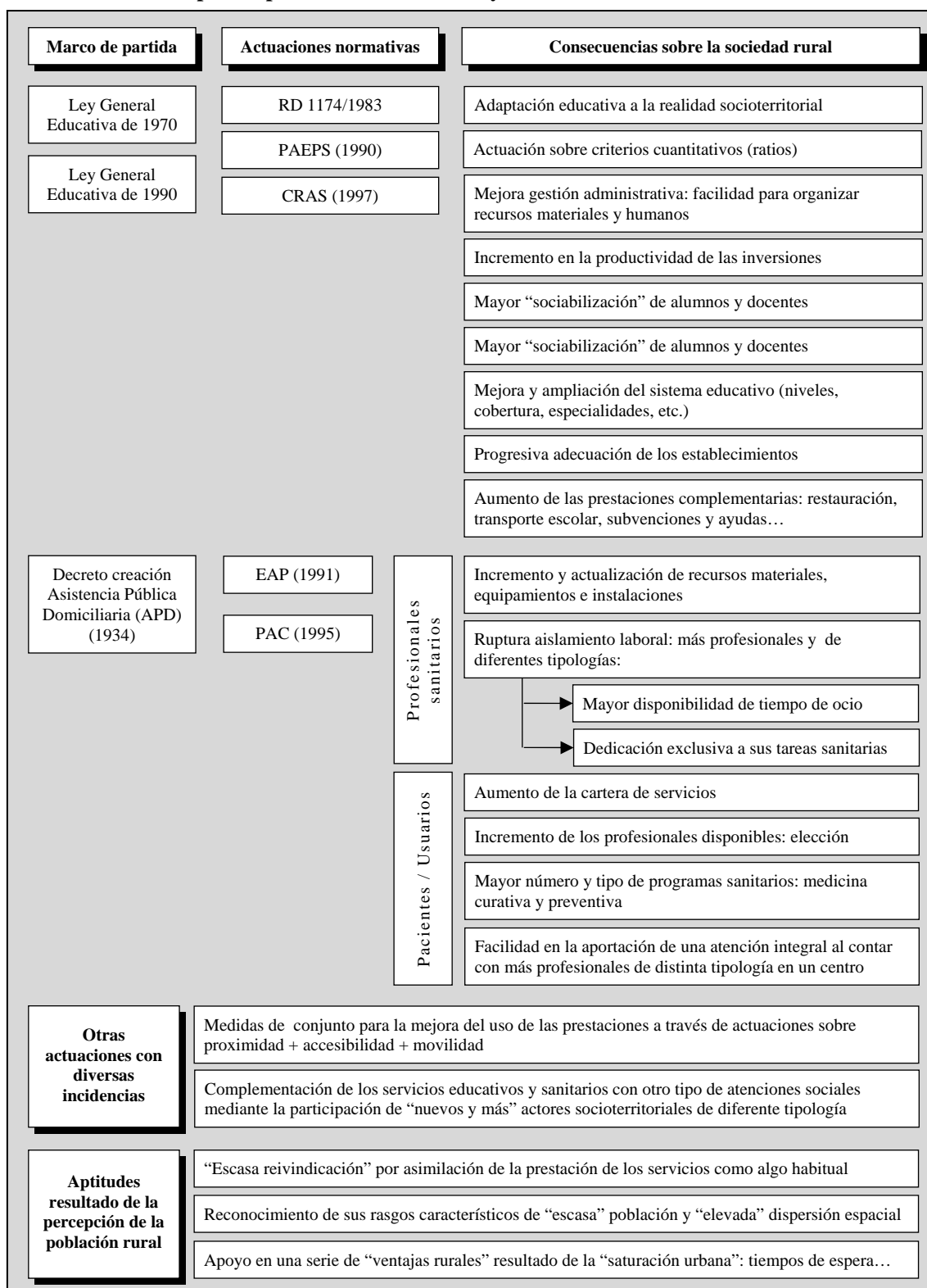
Movilidad rural.
Fotografía: Jaime
Escribano. Abril de
2007. Vehículo
sanitario de Protección
Civil de Enguera;
Ambulancia del
Sistema Público
Sanitario Valenciano,
Ayora; Taxi privado
de Gestalgar (Villar
del Arzobispo).

⁶⁰ «Si no tienes unos servicios sociales específicos que traten con la población, tampoco la escuela se llena, ni sería tan importante el servicio sanitario. Porque realmente quién detecta que el abuelito tiene que ir al médico, necesita atención, etc., sino fuera por la tele-asistencia, o los controles diarios... Es decir, gracias a unos servicios complementarios, que son los servicios sociales, que si no se hubieran potenciado en estos últimos años gracias a diputación y ahora gracias a la labor de los ayuntamientos, pues los servicios sanitarios y los educativos no funcionarían como están funcionando» (entrevista 02).

⁶¹ «Hoy en día estamos incluso mejor que muchas de las zonas de Valencia, en donde cuesta más llegar al servicio sanitario que a nosotros que vivimos aquí. Sobre todo, porque hoy en día el servicio sanitario de estos medios está prestando una muy buena atención. Pero es que además, si ellos no pueden resolver el problema y te tienes que marcharte hasta donde tienes toda la oferta de servicios hospitalarios, estamos hablando de un cuarto de hora de reloj. Eso sí, para ello sí que es importante es que tengas medios para que en un momento determinado, se puedan realizar los desplazamientos con rapidez. Y aquí eso se está solucionando con una agrupación de voluntarios que se constituyen en un servicio de urgencia permanente a través de protección civil, grupo que depende del ayuntamiento y que presta un servicio durante las veinticuatro horas. Entonces, en cuanto se produce cualquier emergencia se llama al ayuntamiento al servicio de policía, éste se coordina con protección civil y automáticamente tienes la ambulancia en tu puerta para llevarte al centro de salud, e incluso se espera a si tienes que ser atendido (...) Un servicio formado alrededor de un cuerpo de voluntarios altruistas, que si bien es dotado económicamente por el ayuntamientos, se trata en definitiva de personal de protección civil (...) que además cuanta con una ambulancia medicalizada, que bien creo recordar que fue una dotación de BANCAJA. Pero el mantenimiento tanto de ella como de todo el sistema de organización que la envuelve a nivel municipal, depende de los programas de voluntariado y en parte también, del presupuesto municipal» (entrevista 13).

⁶² «Aquí tenemos un gabinete psicopedagógico municipal, pero la atención básica al alumnado, como por ejemplo los problemas de absentismo, apoyo a alumnos con necesidades especiales, eso lo lleva el SPEC, el servicio pedagógico educativo que es de ámbito comarcal. Es un servicio prestado por la correspondiente administración educativa que es la autonómica. Pero nosotros la complementamos con el gabinete que te he señalado, que está íntimamente ligado con Servicios Sociales, y cuyo ámbito de actuación se podría resumir en coordinar la comisión de absentismo, después los asuntos de la EPA [Educación Para Adultos], y en tercer lugar se presta el servicio de asistencia pedagógica a aquellos centros que no cubre el SPEC, que son la guardería municipal hasta tres años, la EPA y la escuela de etnología y viticultura, centro que depende de Diputación pero que también tiene formación para todo el mundo a través de un PGS [Programa de Garantía Social]» (entrevista 24).

Figura 4.4. Principales causas en la evolución acontecida sobre la percepción de la calidad ofrecida por las prestaciones educativas y sanitarias en medio rural



Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de las entrevistas realizadas a los representantes de la administración territorial, y de los servicios educativos y sanitarios seleccionados, 2006 y 2007.

No obstante, junto a la percepción positiva existente en líneas generales sobre la actual oferta presentada por los servicios educativos y sanitarios de carácter elemental en las zonas rurales, también es cierto que si atendemos con más detalle a los discursos de los actores entrevistados, se identifican diversas posibilidades de mejora en algunos aspectos puntuales; en particular, derivados de las diferencias en la intensidad y amplitud con la que las evoluciones y reformas apuntadas hasta ahora habrían calado en los diferentes territorios rurales⁶³. De hecho, estas diferencias son con frecuencia las responsables de condicionar directa e indirectamente la valoración última que la sociedad rural (de forma individual) tiene sobre los servicios en cuestión, y en consecuencia, sobre la satisfacción que de ellos obtiene.

En este sentido, tanto los aspectos que todavía restasen por mejorar como las nuevas demandas que surgidas del proceso evolutivo apuntado, pueden agruparse en los siguientes enunciados generales (figura 4.5). Con todo, la mayor parte de las sugerencias apuntadas por los entrevistados encuentran aplicación en la totalidad de ámbitos rurales dado su carácter genérico, aunque también es cierto que en su mayoría las situaciones más problemáticas son más habituales en aquellos municipios en donde la infraestructura y dotación de ambos servicios es más restringida en cuanto a su cantidad, tipología y capacidad de atención. Lógicamente, este hecho supone que la población de estas localidades experimente con frecuencia los problemas asociados a la calidad de los servicios públicos con una mayor intensidad:

- a) La primera solución a destacar hace referencia así, a la necesidad de introducir una mayor y mejor coordinación alrededor de las prestaciones educativas y sanitarias públicas. Sobre todo, a dos niveles: uno territorial, entre espacios rurales y urbanos; y otro sectorial, resultado de las relaciones que los servicios educativos y/o sanitarios mostrasen entre sí, pero igualmente entre estos y el resto de organismos públicos encargados de su gestión local:
 - En el primer caso, se trata de mejorar la relación de programas y actuaciones entre los niveles elementales de los servicios educativos y sanitarios presentes en estas zonas, y los servicios especializados vinculados a los mismos (normalmente de niveles jerárquicos superiores) existentes en áreas urbanas próximas. Una gran y diversa multitud de ejemplos son posibles en dicha línea: las situaciones derivadas del traslado de pacientes y/o sus expedientes entre diferentes tipos de unidades de atención sanitaria (centros de salud – hospitales)⁶⁴; la organización coordinada de

⁶³ «En cuanto al cambio derivado de la organización sanitaria alrededor de un Centro de Salud y varios Consultorios Auxiliares, la verdad es que aquí no ha tenido mucha repercusión (...) éste es un caso muy particular, porque teóricamente cuando se abre un Centro de Salud la gente lo vive para mejor, puesto que hay más atención, hay más personal, etcétera. Pero realmente aquí en los pueblos seguimos estando los mismos que estábamos antes, es decir, un médico y una enfermera» (entrevista 67).

⁶⁴ «Como el nuevo Hospital se está abriendo por fases, cuando lo normal habría sido de una sola vez, pues la atención a los pacientes se está complicando bastante. Aún falta abrir el bloque quirúrgico, el tema de paritorios, y hay en hospitalización treinta camas abiertas, pero claro, de pacientes que no necesitan de entrada intervención. Y

los horarios laborales de las plantillas compartidas, una circunstancia habitual debido a que el aumento de la cartera de servicios en los centros de salud rural sólo se ha conseguido gracias a la presencia deslocalizada en ellos de especialistas procedentes de unidades hospitalarias o centros de especialidades urbanas cercanos⁶⁵; el uso restrictivo de los vehículos de atención sanitaria y la “evasión” de ciertas responsabilidades antes los usuarios, sobre todo si tenemos en cuenta que el “limitado” parque de vehículos sanitarios con que cuentan los espacios rurales, hace que la mayor parte esté continuamente en uso y por tanto, el traslado desde los centros de salud rural hasta los hospitales esté asegurado pero no así el trayecto inverso, el cual debe ser asumido en ocasiones por el propio paciente⁶⁶...

- En el segundo caso, la falta de coordinación entre los servicios educativos y/o sanitarios y la propia administración local de estas zonas, da lugar a otras dos situaciones “conflictivas” necesarias de solucionar: por un lado, en relación con el uso de materiales, empleo de espacios, organización horaria, elaboración de programas de actividades, etc.⁶⁷. Y por otro, en cuanto a la proposición y/o adopción de medidas con las que solucionar algunos de los problemas que afectasen a estos servicios; es decir, no sería inusual encontrar propuestas de mejora y/o ampliaciones de las prestaciones educativas y/o sanitarias por parte de

eso es lo que genera el problema, porque si tienes un paciente que ha de necesitar ser operado, de entrada ya no lo mandas allí. Porque de allí te lo mandan a Albacete. Y según el convenio no es así, y si mi paciente tiene que ser hospitalizado en un nivel superior, tiene que ir a Valencia. Entonces, por qué se están mandando a Albacete. Pues por el tema de las ambulancias, las cuales están dando muchos problemas porque no se mueven fuera de su provincia. Es decir, una ambulancia de Albacete coge a un paciente que tiene que traer aquí y en la frontera lo baja (...) Claro, desde aquí no hay ningún problema porque yo pongo la ambulancia, y nuestras ambulancias van allí o a Albacete, no hay problema. Por tanto, ahora estamos viendo cómo resolver estos problemas y dar solución si hay un paciente que necesita ir a Valencia, y está el Almansa, pues que se nos llame a nosotros y seamos nosotros quienes proporcionemos la ambulancia para ir a Valencia, al menos de entrada. Es que date cuenta, se tiene que poner de acuerdo cada consejería de las dos comunidades, luego cada grupo de ambulancias, el de Albacete con el que funciona aquí, entonces tendremos que llegar ahí a un acuerdo, hoy por ti y mañana por mí (...) Ahora nos hemos topado con ese problema, que realmente no debería de existir» (entrevista 75).

⁶⁵ «Mi especialidad estoy seguro de que no va a poder cubrir adecuadamente ni con la creación del nuevo hospital de Lliria, ni en el actual del Arnau. Mi hospital de referencia seguirá siendo La Fe, seguro. Ginecología, no hay en el Arnau porque están localizados, y cuando llegas allí ellos mismos te dicen que te vayas a La Fe porque seguro que te atienden antes que si esperas allí. Allí, pasará igual, estarán localizados, como en Ontinyent que cuando llega ya te ha dado tiempo de irte a Xàtiva. Qué plantilla va a tener de presencia física: tres médicos de puertas, va a tener laboratorio, va a ver cirujanos, anestesiistas. Qué va a haber, qué especialidades voy a encontrar, qué me va a desatascar. Si para cualquier especialidad que necesite me van a decir que me vaya a La Fe, entonces, me va a desatascar dos hemorroides y tres traumatologías» (entrevista 74).

⁶⁶ «Las ambulancias sí que llegan hasta aquí y se llevan al paciente hasta al hospital. Pero luego está el problema de cómo sube de nuevo hasta aquí, si igual ya no hay servicio de autobús hasta el pueblo. En el hospital le dicen que se arregle como pueda. No le ponen una ambulancia para subir, porque sí que se la ponemos nosotros para bajar, pero no para subir. Entonces, en el hospital se monta de cada problema que no veas. Sí hay gente comprensiva, se les pone algún medio para subir. Pero hay otros que no, que les dicen que suban como puedan. Por tanto, sí que hay bastantes cosas que van mal, muchas, y no necesariamente por parte de los médicos. Aunque tampoco es que seamos tan buenos como se nos pinta por televisión. Nosotros trabajamos como todos por dinero, pero las condiciones sí que son mucho más mejorables» (entrevista 74).

⁶⁷ «Intentamos que funcione como un único centro, pero es complicado porque son cuatro centros que no están juntos, y en realidad son cuatro ayuntamientos diferentes, cuatro necesidades diferentes, etcétera. Estando juntos, en realidad son localidades que no tienen nada que ver la una con la otra. Y al final, el profesorado termina por hacerse más a ese aula que al centro en concreto. El sentido de equipo es muy difícil de llegar a conseguir una verdadera programación de actividades todos juntos» (entrevista 49).

los administraciones locales, sin que estas tuvieran en cuenta realmente la opinión y valoración de los profesionales educativos y/o sanitarios sobre la necesidad y/o idoneidad de las mismas⁶⁸; en consecuencia, a menudo aparecerá entre la sociedad local una sensación de ineficacia por parte de las soluciones adoptadas, ya que verdaderamente en pocas ocasiones se plasman dichas iniciativas.

O por ejemplo, también sería positivo mejorar la colaboración entre los responsables locales de estos servicios y la administración municipal, de cara a aumentar las posibilidades de actuar (o presionar) conjuntamente a los responsables de ejercer las competencias directas de estos servicios. De este modo, se podrían evitar ciertos problemas o al menos mitigar sus impactos⁶⁹, como por ejemplo en las situaciones derivadas de la supresión de un profesor en un centro educativo, la ausencia de medios suficientes con los que asegurar desplazamientos sanitarios, etc.

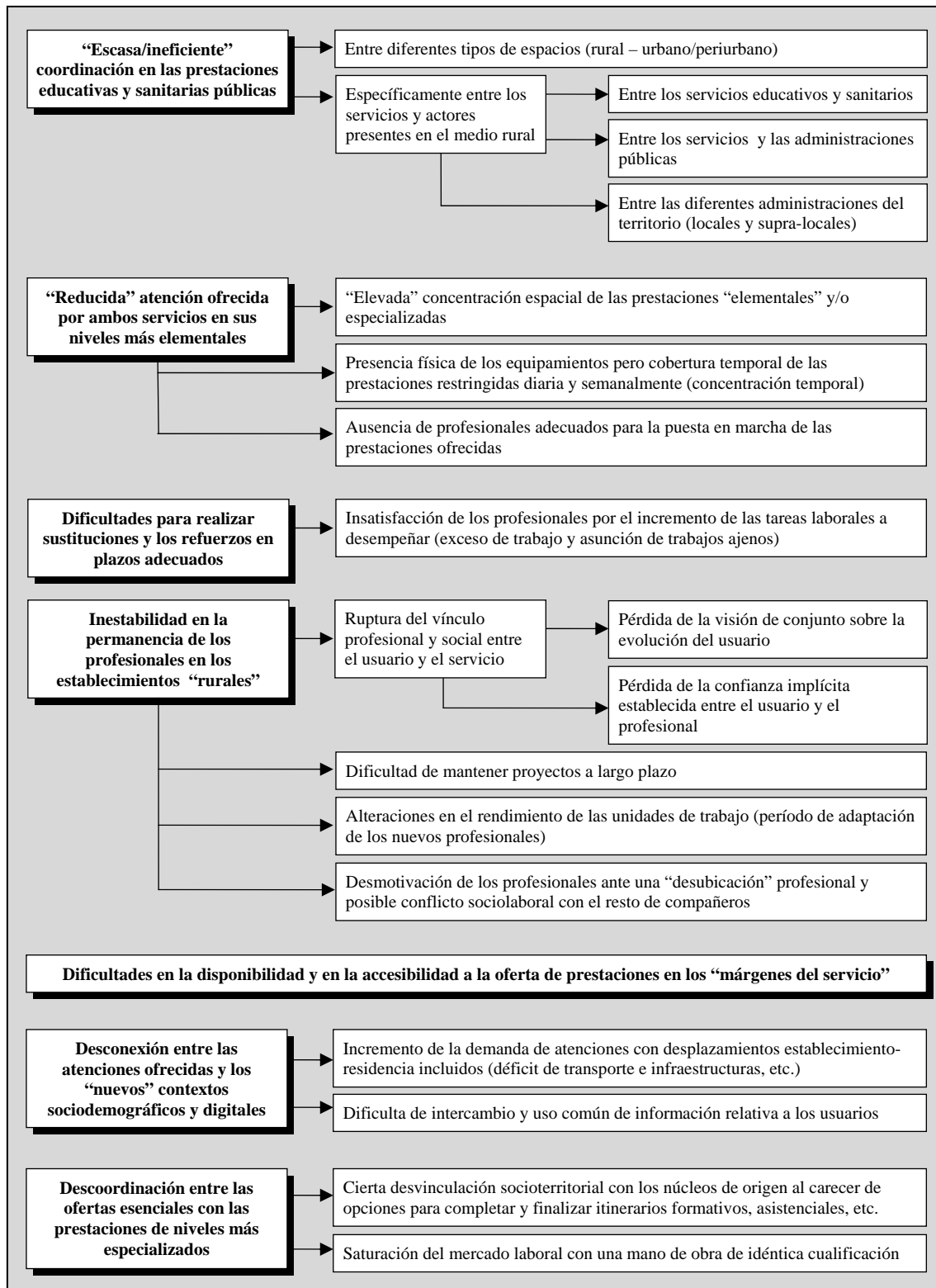
Por último, otra solución apuntada con frecuencia incidirá en la conveniencia de incrementar la coordinación mutua de las propias administraciones locales o supra-locales operantes en estas zonas rurales, y con capacidad para intervenir sobre la configuración, gestión y funcionamiento de las prestaciones educativas y sanitarias. Una posibilidad de mejora además especialmente útil, si tenemos en cuenta que a través de ella podría incidirse del mismo modo en una mejora de la colaboración entre las administraciones locales y los propios servicios⁷⁰.

⁶⁸ «En la campaña electoral desde la alcaldía, se pedía un SAMU. Claro que nosotros también estábamos de acuerdo con esa idea, de hecho hablamos con dirección territorial, pero no ya para aquí sino para toda la comarca. Aunque bueno, el alcalde en época de elecciones no sólo pedía la SAMU para su pueblo, sino que también un traumatólogo, un ginecólogo, un dentista, etcétera. En total, un montón de especialistas que subieran aquí, y encima una SAMU. Luego, claro, nada de nada (...). Y en cambio para todas estas peticiones a mí no me han llamado nunca. Siempre al revés, si hemos tenido algo que pedir les hemos avisado, o por ejemplo, para lo que sí que nos llaman son para anunciarnos las quejas. Eso sí, quejas todas las que haya, “que si me han dicho que has tardado media hora más en atenderle”. Pero de lo otro, poco» (entrevista 74).

⁶⁹ «En cuanto a la relación con los ayuntamientos, estos son cuatro dentro del CRA y tenemos de todo. Ayuntamientos que siempre se vuelcan y que les pides cualquier tipo de colaboración y te la ofrecen, y por otro lado hay otros que se desmarcan y no les interesa el asunto. Por ejemplo hay dos que colaboran en todo, luego uno que va un poco más a su aire, vamos que se considera como un escalón por encima del resto. Y el cuarto que también va a su aire, aunque ahí es cierto que si el centro les pide una colaboración generalmente sí que la aportan. Ahora, como promotores de actividades para que la agrupación colabora con ellos, no. Siempre es el centro el que solicita de ellos generalmente, a no ser que, por ejemplo, el día del árbol, actividad que se la proponemos a cualquier ayuntamiento, pues luego éste lo estudia y pide ayuda a medioambiente. Y entre ellos organizan una plantación a principios de febrero para todos los escolares de la comarca. Pero vamos, en cuanto a programas de actividades que salgan de ellos, pocas» (entrevista 39).

⁷⁰ «A nivel de mancomunidad no hemos nunca nada todos juntos. Quizás ahora que se va a renovar, al igual que lo hacemos todos los ayuntamientos, también ella cambie su composición y veremos qué pasa. Pero por el momento, muchas cosas mancomunadas no se han hecho porque como en cada pueblo tenemos las nuestras, pues no lo vemos necesario. Y a parte, cuando intentamos algo no siempre funciona. El año pasado intentamos poner el servicio de atención social mancomunado, y finalmente no funcionó. Quizás sea porque en realidad la Mancomunidad está un poco muerta. Estamos habituados a que lleve una serie de servicios como la basura y la ambulancia, y puntualmente el servicio de transporte. Pero ya no hace nada más» (entrevista 23). «Aquí a la Mancomunidad nadie vienen a pedirte ayuda en un principio. Sólo cuando ven que no pueden hacerlo solos. Entonces sí que empiezan a involucrar a todos los organismos de la zona» (entrevista 28).

Figura 4.5. Principales problemas identificados en la prestación (y la calidad) de los servicios educativos y sanitarios rurales



Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de las entrevistas realizadas a los representantes de la administración territorial, y de los servicios educativos y sanitarios seleccionados, 2006 y 2007.

- b) La ampliación de la atención ofrecida por ambos sistemas de servicios en sus niveles más elementales, supone el segundo aspecto más citado por parte de los entrevistados. Aunque desde una doble perspectiva, lógicamente en función del tipo de territorio rural en el que nos encontremos:
- Así los actores representativos de los municipios con menor población y en consecuencia, una oferta de prestaciones más reducida, centran sus exigencias en la necesidad de como mínimo, prolongar y/o consolidar espacial y temporalmente la atención más elemental. De este modo por ejemplo, para resolver su “limitada” presencia física se apuntan dos soluciones: por un lado, la conveniencia de continuar con el proceso de deslocalización y desconcentración de determinadas unidades hacia los municipios rurales de mayor entidad y, a ser posible, posteriormente de estos al resto de pueblos más pequeños del entorno⁷¹. Y por otro lado, llevar a cabo de forma simultánea la ampliación de la prestación ofrecida por los equipamientos ya presentes en la zona, mediante unos horarios de atención más dilatados en el tiempo, o simplemente asegurar su cumplimiento⁷².
 - No obstante, esta doble alternativa de actuación debería acompañarse como apuntan los mismos interesados, con una mejora en la ordenación y planificación de la labor desempeñada por parte de los profesionales encargados de la prestación de estos servicios. Una visión apoyada también por los representantes de los municipios relativamente más poblados y con mayores atenciones. El principal motivo, según sus argumentos, es que de poco o nada sirve contar con una relativa amplia red de servicios si la población se ve afectada, a pesar de las

⁷¹ «En cuanto a sanidad el servicio que tenemos no está del todo mal, pero como ya te he apuntado antes, alguna especialidad básica como la pediatría podría incorporarse de manera continua, puesto que la misma población lo demanda y necesita cada vez más. De hecho, así nos lo han hecho saber ya en varias reuniones que hemos tenido sobre todo con las madres. Y también no tener un SAMU es una desventaja importante. Ya no para el municipio, sino al menos para la comarca. Es cierto que para otras especialidades mayores situadas en Lliria o Valencia, puede resultar engorroso desplazarte hasta ellas. Pero no tener un servicio de urgencia así ni siquiera a nivel comarcal, si hace tener a la gente una sensación de dejadez y abandono. Si hay una emergencia, si hay un accidente grave, no tenemos nada. Lo otro puede ser engorroso y demás, pero es evidente que no puedes tener un centro de especialidades en todas las comarcas. Pero cuestiones como la pediatría o el servicio de SAMU, sí que es algo que mucha gente demanda y ve como una carencia. Sobre todo por su utilidad si tenemos en cuenta la cantidad de gente mayor que hay en la zona» (entrevista 02).

⁷² «Aquí el servicio sanitario no es el adecuado (...), básicamente porque el médico no reside aquí cuando debería de hacerlo. Es un médico adscrito a Villar, como casi todo. De aquí a Villar, de Villar a Lliria, y de allí a Valencia. Y ese es uno de los grandes problemas, aunque no sólo de este pueblo, sino de todo el medio rural y de la Serranía en particular. Pero bueno, aquí el servicio es deficitario totalmente; tenemos un consultorio más o menos decentito, para cosas muy, muy puntuales, pero que el servicio que ofrece tampoco es el más adecuado. Hay días que no te viene, pues sólo está tres veces a la semana o incluso dos. Tampoco es de forma continua. Luego para mí, sí que deja mucho que desear. Aparte es que hay una urgencia y la ambulancia llega cuando llega (...) pero bueno, el tema del horario es importante para nosotros. Era estupendo contar con el médico antes a cualquier hora del día por si había alguien enfermo. Pero los tiempos han cambiado, y eso incluso ya no pasa ni en Valencia. Y mucho menos aquí, en donde sólo viene dos o tres días por semana, hace su consulta en el ambulatorio y se marcha cuando ha terminado su hora o ve que ya no hay más pacientes. Y ese es otro de los problemas, ya que ha habido días en los que debía cumplir su horario de visita aquí en el consultorio, ha llegado y si ha visto que no había nadie, ha cogido y se ha marchado. Y eso no es, si tiene un horario de visita, tiene que estar la hora completa ahí, porque igual no están a las once de la mañana los pacientes, pero sí que pueden llegar a quince minutos o media hora más tarde o por ahí. Tampoco hay que ser tan “puntualista”» (entrevista 20).

mejoras, por una situación de “precariedad temporal”. Es decir, realmente no es una alternativa útil que los establecimientos aumenten en número y tipo de ofertas, si estas en realidad por cuestiones de eficiencia económica se concentran en el tiempo y el espacio (al buscar rentabilizar al máximo unos recursos humanos limitados). Porque aunque este modo de organizar el servicio pueda hacer llegar las prestaciones a prácticamente cualquier punto del territorio, y así evitar la supresión física de los servicios, para la población de estos núcleos supone en realidad disponer de una atención incompleta en la medida que las atenciones desaparecen por “prolongados” espacios de tiempo^{73,74}.

- c) De hecho, estos problemas de cobertura espacial restringida debido a una organización temporal limitada, se ven con frecuencia agravados por la “elevada” dispersión demográfica que caracteriza a estas zonas. En consecuencia, a menudo la administración regional intenta responder a este hecho con el mantenimiento y/o apertura de centros con los que atender “mínimamente” a esta población dispersa. Sin embargo, lejos de suponer una solución conlleva un aumento de los problemas; no sólo por los que acabamos de indicar en el punto anterior, sino porque también desplaza y aumenta la insatisfacción de los profesionales ocupados en estos servicios. En particular, porque ante situaciones de ausencia de los responsables titulares por enfermedad y/o descanso, o incluso por cuestiones de agrupación de la demanda como ocurre con determinadas especialidades sanitarias (caso de la pediatría), ciertos profesionales terminan por trabajar de forma “simultánea” en varios centros, y abarcar en consecuencia grandes extensiones de territorio⁷⁵.

Ante la dificultad de modificar dicha organización, muchos de los entrevistados señalan que como mínimo se deberían de asegurar las sustituciones (por bajas por enfermedad y/o periodos de descanso) y/o los refuerzos de plantilla en unos plazos adecuados, con el objetivo de poder ofrecer un servicio mínimo aceptable tanto en beneficio de la población como para el correcto desarrollo laboral de los mismos profesionales. Un aspecto percibido sobre todo como una desventaja evidente y crónica por parte de los actores involucrados en los servicios de estas zonas, puesto

⁷³ «Un ejemplo de que lo único que queda es un servicio reducido de carácter temporal son los servicios médicos de muchas de la aldeas próximas, que van una vez al día al pueblo y toda la población está ya muy envejecida. O que por ejemplo, para el servicio de urgencia tienen que llamar al ciento doce, o al servicio de urgencia correspondiente de ese día, y van, lo cogen y lo traen, lo que supone una pérdida de tiempo, una demora que aumenta el riesgo, la posibilidad de que esa persona sufra un mayor daño. Es por ello que la sociedad rural ha perdido calidad de vida. Calidad de vida en el sentido en que tiene los servicios, pero los tiene en precario. No es lo mismo que tengas allí el servicio diariamente, a que tengas que desplazarte hasta él» (entrevista 43).

⁷⁴ «No, aquí no tenemos ayuda continua de ningún tipo, ni enfermería ni nada. De hecho la enfermera de extracción sanguínea viene tan sólo una vez al mes, y también se ocupa de otros aspectos, como de los hipertensos. Y en cuanto al pediatra, éste lo tenemos en Villar» (entrevista 71).

⁷⁵ «El pediatra de nuestra zona es un ejemplo de uso y abuso, puesto que el hombre tiene que verse cinco consultas a la semana. Como ésta es una zona dispersa, no está en un sitio determinado, y para evitar que los niños se desplacen va diferentes veces a la semana por cada uno de los pueblos, con lo cual el hombre hace más de ochenta kilómetros todos los días para ir de consulta en consulta. De hecho, creo que es de los pediatras del área que más utilizados está» (entrevista 65).

que mientras que en entornos urbanos los reemplazos se obtendrían más o menos con normalidad en “pocos días”, para los establecimientos rurales esta opción se presenta casi inalcanzable, sobrecargándose así la labor diaria de muchos profesionales⁷⁶.

- d) Íntimamente relacionado con las características propias de las plantillas de profesionales docentes y sanitarios que trabajan en zonas rurales, otro de los problemas detectados es el uso recurrente de los establecimientos situados en los núcleos rurales, como medio para alcanzar otros destinos más interesantes y atractivos (a través de la acumulación de puntos y méritos válidos en concursos de traslados), a los que no hubieran podido acceder en un primer momento por falta precisamente de currículo⁷⁷. Este resultado deriva paradójicamente de la estrategia utilizada por la administración regional para hacer, por un lado, más atractiva la labor profesional en estas zonas y, por otro, compensar los “perjuicios” y/o costes que supusiera para un número significativo de profesionales, tener que trasladarse diariamente hasta estos establecimientos para desempeñar su trabajo⁷⁸. Otra de sus consecuencias directas es la necesidad continua de reforzar la estabilidad de las

⁷⁶ «Tenemos un servicio adscrito de logopedas y pedagogos por parte de la administración, en el que prácticamente todos los años se reclama atención una, dos o tres veces, porque no tenemos un servicio bueno al estar aquí en medio rural. Un servicio que tiene todo el CRA, pero a parte del tiempo que les asignan para estar en todos los aularios, no es un logopeda que tengamos aquí permanentemente, sino que viene de Lliria. Y entre el desplazamiento desde Lliria hasta aquí, y luego por la zona, ya cuenta las horas de trabajo, y luego la vuelta. Con lo cual, cuántas horas le quedan para estar aquí. Si viene una vez a la semana o cada quince días, en dos horas no puede recorrer todos los aularios ni atender a todos los problemas que hay aquí. Y esto pasa también con el psicólogo. Se está pidiendo al SPEC de Lliria que nos manden uno más tiempo, o que nos permitan compartirlo con el IES. Pero dicen que es imposible, que son dos centros totalmente distintos y que no pueden tener al mismo psicólogo. Entonces el IES tiene una media jornada, y nosotros tenemos otro que ni siquiera es media jornada, porque si viene cada quince días, y luego pierde cuatro horas en carretera, pues aquí le queda nada. Por tanto, el servicio es muy malo, no por el señor que venga, sino porque no tenemos servicio. Ahora la logopeda ha estado de baja y eso es otro problema que tenemos, porque una sustitución de quince días no nos la cubre nadie, ni de un mes. Para los profesores fijos a los quince días te mandan uno. Para los itinerantes, como son especialidades, música, inglés, y demás, a esos no les pueden obligar a que vengan hasta aquí, por lo que a una sustitución de pocos días no vienen. Las bajas entonces cómo se pueden cubrir. Pues con algo que si conseguimos con el funcionamiento del CRA, que haya una buena plantilla, con un profesor de apoyo, el que va de pueblo en pueblo haciendo las sustituciones, o desdoblamientos en las aulas para facilitar el trabajo. Ese profesor de apoyo es el que va permitiendo que el colegio funcione un poco bien. Pero logopeda y psicólogo muy mal» (entrevista 53).

⁷⁷ «Generalmente ésta es una escuela de paso. Otras de la zona han tenido la suerte de tener maestras casadas allí y entonces han sido más estables. Pero ahora no va siendo así en ningún lugar. Nuestro claustro lo formamos tres profesores estables y uno itinerante, de modo que estas escuelas están subsanando con itinerancias la falta de profesores. Entonces nos viene la itinerancia de inglés, de música y de pedagogía terapéutica (PT) desde otro centro, y aquí tenemos adscrito al profesor de Educación Física. Entonces cuando se aprueban las oposiciones, los interinos no tienen más remedio que venirse a estos pueblos “cerca” de su casa, que irse a otras zonas más alejadas como Alicante. De hecho muchos los prefieren así, porque sólo va a ser algo temporal. Y para los de la zona, si no han podido elegir el centro que querían, se quedan aquí trabajando un cierto tiempo porque estos les sirve como un trampolín, ya que están deseando irse a pueblos más grandes. No es por nada, pero prefieren centros grandes a centros pequeños. Este centro es muy complejo porque aunque hay muy pocos niños la diferencia de edades es muy marcada. Aquí tienes que plantearte una programación amplia y compleja» (entrevista 44. Misma idea en la entrevista 28, 47 y 53).

⁷⁸ Por ejemplo, como apunte el artículo 4.b).3. sobre indicadores para el cálculo de la productividad para Equipos de Atención Primaria, en relación a la implicación con objetivos asistenciales y, concretamente en situaciones de aislamiento: Se entenderá como situación de aislamiento la de aquellos profesionales que trabajan en centros de trabajo ubicados a más de 45 minutos o a más de 45 kilómetros del Hospital más cercano. En el Acuerdo de 3 de diciembre de 2004, del Consell de la Generalitat, para la introducción de la productividad variable en los Equipos de Atención Primaria (DOGV n. 4.909 de 23 de diciembre de 2004).

plantillas, en especial si tenemos en cuenta que con los “recurrentes” cambios de destino laboral se favorece una relativa disminución de la calidad de los servicios. Especialmente, si tenemos en cuenta la relativa dificultad que para el usuario supone retomar de nuevo la confianza suficiente con el profesional que le atendiera, sobre todo si el grado de satisfacción era positivo⁷⁹. Un proceso de adaptación que además, con frecuencia conlleva una serie de plazos temporales capaces de alargarse de manera indefinida, ante la continua rotación de personal y la dificultad de alcanzar nuevamente una situación de “normalidad” para el consumidor (es decir, de creación de nuevos lazos de confianza a partir de los que poder expresarse con seguridad y sentirse por tanto, bien atendido). A parte de la consecuentemente y lógica distorsión a la que queda condicionada la atención específica que dicho usuario recibe, al aplicarse de forma sucesiva distintos puntos de vista profesionales⁸⁰.

Otro de los problemas más comunes derivados de esta inestabilidad, hace referencia a la escasez de actuaciones capaces de implicar una inversión de tiempo y recursos significativos. Es así que la mayor parte de la atención complementaria prestada por estos servicios, es resultado de programaciones de reducida amplitud apoyadas en acciones puntuales. Esta actitud supondrá en definitiva, que en numerosas ocasiones los equipamientos e infraestructuras disponibles no sean “explotadas” al máximo de sus posibilidades, al quedar relegadas tan sólo a ejercicios de carácter obligatorio. En consecuencia, la atracción que dichos servicios pudieran ofrecer sobre la población se vería nuevamente reducida⁸¹.

Por último, otro de los problemas más habituales en relación con la inestabilidad de las plantillas de profesionales educativos y sanitarios, deriva de la incorporación recurrente de nuevos integrantes con prácticamente nulos conocimientos sobre el funcionamiento y organización habitual no sólo de los servicios en medio rural, sino también de la casuística particular de estos territorios. Es decir, derivados del necesario período de asimilación que estos profesionales necesitan para acostumbrarse a trabajar en un medio del que apenas se recibe formación específica

⁷⁹ «Estos centros tienen el problema de que están ubicados en zonas inestables y de paso para el personal que en ellos trabajan. Y eso es algo que los mismos padres siempre te comentan, “es que no estáis fijos. Este año está tú y estoy a gusto contigo pero el año que viene no sé quien me va a venir a llevar a mi hijo”» (entrevista 47).

⁸⁰ «Precisamente ahora ha habido un concurso de traslados en el que las tres cuartas partes de la plantilla cambiará. Así, aquellos que no tengan intereses en esta zona se desplazarán allí donde se encuentren más a gusto y tenga sus casas. Si, ahora habrá muchos cambios de personal (...). Claro, esto tendrá unas consecuencias en la relación médico paciente que había hasta ahora, pues aquí casi todos nos conocemos por el nombre y apellidos, pues se generan unos vínculos de afectividad mayores que en otros lugares. Y claro, con este traslado la cosa cambiará mucho. Es que ahora hay mucho movimiento de personal, ahora hay muchos cambios» (entrevista 68).

⁸¹ «Si aquí hubiera estabilidad en el profesorado se ganaría en muchos sentidos, y no sólo en cuanto al nivel de la calidad de enseñanza. Porque aunque nosotros intentamos hacerlo lo mejor que podemos, con tres niveles dentro de una misma aula es difícil porque te tienes que organizar mucho para que todos estén atendidos y tengan un aprendizaje normal. Si hubiera estabilidad, por supuesto que el que está aquí con ideas de quedarse muchos años se hubiera ido planteando otra serie de cosas más concretas. Si estás de paso, pues te limitas a hacer tu trabajo lo mejor posible y si puedes hacer algo más lo haces. Pero te condiciona mucho el decir “haber, en un año qué me planteo si el año que viene lo que quiero es irme”. Claro, te planteas cosas y algunas puedes llevarlas a cabo y otras no, porque necesitamos tiempo» (entrevista 47).

ni en los planes de estudio universitarios, ni durante sus etapas prácticas (Rubio, 2003). De este modo, gran parte de los establecimientos se ven abocados a reiniciar regularmente su organización y, por tanto, a hacer frente a una fase de adaptación que de manera indirecta afectaría a la productividad del servicio y a la satisfacción de sus usuarios⁸²; en especial, porque muchos de estos “recién llegados” presentan una cierta desmotivación consecuencia de tener que trabajar en emplazamientos no deseados⁸³ (Morente, 2004).

- e) Otro de las mejoras a introducir ligada con la dispersión demográfica y la “excesiva” concentración de las prestaciones, aunque su organización hubiera mejorado con el paso del tiempo tanto cuantitativa como cualitativamente, se vincula con la necesidad de incrementar y perfeccionar aún más la accesibilidad a la oferta en los “márgenes del servicio”. Es decir, se plantea la conveniencia de actuar en aquellas necesidades de la población que quedaran contempladas en las ofertas y atenciones estipuladas como “esenciales”, pero que por su carácter de relativa excepcionalidad en cuanto a la recurrencia con que se presentasen, registrarán una estructuración comparativamente menor y/o más reducida en estas zonas frente a otras urbanas⁸⁴. De este modo, se podría evitar que el medio rural continuase presentando una posición de desventaja en ciertos aspectos esenciales, al depender de los recursos que se encuentran en otras zonas más y mejor dotadas desde dicho punto de vista, simplemente por concentrar mayores niveles de demandas “excepcionales” de este tipo de atenciones. Un hecho no sólo negativo por establecer una relación de dependencia en ocasiones muy intensa, sino también porque conlleva a que la eficacia en el uso de dichos recursos sea relativamente baja, debido a las “deficientes” condiciones de accesibilidad que desde el medio rural existen todavía a estos (por cuestiones de distancia tiempo, distancia espacial, o incluso dotación de la que disponer)⁸⁵.

⁸² «Normalmente los profesores son nuevos casi siempre. Aunque de unos años a esta parte hay un poquito más de estabilidad. Por ejemplo, nosotros cuando empezamos éramos seis profesores del año pasado. Y si ahora somos dieciséis, pues el resto es nuevo. Y es cierto que eso también crea conflictos, cada año supone empezar de cero, adaptarse a los que vienen de fuera, de otros centros, con otras perspectivas, con una forma de trabajo diferente a la de un CRA, etcétera. Y claro, entonces a veces se crean controversias que a fuerza de dialogar se resuelven. Porque claro, no es lo mismo estar en un colegio grande que aquí, donde no hay conserje y es el profesor quien abre la puerta, quien coge el teléfono... (...). De todo el aulario sólo hay un centro con profesoras del año pasado, pero el año que viene sólo quedará una, porque la otra se va. Y aquí como mucho quedarán dos, y el resto se va. Entonces se trata de centros de paso, que te mandan porque eres un interino y te a tocado venir aquí, o porque acabas la oposición y no puedes elegir porque te falta currículum» (entrevista 49).

⁸³ «Yo he sido miembro del tribunal y sé que estos destinos tan periféricos no suelen ser elegidos con frecuencia. Esporádicamente sí, puesto que ahora va a venir un médico que ya es mayor y que tiene la plaza muchísimo tiempo, que reside muy próximo de aquí y quiere trabajar en este Centro. Pero eso son una serie de lazos, de afectividad, etcétera. Pero no es lo normal eso. Diría que es lo anormal. La gente suele elegir los núcleos urbanos más próximos a Valencia. Y en todo caso, se va desplazando por orden de preferencia, de menos a más lejos. Pero vamos, no suelen ser destinos preferidos aquellos que están a más de cien kilómetros de la capital» (entrevista 68).

⁸⁴ Consultar de nuevo la nota 77 del presente capítulo en la que se señala la dificultad de contar con prestaciones relativamente más específicas o destinadas a un tipo de consumidor menos numeroso.

⁸⁵ «Lo que no entiendo es que cuando tengo una necesidad llame a un SAMU y para éste suba hasta aquí, me pongan todos los problemas habidos y por haber. Que a mí desde la Eliana me cueste casi cuarenta minutos llegar en

- f) La creciente necesidad de acondicionar las atenciones educativas y sanitarias rurales, tanto a los nuevos contextos sociales y demográficos (incorporación de la mujer al mundo laboral, envejecimiento demográfico, etc.) como a las incipientes formas de consumo particular de estos servicios (cita previa en Atención Primaria vía Internet o SMS⁸⁶, receta electrónica⁸⁷, etc.), constituye otra de las medidas más señaladas con las que mejorar la organización de las prestaciones educativas y sanitarias. Sobre todo, mediante dos líneas de actuación: una destinada en concreto al tipo de público usuario y al incremento de especialización en las prestaciones ofertadas; y otra, en relación a las nuevas formas de gestión y funcionamiento “interno” de los servicios:
- En el primer caso, el mejor ejemplo deriva del envejecimiento progresivo que en los últimos años caracteriza al medio rural, y que plantea a su vez dos tipos de actuaciones complementarias: por un lado, la oportunidad y beneficio que significa introducir determinadas prestaciones especialmente dirigidas a estos grupos de usuarios, como secciones de geriatría, o el incremento de las actuaciones desarrolladas por parte de los fisioterapeutas (en cuanto a trabajos de rehabilitación)⁸⁸. Y por otro, la idoneidad y necesidad progresiva de mejorar con relativa urgencia el sistema de transporte sanitario, destinado en concreto al traslado habitual entre domicilios y establecimientos sanitarios. En particular, como resultado tres razones complementarias e incluso en ocasiones simultáneas, derivadas de la dificultad que estos grupos presenta para desplazarse por primero,

coche, y que a ellos les cueste casi una hora y media cuando pueden ir con sirena y mucho más deprisa. Imagínate, desde que estoy yo aquí he dado dos veces a luz aquí en el centro. He llamado a SAMUS, la primera vez SAMU aéreo y terrestre, y cuando llegaron aquí el niño y la madre ya estaban estabilizados. Cómo es posible que puedan tardar dos horas con un helicóptero. O dos horas y pico en llegar una ambulancia desde Lliria. O siempre que llamamos con un infarto, nos dicen que para ganar tiempo los traslademos con una ambulancia y que hagamos un intercambio en un punto intermedio. Pero tú te crees que es normal que aquí a las cinco de la mañana, con siete grados bajo cero, establezca a un paciente con un infarto y me lo lleva por ahí. Pues no, si yo tengo al paciente estabilizado que la SAMU suba hasta aquí. Estamos dejados de la mano de Dios» (entrevista 74).

⁸⁶ Por ejemplo, a pesar de ser un servicio ofrecido para todos los ciudadanos residentes en la Comunidad Valenciana, realmente sólo estaría operativo para un determinado segmento de la población. Especialmente para aquél cuyo establecimiento sanitario de referencia tuviera instalado y en funcionamiento el sistema de gestión sanitaria informatizada “Abucassis”. Para más información sobre el proceder de dicha aplicación se puede consultar directamente la página web de la Conselleria de Sanitat de la Comunidad Valenciana en la que se realizaría la reserva de cita sanitaria correspondiente: www.san.gva.es/val/ciud/homeciud.html. Asimismo, para contextualizar el grado en que este servicio sería posible de ser utilizado en medio rural, podemos apuntar aquí las informaciones que la responsable del sistema Abucassis del Departamento 8 de Sanidad de la Comunidad Valenciana nos ofreció durante la realización de la entrevista correspondiente (25 de junio de 2007): *«te puedo dar datos de implantación, porque a parte de coordinadora de la zona, soy la responsable del Abucassis en todo el departamento. Entonces, por eso me llaman a mí cuando hay alguna historia. Porque en lo que es la Zona Básica de Salud llevo mes y medio, pero con el Abucassis llevo ya dos años. Mira, aquí nuestro departamento el Abucassis llega a un ochenta y dos coma cuarenta y ocho por cien de la población atendida»* (entrevista 76). Puntualizar que el Departamento 8 de Sanidad estaría formado por un total de 18 municipios, de los cuales tan sólo uno de ellos (Siete Aguas) no formaría parte de ningún Territorio LEADER+.

⁸⁷ Consultar el artículo de periódico aparecido el 22 de septiembre de 2008 en el diario “El País” titulado: “El desigual avance de la receta electrónica” anexionado al presente trabajo. También disponible en: www.elpais.com/articulo/sociedad/avance/desigual/receta/electronica/elpepusoc/20080922elpepusoc_1/Tes

⁸⁸ *«Sí que sería oportuno contar con alguna especialidad en geriatría (...) si tú coges una agenda, es de risa, empiezas: ochenta, setenta y seis, noventa y dos... y si tienes uno de cuarenta y dos dices: “¡uy! que joven, qué alegría”»* (entrevista 75).

la marcada deficiencia en cuanto a transportes públicos que vertebran el medio rural; segundo, porque muchos de estos usuarios no disponen de vehículos particulares para desplazarse por su cuenta⁸⁹; y tercero, porque en el caso de sí contar con ellos, en cierto casos no podrían hacer uso de los mismos por cuestiones de salud.

En general, toda una serie de situaciones problemáticas para las cuales los propios entrevistados indican dos campos de actuación prioritaria: por un lado, a través de la reducción del tiempo a invertir en los trayectos entre el domicilio particular y el servicio médico (cuya disposición actual reduce los beneficios obtenidos durante las sesiones de recuperación y seguimiento asistencial)⁹⁰. Y otro, mediante un incremento del personal específicamente formado y presente en dichos recorridos para prestar una atención más completa, puesto que a menudo se trata de transportes sin el personal más idóneo para ello⁹¹.

- En el segundo caso, las peticiones para acondicionar las prestaciones educativas y sanitarias irían encaminadas especialmente a conseguir las infraestructuras y equipamientos necesarios con los que poder hacer frente al aumento de las formas de gestión y comunicación digitales, propias de la etapa de la sociedad de la información en la que nos encontramos. Con esta “digitalización” se podría así por ejemplo, mejorar el tratamiento de la información de los usuarios; agilizar y extender la difusión amplia y completa de las medidas a adoptar en cuanto a funcionamiento y organización de los propios centros; incrementar la coordinación entre los miembros de los CRAS y de las EPAS; favorecer la instrucción adecuada a la población en las ventajas y potencialidades asociadas a este tipo de recursos tecnológicos; etc.
- g) Un último paquete de medidas con las que introducir ciertas mejoras en la prestación actual de los servicios educativos y sanitarios “rurales”, se vincula especialmente con los actores entrevistados en los municipios de mayor tamaño demográfico. Para ellos, todas las acciones enumeradas con anterioridad deberían de completarse igualmente con una mejora y/o ampliación de las ofertas y prestaciones más especializadas. Su

⁸⁹ «Lo que sí que es cierto es que estas zonas tan alejadas necesitan un cambio radical. Por las características de las poblaciones, en Villar mismo hay muchísima gente joven y todo el mundo tiene coche. Pero es que aquí todos son viejos, algunos sólo tienen un coche y tampoco es que sepan conducir. Y si tienen que llamar a su hijo para que suba desde Valencia, pues lo primero es que no le llaman para no asustarlo» (entrevista 74. Idea repetida en la entrevista 60).

⁹⁰ «Aquí contamos con un tipo de ambulancias encargadas de traer por la mañana a los pacientes de rehabilitación. Éstas hacen una ronda, y desde Llíria traen a toda la gente de los pueblos de la zona hasta aquí. Los dejan a las ocho de la mañana y luego hasta las doce del mediodía no vienen a recoger al primer turno, cuando deberían venir a las diez. Imagínate todavía a las doce y media están aquí sentados desde las ocho. Es que en realidad, hay muchas cosas que arreglar en estos pueblos» (entrevista 74).

⁹¹ «La verdad es que el servicio de transporte debería de mejorar porque la ambulancia que tengo aquí, primero que está parada veinticuatro horas al día todo año. Con un soporte vital básico que es el peor dinero invertido, un conductor y un ayudante que ni siquiera tiene porque ser ATS. Aquí ha venido una chica que estudio farmacia y estuvo contratada, luego otra que hizo un cursillo sobre el tema... Hacen cursillos, pero que no tienen nada» (entrevista 74).

argumento es que de este modo, los servicios básicos educativos y sanitarios locales dispondrían de mayor atractivo al completarse el conjunto de opciones vinculadas a ellos sin tener que depender así de territorios alejados. En este sentido, uno de los ejemplos más empleados es la cierta “ruptura” que presenta la oferta educativa de las zonas rurales, en tanto en cuanto con frecuencia sus usuarios están obligados a abandonar por periodos relativamente largos su lugar de residencia; un hecho que en consecuencia favorecería a largo plazo y en determinados casos una cierta desvinculación socioterritorial con estas zonas, así como una “más fácil” instalación en medios urbanos al disponer éstos de una más amplia y completa variedad de formaciones de todo tipo⁹².

Lógicamente, la identificación de todos estos problemas supone que en ciertas ocasiones los propios entrevistados no sólo planteen sus posibles soluciones, sino que incluso las lleven directamente a cabo, pese a que por otro lado, los recursos para ello no fueran necesariamente abundantes. En todo caso, las actuaciones y respuestas ofrecidas podrán englobarse alrededor de dos posibilidades, a menudo complementarias: por un lado, derivadas de una voluntad manifiesta por mejorar el funcionamiento y la gestión de los servicios educativos y sanitarios ofertados en estas zonas rurales; y por otro, dirigidas a modificar con diferente intensidad (en función de los recientes avances en las infra e infoestructuras), los modelos de organización territorial que ambos sistemas de servicios mostrasen en el medio rural. A continuación apuntaremos tan sólo las más destacadas y repetidas en ambos tipos de territorios analizados (con mayor o menor tamaño demográfico).

Fotografía 4.4

Sala de espera.
Fotografía: Jaime
Escribano. Junio de
2007, Sot de Chera
(Valencia)



⁹² «Aquí tenemos unos ciclos formativos que todavía son muy reducidos, puesto que cuando acabas el IES solo hay dos especialidades, uno de camarero y otro de cocina. Y si no coges una de esas dos cosas, ya es muy difícil y tienes que salir fuera. Y el problema viene cuando tienes que ir a Valencia, desplazarte, buscarte un piso, residir allí y al final se produce un fenómeno más pronto o más tarde por el que no vuelven muchos de los que se marchan» (entrevista 13). «Hay que buscar una cierta diversificación de la oferta educativa y formativa con orientación laboral. Por ejemplo, en el instituto tienen un módulo de formación profesional, pero sólo de turismo y de hostelería. Eso no es diversificación, porque podrían tener también un módulo de infantil, de mecánica, etcétera. Esta situación lo que hace es condicionar a todo el mundo que quiera hacer un módulo a que haga ese. Por ello, creo que lo ideal sería que tuviéramos de todo, y además de calidad (...) Ahora nos encontramos con un exceso de formación en dos o tres cosas, y no todos se van a poder colocar en lo que están estudiando y preparando. Vamos, trabajo sí que hay, pero no para lo que se les está preparando» (entrevista 46).

2.2. Propuestas de actuación para la mejora de las prestaciones educativas y sanitarias: del funcionamiento y gestión interna a su organización espacial

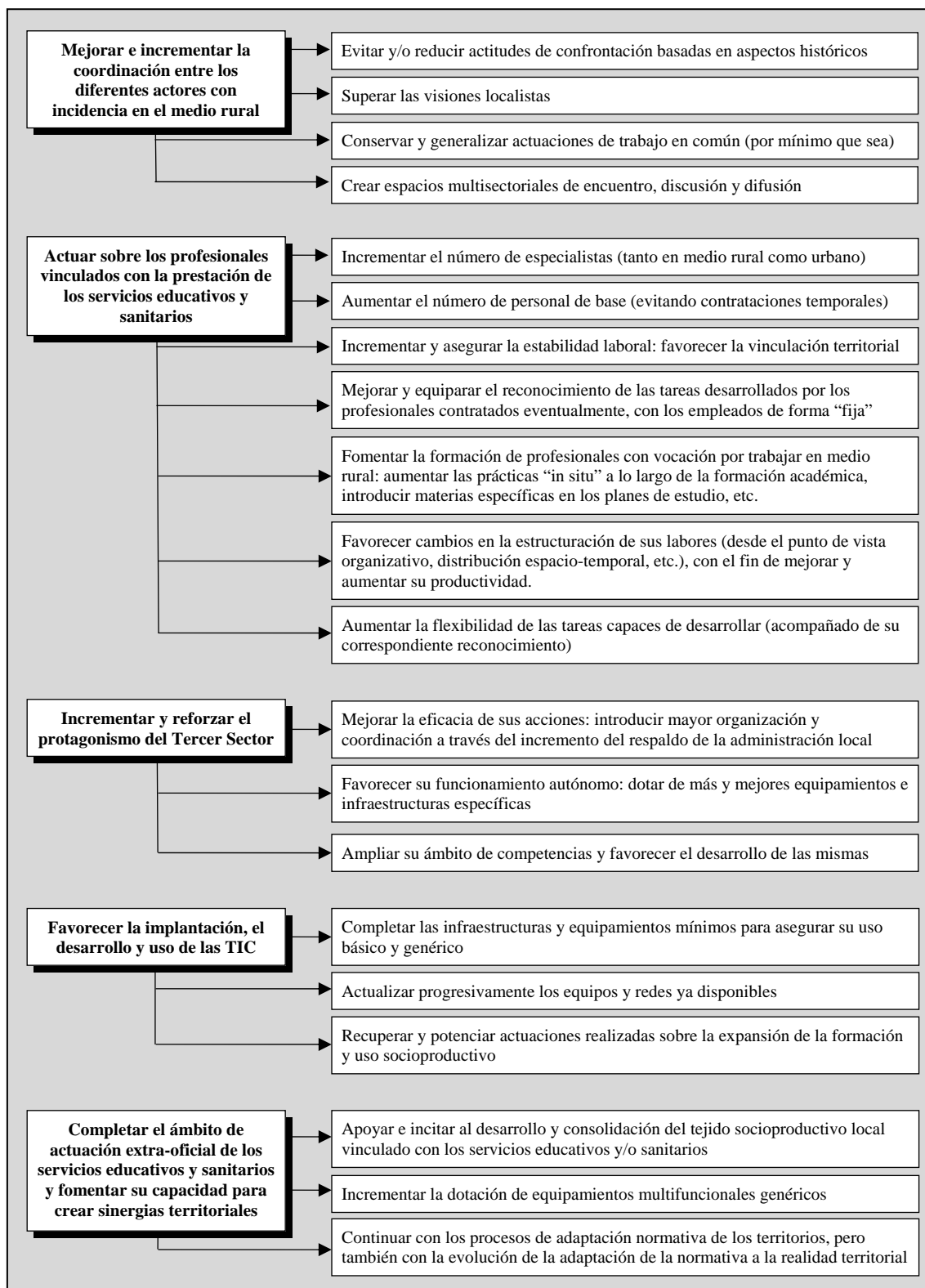
Las propuestas de actuación señaladas por los actores entrevistados en ambos subconjuntos territoriales están marcadas grosso modo, por una doble diferenciación; de una parte, una vez valorada la reciente evolución de las prestaciones e identificados algunos de los problemas importantes a los que cabe dar solución, el objetivo ahora será conocer las acciones mejor estimadas para resolver los inconvenientes detectados, cómo pueden llevarse a cabo, y quiénes son los principales responsables de su ejecución. Esta identificación se no se presenta excesivamente compleja, si tenemos en cuenta la experiencia y conocimiento de primera mano que los representantes cuestionados tienen sobre el funcionamiento real de ambos sistemas de servicios en estos territorios (elevada dispersión geográfica, diferentes presiones asistenciales según grupos de población, dificultades en el acceso físico tanto al equipamiento como a la prestación, etc.).

Y por otra parte, las aportaciones realizadas reflejarán igualmente la valoración sobre la organización (y coordinación) que los servicios de educación y sanidad básicos adquieren en el espacio, en relación al resto de niveles educativos y sanitarios más próximos, como por ejemplo, los centros de secundaria y bachiller, y las unidades de atención sanitarias de tipo especializado. Con este análisis se intentará en definitiva, ofrecer una idea general de sobre el funcionamiento de estos servicios en el medio rural, y señalar a continuación algunas de las principales opciones contempladas por la sociedad local como las más idóneas a desarrollar a corto plazo, y por tanto, con las que mejorar las relaciones entre niveles, su organización espacial y por último, la satisfacción con que definirían la cobertura integral recibida.

2.2.1. Propuestas para mejorar el funcionamiento y la gestión habitual de las prestaciones elementales de los servicios educativos y sanitarios

En líneas generales, las vías de actuación más repetidas con las que mejorar y, en ciertos casos, solucionar algunos de los principales problemas anteriormente señalados, quedan agrupadas en una serie de grandes bloques marcados por su relativa interconexión; sobre todo, si tenemos en cuenta que incluyen diversas acciones que permitirán abordar de forma simultánea diferentes cuestiones y/o deficiencias (comunes entre las distintas prestaciones apuntadas, e igualmente entre los dos subconjuntos de territorios identificados) (figura 4.6). Esta “multifuncionalidad” es observada por parte de los entrevistados como un aspecto positivo, puesto que con un conjunto relativamente reducido de propuestas se podrán abordar una “amplia” serie de demandas e insatisfacciones.

Figura 4.6. Vías de actuación básicas para la mejora del funcionamiento de los servicios educativos y sanitarios de nivel elemental en medio “rural”



Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de las entrevistas realizadas a los representantes de la administración territorial, y de los servicios educativos y sanitarios seleccionados, 2006 y 2007.

- a) En primer lugar, destaca la manifiesta necesidad por alcanzar una mayor y mejor coordinación entre los diferentes actores con incidencia en el medio rural, independientemente de que su capacidad de actuación esté limitada sólo al ámbito local, o por el contrario sea de alcance regional. Para ello, se señalan dos subconjuntos de medidas a adoptar: primero, vinculadas a la superación (eliminación) de toda una serie de prejuicios que evitarían funcionar de manera coordinada; y segundo, generalizar determinadas actuaciones puestas ya en marcha por algunos de los actores entrevistados, y destacadas precisamente por sus “buenos” resultados:
- En relación al primer aspecto, se hace hincapié en el beneficio que significaría superar de manera definitiva diversas actitudes de confrontación de carácter “tradicional”, heredadas de enfrentamientos pasados y que sólo sirven para impedir la puesta en marcha de actuaciones conjuntas que, de otro modo, no pueden llegar a plantearse (por su elevado coste), o que en el caso de llegar a ejecutarse ven reducida su productividad y, por tanto, su propio mantenimiento⁹³. Para ello, en muchos casos, sería suficiente con no repetir determinadas posiciones políticas unilaterales y/o descontextualizadas del ámbito de trabajo local, las cuales en realidad tan sólo sirven para obstaculizar cualquier tipo de avance común al reeditar discrepancias procedentes de otros niveles territoriales⁹⁴. Por último, la superación de una visión individualista a la hora de plantear y/o llevar a cabo actuaciones de cierto impacto territorial, con el fin de obtener una posición privilegiada con la que acceder a determinados beneficios y/o reconocimientos de forma exclusiva (bien económicos, sociales o políticos), también es otro de los aspectos más enunciados a evitar⁹⁵.
 - Paralelamente, los métodos de trabajo que cabe incorporar y generalizar con el fin de mejorar y ampliar la coordinación entre los diferentes territorios rurales y sus respectivos actores, se organizan alrededor de dos ideas básicas:

⁹³ «Pero es que una de las características de la comarca, es la rivalidad entre las poblaciones. Se lleva ya en los genes, algo irracional que está a flor de piel. Saltan con nada y con mucha fuerza. Creo que es algo que entra ya dentro de lo emocional, dejando lo racional. Y claro, el noventa y nueve de las cosas que se podrían hacer referidas a las cosas que me planteas, pues no se hacen por esta rivalidad» (entrevista 31).

⁹⁴ «La verdad es que en esta zona nunca ha habido colaboración. Y esto sí que es una cuestión política muy importante. Aquí los símbolos políticos sí que influyen, porque el tema es que la Mancomunidad, su presidente es del PP [Partido Popular], mientras que PSOE [Partido Socialista Obrero Español] está en uno de los pueblos más grandes y con mayor peso, lo que ya marcó desde el principio que colaboración iba a ser la justa. Así que eso sí que influye a la hora de trabajar entre nosotros» (entrevista 27).

⁹⁵ «La Mancomunidad es buena, el sistema es bueno, pero no funciona como debería de funcionar porque todavía estamos como al principio. Preferimos ser ratones a cola de león. Yo como alcalde en mi pueblo hago lo que me da la gana, y ahora viene este señor para decirme lo que tengo que hacer, pero éste qué se ha creído. Entonces, la Mancomunidad es buena para servicios sociales, ambulancia, residencia, bomberos, la guardería, y poco más. Para cosas que uno sólo no puede llevar en marcha. Pero en el momento en que te metes en proyectos que supone involucrar a más de uno, te dicen “eh para, ya lo haré yo como me guste a mí”. O cuando lo haga yo, ya me pondré yo mi medallita e intentaré que vosotros no lo hagáis. Y entonces dirán, “qué maravilla de alcalde”» (entrevista 28).

- i. Por un lado, conservar ante todo los canales de coordinación que en la actualidad mostrasen ya cierto éxito (por reducido que éste fuera), aun cuando éstos fueran tan sólo resultado de cuestiones ocasionales, secundarias y/o sólo afectasen a segmentos muy concretos de la sociedad local⁹⁶; sobre todo, porque sirven de ejemplo para la actitud que cabe adoptar de cara a solucionar problemas comunes.
 - ii. Y por otro, apostar de manera decidida por la creación de estructuras de encuentro “multinivel”, con las que conseguir espacios de difusión y discusión en los que agrupar a la mayor diversidad y número de actores locales. De este modo, se puede comenzar a desarrollar labores de coordinación mediante la puesta en común y organización de actividades y programaciones conjuntas, evitar solapamientos y/o repeticiones, potenciar su posterior divulgación y conocimiento, etc. En definitiva, plantear una verdadera labor de coordinación y cooperación⁹⁷.
- b) Una segunda agrupación de propuestas con la que mejorar el funcionamiento práctico de los servicios educativos y sanitarios, centra su ámbito de actuación sobre la figura de los profesionales vinculados con dichas atenciones, y encargados en última instancia de gestionar y/o llevar a la práctica las atenciones disponibles y ofertadas por estos servicios. Entre las sugerencias más repetidas, y en algunos casos puestas ya en marcha con cierto éxito, destacan cuatro propuestas (algunas de ellas con mayor nivel de detalle): aumentar el número de profesionales, facilitar la elección de los puestos de trabajo, mejorar la asignación de tareas en el espacio y/o en el tiempo, y permitir el desarrollo de todas sus funciones (sobre todo, implícitas):

⁹⁶ «Según que tipo de actividad hay más o menos colaboración. Por ejemplo, lo que son los servicios sanitarios del centro médico y el IES [Instituto de Educación Secundaria], últimamente hemos trabajamos más en conjunto para hacer frente a una serie de embarazos no deseados porque teníamos una tasa bastante elevada. De hecho, fue Servicios Sociales quien detectó una tasa elevada en la gente joven, y a continuación se decidió realizar una serie de talleres de educación sexual (...) o por ejemplo, más recientemente en el IES había un problema con el mobiliario, básicamente con las sillas, que no tenían las medidas adecuadas y causaban numerosos problemas de espalda a los chavales. Pues desde allí nos solicitaron ayuda y a través del centro médico acudió una rehabilitadora, se tomaron una serie de fotografías a las sillas, se cambió su diseño con niveles más altos, e incluso se hicieron unas charlas con los chavales para educarse en la posición que debían adoptar. Por tanto, sí que hay una cierta colaboración entre el servicio sanitario, el educativo y nosotros» (entrevista 11).

⁹⁷ «Aquí tenemos alrededor de veintiocho asociaciones de diverso tipo, y ninguno de los actos que se realiza acapara personal suficiente, ni de la propia asociación, ni del propio municipio. El problema es que hay mucha oferta, muy dispersa, y muy poco regularizada. De hecho desde el departamento de cultura se está luchando por conseguir armonizar las actividades que se realizan, puesto que en un mismo fin de semana te puedes encontrar con que hay tres actividades y encima, unas montadas sobre las otras» (entrevista 04). «Es así que al final, hemos podido crear un programa amplio socialmente y bien estructurado, al estar regulado por el Consejo Municipal de la Cultura. En realidad éste es un claro ejemplo de que queríamos trabajar con todas ellas, estableciendo un marco en el que con reuniones trimestrales, cada una de ellas nos presentan un programa de actividades (...) en definitiva, lo que intentamos en esos encuentros de asociaciones es coordinarlas entre sí para que no coincidan sus actos. Pero a su vez intentamos que aquellas actividades que “yo” planteo, las demás asociaciones también las conozcan e inviten a sus asociados a asistir, de modo que lo que hemos generado ha sido que cada acto tenga más asistencia de la que podría conseguir en un principio, evitando sobre todo una confluencia. Y por último, una de las acciones que nos hemos propuesto también con dicho Consejo ha sido la de crear actividades propias para todo el pueblo ofertadas por el propio ayuntamiento. Es decir, nos reunimos todos y planteamos hacer algo en común. Por tanto, pasamos de la coordinación a la proposición» (entrevista 15).

- La primera opción es, como hemos apuntado, el incremento del número de profesionales. Pero no sólo de tipo especializado, cuya escasez esta ya en cierta forma asumida por la población local, como resultado de una ausencia casi estructural, sino especialmente del encargado de desempeñar las acciones más básicas. Esta (¿sorprendente?) demanda radica en la falta de efectivos generalizada durante todo el año, pero especialmente grave a lo largo de las épocas estivales y períodos de descanso laboral, y que en muchos casos ha originado la adopción de soluciones “temporales” como la contratación de profesionales sanitarios extranjeros⁹⁸.

Lógicamente, tanto la sociedad local como los actores entrevistados no ven en esta opción una respuesta adecuada si tenemos en cuenta, sobre todo, la “inestabilidad” de la medida, en la medida que el problema continuará por el desajuste estructural entre oferta y demanda sanitaria; además, en ocasiones se presenta como una alternativa incluso contraproducente, debido a las dificultades “imprevistas” que aparecen, puesto que aunque las atenciones existen, su efectividad se ve relativamente disminuida como resultado de los problemas de comunicación entre los pacientes y los profesionales extranjeros contratados (en tanto en cuanto, algunos de ellos presentan un dominio del idioma local relativamente limitado⁹⁹).

Pero es que además, una contratación masiva y apenas planificada en el tiempo de este tipo de profesionales extranjeros, puede provocar una cierta deslegitimación del sistema e inseguridad social; en especial, si tenemos en cuenta la necesaria homogenización entre la formación de estos contratados y los títulos específicos presentes en territorio nacional, proceso que no está caracterizado precisamente por su rapidez. En consecuencia, existe la posibilidad de que se contratase a personal cuya formación profesional no se adecuase concretamente a las labores que tuviera que desempeñar¹⁰⁰.

En todo caso, el aumento del tamaño de las plantillas y, en concreto del número de especialistas, no es una demanda única del medio rural. De hecho, también es

⁹⁸ Consultar el artículo de periódico aparecido el 06 de junio de 2008 en el diario “Levante-EMV” titulado: “Sanidad duplicará el número de médicos extranjeros para cubrir la plantilla de verano” anexionado al presente trabajo. Disponible también en: www.levante-emv.com/secciones/noticia.jsp?pRef=2008060600_19_456667 Comunitat-Valenciana-Sanidad-duplicara-numero-medicos-extranjeros-para-cubrir-plantilla-verano.

⁹⁹ «Se trata de un problema al que hay que darle solución definitiva, pero que sólo se va tapando. Desde hace tiempo, llevo diciendo a la dirección que necesitaremos gente. Y mira, las últimas órdenes es contratar a árabes e hispanoamericanos aunque no tenga la nacionalidad. El año pasado tenía una amiga que no tenía la nacionalidad y no pudo, pero este año ya hasta ellos. Nos dicen que los contratemos, y que después ya solucionaremos lo otro. Ahora, estos nuevos países que han entrado en la Comunidad Europea, pues nos dicen que contratemos de esos. Pero si es que no se saben ni nuestra lengua, cómo se puede dar un buen servicio así. Es que eso no son soluciones, y cada año está peor» (entrevista 74).

¹⁰⁰ Consultar el artículo aparecido el 27 de enero de 2009 en el diario “Levante-EMV” titulado: “La OMC exige a Sanidad un censo de los médicos extranjeros contratados que carecen de la especialidad” en el enlace www.levante-emv.com/secciones/noticia.jsp?pRef=2009012700_19_547889 ComunitatValenciana-exige-Sanidad-censo-medicos-extranjeros-contratados-carecen-especialidad.

habitual de aquellas unidades urbanas que se ven obligadas a “exportar” sus servicios especializados a las zonas rurales contiguas, como consecuencia de la baja población que se presenta en estas. Aunque en realidad, los más perjudicados sean los servicios emplazados en el espacio rural, puesto que al ser éste un personal adscrito a varios establecimientos de forma simultánea, los centros rurales tienen que soportar a menudo la reducción de la atención “in situ” de estos profesionales, ante la obligación de responder en primer lugar a las necesidades de sus unidades de referencia¹⁰¹.

- Otra de las propuestas vinculada a los profesionales se centra en asegurar e incrementar su permanencia laboral a largo plazo (y por tanto, estabilidad), a través de una mayor facilidad en el acceso a los puestos de trabajo presentes en estas áreas para aquellos profesionales que las eligieran voluntariamente por motivos personales, residenciales y/o familiares. Se trata de una idea expresada por numerosos entrevistados y que se basa en el mismo sistema que otras comunidades emplean ya desde hace tiempo, mediante la creación y homologación de bolsas de trabajo específicas agrupadas por territorios. De este modo se consigue, según sus argumentaciones, que aquellos profesionales realmente interesados en trabajar en estas zonas puedan hacerlo “fácilmente”, a la vez que se reduce de manera “considerable” la presencia de aquellos otros menos atraídos por estas zonas (y por tanto, obligados a acudir a las mismas por falta de currículum para elegir destino)¹⁰².

Con este modelo se podría así abordar parte del problema derivado de la inestabilidad profesional por desmotivación personal que presenta un número

¹⁰¹ «Hasta ahora el hospital de Almansa se está nutriendo de especialistas que proceden del de hospital de Albacete, porque no hay especialista todavía en él. Y claro, sin son ellos también los que tienen que venir aquí a pasar consultas externas, ves y díselo. Diles que se vengan un día aquí. Se vuelven locos, imposible. Cuando en un futuro ese hospital tenga una plantilla fija, pues sí que es posible que venga algún especialista más de los que tenemos hasta la fecha. Igual que viene ahora el otorrino y el oculista de otros hospitales de referencia» (entrevista 75).

¹⁰² «Aquí se ha planteado a la administración y a los sindicatos de enseñanza que hicieran una bolsa de trabajo para la comarca, formada por profesores que quisieran trabajar aquí, muchos de ellos que son de aquí o que les gusta la zona, y que vendrían a trabajar aquí muy a gusto. Pero Conselleria dice que eso no lo puede hacer porque entonces los sindicatos no lo admitirían. Con los sindicatos hemos hablado, pero ellos dicen lo contrario, que es la administración la que no quiere. Total, que se dan largas los unos a los otros, porque sería un problema para ellos porque todas las demás comarcas lo querrían igual. (...) Hemos hablado con varios profesores que les gusta la zona, y que sí que estarían dispuestos a formar parte de esa bolsa. De hecho, aquí hay profesores que llevan muchos años y que no tienen la plaza, que todos los años tiene el problema de que quieren venirse aquí, los padres están a gusto con ellos, los chiquillos también, y sin embargo todos los años está el problema de tener que esperarse a septiembre, cuando empiezan a renunciar los demás y cuando entonces le permiten al colegio que señale quién quiere venir. Pero hasta última hora no se lo permiten, y todos los años el mismo problema (...) La mayoría vienen, y están deseando marcharse. Luego hay más bajas y más problemas, porque también se le ha planteado a la administración el problema que tiene este sistema, pues que al final los profesores que vienen a última hora y que no pueden cambiar ya de destino, empiezan a presentar bajas por cualquier motivo. Por ejemplo, una profesora que tuvimos aquí hace dos años directamente nos dijo que ella tenía problemas familiares y que no quería venir hasta aquí, y la obligaron. Pues hasta enero o febrero que le dieron una baja para todo el año, pues el resto del curso sólo venía una vez a la semana, y el resto eran partes justificados. Y los niños en clase. La administración sabe que pierde dinero así, pero de la bolsa no quiere saber nada y todos los años se les propone» (entrevista 53. Idea planteada también en las entrevistas 03 y 30).

relativamente alto de profesionales destinados en zonas rurales. De este modo, también se conseguiría solucionar la dificultad de asegurar de un modo eficaz (es decir, en el menor tiempo posible y con el personal más adecuado para ello), la sustitución del personal empleado en estos servicios ante cuestiones de bajas por enfermedad o descanso. En especial, si tenemos en cuenta además la negativa recurrente del personal interino que, temporalmente sin empleo, se ve destinado a ocupar dichas vacantes. Situación que se hace aún más evidente en los reemplazos de duración reducida (inferiores a un mes)¹⁰³ debido a los esfuerzos extraprofesionales que este personal debe superar para desempeñar su labor (cuestiones de accesibilidad, dispersión de la demanda, menor dotación y actualización de recursos materiales, etc.), y que difícilmente se ven compensados en cortos períodos de tiempo (Díez, 1989).

En esta misma línea, otras de las soluciones señaladas por los se sintetizan en:

- i. Equiparar el reconocimiento de las labores desempeñadas en estas zonas por parte de los sustitutos, con la de los profesionales fijos¹⁰⁴. Para ello, se proponen desde mejoras curriculares (aumento de la puntuación de cara a concursos de traslado), hasta aspectos económicos (retribuciones salariales acordes con el diferente contexto laboral)¹⁰⁵.
- ii. Fomentar una “vocación profesional por el medio rural”, o en otras palabras, incrementar y apostar por el desarrollo tanto de prácticas específicas como de procedimientos teóricos sobre el proceder en zonas rurales. Sobre todo, para mostrar realmente cómo se trabaja en ellos, dejar atrás posibles percepciones negativas, y preparar así adecuadamente a los futuros profesionales¹⁰⁶.
- iii. Facilitar a la administración municipal la posibilidad de contratar directamente (siempre que fuera justificado) profesionales a cargo de sus recursos locales¹⁰⁷.

¹⁰³ En este caso se hace oportuno recuperar la nota 77 en la que ya se apuntaba la dificultad de contar con personal de sustitución para intervalos de corta duración (alrededor de un mes de duración, por ejemplo).

¹⁰⁴ Real Decreto 85/1989, de 14 de julio, por el que se regula la provisión de puestos de trabajo en centros públicos de preescolar, educación general básica y educación especial (BOE n. 172, de 20 de julio de 1989). Acuerdo de 3 de diciembre de 2004, del Consell de la Generalitat, para la introducción de la productividad variable en los Equipos de Atención Primaria (DOGV n. 4909, de 23 de diciembre de 2004).

¹⁰⁵ «La solución para encontrar sustitutos y/o refuerzos que quieran venir a trabajar aquí es muy fácil, cuántos puntos te da un mes trabajado en Valencia, ¿cero con uno?, pues subir a cero con dos en un radio de treinta kilómetros, y en las comarcas estas cero con cuatro o cero con cinco para que gente recién terminada que busca mejorar su currículum venga aquí. Baremarles muy alto el tiempo trabajado, y también retribuirles económicamente de manera atractiva. Porque si aquí pueden cobrar lo mismo que bajo su casa a donde van andando, pues ya me dirás de qué sirve venir hasta aquí si tiene que hacer frente al gasto en gasolina, el desgaste del coche, o si se tiene que quedarse a comer. Porque aunque digan que esta incluido en el concepto de complemento G4, eso es mentira» (entrevista 74).

¹⁰⁶ «La mayor parte de los sustitutos prefieren centros grandes a centros pequeños. Este centro es muy complejo, porque aunque hay muy pocos niños la diferencia de edades es muy marcada. Aquí tienes que plantearte una programación amplia y compleja. Por tanto, por un lado no quieren quedarse ante un panorama como éste, y por otro aspiran a otro tipo de centros, más preparados, más cerca de sus casas, etc. Por tanto, yo creo que el estos servicios rurales necesitan profesionales con una vocación de mundo rural, y eso no es fácil» (entrevista 44).

¹⁰⁷ «Hombre, pues realmente en cuanto a sanidad pienso que sí que nos quedamos un poco cortos. De hecho, desde el ayuntamiento hemos tenido que contratar un médico privado para que cada dos días venga aquí a pasar

- Otras de las mejoras a introducir vinculadas con los recursos humanos, se dirigen a facilitar cambios graduales en la organización y distribución espacio-temporal de los profesionales. Tres son los motivos que conducen a esta argumentación:
 - i. Primero, porque con “ligeras” readaptaciones de la organización de las prestaciones a la realidad rural, se conseguirían incrementar las demandas atendidas (a menudo, determinadas más por patrones territoriales poco o nada relacionados con la educación y/o sanidad)¹⁰⁸, y mejorar la calidad del servicio percibida por el usuario (al responderse así a las solicitudes en el mismo momento en que se presentasen y evitarse su postergación en el tiempo)¹⁰⁹.
 - ii. En segundo lugar, porque con una actualización periódica en la asignación de tareas a desempeñar por estos profesionales, siempre y cuando estuvieran ajustadas a las capacidades de los mismos (por ejemplo favorecidas por cambios en la disponibilidad de recursos, contextos demográficos, etc.), se lograría tanto incrementar la eficacia del uso de los recursos disponibles¹¹⁰ como responder a problemas puntuales por falta de personal¹¹¹.

consulta por la tarde, porque a parte de que hay semanas en las que sólo el médico viene una vez, en muchas ocasiones cuando éste ha estado de baja hemos tenido problemas con los sustitutos. Entonces claro, la gente está un poco descontenta con la oferta pública» (entrevista 21. Misma idea en la entrevista 22).

¹⁰⁸ «Nuestra jornada laboral es de lunes a sábado inclusive, pero para cuadrar las horas con las que dice el sindicato, pues nos hacen trabajar unas seis o siete horas más al mes, porque si trabajásemos todos, todos los sábados, nos pasaríamos de jornada laboral. Los fines de semana son diecisiete horas seguidas, y a las ocho de la mañana se cambia. Pero aquí es una atención continuada algo especial, porque es justamente cuando viene todo el mundo, si bien lo único que no se hacen son recetas o partes de baja y tal. Sobre todo, porque el sábado es el día del mercadito y aquí te vienen entre cuarenta y cincuenta personas, que no son realmente urgencias, sino que te vienen porque están constipados y aprovechan que vienen a una cosa para acudir aquí» (entrevista 74).

¹⁰⁹ «Lo que hace mucha gente, y no solamente aquí, es aprovechar las horas de atención continuada para resolver cuestiones que deberían ser resultas en horario normal de mañana. Pero claro, no vas a dejar el trabajo o las ovejas en el campo para venirte entonces. Se esperan así a encerrarlas, y lógicamente el único sitio al que puede ir en ese momento cuando ya han terminado de trabajar es aquí en horario de atención continuada» (entrevista 60).

¹¹⁰ «Lo que no puedes ser es que en un municipio con un término inmenso y varios núcleos con cuatro habitantes en uno, dos en otro, ocho y diez en el resto... es una barbaridad. Tú no puedes tener a un médico en cada esquina para ir de pueblo en pueblo y encima sin dar un servicio porque solo llevas un bolígrafo y recetas, nada más (...). Si lo que yo hago lo puede hacer cualquiera, un auxiliar o un administrativo. Darle una receta se puede hacer muy fácil. Es triste tener un personal que puede estar en otro sitio dándote una asistencia, a tenerlo por las aldeas dando vueltas (...) desde luego como la consulta diaria no la puedes suprimir, porque entonces estarías discriminando (...) pero quizás lo que tenga que ir es una persona distinta a un médico. Para qué tiene que subir un médico a un pueblo de veinte o doscientas personas a hacer los partes de baja o firmar recetas. Con que subiera un médico cada quince días para valorar, el resto puede hacerse desde la distancia. Por ejemplo, yo subo y veo cuantos tengo de baja, diez por ejemplo. Los valoro y veo cuantos tienen para seguir de baja, usted una semana, usted tres días, etcétera. Y luego que suba un administrativo y que rellene los papeleos. Y casi ni eso, puesto que hoy en día informáticamente se podría hacer desde el mismo Centro de Salud, y una persona recogerlo en las farmacias y el médico subir a dar lo que es asistencia médica. Que asistencia médica de verdad, en un pueblo de doscientos habitantes, cuántos tendrán. Pues a lo mejor con dos veces a la semana te sobra. Porque enfermos, enfermos, puede tener una media de tres o cinco diarios. Lo demás es burocracia, son partes, son papeleo, son certificados para los balnearios. Y eso, ¿no lo puede hacer un auxiliar administrativo?, ¿no se puede hacer desde un Centro de Salud vía informática, enviar todo ese material vía mail, y un administrativo recogerlo en el pueblo? Por tanto, con que subiera un médico cada cierto tiempo y hubiera un equipo que cubriera las urgencias pienso que sería suficiente» (entrevista 64).

¹¹¹ En la nota 77 se apuntaban precisamente los buenos resultados que en dicha línea se obtenían gracias a la organización interna de los profesionales con los que contasen estos servicios; en concreto, ante la ausencia de respuesta por parte de las administraciones de para dotar de sustitutos a las prestaciones que eventualmente se quedasen sin el personal necesario para atender adecuada y suficientemente las demandas de sus usuarios.

- iii. Y por último, porque con una reestructuración de su distribución espacio-temporal (incluso tan sólo desde puntos de vista diarios y/o semanales) podría igualmente aumentarse no solo la cartera de servicios, sino también la productividad de dicho personal. Este hecho, además, evitaría tener que contratar a más profesionales (al menos durante un tiempo), puesto que se podrían abordar más tareas en el mismo intervalo de tiempo¹¹², mejorar la distribución del número de horas por profesional¹¹³, y en definitiva disponer de “mayores” posibilidades para poner en marcha nuevas atenciones, o mejorar la calidad de las ya existentes (al poder dedicarle más tiempo a cada tarea)¹¹⁴.
- La última actuación propuesta por los entrevistados para mejorar el funcionamiento de los servicios a través del personal contratado en ellos, se centra en la petición por incrementar su flexibilidad operativa. En especial, con el fin de poder abarcar así funciones no necesariamente propias, pero para las que sí se tuvieran competencias reconocidas de forma implícita; de este modo, y aunque fuera tan sólo de temporalmente, se podrían suplir deficiencias en la cobertura elemental¹¹⁵ y/o especializada¹¹⁶.

¹¹² «En cuanto al profesor itinerante durante los meses de septiembre y en junio cuando las clases son sólo lo que es por la mañana, los desplazamientos los organizamos de modo que sean a la hora del recreo para evitar así que en horario de clase estés itinerando. Hay veces que no es posible, pero la mayoría de veces sí que se logra. Y durante el resto de año, las itinerancias son a mediodía. Luego tenemos acordado que los desplazamientos se vayan sumando para que al final puedas cogerte una tarde o dos libre, según te salgan» (entrevista 49).

¹¹³ «Este año hemos comenzado a ofertar a la población en servicio de pediatría en este municipio. Esto cuesta mantenerlo ahora en verano, pero dura todo el año. Y me refiero a que cuesta de mantenerlo a la hora de contratar el recurso, pues esta persona venía muy bien para hacer otra cosa. Pero hemos decidido mantenerlo. Qué conseguimos con esto, pues que ahora no tengan que venir aquí hasta el pediatra. Si el niño que se pone enfermo el lunes, claro que tiene que seguir viniendo aquí, pero ahora todos los programas de prevención se hacen ahora allí (...) además, se trata de un servicio que responde a una petición de hace muchos años. El porqué lo ha puesto en estos momentos la dirección, pues porque imagino que se habrá cuadrado todo. Habrá sido, por un lado que el pueblo lo pedía, y porque Conselleria habrá tenido en ese momento la persona adecuada para poderlo cuadrar. En realidad no tanto porque haya ahora más personal, porque a pesar de la OPE [Oferta Pública de Empleo] las plazas siguen siendo las mismas. Quizás tan sólo han cambiado los nombres» (entrevista 76).

¹¹⁴ «Ahora en Servicios Sociales hay una chica que sólo viene una mañana vez cada quince días. Y en muchas ocasiones me llegan certificados más rellenos o incompletos, no sé, algo absurdo sinceramente. Yo tengo entendido que deberíamos coger y sentarnos juntos, dialogar sobre los pacientes y usuarios de su servicio, y ver la mejor forma de ayudarlos. Pero bueno, yo no soy quien para obligar a otra persona a que haga su trabajo. Además, si esta chica viene cada quince días, va contra-reloj, le espera siempre un montón de faena, etcétera. Yo esa situación la entiendo, pero es que hay que sacar tiempo de donde sea para hacer un buen trabajo, y si hace falta más tiempo un par de días, pues se hace. Ya habrá algún modo de recuperarlo. Pero hoy por hoy no hay nada, cuando verdaderamente debería de haber una relación estrecha por el tipo de servicio y las personas a las que atendemos. Si ella estuviera aquí más a menudo, conocería mejor la situación, podría haber más comunicación. Pero en dos horas que está, es imposible atender a los abuelos, poder tener tiempo para hablar conmigo, ni con nadie. No la culpo, porque bastante hace. Pero lo único que se consigue así es tapar los problemas, no resolverlos» (entrevista 71).

¹¹⁵ «Hoy en día ya no es tan necesaria la figura del médico como podía ocurrir antes, porque simplemente el personal de enfermería ha aumentado sus competencias de manera notable encargándose de aspectos tan esenciales como por ejemplo, el control de crónicos, de hipertensos, el tema de las vacunaciones infantiles, etcétera. Sobre todo, porque hoy están formadas académicamente igual que el resto de personal sanitario para fomentar estilos de vida saludables, para cuidar de la evolución sana de los niños, para ayudar a las personas mayores en sus dependencias» (entrevista 66).

¹¹⁶ Consultar el artículo aparecido el 14 de junio de 2008 en el diario “Levante-EMV” titulado: “Sanidad admite que usa médicos de familia para cubrir plazas de pediatras”. Disponible on-line en www.levante-

- c) En tercer lugar, se recogen toda una serie de sugerencias centradas en la capacidad de actuación de la administración local, al ser ésta una de las principales responsables de la mejora de las prestaciones educativas y sanitarias si tenemos en cuenta, por un lado, la labor desempeñada como vía para evidenciar necesidades y/o insatisfacciones en relación a dichos servicios; y por otro, su papel como organismo responsable en ciertos casos de la resolución de dichas cuestiones, a través de la toma de medidas con que darles respuesta tanto de forma directa (al intervenir con recursos materiales, humanos, etc.) como indirecta (al incitar a la actuación de otras administraciones). De este modo, los entrevistados señalarán cuatro posibilidades:
- Ante todo, la necesidad urgente de caracterizar al sistema público de una capacidad de respuesta ágil y flexible. En particular, para poder aprovechar la presencia de umbrales de demanda capaces de justificar y rentabilizar el desarrollo de inversiones con las que establecer o simplemente ampliar prestaciones que en otro contexto no se puedan acometer¹¹⁷. Para ello, la reducción de los trámites administrativos a ejecutar se presenta como el principal mecanismo; es más, de este modo se logra en parte también mitigar la dificultad que caracteriza el uso de determinados recursos especializados de los que disponen estos territorios, pero que por el momento debido a cuestiones burocráticas, a penas son empleados (como por ejemplo, los sistemas de transporte aéreo medicalizado¹¹⁸, o incluso los mismos profesionales, cada vez destinados a completar y realizar más informes y documentos, que a desarrollar su capacidad de trabajo práctico con y sobre la población¹¹⁹).

emv.com/secciones/noticia.jsp?pRef=2008061400_17_460182 Alacant-Sanidad-admite-medicos-familia-para-cubrir-plazas-pediatra.

¹¹⁷ «A lo largo de estos últimos cuatro años hemos ido solicitando diferentes Talleres de Empleo, y hubo una vez que sí que lo conseguimos. Pero tuvimos que rechazarlo por falta de gente. Era un tema textil y lo relacionábamos con el matadero. Lo presentamos, se nos concedió con el compromiso de tener a un grupo de mujeres, lógicamente, puesto que tú primero tienes que enviar una lista de personas interesadas. Y así era, nuestra concejalía detecto un grupo de mujeres interesadas en ello, que finalizaría con la creación de una cooperativa de servicios sociales para la tercera edad. Pero cuando tiramos mano de ese grupo de mujeres que se habían comprometido, algunas nos dijeron que no por diferentes motivos. Una había encontrado ya trabajo, a otra no le interesaba por el poco dinero que daba el taller de empleo, y así con todas. Total, que hubo que renunciar a él. Te lo digo porque todo lo que sean Talleres de Empleo y Escuelas Taller, en esta comarca es muy difícil que salgan adelante. De vez en cuando funciona alguno, y poco más» (entrevista 15).

¹¹⁸ En la nota 86 se apuntaba ya el problema derivado de la rigidez de los trámites administrativos a la hora de disponer de los recursos sanitarios en situaciones excepcionales.

¹¹⁹ «Yo por ejemplo cada día trabajo más para conseguir menos que antes. Antes, llevaba todo lo que necesitaba en una carpeta. Y ahora llevo una cartera y un montón de expedientes. Cada vez hay más burocracia, hay que rellenar más papeles. Y únicamente lo que hace todo ello es que disfracemos la realidad, se dice que se crean muchos servicios pero luego no se asignan recursos. Por ejemplo, para el servicio de tele-asistencia de Diputación te piden tal cantidad de papeles, algunos sin sentido, que no te pedían antes como el certificado catastral. O por ejemplo, con la residencia si aquí se oferta una plaza, llego a tener más de cincuenta demandas. Y claro, ponte a rellenarlas todas de forma correcta. Y luego va pasando el tiempo y si no hay resultados, pues tienes aquí constantemente a los familiares para preguntarte cómo está el tema. Y les dices que vuelvan con el tiempo, y si no cambia nada, pues al final te toca rehacerlo todo de nuevo porque pasan o cambian las características del demandante. Tú sabes que esto no va a servir para nada, pero eso no puedes decírselo a la gente. Por tanto, cada vez le dedicas más tiempo a la burocracia, y eso se lo tienes que ir quitando a las visitas a domicilio, a la acción comunitaria» (entrevista 77).

- Disponer del personal especializado capaz, primero, de identificar adecuadamente las demandas de la población local¹²⁰; y segundo, con el suficiente conocimiento territorial como para encontrar y ofrecer las soluciones más adecuadas en función de los componentes disponibles y actuaciones ya iniciadas (y evitar así la duplicación de esfuerzos, tiempo y recursos)¹²¹.
- Ser congruente con la importancia que se le confieren a los servicios educativos y sanitarios, y dotarles de la representación adecuada en los órganos de gestión pública municipal. Es decir, en aquellos municipios con entidad suficiente para ello (por población, personal, competencias, etc.) evitar ocuparse de estos aspectos de forma combinada con otros (algunos de los cuales con aparentemente escasa relación)¹²², y por tanto, concederle el valor oportuno mediante la creación de secciones concretas con personal capaz de dedicarle un mínimo de tiempo; de

¹²⁰ «La verdad es que hemos acertado en la puesta en marcha de los programas de formación social gracias al trabajo de la coordinadora que tenemos en la zona, puesto que al final del curso realiza una charla con todos los chavales de los centros educativos y éstos rellenan una encuesta en la que piden lo que les gustaría hacer. Detecta necesidades, vamos. Algo muy útil, porque a la hora de pedir casi todos piden mecánica. Y en realidad nunca la hemos hecho porque una cosa es lo que ellos pueden pedir, y otra distinta es la realidad del mercado. Pero ella conoce bien la situación en la que se encuentra el mercado laboral de la zona, por lo que sabemos qué debemos ofertar (...). Gracias a este trabajo hemos conseguido que la integración de los PGS [Programas de Garantía Social] sea siempre superior al noventa por ciento. Tan sólo son uno o dos en cada promoción aquéllos que se quedan sin trabajo, algo que verdaderamente está muy bien. El primer año sí que nos equivocamos, porque fue una apuesta más ideológica que práctica. Elegimos una formación en agropecuaria, forestal y jardinería, pesando que estábamos en una comarca rural y que había que evitar la despoblación con trabajos tradicionales. Y sí, entraron chavales, pero de todo ese grupo al final sólo conseguimos la integración de una persona. Y es que los chavales, sí, esto es una zona rural, pero lo que menos quieren es trabajar en aquello en lo que han estado sus padres. Por suerte, echamos atrás y al siguiente año cogimos electricidad, después soldadura y fue muy bien. Después cogimos cocina pensando un poco en los servicios de restauración que se estaban abriendo en la zona, pero el resultado fue el mismo, sólo una persona. Lo hicimos pensando en mujeres porque hasta el momento todo lo que habíamos tenido fue chicos. La verdad es que en aquel momento los restaurantes y demás negocios turísticos eran de carácter familiar, por lo que cuando necesitaban ha gente llamaban a sus familiares o a otra gente que ya había trabajado con ellos. Por tanto son siempre los mismos. Es así que la integración fue poquita y volvimos a soldadura. Pero vamos, a excepción de cocina y agricultura, lo demás ha sido un éxito» (entrevista 15).

¹²¹ «En cuanto a las Escuelas Taller sí que se han hecho varias, y aunque no puede hablarse de fracaso total, sí que es cierto que han tenido numerosos problemas puesto que a menudo les falta alumnado para llevarlas a cabo. Simplemente porque descubren que la empresa de al lado de construcción paga mucho más, mientras que con el curso por la misma tarea se cobra algo insignificante. Y claro, hay un trasiego continuo hacia la construcción muy importante, especialmente ahora que parece que está en alza» (entrevista 33).

¹²² «El área de sanidad la verdad es que está prácticamente abandonada. No es que no hayamos hecho nada, sino más bien que hemos actuado más desde el medioambiente. Sobre todo porque no hay una concejalía de sanidad propiamente dicha, sino que algunas de las tareas las he cogido yo. Por ello no ha habido como tal actuaciones en esa área. Luego, en cuanto a la relación del ayuntamiento con el centro de salud, básica y exclusivamente con él, puede decirse que es mala puesto que no conseguimos toda la información que les demandamos para poder actuar nosotros en consecuencia. Por tanto, ha habido muy poquitos campos de actuación en sanidad, más que responder a las demandas que hayan ido surgiendo en el momento por cuestiones muy puntuales. Por ejemplo, ahora está el tema de las uralitas que es algo medioambiental, pero que también se relaciona con la sanidad puesto que éstas llevan amianto, un producto tóxico y peligroso. Y claro, hemos tenido que intervenir, echar bandos para anunciar que la gente no las tocara si pudiera ser, y si las coge, que lo hiciera con precaución y las llevase a un punto concreto de la población, puesto que nos han llenado el pueblo de uralitas. Para nosotros, ahora que hemos contratado una empresa gestora, nos es más fácil que venga y que lo retire, tanto de los lugares donde están acumuladas como de los lugares donde la gente los ha ido cogiendo y tirando. Por tanto, algo sanitario en lo que hemos actuado por obligación. Siempre son cosas de ese tipo, como el agua, los residuos, etcétera. Pero vamos, como ves ha habido poca actuación directa. Cuando hemos tenido que actuar, lo hemos hecho, pero reconozco que a día de hoy no hemos tenido una concejalía adecuado para ello» (entrevista 15).

este modo se podrían ofrecer respuestas oportunas, rápidas y coordinadas con otros colectivos e intereses¹²³.

- Y por último, superar la “lógica de la subvención” como medio para financiar y conseguir la realización de determinadas actividades (vinculadas directa o indirectamente con los servicios educativos y sanitarios, como por ejemplo, las actividades extraescolares llevadas a cabo por las AMPAS, etc.); para ello, se proponer instaurar en su lugar otro tipo de lógica cooperativa, como por ejemplo los convenios de colaboración¹²⁴. En particular, porque de este modo se concibe la posibilidad de conseguir un tejido social más activo y comprometido de cara a completar las actividades regladas que educación y sanidad ofrecieran a sus poblaciones; un aspecto que para los entrevistados no sólo aumentará la oferta de prestaciones, sino que también mejora la calidad de las ya disponibles. Simplemente porque de este modo se evita, a priori, que determinadas actuaciones se vean interrumpidas en su ejecución ante la falta de dinero, bien para hacer frente a la adquisición de materiales¹²⁵, bien para pagar el salario de personal capaz de poner en marcha las actuaciones previstas¹²⁶.

- d) Si en el conjunto anterior se incidía en la necesidad de mejorar las actuaciones desarrolladas por parte de las administraciones locales, y se apuntaba en concreto la oportunidad de actuar sobre la relación de éstas con el tejido social formado por

¹²³ «En el ámbito de la salud no hemos hecho ninguna actividad ni tomado decisión alguna. Sinceramente ese aspecto sí que está un poco más abandonado. De hecho nunca se han hecho charlas, y la relación con el Centro de Salud es inexistente. Ellos hacen su trabajo, tienen su dirección, y es más, creo que hay médicos que ni conozco» (entrevista 30).

¹²⁴ «Lo que pretendemos es sustituir la cultura de la subvención por la del convenio en muchas de las asociaciones con las que contamos en el pueblo. Y así se ha ido instaurando dicha dinámica: yo convenio contigo que te voy a dar quince mil euros al año, y tú que me vas a dar a cambio. Por ejemplo, la banda de música, qué me vas a dar, conciertos, clases a los escolares, voy además poder incorporar a las personas con dificultades. Entonces nos sentamos y conveniamos: qué me das a cambio de mi dinero. Y entonces de ahí sale una oferta cultural que la Concejalía de Cultura saca inmediatamente; cuando me siento con otra asociación, yo te doy, pero tú qué me das a cambio. Entonces, yo no te subvenciono, tú eres un grupo de teatro y no puedes estar inactivo, tienes que ofrecerme algo. Yo claro que te ayudo si haces obras de teatro, al menos una vez tendrás que hacerme una para todo el pueblo, puesto que yo te estoy pagando para que tu montes eso» (entrevista 15).

¹²⁵ «La mayor parte de las subvenciones que puedes pedir ya están bastante bien delimitadas en cuanto a lo que se puede obtener de ella, por lo que te queda poco margen para actuar. Por ejemplo, por mucho que a mi me guste o no la colocación de una valla, hay ahí un proyecto aprobado por diputación y el colegio de arquitectos que ya establece en el presupuesto que aquí va una valla. Que luego quizás hablando con los trabajadores una vez aquí, puedes tener algo de margen, bueno. Pero de normal son proyectos ya prefijados (...) un aspecto negativo en ese sentido es que necesitaríamos contar con unas instalaciones deportivas adecuadas. De hecho, hace algún tiempo ya se comenzó la construcción de una piscina gracias a una subvención. Y hoy ya se tiene la luz e incluso está el vaso hecho. Pero como nunca más se ha recibido otra para continuar, el dinero que nos dieron llegó hasta donde llegó, se ha quedado parado y ahora tenemos una zona inservible» (entrevista 20).

¹²⁶ «Nosotros sí que llevábamos en el programa la posibilidad de mantener abiertos los centros educativos más allá de la hora de cierre con el objetivo de organizar talleres y otras actividades, aunque fundamentalmente dirigidos al público escolar lo que es entre semana, con la posibilidad de apertura los fines de semana para el público en general. Pero todavía no hemos explorado ni la organización de dicha posibilidad, ni cómo se llevará a cabo esa explotación. Fundamentalmente porque será necesaria la contratación como dices tú, de personal subalterno que se encargase de la vigilancia y demás. Pero por ahora no tenemos fondos para hacer frente a dicho gasto, ni hay ninguna ayuda que pueda servirnos para dicho fin. Aquí a las cinco de la tarde el profesorado termina su faena, el equipo directivo también, y el personal normal también. Lo que supone contratar más personal. Si no fuera por eso, ya lo habríamos llevado a cabo» (entrevista 24).

asociaciones y colectivos locales/regionales, un cuarto listado de sugerencias se agrupa específicamente sobre esta clase de agentes sociales. Sobre todo, debido a la amplitud y diversidad de ventajas que, según los entrevistados, la sociedad obtiene de la participación activa y decidida de estos actores sobre precisamente, los servicios educativos y sanitarios. De ahí que se incida recurrentemente en la conveniencia de favorecer su protagonismo, a partir de actuaciones concretas para mejorar la eficacia de sus actividades (al introducir una cierta organización y coordinación conjunta)¹²⁷, favorecer su funcionamiento autónomo (dotándolas de equipamientos e infraestructuras suficientes y adecuadas)¹²⁸, ampliar su ámbito de competencias (mediante su inclusión en la gestión y prestación de tareas concretas dentro de marcos de actuación más generales)¹²⁹, etc.

- e) En quinto lugar, otro conjunto de soluciones repetido asiduamente por los entrevistados para mejorar no sólo las prestaciones educativas y sanitarias de cara a la población, sino las condiciones laborales en las que muchos profesionales desarrollasen sus tareas diarias, se centra en actuar sobre las TIC desde dos puntos de vista complementarios¹³⁰:

¹²⁷ En la nota 98 se abordaba ya el problema derivado de la falta de coordinación a la hora de planificar por ejemplos las actividades culturales, y por tanto la coincidencia y competencia por acceder a un mismo público.

¹²⁸ «Recientemente hemos construido la EPA [Educación Para Adultos] en lo era la Casa de la Cultura. Un edificio que no tiene ascensor, con muchas escaleras y por tanto incomodísimo para la gente que acude a sus clases. Por lo que decidimos ubicarla en un nuevo espacio, mejor acondicionado. Así se está terminando de instalar en el edificio de la Mancomunidad. Lo que a su vez nos permitirá utilizar los espacios que quedan libres. Porque esa es otra, no teníamos otro espacio más que el colegio, donde sólo se podían hacer exposiciones cuando no había clase. Así, si logramos que todo termine, tendremos un edificio más que estará destinado a temas culturales. Y a parte, tenemos pensado utilizar las plantas de arriba para situar a las asociaciones, que junto a la EPA actualmente utilizan el IES viejo hasta que definitivamente revierta éste por completo sobre nosotros. De momento sólo utilizamos dos de sus aulas para talleres de la EPA, y el resto son para las asociaciones como las amas de casa, de teatro, de miniaturas, etcétera. Pero lo más importante es justamente la variedad, porque por ejemplo, gracias a la asociación de miniaturas, se consigue tener una actividad para que los domingos que se reúnan, todos los chavales tengan algo que hacer (...) De hecho, muchas de estas asociaciones antes se reunían una o dos veces al mes, debido a que tenían que compartir los espacios con otras. Ahora al tener su sitio propio, han empezado a reunirse más a menudo» (entrevista 15).

¹²⁹ En este punto, cabe regresar sobre el “nuevo” e importante papel desempeñado por parte del tejido social de muchos de los municipios rurales valencianos, en donde es precisamente este agente territorial el encargado de llevar a cabo tanto actuaciones completas como partes específicas de acciones vinculadas con la prestación de servicios educativos y/o sanitarios, como es el caso apuntado en la nota 61 del presente capítulo.

¹³⁰ En la actualidad, la difusión de las NTIC sobre el medio rural sería abordada por diferentes administraciones territoriales, cada una con una serie de actuaciones distintas pero complementarias entre sí (es decir, mientras que unas perseguirían extender el acceso espacial de dicho medio de comunicación, otras se centrarían en dotar de contenido y uso al mismo). De este modo, a nivel estatal destacaría el programa “Avanza Infraestructuras” centrado específicamente en facilitar las inversiones necesarias para lograr la expansión de los servicios de TIC especialmente en las zonas rurales, en unas condiciones similares a las disponibles en las zonas urbanas. Finalidad organizada a través de un programa concreto de extensión de la banda ancha (PEBA), que habría logrado en gran parte la consecución de dicho objetivo, a favorecer las conexiones a internet mediante tecnología ADSL, Satélite y/o WiMAX, a prácticamente todo el ámbito LEADER+ de la provincia de Valencia. Acceso que por su parte no sólo afectaría a las “cabeceras” municipales, sino que también beneficiaría a la mayor parte de núcleos emplazados tanto en diseminado como conformando pequeñas agrupaciones fuera de los cascos urbanos. Un panorama en el que tan sólo los términos de Anna, Chella, Estubeny, Vallada y Jarafuel habrían quedado fuera a la finalización del programa (octubre de 2008).

- En aquellos municipios con menor dotación en “infoestructuras” se hace necesario más que incorporar los últimos avances tecnológicos, acometer simplemente la dotación de los equipamientos informáticos más esenciales, y el desarrollo de conexiones básicas a las redes de telecomunicación (tanto de telefonía móvil¹³¹ como de internet¹³²): ordenadores, impresoras, faxes, instalación de antenas y/o repetidores de telefonía, etc. De este modo se podría conseguir que los profesionales empleados en los servicios aquí presentes desarrollasen sus tareas de forma apropiada; que mejorasen su formación (ante la posibilidad de seguir cursos on-line con los que actualizar conocimientos y metodologías¹³³), y por tanto afrontar un conjunto de demandas relativamente más amplio y diverso; que aumentasen su productividad al permitir rentabilizar al máximo su “escasa”

Por su parte, dentro del ámbito autonómico también se observarían diferentes actuaciones a partir de las que conseguir ampliar la difusión de las NITC. Actuaciones organizadas básicamente alrededor de la iniciativa “Avantic”, que para el periodo 2004-2010 presentaría en materia de telecomunicaciones dos planes específicos, y otro más de carácter horizontal. Entre los primeros encontramos el Plan Estratégico Valenciano de Telecomunicaciones Avanzadas (PEVTA) y el Plan Estratégico para consolidación de la Sociedad Tecnológica y del Conocimiento en la Comunidad Valenciana (PETIC). El PEVTA estaría dirigido a planificar la convergencia de las redes de alta velocidad valencianas con las nacionales y las europeas, así como a facilitar los servicios de telecomunicación entre la Administración y los ciudadanos. De otro lado, desde el PETIC se trabajaría para mejorar la competitividad de las empresas, la eficiencia de la Administración y el acceso de las tecnologías a toda la sociedad. Mientras, el programa de carácter horizontal incluiría toda una serie de acciones mediante las que desarrollar aspectos comunes al PEVTA y al PETIC.

Por último, otro nivel territorial con una incidencia “reciente” sobre la expansión del uso y acceso a las NTIC sería el ámbito delimitado por la administración pública provincial. En este caso, la principal actuación planteada (“Sona la Dipu, Valencia Provincia WIFI”) perseguiría el acceso electrónico de los ciudadanos a los servicios públicos administrativos, con independencia del lugar en el que se hallasen. Para ello, se estarían intentando desarrollar los medios técnicos adecuados que hicieran posible y agilizaran dicha opción. Sobre todo a través del suministro, instalación, mantenimiento y explotación de Redes Digitales Municipales basadas en tecnología inalámbrica WIFI en todos los municipios de la provincia, hasta formar una verdadera Red Digital Provincial.

¹³¹ «A veces si veo que aquí hay mucha faena y me llaman de un pueblo, pues mando a la ambulancia a por el enfermo. Así intento estar siempre aquí localizado, porque hay pueblos en los que no tienes cobertura de móvil y estás una hora fuera sin poder ser localizado. Por ello, intentamos concienciar a la gente y en principio intentas cerciorarte de la urgencia por teléfono para así decidir si desplazarte o no» (entrevista 64). «La figura del maestro o maestra itinerante lleva asociadas algunas complicaciones particulares, como por ejemplo la necesidad de carnet de conducir y vehículo propio (...), disponer de emisoras portátiles para emergencias, puesto que hay puntos donde no se consigue cobertura para el teléfono móvil» (entrevista 40).

¹³² «No es posible que tengas territorios con pueblos donde puedas tener ADSL de tres megas, y luego localidades en donde no puedas conectarte a Internet de ninguna forma. Y luego también el tema de Internet rural, que están poniendo tele-centros en ayuntamientos, mancomunidades vía satélite. Pero claro, el ayuntamiento que tiene varios núcleos sólo lo van a poner uno, ¿y el resto entonces qué?. Y después otro tema, por ejemplo es que aquí en la Mancomunidad hay un router inalámbrico que crea lo que llamamos una red wifi de unos treinta metros de distancia. Entonces, en la terraza de ahí enfrente puedes tomarte algo y estar conectado a Internet. Pero en otros núcleos cuando se va el señor del ayuntamiento que está allí trabajando, supongo que para evitar problemas con las tormentas o algo, se apaga el diferencial de la corriente del edificio, y con él se apaga todo. Entonces las ventajas que a priori tiene el que estés en una zona wifi desaparecen porque ya no lo estás» (entrevista 26).

¹³³ «Relacionado precisamente con las nuevas tecnologías es el problema que aquí se nos presenta con el acceso a la formación continuada, algo fundamental para nosotros y cualquier otro profesional. Aquí ha habido compañeros que han estado dos meses subiendo y bajando a Valencia para hacer un curso. Esto nos obliga a que si vemos algún curso que nos interese, debemos cuadrar nuestros horarios diarios para acudir, o que por el contrario no exceda de los tres días de duración» (entrevista 60. Idea repetida en la entrevista 75).

presencia¹³⁴, y favorecer actuaciones coordinadas entre varias unidades (como por ejemplo, la puesta en marcha de programaciones educativas¹³⁵ y/o actuaciones en materia de salud sobre determinados segmentos de población¹³⁶); que rompieran la sensación de soledad presente en estas zonas al tener que trabajar de forma casi aislada, y conseguir así mejorar el atractivo de estos entornos laborales; etc.

Aunque también, disponer del equipamiento mínimo adecuado (y actualizado) beneficia directamente a los propios usuarios de los servicios, al incrementar la facilidad de ser atendidos allí donde presentasen sus demandas, gracias por ejemplo a la disponibilidad de acceder a su historia clínica sin tener que desplazarse a otros espacios y/o aplazar temporalmente sus peticiones¹³⁷; al plantearse la posibilidad de actualizar y aumentar conocimientos de cara a favorecer su posterior integración laboral, o incluso como medio por el que obtener acceso a determinados servicios hasta hace poco tiempo “inaccesibles” (vinculados por ejemplo, con la gestión de cuentas de ahorro personales, acceso a documentación necesaria para la realización de trámites administrativos con el sistema público –documentación necesaria para la matriculación, formularios para la solicitud de subvenciones–, etc.)¹³⁸; etc.

¹³⁴ En la nota número 111 del presente capítulo sobre la incidencia de las TIC como vía para mejorar la eficacia del personal a través de la segmentación de las tareas a realizar, ya abordábamos cómo éstas permitían que los recursos más “especializados” y por tanto con menor presencia, fueran empleados en las tareas estrictamente necesarias y así mejorar su productividad.

¹³⁵ En esta clase de centros tenemos un problema importante, sobre todo con la gente que ha trabajado en centros grandes, que no tienen nada que ver con esto. Intentamos que funcione como un único centro, pero es complicado porque son cuatro centros que no están juntos, y en realidad son cuatro ayuntamientos diferentes, cuatro necesidades diferentes, etc.; en definitiva, localidades que no tienen nada que ver la una con la otra. Y al final, el profesorado termina por hacerse más a ese aulario que al centro en concreto. El sentido de equipo es muy difícil de llegar a conseguir una coordinación de nuestras actuaciones porque además la única vía que hay es a través de las reuniones de claustro. De hecho, no hay otra forma de comunicarnos y compartir información porque por ejemplo aquí, nosotros los docentes incluso tenemos que compartir los ordenadores con los propios alumnos porque no tenemos equipos suficientes (adaptación de la entrevista número 49).

¹³⁶ «Normalmente aquí empezamos siempre a trabajar a partir de las diez de la mañana, porque de ocho a nueve estamos fuera preparando la documentación para el resto del día. Luego de nueve a diez estamos atendiendo las urgencias que pueda haber, hasta que acabamos. Por ejemplo hoy ha sido a las diez y media. Luego regresamos al centro base, dejamos los papeles y nos venimos aquí. Nuestro problema es que tenemos que llevar y traer siempre todas las recetas, volantes y demás porque no hay otra forma de atender a los pacientes si no llevas todo esto físicamente contigo» (entrevista 73).

¹³⁷ «En este pueblo tenemos el problema de que en veranos hay mucha gente desplazada y claro, a nivel de gestión yo no puedo controlar el gasto farmacéutico que sus consultas generan porque no tengo ordenador con el que conectarme a intranet y acceder a sus historias o expedientes (...) al estar ahora todo controlado por Abucassis. Claro, esto hace que la gente venga aquí y se produzca una multiplicidad de recetas que conlleva aumentar el gasto por mucho. Pero lo mismo que pasa aquí pasa en muchos pueblos del interior, al no haber una forma de controlar este gasto. Por eso lo que hacemos es decirles a los pacientes que vayan al Centro de Salud a por sus recetas, aprovechando que vayan al mercado, y en donde sí se les puede controlar mejor» (entrevista 73).

¹³⁸ «En el campo de la formación es el AEDL quien lleva todas las cuestiones. Pero sí tengo entendido que se van haciendo varios cursos como el proyecto internauta para que por ejemplo, la gente como mi madre sepa cómo comprar por Internet. Aunque luego a la semana se le olvide. Pero en fin, al menos tiene la posibilidad de acceder a ello» (entrevista 18). «El AEDL se encarga de esas tareas a través del tele-centro. De hecho, busca todo tipo de actividades formativas on-line que sean gratuitas y así por las tardes pueda tener uso el centro. Porque ya no sólo es importante para ello, sino que incluso para actividades más diarias como pudiera ser la consulta del saldo bancario, hacer transferencias, bajarte la documentación de la renta, etcétera. De hecho, creo que funciona bien porque siempre hay gente que quiere entrar para usar los ordenadores» (entrevista 19).

- La otra gran línea de actuación vinculada con las TIC apuntada por los entrevistados consiste en recuperar determinadas actuaciones que hubieran quedado relativamente marginadas hacia usos útiles desde una perspectiva social, pero menos productivos desde un punto de vista laboral (de forma que no pudieran alcanzar parte del objetivo inicial con que fueron concebidos)¹³⁹. El motivo de este cambio o “desarrollo incompleto” se encuentra muchas veces en que con el tiempo, las principales vías empleadas para materializar dicha finalidad (como por ejemplo, los “telecentros”), se han terminado por convertir en pequeños “locutorios” rurales (especialmente como resultado del aumento de la población extranjera en espacios¹⁴⁰). Una modificación un tanto negativa resultado de la combinación de dos hechos:
- i. Por un lado, la relativa incapacidad de estos “puntos de conexión” para realizar y/o mantener actuaciones capaces de mostrar y difundir esta otra vertiente productiva. En todo caso, se trata de una situación resultado en gran parte de la ausencia de dotación de recursos económicos y humanos, con los que estimular y formar en dicho uso a la población local.
 - ii. Y por otro, por la competencia que esta opción encuentra en la generalización en el acceso y uso de equipos informáticos y conexiones personales, capaces de ofrecer mayores garantías de seguridad para empresarios con necesidad de gestionar datos “confidenciales”. Además, hay que tener en cuenta que para determinados empresarios, por ejemplo, resulta una pérdida de tiempo adquirir unos conocimientos que por el momento en estas zonas no pueden poner en práctica, al no contar con la infraestructura y los medios adecuados para ello¹⁴¹.

¹³⁹ «El funcionamiento de los telecentros también es peculiar; primero, que no se valora su potencialidad. Y luego, la demanda no suele ser la más deseable porque que te usen el telecentro cuatro chiquillos para estar en el Messenger no es lo mejor. De hecho, aquí no viene ningún empresario a buscar información, o a gestionar sus negocios de manera virtual» (entrevista 26).

¹⁴⁰ «La población inmigrante del pueblo sí que suele participar a menudo en las actividades que organizamos desde el ayuntamiento, por ejemplo en la semana intercultural. Aunque bueno, siempre hay algunos que participan más que otros. De todas formas, lo que sí que utilizan mucho es el tema del telecentro para poder hablar con sus familias; casi que se ha convertido más un locutorio que otra cosa. Pero bueno, también lo utilizamos en ocasiones para cursos de todo tipo, formar e informar a la gente del pueblo en temas de Internet, etcétera» (entrevista 23).

¹⁴¹ «Tener a alguien capaz de animar el centro y desarrollar un programa de actividades de forma constante cuesta bastante, porque siempre es más complicado contratar a alguien por falta de dinero. De hecho, puedes recurrir a las subvenciones pero éstas suelen ser muy específicas y cuesta más plantear una programación a largo plazo porque se acaban. Nosotros tuvimos aquí en el grupo LEADER, aunque no por nosotros contratado, un dinamizador del telecentro unos meses. Y la Mancomunidad tuvo un par de meses una chica cuidando del mismo. Pero bueno, a parte de que su funcionamiento es peculiar (...), aquí no viene ningún empresario a buscar información, o a gestionar sus negocios de manera virtual. Por un lado, porque si tiene esa necesidad ya la resuelve en su oficina. Y si no la tiene, tampoco se va a poner a hacer algo así desde aquí. Por tanto, usar este servicio como aula de formación es algo realmente mucho más interesante que si esperamos que venga el empresario. Es así que el principal uso que se le da viene de los cursos de internauta, que tuvieron un éxito elevado con más de ciento cuarenta participantes; sobre todo, personas que no habían tenido nunca contacto con él, y que era uno de los objetivos, así como que pudiera la gente conocerlo mejor, comprarse el equipo y usarlo desde casa (...) es verdad que en verano hay que pedir incluso hora para utilizarlo, pero durante el resto del año está infrutilizado» (entrevista 26).

f) El último conjunto de propuestas que podemos apuntar a raíz de las ideas expresadas por los entrevistados, gira básicamente en torno a las siguientes tres ideas:

- Primero, la apuesta por conseguir un mejor y mayor aprovechamiento de los recursos locales vinculados especialmente con las estructuras asistenciales, productivas y/o asociativas existentes en estos territorios. Una vía de actuar interesante si tenemos en cuenta por un lado, el continuo fallo y/o desajuste producido por la “reiterada” aplicación de iniciativas externas descontextualizadas de la realidad local, y que en más de una ocasión habrían demostrado su incapacidad para atender a las necesidades locales de forma adecuada¹⁴².

Y en segundo lugar, porque a través de las oportunidades resultantes de las necesidades locales manifestadas, se podrían rentabilizar y poner en valor ciertos recursos endógenos al emplearlos por ejemplo, para resolver dichas demandas (sobre todo, si están relacionadas con las prestaciones sociosanitarias, frecuentemente señaladas debido al “notable” envejecimiento demográfico de estas áreas). De este modo, se lograría toda una serie de beneficios complementarios que convertirían esta apuesta por lo local, en una de las vías de actuación más interesantes a fomentar; sobre todo, por sus efectos “positivos” tanto en la economía como sobre la oferta laboral y la variedad atenciones prestadas^{143,144}.

¹⁴² «Nosotros aquí tenemos el programa de “Menjar a Casa” con cinco plazas en total. Cuando se aprobó teníamos tres personas, pero una de ellas por ejemplo, por cuestiones de salud se ha quedado a vivir en Teruel cerca del hospital. Y otra estaba muy enferma y falleció antes de que se lo concedieran. Por tanto, sólo tenemos una persona que está utilizándolo. Pero eso es como todas las cosas nuevas que llegan a un pueblo como éste, y más al grupo que se dirige, pues todo el mundo es un poco reticente. Si funciona bien y se ve que esa persona está bien atendida y que son ventajas lo que el servicio da, pues yo creo que habrá más gente que lo solicite. Pero antes habrá que experimentar con él poco a poco. Tienes que tener en cuenta que la gente mayor de los pueblos es reticente a muchas cosas que vienen de fuera y que son nuevas, y que no saben lo que es (...) la gente primero lo tiene que conocer, que haya una persona que lo utilice en primer lugar y muestre al resto que funciona bien lleva su tiempo. Claro, la gente no sabe cómo funciona, quién va a ir a su casa, qué le van a dar de comer, y encima, que tiene que poner dinero (...) y aunque el programa en sí está muy bien, tiene el problema de que no es un servicio diario, es decir, que sólo funciona de lunes a viernes. Los fines de semana y los festivos no lo tienen. Y la gente come todos los días» (entrevista 25).

¹⁴³ «Aquí contamos con una casa rural de iniciativa privada en la que el ayuntamiento no ha tenido nada que ver. Además, realmente tiene unos precios muy elevados, para que engañarnos. Pero su dueño lo sabe, y lo plantea así porque busca un turismo de calidad. De hecho, es algo que ya sabía perfectamente porque ha estado durante ocho años en el ayuntamiento de Valencia como concejal de turismo, y porque además tiene el conocimiento necesario para saber qué subvenciones son necesarias, así como las vías para acceder a ellas. Además de todo el entorno biológico que está creando con su propia huerta. Es una persona con mucha iniciativa. Y por supuesto, fuera de aquí está en otras muchas asociaciones de gran calado. Pero yo siempre he dicho que no basta con señalar los objetivos que hay que cumplir, sino que detrás tiene que haber también personas que los lleven a cabo. Porque a mí de nada me sirve que me digan que tengo que potenciar el turismo rural, que hay que hacer señalizaciones, y demás. Eso me parece perfecto, pero a mí me interesa saber qué va a aportar para el pueblo una acción como la suya. Solamente la planificación y luego no interviene más. Ha sabido beneficiarse de esta zona, pero nosotros no obtenemos nada a cambio. Este es un problema que te encuentras a menudo en estos pueblos, la gente formada y con ideas viene de fuera para llevarse los recursos. Y eso no, no me sirve» (entrevista 20).

¹⁴⁴ «Recientemente se ha aprobado en la zona el programa “Menjar a Casa”, que considero que es una estupidez teniendo en cuenta que hay un servicio ya existente que plantea una atención idéntica a este otro que viene desde Valencia para traerles la comida ya preparada. De hecho te voy a explicar lo ilógico de las administraciones. Por nuestro ayuntamiento votó en contra. Digamos que el servicio de “Menjar a Casa” lo gestiona la Mancomunidad porque la mayor parte del dinero viene de la Diputación. Después una parte la paga el usuario dependiendo de sus

- En segundo lugar, intentar complementar la oferta básica de las prestaciones y servicios educativos y sanitarios de ámbito local, a través de acciones destinadas a incrementar y diversificar el uso de los equipamientos generales de todo tipo y, por tanto, las prestaciones derivadas. En este sentido, los ejemplos más recurrentes hace referencia por un lado, a la posibilidad de incrementar la utilización de las instalaciones vinculadas a los servicios educativos y sanitarios, tanto desde una perspectiva reglada como no-reglada¹⁴⁵; y por otro, a la creación de nuevas infraestructuras caracterizadas precisamente por presentar un enfoque multifuncional, capaz de favorecer su uso desde múltiples y diversas perspectivas¹⁴⁶.

No obstante, otra de las vías apuntadas con la que hacer más atractivos estos servicios sin la necesidad de ampliar en concreto su uso, es simplemente mejorar la dotación municipal en cuanto a otro tipo de ofertas básicas que, con mayor o menor grado de recurrencia en su uso diario, favorecieran la creación de sinergias con estos servicios y, por tanto, hicieran relativamente más atractivo unos núcleos frente a otros (como por ejemplo, la disponibilidad de entidades bancarias¹⁴⁷, de puntos de evacuación aérea de urgencia¹⁴⁸, etc.).

ingresos, y la otra los ayuntamientos. Y este servicio se centra únicamente en traerles la comida. En cambio, en el pueblo contamos con otro servicio de atención a domicilio que lo que hace es dar una asistencia integral al anciano. Desde las actividades de la vida diaria como la higiene, la alimentación, te hace la cena, te ofrece compañía, te acompaña al banco si es necesario, te pone las zapatillas, te prepara las pastillas y si eres diabético te pincha, etcétera. Yo considero que éste es un servicio integral al anciano, frente al servicio que se presta con el “Menjar a Casa”. Un servicio que trae la comida sólo de lunes a viernes con una furgoneta desde Valencia en una bandeja, que desde la diez de la mañana está ya por ahí repartiendo, y que te la deja en tu casa para que a la hora de comer te la calientes en el microondas. Luego en cuanto a la oferta real, el programa nos dio un total de quince plazas por las que teníamos que pagar cuatro mil euros al año, más a parte la aportación del anciano, más aparte la de Diputación. Nosotros entendíamos que en lugar de gastarnos el dinero en eso, que nos parecía un servicio bastante mediocre, era mejor aumentar la capacidad de horas del otro servicio que además es de la comarca. Una empresa de aquí, que crea servicio y contrata gente de la zona, y que por tanto todo lo que mueve se queda en la comarca. Y para mí eso sí que es apoyar el desarrollo de la comarca, mientras que lo otro es apoyar a una empresa foránea que seguramente responde más a cuestiones políticas, y que a la hora de hacer campaña queda muy bonito decir que se han aprobado no sé cuántas plazas de “Menjar a Casa” en medio rural. Pero desde el punto de vista asistencial, compara una cosa con la otra» (entrevista 30).

¹⁴⁵ Recordar la nota 130 del presente capítulo sobre la importancia de los equipamientos para el tejido asociativo y el incremento de la actividad social derivada de dicha provisión.

¹⁴⁶ «Hacia poco que la biblioteca se había cerrado para hacer unas obras en ella. Pero una vez terminadas éstas, no se había vuelto a abrir por unas cosas o por otras. Total, que lo que hicimos fue aprovechar la situación para montar en ella también una ludoteca y el aula de disemina [Internet rural], para así en el momento de abrirla ofrecer más prestaciones. Y además, contratamos a una persona que de cinco y media a ocho y media la abre todos los días. De este modo los chavales tienen ahora un sitio donde ir, y a los más pequeños se les ofrece también qué hacer, como por ejemplo teatrillos, play-backs, etcétera» (entrevista 30).

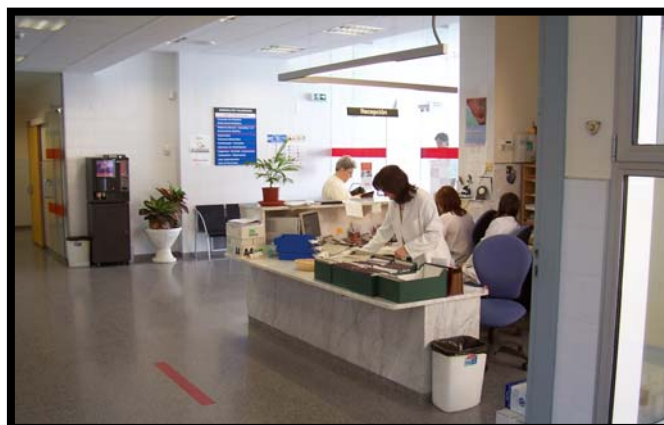
¹⁴⁷ «En estos pueblos, quizás lo más importante sería actuar en cuestiones de infraestructuras de ocio, deporte y demás, porque verdaderamente aquí no hay nada. A nivel lúdico sí que habría que hacer algo. En cuanto a los servicios, pues no vendría mal una tienda más, algún bar más especializado, sobre todo de cara al verano, puesto que para el resto del año con los que somos y los que hay, la verdad es que sobran. Y bueno, aquellos servicios habituales que hay en una ciudad y que aquí no encuentras, que son aspectos que se podrían mejorar, como por ejemplo, sería muy interesante tener una oficina de ahorros, porque cuando tienes que ir a uno, aquí no hay. Aquí lo único que hay son correspondales. Por tanto, el servicio lo tienes pero no como deberías» (entrevista 19).

¹⁴⁸ «Otra idea interesante es crear un helipuerto aquí. Es algo que hemos tratado ya numerosas ocasiones entre los diferentes partidos de la zona. Pero claro, te encuentras con que por ejemplo si hablas con los pueblos más grandes, pues no te prestan ayuda ya que ellos tienen un ambulatorio abierto siempre en su pueblo. Y ese es el

- Junto a estas ideas, los entrevistados apuntarán igualmente otro tipo de acciones destinadas no tanto a mejorar las prestaciones de los servicios educativos y sanitarios ya disponibles en zonas rurales, sino a asegurar su funcionamiento y presencia. En este sentido podremos distinguir primero, la necesidad de continuar con el proceso de adaptación organizativa derivado de la evolución y actualización de las diferentes legislaciones y normativas con incidencia sobre los servicios educativos y sanitarios (como por ejemplo, el caso de la formación de los CRAS)¹⁴⁹. Y segundo, que dicha revisión afecte de igual modo a aquellos aspectos normativos aprobados en anteriores ocasiones y en aplicación desde hace tiempo en estas áreas; sobre todo, para conseguir así una mejor adaptación a la realidad rural¹⁵⁰.

Fotografía 4.5

Centro de Salud.
Fotografía: Jaime
Escribano. Abril de
2006, Ayora
(Valencia)



tema, que los grandes no ayudan a los pequeños. Y el tema del helipuerto es una opción importante. Aquí en el albergue una vez un niño haciendo una torre humana de esas, se cayó, se pegó en la cabeza y se quedó inconsciente. Pues llamaron al ciento doce y en cinco minutos estaba aquí el helicóptero. Y el problema cual era, pues que le costó más aterrizar que venir. Por tanto, lo que vamos a hacer es que si ganamos de nuevo las elecciones, crear un pequeño espacio para un helipuerto. Decirle al dueño del campo que no haga nada más en él, se le dan trescientos euros al año, con lo que tiene de sobra para comprar tomates, y así ya tenemos espacio para poder crear la infraestructura» (entrevista 18).

¹⁴⁹ «Este colegio nunca ha sido un CRA., aunque alguna vez ya se planteó su formación con el colegio Quesa, pero los profesores y padres de entonces consideraron que no. Puede que en los próximos años sí que se convierta en CRA, pero ello dependerá junto con la dinámica demográfica, de los profesores que estén aquí y en Quesa, puesto que la única posibilidad está con ellos por proximidad, porque Millares está un algo más lejos, y creo que además ése sí que forma un CRA con otros centros. Pienso además que la Inspección Académica sí pretende que se forme, pero para la comunidad educativa de cada centro, no. Este año no se ha planteado, pero el pasado y el anterior sí, y creo que en algún momento se volverá a plantear. Más que nada porque Bicorp cada vez va a menos a nivel de alumnado. Ahora por ejemplo, tenemos treinta y cuatro alumnos desde los tres años hasta sexto de primaria. Entonces treinta y cuatro son poquísimos. Y a lo mejor el año que viene se reduce en tres o cuatro alumnos más. Aunque eso no lo sé muy bien, porque sí sé los que se van pero no los que entran» (entrevista 47).

¹⁵⁰ «Ante situaciones excepcionales como puedan ser las que aquí tenemos, se necesitan medidas también excepcionales. De nada sirve aplicar el mismo patrón “urbano” a todo el conjunto del territorio. Ni aun cuando las medidas intenten ceñirse sólo al medio rural. Si te aplican normativas válidas para todos los lados, aquí al final te quedas sólo» (entrevista 60).

2.2.2 La organización espacial de los servicios educativos y sanitarios elementales: disposición, evolución y relación con el resto de niveles de prestación

Además de las medidas propuestas por los entrevistados para intentar mejorar el funcionamiento actual de la oferta educativa y sanitaria en medio rural, otro conjunto de posibles actuaciones hace referencia a la posibilidad de contemplar cambios en la organización espacial de los equipamientos e infraestructuras correspondientes a ambos servicios; en particular, como una vía más mediante la que responder igualmente a dichos inconvenientes, pero también mejorar la satisfacción colectiva sobre la disposición de las prestaciones educativas y sanitarias. Para ello, partimos a continuación de la valoración no sólo de su organización territorial, sino también de su vinculación con el resto de niveles jerárquicamente superiores con que interaccionasen de manera habitual (centros de secundaria, universidades, unidades de atención especializada, hospitales, etc.). El objetivo no es otro que poder así comprender la mayor o menor preferencia que en estos medios hay por cada una de las dos alternativas de distribución espacial: la concentración o la dispersión de los equipamientos.

Antes de comenzar no obstante, cabe recordar que el grado de satisfacción con que se valora la oferta de servicios educativos y sanitarios básicos es, en estas zonas, relativamente alto; sobre todo, por la evolución normativa y legislativa que de forma “reciente” aumentó y mejoró las prestaciones disponibles (tanto en recursos humanos como materiales)¹⁵¹, pero también, por la relativa aceptación que gran parte de la sociedad local muestra en relación a la dotación de equipamientos disponibles, como resultado de la adopción de una actitud más “racional” gracias a una mejor y más amplia difusión y comprensión del papel desempeñado por aspectos como el tamaño demográfico¹⁵², el beneficio indirecto derivado de actuaciones paralelas (como la mejora de las infraestructuras de comunicación), o el valor de los criterios de rentabilidad económica¹⁵³, entre otros.

¹⁵¹ «El hecho de que se cerraran algunas escuelas en diferentes aldeas y sobre todo, que sus alumnos tuvieran que venir hasta los centros que aquí tenemos sí que fue algo negativo en su momento. Pero ahora, gracias a los CRAs tenemos escuelas en numerosas aldeas que están funcionando bastante bien, en especial en aquéllas que les permiten a las familias permanecer en ellas sin tener que trasladarse, como ocurrió en su momento, que teniendo que enviar a Requena a sus hijos terminaron por irse todos a vivir allí y así evitar ese continuo traslado a los centros. Así, sí que creo que la estructura que adopta ahora la educación y la dotación de sus escuelas es bastante adecuada, aunque quizás no óptima, pues siempre hace falta mayor número de maestros, por ejemplo. Además, hoy en día la gente se ha mentalizado la gente y sabe que por las tardes incluso los que vienen a partir de sexto vuelven a sus casas, y queda únicamente como inconveniente que tienen que madrugar más para coger el autobús e ir a clase» (entrevista 06).

¹⁵² «En materia de salud igual sí que hay alguna carencia, pero es comprensible por la escasez de población que tenemos. De todas formas, tenemos tan cerca el hospital de Teruel que creo que aquí en general sí que disponemos de buen servicio sanitario. Porque es cierto que te tienes que trasladar hasta él, pero ahora también tenemos el servicio de ambulancia mancomunada que antes no estaba, y como ahora puedes hacer uso de ella ya no tienes que coger tu coche» (entrevista 30).

¹⁵³ «Todos queremos tener un hospital en nuestro pueblo, o cerca de nosotros, pero sabemos que aquí eso es imposible porque no habría como mantenerlo en marcha» (entrevista 66).

En todo caso, esta valoración positiva se repite a grandes rasgos si lo que nos interesa es conocer la percepción existente alrededor de la dotación y disposición de equipamientos de mayor nivel jerárquico (es decir, por ejemplo los centros de educación secundaria obligatoria, los establecimientos sanitarios de atención especializada, etc.). Aun cuando paradójicamente, su presencia territorial esté en realidad menos difundida y, por tanto, este tipo de prestaciones se concentre con mayor facilidad en el espacio¹⁵⁴. Los principales motivos aportados en este sentido por parte de los entrevistados descansan en los siguientes siete puntos:

- Primero, la escasa y/o nula rentabilidad económica que supone una “elevada” presencia de estos equipamientos en el medio rural. Sobre todo, por la relativa dispersión demográfica y baja densidad de población de estas zonas, que impide garantizar unos umbrales de demanda capaces de hacer viables económicamente las inversiones necesarias¹⁵⁵. En todo caso, esta “difícil” amortización es más resultado de los costes necesarios para asegurar su funcionamiento y mantenimiento adecuado¹⁵⁶, que consecuencia de los gastos de construcción en sí mismos.
- Segundo, toda una serie de determinados aspectos territoriales de carácter estructurador, como fuera por ejemplo una adecuada disposición de las vías de comunicación y por tanto, la relativa buena centralidad con la que cuentan en numerosas ocasiones los emplazamientos elegidos para ofertar ya dichos niveles¹⁵⁷.
- Otra de las razones apuntadas por las que apoyar la concentración espacial de las prestaciones especializadas, hace referencia a la idoneidad que supone dicha opción para asegurar cuanto menos su presencia directa en estas zonas. En especial, si tenemos en cuenta que dicha alternativa es la única manera de disponer de unos umbrales de demanda mínimos con los que al menos costear gran parte de los gastos que supone su funcionamiento cotidiano. De hecho, de no ser así estas prestaciones

¹⁵⁴ «Ahora mismo hay IES en la zona que para mí no tienen sentido. Los chavales recorren una distancia relativamente corta para acceder a éste, en donde conviven con otros chavales de su edad. Y además, ya tienen también una edad en la que la movilidad es más cómoda, y no como cuando tenían cuatro o cinco años en la que quizás sí que sería algo más complicado y para la cual, parece que los CRA si que están funcionando bien. Al menos en cuanto al mantenimiento de la población de esas edades» (entrevista 40).

¹⁵⁵ «En principio la concentración de estas estructuras es adecuada si tienes en cuenta que aquí no hay personal para estas acciones, no hay demanda. No vas a montar un instituto donde solo hay diez alumnos para que se desplacen noventa (...) es difícil crear una especialidad en un pueblo en donde igual te van a ir dos y por el contrario, se tienen que desplazar a noventa» (entrevista 11).

¹⁵⁶ «Crear una piscina en la comarca, y más en un pueblo distinto a éste es una locura. Primero, porque la gente de aquí no va a ir a ella por una razón simple, estamos a veinticinco kilómetros de Lliria por una buena autovía, donde ya hay una, y a unos veinticinco de donde se localizaría la otra, y encima por una mala carretera. Y hoy en día, la gente de aquí se está marchando a Lliria o Ribarroja. Y lo peor de todo, es a ver cómo se mantienen esas teóricas piscinas. Nosotros como ayuntamiento, ante la demanda miramos de intentar tener una piscina. Nos fuimos a hablar con distintos pueblos que tienen una para ver los costes. Y en todos nos han dicho los costes de mantenimiento, y lo que le toca en concreto al ayuntamiento, y si para nosotros ya era una barbaridad, no quiero pensar para otros pueblos más pequeños, en donde encima no va a ir nadie» (entrevista 15).

¹⁵⁷ «El problema para la organización de los servicios en esta zona es que la mayor parte de pueblos son muy pequeños, por lo que se ha optado por concentrarlos aquí, ya no por una cuestión sólo de mayor o menor rentabilidad, sino por una cuestión de accesibilidad. Éste núcleo está en el centro de la comarca y es además equidistante al resto» (entrevista 03. Idea repetida en las entrevistas 30, 53 y 60).

- estarían abocadas a localizarse en medios más “alejados”, y la población local de estas zonas obligada por tanto a realizar “largos” desplazamientos para acceder a ellos. Esta circunstancia en realidad no sólo afecta a los servicios educativos y sanitarios, sino que más bien caracteriza a todos aquellos ligados criterios de rentabilidad económica, como por ejemplo los comercios, entidades bancarias, etc.¹⁵⁸ (es decir, que requieren un “continuo e intenso” uso diario por parte de la población).
- A menudo, también se utiliza como argumento con el que “defender” la concentración, la mayor cantidad y variedad de ofertas y opciones que lleva asociada dicha opción frente la relativa simplicidad y/o escasez de alternativas que supones una red de prestaciones más dispersa por el espacio. Una consecuencia lógica si atendemos a que cuanto mayores umbrales de demanda se consiguen, mejor se rentabilizan cantidades y tipologías más amplias de ofertas¹⁵⁹. Además, para los entrevistados este hecho favorece en cierto modo una “mayor” calidad del servicio, puesto que por ejemplo el sistema sanitario no sería capaz de atender determinadas necesidades si únicamente dispusiera personal en todos y cada uno de los municipios rurales, pero no los pudiera acompañar de los recursos materiales correspondientes al quedar estos supeditados a criterios de eficiencia económica¹⁶⁰.
 - Las mayores posibilidades de gestión rápida y sencilla de las plantillas y/o de los recursos que llevan asociadas habitualmente las prestaciones “especializadas”, es otro de los motivos por los que se está a favor de organizar estas en un reducido

¹⁵⁸ «Desde el GAL también nos hemos planteado intentar corregir los desequilibrios territoriales en la zona, potenciando más aquellas inversiones privadas o en servicios que no fuera destinadas a la cabecera comarcal (...) en algún momento dijeron que era bueno descentralizar, yo también lo pienso así, salvo aquello que no tiene sentido que se descentralice. Por ejemplo, yo creo que es bueno descentralizar sobre todo los centros administrativos, como el GAL o la Mancomunidad, porque todo el mundo que viene a ellos usa el coche, y para hacer el trámite de una actuación, es algo mucho más puntual, no necesitas ir todos los días. Pero en cambio si BANCAJA estuviese aquí, sí que sería un problema pero para ella porque la entidad que estuviese en el centro de la comarca aumentaría su cifra de negocio y BANCAJA disminuiría» (entrevista 26).

¹⁵⁹ «La disposición de la oferta educativa en la comarca siempre presenta el mismo problema, sobre todo para niveles post-obligatorios, y es el número de alumnos. Que hacen falta más servicios educativos en la zona, pues sí, hacen falta. Pero vamos, imaginemos que la secundaria la acaban ocho alumnos. ¿Estos ocho van a hacer un mismo ciclo formativo todos juntos?, ¿qué se puede ofertar, un tipo solamente? No hay número de alumnos para ofertar dos ciclos. Yo creo que es una cosa necesaria, pero no hay capacidad para ello, y la administración no puede tampoco hacer centros para ocho alumnos. Entonces, hay que aceptar lo que hay (...) por ejemplo, en cuanto al bachillerato, las cuatro ramas que hay no se pueden ofertar porque el número de alumnos no da para eso, sería difícil y diversificar demasiado, y no sería algo lógico. Es cierto que los padres tienen derecho a pedir por la igualdad, pero yo creo que hay unas becas adecuadas para que estos chicos con dieciséis años ya tengan una edad para salir fuera y no tener problema alguno (...) y en cuanto al tema sanitario, pues lo mismo. Claro que yo querría médico todos los días. Pero eso no es posible. En las aldeas más pequeñas habrá doce o catorce habitantes en invierno, y mantener un médico allí todos los días es algo muy complicado de conseguir. Para ello mejor, concentrarlo aquí en la cabecera» (entrevista 39).

¹⁶⁰ «No sería factible tener un médico para doscientos habitantes todo el tiempo de ocho a tres de la tarde. Ni es necesario, ni tampoco añadiría mucho más a la asistencia y/o calidad (...), pese a que pueda parecerlo desde un punto de vista más demagógico. Un aldea se puede plantear un médico, pero ellos mismos entienden que eso no es posible, además, ante las urgencias tenemos SAMU, por lo que en un momento dado asistencia urgente se puede hacer, y con bastante celeridad. Además, porque tengas un médico de ocho a tres no quiere decir que el infarto se vaya a producir en esas horas, puede ocurrir a las cuatro y entonces el médico ya no está. Además, económicamente sería insostenible porque si tú tienes veinte aldeas, qué vas a tener veinte médicos para un total de tres mil habitantes. Vamos, sería un derroche desde todos los puntos de vista, no sería lógico. Ni económicamente ni desde otros puntos de vista tampoco» (entrevista 66).

número de emplazamientos. Unas facilidades de gestión aplicables no sólo a la oferta¹⁶¹, sino también a la demanda; en especial, si tenemos en cuenta que de normal suele ser más fácil ocuparse del traslado de pequeños grupos de usuarios (por repartidos en el espacio que pudieran estar), que hacerse cargo diariamente del desplazamiento de un número elevado de demandantes¹⁶².

- Por su parte, los profesionales entrevistados vinculados a los servicios educativos y sanitarios de estas zonas, señalarán la mayor facilidad de intercambio mutuo y constante de experiencias laborales como otra de las razones por las que apostar por mantener la concentración en ciertos niveles de atención. Sobre todo, porque gracias a este intercambio uno puede beneficiarse de un cierto incremento de conocimientos y por tanto, una mayor capacidad para atender un número más amplio y/o diverso de necesidades, y por tanto mejorar así la atención y la calidad ofrecida. Este resultado además, también puede obtenerse incluso por el simple hecho de atender a un público más variado, si bien para dicho fin es igualmente oportuno disponer de una cierta concentración de las demandas, en la medida que una “excesiva” dispersión de éstas sólo permite actuaciones sobre un público “reducido” y con unas necesidades relativamente similares (más aun si tenemos en cuenta que en el medio rural, la mayor parte de las atenciones sanitarias están dirigidas a enfermedades crónicas y/o a la dispensario de medicamentos debido al envejecimiento de la población)¹⁶³.
- El último de los motivos señalados por los que la concentración de las prestaciones especializadas no se ve especialmente negativo, responde al incremento de la movilidad individual que caracteriza a la sociedad rural en general. De hecho, una parte significativa de la población de estas zonas no tiene graves problemas para

¹⁶¹ «Organizarnos es algo complicado sobre todo a la hora de cerrar los horarios para no coincidir. Pero bueno funcionamos un poco así, es la contrapartida a pagar por otros beneficios que tenemos, como por ejemplo la reducción de los costes en muchos niveles, porque sino de forma aislada cada uno de nosotros no podríamos salir a ningún sitio. Así cuando salimos, salimos todos (...) pero hacer funcionar la agrupación como un único centro es complicado porque son cuatro centros que no están juntos, y en realidad son cuatro ayuntamientos diferentes, cuatro necesidades diferentes. Por tanto, aun estando juntos en realidad son localidades que no tienen nada que ver la una con la otra. Y al final el profesorado termina por hacerse más a ese aulario que al centro en concreto. El sentido de equipo es muy difícil de llegar a conseguir (...) creo que concentrar la demanda en cierto modo es bueno porque yo creo que favorecería mucho la sociabilización de los más pequeños, ya que aquí hay niños que a su edad están solos. Y también favorecería la diversidad de actividades que el propio profesor puede plantear a los alumnos. Y además, quitaríamos costes de itinerancia y de administración de las mismas» (entrevista 49).

¹⁶² «Es cierto que hay cosas que tienen sentido que estén concentradas en un punto, por ejemplo el colegio. No es lo mismo desplazar a diez alumnos de aquí y cinco de allí, que cincuenta de un sitio. Entonces, eso es lógico, la lógica te dice que el centro grande debería de estar allí donde hay más población, y porque geográficamente también sea el centro de la comarca y es más fácil el desplazamiento desde cualquier punto» (entrevista 53).

¹⁶³ «Yo creo que la concentración es una buena alternativa siempre y cuando el territorio que abarque no sea excesivamente amplio. Por eso, yo creo que a nivel de Centro de Salud es mejor la integración, y en especial en medio como estos. Y tanto para el beneficio del paciente como del profesional en el ejercicio de su labor, puesto que permite el cambio de ideas e informaciones de los pacientes entre los facultativos, por ejemplo. Además, puede favorecer que se dote de mejores servicios dichos puntos, de más calidad y más acordes con el tiempo en el que estamos, lo que permite poder hacer más diagnósticos y atender mejor a los pacientes» (entrevista 60). «Tener un médico para doscientos habitantes todo el tiempo de ocho a tres de la tarde no es necesario, ni tampoco añadiría mucho más a la asistencia y/o calidad, y a la larga se trataría de un personal infrutilizado, desaprovechado, incluso negativo para él mismo puesto que la patología de doscientos habitantes estadísticamente, será muy empobrecedor incluso para su formación. Aunque se le pagara igual» (entrevista 66).

poder desplazarse con relativa facilidad hasta las localizaciones en las que se centralizan este tipo de atenciones¹⁶⁴.

Ahora bien, la valoración que los entrevistados realizan sobre la satisfacción general que la sociedad rural tiene sobre la organización espacial y el funcionamiento de las infraestructuras educativas y sanitarias de más alta especialización (universidades y hospitales), muestra en general una menor aceptación. En especial, porque de manera constante se hace referencia a diversas posibilidades con las que mejorar la atención recibida por parte de estos niveles, y evitar así la desvinculación territorial que en determinados casos genera su “distanciamiento”¹⁶⁵.

En todo caso, y en línea con lo apuntado sobre los equipamientos e infraestructuras de especialización “intermedia”, se comprende la idoneidad y necesidad de que estas otras más especializadas estén concentradas en unos “pocos” puntos en el espacio, coincidentes con las aglomeraciones demográficas más importantes. No obstante, la disconformidad de la sociedad rural con la localización de las universidades y los hospitales se concreta en dos hechos: por un lado, en la “excesiva” separación física que muestran frente a determinados espacios rurales¹⁶⁶ (es decir, bajo esta perspectiva se denuncia el poco uso de núcleos intermedios potencialmente útiles desde el punto de vista demográfico, para desarrollar una primera red de acceso a este tipo de atenciones especializadas¹⁶⁷) (tabla 4.1); y por otro, las dificultades de acceso tanto a las infraestructuras como al servicio o prestación necesaria en unas condiciones adecuadas¹⁶⁸ y efectivas¹⁶⁹.

¹⁶⁴ «Hoy en día casi toda la población que vive en estas zonas tiene coche y se desplazan continuamente, por eso desde las aldeas pueden desplazarse hasta el Centro de Salud, y además si hubiera alguna urgencia saben que el médico se desplaza hasta ellos» (entrevista 65). «Tienes que tener en cuenta que en estas zonas todos tienen coche, aunque esté en una caseta en el monte, y si te encuentras muy mal vas a terminar acudiendo a la consulta desde donde sea» (entrevista 54).

¹⁶⁵ «Una formación universitaria tan alejada obliga a que la gente joven se desplace a las universidades, lo que genera que se creen círculos de amistades y de oportunidades que impiden luego el retorno (...); es cierto que con un servicio de extensiones universitarias la gente igual se tiene que seguir desplazando algo, pero mantienen su residencia aquí y hace que se creen expectativas de negocios una vez acaban» (entrevista 13).

¹⁶⁶ «Nadie debería estar a más de cien kilómetros de un hospital para que las posibilidades de atenderlo fueran lo más similares posibles del que está a cuarenta, o el que está en la puerta del mismo» (entrevista 66).

¹⁶⁷ «No puedes basarte únicamente en macrocentros como los de Valencia, en que todo acaba en la Fe. La idea de desarrollar toda una serie de hospitales comarcales es buena. Puede tener sus aspectos negativos también, puesto que en uno comarcal no vas a tener cirugía vascular, pero bueno, junto a los centros muy especializados para aspectos de la punta de patología más rara, menos frecuente, más complicada, que necesita técnicas más complejas, con personal más especializado en las mismas, etcétera, deberían seguir existiendo los actuales allí en Valencia. Pero junto a ellos, una base que igual tiene que llegar hasta la mitad, o tres cuartas partes de las demandas de cada zona, en función por ejemplo de los medios, de la formación, de los profesionales, de la política, de las exigencias sociales (...), por tanto, una red hospitalaria con centros comarcales y luego otros de referencia más importantes, como pueda ser la Fe, para patologías más específicas» (entrevista 66. Idea repetida en la entrevista 60).

¹⁶⁸ «La saturación que ese hospital presenta se traslada claramente en el trato que te disponen, y ya hemos recibido muchas quejas por parte de habitantes de esta zonas en cuanto a tener que ir allí (...), de hecho muchos prefieren ir antes a cualquier otro» (entrevista 04).

¹⁶⁹ «Muchos nuevos hospitales adoptan un servicio virtual, en donde se dice que se ofrece tal servicio pero el personal encargado de llevarlo a cabo está en otro centro realizando la misma tarea. Realmente el servicio sigue sin ser accesible. Se podrá contar con muchas especialidades, pero luego si vas y no están allí porque los

Tabla 4.1. Distancia de la sociedad rural a los centros hospitalarios de referencia

Distancia temporal (minutos)	Situación actual teórica (departamentos de salud)		Situación actual real (Teruel)(*)		Situación "futura" con nuevos centros (Lliria y Almansa)(**)	
	Municipios	Población 2008	Municipios	Población 2008	Municipios	Población 2008
0-15	6	46.508	6	46.508	8	47.693
15-30	19	32.745	19	32.745	27	48.472
30-45	9	13.289	12	15.179	16	17.762
45-60	12	19.029	16	19.728	10	7.265
>60	21	12.673	14	10.084	6	3.052

Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de las entrevistas realizadas a los representantes de la administración territorial, y de los servicios educativos y sanitarios seleccionados, 2006 y 2007. Padrón Municipal de 2008, IVE (2010) y cálculo de distancias tiempo a través del portal de Vía Michelin (www.viamichelin.es) con automóvil particular y opción de itinerario "corto".

Notas: (*) Se incluye esta modificación debido a que en realidad parte de la población más occidental del Departamento de Salud número seis (aquella emplazada en la comarca del Rincón de Ademuz), se beneficiaría del convenio interterritorial de cooperación sanitaria firmado entre la Comunidad Valenciana y el Gobierno de Aragón, para el uso de las prestaciones sanitarias del Hospital Miguel Servet de Teruel, debido a la marcada distancia que dichas poblaciones presentan respecto al Hospital de referencia Arnau de Vilanova (Valencia).

(**) Ambos hospitales representan las actuaciones más destacadas que en "breve" alcanzarán un impacto más evidente sobre la oferta hospitalaria del medio rural analizado, si bien en la actualidad (marzo de 2008) todavía no se han incluido en la organización funcional de los departamentos sanitarios (debido a que por un lado, el Hospital Comarcal de Lliria está todavía en fase de construcción, y por otro, a pesar del acuerdo de colaboración sanitaria firmado entre la Comunidad Valenciana y la de Castilla-la Mancha, la reciente inauguración oficial del Hospital de Almansa (Albacete) todavía se ha impedido que éste se desarrolle por completo (febrero de 2007)).

Aun así, la valoración relativamente favorable a la concentración espacial del conjunto de prestaciones especializadas "intermedias" (como son los establecimientos de educación secundaria y los centros de atención sanitaria especializada), sólo se presenta entre la población rural cuando se asegura que:

- La localización de estos equipamientos y servicios pueda ser objeto de revisiones periódicas, a partir de las que poder modificar su configuración en caso de desfase por evolución de la sociedad (especialmente, las acontecidas desde el punto de vista demográfico)¹⁷⁰, y/o inadecuación conflictiva (tras su funcionamiento "experimental")¹⁷¹; de hecho, como apuntábamos al final del apartado precedente, ésta posibilidad sería otra de las soluciones a menudo aportadas por determinados profesionales para hacer frente a los problemas de funcionamiento y gestión diaria de los servicios.

profesionales están localizados en otro lado (...), y es que hasta ellos allí mismo te lo dicen, que te vaya antes al hospital de referencia porque seguro que te atienden antes» (entrevista 36).

¹⁷⁰ «Hay que tener muy en cuenta la evolución de estas zonas para así poder disponer de unos servicios adecuados a las necesidades reales porque por ejemplo, con la construcción de la autovía que llegará dentro de un par de años algunas de estas zonas perderán su identidad de pueblo porque se convertirá en polígonos industriales. A partir de ello, pues habrá pueblos que verán aumentar sus posibilidades de trabajo bajo estas premisas y lógicamente también verán aumentar sus dotaciones de servicios, pero por el contrario otros sucumbirán en el camino. Esto a la larga supondrá que los CRAS tengan que plantearse si deben de ampliar los radios de acción. Por ejemplo, si en la actualidad nosotros descendemos, que somos más grandes que el otro pueblo que conforma el CRA, sabes lo que puede ocurrirle a él. Su supervivencia sería todavía más difícil porque de momento hay siete alumnos, pero con menos de cinco ya desaparecería. Nosotros funcionamos con oscilaciones, probablemente sigamos teniendo quintas de dos o tres alumnos y otras de dieciocho como la que viene ahora, algo inexplicable. Y el futuro si no es ese, pues una de dos, o tiramos hacia los CRAS de arriba y formáramos una gran agrupación, u otra posibilidad es que otros pueblos cercanos con centros autónomos bajaran de alumnado, no fuera colegio completo y se quisiera asumir como un CRA» (entrevista 40).

¹⁷¹ «Imagino que quién tuviera que tomar esas decisiones debería analizarlo detalladamente, al ser temas muy complejos y cuya generalización es problemática (...); una dispersión territorial es buena para determinados niveles, momentos y etapas concretas, pero mala a partir de otras, puesto que en estas zonas las poblaciones no están aseguradas y esto puede hacer que se bajen las ofertas, y con ellas la calidad» (entrevista 63).

- Exista una mínima complementariedad entre las prestaciones objeto de concentración espacial en estas zonas, para así evitar la competencia entre las mismas y la fragmentación de una ya de por sí “reducida” demanda. De este modo, se garantizaría una oferta capaz de competir con la presente en otras zonas, y preservar el atractivo residencial de estos medios de cara a la población local, al ofrecer oportunidades “similares” a las presentes en otros territorios, con la ventaja de no tener que desplazarse hasta ellos. Uno de los ejemplos más apuntados es la educación no obligatoria, al permitir ésta desde la instauración de itinerarios formativos completos (desde los módulos iniciales hasta los superiores, ofreciendo así una especialización plena)¹⁷², hasta la creación de una amplia variedad temática de opciones no repetidas entre sí, que permitiera una amplia elección aunque la especialización definitiva tuviera lugar fuera de estos territorios (permitiendo en todo caso, alcanzar una calificación intermedia útil para la inserción laboral en la zona)¹⁷³.
- Y por último, se garantice una “amplia” proximidad de éstas a la población; especialmente, mediante actuaciones que permitan acceder a ellas desde cualquier punto del espacio de manera rápida, sencilla y constante en el tiempo. De hecho, habitualmente el incremento y mejora de la proximidad a estos equipamientos y servicios a través del aumento de la movilidad, es la opción más señalada¹⁷⁴.

¹⁷² «La pretensión de todos los IES, como la de todos los colegios, es la de dar el máximo servicio. Y yo pienso que se da el máximo servicio si hay racionalidad en éste desde el punto de vista siguiente: si todos queremos tener médicos, maestros, etcétera, si todos queremos tener de todo, al final no vamos a tener nadie nada. Lo ideal sería coordinarse entre sí los IES de la zona y ver dónde se ubican todas las áreas, todos los ciclos, y racionalizar todo eso. Y si uno tiene que irse para hacer el ciclo superior de informática fuera de aquí, pues que vaya. Porque sino el que quiere hacerlo tiene que marcharse al final a Valencia. Ese es el error que se está cometiendo. Vamos a organizarnos, es decir, si creamos unos ciclos formativos vamos a ver dónde podemos ponerlos de la mejor forma. Que ya existen en dos pueblos, pues ahora entre los dos vamos a hacer uno (...) Te lo comento por eso, racionalizar y reunirse para conseguir que en la comarca haya todo lo posiblemente compatible, independientemente que esté en un IES o en otro. Los que tengan que irse a pueblos cercanos, pues que se vaya, puesto que los chavales de esos niveles ya tienen sus coches y medios, y ya pueden ir y venir. Pero es que sino, no se va a realizar nada aquí y tendrás que irte a Valencia (...) Es decir, con lo grande que es este territorio, habría que diversificar. Si la formación sanitaria tiene que estar en un pueblo en concreto, que esté toda en ese, no la mitad en él y la otra aquí. Cada especialidad completa en un sitio, pero a la vez diversificado por el territorio para que haya de todo, el máximo de diversificación a nivel de comarca. Si te adjudican recursos para dos ciclos, pues los pones juntos porque ahí es donde tenemos ventajas en material, libros y profesores específicos de ese ciclo. De la otra forma, el material diversificado, ni control de dónde está, ni control de gasto. Y los profesores, lo mismo, unos para allá y otro para acá» (entrevista 43).

¹⁷³ «La multiplicidad y solapamiento de itinerarios sí que podría cerrar la formación de los chavales de estas zonas si no salieran fuera. Pero bueno, también pienso que habría que mejorar un poco la organización y la distribución, porque igual no todos los alumnos de estas zonas quieren hacer un determinado ciclo desde el nivel básico hasta el superior, y lo que precisamente quieren es poder elegir. Por ello yo en realidad preferiría tener así más diversidad de oferta de ciclos medios, y luego aquél que quisiera seguir con ese, poder acceder a otros entornos y que se vaya a Valencia, Cheste, etcétera» (entrevista 29).

¹⁷⁴ «Yo haría una concentración bien estructurada, es decir, que ésta no significase simplemente que todo se concentrase en un punto y el resto de municipios no pudieran acceder a ellos de ningún modo, teniendo que arreglárselas de cualquier otra forma. Por tanto, una concentración consecuente de modo que el resto del territorio pudiera acceder fácilmente, complementándola con oferta de transporte amplia. Es decir, yo no apuesto por una distribución amplia si esta no va acompañada de una calidad excelente. Yo pienso que sí se quiere ofrecer una mayor cantidad de servicios acompañados de una también mayor calidad, y si eso exige que estén concentrados, pues bien, concentrémoslos pero estructurándolo de modo que sea accesible por todos, con más medios de transporte, más rutas, más horarios... Yo la concentración no la veo como un único lugar y un espacio

Sin embargo, la disminución de las opciones de transporte público-colectivo acontecidas a lo largo de los últimos años en estas zonas, hace que cada vez más se valore de forma significativamente negativa la movilidad espacial disponible en medio rural (sobre todo, aquella ofertada y gestionada de forma pública a través de concesiones y/o subvenciones)¹⁷⁵ (tabla 4.2). En consecuencia, no sólo se incrementan progresivamente las reticencias a la concentración de determinados equipamientos y prestaciones, sino que también se favorece la generalización de una sensación de pérdida y/o disminución de la calidad con que se caracterizan gran parte de los servicios educativos y sanitarios presentes en estas áreas. Precisamente, en un momento en el que estos habrían comenzado a ser valorados de forma positiva, gracias al incremento experimentado en la calidad de los mismos (y motivadas como comentábamos, a la evolución y adaptación acontecida en materia normativa y legislativa)¹⁷⁶.

Para la mayor parte de los entrevistados, el principal motivo de esta situación negativa deriva de la generalización del uso del automóvil particular¹⁷⁷, y el “nocivo” efecto de retroalimentación que la expansión de este tipo de transporte conlleva sobre el sistema de movilidad pública de estas zonas (figuras 4.7 y 4.8). Sobre todo, porque al provocar la disminución casi por completo de su demanda habitual (ésta preferirá de ahora en adelante la mayor comodidad y libertad de horarios, itinerarios, etc., que ofrece el vehículo privado), se desincentiva en consecuencia cualquier opción que las empresas propietarias de dichos transporte se planteasen de cara a mejorar sus prestaciones, puesto que difícilmente se conseguiría rentabilizar las mismas¹⁷⁸.

físico y cerrado, sino más bien como un medio que interaccione directamente con la población. Por ejemplo, un dentista con una base y un equipo especializado en un municipio con el que ofrecer una atención de calidad, pero a la vez, con la suficiente movilidad como para trasladarse y atender al resto de la población» (entrevista 01).

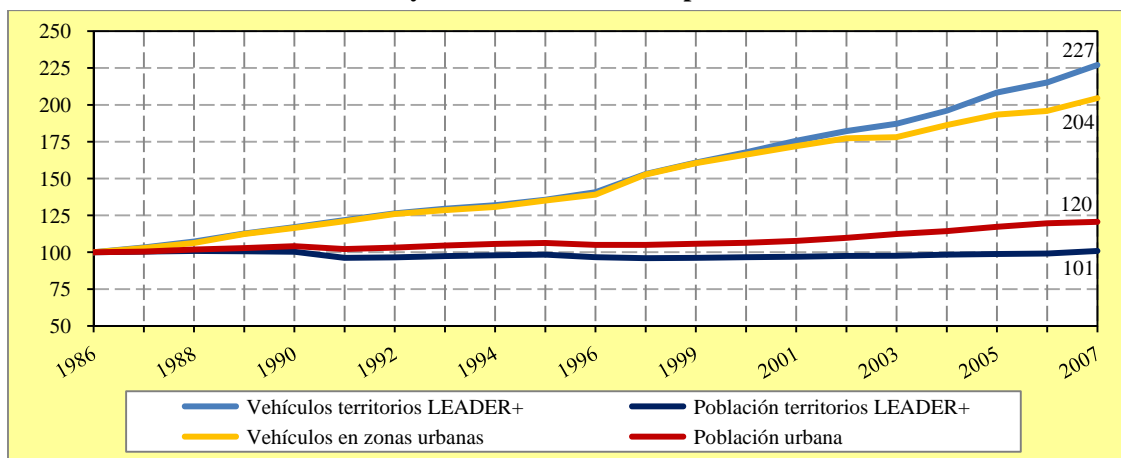
¹⁷⁵ «Tenemos una línea de autobús que sube todos los días a Teruel y baja por la tarde. Y luego también tenemos otro autobús que sale hacia Valencia por la mañana y que regresa aquí por la tarde. Aquí sí que hemos perdido servicio, puesto que antes disponíamos de dos salidas para Valencia y ahora sólo tenemos una. Antes cuando salía el nuestro hacia Valencia, salía también otro desde Valencia hacia aquí» (entrevista 03).

¹⁷⁶ «En general sí que te puedo decir que en diez años todos estos servicios han evolucionado años luz. Hoy los ratios son de lujo. Para dos mil habitantes que tenemos, la cantidad y calidad de servicio sanitario es inmejorable. Tenemos dos médicos de familia, uno por cada mil habitantes, y a ellos descuenta la pediatría que son cuatrocientos niños. Y que tiene pediatra y matrona, luego hay fisioterapeuta, y los colegios igual. De este modo los servicios de la comarca, y en especial los educativos y los sanitarios están muy bien. ¿De qué adolecen? Pues entre otras cosas de transporte. Yo no puedo venir a trabajar aquí con el transporte público. Primero he de ir a Valencia a entroncar con un autobús que venga aquí, e igual tengo que hacer una noche para llegar aquí. Con ello te quiero decir que estamos muy mal comunicados entre nosotros y con la ciudad, puesto que igual solo tenemos un servicio de ida y otro de vuelta» (entrevista 63).

¹⁷⁷ «Hoy en día por las características de estas zonas en todas las familias hay un coche o dos. Casi dos más bien que uno» (entrevista 26).

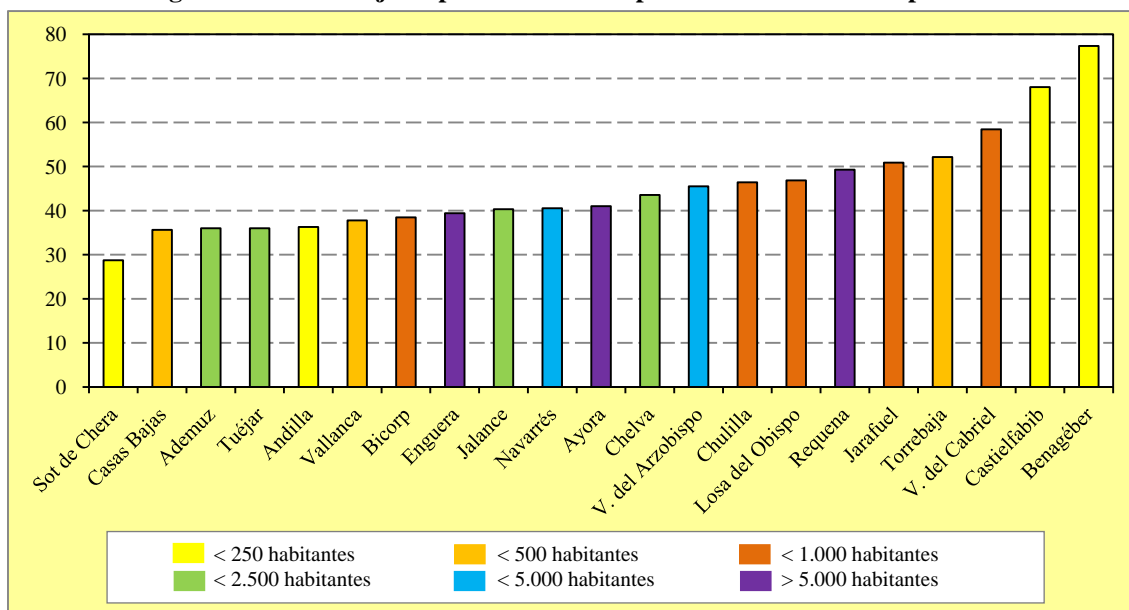
¹⁷⁸ «Pienso que en esta comarca sería mejor desarrollar una concentración, pero acompañada de una facilidad de acceso a los servicios que vas a concentrar. De hecho los tres centros educativos comarcales de los que estamos hablando, están a diez o veinte minutos de las poblaciones que tienen alrededor, y eso afortunadamente hoy permite que sea una distancia muy accesible gracias al uso del coche. Y ésta es en buena parte la razón por la que el transporte en la comarca está en la situación de deterioro y abandono en la que se encuentra. De hecho, la empresa comenzó a quebrar con la generalización del vehículo privado a partir de los setenta. Es más, en la época en la que iba a estudiar a Valencia, incluso había banquetas llenas en los pasillos o en las mismas escaleras. Dos décadas después eso no sucede porque la mayoría de la gente tiene coche particular» (entrevista 10).

Figura 4.7. Evolución del porcentaje acumulado de automóviles privados y población para el medio rural LEADER+ y el medio urbano de la provincia de Valencia



Fuente: Elaboración propia a partir de los Padrones Municipales de Población 1986-2007, IVE (2010), y de las estadísticas del parque de automóviles desde 1986 a 2007, IVE (2010).

Figura 4.8. Porcentaje de población con disponibilidad de vehículo privado



Fuente: Elaboración propia a partir de Padrón Municipal 2007 y del parque de automóviles para el 2007, IVE (2010).

Fotografía 4.6

Transporte escolar.

Fotografía: Jaime Escribano. Junio de 2007, Villar del Arzobispo (Valencia)



Tabla 4.2. Ejemplos de la organización del transporte público-colectivo en medio rural

Municipios "entrevistados"	Población (Padrón 2008)	Nº de autobuses diarios (L-V)	Nº de destinos posibles L-V diarios	Total de destinos posibles	Nº de autobuses diarios (S)	Nº de destinos posibles L-V diarios	Total de destinos posibles	Nº de autobuses diarios (D y feveros)	Nº de destinos posibles L-V diarios	Total de destinos posibles	Tiempo de acceso a municipios de (en minutos aprox.)			
											1.000 a 2.500 hab	2.501 a 5.000 hab	5.001 a 10.000 hab	10.001 a 20.000 hab
Ademuz (1)	1.269	2 (T)	3 (T)	10 (T)	2 (T)	3 (T)	10 (T)	-	-	-	-	-	-	55 (T)
Carac Bajas (1)	231	2 (T)	6 (T)	10 (T)	2 (T)	6 (T)	10 (T)	-	-	-	-	-	-	90 (T)
Carrisfabito (1)	232	2 (V)	9 (V)	9 (V)	2 (V)	0 (V)	9 (V)	2 (V)	0 (V)	9 (V)	-	-	-	195 (V)
Torrebaña (1)	433	2 (V) / 2 (T)	8 (V) / 5 (T)	9 (V) / 5 (T)	2 (V) / 2 (T)	0 (V) / 2 (T)	9 (V) / 5 (T)	2 (V) / 0 (T)	0 (V) / 0 (T)	9 (V) / 0 (T)	-	-	-	185 (V) / 25 (T)
Valanca (1)	170	3 (T)	4 (T)	10 (T)	3 (T)	4 (T)	10 (T)	-	-	-	-	-	-	45 (T)
Andilla	346	2 (*)	3	3	-	-	-	-	-	-	-	-	45	100
Benagéber	156	2 (*)	1	1	-	-	-	-	-	-	-	30	-	-
Chelva	1.803	5	5	9	5	9	9	4	9	9	-	-	25	85
Chulilla	848	2	4	5	-	-	-	2	4	5	-	-	25	85
Loza del Obispo	580	7	5	9	5	9	9	4	9	9	-	-	10	65
Sot de Chera	441	2	5	5	-	-	-	2	5	5	-	-	45	105
Tuejar	1.271	5	5	9	5	9	9	4	9	9	-	-	40	100
V. del Arzobispo	3.863	11	5	9	5	9	9	4	9	9	-	-	-	45
Requena	20.807	48	44	132	8	25	94	6	17	37	-	-	-	60
V. del Cabriel	700	17	21	67	7	25	62	2	12	20	-	-	-	35
Ajova	5.507	8	10	15	2	9	9	2	0	11	-	-	-	85
Jalisco	1.052	6	9	12	2	6	9	2	0	11	-	-	20	65
Jeraquel	822	6	9	12	2	7	9	2	0	11	-	-	10	75
Bicorp	596	6	8	8	-	-	-	-	-	-	-	30	55	80
Enguera	5.895	9	6	8	2	1	6	-	-	-	-	-	-	25
Navarrés	3.185	9	6	8	2	5	6	-	-	-	-	25	-	50

Fuente: Elaboración propia a partir de los horarios de autobuses de las empresas de transporte Hispano-Chelvana (actualizados a 08 de septiembre de 2008 en la página www.villardelarzobispo.es); Alsina (www.monbus.es; consulta realizada el 24/03/2009); Togsa (www.togsa.weboficial.com; consulta realizada el 17/03/2009); Chambitos (www.chambitos.com; consulta realizada el 20/03/2009); y la Estación de Autobuses de Teruel (www.estacionbus-teruel.com; 22/03/2009). Y del avance del Padrón Municipal de Habitantes 2008, INE (2009).

Notas: (1) Las operaciones relacionadas con los municipios de la agrupación LEADER+ Rincón de Ademuz (1) las operaciones se han realizado en función de las dos líneas de autocares que permiten la conexión de dichos municipios con las capitales provinciales más importantes de su entorno: Valencia (V) y Teruel (T), y cuyo mejor ejemplo se centra en el término de Torrebaña, con oferta tanto de Hispano-Chelvana y Autobuses Navarro.

(*) Para ambos municipios existe únicamente un servicio de transporte público en autobús un día a la semana, que permite a la población de dichos términos acceder a núcleos de nivel jerárquicamente superior y regresar a sus domicilios en el mismo día. Para el caso de Andilla, el transporte es ofrecido por la compañía Hispano-Chelvana todos los martes, mientras que para Benagéber se trata de un microbús flotado por parte de la mancomunidad a la que dicho término pertenece, y que realiza trayectos de ida y vuelta todos los miércoles.

Lógicamente, el grupo de población que mayor impacto recibe de la disminución de la oferta de transporte público es aquel que mayores dificultades tienen para acceder a la posesión y/o uso de vehículos privados (ancianos, mujeres, jóvenes, inmigrantes, etc.)^{179,180}. No obstante, también se trata de un hándicap para, de forma puntual, parte de la sociedad tanto residente en estas zonas como empleada en ellas; básicamente, porque una “mala” vertebración entre los municipios rurales y las áreas urbanas de su entorno, afecta igualmente a aquella población que aún con vehículo privado, sufrieran una pérdida temporal de éste¹⁸¹.

Esta “reducida” oferta de transportes públicos capaces de vertebrar los espacios rurales de manera satisfactoria para la sociedad local, tiene además toda una serie de consecuencias que no sólo afectan a las prestaciones educativas y/o sanitarias (y por tanto, a la satisfacción social que se pudiera obtener de ellas), sino que también como apuntan los entrevistados, inciden globalmente sobre el territorio al condicionar tanto la economía local como los vinculados sociales de la población:

- En el primer caso, la estructura económica local se ve afectada en la medida en que algunas de las opciones de formación profesional presentes en estos espacios se convierten en inaccesibles para determinados habitantes, al quedar localizadas en unos cuantos puntos fijos del espacio sin comunicación pública (con frecuencia allí donde se localizan las infraestructuras necesarias para su impartición). Este hecho, reduce así especialmente las posibilidades de inserción laboral de aquellos grupos de población que más se podrían beneficiar de ellas, pero que por sus escasos recursos carecen de medios de transporte privado con los que trasladarse a ellas¹⁸².

¹⁷⁹ «Contar con un hospital comarcal como el que tenemos aquí nos ofrece una ventaja muy grande. Pero el problema está para aquella gente mayor que no dispone de vehículo para desplazarse, porque tampoco hay autobuses de línea entre las aldeas, y por tanto tienen que depender siempre de los hijos o de algún familiar que los traiga. Por tanto, esto sí que es algo muy negativo» (entrevista 06. Idea repetida en la entrevista 07).

¹⁸⁰ «Una de las carencias más importantes en estas zonas es no poder contar con unos medios de transporte público que vertebrase la comarca. Es que además hoy por hoy no hay un servicio de taxi exclusivo para la comarca (...) Además, tienes que tener en cuenta el porcentaje de mujeres sin carné, bajo pero más alto que en otras zonas, que sí que exigen alguna actuación, más que crear una red fija. Y sobre todo, teniendo una población mayor muy numerosa, y casi diría creciente, es difícil que consigamos reducir el envejecimiento de la población, puesto que son muchos los naturales que estaban en otras zonas y que ahora están regresando (...). Entonces, es un volumen de población mayor creciente entre comillas, no mucho pero sí de forma constante, y que va a ser una población que realmente va a necesitar de esos servicios. Porque se jubilan con un estado de salud bastante bueno, pero con la esperanza de vida tan larga y la gran cantidad de enfermedades que están surgiendo ahora, sería muy interesante un servicio de este estilo. Porque claro, el traslado a centros para el tratamiento de una enfermedad o rehabilitación específica sí que se hace desde Teruel o incluso desde Valencia, que manda una ambulancia de traslado, con seis o siete asientos. Pero para otro tipo de traslados que también son frecuentes, tampoco hay otros servicios. No hay diseñada una estrategia de mejora de servicios en ese sentido» (entrevista 26).

¹⁸¹ «Es lógico que a estos puestos la gente no quiera venir a trabajar por que por ejemplo, si cuando estás trabajando aquí tienes una avería en el coche, o lo tienes que dejar haciendo la revisión, tú en Valencia puedes coger un taxi o el metro y desplazarte cómodamente hasta tu trabajo. Aquí ¿cómo subes? No hay metro, ni tren, ni nada. Tan sólo un autobús con el que no llegas a tu hora, sino a mitad de mañana. Y encima tienes que esperar a mitad tarde para poder bajarte a tu casa. Total que no trabajas sólo la mañana, sino que estás liado todo el día cobrando lo mismo» (entrevista 74. Misma idea en la 36).

¹⁸² «Para trabajar en una residencia, uno de los recursos de moda en la zona, el cincuenta por ciento de las personas que trabajen tienen que tener en título de auxiliar en enfermería o geriatría a través de Formación Profesional, y la otra mitad pueden acceder con un curso homologado. Nosotros empezamos los trámites para

Junto a ésta, la otra vía por la que la “reducida” oferta de transporte públicos afecta a la economía local de estas zonas, es por medio de la actividad comercial. Es decir, si tenemos en cuenta la “frecuente” necesidad de la población de estos núcleos de recurrir a los automóviles privados para desplazarse hasta otros municipios en los que poder realizar las gestiones más habituales, nos encontramos con que en la mayor parte de las ocasiones, estos desplazamientos se intentasen rentabilizar al máximo, de modo que se terminan por incorporar a ellos todo tipo de acciones susceptibles de incluirse, como por ejemplo la adquisición de alimentos, ropa y otros bienes de primera necesidad. Una alteración de los hábitos de consumo diario apoyada a su vez en, primero, la comodidad que ofrece este medio de transporte (en cuanto a “libertad” de horarios, “amplia” capacidad para adquirir todo tipo de bienes al poder transportarlos con relativa facilidad, etc.); segundo, la mayor cantidad y variedad de ofertas disponibles en los puntos destino de sus desplazamiento; y por último, la existencia de unos precios relativamente más atractivos que los presentes en los comercios de la localidad de origen (básicamente al contar con una “mayor” demanda de consumidores y por tanto, mayores beneficios económicos)¹⁸³.

- Y en segundo lugar, la ausencia de una “mayor” oferta de horarios y frecuencia de transportes públicos supone igualmente una cierta alteración del tejido social de estas zonas. Sobre todo, porque al no disponer de libertad, regularidad y constancia para realizar desplazamientos por el territorio, la población sin acceso a vehículo privado experimenta un relativo aislamiento espacial de las oportunidades y ofertas de bienes y servicios localizadas en su entorno, pero también una cierta exclusión social al reducirse las posibilidades de interacción con otras formas de pensar¹⁸⁴. Esta situación además, se hace especialmente evidente en el caso de los municipios

hacerlos, pero nos encontramos con el problema de siempre. Se hizo en un municipio en concreto y no en otro porque allí estaba la infraestructura para desarrollarlo, puesto que el curso que montamos tenía que estar homologar por el SERVEF, y para eso aprovechamos las infraestructuras que ya había en la zona. Pero claro, había gente de este pueblo que no podía desplazarse. De hecho hay muchos problemas para poder ir de un pueblo a otro. Hemos hablado con la Conselleria de Empleo, y ella nos dice que mientras exista el servicio, que los demás que vayan como puedan. Pero claro, aquí no hay transporte público. Estamos en vías de intentar solucionarlo. Bueno, total se hizo allí, fueron quince personas casi todas del mismo pueblo que al final sí que han encontrado trabajo. Que se podría haber hecho aquí que había más gente interesada, pues probablemente. Pero aquí no estaba la residencia. Aquí hay que hacer prácticas y tener el material, y eso es imposible» (entrevista 31).

¹⁸³ «Aquí la gente se abastece cogiendo el coche y marchándose a los pueblos de al lado, ya que sólo tenemos autobús los miércoles y no todos se están esperando hasta que pasa éste» (entrevista 20. Idea repetida en las entrevistas 19 y 21).

¹⁸⁴ «El problema del transporte en estas zonas es muy importante, porque hay población que sí que tiene todavía cierta movilidad, pero justamente en los grupos en los que más clara son las necesidades es donde encontramos más dificultades, como por ejemplo el transporte de los ancianos. O allí en donde hay más puestos de trabajo, tener que desplazar a los demandantes de empleo que en muchos casos tampoco tienen cómo desplazarse. Entonces es un problema de zonas rurales en general y de ésta más grave en particular, porque aquí sólo tenemos un servicio al día en cada sentido. Y lógicamente es una situación que no tiene mucho sentido en el año dos mil siete. Piensa que hay mucha población mayor de sesenta y cinco años que no tiene coche, que no tiene carné, o que sólo tengan un coche, y por tanto si no puedes desplazarte, pues te sometes al aislamiento. Hay pueblos por ejemplo, que están fuera de la nacional y para los que tiene que haber la voluntad de algún buen vecino que coja y te lleve hasta ella, porque no hay nada que te pueda llevar a los dos pueblos más cercanos donde poder coger un autobús» (entrevista 31).

demográficamente más “pequeños”, al contar estos con una oferta de transportes colectivos “más” reducida debido a su menor capacidad para rentabilizar el servicio (al existir menor población usuaria)¹⁸⁵.

Tabla 4.3. Cuantía de las subvenciones según modalidad de transporte y servicio

Servicios sanitarios (Conceptos facturables y tarifas del transporte en ambulancia asistida o no asistida para el 2005)	Servicio de ambulancia no asistida en transporte urbano	16,14 €
	Servicio de ambulancia no asistida en transporte interurbano, inferior a 30 km.	24,55 €
	Servicio de ambulancia no asistida en transporte interurbano, superior a 30 km. e inferior a 150 km.	42,10 €
	Servicio de ambulancia no asistida en transporte interurbano, superior a 150 km.	175,40 €
	Servicio de ambulancia asistida en transporte urbano	182,42 €
	Servicio de ambulancia asistida en transporte interurbano, inferior a 30 km.	196,44 €
	Servicio de ambulancia asistida en transporte interurbano, superior a 30 km. e inferior a 150 km.	245,55 €
	Servicio de ambulancia asistida en transporte interurbano, superior a 150 km.	456,02 €
Servicios educativos (Cuantía de ayudas individuales a percibir por parte de los alumnos de educación obligatoria conforme al servicio de transporte escolar, 2008/2009)	Servicio de transporte escolar comprendido entre 3 y 5 kilómetros	244,69 €
	Servicio de transporte escolar comprendido entre 6 y 10 kilómetros	340,90 €
	Servicio de transporte escolar comprendido entre 11 y 15 kilómetros	437,97 €
	Servicio de transporte escolar comprendido entre 16 y 20 kilómetros	535,81 €
	Servicio de transporte escolar comprendido entre 21 y 25 kilómetros	584,75 €
	Servicio de transporte escolar para educación especial (máximo)	1.461,47 €

Fuente: Elaboración propia a partir de la información facilitada en el Consultorio Auxiliar de Villargordo del Cabriel, Valencia (Departamento Sanitario 08), 2006. Y artículo 7 de la Resolución de 6 de mayo de 2008, de la Dirección General de Ordenación y Centros Docentes, sobre el servicio complementario de transporte de los centros públicos de titularidad de la Generalitat para el curso 2008/2009. DOCV n.5760, de 12 de mayo de 2008.

En consecuencia, ninguno de los entrevistados dudó en señalar el importante papel que en estas zonas alcanzan las redes de transporte público de carácter subvencionado, vinculadas tanto a los servicios educativos como a los servicios sanitarios (a través de los autocares escolares y los vehículos sanitarios dotados específicamente para dicha labor)¹⁸⁶ (tabla 4.3). Sobre todo, de cara a mitigar parte de

¹⁸⁵ «Los médicos generales no podemos desaparecer de estas zonas. Sobre todo, porque pienso que somos una puerta de conexión muy importante con el exterior, y conociendo los servicios que hay fuera les orientamos, les informamos más para que consigan un desplazamiento fácil hacia el resto de centros (...) Tienes que tener en cuenta que las TIC todavía no han llegado aquí, por lo que esa fluidez en la comunicación no la tengo si no me desplazo hasta el resto de municipios. Aunque para mí lo más importante sería poder crear una posibilidad de transporte con la capital comarcal, más que crear aquí cosas porque no serían rentables con la poca población que hay. Y ya eso daría mucha libertad para hacer cosas, como por ejemplo, rehabilitación en la piscina cubierta para las personas que tienen problemas de movilidad, tener un momento de evasión y poder salir de aquí e ir a tomarse un café, etcétera. Porque quizás en este pueblo es un aspecto éste muy específico porque hay una gran soledad, pero en el de aquí al lado por ejemplo, al tener transporte público están más relacionados (...) Para ellos es un poco una actividad de desahogo, de evasión, de relacionarse con otras realidades, porque aquí están un poco aislados» (entrevista 73).

¹⁸⁶ «La red de transporte público es un problema que a nivel comarcal llevamos arrastrando ya muchos años, y que ha hecho que el transporte en sí haya perdido calidad en horario. La comunicación entre los diferentes municipios de la comarca es bastante difícil si no usas el vehículo propio o el de alguna amistad, puesto que con el transporte público que hay es bastante difícil acudir tanto al médico como a cualquier otro evento. De hecho, lo único que queda es el servicio de autobuses para los colegios y la ambulancia como medio para poder trasladar a los pacientes que así lo necesitan» (entrevista 04).

los problemas identificados con anterioridad, y cuyo impacto es singularmente evidente en los grupos desprovistos de cualquier tipo de posibilidad de recurrir al transporte privado¹⁸⁷. Aun así, cabe señalar que este tipo de movilidad subvencionada presenta también en algunas ocasiones, problemas derivados de una cierta limitación en cuanto a su disponibilidad (al depender con frecuencia de equipos móviles emplazados en medios alejados de las zonas rurales)^{188,189}. Es así, que muchos entrevistados señalarán a menudo a los transportes como responsables de la calidad de los servicios educativos y sanitarios.

En consecuencia, la “elevada” insatisfacción sobre la red de transporte “público”¹⁹⁰ habría terminado por impulsar el diseño e incluso puesta en marcha en determinados casos, de diversas alternativas tanto desde ámbitos locales como por parte de otros de carácter subregional, con las que intentar al menos resolver parte de las necesidades de desplazamiento diario más “habituales”. En grandes líneas, estas alternativas pueden agruparse según el uso que realizan de la existencia previa de redes similares o bien en función de su carácter más o menos “oficial”:

- Una de las primeras soluciones para los entrevistados se basa en la oportunidad de generalizar una estructura aplicada ya en algunos de los municipios existentes en la

¹⁸⁷ En este punto, se hace oportuno recordar la nota número 59 del presente capítulo en la que se hacía referencia a la mejora en la proximidad a los servicios, a través precisamente de una mayor movilidad y accesibilidad mediante sistemas de transporte sanitarios utilizados para desplazar a los pacientes, pero que también beneficiaban a los profesionales de dichos servicios.

¹⁸⁸ «En realidad no es el mejor servicio con el que contamos, puesto que las ambulancias encargadas de venir por la mañana con toda la gente de la zona que no puede desplazarse por sí misma, hacen una primera ronda a las ocho y hasta las doce ya no vuelven a por ellos, cuando igual a las diez de la mañana muchos ya han terminado su sesión (...), entonces, para qué ha servido que vengan estas personas a rehabilitación si regresan de nuevo agotados a sus casas» (entrevistas 64).

¹⁸⁹ Consultar la nota 119 del presente capítulo en la que se apuntaba la consecuencia negativa que una excesiva burocratización en el uso de los recursos, tenía sobre las opciones de atención sanitaria precisamente sobre un equipamiento relativamente escaso como el transporte sanitario de urgencia.

¹⁹⁰ “Relativa” porque en ciertos casos la adquisición de unos marcados hábitos en el uso de vehículo particular para realizar cualquier tipo de desplazamiento, y la disponibilidad de la mencionada “amplia” movilidad subvencionada, habría conllevado a que determinados sectores de población (habitualmente por otro lado, adultos jóvenes en posesión de varios automóviles en propiedad para desplazarse) no se planteasen la necesidad ni de ampliar las actuales líneas de transporte “público” colectivo, ni de modificar las redes vinculadas a la movilidad de tipo subvencionado. En consecuencia se mostraría una relativa satisfacción con la oferta y disposición actual: «Recientemente hubo un repunte en una de las aldeas cercanas al núcleo, lo que permitía a los padres por ejemplo, disponer de una unidad en el centro escolar y poder volver a abrir su escuela. Pero es que los padres ya estaban habituados al transporte escolar, ya que además queda muy cerca de aquí, quizás a diez o doce kilómetros y por tanto, están enseguida. De hecho, al final no han querido ni pedir la unidad que les corresponde. Lógicamente algún padre sí que quería, pero prevaleció la opinión general de los que querían ir al centro escolar que tenemos aquí y que se encarga de recibir a dichos alumnos» (entrevista 24. Idea repetida en la entrevista 53). «Tienes que tener en cuenta que aquí otro de los problemas es el servicio de viajeros, del que tan sólo queda un pequeño coche los miércoles y que pagamos nosotros. Antes había un autobús todos los días que te traía el correo todos los días. Cuando lo quitaron, empezó a venir días alternos, algo que tampoco le era rentable, y la empresa cerro la línea quedándonos sin servicio alguno. Y hace tres años pusimos en marcha un microbús de la Mancomunidad. Pero es que para nosotros desplazarnos hasta otro pueblo más grande no es un problema, no está lejos, pues tenemos ya una gran costumbre de ir allí muy a menudo. Entonces para la gente de aquí es algo muy normal y vamos siempre para cualquier cosilla en coche» (entrevista 22). «Uno de los servicios de los que yo ya no hago uso de él, y además ya prácticamente no sirve para nada, es el servicio de transporte público; la línea de autobús que va a Valencia. Antes había todos los días y ahora los fines de semana ya no hay. Y bueno, puede ser poco importante para mí porque yo tengo vehículo propio y puedo moverme fácilmente» (entrevista 14).

zona de estudio, con relativa dispersión de poblamiento pero “proximidad” entre núcleos. En concreto, se trata de la creación de un servicio de transporte ex-novo, de pequeño tamaño además (doce plazas), y con recorridos relativamente reducidos al quedar ajustados a un ámbito espacial de “limitadas” dimensiones (municipio con varios núcleos diseminados). Un servicio, por otra parte, de gestión local cuyo objetivo es unir uno o varios puntos fijos de demanda recurrente (organizada alrededor de unos horarios establecidos) con núcleos de oferta también establecidos de antemano¹⁹¹. En su conjunto, presenta a la vez dos submodalidades posibles de desarrollo según la recurrencia de uso del transporte: por una parte, un sistema diario, y por otra, otro únicamente disponible según determinados intervalos de tiempo (por ejemplo, varios días a la semana coincidiendo con necesidades que exigieran un cierto desplazamiento de personas como fueran los mercados semanales, o el uso de determinados servicios prestados tan sólo en fechas concretas)¹⁹².

- En segundo lugar, destacan algunos ejemplos también puestos ya en práctica y destinados sobre todo a introducir ligeras modificaciones sobre ciertas redes de transporte público subvencionadas, con el fin de ampliar el total de usuarios beneficiados de su funcionamiento. En concreto, se trata de una actuación desarrollada sobre los servicios prestados por los autocares escolares, habitualmente orientados a transportar alumnos matriculados dentro de las enseñanzas obligatorias,

¹⁹¹ «El transporte es un tema tan importante que incluso el propio ayuntamiento tiene un servicio de microbuses para la gente que no tiene forma alguna de desplazarse hasta el núcleo principal donde se concentran todos los servicios. De hecho, éste ha sido uno de los proyectos más importantes que ha desarrollado el ayuntamiento. Hay gente muy mayor en las aldeas que ahora por la concentración de los servicios debe de desplazarse hasta el médico en el núcleo principal y no tiene otro medio. Pero es que además están los bancos, el ayuntamiento, etcétera. Así se creó este servicio, porque es fundamental que exista. Es cierto que a lo mejor hay días que nadie lo utiliza, pero otros que sí. Da igual, tienen que tener al menos la posibilidad de tenerlo y hacer uso de él. Normalmente está en marcha siempre, con una ruta diaria. Por la mañana va por las aldeas de arriba y abajo. A las nueve y media o así llegan los de las aldeas de arriba al núcleo principal, y entonces se va a por los de las aldeas de abajo. A las doce salen los de las aldeas de arriba para sus casas, y a la una o así los de abajo. Y por la tarde lo mismo. El servicio de por la mañana se crea para que accedan a los servicios principales, mientras que los de por la tarde es más por temas de ocio, como por ejemplo la escuela de adultos, que está en el núcleo principal y baja y sube gente de las aldeas, la gente mayor para ir al bar (...) El servicio de en sí mismo está genial, pero tienes que tener en cuenta que hay muchos días que no lleva a nadie. Yo hice los cálculos de lo que costaba mantener un microbús al año, y alrededor de seis millones de pesetas para un municipio de mil habitantes» (entrevista 14).

¹⁹² «Uno de los problemas que hemos tenido siempre ha sido el del desplazamiento entre los municipios de la zona, sobre todo de las personas mayores y de la gente que no tenía forma de desplazarse. Porque quien tiene un coche no tiene ningún problema, pero aquellas personas que no tienen nada no se pueden desplazar. Entonces, se ha hablado mucho en muchas ocasiones que sería muy importante por parte de la Mancomunidad, porque eso sí que le toca a ella ya que realmente puede tener acceso a hacerlo, puesto que el resto de entidades no tiene esa capacidad. Pues bien, sería establecer un servicio de autobús. Pero siempre estás en lo mismo, cuando vas a pedir dinero a la administración te dice que el volumen de población de la zona no te lo permite, que los números no le salen. Pero es que ni un minibús. Aquí se ha visto que hay mercado los miércoles, y hay gente que decide bajar al Centro de Salud por si tiene que consultar alguna cosa, o ir a la pescadería, o a la peluquería, y piensan en bajar el día de mercado para aprovechar. Pero no se puede hacer eso. Por qué no se podría coger un minibús de los que tiene la empresa que hay aquí en la zona, se contrata ese servicio para el miércoles para venir aquí. Los lunes que es el día de analítica, por qué no buscar un autobús que recoja a la gente que tiene que hacerse un análisis, los lleve y los vuelva luego a sus casas. A lo mejor no es un servicio diario, porque no tenemos población para eso y es difícil de mantener, y porque además, la mayoría nos desplazamos con coche. Pero sí determinados días, dar la opción de poder ir» (entrevista 53. Idea repetida en las entrevistas 21 y 36).

pero que en función de su uso real (es decir, de si quedan o no plazas libres) y la demanda existente en el espacio, puede ser susceptibles de presentar un empleo más “intensivo” y permitir así el traslado de otros estudiantes vinculados con niveles post-obligatorios¹⁹³. Esta alternativa se presenta en realidad sencilla de plantear, al contar con un marco legal preciso para su desarrollo y, en especial, por beneficiarse también de un apoyo logístico y económico externo clave para su ejecución final. Sin embargo, su puesta en marcha ha supuesto en ciertos casos la aparición de una serie de problemas derivados, debido a la escasez de población capaz de beneficiarse de ellos y la rigidez en la organización de los servicios de transporte (subvencionados para un tipo de itinerarios y franjas horarias claramente determinadas, y por tanto sin posibilidad de introducir modificaciones que supusieran cambios significativos).

Un ejemplo concreto de este resultado negativo se recoge de la experiencia de ciertos territorios rurales, en donde al aprovecharse de la movilidad subvencionada ofrecida por esta red, en contrapartida se necesitó modificar la ordenación y el funcionamiento habitual de los establecimientos educativos. Esta serie de cambios, pese a ofrecer ciertas ventajas en cuanto a accesibilidad, terminaron por afectar negativamente a sus principales usuarios (los escolares), en tanto en cuanto vieron modificadas las posibilidades de uso y disfrute de sus equipamientos en comparación con otras áreas; es por ello que esta alternativa, para determinados sectores de la sociedad rural, constituye más un problema que una solución¹⁹⁴.

- Una tercera propuesta descansa en la realización de una opción intermedia entre las dos anteriores. Es decir, desarrollar una “reducida” red de transporte público colectivo capaz de ligar toda una serie de pequeños núcleos de población contiguos entre sí, y unirla con una infraestructura de transporte de mayor cobertura territorial, con conexiones incluso con zonas urbanas externas a estos medios. De este modo, se podría rentabilizar en parte la red de transporte de jerarquía superior, al garantizarle una “mayor” demanda de forma más o menos constante, y así conseguir progresivamente un cierto incremento de los horarios, frecuencias, mejora de los equipos, comodidad de viaje, etc. y por tanto, lograr de nuevo que la oferta de transporte público colectivo pudiera ser útil para el desplazamiento de viajeros tanto

¹⁹³ «Desde aquí hablamos con la Conselleria de Educació para poder usar los autobuses del colegio con los alumnos de los PGS [Programa de Garantía Social] y así poder hacer que vinieran más y de más lejos (...), y nos lo ha concedido. De ese modo los chavales vienen de forma gratuita, siempre y cuando en el autobús haya plazas de sobra. Por tanto, el PGS se contempla igual que el Bachiller, que funciona igual, ya que tampoco tiene transporte gratuito (...) si quedan plazas, nuestros chavales vienen. Y como siempre hay plazas de más, no hay problema» (entrevista 15). Apartado 3.3 del art. 3 de la Resolución de 6 de mayo de 2008, de la Dirección General de Ordenación y Centros Docentes, sobre el servicio complementario de transporte de los centros públicos de titularidad de la Generalitat para el curso 2008/2009. DOCV n.5760, de 12 de mayo de 2008.

¹⁹⁴ «Disponer de un transporte escolar para que los niños puedan ir a clase influye mucho en la organización diaria de las personas, pero también en el funcionamiento de los servicios porque por ejemplo, nuestro IES se ve obligado a adaptar su horario al del colegio para beneficiarse del transporte escolar que tiene éste, que sí que está subvencionado. Así los chavales de la zona pueden recibir sus clases, aunque tengan clase por la mañana y por la tarde todos los días» (entrevista 50. Aunque la misma idea se puede encontrar en las entrevistas 52 y 53).

de manera interna como externa en estas zonas (es decir, más que una verdadera alternativa al uso del vehículo privado, un complemento “atractivo” a éste)¹⁹⁵.

- La última propuesta señalada por los entrevistados para resolver parte de las necesidades de desplazamiento diario más habituales, consistiría en potenciar una de las modalidades de transporte público “más asentadas” en estas zonas, pero hasta la fecha nunca recogida formalmente, ni organizada de manera decidida por parte de la administración local. Es decir, hacer uso del recurso derivado de los desplazamientos de familiares, amigos y/o vecinos para acceder a los servicios y/o bienes requeridos, al aprovechar la movilidad de éstos y la realización de unos recorridos idénticos y/o muy similares entre sí, o incluso mediante peticiones expresas (tanto para el traslado de personas¹⁹⁶ como de bienes materiales¹⁹⁷).

No obstante, la organización y/o consolidación oficial de esta la movilidad “social” restaría en cierto modo incapaz de llevarse a cabo de manera efectiva para algunos de los actores cuestionados. Fundamentalmente, porque una de las vías más utilizadas en otros ámbitos (no sólo espaciales, sino también en relación a otras prestaciones), es decir, a través del apoyo ofrecido por asociaciones de voluntarios o entidades derivadas del Tercer Sector, no es concebida como una solución útil. Sobre todo, por el desembolso que conllevaría no tanto hacerse con el equipo de transporte necesario, sino más bien mantener la organización consecuente para su funcionamiento; es decir, disponer de forma regular de toda una serie de especificidades técnicas y profesionales que ofrecieran garantías de seguridad y calidad a esta alternativa¹⁹⁸.

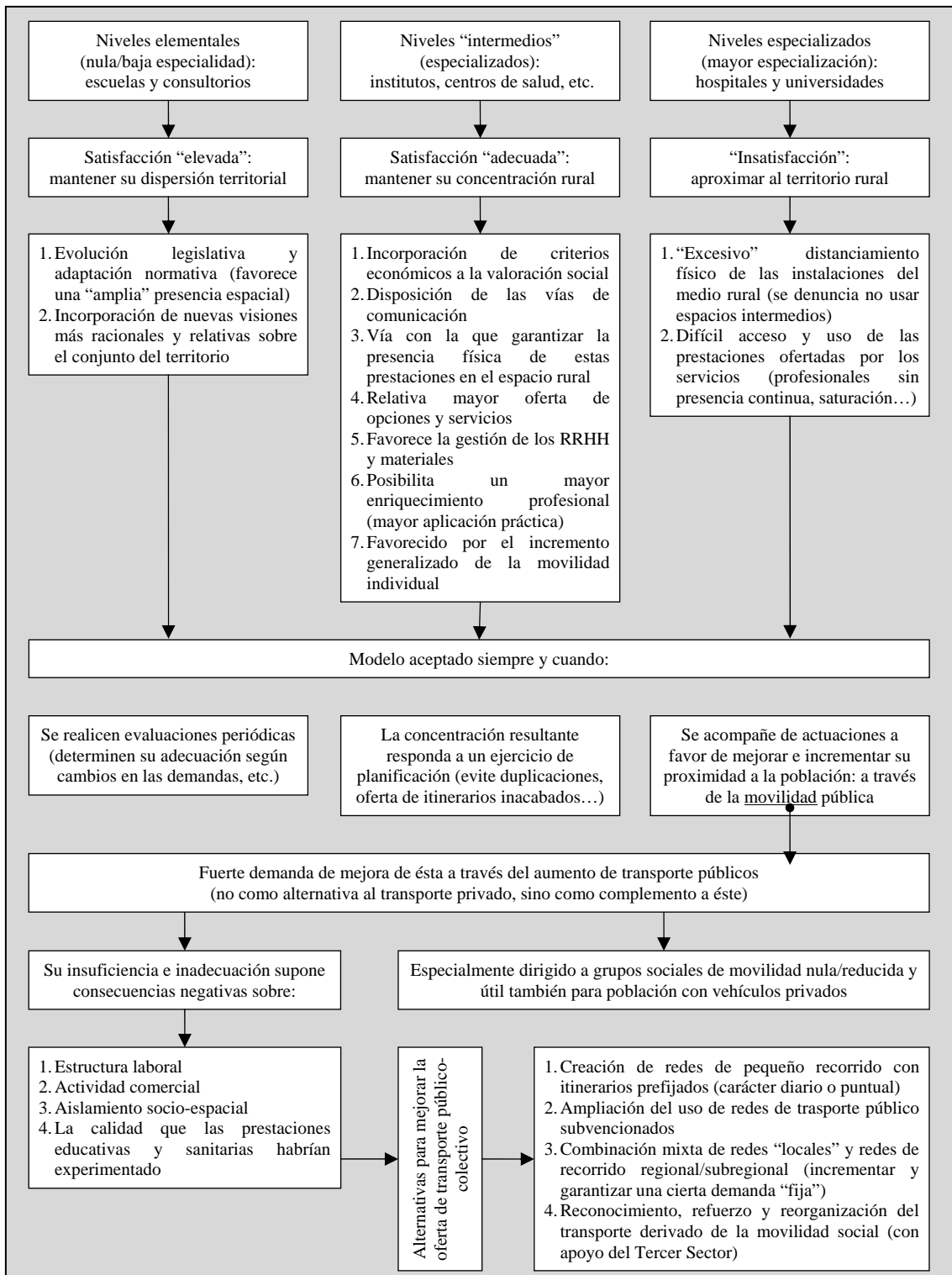
¹⁹⁵ «Durante los últimos años el servicio público de transporte ha empeorado bastante. Éste hoy lo utiliza muy poca gente porque todo el mundo tiene su coche, y como además es un servicio muy deficitario para las empresas encargadas de su prestación, lo que ha ocurrido es que éste se ha ido reduciendo. Te explico, el autobús que baja a Valencia antes se iba de aquí a las seis de la mañana y volvía a las dos de la tarde, y bajaba otra vez y regresaba a las diez de la noche. Ahora han quitado el del mediodía y sólo quedan los otros dos servicios. Claro, ante esta situación se habló por ejemplo, de aprovechar un servicio existente que va desde Manzaneruela a Valencia y que funciona muy bien. La idea era complementarlo con un microbús desde aquí hasta Manzaneruela, y allí enlazar con el otro, precisamente con el que se había suprimido al mediodía. Pero como la mancomunidad no tiene dinero, pues eso no se puede hacer» (entrevista 30. Misma idea repetida en la entrevista 04).

¹⁹⁶ «Muchas veces cuando estas abuelitas llegan al Hospital, se ponen a mirar a ver si conocen a alguien que luego les pueda acercar de nuevo a su casa, de modo que si llevas tú tu coche, siempre terminas haciendo un porte al regresar» (entrevista 33).

¹⁹⁷ «Mucha gente lo que hace es esperarse a que el miércoles suba el camión de la fruta y verdura, o bien esperando a que alguien baje a otro pueblo para pedirle que traiga pastas o cualquier otro producto» (entrevista 20).

¹⁹⁸ «La Conselleria de transporte no tiene ningún problema en financiarnos hasta el noventa por ciento del autobús, pero el problema viene con el mantenimiento de éste, y que es independiente de su tamaño ya que la diferencia de coste no es significativa entre uno normal y un microbús. El problema está en el mantenimiento. Habría que contratar a tres conductores como mínimo, lo cual hace que el precio se incremente y éste no es asumido por la Conselleria sino más bien, por parte de los ayuntamientos y entidades locales (...); y aquí tu no puedes tener a un chofer en esas condiciones, sin contrato de forma voluntaria, pues se le exige un nivel de conocimientos y demás (...), es más complejo que el servicio de ambulancias que tiene Protección Civil, porque esa es una situación puntual, pero para un servicio de carácter continuo como el transporte de personas, hay una serie de controles mucho más complejos de condiciones físicas y psicológicas que tiene que tener el conductor» (entrevista 31).

Figura 4.9. El transporte público como línea para la mejora de la satisfacción social derivada de los diferentes niveles de prestación de servicios educativos y sanitarios



Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de las entrevistas realizadas a los representantes de la administración territorial, y de los servicios educativos y sanitarios seleccionados, 2006 y 2007.

2.3 La influencia de los servicios educativos y sanitarios sobre el nivel de calidad de vida de la sociedad rural

Tras la valoración de la sociedad rural sobre la configuración de las prestaciones educativas y sanitarias de las que disponen, y señaladas las principales vías de actuación con las que se pretendería reducir y/o resolver los aspectos problemáticos identificados como más importantes, nos encontramos en una “buena” posición para abordar seguidamente si los servicios educativos y sanitarios en sus niveles elementales son concebidos o no, como responsables de la calidad de vida con la que se caracteriza habitualmente el medio rural.

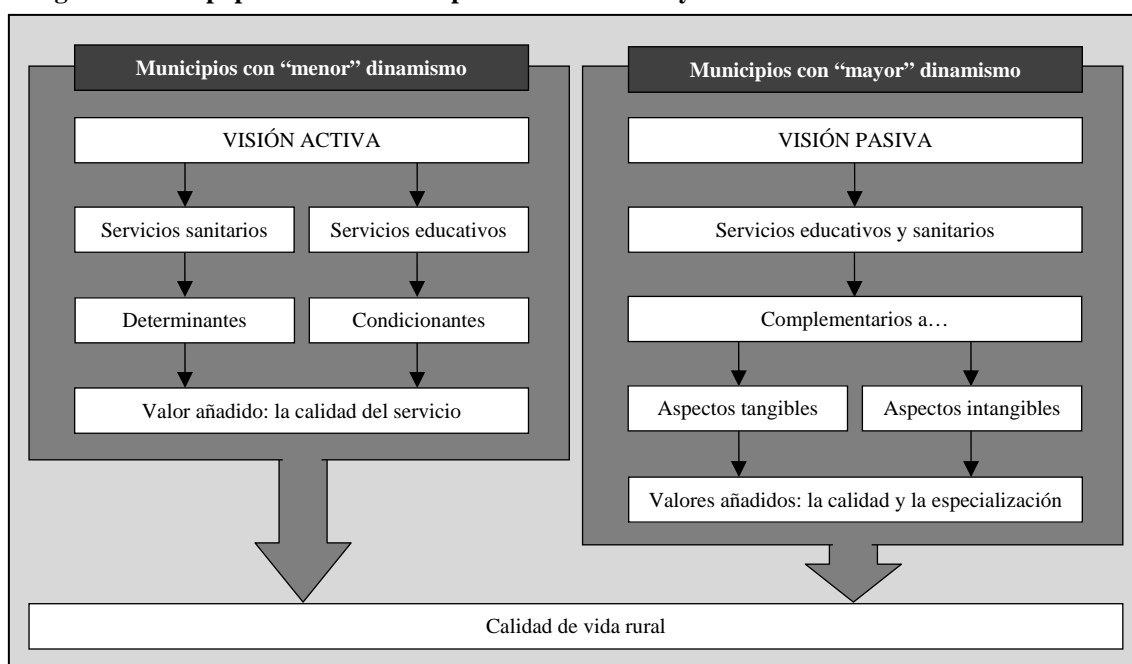
Ahora bien, antes de señalar dicho papel resulta interesante apuntar algunas ideas expresadas por los diferentes entrevistados que ayudan a contextualizar el conjunto de valoraciones recogidas, y comprender la dificultad de obtener una única visión generalizable a toda la sociedad. La primera de ellas, hace referencia al modo en que el concepto o “imagen” de calidad de vida es definido por cada individuo, y que destaca por presentar una fuerte connotación personal ajustada lógicamente a las condiciones particulares de cada uno (tanto de tipo económico, como familiar, laboral, etc.); pero además, en la medida que dichos rasgos individuales se ven modificados con el paso del tiempo y determinadas circunstancias, también se transforma la percepción o modo de considerar la calidad de vida de la que se disfruta¹⁹⁹; de ahí que la mayor parte de las definiciones ofrecidas o listado de elementos capaces de influir en la calidad de vida, se ven modificados para una misma persona y/o grupo social entre dos fechas.

¹⁹⁹ «Por calidad de vida, la verdad es que es un concepto tan subjetivo. Pero bueno para mí aquí yo no tengo ningún tipo de calidad de vida. Sobre todo en materia profesional, puesto que me sería mucho más cómodo vivir en un entorno cercano a una ciudad. Para sería más cómodo vivir en una ciudad, puesto que aquí para cualquier tipo de gestión, desde el punto de mi trabajo, aquí para conseguir que una empresa tenga un rendimiento adecuado, conseguir que presente la documentación en el plazo adecuado y conforme lo estipulado, supone que yo tenga que desplazarme en su búsqueda cuarenta o cincuenta kilómetros. Incluso hasta la misma empresa del interesado, y buscar toda la documentación que necesita para que la prepare. Para cualquier cuestión por pequeña que sea, pues luego encima hazte también ciento cuarenta kilómetros hasta Valencia. Para mí no supone un entorno tranquilo, en el que poder salir a pasear. Para mí tener que trabajar en relación con la administración, supone que cuanto más lejos viva de la ciudad, más tendré que moverme (...) Que tuviera yo un crío, fuera una familia con niños, pues sí, también puedo ponerte el caso concreto de mi hermano, que al igual que su mujer trabajaban ambos en Valencia de manera fija, con una consideración laboral buena, ejerciendo su titulación y con la hipoteca del piso en Valencia. Mi sobrino nació en febrero, y ya en diciembre se habían venido aquí. Mi hermano ha conseguido un trabajo más o menos equivalente, pero mi cuñada dejó su puesto de trabajo como jefa de administración en una empresa y ahora mismo lo único que hace es cuidar de mi sobrino. Con lo que quiero decirte es que ellos prefirieron cambiar esa estabilidad económica, porque ahora ellos viven aquí en una casa de alquiler, ya que se quieren construir una casa y demás. Ellos decidieron cambiar esa por le hecho de que mi sobrino pudiera estar en casa, en medio de la naturaleza, pudiera estar con mi madre, en un entorno diferente del que podían encontrar en Valencia ciudad. Ellos cambiaron para encontrar mejor calidad de vida, porque para ellos esta zona la tiene. A mi hermano le gusta mucho el deporte, montar en bici y aquí eso lo puede hacer porque allí no lo encontraba, tenía que irse a la Calderona y poner horas en la carretera. O por ejemplo, le gusta cultivar o simplemente sacar a su hijo a dar una vuelta por la calle. A él sí le gusta esta forma de vida. Para mí, no, porque por ejemplo me supone un problema mucho más importante todo esto que el hecho de vivir en una ciudad. Por lo que eso te digo, en mi casa dos hermanos y un concepto totalmente distinto» (entrevista 31).

Por su parte, la segunda idea a tener presente hace referencia a la “notable” recurrencia de valorar y/o definir la calidad de vida de estas zonas en contraposición a la que de forma habitual se percibe como propia y exclusiva de los ámbitos urbanos²⁰⁰.

Con todo, a pesar de la existencia de múltiples aproximaciones a la idea de calidad de vida rural, se pueden diferenciar grosso modo dos conjuntos de valoraciones en los que quedan patente los principales componentes que la sociedad rural estima como “responsables” de su calidad de vida, y el papel que en dicha compleja “ecuación” desempeñan las prestaciones educativas y sanitarias elementales (figura 4.10):

Figura 4.10. El papel de los servicios públicos educativos y sanitarios en la calidad de vida rural



Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de las entrevistas realizadas a los representantes de la administración territorial, y de los servicios educativos y sanitarios seleccionados, 2006 y 2007.

- a) Por un lado, una valoración más fácil de identificar en los municipios con un nivel de desarrollo relativamente menor, en la que ambos servicios desempeñan un importante papel “activo” capaz de condicionar la calidad de vida de la que se disfrutase, aunque con un diferente matiz para cada servicio. Es decir, si bien ambos son identificados como componentes directos del nivel de bienestar alcanzado, la importancia concreta con que se juzga su participación presenta una cierta graduación de más a menos:

²⁰⁰ «Yo creo que lo que es la calidad de vida es algo muy particular ya. Hay gente que aquí vive muy bien, para que nos vamos a engañar, no tienes el agobio de las ciudades, mi hija de diez años pueda ir por el pueblo a jugar sin miedo. Eso no lo puedes hacer en la ciudad o en un pueblo muy grande. O por ejemplo, que no tengas problemas de aparcamiento, puedas dejar el coche enfrente tu casa, o me voy a tomar un café con las amigas, no tener esa aglomeración a la hora de ir a comprar, etcétera. Se vive muy bien en ese sentido. Ahora, ya es cosa de cada uno. Yo tengo un exceso de trabajo y a veces no tengo tiempo de disfrutar de lo que tengo aquí» (entrevista 53).

- En primer lugar, destacan especialmente las prestaciones sanitarias debido al proceso de envejecimiento y “vacío” demográfico que afecta de forma más clara a los municipios de menor población, y que supondría que en estos espacios cada vez quedasen relativamente menos habitantes y en cierta forma estuvieran socialmente más aislados en comparación con otros ámbitos (bien tanto por falta de lugares de interacción social como de población con la que interactuar).

Así estos servicios públicos, al igual que otros de características “similares” como por ejemplo los servicios sociales generales, se identifican como los responsables directos de la calidad de vida de la población rural gracias a la función de relación social y apoyo psicológico que ofrecerán²⁰¹. En consecuencia, para estas poblaciones a menudo la simple dicotomía entre disponer o no de servicios sanitarios es ya sinónimo de disfrutar o no de cierta calidad de vida, sin llegar a plantearse por otro lado cualquier tipo de variación en la atención recibida que pudiera aumentar y/o disminuir dicho bienestar, como por ejemplo la amplitud de horarios, la cobertura ofrecida, las posibilidades de transporte, la disponibilidad de atenciones complementarias en las proximidades²⁰², etc.

- En segundo lugar, sin abandonar los espacios con “menor” desarrollo socioeconómico, sobresalen también los servicios educativos en la valoración realizada sobre el nivel de bienestar alcanzado en estos espacios; si bien, su peso no es expresado por los entrevistados de forma tan determinante como ocurre con las prestaciones sanitarias. Una de las explicaciones más evidentes radica en el notable peso específico que en estos municipios alcanza la población envejecida, y que por tanto reduce en comparación la importancia ofrecida al sector educativo²⁰³. Esta relevancia no hay que confundirla con desinterés por la visión estratégica con que las prestaciones educativas son concebidas de forma habitual por la sociedad rural, y muy especialmente por parte de los principales actores políticos y sociales (como veremos en apartados posteriores).

En todo caso, el hecho de que las prestaciones educativas sean “menos” valoradas a la hora de hablar de los aspectos que ofrecen calidad de vida en estos territorios, es también resultado de los rasgos habituales con los que se caracteriza a la población capaz de beneficiarse directa e indirectamente de estas, normalmente

²⁰¹ «El médico aquí tiene una función de psicólogo, porque hablar con alguien es lo que necesita la gente de aquí. Es más, funcionan mejor esos diez minutos que las pastillas que les manden» (entrevista 28).

²⁰² «Cuando llegas a una franja de edad determinada, como por ejemplo las personas de más de sesenta y cinco años, sí que es determinante que el servicio esté presente físicamente porque es lo que da calidad de vida. Para esta gente cuenta mucho la percepción de la atención que reciben. Si están acostumbrados a tener un servicio, y de repente se lo quitan, ni se plantean que pueda estar a cinco kilómetros disponible para usarlo desde su casa. Directamente lo que miran es a dónde se tienen que ir a vivir para recuperarlo» (entrevista 31).

²⁰³ «Si tenemos en cuenta que se trata de un pueblo envejecido, la calidad de vida de que dispone su población no es todo lo buena que cabría esperar o que podría pensarse, puesto que la atención sanitaria no es adecuada, no ha evolucionado igual que lo ha hecho la sociedad, donde cada vez más nuestros mayores tienen más y nuevas necesidades» (entrevista 20).

con mayor facilidad para afrontar desplazamientos²⁰⁴ que la población envejecida²⁰⁵ (gracias a la diversidad de transportes disponibles de los que hacer uso, desde medios familiares hasta otros de carácter público como los autocares escolares, aunque también por las menores limitaciones de la salud, etc.).

En definitiva, nos encontramos de este modo ante una segunda visión de la que también participarán las prestaciones sanitarias, y que se apoyará básicamente en la presencia física directa de ambos servicios como medio para disponer de otros bienes y/o valores que serán los que realmente constituyen la calidad de vida de la población de estas zonas. Uno de los ejemplos más apuntados es la sensación de tiempo y/o libertad para realizar otras actividades, como resultado de contar con estos servicios en un entorno cercano y fácilmente accesible, a través de desplazamientos a pie y/o pequeños recorridos en vehículos, de modo que al final se incrementa la percepción de utilidad y/o productividad de las acciones diarias²⁰⁶. O incluso, la sensación de tranquilidad que conlleva saber que en un entorno próximo, se dispone de una atención continuada en el tiempo capaz de desplazarse para cualquier urgencia sanitaria²⁰⁷.

En definitiva, desde este primer punto de vista e independientemente del matiz otorgado a los servicios como activos de la calidad de vida, no sólo se hará referencia a la disponibilidad en el espacio “local” de estas prestaciones y de las ventajas que conlleva su oferta, sino que también se incluirán alusiones a la calidad de los propios servicios como rasgo que permitirá disfrutar de mayores niveles de satisfacción y bienestar. Es decir, para ciertos entrevistados, cada vez más contar simplemente con estos servicios resultará “insuficiente” si los mismos sólo se ofertan en términos de cantidad y no se atiende a las cualidades que los configuran (desde los materiales con que se trabaja en ellos, hasta su disposición espacial, capacidad adaptación, o implicación de sus profesionales)²⁰⁸.

²⁰⁴ «Por ejemplo hay pueblos donde el pediatra solo acude una vez al mes, pero ellos tienen la posibilidad de desplazarse hasta su Centro de Salud de referencia en cualquier momento para que les atiendan allí. Lo que pasa es que tienen que desplazarse, es cierto. Y por tanto surge la pregunta, ¿aquí se desplaza el profesional o son los pacientes? Bueno, pues hay que ver cada grupo de edad. Normalmente los niños tienen padres que son relativamente jóvenes, con vehículos y por tanto con capacidad para desplazarse. Los ancianos por el contrario, tienen más dificultades familiares, sociales o de propia autonomía para desplazarse. Por tanto un niño es transportable por definición, o al menos así lo vemos los médicos» (entrevista 73).

²⁰⁵ «Tienes que tener en cuenta que se trata de servicios que usan personas muy mayores, que no pueden estar subiendo y bajando una rampa de autobús para ir aunque sea aquí al lado, o para las que tener que salir de casa muy temprano, con las bajas temperaturas del invierno, puede ser un factor negativo para su salud» (entrevista 31)

²⁰⁶ «Tener estos servicios tan próximos es lo que más valoramos. De hecho puedes ir andando hasta ellos, lo que te da tiempo para hacer un montón de actividades diferentes en una misma tarde. Y eso para mí sí que es tener calidad de vida, y no tener que estar pendiente del coche para ir de un sitio a otro de la ciudad, porque al final ya no te da tiempo a nada» (entrevista 19).

²⁰⁷ «La calidad de vida de la que dispones se basa en gran medida, o así al menos la percibimos nosotros en la gente nueva que llega aquí para instalarse, en la tranquilidad y seguridad de saber que se cuenta con un servicio de urgencia que te recoge y te lleva al centro de salud y/o al hospital» (entrevista 13).

²⁰⁸ «Yo sí que he detectado que no disponer de unos profesionales implicados, o el hecho de contar por ejemplo con unas instalaciones pequeñas e inadecuadas en cuanto a las necesidades formativas actuales de equipamiento informático, conexiones a la red, etcétera, sí que supone que se perciba una peor calidad educativa en relación a

Una doble atención ofrecida con regularidad a las prestaciones con mayor uso, pero que no se traslada por igual sobre aquellas otras de menor demanda y/o empleo más puntual. De hecho, en estos casos es donde se observa como la calidad de la prestación es un factor que conduce a una valoración social un tanto negativa, o cuanto menos a que dichos elementos y/o servicios no se incorporen en la “ecuación” capaz de determinar el bienestar social. A menudo, porque dichas prestaciones se ven afectadas por una cierta incapacidad para actualizarse a las nuevas demandas sociales, y así poder modificar su imagen un tanto negativa y/o anacrónica, resultado del deterioro temporal al que quedan expuestas tanto por la antigüedad de sus equipamientos como por su prolongado uso. Circunstancia que por otro lado, conlleva también a un aumento de la dependencia de otras prestaciones y servicios externos a estos espacios, capaces de atender a las necesidades sociales de manera más adecuada (al no poder disponerse in situ, de los equipamientos y/o infraestructuras necesarias para responder localmente a la demanda existente)²⁰⁹.



Fotografía 4.7

Calle vecinal.
Fotografía: Jaime
Escribano. Abril de
2006, Bicorp
(Valencia)

- b) Por otro lado, entre algunos de los entrevistados también encontramos la opinión de que los servicios educativos y sanitarios a penas inciden de forma directa sobre la calidad de vida rural. Una visión si cabe, más propia de la sociedad de municipios caracterizados por presentar un “mayor” desarrollo socioeconómico, y favorecida en parte porque éstos no solo cuentan con una dotación y cobertura de servicios educativos y sanitarios más amplia, sino también con otra serie de prestaciones sociales más diversificada y con un contingente de población mucho más elevado capaz de “garantizar” la presencia y variedad de servicios básicos. De hecho, esta es

otros centros cercanos que no tienen esta clase de problemas, y por tanto los padres decidan cambiar a sus hijos de centros escolares» (entrevista 47).

²⁰⁹ «La calidad del servicio se ve afectada porque a menudo no hay “calidad” en cantidad, sino que ésta sólo se presenta en aquellos aspectos puntuales o más rutinarios como las consultas de medicina general. Pero por ejemplo, a la hora de acudir a servicios especializados de emergencia, ahí sí que carecemos de calidad porque ya ni siquiera dependemos de nosotros mismos, ahí dependemos de la oferta urbana la cual también presenta algún que otro problema por su saturación» (entrevista 74).

una de las explicaciones principales que nos permite comprender cómo para este conjunto territorial, son otros elementos los que condicionan la mejor o peor calidad de vida de estas zonas; sobre todo, porque al tratarse de unos servicios básicos caracterizados por sus rasgos de universalidad, equidad y gratuidad, las prestaciones educativas y sanitarias más elementales derivadas de ellos son consideradas como componentes sociales disponibles de forma “idéntica” por y para todo el territorio. En todo caso, a grandes rasgos se pueden diferenciar también dos agrupaciones de valores y/o elementos cuya incidencia sobre la calidad de vida de las zonas rurales, es señalada por parte de los entrevistados como significativamente más relevante que la existencia de los servicios educativos y/o sanitarios en sentido estricto:

- Un primer conjunto queda constituido por todos aquellos elementos vinculados tanto con el medio físico-natural (en donde se incluyen aspectos como el clima) como con otra serie de recursos “tangibles”, como por ejemplo la posibilidad de tener tierras sobre las que desarrollar algún tipo de tarea “productiva” complementaria a las rentas habituales, o simplemente actividades de relax. Aunque también se señalan otros aspectos como la disponibilidad de una vivienda en propiedad, de un vehículo con el que desplazarse y hacer uso de los servicios del entorno, o incluso tener un trabajo adecuado al nivel de formación adquirido.
- Por su parte, el segundo conjunto está constituido en particular por todos aquellos otros aspectos que a diferencia del anterior grupo, se caracterizan por una cierta “inmaterialidad”. Un buen ejemplo se encuentra en la marcada importancia que una cantidad significativa de población residente en estos espacios da al beneficio obtenido de contar de redes sociofamiliares próximas, en los que la mayor parte de la gente se conoce entre sí y en donde valores como la amistad, la ayuda mutua²¹⁰, o la simple idea de pertenecer a una comunidad o grupo social concreto, adquieren una significación relativamente elevada. Una cercanía social basada en el encuentro físico cotidiano, y resultado de la realización de una serie de tareas de tipo repetitivo en un ámbito territorial ciertamente reducido; es decir, en un medio donde el establecimiento de lazos de confianza y apoyo resultase mucho más sencillo que en otros casos donde intervienen muchas más variables (como espacios frecuentados o población con la que interactuar)²¹¹.

²¹⁰ «Para calidad de vida es conocer bien el entorno en el que me muevo, me da una tranquilidad de espíritu buena; sobre todo es el hecho de sentirme arropada por la gente de aquí. Yo he llegado a estar enferma en casa, y las madres de los niños traenme una barra de pan o lo que me hiciera falta porque saben que estás sólo y te cuidan. Eso vale mucho. Podría contar lo del río, los árboles, pero el hecho de conocer y controlar mi entorno es esencial» (entrevista 44).

²¹¹ «La calidad de vida son tantos aspectos en los que se puede cuantificar. Pero bueno, también es algo muy subjetivo, aunque hay una serie de cuestiones que podríamos decir objetivas que nadie podría negar que eso no sea calidad. Por ejemplo, poder ir andando hasta tu trabajo a menos de tres minutos de tu casa, ya es un buen indicador. Otro, que hay muy poca inseguridad. De hecho llevamos muchísimos meses sin casos de robos. Luego, al estar tan cerca de casa, en dos minutos llego a mi casa, estoy con mi familia y he desconectado del trabajo (...) aquí sí que puedo decir que tengo una calidad de vida mejor, con gran tranquilidad. Sales a las doce de la noche y no hay ruidos, no hay contaminación lumínica, y puedes ver las estrellas. Y luego la carencia de servicios de ocio y

Ahora bien, si abstraemos dicha visión y nos centramos específicamente en la percepción que los actores entrevistados de las áreas más dinámicas presentan sobre la influencia de los servicios educativos y sanitarios sobre la calidad de vida de sus zonas, vemos que de nuevo son las prestaciones sanitarias las “mejor” valoradas. Sobre todo, si a su vez estas se complementan con una oferta de atención relativamente diversificada capaz de abarcar ciertas especialidades con las que superar la cobertura habitual ofrecida por los médicos de cabecera.

Un buen ejemplo de este hecho lo constituye la continua voluntad por contar cada vez más con instalaciones, materiales y recursos humanos especializados en temas de geriatría²¹², o el interés constante por disponer de transportes medicalizados de urgencia²¹³ como principales medios con los que mejorar el bienestar de la sociedad rural. Es decir, un enfoque en donde los aspectos educativos pierden importancia frente a la “mayor” demanda sanitaria tanto potencial (toda la población municipal e incluso en algunos casos supramunicipal) como real (con frecuencia los habitantes más envejecidos), caracterizada además por una capacidad móvil más restringida por aspectos de autonomía personal, disponibilidad de transportes, etc.

Con todo, dos son las principales conclusiones que podemos adelantar en relación a los servicios públicos educativos y sanitarios y su influencia en la calidad de vida rural. Por un lado, si atendemos a las actuaciones apuntadas anteriormente con las que resolver algunos de las principales demandas e insatisfacciones que en la actualidad presentan dichos servicios en su organización funcional sobre el territorio (regresar a la figura 4.6), desde nuestro punto de vista observamos que toda la serie de medidas propuestas favorecería la valoración general de la calidad de vida rural. Pero además, no sólo en los municipios con “mayor” nivel de desarrollo socioeconómico, sino también en aquellos núcleos con un dinamismo territorial relativamente menor; en especial, porque

culturales que alguien pueda echar de menos, y que eso pueda afectar a la calidad de vida, pues es que aquí todo el mundo tiene coche y si necesitas esas cosas, te vas a Teruel que está a media hora. Por tanto, que alguien que necesite de una biblioteca, de un cine, o de compras, pues no le cuesta nada. Quizás el mayor problema sea el tema de las infraestructuras, la conexión con Teruel deja bastante que desear si bien con Utiel es bastante buena. Como ves para mí hay muchísimos más factores positivos que me permiten decir que aquí mi calidad de vida es mejor que la de Valencia» (entrevista 26).

²¹² «La calidad de vida con la que nosotros contamos podría ser bastante mejor si tenemos en cuenta la gran cantidad de personas mayores con las que contamos, y la limitada evolución que presentan los servicios sanitarios para adaptarse a las nuevas demandas propias de este tipo de contextos sociales» (entrevista 01). «Servicios muy especializados como el Hospital de Almansa son los que cada vez dan más calidad de vida a estas zonas, porque por ejemplo, favorecerá la asistencia hospitalizada a domicilio para un conjunto de personas con dificultades para desplazarse, y por tanto supondrá un atractivo más para esta medio. Además este tipo de servicios, al igual que las especialidades creadas en nuestro Centro de Salud, también mejoran el bienestar de la población porque permiten ampliar el rango de atenciones y no es necesario desplazarse hasta centros otros donde te puedan atender igual que aquí» (entrevista 11).

²¹³ «La presencia de un servicio de transporte sanitario como el actual, gracias a nuestra ambulancia municipal, si que nos consta que ejerce atractivo de cara a los nuevos pobladores que vienen de fuera de la zona a instalarse en ella buscando calidad de vida en los aspectos que para ellos son cruciales, como es el tema de la atención médica para las personas jubiladas que vienen a estas zonas a disfrutar de la calidad y el paisaje con que aquí contamos» (entrevista 13).

se trata de actuaciones que a nuestro modo de ver actúan sobre un conjunto de demandas prácticamente idénticas por todo el territorio y para ambos servicios, y por tanto capaces de ofrecer una atención integral (sin dejar a ninguno de los dos grandes conjuntos de espacios identificados en una situación de desventaja comparativa frente al otro) y “significativamente” equitativa (al conseguirse resultados en ambos sistemas de prestaciones, si bien es cierto que con una orientación más centrada en el usuario que en los profesionales).

Y por otro, gracias a las valoraciones y argumentos aportados por los entrevistados, podemos concluir que la apreciación de la calidad de vida rural se realiza en todo caso a partir de una lectura subjetiva de múltiples y diversos aspectos territoriales, que terminan por desplazar el papel de ambos sistemas de prestaciones desde posiciones en las que se juzgan como claves en el bienestar social, a otras en las que ni siquiera se tiene en cuenta.

No obstante, si establecemos un nexo aproximado con la mayor o menor movilidad que caracteriza a los grandes conjuntos de población de los que derivan las contestaciones ofrecidas, podemos ver que aun la importancia concedida en particular a los servicios sanitarios elementales, estos al igual que los educativos, poco a poco reducirán su importancia como componentes capaces de generar por sí mismos calidad de vida. Sobre todo, a partir del momento en que los municipios rurales de “menor” tamaño demográfico y un relativo mayor porcentaje de población envejecida consigan cierta recuperación socioeconómica y poblacional:

- Primero, porque es en estos términos donde por el momento mayor valor tienen las prestaciones sanitarias elementales como componentes responsables de la calidad de vida tanto individual como social (no tanto por su carácter sanitario-asistencial, sino más bien por su beneficio relacional).
- Y segundo, porque para aquella parte de territorio rural que por el contrario hubiera experimentado ya un relativo crecimiento demográfico y socioeconómico (habitualmente las cabeceras comarcales y/o los núcleos más “próximos” y mejor comunicados con las grandes aglomeraciones urbanas), estos servicios ya habrían perdido en cierto modo gran parte de su relevancia sobre la valorización de la calidad de vida rural, al aparecer como una necesidad básica “completamente” asegurada. En especial, gracias por ejemplo al incremento de la sensación de proximidad resultante de la generalización del uso del automóvil particular, pero igualmente por motivos como el aumento de la accesibilidad favorecida a este tipo de prestaciones por medio de una progresiva mayor disposición de transportes públicos subvencionados y/o de carácter “social” (como las ambulancias no-medicalizadas de colectivos de voluntarios como Protección Civil); o simplemente apoyada en la todavía “amplia” dispersión espacial que presentasen sus infraestructuras más básicas.

Con todo, hay que tener en cuenta que allí donde todavía estos servicios son concebidos capaces de influir en mayor o menor medida sobre la calidad de vida rural, el papel desarrollado por ellos queda en nuestra opinión por debajo de las capacidades potenciales que en realidad los caracterizan; sobre todo, si atendemos a los problemas e insatisfacciones planteadas por los entrevistados en relación a su funcionamiento y gestión diaria.

En consecuencia, si aún con estos inconvenientes los actores cuestionados estiman de forma positiva el papel desarrollado tanto por el sistema sanitario básico como por el educativo, y apuntan que así los conciben también la población en general, sólo podemos concluir que ésta es una valoración resultado del esfuerzo y coste que los habitantes de estas zonas asumen por su cuenta, con el fin de ofrecer soluciones eventuales a dichos problemas y seguir así beneficiándose de dichas prestaciones. Es decir, gracias a la inversión adicional que en aspectos materiales (recursos económicos destinados al transporte, por ejemplo) e inmateriales (valores como el tiempo a invertir para acceder a las prestaciones) realizan tanto sus usuarios como los profesionales que trabajasen en ellos (al aceptar por ejemplo, ámbitos territoriales más amplios, y/o realizar tareas que les impidieran trabajar eficientemente, etc.).



Fotografía 4.8

Entrada a clase.
Fotografía: Jaime
Escribano. Junio de
2006, Villar del
Arzobispo
(Valencia)

3. El papel de los servicios educativos y sanitarios en la reciente evolución demográfica rural

Es un hecho conocido que actualmente la ralentización de la emigración rural, el retorno de antiguos emigrantes, y la llegada de “nuevos pobladores” (como por ejemplo ejecutivos, profesionales liberales, jubilados, extranjeros e inmigrantes laborales, etc.), ha producido una cierta estabilización de unos espacios cuya principal característica hasta hace algunas décadas era la constante pérdida de población (por emigración y crecimiento negativo)²¹⁴. Diversos factores explican dichas pérdidas demográficas, como por ejemplo la falta de empleo y su precariedad, acentuado por los bajos salarios, las largas jornadas laborales y una ausencia regular de periodos de descanso; o también la escasa productividad y falta de rentabilidad debido a unos condicionantes naturales adversos, y a una organización de la propiedad que impedía la correcta y más óptima explotación de los recursos invertidos, enmarcada a su vez en una economía de mercado cada vez más agresiva. O incluso aspectos como los que en la presente investigación abordamos, puesto que la falta de equipamientos y servicios elementales y/o especializados también constituyó un elemento de marcada importancia (y no sólo en relación a las empresas, industrias y/o productores locales, sino muy especialmente de cara a la población en general) (Gurria y Nieto, 2003).

Sin embargo, como apuntamos en el capítulo segundo de la presente Tesis, este panorama ha cambiado en gran parte del espacio rural y en la actualidad nos encontramos ante una situación distinta, marcada por una cierta recuperación demográfica rural aunque todavía no del todo generalizable (Kayser, 1990; García, 1997 y 1999; Molinero, 1999). En concreto porque estas ganancias de población son muy selectivas, al diferir en función de una gran cantidad de variables como por ejemplo, el tamaño de los municipios, la proximidad a espacios urbanos, sus buenas comunicaciones, las políticas de empleo e incremento de rentas existentes (entre las que destacan los subsidios agrarios, las pensiones, los programas de formación laboral...), etc. En definitiva, un conjunto de elementos favorable pero entre los que aun quedaría por determinar con exactitud el papel desempeñado por la presencia directa sobre estos territorios de los servicios básicos educativos y sanitarios. Por una parte, para conocer si son o no, una variable más que realmente favoreciese dicho crecimiento demográfico; y por otra, saber con qué intensidad actuarían.

Lógicamente, para avanzar en estos dos objetivos planteamos a continuación un doble análisis: en primer lugar, uno más general destinado a conocer el impacto y el grado de importancia que desempeñan las prestaciones sanitarias y educativas básicas,

²¹⁴ Aunque es cierto que en la actualidad, se podría continuar con el discurso de que algunos de estos espacios siguen con pérdidas de población; quizás no tanto por la pérdida de “activos”, sino más bien porque el notable envejecimiento que se experimentaría en ellos evitaría mantener y/o recuperar un crecimiento demográfico con posibilidades de reproducción (García, 1997).

en la capacidad de crecimiento y/o fijación tanto de estas “nuevas” poblaciones como de aquellas más tradicionales (es decir, que siempre hubieran vivido en estos espacios). Y en segundo lugar, otro más específico con el que conocer aproximadamente si dicho resultado es aplicable por igual a los distintos colectivos demográficos identificados antes, o existen diferencias apreciables entre ellos (es decir, si se perciben o no distintos comportamientos por parte de los jubilados, de los inmigrantes de origen laboral, etc., a la hora de habitar e integrarse en estos medios).

3.1. Los servicios educativos y sanitarios elementales y las recientes dinámicas demográficas de atracción y/o mantenimiento de la población en medio rural

La interpretación de las respuestas ofrecidas por los actores entrevistados con relación al papel que ejercen en la actualidad los servicios educativos y sanitarios elementales en los procesos de atracción y/o fijación de la población en los espacios rurales, nos revela que si bien ambos tipos de prestaciones tiene un papel destacado en dichas dinámicas, desde un punto de vista general válido tanto para los dos tipos de territorios analizados, su valor ya no es concebido de forma tan determinante como pudiera haber sido en épocas anteriores²¹⁵.

Algunos de los motivos de este cambio derivan de la evolución presentada por los propios servicios educativos y sanitarios en relación con el “reciente” proceso de homogeneidad alcanzada en su acceso y distribución espacial (gracias en parte a las evoluciones legislativas y normativas apuntadas en apartados precedentes); pero también en parte, al cambio en el modelo de sociedad predominante, motivado tanto por la búsqueda de otro tipo de valores menos materiales (por ejemplo, una mejor calidad de los servicios, una mayor complementariedad de sus ofertas, disponibilidad de tiempo libre, el desarrollo y reconocimiento profesional, etc.) como por la estandarización producida en el acceso a todo un conjunto bienes de consumo personal.

En consecuencia, por una parte nos encontramos con factores que han incrementado su importancia respecto a situaciones anteriores y que por tanto, ahora tienen más valor para la sociedad rural como elementos capaces de determinar las dinámicas demográficas. Pero por otra parte, observamos también otros factores que caracterizados por presentar desde siempre una elevada relevancia, de manera reciente han modificado algunos de sus aspectos originarios, como por ejemplo el ámbito de actuación espacial, y con ello reforzado su ya de por sí importante papel.

²¹⁵ «Antes en igualdad de condiciones, cuando las posibilidades de trabajo eran similares en todos los pueblos y las capacidades de desplazarse eran más limitadas porque no todo el mundo tenía coche, contar con servicios de este tipo, especialmente un colegio, sí que suponía un elemento clave para que pueblos como éste fueran más atractivos y la población decidiera venir aquí» (entrevista 15).

De hecho, éste cambio de escala se identifica por parte de la sociedad rural como uno de los aspectos más importantes responsables de la “alteración” acontecida en el orden de los factores capaces de influir directamente sobre los procesos demográficos actuales. Es decir, en la actualidad el ámbito de actuación de ciertas variables habría adquirido un margen de maniobra tan amplio, que ya no es necesario que todas se presenten de forma simultánea sobre un punto concreto del espacio. Ahora, algunas de ellas pueden localizarse tanto en zonas relativamente alejadas como de forma “aislada” por el territorio (es decir, sin tener que coincidir físicamente con ninguna otra) y no por ello verían disminuir su influencia sobre la atracción y/o fijación de población en medio rural (figura 4.11).

Figura 4.11. Factores condicionantes de las dinámicas demográficas rurales y escalas de actuación



Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de las entrevistas realizadas a los actores de la administración municipal con capacidad en la gestión y el desarrollo local, y a los representantes educativos y sanitarios de los centros seleccionados, 2006-2007.

Precisamente, la primera de estas variables es aquella que habría permitido el cambio jerárquico apuntado, gracias a la modificación de la escala de actuación espacial del resto de ellas: la movilidad. De este modo, en la actualidad los espacios rurales no estarían obligados a presentar repartidos físicamente en ellos el resto de variables clave en los procesos demográficos, puesto que podrá hacerse uso incluso de las que estén en ámbitos relativamente próximos²¹⁶; pero además, tampoco tendrán que tener de forma

²¹⁶ «Las buenas comunicaciones con las principales zonas industriales en torno a la ciudad de Valencia o incluso a esta misma, ha favorecido que la población decida permanecer aquí y bajar a Valencia a trabajar. Es decir, el trabajo es un elemento fundamental, pero ya no necesariamente tiene que estar aquí mismo, sino que gracias a la mejora de las comunicaciones y la gran movilidad que hoy tenemos, si no se encuentra en la zona uno puede buscarlo un poco más lejos pero no por ello dejar de vivir aquí, ya que pueden desplazarse sin problemas todos los días hasta su lugar de trabajo» (entrevista 13. Idea repetida en la entrevista 41).

concentrada sobre un mismo punto todas aquellas variables con las que sí que se contase anteriormente. En consecuencia, esta nueva disposición espacial permitirá, por un lado, librar de coincidir en el espacio a la oferta y a la demanda de cualquier aspecto concreto²¹⁷; y por otro, que cualquier espacio rural pudiera beneficiarse de la presencia de dichos servicios y, por tanto incrementar y/o mantener a sus habitantes en tanto en cuanto de forma general, estos ahora disponen de todo tipo de atención en un radio cercano a tu domicilio habitual²¹⁸.

No obstante, al hablar de movilidad cabe realizar dos apuntes en función primero, del uso singular que los entrevistados otorgan a dicho concepto; y en segundo lugar, de acuerdo con la distinción que al final del apartado anterior hemos realizado sobre las distintas alternativas al transporte público rural “convencional”:

- a) En cuanto al primer aspecto, es frecuente que al hablar de movilidad se incluyan referencias a otro tipo de rasgos estrechamente vinculados a este factor, como por ejemplo la idea de accesibilidad. Así, es habitual encontrar referencias constantes al papel desempeñado por las infraestructuras sobre todo de tipo vial, en la medida que la mejora de la movilidad no habría tenido en parte la repercusión alcanzada si paralelamente no se hubiera actuado en la mejora de las comunicaciones²¹⁹. Por consiguiente, al señalarse la movilidad como el principal factor que ha favorecido los procesos de atracción y/o fijación demográfica en medio rural, también se hace referencia de forma implícita a la accesibilidad.
- b) En cuanto a las alternativas planteadas al transporte rural convencional, de las cuatro apuntadas (automóvil particular; transportes “gratuitos” como autobuses escolares y ambulancias; pequeños transportes “públicos” apoyados en los itinerarios de las líneas convencionales; y la movilidad “social” derivada de familiares, vecinos y/o amigos) tan sólo las dos primeras son las que mayor relevancia adquieren para los entrevistados en la decisión que la población pueda presentar por instalarse y/o permanecer en zonas rurales, o partir a otros ámbitos. Los motivos para cada uno de estos dos casos son:
 - Por un lado, que la primera alternativa permite disponer como dijimos antes, de una gran libertad para organizar los desplazamientos en cuanto a horarios e

²¹⁷ «Hoy el medio rural presenta un fenómeno contrario al que lo ha caracterizado hasta hace poco, favorecido sobre todo por la movilidad; antes la población abandonaba los pequeños núcleos y se concentraba en los pueblos de mayor tamaño puesto que estos ofrecían más servicios y posibilidades de trabajo. Pero ahora la gente ya no se marcha de forma definitiva, sino que se busca trabajo en la zona y sigue viviendo en las aldeas, porque como tienen vehículo privado la distancia al mismo es corta y se puede ir y venir en un mismo día incluso varias veces» (entrevista 06).

²¹⁸ «En realidad lo que más interesa a estas zonas tan despobladas no es conseguir que se produzcan movimientos internos a favor de aquellos núcleos en donde hay más oferta de todo tipo, puesto que estarías emporando la situación en la que nos encontramos, sino más bien lo que habría que hacer es captar a gente de fuera de la comarca. Y para ello, las grandes infraestructuras de comunicación que nos acercan a las zonas saturadas son fundamentales» (entrevista 64).

²¹⁹ «Ahora esperamos que nuestro pueblo se convierta en una ciudad dormitorio gracias a la ampliación de la autovía, puesto que aquí hay más tranquilidad y la gente de los polígonos industriales del área metropolitana sólo tendrá que invertir diez minutos más para venir aquí» (entrevista 23).

itinerarios a seguir, así como otros aspectos asociados como una considerable capacidad para transportar bienes materiales (un complemento especialmente útil si tenemos en cuenta por ejemplo, la necesidad de coordinar un horario laboral flexible con la realización de compras para el hogar).

- Y por otro, la segunda alternativa supone disponer de un acceso diario, asegurado y relativamente rápido a toda una serie de servicios de uso recurrente, que permitiría reservar el resto de posibilidades de transporte para desplazamientos menos frecuentes (y por tanto, de tipo más excepcional).

En todo caso, tanto una como otra permitirían una limitación menos marcada de la movilidad individual a, por ejemplo, los horarios relativamente descoordinados que la movilidad “pública” presenta en general con servicios de uso diario (como los educativos y/o sanitarios), pero también al evitar tener que depender de la conveniencia del itinerario a seguir por algún familiar, vecino y/o amigo para poder trasladarse hasta el punto de destino deseado. En otras palabras, se trataría de dos tipos de movilidad que en definitiva permitirán disponer y organizar el tiempo conforme más pudiera satisfacer las necesidades de cada uno.

Fotografía 4.9

Transporte público.

Fotografía: Jaime
Escribano. Junio de
2007, Jarafuel
(Valencia)



El siguiente factor que mayor influencia tiene para los entrevistados en los procesos de atracción y/o fijación demográfica es el empleo. Aunque en línea con lo apuntado antes, su presencia y/o ausencia a nivel local ya no resulte determinante, puesto que gracias a la movilidad lo que interesará es que al menos se pueda contar con él en un ámbito regional más o menos cercanos, de modo que la población en edad laboral pudiera desplazarse diariamente hasta su trabajo sin tener que cambiar por ello de residencia habitual²²⁰.

²²⁰ «La existencia de trabajo puede hacer que la población sí que permanezca, pero de forma general por la zona con independencia de donde tenga éste. Es decir, el trabajo no condiciona dónde vives» (entrevista 08. Idea repetida con asiduidad, por ejemplo está también presente con claridad en las entrevistas 02 y 07).

Lógicamente, este cambio supone también que el empleo aumenta su “autonomía” respecto al resto de variables con influencia en las dinámicas demográficas, puesto que ya no necesitará presentarse espacialmente junto a todas ellas para repercutir sobre las decisiones de la población a cerca de instalarse y/o mantenerse en el medio rural²²¹.

Ahora bien, junto a la existencia de trabajo en las proximidades también gana en importancia que éste se caracterice por presentar cada vez más un mayor grado de ajuste a la calificación profesional de los demandantes de empleo. Básicamente, porque puede resultar poco significativo contar con ofertas laborales de baja o nula calificación si con ello se pretende atraer a población sin ningún otro tipo de vinculación y/o expectativa previa en estos entornos, y/o recuperar aquella otra que hubiera salido de estos espacios para continuar su formación académico-profesional (y que en principio, sí presentase al menos una serie de vínculos sociofamiliares con estos espacios por los que poder decidir regresar en función de, precisamente, la disponibilidad de trabajo).

No obstante, es cierto que disponer de una oferta cualificada suficiente y atractiva en estos espacios para conseguir atraer y/o retener a la población más formada, es “sumamente” complejo si tenemos en cuenta que se trata de unos empleos bastante escasos (normalmente por las actividades productivas predominantes en estas zonas)²²², “poco” atractivos (como resultado de la notable flexibilidad requerida)^{223,224}, y a menudo quedar caracterizados por una “marcada” eventualidad en cuanto a la duración de sus contratos²²⁵.

²²¹ «En muchas ocasiones la gente se instala a vivir allí donde ha conseguido el trabajo, pero con el paso del tiempo se produce una cierta modificación en función de la movilidad de la que disponga y otra serie de factores, por ejemplo de tipo social o según las prestaciones que necesite, gracias a que cada vez va conociendo más el territorio, por lo que el trabajo ya no tiene porqué coincidir con la residencia» (entrevista 12).

²²² «En estas áreas rurales el tema de la formación universitaria obliga a que la gente joven se desplace a las universidades, lo que genera que se creen círculos de amistades y de oportunidades que se ven y que impide luego el retorno (...); esto es una de las carencias que todas las áreas rurales presentan (...). La gente formada son unos recursos humanos muy importantes para estas zonas y de normal lo perdemos. Eso lo estamos viviendo los últimos años, puesto que la mayoría de la gente que se ha formado se ha quedado fuera (...). Aunque en ellos también influye la oferta formativa que podamos tener a nivel comarcal, puesto que la variedad de ciclos formativos es bastante reducida. Aquí cuando acabas el IES solo hay dos especialidades, uno de camarero y otro de cocina. Y si no coges una de esas dos cosas ya es muy difícil y tienes que salir fuera. Pero el mayor problema viene cuando tienes que ir a Valencia, desplazarte, buscarte un piso, residir allí y al final se produce un freno más pronto o más tarde por el que no vuelven muchos de los que se marchan» (entrevista 13).

²²³ «Yo salí a estudiar fuera y cuando terminé dio la casualidad que salió una plaza de AEDL donde estaba viviendo, que no es lo que más se ajustaba a mí, pero me permitía permanecer en la zona. Gente con formación, con titulaciones superiores es muy complicado encontrar en la comarca, somos los que menos. La gente cuando sale a estudiar se queda fuera, es que no puedes desarrollar aquí nada de lo que te formas fuera, ¿en la albañilería o en la hostelería?, sí que puede haber trabajos pero no para tanta cualificación. Y aquél que estudia desea cuanto menos aproximarse a aquello que ha estudiado. Y esta comarca es, entre comillas, gente con poca formación. Yo tuve suerte, terminé la carrera y salió la posibilidad. Nos presentamos creo recordar dos personas, o tres. Uno lo rechazó, y claro, quedamos sólo dos, y no es difícil en esos momentos conseguir plaza y quedarte aquí. Luego ha dado la casualidad que la AEDL que había aquí, pasó al Plan de Dinamización y coincidió que yo había terminado en mi anterior trabajo hacía unos cuantos meses, y entonces me presenté en la Mancomunidad» (entrevista 27).

²²⁴ «Encontrar puesto para carreras superiores es muy complicado. Para técnicas aún puedes tener algo, pero ya para superiores no es nada fácil (...). Las técnicas tienen algo de acople, pero con ya las licenciaturas no se puede hacer nada, nada aquí ni en la comarca. ¿Dónde metes a un ingeniero químico industrial?» (entrevista 09).

²²⁵ «La gente que trabaja en servicios tiene normalmente un contrato temporal, bien dentro del ayuntamiento o en otro tipo de función en la que suele abundar la temporalidad. Y bueno, de cara a plantearse la adquisición de una

Aunque paradójicamente, debido a la “expulsión” que estos rasgos producen con frecuencia sobre los posibles demandantes de empleo (al ver estos agotados los plazos para encontrar trabajar en estas zonas, y por tanto marchar hacia otras), en ocasiones se presenta también una cierta demanda de este tipo de profesionales difícil de atender²²⁶.

De todos modos, junto a este tipo de empleo las ofertas laborales no cualificadas también son señales por los entrevistados como una variable de gran influencia sobre los procesos de atracción y fijación demográfica, al actuar favorablemente sobre:

- a) Por un lado, la población residente en estos medios caracterizada no sólo por su incapacidad para desplazarse de forma autónoma (y por tanto, no poder beneficiarse de la existencia de empleo en las proximidades)²²⁷, sino también por disponer de una calificación profesional relativamente baja²²⁸.
- b) Y por otro, por presentarse como un atractivo interesante para un tipo de colectivo social que sin necesidad de presentar vinculación alguna con estos territorios, acude a ellos con independencia además del ajuste que la oferta laboral presenta con su calificación profesional: los inmigrantes extranjeros procedentes de países en vías de desarrollo. Y que precisamente, en muchos casos juega un papel clave para mantener aquellos bienes y/o servicios muy condicionados por los umbrales de demanda, de forma que sin su presencia ni siquiera se podrían ofrecer a la población en general²²⁹.

vivienda, siempre buscarán allí donde haya más oportunidades, para lo cual tenderán a marcharse también a pueblos o ciudades más grandes. Aquellos que tienen aquí un trabajo estable se plantean, efectivamente, el tema de dónde poder salir en los ratos de ocio, o por ejemplo, si tienes un crío de catorce años lo que te interesa es que el sólo tenga la autonomía suficiente para poder desplazarse y moverse, por lo que terminarás tú también marchándote a vivir a ese municipio» (entrevista 31).

²²⁶ «Siempre encontramos muchos problemas, por ejemplo, ahora hemos pedido un auxiliar administrativo de apoyo al trabajador social, y de cinco personas que nos salieron desempleadas con titulación de administración superior, pues dos rechazaron el puesto porque tenían otras cosas previstas. De los tres que quedaron, el que salió seleccionado, que tampoco, que le habían llamado de una empresa más grande, y los otros dos que quedaron suplentes la han rechazado también. Así que hemos tenido que convocar de nuevo la oferta y nos van a tener que mandar nuevamente a personal. Y a día de hoy sólo hay una persona, porque al ser un puesto con calificación, no encuentras a nadie. La gente se marcha antes que esperar a encontrar algo de lo suyo» (entrevista 27).

²²⁷ «Tienes que tener en cuenta que en la cabecera comarcal encuentras de todo, no sólo los servicios más completos de la zona, sino también la mayor parte de las tiendas e incluso la mayor oferta de trabajo. Y claro, la gente que venga sin carné de conducir prefiere ese tipo de pueblo ya que tiene las tiendas, tienes todo tipo de servicios más a mano, más oferta de vivienda, etcétera. El resto de pueblos está más limitado» (entrevista 27).

²²⁸ «Por ejemplo, nosotros contamos en el pueblo con un montón de mujeres que no tienen estudios ni experiencia laboral en ningún trabajo. Pero para darles una oportunidad hemos desarrollado toda una serie de proyectos formativos para dotarlas de cierta cualificación que será necesario en la nueva residencia para la tercera edad que se va a construir. Con ello, conseguimos que esta gente consiga el graduado de la ESO y pueda presentarse a obtener las titulaciones de auxiliar de clínica y ocupar las plazas que aparezcan. Luego, la escuela de adultos no tiene personal de secundaria, son maestros, por lo tanto no pueden dar el graduado de la ESO, con lo que surge toda una labor de coordinación con la escuela de Villar, en la que los profesores de aquí se han comprometido a dar ellos las clases con la supervisión de los de Villar, quienes les dejan los materiales, les ponen los exámenes, etcétera. Es decir, se están sacando proyectos que lo que hacen es que la gente de aquí no se tenga que desplazar. El tema de formación es muy complejo. Pero con el tipo de trabajo que vamos a ofertar gracias a la residencia, que no requiere gran calificación, podremos fijar a la población del pueblo que por el momento no tenga nada y que de otra forma, supondría que tuviera que estar dos años fuera para conseguir la formación necesaria, con el temor de que no regresase. De este modo, les ofrecemos la formación elemental con el graduado de la ESO, y después se pueden examinar por libre para conseguir el título de auxiliar de enfermería y trabajar aquí» (entrevista 02).

²²⁹ «Contar con estas familias de inmigrantes con niños en edad escolar es determinante, porque cuando un pueblo pierde la escuela pierde muchas cosas más. Cuando tú te planteas ir a un sitio a vivir, si no hay escuela

De hecho, para muchos entrevistados la relativamente abundante y generalizada presencia de este tipo de ofertas de trabajo (es decir, con nula o baja cualificación) supone que a menudo se lleguen a concebir estas áreas como territorios sin apenas problemas de paro y, en consecuencia, incluso “demandantes” de mano de obra²³⁰. Así, con frecuencia las ofertas laborales existentes en estas zonas son trasladadas a diferentes puntos del entorno, llegando incluso en algunos casos hasta ámbitos urbanos relativamente alejados; o por ejemplo, cuando se presentasen posibilidades de formación laboral reglada destinada a población desempleada, difícilmente se alcanzan los ratios necesarios para desarrollarlas, de manera que en más de una ocasión se tiene que recurrir a ciertas “alegalidades” para conseguir contar al menos con dicho recurso, y así ofrecérselo a la (poca) población local interesada²³¹.

En todo caso, los actores cuestionados señalarán al empleo como la segunda variable en importancia para fijar población siempre y cuando éste logre de manera progresiva introducir mayor estabilidad temporal en sus ofertas. Sobre todo, de cara a la población completamente “ajena” y/o sin ningún tipo de vínculo previo con estas zonas (de tipo familiar, inmobiliario, etc.), puesto que para ella la permanencia en estos territorios queda tan sólo asociada a la existencia de trabajo, sin presentar dificultad alguna en tener que desplazarse a otras zonas para encontrarlo si éste finaliza cada poco tiempo²³².

verdaderamente te lo piensas. Entonces aquí, sí que muchas veces vamos con los niños contados. De hecho, que se marche un niño puede suponer que haya un profesor menos, y que se tengan que volver a agrupar o que desaparezca un aula. Por ello, desde aquí hay mucha labor en cuanto a buscar empleo a las familias e intentar estabilizarlas» (entrevista 02).

²³⁰ «La verdad es que aquí problemas de trabajo no tenemos. Es más, son muchas las empresas de la comarca que están buscando continuamente gente para cubrir puestos, aunque es cierto que son de más carácter no especializado. De hecho, cuando se busca a alguien con formación, con cierta especialización, cuesta más de cubrir porque son pocos los jóvenes que con cualificación se quedan en la zona. En todo caso aquí el desempleo es estructural, y no creo que llegue ni al cuatro por ciento, por lo que es realmente bajo» (entrevista 26).

²³¹ «En esta zona la verdad es que problemas de desempleo no tenemos. Lo que ocurre que esto más que una ventaja se convierte en un problema, puesto que para cualquier curso de formación destinado a este segmento es muy difícil conseguir la cantidad de alumnos necesaria. Por ejemplo, recientemente hemos hecho uno dirigido a desempleados, organizado además en tres especialidades con nueve alumnos en cada una de ellas. Por tanto, necesitábamos veintisiete desempleados y en la lista del paro no teníamos tantas personas; lo que pasa es que como sabía que iba a salir, pues la gente se apuntó (...). O por ejemplo, este año hemos tenido otros cursos de formación continua para autónomos, y por tanto otro problema porque para ellos se pide un mínimo de quince alumnos. Claro, en el pueblo no encontrábamos a tanta gente, por lo que tuvimos que hacer trampa para que saliera adelante, presentando el recibo de autónomo y demás, y luego pues igual iba su mujer o cualquier otra persona. Y así reunimos quince solicitantes. Incluso sabiendo de gente que ni él iba a ir, ni iba a llevar a nadie, pero que necesitábamos los datos para poder tener el curso, y nos los dejó. Es que si no inscribíamos a nadie, no podíamos hacer los cursos de ninguna manera» (entrevista 27).

²³² «Hace poco nos llegó una pareja de húngaros que no sabía prácticamente nada de español ni inglés, y como pudimos les ayudamos, les buscamos trabajo y tal. Pero al final como el trabajo lo tenían fuera y tenían que estar todos los días marchándose hasta allí, se fueron al final a vivir allí» (entrevista 17). «Aquí tenemos un programa precisamente que lo que pretende es fijar población, y para el que se va más a los resultados cualitativos que cuantitativos, porque de nada sirve instalar a treinta familias que luego al año se marchen o sólo estén durante el verano. Se busca que tengan arraigo, de modo que en cinco años continúen las mismas familias que se han instalado, y que sean emprendedores, es decir, que aunque empiecen trabajando por cuenta ajena terminen siendo ellos empleadores. De este modo, el tema del arraigo va a estar más asegurado porque tendrán el patrimonio empresarial en juego, y tendrán unas personas a su cargo y el efecto de desarrollo es más importante, exponencial. En cambio si traes trabajadores de cuenta ajena siempre te queda la incertidumbre de que se marchen cuando terminen su trabajo» (entrevista 26).

Tras movilidad y oferta laboral, la vivienda se identifica como la tercera variable capaz de explicar de manera general, los actuales procesos de atracción y/o fijación demográfica en medio rural. Además, se trata de una variable especialmente destacada desde una óptica local, en la medida que su mayor o menos disponibilidad permitirá que un municipio determinado incremente su tamaño demográfico al aumentar gracias a ella su capacidad de recepción y acogida²³³, con independencia de que en el mismo término coincida cualquier otra variable, como por ejemplo un empleo cualificado²³⁴.

No obstante, gran parte de los entrevistados indican que la vivienda alcanza sobre todo un papel demográficamente destacado en los municipios con un tamaño de población relativamente más reducido. Las principales causas de este “desigual” impacto espacial se deben, como apuntan estos, a dos aspectos básicos:

- a) En primer lugar, a la nula o escasa superficie de terreno disponible para acoger la ampliación del parque inmobiliario con que ya se contase²³⁵. Una consecuencia directa del tipo de planeamiento urbanístico vigente con más frecuencia en estas zonas (Normas Subsidiarias) (figura 4.12), a menudo objeto por otro lado de diversas críticas en cuanto a su relativo anacronismo e inadecuación a las nuevas necesidades territoriales (tanto de vivienda como de suelo industrial, de servicios, etc.)^{236,237}.

²³³ «En cuanto a nueva población que se haya instalado en el pueblo, sólo contamos con pareja de jóvenes que se ha comprado aquí una casa y que sí que están viviendo de forma continua (...); pero vamos, algo muy puntual nada comparable con lo que ocurre por ejemplo en otros pueblos más grandes y como más oferta de todo tipo que continuamente está recibiendo población (...). Nosotros podríamos acogernos a los programas de repoblación que existen o plantear incluso uno directamente, pero para ello debes de contar con un terreno donde poder edificar y ofrecer casas. Lo que no se puede es llamar a familias y luego dónde viven, porque el ayuntamiento no tiene casas donde alojar a la gente» (entrevista 20).

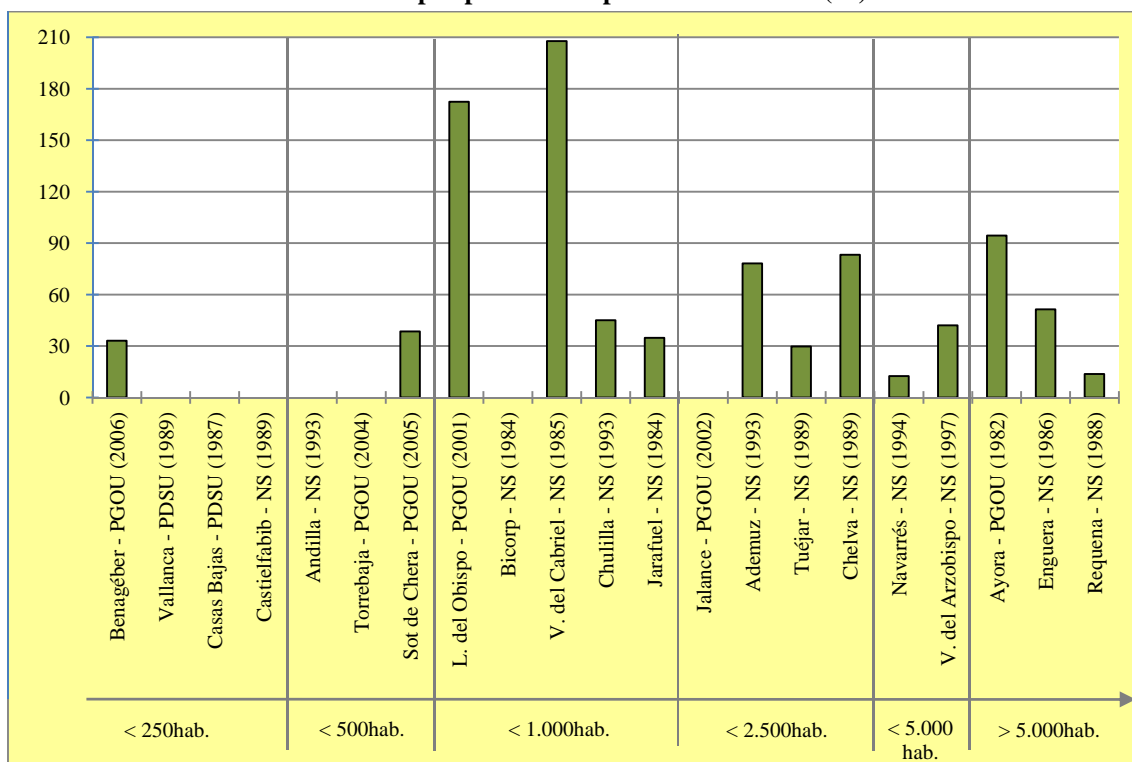
²³⁴ «En estos pueblos ya no queda ninguna casa libre, está todo comprado o alquilado. Tú ahora intentas meterte en una casa para vivir y no puedes, está todo cogido. Esto en realidad supone un grave problema porque aquí viene la gente, les damos trabajo, pero como no hay vivienda, la gente se va. Por tanto, para mí antes que el trabajo es la vivienda. Porque yo te puedo dar trabajo a ti, pero si no tienes donde meterte te vas» (entrevista 28).

²³⁵ «La verdad es que la vivienda es bastante importante; el trabajo es muy también muy importante porque en caso de que no tengas trabajo no te puedes venir aquí. Pero si vienes con un trabajo, entonces el tema de la vivienda es fundamental. Aquí está carísima y hoy ya no hay ni viviendas ni solares en los que construir. Y ya te digo, aquí hay mucha gente joven que ha venido y que se desplaza a trabajar a donde sea. El desplazamiento en principio ya no es problema (...）」 (entrevista 53).

²³⁶ «Para poder ofrecer atractivos con los que atraer a la población deberíamos de contar con unas asistencias sanitarias adecuadas, unos servicios mínimos de hostelería, una serie de infraestructuras imprescindibles de comunicación ya que en realidad somos un pueblo cerrado, sólo contamos con la carretera de acceso que termina aquí y debería de dársele una salida, por ejemplo por la pista forestal que tenemos al norte y que nos conecta con la provincia de Castellón (...) También sería importante contar con unas instalaciones deportivas adecuadas, puesto que se comenzó la construcción de una piscina, pero nunca más se ha recibido una subvención para ello y por tanto se ha quedado parada. Para mí es muy importante que llegue la gente a un medio en el cuál se encuentre cómoda, pero con unas posibilidades de acción. Si llega y no tengo nada que ofrecer, pues la gente se aburre. Es así que ahora mismo estamos dentro de la elaboración de un nuevo PGOU en donde se contempla por ejemplo está la zona de la piscina, que se reconvertirá en área recreativa con jardines, alguna pista deportiva, y algún chiringuito en donde la gente pudiera tomarse algo» (entrevista 20).

²³⁷ «Es que cualquier población como la nuestra va a tener las mismas necesidades; da igual que vivas en Valencia o en un pueblo, si las necesidades son iguales, tú lo que quieres es tener los mismos servicios. Y eso es lo más complicado para una población pequeña, dar los mismos servicios que para una población grande. Y creo que ese será el paradigma, sobre todo en pueblos pequeños como estos donde los ayuntamientos no tienen los ingresos que puedan tener los más grandes de costa. Por ejemplo, hablando de necesidades, quizás lo que sí que hace falta aquí es que finalmente se realice el plan urbanístico que está ahí aparcado. Aunque parezca mentira, yo creo que cuando se haga finalmente éste, creo que eso será lo más determinante para que haya un boom de crecimiento y se

Figura 4.12. Posibilidades de crecimiento urbano municipal según superficie disponible de suelo urbanizable por parte de los pueblos analizados (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Planeamiento Urbanístico recogidos en la Encuesta de Infraestructuras y Equipamientos Locales 2005, Ministerio de Política Territorial (2010) y Padrón Municipal 2008, INE (2010). NS: Normas Subsidiarias; PGOU: Plan General de Ordenación Urbana; y PDSU: Proyecto de Delimitación de Suelo Urbano.

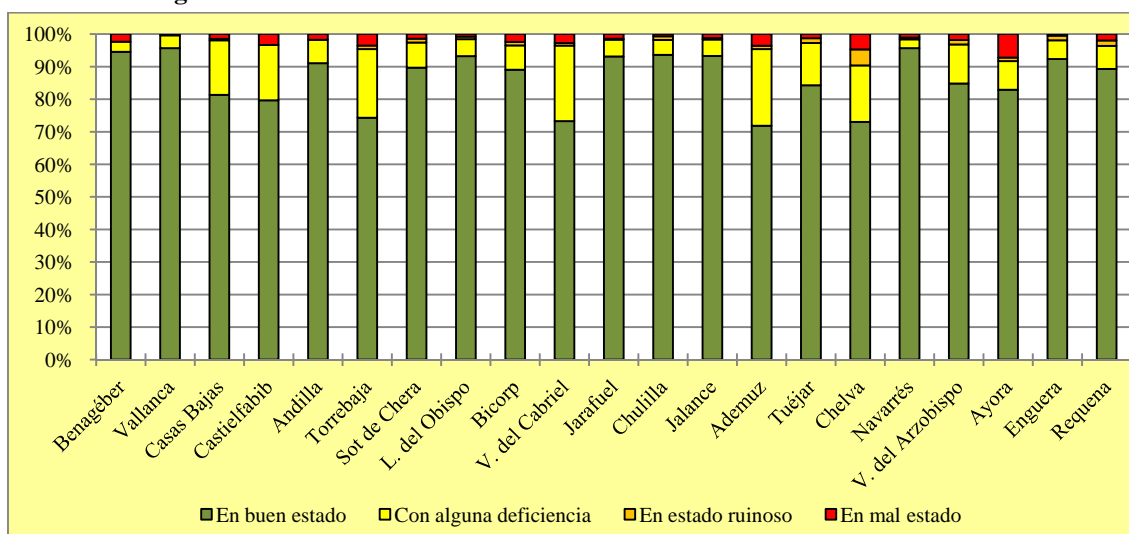
No obstante, esta falta de espacio para el desarrollo urbano no siempre ha sido un motivo suficiente para evitar el crecimiento; de hecho, algunos de los municipios rurales presentes en el área de estudio con una situación de declive demográfico relativamente contrastada, han “resuelto” dicha carencia mediante un cierto aumento de su permisibilidad urbanística²³⁸. En especial, como apuntan algunos de los entrevistados, debido a los reducidos recursos con los que llevar a cabo y mantener una ordenación y gestión acorde con las necesidades y estándares establecidos por ley. Aunque también, como una de las vías más “efectivas” con la que conseguir evitar a corto plazo que la pérdida de población que pudieran experimentar, continuase de forma constante e invariable²³⁹.

pueda ofrecer nuevas posibilidades de trabajo, vivienda. Es más, ahora aquí no hay solares donde construir, lo que está obligando a que la gente construya por fuera, lo que también conlleva problemas para el ayuntamiento. Ya no te digo que sea necesaria la reordenación del polígono industrial, sino la elaboración definitiva del plan urbanístico» (entrevista 11).

²³⁸ «Es cierto que todos los pueblos tenemos hoy en día una serie de normas urbanísticas, por mínimas que éstas sean, pero tienes que tener en cuenta que no todos los ayuntamientos tienen el mismo modo de aplicarlas. Tú te vas al municipio de aquí al lado y quieres construirte una casa en suelo no urbano, pues posiblemente te dejen construirla. Aquí seguramente nosotros no te dejaremos. Y la ley es la misma para todos, pero a la hora de interpretarla hay cierta flexibilidad» (entrevista 34).

²³⁹ «Tienes que tener en cuenta que en ese pueblo son sólo cuatrocientos habitantes y si quieren mantener un mínimo de oferta de lo que sea, necesitan contar con más población. Para ello hasta el momento, lo que han hecho ha sido

Figura 4.13. Estado de conservación de los edificios destinados a viviendas



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Censo de Población y Viviendas de 2001, INE (2010).

b) En segundo lugar, junto a la limitación física (y normativa) apuntada, el papel de la vivienda sobre las dinámicas demográficas alcanza un mayor impacto en los municipios con “menor” dinamismo demográfico, como consecuencia de:

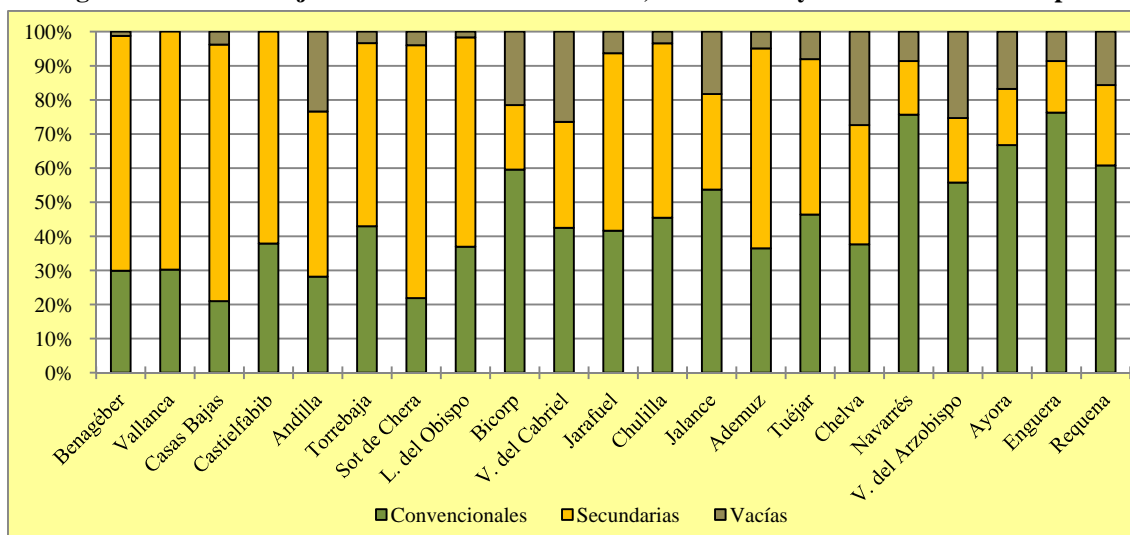
- Por un lado, el mal estado de conservación de gran parte del parque inmobiliario (figura 4.13). Un hecho relativamente más fácil de comprobar en aquellos municipios en los que la emigración hubiera actuado de forma más temprana y continua, y por tanto se registrase un abandono de las viviendas más “prolongado” que el presentado en zonas con procesos de emigración más recientes y/o de carácter más intermitente. En consecuencia, no sólo serán “pocas” las viviendas que en estos municipios puedan utilizarse realmente dentro de unos estándares de calidad de vida alejados del hacinamiento y/o insalubridad²⁴⁰, sino que también

recurrir a una cierta ligereza urbanística, y como a los ingleses les gusta verdaderamente vivir en medio del campo, vivir alejados, en diseminado, han experimentado un crecimiento de este tipo de población. Claro, si tú llevas una disciplina urbanística dura, pues no te viene ninguno, porque en cuanto te soliciten una licencia para agua o luz, vas a declarar la construcción ilegal e incluso destruirla. Es así que esta situación se da especialmente en municipios que están más sometidos a una fuerte despoblación, en los cuales han levantado algo más la mano (...) Además tiene la ventaja de que tampoco hace mucha falta hacer, dotar de más servicios, puesto que es una población que no demanda muchos servicios. Si tu tienes un poco de disciplina, lo que debes de hacer es asumir la construcción ilegal. Lo que no puedes hacer nunca es darle rango de urbano, porque en ese momento ya te obligas tú a llevar saneamiento, luz, etcétera, que lógicamente eso es impensable para municipios así, puesto que no tienen tantos recursos como para ni hacerlo ni mantenerlo. Si un señor decide vivir a varios kilómetros de la población, pues es su problema. Lo que tienes que hacer es ignorar esa construcción y dar o consolidar en base a los hechos, ya verá él como consigue agua y luz. Lógicamente para el ayuntamiento sería inviable llevarlo a cabo. Hoy coges la carretera que te lleva al pueblo, y puedes ver cómo está todo en diseminado. Y lo que antes era huerta, pues ahora te encuentras una casita, y otra, y otra, y otra» (entrevista 31).

²⁴⁰ «Aquí hay muchas casas, pero la mayoría sólo se usan durante una época del año y podrían estar alquiladas el resto, pero bueno, los dueños no lo quieren así y no podemos obligarles. También hay algunas casas a la venta, aunque la verdad están para ser reformadas, lo que no quiere decir que no se pueda entrar en ellas a vivir, porque de hecho han estado hasta hace poco ocupadas por sus anteriores dueños que venían en verano por ejemplo. Pero de todos modos, yo creo que aquí hay muchas casas para rehabilitar, tanto de las que están cerradas como de las que están abiertas» (entrevista 25).

dicho deterioro impedirá a menudo que la población local de más edad pueda permanecer en ellas todo el año²⁴¹.

Figura 4.14. Porcentaje de viviendas convencionales, secundarias y vacías a nivel municipal



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Censo de Población y Viviendas de 2001, INE (2010).

- Y por otro, la elevada demanda de residencias secundarias que estos municipios se registra (figura 4.14), y que en definitiva va a impedir que la población interesada en residir de forma cotidiana en estas zonas, pueda acceder a ella sin tener que hacer frente a elevados costes económicos²⁴². Un resultado derivado de la demanda existente por parte de anteriores habitantes de la zona, que decidieran mantener parte de los vínculos con sus lugares de origen, pero que sin embargo prefiriesen residir habitualmente en medios urbanos²⁴³. Aunque también, es una

²⁴¹ «Debes tener en cuenta que gran parte de las casas son muy viejas y no están adaptadas a las nuevas necesidades de esas poblaciones, puesto que son muchos quienes presenta afecciones respiratorias y/o cardiacas, entre otras dolencias. Pero bueno, luego cuando llega marzo se vuelven a instalar aquí de nuevo hasta octubre o noviembre» (entrevista 20).

²⁴² «Desde este centro lo que hacemos es dar información sobre dónde conseguir alquileres, tanto para el propietario como para el inquilino. Y éste es uno de los frenos más importantes para el crecimiento de la población de la comarca en general, porque hay muchas viviendas secundarias que sólo están ocupadas en verano y el resto del año están deshabitadas. Claro, esto supone que los precios suban pero su número tampoco aumenta, lo que supone un freno porque familias que quisieran instalarse y no encuentran vivienda, pues no lo hacen y se marchan, o terminan por construirse una vivienda en cualquier parte de forma seguramente ilegal (...) La población que llega la zona evidentemente se están instalando allí donde hay vivienda, posibilidades de vivir. Por ejemplo, la población inmigrante se han instalado tradicionalmente en un único núcleo, puesto que en éste estaba el trabajo, la vivienda y los servicios más básicos, desde sanidad y educación, financieros... Pero ahora que se ha saturado porque ya no hay vivienda, y entonces empiezan a haber instalaciones en otras zonas» (entrevista 26).

²⁴³ «Yo llevo aquí dieciocho años, no tengo casa en propiedad y continúo viviendo en alquiler. Básicamente por la especulación del terreno, que aunque no vive nadie y las casas están vacías, ésta es la misma que puedes encontrar en cualquier parte de España. Quizás no sea tanto como en la ciudad, pero sí que hay ciertas limitaciones para encontrar vivienda. Básicamente porque a todo el mundo le hace gracia tener su casa en el campo; incluso hay gente que se la está haciendo nueva, aunque luego esté vacía. Y además, es que si ves la estampa del pueblo de hace seis años a ahora, han cambiado radicalmente. Ahora te encuentras un porcentaje de casas nuevas o rehabilitadas increíblemente alto. Pero son casas que aunque se han hecho nuevas estoy seguro que se caerán de viejas sin haberse habitado más que una semana al año. La persona que ha emigrado decide gastarse aquí sus

consecuencia más del impacto generado por la progresiva llegada a estas zonas de población extranjera jubilada, con el fin de disfrutar y beneficiarse de unas determinadas condiciones naturales y ambientales difíciles de encontrar en otros ámbitos²⁴⁴.

Fotografía 4.10
Parque inmobiliario.
Fotografía: Jaime
Escribano. Junio de
2007, Casas Altas
(Valencia)



En cuarto lugar, los entrevistados señalan la existencia previa de familiares y/o amigos como la siguiente de las variables con más influencia a la hora de explicar el motivo por el que determinados municipios rurales experimentan una mayor atracción y/o fijación demográfica que otros de similares características. Fundamentalmente, por la importancia que en la sociedad actual tienen este tipo de redes para la organización y realización de un gran conjunto de actividades diarias, como por ejemplo las vinculadas con la integración de la mujer en el mundo laboral^{245,246}.

De este modo, las redes sociofamiliares son destacadas por su capacidad particular para ayudar a mantener a la población local, al evitar la aparición y/o intensificación de ciertos procesos negativos que algunas de las variables identificadas con anterioridad pudieran presentar como consecuencia de su “ambigua” capacidad de actuación desde

ahorros, en el pueblo, en su casa, una casa nueva para venir en cuanto puede. Por tanto, te encuentras cada vez más con pueblos “nuevos” pero vacíos, sin vida» (entrevista 77).

²⁴⁴ «Además, otro problema son las viviendas que no hay suficientes y a buen precio (...) nosotros desde el ayuntamiento contamos con dos viviendas que son las que nos permiten realizar llamamientos de población con la idea de atraer nuevos habitantes. Pero luego lo que diríamos la vivienda de mercado libre, tampoco hay. Las casas nuevas que se han hecho, se han vendido enseguida todas ellas a gente de fuera del pueblo, que además no vienen a instalarse todo el año, solo los fines de semana y durante el verano» (entrevista 22).

²⁴⁵ En relación con este hecho se puede consultar a modo de ejemplo el artículo aparecido en el diario “El País” el 23 de marzo de 2007 y titulado: “Casi la mitad de las abuelas que cuidan a sus nietos lo hacen a diario”, en el que el que se habla precisamente de cómo los familiares de más edad (abuelos y abuelas) se hacen responsables en la mayor parte de los casos, del cuidado de los nietos para que de este modo las madres puedan desarrollar su vida profesional. Disponible en: www.elpais.com/articulo/sociedad/mitad/abuelas/cuidan/nietos/hace/diario/elpepusoc/20070323elpepusoc_7/Tes.

²⁴⁶ «Yo siempre me he apañado de forma que mis hijos pudieran comer en casa, y cualquier madre si no tiene la ayuda de abuelo, sí que conoce de todos modos a algún vecino o a alguien que puede recogerte al crío y tenerlo hasta que terminas de trabajar» (entrevista 52). «También es verdad que una de las ventajas de los pueblos es que aquí nos conocemos todos, y que si un día no puede una madre, pues los recoge otra. Y eso en la ciudad no es tan fácil» (entrevista 53).

un punto de vista local. Por ejemplo, el incremento de la movilidad individual de las personas permitiría superar con relativa facilidad la “tradicional” restricción física de la distancia (al menos, en desplazamientos de corta y media distancia), de modo que la población local podría mantener el trabajo en medio rural pero trasladarse a vivir a otros entornos más o menos parecidos, o bien completamente distintos²⁴⁷. Sin embargo, contar con familiares y/o amigos en el núcleo de residencia habitual es un motivo fundamental por el que, en numerosas ocasiones, esta mayor libertad de desplazamientos no se traduce en un necesario cambio de residencia²⁴⁸. De hecho la importancia de esta variable también se ve reflejada en los procesos inversos, es decir, cuando población originaria de estas zonas decide regresar a ellas es, precisamente la presencia de familiares y/o amigos, uno de los aspectos claves para la elección del municipio final de instalación, por delante incluso de la localización concreta del empleo²⁴⁹.

Pero al igual que con la movilidad, la existencia de amistades y/o redes familiares previas también contribuye a “frenar” determinados procesos de abandono de estas poblaciones rurales en caso de pérdida de empleo (la otra variable con cierta ambigüedad local). Es más, como apuntan diversos entrevistados, el hecho de contar con algún tipo de vínculo social en estos territorios permite a la población mantenerse relativamente durante más tiempo en ellos, aunque el trabajo no sea constante. De hecho, una de las críticas que se vertidas sobre algunos de los procesos de repoblación que en los últimos años se han experimentado estos territorios, es precisamente que estos se basaban sobre todo en atraer a población sin relación alguna con estos espacios, y que cuando a ésta se le terminaba el contrato laboral que se le ofrecía a cambio de residir en ellos, se marchaba con relativa facilidad porque no tenía ningún tipo de vinculación con los mismos²⁵⁰.

²⁴⁷ «Durante años nos hemos peleado por conseguir vías de comunicación porque pensábamos que así toda esta zona se desarrollaría mejor y más rápidamente (...), pero hoy vemos que las carreteras sirven para llegar, pero también para marcharse (...) De hecho hoy en el pueblo trabajamos una veintitantas personas, de las cuales hace diez años estarían viviendo todas aquí. Y ahora qué pasa, pues que están esas maravillosas carreteras que nos vienen muy bien a todos, pero por las que también gracias a ellas éstos aprovechan para irse o mantener su residencia diaria fuera de aquí. Por tanto, en ese sentido la carretera tiene beneficios, pero también perjuicios. No sirve para decir de forma exclusiva que entorno a la carretera crece la población» (entrevista 45).

²⁴⁸ «Aquí los pueblos no crecen unos a costa de otros, o al menos a priori la gente no se va de un pueblo a otro si es gente de la comarca, que tiene su casa y su familia aquí, y que para trabajar o comprar ya está acostumbrado a moverse. En todo caso si se busca algo mejor se van directamente fuera de aquí» (entrevista 28).

²⁴⁹ «Hablando por mí, yo cuando me vine no pensé en nada, ni que tuviéramos colegio, ni médico, ni nada por el estilo. Quizás más por lazos familiares y amistad, que ya conocía la zona y que me encanta. Incluso más que el tema laboral, porque yo tenía la oportunidad de conseguir varios empleos, pero al final decidí venirme aquí. Además, creo que no pensé tanto en los servicios porque inconscientemente tenía claro que si iba a necesitar algo, aquí la gente enseguida te puede auxiliar; de hecho, yo no me he ido a un pueblo que no conocía absolutamente de nada. Que aquí tampoco es que tenga mucha familia, pero sí que cuento con ayuda por si pasa cualquier cosa» (entrevista 17. Idea repetida en la entrevista 15).

²⁵⁰ «La gente que ha llegado hasta ahora gracias a algún tipo de llamamiento que hemos hecho, la verdad es que no ha durado mucho tiempo aquí. Se terminan cansando todos, los que más nos han durado ha sido tres o cuatro años» (entrevista 19). Recordar igualmente la nota 235 del presente capítulo, en donde se hacía referencia a la

La quinta variable en importancia capaz de explicar parte de los procesos de atracción y fijación de población en medio rural, deriva precisamente de la posibilidad de contar o no con los servicios educativos y sanitarios de carácter elemental analizados en el presente trabajo²⁵¹. No obstante, el papel otorgado a estos presenta un matiz más o menos destacado en función del contexto familiar de cada uno de los protagonistas de los procesos señalados; es decir, aspectos como la edad, el estado civil, posibles cargas familiares (como niños pequeños y/o ancianos), etc., tienen un peso final tan importante que a menudo condiciona en realidad la decisión de instalarse en uno u otro núcleo según los servicios y equipamientos educativos y/o sanitarios de éste²⁵².

Aunque cada vez más, debido a la mejora e incremento de la movilidad tanto individual como sobre todo de carácter subvencionado, pero también a factores como la disponibilidad de vivienda y el apoyo ofrecido por la familia y/o amigos, se puede extraer de las contestaciones ofrecidas por algunos de los entrevistados que en la actualidad, el papel de los servicios educativos y sanitarios comienza a percibirse de manera distinta. Es decir, la valoración ofrecida al hecho de contar físicamente con ambos a nivel local, estaría disminuyendo “sensiblemente” siempre y cuando eso sí, su presencia estuviera asegurada como mínimo en el entorno espacial más inmediato (es decir, por ejemplo en alguno de los municipios contiguos)^{253,254}.

relativa facilidad con que la población “externa” a estos territorios cambiaría su lugar de residencia en función de la disponibilidad o no empleo.

²⁵¹ De hecho junto a las argumentaciones aportadas hasta ahora, tan sólo habría que atender a los contenidos que habrían presentado las “tradicionales” estrategias de repoblación llevadas a cabo de forma individual, para ver refrendada la importancia adyacente que las prestaciones educativas y sanitarias tendrían en las dinámicas demográficas. Así, hasta la fecha los atractivos ofertados en todo caso habrían sido precisamente trabajo y casa en la que alojarse (aunque fuera de forma temporal). Sirva como ejemplo el siguiente llamamiento realizado por un municipio del interior de la provincia de Castellón: “Ayudar salva su escuela al elegir a una familia numerosa para vivir en el pueblo”. “Levante-EMV”, 18/02/2008. Disponible en: http://www.levante-emv.com/secciones/noticia.jsp?pRef=3818_12_408806_Comarcas-Ayodar-salva-escuela-elegir-familia-numerosa-paravivir-pueblo

²⁵² Frente al caso expuesto en la nota anterior 251 donde la instalación en medio rural se habría producido sin atender a ningún tipo de servicio previo de tipo educativo y/o sanitario, debido a su estado civil, cargas familiares y estado de salud, encontraríamos por otro lado población que sí que habría tenido en cuenta este tipo de prestaciones precisamente por sus condiciones familiares: «*por ejemplo yo me vine aquí hace veinte años, y me vine eligiendo, no me vine al azar. Me recorrí toda la Comunidad Valenciana buscando el sitio donde ubicarme, y además, venía de Valencia. Este pueblo no es el sitio más bonito porque bellezas naturales no tiene, pero lo que me decidió a mí fue la proximidad a la capital, la presencia de servicios, pues venía con una hija pequeña y enseguida mi mujer se quedó embarazada; entonces que hubiera un centro de salud, que hubiera colegios, eran un síntoma importante. Romper el cordón umbilical de la ciudad y meterme en un pueblo donde no hubiera servicios me daba miedo. Entonces, proximidad, recursos donde cuidar a mis hijos de una manera más sana y tranquila, vamos, que buscaba un espacio más amable*» (entrevista 15).

²⁵³ «*Hasta ahora los cambios que ha habido aquí de población de alrededor que haya decidido venirse a este pueblo, creo que han sido más porque han tenido que buscar un piso de alquiler y no lo encontraban allí donde estaban. Pero por el tema de servicios no porque realmente en esta zona todos los pueblos están muy cerca unos de otros. De hecho, por ejemplo el más cercano los tenemos a menos de diez minutos, y como hoy en día todo el mundo tiene su carné y vehículo, pues la presencia o no de servicios no es algo que determine donde vivir (...)* Es cierto que la gente valora tener en su pueblo cualquier servicios; por ejemplo, allí donde hay un aula escolar, si dices de cerrarlo la gente se te echaría encima de manera inmediata (...), pero creo que es más una percepción social un tanto desfasada. Es decir, yo no creo eso de que si se cierra el colegio se muere el pueblo. Por lo que te digo, aunque no lo tengas en tu pueblo en esta zona tienes cualquier servicio a diez minutos, y vas a estar igualmente atendido. Sí puede ser que el colegio tenga un papel más importante que otros servicios, pero aquí al lado hay un pueblo que cerró su aula hace unos seis o siete años. Pero se cerró porque la gente se iba. Es decir, fue al revés, primero se marchó la gente y después cerró el aula porque claro, se quedaban sin niños» (entrevista 30).

Este cambio favorecería que aquellos centros educativos mayor oferta complementaria, como por ejemplo la disponibilidad de servicio de restauración y/o de actividades extraescolares²⁵⁵, y que permitirían con relativa facilidad a numerosas familias conciliar la vida laboral con la familiar, estuvieran incrementando de forma progresiva su importancia territorial al ampliar su radio de acción y actuar así como polos de atracción no residenciales pero sí educativos²⁵⁶. Sobre todo, si tenemos en cuenta que ya no es necesario disponer del empleo en el mismo lugar de residencia, y por tanto beneficiarse de un “paquete” de servicios básicos como éste, termina por constituir un atractivo por el que la elección final de los centros educativos habría dejado de responder tan sólo a la proximidad física al hogar.

Esta nueva situación, consecuentemente, repercute según los entrevistados en dos aspectos de gran trascendencia:

- a) Por una parte, cada vez más un mayor número de centros educativos independientemente de su tamaño, intenta incorporar esta clase de ofertas extraescolares, con el fin de poder mantener un cierto atractivo y poder así competir para evitar perder parte de su demanda escolar hasta ahora “cautiva”²⁵⁷. Una estrategia no siempre capaz de alcanzar los resultados esperados, puesto que como se argumenta, difícilmente se consigue siempre en los centros de estas zonas la cantidad suficiente de alumnos con los que mantener constante dicha oferta complementaria²⁵⁸; sobre todo, porque todavía en ellas el recurso de las redes sociales constituye una importante vía con la que compaginar trabajo y familia²⁵⁹.

²⁵⁴ «Desde el dos mil tres no he conocido ninguna actuación de especial relevancia, puesto que por ejemplo, de cara a apoyar a los centros educativos frente a modificaciones por parte de Conselleria no ha sido necesario porque no ha habido ninguna supresión de unidades, y las que se mantienen lo hacen por el momento holgadamente. Sí que sé que por el contrario, que ha habido algún repunte en alguna de las aldeas de alrededor, y que aunque tenían por tanto la posibilidad de obtener alguna unidad más no ha sido así, puesto que los padres se han terminado por habituar ya al transporte» (entrevista 24).

²⁵⁵ «Otros centros con más actividades extraescolares, con platilla fija y otros factores como comedor, sí que empiezan a atraer población escolar de aquí, aunque por el momento ninguna familia se ha ido a vivir allí» (entrevista 47. Misma idea en las entrevistas 50 y 54).

²⁵⁶ «Yo estoy convencida de que una buena oferta de actividades extraescolares sí que hace que familias de otros centros inscriban en éste a sus hijos (...), no es un hecho que suponga que se vengán aquí a vivir, porque existe un autobús escolar que viene todas las mañanas. Es más, yo creo que la red de transporte hace mucho puesto que aquí no tenemos tren, pero por ejemplo, de aquí al pueblo más cercano sólo hay cinco kilómetros, y de él al siguiente hay uno, y al siguiente hay otro. Es decir, aunque la carretera no sea muy allá las distancias no son demasiado importantes y prefieren hacer uso del transporte escolar. Es que no conozco ningún caso de que por el hecho del tema educativo se hayan venido aquí a vivir» (entrevista 46).

²⁵⁷ «De todos modos sí que se ha constatado que servicios como el comedor escolar, que hasta hace unos años no era necesario, cada vez más es demandado por las poblaciones hasta el punto que aquí éste sólo ha funcionado este año. El año pasado cuando ya se empezó el proceso de solicitud a la Conselleria, todavía había gente que era reacia y argumentaba que no era necesario. Sin embargo se ha visto que sí, porque imagínate que tener una media de noventa a noventa y cinco comensales, pues sí que es necesario. De hecho, sí que se ha convertido en un elemento que pueda determinar la matrícula sobre todo cuando los dos padres trabajan, sí que se busca un colegio que tenga comedor. Entonces, por ejemplo, cuando hacen la preinscripción y se les pregunta que si no consiguen plaza aquí que dónde prefieren, si son del barrio siempre eligen el más cercano, pero si es gente que no está integrada, que no es del pueblo, no te dicen el más cercano sino justamente te preguntan cuáles tienen comedor para elegir uno de los mismos» (entrevista 54).

²⁵⁸ «Nosotros ahora funcionamos como un CRA, pero en dos de los pueblos con aulario más cercanos a la cabecera comarcal que a nosotros, los padres deciden llevar a sus hijos al colegio de allí que inscribirlos en nuestra unidad.

b) Y por otra, la creciente tendencia a recurrir a centros educativos de fuera del ámbito local (es decir, distintos de los asignados por la organización educativa regional), está suponiendo un consecuente aumento de los desplazamientos diarios, pese a que en este caso sean realizados de manera voluntaria²⁶⁰. No obstante, este cambio contribuye sin duda a aumentar el número de traslados de tipo escolar si tenemos en cuenta el principal modo de organización educativa existente en estas áreas, en donde sólo el primer ciclo de educación obligatoria queda ofertado a nivel local, mientras que el resto se localiza únicamente en unos cuantos puntos del espacio o, en otras palabras, solo accesible mediante el uso de un vehículo (particular o público).

Paralelamente, la relatividad otorgada al hecho de no contar por necesidad con estos servicios de forma física en el espacio local, siempre y cuando su prestación y acceso se asegurasen en la proximidad, a pesar de estar cada vez más extendida entre la sociedad de estas zonas, tan sólo es una valoración obtenida por el momento de los representantes de los municipios con “mayor” población y cantidad de servicios disponibles en su ámbito municipal. Por el contrario para el resto de entrevistados, y en particular para aquellos vinculados laboral y/o residencialmente a núcleos de población con “menor” dinamismo socioeconómico, disponer de estos servicios en el mismo municipio continúa por supone un factor fundamental que, junto a los señalados con anterioridad de movilidad, oferta laboral, vivienda y relaciones sociales, contribuye de manera notable a mantener a la población en su localidad²⁶¹.

Qué es lo que ocurre, pues que ahora estamos peleándonos para que los traigan aquí. Es cierto que hasta hace poco ningún colegio más de esta zona tenía comedor para atender las demandas de las familias que necesitaban que su hijo permaneciera más tiempo en el centro. Y además hasta hace tres años éramos todos colegios independientes y por tanto, es lógico que se eligiera el más grande de la zona. Pero ahora todos los pueblos más pequeños hemos formado un mismo colegio y tenemos comedor, y si no funciona es porque estamos esperando a que lleguen esos niños para arrancarlo. Entre dieciséis y veinte niños oscilarían los que podríamos conseguir que vinieran aquí (...), y sería un logro muy importante porque si el centro tuviera comedor, quitaríamos un problema a las madres de la localidad que estuvieran trabajando en la residencia de ancianos del pueblo, al dejar aquí a sus niños por las mañanas y los recogieran por las tardes; un problema similar al de las ciudades, porque no siempre tienes un abuelo o familiar a quien dejar al niño» (entrevista 45).

²⁵⁹ Precisamente en la nota 248 ya se hacía referencia la importancia de dichas redes.

²⁶⁰ *«De aquí al colegio de la cabecera comarcal sí que hay un autobús, pero éste está sólo a partir del momento en que es obligatorio, es decir, cuando empiezan la ESO. Entonces sí que hay autobuses puestos por el Ministerio o no sé quien. Sí que es cierto que otras veces han llevado a los niños las propias madres de los chicos que deberían estar matriculados aquí, pero que no lo hacen aquí justamente por el comedor, y los llevan allí con sus coches. Pero este año por el contrario, creo que sí que van en el transporte escolar en el que van los mayores. No sé como esto será de legal o no, pero lo que sí sé es que hasta ahora no lo permitía la ley. Pero vamos, este año sí que van y claro, lo que hacen es facilitarles más el que aquí no se haga el colegio. Entonces claro, ya me puedo quedar aquí porque tengo un transporte que los lleva y trae todos los días y no me tengo que preocupar. Y claro, así al final hay poca gente con la que hacer fuerza para que el colegio de aquí se arregle» (entrevista 52).*

²⁶¹ *«La verdad es que la escuela sigue teniendo un papel muy importante para mantener vivos los pueblos de la zona. De hecho ya durante mis prácticas como docente hice un alegato a favor de las escuelas rurales y en contra de la concentración, puesto que pueblo sin escuela es un pueblo muerto. A medio o largo plazo el pueblo se muere (...) muchos pueblos sin escuela han desaparecido ya o están en vías de hacerlo, porque sólo vive un vecino de ochenta años o más. Y es porque en su día había poca población escolar, y al concentrarla en el pueblo de al lado a tres kilómetros por ejemplo, pues al final el padre termina buscando una vivienda donde va a tener el servicio. Entonces a la postre si se despuebla un pueblo, al final desaparece éste» (entrevista 54). «Si se cierra la escuela es porque ya no hay niños suficientes para mantenerla abierta. Como consecuencia de esta falta de niños, la pirámide*

Esta defensa de los servicios públicos a nivel local se apoya básicamente, en las siguientes dos ideas:

- a) Por un lado, en la negativa frontal a perder los únicos servicios que desde siempre hubieran existido en estas zonas y, que a la postre tras los procesos de despoblación acontecidos en los últimos años, en muchos casos serían los únicos presentes todavía en estos municipios y, por tanto, casi las únicas vías de interacción social²⁶². Además, puesto que los grupos de población más importantes en estos núcleos no disponen con frecuencia de medios de transporte con los que acceder a estos servicios, si los mismos terminan por localizarse fuera de su lugar de residencia, la ausencia local de estas prestaciones conduciría con claridad a un relativo empeoramiento de su calidad de vida; sobre todo, porque si desaparecieran estos servicios estos habitantes se ven abocados a desplazarse hasta otros ámbitos donde poder seguir haciendo uso de ellos²⁶³.
- b) Y por otro lado, porque la alternativa de recurrir a las prestaciones de estos servicios en los municipios de alrededor supone, independientemente de la obligación de disponer de un transporte asegurado, el uso de unas vías de comunicación que como explican los entrevistados, en la actualidad por su “mal” estado de conservación (ante la adversa climatología de estas zonas) y su “irregular” trazado (adaptado a una abrupta topografía) son concebidas por la sociedad local con cierta inseguridad, especialmente si se incrementa en ellas la intensidad de tráfico diario. Por consiguiente, determinada población sencillamente evitará tener que utilizar infraestructuras de comunicación mediante el traslado de su domicilio habitual a otros núcleos en los que estos servicios sí que estén asegurados físicamente y sean accesibles sin necesidad de tener que recurrir a ningún medio de transporte²⁶⁴.

poblacional quedará invertida muy acusadamente y si encima tenemos un fenómeno de despoblación, pues es muy difícil recuperar un pueblo de éstos» (entrevista 77).

²⁶² «En estos pueblos si tienes un profesor y un médico la gente no tiene por qué irse a otro pueblo. Ahora bien, empiezas quitándoles el profesor y luego el médico, pues lógicamente se marcharán ha otro pueblo donde sí que estén al menos uno de los dos. Pero bueno, tienes que saber que si a un pueblo de estos le quitas también el bar, evidentemente este seguro que desaparece de inmediato» (entrevista 62). Idea repetida en la entrevista 28). En este sentido cabría además recordar la nota 203 del presente capítulo en donde se hacía referencia al importante papel que por ejemplo, los servicios sanitarios tenían como elementos para mejorar la relación social de la población mayor de estos espacios, y por tanto mejorar así su calidad de vida.

²⁶³ «Invertir la ruina diaria y tener que desplazarte para algo que se hacía en media mañana junto a otras actividades, supone la salida de esa población del núcleo (...), es que el momento en que se quite el colegio, el siguiente curso los padres se vienen a vivir aquí porque es aquí donde está el resto de su vida, puesto que si tienen que comprar algo, vienen aquí, o al médico, a la farmacia» (entrevista 31). Recordar la nota 204 donde se apuntaba como para la población local que “perdía” una de estas prestaciones, aunque siguiera disponible en los alrededores, hacer uso de un transporte y desplazarse suponía una disminución considerable de su calidad de vida.

²⁶⁴ «Si cerrase el colegio tendríamos un problema puesto que entonces algunas de las madres que tienen aquí los críos se marcharían (...) coger todos los días un autobús en invierno es muy complicado porque muchas veces hay nieve, hace siempre muy mal tiempo y claro, entonces a los padres les da miedo» (entrevista 22). «Debido a la distancia muchos niños de aquí no conocen los pueblos de alrededor. Entonces todos los años se hacen excursiones, pero imagínate si es difícil que la guardia civil tiene que cortar la carretera porque si se cruza un autobús con un camión o una furgoneta, eso es imposible. Quién lo hace si no se puede por las curvas que hay. Por tanto, corta la carretera y cuando ha llegado allí abre, y viceversa cuando regresa aquí» (entrevista 28).

Con todo, muchos de los entrevistados apuntan que la disponibilidad de estos servicios a nivel municipal, también beneficia a los municipios rurales más próximos y mejor conectados con áreas urbanas, en la medida que gozan de mayores atractivos de cara a aquella población que decidiera instalarse en estas zonas y no contase con ningún tipo de vínculo social previo en ellas. Es decir, frente al papel fijador que las prestaciones educativas y sanitarias tendrían para los núcleos menos poblados, en estos otros actuarían como un elemento que favorecería la atracción; en particular, como apuntan los entrevistados, porque se trata de una población de procedencia urbana habituada a un tipo de oferta relativamente amplia, diversificada y fácilmente accesible, de manera que con dificultad se dirigirán a un municipio en el que las prestaciones mínimas ni tan siquiera estuvieran aseguradas de forma alguna²⁶⁵.

Por el contrario, la oferta propia de los municipios con “mayor” dinamismo a penas es valorada por la población local de los núcleos con menor población de sus alrededores, puesto que en caso de que ésta tuviera que cambiar de domicilio habitual para acceder a una mayor oferta que la disponible en su localidad, preferirán directamente acudir a medios con un abanico de prestaciones y servicio mucho más amplio y variado del que pudieran encontrar en sus entornos inmediatos²⁶⁶.

En todo caso, puesto que con independencia de la variable poblacional todo el territorio rural es objeto de múltiples y variadas dinámicas demográficas de atracción y/o fijación, gracias a la vinculación temporal con que los entrevistados han caracterizado a los diferentes grupos sociales residentes en estas zonas, a continuación podemos distinguir ciertos matices en el valor que tanto las prestaciones educativas como sanitarias alcanzan en particular sobre dichas dinámicas.



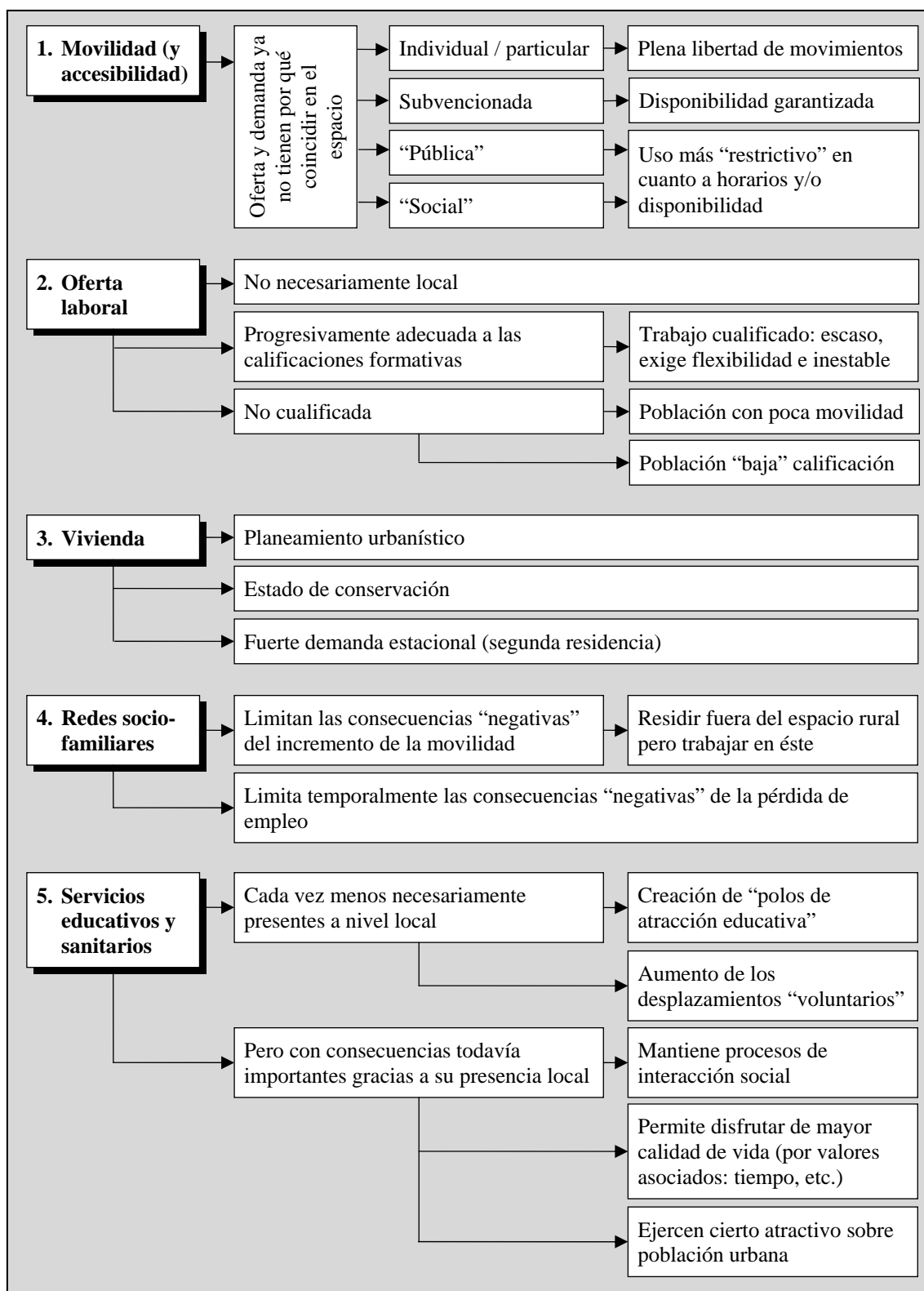
Fotografía 4.11

Cruce de caminos.
Fotografía: Jaime
Escribano. Junio de
2007, Ademuz
(Valencia)

²⁶⁵ «Si tu tienes que elegir un pueblo para vivir, o las personas que vienen de fuera, como los ingleses, lógicamente elegirás aquel que más servicios sanitarios tenga en caso de que seas una persona mayor, o bien si tienes hijos, que tenga más completa la oferta educativa» (entrevista 11).

²⁶⁶ «Nosotros no crecemos a costa de los pueblos de alrededor. La gente no se va de un pueblo a otro por la escuela o el ambulatorio, sobre todo si es gente de la comarca que tiene su casa y su familia aquí, y que para trabajar o comprar ya está acostumbrado a venir aquí y regresar a su casa. Si busca algo mejor, se va directamente fuera» (entrevista 28. Idea repetida en las entrevistas 45, 49, 50 y 78).

Figura 4.15. Jerarquización de las principales variables con influencia sobre las dinámicas demográficas de atracción, fijación y/o mantenimiento de la población en medios rurales

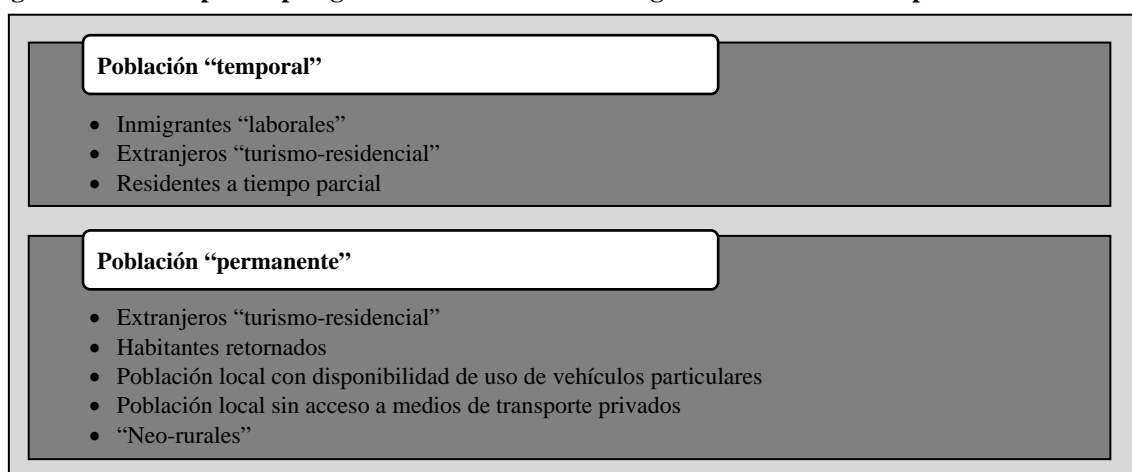


Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de las entrevistas realizadas a los representantes de la administración territorial, y de los servicios educativos y sanitarios seleccionados, 2006 y 2007.

3.2. La importancia concreta de los servicios educativos y sanitarios básicos en los proyectos de vida de los diferentes habitantes del medio rural

Hasta ahora la opinión general aportada por los entrevistados nos ha mostrado que la importancia de contar con servicios educativos y/o sanitarios para conseguir atraer y/o fijar población en medio rural, queda en cierto modo relegada a un segundo plano frente a otros aspectos como el trabajo, la vivienda y/o las redes sociofamiliares. Aun así, es cierto que por otro lado podemos diferenciar una serie de comportamientos más o menos estándares sobre el papel de ambas prestaciones en el conjunto de dinámicas demográficas, gracias a la vinculación temporal que con estos territorios tiene la población en ellos presente tanto desde una perspectiva laboral como residencial (figura 4.16):

Figura 4.16. Principales tipologías de habitantes rurales según su vinculación temporal con el territorio



Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de las entrevistas realizadas a los representantes de la administración territorial, y de los servicios educativos y sanitarios seleccionados, 2006 y 2007.

Por un lado, un tipo de habitante que podríamos caracterizar grosso modo por vincularse con estos espacios de forma temporal en cualquiera de las diferentes modalidades apuntadas por los entrevistados; es decir, a través de variaciones estacionales más o menos prolongadas; en función de estancias recurrentes de duración diaria, semanal o quincenal; o por presentarse de manera constante durante periodos de tiempo relativamente amplios (varios años, por ejemplo), pero sin fijar de manera definitiva su residencia habitual en estas zonas, y presentar en ocasiones ciertos rasgos de "nomadismo" a lo largo de las mismas.

En este caso la oferta de servicios no es tenida en cuenta para la elección de los municipios en los que residir temporalmente, puesto que son otros factores los que determinan dicha decisión. Aun así, dentro de esta primera agrupación (menos numerosa que la siguiente, pero como veremos con un impacto a menudo determinante

para el conjunto), sí que se distinguen al menos tres comportamientos frente a la disponibilidad local de prestaciones educativas y sanitarias:

a) El primero que podemos diferenciar dentro de este grupo, corresponde al modo de actuar propio de los inmigrantes extranjeros en busca de empleo. Por tanto, para ellos la mayor o menor dotación de servicios públicos apenas tendrá valor en tanto en cuanto su principal y casi único objetivo es encontrar trabajo²⁶⁷. De hecho, la disponibilidad de éste determinará que allí donde su existencia sea más limitada, la presencia de esta población sea también mucho menor, de manera que incluso nos podremos encontrar núcleos en los que no se cuente con este tipo de habitantes²⁶⁸.

No obstante, si recordamos la relativa dificultad en el acceso a la vivienda y el general aumento de la movilidad individual, la ausencia de empleo, como para el resto de población rural, no será un condicionante para que pueblos sin ofertas laborales cuenten también con ellos; especialmente además, si tenemos en cuenta la marcada importancia que adquieren para estos flujos la presencia previa de familiares o amigos²⁶⁹. De hecho, esta recurrencia a la reagrupación sociofamiliar como principal vía de llegada, y “reciente” expansión espacial, nos permite diferenciar núcleos rurales caracterizados por un predominio de unas y otras nacionalidades, como por ejemplo la destacada presencia de ecuatorianos y rumanos en la zona de Requena-Utiel, o de búlgaros en el Macizo del Caroig (Esparcia, 2002).

Lógicamente, si a esta tendencia a la concentración territorial añadimos la temporalidad con que se caracteriza su permanencia en un mismo punto del espacio²⁷⁰, obtenemos que a menudo, como denuncian los entrevistados, es relativamente fácil encontrar ciertos fenómenos de “auto-aislamiento” social²⁷¹ (más que de exclusión o marginalización)²⁷²; sobre todo, en aquellos casos en que su

²⁶⁷ «Desde mi punto de vista lo que yo pretendía era que aprendieran un poquito de español, y que a partir de ahí pudieran encontrar trabajo. Pero su obsesión era el trabajo, encontrarlo rápido y pronto» (entrevista 17).

²⁶⁸ «De todos modos, por ejemplo no creo que para esta gente el que determine ponerse a vivir allí sea que se cuenta con un consultorio abierto las veinticuatro horas. Ese pueblo al ser la cabecera de la comarca siempre ha sido la población más grande, por lo que aglutina también al mayor número de inmigrantes y claro, si allí está el mayor núcleo de población extranjera pues a la hora de que vengan más, es más lógico que vayan allí porque seguramente conocerán a alguno de ellos, además de que casi todos son familiares entre sí» (entrevista 25).

²⁶⁹ «Aquí en la zona hay muchos rumanos y la mayor parte son familia entre ellos; viene el tío, el primo, el amigo, y se empezaron a instalar allí porque en esos momentos era el núcleo más grande y también había disponibilidad de vivienda, a lo mejor también más trabajo, y todos los demás van viniendo allí donde están su familia y sus amigos. Para mí es más ese motivo que el del colegio o cualquier otro servicio. Además, tienes que tener en cuenta que muchos vienen solos, por lo que no creo que sea por los servicios sino más bien por el trabajo y la vivienda. Ahora sí que por el contrario empiezan a moverse a los demás pueblos, pero es justamente porque empiezan a tener el problema de la vivienda. Hay muchos, empiezan a faltar vivienda, y empiezan a ir a los pueblos de alrededor. Por ejemplo así se ha recuperado un pueblo un poco perdido ya, con poca población y muy mayor» (entrevista 53).

²⁷⁰ «Esta gente en cuanto haya ganado dinero suficiente se marcharán de aquí, en cuatro o cinco años quizás, porque en realidad no les ata nada a este pueblo» (entrevista 71. Misma idea por ejemplo en las entrevistas 17, 20 y 23).

²⁷¹ «Desde el punto de vista laboral los inmigrantes no tienen ningún problema para adaptarse a los horarios o a las formas de trabajar; otra cosa es a nivel cultural o social, en el que realmente pienso que se integran poco. Yo los veo más que hacen sus grupos, se hacen sus comercios, sus bares, sus peluquerías, etcétera» (entrevista 29).

²⁷² «Problemas de integración en principio no hay. Sí que vimos en el IES y en el colegio que aunque no hay problemas con ellos, sí que son ellos lo de separarse un poco del resto de alumnos (...) no se les excluye, pero ellos

llegada a estas zonas rurales se produce en unos ámbitos con “abundante” presencia de inmigrantes en relación a la población autóctona, siendo así más sencilla la integración en grupos socialmente cerrados, a través de los que acceder a un trabajo, una vivienda y conseguir bienes y/o servicios de uso cotidiano.

Este proceso de “auto-aislamiento” tiene para muchos de los entrevistados una doble lectura:

- Por un lado, es resultado de un cierto fracaso de las políticas de repoblamiento puestas en marcha para conseguir fijar a largo plazo a este tipo de población, de modo que se hacen necesarias actuaciones a corto plazo que al menos faciliten su integración social durante la estancia en estas zonas²⁷³.
- Y por otra, se tiene la impresión de que recurrir a esta población como vía con la que resolver los procesos de despoblamiento no es la fórmula más adecuada, puesto que su “notable” temporalidad tan sólo consigue aplazar las consecuencias propias de dichos fenómenos²⁷⁴.

No obstante, los entrevistados también destacan abundantes ventajas derivadas de su presencia a corto y medio plazo, pese a la cierta incertidumbre en cuanto a su permanencia temporal en estas zonas. Si bien, ésta también es distinta según primero, la zona concreta de procedencia, puesto que no es igual provenir directamente de medios parecidos, que haber pasado de manera previa por zonas urbanas²⁷⁵; y segundo, en función del tipo de proyecto inmigratorio a desarrollar, ya no es lo mismos la llegada de miembros aislados en busca sólo de trabajo, que contar con inmigrantes interesados en llevar a cabo la reagrupación de toda la familia²⁷⁶.

no se terminan de integrar. Y lo hablamos en el IES, que es un espacio más reducido. Y hablando con mi hijo, no detecte ningún problema de exclusión. Pero es que por ejemplo, ellos mismos cuando salen al patio, aunque en las aulas tengan relación, cuando salen de éstas se ponen en su propio grupo. Por tanto, exclusión no creo que haya pero no se integran. Y pasa lo mismo con los mayores, los ves en grupos de sus mismas nacionalidades. Por ejemplo, con los pakistanís que hay aquí, siempre les saludas, te saludan, hablamos con ellos, pero es su grupo. Y con los rumanos pasa igual. Los ves siempre en sus grupos. Hablan, se relacionan, pero a la hora de hacer amistades es un grupo más cerrado» (entrevista 53).

²⁷³ «Este municipio lo que está sufriendo ahora es un proceso de, en lugar de emigrar, está recibiendo una cantidad de mano de obra extranjera brutal. En estos momentos estamos manejando unos indicadores que rondan el veinte por ciento de gente procedente de países del Este. A ellos también se les están prestando todos los servicios como al resto de la población, si bien es cierto que hasta ahora no se ha abordado en profundidad este problema. Ahora hay un EQUAL que aborda toda esta problemática y que busca dar una vía para la interacción e integración de esta gente en la población local para que de alguna manera no generen guetos separados (...) Hasta ahora no habíamos atendido a esta cuestión, pero con el EQUAL vamos a intentar resolverlos, al actuar sobre esos colectivos de manera directa. Hasta ahora hemos estado pasivos y ya es un problema de suficiente envergadura para abordarlo definitivamente» (entrevista 13).

²⁷⁴ «Los inmigrantes extranjeros no llegan a ser la solución a este despoblamiento, puesto que no se sabe cómo atenderlos, ni cómo contrarrestar su elevada movilidad; deberíamos de llegar a un acuerdo entre el compromiso de ellos por permanecer aquí, y el compromiso del municipio por atenderlos en lo que necesitaran» (entrevista 40).

²⁷⁵ «El inmigrante que viene desde Valencia será el que antes se vaya de la comarca al estar acostumbrado a lo que allí pudo encontrar. Pero el que viene de su país con una carencia de servicios mayor de la que puedan tener aquí, pues se quedan mucho más tiempo. Lógicamente, esto hace que el grado de permanencia en la zona sea bastante alto» (entrevista 26. Idea similar en la entrevista 19).

²⁷⁶ «La verdad es que la población inmigrante es un grupo de población que no participa de todo; de momento en la vida social y cultural del pueblo poco intervienen. Pero no es que les dé igual a todos los equipamientos; por ejemplo, tienes toda la población norteafricana y del Magreb que cuando vienen llegan sólo los hombres, no vienen así las mujeres ni tampoco los niños. Por tanto a estos les da igual los servicios educativos con los que

Aún así, entre los aspectos positivos más repetidos encontramos dos hechos:

- Por una parte, el relativo rejuvenecimiento²⁷⁷ y mantenimiento demográfico²⁷⁸ que experimentan los núcleos en los que estos “pobladores” se instalan, y que supone asimismo poder conservar activos servicios de uso habitual de los que se beneficia el conjunto de la población de los mismos, y que de no ser así probablemente podrían desaparecer por falta de demanda suficiente²⁷⁹.
 - Y por otra, porque en numerosas ocasiones se suelen ocupar de desarrollar actividades poco atractivas para la población local y, que por tanto sino fuera por ellos seguramente no se podrían llevar a cabo (por su escasa rentabilidad económica, esfuerzos requeridos, aspiraciones profesionales, etc.)²⁸⁰.
- b) El segundo tipo de habitantes temporales que podemos diferenciar dentro de este gran conjunto, es aquel que los entrevistados caracterizarán por presentar una vinculación más de tipo residencial-turística que laboral²⁸¹, y aunque en general relativamente menos prolongada que el caso anterior, más reiterada en el tiempo mediante la sucesión de numerosas y continuas estancias de “corta/media” duración (fundamentalmente durante periodos vacacionales).

Con todo, también comparten cierta características con el anterior grupo, como por ejemplo la relativamente escasa importancia que de forma general conceden a la presencia/ausencia de los servicios públicos básicos apuntados a lo largo del presente

puedas contar, o las actividades de ocio en general. Entre ellos contamos con casi todo hombres jóvenes que vienen a trabajar directamente. Pero los de los países del Este no, aquí viene el hombre y/o la mujer al principio de todo, e inmediatamente se trae a toda la familia. Tenemos además una colonia rumana establecida ya, pero también son muchos los que únicamente vienen de paso, recoger recursos y marcharse hacia la capital u otros lugares más atractivos en la costa» (entrevista 15).

²⁷⁷ «Este pueblo ha dado un bajón de población increíble, porque cuando yo miro en la estadística que este pueblo tenía mil y pico habitantes y ahora tiene setecientos, y de ellos más de cien son ancianos; es que son más abundantes que los niños. Pero bueno, yo creo que ahora el crecimiento es positivo; sobre todo por los inmigrantes, que lógicamente presentan mayores nacimientos que los propios vecinos de aquí (...) aquí los únicos que vienen a incrementar a la población son los inmigrantes extranjeros que encuentran trabajo, principalmente rumanos» (entrevista 44. Idea repetida por ejemplo en las entrevistas 43, 46 y 69).

²⁷⁸ «En los diecisiete núcleos de población no somos más de tres mil personas empadronadas. Y eso es una cantidad de personas realmente ridícula. De esas, la población se mantuvo estable hasta el año dos mil con algunas oscilaciones, pero más o menos estable. Pero desde entonces sí que hemos o estamos teniendo un descenso muy lento pero continuo; igual ahora estamos entorno a los dos mil setecientos habitantes. Por tanto, perder cien habitantes cada año sí que es una bajada en picado. Los jóvenes se van todos, y si ahora hemos vuelto a estabilizarnos ha sido de nuevo por la construcción y un poco por los extranjeros como mano de obra barata» (entrevista 27).

²⁷⁹ En la nota 231 del presente capítulo ya se hacía mención al importante papel de la población inmigrante para mantener en activo determinados servicios elementales, como por ejemplo los centros educativos; sobre todo, porque sus umbrales de demanda estarían a menudo en el límite necesario para su continuidad, debido a los “bajos” índices de natalidad y “elevado” envejecimiento que caracterizaría a la población autóctona de estos espacios.

²⁸⁰ «Sí que pienso que el papel de lo inmigrantes es clave para estas zonas, sobre todo para su mantenimiento porque por ejemplo, la población de aquí no está dispuesta a ocupar determinados trabajos que ellos sí que los quieren hacer. Luego cumplen una función social importante porque se ocupan de atender a las personas mayores, las cuidan, las limpian, les dan de comer, las acompañan, etcétera. Y luego también hace tareas agrícolas, laborales... y como además son gente joven con ganas de trabajar, en muchos casos también suponen la permanencia de otros servicios generales como los colegios» (entrevista 16). «El bar lo hemos vuelto a abrir gracias a ellos (...). Y es fundamental contar con él, porque si no, habríamos perdido un servicio esencial para el contacto de las personas» (entrevista 28).

²⁸¹ Este otro tipo de inmigración sólo viene buscando una cosa, el Sol, el clima y los bajos precios que para ellos tienen las casas aquí y que les van a permitir conseguir lo que buscan (adaptado de la entrevista 15 y 78).

trabajo²⁸²; una cierta tendencia a la generación de guetos o espacios de interacción y consumo “reservados”²⁸³; y también, desde un punto de vista más positivo para la sociedad rural, que a menudo se constituyen como uno de responsables directos del mantenimiento y funcionamiento de numerosas actividades y servicios útiles para toda la población de estas zonas²⁸⁴.

No obstante, algunos de los entrevistados matizan estas afirmaciones generales al apuntar que, para determinados habitantes de esta segunda tipología sí que es de cierto interés disponer de servicios que les favorecieran su estancia en la zona^{285,286}; en particular, aquellos dirigidos a la población de más edad y que precisamente constituye uno de los grupos de población extranjera más destacado en cuanto a número. Lógicamente, este hecho supone que no siempre la llegada de este tipo de “poblador” a la zona sea sinónimo de rejuvenecimiento²⁸⁷.

En cuanto a sus formas de llegada, cabe resaltar que junto a las más o menos tradicionales (relativamente similares a las de los inmigrantes de tipo laboral)²⁸⁸, en este caso sobresale por su singularidad el importante papel que en numerosas

²⁸² «A los ingleses lo que les gusta verdaderamente es vivir en medio del campo, vivir alejados, en diseminado (...), la mayor o menor presencia de dotaciones y servicios en general no es un problema para ellos; por tanto, tampoco hace mucha falta hacer o dotar de más servicios. No son muy demandantes de éstos» (entrevista 31).

²⁸³ «Últimamente sí que ha habido un efecto llamada de inmigrantes ingleses (...), pero estos no se involucran en el tejido industrial de la zona, no sé si trabajan; han creado un comercio donde ellos van a comprar, la mayoría son jubilados, pero también hay algunos con niños porque los ves que los llevan al colegio, o se han creado su empresa de construcción. Pero así como en algunas poblaciones hay familias marroquíes o sudamericanas que trabajan en restaurantes, los ingleses no trabajan para nadie. O están jubilados, o trabajan para ellos mismos. Son bastante cerrados, siempre van al mismo bar, compran en este comercio que te he dicho de la glorieta, y tienen muy poca relación con el resto de la comunidad» (entrevista 55).

²⁸⁴ «Aquí los que principalmente llegan son ingleses que vienen huyendo de la costa. Pero no todos son mayores, pues aunque puedan estar jubilados hay muchos que vienen con críos, y eso es bueno para el centro en general porque mira, este año gracias a que hemos tenido muchos alumnos ingleses la administración nos ha dotado con el programa completo de compensatoria y un profesor más de Pedagogía Terapéutica, algo de lo que se aprovechan no sólo éstos sino que utilizamos para todos los críos que tienen algún problema» (entrevista 48).

²⁸⁵ «La verdad es que sí que están viniendo muchos extranjeros al igual que en toda partes. Por un lado, hay bastante gente joven que viene a buscar trabajo al igual que en toda España. Y por otra lo que está viniendo también por esta zona son muchos ingleses jubilados, es decir, otro tipo de extranjeros; sobre todo porque aquí las casas tienen precios mucho más baratos, y porque encuentran también unos servicios sanitarios mucho mejores en relación a por ejemplo, sus regiones de origen» (entrevista 78). «Un centro con servicio de guardia las veinticuatro horas y con todo el equipo necesario, da una tranquilidad y seguridad que se percibe tanto por la satisfacción del residente local como también, por el hecho de que hay mucha gente que pregunta específicamente por este tipo de servicio (...); especialmente, la gente que viene de fuera a instalarse aquí lo ve con muy buenos ojos. Yo creo que ha sido interesantísimo la apertura del centro de salud con ese servicio de guardia y con el servicio de ambulancia para la llegada de nueva población» (entrevista 13).

²⁸⁶ «Primero llega el hombre y busca trabajo porque viene un poco a la aventura, sin nada asegurado. Tras un tiempo desplazándose se medio establece y entonces ya viene el núcleo familiar, la mujer, los hijos e incluso los abuelos. Entonces es cuando se elige el pueblo, quedándose aquí porque están a gusto con el servicio que reciben. De hecho, inmediatamente vienen y matriculan a los hijos (...), y cuando les preguntas que por qué se quedan aquí, te dicen que éste es un sitio muy bueno para criar a los hijos en sustitución al lugar de origen» (entrevista 46).

²⁸⁷ «En todo lo que es el CRA tendremos alrededor de un diez por ciento de niños inmigrantes extranjeros, concentrados más especialmente en el aula de Jalance y con un predominio de ecuatorianos y marroquíes. Luego ya en los otros pueblos hay menos, porque lo que hay son muchos ingleses pero mayores y no tienen niños. En general predominan los ingleses de edad avanzada» (entrevista 45).

²⁸⁸ Como por ejemplo, mediante las redes sociofamiliares: «La verdad es que la llegada de extranjeros jubilados ha sido algo muy reciente y puntual. Por el momento te puedo decir que contamos con un matrimonio de extranjeros que decidió venirse aquí a descansar en su jubilación de la ciudad (...) y llego aquí gracias al hijo que trabajaba mucho por la zona y venía a menudo, le gustó el pueblo, se lo dijo a ellos y se vinieron» (entrevista 23).

ocasiones terminan por jugar actores como las agencias inmobiliarias²⁸⁹. De hecho, en ciertos casos su papel es tan destacado que son ellas las que llegan a explicar el predominio espacial de ciertas nacionalidades sobre otras, al utilizar reclamos como el precio de la vivienda²⁹⁰ o la posibilidad de acceder a servicios especialmente adecuados para ellos (en cuestiones como por ejemplo, el idioma)²⁹¹.

Lógicamente, estos hechos viene a reforzar aspectos señalados con anterioridad, y que relativamente terminan por incrementar algunos de los problemas que caracterizan en la actualidad al medio rural, como por ejemplo la dificultad en el acceso a una residencia principal (por el incremento general de su demanda y por tanto, el aumento de sus precios) y/o la disminución del “tradicional” facilidad para la interacción social de estas comunidades por la aparición de “guetos”.

- c) Por último, el tercer tipo de comportamiento temporal identificado por los entrevistados se corresponde con el presentado por habitantes de carácter nacional, normalmente residentes en zonas urbanas próximas y que mantienen algún tipo de vínculo con estos territorios capaz de motivar su regreso a ellos²⁹², como por ejemplo lazos sociales a través de familiares y amigos; aspectos de carácter “material” como viviendas en propiedad (sobre todo segundas residencias), tierras de cultivo donde practicar algún tipo de actividad agraria; o su interés por acceder a valores “propios” de estos espacios (como la naturaleza, la tranquilidad, el paisaje, etc.).

De hecho, estas son en realidad las principales razones por las que determinados municipios rurales ven incrementada su población, de modo que la oferta educativa y/o sanitaria de los mismos apenas tendría importancia. Lógico, si tenemos en cuenta

²⁸⁹ «Últimamente sí que ha habido un importante efecto llamada de inmigrantes ingleses gracias a las inmobiliarias. Hace dos años no existía ninguna pero ahora hay una casi en cada calle» (entrevista 55). Un buen ejemplo del grado de organización que habría alcanzado este hecho es la publicación y difusión mensual en algunas de las áreas LEADER analizadas, de una revista completamente en inglés especializada prácticamente en la venta y alquiler de inmuebles y solares (The Inland Magazine): www.timspain.com (última consulta realizada 02 de mayo de 2010).

²⁹⁰ «En tema de los ingleses ha abierto una nueva puerta. Ten en cuenta que la actividad económica de compra y venta de segunda residencias tiene que afectar de alguna manera. La costa está muy saturada, la gente empieza a buscar más calidad, entrar hacia el interior y sí que están empezando a venir pobladores extranjeros con un cierto nivel económico que está comprando fincas en los alrededores. En este sentido destacan sobre todo los ingleses, que están apuntando en esa dirección» (entrevista 13, idea repetida también en la número 11).

²⁹¹ «Pues para los ingleses disponer de estos servicios de forma que puedan utilizarlos sin problemas sí que es algo fundamental. Ellos vienen con su mapa de dónde está su casa, dónde el ambulatorio, qué distancias hay, dónde y quiénes son los médicos que hablan inglés, etcétera. Sobre todo en la zona de Lliria, Villar del Arzobispo, Casinos y demás. Ahí sí que vienen preparados ya por parte de las inmobiliarias, claro, con su pack de doctores, distancias a los hospitales. Eso en la población inglesa sí que es muy importante» (entrevista 73). «Aquí afortunadamente hay pocos ingleses y el problema es sobre todo el idioma. (...) yo hablo español y cuando vienen a mi consulta, les pido que por favor vengan con un traductor porque no es que yo sea más chula que nadie, es que simplemente no sé inglés. Mi inglés es muy limitado y entonces no me arriesgo. La otra doctora habla perfectamente el inglés, entonces con ella no hay ningún problema» (entrevista 75; misma idea en la entrevista 11).

²⁹² «La mayor parte de la población que vive fuera lo que hace durante el verano o las pascuas es regresar aquí porque mantiene su casa de pueblo; de hecho, durante estas fechas la población del pueblo se multiplica por dos o incluso tres veces; vamos, una barbaridad. En verano están todas las casas llenas» (entrevista 21). «La gente que viene de fuera sólo viene en verano y los fines de semana, por lo que les da más o menos un poco igual contar con servicios educativos y sanitarios elementales. Es gente que se van tranquilamente a cualquier aldea, por lejos que ésta esté puesto que se trata de un grupo de gente que valora especialmente la tranquilidad que aquí puede encontrar» (entrevista 24).

que la mayoría de estos incrementos demográficos temporales se producen especialmente durante períodos de vacaciones y de descanso (como los fines de semana)²⁹³; es decir, cuando los servicios como la atención sanitaria y sobre todo la educación reglada, reducen su oferta al albergar también la mayor parte de las vacaciones de los profesionales encargados de la prestación del servicio.

No obstante, aunque las prestaciones educativas y sanitarias no son por tanto un motivo para que este tipo de “poblador” se instale en estas zonas, las entrevistas sí que nos han permitido observar que la presencia de dicha oferta influye en cambio cada vez más, para que determinados segmentos de este colectivo alarguen su presencia residencial en ellas; en particular, porque gracias a estas atenciones pueden acceder con relativa facilidad y rapidez a un servicio idéntico al presente en medios urbanos, pero con la ventaja de evitar la congestión que en estos se produce²⁹⁴.

En todo caso esta “concentración” estacional de población, a parte de una virtual recuperación de efectivos²⁹⁵, a menudo lleva aparejada toda otra serie de consecuencias especialmente destacadas por la mayoría de los entrevistados:

- Por un lado, el problema de responder a una demanda que además de concentrarse en unas cuantas fechas a lo largo del año, exige una oferta de servicios similar a la que habitualmente existe en sus lugares de origen²⁹⁶. Este hecho supone la creación de toda una serie de atenciones que sólo llegan a “rentabilizarse” puntualmente en determinados periodos, pero que sin embargo conllevan un coste continuo derivado de su mantenimiento anual²⁹⁷; además, a menudo éstos

²⁹³ «Esta población cuenta con un gran porcentaje de personas flotantes que solo vienen en pascua, verano, etc.» (entrevista 70; idea repetida en las entrevistas 12 y 25).

²⁹⁴ «Ahora cada vez más tenemos jubilados que empiezan a venir a primeros de verano y no se van hasta octubre o así porque antes de irse quieren llevarse todas las pruebas posibles hechas, porque realmente les cuesta menos tenerlas aquí que en Barcelona o en Valencia, donde tienen que esperar más tiempo para acceder a ellas» (entrevista 10).

²⁹⁵ «Yo diría que se está produciendo una cierta recuperación demográfica estacional; es decir, durante los años cincuenta y sesenta debido a que las condiciones de vida no eran buenas, o si lo eran veías a tu vecino de la ciudad y te decía que allí se vivía mejor, pues te ibas allí y así empezaba el desarraigo: primero el padre, después la madre y por último los hijos. Un desarraigo que es curioso, ahora es sustituido por un arraigo puesto que cuando uno se va, con el tiempo vuelve. Pero los pueblos se están volviendo a recuperar, pero como segunda residencia. Yo creo que esa es la lectura que hay que hacer ahora de los pueblos; una segunda residencia de un turismo que en cierto modo tiene unas raíces previas, puesto que son los hijos, o los hijos de los hijos, o incluso de personas que le gusta más la zona de interior en este caso, por el clima o cualquier otro motivo. Y eso sí que se nota, ahora en pascua, en verano, etcétera, cuando la población se llega a duplicar fácilmente» (entrevista 40).

²⁹⁶ «Normalmente sí que se ha planteado alguna cuestión con el tema del servicio médico en momentos puntuales, como las vacaciones de navidad, semana santa o verano, en el que se juntan varios factores. Primero, que los médicos y el resto de personal se van de vacaciones, con lo que nos encontramos con más trabajo. Y segundo, la población aumenta. Entonces, a veces se dan ciertos retrasos que es cuando se protesta más. El tema es también que vienen muy exigentes, sobre todo la gente de Valencia y Barcelona (...) algo difícil de entender porque la capital sabemos todos cómo funciona, con más listas de espera. Pero no sé, sí que vienen más exigentes» (entrevista 75; misma idea en las entrevistas 11 y 73).

²⁹⁷ «Hay mucha gente jubilada que vuelve a su pueblo aunque no de forma fija, porque aquí los inviernos son muy duros y a esas edades pues no pueden hacer frente a estas condiciones, por lo que después de estarse aquí algunos meses cuando empeora el tiempo, regresan a la ciudad. Además, debes tener en cuenta que gran parte de las casas son muy viejas y no están adaptadas a las nuevas necesidades de esas poblaciones, con afecciones respiratorias, cardíacas, etcétera. Pero bueno, luego cuando llega marzo se vuelven a instalar aquí hasta octubre o noviembre. Lo que pasa es que esta gente no se empadrona aquí, pero sí que presentan unas necesidades de atención. Claro,

terminan por ser sufragados por quien menos se beneficia de su presencia (simplemente por no necesitarlos), es decir, por la población local.

- Por otro lado, este aumento estacional de los efectivos demográficos casi siempre conlleva un doble impacto sobre el “limitado” parque residencial de estas zonas:
 - i. Primero, porque al incrementarse el número de habitantes interesados en residir temporalmente en estas zonas, se produce un aumento de la demanda por adquirir una vivienda en ellas; pero también, se evita que gran parte de las casas que permanecen vacías a lo largo del año pueden entrar a formar parte del mercado inmobiliario²⁹⁸; es decir, en definitiva se produce un incremento de la presión sobre aquéllas que sí que aparecen disponibles.
 - ii. El otro impacto generado sobre el parque residencial está vinculado con el cambio progresivo que se produce en la arquitectura externa de los inmuebles. Al ser viviendas relativamente viejas, la “nueva” población que las adquiere introduce a menudo toda una serie de modificaciones con el fin de adecuarlas a ciertos estándares y comodidades más de carácter urbano, que acorde con los rasgos habituales de la zona. De este modo, como señalan algunos entrevistados, se produce también un cambio en la fisonomía del aspecto tradicional de estos espacios²⁹⁹.



Fotografía 4.12

Inmigrantes en medio rural.
Fotografía: Jaime Escribano. Junio de 2007, Ademuz (Valencia)

al final el ayuntamiento les mira como vecinos y así es como muchos de los servicios que ofrecemos hoy en día están destinados a ellos, como por ejemplo la tele-asistencia» (entrevista 20).

²⁹⁸ «Aquí hay muchas casas pero la mayoría sólo se usan durante una época del año, y podrían estar alquiladas, pero los dueños no lo quieren así y no podemos obligarles» (entrevista 24).

²⁹⁹ «Habría que mejorar algunos aspectos, especialmente de tipo arquitectónico porque debería de haber un gusto, unas líneas que establecieran cómo actuar, puesto que se construye mucho y cada uno lo hace a su manera, con sus materiales y demás. No se buscan unas características ni materiales que te identifiquen en común y te haga agradable el pasear, sino más bien todo lo contrario» (entrevista 16, misma idea en la entrevista 77).

Tabla 4.4. Principales rasgos de las diferentes tipologías de habitantes rurales con vinculación territorial “temporal”

Tipología	Comportamiento	Papel de los servicios educativos / sanitarios	Motivación a instalarse - fijarse en medio rural	Principales formas de acceso	Ventajas para el territorio	Inconvenientes para el territorio	Otros aspectos
“ T E M P O R A L ”	Inmigrante “laboral”	Nulo	Laborales	Lazos familiares	Rejuvenecimiento Mantenimiento de la demanda de determinados servicios y equipamientos Mantenimiento de la oferta de determinados servicios e instalaciones	“Autoaislamiento” social “Marcada” desvinculación territorial	Cierto nomadismo Acentuada localización geográfica según regiones de procedencia
	Extranjeros “turismo-residencial”	Escaso y condicionado a la edad	Clima Aspectos paisajístico-naturales Precio de la vivienda (comparado con otras zonas)	Lazos familiares Agencias inmobiliarias	Mantenimiento de la demanda de determinados servicios y equipamientos	Incremento de los precios de la vivienda Envejecimiento Fragmentación de la relaciones sociales tradicionales	Creación de espacios de interacción y consumo “reservados”
	Residentes a tiempo parcial	Escaso y reducido a los sanitarios: permiten ampliar su presencia temporal	Reencuentro con antiguos valores	Lazos familiares Propiedades inmobiliarias	Mantenimiento de la demanda de determinados servicios y equipamientos	Incremento de los precios de la vivienda Aumento de los costes fijos anuales para mantener la oferta de prestaciones creadas en respuesta a sus demandas	Cambio significativo de la fisonomía del paisaje urbano local “Mayor” nivel de exigencia como resultado de una “menor” empatía hacia la organización rural de las ofertas

Fuente: Elaboración propia a partir de los resultado de las entrevistas realizadas a los representantes de la administración territorial, y de los servicios educativos y sanitarios seleccionados, 2006 y 2007.

Fotografía 4.13
Población local.
Fotografía: Jaime
Escribano. Junio de
2007, Casas Altas
(Valencia)



Por otro lado, el segundo gran conjunto de población que diferenciamos a partir de las entrevistas realizadas es aquel que presenta a priori, una vinculación temporal con estos territorios comparativamente más duradera que el grupo anterior; es más, a menudo ésta puede llegar a caracterizarse incluso de definitiva al responder a una clara voluntad por habitar en ellos de forma permanente. Aun así, cabe apuntar que no estamos ante dos conjuntos de tipologías residenciales completamente opuestas, puesto que en ciertos casos es habitual encontrar miembros que caracterizados por un tipo concreto de comportamiento residencial, pasan “fácilmente” al otro en función de un amplio y variado conjunto de cambios personales, profesionales, sociales, etc.

De todos modos, nuevamente podemos señalar que en un principio los servicios educativos y sanitarios elementales tampoco destacarán de manera especial como razón capaz de explicar la elección de los núcleos en los que emplazarse. De hecho, tanto la población que decidiera regresar a estas zonas de forma definitiva como aquella otra que se instalase de manera completamente nueva, no los suelen tener en cuenta como algo primordial; una valoración repetida en cierto modo también entre la población residente en estas zonas.

No obstante, sí que es cierto que para determinados habitantes las prestaciones asociadas a dichos servicios adquieren con el paso del tiempo un papel distinto, que conlleva a una valoración más destacada de las mismas como complemento de otras variables; así es como su presencia o ausencia, termina por plantear en algunos casos seguir o no instalado en la zona. En consecuencia, a partir de las valoraciones aportadas por los entrevistados podemos señalar también en este grupo, diferentes subtipologías de comportamientos frente a ambos servicios (cinco en concreto):

a) Para comenzar, uno de los primeros tipos de habitante más habituales que podemos diferenciar en este conjunto está precisamente en pleno proceso de transformación de su comportamiento residencial; es decir, desde un establecimiento permanente estaría pasando a otro de tipo estacional o, incluso en algunos casos, a perder todo tipo de relación con estos espacios. En general, se trata de población extranjera de tipo residencial instalada en estas zonas progresivamente (es decir, al principio llegaría durante “cortos” períodos de tiempo para después modificar su vinculación temporal hasta hacerla permanente), o de una manera directa (al establecerse así en un principio ya de forma indefinida).

Este cambio de comportamiento se debe sobre todo, al proceso de recesión económica iniciado a finales del 2008 y consiguiente quiebra de la denominada “burbuja inmobiliaria”,³⁰⁰ de la que se beneficiaba no sólo gran parte de esta

³⁰⁰ Una de las consecuencias directas de este hecho sería, entre otros, la “notable” disminución de agencias inmobiliarias encargadas de la compra y venta de propiedades y residencias en los entornos rurales. Sirva como ejemplo las noticias aparecida en el diario “Levante-EMV”: “El fin de la alegría inmobiliaria”, consulta realizada el 15 de octubre de 2007: www.levante-emv.com/secciones/noticia.jsp?pRef=3688_8_356656_Economia-alegria-inmobiliaria; y “Un 70% de las agencias inmobiliarias han echado el cierre en los dos últimos años”, consultada el

población (con un poder económico relativamente más elevado que la población autóctona, y por tanto con “mayor” facilidad para acceder a la propiedad de viviendas), sino también numerosas zonas rurales al ver incrementados así sus registros de población local.

La consecuencia inmediata de este cambio de modelo económico e inmobiliario se plasma en la “disminución progresiva” de la presencia de estos habitantes en algunas de las zonas rurales que hasta el momento los habían “acogido”, debido sobre todo a la actual dificultad para acceder con la misma facilidad que otras veces, a créditos bancarios con los que hacer frente a la inversión inicial de instalarse en estas zonas. Aunque también, como resultado del endurecimiento de las condiciones de préstamos para muchas de las empresas encargadas de la construcción y/o rehabilitación de las residencias destino de esta población; básicamente, porque de este modo dejan de disponer con facilidad de la liquidez económica necesaria con la que abastecerse de materiales y, por consiguiente, poder ofrecer a sus consumidores un producto inmobiliario atractivo y finalizado, o con la posibilidad de adaptarlo a sus exigencias.

En todo caso, la importancia de los servicios públicos educativos y sanitarios elementales para este grupo de población es, al igual que para los extranjeros de tipo intermitente, un aspecto “bastante” secundario frente a la facilidad de acceder a una vivienda, la permisividad urbanística³⁰¹, u otros valores intangibles como el clima, el paisaje, la tranquilidad y las relaciones sociofamiliares, por ejemplo.

- b) El segundo comportamiento propio de esta tipología de habitantes residencialmente permanentes, se corresponde con aquella población autóctona que sobre todo por cuestiones económicas emigró a zonas urbanas y, ahora pasados unos años y “estabilizada” su situación decide retornar de manera definitiva a sus espacios de origen (en la mayoría de los casos al coincidir con la finalización de su vida laboral). Como apuntan algunos de los entrevistados, para estos habitantes los servicios educativos y sanitarios elementales apenas tienen importancia puesto que son otro

11 de noviembre de 2008: www.levante-emv.com/secciones/noticia.jsp?pRef=2008111100_8_517741_Economia-agencias-inmobiliarias-echado-cierre-ultimos.

³⁰¹ En un significativo número de casos, los entrevistados habrían apuntado como esta permisividad urbanística de cara a la adquisición de terrenos por parte de población extranjera de tipo residencial para la construcción de sus viviendas, causaría a menudo un amplio conjunto de impactos paisajísticos-ambientales negativos precisamente para el valor que se presupondría a estos entornos naturales, e incluso para su propia integridad: «*La verdad es que la mayor parte de ellos llegan porque se llaman entre sí, por ejemplo mediante unas revistillas de compra-venta que editan y que funcionan como inmobiliarias. Pero bueno, lo que buscan en estas zonas es sin duda el Sol porque se están comprando las casas en unos sitios horribles, completamente ilegales. Vamos una cosa increíble. El otro día, fijate, vino una pareja que había comprado una casa aquí cerca con unos pinos enormes en frente de ésta, y vinieron a protestar porque se los habían cortado. En primer lugar, se habían equivocado porque venían a otro municipio, puesto que su casa no está en nuestro término. Por casualidad estaba la policía nuestra, yo y vino un forestal, y también había un técnico de la Conselleria que sabía algo de inglés, porque ninguno de nosotros sabemos y ellos no sabían nada de español. Total, que al final se aclaró la cosa y resulta que les habían vendido un terreno en un cauce, en terrenos de la Conselleria de Territorio y Vivienda, y claro los pinos eran de ella y lo que había ocurrido es que se había realizado una poda de limpieza. Y ellos creían que les habían cortado sus pinos, cuando en realidad ni eran suyos y además, estaban viviendo en mitad de un cauce*» (entrevista 15).

tipo de valores los que motivan este regreso; especialmente cuestiones asociadas a recuerdos de la infancia y juventud, de la vida en el medio rural, la tranquilidad, la posibilidad de realizar tareas por las que sentirse útiles de nuevo útiles, etc. Es decir, todo un conjunto de aspectos inmateriales (o post-materiales) vinculados con el regreso al hogar y el reencuentro de amistades y otros modos de vida^{302,303}.

Ahora bien, por su estancia más o menos prolongada en ámbitos con otra forma de organización de los servicios básicos y tipologías ofertadas, esta población traslada ahora a estas zonas ciertos rasgos de consumo urbano. En consecuencia cada vez es más habitual que, según los rasgos de estos retornados, terminen por adquirir más valor aquellos servicios destinados en concreto a atender sus (nuevas) necesidades específicas (vinculadas sobre todo con el aumento de su edad)³⁰⁴.

Lógicamente contar con estos “nuevos” habitantes a nivel local, bien de manera indefinida o tan sólo repetidamente durante ciertos meses al año, conlleva sin duda toda una serie de consecuencias de diversa índole e impacto territorial. De dicho conjunto, los entrevistados destacan básicamente los siguientes tres aspectos:

– En primer lugar, la relativa recuperación demográfica que muchos pueblos experimentarían, al menos en cuanto a número de efectivos en su conjunto, y que permitiría mitigar en cierta forma el despoblamiento previo correspondiente.

No obstante, apostar por esta vía como modo de recuperar demográficamente estos pueblos, como ya adelantamos en otro capítulo, no parece ser la opción más sensata si tenemos en cuenta diversos “inconvenientes”:

³⁰² «Cada día más hay un retorno más importante de personas mayores, que de hecho son los que mantienen de alguna manera el censo de muchos de estos municipios. Pero los mayores que vuelven, que emigraron en los años sesenta y que ahora ya son personas mayores, como tienen su casa vuelven a su pueblo porque aquí tienen más calidad de vida y no solamente en cuanto a servicios. Porque en realidad aquí aún hay determinadas carencias importantes, puesto que estamos alejados de cualquier centro hospitalario y eso es importante por la gente que puede morir por carretera en una ambulancia. Pero bueno, esta gente cuando regresa es sobre todo para huir del estrés de la capital, para estar de nuevo junto a los compañeros de su niñez y el paisaje que les ha visto crecer, o incluso para trabajar un poquillo en la huerta, o porque buscan reencontrarse con cosas que dejaron hace tiempo, como por ejemplo oler un rebaño de ovejas, sentir las campanas de la iglesia cuando tocan a muerto o a fiesta, etcétera» (entrevista 04; argumento repetido por ejemplo, en las entrevistas 25 y 53).

³⁰³ «Muchos de los jubilados que regresan hoy en día es porque económicamente cuentan con un sustento como es la pensión, que les permite olvidarse de un problema como es el dinero. Y por otra parte, porque socialmente de nuevo se vuelven a encontrar útiles al trabajar en sus terrenos» (entrevista 08; misma idea en la entrevista 19).

³⁰⁴ En este caso estaríamos ante otro claro ejemplo de cómo los dos grandes conjuntos de tipologías residenciales que habríamos establecido en un principio (en ambos casos en función de la vinculación temporal), no serían necesariamente antagónicas. Es decir, como vemos existiría una gran amplitud de posibilidades mediante las que cualquiera de las tipologías de habitantes definidas en una de ellas, podría pasar a formar parte del otro conjunto residencial sin excesivos problemas: «Los jubilados de sesenta y pico largos que salieron de aquí cuando llega su jubilación, se vienen de nuevo en cuanto pueden (...) básicamente se trata de familias de aquí, que se marcharon a la ciudad y deciden regresar porque les gusta esta zona, tienen aquí su casa y pequeñas tierras (...) ellos sí que valoran especialmente que haya médico aquí, y que puedan ir andando. Es cierto que inevitablemente vuelven aquí porque aquí tienen su vivienda, no tanto porque esté este servicio, pero tienen que tener en cuenta de que se trata de gente mayor, con problemas de todo tipo, por ejemplo de diabetes que tienen que pincharse todos los días y claro, son cosas que también valoran mucho. En este caso no es como cualquier otra persona que dice, “es que yo sólo gasto dos aspirinas al mes”. O por ejemplo, a mí me da igual que haya médico o no, porque total si no está aquí puedo desplazarme a donde sea. Pero una persona mayor que precisamente para eso depende de sus hijos que no siempre están aquí, pues sí que le da importancia a la hora de pasar más o menos tiempo» (entrevista 17).

- i. Primero, se trata de trata de unos habitantes que por edad y condiciones naturales son incapaces de favorecer la recuperación por dinámica natural de estas zonas (recordar con frecuencia la población retornada se caracteriza por estar ya retirada laboralmente o próxima a la edad de jubilación, y por tanto envejecida).
 - ii. Además, hay que tener en cuenta que la llegada de esta clase de habitantes no se puede mantener de forma ilimitada en el tiempo, en tanto en cuanto en la actualidad regresan aquellos que todavía mantiene unos vínculos que desean recuperar, pero que no es un hecho que tenga que repetirse en los habitantes salidos de estas zonas recientemente³⁰⁵.
 - iii. Y por último, esta población se caracteriza cada vez más por presentar un comportamiento “fuertemente” estacional (vinculado a situaciones de buen tiempo), de manera que cabe plantearse en realidad si su presencia puede computarse como residentes permanentemente en un mismo lugar³⁰⁶.
- La segunda consecuencia más importante que se deriva del regreso de esta población mayor es el “fuerte” envejecimiento que conlleva, no sólo por su llegada, sino también porque en ciertas zonas el proceso emigratorio continúa presente y afecta (como es lógico) a la población joven con dificultades de integración profesional³⁰⁷. Aun así, también es cierto que la llegada de esta población supone en determinados casos la oportunidad de contar con una población cualificada, que ante el relativo vacío social que se produce por la salida de los grupos demográficos más “activos”, decide reintegrarse muchas veces en la vida organizativa de estos territorios³⁰⁸.

³⁰⁵ «Últimamente sí que se ha conseguido de nuevo una cierta estabilización no porque la gente joven decida quedarse, sino más bien gracias al regreso de todos aquellos jubilados que nacieron alrededor de los años treinta o cuarenta y que deciden regresar a sus pueblos de origen. En realidad esto no es ninguna solución adecuada, no hay ninguna tasa de sustitución porque se va gente joven en edad de procrear y vuelve gente mayor. Y luego está también el problema de los que empiezan a jubilarse con cuarenta y cincuenta años, esos ya no van a volver. Sí que los primeros hasta el cuarenta o por ahí, esos sí que tuvieron una vida en el pueblo y mantienen un cierto vínculo, pero los que se fueron más tarde, pues guardan un menor vínculo y muy difícilmente decidirán regresar. Por tanto, hay que tener en cuenta que actualmente la población se mantiene más o menos estable gracias a ese retorno, pero hay que saber que luego no va a darse nuevamente y además, el territorio no tiene ninguna otra capacidad de recuperación demográfica» (entrevista 31).

³⁰⁶ «Hombre, los jubilados sí que regresan pero tampoco te creas que se quedan todo el año. En invierno aquí no hay nadie. Los seis meses de verano sí que están los jubilados, pero después no hay nada. De hecho, son más estacionales que otra cosa, por lo que yo no me atrevería a llamarles recuperación» (entrevista 77).

³⁰⁷ «La población se mantiene, parece que ha llegado a un punto en el que ha tocado fondo en cuanto a número de personas que se marchan, pero no así en cuanto a la edad media de las mismas; el envejecimiento y deslizamiento hacia la tercera edad es evidente. Ahora hay más abuelos que nietos. Entonces, ¿por qué se mantiene la población si cada vez hay menos niños? Primero, porque los niños descienden en todas partes, y ahora con la inmigración ha parado afortunadamente en toda España; de hecho aquí hay alguna familia extranjera que todavía tiene otro “chip” y tiene entre cuatro y cinco niños. Y luego porque la población que envejece en Valencia que había salido de aquí a trabajar fuera, decide regresar. Entonces, nos llega cantidad de gente que salió joven pero nos vuelven mayores. Y eso compensa a la bajada demográfica que hay por abajo. Hay pues un equilibrio, más o menos ya no se baja, pero se sostiene por eso, porque viene gente mayor de fuera» (entrevista 45).

³⁰⁸ «El problema se agrava más aún porque somos una de las zonas más envejecidas de la comarca. De hecho, oye, yo tengo sesenta y tres años y me siento un chaval en comparación al resto de población que hay aquí. En otra zona, a lo mejor no haría nada, pero aquí veo el panorama que hay y sé que tengo que moverme» (entrevista 28).

- En último lugar, los entrevistados destacan dos consecuencias más como resultado del regreso de este conjunto de población, especialmente por su influencia sobre la capacidad de acogida asociada a estos territorios:
 - i. Por un lado, el aumento del precio de la vivienda resultado de la compra que aquellos habitantes sin residencia en la zona estuvieran realizando³⁰⁹.
 - ii. Y por otro, por el importante desarrollo que su regreso estaría provocando en cuanto a servicios y equipamientos asistenciales dirigidos a dar respuesta a sus “nuevas” necesidades (vinculadas con aspectos tan diversos como el ocio y el tiempo libre, y la sanidad o su atención social)^{310,311}. Esta hecho sin duda, es sumamente atractivo si tenemos en cuenta su capacidad derivada para que estos espacios reciban de forma paralela más población (joven) capaz de atender precisamente a estos nuevos requerimientos³¹².
- c) El tercer tipo de comportamiento que forma parte del grupo de población residencial “permanente”, hace referencia exclusivamente a la población local con residencia fija y constante durante todo el año en estas zonas. Este subconjunto de “pobladores” es significativo porque presenta una valoración de los servicios educativos y sanitarios elementales relativamente distinta según su capacidad (y facilidad) para desplazarse:
 - Así, aquella población local con automóvil y fácil acceso a otras alternativas de transporte (como por ejemplo, autocares de línea con amplia frecuencia y recorrido.), muestran una relativa indiferencia hacia la posibilidad de contar físicamente con las prestaciones sanitarias y educativas en su mismo lugar de residencia. Los motivos son, como ya hemos indicado, una cierta costumbre a la disposición (“concentrada”) que este tipo de ofertas presenta sobre el espacio, y

³⁰⁹ «Últimamente estamos viendo una reactivación de las ventas de casas por la llegada de jubilados que se habían marchado de su pueblo, y que ahora al querer regresar quieren comprarse una casa de nuevo en su pueblo (...) lógicamente esto está suponiendo cierto problemas de vivienda en prácticamente todos los municipios de la comarca a excepción de la cabecera, al ser éste el municipio más grande y con mayor capacidad de suelo. Aunque tampoco es un problema muy importante, porque evidentemente ahora parece que se va a hacer un PAI en alguno de ellos como única actuación urbanística no preparada. El resto de municipios, pues hasta la fecha han podido ir aprovechando la disposición que pudieran tener de suelo dentro de los casos urbanos, pero preparar un área como ésta, ampliarla y dotarla, pues es la primera vez que se hace» (entrevista 31).

³¹⁰ «Este pueblo en los últimos años ha tenido una clara recesión, como el resto de municipios de interior cercanos a nosotros. Aunque es paralelo a otro fenómeno que se da en la actualidad, y es que mucha gente se dedica a comprar casas como segunda residencia y por tanto, hay mucha gente que ha retornado. Principalmente te estoy hablando de gente mayor (...) su incremento sobre todo, ha supuesto un aumento de los servicios ofrecidos a la tercera edad mediante el departamento de servicios sociales y los propios de la sanidad. De hecho, si hace casi diez años eran estos casi insignificantes, hoy el volumen de trabajo que pueden llevar es tan importante como cualquier otro» (entrevista 01).

³¹¹ «La verdad es que ya no sé si creerme que aquí en el pueblo se hará una residencia, pero bueno, en la zona ya contamos con varias, una residencia que tiene ochenta plazas, otra en otro pueblo de unas treinta, y están haciendo otra cerca de aquí de cuarenta. Desde luego que sí puede decirse que es un sector emergente, intensivo además en mano de obra, y un sector que se podría incrementar todavía mucho más» (entrevista 31).

³¹² «Desde luego que cada más hay mayor oferta y más servicio. Hasta hace poco no había extracción sanguínea y para ello tenías que ir hasta el pueblo de al lado. Y aquí tenemos mucha gente mayor, porque verdaderamente somos una residencia, y claro, la gente mayor no tiene coches y sus hijos además están en Valencia, y claro, ahora sí que tenemos ese tipo de cobertura, y otras como el control de los hipertensos aunque sea una sola vez al mes. Y realmente, pese a que sea pequeñas cosas, sí que supone una mejora, un progreso de la oferta sanitaria. Nadie podía imaginarlo hace un par de años» (entrevista 71; idea similar en la entrevista 44).

por tanto la necesidad de recurrir con asiduidad a cualquier medio de transporte para acceder a ellas. Una mayor comprensión sobre la organización actual y la relativa dificultad de conseguir otra posible, de modo que al menos así se puede disponer de las coberturas mínimas garantizadas en proximidad³¹³. Y por último, la mayor importancia otorgada a la disposición de empleo y vivienda asegurada como aspectos claves para mantenerse en la zona al conjugarse además, con las relaciones sociofamiliares³¹⁴.

- En cambio, para aquellos habitantes sin posibilidad de acceder con facilidad y rapidez a medios de transporte (sea cuales sea), la presencia en su propio ámbito de residencia de las prestaciones educativas y sanitarias juega sin duda un papel determinante para explicar el porqué de su continuidad en la zona.

De hecho, en algunos casos son ellos quienes por su cada vez más “elevada” presencia sobre otro tipo de residentes (como por ejemplo, la población de edad más joven), condicionan no sólo el tipo de ofertas locales a desarrollarse con asiduidad, sino también la dinámica demográfica de estos territorios en general (al generar con sus necesidades nuevos yacimientos de empleo, y por tanto favorecer que población sin empleo pero con mayor libertad de movimiento, pueda continuar localizada aquí al disponer de trabajo)³¹⁵.

En todo caso, la ausencia de dichas atenciones supone a menudo su salida hacia otras en las que gracias a las redes familiares, sí que pueden encontrar las respuestas necesarias a sus demandas (aunque esta vía les suponga una cierta pérdida de su calidad de vida)³¹⁶.

³¹³ «Los que estamos aquí todo el año al final nos hemos habituado y no vemos tan lejos el desplazarnos hasta el pueblo de al lado para acceder a determinados servicios (...) ahora claro, la gente que no tiene coche sí que quiere que el servicio estuviera aquí permanente. Pero claro, tampoco puede ser eso, tampoco es posible tener tantos servicios con la población que tenemos (...) aún así de todos modos, aquí ya estamos acostumbrados a desplazarnos para cualquier cosa» (entrevista 23).

³¹⁴ «Pues yo creo que muchos ya están acostumbrados a vivir en esta zona, e incluso tienen negocios aquí, ya tienen su nombre en el pueblo, y el irte a una localidad en la que no te conoce nadie, y el tipo de vida también es distinto, pues es algo que no gusta. A los jóvenes sí, sobre todo los que están sin pareja y no tienen hijos. Esa gente sí que se marcha. Pero las parejas que ya están casadas y tienen hijos, son parejas que se quedan normalmente aquí. Pero de todos modos, pienso que es porque cuentan con el apoyo de sus familias y tienen algún un interés económico, porque si no lo tuvieran se marcharían (...) de hecho, en el pueblo de al lado no hay nada y la gente no se mueve. Lo máximo que hace es llevar a su hijo al colegio y no lo llevan tampoco ellos, sino que pasa un autobús. Si no pasase ese autobús, pues a saber lo que tendría que hacer la mujer con el niño» (entrevista 49).

³¹⁵ «Sobre todo a nivel municipal habría que destacar el servicio que vamos a ofrecer con la creación de una residencia (...) y el empleo que ésta va a generar gracias a las ayudas que obtendremos del Fondo Social Europeo. Nosotros desde aquí, detectamos que había una necesidad desde el punto de vista social para cubrir unas necesidades de la tercera edad. Entonces, con estos programas se creó empleo para mujeres, algo muy importante en cuanto a fijar población, llegando a emplear a unas sesenta mujeres en toda la comarca dentro de los que podríamos llamar servicios de proximidad y/o personales a la tercera edad. O lo que comúnmente se conoce como servicio a domicilio. Esto ha visibilizado la necesidad de servicios a la tercera edad a los diferentes ayuntamientos, y su fruto en este municipio va a ser la construcción de un nuevo centro de atención a dicha población. Que por otro lado, no solucionará todas las necesidades de atención diurna o a domicilio, pero que ha permitido convertir una necesidad en un factor de creación de empleo y por tanto de fijación de población. Porque también de alguna manera, se ha liberado a la población femenina que tiene a su cuidado a sus mayores, para que de este modo puedan salir a buscarse empleo, o bien que ya estaban pero tenían muchas dificultades» (entrevista 02).

³¹⁶ «Si es que mucha gente mayor que se va a Valencia o a Barcelona con los hijos a vivir, si aquí tuvieran un buen servicio sanitario no se irían. No abandonarían nunca su tierra, porque la persona mayor cuando llegan a casa de

- Un último comportamiento según la disponibilidad de medios para desplazarse es el presentado por aquella población con una movilidad “limitada” (al menos de manera temporal hasta acceder a un transporte “individual”): los jóvenes. Para ellos, poder disponer localmente de las prestaciones y servicios más habituales en su quehacer diario (estudios, ocio, deporte, etc.), también tiene un valor destacado. En especial los equipamientos de tipo educativo, ya que indirectamente constituyen en muchos casos el único modo de acceder a una cierta oferta de actividades deportivas, lúdicas y de ocio con la que ocupar “mínimamente” su tiempo libre³¹⁷ (sobre todo, si tenemos en cuenta la falta de un transporte “público” capaz de permitirles acceder a alternativas atractivas en otras zonas). Esta situación explica pues, el motivo por el que este conjunto de población tiene cada vez menos ganas de continuar residiendo en estos espacios³¹⁸ (y que se suma a la ya apuntada dificultad para seguir su formación académica e intentar encontrar luego un empleo adecuado a la misma en estos espacios).
- d) El último tipo de habitante de este conjunto de “pobladores” con una vinculación temporal más o menos estable, esta formado por un conjunto relativamente amplio de residentes de índole socioeconómica muy heterogénea, decididos a instalarse de manera permanente en estos espacios en función de un variable abanico de motivaciones. De hecho, los casos señalados de forma más recurrente señalan la existencia de diversos profesionales altamente cualificados que en la plenitud de sus carreras, deciden localizar su residencia principal en estas zonas como vía por la que conseguir alcanzar (o en algunos casos incluso retomar) toda una serie de valores de “difícil” consecución en medio urbanos, como por ejemplo el contacto diario con un paisaje natural virgen, una mayor tranquilidad, etc.³¹⁹; pero sin por ello, renunciar a

sus hijos no se atreven a hacer nada. Tienen una mentalidad tan primitiva que no quieren ni moverse, son capaces de hasta mearse encima porque no se atreven de levantarse por no molestar. Y prefieren estar en su casa y morir de pena, antes que irse fuera. Y si aquí tuviéramos todos esos servicios, ayudaría a mitigar este tipo de casos» (entrevista 28; idea similar en la entrevista 09). En este punto cabría recordar la nota 204 del presente capítulo, en la que señalábamos precisamente cómo esta población encontraría gracias a la disponibilidad de esta clase de prestaciones a nivel local, los condicionantes necesarios para disponer de una buena calidad de vida.

³¹⁷ «Recientemente hemos montado una escuela de música, sobre todo al detectar la necesidad por parte de los padres de los alumnos que estudiaban dicha materia, así como un interés manifiesto por parte de la población del pueblo. Para ello, contactamos con dos profesores que estaban interesados en venir a vivir aquí al pueblo y vivir de la música, y a través de ellos, a partir del apoyo económico y técnico del ayuntamiento, pues ya está funcionando. Tiene setenta alumnos, está federada y han hecho una pequeña banda de música en donde se aprenden seis instrumentos diferentes. Y lo que es la vida social del pueblo, pues la ha movido bastante, tienen sus cuatro conciertos al año, sus comidas, vamos, que ha creado muy buen ambiente (...) para la escuela de música como todavía no hay instalaciones, pues se usan las aulas del colegio (...) a parte de tener una actividad más para que los chavales cuando salgan del colegio no estén por ahí en el pub, o tirando piedras a los cristales, era un poco hacer de grupo intergeneracional, que haya gente de sesenta y cinco años tocando un instrumento y que haya gente de quince, que uno le enseñe al otro y que el otro también le aporte algo al primero. Y creo que eso lo hemos conseguido» (entrevista 30).

³¹⁸ «Y la gente joven es que vivir aquí en un pueblo no quiere. Y me da la sensación de que como ahora estoy trabajando yo aquí y viviendo también, pues me da la sensación de cómo si considerasen que fuera una rebaja (...) la gente lo ve raro (...) hasta mis propios amigos me lo han dicho, que cómo puedo vivir aquí» (entrevista 21).

³¹⁹ «Yo estuve mucho tiempo de profesor de secundaria interino en pueblos de Alicante, como Petrer (...) pero cuando aprobé la oposición me vine aquí. Y aunque me toco también en Valencia, prefería poder venir a mi casa.

las comodidades de que disfrutasen en sus antiguos núcleos de residencia, entre las que precisamente las prestaciones más elementales tendrían “importante” papel³²⁰.

Otro de estos habitantes, se vincula por el contrario con un tipo de población con “marcados” problemas de marginación social, incapaz de formar parte de la vida urbana y que suelen acudir a estas zonas como “última solución” para integrarse en la sociedad³²¹. En este caso, la presencia de servicios educativos y sanitarios queda en un segundo plano ante la urgencia de conseguir un empleo estable y una vivienda en la que residir, a priori al ser éste un medio “menos opresivo” que la ciudad³²².

Junto a ellos, también encontramos repetidas alusiones a toda una serie de habitantes caracterizados por presentar una actitud singular, semejante a la población “bohemia” descrita en la literatura romántica y naturalista que decide desarrollar su vida personal y profesional en consonancia con su ideario³²³, es decir, en contacto directo con la naturaleza, fuente de la que obtener directamente los recursos necesarios tanto para su trabajo como para la construcción de sus casas, etc.³²⁴

En definitiva, tanto unos como otros conforman un conjunto de población heterogéneo que llega a estas zonas de muy distintas formas: desde iniciativas individuales³²⁵, a otras organizadas en programas concretos y respaldadas por administraciones públicas con capacidad de incidir sobre estos territorios³²⁶, pasando

Porque eso de salir por la capital y cruzarte con la gente y no decirle nada, es que no lo entendía. O ir a un bar y estar solo, yo prefería venirme aquí y estar con mi gente» (entrevista 15).

³²⁰ Recordar a modo de ejemplo la nota 254 del presente capítulo, en la que se hacía referencia al papel que jugarían los servicios educativos y sanitarios como uno de los requisitos que parte de esta población cualificada buscara de cara a instalarse en los espacios rurales.

³²¹ «Es cierto que hay un par de programas de repoblación, pero por experiencia te puedo decir que todos los que han venido aquí se han tenido que volver por donde han venido, creando problemas. Porque son gente con problemas, con una serie de hándicaps, familias desestructuradas que no tiene tampoco solución aquí por otros motivos, como por ejemplo por la mentalidad de la gente, que aquí es muy cerrada, no es muy abierta a lo nuevo. Y luego por otro, es que no hay recursos, y tienen una serie de problemas para los cuales no existen los recursos que puedes encontrar en la ciudad. Por tanto es una contradicción. La gente que viene, viene con problemas, crea problemas y se van igual que han venido, habiéndonos creado problemas a nosotros también» (entrevista 30).

³²² «Aquí viene gente con unas condiciones sociales y económicas bastante desfavorables, de carácter desestructurado, por ejemplo, una mujer marroquí que llegó aquí ella sola con sus tres hijos porque el padre falleció. Entonces fue un poco a la aventura para encontrar un buen trabajo y mejorar la calidad de vida que allí no tenía. Y estas localidades las acogen y las intentan ayudar un poco» (entrevista 49) (...) «esta gente prefiere venir a estas zonas porque se sienten en un medio más cómodo, más acogedor, menor agresivo» (entrevista 16).

³²³ «Pues como te he dicho antes, yo creo que en general llega gente con bajo poder adquisitivo, que busca algún sitio en el que poder vivir mínimamente. Aquí no vienen atraídos ni por el nivel cultural, ni por los monumentos, ni por nada. Vienen porque este es una zona muy económica en comparación con la ciudad, aunque bueno, siempre hay situaciones raras porque aquí cerca tenemos una pedanía en donde viven seis o siete personas bohemias de esas que vienen adrede a estas zonas, como pintores y escultores.» (entrevista 74).

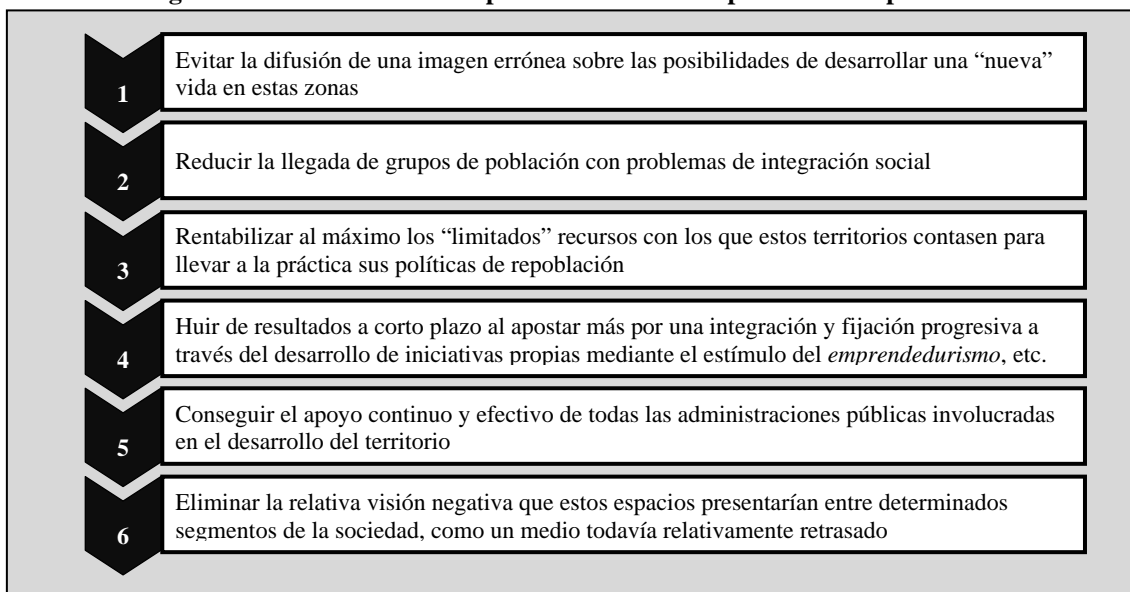
³²⁴ Un ejemplo de la instalación de este tipo de población en nuestro ámbito de estudio quedaría recogido en el artículo de periódico titulado “Crisol de artistas en los Serrano”, publicado en el diario Levante-emv y disponible vía web en el enlace (consulta realiza el 19 de abril de 2009): www.levante-emv.com/secciones/noticia.jsp?pRef=2009041900_19_579841_Comunitat-Valenciana-Crisol-artistas-Serrano

³²⁵ «Una vez durante mis visitas a domicilio me encontré a una persona ya muy mayor que vivía sola en una casa prácticamente abandonada, y que además no tenía coche. Pero claro, cuando me dijo “ay! hijo, y dónde me podía comprar una casa por tres millones de pesetas que tengo”, se entiende el porqué se encuentra aquí; y así, pues viene mucha gente ahí a vivir» (entrevista 74).

³²⁶ Desde esta perspectiva la Comunidad Valenciana habría contado durante varios años con el programa “Savia Rural” (desde el 2006 hasta el 2008), como propuesta de repoblación del medio rural apoyado precisamente en los proyectos de cooperación interterritorial de la Iniciativa Comunitaria LEADER+ (www.saviarural.es). En origen se

por el recurso a los “tradicionales” anuncios locales de repoblación un tanto esporádicos y, que podemos calificar, poco planificados³²⁷. Lógicamente en función de estos itinerarios, la idea preconcebida sobre “lo rural”, y su mayor o menor capacidad autónoma de adaptación, la verdadera fijación a largo plazo presentara por estos habitantes difiere notablemente entre ellos.

Figura 4.17. Criterios básicos para el desarrollo de políticas de repoblación



Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de las entrevistas realizadas a los representantes de la administración territorial, y de los servicios educativos y sanitarios seleccionados, 2006 y 2007.

trataría de una actuación similar a la desarrollada en otras partes del territorio nacional, como por ejemplo “Abraza la Tierra” o “Nexos” y “Rural IN”, dirigidos de manera específica a los grupos de población inmigrante. Sus principales objetivos habrían sido incorporar a nuevos habitantes para mantener un nivel demográfico aceptable, y conseguir fijar a la población que ya habitase en estas zonas. Sin embargo, si destaca por alguno motivo especial frente a otras actuaciones similares sería desde nuestro punto de vista, por integrar activamente en dicho doble objetivo al sistema educativo local con que contasen los municipios en los que se hubiera puesto en práctica. La finalidad no habría sido otra que conseguir generar un cierto espíritu emprendedor entre los más jóvenes, para que de este modo pudieran encontrar su lugar en esta sociedad y evitar así su marcha definitiva a la ciudad. Si bien tampoco sería una orientación exclusiva, puesto que ya existiría cierta experiencia práctica al derivar de un programa similar implantado inicialmente en Asturias, y que con posterioridad también habría obtenido buenos resultados en otras comunidades españolas (una explicación más en detalle del programa genérico puede encontrarse en la web www.valnaloneduca.com; en cambio para la iniciativa educativa desarrollada en el ámbito valenciano, todavía puede consultarse la web www.saviarural.es/ere/es/index.php).

³²⁷ «Aquí si que se desarrolló una actuación de repoblación por parte del ayuntamiento que había entonces, que vio que cuando terminase el curso la Conselleria le iba a cerrar el colegio. Y el ayuntamiento que estaba en ese momento mantenía que si se cerraba el colegio era el fin del pueblo. Ellos lo tenían muy claro, porque veían que gente joven no se iba a quedar a vivir aquí si tenían niños de muy pocos años que tuvieran que coger el autobús para ir al colegio. Entonces, a no ser que fuera gente que tuviera el trabajo aquí mismo y que quisiera llevar a sus hijos, era muy raro que alguien se hubiera instalado aquí. Por tanto, se les ocurrió de hacer un llamamiento y ofrecer casa y trabajo a cambio de que la familia tuviera al menos tres hijos en edad escolar. Y así con que vinieran dos o tres familias ya tenían el colegio asegurado (...) fue un auténtico boom, porque al día siguiente ya teníamos un montón de solicitudes, llamadas por teléfono, televisiones de toda clase, etcétera. Incluso pasabas el sábado por la tarde por enfrente del ayuntamiento y oías el teléfono como sonaba. Tuvimos que habilitar hasta un despacho específicamente para ello, porque no venía más que gente y gente, y coger a varias chicas para rellenar los papeles, hacer las fotocopias, vamos, algo inesperado porque se llegaron a presentar entre doscientas y trescientas solicitudes» (entrevista 19).

De hecho, los actores entrevistados inciden constantemente en este hecho, en la marcada diversidad de éxitos y fracasos de las políticas de “re población” llevadas a cabo, y la necesidad apremiante de mejorar y dotar de uniformidad a estas vías de actuación para conseguir así unos resultados reales y similares (figura 4.17):

- Primero, con el fin de evitar la difusión de una imagen errónea sobre las posibilidades de desarrollar una “nueva” vida en estas zonas. A menudo, es habitual que con posterioridad a su instalación la población recién llegada descubra las dificultades de residir permanentemente en estos espacios, como por ejemplo la relativa escasez de población con la que compartir aficiones, o la dureza climática del invierno (que incluso multiplica dicho aislamiento social), de modo que ante la más mínima posibilidad se abandona la iniciativa³²⁸.
- En segundo lugar, se pretende reducir la llegada de grupos de población urbana con problemas de integración socio-laborales que, de forma errónea, vieran en estos territorios una “fácil” vía de salida a su situación. De hecho, en realidad ésta casi nunca se consigue puesto que al ser una población con problemas estructurales (y por tanto, constantes con independencia del entorno), en el mejor de los casos sólo consiguen con este cambio de espacio posponer (u ocultar temporalmente) sus problemas. Además, su llegada a menudo termina por favorecer una cierta inestabilidad en la sociedad local, a raíz de los estilos de vida que caracterizan a los “nuevos” habitantes; es por ello, que en numerosas ocasiones se plantea un rechazo generalizado a la llegada de ese tipo de población (e incluso a veces, a cualquier habitante ajeno al territorio)³²⁹.
- El tercero de los objetivos a conseguir con la aplicación de un mismo enfoque en cuanto a las políticas de repoblación, es poder llegar a rentabilizar al máximo los “limitados” recursos con los que estos territorios cuenta para llevar a la práctica actuaciones en dicha línea. Sobre todo, si tenemos en cuenta su dificultad para presentar con cierta regularidad y/o en abundancia suficiente, todo un conjunto de ofertas laborales y/o residenciales con las que atraer a “nueva” población³³⁰.

³²⁸ «Porque cuando se ve en la televisión todo es muy bonito, pero luego es muy difícil vivir aquí; en verano aún, porque llegamos a tener casi tres mil habitantes y hay mucha gente. Pero en invierno es muy duro» (entrevista 71).
«Si alguna vez hemos querido montar un coto, resulta que tengo que conseguir como mínimo cincuenta personas, sino no puedo hacerlo. Pero en un pueblo como éste, cómo voy a encontrar cincuenta personas con el mismo interés, vamos, tiene que venir el ángel para conseguirlo» (entrevista 28).

³²⁹ «Si tú anuncias trabajo y vivienda, ¿quién te puede venir aquí?, pues gente que no tenga ni trabajo ni vivienda. Y si está en esas condiciones en el año dos mil siete, habrá que plantearse por qué motivos se encuentra así (...) ahora con el programa de Savia Rural estamos intentando mejorar esa llegada de nueva población, preparando una serie de criterios, organizando unas entrevistas y demás, porque los que vinieron antes generaron cierta desconfianza en la gente del pueblo (...), de modo que podamos contar con filtro con el que evitar justamente que sus problemas se planteen también en estas zonas y que no creen más desconfianza» (entrevista 31).

³³⁰ «De todas las solicitudes que recogimos, al final sólo se quedaron tres familias (...) tienes que tener en cuenta que al ayuntamiento no tenía ni tanto trabajo para todos, ni tantas casas. Pero vamos, la gente aquí estuvo preguntando hasta casi un año después, y claro, teníamos que explicarles que todo aquello ya había terminado. Pero bueno, al final se cogieron a tres familias que directamente se vinieron aquí, sin nada más. A una de ellas, por suerte al marido le salió trajo en bar del pueblo, y la casa se la dio el ayuntamiento. Una casa que teníamos aquí, aunque ellos pagaban unos recursos mínimos, porque luz, aguas y demás se lo pagábamos nosotros desde

- En cuarto lugar, se pretende de igual modo organizar un esquema de trabajo que evite metodologías resultadistas a corto plazo pero poco efectivas a largo plazo³³¹, y apueste en su lugar por una integración y fijación progresiva a través del desarrollo de iniciativas propias mediante por ejemplo, el estímulo del emprendedurismo³³², la autonomía laboral, etc. Básicamente porque en realidad ninguna de las primeras termina por abordar el problema de raíz³³³.
- Otro de los fines perseguidos mediante la confección y aplicación de una política de repoblación “idéntica” para estas zonas, es llegar a conseguir un apoyo continuo y efectivo por parte de todas las administraciones públicas involucradas en el desarrollo del territorio, en todas y cada una de las etapas que conforman el proceso de atracción e instalación de población en medio rural³³⁴.
- Y por último, eliminar la visión relativamente negativa que estos espacios albergan entre ciertos segmentos de la sociedad actual como un medio todavía “retrasado” en comparación con las zonas urbanas, y por tanto sólo capaz de atraer población con bajo nivel cultural y/o económico³³⁵. Aunque para ello, algunos de los entrevistados admitan que en muchos casos el primer paso sea cambiar la actitud de los propios actores rurales y evitar así que un cierto pesimismo y autocontemplación reduzca las posibilidades de éxito³³⁶.

aquí. Y esa familia hoy en día vive aquí, se trajeron a sus hijos, después a su padre, la hermana estaba en España también, los padres de ellos también han venido. Y vamos, se han establecido aquí» (entrevista 19).

³³¹ Es decir, muchas políticas de repoblación municipal habrían intentado ofrecer a toda costa un trabajo con el que atraer a familias numerosas, cuando en realidad dicho empleo no fuera realmente necesario o estuviera condicionado por su temporalidad. «Ahora tenemos un total de siete alumnos, de los cuales cuatro son de una misma familia que se trajo aquí para poder abrir el colegio (...), se buscó una familia que ofreciéndole casa y trabajo, y llegó esa chica que lleva aquí mucho tiempo ya, unos seis años (...) y hasta ahora se ha quedado aquí porque le hemos ido dando trabajo con subvenciones, y bueno, ahora más recientemente sí que se le hizo un contrato desde el ayuntamiento para que se encargase de las cosas que eran necesarias, como arreglar los jardines, pintar las fachadas...» (entrevista 21).

³³² En relación a este hecho, en la nota 234 ya se apuntaba la necesidad de apostar por una oferta laboral estable y en cierta forma autónoma, si realmente se pretende ofrecer al empleo el valor de ser capaz de fijar a la población en un espacio concreto. Para ello, se señalaba la idoneidad de conseguir que la “nueva” población llegada a estas zonas fuera capaz de poner en marcha sus propias iniciativas laborales.

³³³ «Y en el tema del colegio pues también nos estamos planteando que en cuestión de un año, si no empiezan a entrar críos al colegio, igual nos toca volver a hacer un llamamiento como el que ya hicimos hace tiempo. Aunque quizás no tan masivo y mejor dirigido, no tanto a la televisión y medios así, sino a las Consellerías por ejemplo.» (entrevista 18).

³³⁴ «Por parte de la Consellería se nos dice que es maravilloso, que hay que continuarlo, pero no, no (...), hay que acercar a la gente al territorio, y cuando ésta llega aquí y ve lo que hay, no se van a quedar (...); el programa sí que es bueno, pero parte de empezar por el final. Necesitas tener antes una serie de servicios y una estabilidad en cuanto a puestos de trabajo, e incluso una oferta de vivienda que esta comarca actualmente no tiene (...), y claro, cuando le dices todos los problemas con los que se van a encontrar, y que encima casi no hay soluciones, pues se van a asustar y se lo plantearán, porque igual se dan cuenta de que no es como lo pensaban» (entrevista 31).

³³⁵ «Llego una familia que llevaba durmiendo varios meses en un coche. Esta gente cuando ha llegado a esa situación es por algo, de modo que suelen arrastrar una serie de problemas. No quiero generalizar, pero ya he visto unos cuantos casos así y aquí nunca duran más de un año» (entrevista 14). «Pienso que se está perdiendo población de calidad, gente cualificada, con experiencia, con hijos, y viene otro tipo de población, llámese inmigrantes, obreros, con otras cualificaciones, otros intereses y peculiaridades» (entrevista 16).

³³⁶ «Hombre, como el pueblo es tan pequeño y tenemos tan pocos recursos, nos basamos básicamente en buscar subvenciones y buscar cosas para poder hacer aquí» (entrevista 21) (...) «es que la población que hay aquí es muy pequeña para que podamos tener más cosas» (entrevista 22).

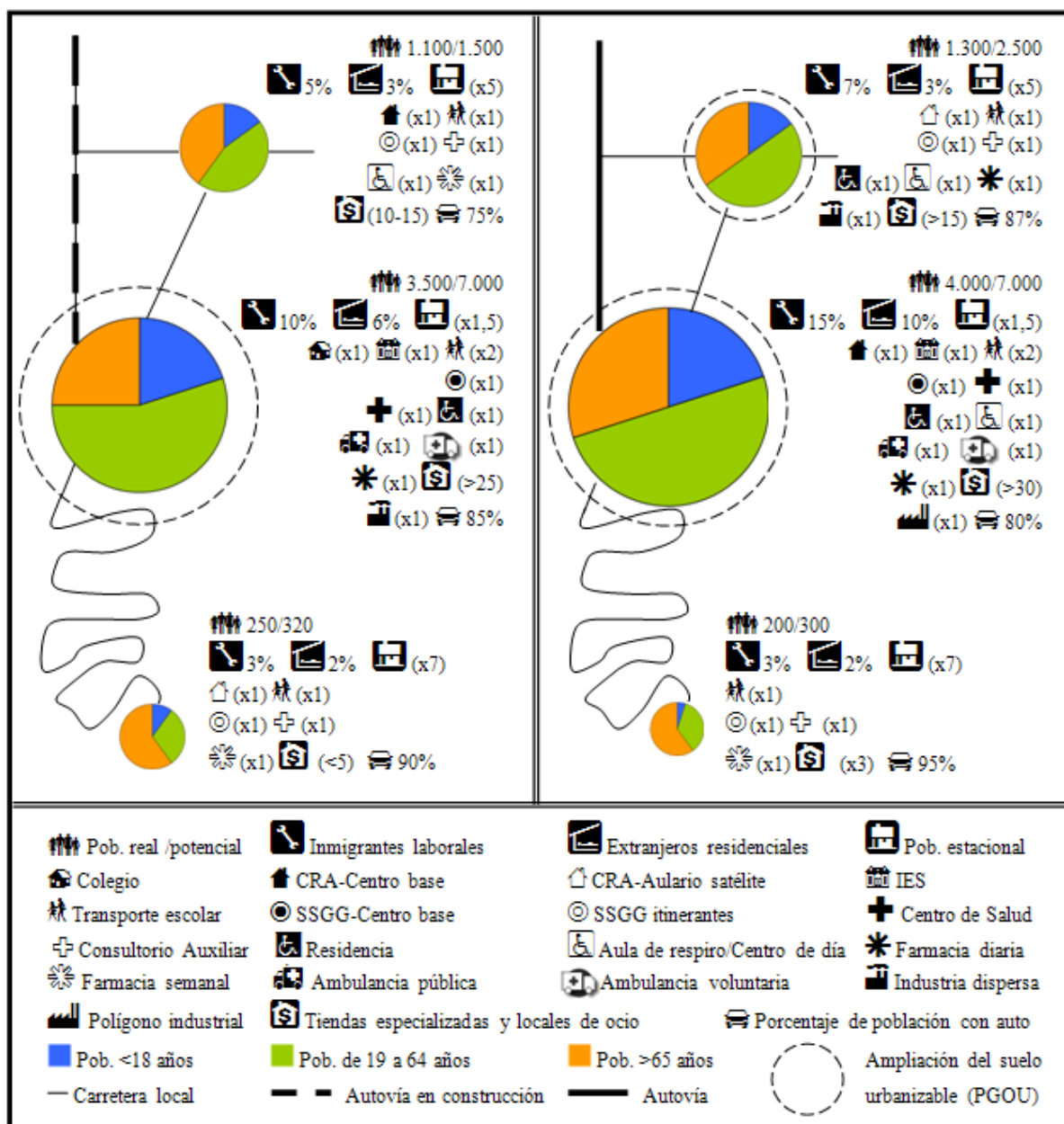
Tabla 4.5. Principales rasgos de las diferentes tipologías de habitantes rurales con vinculación territorial “permanente”

Tipología	Comportamiento	Papel de los servicios educativos / sanitarios	Motivación a instalarse - fijarse en medio rural	Principales formas de acceso	Ventajas para el territorio	Inconvenientes para el territorio	Otros aspectos
“ P E R M A N E N T E ”	Extranjeros “turismo-residencial”	Escaso y condicionado a la edad	Clima Aspectos paisajístico-naturales Tranquilidad Permisividad urbanística	Lazos familiares Agencias inmobiliarias	Mantenimiento de la demanda de determinados servicios y equipamientos	Envejecimiento Incremento de los precios de la vivienda Fragmentación de la relaciones sociales tradicionales	Cambios en su comportamiento como consecuencia de la ruptura de la “burbuja inmobiliaria”
	Población retornada	Escaso y reducido a los sanitarios como consecuencia de la adopción de usos “urbanos”	Recuperar valores “perdidos” / ausentes en zonas urbanas Sensación de volver a sentirse útil Reencuentro con amistades y familiares	Propiedades inmobiliarias	Mantenimiento de la demanda de determinados servicios y equipamientos Recuperación de población cualificada Incremento de los servicios y ofertas específicas a sus demandas	Envejecimiento “Hipoteca” el crecimiento natural Incremento de los precios de la vivienda	Fenómeno limitado: nuevas generación presentan menor vinculación territorial
	Población local con acceso a vehículos particulares	Valor determinante para seguir en estas zonas (no necesariamente se necesitan a nivel local)	Incremento de la movilidad Disponibilidad de empleo y vivienda Lazos sociofamiliares		Mantenimiento de la demanda de determinados servicios y equipamientos		
	Población local sin disponibilidad de transporte privado	Valor determinante para seguir en estas zonas (en especial a su presencia local)	Disponibilidad de empleo y vivienda Lazos sociofamiliares				Marcan el tipo de ofertas y equipamientos que se desarrollarán a nivel local
	Neo-rurales	Variable en función de las perspectivas laborales y residenciales	Tranquilidad Paisaje / naturaleza	Lazos familiares Políticas de repoblación	Mantenimiento de la demanda de determinados servicios y equipamientos	Rechazo local a comportamientos diferenciados	

Fuente: Elaboración propia a partir de los resultado de las entrevistas realizadas a los representantes de la administración territorial, y de los servicios educativos y sanitarios seleccionados, 2006 y 2007.

En consecuencia, toda esta serie de comportamientos residenciales que afectarían en la actualidad al medio rural y que de igual modo condicionarían su evolución demográfica, nos llevan a pensar que una de las evoluciones territoriales más plausibles que pudiera caracterizar a los diversos municipios rurales identificados según su mayor o menor dinamismo, beneficiaría especialmente a corto y medio plazo a aquellos mejor comunicados con el resto del espacio y que dispusieran de una cierta posición de partida favorable en cuanto a demanda (“fija” y/o “temporal”) y oferta de servicios (figura 4.18).

Figura 4.18. Esquematización territorial de las principales consecuencias y procesos asociados de los factores condicionantes de las dinámicas demográficas rurales en medio español



Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de las entrevistas realizadas a los actores de la administración municipal con capacidad en la gestión y el desarrollo local, y a los representantes educativos y sanitarios de los centros seleccionados, 2006-2007.

4. El impacto cualitativo de los servicios educativos y sanitarios en la economía local: su papel como fuente de ingresos y empleo rural

Otra vía de aproximación al estudio del impacto que los servicios educativos y sanitarios tienen en el desarrollo rural, es precisamente conocer el papel que los mismos alcanzan dentro de la esfera económica de estos territorios. Sin embargo, trabajar con un enfoque cualitativo como el empleado hasta ahora, hace que sea una tarea difícil la identificación precisa del valor que las prestaciones educativas y sanitarias tienen en dicho proceso. Aún así, el empleo de esta metodología sí que nos va a permitir identificar la práctica totalidad de vías mediante las que ambos servicios intervienen y favorecen la economía local de estas zonas, al permitirnos avanzar más allá de simples referencias cuantitativas.

Este hecho alberga especial interés si tenemos en cuenta la relativa amplitud y variabilidad de los efectos multiplicadores que la presencia de ambos servicios son capaces de generar en la sociedad en general, tanto desde el punto de vista de empleos directos e indirectos como a través de las rentas e ingresos de la población residente en estas zonas, no necesariamente vinculada a dichos servicios. Pero además, porque el análisis de los mismos así planteado nos aproximará a conocer cuál de estas dos posibilidades tiene mayor impacto (empleo o ingresos), y qué aspectos de ambos servicios cabría mejorar y/o potenciar para intervenir con mayor claridad sobre el desarrollo local. Para ello, será oportuno conocer no sólo el número de empleos que ambos servicios sean capaces de generar, sino también qué tipo de habitante puede acceder a ellos y bajo qué condiciones laborales de salario, jornada, etc.³³⁷

Además, de este modo se podrán abordar igualmente cuestiones que nos permitan establecer toda una serie de valoraciones para saber la importancia económica real de cada uno de los servicios seleccionados según los dos tipos básicos de territorios diferenciados, y en caso de observarse diferencias, aproximarnos al motivo de estas.

En todo caso cabe recordar dos aspectos que marcarán el contexto de la sociedad rural que nos encontremos en estos espacios; por un lado, y desde un punto de vista global, estamos ante unos territorios en los que a diferencia de otras épocas la agricultura ha dejado de presentarse como la principal actividad productiva. De hecho, en realidad la mayor parte del empleo que podemos encontrar todavía en estas zonas vinculado a las actividades agrícolas, se constituye más bien como un complemento a otro tipo de ingresos.

³³⁷ Pese a las diferencias, un buen paralelismo de esta idea habría quedado ya plasmado en relación a las políticas de repoblación, en tanto en cuanto no sería igual conseguir que los “nuevos pobladores” acudieran a estas zonas con un empleo por cuenta ajena, a cuya finalización muy probablemente abandonarían estas zonas, que a través de un empleo por cuenta propia, en el que la inversión personal conllevaría una implicación territorial más intensa y por tanto, con un resultado más favorable para el desarrollo de estas zonas. Ver en la nota 234 la entrevista 26.

Y por otro lado, trabajamos con servicios caracterizados por su disposición plenamente pública, universal y equitativa. Desde el punto de vista económico, estos rasgos suponen que su prestación a toda la población está asegurada en todo momento por parte de las diferentes administraciones públicas que operan sobre el territorio, de acuerdo con las diversas legislaciones correspondientes. De este modo, dichas entidades pasan a convertirse en los responsables de su estructuración y gestión, y por tanto en los encargados de administrar los empleos directos que ambos servicios son capaces de generar. Para ello, disponen de toda una serie de regulaciones laborales que de manera reglada dirigen tanto la contratación directa (mediante convocatorias públicas ajustadas a los principios constitucionales de igualdad, mérito y capacidad), como los convenios y/o contratos que dichas entidades públicas establecen según los casos con otras administraciones y/o entes de naturaleza jurídica propia (como por ejemplo, empresas, fundaciones, organizaciones sin ánimo de lucro, etc. para la realización de determinados servicios como los de restauración, bajo fórmulas de gestión integrada o compartida).

De esta combinación de factores y/o situaciones obtenemos que no todas las posibilidades de empleo asociadas a estos servicios, o más bien de contratación de personal, están en manos de los territorios rurales en los que se presentan físicamente (a través de consultorios auxiliares y/o centros de salud, y colegios completos y/o CRAS). En consecuencia, difícilmente la población activa local puede encontrar en ellos una fuente de ocupación ni aún cuando exista una demanda patente de personal por parte del servicio, y por su lado estos habitantes presenten una calificación profesional adecuada, se encuentren habilitados para su realización y, especialmente, estén dispuestos a ocupar dichos puestos³³⁸. Esta situación es especialmente clara en los casos que mayor cualificación requiere el empleo derivado de estos servicios, puesto que en estos casos el sistema de contratación queda basado en un complejo régimen de puntuación interna resultado primero, de un proceso selectivo apoyado en una evaluación idéntica para todo tipo de candidato; y segundo, a partir de un “amplio” abanico de aspectos laborales vinculados con la plaza a ocupar, como por ejemplo el tipo de contrato disfrutado, la antigüedad de éste, las responsabilidades aceptadas, la productividad alcanzada, etc.

En todo caso, no todos los profesionales empleados por estos servicios dentro de los espacios rurales están tampoco vinculados territorialmente con el medio en el que trabajan; es decir, a menudo se trata de unos empleos ocupados por personas ajenas al territorio y, por tanto, con otro tipo de preocupaciones e intereses que aquellos otros que sí podrían tener la sociedad local. En consecuencia, su implicación fuera de sus obligaciones laborales es con frecuencia, distinta de la que “teóricamente” presentan aquellos otros profesionales con una mayor vinculación “natural” con estos espacios (aunque este enfoque será debatido en apartados sucesivos).

³³⁸ Como veremos posteriormente, no toda la población local de estos ámbitos está interesada en ocuparse en ellos, ni aun cuando dispone de un empleo ajustado al perfil profesional conseguido.

Aún así con independencia de este hecho, la capacidad de ambos servicios para generar empleo cualificado o no cualificado tanto directa como indirectamente, sigue siendo “significativamente” interesante desde un punto de vista local. Básicamente por dos motivos: por un lado, porque influye sobre las rentas de gran parte de los habitantes que de ellos se benefician de forma directa (por ejemplo, las familias con hijos en edad escolar); y por otro, porque favorece ciertos ingresos para aquellos que comparten el espacio como variable en común (como por ejemplo, las tiendas de proximidad).

4.1. El papel de los servicios educativos y sanitarios en relación a la creación directa de empleos para la población local y aumento de los ingresos familiares

En primer lugar, desde el punto de vista de la capacidad que ambos servicios tienen para crear empleo “directo”, nos centraremos a continuación en las opciones de trabajo que las prestaciones educativas y sanitarias ofrecen a la población local simplemente por el hecho de localizarse físicamente en estas zonas. Ahora bien, lógicamente diferenciaremos las labores más cualificadas (desarrolladas por maestros, médicos, enfermeros, técnicos especializados en uno u otro servicio, como por ejemplo asistentes sociales, logopedas, psicopedagogos, etc., o incluso comunes a ambos, como el personal administrativo), de aquellas otras igualmente importantes para el funcionamiento de estos servicios, pero caracterizadas por un menor nivel de cualificación (es decir, tareas relacionadas con el mantenimiento y la logística de las instalaciones, y realizadas por operarios de mantenimiento y limpieza, seguridad, etc.).

Y en segundo lugar, al hablar del incremento de los ingresos y/o mejora de rentas que ambos servicios pueden suponer de manera directa sobre la economía local, haremos referencia a la capacidad que tanto unas como otras prestaciones tienen para ello como resultado de la presencia exclusiva del servicio (y el apoyo económico concreto prestado en determinados espacios para el uso de las mismas, frente a otros localizados fuera de estas zonas). Pero también, como consecuencia de las diferentes vinculaciones territoriales que los profesionales en ellas empleados establecen con la sociedad local, como por ejemplo de tipo residencial, de consumo diario, etc.

Ahora bien, si recordamos el modo por el que se realiza la asignación de empleos cualificados en ambos servicios, nos encontramos con que las posibilidades de ocupar a la población activa de estas zonas, capaz de desempeñar las tareas correspondientes, son “escasas”. Primero, por la imposibilidad legal que incapacita a las administraciones locales para conseguir introducir algún tipo de criterio discriminante de forma positiva para “sus” candidatos, de acuerdo con las normas de acceso al empleo público³³⁹. Este

³³⁹ «Es muy difícil que el personal de estos servicios sea colocado por nosotros, ya que existe un proceso cerrado por parte de la Conselleria en el que desde aquí no se puede participar» (entrevista 06; idea repetida en la entrevista 10). «El acceso a estas plazas depende de un sistema de oposiciones que termina posibilitando que venga gente de

hecho supone en realidad una cierta desventaja si tenemos en cuenta que en estas zonas, los puestos disponibles tanto en educación como en sanidad son “escasamente” atractivos para aquellos demandantes de empleo sin vinculación alguna con ellas (habitualmente los más numerosos, y por ende los que mayor probabilidad tienen al final de acceder a estas ofertas de trabajo)³⁴⁰.

El segundo de los motivos por el que dicha oferta es poco útil para ocupar a la población local cualificada, al menos de forma inmediata, resulta de la “amplia” dilatación temporal que suelen experimentar los procesos de cambio de destino propios de la organización laboral de estos servicios³⁴¹ (regidos también por un modelo evaluador apoyado en criterios tan diversos como los presentados en las pruebas de selección antes apuntadas). Especialmente, si tenemos en cuenta que los cambios de lugar de trabajo son casi la única vía con la que lograr que gran parte de los empleos cualificados ofertados por ambos servicios sean ocupados por la población local, si bien en contrapartida a menudo pasan incluso años para conseguir dichos traslados (no tanto por la dilatación apuntada entre procesos selectivos, sino más bien como consecuencia de la necesidad de adquirir los puntos suficientes con los que poder elegir dichos destinos, y así adelantarse a otros candidatos que eligieran estas zonas por otros intereses³⁴²).



Fotografía 4.14

Maestra rural.

Fotografía: Jaime
Escribano. Abril de
2006,
Bicorp(Valencia)

cualquier lugar» (entrevista 69). «Aunque en el pueblo tengamos muchos profesores que perfectamente podrían estar aquí mismo trabajando, en realidad no lo están. No por crear el puesto de trabajo se garantiza que gente con licenciatura se quede en el pueblo» (entrevista 45).

³⁴⁰ Véase por ejemplo el artículo aparecido en el diario Levante-EMV el 31 de julio de 2009 sobre la idoneidad de realizar una cierta comarcalización de las ofertas de empleo docente para así, que los profesionales pudieran permanecer en las zonas realmente deseadas (www.levante-emv.com/comunitat-valenciana/2009/07/31/comunitat-valenciana-maestros-quieren-comarcalizar-plazas-sufrir-traslados-lejanos/616999.html). «Entonces para unas cosas así, no se puede, no se puede tratar a la población igual que en otros lugares. Tiene que haber un poco de diferencia. Es como cuando decimos que una ley tiene que ser flexible, que no se puede aplicar a todo el mundo por igual. Es que las leyes se hacen sin tener en cuenta los espacios en los que se va a desarrollar. Falla el sistema. En lugar de atender a la diversidad y a las peculiaridades, pues no se hace nada» (entrevista 28).

³⁴¹ «Si este centro tiene una plantilla estable es porque se ha mantenido así casi por obligación, por la coyuntura, ante la falta de concursos de traslado. Ahora sí que se va a mover entre un sesenta y setenta por cien de la plantilla porque viene un concurso de traslado, incluso gente que lleva veinte años aquí» (entrevista 63).

³⁴² El papel de contar con una puntuación suficiente para elegir los destinos laborales se recogía ya en la nota 83 al hacer referencia al escaso abanico de opciones que manejan aquellos profesionales que hubieran accedido de forma reciente al sistema educativo (y por tanto carecieran de currículum para optar a plazas más atractivas).

De hecho, la motivación personal por regresar a las zonas de origen es la principal forma que el medio rural tiene para recuperar parte de los efectivos cualificados que salen de éste, para continuar su formación y/o iniciar su carrera profesional^{343,344}. Porque si bien es cierto que las TIC permiten cierta “deslocalización” profesional hacia estos espacios, la situación real en los mismos dista aún de permitir dicha alternativa como resultado de los problemas en infoestructuras que caracterizan estas zonas³⁴⁵.

No obstante, el hecho de que la administración local no pueda intervenir de forma alguna en los procesos de selección y asignación de las plazas educativas y/o sanitarias dispuestas en sus propios municipios, no impide sin embargo que las mismas desarrollen actuaciones con las que de un modo “indirecto”, dar la oportunidad de obtener un empleo a aquella población local cualificada e interesada en dichos puestos de trabajo (y por tanto, retener y/o recuperar a este tipo de profesionales).

El mejor ejemplo de este hecho queda patente en las políticas de repoblación que muchos núcleos rurales han llevado a cabo en los últimos años, basadas en la voluntad de evitar el cierre de los centros educativos³⁴⁶; en consecuencia, de este modo se logra mantener también los puestos de trabajo asociados a estos establecimientos, y prolongar así la posibilidad de que docentes de la zona pudieran conseguir acceder a ellos, y aunar en un espacio próximo empleo y residencia.

Aunque también encontramos ejemplos más directos, si bien menos recurrentes, como el planteado por determinadas administraciones locales que, ante su valoración de falta de personal en uno de estos dos servicios básicos para la población (y en concreto, de tipo sanitario), contratan directamente a médicos para asegurar al menos una atención al público³⁴⁷. No obstante, como en el ejemplo educativo, el fin perseguido no es tanto generar este tipo de ocupaciones para recuperar y/o fijar a los profesionales locales capaces de desempeñar estas actividades, sino más bien contar con el servicio para que la sociedad municipal decida mantener su residencia en estos espacios y no verse así (desde el punto de vista de las autoridades municipales), obligada a desplazarse a otros medios en los que encontrar respuesta a sus demandas.

En cambio, las administraciones locales sí que tendrían un papel mucho más determinante en cuanto al impacto que alcanzan estos servicios dentro de la economía

³⁴³ «A veces son ellos mismos los que una vez han sacado plaza terminan viniendo aquí. De hecho, tengo algunas profesoras que han sido alumnas mías y ahora son maestras aquí» (entrevista 45).

³⁴⁴ «Ahora con el concurso de traslados las tres cuartas partes de la plantilla cambiará, y así los que no tengan intereses en esta zona se desplazarán allí donde se encuentre más a gusto, tenga sus casas...» (entrevista 68).

³⁴⁵ Recordar la nota 134 del presente capítulo, en la que ya se hacía referencia a la necesidad de desarrollar las conexiones a internet como medio con el que mejorar las condiciones ofrecidas para la instalación laboral de profesionales cualificados en estas zonas.

³⁴⁶ Recordar la nota 253 en la que se adjuntaba una noticia de prensa sobre cómo a través de la llegada de una familia numerosa a un municipio rural, como respuesta al llamamiento público realizado por la administración local, se había conseguido mantener abierta la escuela municipal.

³⁴⁷ En la nota 108 se recogía como una administración municipal se encargaba directamente de la contratación laboral de profesionales sanitarios, ante la percepción local de falta de servicio y consiguiente presión para su solución.

local mediante la generación de empleos directos no cualificados (tabla 4.6). En primer lugar, porque éstas tienen la obligación de garantizar el mantenimiento de las instalaciones y equipamientos públicos de educación y sanidad como recoge la normativa correspondiente^{348,349}. La contratación de dicho personal a menudo se lleva a cabo de forma “tradicional”, es decir, mediante el uso de los recursos propios al incluir a dichos empleados dentro de los gastos corrientes del personal municipal. Sin embargo, los entrevistados nos han mostrado el uso progresivo que adquieren recientemente los programas de empleo público e interés social como PAMER, EMCORP y/o EZOINT, como medio con los que garantizar por un lado, el cumplimiento de las obligaciones adquiridas de dichas tareas, y por otro, favorecer la disminución del desempleo local al contratar a personas residentes en sus propios municipios³⁵⁰.

Tabla 4.6. Ejemplo del impacto de los servicios educativos y sanitarios en la creación de empleo directo en cuanto a número y tipología

Servicio / Centro	Población municipal 2004	Número de usuarios (*)	Número de profesionales cualificados (**)	Otro tipo de personal
<i>Colegio Público de Enguera (***)</i>	5.484	410	36	30
<i>Aulario-CRA Sot de Chera (****)</i>	381	19	7	1
<i>Centro de Salud de Ayora</i>	5.508	6.611	17	7
<i>Consultorio Auxiliar de Andilla (*****)</i>	384	139	2	0

Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de 2004, IVE (2007) y de los resultados de las entrevistas realizadas a los servicios educativos y sanitarios durante el 2006 y 2007.

Notas: (*): El número apuntado en la columna de usuarios reflejaría en el caso sanitario, la población presente dentro de los núcleos urbanos en los que se localizase físicamente las instalaciones en cuestión (ante la dificultad de determinar realmente la demanda real).

(**): Dentro de la categoría “Profesionales cualificados” se incluye tanto el personal docente como el no-docente especializado (logopedas, psicopedagogos, etc.).

(***): Dentro de la categoría “Otro tipo de personal” referida a este centro en concreto, se incluyen los empleos directos (conserje y personal de limpieza) e indirectos (educadores de comedor, monitores extraescolares, etc.).

(****): En este caso en la columna de “Otro tipo de personal” no se hace referencia al número de empleos indirectos, puesto que durante la realización de las entrevistas correspondientes el aulario de Chera contaba con una profesora residente en el mismo que se encargaba de organizar todas las actividades extraescolares realizadas fuera del horario lectivo.

(*****): La cantidad de “Profesionales cualificados” hace referencia al total de profesionales que desarrollan parte su trabajo en el consultorio, es decir, que no necesariamente se trataría de un personal presente todo el tiempo en el mismo centro. De hecho, éste es compartido tanto con el resto de Consultorios Auxiliares que tiene el término de Andilla como con sus municipios contiguos, Villar del Arzobispo e Higuieruelas.

³⁴⁸ «Aquí para la limpieza hay dos personas y en el resto de aularios hay una para cada uno. De todas formas, todas ellas están contratadas por cada uno de los ayuntamientos que forma el CRA, puesto que aunque es una misma agrupación cada ayuntamiento es el responsable de sus aularios (...) Conselleria en estos casos sólo construye los edificios» (entrevista 39).

³⁴⁹ La conservación, el mantenimiento y la vigilancia de los edificios destinados a centros públicos de educación infantil, de educación primaria o de educación especial, corresponderán al municipio respectivo. Dichos edificios no podrán destinarse a otros servicios o finalidades sin autorización previa de la Administración educativa correspondiente. Punto segundo de la Disposición adicional decimoquinta. Municipios, corporaciones o entidades locales. Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación. BOE n. 106, de 4 de mayo de 2006.

³⁵⁰ «El ayuntamiento nos manda personal de limpieza que va cambiando cada cierto tiempo. Normalmente proceden de programas como el EMCORP, o a través de las ayudas que ofrece Diputación para la contratación de personal de limpieza que viene aquí o va al centro de salud» (entrevista 40).

Aunque también es así en los casos en los que dicha oferta laboral depende de administraciones públicas de ámbito superior, y se encuentra gestionada por empresas externas subcontratadas por dichas entidades (como por ejemplo, los Centros de Salud). En estos casos, la municipalidad logra a menudo ocupar a su población local desempleada mediante los acuerdos que la misma alcanza con las firmas encargadas de llevar a cabo dichas actividades³⁵¹; si bien es cierto, que estas empresas buscan también a sus empleados entre la sociedad de estas zonas como medida con la que mejorar su productividad por dos razones: primero, porque los salarios ofrecidos apenas resultan rentables si los trabajadores que los perciben tienen que afrontar los costes de largos desplazamientos³⁵²; y segundo, porque en la mayoría de los casos se trata de jornadas laborales reducidas y/o segmentadas a lo largo del día y/o la semana, de manera que en cierto modo estos empleos perderían cierto atractivo de no contemplarse como un complemento a otros ingresos y/o a la realización de otras funciones vinculadas con la vida familiar³⁵³.

A continuación, la segunda vía mediante la que consideramos que la presencia de estos servicios públicos beneficia directamente a la economía local de estos territorios, queda delimitada por toda una serie de actuaciones que inciden sobre todo en la generación e incremento de las rentas familiares de la población de estas zonas. Por un lado, por la repercusión directa que supone la presencia en la zona de los profesionales cualificados que trabajasen en ellos. Es decir, en la medida que una gran parte de éstos proceden con regularidad de otras zonas del territorio, y en ocasiones además de entornos relativamente alejados, estos profesionales se ven obligados a residir temporalmente en los mismos núcleos en los que trabajan con el fin de rentabilizar al

³⁵¹ «Siempre que podemos contratamos a gente del pueblo. Cuando no es así, puesto que como sabrás ahora funciona todo con contratas por parte de la Conselleria, lo que se hace desde el ayuntamiento es, por ejemplo, cuando se creó el instituto de secundaria, se miró la posibilidad de que el mantenimiento, la limpieza y demás, pues fuera personal del municipio al igual que ocurre con el Centro de Salud, aunque en ningún caso sea nuestra responsabilidad, como sí que ocurre con el colegio» (entrevista 01).

³⁵² «Hay muchos que se van todos los días incluso a ciudades como Valencia, como el médico y algunos de los maestros del colegio y del IES, aunque alguno tiene alquilada la casa para tres o cuatro y alguna noche se quedan aquí a dormir. Entonces porqué se van, pues porque a éstos el sueldo se lo permite. Es que todos los días ir y volver, pues échale dos mil pesetas diarias en gasolina, más las ruedas, porque perfectamente puede hacer cincuenta mil kilómetros en un curso. Y a los tres o cuatro años cambia el coche, o sea que económicamente es un palo irse. Y además, tal y como esta el combustible, ese sí que podría ser el palo que sujetase a la población aquí, de manera que todos estos maestros y el médico no se marchasen, porque echarle la gasolina al coche para irte significa que se te va casi todo lo que has ganado en un día. Y los de la limpieza no se van, porque no les llega. Los de los trabajos de entre seiscientos y ochocientos euros al mes, no les llega. El que gana dos mil lo hace y se va, a pesar de que le sea un palo» (entrevista 45).

³⁵³ «Lo que es el personal de limpieza está por el ayuntamiento, mientras que el personal de cocina y los educadores son contratados con una empresa foránea para que ésta nos haga el servicio. Entonces hay una serie de empresas que vienen y te hacen una serie de ofertas por contrato. Ellos les pagan, nosotros pagamos lo estipulado y ya está (...) antes de que fuera así nosotros los contratábamos directamente, pero ahora al llegar éstas les solicitamos si pueden coger al personal que trabaja con nosotros durante ya bastante tiempo. Y a ellos también les interesa tener gente de aquí, porque así están más a gusto trabajando, y tampoco es que sean unos sueldos muy elevados. Y nosotros también estamos a gusto porque al ser gente que conocemos, puedes plantearle los problemas con más confianza que si tienes que viene gente de fuera y hay una relación más fría, que impide la implicación de estos en las propias actividades o simplemente dificultaría la relación fluida» (entrevista 48).

máximo sus propios salarios³⁵⁴. De esta manera, se produce un relativo incremento de los ingresos de la población local con viviendas en alquiler en estas zonas, ya que tienen garantizada así una cierta demanda cautiva³⁵⁵; sobre todo, si tenemos en cuenta que las tradicionales viviendas destinadas a estos colectivos han desaparecido como alternativa residencial³⁵⁶ (aun así podemos señalar que con el incremento de la movilidad individual y la mejora de las infraestructuras de comunicación, esta demanda se ha visto reducida notablemente respecto a situaciones pasadas)³⁵⁷.

Lógicamente, tanto en el caso de residir en estas zonas como sólo trabajar en ellas, por parte de estos profesionales a menudo se suele generar igualmente toda una serie de dinámicas diarias resultantes del consumo habitual de productos de primera necesidad,

³⁵⁴ «Lo de la casa del profesor es algo que pienso que pasaba hace años, e incluso los ayuntamientos te ponían sustituto cuando tú tenías una baja. Pero ahora no. Como mucho cuando no eres de la zona te alquilas un piso por tu cuenta, como por ejemplo una compañera que durante el invierno estuvo viviendo aquí y ella se pagó el alquiler. Pero vamos, no es por criticar al ayuntamiento, pero es que ellos ya no se dedican a ese tipo de cosas. En algunas zonas sí que todavía sigue habiendo lo que son las casas de los maestros, pero eso se está perdiendo y en esta zona no existe (...) también hace un par de años hubo unas chicas que se quedaron, no porque yo conozca los casos, sino porque me llega de oídas. Creo recordar que eran o de Valencia capital o de sus alrededores, y decidieron quedarse. Se alquilabas un piso y permanecía durante la semana» (entrevista 47).

³⁵⁵ «Casas para alquilar casi que no hay, y las pocas que hay casi todas son de gente del pueblo que llega a tener dos y tres casas aquí» (entrevista 50).

³⁵⁶ Diversos serían los motivos apuntados por los entrevistados que explicarían la desaparición de este recurso singular y especialmente útil hasta hace poco tiempo: en primer lugar, porque muchos ayuntamientos habrían visto en la venta de estas viviendas un medio mediante el cual no sólo reducir sus costes fijos, sino también percibir ciertos ingresos: «hace tiempo que a este tipo de profesionales ya no les ofrecemos casa porque simplemente ya no tenemos. Como mucho, contamos con un listado de pisos en alquiler que les facilitamos, y luego ellos ya van mirando y van llamando» (entrevista 30). Un hecho motivado en ciertos casos por la preferencia de sus potenciales inquilinos de residir en otro tipo de inmuebles o desplazarse diariamente desde su domicilio habitual: «aquí en el pueblo hay unas viviendas para funcionarios muy buenas. Yo vivo en una de ellas desde hace seis años, pero la gente no está por la labor de quedarse aquí, prefieren irse a su casa todos los días. Por ejemplo, el año pasado había tres itinerantes y preferían irse todos los días a Valencia. Pero bueno, también es verdad que hay gente que tenía familia y no va se va a trasladar con ella hasta aquí» (entrevista 44). O por la simple razón de evitar enfrentamientos entre los diferentes tipos de funcionarios que sin ser autóctonos, tuvieran que residir en estas zonas y no se beneficiasen como ellos de ningún tipo de viviendas en alquiler: «Aquellas viviendas se ofrecían a un precio muy módico o incluso de forma gratuita. Pero claro, ocurrió lo de siempre, cuando generas un servicio a continuación aparece un derecho. Aquellas viviendas estaban pensadas para los profesores itinerantes en teoría. Pero sólo es itinerante cuando llega, cuando le dan su plaza definitiva deja de serlo. Entonces al seguir viviendo en esas casas se generó un conflicto con el ayuntamiento, el cual optó porque las casas de maestros tengan en la actualidad otro uso» (entrevista 06). En segundo lugar, en aquellos casos en los que todavía existieran y dependiesen de la administración local, ésta habría optado por acondicionarlas a las nuevas necesidades sociales y destinarlas así a otros colectivos públicos y/o usos de mayor demanda, consiguiendo así una mayor rentabilidad de las mismas como espacios “municipales”: «Ahora vamos a abrir en la planta baja de la casa del médico, una sala de ordenadores para que la gente pueda hacer uso de ellos. Entonces, servicios a la población sí que hay. Imaginate un pueblo con conexión a Internet y diez ordenadores nuevos» (entrevista 05). Y por último, porque en muchos otros casos la remodelación física que se habría llevado a cabo en las propias instalaciones educativas y/o sanitarias con el fin de acondicionarlas a los nuevos estándares normativos (por ejemplo en cuanto a superficie, número de salas, etc.), habría supuesto la “eliminación” de dichas viviendas al anexionar el espacio de éstas a la superficie total de los nuevos equipamientos surgidos tras las reformas desarrolladas (en tanto en cuanto cabe recordar, que casi siempre se trataba de viviendas físicamente contiguas a las instalaciones de estos servicios): «Anteriormente había una Ley del cincuenta que obligaba a los funcionarios a residir en los núcleos donde tenían su trabajo. Pero eso nunca se ha llevado a rajatabla por parte de la administración. No obstante, sí que es cierto que todos los colegios rurales tenían la típica casa del maestro, pero ahora en la mayoría de los casos ha desaparecido porque por ejemplo, en los Isidros se reformó el centro hace dos o tres años y el espacio que estaba destinado a la casa del profesor se está utilizando porque hace falta como propio aulario, bien para meter clases, para aula de logopeda, etcétera» (entrevista 43).

³⁵⁷ En la nota 249 se recoge la consecuencia que la mejora de las comunicaciones y la movilidad tiene sobre la disminución de la búsqueda de viviendas en alquiler por parte de los profesionales de la educación y sanidad.

que por ejemplo encontrarían respuesta en el comercio local³⁵⁸. Aunque si bien es cierto que su repercusión será relativamente escasa, resulta de cierto interés de cara al impacto indirecto global que los servicios públicos educativos y sanitarios tienen sobre la economía local, y del cual hablaremos a continuación.

La otra forma mediante la que las prestaciones educativas y sanitarias benefician de manea directa la economía local de estos territorios, está vinculada con la presencia física de las mismas en estas zonas (y en particular, aquellas de origen educativo). Especialmente si tenemos en cuenta la política desarrollada por parte de muchas administraciones locales, que con el objetivo de mantener abiertos los centros escolares con que contasen, y de esta manera asegurarse la permanencia residencial de un cierto número de habitantes, en muchos casos favorecerán a las familias que matriculen a sus hijos en los centros municipales en lugar de hacerlo fuera de ellos. Para ello, con frecuencia se ofrecen toda una serie de ventajas económicas que revierten directamente sobre las rentas familiares, al reducir los gastos en inscripción de matriculas³⁵⁹, pago de material escolar³⁶⁰, etc.

4.2. La generación de empleo e ingresos indirectos a través de los servicios educativos y sanitarios elementales: modos de participación e importancia

Junto a las vías señaladas mediante las que los servicios educativos y sanitarios benefician directamente a la economía local de estos territorios, los entrevistados también nos han apuntado la existencia de un “amplio” abanico de actuaciones que, si bien de manera indirecta, repercuten de igual modo sobre el empleo y las rentas de estas sociedades. En ambos casos, éstas son resultado sobre todo de las nuevas demandas sociales con las que se busca llegar a conjugar por una parte, el desarrollo de la vida profesional y familiar como respuesta entre otras causas, a la progresiva incorporación de la mujer al mercado laboral y a la cierta deslocalización del empleo respecto al núcleo residencia gracias al incremento de la movilidad individual (contexto que singularmente se vincularía más con el sistema educativo). Y por otra, conseguir un tratamiento más integral y eficaz de las cada vez más numerosas necesidades específicas

³⁵⁸ «Por ejemplo, este año tenemos una maestra que está sustituyendo a otra profesora que está de baja, y como esta chica es de Alicante, se ha tenido que alquilar una casa aquí (...) y durante la semana de Pascua en lugar de irse con sus amigos a una casa rural como nos dijo que querían hacer, se los trajo aquí a todos pues que para que irse a otro lugar si ya estaba en una zona rural» (entrevista 50).

³⁵⁹ «Dentro del ámbito educativo desde este ayuntamiento estamos llevando a cabo una política muy comprometida con la población local, especialmente a través de la instauración de toda una serie de becas para los niños de Educación Infantil, que como sabrás es un tramo no obligatorio y por tanto, no hay becas públicas para él como las que sí que hay para el resto de niveles. Por eso ahora mismo, a todos los niños que están matriculados aquí les damos sesenta euros, que para un municipio como el nuestro es una cantidad muy importante si tienen en cuenta que este año se nos han ido seis mil euros en este concepto» (entrevista 15).

³⁶⁰ «De todo los colegios de la zona sólo ese ayuntamiento paga los libros a los alumnos que acuden a su centro, bien por medio de alguna subvención pública o haciendo uso incluso de sus propios fondos» (entrevista 53).

de los grupos sociales más característicos de estas zonas, es decir, de la población envejecida y con problemas de dependencia (un enfoque lógicamente más relacionado con el sistema sanitario).

En todo caso, la diferencia con las vías de actuación directa sobre la economía local antes apuntadas, radica en que ahora el beneficio a obtener es consecuencia no tanto del uso genérico, habitual y originario para el que los equipamientos e instalaciones de estas prestaciones básicas están concebidos, sino más bien del aprovechamiento complementario o “secundario” de las mismas. Un uso recogido igualmente dentro de sus posibilidades como se indica en la normativa correspondiente, destinado sobre todo a ofrecerse en aquellos casos en los que cualquier otro tipo de recursos capaces de atender dichas demandas fueran relativamente escasos³⁶¹, como ocurriría a menudo en estas zonas rurales³⁶².

Ahora bien, específicamente las posibilidades de empleo asociadas a estos usos “complementarios” se centrarán más en los recursos de tipo educativo que en los de carácter sanitario, puesto que con independencia de que estos segundos tampoco tienen el mismo respaldo normativo, en verdad no se emplean con regularidad para dichas finalidades. Básicamente, porque ni su disposición y organización espacial (tanto de sus espacios internos como sobre el territorio “municipal”), ni su extensión superficial, facilita el desarrollo de actividad alguna en esta línea.

No obstante, su presencia es sin duda útil y atractiva en tanto en cuanto permite la contratación laboral de población local para la realización de tareas de baja o nula cualificación propias de su mantenimiento y/o gestión³⁶³, pero además, porque va a favorecer la aparición de negocios complementarios capaces de ocuparse del “vacío”

³⁶¹ En la actualidad, las instalaciones y dependencias de los Centros Públicos de Preescolar, Educación General Básica, Educación Especial y Educación para Adultos se destinan, casi exclusivamente, para fines académicos, lo que viene a representar una limitada utilización de lo que es parte importante del equipamiento social de la Comunidad. Este limitado aprovechamiento de la infraestructura escolar se muestra más patente en aquellas localidades donde las instalaciones y dependencias escolares son, a veces, las únicas donde los diversos sectores de la Comunidad pueden desarrollar una serie de actividades de índole asociativa, cultural, deportivo y otros. Asimismo, las instalaciones escolares son un lugar idóneo para la realización de estas actividades sociocomunitarias, por lo que conviene que éstas puedan desarrollarse de manera normal, siempre que no interfieran las actividades ordinarias de los centros, se garantice el buen uso y la conservación de los bienes públicos y no sean promovidas con ánimo de lucro. Es necesario, por tanto, ampliar la utilización de las instalaciones y dependencias escolares, lo que exige regular el procedimiento para acceder a su uso, garantizando, mediante el empleo de criterios objetivos, que todos los sectores dispongan de las mismas posibilidades. Orden de 27 de noviembre de 1984, de la Conselleria de Cultura, Educación y Ciencia, por la que se regula la utilización de las instalaciones y dependencias de los centros públicos de Preescolar, Educación General Básica, Educación Especial y Educación Permanente de Adultos. DOGV de 13 de diciembre de 1984, n. 2787.

³⁶² «Quizás la única pega que haya en el pueblo sea el ocio, puesto que aquí no hay ninguna discoteca ni sala de cine. Es algo que el ayuntamiento a través del departamento de cultura está intentado resolver, proyectando películas los fines de semana para niños y adultos. Además, tienes que tener en cuenta que lo más cerca que tienes en cuanto a ocio es el Centro Comercial Bonarie. Pero el problema está en que los chavales de catorce a dieciséis años no se van a juntar para ir allí, más que nada porque no tienen cómo. Por suerte, ahora hay planificado finalmente un centro comercial y de ocio, algo que va a ayudar bastante a dicho aspecto» (entrevista 29).

³⁶³ Recordar la nota 358, en la que se daba un ejemplo de cómo las viviendas de los maestros o de los médicos, muchas veces anexionadas a los centros de educación o sanidad, han desaparecido precisamente por albergar nuevos usos destinados al conjunto de la población, y así obtener una rentabilidad más amplia de los mismos.

que el sistema sanitario genera en torno a la atención sociosanitaria (en relación con horarios, cantidad de personal, funciones y competencias a desarrollar por éste, etc.); es decir, al permitir y/o favorecer la aparición de iniciativas capaces de integrar atenciones sociales y sanitarias como por ejemplo, la manutención y limpieza elemental del hogar, el traslado y acompañamiento de la población dependiente a consultas sanitarias, etc.³⁶⁴.

Por su parte, desde el punto de vista de los servicios educativos las posibilidades de generación de empleos indirectos son “notablemente” más numerosas y variadas. Sobre todo, porque en este caso el aprovechamiento de las instalaciones y equipamientos públicos sí que se incluye en las estrategias desarrolladas a nivel municipal para completar y/o mejorar la oferta educativa de carácter “reglado”³⁶⁵, y así responder a las nuevas necesidades sociales vinculadas no sólo al trabajo, sino también al ocio y esparcimiento de la sociedad.

Estas estrategias se encuentran a menudo planteadas e impulsadas por la propia administración local, con el permiso de la comunidad educativa de los centros escolares (sin el cual en realidad difícilmente podrían llevarse a cabo), a través de los actores mejor preparados para la gestión y puesta en marcha de este tipo de actividades: las Asociaciones de Madres y Padres de Alumnos (AMPAS)^{366,367}. Aunque también podemos encontrarnos con no pocos casos en los que todo este tipo de actuaciones complementarias, son únicamente resultado de la implicación de este actor social, las AMPAS, debido a que algunas administraciones locales obvian las posibilidades (y beneficios) que guarda esta línea de trabajo³⁶⁸. Los motivos de esta actitud oscilan muchas veces entre el desinterés por compartir la ejecución de las mismas (porque por ejemplo, ya existiera un entramado dirigido precisamente a resolver dichas demandas)³⁶⁹, o la imposibilidad de atenderlas correctamente ante la propia falta de

³⁶⁴ En este sentido destaca el ejemplo apuntado ya en la nota 146 del presente capítulo, en la que se incidía en el papel que la atención a los mayores fuera de los aspectos habituales prestados por la sanidad, ofrecía como nicho de empleo para la población local.

³⁶⁵ De ahora en adelante emplearemos este término para diferenciar la oferta educativa estrictamente destinada a la enseñanza, de aquella otra que habríamos definido anteriormente por su carácter complementario a ésta y que grosso modo quedaría conformada por actividades de carácter extra-educativo como por ejemplo, servicios de guardería y/o restauración previos y posteriores al horario estrictamente escolar, o ejercicios que contemplasen el desarrollo de prácticas deportivas, de ocio y/o de repaso o apoyo a las materias contempladas dentro de la estructura educativa formal, etc.

³⁶⁶ Recordar la nota número 319 del presente capítulo en la que precisamente al hablar sobre los limitados recursos de ocio de los que dispone uno de los grupos de población característicos de estos territorios rurales, se hacía referencia al empleo de las instalaciones escolares como medio con el que resolver dicha carencia al ofrecer espacios de interacción social alrededor, en este caso, de actividades musicales.

³⁶⁷ «Durante el verano se usa el colegio por parte del ayuntamiento para poner en marcha una guardería infantil, gracias a una subvención de la que se dispone y con la que se contrata a una persona para ello (...), ya que es en esta época cuando más críos hay en el pueblo y así les damos algo que hacer» (entrevista 22).

³⁶⁸ «El hecho de contar con comedor en el colegio supone contratar el catering con una empresa especializada que nos trae a los educadores encargados de dar la comida a los alumnos. Además, tanto en ese caso como ocurre también con los monitores de las actividades extraescolares que desde el centro ofrecemos a nuestros alumnos, el AMPA es la que se encarga de contratarlos directamente al hablar con gente de la zona a la que le puede interesar, y trayéndolos aquí» (entrevista 54).

³⁶⁹ «Desde este centro y con la ayuda de nuestra AMPA intentamos abarcar a la población en general, pero no nos dejan. Básicamente porque a nivel municipal por parte del ayuntamiento, también hay otras actividades que se

recursos humanos y/o económicos suficientes con que apoyarlas³⁷⁰ (delegando así por completo en estas asociaciones cualquier tipo de acción necesaria para su diseño, implementación y financiación). Es por ello, que en los últimos años estos actores sociales han visto incrementado su papel, llegando a convertirse en algunos casos en “auténticas” empresas locales al dar incluso cobertura legal a los contratos realizados^{371,372}.

Aun así, los entrevistados apuntan que tanto en uno como en otro caso se trata de unos empleos indirectos que, al igual que ocurre con gran parte de los empleos no cualificados generados directamente por estos servicios, dependen en “exceso” de las subvenciones públicas. En consecuencia, muchas veces resulta complicado poder ofrecer un tipo de actividades relativamente variado o distinto del existente en otras zonas del territorio, puesto que en general la oferta viene ya definida en origen por los programas a los que acudir para obtener dichas subvenciones³⁷³; es decir, en este sentido no encontramos ante una cierta “homogeneización” de las alternativas a realizar dentro de la oferta de acciones extraescolares (de manera que en algunos casos se pierde parte la diversidad que hace singulares a muchos de los centros educativos rurales)³⁷⁴.

ofertan como gimnasia de mantenimiento, la escuela de fútbol, la de baloncesto, la de ajedrez, etcétera. Por ello, estamos muy limitados y condicionados por lo que sería a ciertas actividades y a las edades escolares. Aún así tenemos también actividades para los propios padres y madres del AMPA, como es el aeróbic para adultos, cerámica para adultos y demás, pero ya te digo que estamos muy limitados por el cinturón que es el ayuntamiento, que ciñe tanto y tanto. Es que es una cosa que no tiene lógica alguna, puesto que lo lógico sería que el ayuntamiento fomentase este tipo de actividades, que incentivase, no sé como decírtelo, que las apoyase y no sólo pusiera trabas como hace ahora» (entrevista 46).

³⁷⁰ «Desde el ayuntamiento sí que hemos planteado la posibilidad de mantener abiertos los centros educativos más allá de la hora de cierre, con el objetivo organizar talleres y otras actividades fundamentalmente dirigidos al público escolar lo que es entre semana, con la posibilidad de apertura los fines de semana para el público en general. Es una cosa que queremos hacer este mandato aprovechando las buenas instalaciones escolares con que cuenta el municipio, algunas más equipadas que otras, pero desde luego con pistas deportivas, aulas de informática, etc. (...) pero bueno, la verdad es que todavía no hemos explorado mucho la organización de dicha posibilidad ni cómo se llevará a cabo. Lógicamente sí que será necesaria la contratación de personal subalterno, vigilancia y demás, más allá de las cinco de la tarde, porque a partir de ese momento el profesorado termina su faena, el equipo directivo también, y el personal normal también. Lo que supondrá sin duda contratar más personal. Es más, si no fuera por eso, por el desembolso que significa, ya lo habríamos llevado a cabo. De todos modos, decirte que hay centros que cuentan con un AMPA más activa y esto se está llevando a cabo por ella, y por el contrario otros en los que el AMPA está esperando que nosotros pongamos el personal, y por tanto no se hace nada» (entrevista 24).

³⁷¹ Este hecho sería posible gracias al contrato de responsabilidad civil que de manera general la Federación de Asociaciones de Padres y Alumnos (FAPA) habría realizado previamente para dar el respaldo legal y necesario que las diferentes AMPAs necesitarían para la contratación directa de personal con el que llevar a cabo todas las actividades que planificasen realizar en sus centros, sin tener que hacerse cargo éstas de los gastos de seguros que conllevaría hacerlo individualmente (y que de ser así, muy probablemente impedirían dichas contrataciones por los elevados costes asociados). Para más información en relación con dicha posibilidad, se puede consultar la página web de la federación valenciana de AMPAs (http://www.fapa-valencia.org/seguro_responsabilidad_civil.php).

³⁷² «El AMPA sería la organización que da soporte legal a lo que es contratar personal fuera del horario lectivo. Los profesores estamos contratados por Conselleria, pero nosotros desde la dirección del centro no podemos contratar a nadie, solamente es el director territorial el que tiene capacidad de hacerlo» (entrevista 46).

³⁷³ Un buen ejemplo de este hecho quedó ya recogido en la nota 126 sobre la rigidez que suponen determinadas subvenciones.

³⁷⁴ «Es importantísimo que haya una continuidad en los proyectos educativos del centro, porque sino cada año se terminará por ir a las zonas más atractivas y con cierta demanda, como por ejemplo la Ciudad de las Artes y las Ciencias. Entonces si hay continuidad, pues igual es tan importante ir a la Ciudad de las Artes y las Ciencias como al museo etnológico de Alpuente. Pero para eso tiene que ver una cierta estabilidad para que cuando se planifique,

Pero además, es habitual que el empleo generado por esta vía adolezca de una “constante” precariedad económica e inestabilidad temporal³⁷⁵ (tabla 4.7). Es por ello, que muy pocas veces se explotan al máximo de sus posibilidades este tipo de instalaciones, puesto que no siempre se dispone de personal con el que llevar a cabo actuaciones en las mismas³⁷⁶. A parte de que en ciertos casos, estas subvenciones están condicionadas a la existencia de un número mínimo de beneficiarios, cuyo límite por otra parte queda establecido con frecuencia por estándares urbanos, dificultando así aún más su desarrollo. En consecuencia, ante la dificultad de alcanzar verdaderamente dicho umbral y por tanto, no sólo perder la ayuda económica sino también la realización del servicio o la actividad planificada³⁷⁷, los entrevistados apuntan que es habitual encontrar ciertas “irregularidades” en cuanto al número de participantes³⁷⁸. Todo con el fin de evitar, primero, que la demanda opte por acudir a otros ámbitos capaces de atender a sus necesidades; y segundo, perder del desembolso económico inicial realizado para llevar adelante la actividad³⁷⁹.

En consecuencia, la solución más apuntada por los entrevistados para resolver todos los problemas derivados de esta “lógica de las subvenciones” radica en conseguir que las administraciones públicas de carácter regional y/o autonómico se involucren decididamente en el mantenimiento de estas actuaciones, conociendo al detalle sus beneficios y problemas³⁸⁰. Sobre todo, porque se trata de un conjunto de actividades

no sólo se haga para ver Valencia sino también el entorno en el que se trabaja, que también tiene mucho que ver» (entrevista 54).

³⁷⁵ *«Se busca dar empleo a gente de la zona, sobre todo a partir de actividades extraescolares y deportivas. El problema está en los bajos sueldos que se ofrecen, puesto que en muchos casos se depende de una subvención, lo que limita la posibilidad de ofertar más actividades»* (entrevista 15).

³⁷⁶ *«A través de la Mancomunidad teníamos un servicio de atención a domicilio. Al principio había dos personas, luego se quedó una sola porque se acabó la subvención y el ayuntamiento no la podía mantener. Incluso llego a pagarle un aparte la propia cooperativa de agricultores, para que no se perdiera del todo. Ahora de nuevo es la misma persona otra vez a través de la Mancomunidad (...) normalmente ofrecemos actividades formativas a través de una subvención de unidades locales de aprendizaje, pero que este año aún no nos la han concedido y tampoco sé cuándo nos la darán. Pero vamos, es gracias a ella que el telecentro se consigue abrir sobre todo los meses de verano, que es cuando verdaderamente se llena el pueblo»* (entrevista 17).

³⁷⁷ *«Desde que llevo yo aquí, pues realmente el tema de la guardería comarcal es el proyecto más importante que se ha realizado por muchos motivos. Porque niños sí que se ha contado que hay suficientes, para lo cual tenemos cuarenta y una plazas. Pero claro, por diversas causas no está completa, y luego hay que pedir subvenciones y tener todo el personal, y claro, si no tienes a todo el personal no te dan subvenciones; pero todo el personal tampoco puedes tener porque no hay demanda suficiente, y no habrá demanda suficiente si encima bajas en servicios que ofrece la guardería porque no tienes dinero para cubrirlos. Es la pescadilla que se muerde la cola»* (entrevista 27).

³⁷⁸ Podemos recordar aquí la nota 233 del presente capítulo, en donde ya se hacía mención a la existencia de ciertas alegaldades en la solicitud de ayudas para la obtención de cursos de formación profesional para desempleados.

³⁷⁹ *«El Centro de Salud tiene una ambulancia realmente vieja y solicitamos una a Conselleria y ya está concedida. Pero es lo que te digo, primero hay que tener el dinero para hacer el pago, y claro, éste no sale por ningún lado. Es cierto que luego nos lo ingresan, pero siempre es difícil hacer el desembolso inicial»* (entrevista 27).

³⁸⁰ *«La guardería con que contamos desde la Mancomunidad de momento es totalmente pública, aunque el ochenta y cinco por ciento del salario de los empleados en ella dependa del LEADER. Nosotros de momento lo que tenemos es la autorización de la Conselleria, pero no es lo mismo que el colegio en donde los sueldos de los maestros dependen de ella. Pero la guardería no es así, cuando se logre pasar a la Conselleria se denominará escuela infantil, pero los sueldos no los paga por lo que sea. Yo imagino que como es la enseñanza no obligatoria, pues la Conselleria no ve la necesidad de ello. Así, la mancomunidad sí que debe de luchar por ello para que se consiga dicha excepción, porque si no tenemos todas las plazas ocupadas, como ocurre ahora, y en diciembre que se acaba*

complementarias a los servicios públicos singularmente útiles para la población local³⁸¹, como por ejemplo aquellas encargadas de los tramos educativos no incluidos dentro de la delimitación de servicio público, es decir, la educación infantil. Y que precisamente al quedar “todavía” fuera del ámbito público, sufren con especial dureza la intermitencia de contar con una demanda suficiente todos los años³⁸², y los elevados costes económicos de disponer de los recursos materiales y humanos necesarios para ofrecer una atención de calidad.

Tabla 4.7. Contratación de personal según programas de empleo social

Tipo de subvención	Obra o Servicio	Número de empleos	Duración de los contratos
PAMER	Brigada forestal	1 Capataz	4 meses
		1 Conductor	
		5 Peones	
EMCORP	Servicios personalizados de carácter cotidiano	1 Aux. de ayuda a domicilio	3 meses
		1 Educador social	
	Servicio de ocio y cultura	1 Monitor deportivo 1 Aux. de biblioteca y archivo 1 Informático	3 meses
EZOINT	Servicios de ocio y cultura	1 Socorrista	2 meses
		1 Conserje mantenimiento de espacios públicos	

Fuente: Elaboración propia a partir de la *Memoria de Actividades 2006* de la AEDL de Benagéber (2007).

De otro lado, el último modo en que los servicios educativos y sanitarios afectan indirectamente a la economía local, es a través de los efectos multiplicadores que su presencia y funcionamiento son capaces de originar sobre otros sectores productivos, responsables en realidad de la mejora que la población local experimenta en sus ingresos (al favorecerse el consumo). Es decir, sanidad y educación participarán en el

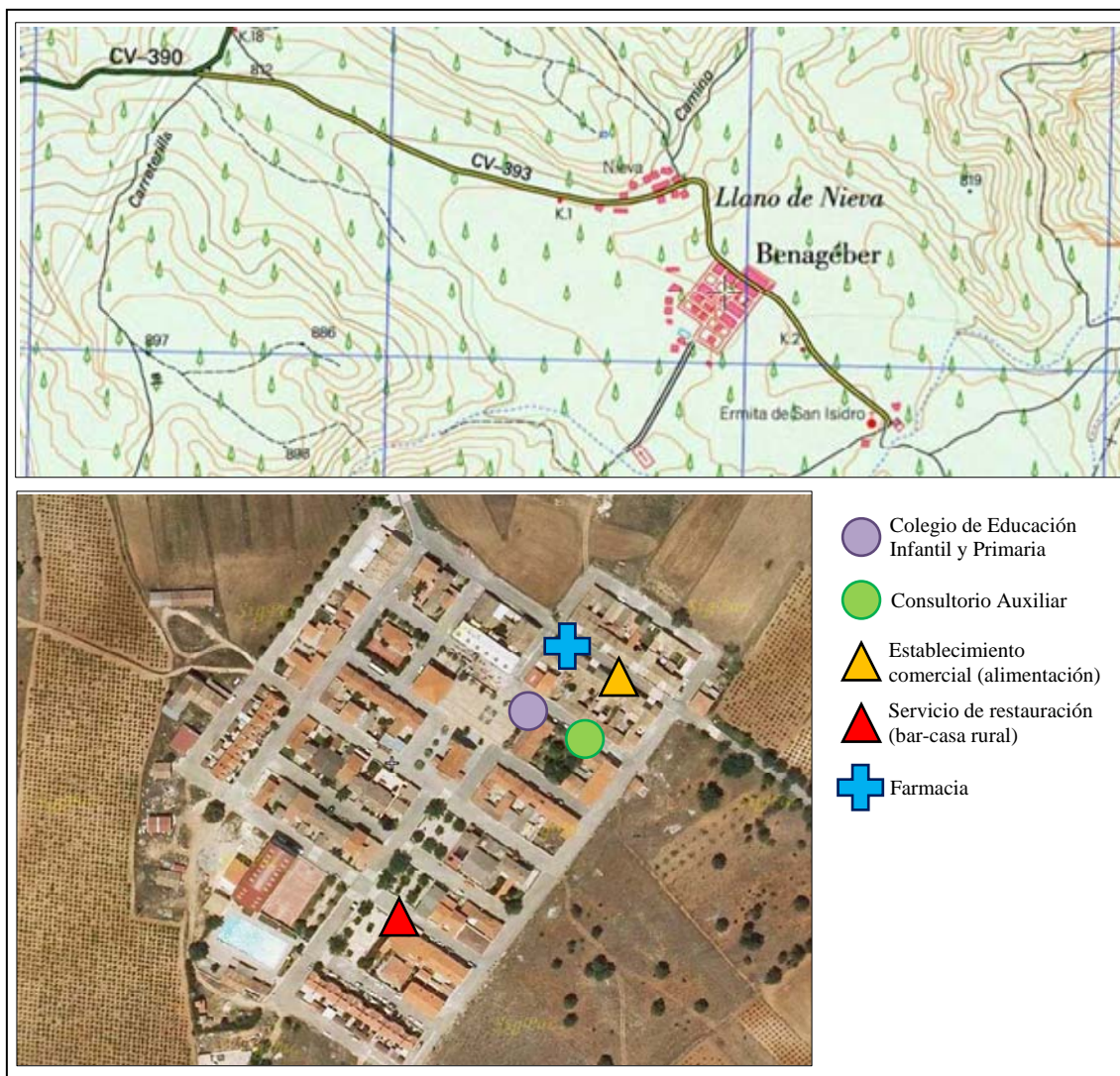
ya la subvención del LEADER, pues es una gran incertidumbre. Es que es mucho el papel que juega el LEADER porque aunque se cobre cien euros de cuota a los padres, verdaderamente con eso poco se hace puesto que es desde las nueve hasta las cinco de la tarde, aunque eso sí, la comida es a parte. Pero sólo son setenta euros más. En total tampoco creo que se recojan más de mil y pico euros, y es algo que sí que se está planteando ya, porque diciembre está a la vuelta de la esquina» (entrevista 27).

³⁸¹ «De los proyectos desarrollados en la zona destacaría como uno de los más interesantes, la creación de la escuela de educación infantil como la creación de un servicio inexistente, de un servicio en el medio rural necesario porque facilita la incorporación de la mujer en el mundo laboral, porque mejora la calidad de vida, porque tanto la que quiera trabajar como la que no quiera pues tiene unas horas libres, y porque además se han generado cinco puestos de trabajo femenino, intentando así equilibrar las diferencias en este aspecto, donde en el medio rural son mayores (...) es cierto que cinco puestos pueden ser pocos, pero su importancia deriva de que hay que relativizarlos en este medio» (entrevista 26).

³⁸² «Aquí lo que hemos hecho ha sido montar una ludoteca, tanto para los más pequeños como para los mayores del colegio. Habilitábamos un local para que las madres que no pudieran porque trabajasen, pues dejaran a sus hijos aquí para comer. Tenía un horario de una a tres y media, y claro, había madres que por el taller de empleo no podían hacerse cargo de ellos al salir a las tres de trabajar. Entonces tenía allí a los chiquillos, a los que cada una les llevaba su comida de casa, y allí se la daban. Lo único que había era microondas y una nevera. Y la verdad es que sí que funcionaba bastante bien, pero este año no podemos porque no tenemos presupuesto para tanto, además de que no tenemos mucha demanda, o al menos tanta como otras veces. Entonces no te compensa que haya tres niños y tener una persona para ellos» (entrevista 23).

incremento de las rentas familiares locales mediante la atracción constante de consumidores de productos de primera necesidad hasta sus instalaciones, de manera que los comercios de reposición repartidos alrededor de estas prestaciones básicas tienen garantizada la existencia de una demanda casi “cautiva”³⁸³ (figura 4.19).

Figura 4.19. Localización comercial alrededor de las instalaciones educativas y/o sanitarias



Fuente: Elaboración propia a partir del SIGPAC 2008 del Ministerio de Medio Ambiente y Rural y Marino (2010) (<http://sigpac.mapa.es/fega/visor/>) y las entrevistas realizadas a los actores de la administración municipal con capacidad en la gestión y el desarrollo local, y a los representantes educativos y sanitarios de los centros seleccionados, 2006-2007.

³⁸³ «Y otro asunto muy importante, tú te bajas a la línea de la carretera, que antes las tiendas estaban esparcidas por todo el pueblo, y sin embargo los últimos seis años, todos los servicios están en la carretera, al lado del colegio además (...) tu bajas ahora por la carretera y es un hervidero de gente no sólo del pueblo, sino también de gente que no es de aquí, que son de los pueblos de alrededor, pero que vienen y dejan aquí su dinero y luego se van a su pueblo» (entrevista 30). «Se trata de un pueblo bastante empinado, de manera que la parte de arriba se ha abandonado porque toda la gente se ha ido hacia abajo. Por qué, pues porque antes se subía con mulas la comida y el comercio, pero ahora ya no se estila eso, además de que son calles muy estrechas y los vehículos no caben por ellas. Entonces, subir por esas escaleras, cargados y encima la gente mayor, pues nada. Además, incluso los propios comerciantes veían que quien estaba abajo junto a los servicios, ganaba dinero, mientras que quien se quedaba arriba se moría de asco» (entrevista 28).

De este modo, se consigue rentabilizar al máximo los desplazamientos a realizar³⁸⁴ porque junto a cuestiones tan habituales como llevar los hijos al colegio, o ir a la consulta del médico para una revisión rutinaria o el acceso a medicamentos, se llevan a cabo otras acciones recurrentes como la compra de productos elementales en los comercios situados alrededor. Esta actitud es especialmente evidente en el caso de la población más envejecida (a parte de ser la más numerosa en determinados núcleos), para la que incluso el desplazamiento a pie hasta estas prestaciones llega a suponer según qué casos, un “esfuerzo” a rentabilizar al máximo³⁸⁵ (tabla 4.8; figura 4.20 y figura 4.21).

Tabla 4.8. Población rural que consume en las tiendas especializadas de calle como medio por el que acceder a diferentes tipos de bienes habituales (*)

Compra de reposición	Carnes y charcutería	Pescados y mariscos	Frutas, verduras y hortalizas	Pastas y arroz	Leche, huevos y lácteos	Bollería y panadería	Conservas	Congelados y platos preparados	Salazones y frutos secos	Bebidas	Aseo personal	Limpieza hogar
Tienda especializada de calle	67,60	69,20	56,10	6,30	8,10	72,30	6,10	19,00	12,30	6,10	24,10	21,20
Resto de comercios	32,40	30,80	43,90	93,70	91,90	27,70	93,90	81,00	87,70	93,90	75,90	78,80

Equipamientos personales	Moda caballero	Moda señora	Moda niño	Moda Joven	Ropa interior	Calzado en general	Calzado deportivo	Complementos
Tienda especializada de calle	69,70	69,50	41,30	51,70	65,00	77,50	69,70	68,10
Resto de comercios	30,30	30,50	58,70	48,30	35,00	22,50	30,30	31,90

Otros bienes ocasionales	Óptica y fotografía	Joyería, relojería y bisutería	Libros, prensa y revistas	Papelaría	Discos, CDs y video	Juguetes y juegos	Artículos de regalos
Tiendas especializadas de calle	90,30	87,10	87,00	91,00	72,90	68,60	87,30
Resto de comercios	9,70	12,90	13,00	9,00	27,10	31,40	12,70

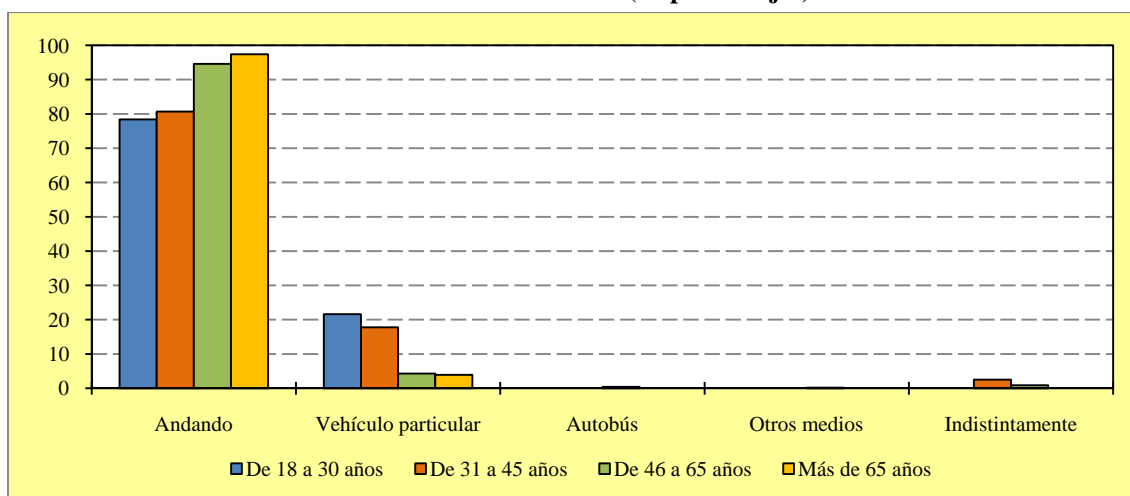
Fuente: Elaboración propia a partir del Estudio de los Hábitos de Consumo en la Comarca de la Plana Requena-Utiel (1999).

Nota (*): Se utiliza como referente el estudio que la Conselleria de Industria y Comercio realizó en concreto sobre la Comarca de la Plana de Requena-Utiel por ajustarse perfectamente a una de las áreas de estudio LEADER+ seleccionadas y por extensión, constituirse como mejor ejemplo para mostrar la importancia que en medio rural alcanzan los comercios de proximidad (aquí identificados bajo la denominación de “tiendas especializadas de calle”).

³⁸⁴ Recuperar el extracto de entrevista mostrado en la nota 109 donde se hacía referencia ya a la importancia que muestran por ejemplo los servicios sanitarios en función de la disponibilidad comercial existente en la zona donde se ubican

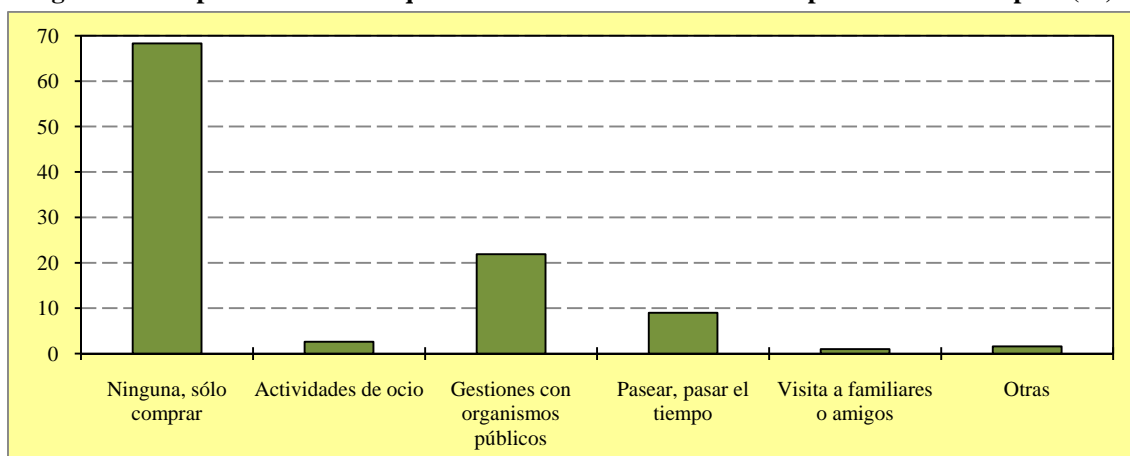
³⁸⁵ «Cuando llegas a una franja de edad determinada sí que es determinante que el servicio esté incluso presente físicamente. Tú puedes decirme que en la cabecera comarcal se va a montar un centro increíble, con una gran dotación de medios en contraposición a la situación que puedas encontrarte en el otro pueblo, en donde no haya más que un profesor o un médico con escasos medios. Pero da igual, necesitas dar ese servicio de proximidad. Sí que es verdad que necesitas complementarlo o mejorarlo, de acuerdo, pero no lo puedes suprimir. Por ejemplo, el servicio médico; si tienes en cuenta que hay mucha gente que tiene problemas de movilidad, básicamente por el envejecimiento de la población, pues el que tú le digas que se tenga que bajar para venir aquí y estarse toda la mañana en el centro, para que luego regrese a su casa a una hora determinada, frente a la situación de que pueda estar en su casa y que cuando quiera, tranquilamente pueda acercarse hasta el centro, y que cuando vuelva pueda pasarse por la tienda y hacer las compras, es algo que no tiene comparación» (entrevista 31).

Figura 4.20. Medio de desplazamiento utilizado para realizar la compra de reposición según edad de los consumidores (en porcentajes)



Fuente: Elaboración propia a partir del Estudio de los Hábitos de Consumo en la Comarca de la Plana Requena-Utiel (1999).
Nota (*): Mismo motivo que el expresado en la tabla 4.8 del presente capítulo. Se han empleado respuestas múltiples.

Figura 4.21. Tipo de actividades que realiza el consumidor de forma paralela a las compras (%)



Fuente: Elaboración propia a partir del Estudio de los Hábitos de Consumo en la Comarca de la Plana Requena-Utiel (1999).
Nota (*): Mismo motivo que el expresado en la tabla 4.8 anterior. Se han empleado respuestas múltiples (esto supone que la suma de los porcentajes no tiene porqué dar el 1005), para al conjunto de la zona de estudio a excepción de los núcleos urbanos de Requena y Utiel con el fin de mostrar con mayor claridad el doble “uso” que experimentaría el empleo de los servicios públicos educativos y sanitarios si atendemos a la cantidad de resultados obtenidos dentro del conjunto “Gestiones con organismos públicos”.

A partir de las ideas expresadas por los entrevistados, podemos apuntar que los servicios educativos y sanitarios desempeñan un papel nada desdeñable en la economía local de estos territorios si tenemos en cuenta, no sólo la cantidad total de trabajadores contratados, sino la suma de habitantes de estas zonas empleados en sus ofertas laborales tanto de manera directa como indirecta, en puestos además de muy variable cualificación profesional (favoreciéndose así la integración laboral de todo un conjunto de población caracterizado por la heterogeneidad de habilidades y experiencias profesionales). De hecho, a menudo los establecimientos de uno y otro servicio localizados en estos espacios son comparados precisamente con grandes empresas,

puesto que al igual que éstas conforman los puntos de mayor empleo³⁸⁶ (más allá de hitos puntuales que suponen los grandes equipamientos de tratamiento, gestión y almacenaje de energía y/o residuos de ámbito regional emplazados en estas zonas, como por ejemplo centrales nucleares, hidroeléctricas o centros integrales de gestión de deshechos³⁸⁷); no obstante, la relativamente elevada temporalidad de los trabajos a los que dan lugar (en determinadas ocasiones más pronunciada y menos voluntaria que en otras), es una de las cuestiones a resolver más criticadas.

Con todo, la relevancia de la oferta laboral de ambos servicios ofrecida a la población residente destaca también por la influencia que la disponibilidad de ésta presenta sobre la evolución de otras dinámicas, como por ejemplo de tipo demográfico. Primero, porque su existencia permite mantener en estas zonas un “amplio” conjunto de habitantes todavía sin posibilidad para desplazarse de forma autónoma por el territorio (es decir, sin vehículo particular), y por tanto sin capacidad para realizar desplazamientos fuera de su domicilio habitual para acceder a ofertas de empleo³⁸⁸. Y segundo, gracias a la diversidad en las cualificaciones laborales requeridas, también se favorece que un “notable” conjunto de residentes casi sin formación continúe instalado en estos territorios (al disponer de la posibilidad de acceder a un empleo ajustado a sus capacidades), y que además en numerosas ocasiones gracias a éste mejore su cualificación profesional (a través de las Escuelas Taller y programas similares)³⁸⁹.

Dos consecuencias que llevarán aparejado un relativo incremento del número de mujeres capaces de llevar a cabo el desarrollo de su vida profesional, sin por ello “rechazar” a sus familias. De hecho, esta complementariedad es otro de los motivos por los que este tipo de empleo se valora de forma muy positiva en estas zonas; es decir, no sólo por el actual contexto social marcado por la progresiva incorporación femenina al mercado laboral, sino también por la realidad laboral de estos territorios, en donde las mujeres han constituido tradicionalmente uno de los colectivos con mayor dificultad de acceso al empleo (Camarero, 2009)³⁹⁰.

³⁸⁶ «Mi hijo es un exponente de gente joven. Está estudiando en la universidad y reside en Valencia. Allí se prepara su oposición y hace su marcha. Y como él muchos jóvenes más de la zona que no solo están estudiando sino que también encuentran trabajo allí y se quedan viviendo fuera de estas zonas, puesto que aquí no hay mercado laboral para universitarios. Digamos que las ofertas de empleo que puede haber en los institutos y demás están ya cubiertas, por lo que la gente no se queda. Y estas zonas tampoco se expanden industrialmente ni en ningún otro tipo de área, por lo que no se ofrece puestos de trabajo ni en la industria ni en los servicios. Por tanto el Centro de Salud y los centros educativos son las unidades que más profesional cualificado albergan aquí» (entrevista 68).

³⁸⁷ A modo de ejemplo podría consultarse el artículo publicado por Peña (2005) en Cuadernos de Geografía de la Universidad de Valencia, sobre la problemática territorial que la posible instalación de un centro de gestión y tratamiento de residuos habría creado en el Valle de Ayora-Cofrentes a pesar de los empleos asociados a ella.

³⁸⁸ En la nota 182 ya apuntábamos la necesidad de vertebrar el territorio con transportes públicos ante la “reducida” disponibilidad de vehículos privados por parte de mujeres (inmigrantes o no), jóvenes y ancianos para poder acceder a sus demandas (de servicios concretos o para satisfacer necesidades comerciales, de empleo, etc.).

³⁸⁹ Precisamente en la nota 317 se apuntaba cómo este tipo de oportunidades laborales son utilizadas en numerosos casos para dar la formación necesaria que con posterioridad, el sector privado requerirá para contratar personal.

³⁹⁰ En la nota 383 hicimos ya referencia a la “habitual” dificultad que las mujeres tienen para encontrar trabajo, y cómo el desempeño de tareas vinculadas con los servicios socio-sanitarios les permite compaginar trabajo y familia.

Ahora bien, las ideas expresadas por los entrevistados sobre las consecuencias que disposición de estos servicios públicos elementales tienen sobre el espacio, nos muestran cómo los municipios caracterizados por albergar un dinamismo relativamente mayor son aquéllos que a priori más beneficios obtienen, tanto por medio de empleo como gracias a los ingresos generados. El principal argumento utilizado descansa en un simple factor de escala, en la medida que al contar con los establecimientos educativos y sanitarios “más y mejor” equipados, por un lado estos territorios se ven priorizados en las elecciones realizadas por parte de los profesionales (por el tema de recursos^{391,392}, distancias a recorrer³⁹³, diversidad en cuanto a niveles educativos por aula³⁹⁴, etc.); y por otro, porque en ellos se registrará también la mayor oferta de empleos no-cualificados (a parte de que precisamente al contar con una mayor demanda, las actividades que dan lugar a los mismos pueden en realidad llevarse a cabo)³⁹⁵.

Lógicamente, al encontrarnos un mayor número de habitantes también estamos frente a municipios no sólo con mayor cantidad de ayudas públicas recibidas por parte de los organismos responsables de los servicios en cuestión (para favorecer precisamente su utilización, como ocurre en relación con los centros educativos), sino también ante las poblaciones con mayor dotación en establecimientos comerciales y servicios especializados. Es decir, la cantidad de ingresos y rentas familiares generadas por las atenciones sanitarias y educativas es en estos territorios más “elevada” que en aquellos menos poblados, simplemente porque hay más población que se beneficia de las ayudas públicas, y por otra parte una cantidad de comercios con un ámbito de influencia más extenso, de modo que a su vez pueden ofrecer productos menos frecuentes y reforzar así su atracción.

³⁹¹ «Una buena solución para la educación en estas zonas rurales han sido los CRAS y la idea de que se moviera el profesorado por ellos. Pero a pesar de esto, no hay un número suficiente para dar un servicio bueno. Aquí en el pueblo de al lado hay un aula CRA con dos profesores que cogen a todos los cursos. Date cuenta que si en la clase hay necesidad de adaptaciones, no cuentan con un especialista que pueda atenderles en el momento, puesto que lo tienen compartido con el resto de CRAS. Eso es algo que algunos compañeros sí lo tienen en cuenta a la hora de elegir centro» (entrevista 48).

³⁹² «La verdad es que material informático hay poco en general y no funciona muy bien. De hecho en el aula CRA más equipos tenemos, sólo hay cuatro o cinco en una sala para el uso compartido de los niños y de los tutores. Aquí en este centro, como ves esto es el aula de informática y también un despacho, y muchas veces no cabemos de la gente que somos» (entrevista 49).

³⁹³ «Hay algunos docentes que no quieren venir a aquí por el tema de las distancias que hay que recorrer entre los diferentes aularios. Es verdad que no es lo mismo un CRA cuyos aularios disten entre sí cinco kilómetros, a otro que le separen más de veinte ida y otros veinte de vuelta, más además las condiciones en las que están las carreteras, llenas de curvas, con nieve, etcétera. Además de que en muchos casos estas cosas deberían de estar ya reguladas, y es otro de los problemas que tenemos. Por eso estos centros no son muy atractivos» (entrevista 40).

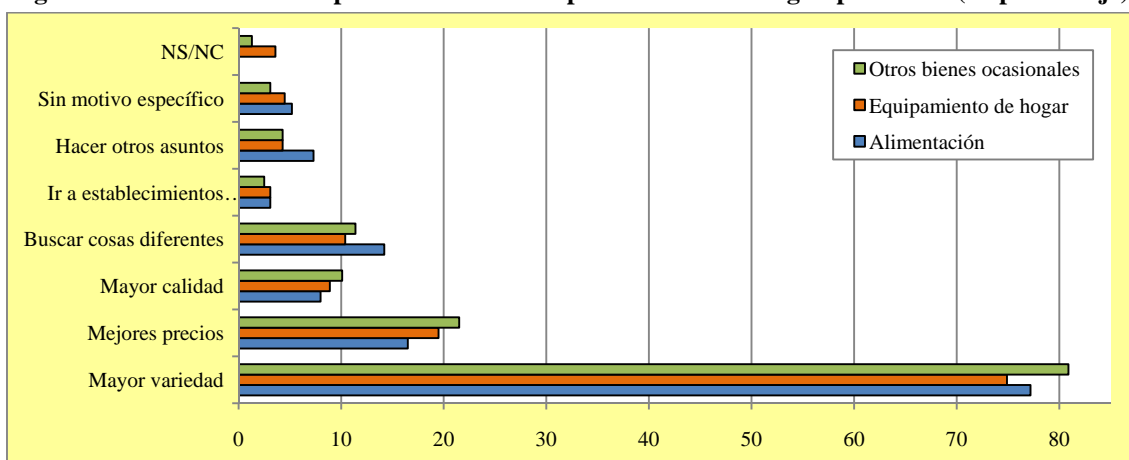
³⁹⁴ «La verdad es que hay algunos maestros, sobre todo lo nuevos, que tienen un poco de miedo a este tipo de centros incompletos porque son complicados de llevar, porque si tienes cinco o seis niños, date cuenta que tienes que dividir tu tiempo entre cinco o seis niveles porque cada uno tiene una edad diferente, y todos requieren atención. (...) es cierto que en algunos casos hay mucha variedad para que la atención sea la más adecuada» (entrevista 39).

³⁹⁵ Recordar como en la nota número 260 se hacía referencia a que aunque se contase con estos servicios extraescolares y complementarios a la oferta educativa general, como por ejemplo el comedor escolar, éstos no llegarían siempre a funcionar en realidad ante la falta de demanda efectiva que permitiera activarlos, y en consecuencia dotarlos de personal.

Esto se debe al beneficio que esta clase de tienda obtiene de la atracción generada por las prestaciones educativas y sanitarias ubicadas en estos municipios, cuyo grado de especialización suele ser ligeramente superior al resto (al contar precisamente con una mayor demanda de base que “rentabiliza” con más facilidad la instalación de dichas especialidades), recibiendo así usuarios de núcleos relativamente alejados³⁹⁶.

Sin embargo las consecuencias indirectas que ambos servicios generan, afectarn también “notablemente” a los municipios con un dinamismo relativamente menor, e incluso en algunos casos sus resultados alcanzan unas consecuencias mucho más “determinantes”. Este es el caso de por ejemplo, la influencia que ejercen sobre la estructura comercial de estos otros municipios, en tanto en cuanto a menudo ésta se ve progresivamente desfavorecida ante el incremento de las compras fuera de los núcleos de residencia, como consecuencia del incremento de la movilidad diaria laboral y la búsqueda de mayores opciones a la hora de realizar las compras³⁹⁷ (figura 4.21). Lógico si tenemos en cuenta que estos núcleos apenas disponen de una oferta comercial diferenciada a la existente en otras zonas, pero tampoco de variedad o especialización alguna en servicios complementarios con los que atraer a posibles consumidores de fuera del municipio.

Figura 4.21. Motivos de compra fuera del municipio de residencia según productos (en porcentaje)



Fuente: Elaboración propia a partir del Estudio de los Hábitos de Consumo en la Comarca de la Plana Requena-Utiel (1999).
Nota (*): Mismo motivo que el expresado en la tabla 6.8 del presente capítulo. Se han empleado respuestas múltiples.

³⁹⁶ «En cuanto al nivel de población que atendemos, primero tiene que diferenciarse la atención de los servicios básicos que tanto en nosotros como en los pueblos de alrededor es idéntica, y que en total suponen siete mil habitantes o pacientes potenciales; y por otro, los servicios específicos que prestamos a todo el Valle como por ejemplo la radiología, fisioterapia, el endocrino y la odontología infantil y de adultos, que supondría un total de más o menos once o doce mil habitantes potenciales» (entrevista 68).

³⁹⁷ «La verdad es que contar con comercios, una vez que te instalas sí que le ves que tiene su importancia. Por ejemplo, antes había un pequeño autoservicio, pero lo han cerrado porque creo que compraba poca gente en él. Ahora sólo quedan dos pequeñas carnicerías con cuatro cositas. Bueno, y luego los miércoles tienes mercado. Pero vamos, para hacer las compras te tienes que ir a pueblos más grandes, donde por ejemplo tienes el Consum, o te vas más para abajo hacia Valencia aprovechando que vas a trabajar. De hecho, antes yo me iba al Osito en l'Eliana. Y claro, en esos casos tienes que tener en casa una despensa que no veas, porque luego no te puedes olvidar de nada» (entrevista 50).

La otra razón que nos lleva apoyar dicha argumentación, se apoya en el fomento de la vida social que esta clase de servicios produce tanto por sí mismos como mediante el mantenimiento de otras prestaciones de interés público (como bares, los propios comercios, etc.), y por tanto evitar así que parte de estos “pequeños” municipios se convirtiesen en pueblos sin “vida”^{398,399}. Ahora bien, esta participación en la vida social ¿hasta qué punto llega a ser importante para el desarrollo de estos medios?, ¿ésta es valorada de manera similar o diferente a la mostrada en cuanto a los resultados demográficos y económicos que ambos servicios nos han mostrado? Y por otro lado, ¿cómo participan en dicho proceso si tenemos en cuenta la cantidad de recursos potenciales con los que tanto unos como otros servicios cuentan (desde sus equipamientos e infraestructuras, hasta los profesionales en ellos contratados)?, o incluso ¿cómo podría incrementarse y/o mejorarse dicho apoyo? Estas son algunas de las cuestiones a las que intentaremos responder en el siguiente apartado, con el fin de determinar de manera aproximada cómo realmente las prestaciones educativas y sanitarias más elementales favorecerían el desarrollo local a través del fomento de lo que podemos denominar el capital social de estas zonas.



Fotografía 4.15

Comercio rural.
Fotografía: Jaime
Escribano. Junio de
2007, Enguera y
Jarafuel (Valencia)

³⁹⁸ «La verdad es que la cabecera de la comarca sí que tiene más atractivo comercial porque en ella encuentras muchas más tiendas y porque venden un poco más barato que aquí en el pueblo. Lo que genera también esa función social de la que hablábamos antes, van allí, se relacionan con la gente, te metes en el bar, se puede ir a la carnicería, a la peluquería, etcétera, cosas que aquí no hay (...) si a un pueblo le quitas la escuela y el bar, se acabó el pueblo. Tiene que tener un bar porque es el único sitio de reunión que ahí. Tú podrás conocer a más o menos gente, pero seguro que no veras a todos. Y con esos qué. Mira, mi abuelo jamás fue a un bar pero se relacionaba los domingos cuando iba a misa en la plaza, y lógicamente en la barbería, algo que era realmente un lujo. Pero vamos, ese era el sitio oficial de reunión» (entrevista 28). En la nota 264 se hacía referencia precisamente a la misma cuestión.

³⁹⁹ «El colegio es el motor para el resto de servicios: médico, panadería, comercios, etc. Se genera actividad comercial, lo que da más trabajo y hace que se quede más gente, y aparecen más servicios, que hace que más gente decida quedarse» (entrevista 19).

5. El papel de los servicios educativos y sanitarios en el desarrollo local a través de su participación en el capital social.

Como explicamos en el capítulo segundo, en la actualidad es un hecho contrastado que los procesos de desarrollo ya no están únicamente vinculados al capital físico, económico, humano ni institucional, sino que en la consecución del éxito alcanzado por muchos territorios en dichos procesos intervienen cada vez de forma más clara otros factores de índole social y relacional (Pitarch, 2005). Es decir, toda una serie de “intangibles” procedentes de creencias, normas, valores y relaciones sociales que terminan por conformar lo que comúnmente se denomina como Capital Social.

En principio, la fuente para obtener este capital deriva de la confianza resultante de múltiples ámbitos de interacción social como la familia, espacios públicos como precisamente la escuela y los centros sanitarios, pero también desde el propio comportamiento local de empresas, instituciones (en especial estas últimas por su capacidad para consolidar y fortalecer las redes sociales mediante apoyos económicos, normativos, etc.), y otro tipo de “redes de compromiso cívico” como las asociaciones de vecinos, amas de casa y de jubilados, o los colectivos culturales, las entidades deportivas, las cooperativas laborales, etc. (Putnam, 1994). Es decir, cuanto más densas son las interacciones entre los miembros de una comunidad, mayores probabilidades tenemos de conseguir actuaciones marcadas por procesos de cooperación mutua a favor de la resolución de cuestiones concretas. De esta manera no sólo se consigue mejorar la propia posición del individuo en la sociedad (al disminuir su aislamiento social y mejorar su participación social), sino que también se logra mejorar las condiciones de la calidad de vida de la misma (Pitarch, 2005).

Ahora bien, hay que tener presente que en ocasiones el capital social no tiene porqué producir niveles de participación capaces de traducirse en una mejora de los procesos de desarrollo territorial, simplemente porque por ejemplo los grupos existentes apenas tengan contactos ni con actores capaces de influir en la toma de decisiones socioeconómicas, pero tampoco entre sí puesto que las actuaciones llevadas a cabo quedan en el propio ámbito de la asociación sin alcanzar mayor transcendencia. En consecuencia, sin duda es importante identificar y contar con este tipo de capital, pero también conocer si es capaz de ayudar al fortalecimiento de la sociedad y/o a la mejora de la productividad.

De este punto parte el interés por aproximarnos al análisis de los servicios educativos y sanitarios desde la vertiente de su capacidad para generar capital social, y que a su vez éste pueda calificarse de “útil” para alcanzar procesos de desarrollo local. Para ello a continuación planteamos el estudio de ambos servicios desde una doble perspectiva, en tanto en cuanto sus prestaciones se organizan alrededor de espacios físicos que pueden ser empleados por el tejido social previo de la zona, o que pueden

dar lugar a nuevas redes debido a que la población que las utiliza estima oportuno organizarse entorno a ellas para ofrecer, mejorar y/o complementar alguna actividad propia del servicio, o bien aprovecharse de unas instalaciones “sin igual”. Pero también, porque en ellos encontramos unos dinamizadores “únicos” por su contacto relativamente amplio y continuo con la sociedad, capaces de poder incitar y participar en procesos de interacción social más allá del ámbito estricto de los servicios a los que quedan vinculados, e incluso llegar a actuar como “puentes” capacitados para mejorar la difusión de todo tipo de ideas, acciones... tanto entre la población como entre ésta y otro tipo de actores locales con capacidad de decisión sobre ámbitos socioeconómicos.

De este modo diferenciaremos cómo ambos servicios contribuyen a la generación de capital social primero, desde un punto de vista físico al ofrecer recursos materiales con los que favorecer el desarrollo de actividades de diversa índole y por tanto, facilitar la interacción social. Y en segundo lugar, cómo permiten igualmente dicho fin mediante la participación de los profesionales empleados en ellos, al averiguar de manera aproximada qué función desempeñan en la actualidad desde este punto de vista (es decir, desde su involucración social), cómo llevan a cabo ésta, cómo son concebidos por la sociedad para realizar dicha tarea, etc.

Con todo, tanto la capacidad de los recursos materiales como la participación de los profesionales de ambos servicios para generar capital social, están condicionadas previamente por toda una serie de características propias de las redes sociales existentes en la comunidad y su forma de interactuar, que marcarán el procedimiento que a priori guiará las relaciones entre los diferentes colectivos y entre sus miembros; es decir, aspectos como el marco institucional que legitimaría las actuaciones a desarrollar, pero también toda una serie de normas y valores sociales, creencias, patrones de conducta, niveles de confianza y participación de la población de estas zonas, son los que en realidad guiarán el mayor o menor éxito que los servicios educativos y sanitarios tengan primero, en la generación de capital social, y segundo, en que éste sea capaz de favorecer procesos de desarrollo territorial (si bien es cierto que de no lograrse tampoco supondría un resultado negativo para la sociedad, en tanto en cuanto dicho capital social tendría valor en sí mismo al favorecer la sociabilización de la población (Buciega, 2006)).

En consecuencia, antes de llevar a cabo el análisis específico de los dos modos apuntados mediante los que tanto los servicios educativos como los sanitarios contribuirían a la formación de capital social, se hace recomendable apuntar brevemente algunos de los principales rasgos que componen el marco relacional de la sociedad rural de los municipios analizados, y que establece las formas más habituales en que se producirán las interacciones entre la población local.

5.1. Principales rasgos del marco relacional de la sociedad rural

Las características básicas del marco de interacción social de la población de las zonas rurales analizadas, derivan de dos aspectos elementales del tejido social existente. Por un lado, de los principales rasgos que presentan las asociaciones y/o tipología de entidades sociales más habituales de estas zonas, en relación con sus participantes, funciones y objetivos, ámbitos de actuación, recursos, etc., y que calificaremos aquí de “vertiente territorial” tanto por vincularse con algunos de los componentes de los territorios sobre los que se emplazan, como por hacer uso de ellos o bien, intentar modificarlos para su mejora.

El otro aspecto que nos ayudará a conocer aproximadamente el marco relacional en el que se insertan los servicios educativos y sanitarios, será aquel que nos defina la “vertiente organizativa” del tejido social. Para ello cabe conocer en primer lugar, el tipo de relaciones más habituales que se establecen entre las asociaciones existentes en estos ámbitos; es decir, estas se basan en actuaciones de cooperación y/o participación, de competencia, etc. Y a continuación, qué vías se emplean con mayor facilidad y regularidad para llevar a cabo dicha interacción: relaciones de amistad previas, proximidad física de sus miembros, normas sociales, etc.

5.1.1. El contexto territorial del tejido social en medio rural

En general gracias a las respuestas aportadas por los actores entrevistados, los conjuntos de asociaciones y/o entidades sociales que podemos diferenciar por su singular interés para conocer los rasgos básicos del marco relacional de estas zonas son básicamente dos. Por un lado, un tipo de agrupación con cierto carácter institucional y “horizontal” al actuar prácticamente sobre todos los aspectos que afectan al territorio en su conjunto, y por extensión a los procesos que en éste se desarrollan para mejorar la condiciones de vida de sus poblaciones. Por ejemplo, a través de la gestión y oferta de incentivos a todo tipo de iniciativas público/privadas para el fomento del desarrollo económico y social de estas zonas; o también mediante la generación y regulación de mecanismos, normas y ayudas de tipo empresarial y/o laboral; o simplemente con la prestación directa de determinados servicios de difícil prestación a nivel municipal por falta de demanda local suficiente.

Y por otro, todo un conjunto mucho más heterogéneo formado por agrupaciones con un ámbito de actuación más puntual y “pragmático”, al quedar organizadas como vías para la intervención directa mediante las que las poblaciones de estas zonas atienden a sus múltiples demandas y/o necesidades (culturales, deportivas, de ocio y esparcimiento, pero también educativas, sociosanitarias, etc.); es decir, caracterizadas

por presentar un enfoque más “vertical” en tanto en cuanto se dirigen hacia un tipo de colectivo concreto y los problemas asociados a éste.

En relación con el primer grupo, dos son los tipos de entidades que mejor ejemplifican el carácter “horizontal” que sobre el territorio tiene el conjunto de asociaciones y/o colectivos que podemos distinguir por su capacidad para influir de manera conjunta tanto sobre el espacio como sobre la sociedad. Por una parte, los Grupos de Acción Local (GAL) representantes de los grupos LEADER sobre los que se ha trabajado en el presente trabajo; y por otra, las diferentes Mancomunidades de Municipios que operan igualmente en los territorios escogidos.

En cuanto a la primera tipología, las valoraciones emitidas por algunos de los actores entrevistados sobre la capacidad de las asociaciones LEADER para gestionar y poner en marcha estrategias de desarrollo sostenible, son un tanto negativas; y eso, a pesar precisamente de las numerosas y variadas actuaciones que, a partir de ciertas respuestas recogidas, son no obstante capaces de realizar de cara a éste. De hecho, entre las realizaciones más habituales se han destacado por su especial relación con los servicios educativos y sanitarios elementales, aquellas orientadas específicamente a ampliar la oferta “no-reglada” de los mismos, al favorecerla no sólo con equipamientos e infraestructuras sino también con personal específico y cualificado⁴⁰⁰; o incluso al “garantizar” su demanda⁴⁰¹. Aunque de igual modo, se trata de unas entidades destacadas también por su aptitud para:

- Mejorar la calidad de vida de la población local al actuar sobre las condiciones de habitabilidad de los principales cascos urbanos, mediante el incremento de las dotaciones de equipamiento público elemental (alumbrado, pavimento, etc.), o al favorecer acciones de reforma integral (con rehabilitación de edificios incluida)⁴⁰².
- Influir sobre la vertiente económica local, al favorecer la puesta en valor de los diferentes recursos locales de modo que éstos se puedan explotar tanto con mayor

⁴⁰⁰ Recordar en relación a este hecho la nota 382 del presente capítulo en la que se recogía el importante papel del LEADER en la creación y mantenimiento de una guardería municipal, al hacerse cargo éste del 80% de los sueldos del personal contratado para su funcionamiento. O por ejemplo, el apoyo dado a través de la adquisición de materiales y equipamientos de diversas clases: *«otro de los proyectos significativos que hemos sacado adelante ha sido financiar la compra de una ambulancia nueva para toda la comarca, que favorezca la atención de urgencia y el traslado de los enfermos en condiciones (...) luego también hay proyectos cuya finalidad no es productiva, ni económica, sino crear un servicio que dinamice y que consolide la red o los vínculos personales en la comarca, para lo que destaca la Sociedad Musical. Se creó a finales del dos mil cuatro y desde el LEADER hemos financiado todo lo que es instrumental, materiales, libros, partituras, etc. y está funcionando bastante bien. Es uno de los proyectos más destacables»* (entrevista 26).

⁴⁰¹ En este sentido cabría recordar los diferentes apuntes realizados en apartados anteriores a las políticas de repoblación llevadas a cabo gracias a su participación, especialmente en la Comunidad Valenciana a través del programa “Savia Rural”.

⁴⁰² *«Hemos financiado la recuperación de espacios muy degradados, como el barrio de Santa Bárbara en la zona más alta del pueblo para conseguir que una zona que no era visitada ni agradable, pase a ser un recurso turístico (...), y luego hemos financiado también algún proyecto de infraestructuras básicas, como por ejemplo el antiguo horno de pan del pueblo de al lado que se va a destinar a una sala de exposiciones. Y luego otros proyectos más puntuales como es la adquisición de mobiliario urbano, renovación de fuentes públicas, etcétera. No son proyectos de desarrollo estrictamente, pero inciden en la mejora de la calidad de vida diaria de la población»* (entrevista 26).

facilidad⁴⁰³ como más eficientemente, al poner a su disposición apoyo técnico para el desarrollo de iniciativas empresariales y profesionales^{404,405}.

- Y por último, favorecer acciones de carácter más “social” al actuar sobre el tejido asociativo de estas zonas, mediante la provisión de espacios, equipamientos, vías de difusión y comunicación, y especialmente, a través del apoyo económico⁴⁰⁶.

Con todo, uno de los principales motivos ofrecidos como explicación a esta “negativa” percepción, viene dado por el significado que del propio concepto de desarrollo existe entre la sociedad de estas zonas. Así, es habitual encontrar cómo éste se identifica sobre todo con aspectos de índole económica y/o asociados exclusivamente a la creación de empleo⁴⁰⁷, como por ejemplo resultados de la instalación de empresas foráneas⁴⁰⁸ o la llegada de inversiones externas capaces de “explotar” los recursos existentes en estos espacios⁴⁰⁹, tanto desde el punto de vista material (energía eólica,

⁴⁰³ «También se decidió apostar por la valorización del patrimonio natural con fines turísticos. Así se diseñan unas rutas para hacer en vehículo, en bici y caminando, que cuanto más territorios uniesen mejor (...) como ya te he dicho, fundamentalmente es la valorización del patrimonio con fines turísticos para apoyar tanto a las infraestructuras turísticas que existan ya en la zona como a aquéllas que pudieran surgir. Y a la vez al apoyar al turismo, también se está ayudando a los artesanos, al sector agroalimentario y a la restauración (...) otro ejemplo en esta línea sería el proyecto puesto en marcha para valorizar el patrimonio cultural agrario de la zona, las tradiciones agrarias de la comarca, como recurso turístico. Para ello nos hemos volcado en el cereal, que antiguamente era la producción agraria más extendida en esta zona, puesto que en todos los pueblos de la comarca se sembraba cereal como lo demuestran los elementos arquitectónicos ligados con éste, desde los pajares en piedra en seco hasta las eras, los molinos, los harineros, etcétera. Y luego estamos trabajando con una asociación que nos está ayudando para desarrollar una jornada a la que se traerá gente para demostrar cómo se hacía la siega, el acarreo, la trilla, o hasta la elaboración del pan» (entrevista 26).

⁴⁰⁴ «Luego gracias a un convenio con el IMPIVA colaboramos con los empresarios de la comarca para introducir aspectos de innovación empresarial. Se está probando con un grupo de empresas bastante reducido, si bien los resultados no son los deseados porque hay que dedicarle bastante tiempo y esfuerzo, y hasta ahora no hemos podido volcarnos lo suficiente. Estamos ahí, pero queremos hacer más, queremos ayudarles en cosas muy básicas, desde la redacción del plan de empresas, hasta ayudarles a implantar sistemas de calidad, y ojala con el tiempo alguna empresa tenga alguna certificación de calidad» (entrevista 26; misma idea apuntada en la entrevista 16).

⁴⁰⁵ «Lo que más hemos hecho ha sido es fomentar casos como desde una empresa por parte de una mujer con cargas familiares, que en principio quiso empezar como autónoma para el servicio de limpieza, y ahora tiene cinco personas trabajando para ella. O el servicio de dos chicas también jóvenes con ciertos problemas de integración laboral, al carecer de formación (...) pues empezaron a moverse y montaron una pequeña empresa para atender a las personas mayores que no pueden ir a las residencias. Vieron la oportunidad de preparar un sistema de servicio de comidas a domicilio, y evidentemente solicitaron la ayuda, que se la concedimos para desarrollar todo lo necesario para poder preparar dichas comidas y un servicio digno» (entrevista 31).

⁴⁰⁶ «En muchos pueblos las asociaciones del pueblo no tienen donde reunirse, y el ayuntamiento tampoco tiene dinero para montárselo, por lo que lo que hacemos nosotros es apoyar a la dotación de equipamientos para que puedan reunirse, como pudiera ser una sala completa con mobiliario, televisión, etcétera, en donde poder hacer jornadas y demás. Eso es lo que más hacemos en relación a las asociaciones, porque ni unos ni otros tienen dónde ir y lo básico justamente es tener un lugar donde poder reunirse. Eso y también por supuesto, acciones de tipo formativo o lúdico dentro de lo que es la oferta que las asociaciones suelen ofrecer a sus socios» (entrevista 31).

⁴⁰⁷ «El desarrollo de estos municipios depende mucho del trabajo. Si éste existe, es posible que el desarrollo continúe. Si no hubiera trabajo, el colegio se cerraría y con ello las familias se marcharían igualmente. Son más por tanto problemas económicos» (entrevista 21).

⁴⁰⁸ «El desarrollo de nuestro municipio viene determinado en gran parte por la ampliación del polígono industrial, que supondrá la instalación de numerosas empresas algunas de las cuales van a ofrecer mucho trabajo, lo que hará que mucha gente se plantee instalarse aquí» (entrevista 29).

⁴⁰⁹ «El desarrollo de nuestro pueblo pasa por la puesta en marcha del tema estrella que llevamos entre manos y que está en una fase inicial todavía, pero que creemos que saldrá adelante, y que consiste en convertir a este pueblo en un “pueblo residencia” (...) desarrollar un proyecto en el que haya una infraestructura residencial alrededor doscientas o trescientas plazas, sin con ello masificar la población (...) dentro del área urbana hacer una serie de infraestructuras con las que conseguir que los ancianos no estén necesariamente aquí todo el año, sino más bien

materias primas para la construcción, etc.)⁴¹⁰ como inmaterial (el paisaje como atractivo del sector turístico, etc.)⁴¹¹.

No obstante, esta visión está particularmente más extendida entre la sociedad de aquellos municipios caracterizados por su “menor” dinamismo; por el contrario, aquellos otros con una dinámica “mayor” gracias en cierto modo a una economía municipal relativamente más diversificada, suelen asociar al concepto de desarrollo no sólo aspectos de tipo social (ausentes en el caso anterior)⁴¹², sino que a diferencia de antes, las referencias económicas al empleo se apoyan en la conveniencia de que éste sea resultado de una mayor participación de la iniciativa local frente a estrategias importadas del exterior⁴¹³. Una visión en definitiva, mucho más acorde con la definición aportada por parte de los actores encargados precisamente de gestionar los GAL⁴¹⁴.

Lógicamente, este hecho explica algunas de las críticas más corrientes que estas entidades reciben en relación con su funcionamiento habitual, puesto que a menudo se desconoce no sólo gran parte de los beneficios que pueden obtenerse de ellas, sino también las actuaciones que son resultado de su actividad. Es más, uno de los apuntes negativos más recurrentes es precisamente la denuncia a la “aparente” opacidad con que dichas entidades actúan de cara a la sociedad⁴¹⁵. De esta manera, se apuntará no sólo

que sea algo rotatorio, tipo balneario (...) como nosotros no tenemos el dinero suficiente para llevar a cabo un proyecto así, estamos buscando financiación privada. Para ello ahora estamos en contacto con la embajada de Dinamarca, en dónde están mucho más sensibilizados con asuntos de carácter social, y estamos viendo a ver si mandan técnicos que evalúen la propuesta aquí mismo. De hecho, ya hemos tenido la visita del Cónsul de Dinamarca que estuvo aquí un día comiendo, y hemos hecho un proyecto, traducido al inglés y danés, y también hay por medio empresas navieras, puesto que el suegro del Cónsul ha sido durante veintiocho años director del puerto de Valencia, con lo cual nos comentó que era una idea viable y que había empresas navieras, las cuales invierten en asuntos sociales puesto que ven las ventajas de todo tipo que ello conlleva (...) de esta manera el setenta por ciento lo financiaría la empresa naviera o el gobierno danés, y el otro treinta sería del ayuntamiento, que ya veríamos cómo llevarlo adelante» (entrevista 18).

⁴¹⁰ «Pienso que para que el pueblo se desarrolle deberíamos tener algo que ofreciera puestos de trabajo, porque no me sirve sólo que mi pueblo sea muy bonito y tranquilo. Hace falta algo más, por ejemplo una pequeña industria capaz de explotar la pequeña cantera de mármol que aquí tenemos. Eso sí que daría lugar a unos cuantos empleos. Lógicamente las máquinas especializadas sólo las pueden llevar personal experimentado y ese tendrá que venir de fuera, pero el resto, el que trabaje como peón o que no sea especializado, ese sí podría ser de aquí» (entrevista 25).

⁴¹¹ «Pienso que el turismo, al aprovechar el recurso del que más disponemos, es un buen motor de desarrollo municipal. De hecho, la creación de empresas debe de ir enfocado a lo que nosotros tenemos, que es la naturaleza: rutas de senderismo, ecoturismo, etcétera. Ya no sólo es hacer la senda, sino interpretarla también. Eso es lo que da hoy dinero, el valor añadido. Y por suerte o por desgracia eso lo tiene que hacer la iniciativa privada, y justamente es lo que más falta. De momento parece que están empezando por la creación de alojamientos, para que la gente al menos si viene ya pueda quedarse, aunque restará por hacer» (entrevista 17).

⁴¹² «Pues para mí desarrollo es que la gente pueda vivir aquí, que se incremente la población, el empleo, los servicios, en definitiva que el pueblo evolucione y que tenga un incremento de la población paralelo al resto de aspectos. Yo no quiero un crecimiento que termine por suponer un aumento del número de parados, o que aumente la población sin que a ésta se le pueda atender social y culturalmente de forma adecuada» (entrevista 29).

⁴¹³ Un buen ejemplo de desarrollo endógeno apoyado precisamente en el fortalecimiento del tejido empresarial local, queda expuesto en la nota 146 del presente capítulo al indicarse las posibilidades de empleo que para la población de estas zonas supone por ejemplo las tareas vinculadas a la asistencia domiciliaria.

⁴¹⁴ «El desarrollo rural, desde mi punto de vista, es un proceso evolutivo hacia mejor tanto a nivel personal como colectivo. Un proceso vivo en el que las personas, la sociedad y las empresas están vivos y evolucionan. Una amalgama de aspectos culturales, económicos, sociales y personales también, pues la mejor muestra de que se consigue es cuando lo puedes ver en las personas corrientes, en los escaparates de los comercios» (entrevista 16).

⁴¹⁵ «Ahora tenemos el LEADER+, pero antes tuvimos LEADER II que estaba compartido con Ademuz. LEADER I no tuvimos. Para mí el anterior fue más transparente que el actual. Éste está siendo más opaco, muy empresarial y

que de su existencia sólo se benefician unos pocos interesados, sino que además en la mayoría de las ocasiones son siempre los mismos (en aquellos casos en los que al menos los beneficios llegasen realmente a estas zonas, porque también existe la percepción de que en verdad éstos se quedan casi todos en las ciudades)⁴¹⁶. Básicamente la sensación de falta de información, y de que ésta se presenta confusa y parcial son las dos argumentaciones señaladas por los entrevistados para explicar esta cierta “repetición” y escasa participación en general⁴¹⁷.

Una crítica aceptada por parte de los responsables de los GAL, al reconocer que gran parte de los beneficiados por este tipo de programas son casi siempre los mismos participantes. Ahora bien, desde su óptica este hecho es resultado de dos hechos:

- Primero, de la pasividad “general” de la población local⁴¹⁸; por tanto, es normal que sean los (pocos) individuos más activos los que se beneficien reiteradamente de las ayudas⁴¹⁹. Aunque también es cierto que, por otro lado, este hecho supone una relativa disminución de otras de las capacidades de estas entidades, en tanto en cuanto cada vez más se ven tan sólo como puntos de acceso a recursos económicos y por tanto, menos como espacios de encuentro en los que plantear dificultades y buscar alternativas consensuadas para la realización de proyectos⁴²⁰.

con muy poco medios. Y además, los pocos medios apenas están teniendo trascendencia en la comarca. Así como los dos mil millones del LEADER II sí que tuvieron mucha incidencia, también es cierto que fue la primera toma de contacto y demás. Y en cambio en éste, ese impacto no lo veo, y la transparencia pues por supuesto que tampoco. El LEADER II actuó más como dinamizador de la comarca, pero éste ahora no lo es. Yo de hecho pienso que como ayuntamiento deberíamos estar más implicados, y no estamos porque tampoco hay foro donde implicarse. Tienes una asamblea general que se reúne una vez al año y adiós muy buenas. Y no ves dinamismo ni movimiento. No ves lo que pasó al principio, que se generaban mesas sectoriales, etcétera» (entrevista 16).

⁴¹⁶ «Los fondos europeos se tendrían que haber distribuido realmente en estas zonas. Aunque es un proceso difícil, pero creo que se ha pecado de un mal uso, puesto que los fondos que han venido de los diversos LEADER no dejaron aquí la inversión adecuada para el desarrollo. Se perdió tiempo y dinero. Se han usado estas comarcas como escaparate para el desarrollo del litoral, y a su vez, lo poco que llegó no se gestionó adecuadamente para generar riqueza y trabajo. Y la prueba es por ejemplo, aquí hay cuarenta y pico granjas de cerdos, y más arriba otras tantas. Todas vierten sus residuos al medio de forma más o menos clandestina, y no se ha sido capaz de crear una planta de tratamientos de purines» (entrevista 40).

⁴¹⁷ «El LEADER va por caminos más de la Unión Europea. De hecho nosotros vamos a realizar ahora una obra a través de dicha asociación después de muchos problemas. Normalmente el LEADER funciona con una serie de subvenciones determinadas, unas vienen de Europea, otras de la Conselleria, y por último el ayuntamiento. Una especie de tripartito que subvenciona la obra (...) ésta será la primera acción que nosotros ejecutamos en colaboración con el LEADER. Y consistirá en unas zonas de ajardinamiento. Pero de todas formas, si no lo hemos usado más posiblemente sea una deficiencia por parte nuestra al no profundizar más en el tema LEADER. Aunque tampoco se nos da una explicación clara desde el propio LEADER para ver sus oportunidades» (entrevista 20).

⁴¹⁸ «Yo estuve trabajando en el LEADER los últimos cuatro años, primero como representante del sector servicios y luego como representante de la administración local, y te puedo decir que el problema del LEADER, que en realidad es un mal endémico de la comarca, es la poca iniciativa de la población. Aquí se pasan los plazos y sobra el dinero porque la gente no presenta proyecto alguno. Claro, también hemos tenido nuestras movidas porque el grupo está formado por catorce personas y siempre hay puntos de vista dispares, y llegar a un acuerdo puede costar. Igual es cierto no hemos sido muy flexibles a la hora de establecer unas pautas de trabajo, y ver aquellos que se podían subvencionar o no. Quizás ahí sí que hayamos fallado un poco y hayamos sido demasiado generosos en determinadas ocasiones. Pero es lo que te digo, sino hay que devolver el dinero» (entrevista 30).

⁴¹⁹ «Otra cosa es la percepción de la sociedad, porque lo bueno que pueda tener una comarca pequeña, también es malo en lo que hace a suspicacias. De hecho es algo común que la gente siempre piense que las subvenciones van a los mismos. Pero precisamente es así porque son los más activos en definitiva» (entrevista 26).

⁴²⁰ «No se nos ve como una fuente de apoyo, inspiración o colaboración. Quizás más como una entidad que maneja recursos y haber si puedo echar mano de tus recursos para mis propios intereses. No hay una aproximación por

- El segundo de los motivos que explica las críticas sobre su “opacidad” descansa, por un lado, en la orientación cada vez más burocrática que realmente ha adquirido el procedimiento de concesión, evaluación y justificación de las ayudas ofrecidas⁴²¹; y por otro, en la relativa escasez de personal con que normalmente cuentan para mantener activas estas entidades. Como consecuencia, apenas se puede cumplir con otro de los objetivos “elementales” de estas entidades, y que persigue precisamente la “animación” de la sociedad local para la puesta en marcha de proyectos apoyados en sus recursos (desde el punto de vista técnico, económico, etc.)⁴²²; es decir, de este modo se asiste a la progresiva reducción de su capacidad para difundir información, incitar a la adopción de aptitudes emprendedoras, etc.⁴²³.

Todo ello además, en un contexto marcado por dos aspectos relativamente “negativos” como son, la falta de apoyos con los que mantener vigentes los programas de desarrollo, y la excesiva presencia de trámites administrativos que cumplir para obtener las ayudas:

- En el primer caso, nos encontramos con la visión generalizada de “caducidad” que presentan los programas de desarrollo (europeos), tanto entre la sociedad local como en el seno de las instituciones regionales (al menos, en su configuración “actual”)⁴²⁴;

temas comunes, sino más bien ya te digo, tú tienes fondos para el medio rural, yo vivo en él, yo quiero hacer esto, entonces yo tengo derecho a que me ayudes (...) no hay una cultura de participación, de cooperación. Tú tienes algo que ofrecerme, pues vale, vienes y me lo ofreces, y si me interesa lo acepto y sino, no» (entrevista 16).

⁴²¹ Este hecho se apuntaba ya con anterioridad al hablar de la excesiva burocratización que en general los servicios públicos vinculados con la atención a la población habrían registrado en los últimos años incluso de los mismos profesionales, de manera que cada vez se tendería más a realizar informes y evaluaciones, y menos a trabajar directamente con y sobre la población (ver nota 119 del presente capítulo).

⁴²² «Es cierto que aquí ha habido ayuntamientos que no han solicitado nada. Entonces, hasta qué punto es responsable el personal del grupo de no saber dinamizar a estas personas, a estas entidades, para que tuvieran o pudieran realizar alguna actividad. La tenemos, lógicamente, pero también es la junta directiva la que debe de ejercer unas labores de dinamización que no son exclusivas del personal técnico. Sí es en parte nuestra responsabilidad, pero muy restringida. A los técnicos se nos acusa mucho de estar siempre muy encerrados en la oficina, pero es que hay un trámite administrativo que hacer, y ojalá fuéramos cinco en el grupo, tres de nosotros para la gerencia y los otros dos para dinamizar la comarca, uno a nivel más técnico y otro para tratar con alcaldes ideando actividades, proyectos, etcétera» (entrevista 26).

⁴²³ «Tienes que tener en cuenta que somos veinte pueblos, con diecisiete mil habitantes y muy pocas personas las que trabajamos aquí. Además, cada vez más tienes que rentabilizar muy bien los tiempos. El irte por ahí, me encantaría, visitar las empresas, dinamizar el territorio. Pero luego eso no es eficiente, porque luego me piden una serie de informes y eso lo hago desde aquí. A mí no me piden además, que haga un trabajo de animación, de cooperación, de implantar cultura de desarrollo. Pero vamos, es que me dicen que no lo haga. No me lo valoran, y si lo hago es algo más voluntario. Y claro, cuando llegas muchos años, pues cada vez más uno va midiéndolo más su tiempo y valorando más su vida personal. Al final que quieres que haga, que te haga informes y esté sentado en la mesa. Pues no lo termino de hacer porque no soy así, pero cada vez me acerco más a esa situación. Y bueno, que te vuelves también más selectivo con lo que haces, vas a buscar también mejores resultados aunque de vez en cuando sí que haces una especie de barrido por si se te ha escapado algo y demás» (entrevista 16).

⁴²⁴ «Uno de los proyectos más atractivos creados desde el grupo ha sido una publicación de ámbito comarcal, cuya peculiaridad es que a diferencia del resto de actuaciones no está subvencionada con ninguna ayuda, sino que más bien se abastece de los propios suscriptores y la publicidad, y evitar así que cuando se acaba la subvención se acaba también la publicación. Pero bueno, es posible que también acabe ésta porque no haya personal en la asociación. Pero ese es otro de los problemas que también intentamos evitar. Como GAL, su continuidad, aunque se cree en base de una iniciativa comunitaria concreta no quiere decir que cuando ésta se acabe desaparezca el grupo, por mucho que los alcaldes lo crean así. Yo no me canso de decir que no tiene por qué ser así, aunque también es cierto que desde la propia administración valenciana parece que vaya a ser así. Pero vamos, todo lo contrario, los GAL son entidades que desde Bruselas ya con el LEADER I se potenciaron para que consiguieran

de hecho, percepción es la responsable de que en muchos casos se hayan llevado a cabo actuaciones etiquetadas bajo su supuesto interés por el desarrollo local, pero que en realidad sólo perseguían hacer uso de las ayudas económicas correspondientes, sin evaluar previamente la conveniencia y el impacto que sobre el territorio podían tener en realidad.

Un hecho al que se suma los problemas derivados de la falta de continuidad de los responsables de llevar a cabo tanto la evaluación posterior como la gestión de los trámites y costes derivados de muchas de las actuaciones planteadas en los últimos años. Sobre todo, por las importantes modificaciones estructurales que conlleva el paso de un organigrama de funcionamiento (LEADER) a otro “completamente” nuevo (FEADER), en donde algunas líneas de trabajo destinadas a desaparecer no encuentran con facilidad sus homónimas en las nuevas formulaciones.

Lógicamente, esta falta de continuidad hace que los nuevos equipos encargados de poner en marcha las modificaciones acontecidas con los cambios de organización, vean ya de inicio “reducida” su capacidad de actuación al tener que hacerse cargos de los proyectos sin finalizar iniciados en las etapas anteriores⁴²⁵.

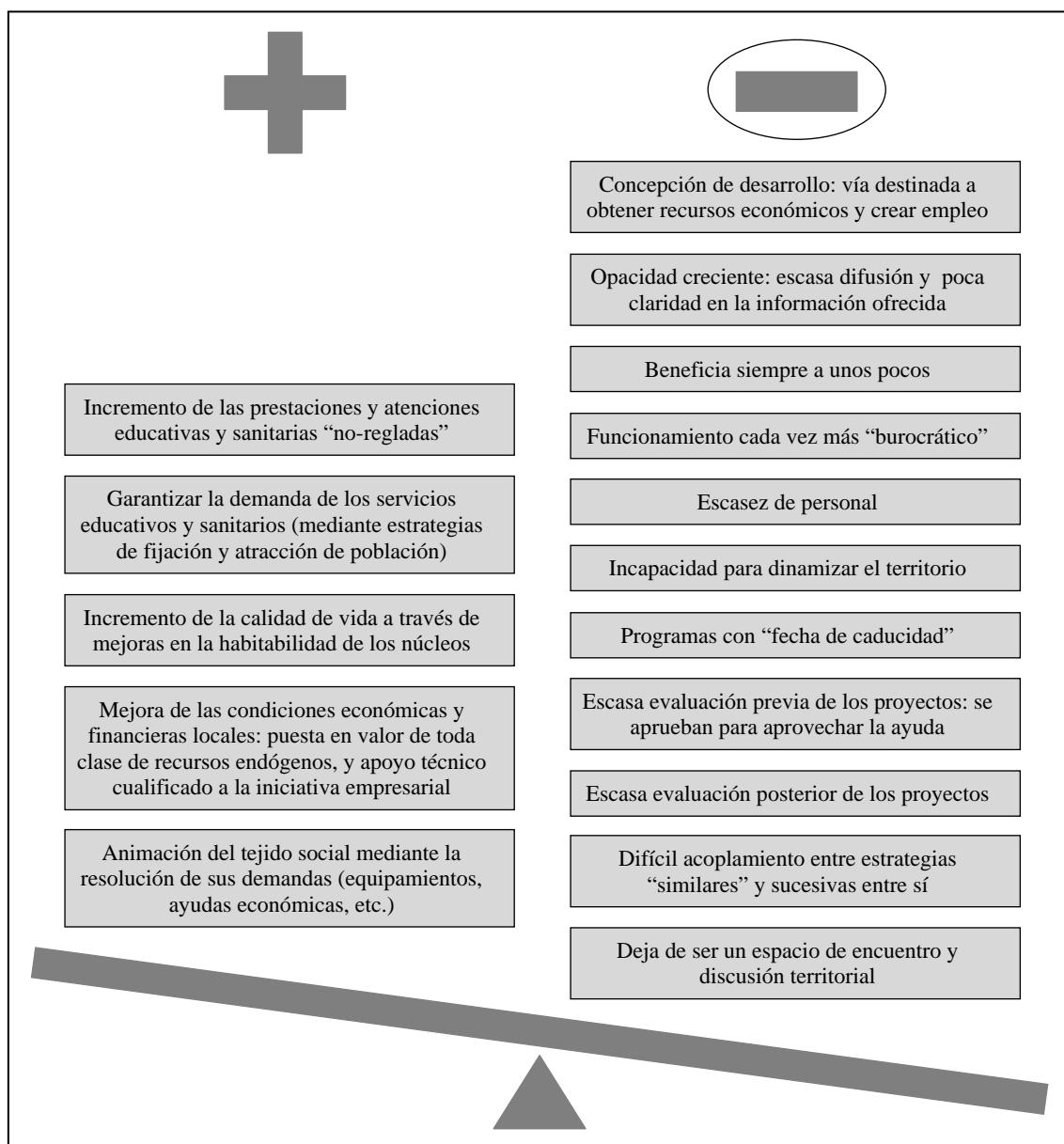
- El otro aspecto negativo deriva de la “excesiva” burocratización que caracteriza cada vez más a los programas de desarrollo, y que a menudo ha llevado a que estos pierdan uno de los atractivos más interesantes con que contaban estas entidades: los grupos de discusión resultantes de la organización del territorio en mesas sectoriales. Fundamentalmente, porque el incremento de la duración temporal para la puesta en marcha de cualquier tipo de propuesta, y por tanto para la obtención de resultados, ha llevado por una parte, a que los participantes de las mismas se involucrasen cada vez menos (al preferir a menudo ocupar su tiempo en actividades propias, cuyos resultados pueden observar con mayor “rapidez”); y por otra, a que aquéllos que todavía participasen en las mismas, terminasen por tratar temas relativamente menos determinantes sobre el desarrollo del territorio (es decir, produciéndose en consecuencia una cierta banalización de las reuniones)⁴²⁶.

cierta autonomía y desarrollar el bottom-up, es decir que desde abajo fluyan las ideas para gestionar el territorio local, y así que sean los propios habitantes del territorio quienes decidan su futuro y no la administración quien actúe sobre el territorio como si no hubiera nadie dentro que quiera decidir por sí mismo» (entrevista 26).

⁴²⁵ «Otro de los problemas con que nos encontramos es que los programas se terminan en septiembre de este año y tenemos que irnos todos a la calle, y bueno, aunque así sea, aquí hay trabajo en la oficina pendiente. Aquí hay pólizas abiertas, información que debes de seguir tramitando; tú no puedes cerrar por completo la oficina, pues puede venirte una auditoría o simplemente para cualquier persona que quiera poner una reclamación. Tú tienes que seguir trabajando después de lo que pase ahora en septiembre, y encima sin remuneración. Por tanto te obligan, y encima la humillación de seguir trabajando a título gratuito sin saber si el día uno de enero vas a tener una continuidad laboral, lo que demuestra muy poco aprecio por lo que estás haciendo. Lo vas a hacer y encima gratis, y tienes que volcarte encima en todo el proceso. Y todo esto tampoco te lo valora la gente, porque ellos piensan que para eso te pagan. Si no lo haces, no cumples objetivos y de cara a la administración tú no estás haciendo bien tú trabajo. Y cómo es posible que tú no estés haciendo nada. Por eso pienso que la función y la visión de los grupos de acción local, no es todo lo buena que debería ser» (entrevista 31).

⁴²⁶ «El grupo cuenta con una serie de mesas sectoriales que en realidad no funcionan como deberían; en principio recogen a todos los sectores privados de la comarca y también a los ayuntamientos (...) pero en la actualidad éstas van perdiendo fuerza porque la gente se cansa de reuniones, no ve resultados, y por tanto las reuniones no se ven

Figura 4.23. Percepción social sobre el impacto territorial de los programas LEADER+



Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de las entrevistas realizadas a los actores de la administración municipal con capacidad en la gestión y el desarrollo local, y a los representantes educativos y sanitarios de los centros seleccionados, 2006-2007.

Junto a los GAL y los programas LEADER, el otro tipo de entidad identificada por su capacidad para a priori, actuar de manera transversal sobre el conjunto de cuestiones y/o necesidades territoriales que afectan a estas zonas, son las Mancomunidades de Municipios; sobre todo, por ser resultado de la unión de diversas realidades locales con, a menudo, una caracterización socioespacial bastante "similar".

ya operativas. Además, hay gente que ve las reuniones como un espacio de charla y expansión, en lugar de trabajar. Han dejado de ser operativas y eso provoca que cada vez acuda menos gente a las sucesivas. Además es una comarca con poco dinamizadores, por lo que siempre te encuentras con los mismos, y es complicado. Imagino que dentro de unos meses cuando estemos trabajando para poner en marcha el siguiente período de programación, entonces sí que habrá más voluntad de participación, aunque sólo sea por interés económico» (entrevista 26).

No obstante, los entrevistados suelen valorar esta vía de trabajo de forma poco operativa y/o ineficaz para conseguir en general resultados relativamente interesantes desde el punto de vista territorial. Y eso, pese a que dicho enfoque permite en teoría una ventaja clave para estos territorios, abordar de forma agrupada una gran cantidad de actuaciones que por su elevado coste (técnico, material, ambiental, económico, etc.) son a menudo prácticamente imposibles de afrontar de manera individual⁴²⁷.

El principal motivo que explica dicha percepción se apoya en la falta de una visión realmente territorial capaz de superar planteamientos políticos localistas⁴²⁸, a menudo centrados en la búsqueda del beneficio individual (entiéndase como municipio) y/o reconocimiento personal (por parte del correspondiente dirigente)⁴²⁹, y que en definitiva son responsables tanto de la falta de continuidad en los proyectos como de la confrontación habitual con el resto de integrantes de dichas entidades⁴³⁰. Aunque también es cierto que en algunos casos, si bien cada vez menos habituales, esta ineficacia es resultado más de una limitada capacidad de los actores responsables de tomar las decisiones, que de una estrategia centrada en obtener reconocimiento social⁴³¹.

En todo caso, tanto la confrontación política y/o personal como la ausencia resultante de cualquier tipo de voluntad por cooperar de forma conjunta, suponen en definitiva que a menudo las mancomunidades no puedan ir más allá de simples formulaciones teóricas⁴³², y por tanto, pocas veces consigan disponer de los recursos

⁴²⁷ «Gracias a la mancomunidad se están realizando servicios en los pueblos que nunca se habían realizado y que por sí solos no se puede hacer. Desde la mancomunidad conveníamos todo, servicios sociales, psicopedagogo, visitadoras a domicilio, agentes de desarrollo local, ingenieros electricistas, agrónomos (...) mira, de hecho ahora me acaba de llegar una carta en la que me dicen que el departamento de cultura tiene que hacer el estudio arqueológico, cuando yo los estudios arqueológicos ya los tengo hechos porque vienen dos chicos a través de la mancomunidad y ya me los hicieron, y ahora tendré que copiarlos y mandarlos otra vez» (entrevista 09).

⁴²⁸ «Aquí no se ha planteado ninguna actuación mancomunada porque cada municipio es un Reino de Taifas, y los criterios políticos con los que se gestionan responden a una visión muy poco territorial del conjunto en el que nos encontramos. Aquí prevalece la idea de que si lo tengo yo mejor, porque me eleva el ego y soy yo quien lo ha hecho» (entrevista 13). «Aquí es muy difícil unir las cuatro aldeas por las mentalidades. Cambiar la mentalidad de la gente es mucho más difícil que la lejanía que haya entre los propios pueblos. Y casi hoy todavía perduran los restos de las confrontaciones y odios anteriores, incluso previos a la Guerra Civil. De hecho fíjate, aquí hay una población que no se considera parte de nuestro término municipal y en más de una ocasión, han intentado ir por su cuenta. Por tanto, no hay integración entre los propios pueblos que facilite las actuaciones» (entrevista 20).

⁴²⁹ «Aquí les interesa más las apariencias que los resultados. Interesa más lo que dirán, que el hecho de que sea efectivo o que tenga calidad el servicio. No miden con un baremo determinado la calidad, sino más bien qué o qué no dirán» (entrevista 77).

⁴³⁰ Otro buen ejemplo quedó ya recogido en la nota 95 al hablar sobre la influencia de los símbolos políticos a la hora de colarorar dentro de entidades mancomunadas

⁴³¹ «Aquí la mayoría de los ayuntamientos son pequeños, tienen poco personal y en realidad casi se dedican a ir al día, por lo que suelen estar hasta arriba de faena. Vamos, que no tienen tiempo para nada. Normalmente con los técnicos que hay en los ayuntamientos sí que intentamos mantener reuniones y así poderles plantear las cosas que desde la mancomunidad se nos ocurre, y viceversa. Pero es algo complicado porque por ejemplo, en esta mancomunidad de doce municipios cinco no tienen personal técnico (...) claro, al final tienes que ocuparte desde aquí un poco más de ellos (...) y luego claro, en estos pueblos te encuentra políticos muchas veces sin formación adecuada, que votan las cosas sin saber las consecuencias que puedan tener, aunque igualmente no lo hagan de mala fe y pueden votar en una reunión una cosa, y tras quince días ya no recordarlo» (entrevista 14).

⁴³² «Yo no veo que funcione la Mancomunidad, quizás sea una visión muy subjetiva, pero algo que debería ser un punto de partida integral, pues no creo que tenga iniciativas de ese calado y con suficiente fortaleza. Sí que se hacen muchas cosas y se desarrollan actividades, se planifican mucho también, pero esta planificación queda como algo hetero, no se llega a la realización de muchos objetivos (...) yo siempre he dicho que no basta con

económicos suficientes para llevar a cabo las actuaciones previstas. De hecho, precisamente los entrevistados señalan que uno de los problemas más importantes que afecta a esta organización territorial, es la constante falta de ingresos. Varios son los motivos señalados:

- Primero, porque la mayor parte de los recursos económicos de que disponen vienen directamente de las transferencias que cada uno de los municipios integrantes de dicha agrupación pueda y/o quiera realizar⁴³³; lógicamente si tenemos en cuenta la confrontación habitual antes apuntada, y los “escasos” recursos con que cuentan las administraciones municipales, es “normal” encontrarnos con que el apoyo financiero a dichas entidades se vea reducido al mínimo con el fin de evitar el beneficio de posibles competidores “locales” (y aun cuando dicha actitud, también fuera negativa para ellos mismos)⁴³⁴.
- Y en segundo lugar, porque la otra fuente de financiación más importante para estas organizaciones (y a veces la única) procede de las subvenciones públicas concedidas habitualmente por administraciones de tipo regional⁴³⁵. Obviamente, este hecho conlleva ciertas contrapartidas “problemáticas”:
 - i. Por un lado, en la medida que dichas ayudas son con frecuencia las responsables directas de que las mancomunidades dispongan de los recursos humanos necesarios para su actividad, el carácter temporal y externo de las mismas (supeditadas siempre a la existencia de suficientes recursos para su propuesta), impedirá contar tanto con el personal oportuno como con la estabilidad laboral necesaria para que estas entidades puedan desarrollar plenamente las actuaciones que se planteasen^{436,437}.

señalar los objetivos que hay que cumplir, sino que detrás tiene que haber también personas que lo lleven a cabo» (entrevista 20).

⁴³³ «La Mancomunidad funciona de la siguiente manera, cada pueblo realiza una aportación en función de la población que tiene, y luego ya es la mancomunidad es la que organiza, coordina y gestiona. Se hacen plenos mensuales como en cualquier ayuntamiento, y se va decidiendo lo que se pide» (entrevista 30).

⁴³⁴ «La mancomunidad hasta ahora hace lo que puede. Yo creo que básicamente tiene un problema serio de financiación, puesto que si los ayuntamientos ya lo tienen, cómo no la van a tener ellas que viven de ellos. En este sentido, las prestaciones han sido muy cortas, el tema de reparación de caminos, los servicios sociales, la recogida de la basura, etcétera. Pero de normal, han funcionado mal y poco. Creo que a esa figura no se le ha sacado todo el rendimiento posible» (entrevista 13).

⁴³⁵ «La cuestión aquí es la economía. Si supiéramos que todo está subvencionado de antemano y que no tendríamos problemas de liquidez, nosotros echaríamos adelante un montón de proyectos. Pero es que claro, aquí prácticamente funcionamos con subvenciones puesto que nosotros no tenemos ingresos propios, por lo que es más complicado en estos aspectos desarrollar iniciativas por cuenta propia, ya que no sabes si te la darán, ni cuándo te la darán» (entrevista 27).

⁴³⁶ «El funcionamiento es el siguiente, se contrata a una chica durante unos seis meses gracias a que se recibe una subvención. Durante esos seis meses la chica se encarga de buscar actividades, programas actuaciones a desarrollar, dinamizar, etcétera. Pero al cabo de los seis meses se le acaba el contrato, se va a la calle, y luego pasa un año sin que se nadie se haga cargo de sus propuestas, por lo que todo lo que esa chica iba a desarrollar, el trabajo de esos seis meses queda en nada. Al año, vuelven a recibir una subvención, si bien ésta es para cuatro meses ahora, y la chica que contratan pues retoma lo anterior pero se quedará en el mismo punto que su ex-compañera. Cuando realmente quiere ponerse a trabajar, se termina cortando» (entrevista 31).

⁴³⁷ «Todo aquí funciona con subvenciones. Ahora estamos con varios ENCORP hasta noviembre, que es cuando se debe de entregar las memorias de su uso. Un aula de tele-centro, que más bien no es el aula en sí sino una persona encargada de la atención del mismo y de la dinamización de éste, y empezará ahora en julio hasta octubre, cuatro

- ii. Y por otro, como estos recursos permiten la realización de toda una serie de actuaciones que muy difícilmente se abordarían de no ser precisamente por ellos⁴³⁸, en consecuencia es “habitual” encontrar mancomunidades resultado más del interés por acceder a estos recursos y su posterior uso individual, que efecto de una voluntad por trabajar de forma conjunta sobre unos mismos problemas⁴³⁹.

En consecuencia, estas entidades territoriales sólo desarrollan actividades de las que pueden obtener un beneficio y/o resultado tangible relativamente rápido de amortizar y evaluar, de manera que en la mayoría de los casos predomina la adquisición de recursos materiales y/o la prestación directa de servicios⁴⁴⁰. Lógicamente, la escasa predisposición a realizar actividades conjuntas supone, como hemos apuntado antes, que el trabajo desarrollado por las diferentes mancomunidades se caracterice por ser “escasamente” productivo a nivel territorial. En particular, porque éstas no consiguen realizar peticiones conjuntas y así beneficiarse de la reducción de costes que supone contar con una demanda agrupada, sino que a menudo cada administración local desarrollará sus actividades de manera individual (con la consecuente duplicidad de acciones e incremento del coste temporal y económico de las mismas)⁴⁴¹.

De este modo, se impide que unas ayudas concebidas para ser destinadas a actuaciones concretas alcancen los resultados territoriales esperados, porque a la hora de

meses, y claro, tendremos que justificar hasta entonces. El problema está que cualquier Conselleria cuando te da subvenciones de empleo, siempre te ponen una fecha para justificar y además, siempre te lo conceden más tarde. Si tu pides para nueve meses, ellos cuando te dan la resolución siempre ha pasado un tiempo y nunca pueden ser todos los meses que tu querías, e igual te lo dan sólo para cinco meses» (entrevista 27).

⁴³⁸ «El motivo de que no funcione la mancomunidad es que no hay voluntad de cooperar y trabajar a nivel de territorio, solo se ve como un instrumento para ir a la búsqueda de financiación para proyectos locales. No hay una voluntad de hacer algo común entre todos los alcaldes, sino que cada uno intenta sacar lo que puede en lugar de utilizar esa herramienta como una ventaja competitiva frente a otros territorios, porque esa agrupación de municipios podría prestar una serie de servicios que ahora mismo no tiene» (entrevista 13).

⁴³⁹ «Pues mira, la mancomunidad funciona como puede la verdad. En principio ya se formó en mi opinión, más como resultado de presiones políticas por parte de la administración autonómica y la Diputación. De hecho vino impuesta casi con presión para que se pudieran acceder a ayudas para desarrollar actividades, porque sino no se podría haber hecho nada. Pero no como iniciativa política de los alcaldes de la zona, sino más bien como algo impuesto desde fuera. Y funciona un poco más así, la verdad. De hecho, si no fuera por ese tipo de presiones ha habido más de una ocasión para que hubiera estallado ya toda ella. Date cuenta que son siete municipios, y a parte de la rivalidad entre algunos pueblos, está la idiosincrasia de cada uno de los alcaldes y de su población (...) Además, la mayoría de los alcaldes no reside aquí sino en Valencia; de hecho hay un pueblo en la zona que tiene uno que ni siquiera es de aquí, ni conoce dónde está el municipio» (entrevista 77).

⁴⁴⁰ «En realidad la Mancomunidad está un poco muerta. Estamos habituados a que lleve una serie de servicios como la basura y la ambulancia, y ya no hace nada más, bueno, y puntualmente pues el servicio de transporte» (entrevista 23). «Desde la mancomunidad lo que más hacemos es tema de subvenciones, se tramita información de todo tipo de subvenciones para las distintas asociaciones que hay, de comerciantes, empresarios, etcétera, y se les envía todo tipo de información. Al igual que con los ayuntamientos, desde la mancomunidad se envía a los siete ayuntamientos todas las subvenciones que se pueden solicitar. Por tanto, ayudamos también mucho a los agentes de empleo» (entrevista 27). «Desde aquí lo que también se ha hecho ha sido la venta de los espacios o terrenos del nuevo polígono y su suelo industrial, trabajando así más con las empresas. De hecho ahora les estamos proponiendo que, puesto que el polígono está ya todo vendido, se asocien para crear una entidad que se encargue de la gestión y mantenimiento del mismo» (entrevista 29). La misma idea aparece también reflejada en la nota 96.

⁴⁴¹ «Aquí cada uno prefiere ser cabeza de ratón que no cola de león. Todos tienen su ADL que no hace desarrollo, tienen su programa de cultura que es localista y por tanto, no tiene repercusión alguna ni es sostenible, y así un largo etcétera. Es decir, una gran cantidad de situaciones y recursos que no avanzan, ni se optimizan ni nada de nada, por una falta de mentalidad, de visión, de creatividad y de ganas de que el territorio avance y se note» (entrevista 16).

la verdad dichas subvenciones se terminan por fragmentar en pequeñas cantidades dirigidas tanto a espacios y poblaciones concretas como a proyectos no necesariamente similares a los concebidos en origen⁴⁴². Aun así, en aquellos casos en los que la idea inicial perdura y llega a materializarse de manera municipal/individual, estas actuaciones terminan con el tiempo por adolecer de cierta incapacidad para ofrecer servicios y/o bienes de calidad⁴⁴³, debido a que no han sido resultado de ningún tipo de consenso y/o planificación territorial, sino más bien de voluntades puntuales complejas de justificar⁴⁴⁴.

Una vez vistos los principales rasgos tanto de los GAL como de las Mancomunidades de Municipios como agrupaciones en teoría capaces de abordar de forma íntegra la mayor parte de cuestiones territoriales, el segundo conjunto de entidades territoriales capaces de darnos a conocer el “marco relacional” del medio rural seleccionado son las asociaciones municipales y/o supramunicipales. Estas en general son caracterizadas por los entrevistados por agrupar a colectivos más o menos bien definidos, interesados habitualmente por mejorar aspectos concretos de la vida diaria del conjunto de la población; es decir, entidades cívicas marcadas por presentar una visión de trabajo mayoritariamente “sectorial”, al actuar con frecuencia sobre cuestiones

⁴⁴² «Bueno, el tema de la piscina empezó con que Diputación quería dar una subvención a la zona para realizar un plan singular, que era crear un equipamiento que viniera bien a toda la comarca y que a la vez fuera una buena obra. Y por eso se pensó en la piscina cubierta. Pero claro, entonces estaba el problema de determinar en que pueblo se ponía, y claro, todos los pueblos estábamos en un tira y afloja. Pero no había manera de resolverlo porque por ejemplo, los del pueblo de al lado al nuestro decían que para que no la tuvieran ellos, que no la tuviera tampoco nosotros. Es la forma de pensar. Luego otros más cercanos a Valencia también la querían, pero como por aquella zona ya había una, pues le decíamos que no tenía mucho sentido y que nosotros recogíamos más a los de por aquí arriba. Al final como no hubo acuerdo entre ayuntamientos, Diputación decidió repartir ese dinero entre los tres pueblos más importantes y que cada uno hiciera lo que quisiera» (entrevista 23).

⁴⁴³ «En su momento toda la comunidad educativa de la comarca se reunió cuando se estaba haciendo el mapa escolar. Todos contribuimos aportando ideas y todos queríamos que estuviera lo más descentralizado, con escuelas de infantil y primaria en cada pueblo, y con escuelas de secundaria. Claro, como nuestro pueblo ya disponía entonces de la estructura y la oferta de bachillerato y Formación Profesional, al final se decidió de mantenerlo aquí. Y todo esto se recogió en un documento firmado por toda la comunidad educativa. Pero como ya te he dicho, hubo un municipio cuyo alcalde, pues era amigo de no sé quién, se fue allí abajo y planteó que cómo no había instituto en su pueblo, que cómo debían ir sus alumnos hasta el más cercano a más de media hora. Y finalmente le construyeron un instituto para el sólo y veintitrés alumnos, en donde además ahora hay casi más profesores que alumnos. Y claro, la propia comunidad educativa nos quedamos todos alucinados. No viene mal tener más edificios, pero tampoco era lo correcto. Y claro, esto hace que el sistema educativo no se funcione de la forma adecuada en la zona; aquí hay dos ciclos formativos concedidos y en realidad sólo se ofrece uno y con dificultades (...) Pero es que además consiguió que le construyeran un edificio totalmente nuevo en el cual, en la planta de abajo tienes el colegio de primaria y en la planta de arriba tienes la secundaria. Lo peor es que cuando llueve y no pueden salir al patio, tienen que quedarse en los pasillos y claro, se estorban (...) por tanto respondiéndote un poco a la pregunta de antes, nosotros cuando se creó la mancomunidad pensábamos que iba a ser una estructura de debate, de reunión, de discusión política entre nosotros, y que saldrían propuestas comarcales interesantes» (entrevista 15).

⁴⁴⁴ «Como nosotros estábamos muy interesados en tener una piscina, con el dinero que nos dieron se hizo el proyecto. Y desde entonces ha estado peleando mucho porque todo ha sido un proceso muy lento, y porque además los otros pueblos también seguían peleando. Se ha oído que alguno también va a tener otra, pero eso no es lógico, dos juntas no tiene mucho sentido. Lo que sí sabemos es que la nuestra sigue adelante, la suya no sé como estará el tema (...) Pero que no es la piscina que era para todos los pueblos y que al final la hemos conseguido nosotros, no, esa no es. Aquella piscina se deshizo y cada uno ha hecho lo que ha querido con ese dinero. Nosotros luego hemos seguido peleando por ella y el dinero nos lo dan de otra parte, pero ha sido cosa nuestra. Entonces luego ya para gestionarla, la empresa que se encarga de construirla se encargará también de la gestión de la piscina. No hemos hecho el contrato todavía, pero se quedará la gestión durante unos años y así quedará cubierto. Quizás un convenio de arrendamiento o no sé cómo lo arreglaremos, pero ya podremos en marcha algo así» (entrevista 23).

derivadas de un ámbito determinado de la sociedad como pudiera ser la cultura y el ocio, el deporte, el medioambiente, la educación, etc. Su presencia en los territorios rurales es “bastante” amplia, así como su tipología, aunque es frecuente que con “facilidad” nos encontremos con asociaciones vinculadas especialmente a los jubilados, a las amas de casa, o a la comunidad educativa (a través del AMPA), entre otros colectivos⁴⁴⁵.

En todo caso, las opiniones ofrecidas por los entrevistados nos muestran que todo este conjunto de entidades sociales es especialmente apreciado por el conjunto de la sociedad rural, gracias a que con frecuencia se constituyen como una vía de comunicación clave entre los diferentes colectivos sociales existentes en el territorio, y los actores políticos, económicos, etc., responsables de la gestión de éste⁴⁴⁶. Pero también, por su constante interés en mejorar la calidad de vida de los propios participantes en las mismas, mediante dos vías fundamentales:

⁴⁴⁵ Si bien es cierto que se podría incorporar a este grupo otro tipo de asociaciones y/o colectivos vinculados directamente con las actividades productivas, como por ejemplo las asociaciones de empresarios, comerciantes, agricultores, etc., éstas no serán tratadas aquí en tanto en cuanto las mismas no habrían sido identificadas por parte de los actores entrevistados por presentar un valor destacado para la formación de capital social. Un argumento apoyado básicamente en dos hechos: por una parte, porque serían precisamente las de tipo “social” aquellas que más fácilmente agruparían a una mayor cantidad de población: *«El sector del asociacionismo sí que tiene un peso específico y muy importante, porque justamente son las asociaciones dominantes como las de jubilados y las de amas de casa, las que más logran acaparar la opinión de la población en general. Pero es que además de ser las más importantes si cabe, también son las más dinámicas de todas las que tenemos puesto que aquí no existe ninguna de tipo empresarial, a penas no hay juveniles, o sin las hay son muy pequeñas incluso para un municipio, etc. Por ello tanto el grupo de las amas de casa como de jubilados, representan en muchos casos un gran porcentaje de la población y por tanto alcanzan un gran peso específico en todas las actividades que hemos hecho»* (entrevista 31). Y por otra parte, porque las de tipo productivo presentarían un conjunto de actuaciones más limitadas a la mejora de sus propios beneficios, sin mostrar “interés” por el entorno en el que se encontrasen, ni las sinergias que de este pudieran obtener: *«También se puso en marcha ya hará algún tiempo una asociación en materia de turismo, sobre todo para fomentar esta actividad gracias a la gran cantidad de ayudas que existían y por la propia estructura y tamaño de la comarca, ya que sería impensable la promoción de un municipio o de una empresa fuera del entorno. Así, con el objetivo de evitar dicha situación les presentamos a todos los empresarios del sector la idea de crear una asociación que agrupase a todos. Pero al final ya me cansé de convocarlos, porque en definitiva lo que cada uno quería era definir su situación frente al resto. Al final como no había voluntad asociativa, realmente estábamos perdiendo el tiempo, con lo cual terminó desapareciendo. Y luego, por otro lado también se intentó con el sector textil y de punto (...) a través de varias subvenciones del IMPIVA, pero de nuevo había una gran desconfianza mutua. Te hablo de que por ejemplo, son industrias que al estar puerta con puerta desconfianza mucho entre ellas por temor de que les copien el diseño, vean quiénes son sus proveedores, etcétera. A través del IMPIVA intentamos sentarlos para que mejorasen el diseño, intentar abrir el mercado a puntos del exterior, y demás, pero al final al tercer año fue el desánimo de nuevo para mí. Eran más los celos que las ganas de trabajar de manera conjunta, y al final esas actuaciones que iban a ser conjuntas para todos tuvimos que fraccionarlas y trabajar con un diseño individualizado. De este modo cumplimos con la parte de la ayuda que correspondía a cada uno, y cada uno diseñó con la empresa consultora lo que quiso. Con lo cual fueron más las desconfianzas que el aprovechamiento de unas sinergias conjuntas (...) Así desde mi experiencia a nivel asociativo, y no únicamente yo sino también los que me han precedido, que la intención a nivel supra-municipal de realizar cualquier tipo de asociación en las zonas rurales es un fracaso constante, y aquí parece que todavía mucho más ya no entre municipios sólo, sino también empresa con empresa. En una economía de supervivencia, pues intentas sacar lo que puedes, y el que tienes a tu lado no es tu socio sino más bien tu competidor, por lo que hay un intento de depredación entre ellos»* (entrevista 31).

⁴⁴⁶ *«La participación de la población en cualquier tipo de actuación que podamos proponer desde el ayuntamiento, suele ser más alta cuando hay canales de participación previos; es decir, cuando se cuenta con asociaciones que participan en estas actividades, puesto que la población no participa espontáneamente. Lógicamente, no siempre trabajas con los responsables directos de las asociaciones, pero siempre se abre un canal a través de ellas mediante el cual llegar a la población»* (entrevista 01).

- Al incrementar la disponibilidad de todo un conjunto de prestaciones inexistentes y/o encaminadas hacia su desaparición ante la retirada gradual o ausencia de una oferta público/privada suficiente⁴⁴⁷;
- Al mejorar de toda una serie de prestaciones que experimentasen un rápido y fuerte incremento de su demanda, y por tanto no pudieran ofrecer una respuesta adecuada ante la falta de previsión necesaria para actuar en dicha línea (por ejemplo, por desfase temporal)⁴⁴⁸.

No obstante a pesar de presentarse en general como un complemento tanto de la oferta pública como privada, un número considerable de ellas depende “fuertemente” del apoyo económico, logístico y material de las administraciones correspondientes a los territorios en los que llevasen a cabo sus actividades⁴⁴⁹. Tanto es así, que en numerosas ocasiones los entrevistados apuntan que dicha actitud se traslada a su ejercicio habitual, de manera que la práctica totalidad de las actuaciones que desarrollasen es cada vez más resultado de iniciativas exógenas que consecuencia de una concepción y planteamiento propio de la sociedad local⁴⁵⁰; es decir, poco a poco estas agrupaciones experimentan un cambio de actitud que las hace pasar de unas posiciones relativamente activas y/o “reivindicativas”, a otras caracterizadas por una cierta pasividad⁴⁵¹. Dos de los principales motivos que explican dichos cambios son:

- Por un lado, en la relativa pérdida que estas entidades experimentan con el paso tiempo en cuanto a su capacidad de actuación y atracción social, y por tanto la consecuente adopción de una actitud cada vez más de “supervivencia” ante la dificultad de desarrollar propuestas con las que atraer a nuevos miembros y/o participantes. Para la mayoría de los entrevistados, el principal motivo que explica

⁴⁴⁷ «Además de la escasa población con que contamos, tienes que tener en cuenta la dispersión de los núcleos de población que conforman el municipio. De hecho en alguno de ellos de normal no vive nadie, por lo que las gestiones más habituales son gestionadas por un grupo de gente que sube en periodos estivales o vacaciones, gracias a que han montado una sociedad que autodetermina todo lo que allí se hace, aunque siempre con el visto bueno del ayuntamiento municipal en aquellos casos en los que es necesaria dicha colaboración. Aunque en aquellos casos en que no es necesaria, pues ellos funcionan también bastante bien de manera autónoma. Es más, se constituyeron como la Colonia autosuficiente; evidentemente si hay que hacer algo como dotar a las calles de papeleras, jardines, llevar agua potable, etcétera, esas cuestiones sí que tiene que ser a través de nosotros. Pero luego para otras cosas no, por ejemplo tienen su propia piscina, privada eso sí, cosa que por el contrario otros núcleos del pueblo no tienen» (entrevista 20).

⁴⁴⁸ «Recientemente hay una mayor oferta de actividades gracias a la participación de la población estacional, que ha dado lugar a la formación de una cofradía que organiza bailes, cursos de manualidades» (entrevista 25). En la nota 378 ya se hacía referencia también a la implicación de la sociedad local por mantener activos determinados servicios, en especial aquéllos que más directamente les beneficiasen.

⁴⁴⁹ «Este año por primera vez las dos AMPAS han recibido una subvención, y como saben que es anual pueden elaborar su programa de actividades tranquilamente; así por ejemplo, desde hace tres años la escuela de primaria organiza lo que es la “Escuela de Verano”, y al margen de esa ayuda que les damos de mil euros, saben que el ayuntamiento les ofrece otra también para otras actividades, más o menos de seiscientos euros» (entrevista 15).

⁴⁵⁰ «Básicamente las actividades que desarrollan las asociaciones se las comunicamos desde el ayuntamiento, sobre todo a través del SARC (Servicio de Asistencia y Recursos Culturales) promovidas por la Diputación; lo demás que les pasamos es lo que vemos que va saliendo por ahí y que sea gratis, claro» (entrevista 17).

⁴⁵¹ «Las asociaciones actuales ni sus representantes tienen capacidad para reivindicar cómo quieren funcionar, ni tan siquiera ideológicamente. Tienen una actitud pasiva, siempre a remolque dejándose llevar de la mano. No hay ningún componente de acción, ni son creativos» (entrevista 16; idea planteada similarmente en la entrevista 31).

dicha reducción se debe sobre todo a la marcada dependencia que estas entidades tienen de la persona o grupo de personas responsables de su formación⁴⁵². Pero también por la ausencia de bases relativamente amplias⁴⁵³ y preparadas de las que extraer a nuevos responsables capaces de dirigir y mantener activo el programa de actividades (al menos a un nivel similar al mostrado inicialmente)⁴⁵⁴, y la relativa falta de “implicación” de sus participantes, ya que con frecuencia estos no tienen interés alguno en hacerse cargo de las mismas de una forma voluntaria⁴⁵⁵.

- El otro de los motivos señalado de manera más habitual, descansa en la relativamente escasa participación de la sociedad local en las actuaciones que estas entidades organizan, aun cuando las mismas están dirigidas a un amplio público y no sólo a los miembros directos de estas (si bien es cierto que son estos los que mayor interés muestran por participar en las ellas)⁴⁵⁶. Un hecho cuya explicación se encuentra para gran parte de los entrevistados, en la escasa comunicación y coordinación que las propias asociaciones prestasen entre sí a la hora de realizar sus actividades, ya que con frecuencia planifican la mayor parte de sus propuesta para unas mismas fechas y/o franjas horarias⁴⁵⁷.

En definitiva, a partir de las múltiples valoraciones sobre las diferentes entidades con capacidad para actuar sobre las demandas de los territorios (bien de forma

⁴⁵² «Este tipo de asociaciones suele ser muy dependiente de la persona, y sobre todo de aquella que ha estado en su creación. Si ésta persona intenta pasar el testigo, y eso no está suficientemente trabajado, al final esta otra no puede seguir adelante tampoco. En ese sentido sí que cuesta tener una conciencia de que no es una persona, sino un colectivo al que hay que formar para cuando esa persona suelte lastre siga adelante» (entrevista 26).

⁴⁵³ En el extracto de la entrevista 28 recogido en la nota 330 del presente capítulo se hacía ya referencia a la dificultad de encontrar una cantidad de población mínima que compartiera una serie de gustos o inquietudes a partir de las que poder organizar actividades.

⁴⁵⁴ «No suelen participar activamente porque pierden la iniciativa. De hecho, cuando se montan al principio funcionan bien, hacen gran cantidad de actividades y demás. Pero sabes por qué ocurre esto, porque gran parte de las personas que forman parte de ellas si tú las analizas son las mismas siempre. Por ejemplo, en los encuentros comarcales que se hacían hace años, pues al final siempre veías a las mismas personas que eran las que colaboraban y participaban, y el resto de gente nunca hacía nada. Y claro, llega un momento que esa bolsa de gente que es muy pequeña se cansa y lo deja. Ese es el problema, se pueden hacer doscientas asociaciones, pero siempre será necesario un grupo de gente que la lleve al día, que la mueva. Sin embargo, aquí nunca termina de funcionar. Por eso justamente, al final quedan pendientes de lo que desde el ayuntamiento podamos ofrecerles» (entrevista 30).

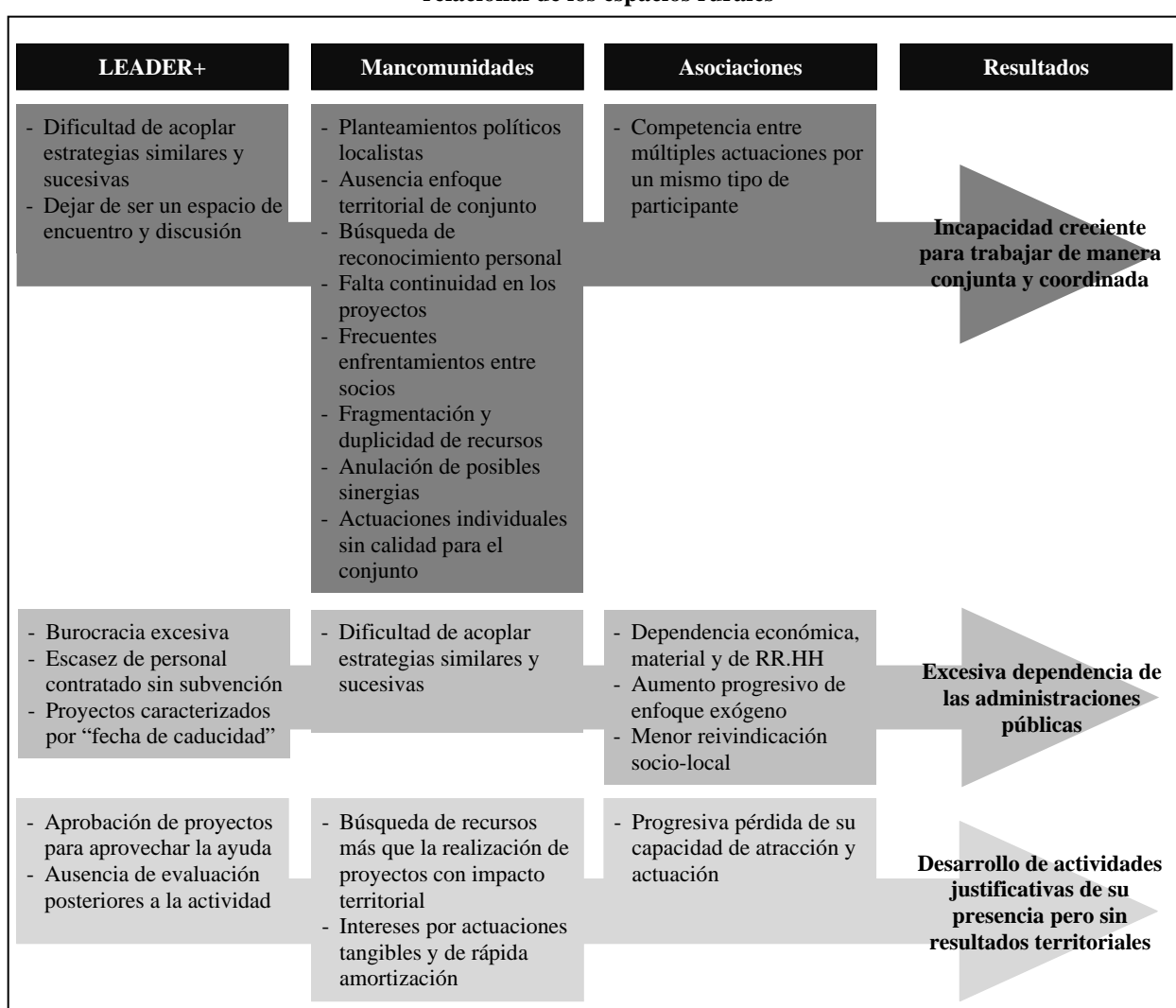
⁴⁵⁵ «Muchas asociaciones tienen hasta problemas para buscar un presidente, porque nadie quiere ser presidente, nadie quiere implicarse. Pero es que incluso cuando se nombra uno por sorteo, la situación continúa prácticamente igual. Por tanto, con esa actitud imagínate las ganas que tienen de hacer alguna cosa. Cuando te diriges a ellos, pues es a ellos porque así le toco o así lo ha elegido la Junta, pero no porque quisieran. Igual con el ayuntamiento, cuando van a pedirle es porque se les ha planteado una necesidad puntual por algún aspecto concreto. Por ejemplo, si la asociación de amas de casa necesita contratar una monitora para hacer gimnasia, pues en ese momento será cuando se pongan en contacto con ellos, pero no antes ni después. No tendrán más contacto entre ellos» (entrevista 31).

⁴⁵⁶ «Este año hemos planteado entre las actividades extraescolares hacer un cine forum y precisamente, las que más te venían eran las abuelas porque son las que te están cuidando a los niños» (entrevista 44).

⁴⁵⁷ «Desde el ayuntamiento todo lo que son cursos o talleres los solemos realizar más durante el invierno cuando hay menos gente, puesto que durante el verano necesitamos menos cosas porque la verdad es que tenemos más población y ésta ya se encarga de montar sus actividades. Además, con ello podemos ofrecer algo más de distracción a la gente que está aquí todo el año. O incluso como una cierta obligación de reunirse, de juntarnos todos, más que cara al verano que no es tan necesario» (entrevista 25). Otro ejemplo concreto de solapamiento por falta de planificación y coordinación entre diversas asociaciones quedaba recogido ya en la nota 98.

“horizontal” o “vertical”), vemos que el “marco relacional” de los espacios rurales valencianos queda caracterizada grosso modo, por una significativa incapacidad para trabajar de manera coordinada; por una “excesiva” dependencia de la administración pública (económica, material y profesionalmente); y, a pesar de las capacidades demostradas y recogidas teóricamente por las distintas agrupaciones enumeradas, por plantear cada vez más toda una serie de actuaciones y/o programas destinados tan sólo a cumplir con un “mínimo” que justificase su presencia, independientemente del impacto real que sobre el territorio alcanzasen (figura 4.24).

Figura 4.24. Rasgos negativos comunes a los principales componentes territoriales del marco relacional de los espacios rurales



Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de las entrevistas realizadas a los representantes seleccionados de la administración territorial, de los servicios educativos y de los sanitarios, 2006-2007.

Ahora bien, quedará no obstante analizar las principales características que constituyen la otra parte del marco relacional, es decir, por ejemplo las formas y/o

normas que guían la mayor parte de las interacciones sociales que en estos medios se llevasen a cabo, y que contribuyen igualmente a la formación de capital social. De hecho, con este análisis no sólo podremos confirmar las conclusiones apuntadas en el párrafo anterior sobre el funcionamiento territorial de las asociaciones y colectivos sociales que en general se presentasen en estos espacios, sino que también nos permitirán aproximarnos a conocer cómo los servicios educativos y sanitarios participan en la generación de capital social.

Fotografía 4.16

Residuo
mancomunado.
Fotografía: Jaime
Escribano. Junio de
2007, Jarafuel
(Valencia)



5.1.2. Rasgos básicos de la interacción social del tejido rural

Como acabamos de apuntar, el marco relacional no sólo está constituido desde nuestro punto de vista por la vertiente territorial, sino que también es resultado de todo un conjunto de elementos que marcarán entre otros aspectos básicos el modo, la frecuencia y el tipo de relaciones sociales propias de un territorio dado, y que aquí hemos definido como “vertiente organizativa”. De hecho, su análisis a partir de la información aportada por los entrevistados resulta clave para aproximarnos a conocer cómo se llevan a cabo los contactos sociales más habituales, de manera que podamos establecer por ejemplo, si su población presenta o no cierta costumbre por utilizar estrategias de cooperación y/o participación a la hora de interactuar entre sí; o si, desde otro punto de vista, las relaciones son consecuencia más de una cierta espontaneidad o por el contrario producto de estrictas formalidades; o por ejemplo también, si los contactos que se establecen son resultado de impulsos locales, o por el contrario están motivados y fomentados desde apoyos externos a estos territorios.

En todo caso, el objetivo final no es otro que conocer de la forma más “precisa” posible, el modo habitual en que en estos territorios tiene lugar la formación de confianza, de capital social, con independencia de que éste pueda a posteriori emplearse también como “instrumento” capaz de facilitar procesos de desarrollo endógeno (es decir, que permita alcanzar determinados objetivos como por ejemplo, mayor acceso a

información útil para la resolución de aspectos problemáticos). Básicamente, porque la práctica totalidad de las relaciones sociales que pudieran resultar tanto de las prestaciones educativas como de las de tipo sanitario, participarían de dicha manera de interacción; es decir, de un mismo marco “común” para el conjunto del territorio.

El primer rasgo distintivo que define el conjunto de las interacciones sociales más habituales en estos territorios, es la “marcada” implicación personal con que éstas se desarrollan por parte tanto de su principal promotor como del grupo de responsables interesados en las mismas (que por otra parte, no suele ser muy numeroso). La mayor ventaja de este hecho es que, como indican los entrevistados, de esta forma se asegura casi siempre que las actividades propuestas se realizan de forma completa, en tanto en cuanto se garantiza la existencia en todo momento de una persona implicada capaz de responsabilizarse de la actuación en su conjunto, tomar decisiones y/o buscar soluciones con las que intentar resolver cualquier tipo de problema que pudiera surgir (un hecho especialmente significativo si recordamos el “habitual” rechazo a la adquisición de responsabilidades de manera voluntaria^{458,459}).

Otro de los resultados positivos de esta personalización derivará precisamente, de la especial contribución que estos promotores realizan a la construcción de capital social, gracias al papel de “enlace” social que desempeñan. Sobre todo, si recordamos la marcada presencia territorial que esta clase de individuos alcanza en estas zonas, en la medida que por su “notable” actividad e iniciativa se ven involucrado en la gestión y desarrollo de la mayor parte de actividades que se realizan a nivel local, y por tanto en el intercambio de todo tipo de información. Es decir, al ocupar una posición relativamente destacada en el tejido social, se encuentran en contacto constante con gran parte de los colectivos y/o asociaciones locales, de modo que en dicha comunicación muchas veces no sólo contribuye a una rápida y fluida transferencia de datos, conocimientos y experiencias, sino que también facilita el contacto entre el resto de representantes de estos grupos. De este modo, se termina por favorecer la creación de posibles actuaciones en conjunto, la aparición de sinergias y por tanto, la consiguiente generación y/o consolidación de confianza.

Con todo, esta marcada personalización de las relaciones conlleva ciertos riesgos de cara a mantener el en tiempo un programa de actividades relativamente ambicioso. Tres son en este sentido los motivos identificados por los entrevistados:

⁴⁵⁸ Recordar el ejemplo apuntado en la nota anterior número 457, en la que precisamente se hacía referencia a la dificultad de encontrar población que accediera a ocupar puestos de responsabilidad dentro de las asociaciones, sin percibir además por ello ningún tipo de reconocimiento o compensación.

⁴⁵⁹ «*Sí la verdad es que lo de la guardería sí que ha sido un buen acierto, y la gente está muy contenta. Éste sí que es un buen ejemplo de las posibilidades que pueden derivarse de trabajar en común, pero sobre todo fue gracias a un padre en concreto que está dentro de la Mancomunidad y que realmente fue el motor de que surgiera adelante toda la idea. Así que este chico es uno de los que más ha trabajado por el tema, y mira tú por donde, es profesor del IES. Además, trabajó bastante con la administración, implicando a la gente, porque ese era otro de los problemas, que muchas madres no podían trabajar porque tenía a los nanos pequeños y no sabían donde llevarles, ni qué hacer*» (entrevista 53).

- Primero, porque es frecuente que este promotor o grupo de responsables, experimenta con el tiempo un desgaste físico y/o anímico que le llevase a reducir e incluso anular su actividad, ante la escasez de apoyos que pudiera encontrar no sólo entre los miembros de la propia asociación o colectivo al que perteneciera, sino también entre los participantes de la sociedad en general⁴⁶⁰.
- En segundo lugar, como resultado de la “marcada” tendencia que dichos actores muestran por hacer uso constate de unos mismos contactos personales⁴⁶¹, debido al interés por trabajar con unas determinadas personas más que con otras, por cuestiones de enemistad, desconfianza⁴⁶², aunque también en algunos casos por desconocimiento⁴⁶³. En todo caso, esta tendencia a emplear a unos mismos colaboradores es otro de los rasgos más destacados de las interacciones sociales en el medio rural analizado; básicamente, por la sensación de disponer de una mayor posibilidad de conseguir el fin propuesto al conocer el modo de trabajar de la otra persona⁴⁶⁴.

De hecho, trabajar en confianza facilita el desarrollo de las actuaciones, al favorecer los contactos necesarios para la puesta en marcha de la actividad en sí misma y/o la gestión de ésta durante su desarrollo. En particular, porque de este modo las

⁴⁶⁰ Ya en la nota número 455 se hacía referencia a la dificultad de conseguir una participación social relativamente abundante: *«A través de Diputación tenemos un programa de drogodependencias que se imparte aquí en la zona, y bueno, en general intentas aprovechar todo lo que te ofrecen desde Diputación. Una vez que te lo conceden, pues desde aquí lo que hago es ponerme en contacto por ejemplo con los colegios de la zona, para que ellos pongan el local y me coordino con ellos porque es la única forma de conseguir que acuda la gente, porque así, por medio de los nanos llega la información a las madres. Y aún así, si consigues que vayan seis personas ya es un éxito, porque sino no va nadie, algo que además es típico de esta zona»* (entrevista 77).

⁴⁶¹ *«Aquí somos tan pocos y los ayuntamientos son tan pequeños que yo creo que las relaciones terminan por establecerse por afinidad personal. Es decir, te diriges al ayuntamiento, pero tú hablas con la persona que conoces. Tú vas al ayuntamiento a pedir algo, pero no lo haces formalmente porque estás hablando con la persona que tú conoces y que está allí. Son pueblos muy pequeños donde nos conocemos todos. Tú no vas al secretario, sí que tienes que hacer los formularios, pero la petición se la realizas de manera más próxima, porque lo conoces y lleva muchos años en el puesto»* (entrevista 53).

⁴⁶² *«La figura del CRA se instauró en la zona estando yo ya aquí, y recuerdo que hubo colegios que votaron que no lo querían. Por ejemplo, incluso hubo una escuela que se cerró por ello, porque no quería dicha forma de trabajar. En concreto, era el alcalde quien no quería que su centro se convirtiera en un aula de un CRA, y como al final sí que se hizo y el estaba en contra, pues directamente sacó a sus once hijos del pueblo y se marchó. Y claro, al mes ya estaba la escuela cerrada. Mandó a su mujer y a sus hijos a Valencia, a dos colegios, y automáticamente el colegio cerró porque él se opuso al pensar que no era adecuado concentrar de ese modo»* (entrevista 28).

⁴⁶³ *«En cuanto a la relación del ayuntamiento con el Centro de Salud, básica y exclusivamente con él, puede decirse que es mala puesto que no conseguimos toda la información que les demandamos para poder actuar nosotros en consecuencia. Por tanto, ha habido muy poquitos campos de actuación en sanidad, más que responder a las demandas que hayan ido surgiendo en el momento por cuestiones muy puntuales (...), luego por ejemplo el colegio del pueblo está dentro de la red de Escuelas para la Salud y el pediatra que participaba estaba muy implicado, consiguiendo un trabajo muy interesante en el tiempo en que él estuvo. Pero como éste se terminó marchando, la relación con el Centro de Salud ya no es la misma. Por tanto, sí que es cierto que las relaciones dependen muy mucho de las personas»* (entrevista 15).

⁴⁶⁴ *«Hombre, es difícil separar en los pueblos las relaciones de carácter personal de las que no lo son, o saber hasta dónde llega el hecho de que te puedan conocer previamente. En el momento que vienen aquí y saben cómo trabajas, pues van a intentar siempre ponerse en contacto directo contigo porque saben que les vas a facilitar muchos pasos y aspectos que tengan que cumplir, de carácter administrativo»* (entrevista 29). *«Las relaciones dependen mucho de las personas la verdad, porque si en cualquier entidad hay alguien trabajando que ve y entiende, y reconoce el trabajo que hacemos, pues es con las que más terminamos por colaborar. Y sino, pues no hay nada que nos una. Voluntad política, ninguna, no la hay. Verbalmente sí que la hay, pero luego en los hechos cotidianos no hay nada»* (entrevista 16).

- relaciones pueden llevarse a cabo de forma más o menos informal y espontánea⁴⁶⁵, conforme al modelo “habitual” de interacción característico de estas zonas⁴⁶⁶ (derivado en gran parte de la percepción de proximidad social)⁴⁶⁷, desplazando así los encuentros más “formales” para el cierre de los proyectos o cuestiones de detalle.
- Y por último, esta marcada personalización también contribuye a una cierta reducción de las actividades a desarrollar como consecuencia de la dificultad que este modo de trabajar lleva aparejado, si la delegación de responsabilidades en otras personas no tiene lugar en ningún momento. De este modo, cuando por cualquier motivo el habitual promotor desaparece y nuevos actores se hacen cargo de las actividades que se llevaban a cabo con anterioridad, difícilmente se podrá continuar al mismo ritmo (al menos en unos primeros instantes)⁴⁶⁸.

Ahora bien, en todo caso la desaparición de este “enlace” no supone en ningún momento la paralización de las actividades que la sociedad pudiera desarrollar, o que ésta no actúe ante situaciones concretas⁴⁶⁹. Al contrario, ésta continuará desarrollando todo tipo de actuaciones, si bien es cierto que con un mayor grado de espontaneidad frente al cierto ejercicio de previsión que pudiera existir anteriormente gracias a la presencia de esta figura. Es decir, con su desaparición se pasaría a un modelo resultado más de la necesidad y/o urgencia de actuación diaria que de la planificación y programación a corto y/o medio plazo (aunque estos métodos de trabajo tampoco prevalecerían necesariamente con anterioridad)⁴⁷⁰. En todo caso, la generalización de esta forma “puntual” de trabajar será resultado básicamente de dos hechos:

⁴⁶⁵ «Sin duda el componente humano, la empatía y afán de colaboración ayudan a que las cosas se hagan más rápido y por tanto tengan mayor éxito» (entrevista 16).

⁴⁶⁶ «Aquí la comunicación con las asociaciones es muy fluida, si hay algo que les pueda interesar les llamas directamente por teléfono porque aquí nos conocemos ya todos. O también con los bandos, que se suelen utilizar para anunciar todas las actividades. Pero bueno, normalmente lo que pasa es que se lo terminas diciendo cuando sales a almorzar y te los encuentras por la calle o en el bar, y aprovechas y le comentas lo que tienes pensado hacer, o la citas para que se pase más tarde por el Ayuntamiento» (entrevista 19).

⁴⁶⁷ «Cuando algún profesor quiere hacernos llegar alguna propuesta cultural la verdad es que me buscan a mí, para hablar directamente conmigo, porque como esto es muy pequeño todo el mundo me conoce. De hecho los profesores del colegio han sido mis profesores porque llevan muchos años aquí. Entonces igual ellos llaman aquí preguntando por mí, y si no estoy me pasan el recado y enseguida bajo. Además, da la casualidad que yo trabajo en el comedor escolar y los veo todos los días, hay muy buena relación. Es que como esto es tan pequeño, al final parece que estemos en una gran familia, todo muy familiar, el trato y las relaciones» (entrevista 30).

⁴⁶⁸ «De momento sólo contamos con la asociación de jubilados y la de cazadores, puesto que no hay de amas de casa. Aunque ahora estamos intentando de nuevo organizar una asociación juvenil, que en realidad no está dada de baja ya que existió con anterioridad. Lo que a mí me gustaría es reactivarla, para poder volver a montar lo que se hacía antes, una semana cultural, talleres, etcétera. Sobre todo porque como ahora estoy yo aquí, pues seguir adelante con ella. Quizás de cara al verano, que de nuevo vuelve a haber gente aquí (...) luego en general el contacto con otras entidades como la Mancomunidad, la verdad es que durante el tiempo que llevo no hemos atado nada. Con los AEDL sí que he trabajado algo más, pero tampoco me ha dado para mucho más que para conocerlos, porque entre mi accidente, la baja que tuve y que me quedé sin coche, a las reuniones había que ir a Villar y siempre tenía que estar pendiente de conseguir que me acercasen hasta allí» (entrevista 21).

⁴⁶⁹ «Aunque yo ya no siguiera aquí, creo que daría un poco igual porque la gente que quisiera montar algo igualmente vendría aquí. Yo aquí estoy con un contrato temporal y ellos por el contrario seguirán teniendo sus contratos y sus actividades, por lo que vendrán y conocerán a la persona que esté aquí» (entrevista 29).

⁴⁷⁰ «Cuando desapareció la asociación cultural todas esas actividades que podríamos decir de tipo sociocultural con las asociaciones desaparecieron. Siempre que nos han pedido algo, por ejemplo durante las fallas un remolque de

- Por un lado, de la necesidad de dar una respuesta inmediata a situaciones en las que se produjera a un notable deterioro de las condiciones de trabajo como consecuencia de la pérdida de los recursos disponibles, y/o de la oportunidad de acceder a otros nuevos relativamente atractivos⁴⁷¹.
- Y por otro lado, de la “marcada” dependencia externa que caracteriza en estas zonas la realización de la mayor parte de actividades posibles, condicionada por la falta de recursos económicos suficientes, la escasez de recursos humanos, materiales, etc⁴⁷².

La consecuencia directa de esta forma de trabajar lleva a adoptar con frecuencia una cierta repetición de las actuaciones, simplemente porque éstas se conocen ya de antes y es posible desarrollarlas sin problema alguno de organización, aunque en contrapartida muchas veces no se cuestiona su necesidad y/o utilidad. Es decir, las actividades se “programarán” más como consecuencia de por ejemplo, la existencia de unas determinadas ayudas cuya periodicidad sea más o menos constante, que por existir un plan de trabajo organizado mediante el cual se persiga solucionar cuestiones problemáticas, independientemente de la oportunidad que supusiera la existencia de subvenciones para ello⁴⁷³.

arena, pues se lo hemos llevado. Si necesitan algo, pues nos lo piden y les atendemos enseguida, por eso no hay problema. Pero en realidad, esto que tu dices de colaborar y demás, la verdad es que no por lo siguiente. Aquí ni el alcalde ni los concejales viven del ayuntamiento, y claro, tú tienes que compaginar todo. Yo soy autónoma y tengo una empresa, y tengo que compaginar mi trabajo y luego sacar tiempo para estar aquí, en mi casa, para mi vida etcétera, y entonces no te da para tanto. Hay algunas cosas en mente, pero las tiene que realizar un técnico. El último que tuvimos estuvo aquí sólo un año y todavía estamos esperando un sustituto. Entonces claro, todo ese tipo de actividades son aspectos que a mí me gustaría realizar, pero claro, teniendo ya un técnico que se encargase de ello y que fuera realmente su trabajo, saldrían más cosas» (entrevista 30).

⁴⁷¹ «Servicios como el colegio no deben de desaparecer porque aquí aunque está creciendo el pueblo, ya no sé si más por los inmigrantes o por los “naturales” que deciden regresar, porque el colegio no es que haya aumentado. De hecho el año pasado nos quitaban un maestro. Entonces peleamos ahí, miramos de algunos chicos que iban a repetir, hicimos que sí que vinieran, y un poco apretando por parte del Claustro que hizo unas alegaciones para que no nos lo quitaran y luego nosotros políticamente fuimos apoyándolo a Conselleria con el argumento que el año siguiente iba a mejorar, pues sí que conseguimos al final que no nos quitaran al profesor. Y ahora este año casi nos va a pasar lo mismo. Otra vez vamos a tener que estar mirando cómo mantenerlo» (entrevista 23).

⁴⁷² «Para que existiera un programa de actividades planificado y consensuado tendríamos que dar por hecho que la concejalía tuviera un fondo y una persona que se dedicara a eso, y en estas zonas no ocurre así. En el mejor de los casos es el alcalde quien se encarga de todos los aspectos, y eso si puede. Porque aunque haya concejales estos no presentan dedicación exclusiva, por lo que en realidad lo que hacen es compatibilizar su actividad con lo que hay. Son muy pocos lo que tienen dedicación exclusiva. Lógicamente los alcaldes son los que lo llevan todo, y si te digo lo que hacen dentro del área de cultura propiamente dicha, lo vas a entender muy fácilmente: la semana de fiesta. Ni más ni menos, porque tampoco tienen más competencias ni más dinero para poder hacer nada. Tampoco creas por tanto que haya más. Quizás la diferencia es que aquí en este pueblo se contrató a un gestor cultural porque en un momento dado Diputación dio dinero para ello, y entonces sí que se hizo una semana de la música y demás. En el momento en que ya no haya más, qué pasará, pues que como mucho alguien te dirá que la actividad que se hizo el año pasado estuvo muy bien, pero si no hay dinero no hay ningún tipo de actuación» (entrevista 31).

⁴⁷³ «En realidad todos los años tenemos más o menos las mismas actividades, como por ejemplo la fiesta del embutido tradicional en la que se hacen mil y pico bocadillos (...) entonces sí que hay cosas que son programadas en temas de fiestas sobre todo, como la merienda de verano para los niños, pues ya se lleva varios años repartiendo magdalenas, chocolate, etcétera. Aunque bueno, también hay cosas que surgen nuevas cada año» (entrevista 23). «La verdad es que programado no tenemos nada, o sea, anual. En todo caso actividades puntuales cuando veo que sale alguna actividad o subvención que les puede interesar. Entonces me pongo en contacto con ellos, les animo a que participen y demás, aunque igual también les avisan desde otros municipios, pero bueno. Y luego es cierto que recibimos muchas ofertas del SARC, y entonces les planteó que van a necesitar y me dicen lo que sea, y luego desde aquí se lo pedimos (...) por ejemplo, se han hecho todos los trámites para que fueran a visitar los talleres de Lladró, en Valencia, y les pagamos el autobús. Pero que vamos, cosas de ese tipo. No nos

Un buen ejemplo de este hecho son algunas de las actividades socioculturales planteadas por ciertos núcleos rurales, resultado más de la adopción de una cierta rutina similar y generaliza a la mayor parte de los territorios contiguos por la existencia de recursos en común para su desarrollo, que consecuencia real de la recuperación y puesta en valor de tradiciones locales de tipo etnológico, por ejemplo.

Pese a ello, se reconoce ampliamente los beneficios que reporta realizar una labor previa de planificación para mejorar tanto la eficacia como la eficiencia de las actividades a desarrollar, al rentabilizar al máximo los recursos disponibles⁴⁷⁴. En este sentido, lógicamente la ausencia de este ejercicio planificador explica para muchos entrevistados, como gran parte de las actuaciones realizadas en estas zonas se caracterizan por su “reducida” adaptación a las necesidades reales, de modo que no sólo no encuentran solución adecuada ni suficiente, sino que además se asiste a la duplicidad de actuaciones y por tanto, al desaprovechamiento de los “escasos” recursos con los que se cuenta⁴⁷⁵.

Una de las consecuencias directas de todo este modo de actuar supone que el marco institucional local, y más en concreto aquel constituido de forma oficial por parte de la administración pública, apenas ejerza un papel regulador y/o estimulador de las interacciones sociales. Un hecho resultado no sólo de la prevalencia de las relaciones

sentamos al principio de curso y elaboramos un programa, y oye, que igual sí que sería adecuado y apropiado para rentabilizar tiempo y esfuerzos. En su caso, intentamos colaborar en todo lo que podemos y estar accesibles para cualquier situación o problema que surja» (entrevista 17).

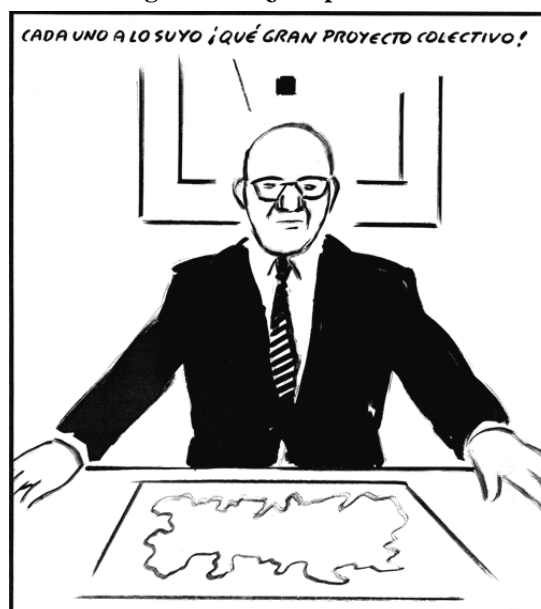
⁴⁷⁴ *«En relación a las actividades, pues por las fechas en las que estamos puedo señalarte lógicamente la “Escuela de Verano” que realizamos todos los meses de julio. De hecho, cuando llegamos nosotros ésta ya funcionaba como tal actividad varios años, pero fue a partir de la siguiente oportunidad que tuvimos de planificarla por completo, cuando le dimos un cambio de enfoque universalizando, la posibilidad de que todo el mundo que quisiera pudiera tener una plaza, puesto que la oferta era mucho menor que la demanda y había una serie de familias que no podían hacer uso de ella. Ahora ofertamos unas ciento cincuenta plazas y la verdad es que está funcionando bastante bien» (entrevista 24). «La comunicación en los dos sentidos es algo necesario, porque tú estás aquí sentado tras un mesa organizando actividades que no necesariamente tienen que ser de su interés. Es lo que te decía de la pintura, a quién le va a importar si yo traigo o no aquí una pintura de El Greco. No se aprecia porque nunca la han tenido. Para ellos estas cosas no tienen importancia. En cambio les pones una exposición de tomates, por ejemplo, y se te llena el local (...) Y por qué, porque ellos tienen muchas relaciones con la agricultura y cuestiones de ese tipo les son muy interesantes. El contexto es muy importante» (entrevista 28).*

⁴⁷⁵ *«Parte de la asistencia a domicilio con la que contamos ahora deriva de un programa montado por la Conselleria a nivel político, por parte de alguno que es muy listo y se lo sabe todo, y da cinco plazas aquí, otras cinco allí, es decir, si se crean cinco mil plazas, luego se asignan directamente desde allí y se negocian con los políticos. Y claro, ellos piensan que está bien, pero si me lo hubieran dicho a mí, como técnico que soy se habría acertado más y no habría lugar para un desajuste en el servicio, porque con una que pusieran o ninguna, también podríamos funcionar. Y así les ha pasado aquí: “uy! no se cubre en la zona, no hay demanda”. Pero es que no entienden que esto es un servicio nuevo, y que la idiosincrasia de la gente de la zona es muy particular, y cuesta dos o tres años que se atreva uno, que eso funciona, que entiendan que no les van a robar, etcétera (...) Los programas de atención a las personas mayores hoy en día son necesarios en el sentido en que está el servicio de ayuda a domicilio de forma integral, y en las épocas que ha funcionado bien a la persona anciana que necesitaba la ayuda a domicilio se le cocinaba directamente en casa, lo que suponía un beneficio para ella. Por tanto, lo que sí que es necesario es un servicio integral, y con cualquier técnico que hables de asistencia social te va a contar lo mismo. Lo que pasa es que se planifica a nivel político no a nivel técnico, y ahí mal, porque nos cargan a nosotros de burocracia, se infrutilizan los recursos y se duplica la oferta. Así tiene la asistencia ofertada por Conselleria, por Diputación, por el ayuntamiento, etcétera. Vamos, no se planifica, no se utiliza al técnico para nada. Siempre es desde arriba, con una visión claramente política, infrutilizándose los servicios de manera escandalosa. Y eso que estos servicios son con los que más se racanea, no se recompensa a nivel económico todo el esfuerzo que se realiza. Y claro, entonces tienes a un personal desmotivado» (entrevista 77).*

personales e iniciativas individuales, sino también por la relativamente marcada incapacidad para desarrollar actuaciones independientes de apoyos externos. Aunque la situación tampoco es mucho más favorable para el otro componente de dicho marco, es decir, aquel derivado de la gobernanza local, puesto que la fuerte dependencia de unos pocos actores y la progresiva generalización de una actitud “pasiva” difícilmente favorecerán la constitución y/o adopción en común de normas de conducta con las que responder a demandas y/o necesidades sociales.

Por último desde un punto de vista territorial, aunque todos estos rasgos están en mayor o menor medida presentes en el conjunto de municipios analizados, podemos señalar que resulta más fácil identificarlos en las zonas caracterizados por su “menor” dinamismo (figura 4.26). Sobre todo por la relativamente frecuente y marcada aptitud de “autocompadecencia” que adoptan la mayor parte de estas, como resultado de la resignación pasiva de su “teórica” incapacidad para encontrar una salida a su situación de estancamiento o retroceso territorial⁴⁷⁶. De hecho, en ciertos casos esta aceptación se interioriza tanto en los discursos que termina casi por convertirse en la causa principal de la situación en la que se encuentran, al retroalimentar cada vez más la dependencia del dinamismo sociolocal tanto a la actitud de unos cuantos actores activos como a la posibilidad de acceder a actuaciones exógenas⁴⁷⁷.

Figura 4.25. ¿Cooperación?



Fuente: “elroto”. Diario El País, 13 de enero de 2010.

⁴⁷⁶ «La verdad es que grandes cambios yo no he visto. De hecho, hay municipios que si no se mueven rápidamente caerán en picado (...) no te puedes quedar en tu pueblo, sabes que si quieres algo tienes que ir a Valencia, a las Consellerias, a Diputación, sabe que tiene que picar en las puertas. Es algo que hasta hace unos años no se hacía. El alcalde que había aquí se quedaba siempre esperando a ver lo que le traían» (entrevista 27).

⁴⁷⁷ «Uno de los principales males de mi comarca no es que tengamos poca población, ni que estemos muy lejos de las ciudades, es la falta de iniciativa y las pocas ganas de trabajar y moverse de la gente» (entrevista 30).

Figura 4.26. Rasgos básicos de la interacción social del tejido rural

1. Fuerte implicación personal por parte de unos pocos y continuos agentes sociales:
 - (+) Asegura el desarrollo de ciertas actividades (hay un interesado-responsable).
 - (+) Favorece el intercambio de información: actúan como enlaces entre redes.
 - (+) Incrementa la confianza
2. Marcada “personalización” de las relaciones:
 - (-) Desgaste físico/anímico de los promotores.
 - (-) Se buscan siempre contactos previos (enemistades/experiencia anterior).
 - (-) Incertidumbre en el relevo de los agentes sociales: igual de preparados
3. Informalidad y espontaneidad:
 - (+) Proximidad física e idea de “gran familia”.
4. Rápidas respuestas puntuales a problemas concretos:
 - (-) Temor a perder recursos disponibles o nuevas oportunidades.
5. Previsión de actividades por repetición periódica y copia de una misma oferta “global”.
6. Ausencia de ejercicios de planificación.
7. Fuerte dependencia de ofertas/actividades externas.
8. Limitada representatividad del marco institucional local (formal y no formal)
9. Predominio de cierta actitud de autocompadecencia cuanto menor dinamismo territorial.

Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de las entrevistas realizadas a los actores de la administración municipal con capacidad en la gestión y el desarrollo local, y a los representantes educativos y sanitarios de los centros seleccionados, 2006-2007.

5.2. La importancia de los servicios educativos y sanitarios en la formación de capital social, y el papel de éste en los procesos de desarrollo local

Tras la breve descripción del conjunto de elementos que configuran el marco relacional en el que se integran los servicios educativos y sanitarios (y que en definitiva condiciona algunas de las actuaciones que de ambos pudieran derivarse socialmente), a continuación resta aproximarnos a conocer cómo estos contribuyen realmente a la formación de capital social, y si posteriormente éste resulta de algún modo “útil” para favorecer y/o fortalecer procesos de desarrollo endógeno.

En primer lugar, esta cuestión resulta interesante de abordar no tanto para señalar de nuevo la importancia que las prestaciones educativas y sanitarias tienen en la generación de relaciones sociales entre la población de estas zonas, al facilitar el encuentro y el contacto cotidiano de ésta⁴⁷⁸. Más bien, el interés radica ahora en determinar el papel que tanto los servicios educativos como sanitarios pueden jugar realmente en la generación y configuración de dichas relaciones a través de sus instalaciones, equipamientos y/o bien gracias a los profesionales en ellos empleados; es

⁴⁷⁸ «El noventa por ciento de los que van a la consulta del médico son jubilados que van a por su receta de la tensión, del hígado o cualquier otra cosa por el van porque se tiran allí media mañana charlando con alguien, cosa que si se quedasen en casa no podrían porque estarían solos» (entrevista 30). «La gente mayor en muchos casos no es el personal sanitario lo que necesitan, sino más bien que lo atiendan, porque el problema que tienen no es médico de enfermedad, sino de soledad» (entrevista 54).

decir, conocer en verdad si ambos servicios actuarán sólo como simples soportes para el establecimiento de dichos contactos (de manera que su importancia fuera así similar a la del resto de prestaciones públicas), o por el contrario su presencia dará lugar a toda una serie de actuaciones “claves” para el establecimiento de interacciones sociales, y por tanto, capaces de presentarse como unos recursos (materiales y humanos) “irrepetibles”, cuya ausencia supusiera la necesidad de aplicar unos esfuerzos relativamente mayores para conseguir unos resultados similares.

En segundo lugar, cabe plantearse si el capital social resultante de la acciones derivadas directamente de ambos servicios, con independencia de que éstas se definieran como “soporte” o “recurso”, se traduce en mejoras para los procesos de desarrollo endógeno (bien ya existentes, o que pudieran originarse a partir de estas interacciones). En particular, porque cabe recordar que no por presentarse un elevado e intenso contacto social entre los miembros de una comunidad, se obtiene necesariamente toda una serie de actuaciones caracterizadas por una marcada cooperación de cara a favorecer la resolución de cuestiones concretas, por ejemplo. Más aún, si las actividades planteadas por los protagonistas de dichas interacciones quedan sólo en el ámbito del colectivo que las lleva a cabo, o están destinadas a un público reducido y muy concreto, sin alcanzar así una transcendencia relativamente amplia sobre el resto de la sociedad.

De este modo, con el fin de aproximarnos a conocer el papel desempeñado por los servicios educativos y sanitarios primero como soporte y/o recurso para el capital social, y segundo, según su capacidad para intervenir en los procesos de desarrollo local, a continuación se plantea un doble análisis del uso “social” que la población de estas zonas realiza de las prestaciones de ambos servicios. Por una parte, desde un punto de vista físico al centrarnos en las posibilidades de interacción que se derivarán de los equipamientos e instalaciones con que cuentan educativa y sanitariamente estos municipios; en concreto, porque éstas pueden ser empleadas por determinados grupos de población local para poner en marcha actuaciones con las que favorecer el contacto con otros colectivos, ante la idoneidad derivada de su uso (por capacidad y/o adecuación de materiales disponibles), o simplemente porque no existieran otras en las que poder llevar a cabo dichas acciones. Y por otra parte, a partir de las posibilidades que ofrezcan los recursos humanos cualificados inherentes a ambos servicios, al poder presentarse bien como actores pasivos capaces de participar en actividades ya organizadas, o sólo encargados del uso adecuado de estas prestaciones; o bien desempeñar un papel más activo, y ser los promotores de diversas acciones cuyo soporte fuera precisamente los equipamientos de alguno de los servicios indicados, debido al valor territorial “único” que estos tienen. Lógicamente, de ser así, nos interesará determinar si estamos por tanto antes unos actores capaces de ligar entre sí diferentes grupos sociales al favorecer el contacto entre ellos, el intercambio de ideas, etc.

5.2.1. La formación de capital social desde el punto de vista “físico” de los servicios educativos y sanitarios

Ante todo, cabe recordar que gran parte de este capital social “físico” es resultado de las actuaciones que la población local lleva a cabo en las instalaciones y equipamientos educativos y sanitarios desde un punto de vista “no-reglado”. Es decir, como consecuencia de los diversos contactos que se producen tanto entre miembros de un mismo colectivo como entre estos y los pertenecientes a otras asociaciones, al utilizar y beneficiarse del empleo de estas instalaciones para desarrollar actividades en su mayoría desvinculadas del uso “formal” que las prestaciones educativas y sanitarias presentan en dichos establecimientos.

De este modo, es habitual que este capital sea resultado de la interacción social derivada de la oferta añadida que complementa el rendimiento de dichas instalaciones y/o equipamientos mediante por ejemplo, actividades de difusión cultural (exposiciones, actuaciones teatrales, etc.), deportivas (campeonatos intermunicipales de diversas modalidades de deporte), formativas (conferencias y/o cursos sobre prevención de enfermedades), o simplemente de interés social (espacios de encuentro para el desarrollo de actividades vinculadas con festividades de la zona como juegos tradicionales, bailes autóctonos, gastronomía local, etc.). Aparte, naturalmente, de aquellas otras actividades que en cierta forma mantiene una lógica relativamente mayor que las apuntadas antes con los establecimientos en las que se desarrollasen, pero que continúan siendo complementarias al uso reglado y/o formalizado para el que dichas instalaciones son concebidas. Es decir, actuaciones resultantes de servicios de guardería y/o restauración previos y posteriores al horario escolar, prácticas de apoyo formativo a las materias contempladas dentro de la estructura educativa reglada, etc.

Muchas de estas actividades son resultado de la oportunidad que supone contar con estas instalaciones y equipamientos, en unos territorios en donde ya no la diversidad sino la existencia de los mismos queda “limitada” a unas cuantas estructuras caracterizadas grosso modo por sus rasgos genéricos⁴⁷⁹. Aunque también es cierto que en otros casos, simplemente son utilizadas porque no hay otra alternativa posible, con independencia de su idoneidad para acoger dicha actividad⁴⁸⁰, o sencillamente como

⁴⁷⁹ «Aquí hay mucha carencia de infraestructuras, por ejemplo falta un gimnasio cubierto cuando estamos en una zona con meses de mucho frío. Por ello, decidimos apostar para que se construyera un gimnasio en el colegio de primaria para los niños. Y así se ha conseguido; pero es que además se tiene clarísimo que éste será ocupado por los alumnos durante el horario escolar, y a partir de las cinco de la tarde por todo el pueblo, puesto que tampoco hay más alternativa. Y con el instituto también ocurre igual (...) nos hemos centrado en el tema del deporte escolar con más de cien niños apuntados y cuatro monitores que todas las semanas entrenan a los niños en fútbol y baloncesto. Pero también hemos detectado por unas encuestas que pasamos, que la gente también quería tener monitores para otras actividades como atletismo. Así, decidimos contratar a un monitor de atletismo para los sábados por la mañana, en dónde ya contamos con unos cuarenta chiquillos apuntados» (entrevista 15).

⁴⁸⁰ «El colegio de aquí ahora está cerrado, si bien lo estamos utilizando para hacer una Escuela Taller de jardinería y horticultura, aunque las prácticas se hacen realmente en todos los municipios; aquí sólo está la sede del mismo

mejor solución hasta que se pudiera contar con la infraestructura adecuada⁴⁸¹. En todo caso, este hecho coincide bastante bien con la visión relativamente extendida de conseguir la máxima rentabilidad de un equipamiento de naturaleza singular⁴⁸².

Ahora bien, establecer con claridad si el carácter principal de las prestaciones educativas y sanitarias responde al uso de ellas como “soporte” de actividades o como “recurso” para el desarrollo de éstas, es bastante complejo tanto desde el punto de vista de los servicios como entre los dos conjuntos de territorios diferenciados según su dinamismo. Con todo, los apuntes ofrecidos por los entrevistados sí que nos permiten realizar una cierta diferenciación entre los servicios, ya que para estos las prestaciones educativas se presentan con frecuencia como el punto de partida para actividades que incitan unas interacciones sociales que difícilmente se producirían en su ausencia.

Un hecho íntimamente relacionado con el uso general no-reglado que acogen los equipamientos e instalaciones de ambos servicios, mucho más habituales e intensivos dentro del ámbito educativo que por parte de las prestaciones sanitarias. Básicamente, porque estas últimas cuentan en líneas generales con un menor espacio disponible y adecuado para este tipo de actividades, y una diversidad y cantidad de equipamientos de uso social mucho más “reducida” (es decir, estos últimos difícilmente acepta una utilización diferente de aquella para los que han sido concebidos en origen, al caracterizarse sobre todo por una “marcada” especialización que obstaculiza su extrapolación a usos de carácter no-reglado)⁴⁸³.

Puesto que la disponibilidad de espacio físico introduce un cierto factor limitante al desarrollo de actividades, desde un punto de vista territorial podemos apuntar consecuentemente que aquellos municipios con más población, también serán los que

(...) pero bueno, se sigue utilizando por ejemplo también por las amas de casa cuando realizan sus manualidades ya que no hay más sitios. En todo caso con sus funciones propias u originales no, pues está cerrado porque no hay niños suficientes (...) no obstante el aula que se usaba para dar clases hace unos años sigue estando preparada por si alguna vez conseguimos que se vuelva a utilizar, si bien las otras tres las hemos juntado para disponer de un espacio amplio en el que pueda reunirse la gente si hay que hacer alguna charla o algo similar» (entrevista 25).

⁴⁸¹ «El colegio durante el horario escolar se utiliza sólo por los alumnos. Luego fuera de su horario normal se utiliza para las fiestas puesto que no tenemos otro sitio, de modo que en él se tiran los fuegos artificiales» (entrevista 12).

⁴⁸² «Mira, con decirte que este centro se abre a las nueve y media de la mañana y se cierra a las diez de la noche, puedes ver que venga quien venga tiene las puertas abiertas para hacer las actividades que quiera, sea el APA, las asociaciones deportivas, etcétera. El patio se abre a las cinco de la tarde los fines de semana, y aquí viene quien quiere, hay equipos de fútbol siete, fútbol, y demás. Y hasta que no han tenido sitio los de la escuela de música, hemos albergado ésta aquí años y años. Luego si lo ha necesitado la Cruz Roja lo ha tenido, charlas de cualquier tipo, vamos, hasta asociaciones de vecinos. Se ha utilizado al máximo y creo que también ese es el destino que debe tener. Y mi exigencia siempre ha sido la misma, Si cogéis las instalaciones en un estado, devolverlas en el mismo en que os lo encontráis. Alguna vez no ha ocurrido, pero vamos, las menos veces. Se han hecho comidas, las corales que vienen este verano y a las que les dejaremos un par de clases o tres, y estarán con sacos de dormir una semana, y convivirán con los de aquí» (entrevista 48).

⁴⁸³ «Tienes que tener en cuenta que tampoco tenemos mucha infraestructura para mucha gente. Entonces cuando hay que hacer alguna charla importante o algo así, normalmente se hace en la Caja Rural ya que tiene un salón muy amplio. Aquí como mucho puedes traer a diez o quince personas, por lo que tienes que hacer grupos muy cerrados. Luego también se utiliza el gimnasio. Tenemos dos gimnasios, uno que es de rehabilitación y otro que es para actividades de menopausa, hablar de los beneficios del ejercicio físico, etcétera. Entonces se hacen grupo de diez o quince personas, se les enseña a hacer los ejercicios, los suelta y coge a otro grupo. Por tanto, siempre pensando en la salud y dirigido por gente del centro» (entrevista 64).

mayores posibilidades tienen para la realización de actividades que favorezcan los contactos e interacciones sociales, y en consecuencia la formación de capital social⁴⁸⁴. Simplemente, porque al contar con mayores demandas educativas y sanitarias disponen también de infraestructuras de mayor tamaño no sólo para “acoger” a la población, sino también equipamientos que luego pueden usarse de otras formas por parte de la sociedad, como por ejemplo los pabellones deportivos de los centros educativos.

No obstante, tampoco se puede asegurar que su uso no-reglado sea en general mayor en un conjunto de municipios que en otro (con independencia del tipo de servicio al que nos refiramos, y del mayor grado de “soporte” o “recurso” con que podamos caracterizar dichas prestaciones); sobre todo, porque las entrevistas realizadas a los actores cuestionados nos han mostrado toda una serie aspectos “problemáticos” presentes por igual en todo el territorio rural:

- En primer lugar, se diferencian una serie de limitaciones de carácter físico como por ejemplo la antigüedad de las instalaciones, el relativo desfase y/o deterioro de sus equipamientos⁴⁸⁵, y en cierto modo la falta de espacio⁴⁸⁶. Este último hecho queda comúnmente asociado al propio diseño con que cuentan ya desde su origen algunas

⁴⁸⁴ «Hombre, no es algo normal que los consultorios se utilicen para realizar actividades para toda la población puesto que se trata de instalaciones que suelen ser bastante pequeñas. Por ejemplo, el consultorio de uno de los pueblos en los que paso consulta es el sótano del ayuntamiento, y en otro de ellos es una casa con dos pequeñas habitaciones muy bien dotadas, con teléfono, ventilador e incluso calefacción central. (...) de hacerse algo así es en el Centro de Salud, que es el único centro más grande de toda la comarca» (entrevista 62). «De carácter festivo sí que se suele hacer bastantes cosas en este centro. De hecho tenemos un gran programa de actividades complementarias, como festivales de navidad, en los carnavales salimos disfrazados por todo el pueblo, música según los años, luego también el colegio está abierto para mil cosas, para hacer por las tardes teatro, etcétera. Luego dependiendo de los años se han dado clases de inglés dentro del centro, según las APAS, los años, los niños y los intereses. El colegio en ese sentido sí que está abierto, por ejemplo, el aula de informática este verano estuvo funcionando, estuve hablando con el ayuntamiento y nos ofreció unos cursos de informática. Ahora bien, en el resto de aulas del CRA no se suelen presentar tantas actividades, es decir, se suele participar en algunas fiestas sí y en otras no, porque por ejemplo no disponen de aula de informática, los centros son más pequeños, tiene problemas de acondicionamiento, etcétera. Pero vamos, el colegio como motor de la vida sociocultural del pueblo, de vez en cuando, a veces, según qué pueblos. Si el maestro es del pueblo, sí seguro, se involucran más en la vida social y cultural que si se van a las cinco» (entrevista 45).

⁴⁸⁵ «En cuestiones educativas la evolución registrada ha sido más determinante que en el tema sanitario, puesto que se ha ido mejorando notablemente, aunque todavía estamos un poco mal ya que los equipamientos con los que contamos se están quedando un poco obsoletos. De hecho, yo era un crió cuando el centro actual se inauguró, y desde entonces sigue siendo el mismo. Al principio estábamos repartidos por casas particulares a lo largo del municipio, en unas habitaciones para un total de cuatro profesores. Luego se inauguró el colegio actual, que con el paso del tiempo se ha ido quedando obsoleto (...) aunque recientemente hemos expropiado unos terrenos para concedérselos a Conselleria y que ésta diseñe la creación de un nuevo centro educativo, donde se presenten una mayores y mejores condiciones, con zonas de esparcimiento, deportivas, etcétera, ya que ni el colegio, ni el instituto presentan una buenas condiciones para que tengan todo esto» (entrevista 03).

⁴⁸⁶ «Es necesario tratar toda una serie de obras urgentes en alguno de nuestros aularios, porque hay algunas cosas que hay que arreglar rápidamente. En alguno de ellos hemos podido arreglar los cuartos de aseo el año pasado, que eran más urinarios que cuartos de aseo (...) Es cierto que gracias a la política de construcción de centros nuevos de la Conselleria, ahora contamos con algunos aularios muy bien dotados, con medios de todo tipo, un montón de ordenadores, muchísimo material didáctico, muchísimo más del que necesitamos. Luego hay otros que se han restaurado hace unos ocho o diez años, el edificio no está mal, está bien, está nuevo, y lo van a dotar además de un aula de informática también. Pero tenemos otros en muy mal estado, de hecho uno de ellos es caótico y desastroso, estamos pendientes de haber si conseguimos que nos lo arreglen, porque tiene muchas cosas y materiales que habría que sustituir. Pero bueno, dentro del mismo también se va a instalar un aula de informática con once ordenadores porque allí son veintidós niños» (entrevista 45).

de estas infraestructuras, al regirse sobre todo por el modo en que pensaba ofrecerse el servicio para las que estaban concebidas (como por ejemplo en el caso de las prestaciones sanitarias, organizadas alrededor de una atención individualizada paciente por paciente)⁴⁸⁷. O bien, porque con el paso del tiempo presentarán un cierto desajuste consecuencia de los cambios acontecidos entre las ofertas y las demandas de sus usuarios habituales, y el uso que éstas hicieran del espacio disponible para responder a las mismas (como vemos que ocurre en el ámbito educativo con la introducción de nuevas asignaturas especializadas que a menudo requieren ahora recintos o áreas especializadas para su realización, y que anteriormente no se contemplaban: actividades deportivas, musicales, informáticas, etc.)⁴⁸⁸.

- Otro de los motivos por el que las instalaciones y equipamientos tanto educativos como sanitarios no presentan un uso constante y generalizado, se debe a la existencia cada vez más habitual de toda una red de infraestructuras destinadas en concreto a la realización de actividades sociales y culturales (si bien es cierto que todavía no tanto de tipo deportivo)⁴⁸⁹, cuyo uso para desarrollar cualquier tipo de actividad se percibe además como más fácil de conseguir que la mostrada por las prestaciones educativas y/o sanitarias. Sobre todo, porque parte de los profesionales en ellas empleados ven con ciertos reparos que sean utilizadas libremente por la población, al experimentar una cierta sensación de propiedad y/o responsabilidad sobre un recurso valioso que cabe preservaren las mejores condiciones el máximo tiempo posible⁴⁹⁰.

⁴⁸⁷ «En realidad en el consultorio no se realiza ninguna actividad singular porque es un establecimiento muy reducido, donde únicamente se puede atender a su finalidad y no hay espacio para más. Sí que junto a él está la vivienda del médico y en lo que podríamos llamar un pequeño complejo social, al encontrar la biblioteca, el hogar del jubilado y la farmacia. Pero nada más» (entrevista 10). «Las actividades que hacemos, como por ejemplo el taller de cerámica o el de inglés, las obras de teatro y los talleres de manualidades (...) los hacemos sobre todo para las amas de casa o los jubilados (...) y en función de lo que se quiere realizar utilizamos el ayuntamiento, en el salón de actos o en el mismo colegio, lo que sea necesario. Aunque la verdad es que el colegio no lo solemos utilizar mucho porque como es pequeñito y en él tienen todo el material escolar que necesitan a diario, pues es difícil encontrar aulas o espacios libres en los que hacer las actividades» (entrevista 19).

⁴⁸⁸ «Es cierto que cada vez hay menos niños y tendría que haber más espacio para estos, pero en realidad no es así porque al tener que adaptarse a las nuevas necesidades educativas los colegios se quedan pequeños. Por ejemplo, el año pasado en uno de nuestros aularios se creó una tercera aula a partir de dos existentes. Y por otro lado, está el profesor de Educación Física, el de Plástica, Música, Inglés, Religión, o cualquier otra alternativa, y claro, si puede ser no debería ser el aula normal. Y además, luego también está la PTE, el logopeda, el psico-pedagogo y claro, a toda esa gente dónde se la mete. Ahora tienes que organizar el centro en función de todo este personal, de las instalaciones que tienes y del número de alumnos. Antes un mismo profesor lo daba todo y con un aula le sobraba. Por ejemplo, en otro de los aularios se ha hecho un gran cambio puesto que antes sólo había un aula abajo, en donde se recogía a todos los alumnos, y arriba la casa del maestro. En cambio hoy, al adecuar el espacio a las necesidades actuales porque hay una niña con discapacidad, se arregló y se abrió una nueva clase para logopedia, para PTE, etcétera. Porque antes cuando iba se daba la clase en el comedor de la casa del director. Pero bueno, en todo caso es también para estar de acuerdo con la nueva legislación» (entrevista 49).

⁴⁸⁹ «La verdad es que en general no usamos el colegio porque tenemos un local habilitado de cuatrocientos metros cuadrados para ese tipo de actuaciones más sociales, donde también por ejemplo está la banda de música. Y luego, aquí abajo del ayuntamiento también tenemos otro salón que está dividido en tres salas, una para las reuniones bastante amplias, otra para el Internet rural, y otra para la localización de la biblioteca o para que la gente pueda reunirse para dar charlas y demás» (entrevista 12). Idea repetida por ejemplo, en las entrevistas 21, 23, 29, y 68).

⁴⁹⁰ «Un problema común a todos los que estamos en el ámbito educativo, o bueno, quizás todos no pero vamos, bastante general, es que se suele pensar que el colegio es de los profesores y por tanto cuando se van los alumnos a partir de las cinco de la tarde ya no se usa» (entrevista 15). «Con la llegada de Internet a finales de los noventa y principios del dos mil, no teníamos medios alguno para difundir dicha tecnología y forma de comunicación, e

Aunque otra lectura de esta “reserva” al libre acceso y empleo de dichas instalaciones y equipamientos, deriva de otras dos percepciones complementarias: por un lado, del rechazo a la aceptación de más y nuevas responsabilidades de las estrictamente necesarias y “obligatorias”⁴⁹¹; y por otro, de la voluntad por la que se intenta que cualquiera de las actuaciones a desarrollar en estos equipamientos esté dotada de cierta relación directa con los mismos, que sirva para justificar realmente su uso (es decir, que las actividades a realizar en las instalaciones educativas, por ejemplo, favorezcan la adquisición de conocimientos o valores sociales, de modo que en definitiva se continúe “educando” mediante el ejercicio de las mismas)⁴⁹².

- La última de las razones que reduce el uso de los establecimientos y equipamientos educativos y/o sanitarios, queda vinculada con la falta de recursos económicos para contratar al personal necesario que garantice primero, el empleo adecuado de los mismos y así cumplir con el compromiso adquirido por parte de la sociedad local de mantener en todo momento el buen estado de dichas instalaciones⁴⁹³. Y segundo, que permita dotar de contenido el posible uso al que estas sean destinadas⁴⁹⁴.

intentamos utilizar los primeros que llegaron, que precisamente fue a los centros educativos, con la idea de abrir las aulas y que la población pudiera acceder a ellos. Pero tuvimos que rechazar la idea porque no te dejaban, no te lo permitían. Fuera del horario normal, no podías acceder a las aulas puesto que desde la dirección no te lo aprobaba ya que no era para uso del propio alumnado. Intentamos firmar un convenio, pero nos vinieron con el DOGV en la mano mostrándonos que como recurso de enseñanza no se permite la firma de convenios con terceras partes; pasamos a pedir permiso a la Conselleria, la que finalmente nos denegó también la posibilidad de hacer uso de dicha infraestructura para nuestro uso formativo» (entrevista 31).

⁴⁹¹ «Yo creo que la dinámica de este centro es similar a la de otros. En cuanto a actividades extraescolares, hoy en día existen bastantes reservas a la hora de programarlas por las responsabilidades que entraña» (entrevista 54).

⁴⁹² «El gimnasio es la parte del centro que usamos para todo este tipo de actividades, como por ejemplo durante la última charla de diabéticos que se hizo en el pueblo, para la que el ayuntamiento incluso nos trajo sillas (...) ahora bien, fuera de cuestiones médicas como sugieres, la verdad es que el gimnasio se utiliza poco. Lo utiliza la matrona fundamentalmente, y las señoras que vienen a hacer la gimnasia del climatérico. Y la matrona también con las chicas de preparación al parto. De hecho, quitando esas dos actividades, no creo que se use mucho más. (...) o bueno, también el fisioterapeuta lo utiliza sólo para temas sanitarios» (entrevista 75). «Antes de hacer nada en ese sentido, habría que preguntarse para qué haríamos eso, qué beneficios podríamos tener en este pueblo en concreto (...) quizás dar alguna charla informativa a nivel muy básico podría ser útil más para dar un poco de vida al pueblo que para darles un complemento científico (...) antes sí que sé que una de las médicas que venía hacia un taller de gimnasia en el Centro Social del pueblo. En cuanto a charlas, creo que desde hace bastantes años que no se da ninguna. Pero de todos modos pienso que con los jóvenes funciona mejor la atención particularizada porque llamarles para darles una charla sobre conductas de riesgo no tienen interés» (entrevista 73).

⁴⁹³ «Desde el ayuntamiento hemos hablado varias veces con la dirección del IES y les hemos dicho más de una vez que si se estropea algo por permitir el uso fuera del horario escolar, nosotros nos comprometemos a arreglarlo. Además, si tenemos un guardia que lo esté vigilando, qué problema tienen en que lo utilicemos (...) por ejemplo, cuando planteamos la utilización de la pista deportiva, tuvimos una reunión con el director para mostrarle que nos comprometíamos a todo, y cualquier tipo de desperfecto que pudiera haber era asumido completamente por nosotros (...) pensamos que se irán rompiendo barreras poco a poco. Tan sólo lleva dos años y la primera barrera que era su utilización para eventos deportivos ya se ha derribado. Aunque ha costado un poco, porque al principio el director decía que tenían las alarmas, y claro, qué podían hacer con ellas. Al final reconoció que las alarmas son sectoriales y que se pueden eliminar. Luego era el circuito de luces, pero al final reconoció que si va nuestro electricista y realizaba un circuito cerrado, tampoco había problemas» (entrevista 15).

⁴⁹⁴ «Para las actividades deportivas tenemos el pabellón polideportivo, con una pista de frontón cubierta y una piscina en la que de normal sí que hacemos alguna actividad como gimnasia de mantenimiento abierta para todo el mundo, con un monitor contratado a través de Diputación. En realidad aquí todo funciona a través de Diputación. Y en verano en la piscina hacemos más actividades, como cursillos de natación, pero siempre dependiendo de las ayudas con las que hemos contado» (entrevista 21). «Las actividades que desarrollamos con las asociaciones del pueblo son aspectos muy puntuales. Por ejemplo, actividades con las asociaciones típicas que

En consecuencia, se puede apuntar que físicamente la existencia de las prestaciones educativas y sanitarias beneficiarán más a los núcleos con mayor dinamismo, al contar estos con unos infraestructuras más y mejor equipadas capaces también de incitar a la población a utilizarlas como recurso explícito para actuaciones que de otro modo no se podrían realiza; sobre todo, porque en estos municipios se cuenta con una demanda “reglada” relativamente mayor que favorece en definitiva la presencia de dichas instalaciones, al rentabilizarlas social y económicamente de manera más sencilla y rápida que en si se presentan en los núcleos de menor población.

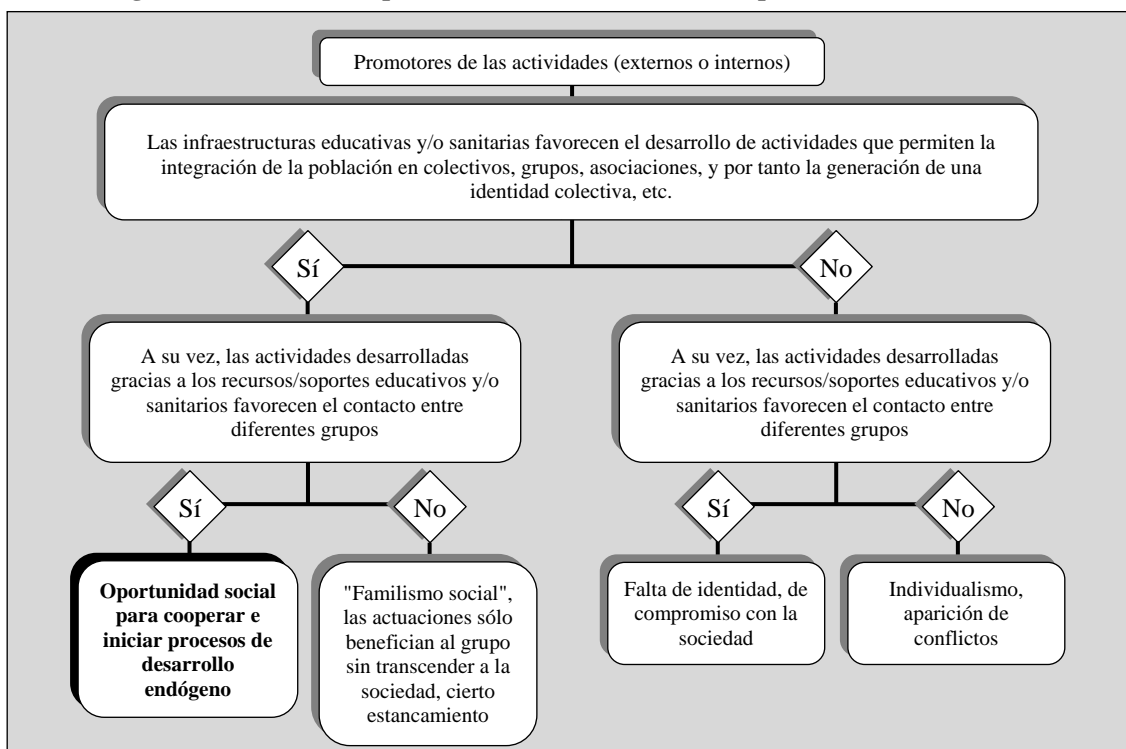
No obstante, este hecho no supone estrictamente que los municipios con “menor” dinamismo generen un capital social menos válido para la activación de procesos de desarrollo local. Al contrario, hasta ahora la única diferencia “significativa” radicará en que los municipios con infraestructuras más amplias y diversamente dotadas desde el punto de vista educativo y/o sanitario, conseguirán que éstas se presenten más a menudo como “recursos” que sólo como “soportes” de actividades. Esto es así, porque el capital social resultado del empleo de estos equipamientos como “recurso” no necesariamente genera procesos de este tipo; es más, puede que ni tan siquiera los favorezca en tanto en cuanto el beneficio de las interacciones, la generación de confianza, los intercambios de información, etc., no se produzcan porque simplemente el beneficio que del aprovechamiento de estos recursos se obtenga, sólo favorezca a los grupos que los usen. En consecuencia, no importará tanto si el origen de este capital social es resultado de una utilización de las instalaciones educativas y/o sanitarias como “soporte” o “recurso”, ni de la cantidad de ejercicios que terminen por generar capital social, sino más bien de la calidad o resultados que dicho capital pueda producir con posterioridad a su aparición (figura 4.27).

Fotografía 4.17
Curiosidad infantil.
Fotografía: Jaime
Escribano. Abril de
2006, Villargordo
del Cabriel
(Valencia)



hay aquí, como la de fibromialgia, o la de Alzheimer, ya que hay buenas relaciones en ese sentido. (...) el problema está en que, mira, el otro día la presidenta de la asociación de fibromialgia me preguntaba por la posibilidad de dar una charla con un médico, el psicólogo y el fisioterapeuta. Y yo le dije que no le podía dar el fisioterapeuta porque no dependía de mí, ni un psicólogo, pero el espacio físico sí (...) es decir, los profesionales deben de tenerlos ellas porque yo como Centro de Salud no tengo o no puedo facilitarles ese profesional. Yo tengo la gimnasia que tiene la matrona, pero es para las embarazadas. No tengo a nadie que de gimnasia a esas personas, ese servicio no existe en la sanidad» (entrevista 76).

Figura 4.27. Resultados posibles de la combinación del capital social a escala local



Fuente: Elaboración propia a partir de Moyano (2001, 2005a, 2009) y Buciega (2006).

Por ello, para saber aunque sea de manera aproximada la repercusión de este capital social, se presenta oportuno conocer en concreto si el beneficio directo que obtiene los grupos y colectivos organizados entorno a estos servicios deriva en alguna utilidad y/o oportunidad de mejora para el resto de la sociedad local, o si por el contrario las ventajas que se obtiene del uso de las infraestructuras educativas y/o sanitarias quedan sólo como un elemento interno y favorable a los grupos directamente vinculados a ellas. De este modo, a continuación nos centraremos en las actividades realizadas “habitualmente” alrededor de estos centros, los promotores y grupos responsables de ponerlas en marcha (en la medida de poder “determinar” cuál será su grado de integración en la sociedad), e igualmente en los principales beneficiados y consiguiente alcance social de los resultados.

En principio, los principales promotores de las actividades no-regladas que se desarrollan en estas zonas gracias a las instalaciones y equipamientos educativos y/o sanitarios, se puede agrupar en dos conjuntos según el carácter más o menos local de los mismos; es decir, según si las acciones son promovidas por actores “externos” físicamente al territorio (como por ejemplo, la Diputación Provincial o cualquiera de las consellerías autonómicas con influencia en alguno de los servicios seleccionados), o por agentes internos enraizados en el tejido social municipal (como las asociaciones de vecinos, amas de casa, cofradías religiosas, grupos deportivos, etc.).

En el primer caso nos encontramos con toda una serie de actividades comunes para el conjunto de municipios rurales, puesto que estas son promovidas por parte de organismos y/o entidades externas sin diferenciar ningún aspecto de carácter territorial (mayor o menor cantidad población, dispersión/concentración de ésta, etc.), y con una capacidad de actuación relativamente elevada y diversificada, al poder incidir sobre la población desde múltiples puntos de vista (aunque siempre bajo un enfoque sectorial, es decir, desde ámbitos sanitarios o educativos) (figura 4.28).

Figura 4.28. Actividades de Promoción de la Salud del Departamento Sanitario número 8

<p>1. Programa de prevención VIH/SIDA</p> <ul style="list-style-type: none">- A lo largo del año y de forma programada se realizan “Talleres de SIDA y sexo seguro” dirigidos a los centros docentes del Dpto. 08 que lo han solicitado previamente. Se vienen realizando una media de 12 talleres anuales, de 4 horas de duración a alumnos de 4º ESO (400 alumnos).- Charlas programadas y a demanda a población general y de riesgo sobre prevención del VIH/SIDA. Cinco al año.- Desarrollo del día mundial del SIDA. Difusión de la campaña a los medios de comunicación local con cuñas radiofónicas y participación en programas de radio. Reparto de material diseñado por la DGSP a Atención Primaria y Especializada, Ayuntamientos, centros docentes, medios de comunicación y otras entidades locales.- Recogida de diversos indicadores que permiten evaluar el desarrollo del programa en el Dpto. 08. <p>2. Programa de disminución de consumo de tabaco en la escuela</p> <ul style="list-style-type: none">- Programación y gestión del Aula de Tabaco en todos los centros docentes del Dpto. 08. Un total de 34 sesiones para el curso escolar 2005-2006, en los IES de Requena, Utiel y Ayora.- Desarrollo del día mundial sin tabaco. Difusión de la campaña a los medios de comunicación local y participación en programas de radio. Reparto de material diseñado por la DGSP a Atención Primaria y Especializada, Ayuntamientos, centros docentes, medios de comunicación y otras entidades educativas.- Concurso proyecto educativo en los centros docentes: difusión y entrega de material.- Recogida de diversos indicadores que permiten evaluar el desarrollo del programa en el Dpto. 08. <p>3. Programa de prevención de accidentes de tráfico</p> <ul style="list-style-type: none">- Programación y gestión del PRELAT en todos los centros docentes del Dpto. 08. Un total de 4 sesiones para el curso escolar 2005-2006, en el IES de Ayora y Requena, y en la Escuela de Viticultura y Enología de Requena.- Recogida de diversos indicadores que permiten evaluar el desarrollo del programa en el Dpto. 08. <p>4. Programa de salud bucodental en la escuela</p> <ul style="list-style-type: none">- Entrega del cepillos dentales (600), colutorios de flúor (90 bidones) y demás material facilitado por DGSP a Atención Primaria para su distribución en los colegios que desarrollan el programa.- Recogida de diversos indicadores que permiten evaluar el desarrollo del programa en el Dpto. 08. <p>5. Programa de educación para la salud en la escuela</p> <ul style="list-style-type: none">- Realización de charlas abordando temas de alimentación, hábitos saludables, primeros auxilios, prevención de drogodependencias, enfermedades de transmisión sexual, vacunas.... Un total 6 charlas.- Recogida de diversos indicadores que permiten evaluar el desarrollo del programa en el Dpto. 08.- Desarrollo y seguimiento del Proyecto DITCA (Diagnostico Inicial de Trastornos de la Conducta Alimentaria) en los 3 IES adheridos en el Dpto. 08. <p>6. Colaboración con el CEFIRE y otras entidades locales (Amas de casa, AMPAS, ayuntamientos, etc.)</p> <ul style="list-style-type: none">- Entrega de material de apoyo para la realización de diversas actividades educacionales (talleres, mesas redondas, coloquios...) en relación a los programas de interés en promoción de la salud.- Participación como Técnicos en estos eventos a petición de las diferentes entidades. Un total de 5 charlas en año 2005. <p>7. Programa de climaterio/osteoporosis</p> <ul style="list-style-type: none">- Realización, por el equipo de matronas, de charlas de alimentación saludable y ejercicio físico en todas las zonas básicas del Dpto. 08.- Recogida de diversos indicadores que permiten evaluar el desarrollo del programa en el Dpto. 08. <p>8. Programa de seguimiento del embarazo</p> <ul style="list-style-type: none">- Realización del subprograma de educación grupal en el embarazo, parto y puerperio por parte de las matronas.- Recogida de diversos indicadores que permiten evaluar el desarrollo del programa en el Dpto. 08. <p>9. Programa de prevención del cáncer de mama</p> <ul style="list-style-type: none">- Realización de la sensibilización para la captación masiva de la población diana del programa, mediante charlas informatizadas en los pueblos del Dpto. 08.

Fuente: Unidad de Salud Pública del Departamento número 08 (coincide en su extensión con el Grupo LEADER+ de Tierras del Interior). Actividades desarrolladas durante el curso 2005/2006.

Se trata pues, de toda una oferta de actividades con una marcada presencia territorial al ofrecer todo un conjunto de acciones significativamente atractivas por varios motivos:

- Primero, porque todas ellas están organizadas y delimitadas desde su origen, de manera que nadie en la zona de destino debe preocuparse por su confección y/o planificación; es decir, tan sólo hay que integrarlas dentro del programa anual de actividades con que se cuenta, y llegado el momento ponerlas en práctica sobre los grupos destinatarios de las mismas. Unos grupos destino que en la mayoría de veces están constituidos por los propios usuarios de estos servicios, en tanto en cuanto todas las actividades están diseñadas y encaminadas hacia ellos con el fin de complementar y/o ampliar aspectos que no pudieran tratarse mediante las metodologías “habituales” (por ejemplo por falta de tiempo)⁴⁹⁵, o simplemente se hace oportuno su realización de este modo al obtenerse otro tipo de ventajas derivadas, como por ejemplo una mayor difusión, rapidez y/o control al vincularse con colectivos muy concretos de difícil acceso desde un punto de vista general, pero que con estas acciones es más fácil, consiguiéndose así una eficacia y productividad que difícilmente pudiera alcanzarse de otro modo⁴⁹⁶.
- Y segundo, se trata de unas actividades relativamente extendidas sobre el territorio porque el desarrollo de éstas conlleva a menudo complementos de formación para los profesionales encargados de su ejecución en los territorios destino, o bien según las ocasiones, porque su realización supone disponer adicionalmente de recursos extra tanto materiales y/o económicos⁴⁹⁷ como humanos; de hecho en este segundo caso, se obtiene el apoyo de toda una serie profesionales capaces de desplazarse hasta los propios centros educativos y/o sanitarios para realizar las actuaciones previstas⁴⁹⁸.

⁴⁹⁵ La nota 97 presentaba ya un buen ejemplo de colaboración entre diferentes entidades municipales (Ayuntamiento, Centro de Salud y Colegio), para abordar mediante una metodología “innovadora” la resolución de ciertos problemas que padecían los usuarios de los servicios educativos, y que de otro modo no podrían haber sido resueltos con la misma eficiencia.

⁴⁹⁶ «Habitualmente desde el Centro de Salud lo que más nos piden es que les facilitemos las listas de los niños nacidos según qué años para las vacunaciones; de hecho, los avisos para éstas se dan desde aquí. Pero vamos, esto se puede extrapolar a la dinámica de funcionamiento de cualquier otro centro escolar municipal. Se facilitan las notificaciones porque hoy en día, no sé si será por comodidad o qué, pero todo se da con un papelito impreso. Luego también se colabora en otras campañas de prevención sanitaria, como pudiera ser la del flúor (...) o si hay alguna empresa que nos ofrece actividades interesantes para los alumnos, como por ejemplo el veintiuno de este mes la fundación Danone vino a dar una charla sobre alimentación y nutrición en edad escolar» (entrevista 54).

⁴⁹⁷ «Buscamos más la colaboración con las consellerías porque es ahí donde están los medios y los recursos. En estos momentos, por ejemplo tenemos tres proyectos con la Consellería de Educación uno es la Red de Escuelas Europeas para la Salud, otro es un proyecto que lleva por título “El agua mueve el mundo”, en colaboración con Italia, Polonia y Rumanía, en donde vemos cuáles son los problemas del agua en cada país (...) y después tenemos otro sobre consumo» (entrevista 41). «El gimnasio se utiliza poco, tan sólo por las señoras que vienen a hacer la gimnasia del climatérico. Y bueno, la matrona también con las chicas de preparación al parto. De hecho, quitando esas dos actividades propuestas desde Salud Pública no se usa mucho más» (entrevista 68).

⁴⁹⁸ «Este año tenemos un aula PASE [Programa de Acogida al Sistema Educativo], que es un programa experimental por el cual conceden al centro un profesor más (...), que se dedica exclusivamente a los inmigrantes extranjeros recién llegados» (entrevista 46). «Actividades como la prevención del cáncer de mama, para la que por ejemplo hace poco vino una unidad móvil que hacía las mamografías a las madres. Normalmente son campañas que Salud Pública organiza para los diferentes colectivos a los que van dirigidas» (entrevista 63).

Ahora bien, el impacto que todas estas actuaciones dirigidas desde el exterior presenta sobre la generación y/o consolidación de cierto capital social, es un tanto discutible. Sobre todo, si tenemos en cuenta que el principal público al que están dirigidas queda constituido prácticamente por los usuarios habituales de las prestaciones en las que éstas se desarrollan⁴⁹⁹. Es decir, a excepción de estos el resto de la sociedad local a penas obtendrá ventaja social alguna de su presencia y/o realización, en la medida que habitualmente no puede participar de ellas, ni tampoco interaccionar con sus participantes y, por tanto, beneficiarse de posibles intercambios de información, establecimiento de nuevos lazos sociales de los que pudieran derivarse otras actividades, etc. De este modo, tan sólo los participantes directos son quienes en realidad obtienen ciertos beneficios, principalmente de tipo individual (como es el caso de las mujeres embarazadas que acuden a cursos de preparación al parto, por ejemplo)⁵⁰⁰; aunque en ciertos casos también pudieran extenderse al colectivo en su conjunto al crear y/o reforzar las redes entre ellos (en cuyo caso hablaremos, de cierto “familismo social”).

Por último, en cuanto a las diferencias que pueden establecerse en relación a estas actuaciones de origen externo, los distintos tipos de prestaciones y los diferentes conjuntos territoriales según su dinamismo, si bien es cierto que éstas se presentan a menudo acompañadas de sus propios recursos materiales y humanos, el desarrollo de las mismas es en cierto modo más favorable tanto al ámbito educativo (simplemente por una cuestión de espacio) como en los municipios más dinámicos. En este caso, porque como dijimos anteriormente estos concentran una mayor cantidad de demanda y por tanto, son capaces de rentabilizar más con “mayor” facilidad los costes de desplazamiento que supusiera llevar hasta el territorio los recursos necesarios para su ejecución⁵⁰¹.

⁴⁹⁹ «Por ejemplo, ahora estamos preparando un teatro hecho por los padres, luego a final de curso celebramos una fiesta de convivencia en la que organizamos talleres y las madres y compañeras trabajan conjuntamente, y los talleres que tenemos hoy los hemos conseguido por medio de la Diputación. Y a la tarde contamos con la ayuda de veinte madres que viene a participar con nosotros. Y luego mañana habrá por lo menos cincuenta madres más en los teatros que organizamos. Pero vamos, como ves suelen participar más las familias con hijos en el centro que el resto de la población» (entrevista 41. Misma idea en la entrevista 44).

⁵⁰⁰ «Aquí en concreto nosotros tenemos otro tipo de actividades relacionadas siempre con la salud, pero desde una perspectiva educativa. Sobre todo se trabaja con la infancia, con los niños pequeños, de forma que algunos días hacemos algunas jornadas de puertas abiertas para que conozcan un poco todo esto, que les llama mucho la atención. También tenemos charlas y actividades para madres embarazadas, de forma previa y con posterioridad al parto, masajes a recién nacidos y luego ya, actividades complementarias como las campañas de donación de sangre en las que la unidad de diálisis del hospital de la Conselleria de Sanidad viene a hacer las extracciones correspondientes y también las vacunaciones de los más pequeños. Normalmente en otras poblaciones con más colegios y mayor número de niños, seríamos nosotros quienes nos desplazásemos hasta ellos, puesto que es muy complicado mover tanto niño. Pero aquí lo hacemos al revés, vienen ellos aquí y aprovechamos para instruirlos en algún tipo de hábito de salud, o de qué son las vacunas, y también hemos hecho alguna actividad sobre prevención del hábito tabáquico y las campañas de prevención del SIDA» (entrevista 63).

⁵⁰¹ «Actividades promovidas por la población sí que se han plantado, por ejemplo con el servicio de prevención del cáncer y las mamografías. Tradicionalmente venía una unidad móvil hasta el pueblo de al lado, pero este año lo hemos pedido para que viniera aquí también. Siempre ponían problemas de conexión hasta aquí, que si las carreteras y demás. Sin embargo, por fin este año sí que lo hemos conseguido. Justamente por mediación de las amas de casa, que hablaron con el alcalde para presionar y que la unidad estuviera aquí también. Y de hecho este año la hemos tenido aquí dos días. Y así, pues no hemos tenido que irnos al pueblo de al lado» (entrevista 23).

El segundo conjunto de promotores que emplearán las instalaciones y equipamientos educativos y/o sanitarios para la realización de actividades no-regladas, presenta al contrario que el caso anterior una vinculación mucho más estrecha con el territorio en cuestión, de manera que las actuaciones desarrolladas mostrarán a priori una mayor adaptación a las diferentes características socioespaciales de estas zonas⁵⁰². De ahí que puedan calificarse como promotores “internos” al medio rural, puesto que serán precisamente sus propios habitantes, pero también usuarios de dichos servicios e incluso profesionales en ellos contratados, los encargados de dotar de contenido “no-reglado” a dichas prestaciones tanto de forma individual como colectiva (al actuar también a través de asociaciones civiles, colectivos culturales, grupos deportivos, etc.).

Lógicamente como señalan los entrevistados, la gran diversidad de intereses que todos estos actores presentan en función de por ejemplo, su voluntad por centrarse más o menos en la mejora de los servicios en sí mismos (como será el caso de determinados usuarios y los profesionales en ellos empleados), o simplemente en la explotación de unas posibilidades “únicas” para el desarrollo de sus propias actividades (con independencia de que el servicio que justamente se las concediera, mejore su oferta y/o calidad), permitirá identificar toda una serie de múltiples usos sociales. Estos usos a su vez, nos ofrecen la oportunidad de analizar grosso modo el impacto que las prestaciones educativas y/o sanitarias tienen sobre la generación y/o consolidación de un capital social capaz de derivar en procesos de desarrollo endógeno, a través de las actividades realizadas por la propia sociedad local:

- a) Uno de los primeros usos que diferenciaremos será precisamente el ofrecido por parte de las asociaciones y/o colectivos que más “estrecha” relación presentan con estos servicios, en tanto en cuanto están integrados por la “totalidad” de sus usuarios (caso de las Asociaciones de Madres y Padres de Alumnos (AMPAS)), o por una parte significativa de estos, como los colectivos sociales que desde el punto de vista sanitario se agrupasen alrededor de temas específicos de salud (por ejemplo, las asociaciones de diabéticos, fibromialgia, etc.).

En general, estos colectivos presentan toda una serie de actividades cuya finalidad está dirigida a conseguir tanto un incremento como una mejora de las prestaciones derivadas de los propios servicios. En consecuencia, los principales destinatarios de sus actividades son ellos mismos, aunque esta orientación no impida que en ocasiones los resultados favorezca también al resto de la población, o al menos a aquella que más interesada en beneficiarse de dichas posibilidades^{503,504}.

⁵⁰² «Aquí se ha dado la posibilidad de abrir el Tele-centro por las mañanas para que pudiera ir la gente, los jubilados, y demás. Incluso llegamos a buscar una vez unos monitores para que nos enseñaran a utilizar los ordenadores e Internet, ofreciendo muchos cursos on-line a precios asequibles, y que rentabilizasen los Tele-centros. Pero es que luego al final no viene nadie» (entrevista 17).

⁵⁰³ «Básicamente desde el AMPA lo que preparamos es el Festival de Navidad, que lo organizan las profesoras pero para el que nosotras preparamos un almuerzo para los niños. Luego en fallas hacemos la falla del colegio y una “chocolatá”. Vamos, siempre que hay un acontecimiento un poco más destacado, o que las profesoras vayan a

Por ello, la capacidad que la sociedad local tiene para generar capital social capaz de derivar en procesos de desarrollo local a partir de estas actividades (es decir, favorecer procesos cooperación mediante los que resolver problemáticas específicas, plantear intercambios de información respecto a temas concretos, etc.), es bastante cuestionable en la mayoría de los casos. En particular, porque al igual que ocurría con las actuaciones derivadas de los promotores “externos”, las acciones aquí confeccionadas y ejecutadas quedan en prácticamente vinculadas a grupos de población muy específicos, por lo que otros colectivos “ajenos” a ellos apenas pueden obtener beneficios directos y/o derivados. Por tanto, si generalizamos nos encontramos de nuevo en un contexto caracterizado más por el “familismo social” que por una integración en red de diferentes grupos locales.

- b) El otro tipo de uso social más recurrente que reciben las prestaciones educativas y sanitarias por parte de los promotores “internos”, procede del conjunto de la población “local” en general y no, a diferencia del caso anterior, de las asociaciones constituidas casi en exclusividad por los usuarios y/o profesionales de estos servicios. Este hecho supone que la mayor parte de las actividades no-regladas que se registren, no busquen necesariamente como “único” objetivo la mejora y/o complemento de las ofertas regladas obtenidas a través de estas. Sobre todo, porque ahora la diversidad de intereses que confluyen sobre los espacios-recursos ofrecidos por las instalaciones y equipamientos educativos y/o sanitarios son mayores, en la medida que con frecuencia estos constituyen casi la única vía mediante la que dichos colectivos pueden ejecutar sus iniciativas e inquietudes⁵⁰⁵.

De este modo, una de las posibles lecturas que puede extraerse de este uso social será precisamente que las actividades no-regladas ahora sí que presentan, a priori, una relativamente mayor capacidad para dar lugar a un capital social “válido” para posteriormente incitar procesos de desarrollo local. En especial, si atendemos a que desde este punto de vista es habitual que coincidan en un mismo espacio y tiempo

preparar alguna actividad como un festival o algo así, pues es cuando más participamos. Y luego a final de curso que se hace una excursión, a nivel particular, se alquila un autobús y se marchan a pasar un día a “Aquarama” o a algún parque así, y van toda la familia con sus hijos. Y también desde que el colegio es un CRA, se hace una fiesta común en la que participan todos los aularios, y se juntan los niños y las familias de los cuatro pueblos por un par de días. Y cada año toca en un pueblo, éste aquí, y haremos una cena. Y también durante la Semana Santa se les lleva a comer la mona, se les hacen juegos, etcétera. Como ves, lo que hacemos es preparar un poco la organización de la actividad» (entrevista 50).

⁵⁰⁴ «En temas de salud son más las propias asociaciones interesadas las que se mueven, es decir, no las reuniones o actividades que se hacen no son resultado del ayuntamiento porque como eso está todo parcelado, quiero decir, como las asociaciones cada una tiene lo suyo, pues un poco como que los ayuntamientos se han descargado de esa responsabilidad. Por ejemplo, el hecho de que la Conselleria de Sanidad convoque charlas sobre diabéticos, es absurdo pues ya se tiene aquí una asociación de diabéticos que se encarga de hacer esas cosas, y que ya las organiza. Además, pide charlas sobre cuestiones que les importan más (...) de hecho, la asociación de diabéticos ha traído a un endocrino o dos, y se han dado las charlas aquí mismo en el Centro de Salud» (entrevista 75).

⁵⁰⁵ Una buena plasmación de podría ser, desde nuestro punto de vista, el anuncio recogido por la siguiente noticia: “Hace cien años Einstein presentó la Teoría de la Relatividad en el gimnasio de un colegio”. Diario Levante-EMV (21 de septiembre de 2009). Disponible en: www.levante-emv.com/ciencia-salud/2009/09/21/cien-anos-einstein-presento-teoria-relatividad/633430.html.

todo un “variado” conjunto de población (agrupada alrededor de diferentes colectivos) que se beneficia de un interesante intercambio de experiencias, información, etc.; es decir, de ideas con las que abordar cuestiones problemáticas de carácter general (que afecten a toda la sociedad como por ejemplo, el deterioro de las infraestructuras viarias, la reducción de la oferta comercial, etc.), o que bien terminen por generar ciertos valores comunes, refuercen identidades, permitan identificar singularidades que preservar (como pudiera ser una tradición cultural cuyo impacto turístico posterior fuera significativamente atractivo para la economía local), etc.

Sin embargo, este escenario aparentemente positivo adolece según nuestra opinión de “escasa” productividad, en tanto en cuanto los grupos sociales que coinciden en estos espacios dependen “notablemente” de que dichas interacciones se produzcan de forma espontánea, cuando en realidad nadie interviene para asegurar que así sea. Es decir, por un lado, que grupos sociales con diferentes inquietudes coincidan tanto en el tiempo como en el espacio en dichas instalaciones, aunque éstas sean las únicas capaces de acoger la realización de sus actividades, es relativamente complicado. Y por otro, aunque así ocurriera, de este modo tampoco se garantiza la construcción de enlaces suficientemente adecuados y válidos (es decir, capaces de generar la confianza necesaria) para que se termine por pasar a la acción (bien porque tan sólo se cuenten unos cuantos encuentros fortuitos y/o porque la intensidad de los mismos no dé lugar a más resultados). En consecuencia, nos encontramos ante unos usos sociales de las prestaciones educativas y/o sanitarias caracterizados grosso modo, por situaciones intermedias entre “familismos” sociales y la posible adopción de ciertos compromisos de cooperación, intercambio de información, etc., capaces de incidir en estrategias de desarrollo local.

- c) Por todo ello, desde nuestro punto de vista el uso social que mayor “rentabilidad” puede ofrecer a las actividades no-regladas desarrolladas en las instalaciones educativas y/o sanitarias, es aquél capaz de asegurar con “mayor” regularidad un capital social válido para iniciar al menos procesos de desarrollo endógeno (con independencia de que éste consiga posteriormente alcanzar sus objetivos). Para ello, una posible vía de actuación es disponer de la acción ejercida por algún agente que conociera las posibilidades y limitaciones de dichas prestaciones, y a su vez fuera capaz de actuar como enlace “permanente” entre los diferentes colectivos que empleasen los equipamientos e instalaciones educativas y/o sanitarias para el desarrollo de sus actividades. Es decir, que cuente con la capacidad necesaria y suficiente para gestionar los diferentes usos sociales apuntados, integrarlos con el empleo “reglado” de dichas prestaciones, y confeccionar así actuaciones coincidentes en el tiempo y espacio que garanticen un capital social generador de la confianza necesaria para incitar estrategias de desarrollo local.

Es así que, a priori, la opción de integrar en la medida de lo posible las dos perspectivas precedentes es una de las alternativas de actuación más interesantes para lograr dicha finalidad. No sólo porque de este modo conseguimos mantener un amplio, múltiple y simultáneo uso social de estas instalaciones y sus equipamientos, sino porque al contar con la participación “activa” de los profesionales educativos y/o sanitarios nos aseguramos “regularmente” del enlace necesario para dirigir y gestionar las interacciones oportunas para la obtención del capital social deseado, al reducirse la dependencia de los contextos coyunturales.

Sin embargo, de manera general esta visión apenas se presenta con claridad en los municipios analizados. Es cierto que los entrevistados han apuntado algún que otro ejemplo⁵⁰⁶, pero son por el contrario más los aspectos “problemáticos” señalados que impiden esta configuración. Los motivos para ello se centran sobre todo en las dificultades introducidas por parte de ciertos actores locales que ven reducidas sus capacidades de actuación municipal⁵⁰⁷, solapadas con otros⁵⁰⁸ o porque consideran que sus esfuerzos no obtienen el reconocimiento oportuno⁵⁰⁹.

⁵⁰⁶ «Nuestro centro cuenta con una AMPA muy motivada cuya principal tarea es ayudar a motivar las actividades que se ofrecen desde el propio centro. De este modo, el AMPA sería la organización que da soporte legal a lo que es contratar personal fuera del horario lectivo. Los profesores estamos contratados por Conselleria. Como además nosotros no podemos contratar a nadie, para evitar situaciones irregulares (...) hemos encontrado una fórmula un poco atípica. Es la AMPA quien contrata al personal extraescolar como por ejemplo, monitores, cocineras, y demás personal auxiliar que trabaja en el comedor. De esta forma conseguimos no encarecer los menús, puesto que la AMPA tiene claro que su objetivo es la prestación de servicios, y no como la empresa privada que busca el beneficio (...). Y luego por otro lado, también gracias a las actividades que desarrolla el AMPA intentamos abarcar a la población en general, y aunque como a nivel municipal ya existe una cierta oferta, intentamos completarla al ofrecer programas de aeróbic para adultos, cerámica para adultos (...) sobre todo porque nuestra filosofía de funcionamiento es utilizar las instalaciones del centro si es posible las veinticuatro horas del día (...) por eso estamos a favor de todo tipo de actividades. Aquí hay asociaciones que piden las instalaciones del colegio para cualquier actividad, por ejemplo la parroquia solicitó un encuentro festivo para las familias para un fin de semana; luego la junta Pro-Belén, un taller de belenes de escayola; pero además están las propias actividades del AMPA, como clases de francés, reuniones informativas para los padres, danza del vientre, etc. Luego también la Escuela Valenciana de Espeleología solicitó un curso de perfeccionamiento porque vienen los fines de semana; se realizan prácticas de auto-socorro por Protección Civil, Tai-Chi, y luego ya las actividades extraescolares más habituales como informática, taekwondo, actividades deportivas, inglés, cerámica, cuentacuentos, cultura japonesa para adultos, etcétera. Vamos, un colegio que tiene muchísimo dinamismo. Nuestra intención es poder mantener las instalaciones las veinticuatro horas abiertas para que cualquier asociación del pueblo que quisiera hacer uso de ellas, pudiera de verdad» (entrevista 46).

⁵⁰⁷ En este punto cabría recordar la nota 371 en la que precisamente se hacía referencia a la cierta falta de apoyos que en ocasiones los colectivos vinculados con los servicios públicos, como por ejemplo las AMPAS en relación a los colegios, obtendrían de la administración local al entender ésta que las actividades desarrolladas desde dichos centros “invadirían” ciertas competencias municipales. «Cuando entran en el ayuntamiento todos los partidos intentan plantar sus condiciones porque se creen que son los amos de todo lo que hay en el pueblo. Y una de sus prioridades es el colegio (...), claro, como éste es el único que hay en el pueblo, si nos niegan algo o intentan imponernos sus criterios, la propaganda que yo les puedo hacer puede ser desastrosa. Por ejemplo, hace unos años me decían que gastaba mucho combustible para las calderas. Pues le comenté que únicamente gastaba lo necesario, y que si así lo creían mandaría con cada niño una notita en la que se apuntara que el ayuntamiento no estaba dispuesto a pagar la calefacción de sus hijos» (entrevista 48).

⁵⁰⁸ «La Mancomunidad realmente no funciona para estos caso. Cuando se les ha planteado desde el colegio alguna cosa, como por ejemplo contratar algún servicio específico como un psicopedagogo, siempre nos han dicho que es muy difícil, que no tienen recursos, y que además de tenerlos no sería contratado para el colegio, sino más bien para toda la población ya que el colegio cuenta con un servicio así, al menos en teoría» (entrevista 53).

⁵⁰⁹ «Ésta Mancomunidad tiene alguna gente que se encarga de aspectos como el turismo y demás, pero los únicos aspectos verdaderamente transferidos son servicios sociales y las basuras. Con lo cuál, tienen muy poquitas

No obstante, el problema más importante identificado en todos los casos hace referencia al papel que realmente ejercen los profesionales educativos y/o sanitarios dentro de este contexto de agente de “enlace”. Porque si bien es cierto que anteriormente hemos señalado que los municipios con mayores infraestructuras (en especial de tipo educativo), tiene un mayor impacto sobre la formación y/o consolidación de capital social, en realidad este hecho no constituye una condición suficiente por sí misma debido precisamente, a la mayor o menor implicación que decidieran desempeñar estos actores. Es decir, la de intensa con la que participan es un aspecto de gran importancia (casi determinante), puesto que núcleos con niveles de equipamiento “elevado” no necesariamente tienen porqué generar las suficientes interacciones sociales como para iniciar procesos de desarrollo si estos actores no participa. Y al contrario, otros con menores dotaciones pueden llegar a obtener resultados mucho más significativos de los que cabría esperar por su “limitada” dotación en infraestructuras educativas y/o sanitarias, gracias a una marcada implicación por parte de estos profesionales. De ahí el interés por analizar a continuación el “capital social profesional” (figura 4.29).

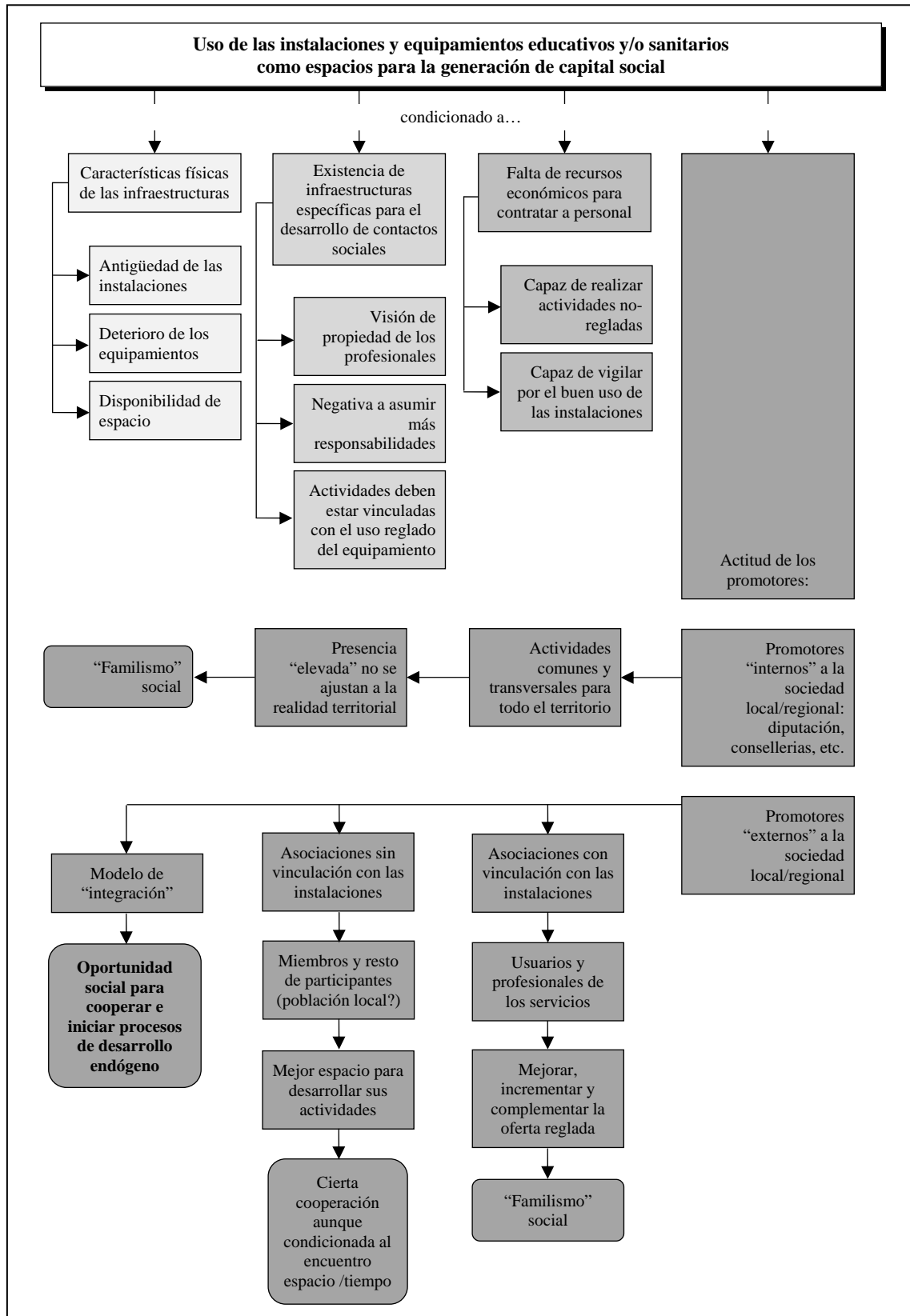


Fotografía 4.18

Actividades del
AMPA. Fotografía:
Jaime Escribano.
Junio de 2007,
Enguera (Valencia)

competencias que le hayamos transferido desde los ayuntamientos. Pero es que tampoco hay unos planteamientos realmente mancomunados que sean correctos, o así lo vemos. No hay una política general, por ejemplo, (...) en cuestiones como gestión de los recursos educativos. Se quiera o no, guste a algunos y a otros no, el futuro de este pueblo pasa por ser el centro que ofrezca servicios a toda la comarca. Aquí no hay recursos naturales, hay minería y transporte pero nada más. Pero lo que sí que hay cada día son más servicios, gestorías, bancos, colegios, etcétera. Y por tanto, eso es lo que tenemos que hacer, ofrecer los servicios a toda la comarca. Y ya cuesta bastante no sólo ofrecerlos, sino también mantenerlos, como son por ejemplo los educativos. Y en esto no viene ninguno de los demás municipios a colaborar en el mantenimiento de nada, ni del colegio, ni del IES, ni de la EPA. Nadie, ni la Mancomunidad viene y nos propone de mancomunarlos para así repartir también los gastos, a pesar de que los niños de los pueblos de alrededor vengan aquí» (entrevista 15).

Figura 4.29. La generación de capital social a partir de las infraestructuras educativas y sanitarias



Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de las entrevistas realizadas a los representantes de la administración territorial, y de los servicios educativos y sanitarios seleccionados, 2006 y 2007.

5.2.2. La participación de los profesionales educativos y sanitarios en la sociedad y su papel en la generación de capital social

Puesto que la mayor parte de las posibilidades de sociabilización que ofrecen las instalaciones y equipamientos educativos y sanitarios son “más” resultado de los profesionales en ellos empleados, su actitud, su participación y su involucración extra-laboral en éstas, que consecuencia de las propias infraestructuras (su estado, capacidad, disponibilidad, etc.)^{510,511}, parece obvio abordar también en el estudio los mismos para comprender el papel general de ambos servicios en los procesos de desarrollo local. Sobre todo, si atendemos a los rasgos de “elevada” formación (al suponer en numerosas ocasiones el mayor porcentaje de empleados cualificados en estas zonas), posición local (al actuar a menudo de “enlace” entre el conjunto de la población y mantener contactos con múltiples actores con capacidad de decisión territorial), y “rápida y abundante” disponibilidad de recursos (con frecuencia encargados de gestionar, conservar y explotar unas infraestructuras “únicas”) que caracteriza a los profesionales educativos y sanitarios presentes en muchas de las zonas rurales analizadas.

De hecho, este conjunto de destrezas y responsabilidades convierte a estos profesionales en unos agentes territoriales clave para favorecer e incluso determinar en numerosas ocasiones, que cualquier tipo de actividad (independientemente de su origen “interno” y/o “externo”) pueda no sólo llevarse a cabo (ante la ausencia de otros actores que pudieran hacerlo), sino también que su realización resulte más o menos sencilla y a su vez, alcance una significativa repercusión social.

⁵¹⁰ «Hoy en día las diferencias no vienen dadas por dónde se encuentran los centros sino más bien, por quién trabaja en ellos. Una escuela rural no es una escuela a donde vas simplemente a trabajar, a impartir enseñanza. Una escuela rural es un trabajo que te tienes que creer, tienes que ser consciente de que la escuela se tiene que mantener por tu labor y la de tus compañeros que quieran trabajar en el mismo sentido. No vale ir a las nueve y media a dar tus clases, toca el timbre y regresas a casa. No, es otra filosofía. La escuela rural es otra cosa, es realmente bonito, pero es para que te guste. Tienes que ser consciente de que el pueblo gira entorno a la escuela, y que es la escuela la que va a determinar que se hagan unas actividades u otras, y que la gente esté a gusto viviendo en su pueblo porque la escuela contribuye. Es que sigue teniendo una gran importancia social. Imagínate, es que sigue siendo la mejor forma de aglutinar opiniones en un municipio rural. Todo pasa por la escuela, una excursión de los niños, una actividad extraescolar en el propio pueblo, porque vienen los chavales de los otros aularios, porque hay que hacer algo en común con los demás, etcétera» (entrevista 54).

⁵¹¹ «Salud Pública todos los años te recuerda y te manda hacer actividades para el Día Sin Humo o el Día del Sida, y nos dicen que sería aconsejable realizarlas por los colegios y demás. Pero poco más, porque al final somos nosotros los que las hacemos porque queremos, porque yo puedo alegar que no tengo personal suficiente para hacer ese tipo de cosas. Es decir, si se hace es gracias al esfuerzo del personal porque si un enfermero de los dos que hay aquí, tiene que ir a ver encamados, hacer curas, extracciones y demás, el otro se tiene que quedar siempre aquí. Y ese día habrá que decirle al que sale que se dé más prisa para que regrese pronto y la otra persona pueda ir al colegio a dar la charla (...) Por ejemplo, la escuela de espalda, la Conselleria puede decirte que hagas una escuela de este tipo, pero aquí no va a venir nadie a montarla para veinte o treinta niños. Ahora bien, campañas como las drogas o el tabaquismo sí que son actividades que se pueden hacer más fácilmente. Luego ya, reproducción sexual, alimentación y salud en la infancia, curso de reanimación, la educación maternal y demás, son actividades que no nos han propuesto ellos pero que sin embargo, las hemos montado nosotros. Son iniciativas propias y del centro, a través de la matrona o de alguna asociación de la zona, como “Amamanta” que incita a la realización de cómo poder alimentar a los recién nacidos» (entrevista 74).

Una labor tradicionalmente desempeñada con cierta regularidad en la práctica totalidad de núcleos rurales (con independencia de su relativo mayor o menor dinamismo)⁵¹², pero que como identifican los entrevistados, en la actualidad ha perdido representatividad en el conjunto de acciones desarrolladas por estos profesionales⁵¹³ (cada vez más centrados como veremos a continuación, en aquéllas de carácter reglado y estrictamente formalizado). En consecuencia, con la pérdida de este valor añadido que muchos de los servicios educativos y sanitarios de ámbito local ofrecían a sus poblaciones, han desaparecido también todos los beneficios que ambos sistemas presentaban a la sociedad. Una pérdida que aumenta su valor negativo si tenemos en cuenta que en la actualidad, dicha ausencia supone un motivo más por el cual muchos municipios ven deteriorado su atractivo de cara a las diferentes estrategias de revitalización económica y/o demográfica que pretendieran llevar a cabo. En particular, porque ningún otro actor ha demostrado interés ni capacidad para recoger y desempeñar no ya las mismas funciones (puesto que algunas de ellas no tiene realmente sentido hoy por hoy), sino ni tan siquiera prestaciones similares (es decir, prácticamente no hay ya profesionales de estos servicios que comprendiendo el beneficio que de ellas obtiene globalmente el territorio, actuasen en consecuencia)⁵¹⁴.

Los motivos que explican este cambio (o pérdida) son numerosos y variados, presentándose a menudo de manera combinada en la realidad. Aun así, podemos agrupar los mismos alrededor de tres razones principales, que a continuación abordaremos con más detalle: primero, como resultado de la progresiva actualización de las normas y leyes dirigidas, paradójicamente, a ordenar, organizar y mejorar el funcionamiento y las prestaciones de los servicios educativos y sanitarios; segundo, vinculadas con las motivaciones personales de los profesionales vinculados a las prestaciones educativas y sanitarias (cada vez más determinantes); y por último, resultado de la conjugación de múltiples aspectos “territoriales” apoyados especialmente en las nuevas demandas de la sociedad local, y en el desarrollo de actuaciones integrales que sin estar dirigidas en particular a dichos servicios, debido a su diseño, terminarán por afectarles igualmente de un modo u otro.

- a) Para comprender el motivo por el que la evolución normativa y legislativa favorece la escasa participación de los profesionales de los servicios educativos y/o sanitarios

⁵¹² «A menudo suponía la población mejor formada de estos pueblos, y por tanto con más inquietudes a la hora de dinamizar socialmente el municipio, por lo que siempre solían participar en la creación de asociaciones o cosas por el estilo» (entrevista 13, misma idea en la entrevista 28).

⁵¹³ «La verdad es que actividades de los maestros fuera del horario de los colegios, lo que yo conozco de esta zona puede decirse que casi no hay nada, tan sólo lo que podríamos decir unos cuantos “francotiradores”. Pero como grupo y tal, no. Sólo de forma individual, simplemente. Algo muy aislado» (entrevista 45).

⁵¹⁴ «Yo he llegado a hacer hasta escrituras de partición. Vamos a ver, te vienen tres o cuatro a casa una noche y decirte, “oye, queremos repartir las fincas y queremos que tú nos eches una mirada a ver cómo lo hacemos” (...) pero ahora, esa relación que había se ha quedado fuera. Estos pueblos tenían allí al maestro que era una persona que sabía de todo, y en cualquier momento te sacaba del problema y te ahorrabas unas perras, porque ya no ibas al notario, hacíamos un papel donde lo escribíamos y ya íbamos cuando nos pareciera» (entrevista 43).

en el desarrollo de actividades complementarias, es suficiente con atender al modo en que estos (refiriéndonos lógicamente a los trabajadores de mayor cualificación) acceden a sus puestos de empleo: aceptándolos muchas veces como la única opción posible para comenzar su carrera profesional⁵¹⁵. Es decir, si recordamos lo apuntado en el apartado cuatro del presente capítulo, muchos de estos trabajadores cualificados carecen al comienzo de su vida laboral del currículo necesario para elegir destino, de manera que se ven “obligados” a ocuparse en puestos situados en zonas para ellos carentes de atractivos (culturales, deportivos, lúdicos, etc.) con la que ocupar su tiempo libre, o bien, significativamente alejadas de su entorno familiar⁵¹⁶. En consecuencia, su vinculación e implicación personal con el territorio en que se encuentran contratados será mínima, puesto que aprovecharán cualquier oportunidad para desplazarse hasta las zonas donde satisfacer sus demandas.

Aún así, cabe señalar que esta forma de organizar y asignar las plazas tanto de docentes como de personal sanitario, es una de las estrategias más interesantes para conseguir asegurarse con el paso del tiempo la aproximación a los destinos deseados, en los que al final encontrar y disfrutar de los valores perseguidos (gracias a las diferentes compensaciones que ofreciera trabajar en estos “otros” ámbitos)⁵¹⁷. Aunque esta forma se presenta por otro lado, como la menos atractiva para los propios centros ya que de forma regular terminan por experimentar cambios sucesivos en sus profesionales, y por tanto la imposibilidad de cimentar cualquier tipo de relación extra-laboral entre estos y la sociedad local en la que se encontrasen trabajando⁵¹⁸.

Sin embargo, como indican los entrevistados, aunque el modelo de organización anterior no era especialmente atractivo para todos los profesionales, sí que presentaba ciertas ventajas para los territorios rurales. Primero, porque que les

⁵¹⁵ «Es que el problema es que la mayoría son interinos y circulan constantemente. Entonces el que viene sólo un año y viene de Alicante, pues se va a ir en cuanto pueda. Y es que además, tampoco vienen con las ganas de hacer cosas, porque en el colegio es un tema que se viene arrastrando y da muchos problemas, porque viene gente que no quiere venir» (entrevista 26).

⁵¹⁶ Recordar la nota 84 en la que se apuntaba ya cómo esta clase de destinos no suele ser en general, la primera opción laboral de los profesionales educativos y/o sanitarios.

⁵¹⁷ «Generalmente ésta es una escuela de paso (...) nuestro claustro lo formamos tres profesores estables y uno itinerante, de modo que esta escuela subsana con itinerancias la falta de profesores estables. Entonces nos viene la itinerancia de Inglés, Música y Pedagogía Terapéutica desde el colegio del pueblo de al lado, y en cambio aquí tenemos adscrito al de Educación Física, quién se traslada allí cuando es necesario. Entonces, cuando aprueban las oposiciones y los interinos no tienen más remedio que elegir entre las opciones que tiene, pues prefieren venirse aquí que irse a Alicante y así al menos, continuar cerca de sus casas. Los que vienen definitivos por unos años, pues esto es un trampolín ya que en realidad están deseando irse a un centro de mayor envergadura. No por nada, pero prefieren centros grandes a centros pequeños como éste, el cual en realidad es muy complejo porque hay muy pocos niños, pero la diferencia de edades es muy marcada. De hecho, aquí tienes que plantearte una programación amplia y compleja. Por ejemplo, en sexto hay tres niños, uno de ellos con capacidades super-altas que ha adelantado un curso, otro con capacidades medias pero uno con problemas serios en casa y sin ganas de trabajar, y el otro tuvo un enfrentamiento hace dos años con un profesor y no levanta cabeza. Entonces un sexto con tres niveles, hay que cuidar mucho las envidias. Por tanto, no es que no quieran quedarse, sino que aspiran a que... yo creo que el mundo rural necesitaría gente con una vocación, y eso no es fácil» (entrevista 44).

⁵¹⁸ La nota número 82 recogía ya dicha cuestión al plantear la conveniencia de contar con profesionales vinculados con el puesto de trabajo a largo plazo.

permitía contar de forma constante durante largos períodos de tiempo, con un profesional que apenas cambiaba de destino ante las limitaciones de las infraestructuras y medios de comunicación⁵¹⁹. Y segundo, la escasa diversidad de la oferta tanto educativa como sanitaria existente no sólo en el conjunto de zonas rurales, sino también en los municipios en donde cualquier de estas atenciones se conseguía al menos presentar, “garantizaba” en muchos casos contar con alguien afín al entorno (pese a que profesionalmente esta situación supusiera a menudo un cierto aislamiento profesional, ante la dificultad de interaccionar con profesionales más o menos similares)⁵²⁰. De este modo, al final se conseguía contar con trabajadores plenamente involucrados en los asuntos diarios de la sociedad local.

Obviamente, como se reconocían estas adversidades (tanto físicas como relacionales), se intentaba que el impacto de este modo de contratación fuera mínimo al ofrecerse una residencia contigua al trabajo, de manera que resultase más sencilla y cómoda tanto su estancia en la zona como el desarrollo de sus labores en ésta. Este hecho, en todo caso trataba en definitiva de conseguir así su fijación “permanente” en la zona mediante la instalación de su residencia principal en ella (si bien en cierto casos, ésta fuera más un requisito que una opción voluntaria).

Con la especialización introducida con el paso del tiempo en ambos servicios, se supera el aislamiento profesional y se aumenta también la presencia de personal ajeno a estos espacios⁵²¹, facilitándose así la inestabilidad antes comentada ante la motivación de acceder cuanto antes a otras zonas más atractivas (bien profesionalmente al contar con más recursos, o desde un punto de vista personal al valorar otra serie de aspectos “ausentes” en medio rural)⁵²².

⁵¹⁹ «La proximidad y accesibilidad de los centros educativos a las ciudades es importante porque por ejemplo, me consta que hay determinados centros que al estar más próximos de entornos urbanos, pues tienen un amplio nivel de profesorado fijo, y en cambio en otros más alejados la situación varía más significativamente. Hay sí que ya tienes que vivir, por las malas comunicaciones, y cuando la gente tiene que vivir en un pueblecito tan pequeño hay gente que no lo lleva bien. Entonces, en estos casos o consigues a alguien con vocación o si no, pues el que te toque cuando pueda se marchará» (entrevista 24).

⁵²⁰ «Si no fuera por los especialistas la educación sería igual que cuando estaba yo, con una tiza y una bola del mundo, los libros que se compraban los chiquillos, y arréglate como puedas. Y no había más, porque no había nada más, ni especialistas ni nada. Allí, desde las nueve que entrabas a la escuela hasta las cinco y media que terminabas, el mismo maestro para todo. Y en quinto y sexto ya había incluso idiomas» (entrevista 43).

⁵²¹ «Recuerdo cuando tan sólo existía el maestro de la escuela unitaria, en la que tampoco había ningún tipo de coordinación entre los propios centros y en donde este maestro daba de todo. Y hasta no hace mucho tiempo, incluso durante los primeros cursos de los años noventa. Eso normalmente sí que tenían un grado de vinculación con la comunidad mucho más estrecha de los que tenemos ahora, incluso había casos en los que el profesor vivía en la aldea misma. Las cosas han cambiado, algunas para mejor como por ejemplo, la mayor coordinación que hay ahora entre los diferentes aularios, incluso se coordinan con profesorado de otros municipios o comarcas. O por ejemplo, el grado de conocimiento que se les ofrece a los alumnos. Ahora bien, por el contrario, es cierto que la vinculación del profesorado con la comunidad es menor, ya no viven en muchos casos en los mismos pueblos donde trabajan y además, las carreteras son mejores y la gente va y viene con mayor facilidad» (entrevista 24).

⁵²² «Ahora los “nuevos” profesores vienen en general para dar sus clases y ya está, y me parece que es una pena, porque si la escuela tiene algo que dar es fuera de horario escolar también. Entonces, el enriquecimiento de un educador fuera del horario escolar no creo que por ahora se dé. (...) la gente que viene está más obsesionada por hacer cursos para ganar puntos y poder concursar, que por implicarse en la escuela un poquito más. Que también es válido, pero que perjudica a la escuela como entidad con una implicación social más amplia» (entrevista 44).

Lógicamente, al contar con más profesionales los beneficios que podían ofrecer estrategias como la oferta de residencia gratuita o a muy bajo precio, comienzan a perder sentido en tanto en cuanto, cada vez hay más candidatos a quienes ofrecerles las mismas ventajas mientras que los recursos para ello no varían⁵²³; pero es que además, apenas resulta atractivo puesto que con la mejora de las infraestructuras y medios de comunicación, muchos de estos profesionales residirán donde realmente quieran.

Junto a estos hechos, el contar también ahora con un mayor número de centros y prestaciones distribuidas por el espacio repercute igualmente de forma negativa, puesto que por los problemas de insuficiencia de personal que aquejan a las organizaciones tanto educativas como sanitarias, se asiste a la “explotación” profesional de los trabajadores empleados en estos servicios⁵²⁴ (especialmente, de aquellos con mayor cualificación)⁵²⁵. Este hecho supone, centrándonos exclusivamente en el territorio rural, la reducción de toda disponibilidad de tiempo capaz de destinarse a la realización de cualquier tipo de actividad complementaria, al tener que ocuparse casi en exclusividad de su materia, disciplina o ejercicio profesional en diferentes unidades espaciales “notablemente” separadas entre sí⁵²⁶.

O en otras palabras, prácticamente desaparece la posibilidad de atención al público fuera del horario de trabajo para desarrollar programas por su cuenta y/o de forma coordinada con otros profesionales que abarcasen al mismo tipo de usuario pero desde otros enfoques⁵²⁷.

Este hecho incrementa más aún su impacto negativo si tenemos en cuenta que la reciente evolución de la organización de estos servicios, al incrementar su presencia espacial, supone no sólo una fragmentación del espacio en el que trabajar, sino también un aumento paralelo de otro tipo de tareas a menudo distintas de la prestación del servicio en sí mismo, pero necesarias para conseguir una mínima

⁵²³ Ver la nota 358 en la que se hacía referencia a algunos de los principales motivos por los que este tipo de recurso habría desaparecido como estrategia de fijación del personal vinculado a los servicios educativos y/o sanitarios.

⁵²⁴ En la nota 76 se recogía ya cómo en la actualidad debido a la considerable dispersión de los establecimientos educativos y sanitarios, ciertos profesionales empleados en estos servicios muchas veces tendrían que hacer frente a la fatiga resultado de los constantes desplazamientos entre distintos núcleos, con el fin de atender a una demanda fragmentada.

⁵²⁵ «Por ejemplo, los CRAS están concebidos por parte de la administración como la vía más apropiada para dar una respuesta adecuada a las necesidades educativas que presenta la sociedad rural, mediante una estructura que ayude a que los recursos de que se disponen para dicha finalidad sean optimizados. Entonces, claro, como todos los niños tienen que tener su profesor especialista de Inglés, Música, etcétera, pues no se puede tener uno para cada una de las aldeas. Entonces que pasa, pues se agrupa a todos los niños y hacen unas plantillas para los CRAS cuentan con el profesor especialista de forma itinerante» (entrevista 43).

⁵²⁶ «No queda mucho tiempo para hacer nada, si constantemente tienes reuniones y terminamos tarde y cansados, no sólo de estar aquí, sino también de estar desplazándose entre los aularios» (entrevista 49; idea repetida en las entrevistas 39, 40, 45).

⁵²⁷ En la nota 115 ya se recogía en concreto un ejemplo de falta de coordinación entre diferentes tipos de profesionales sanitarios y sociales, y algunas de las consecuencias negativas que la misma tenía sobre la población.

coordinación entre las diferentes unidades espaciales (es decir, vinculadas por ejemplo con la administración y gestión de los centros)⁵²⁸.

- b) El segundo conjunto de causas por las que los profesionales educativos y sanitarios presentan en la actualidad una implicación extra-laboral “más” reducida que en situaciones precedentes, deriva según los entrevistados de aspectos especialmente de tipo personal, como por ejemplo del deseo de residir cerca del entorno familiar⁵²⁹. De hecho, esta es una de las argumentaciones más repetidas con independencia del servicio analizado y/o del territorio estudiado, y que se vincula con la disposición frecuente de sus residencias habituales fuera de estos espacios (cuando antes era normal que éstas se emplazaran allí donde desarrollaban su actividad laboral)⁵³⁰.

No obstante, a menudo se señala que la no coincidencia entre el lugar de trabajo y el de residencia no es razón suficiente para justificar un nulo y/o escaso interés por involucrarse socialmente fuera de su horario laboral. De este modo, algunos entrevistados apuntan que la falta de implicación de estos profesionales es en realidad resultado de una cuestión de voluntad personal; residir fuera del núcleo en que se trabaja puede ayudar a una cierta desvinculación, pero no es suficiente. Aun así, y en esta misma línea de argumentación, tampoco es estrictamente cierto que vivir en el mismo núcleo asegura una participación constante⁵³¹ (aunque este hecho pueda quedar matizado por otros condicionantes, como por ejemplo una estabilidad laboral a largo plazo)⁵³².

⁵²⁸ Regresar por ejemplo a la nota 120 en la que se apuntaba precisamente los problemas que el incremento de las tareas administrativas supondría no sólo para la realización de tareas complementarias de tipo no-reglado, sino incluso para el desarrollo de las propias acciones regladas.

⁵²⁹ «Cuando estaba viviendo aquí era distinto. Tenía aquí a mi familia, mis hijos iban a la escuela, estaba en el AMPA, una serie de asuntos sociales que te implican (...), ahora sólo me dedico a trabajar aquí porque vivo en Valencia, y como ya no estoy aquí fuera de mi horario, no puedo participar en las actividades» (entrevista 78).

⁵³⁰ «Yo he sido muchos años maestro rural y siempre he estado allí por los pueblos dando clase, y sé que hay mucha gente que no quiere vivir en ellos, que tiene su casa en Valencia y quiere vivir en Valencia. Pero como yo soy muy de “boina”, pues he vivido allí donde he trabajado, y como mi señora no ha trabajado, pues siempre me ha acompañado. Y una vez allí, pues ella se dedicaba a la casa y sus labores. Ahora bien, otra cosa habría pasado si ella no hubiera querido vivir allí donde yo hubiera tenido que dar clase, y quedarse en una ciudad. En ese caso no me habría quedado más remedio que subir y bajar todos los días» (entrevista 43).

⁵³¹ «Aquí en el pueblo entre el CRA y el IES hay un número de profesores importante, pero te puedo asegurar que de la zona son menos del diez por ciento. El resto, unos están un curso en una vivienda alquilada y raro es que vuelvan a repetir. Los que suelen repetir son sobre todo los del CRA, que viven en la ciudad más próxima al pueblo y entonces van y vienen todos los días porque no les cuesta más de media hora llegar aquí desde sus casas. Por lo que personal con arraigo hay muy poco. Y con los de la sanidad pasa lo mismo. Por ello, pedirles algo más de lo que hacen es complicado» (entrevista 26).

⁵³² «El problema con los profesores es que la mayoría son interinos y circulan constantemente. Entonces el que está sólo un año y viene de lejos, pues se va a ir en cuanto pueda. Y es que además, tampoco vienen con las ganas de hacer cosas (...) pero bueno, siempre hay excepciones, por ejemplo con el programa de Savia Rural que ha trabajado mucho con el colegio (...) fíjate lo que te quiero decir, de toda la zona sólo fueron las maestras de un aula concreto las que quisieron desarrollarlo, en ninguno de los otros cinco se ha hecho nada. Quizás sea porque allí son fijas, y tenían la plaza asegurada. Claro, la mayoría es gente justamente sin plaza y a lo mejor es por eso por lo que menos se implica» (entrevista 28).

En todo caso, el aumento reciente del desinterés por participar extra-laboralmente en la sociedad local, no sólo es resultado de cambios sociales⁵³³, normativos⁵³⁴ y/o de tipo geográfico (como ya hemos señalado al hacer referencia al incremento y mejora de la movilidad), sino también del deseo de desconectar del entorno de trabajo habitual⁵³⁵ (razón que a veces llega a ser realmente la única). El principal motivo es que con frecuencia en estas zonas, cualquier tipo de relación social, amistad y/o vecindad, termina por abordar el plano profesional en contextos personales fuera del horario laboral (más aún cuando éstos fueran los únicos recursos disponibles por ausencia de atención reglada), de manera que los profesionales implicados se terminan por sentirse en un clima de constante presión y “saturación”⁵³⁶.

- c) El último conjunto de causas ofrecidas por los entrevistados para explicar la disminución de la participación de los profesionales de la educación y de la sanidad en la vida social de los municipios rurales, se refiere a toda una serie de variables que podríamos englobar bajo una perspectiva “territorial”, ya que en cierto modo son externas a los propios servicios y dependen más de aspectos sociales y geográficos, la evolución de estos y su plasmación en el espacio.

Un buen ejemplo de este hecho deriva de la mejora acontecida en las infraestructuras de comunicación y la generalización del automóvil particular⁵³⁷, al permitir a los

⁵³³ «Hay pueblos con una población que se mantiene estable cuando de hecho, por la actividad industrial que hay, se tenían que haber triplicado en población. Pero no ocurre así porque mucha gente va y viene, y el puesto de trabajo ya no te fija a ningún lugar. Puede haber otros condicionantes como por ejemplo, antes las parejas eran “localistas”, el noventa por cien eran del mismo pueblo y el resto del de al lado, puesto que era muy complicado moverse. Además, con la incorporación de la mujer al trabajo ahora ya tampoco se condiciona el lugar de residencia por el empleo del hombre» (entrevista 63).

⁵³⁴ «Estos pueblos tenían allí al maestro que era una persona que sabía de todo y que en cualquier momento te sacaba del problema, y te ahorrabas unas perras porque ya no ibas al notario, para qué, hacíamos un papel donde lo escribíamos y ya íbamos al notario cuando nos pareciera (...) de hecho, había una Ley del cincuenta que obligaba a los funcionarios a residir en los núcleos donde tenían su trabajo. Pero eso nunca se ha llevado a rajatabla por parte de la administración, y menos ahora que ya no es obligatorio (...) ahora se hace por servicio, por coeficiente, por porcentaje, por dinero, por tal, pero ha ido separándose un poco, como diríamos las instituciones del pie de obra. De la relación intensa que tenían estas instituciones, el maestro, el cura, el alcalde y la guardia civil, vamos a una situación en la que se está separando tal relación porque la gente no se implica» (entrevista 43). «Yo sigo viviendo aquí mismo donde trabajo. Como ya te he dicho, entré como APD y por ello tenía obligación de residir aquí, y la parte de aquel lado es mi casa. Pero desde que estamos integrados en un área de salud, mi horario de atención es de ocho a tres. El resto del tiempo la atención está garantizada ahora en el PAC de referencia» (entrevista 65).

⁵³⁵ «El problema no es alquilar una vivienda (...), ni tampoco usar la casa del colegio mejora la situación. Este año hay una chica usándola, pero no piensa quedarse el año que viene en ella porque se aburre. No es su casa. Termina de trabajar y no está con los suyos (...) sigue siendo el colegio y no puede desconectar» (entrevista 49).

⁵³⁶ «Si pienso en mi situación, yo no puedo salir con el cartel de AEDL a la calle porque no podría aguantarlo, me marcharía. En estos pueblos tienes que estar disponible las veinticuatro horas del día y eso no puede ser. Que a las cinco de la tarde vengan a pedirte que abras el tele-centro y tengas que levantarte de la siesta, vestirme e ir a abrir, cuando incluso puede que ni te toque a ti. Que yo lo hago y muy gustosamente porque es mi pueblo, pero que entiendo que la gente que sea de fuera pues no quiera. Yo cuando era interina así lo hacía, llegaba mi hora y me marchaba. Por ejemplo, el domingo pasado nos vino un señor que quería enviar un fax y le dijimos que se esperase al lunes. Pero claro, te dicen que como estás ahí tomándote un café no haces nada importante y que le ayudes a él. La gente se piensa que debes estar las veinticuatro horas disponible» (entrevista 17).

⁵³⁷ «Con el tiempo y cada vez más hay un medio de locomoción que es el coche que abrevia mucho, y luego las carreteras están mucho mejor que antes. Yo recuerdo que antes cuando iba a las aldeas de alrededor, desde aquí me costaba casi media hora llegar. Y ahora en diez o quince minutos estoy. Por tanto, mejoran los sistemas, pero

profesionales empleados en estos servicios poder iniciar y/o mantener su vida familiar alejada de su entorno laboral. De este modo, tanto su presencia como su participación social quedan ajustadas básicamente a su horario de trabajo (o mejor dicho, a los “huecos” que éste deja) y a la voluntad de implicación personal.

Junto a esta clase de motivos “territoriales”, destaca también la sensación generalizada de abandono y/o no-consideración que de manera progresiva experimentan los profesionales educativos y/o sanitarios por parte de las instituciones locales para, precisamente, actuar como agentes singulares capaces de facilitar actividades de interacción social⁵³⁸.

Una actitud lógica de entender si atendemos a que las autoridades territoriales de estas zonas experimentan también cada vez más un incremento de, primero, el desconocimiento de las habilidades, destrezas y motivaciones que realmente estos actores pueden presentar para participar en dichas interacciones⁵³⁹.

Y segundo, en otros casos esta actitud es resultado precisamente, de las experiencias negativas que las mismas autoridades hubieran recogido con el paso del tiempo sobre la cada vez menor voluntad de algunos de estos profesionales para participar de manera activa en los procesos de interacción social⁵⁴⁰. Es decir, el desinterés mostrado por ciertos miembros de las comunidades educativas y sanitarias se utilizaría para caracterizar erróneamente al conjunto de profesionales en ambos servicios empleados, de modo que la desconfianza hacia ellos se habría generalizado. Aunque para otros entrevistados, el creciente desinterés por participar de manera activa en la vida municipal será más resultado del “escaso” reconocimiento que la

con ellos aumenta la deshumanización de esa atención. La acción del maestro que iba a los pueblos, pues se ha perdido» (entrevista 43).

⁵³⁸ «La verdad es ni el ayuntamiento ni la mancomunidad nos ha planteado que participásemos en algún proyecto local como el que me planteas de foros de participación. A lo más que hemos llegado ha sido que una vez nos pidieron una los datos de los alumnados inmigrantes para un estudio que estaban haciendo en la comarca, sus nacionalidades y demás» (entrevista 49). «Voy visualizando que también es un problema de falta de iniciativa de los municipios a la hora de no aprovechar las capacidades de las personas que vivimos aquí con algún tipo de interés. Quizás decirte que yo me siento en este caso, como que no se cuenta conmigo para nada. Aunque también se da el caso de que yo tampoco cuento con ellos, pero bueno, quizás que vinieran a proponerme, no ha habido ningún tipo de acercamiento por ahí. Yo tengo mis ideas, pero tampoco ha habido lugar a que pudiera expresárselas. Pero creo que es una cuestión mutua» (entrevista 73).

⁵³⁹ «Es difícil que se pueda valorar algo que no se puede conocer porque no hay continuidad. Si ahora estás un año aquí y al año que viene no estás, pues tampoco sé muy bien por dónde vas, o lo que dejas de hacer. Quizás ahora se nos valore más por la impresión que les demos y por lo que los chiquillos que vienen al centro hablen de nosotros. Y en estas zonas objetividad hay poca. En todo caso se nos valora de forma diferente a como estábamos antes, cuando era más importante la figura del maestro, como la del médico o la del cura» (entrevista 49).

⁵⁴⁰ «A modo de ejemplo, en febrero fueron los carnavales, una de las fiestas más importantes del pueblo. Pues bien, contamos con la presencia de la Protección Civil de Burjassot, porque un concejal tiene un compañero allí. Y cuando hablas con el oficial que va a venir, te dice que sería conveniente que estuviera el responsable del centro de salud de la población. Pero cómo estos eran desde las diez y media del día a las diez y media de la noche, no vino. Y en cambio estaba la policía local, los chicos que venían de Burjassot, la comisión de fiestas, etcétera (...) de hecho, la mayoría de guardias que se hacen aquí deberían de hacerlas los médicos nuestros, y si vas, en cambio casi siempre lo que encuentras son sustitutos. Los médicos, ya te digo, vienen de ocho a tres de la tarde, que tampoco es realmente así, y después desaparecen. Y si les toca la guardia, contratan a uno para que la haga y así no vienen ellos. Afortunadamente siempre van contratando a los mismos y ya los conocemos bien» (entrevista 15).

realización de labores en este campo reporta a estos profesionales⁵⁴¹. Es decir, cuando un profesional de estos servicios decide invertir parte de su (“reducido”) tiempo libre en realizar actividades “fuera” de sus estrictas obligaciones, y luego este esfuerzo no es reconocido (ya ni tan siquiera económicamente, uno de los modos más tradicionales de compensación), es difícil que con posterioridad se pueda volver a contar con este profesional para realizar cualquier otra actividad similar.

Lógicamente, todos estos cambios laborales, personales y “territoriales” terminan por traducirse en diversas consecuencias negativas para la población local, que con frecuencia van más allá de la “pérdida” de un actor capaz de favorecer la interacción de gran parte de la sociedad⁵⁴². Un buen ejemplo de este hecho se aprecia en la valoración relativamente reducida con que la población rural califica en ciertos casos la calidad de algunas de las prestaciones educativas y/o sanitarias presentes en estas zonas. Sobre todo, al basar su percepción no tanto en cuestiones “objetivas” (como la proximidad y/o accesibilidad que demuestran los profesionales empleados en estos servicios, la confianza que son capaces de generar, o la amabilidad en su atención), sino en aspectos externos al propio entorno laboral de estos trabajadores, como por ejemplo su implicación social fuera del horario de trabajo, su permanencia más o menos prolongada en el mismo puesto, etc⁵⁴³.

Aunque también es cierto que en otras ocasiones la calidad de las prestaciones se ve directamente cuestionada no tanto por las valoraciones de los usuarios (más o menos subjetivas), sino por la propia capacidad que estos profesionales tiene para desarrollar sus obligaciones. Y que en muchos casos depende de la percepción cada vez más limitada del entorno territorial en el que se desarrolla su actividad laboral, acompañada en consecuencia de un menor conocimiento del mismo y de sus recursos. Es decir, esta “creciente” desvinculación extra-laboral con el territorio en el que se llevan a cabo las tareas profesionales, supone en cierto casos que se desconozcan gran parte de los recursos materiales y humanos “externos” con los que se pudiera contar, ya no sólo para animar y/o seguir actividades complementarias que mejorasen o dieran lugar a

⁵⁴¹ «No se quedan porque han terminado su trabajo y tienen su vida privada, y ya no tiene el porqué quedarse (...), además, tampoco si se quedasen cobrarían nada más, no percibirían ninguna otra gratificación económica» (entrevista 49).

⁵⁴² «Está claro que no es lo mismo una persona que decide venirse a vivir aquí, que forma parte del municipio y que forma parte de nosotros, que una persona que se lo toma como un trabajo que cuando llega el viernes se marcha a Valencia. Claro que repercute negativamente. Si viviesen aquí, imagino que a la larga podrían tener aquí a sus familias, y sería esa relación que te estoy comentado con los directores y algunos maestros que viven aquí todo el año. Y a parte de eso, también repercute en la población, puesto que no es lo mismo tener diecisiete maestros con su residencia fija aquí, con sus familias y niños que van al colegio, que tener diecisiete maestros que vienen y se van, vienen y se van. Eso sí que repercute negativamente (...) pero el problema es que nunca se llegan a implicar por lo que hablamos, llegan, dan la clase y se van. De hecho, por ejemplo en el IES como estamos tan cerca de Teruel hay muchísimos profesores que son de allí, que suben y bajan todos los días. De hecho ahora se acaban de ir tres o cuatro profesores que llevaban mucho tiempo aquí, y su único conocimiento del pueblo era la carretera principal que llega hasta el IES y los dos bares que hay al lado, para el cortadito después de comer. Y nada más. Y eso que han estado aquí años y años» (entrevista 30).

⁵⁴³ En las notas 80 y 81 del presente capítulo se abordaba en concreto cómo estos servicios perderían calidad precisamente por el cambio constante de los profesionales encargados de la prestación de las ofertas.

interacciones sociales⁵⁴⁴, sino que también a menudo se desconocería cómo mejorar la eficacia y eficiencia de las propias labores profesionales⁵⁴⁵.

Con todo, algunos entrevistados también señalan que si bien este desinterés por participar en la vida municipal de los profesionales educativos y sanitarios no supone una ventaja para los territorios, el cambio constante de profesionales tampoco es del todo negativo para la propia social local. En particular, porque favorece la llegada tanto de nuevos actores como de enfoques de trabajo, o en otras palabras, nuevas metodologías, criterios de evaluación de la eficiencia de los recursos, posibilidades de recuperar contactos “enquistados” en actitudes de confrontación anacrónicas, etc⁵⁴⁶.

Si a estas nuevas oportunidades añadimos la visión relativamente positiva que sobre estos profesionales todavía existe de forma general entre la sociedad local, llegamos a la conclusión de que en realidad esta clase de profesionales mantiene prácticamente intacta su capacidad para favorecer los procesos de desarrollo endógeno. Esta conclusión se apoya básicamente en las dos siguientes argumentaciones presentadas por los entrevistados:

- Por un lado, gracias a la capacidad con que se caracterizan para visualizar el territorio en su conjunto, y así proponer actuaciones capaces de favorecer la “multifuncionalidad” de éste⁵⁴⁷.
- Y por otro, por su aptitud para compensar parte de las limitaciones y desventajas cuantitativas que la organización espacial de estos servicios presentase en estas zonas (como por ejemplo, en cuanto a número de horas de atención)⁵⁴⁸.

En consecuencia, verdaderamente no se trata de un recurso perdido, sino más bien de que en la actualidad cada vez más ha dejado de aprovecharse adecuadamente en beneficio del territorio rural (porque de hecho, estos profesionales todavía están

⁵⁴⁴ «Claro, esto tiene sus ventajas e inconvenientes, puesto que el mero hecho de no vivir en el pueblo no conoces todo tan bien como el que sí que viva en él, puesto que sólo eres un trabajador, en el que se pierde ese concepto antiguo de “maestro de pueblo” que tenía un conocimiento global de toda la sociedad local» (entrevista 40).

⁵⁴⁵ «Aquí no hay nivel educativo, siempre comienzan muy bajo y claro, peor aún, porque el alumno siempre te obliga a bajar. Está motivado básicamente por las pocas ganas de trabajar de los docentes, problema de la gente que viene a estos pueblos. Gente que viene con idea de marcharse, que no quiere estar aquí, y que además justamente por eso no hay continuidad en los proyectos docentes que elaboran. Lo que se hace en un año, no se hace al siguiente porque o bien no llega el profesor, o porque el que llega tiene otras ideas, o no tiene ningún aliciente y sólo está pensando en irse, en lo qué va a hacer para irse, y demás. Claro, entonces ya empieza intentando complicarse la vida lo menos posible, al mínimo esfuerzo, y cuando después intentas subirle al nano las exigencias, pues no puedes» (entrevista 28).

⁵⁴⁶ «Pero también pienso que el que haya no tanta cantidad, por un lado es bueno porque cuando uno está mucho tiempo en un sitio se acomoda, y por eso es bueno que venga gente nueva, pues trae consigo ideas nuevas, puede aportar cosas» (entrevista 30; idea repetida en la entrevista 16).

⁵⁴⁷ «Los jóvenes están marchándose de aquí porque no hay recursos, no hay nada. Ellos son los que necesitan justamente algo con lo que poder vivir aquí. Por ejemplo, una buena idea para conseguir trabajo en el municipio sería un criadero de truchas, una actividad que es factible pero que no se ha desarrollado todavía» (entrevista 71).

⁵⁴⁸ «Como las leyes han cambiado y ahora contamos con personal específico, las cuestiones del colegio las lleva el servicio de pediatría, por lo que no me ocupo de los exámenes de salud infantil, aunque sí que sigo una gerencia en paralelo preocupándome por los chavales, voy al colegio si hay algún problema (...), por ejemplo, normalmente siempre me presento al inicio del curso para que sepan quién soy y dónde estoy por si hay algún problema, y tomo nota de los alumnos por curso. Vamos un cierto seguimiento más particular» (entrevista 71).

presentes en muchos de estos espacios como soportes tanto de programas externos como de iniciativas internas)⁵⁴⁹.

En todo caso, la participación que estos profesionales presentan en la actualidad es valorada por los entrevistados como primero, relativamente “deficiente” para alcanzar en verdad los papeles activos que se les presupone de cara a incitar interacciones sociales; es decir, si sus objetivos son estos no sólo deben aumentar su implicación, sino que además tienen que cambiar los tipos de intervención “habituales” a los que están acostumbrados. De hecho, estos se caracterizan por presentarse:

- “Estrechamente” ceñidos a sus competencias profesionales; es decir, casi nunca incorporan acciones capaces de ir más allá de las habilidades empleadas de manera frecuente. Si modificaran este comportamiento, podrían sacar el máximo partido a su formación y evitar tener que preparar expresamente actividades que supusieran un “esfuerzo” derivado de la adquisición y/o desarrollo de facultades “poco” habituales⁵⁵⁰. Por consiguiente, cuando desarrollan actividades, nos encontramos con que estas no son especialmente atractivas para toda la sociedad, debido a que no todas los ámbitos de interacción posible permiten que estos profesionales hagan uso de sus competencias de base, por amplias y diversas que estas pudieran ser.
- Condicionadas a las oportunidades de tiempo libre que les ofrece el horario laboral, puesto que fuera de éste, como ya hemos apuntado antes, su presencia en la zona es con frecuencia una relativa excepción⁵⁵¹. En consecuencia, sus acciones no siempre alcanzarán el impacto deseado, ya que no toda la población interesada puede adaptarse a sus horarios.
- Ser más resultado de peticiones expresas que la población local les hace, que consecuencia de una verdadera comprensión por su parte, del beneficio social de

⁵⁴⁹ «Cuando yo estaba trabajando allí como profeso,, llegué a montar un equipo de fútbol con treinta y pico de años. Y jugaba en él para testimoniar que había que hacer eso, que había que dinamizar un poco la vida social, y que esa forma era una buena manera» (entrevista 54).

⁵⁵⁰ «Sinceramente confío más en la atención particularizada que en una charla abierta. El seguimiento individual puede ser más efectivo (...) pero bueno, dicha forma de trabajar puede que sea fallo mío porque vengo con una mentalidad asistencialista y me dedico sólo a mi gestión; este es mi campo y no sé nada más del pueblo» (entrevista 73; idea similar en las entrevistas 62 y 74).

⁵⁵¹ «Los profesores sí que colaboran, por ejemplo en la semana intercultural que hacemos en el pueblo. Les pedimos que participen en los juegos que planteamos, o por ejemplo, en la degustación de comidas que hacemos para los asistentes, y la verdad es que llevamos ya dos años y ha estado muy bien (...) aunque eso sí, todo lo que ellos hacen se hace en horario del colegio. Después de éste se marchan» (entrevista 23). «Alguna vez sí que he hecho algunas charlas, por ejemplo de pediatría, sobre cómo controlar la fiebre, las patologías más frecuentes en la guardería, signos de alarma, etcétera, con el apoyo del ayuntamiento, la asistente social y la psicóloga (...) pero no es algo que vaya a seguir realizando porque no puedo compaginarlo con mi trabajo habitual en el centro. Con las tareas de coordinador no tengo tiempo para actividades así. Tienes que estar aquí, allí, tienes que estar coordinando, y eso implica que cada día me tenga que quedar por la tarde. Pero es que además no vale cualquier día y a cualquier hora, es decir, por la tarde tienes que tener libre, luego no puedes ponerlo a cualquier hora, porque las madres tienen que ir a por los chiquillos al colegio, y luego claro, o se lo llevan allí con ellas, o tienen que ir a casa a dejarlos. Imagínate cuarenta niños corriendo por el salón de actos. Es difícilísimo poder conseguir cuadrarlo todo. Por eso prefiero que vengan en mi horario de consulta» (entrevista 74).

participar en ellas o dar lugar directamente a las mismas; es decir, sus actuaciones se derivan pues de la adopción de una actitud pasiva⁵⁵².

En segundo lugar, los entrevistados señalan igualmente que tanto la implicación como la participación actual de los profesionales educativos y sanitarios presenta a su vez ciertas diferencias no sólo entre los territorios de estudio, sino incluso también entre los propios servicios analizados. Ese hecho es sin duda resultado de un factor escalar por un lado, a favor de los municipios más grandes, y por otro, en beneficio del sistema educativo:

- Desde el punto de vista territorial son los municipios caracterizados por un “mayor” dinamismo los más beneficiados, en la medida que precisamente por ser los núcleos con mayor población disponen de un mayor número de usuarios, y por tanto de una cantidad más elevada de empleados encargados tanto de la prestación de los servicios como de la gestión y funcionamiento de las instalaciones. Es decir, en estos casos es más fácil encontrar a profesionales que realmente quieran trabajar en estas zonas y que además hubieran podido lograrlo, de manera que disfrutasen de cierta estabilidad laboral y residencial que les permitiera a continuación, presentar una predisposición favorable a todas aquellas propuestas de participación que la sociedad local pudiera transmitirles en relación con los servicios en los que se encontrasen ocupados.
- Y por otro lado, a favor de los servicios educativos debido a que normalmente estos cuentan con unas plantillas más numerosas que las sanitarias, al tener que atender diariamente a una mayor cantidad de usuarios cuyas demandas de especialidades son además, sensiblemente más amplias y diversificadas que las que pudieran presentar los servicios sanitarios. Por ello de nuevo, al existir una mayor demanda y consecuentemente una mayor presencia de profesionales con los que atenderla, los servicios educativos, en este caso, presentarán unos recursos humanos cuya implicación y/o participación extra-laboral será a priori relativamente mayor que la mostrada por los profesionales sanitarios.

En todo caso con independencia del territorio y/o del servicio analizado, para conseguir una participación “diferente”, más activa, de modo que estos profesionales puedan realmente aportar cierta diversidad, creatividad y dinamismo a la sociedad local, algunas de las propuestas más repetidas por parte de los entrevistados hacen hincapié en conseguir una mayor vinculación extra-laboral con el territorio en el que desempeñan su trabajo. Para ello no existiría una única vía de actuación, sino más bien todo un conjunto de medidas a adoptar de forma combinada y entre las que destacan especialmente:

⁵⁵² «Sí, el médico que tenemos aquí sí que hace bien su trabajo, y si le pidiéramos algo seguro que no tendría problemas en ayudarnos en cualquier cosa. De hecho, aquí cada cierto tiempo la peña ciclista organiza un Open para el que necesitan un médico, entonces, hablamos con él y le preguntamos que si no tiene guardias ni otro asunto, de venir a ayudarnos y él no tiene problema. Pero se lo tienes que pedir. Y es majísimo y no tenemos ninguna queja, pero el decir de hacer algo, a no ser que tenga algún problema y quiera darle solución, no hace nada» (entrevista 23: idea expresada también, por ejemplo, en las entrevistas 08, 17, 25, 48, 53, 63 y 67).

- Favorecer la posibilidad de establecerse temporal y/o permanente en la zona, si bien no necesariamente en el mismo municipio (para evitar así la posible “saturación” que se origina como resultado de vivir en el mismo lugar del trabajo), pero sí en estas áreas para así conocer e interiorizar las particularidades de estos territorios⁵⁵³.
- Permitir a aquellos profesionales que quieran desarrollar su actividad laboral en estas zonas (por presentar de forma previa vinculaciones de tipo familiar, por ejemplo), poder cumplir esta voluntad con relativa facilidad⁵⁵⁴.
- Asegurar e incrementar el reconocimiento social, económico y/o profesional de la realización de este tipo de actividades⁵⁵⁵, las cuales a menudo pasan inadvertidas ante la adopción de una actitud cada vez más consumista por parte de la sociedad local (que en determinados casos llega a concebir como completamente “normal” el que dichas actuaciones se oferten).
- Fomentar la permanencia laboral en estas zonas durante períodos de tiempo relativamente más amplios; es decir, que dichos profesionales aceptaran igualmente un compromiso mínimo en contraposición a las ventajas económicas y/o laborales que pudieran obtener frente a otros compañeros que no trabajasen en estas zonas⁵⁵⁶.
- Mejorar la estabilidad laboral a través de iniciativas que aseguren una cierta equidad en cuanto a prestaciones y recursos disponibles, de manera que sea igual de atractivo

⁵⁵³ «Normalmente sí que participamos, pero sólo aquellos que vivimos aquí lógicamente. Por ejemplo, el Jefe de Estudios está de concejal y forma parte de la sociedad musical; yo estoy en grupos ecologistas y formo parte de los grupos de actividades deportivas, y luego nuestros hijos también forman parte de asociaciones locales, por ejemplo tocan en la banda. Vamos, de alguna manera sí que nos vinculamos bastante, pero porque vivimos en él, y formamos parte interesada de mantener esos servicios que pueden darte esta calidad de vida» (entrevista 40).

⁵⁵⁴ Aquí se puede recordar la estrategia apuntada por numerosos entrevistados de favorecer la creación de bolsas de trabajo según territorios, de manera que se facilitara a los profesionales educativos y sanitarios vinculados al medio rural, trabajar directamente en éste (nota 103). También se puede consultar la siguiente noticia, aparecida en el diario Levante-EMV el día 31 de julio de 2009: “Los maestros quieren comarcalizar las plazas para no sufrir traslados lejanos” (disponible en: <http://www.levante-emv.com/comunitat-valenciana/2009/07/31/comunitat-valenciana-maestros-quieren-comarcalizar-plazas-sufrir-traslados-lejanos/616999.html>).

⁵⁵⁵ «La función más allá de las competencias del maestro instructor, en la que incluso había una relación de dependencia, ya se ha perdido salvo en algunas excepciones en las que el maestro se haya casado con alguna del pueblo, mantenga una relación muy estrecha con el pueblo, o sea del mismo lugar. Salvo esas excepciones, no hay más. Se termina la escuela, se cierra y la gente desaparece. Pero los compañeros y maestros que actúan así están en su derecho. Pero claro, es una forma un tanto egoísta de mantener a la gente en los pueblos. Si no hay un plus, un dinero a ganar o un motivo por el cual se quede, pues sólo se queda el que se quiere quedar porque entiende que se está haciendo un trabajo, una labor especial. El médico, el maestro que no debe quedarse porque tiene una obligación con su familia, pues se le tendría que dar un dinero o algo, que sirviera para recompensar ese horario extra, o esa responsabilidad extra. Lógicamente habrá gente que esté dispuesta a asumirla, y otra que no esté dispuesta» (entrevista 43).

⁵⁵⁶ «La verdad es que hace muchos años se funcionaba de manera totalmente diferente, a través del Instituto Valenciano de Escuela Rural. Entonces la gente que trabajaba en la escuela rural, firmaba un compromiso de estabilidad y Diputación también le financiaba un plus. Por qué, porque la estabilidad es importantísima en la escuela rural. No puede haber un maestro hoy y el año que viene otro, y de aquí a dos otro, porque no hay un seguimiento de proyectos, ni una continuidad en las actuaciones sociales, pedagógicas e incluso extraescolares (...) hoy lo que sí que se hace es que a nivel de colegios sí que se puntúa de manera un poco distinta, sobre todo para aquellos que vienen a denominarse de “especial dificultad” y que están situados en núcleos muy pequeños. Así por ejemplo, si en un centro normal puedes ganar tres puntos, en uno de ese tipo puede ser los tres “normales”, más el uno y medio más por situarte en un centro de especial dificultad. Pero es que además de premiar eso, debería de haber un compromiso por parte también del profesorado, como antes, en un compromiso de continuidad. Y la continuidad es justamente uno de los aspectos más importantes en la escuela rural, para que ésta siga en marcha» (entrevista 54).

para estos profesionales desarrollar su trabajo tanto en zonas rurales como en otros territorios⁵⁵⁷.

- Completar la formación recibida durante la adquisición de los conocimientos básicos de la profesión, con materias y experiencias específicas sobre la sociedad rural, de modo que aunque sólo se permanezca poco tiempo en ellas, se conozcan tanto las demandas más habituales de ésta como los modos de intervención con los que ofrecer respuestas adecuadas (Rubio, 2003).
- Integrar y hacer partícipes desde el inicio mismo, a estos actores en todas y cada una de las iniciativas sociales que desde el territorio puedan plantearse alrededor de estos servicios, sus instalaciones y equipamientos⁵⁵⁸.

Mientras esto no sea posible, su participación, a pesar de su potencialidad, quedará reducida a una “mínima” expresión, de manera que la sociedad local apenas obtendrá beneficios significativos de su presencia. Es decir, en la medida que determinadas actividades están condicionadas a su participación como promotores directos, es complicado que estas finalmente se llevarsen a cabo en su extensión original o que se repitan con asiduidad; especialmente, si el desarrollo de las mismas requiere de cierto esfuerzo en cuanto a, por ejemplo, desplazamientos y horas de trabajo organizándolas y/o ejecutándolas. Aunque del mismo modo, si algún grupo social ligado a los servicios en los que trabajan depende de este tipo de actores como base para desarrollar sus actividades (por ejemplo las AMPAS), muy probablemente la realización de éstas se verá limitada a un “mínimo” de actuaciones, de cierto carácter espontáneo, y en función de toda una serie de programas o recursos externos que se presenten al entorno en general, y de los que poder aprovechar alguna iniciativa concreta.

En todo caso, desde esta perspectiva es complicado que dichos profesionales inciten realmente a una participación conjunta y/o a una interrelación directa con otras asociaciones o colectivos, puesto que centrarse en el funcionamiento y coordinación de las actividades propias supone el aporte que más comúnmente están dispuestos a realizar⁵⁵⁹. De ahí que la capacidad mostrada por los servicios educativos y sanitarios a través de la actuación de sus profesionales, para generar capital social válido para los

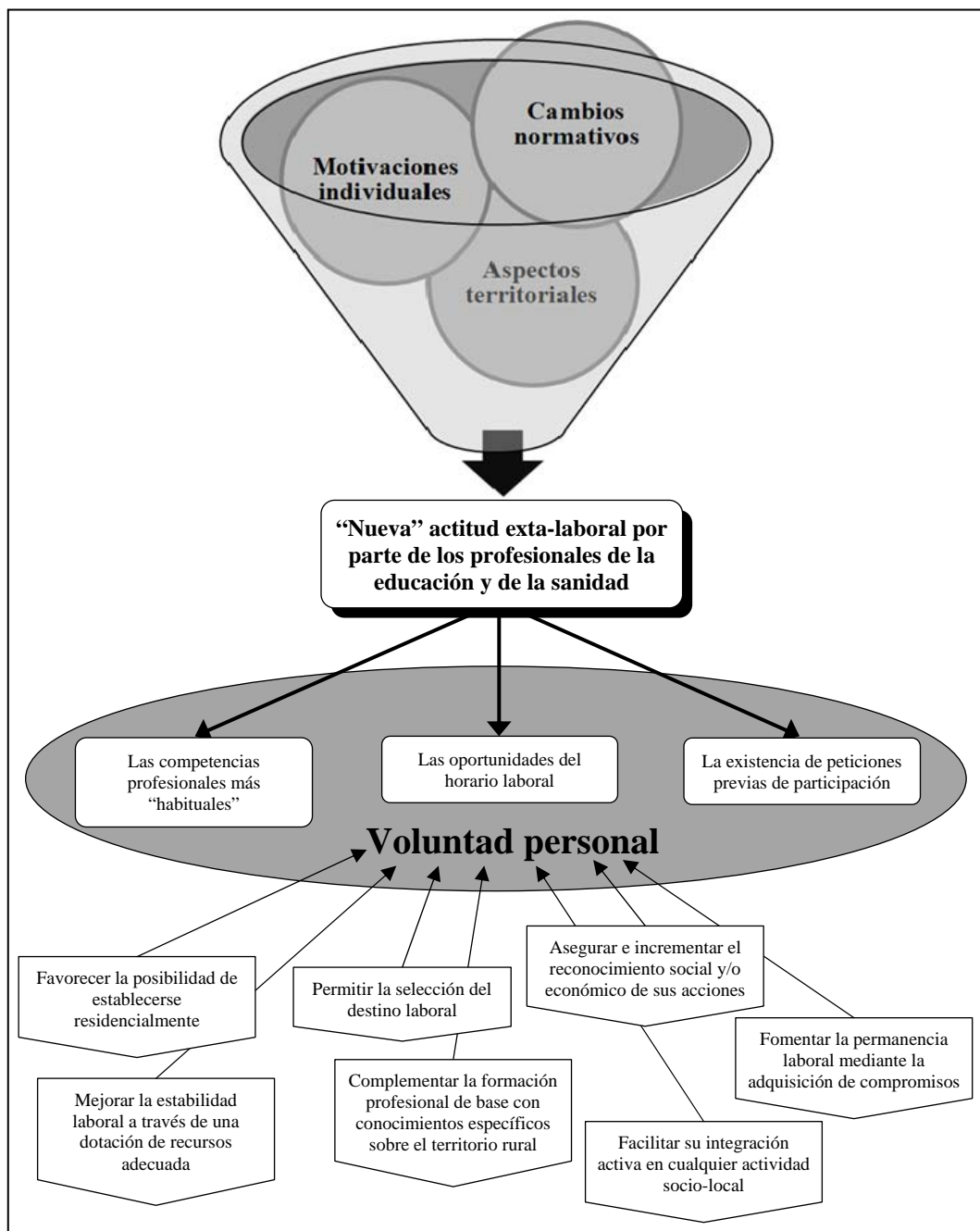
⁵⁵⁷ Las notas 85 y 86 del presente capítulo recogen ya un buen ejemplo de esta idea al centrarse en la dotación que habitualmente los servicios educativos y sanitarios presentarían en los denominados “márgenes del servicio”.

⁵⁵⁸ «Fuimos nosotros quienes se lo dijimos a ellos. Primero lo veían así un poco raro, porque era proponerles actividades dentro del calendario escolar, algunas con un matiz extra-escolar, y luego se lo propusimos para nuestro gusto muy tarde (...), entonces sabíamos que lo iban a ver como algo extraño, de fuera, que no había surgido de ellos. Pero por medio del CEFIRE se les intentó hacer ver que es algo muy interesante, se les ofreció un curso de formación para que lo conocieran mejor» (entrevista 26).

⁵⁵⁹ «Implicarse más allá del trabajo es algo muy personal. En principio la gente viene sólo a hacer su trabajo y marcharse cuando acaba porque tienen su vida privada, han terminado sus obligaciones y no tienen el porqué de quedarse. De hecho esta es la perspectiva que casi todo el profesorado tiene. Entonces es muy difícil que esas personas se planteen realizar cualquier otra cosa fuera de ese horario que ya han cumplido, entre otros casos porque no cobrarían nada, no percibirían ninguna otra gratificación económica, y queramos o no hoy en día, la gente miramos básicamente eso (...) la gente que viene, viene a trabajar y punto. Y cuanto antes se pueda ir mejor, la puerta no se ha cerrado y ya se están marchando, casi antes que los alumnos» (entrevista 49).

procesos de desarrollo local que pudieran existir de forma previa o a los que éste mismo pudiera dar lugar, sea relativamente escasa⁵⁶⁰.

Figura 4.29. Actitud de los profesionales de la educación y sanidad y posibles vías de cambio



Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de las entrevistas realizadas a los representantes de la administración territorial, y de los servicios educativos y sanitarios seleccionados, 2006 y 2007.

⁵⁶⁰ «El problema es la falta de iniciativa por parte de unos profesionales y la disponibilidad de recursos necesarios para la interacción y desarrollo de cualquier tipo de actividades» (entrevista 69).

6. Reflexiones sobre el caso español: el papel de los servicios públicos educativos y sanitarios básicos en los procesos de desarrollo local

Primera reflexión – La mejora de la organización y calidad de los servicios públicos educativos y sanitarios elementales supone tanto un incremento directo de la calidad de vida como de las perspectivas y situaciones desde las que la población rural disfruta de ésta (y por tanto, un aumento significativamente mayor).

1. Mejora evidente de los servicios educativos y sanitarios respecto a situaciones precedentes, gracias a la combinación de múltiples factores (legislativos, territoriales y sociales). No obstante, todavía falta por adoptar ciertas medidas estructurales directamente vinculadas con la organización funcional y espacial de ambos servicios, por lo que aún queda margen de mejora para ofrecer a la población rural una adecuada atención educativa y sanitaria elemental.

Si tenemos en cuenta la situación inicial de la que la práctica totalidad de territorios rurales analizados partían hace escasamente unas cuantas décadas, es posible entender y en cierto modo compartir, que la sociedad de estos espacios valore de forma relativamente positiva tanto el tipo como la cantidad de oferta disponible en la actualidad (o al menos, que no suponga un foco de reivindicación permanente más allá de ciertos momentos y círculos políticos, y/o espacios de investigación⁵⁶¹). En particular, porque con anterioridad la mayoría de las prestaciones educativas y sanitarias quedaban organizadas grosso modo (tanto en el espacio como en funciones) según modelos que privilegiaban criterios económicos (como la Ley Vilar Palasí) y factores propios de espacios urbanos (ratios médicos/pacientes); y aunque ya entonces, se presentaran determinados intentos por adaptar las ofertas de ambos servicios a las específicas condiciones rurales (como era el caso de las denominadas “iguales” médicas).

Esta primera y generalizable valoración “positiva” es resultado, a nuestro entender, de tres aspectos clave: por un lado, los sucesivos y relativamente numerosos y amplios cambios legislativos ocurridos tanto en sanidad como en educación, y sus correspondientes desarrollos normativos acontecidos en los últimos años. Sin duda, estas modificaciones han perseguido no sólo responder a las nuevas demandas sociales desde el punto de vista material (nuevos espacios, infraestructuras y equipamientos) y de manera intangible (al introducir nuevas prestaciones y porqué no, valores –algo fácilmente identificable en educación, pero también presente en la sanidad, al

⁵⁶¹ Sirva como ejemplo la investigación desarrollada por el Prof. Vicente Pérez Cosín titulada: “Una prospectiva de la sociedad rural valenciana: un sistema de indicadores para su evaluación social”.

promocionar el paso desde una medicina paliativa a otra más preventiva). También han intentado a su vez, al aprender de las experiencias negativas resultado de realizaciones anteriores, adoptar y establecer nuevos y “mejores” modelos de organización de los servicios de forma que estos puedan presentarse económica y socialmente más rentables (mediante cambios en cuanto a determinados criterios cuantitativos un tanto “desfasados”, y/o con la introducción de otros más cualitativos).

Por otro, debido a las “notables” modificaciones y avances en aspectos transversales a todo tipo de territorios y no necesariamente exclusivos de los servicios educativos y sanitarios, como es el caso concreto de las mejoras experimentadas en cuanto a movilidad, accesibilidad y proximidad. Sobre todo, a partir de la evolución y mejora de las condiciones sociolaborales (que posibilitaron por ejemplo, el acceso al vehículo particular y por tanto, la generalización de su uso), el progreso técnico (al permitir la eliminación de “tradicionales” barreras orográficas –viaductos, etc.)⁵⁶², y la progresiva implantación de iniciativas administrativas con un punto de vista más vinculado a la integración del territorio, y por tanto favorable a la población (al habilitarse actuaciones coordinadas entre administraciones limítrofes, por ejemplo).

Y por último, como resultado también de la aceptación generalizada que la organización “tradicional” de estos sistemas ha producido entre la población usuaria y residente en estos espacios, de manera que casi cualquier modificación que se lleve a cabo con el fin de aumentar el servicio prestado, es valorada de manera positiva (aun por “mínima” que ésta sea). Esta percepción era consecuencia del cierto “inmovilismo” acontecido durante décadas, y que terminó por llevar a que esta población obtuviera las atenciones necesarias a sus necesidades más a través de sus recursos e iniciativas, que con el apoyo de las prestaciones propias de los sistemas en cuestión (es decir, al asumir por ejemplo numerosos costes temporales y materiales en desplazamientos privados ante la carencia de ofertas públicas que facilitasen estos). De este modo, es “normal” que en líneas generales las poblaciones rurales consideren relativamente adecuada la oferta educativa y sanitaria existente en la actualidad.

No obstante, desde nuestro punto de vista todavía hay margen de actuación para que ambos servicios alcancen una mejor disposición, o al menos más adecuada en función por un lado, de los recursos existentes (es decir, en algunos casos estos llegarían a ser suficientes pero no mostrarían un uso eficiente); y por otro, según las necesidades e insatisfacciones derivadas en parte, y paradójicamente, de la oferta actual de prestaciones educativas y sanitarias (en tanto en cuanto algunas de las reformas introducidas no percibieran en su totalidad ni las demandas ni las necesidades que pretendieran resolver, al enfatizar más la búsqueda de resultados inmediatos que

⁵⁶² Un buen ejemplo de dicho progreso queda recogido por la presente noticia, aparecida en el Diario El País el 12 de diciembre de 2008 y anexionada a este trabajo: http://www.elpais.com/articulo/Comunidad/Valenciana/AVE/salva/pantano/Contreras/gracias/mayor/arco/ferroviario/Europa/elpepiespval/20081212elpval_2/Tes

desarrollar –complejas y costosas– modificaciones estructurales). De hecho, en este caso muchas veces nos encontramos en realidad ante un incremento de los problemas, puesto que las soluciones parciales aplicadas terminan por reforzar en muchas ocasiones los resultados negativos que ya se obtuvieran anteriormente. Un buen ejemplo de este hecho, puede observarse en la progresiva construcción de centros hospitalarios como solución anunciada para mejorar la atención de las zonas rurales. Algo paradójico cuando no sólo distan considerablemente de estas zonas, sino que además su abanico de ofertas es de inicio “limitado”, al no ser capaces ni tan siquiera de descongestionar los ya existentes (en la medida que la mayor parte de recursos humanos especializados siguen solo disponibles en los centros más importantes). Frente a esta actuación, quedará sin embargo desatendida la señalada precisamente por los profesionales empleados diariamente en estas zonas, que son los que mejor conocen los recursos y los problemas habituales.

Por tanto, en tanto en cuanto se obvian las valoraciones más experimentadas en la prestación de estos servicios, difícilmente se consiguen abordar actuaciones encaminadas a afrontar en realidad los problemas desde el origen de los mismos; es decir, de este modo no se aportan soluciones capaces de suponer ni cambios estructurales de carácter genérico (por ejemplo, que afectase a los servicios desde una perspectiva territorial de conjunto), ni modificaciones cuanto al menos acertadas de forma específica (es decir, centradas en una parte de forma eficiente).

2. Unos servicios educativos y sanitarios básicos caracterizados por presentar una oferta de prestaciones y/o atenciones personales significativamente mejorable, pero que sin embargo, presenta una estructuración espacial en su conjunto bastante aceptada.

En líneas generales, consideramos que el conjunto de soluciones propuestas por la sociedad rural para resolver las insatisfacciones y necesidades antes señaladas se caracterizan primero, por su “proximidad” al territorio al incidir en aquellas cuestiones más frecuentes y comunes, y proponer en consecuencia actuaciones de ejecución desde y sobre los ámbitos locales. Y segundo, por su “elevada” flexibilidad al ser capaces de actuar a la vez no sólo sobre problemas de diversa índole, sino también desarrollarse con frecuencia combinadas entre sí (y generar así ciertas sinergias de resolución positivas). Sin embargo, al mismo tiempo cabe reconocer su “limitada” capacidad de cambio efectivo al apoyarse frecuentemente en modificaciones estructurales del comportamiento y organización de la sociedad, algo sin duda difícil de conseguir.

De igual modo, la organización espacial de los múltiples niveles asistenciales que presentan los servicios educativos y sanitarios en las zonas rurales, así como la integración correspondiente entre ellos, grosso modo es concebida por la sociedad rural

como relativamente adecuada y coherente con la existencia de criterios de rentabilidad no sólo económica, sino también de utilidad social (y que parece guiar en líneas generales la ordenación de los equipamientos públicos, sobre todo de aquéllos vinculados a niveles de prestación de cierto grado de especialización). Lógicamente, poder disponer de estos servicios en proximidad espacial de forma “autónoma” (es decir, sin tener que realizar desplazamientos a zonas urbanas), y con cierta diversidad en su oferta (en función de su mayor y más diversa demanda), vemos que son factores cada vez más valorados favorablemente por la sociedad rural, al permitir mantener la residencia de forma continua en estas zonas.

En consecuencia, desde el punto de vista del servicio prestado y de la organización espacial de éste, podemos apuntar que el territorio rural cuenta con:

2.1. Todo un conjunto de respuestas aproximadas a la problemática local de los servicios educativos y sanitarios, pero cuya adopción se presenta compleja puesto que su ejecución no es rápida ni sencilla de conseguir; básicamente, al suponer en numerosas ocasiones cambios estructurales, bien en cuanto a la organización de los recursos materiales y/o humanos, bien en cuanto a la necesidad de introducir nuevos valores en la mentalidad social actual.

Así, las soluciones propuestas en cuanto al desarrollo de espacios de cooperación mediante los que evitar actitudes de confrontación, son desde nuestro punto de vista interesantes pero difíciles de llevar a cabo si tenemos en cuenta que con frecuencia, cualquier propuesta de intervención sobre estos servicios no es recibida ni con la misma validez, ni al mismo tiempo por los diferentes actores con intereses en ellos. De esta de manera, los participantes que parten a menudo de posiciones relativamente más favorables en cuanto a recursos, capacidad de movilización, influencias, etc., ven a priori más rápida y/o directamente compensada su participación, mientras que los que se sitúan en posiciones “más débiles” deben de esperar más tiempo o cambiar la forma de evaluar los resultados; en consecuencia, la cooperación cada vez se hace más “compleja” si este último conjunto de actores nunca ve atendidos sus intereses.

No obstante, consideramos que actuar de forma coordinada es una estrategia bastante oportuna si se quiere realmente abordar parte de los problemas detectados en la actualidad alrededor de ambos servicios; sobre todo, porque difícilmente de un trabajo sin conexión con el entorno, ni con el resto de niveles de un mismo sistema se pueden obtener resultados favorables de forma sostenible.

De igual modo, concebimos que la organización de espacios comunes de encuentro y discusión son adecuados para dicho fin, al permitir la comunicación entre diversos actores y por tanto, conocer qué se hace en el territorio; no tanto desde un punto de vista de buscar igualar las actuaciones de los demás para así no quedar “rezagados”, sino más bien para evitar solapamientos (a veces ocurre por simple desconocimiento) y acceder buenas prácticas que poder trasladar a otras zonas.

En cuanto a las diversas medidas propuestas por los entrevistados con incidencia particular sobre los profesionales, desde nuestro punto de vista la más interesante es aquella que incide especialmente en la introducción y/o recuperación de una cierta “multifuncionalidad” del personal de base (de modo que así al menos pueden atenderse demandas que en la actualidad no se cubren por falta de profesionales específicos). No obstante, consideramos que la aplicación de la misma no debe en ningún caso prolongarse excesivamente en el tiempo. Básicamente, porque de ser así la mayor parte de los recursos humanos elementales de que disponen estas zonas podrían perder su eficiencia al ver dificultadas la realización de sus tareas habituales, bien por saturación de trabajo (al incrementarse éste) como por posibles problemas de desmotivación (al tener que hacer “obligatoriamente” actividades no contempladas como propias).

Junto a ella la otra alternativa con más posibilidades de conseguir resultados positivos es a nuestro entender, aquella que precisamente incide en el intento por conseguir que los profesionales vinculados de manera previa con estos territorios, por los motivos que fuera, consigan realmente emplearse en ellos. Una vía mucho más eficiente que la simple contratación de personal de manera general, puesto que como se ha demostrado a pesar de que temporalmente disponer de más trabajadores puede solucionar problemas de falta de personal para ofertar prestaciones, la inestabilidad que a menudo demuestra éste supone al final que las mismas “carezcan” de cierta calidad (aspecto cada vez más valorado por la sociedad).

Una opción que, desde nuestro punto de vista tampoco encuentra solución a través del mero mantenimiento de la actual recompensación laboral y/o profesional que reciben estos empleados a cambio de trabajar en estos espacios. En concreto, porque se debe intentar evitar la frecuentemente mercantilización y/o “banalización” con que estas medidas son observadas, al concebirse tan sólo como una vía con la que conseguir rápidamente un beneficio profesional sobre el resto de compañeros, y así acceder por delante de ellos a destinos con “mayor” atractivo. Lógicamente, la alternativa de generar en su lugar una cierta vocación por el medio rural, nos resulta muy interesante pero realmente poco factible si tenemos en cuenta los valores y las modas que guían la sociedad actual.

Otra de las soluciones aportadas por los entrevistados y que consideramos de gran utilidad para estas zonas, deriva de la apuesta por las TIC. No obstante, para ello es necesario que primero estas se generalicen por el territorio y, segundo, que se lleve a cabo su completa actualización (ya que cuanto más avanzada es la tecnología disponible, más beneficios para usar estos servicios puede obtener la población rural). De hecho, su impacto puede llegar a ser tan positiva que incluso con la actual disposición de recursos humanos se podría no sólo incrementar el tipo de prestaciones (no sería necesario que éstas se presentasen físicamente allí donde se localizase la demanda), sino también en muchos casos mejorar éstas (especialmente por la rapidez

con que podrían conseguirse los resultados de cualquier prueba, el tratamiento de la información, etc.). Por ello, más que como una solución complementaria al conjunto de propuestas ya realizadas, consideramos que esta vía de trabajo debe observarse directamente como una línea estratégica de desarrollo obligado y previo incluso a otro tipo de propuestas. Si bien no obstante, por el momento su potencialidad todavía se ve “limitada” para apostar únicamente por ella, puesto que ante todo se debe superar la deficiencia digital que en cuestión de cobertura aún caracteriza al espacio rural.

Por último, de las diversas propuestas presentadas en relación con la administración local, a pesar ser interesantes por enfatizar el papel desempeñado por dicho nivel y mostrar su capacidad para ayudar a resolver los problemas tanto del sistema educativo como sanitario (aun cuando el mismo apenas tuviera competencias directas en ninguno de ellos), las estimamos en sí mismas poco útiles en realidad, debido a que en el mejor de los casos cualquier actuación en dicho sentido tan sólo tiene una “reducida” actuación temporal. Este hecho es consecuencia de los escasos recursos materiales y humanos con que cuentan la “mayoría” de municipios rurales (en donde por ejemplo, es frecuente que ni tan siquiera el alcalde esté liberado de su trabajo cotidiano para poder dedicarse plenamente a funciones de gestión local), y que por tanto a nuestro entender exige toda una serie de cambios previos mucho más profundos que con posterioridad permitieran a dicho nivel administrativo afrontar con garantía cualquier tipo de actuación.

2.2. Satisfacción generalizada de la distribución espacial mostrada por los diferentes niveles de equipamientos educativos y sanitarios gracias a la proximidad en términos de movilidad y accesibilidad.

En general, la organización espacial de los servicios educativos y sanitarios es aceptada en sus diversos niveles asistenciales gracias especialmente, desde nuestro punto de vista, a la proximidad existente a los equipamientos e infraestructuras de todo tipo que ofrece en la actualidad tanto la movilidad individual como la accesibilidad espacio-temporal disponible. Aunque también es cierto que para niveles de especialización intermedio, cada vez tienen más importancia en dicha percepción otras consideraciones territoriales, como por ejemplo que se exista una cierta oferta (más o menos concentrada) en las propias zonas rurales, que evite precisamente desplazamientos constantes y prolongados hacia medio urbanos. Eso sí, siempre y cuando dicha concentración sea fácilmente accesible desde todos los puntos del entorno y además, mejore progresivamente. Lógicamente, para ello se hace necesaria una continua evaluación sobre la adecuación ofertas-demandas (especialmente variables en estos territorios desde el punto de vista demográfico en cantidad y tipología), y sobre su complementariedad con concentraciones y niveles similares ofrecidos igualmente en estas zonas (para evitar así solapamientos, fragmentación de las demandas, etc.)

3. La movilidad se presenta como un elemento clave en el acceso a los recursos y servicios de todo tipo; sin embargo, también presenta efectos negativos al favorecer de concentración económica y aislamiento social debido a la “excesiva” generación de una de sus modalidades (el automóvil particular), frente a otras alternativas más sostenibles como la diversificación de la movilidad pública/subvencionada y la incorporación de la movilidad social.

Dos ideas esenciales cabe retener sobre la evolución acontecida en el medio rural en temas de movilidad: primero, en relación con el impacto generado por la generalización del automóvil particular; y segundo, la variedad de alternativas existentes para complementar a éste y, en ocasiones así llegar a corregir sus externalidades negativas.

En todo caso, no cabe duda que los cambios recientes introducidos en la movilidad han influido de forma notable sobre los servicios educativos y sanitarios, al favorecer ampliamente el acceso y uso de los mismos. Incluso de manera relativamente más importante que las modificaciones experimentadas gracias a otros aspectos, como las adaptaciones normativas y/o las evoluciones en el comportamiento y aptitud de la sociedad local, en tanto en cuanto este segundo conjunto presenta un impacto en cierta forma más lento y menos homogéneo que el alcanzado por la movilidad de la población.

Sin embargo, consideramos que la evolución actual de la movilidad también afecta negativamente a los territorios rurales, debido al relativo desajuste económico y social que provoca en estos el uso generalizado del vehículo privado. Por un lado, porque su expansión genera una importante reducción y deterioro del resto de medios de transporte públicos, como ocurre con el sistema de autobuses interurbanos encargados de vertebrar el medio rural (que ante una menor demanda se ven obligados a reducir servicios con el fin de “mantener” su rentabilidad económica). Y por otro, porque además afecta de forma especialmente negativa a la población que con “mayor” frecuencia emplea (o empleaba) en estas zonas dichos servicios, como consecuencia de no disponer de permiso y/o vehículo privado, o por presentar unas limitadas condiciones físicas que les impidieran el uso de estos: la población infantil, los jóvenes, las mujeres (especialmente las inmigrantes) y los mayores dependientes.

Además, desde nuestro punto de vista la movilidad basada en el automóvil particular lejos de conseguir una “amplia” integración del territorio rural mediante la que responder a las demandas y necesidades de su población (y entre las que situarán cuestiones de uso y acceso a toda clase de servicios), ha producido por el contrario una cierta fragmentación de la sociedad según su capacidad de acceder a dicho sistema de transporte. De hecho, si hasta el momento esta situación no se ha mostrado con dureza sobre el conjunto del territorio rural analizado, ha sido sin duda por la inversión personal que los habitantes de estas zonas realizan de forma recurrente a través de sus

propios recursos de movilidad (y que como veremos a continuación, no siempre conllevan el uso de un vehículo privado)

No obstante, el impacto las ventajas que la población que dispone y hace uso de este medio de transporte son tan elevadas (libertad de elección de las prestaciones en las que satisfacer las necesidades habituales, trayectos a realizar para acceder a los mismos –lo que potencia aún más su uso–, y comodidad temporal para poder decidir cuándo desplazarse), que por el momento pensamos que difícilmente cualquier modificación en los servicios públicos de transporte a través del aumento cuantitativo de la oferta pública, puede mejorar de manera considerable la situación característica de las zonas rurales en relación a éste.

La otra idea apuntada que cabe retener sobre la movilidad, deriva de la variedad de estrategias puestas en marcha por parte de la sociedad rural para mejorar su capacidad de desplazamiento (especialmente en aquellos casos en los que no se dispone de automóvil particular). De todas estas, resultan particularmente interesante la centrada en el transporte público “subvencionado” destinado a los servicios educativos y sanitarios, puesto que desde nuestro punto de vista conforma una red con “gran” potencial para mejorar la movilidad de cierta población rural. Este interés radica, primero, en presentarse como una estructura con garantía de permanencia en activo al beneficiarse de una organización previa que de este modo complementa su uso y rentabilidad; segundo y ligado con el punto anterior, es una medida cuyo coste es mínimo para sus usuarios, ya que el transporte del que se benefician está asegurado por parte de entidades públicas; y tercero, aun con ciertas limitaciones en función de la organización a la que dicho servicio responde en origen, las alternativas de itinerarios, conexiones y plazas disponibles son sumamente atractivas si tenemos en cuenta la “retirada” que el transporte público convencional presenta en las zonas rurales.

Junto a esta modalidad, la posibilidad de aprovecharse de la movilidad con la que cuentan familiares y/o amigos con vehículo particular para desplazarse hasta servicios o prestaciones de otro modo inaccesibles (por no disponer de vehículo privado, o no encontrar otra forma de transporte público o subvencionado posible), es la otra de las alternativas más interesantes existentes sin duda en las zonas rurales. Si bien en esta línea, pensamos que aún resta mucho por mejorar y que en todo caso, debe ser la última de las opciones posibles de las que hacer uso, porque de no ser así demuestra que el medio rural todavía está en clara desventaja frente a otras zonas en el acceso y uso de prestaciones elementales.

Primero, existe margen de mejora porque apenas hay ejemplos de asociaciones propias del Tercer Sector interesadas en plantear acciones de este tipo; posiblemente por aspectos inherentes a la cultura de estos medios, pero también por la falta de iniciativas y apoyos por parte de organismos públicos tanto de tipo económico y/o material como legal y específicamente normativo.

Y segundo, el transporte realizado por parte de familiares y/o amigos no puede continuar siendo una de las principales vías con las que “solucionarse” el problema de la movilidad en zonas rurales para aquella población sin vehículo particular, porque remite constantemente a la existencia de una voluntad y/o posibilidad previa, dos aspectos que pueden no coincidir al mismo tiempo que se presentan las demandas de desplazamiento (especialmente en los casos de urgencia o necesidades no previstas).

De este modo, si realmente se quiere favorecer la recuperación del medio rural no se puede desatender ni dejar sin forma de previsión alguna, un aspecto tan importante como el derivado de las ofertas de movilidad de los habitantes de estas zonas. Por un lado, porque ni todos ni siempre van a disponer de un automóvil propio; y por otro, puesto que en estas zonas los servicios y las prestaciones tienen que estar con frecuencia concentradas en pocos puntos del espacio, al menos se debe tener asegurado en contrapartida el acceso a las mismas en cualquier circunstancia. De ahí, que la idea del transporte a demanda apoyada económicamente por parte de entidades públicas del territorio interesado (como tele-taxis) sea la opción más atractiva para completar tanto la movilidad pública tradicional como la subvencionada derivada de otros servicios, al poder responder con ella a las necesidades de transporte de la población de la forma económicamente más eficiente.

4. En general, los servicios educativos y sanitarios han visto reducida su valoración como elementos responsables de la calidad de vida para el conjunto de la sociedad rural. Sin embargo, en esta evolución el papel de cada uno de ellos se ha modificado de forma distinta, de modo que allí donde aún se presentan como un valor importante para la calidad de vida no son observados con el mismo interés. En consecuencia, no sólo ha cambiado su valor a lo largo del tiempo, sino que espacialmente son ahora elementos independientes entre sí.

En líneas generales, el papel desempeñado por los servicios educativos y sanitarios en la calidad de vida de la población rural se caracteriza en la actualidad no sólo por ser distinto del registrado en otros momentos (lo que nos habla de una evolución temporal), sino también por mostrar importantes diferencias internas según los espacios en los que se localizan sus prestaciones (es decir, ni su valor es entre ellos semejante, ni este es idéntico en el espacio). Tan sólo su percepción por parte de la población rural como servicios en su conjunto todavía opuestos a la organización que los mismos presentan en zonas urbanas les confiere cierto valor de “coherencia” interna.

De hecho, cuanto “menor” nivel de desarrollo territorial presenta un territorio dado, mayor valor relativo alcanzan en sí mismos estos servicios como condicionantes de la calidad de vida de la que disfruta su población. En consecuencia, es en estos territorios donde las prestaciones y atenciones educativas y sanitarias registran con el

paso del tiempo, un incremento de la importancia con que son juzgados por parte de la población local. Sobre todo, porque se trata de zonas en donde a menudo se producen procesos relativamente marcados de envejecimiento demográfico y “pérdida” de movilidad (por disminución de los transportes públicos y aumento de las dificultades para beneficiarse de los vehículos privados). Esta evolución de la estructura poblacional hace que además, entre ambos sistemas de prestaciones públicas más valoradas sean precisamente aquellas con mayor utilidad para la población que queda en estas zonas: las atenciones sanitarias.

Esta distinta valoración también se hace patente, si bien de forma algo distinta, en los territorios con un nivel de desarrollo socioeconómico “mayor”, en donde la simple disposición de servicios públicos educativos y sanitarios no es tomada en cuenta como responsable de la calidad de vida. El motivo de esta actitud deriva de la disposición asegurada de dichas prestaciones (incluso físicamente), de manera que son cada vez más otros elementos recursos y/o valores tangibles e intangibles los responsables directos del bienestar con que se caracteriza su sociedad. Sin embargo, paradójicamente se trata de unos servicios sobre los que el nivel de exigencia sigue siendo muy elevado, no sólo en términos cuantitativos, sino también cada vez más desde un punto de vista cualitativo (un aspecto que por el contrario sí se presenta por igual en todo tipo de territorios).

Así por ejemplo, desde el lado de la cantidad de oferta a menudo se requiere que en general los servicios incrementen el número de prestaciones no ya según aumenta la población (algo lógico por otro lado), sino según se diversifican incluso las necesidades de estas: mayor necesidad de tiempo para conciliar la vida laboral y familiar, etc. En cuanto a la calidad, las demandas se centrarán con frecuencia en los métodos con que se trabaja en estos servicios, por ejemplo, desde el punto de vista educativo, si se introducen conocimientos vinculados con las NTIC; y desde el punto de vista sanitario, si se cuenta con un profesional interesado e implicado por ofrecer un servicio detallado e incluso integrado, capaz de contemplar la situación particular de cada paciente (puesto que al basarse el servicio en sí en una atención personal, cuestiones de esta clase adquieren gran relevancia para esta población) (figura 4.31).

Fotografía 4.19
Atención de calidad.
Fotografía: Jaime
Escribano. Abril de
2006, Ayora
(Valencia)

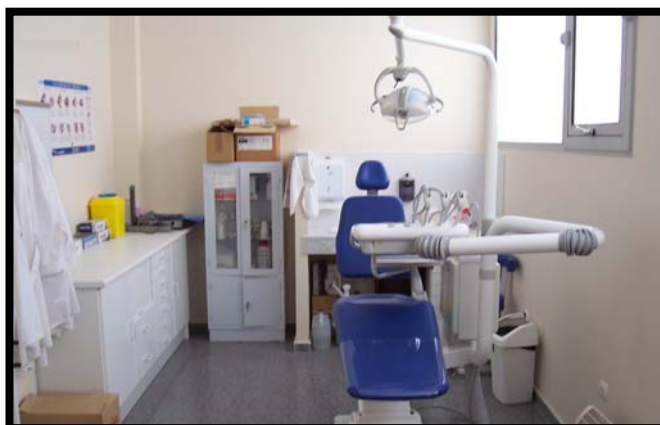
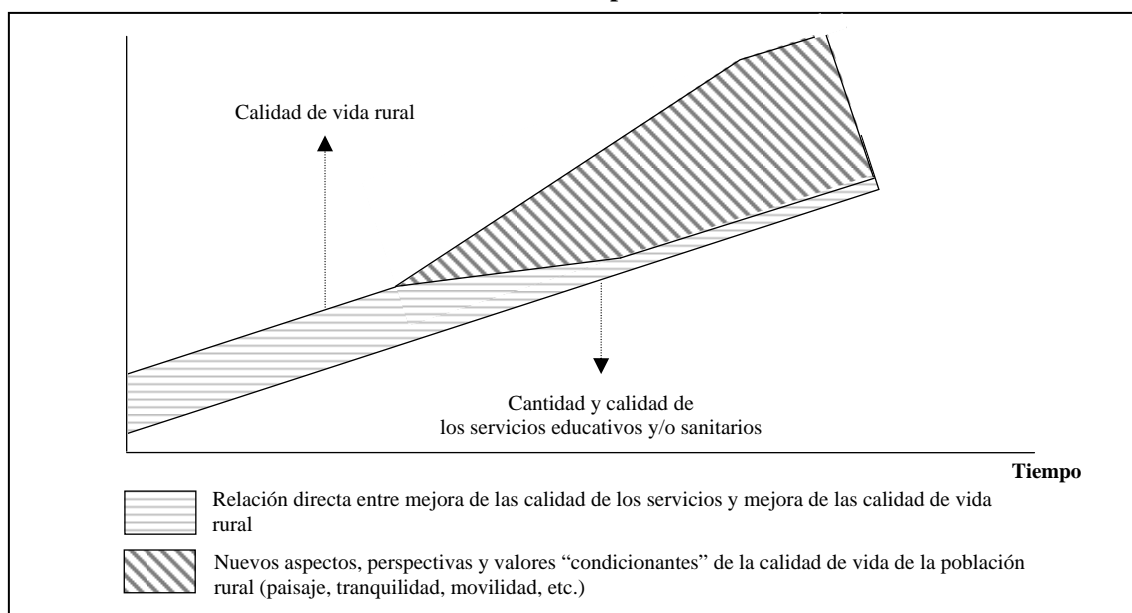


Figura 4.31. Valoración general del impacto de la oferta y organización de los servicios educativos y sanitarios elementales como medio para obtener calidad de vida



Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de las entrevistas realizadas a los representantes seleccionados de la administración territorial, de los servicios educativos y de los sanitarios, 2006-2007.

Segunda reflexión – Los servicios educativos y sanitarios esenciales presentan un papel complementario en los procesos de atracción, fijación y mantenimiento de la población.

1. La movilidad, el empleo y la vivienda son los factores más importantes (y casi condicionantes) en la evolución demográfica de la sociedad rural.

Desde nuestro punto de vista, la movilidad es el factor que más contribuye a la recuperación demográfica actual experimentada por muchos de los territorios rurales, gracias por un lado, a la destacada evolución acontecida en ésta en los últimos años tanto de forma directa (generalización del automóvil) como indirecta (mejora y ampliación de las infraestructuras de comunicación); y por otro, a la consecuente “eliminación” de las limitaciones espaciales que suponía que demanda y oferta tuvieran que coincidir necesariamente en un mismo punto del espacio. Es así que la libertad de elección en cuanto a horarios, itinerarios y la cantidad/variedad de servicios disponibles que se ganan gracias a las posibilidades de desplazamientos vigente en la actualidad (y más concretamente gracias al automóvil particular), constituye el principal motivo de su destacada relevancia sobre el resto de variables señaladas (en particular, empleo y vivienda, y muy por delante de los propios servicios educativos y sanitarios).

La otra de las variables más importantes es sin duda la oferta laboral, aunque claramente influenciada por la mejora de la movilidad (de ahí el importante valor de

esta primera). Aunque paradójicamente no tanto desde un punto de vista cuantitativo, sino más bien en función del perfil profesional demandado (es decir, el valor de esta variable no es que se presente en cantidad, sino más bien que éste sea de “calidad” como sinónimo de cualificado). No obstante, este hecho hace que nos encontremos con un factor que ve reducido su impacto final, puesto que por el momento la mayor parte de los empleos ofertados en zonas rurales se ven caracterizados por su frecuente “baja” cualificación profesional, aparte de presentar otros rasgos relativamente poco atractivos como una “elevada” demanda de flexibilidad laboral y “alta” temporalidad.

De estas tres características es precisamente la “marcada” inestabilidad el rasgo para nosotros más desfavorable, debido a la relativa dificultad que supone para fijar a largo plazo a la población recién instalada, si tenemos en cuenta tanto su “elevada” movilidad como la relativa ausencia de otro tipo de motivos por los que permanecer en estas zonas (por ejemplo, de tipo familiar, residencial, ambiental, etc.). Sin embargo, si el objetivo es fijar a la mayor población posible en estas áreas, la oferta laboral disponible, sin ser tampoco excesivamente atractiva por lo que acabamos de enunciar, sí que resulta por el contrario más eficaz. El motivo es que se ajusta relativamente bien al bajo perfil profesional de la mayor parte de población residente en estos territorios (y que a menudo es la mano de obra habitualmente disponible).

El parque de viviendas disponibles es otra de las variables que mayor importancia tiene en las actuales dinámicas demográficas, si bien al contrario que las dos anteriores, su resultado se traduce con más facilidad desde un punto de vista local, puesto que la población se instala en un punto fijo del espacio (mientras que el empleo puede pivotar alrededor de la residencia con “facilidad” gracias a la movilidad). En todo caso, se trata de la variable que mayor atención debe recibir ante el progresivo aumento de la demanda por habitar en estos espacios (a menudo resultado de población del retorno de población emigrada que quiere recuperar sus vinculaciones territoriales), de la presión ejercida por el desarrollo de un modelo turístico concreto (la segunda residencia) y las “reducidas” capacidades de crecimiento urbanístico adecuado (por limitaciones normativas y/o técnicas, especialmente evidentes ante los nuevos procesos de descentralización urbana). Esta situación se presenta además especialmente grave en los municipios con “menor” dinamismo socioeconómico y demográfico, debido a que su limitado parque residencial real y potencial, actuará como disuasorio para la instalación de nueva población. De este modo, si no se consigue mantener el número de habitantes, difícilmente se podrán prorrogar los niveles de bienestar y de servicios de los que se dispusiera.

Junto a estas tres variables, a continuación aparecen otras con una importancia relativamente menor en tanto en cuanto actúan en la mayor parte de los casos de forma indirecta y/o complementaria con las primeras. Así ocurre con las redes de apoyo constituidas por familiares y/o amigos con que contase la población ya residente en

estas zonas o que fuera a instalarse en ella. Su papel es precisamente contrarrestar algunos de los resultados negativos que para el medio rural pudieran originar las anteriores variables, gracias a unas ventajas “difíciles” de volver a encontrar fuera de los espacios en donde se localizan dichos apoyos sociales. Por ejemplo, si bien el aumento de la movilidad permite aumentar el radio de desplazamiento de empleo, e igualmente trasladar la residencia a otros entornos, disponer de ayuda familiar para ocuparse de los hijos y así poder conciliar mejor el trabajo y la familia, puede favorecer sin duda el mantener la residencia en estas zonas.

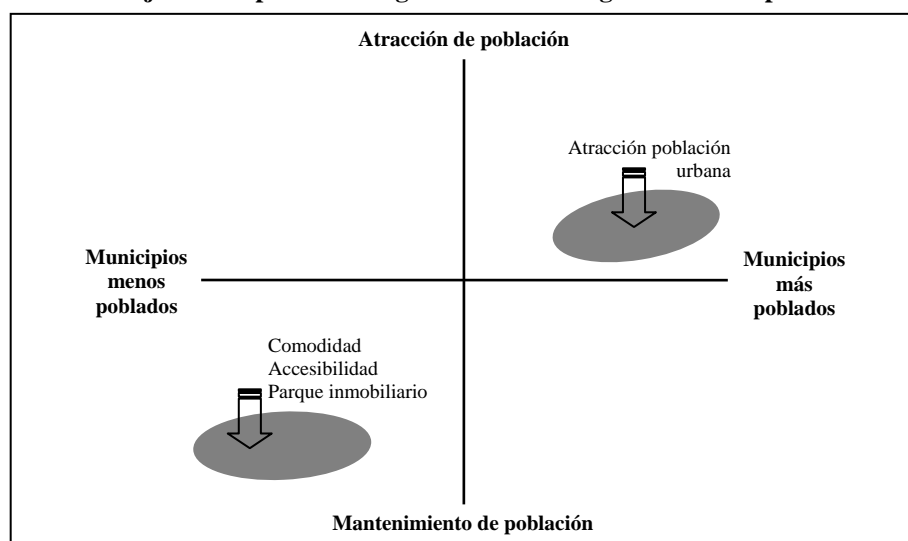
Por último, podemos concluir que son precisamente los servicios educativos y/o sanitarios los que muestran cierta influencia sobre las dinámicas demográficas de mantenimiento y/o atracción de los territorios rurales, si bien con un valor distinto según los rasgos socioeconómicos de los dos tipos básicos de municipios diferenciados. Así, en los caracterizados por “mayor” dinamismo se observa con facilidad dos procesos opuestos: disminuye su capacidad para atraer y fijar en ellos población del entorno próximo, pero a la vez aumenta su atracción como centro de servicios:

- Por un lado, la presencia de estos servicios prácticamente ya no tiene incidencia en la capacidad de atracción demográfica respecto a núcleos próximos y/o con ofertas más reducidas, debido a que con el incremento de la movilidad la población de estos otros accede con facilidad sin cambiar de residencia a los recursos no disponibles en su localidad. Es más, en principio la capacidad de atracción demográfica de estos municipios con “mayor” dotación, queda en adelante cada vez más vinculada tan sólo a los medios urbanos, siempre y cuando puedan a su vez ofrecer cierta oferta de viviendas, buena accesibilidad respecto a las zonas de procedencia de dicho flujos (ya que en ellas se mantiene el trabajo) y otra serie de valores ambientales y/o intangibles “singulares” (como, el paisaje, la tranquilidad, etc.).
- Y por otro, paralelamente experimentan un progresivo incremento en la demanda educativa y sanitaria elemental procedente de espacios “cercaños”, aunque en ellos estuvieran garantizadas las mismas prestaciones. Esta atracción aparece como resultado de la “mayor” y relativamente más diversificada oferta complementaria de la que dispusieran, al favorecerse de una mayor demanda de partida. Su consecuencia inmediata es la instauración y/o aumento de toda una serie de efectos territoriales hasta ahora inexistentes, como por ejemplo un aumento de los desplazamientos tanto en cantidad como en intensidad (al concentrarse en unas determinadas horas las atenciones ofertadas); modificaciones de los hábitos de consumo diario (se trasladan las demandas a los núcleos en los que se consumen ahora los servicios), etc.

Por su parte, para los municipios “menos” dinámicos las prestaciones educativas y sanitarias constituyen un elemento de marcada importancia demográfica para mantener a sus poblaciones; primero, porque dichos servicios apenas pueden responder como elementos de atracción debido a su limitada o nula oferta complementaria (difícil de

crear y/o mantener ante la escasez de la demanda inicial). Y segundo, con frecuencia están destinados a una población relativamente alejada de cualquier otro núcleo capaz de prestarles dichos servicios de manera similar en términos de regularidad y, sobre todo, comodidad. De ahí que su posible desaparición se contemple como el punto de partida para la pérdida progresiva de la población que de ellos más se beneficia, ante el cambio brusco que supusiera dicho aspecto en sus condiciones de vida y dinámicas habituales. Es por ello que, pese a la atracción funcional que ejercen cada vez más los núcleos con “mayor” oferta, para estos otros municipios constituyen un elemento cuya presencia local es crucial todavía en función de los grupos de población predominantes en ellos. Ahora bien, si la composición y estructura demográfica de estos se ve “marcadamente” alterada, las nuevas formas de organización y acceso a los servicios y prestaciones pueden favorecer, en cierto modo, que algunos de estos núcleos vean reducida su oferta a favor de una mayor concentración en puntos cercanos. De ahí que en todo caso, sea necesario contar con una ordenación que garantice en la actualidad la permanencia de unas atenciones de calidad, y sea capaz de plantear las modificaciones oportunas en los próximos años (figura 4.32).

Figura 4.32. Papel de los servicios educativos y sanitarios en los procesos de mantenimiento y fijación de población según tamaño demográfico municipal



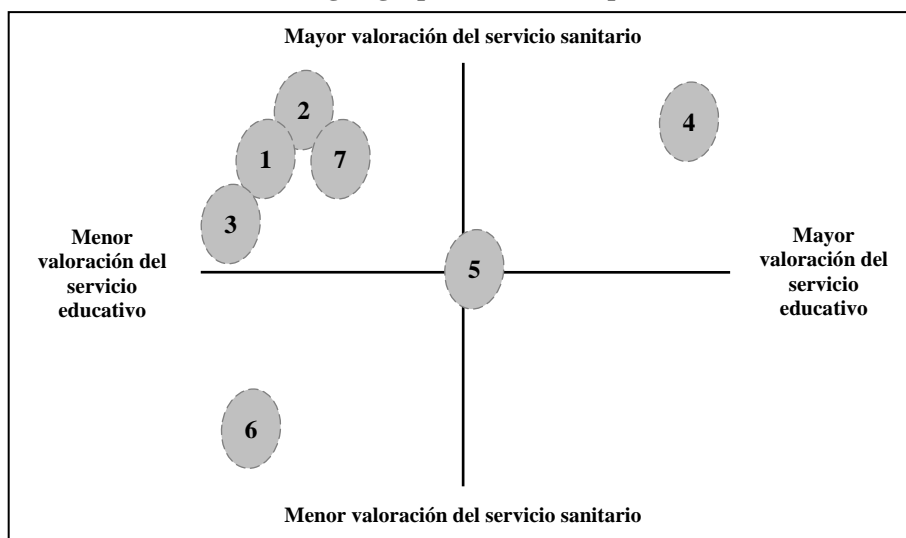
Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de las entrevistas realizadas a los representantes seleccionados de la administración territorial, de los servicios educativos y de los sanitarios, 2006-2007.

2. Los servicios educativos y sanitarios presentan un impacto diferente en la evolución demográfica rural según las características individuales y necesidades de consumo de cada uno de los principales grupos de población presente en estas zonas.

Puesto que los procesos de atracción, fijación y mantenimiento de la población en medio rural están habitualmente conformados por colectivos o grupos sociales con unas

características propias (en cuanto a condiciones laborales, residenciales, de movilidad, económicas, familiares, etc.), y unas necesidades de consumo del territorio diferenciadas entre sí (aspectos materiales y/o valores intangibles), podemos concluir que la importancia y el impacto de los servicios educativos y sanitarios sobre los principales grupos de habitantes que caracterizan la evolución demográfica actual del medio rural, son también significativamente distintos (figura 4.33).

Figura 4.33. Valoración de la importancia física-local de los servicios educativos y sanitarios según grupos de demanda poblacional



Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de las entrevistas realizadas a los representantes seleccionados de la administración territorial, de los servicios educativos y de los sanitarios, 2006-2007.

Notas: (1) Extranjeros “turismo-residencial”; (2) Habitantes retornados; (3) Residentes a tiempo parcial; (4) Población local con disponibilidad de uso de vehículos particulares; (5) Población local sin acceso a medios de transporte privados (presencia en proximidad/medio rural); (6) Inmigrantes laborales; (7) “Neo-rurales”.

En principio, la mayor parte de grupos de población identificados podrían mostrar un cierto incremento en la valoración que hicieran los mismos sobre el papel desempeñado por los servicios educativos y/o sanitarios en su evolución demográfica; sobre todo, si tenemos en cuenta que al aumentar en el tiempo su vinculación residencial con dichos espacios, estas poblaciones se verían “obligadas” a utilizarlos de manera más frecuente. Tan solo el grupo (5) por su relativa amplia movilidad, y el grupo (6) por su contrastada y recurrente temporalidad, serían los únicos que se desviarían de la relación tiempo-intensidad de uso.

2.1. Los servicios educativos y sanitarios presentan “poca” importancia frente a aspectos de tipo intangible en los procesos de retorno e instalación temporal (residencias secundarias). No obstante, su presencia y oferta adquiere un valor relativamente mayor conforme aumenta la vinculación residencial de estos “nuevos” habitantes.

En este caso, los servicios educativos y sanitarios a penas muestran capacidad para atraer y/o fijar población procedente de ámbitos territoriales externos a los municipios en cuestión; es más, incluso se detecta que en ciertas ocasiones ni tan siquiera se trata de unas prestaciones que se incluyan como complemento de los criterios que en realidad “condicionan” la toma de decisiones (paisaje-medioambiente,

vivienda, relaciones sociales, etc.). Aun así, de un tiempo a esta parte su demanda sí que se ha incrementado ligeramente, pero no tanto para constituirse como una razón capaz de “determinar” la llegada de población de forma directa (es decir, ésta acudirá del mismo modo), sino más bien como una consecuencia del tipo de población que con mayor frecuencia llega a estas zonas (a través de procesos de retorno o partícipes de fenómenos de periurbanización).

No obstante, este proceso no es generalizable, o no al menos con la misma intensidad, a toda la población que se instala en esta zona procedente de áreas externas. En todo caso, uno de estos grupos queda constituido por la población inmigrante que por motivos laborales se instala de forma temporal en el medio rural. Para ella, la disponibilidad de empleo “fácil” de conseguir constituye el criterio principal para seleccionar su emplazamiento en uno u otro municipio; este hecho se encuentra favorecido en muchos casos por la existencia previa de redes de ayuda familiar, en tanto en cuanto estas les van a facilitar la llegada, su instalación e incluso con frecuencia el contacto con la personas que los contratará. De ahí que sea la posibilidad de contar con estos apoyos los que a menudo expliquen los itinerarios a seguir por este grupo de población, y favorezcan en consecuencia un cierto proceso de concentración territorial de las nacionalidades. Lógicamente la disponibilidad de un vehículo privado o en su defecto, la existencia de transporte públicos con los que acceder hasta dichos enclaves, se presenta como otro de los otros factores más destacados (figura 4.34a).

Otro de los grupos de población para los que la oferta de servicios educativos y/o sanitarios inicial apenas interviene su localización son los extranjeros con propiedades inmobiliarias en la zona que acuden a estos espacios bien durante “cortas” estancias de tiempo o que terminan por fijar en ellas sus residencias habituales. En todo caso, con independencia de su vinculación temporal, es la búsqueda de una serie de rasgos intangibles vinculados en particular con la naturaleza, el paisaje o la climatología (en comparación a la presente en sus regiones de origen), los criterios que determinan su presencia en estos espacios.

No obstante, también es verdad que la existencia de redes familiares y/o sociales capaces de encauzar su atención hacia estos territorios rurales son aspectos a menudo “determinantes” (como por ejemplo, el papel desempeñado por las agencias inmobiliarias o amigos que favorecen el conocimiento y/o contacto con estas zonas destino a través de aficiones en común) (figura 4.34b). Ahora bien, paradójicamente tras su instalación la oferta de servicios disponibles y en concreto, la de aquéllos que más les benefician, comienzan a jugar un papel progresivamente destacado (por ejemplo, los de carácter sanitario si tenemos en cuenta que predomina la presencia de jubilados). Esta demanda hace que en ocasiones, los propios territorios de acogida experimenten una cierta especialización en sus ofertas para atender más adecuadamente estas “nuevas” demandas (por ejemplo, mediante el aumento de los servicios de transporte). En

consecuencia, de manera progresiva estos territorios terminan por ofrecer junto al resto de atenciones habituales, ciertas ofertas específicas que pueden hacerles aparecer como lugares más atractivos para población en condiciones similares, al “garantizarles” una calidad de vida relativamente mayor que en otras zonas sin atenciones parecidas.

En una situación casi idéntica se sitúan los habitantes de zonas (urbanas) “próximas” caracterizados por residir temporalmente en estos espacios. Para estos “residentes”, cuestiones como la voluntad de recuperar determinados modos de vida y relación social son los motivos más importantes para aproximarse al territorio rural. Lógicamente, disponer de propiedades inmobiliarias o terrenos para alcanzar dichos objetivos, así como contar con algún tipo de lazo familiar que favorezca dicho regreso, suponen el matiz definitivo que termina por explicar su presencia (figura 4.34c).

No obstante, su contacto con las zonas urbanas conlleva a que con frecuencia trasladen tanto su actitud como sus hábitos de consumo de bienes y servicios hasta estos espacios. De esta forma, si bien en un primer momento la disponibilidad de prestaciones no es tenida en cuenta para residir temporalmente en zonas rurales, con el paso del tiempo algunas de ellas sí se incorporan progresivamente como demandas en sus discursos (en concreto de tipo sanitario, al ser estas más utilizadas que las educativas debido a los períodos en los que se establece la vinculación temporal con estas zonas); básicamente porque el uso de las prestaciones disponibles durante su estancia en estas zonas les permiten aumentar los beneficios a obtener de su presencia temporal en ellas gracias a aspectos como por ejemplo una atención más personalizada, o una mayor facilidad para acceder a exámenes médicos completos (debido a una menor saturación de las prestaciones). Es por ello que, desde nuestro punto de vista, la consecuencia más importante que se puede derivar de la disponibilidad directa de dichos servicios, se reflejará en el relativo incremento del tiempo que estas poblaciones decida permanecer en estas zonas, ya que la elección de las mismas se realiza de forma previa en función de los criterios antes mencionados.

Este modelo de vinculación con el territorio rural a través de aspectos como la búsqueda de determinados valores asociados a recuerdos de la infancia y juventud, de la vida en el medio rural, la tranquilidad, de regreso al “hogar” y reencuentro con “antiguos” modos de vida, vuelve a constituir el conjunto de factores clave por delante de los servicios educativos y/o sanitarios para aquellos habitantes que deciden regresar a estos territorios de manera permanente, tras haber permanecido fuera de ellos durante plazos considerablemente amplios (especialmente por cuestiones profesionales).

Lógicamente, este hecho introduce un cierto matiz a la hora de valorar el conjunto de aspectos que favorecen la decisión final de regresar a estos espacios, puesto que en su mayoría se trata de una población que ha finalizado su etapa laboral y por tanto, presenta unas edades relativamente avanzadas; es así que la presencia física de elementos que favorecen la vida cotidiana en estos entornos alcanza, en nuestra opinión,

una mayor valorización (como por ejemplo, la existencia de comercios de proximidad). Para ello, contar directamente con las prestaciones no sólo más habituales en función de sus demandas (por ejemplo, por sus características fisiológicas de tipo sanitario), sino también caracterizadas por su relativa complementariedad, cada vez adquiere mayor relevancia. Y aunque como ya hemos apuntado en casos anteriores su importancia queda todavía en un plano un tanto secundario, ante el deseo de recuperar ciertos valores intangibles, consideramos que por las características y hábitos de consumo que esta población ha adquirido durante su estancia en ámbitos urbanos, cada vez más algunos de estos servicios básicos terminan por presentar un valor más destacado (figura 4.34d).

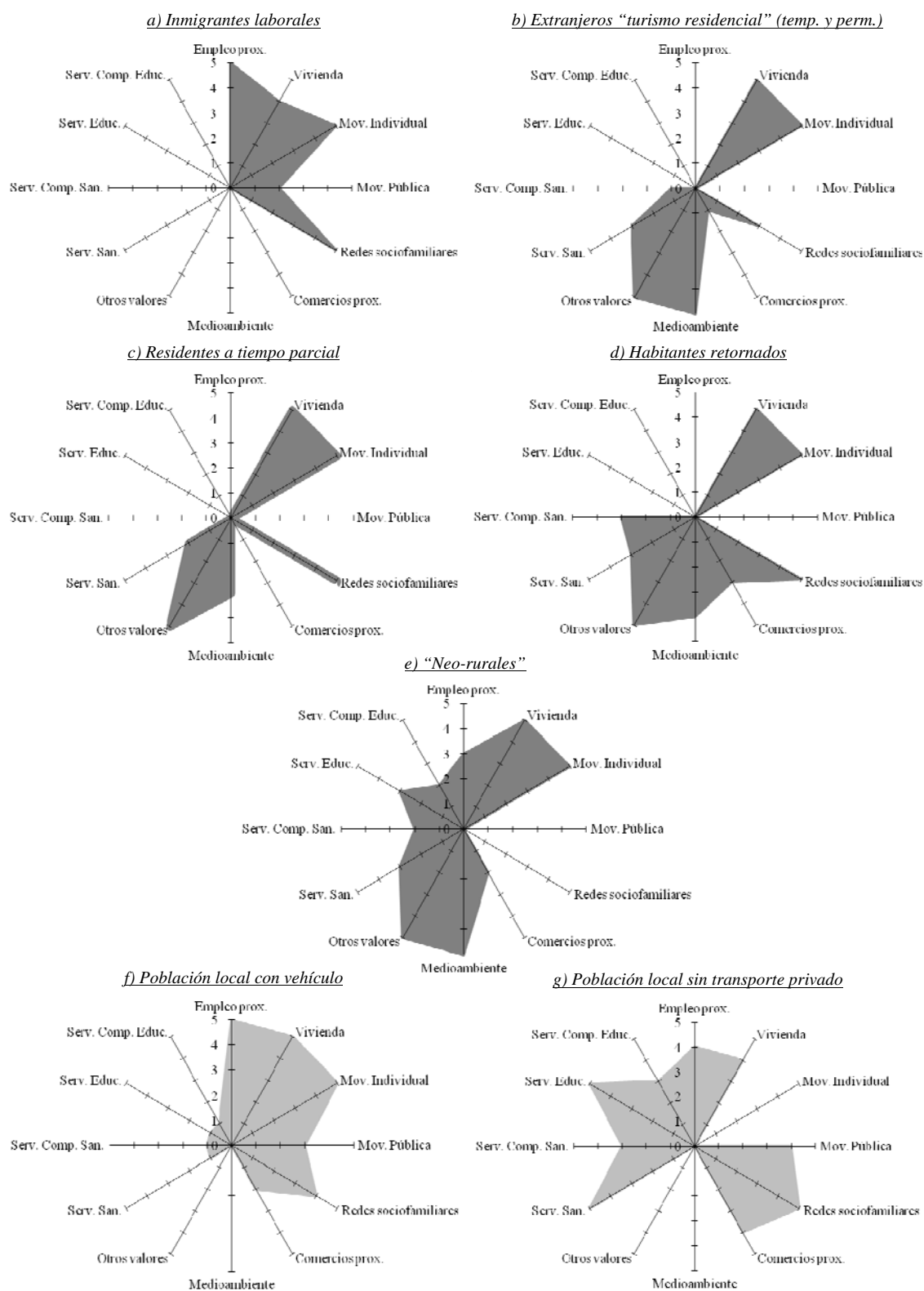
Es sin embargo en el caso de los “neo-rurales”, en donde los servicios educativos y sanitarios alcanzan un mayor protagonismo, pese a que la relativa heterogeneidad que caracteriza a este grupo en general (desde altos profesionales cualificados hasta población en riesgo de exclusión social), dificulta percibir dicha valorización con nitidez. De hecho, esta variedad de integrantes impide que el valor general otorgado destaque en relación al resto de factores, aunque no ocurre así en comparación con la importancia que los mismos servicios adquieren en otros casos.

Por tanto, junto a las tradicionales combinaciones de empleo y vivienda, a la voluntad por incrementar la proximidad a aspectos post-materiales, y el deseo de disponer de una relaciones sociales menos despersonalizadas (y por tanto, más próximas y “familiares”), la oferta de esta clase de servicios básicos se presenta ahora como un aspecto de primera magnitud para determinar dónde localizar la residencia en el conjunto de territorios rurales (figura 4.34e). El mejor ejemplo se encuentra con frecuencia en la población que por su condición profesional, a pesar de trasladarse hasta estos espacios, no desearan modificar de forma considerable sus hábitos de trabajo, de manera que la posibilidad de contar con ofertas sociales capaces de favorecer la conciliación de la vida laboral con la familiar adquieren un valor destacado. De ahí que además, no sólo sea la cantidad de la oferta disponible, sino también la calidad de los servicios y la propia complementariedad de estos, aspectos de “marcado” interés.

Fotografía 4.20
La hora del patio.
Fotografía: Jaime
Escribano. Abril de
2006, Tuéjar
(Valencia)



Figura 4.34. Escenarios de comportamiento demográfico (atracción/retención) según diversos factores



Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de las entrevistas realizadas a los representantes seleccionados de la administración territorial, de los servicios educativos y de los sanitarios, 2006-2007.

Notas: Por "Otros valores" se entienden aspectos tan diversos como la influencia y disponibilidad de las NTIC (por ejemplo en el caso concreto de los extranjeros con propiedades inmobiliarias no habrían podido instalarse en la zona si no es gracias a ellas), la propiedad de tierras, etc.

2.2. En general, los servicios educativos y sanitarios se presentan también como un conjunto de factores “complementarios” para la población local de las zonas rurales, siempre y cuando ésta cuente con medios de transporte que le aseguren el acceso a las prestaciones elementales de forma regular.

Al igual que hasta ahora, también para el conjunto de población local podemos distinguir diferentes valoraciones sobre la importancia que supone contar físicamente en el lugar de residencia con las prestaciones básicas de los servicios educativos y/o sanitarios, de cara a decidir mantener el domicilio habitual en estas zonas o trasladarse a otros lugares. En todo caso, las dos posiciones que pueden diferenciarse con facilidad en líneas generales, están condicionadas por la movilidad de la población:

- Así por un lado, para aquella población local caracterizada por disponer de una relativamente amplia y cómoda movilidad, gracias sobre todo al uso recurrente de vehículos privados en propiedad, la presencia de estos servicios en su mismo municipio de residencia tiene un valor bastante “reducido”. Esto no quiere decir que no concedan importancia al hecho de contar con una oferta mínima asegurada; todo lo contrario, en general para toda la población local disponer de ésta es un requisito previo, con independencia de su mayor o menor capacidad para desplazarse. Simplemente en este caso, la localización de estos no resulta “determinante” para seguir viviendo en su municipio de residencia habitual, en tanto en cuanto tienen relativamente asegurado el acceso a los mismos en cualquier situación gracias a sus vehículos particulares.

Además, estos habitantes se muestran más proclives a una cierta concentración de las ofertas educativas y/o sanitarias básicas si de este modo, se consiguen incrementar los beneficios que pudieran obtener del uso de las mismas. Esta actitud responde al deseo de poder aprovechar al máximo las prestaciones públicas para así poder obtener beneficios personales y/o profesionales cada vez mayores. De hecho, en la actualidad gran parte de esta población suele utilizar antes los servicios públicos con mayor cantidad de oferta que se localizasen fueran del ámbito local, que aquellos que precisamente se emplazasen en su mismo municipio de residencia pero que contasen por el contrario con una oferta más restringida en cuanto a, por ejemplo, posibilidades de uso y/o prestaciones que facilitasen la conciliación de la vida familiar con otro tipo de responsabilidades y/o necesidades.

De este modo, desde nuestro punto de vista, son tanto factores materiales, como la tenencia de una vivienda en propiedad y/o disponer de un empleo “asegurado” en un entorno próximo, como inmateriales, caso de las relaciones familiares y sociales que hubieran podido establecerse a lo largo de los años, los verdaderos motivos por los que en realidad esta población decidiera permanecer en uno u otro núcleo rural concreto (figura 4.34f).

- Por el contrario, para la población local sin posibilidad de beneficiarse de la movilidad derivada del uso de vehículos particulares, la disponibilidad física de estos servicios en su entorno residencial se presenta sin duda, como uno de los aspectos más importantes para explicar su permanencia en estos espacios. Simplemente, porque para estos habitantes las prestaciones derivadas de ambos servicios constituyen el único medio para atender satisfactoriamente sus necesidades cotidianas (incluso cuando algunas de las cuales, no estuvieran relacionadas con las funciones iniciales con que fueron concebido, respondiendo así por ejemplo a cuestiones de relación social).

No obstante, es cierto que la posibilidad de acceder a transportes de carácter público matiza en cierto modo dicho valor, si bien en realidad difícilmente se presentará como una alternativa atractiva. En particular, porque conlleva con frecuencia la modificación de toda una serie de hábitos y costumbres que terminan por complicar igualmente el mantenimiento de la residencia en estas zonas; de hecho, para que estas alternativas sean eficaces se requiere por ejemplo, de cierta coordinación en el uso de los distintos medios con los que acceder a los bienes y servicios necesarios. Una premisa, en definitiva, difícil de conseguir si tenemos en cuenta como hemos visto anteriormente, que la coordinación este no es un rasgo que predomine ni entre los diferentes servicios existentes en las zonas rurales, ni entre las administraciones encargadas de la ordenación de estos.

En así que al final, para esta población la posibilidad de contar con una red espacial de prestaciones públicas relativamente amplia y diversificada constituye el factor clave que garantizará su permanencia en la zona (al menos, mientras sus condiciones físicas lo permitan) y, por tanto, la pervivencia del medio rural en su conjunto. Lógicamente, aspectos como la posibilidad de disponer de un empleo o alguna fuente de ingresos, una vivienda y el apoyo ofrecido por las redes familiares (en especial si tenemos en cuenta que en ocasiones la atención ofrecida por dichos servicios sería un tanto “discontinua”), continúan por presentar del mismo modo una importancia “destacada” (figura 4.34g).

Fotografía 4.21

Observando el paisaje. Fotografía:
Jaime Escribano.
Junio de 2007, Sot
de Chera (Valencia)



Tercera reflexión – Los servicios educativos y sanitarios constituyen un interesante conjunto de oportunidades para la economía local a través de sus diversas ofertas laborales y los múltiples impactos que generan sobre el consumo

1. Los servicios educativos y sanitarios se identifican con “auténticas” empresas debido a su “elevada” capacidad para generar empleo y facilitar la inserción laboral de la población rural en comparación con el resto de posibilidades de trabajo local remunerado.

A pesar de las relativas problemáticas que caracterizan la organización y estructura de los servicios educativos y sanitarios para favorecer el empleo local (por ejemplo, aspectos normativos de acceso al empleo cualificado, temporalidad en el caso de las ofertas de menor cualificación, etc.), desde nuestro punto de vista entendemos que ambos sistemas de prestaciones conforman uno de los ámbitos de ocupación laboral más importantes para la sociedad rural en su conjunto (especialmente si tenemos en cuenta la progresiva disminución del sector primario en la economía local).

Primero, por la “amplia” cantidad de personal que las prestaciones asociadas a ambos servicios necesitan para poder funcionar adecuadamente de forma diaria, de manera que tanto unos como otros aparecen ya como uno de los nichos de ocupación rural más importantes desde el punto de vista cuantitativo; sobre todo, si tenemos en cuenta la relativa dificultad que en estos medios existe para encontrar estructuras laborales que, además de una forma simultánea, sean capaces de ocupar a un número tan “elevado” de trabajadores “locales” como el que gracias a estos servicios se consigue.

Y segundo, se trata de una tipología laboral singularmente atractiva en la medida que permite contar con una “amplia y diversa” serie de empleos cualificados, en un ámbito espacial en el que precisamente la disponibilidad de ofertas similares es “bastante” reducida, cuando no inexistente. En consecuencia, ambos servicios se presentan como una de las vías más “efectivas” mediante las que poder recuperar parte de la población cualificada de estas zonas que en un primer momento se hubiera visto obligada a salir y dirigirse hacia otros entornos para así, poder continuar con su formación y posterior desarrollo profesional.

Pero además, se trata de un conjunto de servicios atractivos laboralmente porque de igual modo posibilita la contratación de importantes segmentos de población con baja o nula cualificación profesional, y por tanto en ocasiones “marcados” problemas de inserción social (al no disponer de recursos económicos con cierta estabilidad). Fundamentalmente, si tenemos en cuenta las amplias posibilidades de contratación derivadas no sólo del mantenimiento y preservación de las instalaciones y equipamientos asociados a ambos servicios, sino también de las actividades

complementarias que dichas infraestructuras permiten desarrollar de forma paralela (tanto desde el punto de vista laboral como formativas, las cuales además son de gran utilidad porque permiten obtener junto a los correspondientes ingresos, ciertos títulos homologados de capacitación profesional).

En todo caso, la generación de empleos de baja o nula cualificación resulta además especialmente interesante si tenemos en cuenta que estos quedan controlados por las administraciones locales y, por tanto, están dirigidos a beneficiar a aquella población del territorio con mayores dificultades laborales (como por ejemplo, mujeres, inmigrantes, parados de larga duración, jóvenes en búsqueda de su primer empleo, etc.). Esta forma de actuar laboralmente lleva asociada a su vez, desde nuestro punto de vista, un claro impacto positivo sobre la evolución demográfica rural al favorecer una cierta estabilización de la población local, puesto que ahora ésta ya no se ve obligada a desplazarse fuera de estas zonas para poder acceder a ofertas de empleo ajustadas a su perfil profesional.

2. Los servicios educativos y sanitarios se presentan como múltiples opciones de mejora económica local gracias por un lado, al fomento del consumo diario vía incremento de los recursos de las familias, y por otro, por su respaldo al comercio local.

No obstante, la influencia económica de ambos servicios es mucho más amplia y diversa que la “simple” generación de empleo en general. En concreto, desde nuestro punto de vista, también cabe destacar líneas como por ejemplo, el apoyo que mediante subvenciones y ayudas económicas ofrecen numerosas administraciones locales al uso y consumo de los servicios públicos con los que se cuenta precisamente a nivel municipal (evidente en el caso de las prestaciones educativas y las becas por matriculación, compra de libros, etc.). Si bien no obstante, para nosotros dichas estrategias persiguen en realidad asegurar más una demanda relativamente constante que permita garantizar la presencia y funcionamiento de los dichos servicios, que favorecer directamente de forma económica a las familias que se benefician de dicha actuación. En todo caso, se trata de una vía de actuación comprensible si recordamos el “elevado” valor que los actores políticos conceden regularmente a estos servicios, como medio por el que asegurar un cierto dinamismo demográfico.

Aunque por otra parte, pensamos que la “reciente” generalización de esta medida ha terminado por adular dicha posibilidad, en tanto en cuanto aparece cada vez más como una obligación a cumplir por parte de la administración local, que como una opción capaz de mantener por ejemplo, la matriculación mínima necesaria para sostener el funcionamiento de los servicios educativos elementales. Este cambio de percepción por parte de la población local es singularmente importante si tenemos en cuenta que, en

función de las nuevas demandas sociales (favorecidas por la incorporación de la mujer al mundo laboral), los criterios más valorados en la selección de los centros educativos vienen marcados ahora por el tipo de prestaciones complementarias capaces de facilitar la conciliación de la vida laboral y profesional, y no tanto por actuaciones económicas puntuales de este tipo.

Otra de las líneas de actuación destacadas mediante la que estas prestaciones elementales favorecen el consumo local, deriva de la instalación residencial más o menos provisional a la que ciertos profesionales cualificados de uno y otro servicio están “obligados” al acceder a estos puestos de trabajo. Sobre todo, si tenemos en cuenta que el proceso de acceso a los mismos favorece la llegada a estas zonas no sólo de una considerable cantidad de trabajadores desvinculados territorialmente de ellas, sino también procedentes de áreas suficientemente alejadas como para rentabilizar la opción de instalarse de forma temporal en éstas (ante la escasa practicidad económica y/o temporal de desplazarse diariamente entre su, hasta ahora, domicilio habitual y el “nuevo” lugar de trabajo). En consecuencia, cierta población de estas zonas recibe cierto aporte económico a través de las rentas inmobiliarias que se generan de este modo; no obstante, no necesariamente todos estos beneficios repercuten de forma directa sobre la sociedad rural. De hecho, si tenemos en cuenta que como resultado de la proliferación de las segundas viviendas en estas zonas muchos de los propietarios de los inmuebles objeto de alquiler residen fuera de las mismas, los posibles beneficios irán directamente también hacia el exterior.

Por ello, la importancia de contar con estos profesionales temporalmente aquí instalados deriva más del incremento que su presencia supone en el consumo generalizado que realizan de otro tipo de bienes y servicios locales. Es así como nos encontramos con uno de los impactos más importantes que la presencia física de estos servicios conlleva sobre los municipios rurales: la generación de efectos multiplicadores; en particular, mediante el apoyo que ofrecen al mantenimiento del comercio local al “garantizar” a éste, una demanda más o menos constante. Un hecho si cabe de mayor importancia si tenemos en cuenta el contexto singularmente desfavorable al que los comercios rurales se ven sometidos, como resultado de la competencia “desigual” ejercida por parte de las grandes superficies comerciales periurbanas, y el beneficio que éstas obtienen tanto de la generalización del automóvil particular como de la deslocalización espacial del empleo respecto a la residencia habitual.

A partir de estos hechos, concebimos que el desarrollo de una estrategia conjunta de organización de las ofertas comerciales y los servicios elementales de educación y sanidad, se presenta como una de las mejores opciones mediante las que al menos, mantener una cobertura básica comercial encaminada a aquella parte de la sociedad rural con marcados problemas de movilidad (al no disponer de transporte privado pero tampoco beneficiarse de la oferta pública debido por ejemplo a sus “limitados” horarios).

3. Desde el punto de vista económico los servicios educativos y sanitarios repercuten positivamente en el conjunto del territorio rural, pero de forma desigual según espacios y servicios: cuantitativamente los equipamientos más favorables derivan del sistema educativo para los municipios con mayor dinamismo, mientras que cualitativamente los núcleos con una dinámica socioeconómica “menor” se benefician más de los efectos multiplicadores que en conjunto generan ambos servicios.

El impacto económico que ambos servicios generan sobre el medio rural es en todo caso favorable tanto para los municipios “más” dinámicos como para aquellos caracterizados por un dinamismo relativamente menor; la única diferencia territorialmente significativa existente desde nuestro punto de vista, está en relación al modo en que se produce dicho resultado. Así, los primeros se benefician prácticamente de un factor “escalar”, es decir, al disponer de un mayor número de habitantes rentabilizan con relativa facilidad tanto los equipamientos más “básicos” como aquellos otros más “especializado” precisamente, disponibles por una mayor demanda; de esta manera, al final disponen de más profesionales no sólo por la cantidad de usuarios a los que atender, sino también por la tipología de ofertas que plantean.

Ahora bien, a su vez en estos territorios con “mayor” dinamismo es posible diferenciar el papel jugado por ambos servicios, en la medida que estos no participan por igual en la economía local. Así, son sobre todo aquellos de carácter educativo los que alcanzan una mayor relevancia en primer lugar, por la más amplia y diversa disponibilidad de equipamientos con que cuentan y la consiguiente configuración de sus instalaciones, al permitir un “mayor” uso no-reglado de las mismas y por tanto, la contratación de un mayor número de empleados con el fin de llevar a cabo dichas posibilidades. Y en segundo lugar, por la organización inherente de los mismos y el uso “intensivo” que se realiza de sus prestaciones, al responder en un “menor” tiempo a las demandas asociadas a éstas; este hecho se materializa por ejemplo, en unos “bajos” ratios entre sus usuarios y sus profesionales, lo que provoca contar con una cantidad de empleados mucho más numerosa que los servicios sanitarios.

En cuanto al resto de vías por las que ambos servicios “favorecen” el ingreso, desde nuestro punto de vista apenas hay diferencia alguna desde el punto de vista territorial; por un lado, porque el número de profesionales que decide instalarse de forma temporal en estos espacios es proporcionalmente bastante similar entre unos y otros territorios. Los municipios con “mayor” dinamismo se benefician de una mayor demanda de profesionales procedentes de zonas próximas que quieren trabajar en ellos, de modo que así estos pueden permanecer en sus zonas de residencia habitual con un trabajo acorde a su formación. Mientras, en los núcleos más “pequeños” al contar con un menor número de plazas a ocupar, se presenta una posibilidad también más limitada de contar con profesionales que tuvieran realmente que verse obligados a instalarse en

estas zonas; además, en caso de que así fuera, estos suelen optar directamente por hacerlo en el mismo lugar en el que fueran a desempeñar su labor con el fin de rentabilizar al máximo sus recursos.

Por su parte, las ayudas derivadas de subvenciones económicas directas por el uso de estos servicios se mantienen más o menor por igual en ambos tipos de territorios. No obstante, se trata de una opción que lejos de influir en realidad sobre los centros educativos o sanitarios sobre los que focalizar las demandas, ha terminado por adquirir matices más de tipo “político”. Es decir, mientras que la persistencia de las prestaciones en municipios con un dinamismo relativamente mayor está en cierta forma garantizada a corto/medio plazo por la propia demanda “local” (y por tanto las ayudas de esta clase son “poco” significativas), para los “menos” dinámicos se trata de un apoyo “determinante” por sí mismo ante la emergencia de nuevas demandas sociales (como por ejemplo la ya apuntada necesidad de conciliar la vida familiar con la laboral), que tienden a buscar los centros con ofertas más atractivas (abandonando lógicamente, aquellos otros menos interesantes).

La última vía (pero no por ello menos importante) mediante la que los servicios educativos y/o sanitarios intervienen en la economía local (y de nuevo, con diferencias espaciales), es a través de sus efectos multiplicadores. De hecho, desde nuestro punto de vista y al contrario que en los casos anteriores (generación de empleos, instalación de profesionales, y apoyos económicos al uso preciso de prestaciones concretas), esta vez se trata de un conjunto de actuaciones “más” favorables a los municipios con un dinamismo relativamente menor. Básicamente, porque estos efectos permiten toda una serie de sinergias demográficas, comerciales y sociales cuyo impacto es con diferencia, mucho más intenso en estos municipios debido a la “fragilidad” que económica, poblacional y socialmente caracteriza a los mismos. De ahí, que cualquier estrategia que permitiera a dichos componentes territoriales reforzarse de manera mutua y a un menor coste es, en nuestra opinión, uno de los modos de actuación más interesantes que mantener y promocionar para favorecer procesos de desarrollo (figura 4.35).

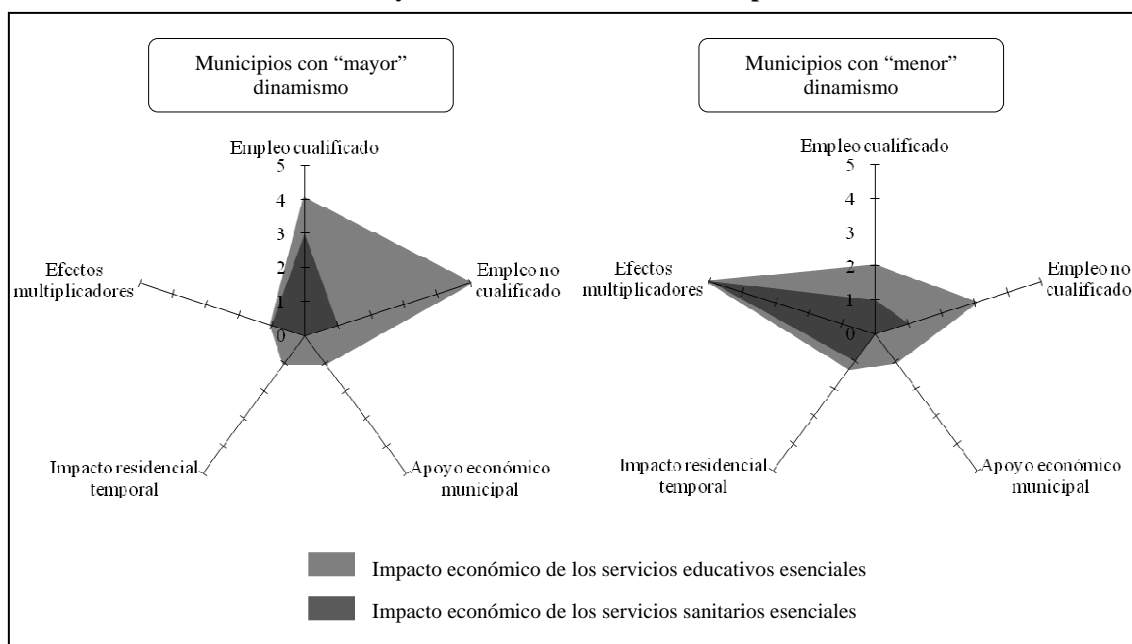
Fotografía 4.22

Profesoras en clase
de gimnasia.

Fotografía: Jaime
Escribano. Junio de
2007, Sot de Chera
(Valencia)



Figura 4.35. Papel de los servicios públicos educativos y sanitarios en la economía local según mayor o menos dinamismo municipal



Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas realizadas a los representantes seleccionados de la administración territorial, de los servicios educativos y de los sanitarios, 2006-2007.

Cuarta reflexión – Nos encontramos, en líneas generales, ante unos territorios rurales “escasamente” vertebrados a través del tejido social, debido a las dificultades de consolidación de éste, y con una fuerte tendencia a depender de muy pocos actores relevantes. En consecuencia, disponemos de un contexto poco favorable para la consolidación de los servicios como vía para favorecer la interacción social de toda la población, más allá de aspectos favorables al refuerzo de redes cerradas, o alguna excepción gracias al papel de las prestaciones educativas en los núcleos con “mayor” dinamismo.

1. Un tejido social marcado por la “falta” de eficacia en la resolución de problemas territoriales, pese a la existencia de múltiples vías para la activación de la sociedad y el fomento de su participación en la resolución de dichas cuestiones. Esta situación es resultado de las limitaciones de autonomía económica y técnica de muchos de los actores sociales, pero también (y especialmente) por el impacto negativo de confrontaciones locales ante el predominio de una visión individualista.

En la actualidad los territorios rurales se caracterizan por presentar cada vez más, un mayor número de posibilidades “organizadas” desde las que poder afrontar los relativamente numerosos y múltiples problemas que les afectan; no sólo desde un punto de vista vinculado estrechamente con la prestación de los servicios educativos y/o

sanitarios, sino desde una amplitud de temáticas relativamente extensa y transversal, sin dejar de lado enfoques de actuación igualmente “sectoriales” (vinculados por ejemplo a materias concretas como la cultura, el ocio, el deporte, etc.). Este hecho, demuestra en gran parte la cada vez mayor toma de conciencia que la sociedad ha adquirido sobre sus capacidades para organizar los recursos a su alcance, e intentar dar una solución directa a sus demandas; pero también, como resultado del reconocimiento que ésta recibe por parte de los actores “tradicionales”, hasta hace poco encargados precisamente de la resolución o tratamiento de las mismas cuestiones.

No obstante, a pesar de estas posibilidades algunas de las entidades detectadas en las zonas de estudio apenas presentan desde nuestro punto de vista, una actividad suficientemente adecuada y constante que nos permita decir que forman una verdadera red complementaria y paralela a las habituales formas de tratamiento de las necesidades territoriales. Y eso, pese a la existencia de diversas posibilidades de actuación tanto desde enfoques “transversales” a estos territorios (por ejemplo, las asociaciones LEADER y las Mancomunidades de Municipios), como otras de tipo más “sectorial” (desarrolladas por parte de entidades deportivas, colectivos culturales, cooperativas laborales, etc.). Esta “incapacidad” para mostrar una actuación eficaz y continua en el tiempo es resultado básicamente, de diferentes aspectos que alcanzan para nosotros un carácter cada vez más estructural (es decir, de difícil resolución):

- Por un lado, esta situación es resultado de una “arraigada” dificultad por parte de los diferentes actores territoriales (tanto de naturaleza local como supramunicipal) para trabajar de manera coordinada en aspectos que revirtieran en un bien mutuo. Especialmente, como consecuencia del predominio de toda una serie de planteamientos centrados en obtener un beneficio individual o cuanto menos, evitar el progreso de cualquier otro territorio en una situación similar que pudiera constituirse como un competidor.
- Por otro, como resultado de una marcada dependencia “externa” no sólo para el desarrollo de cualquier tipo de actuación, sino incluso para su planteamiento y confección (debido a la escasa e irregular autonomía económica y limitación de recursos humanos de que se dispone), de modo que cada vez es más habitual que sus propias capacidades de actuación se vean reducidas a aquellos aspectos de más fácil realización.
- Y por último, una cierta precipitación en la puesta en marcha de acciones subvencionables, ante la necesidad de aprovechar una determinada coyuntura favorable en cuanto a recursos disponibles (debida precisamente a la “escasez” habitual de los mismos), y con independencia de que los resultados a obtener sean más o menos de utilidad.

2. Un tejido social poco dado a la planificación y a menudo personalizado en unos cuantos actores locales que favorecen en ciertos casos la apertura de las redes cerradas, con predominio de la espontaneidad e informalidad en las relaciones.

Básicamente las relaciones sociales que se establecen en el seno de estas comunidades están caracterizadas en la mayoría de ocasiones, por la dependencia que estas presentan de un “reducido” número de actores sociales, a menudo presentes en todas ellas bien como responsables directos o como participantes. Un hecho positivo porque permite a estos territorios disponer al menos, de una serie de agentes capaces de actuar como “nexos” entre las diferentes asociaciones y/o redes que forman el tejido social; es decir, una vía mediante la que poder intercambiar información entre ellas y reducir (o incluso superar) su “tradicional” carácter cerrado (derivado de un planteamiento de actividades casi exclusivo para sus miembros).

Si bien por sí mismo, este modo de actuar alrededor de redes “cerradas” no hay que interpretarlo necesariamente como algo negativo; en particular, porque es una importante vía para fortalecer a los grupos que las utilizan con frecuencia, al permitirles disponer de un mínimo de interrelaciones sociales aseguradas con las que llegar a reforzar aspectos tan importantes como la confianza, o mejorar el sentimiento de colectividad, al permitirse compartir actuaciones de interés mutuo y favorecerse el acceso a una misma información interesante. En definitiva, un modo de interactuar por el que se conseguiría disponer de una serie de pautas de comportamiento colectivas “bastante” asumidas por sus participantes, de manera que al final se podría obtener una red significativamente eficaz en el desarrollo de sus propias actividades al reducir la aparición de conflictos internos resultados por ejemplo, de intereses contrapuestos.

No obstante, este modelo de interacción también tiene sus aspectos “negativos” derivados especialmente, de la relativa escasa incorporación que se produce de enfoques complementarios, pero también del limitado impacto externo que pudiera resultar de depender continuamente de unos mismos responsables, sus recursos “habituales” y preferencias personales a la hora de realizar los contactos (a menudo de carácter informal y espontáneos por la proximidad que ofrece interactuar con una sociedad relativamente reducida en un espacio “limitado”).

3. Los servicios educativos y sanitarios apenas intervienen en la formación de capital social capaz de derivar en estrategias de desarrollo local a través de sus instalaciones y equipamientos. Ambos servicios tan sólo resultarían un componente para incrementar la cantidad de interacciones sociales en la sociedad rural; por un lado, gracias sobre todo a las dotaciones educativas y su mayor versatilidad frente a las de tipo sanitario; y por otro, con mayor frecuencia allí donde existiera una mayor demanda reglada por este tipo de servicios.

La mayor o menor capacidad que presenta los servicios educativos y sanitario para, desde nuestro punto de vista presentarse como soporte de actividades sociales o “recurso” explícito que diera lugar a éstas, depende en buena medida del dinamismo territorial que caracteriza a los distintos municipios. Así por ejemplo, el papel de ambas prestaciones queda a menudo relativamente limitado a mero soporte en las localidades con una dinámica “menor”, debido a que en realidad en ellas no se motiva de forma explícita la generación de actos de interacción social entre la población en general, como por ejemplo reuniones, ferias, actividades culturales, etc.; más bien en estos casos, las posibles actividades se plantean un tanto independientes de estas prestaciones, de manera que con posterioridad sólo ante la posible falta de instalaciones para su ejecución se opta por el uso éstas como mejor y, a veces, única solución.

En cambio, concebimos que en los municipios con un dinamismo relativamente mayor el uso de los equipamientos educativos y/o sanitarios para favorecer el contacto entre la sociedad, se ajusta mejor a un papel de “recurso” explícito para dicho fin. Es decir, en la medida que en estos territorios las prestaciones educativas y sanitarias cuentan con una infraestructura y equipamientos mucho más diverso (favorecidos por su mayor demanda reglada), y en ocasiones igualmente “únicos” (no ya localmente, sino incluso desde un punto de vista espacial más amplio), nos encontramos con que a menudo se presentan como el catalizador de diversos grupos para dar lugar a toda una serie de iniciativas orquestadas precisamente para rentabilizar al máximo dicha disponibilidad (puestos que los mismos conciben la “excepcionalidad” de contar con ellos, y por tanto el beneficio general que obtiene la sociedad de su uso). De este modo, podemos señalar que de forma general en estos medios “más” dinámicos, los servicios educativos y/o sanitarios no sólo generan con mayor frecuencia distintas interacciones sociales, sino que incluso las dotan además de una “mayor” intensidad.

Este hecho es especialmente importante si tenemos en cuenta los resultados posteriores que lleva aparejados la “explotación” de las infraestructuras y equipamientos educativos y/o sanitarios, al permitir mejorar e incrementar la vinculación de la sociedad local con su “territorio”. En particular, porque al presentarse como un medio afable para la interacción social regular, permiten superar el habitual “formalismo” que de forma recurrente se genera entre la sociedad local al acceder diariamente a prestaciones que, proclives a incitar también el contacto mutuo, no pudieran sin embargo estimular la implicación de la población del mismo modo que las prestaciones educativas y/o sanitarias sí que ofrecieran.

Ahora bien, desde nuestro punto de vista no se puede asegurar que resultado de este diferente y potencialmente mayor uso de las prestaciones educativas y/o sanitarias en los medios más dinámicos, estos obtengan necesariamente un capital social más “útil” para generar procesos de desarrollo local que aquellos otros municipios en donde el uso de dichas prestaciones es más reducido y/o limitado (con independencia de su

orientación a soportar o motivar los contactos sociales). Es más, ni tan siquiera se puede asegurar con certeza en ninguno de los dos territorios, que de dichas interacciones se obtengan actuaciones capaces de incitar procesos de este tipo. La razón de esta desvinculación se encuentra en que la cantidad de interacciones que resultan tanto de uno como de otro servicio, no suponen un reflejo de su alcance social, ya que los beneficios resultantes de usar esas instalaciones pueden quedar simplemente limitados a grupos reducidos de población (y por tanto, no a toda la sociedad). Es así que en el mejor de los casos, su presencia y disponibilidad de uso puede concebirse como una condición necesaria (o al menos notablemente favorecedora), pero no suficiente para generar estrategias de desarrollo endógeno.

En consecuencia, desde nuestro punto de vista tanto unos municipios como otros parten de una situación similar si atendemos a su capacidad “física” para apoyar y/o bien “originar” directamente procesos que desemboquen en iniciativas de desarrollo local. En todo caso, la única diferencia que podemos establecer deriva de las mayores oportunidades que ofrecen en general las prestaciones educativas, gracias a su mayor tamaño superficial y más amplia multifuncionalidad (en especial, de cara a la realización de actividades no-regladas⁵⁶³).

4. Los establecimientos educativos y sanitarios en los procesos de capital social presentan un impacto variable según la vinculación territorial, la finalidad social y la capacidad individual de los actores capaces de poner dichos recursos en valor.

El grado con que las prestaciones educativas y/o sanitarias terminan por incidir en la generación de interacciones sociales, capaces de favorecer la aparición de un capital social “útil” para los procesos de desarrollo local, dependerá en gran medida de:

- Primero, la vinculación territorial que tuvieran los promotores encargados de poner en marcha actividades con las que animar el uso no-reglado de las instalaciones educativas y/o sanitarias. En definitiva, porque la relación que presentan estos con el territorio les conduce a generar acciones más o menos genéricas al espacio, y por tanto en mayor o menor medida ajustadas a las peculiaridades territoriales de cada población (afectando así al grado de implicación de la sociedad local).

⁵⁶³ Entre las que cabe recordar que encontraríamos, a modo de ejemplo, actividades con “escasa” vinculación con la propia finalidad de las instalaciones: eventos de difusión cultural (como exposiciones, actuaciones teatrales, etc.), deportivos (campeonatos intermunicipales de diversas modalidades de deporte), formativos (conferencias y/o cursos sobre prevención de enfermedades), o simplemente de interés social (espacios de encuentro para el desarrollo de actividades vinculadas con festividades de la zona como juegos tradicionales, bailes autóctonos, gastronomía local, etc.). Pero igualmente, actividades caracterizadas por mostrar una lógica relativamente mayor con la finalidad de los establecimientos en las que se desarrollasen, pero que aun así continuasen por ser complementarias al uso reglado y/o formalizado de los mismos: servicios de guardería y/o restauración previos y posteriores al horario estrictamente escolar, prácticas de apoyo formativo a las materias contempladas dentro de la estructura educativa reglada, charlas sobre planificación familiar, etc.

- Segundo, e íntimamente ligado con el aspecto precedente, depende también de la finalidad que los promotores persigan con el desarrollo de sus actividades. Así, no es lo mismo encontrarnos con actuaciones dirigidas a mejorar y/o ampliar la oferta reglada ofrecida por dichas prestaciones, que disponer de acciones que sólo buscan el mejor emplazamiento del que aprovecharse, sin necesariamente una vinculación ni con el servicio que les ofrece la posibilidad de realización, ni con sus usuarios más frecuentes (de modo que estos pudieran obtener algún beneficio extra del uso complementario de “sus” prestaciones).
- Y por último, las prestaciones educativas y/o sanitarias podrán generar mayor o menor capital social “útil” para procesos de desarrollo, si los promotores que “explotan” los equipamientos de dichos servicios son capaces de integrar y potenciar los resultados de las mismas en la generación de sinergias y procesos más complejos y beneficiosos para el conjunto de la sociedad, capaces de superar la simple participación y favorecer la creación de nuevos estadios de compromiso y acción (es decir, el intercambio de ideas y la integración en dinámicas comunes); ejemplos concretos podrían ser los colectivos en defensa de intereses comunes de tipo cultural, natural, etc., ante desafíos, riesgos o amenazas determinadas (parque eólicos, catástrofes naturales,...).

4.1. En general, los centros educativos y/o sanitarios contribuyen poco o nada a la generación de capital social capaz de beneficiar estrategias de desarrollo endógeno, cuando estos son utilizados por la población local para la realización de actividades de interacción promovidas por actores “externos” al territorio. De hecho, tan sólo se refuerza la cohesión interna de los grupos sociales que se benefician de tales contactos.

La utilización de los centros educativos y sanitarios para la puesta en marcha de actividades de carácter optativo, como resultado de propuestas surgida de organismos sectoriales responsables de la organización de dichos servicios (y por tanto, “externas” a los territorios en cuestión), conlleva sin duda la movilización de numerosos segmentos del tejido social gracias a la “facilidad” con que las actividades propuestas por ellos se realizan (al contarse con “abundantes” medios y/o recursos para su ejecución).

Ahora bien, difícilmente el modo en que estas actividades se diseñan y llevan a cabo sobre la población de estas zonas, permite obtener y/o disfrutar de una serie de contactos que garanticen realmente la interacción mutua necesaria para generar un capital social capaz de beneficiar posteriores procesos de desarrollo local (es decir, que superan el simple encuentro y la participación pasiva, y den un paso más implicando e integrando de forma activa a los diferentes participantes).

El motivo es que al presentarse por esta vía una serie de actividades con un público destino específico, se establece desde el inicio una cierta limitación para obtener resultados que pudieran extenderse a toda la sociedad, puesto que su temática y

realización tan sólo resulta atractiva a determinados usuarios, cuyo nivel de organización previa a nivel local puede ser perfectamente nulo (es decir, por ejemplo las mujeres embarazadas a las que estuviera destinada una actividad concreta puesta en marcha por los servicios sanitarios, no tienen porqué pertenecer a ninguna asociación de lactancia para poder acceder a ellos).

En consecuencia, el beneficio que puede derivarse de este tipo de acciones tan sólo repercute con facilidad sobre sus participantes, de modo que éste se caracteriza a menudo por ser bastante individual; no obstante, en caso de existir alguna asociación implicada en el desarrollo de estas actividades, el beneficio alcanza en general a sus distintos componentes, si bien en último caso las repercusiones no trascienden mucho más allá de un cierto refuerzo de la cohesión interna de dicho grupo (en otras palabras, un “familismo amoral”).

4.2. El uso de los centros educativos y/o sanitarios por parte de actores procedentes de estas zonas con intereses concretos y poco abiertos al conjunto de la sociedad local, no suelen repercutir por tanto en procesos capaces de favorecer una interacción general de ésta; de hecho, lo que acontece con normalidad es el reforzamiento de la cohesión interna de los grupos a los que se vinculan dichos actores. En consecuencia, la “explotación” de los recursos educativos y/o sanitarios presenta de nuevo un limitado impacto sobre la formación de capital social con incidencia en el desarrollo endógeno.

Cuando son asociaciones formadas por los usuarios de los propios servicios educativos y/o sanitarios, o vinculadas estrechamente a los mismos las encargadas de poner en marcha actividades alrededor de las prestaciones disponibles de dichos sistemas (como por ejemplo, las AMPAS), para así mejorar y/o incrementar los beneficios que ellos mismos pudieran obtener de su existencia y funcionamiento regular, en realidad concebimos que no estamos ante procesos de interacción social entre diferentes grupos de población local y por tanto, ante estrategias que favorecieran el desarrollo endógeno.

El motivo es que al igual que el caso anterior, las actividades propuestas van encaminadas básicamente a una serie más o menos concreta de participantes (principales usuarios de los servicios, familiares de estos, etc.), de manera que el resto de la población difícilmente puede acceder o interesarse en ellas y, en consecuencia, beneficiarse de las ventajas que pudieran derivarse de su ejecución. Una forma de utilizar las instalaciones y equipamientos educativos y/o sanitarios de nuevo más dirigida al fortalecimiento de redes “cerradas”, que a favorecer el uso de las prestaciones disponibles por parte de toda la sociedad.

4.3. Los actores locales que organizan actuaciones abiertas a todo tipo de públicos gracias a los servicios educativos y/o sanitarios, incrementa el uso de las mismas como recurso explícito de contacto entre la población. Sin embargo, apenas conseguirían favorecer la generación de un capital social capaz de beneficiar estrategias de desarrollo ante la falta de planificación y coordinación de sus acciones, y por tanto la “incapacidad” para generar intercambios sociales sólidos y estables.

Este uso nos sitúa ante una situación relativamente más compleja al encontrarnos con dos posibles tipos de contacto social: por un lado, uno similar al obtenido en los dos casos precedentes, al quedar las actividades que pudieran desarrollarse en estas prestaciones enfocadas hacia unos grupos sociales concretos; y por otro, un resultado más favorable para la generación de un capital social que integrase a la mayor parte de la población de estas zonas, al favorecerse la interacción simultánea entre diferentes colectivos y asociaciones. Una y otra opción dependen en todo caso de los organizadores de dichas actividades, los objetivos que se planteen alcanzar mediante el uso de los recursos educativos y/o sanitarios locales, y las capacidades que tengan para organizarse de forma simultánea y así beneficiarse de las sinergias que pudieran desprenderse de dicha colaboración (aunque también de los participantes en las mismas y su predisposición a una amplia y activa interacción e implicación).

En todo caso, esta posibilidad existe porque ahora las asociaciones y/o grupos que utilizan las instalaciones y equipamientos educativos y/o sanitarios ya no se caracterizan por presentar una “estrecha” relación con estos servicios, como ocurría en los casos anteriores cuando el objetivo principal de toda actuación desarrollada a través de ellos buscaba mejorar y/o incrementar la oferta reglada con acciones complementarias no-regladas. De este modo, el acceso y disfrute de las posibilidades asociadas a la explotación de las prestaciones locales de ambos servicios no sólo queda abierto a un mayor tipo de grupos sociales, sino que también las actuaciones que se desarrollarán gracias a dichos recursos se verán diversificadas. Es más, en nuestra opinión la presencia y disponibilidad de los equipamientos educativos y/o sanitarios es la responsable misma de ciertas actividades que de no ser por su presencia en estas zonas, probablemente no se habrían planteado (es decir, habría aumentado el uso de las prestaciones de ambos servicios como “recurso” explícito de los contactos sociales).

Ahora bien, como apuntábamos antes, hay que tener en cuenta que un aumento del uso de dichas dotaciones no supone necesariamente contar con un capital social capaz de beneficiar procesos de desarrollo local (con independencia de su caracterización con “soporte” o “recurso”), por mucho que ahora contemos con la confluencia relativamente asegurada de varios actores en un mismo lugar y en un mismo momento. En particular, porque la creación de relaciones “sólidas” a través de los contactos entre los diferentes grupos presentes en las actividades no-regladas que permiten las prestaciones educativas y/o sanitarias, queda un tanto limitado al no

superarse en muchos casos la simple formalidad de compartir un mismo espacio pero no así una programación conjunta (que asegura la interacción e intercambio de opiniones, datos, etc.).

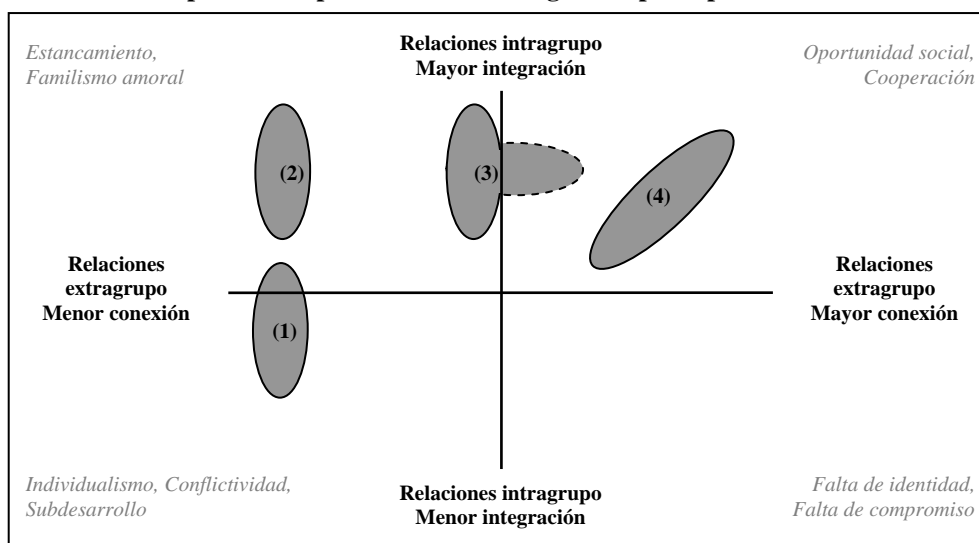
Una consecuencia “normal” por otro lado, si tenemos en cuenta que éste no es el objetivo principal de los actores locales que en este caso ponen en marcha las actividades con las que rentabilizar socialmente la presencia de los equipamientos e infraestructuras educativas y/o sanitarias (en tanto en cuanto, están más centrados en realizar sus actividades que en coordinarse con otros grupos que, a priori, poco o nada tuvieran en relación con ellos).

4.4 Los centros educativos y sanitarios se presentan sin embargo como elementos capaces de favorecer con mayor facilidad la formación de un capital social atractivo para el desarrollo, gracias a la intervención de actores locales comprometidos con la población local, pero a su vez “amplios” conocedores de las posibilidades que las prestaciones de dichos servicios ofrecen para satisfacer la mayor parte de las “nuevas” demandas sociales.

Desde nuestro punto de vista, es el personal cualificado vinculado con los servicios educativos y/o sanitarios para desarrollar y gestionar su oferta reglada, el grupo de actores/promotores que más y mejor puede explotar las instalaciones y equipamientos de dichos sistemas para la generación de actividades no-regladas capaces de dar lugar, a actividades con las que conseguir la interacción social de prácticamente toda la sociedad local. Es decir, ésta es la vía, el método y los componentes mediante los que poder llegar a obtener con relativa facilidad situaciones con las que superar el simple formalismo y la eventualidad de los contactos no planificados, y avanzar un paso más en el impacto que alcancen las interacciones sociales, dejando atrás situaciones que únicamente reforzasen la cohesión interna de aquellos grupos de población que más uso consiguieran de las prestaciones de ambos servicios.

En general, porque se trata de unos actores cuya vinculación directa y regular tanto con las dotaciones educativas y/o sanitarias locales como con la propia sociedad de estas zonas en su conjunto (al atender además sus necesidades a través de dichas prestaciones), les puede permitir posicionarse con “facilidad” capacitados para gestionar y promocionar de forma sostenida el empleo no-reglado de dichos recursos, y por tanto necesario para generar interacciones sostenibles y eficaces en cuanto al grado de interacción de sus participantes. Es decir, estamos pues ante una posición “inmejorable” para intentar concebir múltiples actividades capaces de integrar a todo tipo de colectivos y grupos sociales en unas mismas programaciones, hacerlos partícipes de unos objetivos similares, y en consecuencia promover formas de trabajo apoyadas en elementos tan importante para el capital social como por ejemplo, la confianza, el desmantelamiento de prejuicios negativos, el intercambio de información, etc. (figura 4.36).

Figura 4.36. Papel de los centros educativos y sanitarios en la formación y/o consolidación del capital social para el desarrollo según el tipo de promotores



Fuente: Elaboración propia a partir de Moyano (2001, 2005a, 2009) y Buciega (2006), y de los resultados de las entrevistas realizadas a los representantes seleccionados de la administración territorial, de los servicios educativos y de los sanitarios, 2006-2007.

Notas: (1) Actividades desarrolladas por promotores externos (por ejemplo, la Diputación Provincial, la Conselleria de Educación y la Conselleria de Sanidad); (2) actividades desarrolladas por promotores internos de tipo cerrado (como las AMPAS, las asociaciones de diabéticos, etc.); (3) actividades desarrolladas por promotores internos de tipo mixto (asociaciones de comerciantes, de tipo cultural, Protección Civil, etc.); y (4) actividades desarrolladas por promotores internos de tipo abierto (realizadas y/o planificadas por docentes y/o personal sanitario de la zona).

5. *Los profesionales locales de la educación y de la sanidad se presentan cada vez más un recurso “perdido” para el desarrollo rural, ante su progresivo retroceso en la sociedad local como promotor de la integración social y fomento del territorio.*

El reciente cambio de actitud en la implicación social de los profesionales educativos y sanitarios, ha supuesto que cada vez estos actores territoriales participen menos en los procesos de formación y animación de sociedad local. Las causas que han llevado a esta situación son varias, si bien se agrupan en aspectos tanto de tipo personal como laboral: directamente por falta de voluntad y/o desinterés, al hacer prevalecer otro tipo de valores individuales y/o familiares, por ejemplo; y porque pese a sus potencialidades, no terminan de encontrarse “capacitados” o motivados para dar lugar a procesos de interacción social a través de la creación de espacios y eventos favorables para la cooperación e intercambio de ideas, experiencias, etc. De este modo, en muchos casos termina por presentarse como un soporte más de las actividades sociales que pudieran organizarse en los territorios rurales (perdiendo así su valor como recurso para el fomento de las mismas).

5.1. El aumento de la actitud de indiferencia de los profesionales educativos y sanitarios hacia el territorio local deriva de toda una serie de cambios personales, sociales y espaciales (internos y externos al medio rural), que ha terminado por reducir su “múltiple” funcionalidad a simples actuaciones puntuales.

En nuestra opinión estos profesionales todavía se presentan como uno más de los recursos potenciales de los que podría beneficiarse la sociedad local para fortalecer sus estrategias de desarrollo, al facilitar la aparición y puesta en marcha de procesos de concertación, participación e implicación social; especialmente, si tenemos en cuenta su conocimiento directo de la población local (es decir, sus demandas y necesidades), los múltiples recursos con los que cuentan a su disposición (por otro lado, escasos en estas zonas), y a su formación “más” que profesional (al disponer de aptitudes capaces de sintetizar y gestionar los problemas según los recursos disponibles).

Sin embargo, es cierto que la implicación social de estos actores es cada vez menos “activa” al distanciarse progresivamente en los últimos años de la realización de tareas sociales, como consecuencia de una relativamente mayor profesionalización y burocratización de sus labores, en un entorno además alejado con frecuencia de su hábitat familiar. Lógicamente, en la práctica totalidad de casos esta situación conlleva un incremento de su desinterés por avanzar más allá de los límites marcados por el ámbito en el que desarrollan su trabajo; es decir, apenas sienten interés por implicarse en procesos tan “complejos” como los que se derivan de actuaciones de organización y seguimiento de actividades externas al servicio en el que trabajasen, o para dedicar parte de su tiempo libre a la animación sociolocal.

En consecuencia, es normal que en líneas generales su intervención local a favor de la incitación y/o dirección de determinados procesos de desarrollo haya disminuido, cuando no desaparecido por completo en ciertos espacios. En todo caso, su participación allí donde todavía se da, será con frecuencia resultado de las facilidades que para su implicación “pasiva” permitan contextos específicos de los que poder sacar provecho, como por ejemplo, la posibilidad de contar con ayuda externa, aprovechar iniciativas puestas en marcha por otros actores con una temática de la que obtener algún beneficio, etc. Por consiguiente, al tratarse de unas actividades no confeccionadas expresamente para el fin con el que se utilizan, sino más bien estar sobre todo dirigidas a colectivos muy concretos, se mostrarán así casi sin capacidad para actuar de manera realmente “útil” para el conjunto de la sociedad local.

5.2. Los servicios educativos y sanitarios presentan una implicación desigual en el desarrollo según territorios, pero también entre ellos: son las prestaciones educativas en los municipios con mayor dinamismo las que mayor impacto presentan, gracias a sus economías de escala para actuar con facilidad como “motor” de la interacción social.

En líneas generales, los municipios caracterizados por un “mayor” dinamismo disponen de unos equipamientos e infraestructuras más amplias y diversificadas; pero además, entre las prestaciones educativas y sanitarias son las primeras las potencialmente más atractivas para los procesos de desarrollo que pudieran ponerse en marcha, gracias a la combinación de toda una serie de múltiples características:

- Su contrastada capacidad para atender a una relativamente mayor y más diversa demanda reglada, y en consecuencia de forma paralela, posibilidad de acoger también un mayor número de propuestas de actividades no-regladas.
- Una “mayor” proximidad entre las prestaciones y los profesionales en ellas empleados y el conjunto de la sociedad de estas zonas (no sólo con sus usuarios habituales), de modo que los beneficios que pudieran generar afectarían de una u otra forma a más población que aquellos derivados de los equipamientos sanitarios (por ejemplo, gracias a la “mayor” disponibilidad temporal para hacer otras actividades).
- Cierta facilidad y rapidez para ofrecer estabilidad profesional vinculada al entorno familiar y residencial, en tanto en cuanto el número de ofertas de empleo es “mayor” al haber no sólo una oferta de servicios más elevada, sino también cada vez más mayores especialidades que atender. Este hecho supone que sus profesionales terminen por presentar una actitud relativamente más favorable a implicarse localmente y, por tanto, “mayor” empatía a participar en proyectos sociolocales de tipo extraprofesional (bien de forma pasiva como espectadores, o incluso poder incitarlos y/o coordinarlos personalmente) (figura 4.37).

Figura 4.37. El papel de los establecimientos educativos y/o sanitarios y sus profesionales en los procesos de desarrollo local según territorios rurales

			Educación		Sanidad		
			Pueblos más dinámicos	Pueblos menos dinámicos	Pueblos más dinámicos	Pueblos menos dinámicos	
Promotores Externos			Soporte	A menudo	En ocasiones	A menudo	Nunca
			Recurso	Nunca	Nunca	Nunca	Nunca
Centros	De tipo cerrado	Soporte	A menudo	En ocasiones	En ocasiones	En pocas ocasiones	
		Recurso	Nunca	Nunca	Nunca	Nunca	
	De tipo mixto	Soporte	En ocasiones	En ocasiones	En pocas ocasiones	Nunca	
		Recurso	En ocasiones	En pocas ocasiones	Nunca	Nunca	
	De tipo abierto	Soporte	En ocasiones	En pocas ocasiones	Nunca	Nunca	
		Recurso	En ocasiones	En pocas ocasiones	Nunca	Nunca	
Profesionales			Soporte	En ocasiones	En pocas ocasiones	En pocas ocasiones	En pocas ocasiones
			Recurso	En ocasiones	En pocas ocasiones	En pocas ocasiones	En pocas ocasiones

Tejido social heterogéneo, económicamente dependiente y poco cooperativo
Inicialmente activo y muy dependiente de su promotor original
Basado en contactos personas y relaciones de familiaridad

Escasa motivación para participar en actividades no vinculadas a su trabajo
“Marcada” inestabilidad profesional

Mayores posibilidades de cooperación para iniciar estrategias de desarrollo local

Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de las entrevistas realizadas a los representantes seleccionados de la administración territorial, de los servicios educativos y de los sanitarios, 2006-2007.

Tabla 4.9. El papel de los servicios públicos educativos y sanitarios en los territorios rurales españoles

1. Mejora de los servicios educativos y sanitarios respecto a situaciones precedentes, gracias a la combinación de múltiples factores (legislativos, territoriales y sociales). Pero aún resta un amplio margen de mejora para ofrecer a la población rural una adecuada atención educativa y sanitaria elemental.		Primera reflexión – La mejora de la organización y calidad de los servicios públicos educativos y sanitarios elementales supone tanto un incremento directo de la calidad de vida en sí mismos como de las perspectivas y situaciones desde las que disfrutar de ésta (y por tanto, un aumento significativamente mayor)
2.1. Respuestas aproximadas a la problemática local de los servicios educativos y sanitarios, pero de difícil adopción por la lentitud y complejidad de los cambios estructurales sobre la organización de los recursos materiales y/o humanos, y la necesidad de introducir nuevos valores sociales.	2. Unos servicios educativos y sanitarios divergentes por su “difícil” organización funcional y “aceptada” estructuración espacial.	
2.2. Satisfacción de la distribución espacial de los equipamientos educativos y sanitarios gracias a la proximidad en términos de movilidad y accesibilidad.		
3. La movilidad: elemento clave para la integración del territorio rural. Sin embargo, favorecería la concentración económica y el aislamiento social debido a la generación del automóvil particular frente a otras alternativas más sostenibles como la diversificación de la movilidad pública/subvencionada y la incorporación de la movilidad social		
4. Los servicios educativos y sanitarios han reducido su valoración como “responsables” de la calidad de vida para el conjunto de la sociedad rural. Sin embargo, han ganado intensidad de forma “disimétrica” entre ellos allí donde aún son destacados para ésta. En consecuencia: heterogeneidad espacial, divergencia entre sí y variabilidad temporal.		
1. La movilidad, la vivienda y el empleo como factores condicionantes de la evolución demográfica.		Segunda reflexión – Los servicios educativos y sanitarios: un papel “complementario” en las dinámicas demográficas
2.1 Papel adyacente frente a aspectos intangibles en los procesos de instalación de “nueva” población. Aunque con valor creciente con el incremento de su vinculación residencial.	2. Doble valor de los servicios educativos y sanitarios en la evolución demográfica rural según las características individuales y necesidades de consumo de la población local.	
2.2 Elementos cada vez menos condicionantes para el conjunto de habitantes, pero mucho más determinantes para aquéllos desprovistos de medios de transporte con los que asegurarse el acceso a sus prestaciones (“aislados”).		
1. Los servicios educativos y sanitarios son las empresas del medio rural: fuente de empleo local e inserción social.		Tercera reflexión – Los servicios educativos y sanitarios constituyen un interesante conjunto de oportunidades para la economía local a través de sus diversas ofertas laborales y los múltiples impactos que generan sobre el consumo
2. Mejoran la económica local a través del fomento del consumo diario: vía incremento de los recursos de las familias y el respaldo al comercio local.		
3. Un impacto favorable para el territorio rural pero desigual según espacios y servicios: cuantitativamente desde el punto de vista educativo para los municipios con mayor dinamismo, y cualitativamente para los núcleos con una dinámica “menor” gracias a los efectos de ambas prestaciones sobre la economía y la demografía local.		
1. Un tejido social “poco” eficaz en la resolución de problemas pese a la existencia de múltiples vías para conseguir el apoyo de la sociedad, debido a: limitaciones de autonomía económica y técnica, y las confrontaciones locales resultado de individualismos.		Cuarta reflexión – Unos territorios rurales “escasamente” vertebrados a través del tejido social debido a las dificultades de consolidación de éste, y con una fuerte tendencia a depender de muy pocos actores relevantes. En consecuencia, disponemos de un contexto poco favorable para la consolidación de los servicios como vía para favorecer la interacción social de toda la población, más allá de aspectos favorables al refuerzo de redes cerradas, si bien con alguna excepción o alguna excepción gracias al papel de las prestaciones educativas en los núcleos con “mayor” dinamismo.
2. “Poca” planificación y acciones “personalizadas”, con predominio de la espontaneidad e informalidad en las relaciones. Además, “escaso” papel de la administración local debido a su dependencia de recursos externos.		
3. “Escasa” capacidad para generar capital social que derive en estrategias de desarrollo local a través de sus dotaciones. Tan sólo “válidos” para incrementar la cantidad de interacciones sociales, en especial gracias a las dotaciones educativas y su mayor versatilidad. Además, con mayor frecuencia allí donde existiera una mayor demanda reglada por estos servicios.		
4.1. “Escaso” aporte de los centros educativos y/o sanitarios a la generación de capital social cuando son utilizados por la población local para hacer actividades promovidas por actores “externos”; sólo se reforzaría la cohesión interna de los grupos sociales que se beneficiasen de dichos contactos.	4. Los servicios educativos y sanitarios en los procesos de capital social: un impacto variable en función de la vinculación territorial, finalidad social y capacidad individual de los actores capaces de poner dichos recursos en valor.	
4.2. El uso de los centros educativos y/o sanitarios por los promotores internos de carácter cerrado no favorecería la interacción general de la sociedad. Más bien reforzaría la cohesión interna de determinados grupos: limitado impacto sobre la formación de capital social con incidencia en el desarrollo endógeno.		
4.3. Promotores internos de carácter abierto: incrementan el uso de los centros educativos y/o sanitarios como recurso explícito de contacto entre la población. Pero los intercambios sociales resultantes serían débiles e inestables.		
4.4 Los centros educativos y/o sanitarios serían elementos capaces de favorecer la formación de capital social, gracias a la intervención de promotores internos de carácter mixto y su conocimiento de las demandas sociales y de los recursos para su satisfacción.		
5.1. Incipiente actitud desfavorable de indiferencia hacia el territorio local como consecuencia de toda una serie de cambios personales, sociales y espaciales, que habrían reducido su “múltiple” funcionalidad a simples actuaciones puntuales.	5. Los profesionales de la educación y de la sanidad: cada vez más un recurso “perdido” para el desarrollo endógeno ante su progresivo retroceso en la sociedad local como promotor de la integración y fomento del territorio	
5.2. Una implicación desigual en el territorio y en los servicios a favor de las prestaciones educativas en los municipios con mayor dinamismo: las economías de escala como “motor” de la interacción social.		

Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de las entrevistas realizadas a los representantes seleccionados de la administración territorial, de los servicios educativos y de los sanitarios, 2006-2007.

CAPÍTULO 5

EL PAPEL DE LOS SERVICIOS PÚBLICOS EDUCATIVOS Y SANITARIOS COMO FACTORES DE DESARROLLO LOCAL EN EL TERRITORIO RURAL FRANCÉS

En el presente capítulo se plantea la discusión a partir de la que valorar de forma aproximada si los servicios elementales de educación y sanidad en un conjunto rural francés tomado como ejemplo (*Pays Saint-Lois* y *Canton de Gavray*, en el Departamento de *La Manche* de la Región de la *Basse Normandie*), constituyen un factor capaz de generar y/o apoyar procesos de desarrollo local, y en caso de serlo, cómo intervienen o los favorecen. Para ello, se han realizado toda una serie de entrevistas en las que se ha recogido la valoración de diversos actores vinculados tanto con los servicios elegidos como con el territorio en cuestión (en este último caso, desde varios puntos de vista simultáneos).

Así por un lado, nos encontramos con la opinión de los directores de los centros educativos de primaria y con la del personal sanitario adscrito al área de análisis. A través de su participación se han abordado cuestiones relacionadas con aspectos tan diversos como: a) el papel que desempeñan estos servicios básicos en la sociedad rural actual; b) al tipo de actuaciones, programas y servicios complementarios que se ofertan junto a las funciones educativas y sanitarias en sentido estricto; c) y por último, cómo se llevan a cabo todas estas roles y actividades (por ejemplo, gracias a la participación de los propios profesionales, a través de la implicación de terceros actores, etc.).

Por otro lado, también se entrevistó a todo un conjunto de actores con capacidad para influir de manera directa sobre el funcionamiento y la gestión de los territorios seleccionados, como por ejemplo alcaldes, concejales, técnicos de distintas agrupaciones territoriales (caso de las mancomunidades de municipios), etc. Es decir, una fuente de información que en definitiva nos permitió obtener las argumentaciones y

concepciones sobre las que valorar posteriormente, el impacto que los servicios educativos y sanitarios presentan sobre los territorios rurales a través de los procesos de desarrollo local que hubieran podido incitar, o en los que hubieran colaborado.

De este modo, a continuación se presentan los principales resultados obtenidos del total de cuarenta y siete entrevistas realizadas en esta área de estudio. En general, estos derivan del análisis conjunto para los tres tipos de representantes y/o actores identificados, y en su redacción se intenta diferenciar en todo momento la heterogeneidad territorial propia de los argumentos y las valoraciones pertenecientes tanto a los municipios rurales “más” dinámicos, como aquéllas provenientes de los caracterizados por un grado de desarrollo relativamente menor. El objetivo no es otro que intentar comprobar de manera sencilla y ajustada a la realidad, el grado con el que la presencia y organización de estos servicios actúa como soporte y/o recurso de los procesos de desarrollo socioeconómico presentes en un conjunto representativo de la sociedad rural francesa.

En consecuencia, el estudio realizado se centra alrededor de tres grandes bloques temáticos en los que los servicios educativos y sanitarios aparecen de forma transversal: en primer lugar, se apunta la localización espacial concreta de las entrevistas, y la cantidad y tipología de las mismas en función de los criterios empleados para la selección de actores realizada.

A continuación, y con el objetivo de mantener cierta coherencia y similitud con el capítulo desarrollado precedentemente, abordamos el análisis cualitativo de la actual situación y evolución que las prestaciones educativas y sanitarias en las zonas rurales seleccionadas. De este modo, nos aproximaremos a conocer las mejoras alcanzadas en la oferta de servicios educativos y sanitarios presentes en zonas rurales, gracias por ejemplo a las evoluciones de tipo legislativo que hubieran podido desarrollarse de manera reciente. Pero también, podremos establecer un “amplio” listado de los problemas que todavía afectasen a las prestaciones derivadas de ambos sistemas de servicios, se hubieran agravado con el paso del tiempo, y/o simplemente hubieran aparecido nuevas como resultado de la evolución constante de las demandas sociales. Lógicamente, esta diagnosis nos permitirá conocer y enumerar algunas de las principales soluciones que los propios interesados apuntasen más comúnmente (no sólo por parte de habitantes de estos medios, sino también planteadas por los profesionales en ellos ocupados). Tras dicho planteamiento, al final de este punto dispondremos de una buena aproximación para conocer la influencia que estos servicios ejercen sobre la calidad de vida con que las poblaciones presentan en ellos, valoran los territorios en los que residen y/o trabajan habitualmente.

Y por último, tras este “estado de la cuestión” en cuanto a los servicios educativos y sanitarios como elementos de bienestar social, abordamos en concreto la influencia y la relevancia que las prestaciones de dichos sistemas alcanzan sobre los procesos de

desarrollo local, a partir de un estudio específico centrado en tres puntos: a) en el grado en que las prestaciones educativas y sanitarias son capaces de intervenir sobre las actuales dinámicas demográficas que experimentan las zonas rurales seleccionadas (incluyendo de manera conjunta el rol que tanto sus instalaciones y equipamientos como sus profesionales fueran capaces de presentar); b) el papel que alcanza en la generación de riqueza económica, especialmente desde el punto de vista del empleo y de los ingresos como principales indicadores; y c) cómo estos dos sistemas de servicios a la población influyen en los procesos de formación y consolidación de un capital social que, superando el mero contacto espontáneo y/o esporádico, sea útil para favorecer propuestas de actuación para la resolución o el planteamiento de problemas específicos, o que simplemente beneficie la puesta en marcha de animaciones territoriales capaces de derivar en la formación y/o consolidación de identidades, procesos de cooperación activa, etc.



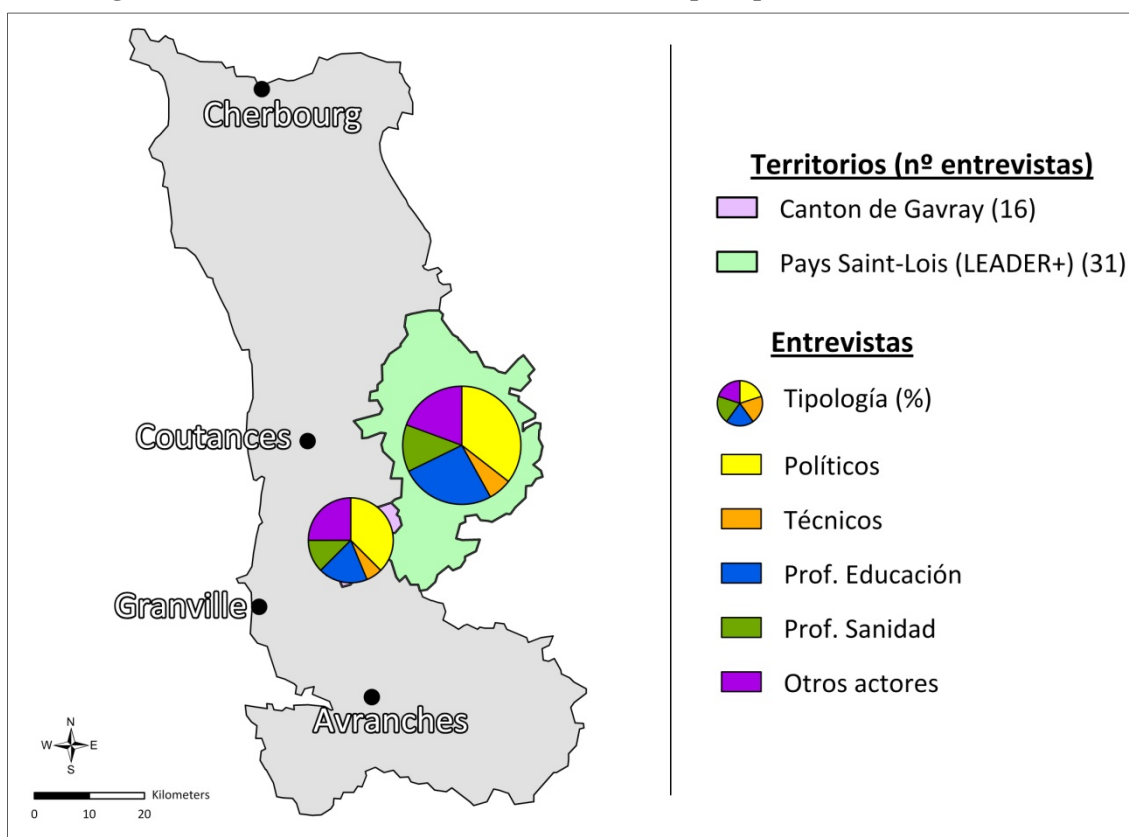
Fotografía 5.1

Paisaje rural.
Fotografía: Jaime
Escribano. Octubre
de 2006, St-Denis-
le-Gast (La
Manche)

1. Localización y características básicas de las entrevistas realizadas

Las cuarenta y siete entrevistas llevadas a cabo en la región francesa de la *Basse-Normandie*, se localizan de forma dispersa por los dos espacios rurales delimitados para el estudio (figura 5.1), con el objetivo de poder aproximarnos del mejor modo posible a la diversidad de los territorios escogidos para el análisis. Pero también, para así contextualizar de la forma más completa posible la idiosincrasia de los servicios educativos y sanitarios franceses. Un buen ejemplo de este hecho lo encontramos en el sistema educativo con la existencia de diversas agrupaciones escolares capaces de funcionar como centros “únicos” de enseñanza, o en el caso del servicio sanitario al contar con la existencia de diferentes consultorios médicos y/o de enfermería de carácter privado.

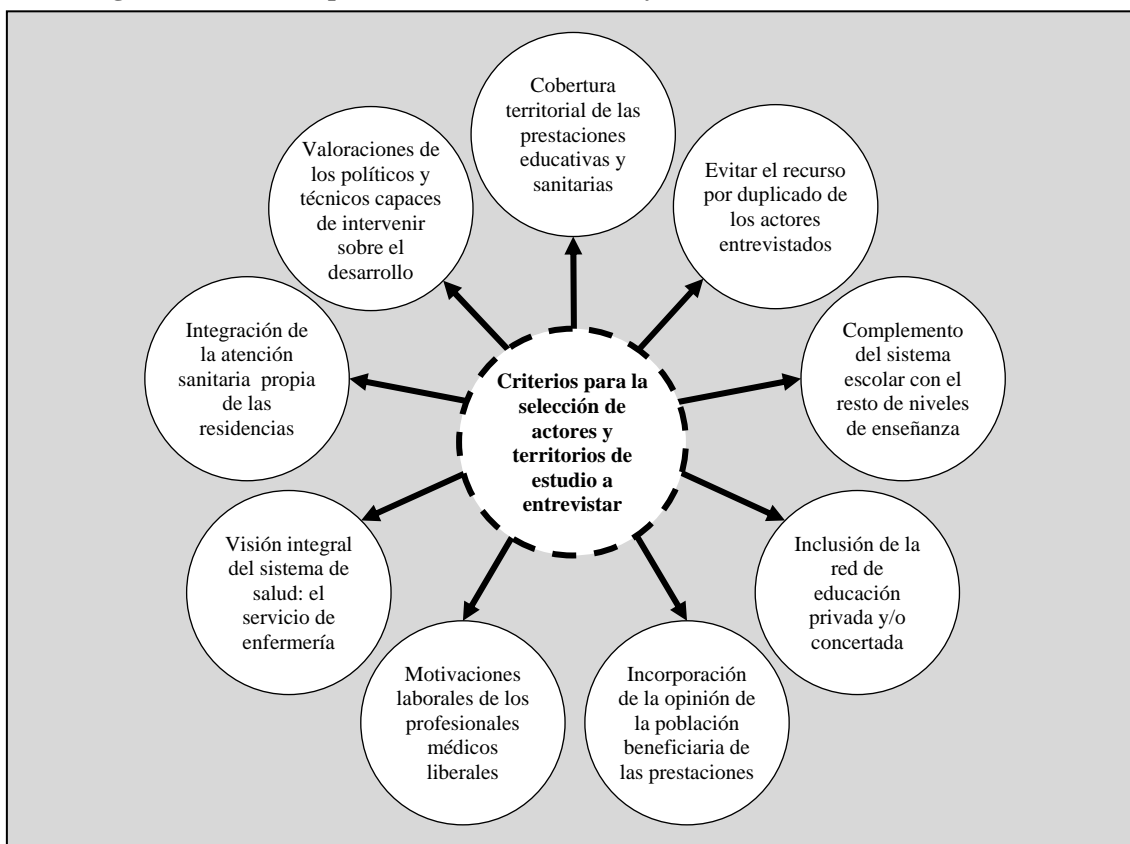
Figura 5.1. Distribución de las entrevistas realizadas por tipo de actores identificados



Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de las entrevistas realizadas a los representantes de la administración territorial, y de los servicios educativos y sanitarios seleccionados, 2006 y 2007.

Los criterios utilizados para la selección de los actores concretos a entrevistar entre los diferentes municipios seleccionados para la realización del parte práctica de la presente investigación, se sintetizan en los siguientes nueve aspectos (figura 5.2):

Figura 5.2. Criterios para la selección de actores y territorios de estudio a entrevistar



Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de las entrevistas realizadas a los representantes de la administración territorial, y de los servicios educativos y sanitarios seleccionados, 2006 y 2007.

- a) Primero, contemplar la diversidad de combinaciones con las que estos dos servicios se presentan en el territorio. Así tenemos por un lado, municipios sin ningún tipo de oferta educativa reglada y/o sanitaria esencial, presente de manera física y/o de forma constante dentro de sus propios límites: St-Germain-d'Elle y Le-Mesnil-Herman; Y por otro, núcleos caracterizados por la situación opuesta, al disponer de ambos conjuntos de prestaciones al completo: Gravray, Hambye, Agneaux, Canisy, Marigny y St-Samson-de-Bonfossé. Lógicamente entre medias encontramos otros términos en donde tan sólo tenemos uno de los dos servicios a analizar: St-Denis-le-Gast, Lengronne, Tribehou y Troisgots.
- b) En segundo lugar, la selección de las entrevistas a realizar evita ante todo recurrir repetidamente a los responsables de cualquiera de los dos servicios analizados que por su cargo, pudiera encontrarse al frente del mismo servicio en dos municipios distintos. En todo caso, en dichas situaciones se intentó obtener toda la información necesaria de una sola vez, mediante el planteamiento de un mayor número de cuestiones. Este fue el caso concreto por ejemplo, del centro educativo agrupado de primaria de St-Denis-le-Gast y Lengronne.

- c) En tercer lugar, en relación con el sistema educativo y una vez obtenida la información con la que aproximarnos al impacto ejercido por éste sobre la sociedad local, se decidió enriquecer y mejorar dicha información con otras entrevistas a representantes de los dos niveles inmediatamente contiguos a los fijados como de referencia. Es decir, el análisis de estos servicios en estos espacios, se apoya también en las contestaciones ofrecidas por parte de los directores de los centros de secundaria (alumnos de 11 a 15 años), y de educación infantil no-obligatoria (entre 0 y 2 años). Esta opción se presenta como un complemento útil en la medida que en numerosas ocasiones, se trata de unos profesionales que trabajan de forma conjunta con el resto de estructuras educativas de la zona, lo que les permite tener información sobre su evolución, situación actual, problemáticas y posibles soluciones.
- d) En cuarto lugar, la selección de entrevistas ha pretendido igualmente incluir ejemplos de la red educativa privada existente en estos espacios¹. De este modo, se recoge el papel que el conjunto complejo del servicio educativo tiene como “elemento” capaz intervenir en los procesos de desarrollo endógenos. Básicamente porque del mismo modo que los centros públicos, los establecimientos privados cuentan con unas instalaciones y recursos que pueden ser aprovechados por la población local, para llevar a cabo todo tipo de actividades y actuaciones sociales con incidencia en el conjunto de las comunidades rurales.
- e) Otro de los criterios utilizados, el quinto, se apoya en el interés por incorporar de manera aproximada la opinión que la población² tiene desde dos puntos de vista complementarios: por un lado, de la oferta y organización de las prestaciones educativas y sanitarias más elementales. Y por otro, conocer el papel que se les concede a las mismas de cara a incidir sobre los procesos de tipo demográfico, económico y social a favor del desarrollo local. De este modo, se completa la visión recogida sobre la organización y adecuación de la oferta, a través de las entrevistas a los responsables y coordinadores educativos y sanitarios locales.

¹ En contraposición a la realidad de las zonas rurales españolas, en este caso sí que encontraríamos representación de esta opción educativa en los diferentes niveles de enseñanza desde infantil hasta secundaria. Realidad que en el caso español tan sólo se repetiría de forma “reducida y concentrada” a través de la educación infantil no-obligatoria, y que en la mayoría de los casos podría caracterizarse realmente de “pública-concertada”. Sobre todo si tenemos en cuenta que a menudo dispondría de un “importante” apoyo por parte de la administración local, desde el lado de la oferta con subvenciones al alquiler de los locales, contratación del personal, mantenimiento de las instalaciones, etc. Pero también desde el lado de la demanda, gracias a la disposición de becas para las familias demandantes.

² Para este fin nos habríamos basado en especial, en las entrevistas realizadas a las Asociaciones de Padres de Alumnos de algunos de los centros educativos analizados. Unas entrevistas que permitirían aproximarnos de forma general, a las opiniones y valoraciones ofrecidas por la población sobre la organización educativa e implicación de sus profesionales, pero también del sistema y recursos sanitarios con los que contarían estos espacios (debido a la dificultad para contactar con asociaciones vinculadas con los servicios sanitarios). La ausencia de entrevistas a todas las Asociaciones de Padres y Alumnos de los centros analizados, se debería a la negativa por parte de algunas de las mismas, a recibirnos; aunque también, a la dificultad de poder realizarlas físicamente durante el tiempo disponible para el desarrollo de la fase de trabajo de campo.

- f) Con el objetivo de conocer mejor la organización y el funcionamiento del sistema sanitario francés, junto al personal sanitario de varios municipios se ha realizado todo un conjunto de entrevistas a un grupo representativo de actores encargados de la ordenación sanitaria de la zona de estudio. La realización de estas entrevistas nos ha permitido en definitiva, obtener información directa sobre la presentación sanitaria como servicio “público” formado por una serie de profesionales que de forma autónoma y con carácter privado, ofrecen a la población las atenciones elementales. Es decir, un sistema asegurado por el Estado, pero en el que los profesionales encargados de dispensar las atenciones tiene plena libertad para decidir dónde y cómo trabajar³.

Es por ello, que entre el personal sanitario entrevistado nos encontramos con el Presidente del Colegio de Médicos Liberales del Departamento de *La Manche*, el responsable de un centro clínico privado (como ejemplo de la agrupación espacial que en ocasiones muestran estos profesionales), y varios responsables técnicos del servicio sanitario de la Educación Nacional del mismo departamento. De este modo se consiguió, por un lado, incorporar mínimamente la opinión del conjunto completo de profesionales sanitarios con capacidad para actuar sobre la sociedad rural. Y por otro, una completa valoración y diagnóstico de los servicios de salud y su capacidad para intervenir sobre el territorio desde un punto de vista “global”.

- g) Puesto que muchos profesionales sanitarios desarrollan su actividad laboral independientemente unos de otros, se decidió incluir junto a los cuestionarios de los médicos generales la visión particular del colectivo de enfermeros. De este modo se no sólo se conseguía recoger la opinión de uno de los representantes sanitarios con mayor presencia en estos medios, sino que también se completaban las valoraciones realizadas por los médicos generales.
- h) En esta misma línea, la selección de los entrevistados también incluyó diversas residencias de tercera edad como fuente de información complementaria sobre el sistema sanitario. En especial, por su capacidad para aglutinar valoraciones directas sobre los servicios sanitarios, al ofrecer estas toda una serie de cuidados y atenciones a través de la actividad de los médicos y enfermeros/as liberales del entorno.
- i) El último de los criterios empleados en la selección de los actores, y que por tanto explica también la variación territorial de las entrevistas realizadas, se relaciona con la variedad de actores locales delimitados por su capacidad para influir sobre los procesos de desarrollo endógeno desde dos puntos de vista diferenciados con “calidad”, pero a la vez complementarios:

³ Las posibilidades se concretarían desde opciones de trabajo independiente y autónomo, hasta agrupaciones bien homogéneas (sólo médicos generales), o heterogéneas (médicos generales junto con otro tipo de profesionales como enfermeras, especialistas, etc.).

- Por un lado, la visión “localista” en la que los servicios seleccionados desarrollan frecuentemente su actividad, y para lo que se contó con las entrevistas realizadas a los diferentes alcaldes y concejales de los municipios elegidos⁴ (según su caracterización previa de “mayor o menor” dinamismo).
- Y por otro, la visión global que actores con funciones directas en la gestión y el desarrollo socioeconómico de los espacios delimitados (presidentes y técnicos de las mancomunidades...) tienen de las diferentes dinámicas presentes en las zonas elegidas; en especial, en relación con las directamente derivadas de los servicios educativos y sanitarios con impacto sobre el territorio⁵.



Fotografía 5.2

Ayuntamiento de Gavray. Fotografía: Jaime Escribano. Octubre de 2006, Gavray (La Manche)

⁴ En casos concretos, junto a los representantes “políticos” se habrían realizado entrevistas a otros actores locales como los técnicos de áreas concretas vinculadas con los servicios seleccionados, en especial con los de carácter educativo. Un buen ejemplo serían los gerentes de los “Centros Aéreos”, equipamientos de competencia y gestión municipal o mancomunada, que utilizarían las instalaciones y recursos de los centros educativos, o bien cederían las propias para que éstos hicieran uso de ellas y ofrecer al alumnado un abanico más amplio de actividades.

⁵ Hemos de apuntar que a pesar de contar con una zona LEADER+ (ALAPPAJ - Saint-Lois, www.pays-saint-lois.fr), la inclusión de las valoraciones del gerente del grupo no ha podido realizarse, debido a la negativa de recibirnos por su parte, argumentando la imposibilidad de concedernos una entrevista en las diferentes fechas ofrecidas.

2. El papel de los servicios educativos y sanitarios en la percepción de la calidad de vida rural

La calidad de los servicios educativos y sanitarios es un aspecto de marcado interés en la sociedad actual, debido a las consecuencias derivadas del mayor o menor grado de ésta para la utilización o no de dichas prestaciones por parte de sus usuarios y/o consumidores directos. Es decir, la calidad con la que cuenta y que en definitiva ofrece un determinado servicio, va a incidir directamente tanto sobre la satisfacción a la que pueda dar lugar como sobre la rentabilidad con la que pueda o no prestarse. Por ello la propia legislación y normativa específica de los dos servicios aquí tratados, recoge ya de forma explícita las cuestiones relacionadas directamente con la calidad de y en las prestaciones educativas y sanitarias: «*Las redes sanitarias tienen por objetivo favorecer el acceso a los cuidados, la coordinación y continuidad e interdisciplinaridad de las actividades sanitarias (...) [estas redes] están sujetas a acciones de evaluación con el fin de garantizar la calidad de sus servicios y prestaciones*» (Art. L6321-1. Código de la Salud – Libro III, Título II, Capítulo 1^{ero}: Las redes sanitarias).

De este modo la calidad aparece así como un principio incorporado como una obligación normativa más, que junto a otros aspectos esenciales como la universalidad, el carácter asequible y la continuidad de las ofertas, permiten que estos servicios desempeñen un papel cada vez más decisivo en la sociedad actual. Especialmente, porque estos rasgos constituyen un conjunto de elementos que favorecen a ésta disponer de manera progresiva de una mayor y mejor calidad de vida, al disminuir la exclusión y el aislamiento a la que diferentes grupos de población pudieran estar sometidos (COM, 2003).

Sin embargo, se trata de unos servicios que desde un punto de vista global presentan con frecuencia una concepción y organización sensiblemente diferente entre unos espacios y otros; de hecho, así ocurre en relación con los servicios sanitarios si tenemos en cuenta las estructuras españolas y francesas que aquí apuntamos. La explicación se encuentra en el amplio conjunto de aspectos que habitualmente se combinan de múltiples formas y grados entre sí, y entre los que destacan sobre todo las tradiciones culturales, la historia, las condiciones geográficas e incluso, el desarrollo tecnológico alcanzado y aplicado a estos servicios.

Pero estos factores no sólo son los responsables de que nos encontremos ante una visión y estructuración diferente de los servicios según territorios, sino que también explican que conjuntos de la sociedad caracterizados de manera global por unos “mismos” rasgos territoriales (por ejemplo rural y/o urbano), en realidad presenten unas formas específicas de organización, consumo y relación diaria, económica y social (COM, 2004).

Esta diversidad hace interesante determinar si la población de los espacios seleccionados considera que: a) los servicios educativos y sanitarios más elementales les consiguen aportar calidad de vida de manera directa a sus relaciones diarias; b) en realidad no actúan explícitamente en el mayor o menor bienestar del que dispongan, pero sí son elementos “importantes” puesto que gracias a su presencia se puede disponer de otro conjunto de valores que son los que en realidad les permitieran hablar de calidad de vida; o c) más bien, se tratase de unos servicios que no intervendrían de modo alguno en la mayor o menor calidad de vida de la que se dispone habitualmente en los territorios rurales.

Para ello, a través de las valoraciones sobre los servicios educativos y sanitarios presentadas en las entrevistas realizadas, analizaremos a continuación de manera cualitativa el papel y la importancia que estos adquieren en la actualidad, haciendo en primer lugar especial hincapié en la evolución más reciente acontecida por las prestaciones de dichos servicios en los espacios rurales escogidos y trabajados. De este modo, esperamos obtener al final no sólo un diagnóstico aproximado de los principales problemas que afectan a los servicios seleccionados, sino también un “amplio y diverso” conjunto de posibles soluciones a adoptar. Este punto de partida será básico para con posterioridad, indicar si estos servicios pueden favorecer realmente el bienestar de la sociedad a través de una calidad de vida atractiva.

2.1 Aproximación a los cambios acontecidos en los servicios educativos y sanitarios rurales

La evolución reciente que presentan los servicios educativos y sanitarios sobre las zonas de estudio elegidas, es percibida por parte de los entrevistados de manera ampliamente positiva en la práctica totalidad de los casos⁶. En especial, por dos tipos de actuaciones complementarias entre sí: por un lado, las relacionadas con las adaptaciones legislativas y normativas presentadas tanto en materia educativa^{7,8} como en aspectos

⁶ «La población está contenta con la cantidad y calidad de servicios que encuentra aquí diariamente, sobre todo con algunas mejoras recientes como el gabinete médico» (entrevista 06f), ya que «se necesitaba mayor atención, y como no había espacio para un nuevo doctor, se decidió agrupar toda la oferta existente creando así una plaza nueva» (entrevista 01f. Idea repetida en la entrevista 14f).

⁷ Significativo fue dentro de los cambios normativos, la adopción del Mapa de Ordenación Escolar de Primer Grado al permitir un ajuste del alumnado por zonas geográficas (en función de la residencia). Hecho que favoreció que muchos centros con demanda potencial en su área de influencia, y que hasta la fecha no funcionaban correctamente (porque ésta se marchaba a otros centros, debido a que los padres de camino a sus trabajos llevaban a sus hijos con ellos a los centros que más les favorecían), recuperasen parte de sus usuarios, evitando así su cierre: «antes esta escuela tenía siete clases que desaparecieron con el mapa escolar, lo que fue perjudicial para el centro. La gente venía a trabajar aquí o St-Lô, dejando aquí a sus hijos. Con el mapa escolar están obligados a matricular a sus hijos en el pueblo donde viven» (entrevista 26f). Mapa Escolar que durante la segunda fase de trabajo de campo (octubre/noviembre 2007), era observado por parte de los entrevistados como documento a extinguir. Pero aún así, no suponía una preocupación real, ya que «aun sin mapa escolar los centros más importantes podrían no crecer, porque la Educación Nacional no otorga nuevos profesores. Por tanto, seguirá habiendo un límite» (entrevista 33f). Es decir, se mantendría en principio la relación entre el conjunto de alumnos y el profesorado, evitándose

sanitarios⁹ (reformas y ampliaciones de las instalaciones, mayores equipamientos, etc.). Y por otro, derivadas de las ofertas complementarias de las que se benefician ambos servicios, y que han ido surgiendo (y aumentando) en los últimos años: por ejemplo la ampliación del transporte escolar a municipios antes sin atención alguna¹⁰, o la aparición de nuevas infraestructuras y dotaciones más acordes a las nuevas necesidades sociales¹¹.

En todo caso, se trata de un “amplio” conjunto de actuaciones y prestaciones que conllevan una serie de impactos muy diversos sobre la totalidad de la población usuaria de ambos servicios. Y que bien por aparecer por completo como nuevas, o simplemente por tratarse de ampliaciones en las áreas de influencia hasta ahora existentes, van a permitir tanto a unas como a otras prestaciones estar más presentes no sólo en el mismo territorio en el que se implanten, sino también en sus entornos más cercanos. Obviamente, el incremento de su presencia física supone en definitiva que la población demandante localizada en estas zonas refuerce su percepción de por sí positiva sobre la atención ofertada por ambos servicios, debido al beneficio añadido que se podrá extraer ahora también de la disponibilidad de ellos en los alrededores. Esta circunstancia favorecerá en definitiva el incremento absoluto del abanico de opciones a elegir¹².

Una evolución propicia cuyos resultados positivos también afectan de manera favorable a los profesionales que trabajan en estos servicios, en concreto por la reorganización que se lleva a cabo en el sistema laboral específico de ambas prestaciones. Por ejemplo, en el caso de la sanidad tenemos la aparición de los gabinetes médicos y la posibilidad derivada de trabajar en grupos tanto mono como interdisciplinarios¹³. Pero también cambios gracias al aumento de profesionales de

crear nuevas plazas en los centros más demandados, y la supresión de éstas en aquellos que perdieran alumnado (porque éste se desplazara de nuevo a otros centros, como ocurría antes del Mapa Escolar).

⁸ «Por la falta de alumnos estarían todos en un mismo nivel, incluso los más pequeños. Pero gracias a los cambios normativos, de tener una clase única ahora contamos con tres centros en funcionamiento [cada uno con un nivel distinto] (...). Además, ten en cuenta que a un reagrupamiento escolar no le preocupa mucho la evolución [del alumnado o que pueda cerrarse un aula]. Siempre habrá alumnos a los que atender. No se cuenta el número de alumnos que hay en un pueblo en concreto. Con que los tres aporten suficiente al conjunto, no es necesario nada más» (entrevista 33f. Idea repetida en la entrevista 24f).

⁹ O de reciente implantación, como sería la política de subvenciones para la formación de médicos por parte del Consejo Regional, de modo que se incentiva cursar la carrera de medicina con todos los gastos pagados, a cambio de que tras la obtención del título el profesional ejerza durante 10 años en medio rural: «es especialmente atractiva la nueva política de promoción de nuevos estudiantes de medicina para instalarse en la zona» (entrevista 40f).

¹⁰ «Conozco Grimesnil desde hace mucho tiempo, y aunque no tenía servicio de transporte escolar, ahora sí que tiene» (entrevista 06f).

¹¹ «El no tener un servicio de atención a la infancia, supone una desventaja para los padres que trabajan. Pero también para nosotros, ya que los niños que se matriculan fuera continúan su formación fuera» (entrevista 02f), sin embargo «una guardería era un servicio mucho más caro [por su construcción y mantenimiento], además de tener el problema de su localización atendiendo a la disposición del cantón, por lo que hemos optado por hacer un RAM [Relais d'Assistantes Maternelles] itinerante que beneficie a todos» (entrevista 12f).

¹² «Es cierto que en estas zonas hay otras enfermeras que tampoco trabajan demasiado lejos de aquí, y no por ello nos llevamos mal entre nosotras. No somos nosotras quienes elegimos los pacientes, sino más bien son ellos quienes nos eligen. Para nosotros el paciente es el rey» (entrevista 46f).

¹³ «No diagnosticar conjuntamente es una desventaja. Terminas trabajando aislado en tu consulta. Y trabajar conjuntamente ofrece un trabajo de calidad superior» (entrevista 45f), a parte de que «el paciente puede

carácter general y complementario¹⁴, o a la simple incorporación e incremento de determinadas atenciones especializadas producidas en algunos casos, y que con frecuencia lleva asociada una “atractiva” disminución de tareas (especialmente claro en la oferta sanitaria)¹⁵.

No obstante, el análisis más detallado de las respuestas ofrecidas y valoraciones expresadas por los entrevistados tras esta primera y “favorable” aproximación, nos muestra una situación educativa y sanitaria considerablemente mejorable desde el punto de vista de la satisfacción con que en realidad son caracterizados ambos sistemas. Es decir, en principio existe una “amplia” opinión positiva tanto de las prestaciones educativas como sanitarias por dos causas que aun siendo diferentes, se complementan bien entre sí:

- a) Primero, por cómo se relativiza la situación particular de estas zonas dentro de un contexto más general. Un resultado derivado por un lado, de la concepción que los entrevistados albergan de las propias zonas rurales en las que nos encontramos, en donde para ellos ya no se podría disponer de una mayor oferta de servicios puesto que no se cuenta con la demanda suficiente. Pero además, porque zonas con características similares han visto reducidas todavía más sus dotaciones en servicios de este tipo¹⁶. Y por otro lado, esta relativización positiva está motivada por el hecho de que muchos de los problemas, o al menos los más “graves”, son contextualizados en una situación global que afecta a todo tipo de zonas (desde las rurales hasta las urbanas), circunstancia que conlleva a que se apreciase más “favorablemente” la cobertura actual de estas zonas¹⁷.
- b) Y en segundo lugar, por la favorable percepción respecto a la proximidad física a zonas más y mejor dotadas que complementan la estructura de servicios presente en estas zonas¹⁸. Obviamente, una percepción muy vinculada a la generalización del

beneficiarse de obtener una atención continuada, puede salir del médico y entrar en la consulta del enfermero para que directamente le curen» (entrevista 01f).

¹⁴ «Contamos también con [la ayuda de] un EVS [Employée de la Vie Scolaire] (...), resultado de una reivindicación de los profesores de escuela, puesto que se es director, pero también se tiene que enseñar» (entrevista 33f).

¹⁵ «Ahora con el SSIAD [Service de Soins Infirmiers à Domicile] ya no tenemos que hacer los mismos cuidados de antes, como la higiene personal, llevarlos al servicio... por lo que podemos centrarnos en realizar cuidados más técnicos, como pinchar a los pacientes (...). Y los médicos [con la hospitalización a domicilio] están más contentos, porque antes tenían que desplazarse y hacerles las prescripciones [a los enfermos], y ahora así se sienten liberados de esa carga» (entrevista 46f).

¹⁶ «La distribución de las escuelas en general es buena, y las familias están satisfechas con el funcionamiento de ésta en concreto: hay transporte escolar, cantina, etc.» (entrevista 21f) (...). Y especialmente «teniendo en cuenta que estamos en medio rural» (entrevista 32f).

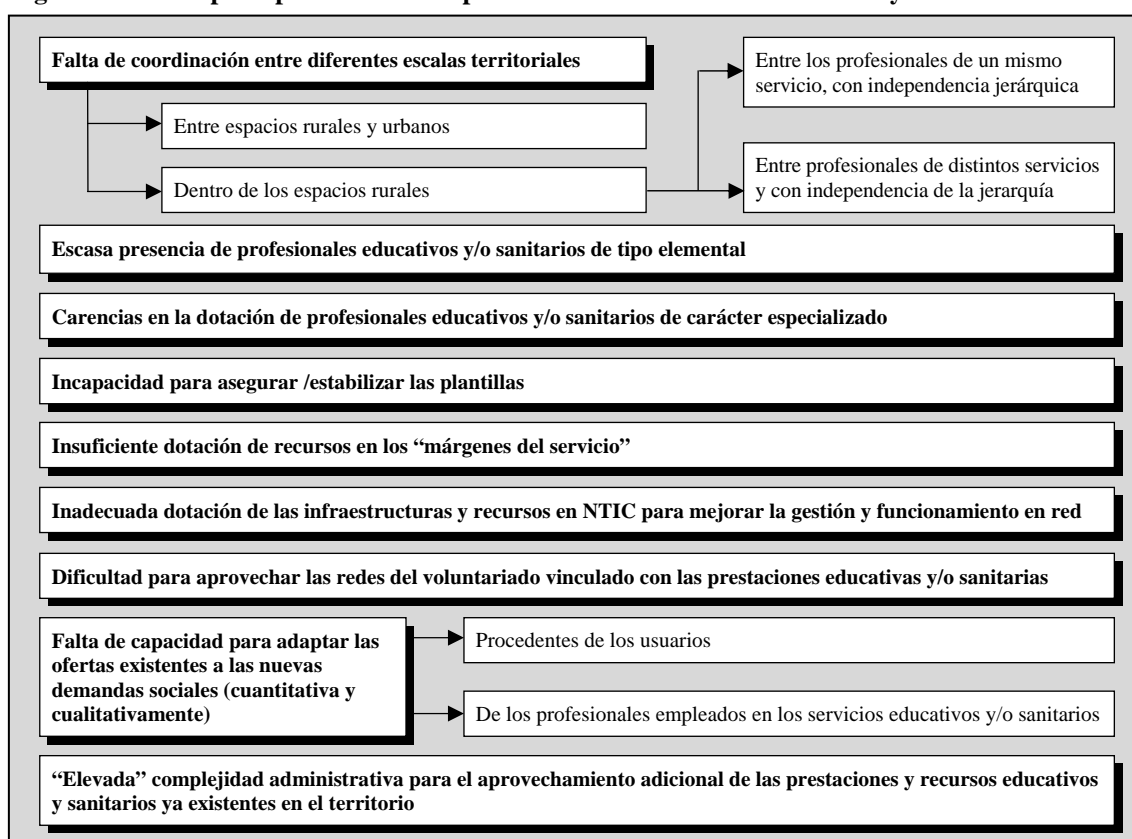
¹⁷ «No hay solución, por mucho que se haya mejorado la estructura sanitaria ahora es demasiado tarde, puesto que con la [poca] oferta actual y la cantidad de años que son necesarios [para tener nuevos médicos], las necesidades actuales [y futuras] no van a poder atenderse. De hecho, sabemos ya que La Manche en su mejor escenario va a perder de aquí al dos mil quince, alrededor de un quince o veinte por cien. Pero bueno, no pienses que esto será sólo para estas zonas. En las ciudades está ocurriendo lo mismo, como a St-Lô o Coutances» (entrevista 45f).

¹⁸ «Tienes que tener en cuenta que estamos muy cerca de St-Lô [doce kilómetros], y las familias no viven aquí ya que trabajan todas fuera. Por tanto, en realidad ya que tienen que llevar a sus hijos a la escuela, poco les importa vivir aquí mismo o en St-Samson-de-Bonfossé. El servicio lo van a encontrar igual» (entrevista 20f).

vehículo privado y la disminución del coste temporal que requieren en la actualidad cualquier tipo de desplazamiento¹⁹.

No obstante, estos dos motivos no terminan de resolver algunos de los problemas y/o mitigar algunas de las demandas insatisfechas que los servicios educativos y sanitarios presentan en las zonas de estudio. En general, la identificación tanto de unas como de otros se debe a los propios usuarios y profesionales vinculados a estos servicios (por su relación de consumo y/o trabajo con los mismos), quienes destacarán especialmente el carácter horizontal que caracterizará a todos ellos, con independencia del carácter “más o menos” dinámico con que diferenciamos el territorio rural al inicio de la presente investigación. En todo caso, los únicos problemas capaces de mostrarse de forma desigual en el espacio se centrarán más en los servicios educativos, puesto que las prestaciones sanitarias presentes en estas zonas se localizan todas ellas en los municipios de mayor dinamismo (figura 5.3):

Figura 5.3. Principales problemas en la prestación de los servicios educativos y sanitarios “rurales”



Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de las entrevistas realizadas a los representantes de la administración territorial, y de los servicios educativos y sanitarios seleccionados, 2006 y 2007.

¹⁹ «La falta de médico no es determinante. Todo el mundo tiene coche, incluso él puede venir si lo necesitas» (entrevista 03f).

- a) Una falta clara de coordinación presente en las diferentes escalas espaciales en las que se puede fraccionar el territorio analizado:
- En una escala general capaz de contemplar al espacio en su conjunto (tanto rural como urbano), nos encontramos con una ausencia o falta de coordinación entre las diferentes políticas sectoriales que abordan a los diferentes colectivos que en el territorio se presentan²⁰.
 - Por otra parte, desde una perspectiva más “local” y específicamente dentro del espacio “rural” estudiado, diferenciamos a su vez problemas de coordinación que afectan al conjunto de actores con capacidad para incidir directamente sobre la gestión y el desarrollo de estas zonas:
 - i. De una manera “interna”, es decir, entre los diferentes protagonistas que forman este conjunto (alcaldes, técnicos municipales, etc.), debido a la existencia de múltiples valoraciones y enfoques contrapuestos de forma simultánea sobre un mismo espacio²¹.
 - ii. Y en relación con los servicios analizados, una falta de coordinación especialmente evidente entre el sistema educativo y los actores con capacidad de incidir administrativamente sobre el territorio. Y a pesar de que en muchos casos ambos tienen unos mismos objetivos (conservar abiertos los centros educativos), pero perseguidos mediante el uso de medios “contrapuestos” (por ejemplo, mediante el incumplimiento de la normativa y la captación de alumnado de otras zonas)²².
 - A esta descoordinación “local”, hay que añadir situaciones en las que la falta de cooperación se centra exclusivamente entre los representantes y trabajadores de los servicios seleccionados:
 - i. Dentro de un mismo tipo de servicio, como por ejemplo entre los diferentes profesionales encargados de la atención sanitaria elemental (médicos y enfermeras); sobre todo, por el cambio que se ha introducido con el fomento del trabajo conjunto en unos mismos espacios (cuando hasta ahora ha predominado la práctica profesional independiente), y la costumbre de algunos profesionales

²⁰ «La dificultad estriba en el propio sistema gubernamental carente de una visión global, lo que supone que terminen organizándose actuaciones específicas, como por ejemplo un esquema de actuación para el menor, otro para la tercera edad, etc. (...), así es mucho más complejo tratar los temas cuando se dan diferentes situaciones que combinan varios aspectos (...). Quizás sea una de las causas por las que tenemos grandes dificultades en medio rural (...), todo se analiza de modo individual» (entrevista 08f).

²¹ «No hay una buena relación con el cantón. Nuestra vinculación es mayor con cualquiera de los núcleos más importantes cercanos a nosotros, que con nuestro municipio de referencia en la zona. Esto hace que la gestión diaria de los servicios no sea fácil» (entrevista 09f).

²² «La localización del pueblo y de nuestra agrupación escolar, más alejada que la del cantón de al lado, hace que haya alumnos de nuestro pueblo que terminen por acudir allí en lugar de ir al nuestro (...). Alumnos que no disponen de ningún tipo de derogación para ir allí, y que además, es un centro que no obtiene por ello ningún tipo de apoyo por nuestra parte (...) Lógicamente van de todos modos al ser aceptados por esa agrupación, al ser interesante para ellos pues les permite mantener un número de alumnos suficientes como para dar oferta educativa» (entrevista 19f).

de trabajar de manera relativamente aislada y descoordinada respecto a otros compañeros de idéntica o similar tipología, e independientemente de que estos tuvieran un jerarquía similar²³ o completamente distinta²⁴.

ii. O entre los distintos servicios analizados, con independencia de la jerarquía desempeñada por los actores (como por ejemplo, entre los especialistas educativos y los profesionales de la sanidad)²⁵.

b) El segundo gran conjunto de problemas detectados que afecta directamente a la calidad y satisfacción de los servicios por parte de sus usuarios y consumidores, hace referencia a la dificultad de asegurar la simple presencia de profesionales educativos y/o sanitarios de tipo más elemental^{26,27}.

De ambos servicios, son sin duda los de tipo sanitario los más afectados no sólo por los problemas “estructurales” que afectan a su disponibilidad sobre el territorio nacional²⁸, sino también porque la simple presencia o ausencia de uno solo de estos

²³ «Nosotros estamos bien así, nos entendemos bien, no hay ningún problema, no estamos asociados y por tanto, no hay razón alguna para que podamos discutir. De hecho, cuando los médicos se asocian todo marcha bien al principio, pero pasado un tiempo en numerosas ocasiones surgen diversos problemas» (entrevista 37f).

²⁴ «Los centros médicos agrupados sí que son una buena idea. Pero si quieres que te diga la verdad, a mí no me gustaría nada convertirme en la empleada de un médico. Prefiero trabajar en mi gabinete sola, funcionando como quiera, o en compañía de otra enfermera. Porque por ejemplo, el anterior médico que trabajó conmigo, a partir de las ocho de la tarde era yo quien debía de atenderle las llamadas, tomarle las notas, etc. Y claro, al final casi que tampoco puedes decirles nada puesto que son ellos los que más tarde te van a firmar las recetas de tus pacientes (...). Hice esto durante años, hasta que por una cuestión de tamaño este gabinete era demasiado pequeño para él y se marchó un poco más lejos, lo que fue mejor para mí, puesto que ya no me tendría que ocupar del teléfono. La verdad es que prefiero trabajar separada, cada uno con su material, se paga lo suyo, etc.» (entrevista 46f).

²⁵ «Con los médicos de la Educación Nacional que trabajan en los centros educativos tampoco hay tanta relación (...), no hay muchos en la zona y trabajan lejos de aquí (...). Trabajar con ellos es una excepción» (entrevista 44f).

²⁶ «La ausencia de una plantilla suficiente y buena, capaz de involucrarse en actividades de refuerzo, dificulta ofrecer un buen servicio a la población. Simplemente porque cada vez tenemos más alumnos con problemas y con más diferentes dificultades, que no pueden ser atendidos sólo con las atenciones normales, como pudiera ser el aprendizaje de una disciplina, abordar un problema, etc. Por tanto, si cada vez más tenemos alumnos en esa situación, sí que sería interesante poder contar con más profesionales. Pero la cuestión es que no puede ser así por la poca implicación de los escasos recursos humanos con los que contamos» (entrevista 29f).

²⁷ «Hay pocos médicos. De hecho, más vale que no estés malo por las tardes o los miércoles, cuando sólo hay dos médicos» (entrevista 23f). Aunque el problema es «más que mantenerlos, hacerlos llegar hasta aquí. Antes teníamos tres médicos, y ahora sólo dos ya que uno de ellos falleció y otro de ellos enfermó, lo que supuso su jubilación y la de su mujer [también era médico aquí]. Ahora estamos algo justos, pero esto es mejor que nada» (entrevista 13f).

²⁸ Un problema el de la medicina rural, o más específicamente el de la carencia de médicos en el espacio del noroeste francés (puesto que en otras regiones esta situación no es tan marcada) (Federación Nacional de Observatorios Regionales de Salud, 2004), que como apuntan los entrevistados, responde a una serie de diferentes causas que a menudo terminan por combinarse entre sí. Entre éstas destacan sobre todo:

a) Primero el papel del Estado, al limitar éste la cantidad de licenciados en medicina, y por tanto el número de profesionales capaces de ejercer: «la actual situación es el resultado que nos merecemos después de veinte años de una visión a corto plazo por parte del Gobierno del Estado, reduciendo la población médica pensando que se podrían ahorrar parte del presupuesto y ser más efectivos» (entrevista 13f). Hecho que aunque si bien «recientemente se ha intentado resolver aumentando el número de doctores» (entrevista 44f), no se va a conseguir solucionar en poco tiempo, justamente por el segundo de los motivos: la amplia duración que exige la formación de esta clase de profesionales: «hoy en día, para formar a un buen médico, hacen falta globalmente unos diez o doce años» (entrevista 13f, e idea repetida también en la 45f).

b) Dos aspectos agravados por la disminución considerable que se está produciendo en los efectivos activos, por la edad avanzada de los mismos, la cual no les permite seguir ejerciendo (caen enfermos y no trabajan durante un tiempo, se ven obligados a jubilarse, o directamente son causa de que fallezcan): «la falta de médicos en la zona ya se está convirtiendo en un problema bastante serio. Ya no es que no vengan más, sino que los que hay, paran

profesionales significa que un territorio sea “capaz” o no de ofertar atención médica (recordemos que habitualmente son unos profesionales que no trabajan en equipos, sino que desempeñan su labor de manera “aislada” respecto a otros facultativos). Básicamente, porque el sistema sanitario queda organizado habitualmente en estos niveles elementales, bajo la configuración liberal de las leyes del mercado, lo que supone en definitiva prescindir de cualquier tipo de cupo obligatorio en relación a la población potencialmente usuaria a la que atender²⁹. Lógicamente, la ausencia de cualquier tipo de umbral de referencia termina por establecer que la atención sanitaria quede con frecuencia supeditada a la voluntad de dichos profesionales por instalarse en estos medios³⁰. Una solución relativamente “poco” eficaz, puesto que con la llegada de más profesionales sólo se lograría “atenuar” la problemática propia

de trabajar porque tienen problemas de salud, como el médico de Canisy [cáncer de páncreas], o porque llegan a la jubilación» (entrevista 44f y referencia similar en la 45f). Una situación que se verá acentuada además en los próximos años, «*porque tanto aquí como en los cantones de alrededor, todos tenemos casi la misma edad, lo que supondrá que todos nos jubilemos al mismo tiempo*» (entrevista 37f). Y «*por otro lado, se produzca [en términos generales de población] la llegada a la jubilación de toda mi generación, la generación del baby-boom [de la II Guerra Mundial]*» (entrevista 13f).

c) En cuarto lugar encontramos el fuerte rechazo a ejercer como “medico rural”, por lo que supone en cuanto a horarios, esfuerzos, o situaciones poco gratificantes: «*los jóvenes no quieren venir al campo, puesto que son horarios duros*» (entrevista 37f); «*yo trabajo desde las ocho de la mañana hasta las nueve de la noche, sin casi parar para descansar*» (entrevista 45f); «*ya llevo tres años trabajando en la zona, y me he ido dando cuenta de que se trata de un trabajo bastante físico, o mucho más de lo que cabría esperar en un principio. Y bastante estresante*» (entrevista 44f); «*con las urgencias de veinticuatro horas del día, a veces eran molestados por simples tonterías, lo que ha terminado haciendo poco interesante trabajar en estas zonas*» (entrevista 17f).

d) En quinto y último lugar, destacarían una serie de cuestiones familiares especialmente vinculadas con el gusto o la preferencia por vivir en entornos con una mayor oferta de todo tipo: «*hoy en día este es un hecho complicado y difícil, no sólo porque haya que hacer atractivo el trabajo en estos medios para el médico, sino que también hay que convencer a la pareja del mismo, que normalmente prefiere quedarse en entornos con ofertas mayores y distintas, al estar acostumbradas a poder acceder a una oferta cultural diferente*» (entrevista 17f). Es así que los propios profesionales señalan cómo «*deben poder también disfrutar de una oferta mínima de ocio, de deporte, etc. Aspectos que en realidad no se pueden encontrar en los pequeños pueblos del interior*» (entrevista 43f).

Y vinculadas con la incorporación de la mujer al mercado laboral, y su cada vez mayor presencia dentro de dicho ámbito profesional: «*ahora somos más las mujeres que trabajamos en estos puestos, cuando antes eran sobre todo hombres*» (entrevista 44f). Si bien supone un hecho positivo en sí mismo, puede derivar en otra serie de problemas: «*hoy en estas profesiones te encuentras con un cincuenta por ciento de hombres y otro cincuenta de mujeres, de las cuales, un cincuenta por ciento seguro que terminará ejerciendo, mientras que el otro cincuenta no está tan claro que desarrollen plenamente su vida profesional. Se dedicarán a otros aspectos como a su maternidad, o se quedarán en los hospitales como funcionarios, o en la Educación Nacional*» (entrevista 17f).

O la “necesidad” de que ésta trabaje igualmente, independientemente de la actividad: «*otro motivo sería el hecho de que cuando los médicos se casaban, la mujer termina marchando con el marido allí donde trabaja éste, siendo ella quien se ocupa de aspectos como atender las llamadas, etc. En cambio ahora muchas trabajan también por su cuenta, puesto que el salario de un médico no es como el de antes, y así poder mantener a la familia. Y para trabajar los dos, es necesario en muchos casos aproximarse a ciudades de tamaño significativo*» (entrevista 43f).

²⁹ Por parte del Colegio de Médicos Liberales se apunta como recomendación, una cuota entre los 900 y 1.000 pacientes por médico rural, caracterizándose por el contrario las situaciones entre 1.400 y 1.500 de «*complicadas y de demasiado trabajo para uno sólo*» (entrevista 40f). Frente a esta situación, encontramos los ratios que sí que definen obligatoriamente el trabajo de los médicos vinculados a la Educación Nacional (unos 20 en total para todo el Dpto. de La-Manche, de los cuales 14 son funcionarios del Estado y otros 6 liberales, pero también contratados puntualmente por éste según sus necesidades), y responsables de todos los niveles y centros educativos (tanto públicos como privados): «*cada uno de estos médicos se ocuparía de lo que denominamos un “sector espacial”, conformado por una cantidad importante de centros escolares, algunos colegios y el liceo del sector correspondiente. Por tanto, un sector geográfico bastante coherente, con alrededor de 7.000 alumnos por médico responsable*» (entrevista 36f).

³⁰ ¿Realmente estos servicios son un derecho, o más bien un factor que acentúa las diferencias sociales (quién disponga de más medios, podrá elegir y evitar esas situaciones de colapso)?

de estas zonas, pero no se resolvería realmente el problema estructural de escasez de generalistas.

Esta situación además de ser especialmente desfavorable para las zonas rurales, se presenta peor aun para los municipios “menos” dinámicos, debido a que estos profesionales tienden a localizarse laboralmente de manera casi exclusiva en los núcleos de mayor dinamismo³¹. Esta decisión, sin duda termina por obligar a los habitantes de los núcleos “desfavorecidos” a disponer de medios de transporte constantemente con los que poder acceder a ellos, lo que en realidad dificulta todavía más si cabe la atención que pudieran recibir determinados grupos de población, como por ejemplo aquella con problemas de movilidad para desplazarse³².

En todo caso, esta carencia “estructural” de profesionales básicos termina por invertir claramente la valoración existente sobre la “buena” calidad con que las prestaciones de sanidad y educación son valoradas, no sólo entre los usuarios (que ven incrementados por ejemplo los tiempos de espera y/o de acceso al servicio)³³, sino también entre los profesionales de ambos sistemas (al ver aumentados sus horarios y la presión laboral, a fin de atender al mayor número de pacientes posible)³⁴.

- c) Junto a esta falta de personal básico, también encontramos la necesidad patente de asegurar la presencia de los profesionales de tipo especializado³⁵. De hecho, en la actualidad su disponibilidad “escasa”, marcadamente puntual y externa a los territorios rurales, conlleva a que cuando se necesite atención especializada sea el usuario quien deba desplazarse fuera del territorio en el que realmente se presenta la demanda de atención. En consecuencia, estamos ante una situación que deriva con frecuencia en un problema mucho mayor, en tanto en cuanto es la población de toda clase de municipios la que esta obligada a desplazarse fuera de estas zonas para conseguir satisfacer sus demandas. Un hecho especialmente negativo para los residentes de las zonas más dinámicas, acostumbrados a obtener atenciones sanitarias básicas en sus propios núcleos (desplazándose a ellas incluso a pie)³⁶.

³¹ «Yo nunca he conocido un médico en el pueblo, y vivo aquí cincuenta años. Si quieres ir al médico o a la farmacia, debes de hacer cuatro kilómetros para ir a Gavray o a Hambye» (entrevista 03f). «Para cualquier aspecto sanitario tenemos que desplazarnos. Incluso para consultas normales, ya ni siquiera para ir al especialista» (entrevista 25f).

³² «Sí [que hago alguna visita a domicilio], pero sólo para la gente que está realmente en una situación extrema, que no pueden moverse ni desplazarse por sí mismas. Al resto, siempre intento al máximo que sean ellos los que se desplacen hasta aquí» (entrevista 45f).

³³ «El médico del cantón de al lado rechaza a todas las personas o pacientes que llegan a él, incluso con la idea de vivir en el pueblo. Lógicamente esto hace que estén obligados a buscar fuera de la zona» (entrevista 44f).

³⁴ «Hoy habrá al final alrededor de diez o quince personas que no podré atender, y tendrán que regresar mañana con la esperanza de que pueda recibirlas (...) Tranquilo, hasta la noche que me vaya a mi casa, va a seguir habiendo gente aquí» (entrevista 45f).

³⁵ «Tampoco hay suficientes especialistas en la zona. De hecho, éstos se sustituyen los unos a los otros allí donde se encuentran, no hay ningún tipo de instalación o llegada “nueva”, por lo que es realmente complicado poder encontrarlos aquí» (entrevista 45f).

³⁶ «Cuando necesitamos la atención del psicólogo, nos dirigimos al profesional que trabaja para nuestro centro, que en realidad está fuera de aquí, adscrito a todo nuestro sector (...). Lógicamente no es adecuado tener un servicio

No obstante, y con independencia de donde se localizasen estos especialistas, los entrevistados sí que apuntarán que debería de tratarse en todo caso de unas prestaciones adecuadas a las necesidades presentes con mayor frecuencia en los territorios en los que nos encontramos³⁷; en especial, para así conseguir ser lo más eficaces posibles en función de los recursos limitados de los que se dispone.

- d) Otro aspecto relacionado con los profesionales y que afecta a la mayor o menor calidad que los sistemas de educación y sanidad ofrecen a la población rural, hace referencia a los problemas derivados de la inestabilidad de las plantillas. Este aspecto es especialmente claro en el sistema educativo, y supone que a menudo no se pueda llevar a cabo ningún tipo de trabajo en grupo por parte del profesorado asociado a estos aularios. En consecuencia, nos encontramos con unos profesionales obligados muchas veces a afrontar de manera “aislada” no sólo los problemas que pudieran surgir en el trabajo habitual, sino también la búsqueda de las soluciones necesarias para abordar los mismos³⁸.

Los motivos que llevan a esta situación son muy diversos, aunque los más habituales se concretan en: i) la configuración de muchos de los centros de primaria existentes en la zona, resultados de la agrupación de diversos aularios escolares con un solo ciclo de educación; ii) la recurrente negativa de los docentes a trabajar en ellos por falta de más ciclos, y por tanto más alumnos, materiales y docentes con los que interrelacionarse; y iii) la itinerancia a la que numerosos docentes se ven obligados, y que afecta por igual a toda clase de municipios. En concreto, porque forma de organización del profesorado no es una característica propia de los centros agrupados RPI (Reagrupamiento Pedagógico Intermunicipal), sino que se presenta también en el resto de centros educativos al no existir un porcentaje de profesores asignado en exclusividad. Algo lógico si tenemos en cuenta que a menudo varios de ellos, están encargados de materias como por ejemplo Educación Física, Música, etc., o de los recursos especializados como las metodologías encargadas de resolver problemas de audición y lenguaje, etc., aspectos todos ellos concentrados con el objetivo de rentabilizar los recursos humanos.

En todo caso, se trata de una itinerancia “obligada” que no hace otra cosa que dificultar la estabilidad de los docentes en estos destinos; no sólo por el agotamiento

así. Pero es lo que tenemos, si no hay más no podemos hacer más (...). Lo que sí que ocurre es que esos niños reciben la atención durante el horario escolar, para lo cual se cuenta con un servicio de transporte que facilita su traslado hasta el centro, así como su posterior regreso » (entrevista 26f. Misma idea en las entrevistas 27f y 29f).

³⁷ «Cada vez más atendemos a personas más mayores, ya que éstas son también más numerosas» (entrevista 46f), de modo que «al final sí que terminas especializándote un poco en geriatría (...). Alrededor del setenta y cinco por ciento de mis pacientes son personas mayores de sesenta y cinco años» (entrevista 45f).

³⁸ «Mira, justamente este es un problema que tenemos aquí cada vez más importante, puesto que los profesores cambian muy a menudo, y no puedes conocerlos a todos como antes, lo que hace más difícil la cooperación» (entrevista 32f). «El cambiar de colaboradores, supone no poder desarrollar los proyectos completos, o no en un principio como se habían planificado, porque hay que estar explicando siempre lo que se quiere hacer, lo que quita tiempo para hacerlo» (entrevista 15f).

e insatisfacción laboral que supone realizar toda una serie de desplazamientos diarios, sino especialmente como resultado de cambiar de forma constante las dinámicas creadas en torno a unos determinados centros educativos³⁹.

Pero es que además, esta falta de estabilidad se presenta especialmente complicada de conseguir en los municipios “menos” dinámicos, al aparecer en ellos toda una serie de factores que favorecen la aparición de sinergias negativas:

- Unos equipamientos e instalaciones menos equipadas y/o adecuadas, para el desarrollo de una labor educativa acorde con las necesidades y exigencias de la sociedad actual. Por ejemplo, recursos informáticos insuficientes para el alumnado que así lo requiera en su formación; ausencia de materiales educativos apropiados a la diversidad de niveles curriculares; carencia de salas de motricidad con equipamientos adaptados a las diferentes edades de los alumnos; o simplemente la falta de espacios adecuados para la distracción y el juego de los usuarios habituales del centro)^{40,41}.
- Y a la vez, contar con una tipología de centros “problemáticos” en la medida que a menudo los docentes aquí empleados deben de hacer frente a clases con diferentes niveles educativos⁴², trabajar prácticamente “aislados”, y verse obligados a tener que coordinarse por cuenta propia con el resto de aularios y profesionales que conforman la unidad educativa, con el fin de avanzar de manera conjunta en los programas de enseñanza (en línea de lo que apuntado antes)⁴³.

³⁹ «Aquí en el centro habrá un total de cuarenta profesores, de los cuales diez están como sustitutos que estarán más o menos un año en dicho puesto, y de manera bastante normal, en dos centros al mismo tiempo, es decir aquí como en otro de alrededor (...) en un radio de unos cuarenta ó cincuenta kilómetros» (entrevista 29f). Claro «para conseguir cierta estabilidad, lo que se debería de hacer es que el hecho de compartirlos en diferentes centros, fuera lo más estable posible, creando así “redes de centros estables”, como por ejemplo, Marigny-Canisy-Cerisy-Percy, en los que el hecho de compartir el trabajador sea siempre entre los mismos centros, evitando así que un año un profesor tuviera que trabajar en unos centros determinados, al otro en otros diferentes, y así sucesivamente, etc. De este modo si tuviéramos al menos estabilidad en cuanto al tejido en el que se va a desarrollar el trabajo, se podría fijar una residencia, evitar largos desplazamientos, etc., estableciéndose con una perspectiva larga de tiempo, y reduciendo así su inestabilidad en la zona» (entrevista 35f).

⁴⁰ «Nuestro centro es interesante justamente por la cantidad de material con el que contamos (...). De hecho yo terminé eligiéndolo, porque aún no siendo tan grande como el de una ciudad, estaba adaptado a las necesidades educativas (...), ya que donde trabajaba antes no teníamos sala de motricidad, era una escuela elemental transformada en maternal (...), no había nada adaptado» (entrevista 32f).

⁴¹ «Somos nosotros quienes decidimos lo que compramos con el dinero que nos da el ayuntamiento (...), como gestiona tú mismo el dinero, es necesario que haya como mínimo un equipo en la dirección bastante estable, puesto que de no ser así, no se hace todo el caso necesario a los aspectos materiales. Claro yo llevo aquí cerca de catorce años, por lo que sí se puede decir que hay una cierta continuidad» (entrevista 32f).

⁴² «Las clases [en ese tipo de centros] están formadas habitualmente por dos, tres e incluso cuatro niveles educativos, mientras que aquí tenemos clases con uno o como mucho, dos niveles para trabajar» (entrevista 21f). «Aunque al principio agrupaba todos los niveles en una mismo aula, después se convirtió en un RPI de dos municipios, y después vi que se iba a agregar una más, con más niveles y más alumnos, y opté por salir de allí ya con los puntos suficientes» (entrevista 32f).

⁴³ «A nivel de trabajo de equipo será mucho más fácil para coordinarnos y desarrollar todo tipo de actividades, puesto que hoy prácticamente trabajamos solos, y es cierto que es mucho más atractivo poder trabajar en grupo, porque tal y como estamos organizados ahora, nos vemos obligados a realizar un gran número de reuniones con tal de poner en común todas las actividades que queremos hacer. Es necesario que nos desplazemos, que nos reunamos para discutir, y a la larga es mucho tiempo el que hay que invertir» (entrevista 33f).

En consecuencia, estamos ante todo un conjunto de aspectos negativos que interfiere sin duda en la calidad con la que es percibida la oferta y la atención que se obtiene de los servicios educativos y sanitarios situados en medio rural. Pero que además, permiten explicar con facilidad la actitud que cada vez más termina por adoptar un mayor número de usuarios, interesados en buscar otras ofertas más atractivas siempre y cuando dichas posibilidades fueran plausibles. Es decir, que no solo existieran físicamente en las proximidades sino que también pudiera accederse a ellas. Por ejemplo en el caso concreto de la educación, en primer lugar será necesario disponer de una derogación emitida por parte del ayuntamiento responsable del centro que se quisiera abandonar, puesto que a priori legalmente no se puede dejar al alumnado fuera del sistema educativo. A no ser que éste abandone el sistema público para ingresar en la red privada, vía que exige en todo caso disponer de una cantidad de recursos económicos suficientes para ello^{44,45}.

Lógicamente, todos estos problemas derivados de la inestabilidad de las plantillas también se muestran presentes en los servicios sanitarios. Si bien es cierto que en este caso, derivan más de la dificultad que tienen sus prestaciones para asegurar cierta estabilidad y/o persistencia a largo plazo (por las razones anteriormente apuntadas)⁴⁶; aunque también obviamente, por la complejidad de encontrar sustitutos

⁴⁴ «La calidad de la enseñanza es algo que los padres tenemos muy en cuenta. Yo misma soy un ejemplo más (...), como la escuela [de aquí] no funcionó como esperaba, saqué a mis hijos del centro y con suerte obtuve una derogación para llevarlos a otro centro público (...). La calidad de la enseñanza es algo realmente importante para los padres, y en ello es muy importante la reputación del centro (...). En ocasiones los maestros que llegan a estas zonas no las han elegido, y cuando ocurre eso al final sí que se termina notando» (entrevista 46f).

⁴⁵ Los motivos más habituales por los que un centro de educación privada suele ser elegido por parte de aquellas familias que pueden acceder a los mismos, hacen referencia a diversas causas, muchas de las cuales actúan de manera combinada entre sí, ya que la realidad socioterritorial de estas zonas es a menudo compleja:

- a) En primer lugar, porque los padres trabajen fuera del núcleo de residencia y por tanto, lejos del centro al que estaría adscrito su hijo. Si este hecho se combina con que allí donde ellos trabajan (o en el camino diario al trabajo), encuentran un centro privado, terminan por matricularlo en él ya que les permitirá «ahorrarse problemas de horarios» (entrevista 34f. Idea similar en la entrevista 30f).
- b) El segundo motivo, suele ser la buena (y elevada) reputación de esta clase de centros en estos ámbitos. Percepción que se suele combinar con que los padres no se encuentran a gusto con el sistema público, por diferentes motivos: por ejemplo, «nosotros no hacemos huelga nunca. Es cierto que también tenemos derecho a huelga si así lo quisiéramos, pero no es un aspecto que utilicemos mucho en comparación por ejemplo, con los centros públicos» (entrevista 34f. Idea repetida en el cuestionario número 30f).
- c) Otro razón aunque cada vez con menor impacto, «sería su carácter católico. Aunque la gente que nos elige por esto no llega a suponer más del uno o dos por cien del total» (entrevista 34f. Misma referencia en la 30f).
- d) Un cuarto motivo serían los servicios que ofrecen alrededor de la educación obligatoria, y que por el carácter de privada les permite ser más competitivos que en la red pública, al presentar ésta unos costes superiores para las familias que quisieran hacer uso de ellos. Un ejemplo claro es la guardería: «nuestro servicio en relación a otras tarifas de fuera, no es realmente caro. De hecho hay padres que vienen por ellas y por el servicio que ofrecemos, trayendo aquí a sus hijos durante la mañana y las tardes. Saben que si matriculan a su hijo en la escuela pública, ellos pagarán más caro ese servicio que si lo hacen con nosotros» (entrevista 34f).
- e) Un quinto y último motivo identificado, sería el ambiente “familiar” y/o de control que se ofrece a los padres para la educación de sus hijos: «nuestro centro es una pequeña estructura, en la que todo el mundo se conoce, y la gente se siente seguro y tranquila. Y eso es algo que buscan los padres, que están ya de por sí alejados de la escuela. Buscan a alguien con quien mantener dicho contacto o simplemente poder acceder a los profesores con relativa facilidad» (entrevista 34f) (...) «a parte de ser un centro serio, con cierto rigor, aunque sin una disciplina exagerada como otras veces» (entrevista 30f).

⁴⁶ «Probablemente no conseguiré sustituto, porque los jóvenes no quieren venir al campo (...). Ahora somos dos aquí, pero sólo podría llegar uno en todo caso» (entrevista 37f). Lógicamente este hecho es reconocido por parte

ante bajas por enfermedades y/o períodos vacacionales⁴⁷. Por tanto, dos situaciones que conforme se van sucediendo llevan cada vez más a que la población de estas zonas se vea obligada a buscar atención sanitaria en zonas más alejadas y, en consecuencia, ver disminuida la satisfacción que pudieran obtener de las prestaciones sanitarias de carácter local⁴⁸.

- e) Otro de los problemas señalados por parte de los entrevistados se vincula con la atención ofrecida tanto por los servicios educativos como sanitarios en lo que podríamos denominar los “márgenes del servicio”. Es decir, aquellas necesidades que no quedan contempladas en la oferta general y cotidiana de estas zonas por su escasa recurrencia, pero que constituyen un paquete de prestaciones esenciales sin las cuales la calidad de los servicios educativos y sanitarios de estos territorios se vería sin duda perjudicada. Sobre todo, por la dificultad que tendría la población para hacer uso de dicha oferta de una manera fácil, rápida y directa, sin tener que verse “obligada” a depender de espacios más o menos alejados en los que sí se encontrara dichas ofertas en los “márgenes” (frecuentemente medios urbanos).

Un claro ejemplo de esta situación se presenta en la atención de urgencia ofrecida por el sistema sanitario de la zona de estudio delimitada. De hecho, la oferta disponible es caracterizada por los propios entrevistados de insuficiente no sólo en su organización espacial (con un único punto de atención directa para un agrupación de más de 100 municipios y 75.000 habitantes), sino también en el acceso a la misma. En particular, por la necesidad de recurrir en numerosas ocasiones a transportes alternativos como el de los servicios de bomberos, antes que disponer del propio servicio de transporte prestado por el sistema de urgencias sanitario^{49,50,51}.

de la población: «quizás a nivel sanitario se ha producido un empeoramiento ya que cada vez tenemos menos oferta (...), y si desaparece un médico no podemos contar con que haya sustituto» (entrevista 25f).

⁴⁷ «Para las vacaciones por ejemplo, sí que nos organizamos de manera conjunta para poder irnos unos días, de modo que siempre haya alguien en la zona porque es difícil encontrar un sustituto. Pero bueno, eso lo hacemos entre los tres médicos del cantón. Lo que ocurre es que por desgracia, ahora mismo hay uno que está enfermo (...) y claro, ahora las dos personas que quedamos tenemos que hacer frente a su elevada carga de trabajo. Algo que es desproporcionado, puesto que cada uno tiene ya a sus pacientes» (entrevista 44f).

⁴⁸ Ver nota 33 del presente capítulo, en donde se hace referencia al rechazo de pacientes por saturación laboral.

⁴⁹ En situaciones de urgencias médicas durante las noches, fines de semana y festivos, «si ocurre algo tienes que llamar al quince para que te atienda el SAMU [Service d'Aide Médicale Urgente] y pueda quizás venir un médico con una ambulancia (...), o bien llamar a los bomberos ya que en el cantón no se queda ningún médico de guardia» (entrevista 06f). Pero bueno, incluso «a menudo es más rápido llamar directamente a los bomberos» (entrevista 02f); de hecho «la gente lo hace sistemáticamente» (entrevista 03f). El motivo es que «llamando al quince, si necesitas una ambulancia ésta puede tardar mucho en venir» (entrevista 19f). «Una cosa es que el sistema actual sea adecuado o no, y otra es que esté bien dimensionado, puesto que el territorio a cubrir por este número de urgencias es realmente amplio. En algunos casos gente que se ha puesto enferma durante el fin de semana, incluso teniendo tan cerca el hospital de St-Lô [veinte minutos], ha sufrido serios problemas o incluso fallecido. Por lo que digamos que el sistema no es malo, pero se podría mejorar mucho más» (entrevista 20f).

⁵⁰ El sistema de urgencias sanitarias para el Pays Saint-Lois presenta dos modalidades de atención, ambas organizadas alrededor del núcleo de St-Lô (a parte de la atención de urgencias prestada por el hospital de St-Lô):

a) Por un lado, un sistema organizado alrededor de una clínica privada (St-Jean). Alrededor de ella se agrupan en turnos de guardias para festivos y fines de semana, los cerca de 40 médicos que trabajan en el Pays Saint-Lois. Desde aquí se atiende a cualquier emergencia que se ponga en contacto con ellos a través del teléfono, puesto que

Aunque se trata de una necesidad de mejora presente igualmente en otras situaciones poco extendidas en general (en el sentido que afectan a grupos muy reducidos), pero que requieren de una atención diaria como cualquier otro colectivo. Este es el caso concreto de por ejemplo, alumnos con problemas de motricidad física y/o retraso en alguna de sus capacidades psíquicas, y que ante la falta de una atención especializada y personal en los establecimientos educativos habituales, están obligados a trasladarse diariamente hasta centros específicos para la prestación de dichas atenciones adaptadas⁵².

- f) Contar con una infraestructura y dotación tecnológica adecuada que permita una gestión y funcionamiento en red, es otra de las necesidades apuntadas como un aspecto que mejoraría la eficacia de las prestaciones educativas y sanitarias. Especialmente, porque favorecerían un trabajo coordinado más fácil y rápido, muy útil y atractivo en el caso del intercambio de información entre docentes de diferentes aularios agrupados RPI, o entre distintos profesionales sanitarios que pudieran compartir un conjunto de pacientes en común⁵³.

siempre hay un médico de guardia. Pero también se recibe a cualquier paciente que se desplace hasta dicho punto (en todo caso éste médico aquí localizado durante estas franjas horarias, nunca abandona el centro).

- b) Y por otro, el sistema de coordinación conocido como SAMU, que opera ininterrumpidamente. Se basa en la coordinación de toda la ayuda de emergencia disponible, tanto de los equipos sanitarios como la derivada de otros sistemas de protección civil (por ejemplo los bomberos). A él se accede a través de una llamada de teléfono al número 15, desde donde se recibe atención médica telefónicamente. Ésta evalúa la urgencia y ofrece en consecuencia la alternativa más adecuada para atenderla: se propone esperar hasta que el médico de cabecera pueda recibir al paciente; se aconseja acudir al centro de urgencia de St-Lô o a su hospital; se envía una ambulancia (que podrá estar a su vez equipada con atención médica o no) hasta el lugar donde se encuentre el problema; o en otros casos serán los bomberos los encargados de acudir, a petición del propio SAMU (adaptado de las entrevistas realizadas a los responsables del servicio sanitario).

⁵¹ El actual sistema de urgencias sanitarias (*«fruto de la disminución drástica del número de médicos, y su negativa a realizar cada vez más guardias»*) (entrevista 36f) es definido como positivo por parte de los propios profesionales médicos interrogados. Varios son los argumentos:

- a) De tipo laboral, con especial hincapié en la variedad del servicio y la calidad “teóricamente” ofrecida, en comparación con el sistema anterior: *«éste sistema es una buena opción y mucho mejor que la falsa seguridad que se otorgaba antes, en donde se contaba con un médico general durante la noche. Realmente así no se podía atender a las urgencias importantes, haciendo perder el tiempo a los pacientes que sí que necesitaban atención, pero también al médico responsable de la guardia. Alguien que tuviera un infarto, verdaderamente no iba a tener necesidad de mí, sino de un equipo adecuado y especializado de atención de urgencia. (...) Enviar un generalista durante la noche a cualquier punto del territorio, es sin duda hacer perder el tiempo. Y cada minuto perdido, pueden suponer varios años de vida. Mantener un servicio de urgencia con médicos generales para atender una posible fiebre, no vale la pena. Hay otras cosas más importantes que hacer»* (entrevista 45f).
- b) De carácter más “personal” (aunque indirectamente se incide en su carácter laboral): *«el sistema actual, con las urgencias referenciadas en un punto, al ser poco numerosos, nos permite descansar al menos durante la noche y poder ejercer mejor el resto del tiempo»* (entrevista 43f).

⁵² *«La falta de recursos humanos de todo tipo es algo generalizado, que afecta también a los alumnos con problemas “especiales” por ejemplo de motricidad, audición y/o lenguaje, etc. (...). Éstos son atendidos en clases especializadas para ellos a partir de sexto curso, siempre y cuando haya plaza, que tampoco ocurre así siempre. Pero bueno, hasta entonces, aunque también después, estos alumnos son enviados al centro especializado que se encuentra precisamente en St-Lô, porque los especialistas no se desplazan nunca hasta aquí»* (entrevista 26f y referencia similar en la 27f y 29f).

⁵³ *«Disponer de un sistema de coordinación apoyado en las NTIC entre los médicos del cantón sería realmente beneficioso. De este modo si a alguno de los tres nos ocurriera algo, pues el otro podría recibir sus pacientes consultando on-line el informe de éstos, etc. Es más, creo que sería una buena forma de trabajar. Sobre todo de cara a la época de vacaciones, para así ofrecer un servicio mejor y más adecuado que el actual»* (entrevista 44f).

- g) Resolver los problemas que afectan al sector del voluntariado, con el fin de incrementar la ayuda prestada por su parte y mejorar la eficacia de sus actuaciones sobre estos servicios, también es otra de las vías más apuntada con la que mejorar la satisfacción obtenida por el uso de las prestaciones educativas y sanitarias de estas zonas. Sobre todo, si tenemos en cuenta que de un tiempo a esta parte han conseguido adquirir cada vez más una mayor importancia en la sociedad actual, en la medida que han ido posibilitando una oferta de usos más amplia a estos servicios en general (aunque particularmente más clara en los de carácter educativo). En todo caso, las mejoras a introducir en dicho colectivo se dirigen básicamente a responder:
- Por un lado, la saturación a la que en la actualidad muchas de las asociaciones de voluntarios han llegado como resultado de la capacidad limitada que de por sí tienen para asumir actividades («ellos tienen su trabajo ya» (entrevista 15f)). Pero igualmente, por el aumento constante de tareas que se les solicita realizar y/o apoyar de manera directa⁵⁴. De hecho, estos dos motivos explican con frecuencia que las asociaciones presentes en estas zonas no puedan ser capaces de estructurar la oferta de una actividad a lo largo de un período de tiempo “prolongado”⁵⁵.
 - Y por otro, la concesión de cada vez un mayor y más variado número de responsabilidades y exigencias de todo tipo. En este sentido, cada vez es más habitual encontrarnos con requerimientos no sólo vinculados a su capacidad para realizar la actividad en sí misma, sino que también muchas veces se espera que sean capaces de planificarlas, prepararlas, e incluso evaluarlas y/o responder legalmente por los resultados que de ellas se pudieran derivar⁵⁶.
- h) Otra de las cuestiones detectadas que deben mejorar están ligadas a la necesidad de adaptar de manera rápida y flexible las tipologías y ofertas específicas de los equipamientos ya disponibles, a los cambios recientes en las demandas de sus usuarios y/o consumidores. Sobre todo, en referencia a:

⁵⁴ «El problema hoy en día, es que los voluntarios llevan ya sobre sus espaldas una gran cantidad de actividades» (entrevista 14f), y «es así que se encuentran completamente agotados. Cada vez hay menos que quieren involucrarse, ya que un voluntario bien comprometido, a menudo se encuentra con más faena de la que debería de hacer, o de la que le habían dado en un principio. Aquéllos que se comprometen reciben tareas de todas las partes» (entrevista 18f)

⁵⁵ «El problema de los voluntarios es que aunque invierten su tiempo, realmente algunas veces no saben qué hacer. Ellos no son profesionales de la cultura, necesitan de alguien que les pueda guiar (...). Además, no podemos únicamente fiarnos de su ayuda, ya que ellos están aquí para dar un servicio como un favor, y puede que haya quien no quiera trabajar con los chavales de las escuelas, o quien no tenga ganas de involucrarse durante todo el tiempo (...). Y éste es el problema de los voluntarios, ellos nos ayudan mucho, pero es necesario que haya alguien siempre que se ocupe de la animación, al menos para el trabajo de las escuelas» (entrevista 15f).

⁵⁶ «La legislación evoluciona y hoy en día ser voluntario implica, tener una serie de responsabilidades. Y hay un cierto número de personas que piensan que eso excede completamente lo que ellos pueden asumir. Porque hoy se adquieren todo tipo de responsabilidades, civiles, penales, etc. E incluso es una forma de trabajar, puesto que ahora hay que ser contable, capaz de gestionar y solucionar problemas, etc.» (entrevista 18f).

- Los resultados derivados del aumento del tamaño de las demandas, como consecuencia del incremento del número de usuarios por desplazamiento de éstos desde zonas contiguas⁵⁷.
- O por su disminución como consecuencia de los procesos contrarios; es decir, de emigración hacia municipios contiguos mejor equipados o directamente hacia áreas más alejadas.

En ambos casos, no sólo cabe pensar que el aumento o la disminución de efectivos son resultado de evoluciones demográficas en un signo u otro; de hecho, en ocasiones las variaciones en el número de usuarios son también resultado de cambios reordenaciones internas de la configuración territorial en la que actúan los servicios apuntados, y por tanto que afectan de manera “interna” a la población de estas zonas (es decir, conllevando su redistribución sin la necesidad de que su número total aumente o disminuya). Éste es un caso recurrente en educación debido a los “numerosos” cambios que afectan a la configuración espacial del denominada mapa escolar, y que derivan en el incremento de la demanda en unas determinadas zonas y al descenso paralelo en otras⁵⁸.

Junto a estos cambios en la reorganización de las áreas de influencia de los propios servicios, otro de los motivos que explican los cambios en el número de usuarios sin que se produzcan realmente marcados contrastes en los efectivos demográficos, derivan de las adaptaciones de las propias prestaciones servicios a las nuevas demandas sociales planteadas por los propios profesionales en ellos empleados, con las que mejorar por ejemplo la conciliación entre la vida laboral y personal. Especialmente, si tenemos en cuenta que una parte considerable de estos trabajadores son mujeres que de manera simultánea desean tanto su desarrollo profesional como familiar (como por ejemplo el colectivo de enfermeras, docentes de educación primaria, o más recientemente el de los propios médicos)⁵⁹.

- i) La última actuación “necesaria” con la que mejorar la calidad y satisfacción del uso de los servicios educativos y sanitarios, está encaminada a simplificar los procedimientos administrativos a partir de los que poder hacer uso de los equipamientos e instalaciones existentes (con independencia de que se trate de una

⁵⁷ «Sí que ha habido un incremento demográfico, algo que te puedo decir porque cada vez vemos más niños que antes no estaban aquí, lo que hace por otro lado que en los centros educativos haya cada vez más alumnos, y por tanto se tengan que abrir más clases (...) Todos los años vemos gente nueva (...), que tiene ganas de que todo cambie un poco más y de que haya más actividades, (...) solicitando cada vez más estructuras» (entrevista 15f).

⁵⁸ «Cada vez hay menos niños en el pueblo. De hecho, no se ha tenido que afrontar desde hace tiempo la apertura de ninguna clase suplementaria, sino más bien lo contrario. Hace algunos años se tuvo que cerrar una de las que existía, al bajar la demanda de nuevas matrículas. Sin embargo, lo que sí que hemos hecho ha sido mejorar las instalaciones y equipamientos, como por ejemplo con la nueva sala de informática» (entrevista 12f).

⁵⁹ «Nosotras las enfermeras también somos poco numerosas y casi todo mujeres, lo que dificulta que podamos unir nuestras fuerzas en un sindicato, por ejemplo. Primero, porque tenemos mucho trabajo para algo así. Pero también por nuestra vida familiar y el cuidado de los hijos. No podemos invertir mucho esfuerzo en ello y claro, tiene sus consecuencias, por ejemplo en la compensación económica por kilometraje, algo ridícula, etc.» (entrevista 46f).

actuación concebida para otro tipo de finalidad)⁶⁰. La finalidad que persigue no es otra que permitir a los profesionales vinculados con estos servicios, disponer de una mayor capacidad de trabajo directo sobre el conjunto de la población y/o con grupos determinados de la sociedad local, ante el aumento de los procedimientos administrativos en los que se encuentran inmersos. Esta actuación presente un “gran” atractivo si tenemos en cuenta que con ella, se podría evaluar mejor las acciones desarrolladas sobre los servicios de cara a que futuras actuaciones a realizar pudieran mejorar más el ajuste entre actuaciones ofertadas, y solicitudes demandas por parte de la población⁶¹.

Lógicamente, ante todo este conjunto de insatisfacciones y problemas definidos por parte de los actores entrevistados existe de la misma forma toda una serie de soluciones y/o alternativas aportadas por los mismos, con las que intentar mejorar el uso de las prestaciones educativas y sanitarias, su calidad y el grado satisfacción obtenida por su parte. Unas soluciones que en algunos casos han sido ya puestas en marcha por los propios interesados (aunque mayoritariamente se trate de propuestas posibles de acción), bien a través de cambios en el funcionamiento y la gestión interna de los sistemas educativos y sanitarios, y/o mediante modificaciones en los modelos de organización territorial que ambos servicios adquieren en estas zonas (sobre todo a través de actuaciones dirigidas a completarlos y/o mejorarlos). A continuación, a modo de resumen apuntaremos las más señaladas.

Fotografía 5.3

Clínica veterinaria.
Fotografía: Jaime
Escribano. Octubre
de 2006, Gavray
(La Manche)



⁶⁰ «A partir del momento en que hay un reglamento que seguir, una serie de convecciones, etc., y como estamos en Francia, todo es tan rígido que no podemos avanzar todo lo que desearíamos (...). Podemos decir que estamos bastante bloqueados por la gran cantidad de normas y reglamentaciones que hay que superar para desarrollar cualquier actividad (...) Por ello, cuando nos tenemos que enfrentar a un trabajo así de duro, lamentablemente las cosas no se llevan a cabo si se puede evitar» (entrevista 47f).

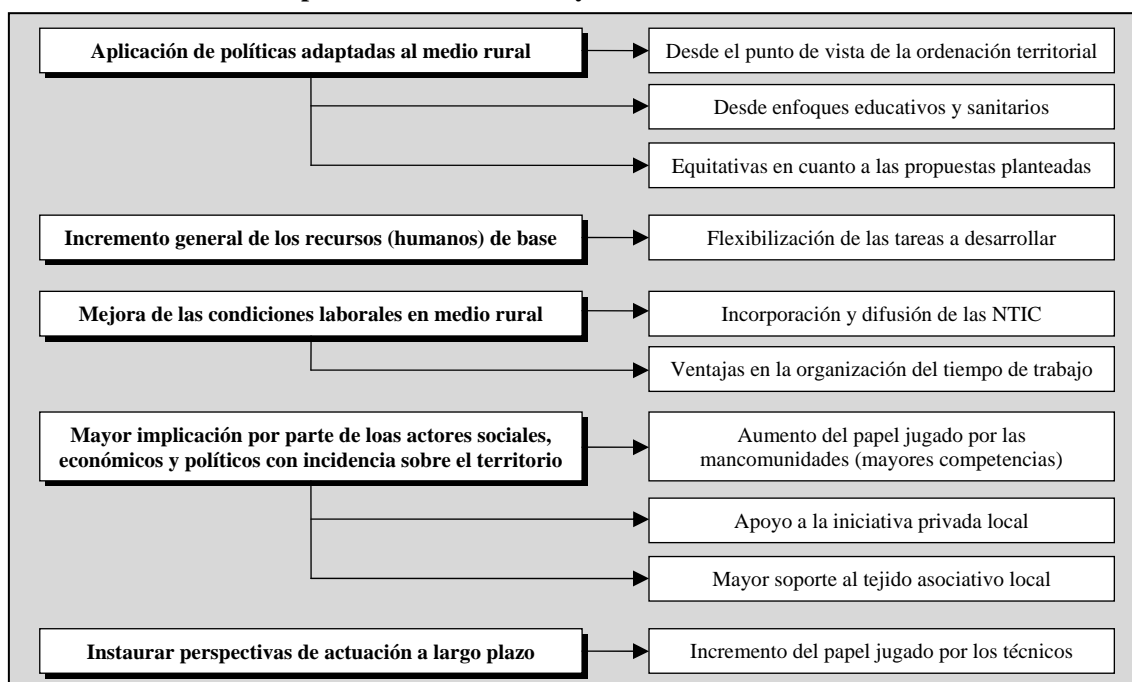
⁶¹ «Todo lo que es administrativo, búsqueda de financiación para montar los proyectos, informes a realizar, seguir las subvenciones, enviar los gastos, etc., son aspectos que van necesitando cada vez más tiempo, y que por tanto me quitan más tiempo para lo que sería la animación sobre el terreno. Y eso es lo que más lamento» (entrevista 15f).

2.2 Diferentes propuestas para la mejor organización y funcionamiento de los servicios educativos y sanitarios en los territorios rurales

En general, las principales soluciones señaladas con las que mejorar gran parte del conjunto de aspectos problemáticos identificado en el punto precedente, se basan en una serie de alternativas que con frecuencia incidirán al mismo tiempo sobre más de una de las dificultades apuntadas. Un buen ejemplo de ello serán las NTIC, capaces de actuar tanto en la resolución de conflictos para el usuario como en la mejora de las condiciones laborales para los profesionales ocupados en dichos servicios.

En todo caso, dos son las grandes líneas de actuación sobre las que se desarrollarán la mayor parte de actuaciones sugeridas (algunas de las cuales ya puestas en práctica): por un lado, a través de la intervención en el funcionamiento cotidiano de los servicios educativos y sanitarios; y por otro, mediante “cambios” y/o mejoras o ampliaciones complementarias en la organización que en el territorio analizado presentan tanto los equipamientos como las atenciones de ambos servicios. De hecho, uno de los atractivos de que disponen estas propuestas es precisamente, en el caso de las segundas, recoger también las valoraciones existentes en la sociedad rural sobre la disposición y coordinación mostrada por parte de las prestaciones educativas y sanitarias de carácter más “especializado” (colegio, liceos, clínicas, hospitales, etc.), con las más básicas objeto de estudio en la presente investigación.

Figura 5.4. Principales soluciones para mejorar el funcionamiento diario y la gestión de las prestaciones educativas y sanitarias elementales



Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de las entrevistas realizadas a los representantes de la administración territorial, y de los servicios educativos y sanitarios seleccionados, 2006 y 2007.

2.2.1 Posibles soluciones a los problemas de funcionamiento y gestión de los servicios analizados y propuestas para su mejora

Las propuestas con las que llevar a cabo todo el conjunto de modificaciones planteadas por parte de los entrevistados sobre el funcionamiento y la gestión de los servicios educativos y sanitarios tienen una doble finalidad: por un lado, están dirigidas a los trabajadores (sobre todo cualificados) vinculados con estos servicios para facilitar y asegurar su instalación laboral y/o residencial en la zona, así como favorecer el desarrollo de su actividad profesional en estos medios. Y por otro, se centran en el conjunto de actores con incidencia sobre la gestión y organización del territorio, al incitar su implicación más directa puesto que todavía existe cierto margen para ello según la escala espacial en la que nos situemos.

En todo caso, tanto unas como otras quedan recogidas alrededor de los siguientes cinco puntos básicos indicados por los entrevistados (figura 5.4):

a) La aplicación de una política adaptada a las particulares de estas áreas y sus problemas, con la que poder superar la visión del espacio rural como medio continuamente discriminado de forma negativa por la sociedad. En especial, al dejar atrás así la idea de que *«el sistema francés está siempre más organizado de cara a las ciudades, por lo que el medio rural queda a menudo abandonado»* (entrevista 09f). Para ello, se apuntan de manera favorable algunas iniciativas políticas puestas ya en marcha alrededor de:

- La concepción, programación y ejecución de una política de ordenación territorial de conjunto capaz de gestionar los recursos⁶², marcar unas pautas de crecimiento y atender a las necesidades de la sociedad, de manera que se pueda conseguir el desarrollo sostenible del territorio rural (el mejor ejemplo de esta política sería el Esquema de Coherencia Territorial actualmente en realización)⁶³.

No obstante, pese a ser una política oportuna ante la necesidad actual de incrementar los criterios de sostenibilidad, no es vista de forma positiva en todo su conjunto por parte de algunos de los entrevistados; en concreto, por parte de aquellos que consideran que sus intereses económicos y demográficos se ven afectados de manera negativa, o incluso frenados (un punto de vista frecuente

⁶² Para saber más sobre esta planificación territorial desarrollada en el área de análisis, consultar el *Schema de Cohérence Territoriale (SCOT) du Pays Saint Lois* (www.pays-saint-lois.fr y <http://saint-lois.proscot.fr>). A grandes rasgos podemos apuntar que el SCOT se trata de un documento urbanístico que se aplica a un espacio intermunicipal geográficamente definido, fijando para un plazo de 10 años de forma general, las prioridades y objetivos compartidos por todos los representantes de dicho espacio. Su objetivo principal es armonizar las acciones desarrolladas por los colectivos locales en materia de urbanismo, vivienda, desarrollo económico y social, transporte, protección del paisaje, grandes equipamientos, prevención de riesgos y ocio.

⁶³ *«El SCOT supone una gran ventaja, sobre todo desde el punto de vista de la proximidad que se desarrollará a los servicios, ya que ahora no tenemos ninguno. Por tanto, sólo puede ser algo favorable que reagrupará los servicios, como ocurre en la actualidad con la mancomunidad, a la que están transferidos los servicios de transporte escolar, los centros educativos, las vías de comunicación...»* (entrevista 19f).

entre los municipios caracterizados por su “mayor” dinamismo, aunque no exclusivo de estos)⁶⁴.

- El desarrollo de las prestaciones sanitarias constituye otro de los ejes políticos más y mejor valorados, no sólo desde el punto de vista de las actuaciones sobre sus profesionales (ayudas económicas a la formación universitaria), sino también por las iniciativas centradas en sus equipamientos e instalaciones (creación de centros en los que desarrollar su labor en equipo). Sobre todo, si tenemos en cuenta que estas vías de actuación “política” pretenden en última instancia resolver la falta de médicos en estas zonas mediante una doble “incentivación” complementaría entre sí, con la que lograr además su instalación laboral y residencial de manera definitiva (o al menos, a largo plazo)^{65,66,67}.

⁶⁴ «Para este pueblo los objetivos del SCOT son inferiores al desarrollo actual, ya que lo que en dicho informe se plantea alcanzar en veinte años vista, creo sinceramente que llegaremos a alcanzarlo en seis o siete años (...). Pero como aún está en exposición pública, aprovecharemos para hacer la correspondiente alegación, de modo que nuestros objetivos de crecimiento sean incrementados. Porque de mantenerse así, supondrá un freno a nuestro desarrollo (...). Sin embargo, el proyecto es necesario porque hay que encontrar el equilibrio necesario para que el medio rural continúe siendo rural» (entrevista 13f).

⁶⁵ Como argumentan los representantes médicos entrevistados durante la fase de campo, de no llevarse a cabo una combinación de ambas políticas, las probabilidades de éxito que tenga el medio rural para recuperar médicos seguirán siendo bajas. No sólo es necesario que haya más médicos (bien sea en total o en porcentaje de alumnos que procedan de estas zonas, algo que puede favorecerse con la política de ayudas al estudio), sino que además, hay que ofrecerles un atractivo para después regresar realmente y que ejerzan aquí su profesión. De no ser así, la atracción de otros medios (ciudades) o servicios (hospitales), puede suponer el “fracaso” de los esfuerzos presentados por dicha política de apoyo económico: «sinceramente creo que la idea de las becas no funcionará, porque la duración de los estudios es demasiado larga para que un estudiante piense lo mismo al inicio de su carrera y al final de ésta. Hay diez años de diferencia, lo mínimo que tienes que estar en formación. Y a esos diez años para llegar a ser médico general, tienes que sumarle uno o dos más de sustituciones y reemplazos. Por lo que entre lo que se piensa cuando se empieza, a lo que se piensa una vez que se acaba doce años más tarde, hay muchas cosas que pueden ocurrir, como por ejemplo, casarse, o como es el caso en la actualidad, que la mayor parte de los estudiantes de medicina son mujeres, las cuales, habitualmente tienden a seguir al marido. Además, ten en cuenta que los médicos se casan bastante entre sí, básicamente debido a la larga duración de los estudios. Por ello, pienso que no se respetarán al pie de la letra todos los contratos que puedan firmarse en la actualidad, incluso si se debe reembolsar todo el dinero del que se ha disfrutado para la formación, puesto que la cantidad total es irrisoria en función del nivel de vida de un médico. Sin embargo la creación de grandes e importantes gabinetes médicos sí que es interesante. Puede llegar a atraer a un número notable de médicos recién licenciados. El problema está en que si no hay médicos que acaben y lleguen a estas zonas, los gabinetes médicos no funcionarán. Sobre todo si estos médicos que acaban de salir se dirigen o son atraídos por estructuras más importantes, como los hospitales. Por eso el combinar las dos soluciones puede ayudar, pero no resolverá el problema por completo» (entrevista 45f). Ideas similares expresadas, de forma conjunta o no, en el resto de entrevistas realizadas a médicos liberales).

⁶⁶ Lógicamente este tipo de políticas, tan sólo puede quedar en un plano de lo que podríamos definir como “estimulación más o menor directa”. Al tratarse éste de un sector liberal (recordemos que en otros ámbitos el sector sanitario sí que esta regulado y gestionado estrechamente por el Estado –como es el caso de los sanitarios vinculados a los centros hospitalarios o a la Educación Nacional–), los propios profesionales muestran un rechazo frontal a cualquier otro tipo de iniciativa legal que supusiera una obligación en cuanto a localizaciones y horarios a cumplir (algo percibido por otro lado, como un aspecto que directamente supondría una pérdida en su libertad). De ahí que por el momento y en estos casos, sólo pueda actuarse elaborado políticas que incentiven más que de carácter vinculante: «es cierto que recientemente el Estado ha intentado desarrollar una ley con la que determinar nuestra localización, pero no creo que pueda llegarse a poner en práctica. No pasará nunca. Es más, dicha ley ha sido anulada porque nosotros formamos parte de una profesión liberal. Y quien dice profesión liberal, se refiere a que hay que guardar la integridad de libertad, puesto que de no ser así, salimos de lo que sería el contexto de profesión liberal, y en ese caso, tampoco habría problemas. Por ejemplo, sólo trabajaríamos treinta y cinco horas, algo que a día de hoy es imposible, puesto que yo hago alrededor de unas sesenta o sesenta y cinco horas por semana. El día que seamos funcionarios, no sólo trabajaremos menos, o lo acordado, es decir, treinta y cinco horas, sino que encima yo trabajaré mucho menos rápido de lo que lo hago ahora» (entrevista 45f).

Sin embargo, uno de los problemas inherentes a esta política de creación y/o restauración de centros sanitarios para la instalación “definitiva” de médicos en zonas rurales, se materializa en el escaso apoyo que en ocasiones presenta la administración local de los núcleos en los que podría desarrollarse. De hecho, se trata de una actitud “habitual” entre los municipios caracterizados por su relativo mayor dinamismo, puesto que para ellos el servicio sanitario es una actividad económica como cualquier otra, al afectar a un conjunto de profesionales liberales que desarrollan una labor cuyo mayor beneficio está limitado a ellos, de modo que si no se ayuda a otras actividades “similares” no se ve la necesidad de hacerlo con estos servicios⁶⁸. Este enfoque contrasta con la actitud predominante en los municipios caracterizados por un “menor” dinamismo, en los que la situación de despoblación y pérdida de servicios generalizada ve en la presencia directa de estas prestaciones una posible vía de solución, al concebir esta atención desde un punto de vista territorial bastante más integrador.

En todo caso, hay que tener en cuenta que el desarrollo de estas políticas de estimulación económica y creación de nuevas instalaciones, al estar centradas de forma exclusiva en los profesionales médicos de la salud, a menudo son percibidas como un elemento de discriminación negativa por parte de otros profesionales sanitarios. Así ocurre por ejemplo con el personal sanitario de enfermería, quien a menudo exige un trato similar por ejemplo en cuestiones como las compensaciones económicas por kilometraje, o facilidades para la realización de los estudios correspondientes⁶⁹.

- Resultado de este conflicto entre profesionales de un mismo servicio, otra de las alternativas propuestas con la que beneficiar la prestación de los servicios educativos y sanitarios en estas zonas, queda ligada a la aplicación de un enfoque equitativo y más ajustado a la realidad específica de cada tipo de prestación con el cual evitar posibles percepciones de desatención y/o discriminación. De hecho, se trata de una demanda que no sólo procederá del sistema sanitario, como cabe

⁶⁷ «Para resolver el problema de la falta de médicos (...) a parte de la política desarrollada por el Departamento, nosotros también estamos intentando llevar a cabo la nuestra. El departamento propone pagar los estudios de los futuros médicos al entrar en la facultad de medicina, comprometiéndose éstos a pasar diez años en el departamento de La-Manche. Nosotros lo que hacemos es invertir localmente, reformando espacios y adecuándolos para su uso por parte de los médicos, a quienes se los alquilamos luego a precios realmente bajos (...) y hemos tenido éxito porque ya hemos atraído a uno aquí» (entrevista 14f).

⁶⁸ «El gabinete ya existía anteriormente de manera privada, por lo que no había necesidad alguna de intervenir en ese aspecto. Ahora bien, a título personal he de señalarte que yo no soy partidario de la intervención de dinero público en una profesión liberal, puesto que en todo momento hay que tener bien claro y saber al detalle todo lo que se hace, sea a nivel liberal o no. Pero bueno, quizás algún día se realice algo similar [aquí], pero no por el momento. Estoy bastante contento de cómo funcionan hasta ahora las cosas» (entrevista 13).

⁶⁹ «Conozco la nueva oferta de ayudas económicas para realizar los estudios de medicina, pero no sé si funcionará porque luego cada médico tiene la libertad de instalarse donde quiere. De todos modos, cuando se anunció en un primer momento sí que había un cierto sentimiento de rechazo por algunas de nosotras, ya que parece que todas las iniciativas siempre están dirigidas hacia ellos, para darles todo lo que piden. Nosotras tenemos la impresión de que el gobierno cede todo a los médicos. Por ejemplo cada vez que quieren un aumento de salario, lo tienen. Cualquier cosa que piden. En cambio, nosotras las enfermeras no estamos tan bien atendidas» (entrevista 46f).

pensar por lo apuntado antes, sino que también se presenta en relación a los servicios educativos. Así ocurre por ejemplo, como resultado de la diferente dotación que presentan entre sí algunos de los centros agrupados presentes en estas zonas rurales, y que supone con frecuencia que los docentes terminen por trasladarse a establecimientos mejor equipados, una vez dispongan de los requisitos de puntuación necesarios para ello⁷⁰.

- b) Otra de las modificaciones propuesta por los entrevistados para mejorar el funcionamiento y organización de los servicios educativos y sanitarios, consiste en llevar a cabo un incremento notable de los recursos humanos de base; una opción útil para hacer frente tanto a la “falta” de médicos⁷¹ como a la “escasez” de personal educativo. Especialmente si tenemos en cuenta para el segundo caso, que la cada vez mayor presencia de centros agrupados obliga a disponer de un “elevado” número de trabajadores con los que poder llevar adecuadamente las tareas de dirección, administración y gestión de las diversas unidades agrupadas, a la vez que la propia educación del alumnado (hasta hace poco, dos tareas a desarrollar por los directores de los centros).

Pero que además, resulta de gran interés ya que si se dota a todo este personal de base de la suficiente flexibilidad para asumir diversos tipos de tareas, se consigue salvar “eventualmente” la falta de profesionales especializados. Obviamente, se trata de una propuesta poco adecuada para ofrecer un servicio de calidad en sentido estricto, pero que al menos se presenta como la solución “menos” negativa al permitir contar con más personal con el que atender más fácilmente las demandas específicas de cada grupo de población.

De hecho, sus beneficios repercuten tanto en los servicios educativos como en los de tipo sanitario: en el primer caso, si bien es cierto que la medida no permite atender a todas las demandas (a veces por una lógica falta de formación), al menos con ella se dispone de unos profesionales gracias a los que ofrecer mínimamente una atención más personalizada y aproximada a los problemas y particularidades de cada alumno, una vía de actuación más útil que la visión general capaz de ofrecer con frecuencia un único educador, al estar “obligado” a dirigirse por igual a todo su alumnado.

En el segundo caso, es una medida interesante en tanto en cuanto la falta de especialistas conduce a que algunos médicos instalados en estas zonas rurales, terminen por asumir ciertas especialidades en función de la tipología más habitual de pacientes atendidos, lo que sin duda termina por saturar y sobrecargar su agendas de

⁷⁰ «Lo que habría que hacer es mejorar la normalización de las ayudas y subvenciones. Aunque aquí tengamos bastantes, hay otras escuelas que no tienen tantos recursos. No es igual por todos los sitios» (entrevista 26f).

⁷¹ Retomar las notas 27 y 28 del presente capítulo, sobre la problemática del “médico rural”.

trabajo (y por tanto, termina por repercutir en la valoración que la población realiza de los servicios de los que dispone)⁷².

No obstante, este incremento general debe acompañarse progresivamente de medidas más estructurales (como sinónimo de estabilidad a largo plazo), puesto que por ejemplo, incrementar el personal escolar con empleados eventuales no resuelve realmente la problemática de falta de efectivos (más bien es un “parche”), a parte de generar otro tipo de problemas ligados a la incertidumbre que la propia medida presenta en cuanto a su continuidad. Básicamente, porque en caso de no conseguirse un nuevo empleado (según los entrevistados, difícilmente la administración realiza renovaciones), se plantea en consecuencia un incremento de las cargas laborales para un tipo de profesional “considerablemente” ya saturado de responsabilidades, lo que lleva a una desmotivación de ese tanto para afrontar su trabajo diario como para involucrarse en la sociedad fuera de sus obligaciones profesionales⁷³.

- c) Un paquete de medidas continuamente repetido para aumentar y mejorar la oferta de servicios educativos y/o sanitarios presentes en estas zonas, es llevar a cabo una apuesta decidida por hacer más atractivas las condiciones laborales de los mismos; sobre todo, si tenemos en cuenta el tipo de configuración espacial y/o funcional que las prestaciones educativas y sanitarias adoptan en los municipios rurales donde se localizan, y que conducen frecuentemente a que los profesionales a ellas vinculadas tengan que trabajar de forma “agrupada” pero a la vez, físicamente distante.

Es así que las principales actuaciones identificadas hacen referencia a:

- Estimular el uso y difusión de las nuevas tecnologías de información y comunicación, con la que mejorar la eficiencia no sólo de los trabajos de gestión de las actividades a realizar y/o realizadas, sino también aumentar el intercambio de información (para el desarrollo de evaluaciones, confección de nuevas actuaciones, etc.)⁷⁴.

⁷² «A St-Lô, una ciudad de veinte mil habitantes, tan sólo hay dos pediatras. Es normal que ellos no puedan ver a todos los niños (...), y como yo hago más pediatría que medicina general, me llega a venir gente de zonas lejanas, porque quieren que haga el seguimiento de sus hijos, ya que a parte de los pocos médicos que hay en la zona, los especialistas son prácticamente cero. El motivo es que cuando me instalé aquí, bueno, hay que decir que yo creé mi centro de salud, pues hace tres años no había ningún médico aquí. Por tanto, de repente había un nuevo médico en la zona. Un hecho que no llama a los pacientes más mayores; ellos permanecen más con el de toda la vida, siendo los jóvenes aquellos que han venido a mí. Y claro, éstos son nuevos habitantes con niños pequeños, lo que hace que no pare nunca. De hecho, un cuarenta y cinco por cien de mis consultas son de pediatría, mientras que tan sólo tengo un seis por ciento de pacientes que tienen más de sesenta y cinco años» (entrevista 44f).

⁷³ «Contamos también con un EVS contratado por la Educación Nacional como los profesores, pero que no está en ningún caso titulado, por lo que es un empleo precario, que es lo que aquí llamamos CAE [Contrat d'Aide à l'Emploi]. Un contrato por una duración total de dos años, a la finalización de los cuales no existe posibilidad de regresar al centro en los que se ha trabajado, siendo otra persona eventualmente la que podrá acudir de nuevo en su lugar. Y eventualmente digo porque nunca sabemos si será sustituida. Su trabajo consiste básicamente (...) en la realización de las labores de administración y organización del centro, aunque en ocasiones también coge a pequeños grupos de alumnos para por ejemplo, iniciarles en la informática, o para ocuparse de la biblioteca escolar, de la gestión de la prensa, del correo, etc.» (entrevista 33f).

⁷⁴ «Otro de los elementos que tuve en consideración para realizar la elección de instalarme aquí, fue contar con apoyo informático. Como yo era un sustituto, no me apetecía coger todo un amplio historial no informatizado, por

- Favorecer la adaptación de formas laborales flexibles y cómodas capaces de hacer atractiva la opción de trabajar en el medio rural en comparación a otras zonas con más recursos (materiales y humanos). Por ejemplo, mediante una “mayor” libertad para establecer los horarios de trabajo, de modo que se pudiera conciliar más fácilmente la vida laboral y familiar; o mediante fórmulas de acceso a nuevos equipamientos y/o instalaciones mediante unos costes de alquiler relativamente más económicos y, por tanto, competitivos⁷⁵.
- d) Otra serie de propuestas con las que intentar resolver algunos de los problemas identificados en el subapartado anterior, se apoyan en la idea de conseguir una mejor, más amplia y decidida implicación tanto de los organismos públicos como de las entidades sociales presentes en estos espacios. En particular, gracias a un aprovechamiento más eficaz y eficiente de los recursos y/o agentes públicos, privados o “concertados” presentes en estas zonas, al favorecer la incorporación e integración de los mismos en las dinámicas y actividades propuestas por la población en general. Para ello, se plantean en concreto tres tipos de acciones básicas:
- “Aumentar” el papel y las competencias que las mancomunidades de municipios tienen sobre las prestaciones educativas y sanitarias de nivel elemental. Esta opción, supone en todo caso tener en cuenta el diferente punto de partida en el que se sitúan dichos organismos supramunicipales, con competencias muy variables entre ellos tanto en número como en tipo. En general, la propuesta reconoce que si bien la actividad territorial desarrollada por las mancomunidades hasta el momento ha sido claramente positiva para las poblaciones de estos medios, todavía queda no obstante cierto margen de maniobra si atendemos a:
 - i. La marcada tendencia que dichos organismos presentan por obtener y/o mantener “elevados” beneficios económicos, por encima de la búsqueda de otro tipo de resultados de carácter más social y, por tanto, más complejos de alcanzar y materializar a corto plazo⁷⁶.

lo que si este médico no hubiera tenido informatizada toda su base de datos de clientes, yo no habría elegido este municipio» (entrevista 45f). Ver también en este capítulo la nota número 53 en relación al papel de las NTIC.

⁷⁵ «Yo estoy aquí alquilada, y mi alquiler va reembolsando poco a poco los costes del mismo (edificio) (...), de este modo, como joven profesional no he tenido que comprar nada, tan sólo pago un alquiler. Puede ser poco interesante, pero piensa que si dentro de dos años por ejemplo ya me he cansado de seguir aquí y quiero volver al hospital, o cambiar de profesión, no tendría problema con nada. No tendría que pagar ningún tipo de edificio ni nada por el estilo. Haría mis maletas y me iría de aquí. Desde ese punto de vista es realmente fácil y atractivo» (entrevista 44f).

⁷⁶ «Es justamente uno de los debates que podría adoptar la mancomunidad, puesto que hoy por hoy no hay ninguna voluntad expresa de desarrollar más servicios. Sólo se invierte en vivienda. Pero se puede comprender la posición que hay detrás de todo esto, puesto que no se quiere crear servicios que tengan consigo grandes costes de mantenimiento. La mancomunidad no está aquí para crear servicios que vayan a exigir cada vez mayores inversiones. Se prefiere guardar dicho dinero para poder invertir después en viviendas (...). Una política de vivienda que tiene unas consecuencias sobre los aspectos fiscales. Como los habitantes nos pagan una serie de impuestos, contra más habitantes, más recaudación podremos tener. Si éstos aumentan de una manera consecuente, es porque se ha aumentado el número de viviendas. Por tanto, cuando conseguimos hacer venir a la gente, se realizan nuevos ingresos. Y esta es la política seguida por los alcaldes de la mancomunidad: crear viviendas para crear riqueza. Ésta es la razón por la cual no están por la labor de crear demasiados servicios,

- ii. Las nuevas y cada vez mayores demandas que presenta la sociedad en general, y específicamente los habitantes de las zonas rurales para rentabilizar al máximo los equipamientos disponibles⁷⁷.
- Apoyar a la iniciativa privada local conformada alrededor de los servicios educativos y/o sanitarios, como vía para atender y complementar aquellos aspectos y necesidades no incluidas en la oferta pública. Un buen ejemplo es la labor desempeñada por la “Ayuda a Domicilio en Medio Rural” (ADMR) a través de los “cheques servicio”, como un medio financiero más de intercambio entre proveedor y consumidor para costear la realización de determinados atenciones⁷⁸. Esta interacción facilita la división y delimitación de las tareas a realizar por parte del personal “público” (como por ejemplo, las enfermeras), a la vez que favorece la profesionalidad y especialización de los diferentes trabajadores desde el sector privado actúan sobre la población en general o sobre algún grupo social en particular⁷⁹.
- Y por último, incrementar las posibilidades de trabajo presentadas por parte de los diferentes tipos de asociaciones de voluntarios, como vía adicional a la organización pública y/o privada al complementar y ampliar estas otras dos opciones. Sobre todo, a través de la resolución de sus necesidades materiales para el desarrollo de actividades, pero también mediante el apoyo para mejorar su organización y funcionamiento, y así obtener un mayor a su presencia y actuación⁸⁰.

puesto que estos terminan por crear una carga adicional, lo que termina disminuyendo los ingresos netos que se consiguen, por lo que no quieren invertir en ellos por el momento (...). Si comenzamos a crear servicios, cada vez tendremos que ir ofreciendo más, porque la gente solicitará más también. Y encima después de un tiempo, la propia población no los utilizará. Y lógicamente, la mancomunidad tendrá unas cargas que afrontar puesto que habrá creado todos esos servicios» (entrevista 14f).

⁷⁷ «Éste es uno de los principales problemas que van además a ganar en importancia, puesto que la tendencia es, como hay competencias para hacer viviendas, éstas se hacen, pero por el contrario, no se invierte prácticamente nada en la posible construcción de servicios [tampoco hay competencias directas]. Se acompaña al territorio con las viviendas, y después se espera simplemente. Pero creo que realmente, para mí lo que debería de hacerse es, una vez se ha conseguido atraer hasta aquí a la población, habría que ofrecerles los servicios directamente» (entrevista 14f).

⁷⁸ «Aquí contamos con una ayuda a domicilio que puede hacerte tanto la limpieza de la casa como traerte cualquier cosa que necesites. Aunque también hay algunas [ADMR] que no hacen ningún tipo de trabajo exterior, como el jardín o algo similar. Pero bueno, este tipo de ayuda es muy útil porque cuenta con un “cheque de empleo”, es decir, un sistema basado en un sistema de cheques a través de los cuales la administración francesa te permite estar al día en cuanto a obligaciones fiscales, de una manera rápida y sencilla. Esto a la larga ha permitido terminar con el “trabajo en negro”, lo que a su vez ha favorecido este programa de atención domiciliaria (...) de manera que todas las personas mayores del pueblo pueden estar cubiertas sin muchos problemas. Y cubiertas de manera legal» (entrevista 17f).

⁷⁹ Ver la nota número 15 del presente capítulo, en donde se aborda la mayor concreción en las actividades a realizar por el SSIAD gracias a la participación de las ADMR y el trabajo específico desarrollado por ellas.

⁸⁰ «El otro servicio clave que tenemos es la media-teca (...). La idea surgió de una pequeña asociación que tenía algunos locales en donde fueron desarrollando pequeños puntos de lectura, lo que dio lugar a que la gente fuera solicitando un equipamiento cultural más consecuente (...). Hoy se trata de un gran edificio que se encuentra a Canisy, y desde donde se prestan servicios a las personas manteniendo los pequeños puntos de lecturas. Pero ahora más acondicionados en el resto de núcleos de alrededor (...). Pero bueno, como te decía, este equipamiento ha surgido por el interés y la motivación de una pequeña asociación que deseaba desarrollarlo, y a la que la mancomunidad finalmente le ayudó, con la condición de que sólo se haría cargo del sueldo de un técnico

e) Una última propuesta realizada por diversos entrevistados para favorecer tanto la implicación como la efectividad de las actuaciones desarrolladas por los organismos públicos presentes en estas zonas (o con competencias en las mismas), y así mejorar la oferta presentada por los servicios educativos y sanitarios (al ampliarla directamente, o tan sólo completarla), es la aplicación no sólo de una visión integral a todo tipo de políticas con impacto territorial, sino también conseguir que estas alcancen una cierta perspectiva de largo plazo. El objetivo no es otro que poder superar así, la “tradicional” búsqueda de beneficios inmediatos propia de los responsables políticos encargados de la gestión y ordenación de estos territorios.

Para ello, se propone como acción fundamental mejorar y aumentar el papel desarrollado por parte de los técnicos que habitualmente trabajan con y para la sociedad rural. Básicamente, porque de esta forma se concibe que se podría mejorar la cooperación y coordinación para la realización de actividades en común, al favorecer el diálogo y la comunicación entre interlocutores con una perspectiva territorial similar⁸¹, y alejados a priori de otro tipo de intereses más “lucrativos”.

Fotografía 5.4

Escuela maternal de Hambye.
Fotografía: Jaime Escribano. Octubre de 2006, Hambye (La Manche)



encargado de la gestión del préstamo, sin contratar a nadie más para encargarse de mantenerla abierta y/o dotarla de contenidos. El trato era que debían de ser ellos con sus propios voluntarios u otros que quisieran colaborar, los que se encargasen de mantenerla. (...). El problema hoy es que los voluntarios llevan ya sobre sus espaldas una gran cantidad de actividades, y para hacer vivir una media-teca hay que implicarse mucho. Es más, habría que contar con un animador profesional. Así que hoy en día la media-teca resuelve el problema del préstamo de libros, constituyendo una herramienta cultural sobre el cantón, puesto que dicho préstamo funciona realmente bien. Pero también es una herramienta a partir de la cual se podría desarrollar otro tipo de servicios a las personas, como es la animación, la cual no funciona todo lo bien que podría esperarse» (entrevista 14f).

⁸¹ *«Para mí, francamente hay mucho más a ganar si se trabaja de manera conjunta. Lo que ocurre es que a nivel político hay detrás todo un entramado de aspectos y de decisiones que hay que tomar, y que pueden estar sujetas a determinados condicionantes, como es el caso del número de votantes. Hay que tener en cuenta pues, que el tejido comunitario no es tan sencillo de crear. Aunque sí que es cierto que, para mí, hoy en día llegamos a unos puntos en los que es necesario al menos coordinar y cooperar para poder ofrecer un mínimo de oferta. Pero si desde el inicio no está así contemplado, uno no puede hacer lo que quiere» (entrevista 18f).*

2.2.2 Los servicios educativos y sanitarios básicos: valoración y propuestas para su organización territorial

A continuación se abordan las propuestas que los entrevistados plantean desde el punto de vista de la organización territorial de los servicios educativos y sanitarios, con el objetivo de mejorar la calidad y la satisfacción que en general obtienen de su uso. Para ello, junto al papel desempeñado por prestaciones básicas se han tenido en cuenta también las relaciones que estas presentan con otras infraestructuras y equipamientos de rango superior, como son en el caso educativo los colegios y liceos para los niveles posteriores, y para la red de atención primaria los centros hospitalarios.

En general, la interacción entre ambos niveles es valorada de forma positiva tanto por los entrevistados como por su población usuaria⁸², lo que se explica sin duda primero, por la visión integral que existe sobre el territorio rural, en donde se relativiza la situación concreta de estas zonas y por tanto, se “comprende” la mayor o menor dotación con que se cuenta (de hecho, predomina una sensación de “satisfacción” al poder contar al menos con una oferta capaz de atender las necesidades diarias)^{83,84}. Y segundo, por el impacto en la disminución de las distancias⁸⁵ resultado de la generalización del automóvil particular⁸⁶.

Sin embargo, existen determinados aspectos ligados a la organización territorial de las prestaciones educativas y sanitarias que harán que esta valoración general sea matizada en ciertos casos de bastante “mejorable”. Lógicamente, si nos centramos más en el enfoque de la demanda de prestaciones, la configuración que sobre el espacio rural adquieren los servicios educativos y sanitarios presentará más problemas que si por el contrario, nos centramos desde el punto de vista de la oferta. En todo caso, lo que sí que queda claro es la necesidad de afrontar ciertas mejoras:

- a) Desde el punto de vista de los usuarios, las demandas se centran en los servicios sanitarios y afectan tanto a los niveles elementales como a los más especializados:

⁸² «Los centros de enseñanza de nivel superior no están mal ubicados. Y es más, en general son bastante buenos, por ejemplo a Coutances, Granville, etc. Pienso que la gente en general está contenta con la distribución de estos equipamientos, no sólo de grado superior, sino también elemental. De hecho cuando hablo con los padres no les escucho quejarse de si están más o menos lejos; si deciden llevarlo allí es porque así lo quieren. Además, puedes encontrar tanto privado como público, llegar con transporte público, etc.» (entrevista 23f).

⁸³ «Teniendo en cuenta el volumen de nuestra población, no podemos tener ni liceo ni hospital (...). Está claro que no todos los municipios pueden contar con los mismos servicios» (entrevista 01f).

⁸⁴ «A nivel municipal no lo veo necesario, puesto que el pueblo es demasiado pequeño para tener esta clase de servicios de manera que fueran competentes y suficientes» (entrevista 12f).

⁸⁵ «Tenemos un liceo a Coutances a veinte kilómetros, otro a Granville a veinticinco y otro más a St-Lô, a unos treinta kilómetros. Por tanto, no están mal situados y además cuentan con un buen transporte organizado (...). Y si tienes que ir al hospital, puedes acudir al de St-Lô a treinta kilómetros, al de Coutances o al de Granville de nuevo, puesto que estas ciudades también tienen hospitales y no están demasiado lejos» (entrevista 03f).

⁸⁶ «En la actualidad la mayor parte de la gente tiene coche propio, de manera que prácticamente todo el mundo puede ya desplazarse individualmente» (entrevista 13f). «Da igual hacer diez o veinte kilómetros para ir a uno u otro hospital» (entrevista 01f).

- Las reivindicaciones sobre las atenciones elementales se presentan sobre todo, alrededor de la demanda por mejorar el sistema de urgencias. Lógico (desde el punto de vista de los usuarios), si tenemos en cuenta que éste concentra en “exceso” su oferta espacial, de manera que termina por situarse relativamente alejada de la mayor parte de la población rural (tanto temporal como físicamente), quien por su parte, además presenta también una “elevada” dispersa geográfica⁸⁷.
- Por su parte, las demandas de mejora dirigidas hacia los niveles de atención más especializados son resultado de la “continua” tendencia que estos presentan hacia la concentración espacial. Este hecho genera, como apunta los entrevistados, dos actitudes contrapuestas entre la población habitualmente usuaria:
 - i. Por un lado, nos encontramos con un sentimiento de malestar e insatisfacción entre la población de estas zonas, sobre todo por parte de aquélla con menor capacidad para desplazarse y que se ve obligada en consecuencia, a realizar trayectos cada vez más largos para acceder a una oferta que antes disfrutaba en un entorno “cercano”⁸⁸.
 - ii. Y por otro, se observa un efecto de retroalimentación favorable a la propia concentración, en la medida que este proceso supone que los usuarios con mayor movilidad opten por dejar de utilizar determinadas instalaciones “locales” (con independencia de que en realidad sus demandas pudieran seguir atendiéndose en ellos), y por tanto favorecen la pérdida de su rentabilidad (a menor demanda, mayores dificultades de mantener la oferta).
Este hecho se produce sobre todo, por la percepción de que los establecimientos que restan en estas zonas están menos equipados o son menos competentes ante cualquier imprevisto, que los que consiguen incrementar sus ofertas en un mismo punto del espacio. De esta manera, cierta población prefiere realizar desplazamientos relativamente largos para así acceder a centros dotados con una oferta más amplia y diversificada, que tener que limitarse al empleo de múltiples establecimientos con menor diversidad, por muy cercanos que estén de su domicilio y aunque terminen por ofrecer un servicio similar⁸⁹.

⁸⁷ «Para las urgencias la gente ya está acostumbrada a llamar al quince (...). Quizás lo único que cabría mejorar es el sistema, puesto que es un servicio muy demandado que ocupa o se hace cargo de una gran superficie. Pero en general, su funcionamiento es bastante bueno» (entrevista 19f).

⁸⁸ «Esta policlínica (...) fue creada en los años sesenta por un grupo de cirujanos, y poco a poco fue extendiendo su oferta a maternidad, cirugía mayor, etc. En mil novecientos ochenta y cinco la clínica tuvo una serie de problemas económicos viéndose obligada a fusionarse con la policlínica de Avranches. Con el paso del tiempo, esta de Villedieu dejó de ofrecer el servicio de maternidad, reestructurándose en un servicio socio-quirúrgico. Y desde el dos mil cuatro ha quedado vinculada a la oftalmología y a la cirugía, hasta el primer cuatrimestre del próximo año [entrevista realizada a finales de 2006], cuando toda la cirugía y oftalmología quede centralizada en Avranches con el fin de concentrar mejor el servicio y las especialidades, así como llevar a cabo su gerencia y ordenación más adecuada. Y aquí únicamente quedarán la atención y cuidados elementales» (entrevista 39f).

⁸⁹ «Este proceso [de concentración] responde simplemente a criterios de planificación, ya que resulta incluso más rápido y sencillo ir a Granville, que acudir a Villedieu. Además en Granville puedes encontrarte un servicio más

- b) El segundo conjunto de solicitudes para mejorar el modelo territorial de los servicios educativos y sanitarios viene formulado exclusivamente desde el punto de vista de la oferta. Pero sólo por parte de los profesionales vinculados a los niveles más elementales del sistema educativo, con el objetivo de, por un lado resolver la inestabilidad laboral que provoca la actual organización de centros agrupados alrededor de los denominados RPI⁹⁰; y por otro, dar solución a los problemas de tipo pedagógico-relacional de los alumnos y profesores participantes de esta misma configuración educativa⁹¹.

En consecuencia, la existencia de dos demandas diferentes según nos centremos en el punto de vista de los usuarios de los servicios sanitarios o bien en el de los profesionales de la educación, supone que se presenten varias alternativas posibles de reordenación:

- a) En el primer caso, tenemos a su vez dos tipos de propuestas:
- Por un lado, toda una serie de medidas con las que favorecer una cierta descentralización del servicio de urgencia, mediante el aprovechamiento de la nueva política de construcción de gabinetes médicos. Una política que pretende no sólo facilitar la instalación laboral en estas zonas de nuevos profesionales, sino también favorecer su trabajo en grupo y por tanto, la aparición de sinergias que pudieran aumentar la calidad del servicios (como por ejemplo, la posibilidad de organizar pequeños servicios de urgencia). Aunque por el momento, los mismos entrevistados apuntan la “gran” dificultad que existe para que dicha posibilidad pueda desarrollarse. Básicamente, por la problemática de tipo estructural que afecta a este tipo de servicio y a sus profesionales “rurales” (y que se vincula con el problema apuntado anteriormente sobre la falta generalizada de médicos)⁹².

competente, con mayores especialidades. Esa es la principal razón por la que los hospitales de proximidad están desapareciendo, puesto que hay en marcha toda una reordenación como consecuencia de que los equipos son muy caros y no pueden quedar infrautilizados, lo que hace que los hospitales más cercanos no presenten todos los mismos servicios, y éstos no sean utilizados por los propios pacientes al querer recibir más prestaciones» (entrevista 06f).

⁹⁰ «En esos centros [los profesores] son menos numerosos e incluso a veces están solos. En una gran escuela, trabajamos en equipo, nos sentamos juntos, se discuten las cosas, hacemos los talleres juntos, etc. En las pequeñas escuelas no pueden hacer esto. (...) Y desde el punto de vista del trabajo, el profesor prefiere un centro donde haya intercambio, donde haya más trabajo en equipo. Y cuando estás sólo o con otra persona, el trabajo en equipo es prácticamente imposible o muy reducido» (entrevista 21f).

⁹¹ «Funcionar con un centenar de alumnos no es la opción más apropiada, puesto que viene a suponer tener únicamente una clase por nivel. Lo que también no termina de ser muy positivo para los propios alumnos, profesores e incluso los padres de éstos, ya que limita considerablemente las oportunidades de realizar intercambios. Si el mismo profesor tiene a todos los alumnos él sólo desde tercero hasta sexto, la verdad es que no hay ningún tipo de diversidad. Pero también ocurre algo similar para los alumnos, puesto que como se terminan estableciendo ciertas relaciones psico-afectivas, y si en ocasiones no funcionan bien, es necesario contar con otra cara para poder seguir adelante. Por ello si son centros muy pequeños, puede suponer un bloqueo para el alumno» (entrevista 29f).

⁹² «La gente sabe que aquí en el cantón no hay nadie en horario de urgencias más allá del SAMU, pese a contar con un gabinete médico. Es una cosa que bien podría mejorar, puesto que si hay cinco mil habitantes y [cinco] médicos, sería muy interesante que hubiera un médico de guardia al menos una vez por mes durante los fines de semana (...), aprovechando para ello el gabinete médico (...). Somos un cantón con cinco mil habitantes, por lo que sería interesante que [además] hubiera dos [centros o gabinetes], cada uno para unos dos mil quinientos

- Y por otro lado, dentro de los cambios a adoptar en el modelo territorial sanitario, los entrevistados apunta también la posibilidad de consolidar una organización hospitalaria en red que se base en la concentración de diferentes especialidades en distintos puntos del espacio.

Para ello, se estima que sería suficiente con aprovechar la relativamente amplia red de pequeños y medianos hospitales que se localizan tanto por el territorio de estudio como por sus alrededores más cercanos. De este modo, al concentrar en cada uno de ellos toda la oferta existente relativa a un tipo de especialidad o aspecto sanitario concreto, se podría ofrecer un conjunto de servicios más especializados que si cada uno de estos establecimientos dispusiera de una oferta similar a la ofrecida por el resto de centros de los alrededores.

Gracias a dicha organización en red se podría contar con una demanda relativamente elevada capaz de rentabilizar (o amortizar) económicamente las instalaciones y equipamientos especializados localmente, de forma que entre varios centros de dimensiones reducidas se vertebrase un amplio territorio caracterizado por su capacidad para ofrecer una oferta similar a la que pudiera presentar cualquier otro establecimiento urbano de mayor entidad⁹³.

- b) Por su parte, las propuestas apuntadas para la modificación del modelo territorial educativo de cara a mejorar la satisfacción de los profesionales en ellos ocupados, y así actuar sobre la calidad final de sus correspondientes prestaciones, están encaminadas a favorecer una mayor agrupación de la oferta correspondiente a los niveles más elementales. Es decir, lo que se plantea es el paso de un sistema caracterizado por albergar centros educativos formados a partir de la agrupación de diferentes aularios, a una situación en la que el establecimiento educativo de referencia esté formado por un sólo aulario capaz de centralizar en él, toda la demanda que hasta ahora quedase repartida por las diferentes unidades que conformasen la agrupación dispersa⁹⁴.

[habitantes]. Algo que podría funcionar muy bien, puesto que todo el mundo tendría su centro sanitario a cuatro o cinco kilómetros y no supondría un grave problema. Aunque lo primero que hay que hacer, es ver que haya medios suficientes y sea posible su funcionamiento» (entrevista 03f).

⁹³ «Actualmente ya tenemos una malla bastante amplia, con hospitales en Coutances, Avranches, St-Lô, Granville y Villedieu, si bien en este último no hay urgencias. Yo pienso que de todos modos hay aparatos que no pueden ofrecerse a niveles tan desconcentrados, como por ejemplo los escáneres, por lo que es mejor ajustar más las prestaciones. Aunque ello signifique que la oferta se localice en determinados puntos y que desaparezca en otros; igual ese es el mejor camino, distribuyendo los servicios de forma agrupada. Es decir, por ejemplo que la maternidad sea suprimida del hospital de Granville para centrarse únicamente en el de Avranches, de modo que ahí se pueda ofrecer un servicio especializado y completo. Y que el centro de Granville ofrezca otro aspecto igual de competitivo» (entrevista 06f).

⁹⁴ «En cuanto a la organización territorial, en mi opinión la verdad es que el territorio está organizado de una forma un poco extraña, puesto que existen reagrupaciones escolares que son realmente ridículas. Por ejemplo, que un municipio atrajese a sí mismo todos los servicios educativos de los pueblos de alrededor sería mucho más simple que tener numerosas pequeñas escuelas abiertas, puesto que un único centro abierto es mucho más sencillo y simple de administrar y gestionar, no sólo para los profesores, sino también creo para los padres. Es cierto que éstos pueden estar contentos que la escuela siga cerca y así sus hijos también lo estén. Pero al año siguiente tendrán que salir igualmente, y al otro irse más lejos. Y así sucesivamente. Por lo que creo que sería un aspecto a trabajar y reflexionar un poco más, sobre todo en esta zona (...). Sinceramente, sería más oportuno dirigirnos

Lógicamente la propuesta defendida por parte de los profesionales educativos y ciertos actores locales (fundamentalmente pertenecientes a los municipios más dinámicos), se opone en cierta forma a la valoración favorable que del modelo actual realiza tanto la población usuaria de dicho nivel escolar como el resto de representantes locales entrevistados. Para ellos, la organización actual permite disponer de unos servicios municipales de proximidad que no se desea tener alejados (por el tipo de usuario al que destinan su oferta); es más, llevar a cabo la opción defendida por la mayor parte de profesionales educativos supone la desaparición funcional de un equipamiento clave no sólo para fijar y/o atraer a la población (como veremos más adelante)⁹⁵, sino también de gran valor por los intereses políticos que conlleva para las diferentes administraciones locales involucradas (en especial, por el número de votos en que se traduce una opción u otra, lo que a nivel local en función de los “reducidos” tamaños demográficos de muchos de estos municipios puede suponer directamente ganar o perder unas elecciones)⁹⁶.

En consecuencia, esta situación hace que resulte complicado definir qué modelo es el más favorable, y que por tanto sea difícil por el momento adoptar a corto y/o medio plazo una organización distinta de la actual, como proponen ciertos profesionales educativos; sobre todo, por la dificultad de modificar territorialmente la configuración de un sistema educativo ampliamente asentado en el conjunto de la sociedad, sin abordar por ello fuertes costes sociales, económicos, e incluso funcionales. Es más, los entrevistados a favor de la situación actual comprenden que la misma presenta diversos problemas para los profesionales educativos, y que dichas cuestiones pueden afectar en ocasiones a la propia calidad del servicio (inestabilidad de las plantillas, dificultades de tipo pedagógico-relacional, etc.); sin embargo, para ellos son mucho más importantes las ventajas que reporta un sistema como el actual (especialmente, por su proximidad).

hacia una estructura más agrupada. Además tendríamos más oferta, sobre todo pensando en los alumnos» (entrevista 26f).

⁹⁵ *«Yo pienso que la mejor alternativa o vía de actuación para el medio rural, es la de reagruparse para poder afrontar los problemas y trabajar mejor. Aquí hay muchos municipios con menos de quinientos habitantes, y eso no da para mucho si quieres cualquier cosa tú solo» (entrevista 05f). Por eso «con el objetivo de conseguir una escuela de proximidad en nuestro propio término y para nuestros alumnos, nos hemos asociado con el núcleo vecino y así conseguir implantar conjuntamente los cursos necesarios (...). Y esto le hemos querido mantener a toda costa, puesto que una escuela para un pueblo como el nuestro es la vida, es el servicio más importante. La educación es una inversión, sobre todo en los primeros años, durante los cuáles los alumnos deben de estar lo más cercanos a su casa y a su familia. Para ello, nuestra política ha sido realizar un reagrupamiento con otro municipio y conseguir así unos ratios adecuados» (entrevista 03f).*

⁹⁶ *«Mantener el RPI es una decisión política (...). En nuestro caso, este es un sistema que ya lleva en marcha veinte años y nadie lo ha cambiado, o al menos en lo más fundamental (...). Para los municipios de por aquí la escuela tiene una gran importancia, por lo que creo sinceramente que el sistema no está preparado para un cambio en esa línea (...). Y los padres están satisfechos con el actual sistema, ellos no tienen ninguna queja. Para ellos este sistema no supone ningún hecho negativo, no da lugar a ningún problema. En todo caso, lo único que podría suponer una carga es la cantidad económica que deben de aportar para que cada centro pueda disponer de un mínimo de material, para lo que serían las actividades y/o juegos al aire libre (...). Por tanto para los padres, pero sobre todo para cada uno de los ayuntamientos y así indirectamente para cada pueblo en general, esta situación supone realmente una carga importante. Pero bueno, al mismo tiempo es resultado de una voluntad manifiesta por mantener sus escuelas abiertas» (entrevista 33f).*

Una valoración que en definitiva hace que tanto la población como las administraciones públicas terminen por aceptar los costes económico-educativos que se derivan del modelo vigente. Aparte de que con frecuencia son los propios profesionales que en principio plantean su modificación, los que terminan por concebir la situación actual como la menos “negativa” para poder aproximarse realmente a los destinos y puestos de trabajo deseados⁹⁷.

En todo caso, hay que tener en cuenta que la valoración positiva presentada por la mayor parte de usuarios beneficiarios de dicha organización espacial, se debe sobre todo a las ventajas que reporta contar con un transporte público asegurado. En particular, porque a menudo éste se presenta como la única opción posible para acceder a este tipo de prestaciones, si descontamos lógicamente la posibilidad ofrecida por vehículos de padres y/o familiares de aquellos alumnos que vivieran fuera del núcleo en el que se localizase el centro correspondiente⁹⁸.

Es así, que el uso del transporte público subvencionado aparece como una de las vías más interesantes con la que lograr mantener abierto un número relativo elevado de establecimientos básicos y, por tanto, ofrecer un servicio educativo de “proximidad”. Pese a que el uso del mismo, debido a la configuración espacial que adopta el servicio educativo alrededor de centros agrupados, no sea la opción que más guste entre los padres y madres con hijos en edad escolar, puesto que si bien evita realizar “largos” trayectos para obtener un servicio idéntico⁹⁹, o que los niños ingresen en residencias escolares alejadas de su entorno familiar, los desplazamientos por carretera (por cortos que sean) no se eliminan en ningún caso.

Junto a esta relativa incomodidad de tener los servicios educativos en proximidad, pero con la obligación de recurrir a ciertos desplazamientos, hay que tener en cuenta que en ocasiones, en función de la organización de la agrupación educativa el beneficio final puede verse aún más reducido. Así ocurre por ejemplo en los casos en donde los

⁹⁷ «Bueno, los profesores pueden elegir más o menos el centro en el que ellos van a trabajar (...). Es cierto que no se puede elegir con mucha variedad (...). Desde luego, contra más tiempo llevas trabajando más opciones tendrás para poder cambiar si así lo quieres. Yo por ejemplo no tenía grandes posibilidades y sí que quería aproximarme a mi casa, tenía que aceptar este puesto. Por tanto, quien va a estas zonas sabe a dónde va y es probable que lo haya elegido así. De hecho el no poder elegir no es para siempre, con el tiempo tienes más opciones» (entrevista 26f).

⁹⁸ «Está claro que toda la población prefiere tener los servicios lo más próximos a ellos, por lo que hemos puesto en marcha un servicio de transporte escolar para maternal y primaria. Un servicio muy apreciado, pero también muy caro para un municipio como el nuestro, ya que al autocar hay que sumar el coste del chofer, del acompañante y las bajas tasas que pagan sus usuarios. Además, aunque es un transporte pequeño en cuanto a desplazamientos, puesto que no los hace muy lejos, sigue siendo un problema para los padres pues significa que sus hijos tengan que hacer unos cuantos viajes. Y a ellos no les importa hacer treinta o más kilómetros para ir a sus trabajos, pero prefieren que sus hijos tengan la máxima seguridad y que apenas se desplacen de sus casas» (entrevista 02f).

⁹⁹ «Nuestra agrupación favorece que los niños puedan permanecer en su pueblo (...), lo que sería verdaderamente el servicio público próximo a la población y no tener que hacer siete kilómetros para acudir a él, como sería el caso de querer ir a la otra escuela del cantón. De hecho junto a ella está el colegio, y la verdad que para ese caso no está nada mal que esté allí porque los alumnos ya tienen más de once años y no está tan lejos como para que no pudieran ir allí (...). De hecho, ya están acostumbrados a coger el autobús desde mucho antes porque por ejemplo, a este centro vienen alumnos de este pueblo, de St-Denis y de Grimesnil, un pequeño municipio que manda a cada aulario de nuestra agrupación un total de entre seis y diez alumnos todos los días en un pequeño autocar» (entrevista 24f).

“centros” escolares cuentan con aularios que no disponen in situ de todos los servicios ofertados (como el de restauración), y por tanto se ven obligados a trasladar a sus alumnos al edificio central¹⁰⁰. Esta situación provoca que muchos padres, para reducir el tiempo que sus hijos pasan en el autobús, terminen por llevarlos directamente en sus vehículos a la hora de entrada, y pasen a por ellos cuando finalizan las clases¹⁰¹.

No obstante, la problemática que envuelve a los transportes subvencionados en estas zonas no es única de los servicios educativos. De hecho, también condiciona la asistencia sanitaria de la que disfruta la población rural en su conjunto, al ser prácticamente inexistente tanto para acceder al servicio de consulta diaria como durante el horario de atención de urgencia (como indicábamos al hablar de los “márgenes del servicio”, lo que obliga así a sus usuarios a hacer uso de otro tipo de alternativas para desplazarse en estos casos¹⁰²).

Una situación que además se ve agravada por la limitación que presenta el transporte público convencional (tan sólo disponible para unas determinadas zonas, y en unas franjas horarias concretas). En consecuencia, intentar hacer uso de las prestaciones sanitarias supone un aumento de los costes económicos o una disminución de la eficacia/eficiencia del sistema. En primer lugar, porque la red de transporte sanitario existente sólo ofrece un servicio gratuito cuando se justifica el traslado con una prescripción médica, la cual con frecuencia sólo se concede en casos de urgencia; en el resto de situaciones es el propio interesado quien debe pagar el coste del traslado. Y en segundo lugar, existe la posibilidad de desplazarnos gracias a la ayuda del transporte familiar y/o de amigos y vecinos, un recursos ampliamente extendido¹⁰³, pero que tampoco resulta la mejor alternativa posible al “depender” de la oportunidad de contactar con alguien que fuera a realizar un trayecto similar o aceptase desplazarse expresamente para ayudarnos.

¹⁰⁰ «La organización de la agrupación, sobre todo por el transporte, para mí directora del centro es realmente pesado (...). No sólo porque los niños tienen que ir a cada centro desde sus casas, sino porque nuestra cantina está sólo presente allí, ni aquí ni en Le-Mesnil hay servicio de restauración. Esto hace que al final del día nos encontramos con varios viajes de ida y vuelta para los chiquillos, al haber un único punto donde servir las comidas» (entrevista 33f).

¹⁰¹ «Hay muchos niños que hacen bastantes horas en el autobús, y ese podría ser el problema, mejorar o disminuir la cantidad de horas que pasan los alumnos viajando hasta la escuela, especialmente para los más pequeños. Yo comprendo que es necesario, pero por este motivo yo no quiero que mis hijos cojan diariamente el transporte, por la gran cantidad de horas que pueden estar en él, y prefiero así traerlos con mi coche. Sin embargo, si no estuviera en casa y trabajase fuera, pienso que sí que terminaría por elegir el autobús» (entrevista 23f).

¹⁰² «En el cantón el transporte sanitario más cercano está en Gavray [vehículos medicalizados]. Sin embargo puedes recurrir a los bomberos, que si es necesario y urgente, también pueden trasladarte al hospital sin problemas» (entrevista 38f). Ver nota 49 del presente capítulo sobre el uso corriente de los bomberos para el transporte.

¹⁰³ «En principio no tenemos ninguna ambulancia asignada, por lo que si tenemos que trasladar a cualquier paciente hasta la clínica, somos nosotros quienes nos ponemos en contacto con cualquier empresa de vehículos medicalizados del municipio o cantón donde éste viva, para trasladarlo hasta aquí (...) Ellos también suelen acudir en sus coches, o bien llama al vehículo medicalizado, o a las ambulancias. Si viene para una intervención leve tiene que venir acompañado, pues no podemos dejarle marchar sólo después. También puede ser acercado hasta aquí por algún vecino» (entrevista 39f). En el caso concreto de las ambulancias «no hay muchas, por lo que tienes que llamar al quince y acude un médico con una. Si él te autoriza, puedes utilizarla. Si no, la debes de pagar» (entrevista 06f).

En cambio, si dejamos a un lado el transporte subvencionado, nos centramos en el de carácter público en general presente en estas zonas y atendemos a las valoraciones de los entrevistados en términos de la movilidad global que se consigue con el mismo, comprobamos que en líneas generales éste es caracterizado de forma “positiva” siempre y cuando se atiendan a algunos matices a mejorar (sobre todo, de cara a asegurar una mínima movilidad a los grupos de población más desfavorecidos¹⁰⁴).

Una de las principales razones que explica la “amplia” percepción favorable que existe en relación a los transportes públicos, se debe a las dos actuaciones desarrolladas en los últimos años dirigidas precisamente a mejorar este servicio:

- Por un lado, la puesta en marcha de una “extensa” red de transporte público capaz de vertebrar la mayor parte del espacio departamental en su conjunto, y por tanto presente en “numerosas” poblaciones rurales. Para ello, se dispone de un sistema de autobuses que conectan entre sí los municipios más importantes de todo el espacio, o en otras palabras, los núcleos en los que encontrar las ofertas más numerosas y especializadas de todo tipo (no sólo educativas y/o sanitarias, sino igualmente de tipo cultural, social, deportivo, comercial, laboral, etc.)^{105,106} (figura 5.5).
- Y por otro, otra actuación comparativamente más reducida en extensión espacial al ser abordada primero, por algunas mancomunidades de municipios del conjunto departamental, y segundo, quedar organizada alrededor de la creación de recorridos

¹⁰⁴ Por movilidad “asegurada” entendemos aquella movilidad de la que dispondría la población de forma constante, en función de sus necesidades e independientemente del contexto familiar o social. Es decir, aquella movilidad que no dependería de la solidaridad de vecinos, amigos y/o familiares, y que por tanto pudiera no quedar asegurada cuando realmente se necesitase.

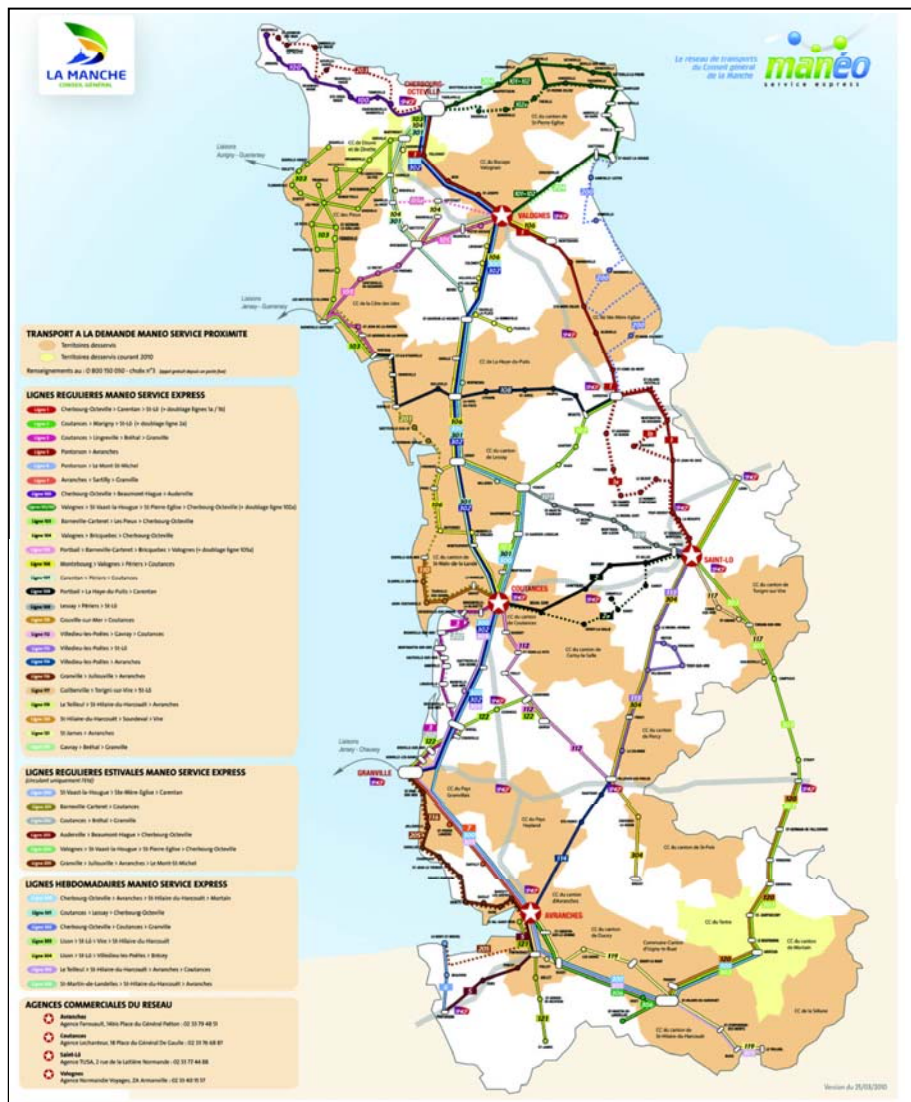
¹⁰⁵ «Hoy en día también el Consejo General ha puesto en marcha una red de transporte público, MANÉO, con una serie de paradas en determinadas zonas con horarios precisos para poder desplazarse hasta St-Lô si así lo desean» (entrevista 19f. Misma idea repetida en la entrevista 11f), o también «con las ciudades más importantes de alrededor, para realizar las compras habituales, o responder a cualquier otra necesidad» (entrevista 04f).

¹⁰⁶ Una opción que además se ha visto ampliada recientemente y de forma indirecta, gracias a la incorporación de la gestión global del transporte escolar como una competencia propia más a realizar directamente por parte del Consejo General. Una decisión tomada en la línea de sustituir a las Mancomunidades, Asociaciones de Padres y Alumnos, u otro tipo de colectivos y/o sindicatos en la prestación de dicho transporte, y que hasta ahora eran las encargadas de organizar y ofrecer (gracias sobre todo a que el mismo Consejo General les otorgaba una subvención del 75% del coste total de dicho servicio para hacer frente a ese cometido). Y que persigue el doble objetivo de por un lado, mejorar la eficacia del transporte escolar a través de un control más directo del uso real de dicho medio por parte de la población a la que está destinado. Básicamente porque al tratarse hasta la fecha de un servicio «en manos de pequeñas estructuras como las mancomunidades, el control no se desarrollaba de una manera reglada al constatar que mucha gente elegía dicha opción al resultar gratuita, pero finalmente los alumnos no utilizaban sistemáticamente dicho servicio de transporte. De modo que la gente cogía la tarjeta que permitía su uso bien para hacer uso de ella realmente, o tan sólo para tenerla en caso de necesidad, siendo los padres quienes luego terminaban por llevar en realidad al chiquillo hasta el colegio de manera habitual. Por tanto el Departamento pagaba, pero luego resulta que el autobús estaba casi siempre la mitad vacío» (entrevista 14f).

Y por otro lado, con la incorporación de toda la red de transporte escolar, poder acceder así a una posición de privilegio con la que negociar directamente con todas las asociaciones y sindicatos de transporte, un contrato de servicio público general para el conjunto del Departamento a un precio competitivo. Es decir, «interrelacionar la red de transporte escolar con la red de transporte interurbano, con la idea de que como el Departamento es realmente largo [en extensión superficial], poder desarrollar líneas de transporte entre el norte y el sur, el este y el oeste, y así aprovecharse de la posibilidad de firmar un contrato global que permitiera a toda la gente con dificultades de transporte, poder desplazarse por todo el Departamento de la Manche. Por tanto algo realmente interesante con enfoque territorial y de conjunto» (entrevista 14f).

cerrados entre varios de los núcleos pertenecientes a la agrupación, y su conexión con ciertos municipios de mayor rango jerárquico en donde disponer de una oferta de servicios más amplia (en el caso concreto de los cantones delimitados dentro del Pays-Saint-Lois, lógicamente sería con la ciudad de St-Lô)¹⁰⁷.

Figura 5.5. Red de transporte departamental en autobús público (La Manche)



Fuente: Manéo. Disponible en <http://www.mobi50.com/> Consulta realizada el 2 de junio de 2010.

¹⁰⁷ «El Departamento nos ha planteado la posibilidad de que si nosotros queremos ofrecer o asegurar un servicio de transporte mancomunado y a demanda, para las personas mayores que quisieran ir desde su pueblo hasta St-Lô, o desde cualquier pueblo del cantón a otro del mismo, podíamos ponerlo en marcha incluso a través de una subvención otorgada por el propio Consejo General que pagaría parte de dicho transporte. La otra lógicamente debería ser la propia mancomunidad. De hecho esta posibilidad sí que se está desarrollando ya por algunas mancomunidades vecinas a título experimental, pero aquí por el momento no nos hemos decidido a ello. Básicamente porque ya hay líneas de transporte interurbano por parte del Departamento, con autobuses que pasan por los pueblos y que tienen además parada en los mismos, de modo que la población puede montar en éstos e ir al mercado a St-Lô, hacer las compras y finalmente regresar a sus casas. Pero hoy en día, la mancomunidad no se ha decidido a prestar dicho servicio “extra” porque ya existe una similar, y además supondría una carga que los responsables de la mancomunidad no están dispuestos a afrontar por el momento» (entrevista 14f).

En todo caso, hay que tener en cuenta el importante papel que adquieren en la sociedad rural francesa los desplazamientos mediante la compartición de un mismo vehículo para realizar trayectos similares, y por tanto, el uso frecuente de los transportes particulares de familiares y/o amigos¹⁰⁸, u otro tipo de colectividades¹⁰⁹. Es más, precisamente éste es, junto a la “extensa” red de transportes públicos apuntada antes, una de las razones elementales por las que los entrevistados valoran de manera adecuada la movilidad que en general caracteriza al medio rural (aparte lógicamente de la amplia generalización que tiene el vehículo particular, con frecuencia presente varias veces por familia).

Este tipo de movilidad “solidaria” resulta igualmente beneficiosa para la población con capacidad para desplazarse de forma autónoma, en tanto en cuanto puede verse en ocasiones temporalmente desprovista de cualquiera de las dos modalidades habituales de las que puede hacer uso (por ejemplo, ante la avería del vehículo particular y ausencia del transporte público). No obstante, en realidad aparece como un recurso casi exclusivo de aquellos habitantes con “marcada” dificultad para desplazarse por sí mismos, al no poder acceder a ningún medio de transporte público o particular¹¹⁰. Los ejemplos más representativos de estos habitantes los encontramos entre los jóvenes, los ancianos y otros colectivos:

¹⁰⁸ «Aunque en principio no hay ningún sistema de transporte para desplazarse por el cantón, la gente se busca las formas en las que ir a los sitios» (entrevista 03f). «Además, por suerte no queda mucha gente todavía sin ningún tipo de medio de transporte. Pero bueno, incluso para ellos siempre se puede contar con los vecinos que terminan llevándolos allí donde sea necesario» (entrevista 09f). De hecho «en nuestro pueblo por el momento contamos por ejemplo, con un servicio de transporte vecinal. Es decir, una persona que se pone a disposición de los vecinos para ir a uno u otro lugar según las necesidades de éstos» (entrevista 17f).

¹⁰⁹ En la actualidad hay diversos ejemplos de acciones desarrolladas sobre la movilidad de la población rural, que inciden sobre el conjunto de la población como el servicio “Solidaridad-Transporte”, puesto en marcha sobre el cantón de Percy (La-Manche). Esta opción permite de maneja gratuita a la población sin medios de transporte, poder desplazarse para acceder a cuidados sanitarios, visitar a familiares al hospital, etc., en los casos en los que los transportes regulares o de largo recorrido están excluidos al igual que aquéllos susceptibles de ser subvencionados por el seguro médico. El servicio en sí es gestionado por una asociación que pone en relación a las personas aisladas, con aquéllas que están dispuestas a dar parte de su tiempo. Esta asociación define y controla las condiciones para una justa participación en los costes, por ejemplo a un precio de 0,25 céntimos el kilómetro. Y asegura de igual modo que los transportes realizados no compitan con los profesionales de los servicios de transporte ya existentes. Así, el desarrollo de una red de transporte voluntaria permite crear relaciones, vínculos entre las familias gracias al servicio ofrecido por unos y disfrutado por otros.

Otro ejemplo de este tipo de transporte, sería el desarrollado por Sistema de Acción Gerontológico (SAG) al cantón de Pieux (La-Manche) y destinado a la tercera edad. Aquí encontramos un pequeño autobús encargado de realizar diferentes recorridos desde todos los pueblos del cantón hacia el mercado semanal de Pieux, recogiendo a las personas mayores prácticamente en sus domicilios. La única condición para obtener dicho servicio es realizar una reserva telefónica el día antes del mercado.

Y un último ejemplo destinado en este caso a los más jóvenes, sería el transporte multi-actividades desarrollado por la Mancomunidad de La-Haye-du-Puits (La-Manche). Un servicio que todos los miércoles permite a los jóvenes de diversos municipios del cantón, acercarse hasta su lugar de actividades (Centro Aéreo). El transporte es gratuito para los niños (a partir de seis años) y jóvenes sin límite de edad que participen en estas actividades. La salida se organiza en la plaza principal de cada pueblo desde las 13h30 hasta las 14h30, regresando al mismo lugar a partir de las 17h30.

¹¹⁰ «En este pueblo yo no he conocido nunca un médico que trabaje en él. Hoy en día la gente ya está acostumbrada a desplazarse a Hambye o Gavray para todo, porque además tampoco están muy lejos. Pero bueno, para las personas mayores que no son tan autónomas y/o móviles como el resto, sí que es un problema» (entrevista 24f).

- a) En el primer caso, estamos ante una población para la que además según aumenta la edad se incrementan también las demandas de movilidad. En especial, para acceder a toda una serie de ofertas deportivas, culturales, de ocio, etc., frecuentemente localizadas fuera del conjunto de estos municipios rurales o muy concentradas en los mismos, y para las que no suele existir alternativa de transporte público ni particular (por ausencia de permiso de conducir y/o de vehículo)¹¹¹.
- b) El segundo grupo queda definido por los colectivos de tercera edad que quedan fuera del ámbito de actuación de los servicios públicos de transporte, y que además no pudieran hacer uso de un vehículo privado por distintas causas: bien por las limitaciones físicas naturales que conlleva la edad¹¹², o bien al igual que en el caso de los más jóvenes, por la carencia de permiso de conducir y/o sencillamente de automóvil.
- c) Y por último, aquella población que no puede acceder al transporte público (por ausencia o inadecuación de horarios), que presenta notables dificultades económicas para disponer de vehículo privado, o que paradójicamente con vehículo privado, no pudiera acceder a otro más con el que hacer frente de manera adecuada a las necesidades de desplazamiento propias de la sociedad actual. Este último caso es por ejemplo, el de cualquier familia en la que ambos progenitores trabajan en lugares distintos y además, tienen que encargarse personalmente no sólo del transporte de los hijos al centro o centros educativos, sino también al resto de actividades a los que pudieran estar apuntados¹¹³.

En definitiva, un conjunto de posibilidades privadas, públicas y “solidarias” que hasta la fecha han favorecido la percepción de una movilidad en términos generales “suficiente”, y que por tanto ha favorecido que determinadas mancomunidades a rechacen momentáneamente la posibilidad de desarrollar una serie de transportes públicos cantonales para sus habitantes. Aunque también es cierto que ésta decisión se apoya a menudo, en todo un conjunto de experiencias contrastadas que desaconsejan la puesta en marcha de esta otra alternativa de transporte:

¹¹¹ «La verdad que el principal y más importante problema del cantón es justamente un problema de transporte para los chavales. Que éstos no puedan ir de uno sitio a otro porque no haya una estructura adecuada para ello. Por tanto, tenemos claros problemas de comunicación (...), las infraestructuras no están adecuadas para favorecer la comunicación y los desplazamientos, por lo que los chavales no pueden venir hasta aquí. O por ejemplo si queremos conocer lo que piensan los adolescentes, no se les puede pedir que vengan hasta aquí, es algo sin sentido (...), por lo que al ser once municipios, finalmente terminamos por desplazarnos nosotros. Además, los chavales no pueden fácilmente desplazarse tampoco hasta aquí, ya que los padres trabajan, etc.» (entrevista 15f).

¹¹² «Estar a cinco o diez kilómetros del núcleo urbano no sería una buena opción, debido a que obligaría a la gente que vive aquí con nosotros a tener que coger un coche para desplazarse, o coger el autobús. Pero bueno, aún en este caso ya hay un cierto tipo de limitaciones porque con el autobús está el tema de los horarios, y con el coche hay ciertas edades en las que por problemas de salud, o de vista, ya difícilmente se puede conducir» (entrevista 42f).

¹¹³ «Yo vivo a cinco kilómetros y necesito el coche para todo. Si no tuviera uno estaría en desventaja. Hoy cada pareja necesita tener dos coches para ir a trabajar, llevar a los niños a clase, acudir a las citas, etc.» (entrevista 23f)

- Por un lado, y desde un punto de vista cuantitativo, como resultado de la “escasa” utilidad que zonas con esta oferta obtienen de la misma debido a su reducido uso¹¹⁴.
- Y por otro, como resultado de diversos estudios previos realizados para evaluar el impacto que tendría una actuación de este tipo, y que concluyen cuestionándose la idoneidad y rentabilidad económica de los mismos, debido a la costumbre y preferencia de la población local a recurrir a las posibilidades de transporte de vecinos, amigos y/o familiares^{115,116}.

En todo caso, sea cual sea el modo de transporte más utilizado, resulta obvio que nos encontramos ante una sociedad caracterizada por una movilidad relativamente generalizada y elevada. En consecuencia, es lógico que nos encontremos ante un espacio en el que se desarrollen toda una serie de procesos con signos y sentidos diferentes, pero a la vez fuertemente relacionados entre sí. Un claro ejemplo de ello lo encontramos en la reducción y/o desaparición tanto de la actividad comercial fija como ambulante que se presenta en los municipios “menos” dinámicos^{117,118}. Una pérdida en

¹¹⁴ «El autobús que tiene en marcha la propia mancomunidad no termina de funcionar todo lo bien que se esperaba, puesto que la gente que no sabe conducir puede llegar de otros modos, o simplemente ir a comprar con el vecino. Tampoco llega a funcionar bien porque por ejemplo, en nuestro caso la parada está en Berigny, para lo cual tienes que desplazarte de todos modos por tus propios medios hasta ella (...). Esto hace que por el momento la gente prefiera hacerse cargo entre ellos con ayuda de sus conocidos, que llamar a un servicio como éste aunque sea gratuito. La gente prefiere desplazarse con un vecino antes que cualquier otra cosa» (entrevista 19f). De hecho éste es el problema de este tipo de servicio, puesto que para la gente que vive en el núcleo urbano está bien, pero para la que vive «en medio del campo, ¿dónde hay que ir a buscarla? No se puede ir puerta por puerta y tampoco los autocares pueden ir por todos los caminos que existen, puesto que algunos son realmente pequeños. Además es que no se puede recoger a una persona cada tres kilómetros, es algo que no tiene sentido. Y si por otro lado, haces que se desplace por ejemplo hasta el centro del pueblo, entonces si para eso tiene que moverse cuatro kilómetros, pues también podrá terminar haciendo el mismo esfuerzo para llegar a donde quisiera ir» (entrevista 11f).

¹¹⁵ «La mancomunidad debería poner en marcha un servicio para el transporte de las personas mayores y/o minusválidas Pero también es cierto que en el cantón todo el mundo está acostumbrado a coger el coche para sus necesidades, por lo que no tendría mucho éxito. Es por ello que la mancomunidad tiene miedo de poner en marcha un servicio de este tipo» (entrevista 05f). «Crear un servicio así es una elección política. Se puede comprender la explicación que hay detrás de su temor, puesto que no se quiere crear un servicio que tenga consigo unos grandes costes de mantenimiento. La actual dirección no piensa que la mancomunidad esté aquí para crear servicios que cada vez exijan más inversiones (...). Si comenzamos a crear servicios, tendremos que ir ofreciendo cada vez más porque la gente solicitará más también, y encima después de un tiempo la propia población no los utilizará. Y lógicamente, la mancomunidad tendrá unas cargas que afrontar puesto que habrá creado todos estos servicios y la gente ya no los utilizará (...), y encima sin poder suprimirlos después. La gente ni querrá pagar el servicio que tiene, ni lo usará tampoco. Y en cambio, la mancomunidad deberá de hacer frente a los costes que habrá asumido con su oferta. Por tanto, también comprendo la situación de los alcaldes (...). Es por ello que se deja a la gente que haga uso de los servicios que no están garantizados, como pueda en función de sus verdaderas motivaciones. Nosotros no podemos hacer todo por la población gratuitamente. Es necesario que ésta haga algo por sí misma» (entrevista 14f).

¹¹⁶ «Nosotros habíamos intentado poner en marcha un servicio coordinado con la mutualidad agrícola, para aportar soluciones a estas poblaciones con problemas concretos de movilidad. Pero con el estudio y diagnóstico previo vimos que no había suficiente demanda, por lo que finalmente no se llevó a cabo. Simplemente porque si no tenían vehículos todos ellos ya, tenían hijos o vecinos que sí que les podían resolver las necesidades» (entrevista 06f), de modo que «los habitantes del cantón no lo vieron como indispensable. La gente piensa que puede arreglárselas muy bien como están ahora» (entrevista 05f).

¹¹⁷ «Aquí no tenemos ya ningún comercio, pero sí que contamos con un servicio itinerante que nos trae por ejemplo el pan dos veces por semana... Aunque eso ya importa poco, puesto que la gente se desplaza para todo, incluso aquellos que no tienen ni vehículo. Da igual, siempre tendrán un familiar o amigo, o incluso podrán usar el servicio que te lleva la compra a domicilio» (entrevista 19f).

¹¹⁸ «El hecho de que haya gente que haga las compras a las personas que no pueden desplazarse, no favorece en absoluto al comercio local ya que al ser los vecinos quienes te hacen las compras, ya no habrá lugar para las

gran parte consecuencia del incremento de la capacidad móvil individual de la población local de estas áreas, y que a menudo se asocia con el desarrollo de la actividad laboral también cada vez más alejada de los núcleos de residencia. Como resultado de estas nuevas dinámicas (aunque no siempre exclusivas de éstas) habitualmente se produce un cambio en los hábitos de compra diarios, de modo que la población que trabaja fuera de estos núcleos y/o en espacios más alejados, realiza al final las compras necesarias también fuera de ellos. Básicamente, por la facilidad y rapidez de la que disfruta al hacerlas allí donde trabajase (en relación a los horarios de apertura y cierre por ejemplo, posiblemente más laxos que los de los establecimientos locales), o porque de camino hacia su domicilio pueda acceder a grandes superficies comerciales dotadas de mayores ofertas y mejores precios^{119,120}.

Lógicamente, este hecho conduce sin lugar a dudas a una disminución de la oferta comercial propia de estos municipios, ante la disminución real de la demanda local (con independencia de si existen más residentes que antes, como resultado de los procesos de periurbanización). Con frecuencia este proceso comienza afectando en primer lugar, a la cantidad de la oferta de productos comerciales¹²¹, para incidir poco después y salvo excepción, en la variedad disponible, pese a que en una fase intermedia de este proceso la estructura comercial “diversificase” su oferta como medida con la que “solucionar” esta situación, o al menos mitigarla¹²².

Pero es que además, se trata de un proceso que en cierto casos no sólo afecta a los residentes vinculados directamente con el “exterior”, sino que también es la población local la que poco a poco desplaza sus hábitos de consumo comercial hacia otras zonas con mayor número y tipo de ofertas (tanto de precios como sobre todo, en variedad de productos)¹²³. Por tanto, un proceso que al final termina incluso por retroalimentarse¹²⁴.

compras suplementarias que antes se hacían de forma espontánea» (entrevista extraída del “Diagnóstico del Cantón de Gavray” realizado por la Mutualidad Social Agrícola (MSA) de La-Manche, dentro del marco de un estudio territorial sobre movilidad a nivel de la Mancomunidad de Municipios de Gavray).

¹¹⁹ «Lógicamente como la gente trabaja fuera, también el resto de actividades se organizan conforme a los horarios externos. Ahora las compras se hacen a St-Lô y sus centros comerciales, a Torigny-sur-Vire, o incluso a St-Jean-des-Baisants donde también encuentras una gran cantidad de comercios» (entrevista 19f).

¹²⁰ «En el pueblo en el que vivo hay únicamente un pequeño comercio que intenta ofrecer todas las cosas más básicas, pero como la mayor parte de la gente que vivimos allí trabajamos fuera, no creo que pueda continuar mucho más tiempo abierto. Lo que deberíamos de hacer, es intentar hacer todas las compras en él» (entrevista 30f). Misma idea en las entrevistas número 05f y 47f).

¹²¹ «La verdad es que antes sí que había muchos más comercios de los que hay hoy en día: tres bares, dos panaderías, dos carnicerías, etc., básicamente el doble de todo. Pero bueno, al menos contamos aún con lo que sería la unidad de cada tipo de comercio (...), imagínate tener que ir todos los días a diez kilómetros para comprar el pan. Bueno, tampoco creo que mañana mismo lleguemos a esa situación, pero sí que hay una clara tendencia a que por ejemplo concretamente, las panaderías de zonas rurales vayan desapareciendo» (entrevista 09f).

¹²² «Si bien es cierto que los comercios han experimentado alguna supresión, ésta se ha solucionado con la aparición de otros que agrupan la oferta perdida, por ejemplo cuando cerro una pequeña tienda de ultramarinos, se abrió en su lugar un pequeño supermercado. Sin embargo, es verdad que también hay comercios que han desaparecido, como la pastelería, y aunque hay dos panaderías que hacen algo de pasteles, la oferta especializada ya no existe. También han disminuido los bares, pero por el contrario se ha creado algún hotel» (entrevista 02f).

¹²³ «La reapertura de los comercios locales, pues la verdad, como la gente está acostumbrada a los centros comerciales no hay ninguna voluntad por abrirlos (...) ya ni los precios pueden ser competitivos» (entrevista 17f).

El otro proceso derivado del incremento generalizado de la movilidad hace referencia a la recuperación demográfica y mantenimiento de la población que en líneas generales se produce en los territorios rurales del área de estudio. Sobre todo, gracias a la combinación entre sí de múltiples causas (como veremos más adelante) a su vez se muy favorecidas por el incremento de la movilidad tanto individual¹²⁵ como basada específicamente en el transporte escolar¹²⁶. En todo caso, y a diferencia de lo que acontecía antes, estamos ahora ante un proceso positivo para el conjunto de municipios rurales analizados (y sobre todo, para aquellos caracterizados por su “menor” desarrollo socioeconómico), al beneficiarse de unas dinámicas demográficas caracterizadas por presentar una dirección hacia ellos (al contrario que en el anterior proceso, en donde la población de estas zonas “salía” de ellas para realizar determinadas actividades).

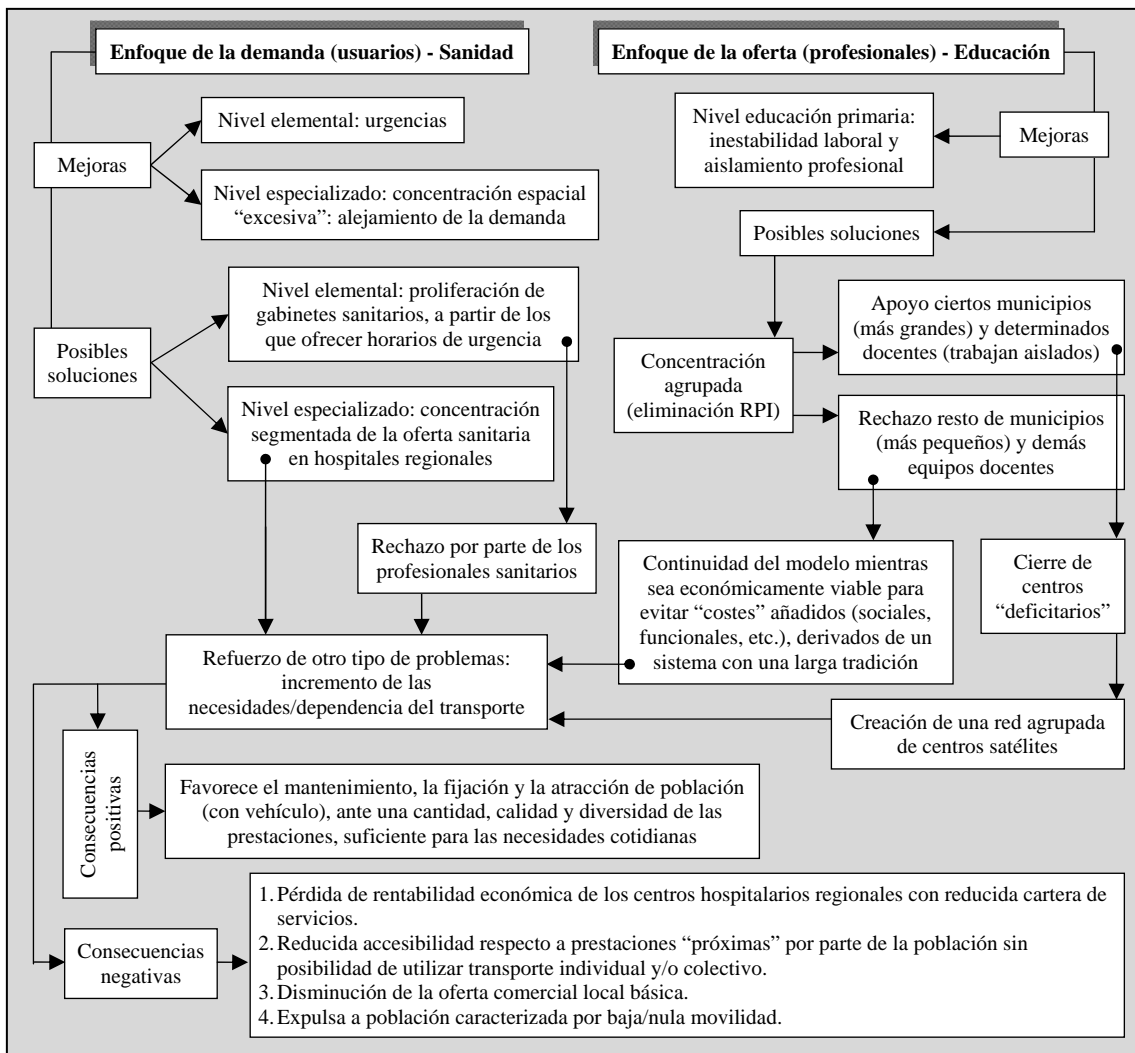
Ahora bien, si retomamos la hipótesis inicial sobre la capacidad de los servicios educativos y sanitarios para contribuir y favorecer la calidad de vida, vemos que ésta queda en cierto modo cuestionada por el conjunto de problemas, conflictos e insatisfacciones derivados tanto de la gestión y funcionamiento diario como de la organización territorial que ambos sistemas de servicios presentan en el territorio rural. De ahí que en consecuencia en el siguiente apartado nos planteemos tres tipos de posibilidades para explicar la relación entre las prestaciones educativas y sanitarias, y la calidad de vida de los espacios rurales: primero, que ambos servicios contribuyen de forma directa a favorecer la calidad de vida en estas zonas, por lo que su presencia es un aspecto clave para el disfrute de ésta; segundo, verdaderamente sólo aparecen como factores intermedios para alcanzar otra serie de valores mediante los que alcanzar cierta calidad de vida (como por ejemplo, el paisaje, la naturaleza, la tranquilidad, las relaciones personales, etc.); o por el contrario, como tercera posibilidad, se trata de un conjunto de prestaciones que poco o nada tienen que ver en el bienestar del que la población consigue disfrutar en los territorios rurales.

¹²⁴ «Antes sí que contábamos con un pequeño comercio, hasta el noventa o noventa y dos, y la verdad es que funcionaba muy bien porque el marido trabajaba fuera, lo que suponía unos ingresos extra. Pero en el momento en que éste se jubiló, el comercio decayó. Después ha habido dos tentativas pero ninguna ha funcionado. Hay que saber que en estas zonas hay que estar disponible los siete días de la semana y casi las veinticuatro horas al día si quieres que el negocio funcione, ya que la gente sólo está los fines de semana o después del trabajo y claro, no puedes cerrar entonces. En todo caso se abandonaron en los dos intentos ya que no se ganaba el suficiente dinero para pagar el alquiler. Claro, ante esta situación al final la dueña lo que ha hecho es convertirlo en una casa, y hoy es una vivienda privada. Y qué ocurre ahora, pues que la gente se tiene que desplazar quince kilómetros de St-Lô, o siete hasta St-Jean-de-Baisants en donde encuentran todos los servicios, como el doctor, una farmacia, un pequeño comercio, una carnicería. Vamos, todos los servicios necesarios» (adaptación de la entrevista 19f).

¹²⁵ «En todo caso tanto los que vienen aquí como a cualquier municipio de alrededor, es su elección. Incluso la gente que llega nueva pidiéndome un certificado de urbanismo, lo primero que hago es decirles que aquí no hay escuela, que estamos a quince kilómetros de St-Lô y que no hay ningún servicio. Claro, para ellos no supone ningún tipo de problema» (entrevista 19f); «tienen otras costumbres, demanda cosas distintas y además, ellos ya tienen cómo desplazarse» (entrevista 03f); «están acostumbrados a coger el vehículo para cualquier actividad» (entrevista 20f).

¹²⁶ «En Grimesnil no hay escuela pero como hay autobús escolar la gente sigue instalándose allí porque puede hacer uso de éste transporte, y por tanto del servicio» (entrevista 24f).

Figura 5.6. Principales problemas y soluciones asociadas a los modelos territoriales educativos y sanitarios, y sus posibles consecuencias



Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de las entrevistas realizadas a los representantes de la administración territorial, y de los servicios educativos y sanitarios seleccionados, 2006 y 2007.

Fotografía 5.5
Transporte escolar del Cantón de Gavray. Fotografía: Jaime Escribano. Octubre de 2006, Hambye (La Manche)



2.3 Los servicios educativos y sanitarios básicos y su influencia sobre la calidad de vida en medio rural

Antes de señalar el papel que en la actualidad y para los municipios analizados alcanzan los servicios educativos y sanitarios sobre la calidad de vida de la población, resulta interesante apuntar sobre dicho concepto algunas ideas emitidas en general por los diferentes entrevistados, sin distinción entre el origen territorial de los mismos (municipios caracterizados de mayor o menor dinamismo).

En primer lugar, destaca el hecho de encontrarnos con una conceptualización ofrecida acerca de la calidad de vida “rural” enfrentada con la definición que los representantes y actores entrevistados tienen de dicho aspecto, pero asociado a los espacios urbanos¹²⁷. En este caso, la calidad de vida de la ciudad es percibida como “menor” de la que puede disfrutarse en las zonas rurales no sólo porque no goza de los mismos rasgos y/o valores (tranquilidad, paisaje, calma, etc.)¹²⁸, sino porque también tiene que hacer frente a un número “mayor” de aspectos negativos (por ejemplo, contaminación, inseguridad ciudadana, congestión viaria, etc.)¹²⁹. Aunque entre los entrevistados también se encuentran excepciones, en las que la calidad de vida urbana precisamente es concebida como más “atractiva” de la que es posible encontrar en medio rural porque, en los núcleos urbanos, se dispone de más cantidad de servicios y en mayor variedad¹³⁰ (independientemente del nivel y tipología).

En segundo lugar, hay que tener en cuenta que la calidad de vida es un aspecto apreciado de manera distinta a lo largo del tiempo y/o en función del contexto personal de cada uno (por tanto, según las características laborales, económicas, familiares, de edad, etc.). Esta concepción supone que frente a la relativa “homogeneidad” de las respuestas dadas previamente (dónde hay “mejor” o “más” calidad de vida), se muestre al profundizar en los aspectos responsables de ésta, una relativa variedad. Es decir, por ejemplo los entrevistados con cargas familiares indican de manera diferente en aspectos como los servicios extraescolares¹³¹, mientras que aquellos entrevistados de más edad

¹²⁷ «La ciudad es el lugar únicamente donde se va a buscar un servicio determinado que no puede encontrarse en el campo, como el cine o hacer las compras» (entrevista 35f).

¹²⁸ «Lo que busca la gente que llega aquí es una calidad de vida diferente de la que pueden tener en la ciudad, con mayor tranquilidad y calma» (entrevista 23f).

¹²⁹ «Vivir aquí todavía es agradable en comparación a la ciudad, en donde por ejemplo se encuentran a menudo numerosos problemas sociales, contaminación, inseguridad (...)» (entrevista 32f).

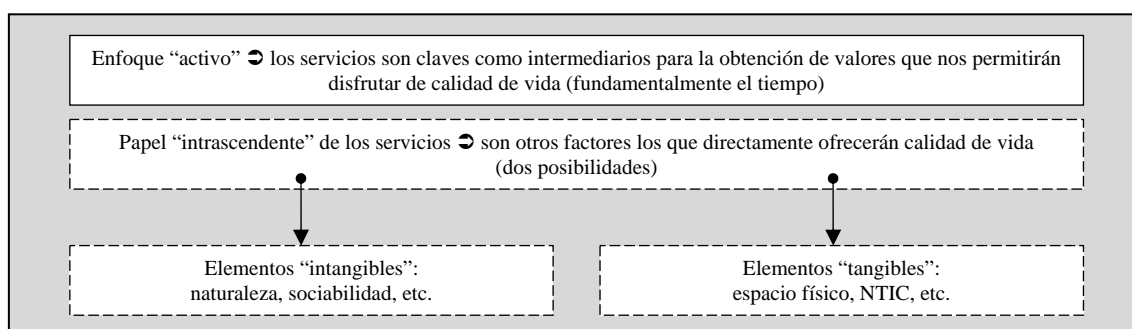
¹³⁰ «En la ciudad pueden encontrar la piscina y en general, toda clase de servicios que hacen que la vida sea más fácil (...), porque nosotros aquí estamos obligados a desplazarnos hasta ellas para poder acceder a dicha atención, a toda clase de servicios, aquí no tenemos nada» (entrevista 09f).

¹³¹ «Actualmente con mis niños tan pequeños, tampoco me puedo plantear muchos aspectos culturales porque no tendría tiempo para ellos. Por eso Agneaux se corresponde con mi vida actual, cerca del trabajo de mi marido y con los servicios suficientes. Claro que me gustaría tener un cine al lado de mi casa, pero es que verdaderamente no tendría tiempo suficiente para ir a él. Además el tema cultural, depende de las personas, porque yo tengo suficiente con lo que puede encontrar en la pequeña biblioteca del colegio, o con su pequeña coral, etc.» (entrevista 27f).

por ejemplo destacan otros factores concluyentes para su calidad de vida¹³². Por tanto, estamos ante un concepto claramente subjetivo¹³³.

No obstante, a pesar de esta “amplia” diversidad de aproximaciones a grandes rasgos se pueden organizar las valoraciones realizadas por los entrevistados en torno a dos puntos de vista básicos que, en definitiva, reflejarán el papel que para estas poblaciones rurales tienen los servicios educativos y sanitarios:

Figura 5.7. Aproximaciones al papel presentado por los servicios educativos y sanitarios en la percepción de calidad de vida “rural”



Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de las entrevistas realizadas a los representantes de la administración territorial, y de los servicios educativos y sanitarios seleccionados, 2006 y 2007.

a) Por un lado, una percepción en la que ambos servicios tienen un papel de primer orden en la mayor o menor calidad de vida de la que la población disfrutaba en estos territorios. Sin duda, porque las prestaciones educativas y sanitarias son concebidas como un medio fundamental para alcanzar y disponer de otra serie de elementos y/o valores que, en definitiva, van a aportar este bienestar. Entre estos valores destaca claramente la disponibilidad de tiempo que ofrece tener dichos servicios en un entorno inmediato, de modo que el tiempo que no se invierte en hacer uso de ellos se puede emplear en realizar otro tipo de actividades relativamente más satisfactorias y gratificantes (como disfrutar de la naturaleza, las relaciones sociales, etc.)^{134,135}. Otro

¹³² «La gente joven no busca lo que el resto de la población; está claro que también buscan una cierta calidad de vida. Pero sobre todo la gente que supera los cincuenta años o que son ya jubilados, son los que buscan un municipio donde encontrar médico, farmacéutico, comercios de proximidad. Ellos no quieren tener que estar aun cogiendo el coche para desplazarse, prefieren ir a pie. Los jóvenes quizás no buscan esto porque no necesitan tanto los pequeños comercios ya que compran donde trabajan. Quizás sí algo más la existencia del médico por practicidad, para poder ir en cualquier momento. Pero no creo que sea lo que primero buscan» (entrevista 02f. Idea repetida por ejemplo, en la entrevista número 13f).

¹³³ «Bueno la verdad es que es una pregunta a la que no puedo contestarte objetivamente puesto que yo nací aquí, por lo que poder vivir donde nací para mí es algo ya muy importante» (entrevista 12f).

¹³⁴ «La primera motivación para quedarme aquí fue que yo me sentía bien aquí, con una calidad de vida y un confort que no podía encontrar en ningún otro lado. Además tengo dos hijos, por lo que otra de mis primeras motivaciones era ofrecerles una serie de actividades para que ellos pudieran también disfrutar de su tiempo. Aquí tengo una parada de autobús al lado de mi casa, gran cantidad de comercios, una buena proximidad a los centros educativos... con lo que mi hijo puede ir fácilmente a hacer deporte o a la escuela en bicicleta, y no verme así en la obligación de hacer de “taxista” para ir tres o cuatro veces a llevar a mis hijos al colegio o a las actividades que quieran hacer, o simplemente para hacer las compras. Para nosotros ha sido una elección totalmente voluntaria a

bueno ejemplo, es la sensación de tranquilidad que para muchos entrevistados concede poder acudir y utilizar estos servicios con relativa facilidad, sin necesidad de recurrir a elementos intermedios como pudiera ser un vehículo particular, o depender de un servicio de transporte que pudiera facilitar el acceso a ellos¹³⁶.

Una calidad de vida en la que por otra parte, el papel de estos servicios no sólo es destacado por el valor que se otorga a su presencia y disposición como medio para alcanzarla. También la calidad del servicio es valorada cada vez más, como factor que determina que las prestaciones educativas y sanitarias se constituyan como medio para lograr disfrutar de la calidad de vida de estas zonas. Es decir, nos encontramos con grupos de población para los que relativamente poco o nada importa contar con estos niveles elementales en la proximidad de sus domicilios, si el servicio que prestan es concebido de insuficiente y/o inadecuado, y obliga por ello a buscar otros puntos en los que poder acceder a una oferta similar pero caracterizada por una mayor y/o mejor calidad. Lógicamente, este hecho supone para esta población perder las ventajas que conlleva tener estas prestaciones en proximidad, de cara a beneficiarse de ellas como medio para disfrutar de la calidad de vida “rural”^{137,138}.

En todo caso, el papel “activo” con el que se caracterizan en este primer punto los servicios educativos y sanitarios, se complementa con el recurrente apunte que hacen los entrevistados sobre la posibilidad de disponer tanto de una actividad laboral y/o profesional¹³⁹ como comercial básica¹⁴⁰ en un entorno cercano, como aspectos que igualmente permiten disfrutar de la calidad de vida presente en las zonas rurales.

pesar de que el precio inmobiliario es más caro que en otros pueblos de alrededor. Pero yo estaba de acuerdo con el hecho de pagar más por tener más cosas cerca de mí. Porque si hubiera elegido vivir fuera de aquí y pudiera tener unos impuestos más bajos, ¿realmente pagaría menos si para mí para mí la calidad de vida es ganar tiempo gracias a que dispongo aquí de estos servicios, y no tener que ir corriendo a todos los lugares?» (entrevista 18f).

¹³⁵ «Para mí calidad de vida es el confort que tienes si puedes disponer de más horas de sueño y de descanso, en definitiva de menos estrés, puesto que cuando debes de hacer veinte kilómetros todos los días para ir al colegio todas las mañanas, siempre hay que ir muy rápido» (entrevista 46f).

¹³⁶ «Por ejemplo nuestra política de “Vivienda y Calidad de Vida” se dirige hacia operaciones destinadas a mejorar las viviendas desde el punto de vista de la accesibilidad, adaptándolas a personas mayores o minusválidas, antiguos agricultores que antes vivían aislados y no tenían problemas, pero que hoy en día son más mayores y ya no quieren continuar aislados en el campo, puesto que allí no tienen ningún tipo de servicio» (entrevista 14f), aunque también «a menudo se trata de mujeres que viven solas y tienen miedo de estar en casa durante la noche en medio del campo. De hecho ante esta situación, muchas de ellas cogen miedo y llegan incluso a crearse enfermedades» (entrevista 46f). «(...) Pues bien, este tipo de personas desea acercarse a los pueblos como Canisy y St-Samson en donde las nuevas casas están realmente más estructuradas, se cuenta con más servicios como los médicos, las farmacias, los comercios, etc.» (entrevista 14f), «a los que pueden ir a pie» (entrevista 02f).

¹³⁷ «Para mi calidad de vida es poder beneficiarse de un médico allí donde se vive y tener una escuela de proximidad, por ejemplo. Pero para tener una buena calidad de vida no es suficiente hoy en día con tenerlo, sino que esos servicios tienen que ser además competentes» (entrevista 39f).

¹³⁸ «Creo que para los alumnos calidad de vida es poder ir andando a los centros educativos que hay en sus mismos pueblos. Sin duda, es la mejor calidad que pueden tener (...) no obstante, yo he terminado eligiendo la calidad de la enseñanza por delante de priorizar la calidad de vida de mis hijos» (entrevista 46f). Ver además la nota 42 del presente capítulo, vinculada a la calidad en sí del servicio educativo.

¹³⁹ «Vivir donde uno nace es ya un hecho que da calidad de vida. Pero el poder encontrar cerca todo lo que uno necesita físicamente, como comercios, atención médica, farmacia... contar con actividades culturales y de ocio

b) El segundo conjunto de valoraciones realizadas sobre la importancia que los servicios educativos y sanitarios tienen para influir en la calidad de vida presente en las zonas rurales, refleja un papel más “secundario” o con menor transcendencia. Es decir, en este caso no constituyen ni un medio para alcanzar otros factores que permitieran disfrutar de dicha calidad de vida, ni tampoco se presentan como elementos con valor propio que favorezcan disponer directamente de ella. En consecuencia, según los entrevistados son otros aspectos y valores los concebidos como responsables directos de la calidad de vida con la que el medio rural es caracterizado. A grandes rasgos, estos pueden agruparse de dos modos distintos:

- Por un lado, la calidad de vida se encuentra en una serie de aspectos intangibles a menudo combinados entre sí, como por ejemplo: los valores ambientales y las “mayores” posibilidades de disfrutar de éstos (al estar menos afectados por la contaminación, polución y degradación urbana de todo tipo, como por ejemplo de carácter lumínico, acústico, atmosférico, etc.)¹⁴¹; una relativa mayor disponibilidad de contacto directo con la naturaleza en general y los recursos que la conforman (ríos, paisajes, etc.)¹⁴²; una mayor sensación de “libertad” física (al vincularse a espacios de menor densidad de construcción, más abiertos, etc.)¹⁴³; o simplemente las relaciones sociales derivadas de la familia, la amistad y/o la vecindad. Estas últimas destacan a su vez por dos posibilidades:
 - i. Por su presencia más marcada en comparación a otros territorios, desde el punto de vista de pertenencia a una comunidad o colectivo, al ganarse en aspectos como solidaridad y/o ayuda ante determinados problemas personales (enfermedad por ejemplo) o laborales¹⁴⁴.
 - ii. O por su relativa ausencia de contactos desde un punto de vista físico, en la medida que la población puede beneficiarse de una mayor privacidad al disponer de “mayor” posibilidad de separación espacial respecto a otros habitantes. El ejemplo más claro es el aumento de libertad físico-individual que

interesantes; tener la posibilidad de hacer ejercicio, ir a pescar... y la proximidad a servicios especializados e incluso a mi trabajo, son sin duda otros elementos que influyen en ella» (entrevista 12f).

¹⁴⁰ «Básicamente por la tranquilidad, la cercanía al trabajo y la disponibilidad de los servicios más importantes. Y también lógicamente, por la cercanía de los comercios» (entrevista 25f).

¹⁴¹ «Para mi calidad de vida es poder disfrutar del medioambiente, tener menos ruido, más espacio, posibilidades de pasear, hacer deporte, etc.» (entrevista 01f).

¹⁴² «El campo ofrece todavía espacios donde se puede encontrar una cierta calidad de vida, una vida más tranquila, con más calma y reposo, en donde poder dar un pequeño paseo sin problemas» (entrevista 09f).

¹⁴³ «Para mí vivir en el campo es algo que me da calidad de vida, sobre todo cuando uno ha nacido en él. La tranquilidad a la que está acostumbrado, o la naturaleza que le rodea, son cosas que no se pueden cambiar fácilmente por otros valores. (...) Además tienes que tener en cuenta que si cada vez más hay una demanda notable por vivir en el medio rural, es porque aquí pese a las dificultades en cuanto a otro tipo de aspectos como los servicios públicos, hay algo que hace atractivo a estos medios, que hace que sean demandados» (entrevista 20f).

¹⁴⁴ «Básicamente la calidad de vida para mí es la tranquilidad que aquí se tiene. La tranquilidad y la mayor cercanía entre las personas, puesto que aquí enseguida te encuentras con alguien por la calle, esa facilidad de encuentro también es algo muy valioso» (entrevista 25f), (...) «hoy se asiste más a un regreso al medio rural donde hay una calidad de vida más agradable, hay menos anonimato, etc.» (entrevista 01).

se produce al pasar de vivir en un bloque de viviendas, a residir en casas unifamiliares “distanciadas” entre sí por espacios verdes¹⁴⁵.

- Pero también esta calidad de vida “rural” se puede encontrar de acuerdo con las valoraciones transmitidas por los entrevistados, en toda una serie de elementos y bienes tangibles algunos de los cuales, refuerzan las percepciones anteriores al actuar de forma combinada con estas. Un buen ejemplo es el valor ofrecido al espacio físico que caracteriza a la mayor parte de las nuevas construcciones residenciales de estas zonas, como medio para distanciarse de los vecinos¹⁴⁶; o disponer de una serie de productos y bienes derivados de las NTIC, con los que poder disfrutar de la calidad de vida de estos municipios sin por ello estar “alejado” o renunciar a ciertas comodidades de carácter “urbano” (como desarrollar la actividad laboral desde el domicilio particular)¹⁴⁷.

A partir de estas valoraciones podemos apuntar sin duda, que la calidad de vida de la población residente en estas zonas rurales también se ve favorecida por la presencia y el funcionamiento de las prestaciones educativas y sanitarias de nivel elemental. Sin embargo, el papel desarrollado por ambos servicios para favorecer esta calidad de vida está en nuestra opinión por debajo de las capacidades potenciales y reales que en verdad los caracterizan, si atendemos a los problemas e insatisfacciones planteadas por los entrevistados en relación a su organización y funcionamiento.

Por tanto, si aún con estos inconvenientes los representantes y actores cuestionados valoran de forma positiva el papel desarrollado por ambos servicios, y apuntan que así los concibe también la población en general, ésta es una valoración que nosotros concebimos como resultado del esfuerzo y del coste que los habitantes de estas zonas asumen por su cuenta con el objetivo de ofrecer una solución a dichos problemas. Es decir, gracias a la inversión adicional que en aspectos materiales (recursos económicos por ejemplo) e inmateriales (valores como el tiempo) realizan los usuarios y/o consumidores directos e indirectos (desde los pacientes de un centro de salud, hasta los familiares de los alumnos matriculados en el sistema educativo), pero también los profesionales que trabajan en los servicios educativos y sanitarios de la zonas rurales.

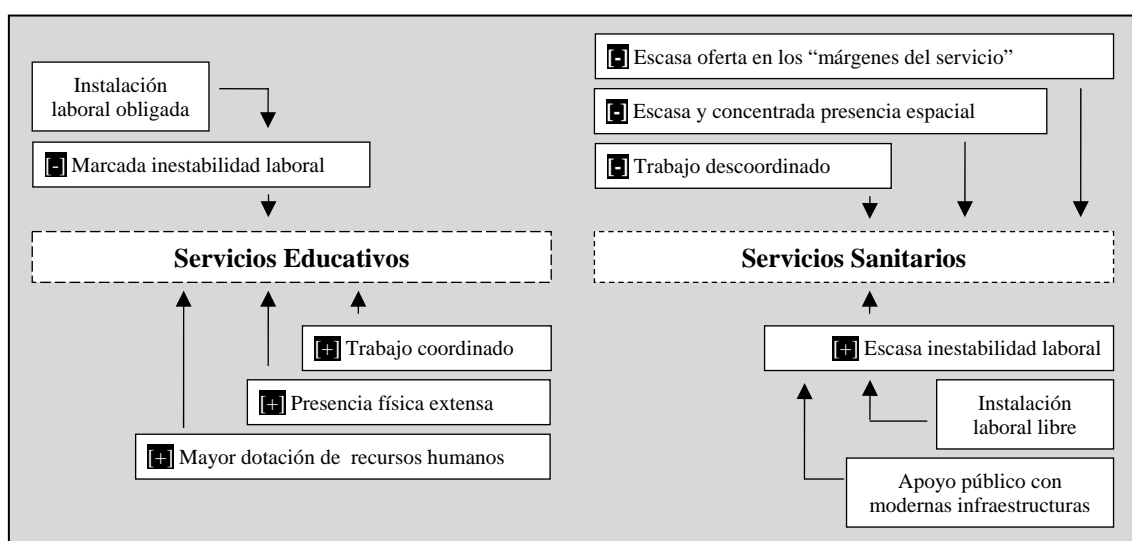
¹⁴⁵ «La naturaleza, la tranquilidad y el paisaje son los elementos que dan calidad de vida a la población que vive aquí. U otros valores, como la presencia de vecinos o el tipo de relaciones sociales que se establecen, o incluso la propia ausencia de vecinos, que en algunos casos también es positiva» (entrevista 47f) (...), «se puede pensar que porque la gente viene al campo ésta quiere comunicarse más, pero en realidad no es así (...), la gente aquí vive bastante aislada entre sí. Como mucho aquí cada uno vive en su casa y es posible que pudiera tener una pequeña red de amigos con los que comunicarse más a menudo» (entrevista 14f).

¹⁴⁶ «Es cierto que quizás no podrán llegar a tener su casa en propiedad, pero de todos modos podrán acceder a vivir en una vivienda individual, aunque sea el alquiler. Y eso es también una calidad de vida muy buscada, poder tener una casa con tres pisos, por ejemplo, sin la necesidad de conocer nunca a tus vecinos» (entrevista 32f). Además, «una vez llegas a los cuarenta o cuarenta y cinco años empiezas a tener más necesidad de tranquilidad, calma, tener tu terreno en propiedad, otra calidad de vida, y es entonces cuando te alejas de la ciudad» (entrevista 02).

¹⁴⁷ «Para mí la calidad de vida se alcanza con el bienestar que pueda ofrecernos tener una casa, un coche y unos buenos servicios de comunicación. Si no fuera porque puedo acceder a ese tipo de aspectos, nunca habría decidido permanecer en un sitio alejado del resto de población. Una buena estructura de comunicación creo que es lo fundamental para tener calidad hoy en día» (entrevista 17f).

Si bien estos problemas afectarían por igual a ambos servicios, podemos no obstante diferenciar según la intensidad y el impacto resultante que los mismos tienen sobre la población local/usuario. Por un lado, en relación a la capacidad que estos dos servicios tienen para influir en la calidad de vida rural; y por otro, vinculado con el tipo de municipio más o menos dinámico sobre el que nos situemos:

Figura 5.8. Aspectos positivos y negativos de los servicios educativos y sanitarios como medios por los que disfrutar de calidad de vida en espacios rurales



Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de las entrevistas realizadas a los representantes de la administración territorial, y de los servicios educativos y sanitarios seleccionados, 2006 y 2007.

- a) Si comparamos las prestaciones educativas y sanitarias entre sí, para intentar aproximarnos a cual de las dos influye más sobre la calidad de vida de que disfruta la población rural, obtenemos que son las vinculadas al sistema educativo las que mayor relevancia tienen gracias a:
- Una presencia física mucho más extensa de forma directa en los municipios a través de sus correspondientes establecimientos, pero también indirectamente gracias al transporte escolar que permite acceder a centros cercanos (un transporte que además está a menudo subvencionado). Esta situación favorece la proximidad y un ahorro temporal para la realización de otro tipo de actividades.
 - Una "mayor" dotación de personal de base, que si bien relativamente insuficiente para atender a las necesidades de manera adecuada (por ejemplo, para tratar las desigualdades y/o especificidades de los alumnos), sí que permite disponer de más recursos humanos con los que hacer frente a problemas eventuales, hasta la aplicación de una solución óptima y definitiva. Con ello se consigue mantener la oferta del servicio de manera constante en el tiempo.

- La posibilidad de una “mejor y mayor” coordinación entre sus profesionales gracias a cada centro cuenta con un director y/o responsable específico de llevar a cabo dicha labor (entre otras más). De este modo, se favorece el trabajo en común desde un punto de vista multidisciplinar y además, se ofrece un valor añadido.

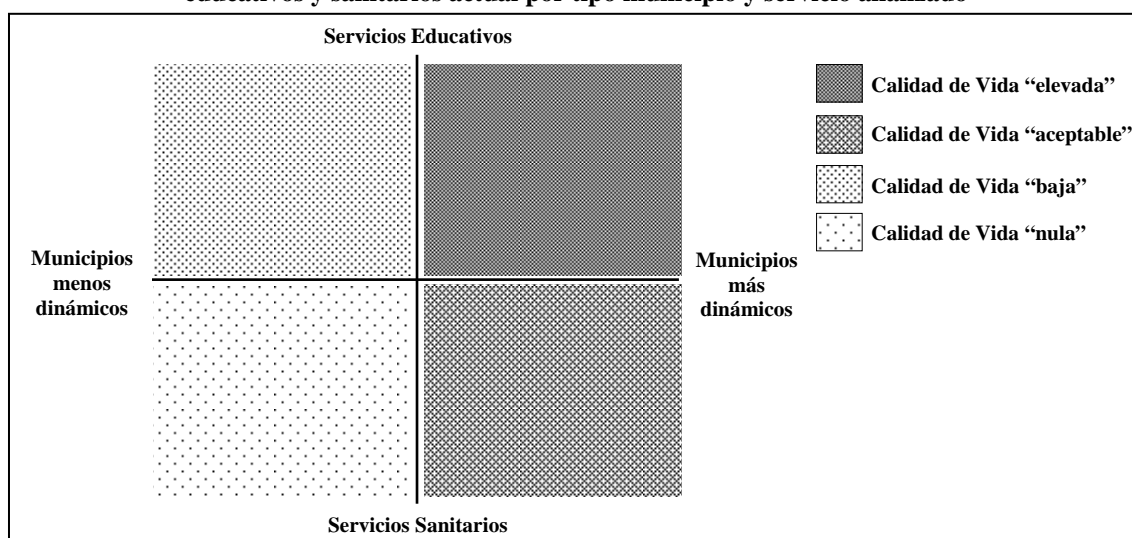
Por el contrario, el sistema sanitario también presenta desde nuestro punto de vista alguna que otra ventaja “interesante”, como por ejemplo que la presencia e instalación laboral de médicos en estas zonas responde realmente a un interés por parte de estos de trabajar en ellas, de modo que la inestabilidad se reduce considerablemente. Sin embargo, los inconvenientes que se identificaron por los entrevistados hacen que nuestra valoración sea menos favorable, sobre todo por:

- La considerable menor presencia espacial de prestaciones sanitarias, tanto en cuestión de centros como de personal médico. Un resultado lógico por otra parte, si tenemos en cuenta las dificultades para superar el problema estructural de la carencia de profesionales médicos, y hacer atractivo el desarrollo de su labor en los medios rurales.
 - Su práctica profesional “aislada” respecto a otros profesionales idénticos o de tipología similar (por ejemplo, enfermeras). Esta situación dificulta la coordinación de cara a resolver problemas propios, como por ejemplo bajas por enfermedad, impide ofrecer un valor añadido al servicio prestado, y evita garantizar la continuidad del servicio en el mismo punto del espacio (lo que supone que los usuarios deben desplazarse para mantener accesible la atención).
 - La relativa mayor dificultad de acceder a la atención prestada en los “márgenes del servicio”, por la disposición espacial que adquiere el sistema sanitario de urgencias y la “reducida” capacidad de acceso adecuado al mismo.
- b) Por otro lado, en cuanto a los territorios que más beneficio obtienen de la presencia de las prestaciones educativas y/o sanitarias en la calidad de vida de que disfruta su población, podemos adelantar que a priori son los que cuentan con una mayor dinámica socioeconómica los más favorecidos. Básicamente porque en ellos no sólo encontramos a menudo la presencia física de los equipamientos correspondientes, sino que también estos se caracterizan frecuentemente por sus mayores dimensiones y recursos tanto materiales como humanos (lógico si tenemos en cuenta que estos pueblos cuentan con las poblaciones más numerosas y, por tanto, una demanda concentrada capaz de amortizar “mejor” las inversiones).

Este hecho resulta además especialmente atractivo para el servicio sanitario, ya que la política de atracción de nuevos profesionales médicos a zonas rurales se apoya habitualmente en la oferta de unas instalaciones “completas y atractivas”. Aunque también lo es desde el punto de vista educativo para muchos docentes, no sólo

porque los centros puedan contar con más material¹⁴⁸, sino porque se consigue disponer de unas completas instalaciones diseñadas de forma específica para la educación (en comparación a determinados centros situados en los municipios “menos” dinámicos, en donde los establecimientos escolares llegan a aprovechar cualquier tipo de infraestructura “útil” para la práctica educativa). Además, los municipios “más” dinámicos cuentan con frecuencia con centros de enseñanza completos, lo que para muchos docentes resulta más atractivo que trabajar en centros RPI en donde son mayores los problemas a resolver por cuestiones de coordinación, falta de material, etc., y por tanto, de inestabilidad y continuidad en los proyectos docentes con los que implicarse en la vida social del municipio.

Figura 5.9. Valoración de la calidad de vida “rural” obtenida a través de la oferta de servicios educativos y sanitarios actual por tipo municipio y servicio analizado



Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de las entrevistas realizadas a los representantes seleccionados de la administración territorial, de los servicios educativos y de los sanitarios, 2006-2007.

Nota: A mayor intensidad de la cuadrícula, mayor calidad de vida rural gracias a los servicios educativos y/o sanitarios.

Al igual que los problemas enunciados anteriormente afectan de forma distinta a la sociedad de los espacios rurales analizados, las soluciones planteadas a los mismos por los entrevistados también presentan, para nosotros, unos resultados diferenciados de cara a mejorar y/o aumentar la calidad de vida de la población rural. En todo caso, cualquier tipo de actuación debería desarrollarse bajo una perspectiva que contemple el territorio en su conjunto (al favorecer las acciones allí donde haya más demanda y se consiga mejorar la eficiencia de los recursos); que sea ampliamente igualitaria (de modo que impida la aparición de colectivos profesionales y/o de población con la sensación de

¹⁴⁸ Sería conveniente señalar que el material educativo presente en los centros completos de los municipios más dinámicos, es más eficiente y tiene una vida útil más larga en la medida que al estar todos los ciclos escolares en un mismo centro, no es necesario repetir la compra de un mismo material escolar para varias unidades separadas espacialmente.

quedar discriminados frente a otros más beneficiados); y por último, que cuente con un papel destacado por parte de los técnicos y profesionales directamente involucrados con el fin de mantener una cierta visión política, pero a la vez limitando la participación de ésta a los aspectos necesarios (intentando favorecer así una cooperación relativamente rápida y sencilla).

A partir de aquí, básicamente se trata de desarrollar aquellas líneas de mejora que incidieran sobre todo en el aumento de los recursos humanos de base. El motivo es que aunque en una primera fase se pudieran llevar a cabo también actuaciones para mejorar la coordinación y ordenación de los servicios ya disponibles, la carencia de personal es tan abundante que para los entrevistados sólo con la mejora de la eficiencia de los actualmente disponibles no se puede resolver el problema actual en la oferta del servicio¹⁴⁹.

Otra de las medidas planteadas por los entrevistados y que para nosotros tiene gran atractivo para influir en la calidad de vida, hace referencia al intento de conseguir una mayor flexibilización en el trabajo desarrollado por los profesionales de base. De este modo, aunque quizás no de la forma más eficiente, se conseguiría atender las necesidades y/o demandas de la población allí donde se presentasen, evitando su desplazamiento hasta puntos más o menos alejados en los que encontrar atención (debido a la concentración de la oferta).

La tercera de todas las medidas propuestas más atractiva desde nuestro punto de vista, es la enfocada hacia el aumento de la estabilidad de las plantillas y, por extensión, la de los propios servicios en estos territorios. Básicamente porque en muchos casos (al menos en cuanto a las prestaciones sanitarias), si se asegura la presencia continua de tan sólo un profesional en estas zonas, se consigue automáticamente que el servicio esté presente en ellas.

Algunas de estas tres actuaciones tienen un impacto positivo tan evidente, que incluso estarían llevando ya directamente a la práctica si atendemos a las dos políticas más recientes que la administración pública regional ha puesto en marcha: por un lado, la incentivación de la realización de estudios superiores en medicina para así incrementar el personal de base; y por otro, favorecer la instalación de nuevos y más profesionales en las zonas rurales mediante la creación y oferta a los mismos de centros sanitarios atractivos en los que ejercer su profesión (desde el punto de vista de dotación de recursos, etc.).

Dos medidas que juzgamos interesantes pese a algunas de las limitaciones del propio sistema sanitario (al tener éste un número establecido para la creación de nuevos

¹⁴⁹ «La verdad es que esta situación no va a cambiar mejorando la organización, cooperación y coordinación entre los médicos de la zona, porque si ya hoy estamos completamente desbordados, qué podremos hacer cuando todavía haya menos compañeros médicos. Poco más o nada. De hecho, cada vez tienes que rechazar a más gente si quieres prestar un servicio adecuado a un mínimo de pacientes (...). Lo único que podría mejorar mi situación sería simplemente contar con un médico más, hecho que me permitiría trabajar más holgadamente» (entrevista 45f).

profesionales médicos), ya que de igual modo pueden favorecer la resolución de otro de los problemas más destacados y con mayor incidencia sobre la percepción de la calidad de vida en zonas rurales: la atención sanitaria ofrecida en los “márgenes del servicio”. Especialmente, porque hasta la fecha este tipo de oferta está caracterizada por parte de los entrevistados de ineficaz e insuficiente, y desarrollar una opción capaz de aumentar la cantidad de equipos sanitarios capaces de ofertar atención de urgencia deslocalizada de los principales establecimientos resulta sin duda de gran interés para la población rural (sobre todo, gracias a una mayor seguridad, tranquilidad, o por medio de ganancias en cuanto al “tiempo” de espera, demora en la atención, desplazamientos, etc.).

En consecuencia, siempre bajo este enfoque territorial y una vez desarrolladas plenamente las propuestas de actuación apuntadas en las líneas superiores, concebimos que en realidad se podría hablar de que estas prestaciones ofrecen calidad de vida a la población de las zonas rurales, sin que ésta tenga que plantearse ningún tipo de coste a personal (es decir, sin que tuviera que invertir recursos propios como tiempo o dinero para acceder a estos servicios elementales). Porque mientras no sea así, en realidad la población que reside en cualquier espacio rural difícilmente se beneficiará de la calidad de vida que busca encontrar y disfrutar en el mismo.

Fotografía 5.6

Centro médico de
atención primaria.

Fotografía: Jaime
Escribano.

Noviembre de 2007,
Canisy (La Manche)



3. Aproximación a las actuales dinámicas demográficas rurales a través del papel presentado por los servicios educativos y sanitarios

En la actualidad las dinámicas presentes en el medio rural francés y en concreto en el espacio de la *Basse-Normandie*, quedan definidas alrededor de un modo de habitar el territorio básicamente “pendular”. Vivir en el campo y trabajar en la ciudad al mismo tiempo es el patrón más habitual que define a la sociedad rural, gracias a una organización del espacio favorable a la mezcla de un buen número de pueblos de muy distintos tamaños, y un “amplio” conjunto de pequeñas ciudades; sobre todo, porque estas son responsables de estructurar el 90% de la superficie bajo-normanda, y agrupar a su vez al 74% de la población y al 65% del empleo de toda la región (INSSE, 2005).

Por tanto encontrarse con un territorio marcado por los movimientos pendulares, es una característica constante que coincide con la realidad nacional por otro lado, y que no deja de aumentar de manera general; de hecho, el número de este tipo de desplazamientos en la región ha crecido más de un 20% entre 1990 y 1999. Sin duda, un hecho favorecido por la búsqueda cada vez más decidida por parte de la población, de un entorno de vida en contacto directo con la naturaleza. Y pese a que dicho fin, suponga en definitiva un aumento de las distancias respecto al lugar de trabajo (más de trece kilómetros de media a recorrer en 1999, frente a los casi once kilómetros en 1990). En todo caso, es así como al final nos encontramos con más de un tercio de la población regional instalada básicamente en zonas rurales (INSSE, 2005).

Sin embargo, desde un punto de vista general este modo “pendular” de habitar el territorio no supone un aumento de la distancia en el acceso directo a las prestaciones básicas. De hecho, la *Basse-Normandie* presenta unos tiempos medios de acceso a los equipamientos educativos y sanitarios elementales por debajo de la media nacional francesa; es decir, tan sólo dieciséis minutos habría que invertir en este espacio para acceder en su conjunto al trabajo, a los comercios y a los servicios escolares y/o de sanidad. No obstante, en la realidad las distancias aumentan ligeramente en relación al sistema educativo (la cifra aumenta hasta los veintiún minutos), debido al recurrente incumplimiento del Mapa Escolar, la posibilidades de elección entre sistema público o privado (motivada entre otras razones por la localización del trabajo de los cónyuges), y la ubicación concentrada en el espacio de los establecimientos de educación secundaria (caso de los liceos) (INSEE, 2005).

Ahora bien, si como acabamos de apuntar es el deseo de aproximarse a un entorno natural uno de los aspectos más importantes a la hora de decidir dónde localizar la residencia habitual, y éste a su vez se ve en cierto modo condicionado por el emplazamiento del trabajo ¿cómo intervienen en realidad los servicios educativos y sanitarios básicos sobre las dinámicas demográficas experimentadas recientemente en zonas rurales? Es cierto como hemos apuntado en el apartado anterior, que una parte

significativa de la población valora de manera destacada la oferta de estos servicios, ¿pero hasta qué punto si parece haber otros aspectos más importantes?

Para ofrecer una respuesta capaz de “solucionar” esta cuestión, a continuación realizamos un análisis con el que en primer lugar, aproximarnos a conocer el impacto y la importancia que desempeñan los servicios sanitarios y educativos elementales en la capacidad de crecimiento y/o fijación de estas poblaciones. Es decir, contestar a preguntas como las apuntadas en el párrafo anterior u otras como por ejemplo ¿hasta qué punto es determinante su presencia en los núcleos de población rural?, ¿es importante que sean accesibles a través de transportes públicos y/o subvencionados, o es suficiente que lo estén mediante el uso del automóvil?, ¿cuáles son los principales factores que pueden condicionar y/o determinar las dinámicas de población en zonas rurales?, ¿las prestaciones de ambos servicios, tienen desde este punto de vista el mismo valor sobre los dos tipos territorios rurales que hemos identificado en función del dinamismo socioeconómicos de estos?, ¿hay alguna diferencia?, ¿alguno de los dos servicios es más importante que el otro?, etc.

Por su parte, el segundo análisis se concentra en valorar si los resultados obtenidos en el primer punto, son aplicables por igual a los diferentes colectivos de población presentes en el medio rural, o existen diferencias entre ellos en tanto en cuanto las dinámicas demográficas están constituidas por grupos significativamente dispares, con unos interés por tanto contrapuestos (población joven, adulta, jubilados, inmigrantes, retornados, etc.).

3.1 Los servicios educativos y sanitarios en el conjunto de factores que explican los procesos de atracción y/o fijación de la población en medio rural

Las prestaciones educativas y sanitarias básicas tienen en general para los entrevistados, un papel básico tanto para atraer población de otros entornos¹⁵⁰ como para fijar y mantener en ellos a sus habitantes¹⁵¹. Sin embargo, también se reconoce que su valor está relativamente condicionado por otros factores que, en realidad, son enunciados como los más importantes en cualquier proceso demográfico actual¹⁵². Estos otros factores se agrupan sobre todo alrededor de cuestiones de naturaleza económica, social y espacial, con la peculiaridad añadida de que ya no necesitan presentarse todos

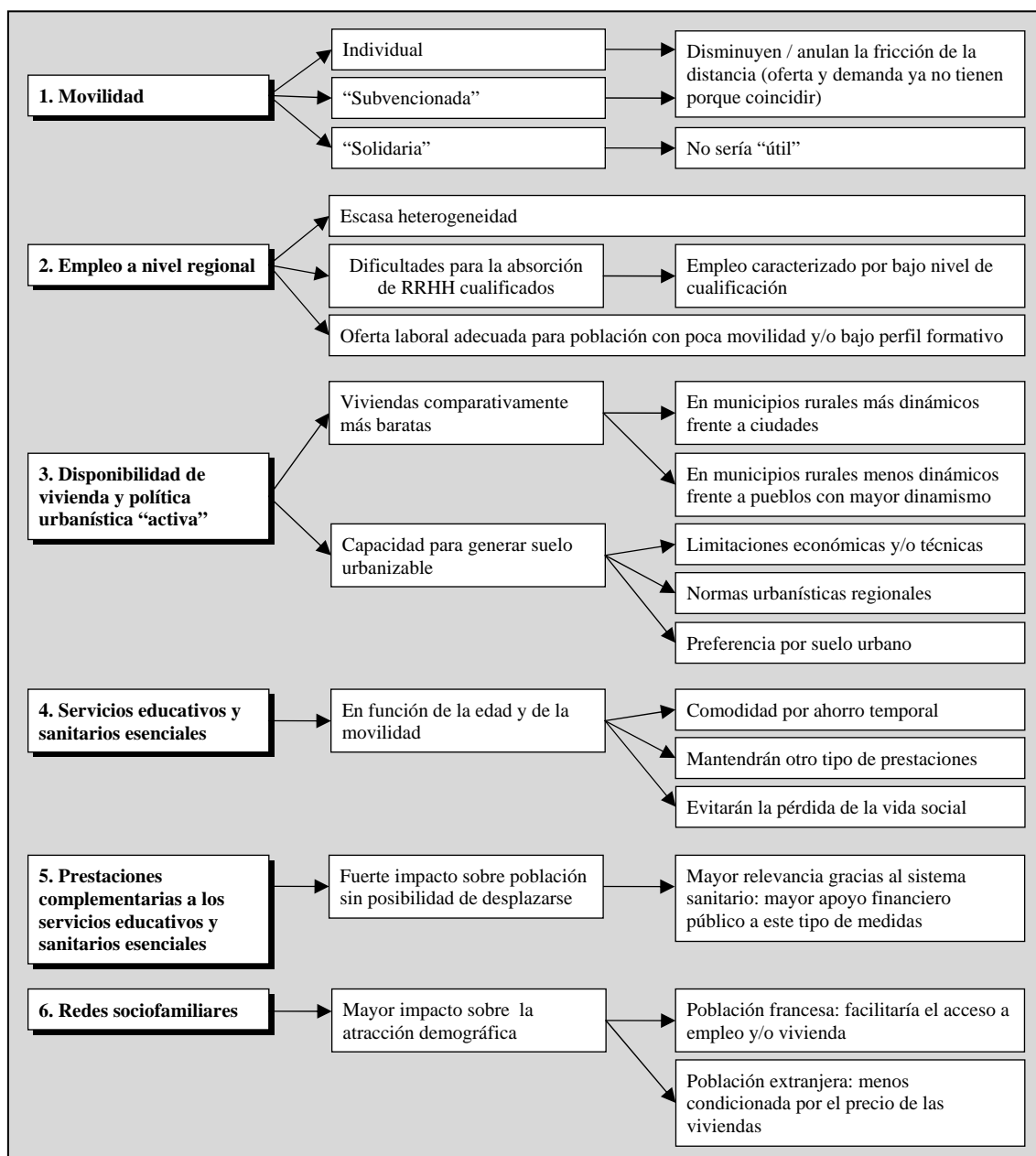
¹⁵⁰ «Estos servicios son realmente importantes porque en definitiva nos permiten atraer a la población, no sólo gente mayor como te he ido comentando, sino también parejas jóvenes» (entrevista 12f), para las que «contar con una escuela pública dinámica y un centro privado como éste, es una ventaja indiscutible valorada de manera importante no sólo para venir aquí, sino también para continuar quedándose en el pueblo» (entrevista 13f).

¹⁵¹ «Si no se asegura el reemplazo de médicos, ciertos pueblos que ahora dependen de la población mayor con la que cuentan se “vaciarán”, porque estas personas busquen tener la atención que pierden de manera segura, fácil de acceder y de conseguir. Por tanto, su presencia sí fija un importante número de habitantes» (entrevista 01).

¹⁵² «El centro educativo tiene bastante capacidad de atracción; aunque en definitiva dependerá del lugar de trabajo de los padres y de si ellos pueden llevarlos [hasta los centros educativos elegidos] fácilmente» (entrevista 29f).

ellos en la misma escala de actuación territorial. Con que sean fácilmente accesibles y estén presentes en territorios contiguos o no muy lejanos, es ahora suficiente¹⁵³ (figura 5.10).

Figura 5.10. Jerarquía de los factores más destacados sobre los procesos de atracción, fijación y mantenimiento de la población en medios rurales

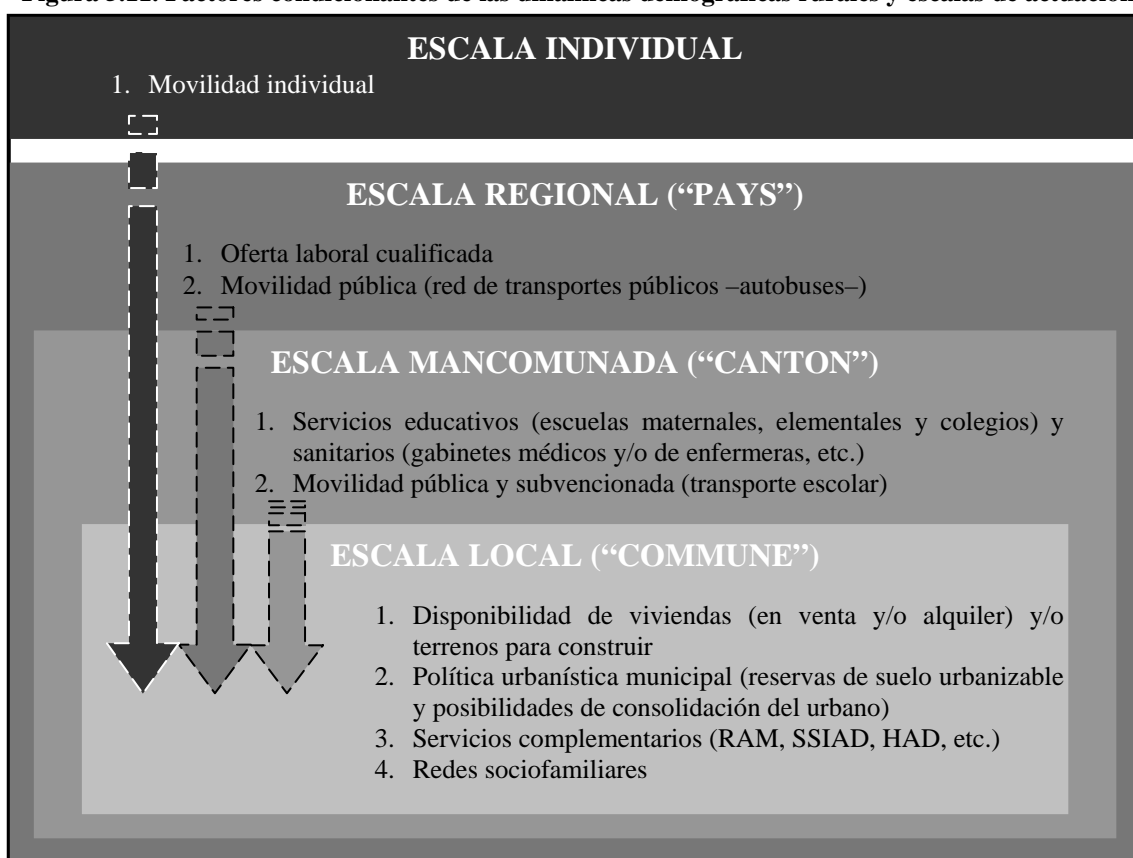


Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de las entrevistas realizadas a los representantes de la administración territorial, y de los servicios educativos y sanitarios seleccionados, 2006 y 2007.

¹⁵³ «Principalmente vienen jóvenes familias más que marcharse, porque entre quince y veinte kilómetros tienen su trabajo» (entrevista 03f). «Si no se contara con servicios como la sanidad, la educación, la farmacia, la panadería, etc., la gente no vendría aquí. Si tuvieran que recorrer todos los días cincuenta kilómetros para ir al médico o para acudir al colegio, no estarían aquí. Su proximidad y buena accesibilidad gracias al coche, ya que a diez minutos lo tienes todo, es muy importante» (entrevista 22f).

De este modo, podemos señalar la movilidad como el primero de los aspectos con más influencia sobre las dinámicas demográficas, básicamente por su capacidad para disminuir las restricciones temporales que afectan a la población en el acceso a cualquier tipo de bien, servicio y/o actividad económica. Por un lado, porque la movilidad disponible en la actualidad (gracias especialmente al automóvil particular), permite a los residentes en medio rural responder con “facilidad” a la práctica totalidad de necesidades cotidianas, aunque las soluciones para estas se situasen relativamente distantes. Es decir, su desarrollo y generalización hace que oferta y demanda no tengan ya porqué compartir de forma obligada la misma escala territorial¹⁵⁴ (figura 5.11).

Figura 5.11. Factores condicionantes de las dinámicas demográficas rurales y escalas de actuación



Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de las entrevistas realizadas a los actores de la administración municipal con capacidad en la gestión y el desarrollo local, y a los representantes educativos y sanitarios de los centros seleccionados, 2006-2007.

¹⁵⁴ «Hoy mucha gente tiene su propio coche, por lo que no importa si servicios como la escuela o el médico no están juntos o no están en el mismo término en el que se reside. No obstante, sí que es cierto que es necesario que haya determinados servicios que sean verdaderamente de proximidad, como los comercios, el correo, etc., puesto que hay población mayor o con minusvalías que no pueden desplazarse con facilidad. Sin embargo, también pienso que es necesario tener un mínimo de población para que su presencia sea aceptable. Pero aún así, considero que en estos casos si hay servicios que no pueden estar presentes en determinadas zonas, al menos fueran accesibles fácilmente para las personas que no pudieran desplazarse hasta ellos, favoreciendo una política de movilidad hasta los mismos. De hecho, el transporte público en general debería ser el elemento clave que integrase el territorio» (entrevista 39f).

Y por otra parte, la movilidad de la población se presenta como un elemento clave en las dinámicas demográficas al favorecer una “amplia” ocupación de todo tipo de municipios “rurales”, con independencia de la cantidad y variedad de su oferta de servicios a la población. Es decir, gracias a esta “mayor” capacidad de desplazamiento la demanda puede localizarse en consecuencia, más “extensamente” por el territorio y atender así a un conjunto de criterios más numerosos y diversificados¹⁵⁵.

Ahora bien, hay que destacar en relación a los tres tipos de movilidad de la que hablábamos en puntos anteriores, que únicamente es la de carácter individual (por medio de la generalización del uso de automóvil particular) y la de tipo “subvencionado” (básicamente propia del transporte escolar)¹⁵⁶, aquéllas que en realidad favorecen la reducción de la distancia. Especialmente, porque estas dos modalidades son las que permiten a un mayor porcentaje de población responder, a priori de manera constante y autónoma, el mayor número de exigencias diarias de movilidad que conlleva residir en zonas rurales (en donde a menudo no todos los servicios no son accesibles por igual a toda la población). Este resultado no sería posible de obtener con la misma sencillez a través de la movilidad de tipo “solidario”, al depender ésta de la eventual voluntad ofrecida por los familiares y/o amigos.

El segundo “condicionante” de la capacidad de atracción, fijación y/o mantenimiento demográfico de estos municipios “rurales” es sin duda el empleo¹⁵⁷. Aunque por las características apuntadas sobre la movilidad de la población, su oferta ya no tiene por qué ser sólo observada desde un punto de vista local, sino que su presencia o ausencia en un entorno relativamente amplio favorecerá que nos encontremos ante núcleos de población con aumento y/o estabilización de sus habitantes, o por el contrario que sean identificados por una disminución en el número

¹⁵⁵ «La gente que viene aquí sabe perfectamente lo que se va a encontrar. De hecho sí que se instalan aquí, pero al igual que podrían hacerlo en St-Samson puesto que en definitiva es su decisión, no llegan engañados. Y todo esto es resultado de nuestra localización, al estar relativamente cerca de St-Lô y tener que recorrer sólo unos doce kilómetros con el coche para acceder a todo tipo de oferta. Además es justamente por ello [esta proximidad a centros de servicio y de oferta laboral, potenciada por la relativa buena accesibilidad de la que se dispone a ellos a través del vehículo privado] que en realidad estas familias tampoco viven aquí durante el día, al trabajar todas fuera. Lo que supone que como ya salen para ir a sus trabajos, se lleven consigo también a sus hijos a la escuela que han elegido para ellos, y por tanto poco les importa vivir aquí mismo sin ningún servicio o en St-Samson, donde sí que hay escuela. El servicio al final lo van a terminar por encontrar igual» (entrevista 20f).

¹⁵⁶ Es cierto que el servicio sanitario también presentaría un sistema de movilidad “subvencionada” a través de los diferentes medios con los que cuenta a su disposición (ambulancias y vehículos medicalizados). Sin embargo, ésta no alcanza un impacto tan amplio como la de carácter escolar por varias razones: en primer lugar, porque como ya hemos apuntado la movilidad “subvencionada” propia de las situaciones de urgencia sanitaria (en los “márgenes del servicio”) es caracterizada por parte de los entrevistados como relativamente deficiente (por la extensión superficial que tendría que cubrir un número “limitado y disminuido” de ambulancias). Y en segundo lugar, porque el uso de los vehículos medicalizados supone hacer frente a un coste económico directo que encarece el servicio, y que sólo es subvencionado si el médico así lo establece ante la necesidad de responder con dicho transporte a una urgencia sanitaria (y por tanto, no disponible para trasladarse simplemente hasta él en situaciones “normales” –como por ejemplo revisiones médicas o consultas programadas–).

¹⁵⁷ «Si no hay trabajo la verdad es que importa poco la presencia o no de los servicios públicos como las escuelas o el médico. Lo que busca la gente es tener trabajo» (entrevista 14f). «Ciertamente es que en el pueblo no hay mucho precisamente; pero la gente sí que lo encuentra alrededor, por lo que terminan por venir aquí también al contar nosotros con toda una serie de servicios elementales» (entrevista 21f).

de éstos¹⁵⁸. Es decir, el resultado de su presencia en estos territorios no sólo se traduce en la evolución del tamaño demográfico de los municipios sobre los que se halla físicamente, sino que también beneficia de forma considerable al conjunto de núcleos de alrededor gracias a la movilidad generalizada de la población. Este hecho presenta además, una repercusiones bastante similares tanto para los núcleos caracterizados por su “mayor” dinamismo como para aquéllos de dinamismo relativamente menor.

El empleo actúa así como una importancia clave tanto para los procesos de atracción de nuevos habitantes hacia estas áreas, como para aquéllos caracterizados por perseguir fijar y/o mantener a la población en sus municipios naturales. Con todo, es cierto que la influencia que puede tener la oferta laboral en ambas situaciones está íntimamente relacionada tanto con el nivel de cualificación profesional que esta población tiene como con el tipo de empleo al que puede acceder. Dos aspectos relativamente problemáticos, puesto que:

- a) Las empresas con ofertas de empleo cualificado a menudo se localizan allí donde pueden obtener más ventajas comparativas y/o competitivas^{159,160} (por tanto, con frecuencia fuera de estas zonas). Es así que la cantidad de recursos humanos cualificados registrada en la zona de estudio es relativamente reducida, lo que da lugar a una heterogeneidad profesional singularmente baja.
- b) El mercado laboral local presenta una “limitada” capacidad para absorber al personal cualificado, lo que afecta también a la población autóctona en la medida que los habitantes que accedieran a una formación superior tienen dificultades para instalarse laboralmente en estos medios, y en consecuencia seguir residiendo en estos núcleos¹⁶¹. No obstante, esto no supone que no haya de empleo, sino que el trabajo

¹⁵⁸ «Cada vez más las parejas jóvenes eligen vivir aquí por cuestiones de cercanía a sus trabajos, ya que ambos podrán estar equidistantes a sus empleos si trabajan en las ciudades de alrededor» (entrevista 04f).

¹⁵⁹ «Crear empleos es la cosa más importante para atraer y fijar a la población formada, ya que las empresas de cierto nivel para invertir aquí exigen tener una serie de ventajas y una mano de obra adecuada. Justamente cuando ésta además está lejos de estas zonas, al encontrarse los centros de formación también lejos de aquí. Por tanto, municipios pequeños como el nuestro tienen que hacer frente a otros más grandes, para hacer interesante a las empresas la posibilidad de invertir aquí y así terminar por ofrecer empleo variado» (entrevista 11f)

¹⁶⁰ «Las ciudades que tienen recursos atraen a las empresas eximiéndolas de impuestos durante varios años, ofreciéndoles además todo tipo de ventajas como el terreno, la conexión a las redes de saneamiento, etc., con el objetivo final de conseguir nuevos empleos y nuevos habitantes. Por ello la solución sería que al menos para el departamento, todas las empresas fueran gravadas con el mismo tipo de impuesto profesional, y así evitar que éstas fueran “subvencionadas”. Por ejemplo, en Cherbourg con la industria nuclear tienen un filón que no saben qué hacer con el dinero, de manera que están fijando unos impuestos para las empresas de un dos con cinco por cien. Esto hace que dicha zona sea capaz de atraer a miles de empresas y que sus zonas limítrofes puedan contar con todo tipo de comodidades, como que cada pueblo cuente con su piscina municipal. En cambio como en nuestras zonas no hay tanta oferta de trabajo, estamos obligados a establecer unas tasas de un once o trece por cien, lo que hace automáticamente que las empresas se desplacen hacia los sectores donde los impuestos son más bajos. Allí la población va a continuar creciendo, mientras que aquí continuará marchándose» (entrevista 09f).

¹⁶¹ «Depende de la formación de los jóvenes; si realizan una formación superior será difícil que encuentren un trabajo aquí, puesto que apenas hay grandes empresas o establecimientos importantes. De hecho esta gente raramente se queda por la zona, puesto que una vez conseguido el título superior aquí desgraciadamente no hay empresas adecuadas a esas formaciones o incluso existiendo, éstas no pueden ofrecer gran cantidad de empleo. No obstante si estas personas consiguen trabajo por la zona, sí que las podemos recuperar en ocasiones al instalarse

más “fácil y habitual” está caracterizado primero, por un nivel de cualificación relativamente bajo^{162,163}; y segundo, necesitado de una “constante” actualización¹⁶⁴. En consecuencia, es habitual que la población local con mayor formación se dirija hacia zonas “alejadas” en busca de empleo acorde con sus cualificaciones y expectativas; en especial, hacia ámbitos urbanos en donde a priori las posibilidades de encontrar ofertas ajustadas a su formación son mayores¹⁶⁵.

- c) Por otro lado, la existencia de este empleo poco especializado y generalmente local favorecer sobre todo, a aquella parte de la población con escasa/nula movilidad, y por tanto más dependiente de los transportes públicos y/o medios “solidarios”. De hecho, si no fuera por la existencia de esta oferta estaríamos sin duda ante un importante problema, ya que de no poder accederse y/o encontrarse fuentes de ingresos mediante los cuales seguir residiendo en estas áreas, mucha población se vería ante la necesidad de salir de ellas¹⁶⁶.

El tercer condicionante más destacado en la evolución demográfica de los municipios rurales es sin duda, disponer de viviendas libres con las que favorecer la instalación de nuevos habitantes, a unos precios de venta relativamente bajos en comparación con las zonas de alrededor, y la posibilidad de que dicho parque inmobiliario pueda mantener un desarrollo acorde con la evolución de la demanda¹⁶⁷.

Un desarrollo urbanístico y parque residencial que hasta la fecha se ha presentado más a favor de aquellos núcleos rurales caracterizados en el presente trabajo por su “mayor” dinamismo. En particular, al beneficiarse por un lado de una oferta residencial económicamente más atractiva que la presentada en otras zonas de tipo urbano, como el

en un punto intermedio de ambos centros laborales. Pero esto es muy raro porque la mayoría parte a Caen, Rennes, Paris, Nantes, etc.» (entrevista 01f).

¹⁶² «Decir que no habrá nunca trabajo en el pueblo no es del todo cierto, porque siempre se podrá encontrar trabajo como artesano, en la construcción, en el mueble, etc. Por tanto creo que todavía es posible encontrar algún trabajo aquí, y además cada vez se irán abriendo más oportunidades en los servicios precisamente, puesto que como la gente irá envejeciendo, ésta no podrá hacer todo tipo de cosas y en consecuencia necesitarán algún tipo de ayuda para tareas como jardinería, limpieza del hogar, realizar las compras, etc. No será tan productivo, pero sí que habrá una oferta importante» (entrevista 02f).

¹⁶³ «Generalmente la gente que realiza estudios superiores ya sea en Caen, Rennes o la región parisina, no regresa. Ese es el principal problema de la Baja Normandía. No obstante, es cierto que algunos pueden quedarse trabajando en las granjas o en la obra, como técnicos en electricidad, fontaneros, de apoyo a la tercera edad, etc., porque en estas materias todavía hay demandas existentes. Pero para ello, lo primero es conseguir una formación adecuada. Y afortunadamente hay que destacar que contamos para ello con centros profesionales cerca de nosotros, lo que permite no tener que salir de la zona para recibirla» (entrevista 22f).

¹⁶⁴ «No quiero decir que no haya problemas de paro, pues sería falso. Aunque éste se deriva sobre todo de la inadecuación puntual de la formación de la que dispone la población y el nivel de cualificación que presentan los trabajos. Por ello se desarrollan actuaciones como los GRETA, dispositivo de inserción profesional en donde encontrar las herramientas con las cuales re-adaptar al mercado laboral a toda esta población» (entrevista 22f).

¹⁶⁵ «Siempre hay población que abandona estas zonas hacia grandes ciudades porque allí pueden tener más oportunidades de encontrar trabajo. Sobre todo si tienen una formación superior» (entrevista 01f).

¹⁶⁶ «Encontrar trabajo en el pueblo es complicado, de hecho casi todo el que puedes encontrar está fuera de aquí, en un radio de diez a veinte kilómetros» (entrevista 03f). Esta situación repercute directamente sobre parte de la población local, «para la que es esencial tener trabajo allí donde viven debido a su movilidad reducida (...); de no ser así, al final ésta también se ve obligada a marcharse de la zona» (entrevista 22f).

¹⁶⁷ «La gente viene aquí porque el precio inmobiliario es más bajo del que se podría encontrar en St-Lô, donde los terrenos son más caros» (entrevista 34f).

caso de algunas de las ciudades más importantes que vertebran estos territorios (Avranches, St-Lô, etc.), donde los precios de las viviendas son más elevados¹⁶⁸.

Y por otra parte, el mayor crecimiento de viviendas en los núcleos “más” dinámicos es resultado de la disposición de una oferta de prestaciones sociales más amplia y diversificada, en relación a aquellos otros municipios menos dinámicos que pudieran igualmente presentar una oferta residencial interesante desde el punto de vista económico¹⁶⁹. Sin embargo, se trata de un proceso que de manera reciente estaría adquiriendo un impacto territorial cada vez más amplio, al afectar y beneficiar progresivamente a un mayor número y tipo de municipios. Básicamente por la evolución entre la oferta y la demanda residencial, y el aumento de la movilidad “individual” y/o “subvencionada”

- a) En el primer caso, la continúa demanda por vivir en unos determinados núcleos rurales gracias a sus atractivos económicos en cuanto el coste del acceso a la vivienda, y los beneficios sociales de que dispusiera, ha terminado por aumentar claramente el precio de las residencias localizadas en estos municipios. Lógicamente este incremento ha llevado aparejado un desplazamiento paulatino de las nuevas demandas residenciales (y en especial de aquellas económicamente más débiles) hacia municipios próximos de alrededor, caracterizados tanto por una oferta general de servicios más limitada como por unos precios inmobiliarios aún “reducidos”¹⁷⁰.
- b) En el segundo caso, el aumento de la movilidad “individual” y/o “subvencionada” favorece que estos otros municipios con viviendas aún aprecios “asequibles”, sean considerados una alternativa a pesar de su menor dotación social. Sobre todo, porque la actual “mayor” capacidad de desplazamientos permite que la población continúe por localizarse de manera temporalmente “próxima” a las ofertas sociales de las que no dispusieran físicamente en sus municipios¹⁷¹.

¹⁶⁸ «La competencia por la población la podrás encontrar fácilmente entre nosotros y/o Marigny con St-Lô directamente, donde la viviendas son realmente caras, los terrenos para construir éstas también tienen precios muy elevados, y encima por lo que hace referencia particularmente a nuestro pueblo, se dispone de una serie de beneficios de los que no se encuentra en la ciudad, como por ejemplo que los trabajadores que deciden vivir a aquí simplemente necesitan menos tiempo para ir de su casa al trabajo, que si vivieran en el mismo St-Lô. Pero además de la buena proximidad a sus trabajos y a todos los servicios que en St-Lô hay, como por ejemplo los comercios para realizar las compras semanales que no pudieran hacerse aquí, se van a encontrar con la ventaja de residir en un medio rural, con un marco de vida más agradable, más espacios verdes, etc.» (entrevista 12f).

¹⁶⁹ «El saldo positivo se explica porque en Granville los inmuebles son relativamente caros y aquí contamos además con todos los servicios como tiendas de ropa, médicos generalistas, farmacéutico, etc. Si bien es cierto que la mayor cantidad de especialistas está en medio urbano, pero mucha gente quiere venir aquí donde las casas son menos caras y donde hay mayor y mejor calidad de vida. Además, aquí puedes encontrarte a la misma distancia a los trabajos [para las parejas], de manera que se comparte el coste a realizar por ambos» (entrevista 01f).

¹⁷⁰ «Cada vez vienen más personas a instalarse aquí, lo que está haciendo que sea imposible poder acceder a una vivienda sobre éste núcleo de población» (entrevista 32f). En consecuencia, los habitantes que quieren venir aquí terminan por «aproximarse a los núcleos con oferta pero sin llegar a instalarse en ellos, puesto que los precios de las viviendas en los mismos suelen ser caros, mientras que alrededor todavía son más baratos» (entrevista 25f). Además aunque en ellos no exista oferta educativa, «la gente sigue instalándose en ellos porque cuentan con transporte escolar y de este modo sus hijos pueden seguir accediendo igualmente a las escuelas» (entrevista 24f).

¹⁷¹ «Como en el resto del campo, aquí tuvimos también un período de descenso demográfico destacado prolongándose hasta casi el año dos mil. Desde entonces en casi todos los municipios rurales, ha habido una

Una evolución del precio de la vivienda tanto en propiedad como en alquiler, reflejo lógico por otro lado de los costes asociados a la existencia de una mayor o menor cantidad de terrenos para edificar¹⁷², y cuya disponibilidad más o menos amplia determina en definitiva que estos municipios “rurales” puedan mantener su crecimiento residencial, y por tanto demográfico^{173,174}.

En este sentido, destaca no sólo el tipo de política urbanística municipal, sino también el nivel de autonomía de la misma respecto a reglamentaciones regionales externas al espacio local. Aunque en todo caso, ambos aspectos se ven condicionados a su vez a la capacidad de los municipios para contar con recursos económicos y/o técnicos que permitan desarrollar la política urbanística correspondiente. Por ello, los pueblos con dificultades en la vertiente económica, técnica o en ambas a la vez, se ven supeditados al empleo habitual de una serie de normas urbanísticas subsidiarias de carácter general que, por defecto, se presentan por igual para el conjunto de núcleos con características similares (sobre todo, por su pequeña extensión superficial).

En consecuencia, si atendemos a las normas subsidiarias que rigen el crecimiento de los núcleos de población rural, vemos que estas se centran habitualmente de manera casi exclusiva en el desarrollo de los espacios delimitados como urbanos, mientras que suelen dejar a un lado la creación de nuevas zonas urbanizables. Esta elección por el urbano a consolidar, supone que el crecimiento demográfico de estos pueblos sea en realidad resultado de una sustitución de la población que se marcha a otras zonas, o que simplemente fallece, por otra procedente de entornos “cercaños”. Lógicamente, este ritmo de crecimiento demográfico es mucho más reducido que el presentado por otros términos con mayor grado de autonomía urbanística, en donde la mayor capacidad de actuar sobre suelo urbano y urbanizable favorece un incremento “constante” de la población; sobre todo, al no quedar éste condicionado a la sustitución de los habitantes entre sí¹⁷⁵.

progresión y actualmente la población se está incrementando básicamente por dos motivos: primero, porque aquí los precios del suelo son más asequibles para los más jóvenes, que terminan por regresar porque en el litoral es muy difícil encontrar casa y aquí tampoco estamos tan lejos. Y segundo, a la gente no le importa realizar ya unos cuantos kilómetros para ir a trabajar. En este sentido nuestro pueblo se encuentra bien situado para las familias en las que trabajan ambos, sea en Coutances, Granville, St-Lô y Avranches por la autovía» (entrevista 02f).

¹⁷² «Realmente que la gente venga a vivir a estos pueblos, creo que es una cuestión de precio de las viviendas y del precio del terreno para construir las mismas. Aquí éste es mucho más barato que en las ciudades» (entrevista 15f).

¹⁷³ «Este pueblo presenta una política de crecimiento demográfico basada por completo en el crecimiento del suelo urbano, para que así la gente pueda comprar suelo adecuado y construir sus casas» (entrevista 07f).

¹⁷⁴ «El ayuntamiento está parcelando terrenos para poder crear nuevas viviendas, poder ofrecerlas a la población» (entrevista 33f). Es así «como podemos responder a lo que la gente quiere: instalarse en estos medios. Lo que a su vez nos permite mantener vivas estas zonas y los servicios que hay en ellas. Si no hubiera nadie más y dejase de venir población a instalarse aquí, aunque luego trabajen fuera o se marchen a la ciudad para comprar algo, estos pueblos desaparecerían» (entrevista 14f). «De hecho si ese pueblo atrae a mucha gente, es sobre todo por los proyectos de vivienda desarrollados, de los cuales se ha vendido todo rápidamente» (entrevista 34f).

¹⁷⁵ «Nuestra capacidad de crecimiento está muy limitada porque no tenemos Mapas Municipales y formamos parte de un conjunto de municipios regidos por el Plan de Desarrollo Urbanístico General. De hecho el Mapa Municipal no es posible para nosotros porque tampoco tenemos grandes reservas de suelo, no pensamos que podamos crecer tanto para ello, lo que hace que no seamos propietarios de ninguna parcela fuera de lo que sería el núcleo urbano

De este modo, la ocupación plena del suelo urbano disponible en los municipios rurales sin autonomía urbanística constituye prácticamente el pilar “central” de la política de vivienda. En concreto, a través del aprovechamiento y uso eficaz de todos los espacios que con el tiempo quedan en desuso dentro de la delimitación de urbano. Y entre los que paradójicamente, hoy en día juegan un papel cada vez más importante los centros educativos completamente fuera de uso escolar¹⁷⁶. Primero, por tratarse de uno de los equipamientos con mayor presencia en el territorio; y segundo, por ser a su vez de propiedad municipal y facilitarse así cualquier tipo de intervención promovida por la administración local, de cara al desarrollo de nuevas viviendas a través de la modificación de su calificación urbana. En consecuencia, los (antiguos) espacios educativos locales se convierten de forma indirecta en una importante y singular reserva de suelo urbano para muchos “pequeños” pueblos, y por ende en casi la única vía para favorecer el crecimiento residencial de mismos.

De todos modos, hay que señalar que la rentabilización de espacios públicos de propiedad municipal para actuaciones urbanísticas no sólo es una característica de los núcleos con “menor” dinamismo (o “pocos” márgenes de actuación urbana), sino que también es una estrategia empleada comúnmente por el resto de poblaciones. Sobre todo, en la medida que cada vez más se incorporan dentro de esta visión de “reciclaje” todo tipo de espacios en desuso o infrautilizados, como por ejemplo antiguas granjas y/o caserones dispersos por los términos municipales¹⁷⁷, u otro tipo de edificaciones como antiguos hoteles¹⁷⁸, dependencias religiosas de carácter municipal¹⁷⁹, etc.

del pueblo, o de ciertos caserones y/o masías. Éste es un aspecto realmente muy limitado. Poner en marcha un Mapa Municipal, que debe revisarse cada seis años, es algo muy costoso y poco práctico para nosotros, por lo que decidimos permanecer dentro de lo que sería el régimen general de urbanismo. Con todo llegamos a contar con una serie de parcelas dentro del núcleo urbano del pueblo, en las que hemos construido unas pocas viviendas más. Si no es así, las familias que quieren venir aquí tienen que esperar a menudo a que haya alguna casa libre, y hoy en día es algo que aquí se presenta complicado porque todas están ocupadas» (entrevista 19f).

¹⁷⁶ «La escuela del pueblo como ya no tiene alumnos, la utilizamos para guardar todo tipo de material, o para llevar a cabo reuniones o actividades cuando la Sala de Fiestas está ocupada. Pero bueno, en todo caso es cierto que hay una necesidad patente de espacio para desarrollar actividades de este tipo. No obstante, si en el pueblo pudiéramos llevar a cabo la realización de nuevas viviendas sociales, por qué no aprovechar dicho espacio para ello. Es cierto que habría que reconstruirlo todo, pero bueno, así lo hemos decidido en un Consejo Municipal. Aunque también es cierto que se quería aprovechar dicho espacio para construir un nuevo ayuntamiento, con sala de reuniones y demás, pero visto el uso que se hace de éste no se consideró tan urgente» (entrevista 19f).

¹⁷⁷ «Aquí la verdad que ese tipo de desarrollo urbanístico sólo queda limitado a lo que sería el núcleo urbano. Después siempre puede quedar alguna granja o edificio agrícola que podrá ser reparcelado, y en el que se puedan construir unas poquitas viviendas. Pero aparte de eso ya no hay mucho más» (entrevista 20f).

¹⁷⁸ «El problema es que somos un pueblo relativamente pequeño en cuanto a tamaño, y ya no queda mucho más espacio para abordar obras como ésa (...). Ahora estamos pensando la posibilidad de abrir nuevamente un viejo hotel-restaurante para reformar el restaurante y el bar, y el resto del espacio convertirlo en viviendas de alquiler para gente joven sin recursos, con lo que esperamos poder atraer a más población a la zona» (entrevista 12f).

¹⁷⁹ «Una de las competencias que tenemos hace referencia a la adquisición de viejos inmuebles y a su rehabilitación. Fundamentalmente se trata de aprovechar las casas de los curas, en algunos casos realmente grandes, porque en la actualidad hay cada vez menos gente en los pueblos que frecuenta las iglesias, y por tanto los curas han ido desapareciendo, de modo que el municipio se ha encontrado de repente con estos edificios. Muchos de ellos se deciden rehabilitarlos para ofrecérselos a los nuevos habitantes, y así favorecer un aumento de la población. (...) De este modo, se rehabilitan las viviendas parroquiales con dos objetivos: por un lado en pueblos más grandes se han hecho viviendas dirigidas a las personas mayores que van abandonando el campo, y que están encaminadas hacia los pueblos cabecera como Canisy y St-Samson. Y por otro en los más pequeños, se ha aprovechado dichos

Un cuarto condicionante de los procesos de atracción, fijación y/o mantenimiento de la población queda vinculado precisamente a la disponibilidad de prestaciones educativas y sanitarias de nivel elemental¹⁸⁰. No obstante, hay que destacar que la capacidad de ambos sistemas de servicios para influir en las dinámicas demográficas señaladas es ligeramente distinta en función primero, de la población usuaria de los mismos; y a continuación, según la movilidad de la que puedan disponer dichos consumidores. Desde el primer punto de vista, esta diferenciación es fácil de realizar si tenemos en cuenta que el servicio educativo elemental tiene una influencia nula sobre la población envejecida. En cuanto al segundo aspecto, es suficiente recordar que la presencia o ausencia de dichas prestaciones es mucho más importante para la población con movilidad reducida que para el resto de habitantes; de hecho, la ausencia física de estas y la imposibilidad de cierta población para desplazarse a ellas constituyen un factor directo capaz de determinar por sí mismo la residencia, y por tanto que un pueblo presente una mayor o menor tendencia al crecimiento y/o a la despoblación.

No obstante, esta ausencia física de oferta local básica educativa y/o sanitaria no supone necesariamente una pérdida absoluta de población rural en todos los casos. El motivo es que en realidad lo que se produce con frecuencia es un “reemplazo” de población, de manera que por ejemplo, la población sin medio de transporte alguno desplaza su residencia hacia los núcleos rurales con mayor oferta, o simplemente con servicio de transporte disponible. Y en su lugar, a las zonas y/o viviendas que ésta deja “vacantes” accede otra población con mayor libertad para desplazarse por el territorio, y por tanto con menos restricciones o limitaciones en cuanto a la necesidad de contar con equipamientos educativos y/o sanitarios¹⁸¹.

Ahora bien, de forma específica entre ambos tipos de servicios destaca especialmente el “elevado” valor concedido por los entrevistados a la presencia física directa de las prestaciones educativas en el mismo núcleo de residencia. Básicamente, por las ventajas que llevan asociados en cuanto a:

espacios para construir una, dos o incluso tres casas y así hacer venir a parejas jóvenes a vivir en ellos» (entrevista 14f).

¹⁸⁰ «Sí, verdaderamente sí que creo que los servicios a los que haces referencia pueden tener la suficiente importancia como para hacer que familias de alrededor se vengan aquí a vivir. Es más, de manera indirecta e informal cuando hablamos con los padres de los chavales, verificamos que muchos de estos elementos por los que me preguntas están en sus conversaciones. Es así que sabemos que globalmente puede este hecho suponer un criterio o un elemento de elección para una pareja, puesto que aquí se puede encontrar desde una guardería, hasta un servicio deportivo, una residencia, diferentes colegios con todos los niveles, asistencia sanitaria, comercios, etc., en incluso tenemos la suerte de que todo ello está centralizado» (entrevista 18f).

¹⁸¹ «Nosotros sólo tenemos un coche y lo uso yo, ya que mi mujer no tiene carné. Cuando tiene que ir al pueblo, va a pie puesto que ésta ya es una costumbre entre la población. Pero bueno, justamente ésta es la razón por la cual me voy a comprar una casa en el pueblo en cuanto me jubile. Tengo miedo de permanecer en el campo y que por ejemplo, a mi mujer le ocurriera cualquier cosa y no pudiera llegar hasta el médico, o no le pudieran ayudar» (entrevista extraída del “Diagnóstico del Cantón de Gavray” realizado por la Mutualidad Social Agrícola (MSA) de La-Manche, dentro del marco de un estudio territorial sobre movilidad a nivel de la Mancomunidad de Municipios de Gavray). Ver por ejemplo la nota 136 del presente capítulo sobre la accesibilidad en viviendas para mayores.

- a) En primer lugar, la comodidad y el “ahorro” temporal que ofrecen a las familias con hijos, ya que tanto padres como alumnos pueden desplazarse de forma “rápida, fácil, cómoda y segura” hasta los centros educativos sin tener que hacer uso del automóvil¹⁸².
- b) En segundo lugar, por el conjunto de actuaciones locales de todo tipo que se benefician de la presencia de las infraestructuras asociadas a dichos servicios, y que sin duda retroalimentan el atractivo municipal¹⁸³.
- c) Y en tercer lugar, el importante papel que juegan como punto de encuentro entre la población. Sobre todo, útil para evitar la pérdida de vida social de los municipios rurales como resultado de las nuevas lógicas laborales, residenciales y comerciales de la sociedad, que terminan por convertir frecuentemente a estos núcleos en pueblos “dormitorio”¹⁸⁴.

No obstante, como hemos dicho antes la ausencia local de este tipo de establecimientos no es un hecho que suponga siempre la pérdida de la población que más se beneficia de su presencia, o por otra parte impida la instalación de nuevas familias. La razón la tenemos el mantenimiento y/o la ampliación que muchas veces muestra el transporte escolar, como respuesta a la “mayor” ocupación residencial que familias con hijos realizan de núcleos hasta ahora sin ningún tipo de atención educativa directa (con un centro físicamente presente) o indirecta (mediante el transporte escolar)¹⁸⁵, pero atractivos económicamente para acceder a una vivienda.

Aunque también es cierto que, en otras ocasiones, la “recuperación” demográfica que experimentan los municipios sin prestaciones educativas directas y/o indirectas se debe a la posibilidad de contar de todos modos con el servicio disponible en las proximidades¹⁸⁶, y que los padres trabajen fuera de dichos núcleos¹⁸⁷ (de manera que al

¹⁸² «Para mí es más interesante que exista esta distribución de escuelas, porque así se puede conseguir que los niños estén más cerca de su familia y nosotros más próximos a ellos también. Yo creo que este servicio público es esencial porque permite estar cerca de la población (...). Como somos un colegio pequeño, se favorece que los niños puedan permanecer en su pueblo y los padres puedan venir a por ellos incluso andando» (entrevista 24f); «por ejemplo, sí que conozco familias que se han acercado al pueblo para evitar el transporte de sus hijos» (entrevista 25f).

¹⁸³ «Hay una pareja padres que vivía en una casa de campo realmente aislada en Quibou, y que acaban de comprar otra aquí mismo pensando en sus hijos, puesto que han visto que de este modo los chavales pueden ir ellos solos hasta el centro, e incluso a las actividades que hacen después, como el fútbol, etc., de modo que ya no los tienen que transportar en coche. Por tanto, sí que ya se empiezan a ver pequeñas cosas de ese estilo sobre un núcleo como Canisy» (entrevista 32f).

¹⁸⁴ «La escuela ofrece un lugar de unión, de movimiento social, puesto que la gente se encuentra en ella fácilmente de forma más positiva; es decir, en la consulta del médico la gente también se encuentra, por supuesto, pero normalmente ésta no está en su mejor estado para interactuar. Mientras que el colegio, es un lugar donde la gente acude con sus hijos y aunque no tenga ninguna gana, en general se esfuerza en sonreír y ser amable. Esto favorece una atmósfera agradable, y por tanto que haya más ganas e interés por trabajar juntos alrededor de este espacio, por ejemplo, que en otro lugar. Por tanto, sí que es un lugar que une a la población» (entrevista 26f).

¹⁸⁵ Ver por ejemplo la nota número 126 del presente capítulo, en relación al papel jugado por el transporte escolar.

¹⁸⁶ «Sí que he visto que algunas familias han terminado viniendo aquí para instalarse, justamente por la presencia de los servicios a los que hemos hecho referencia. Aunque era algo mucho más marcado hace algunos años, en donde la gente acudía hasta aquí por servicios como el colegio. Si ya no ocurre así, es debido básicamente a la generalización del uso del coche privado entre las familias» (entrevista 47f).

desplazarse hasta sus trabajos podrían “fácilmente” encargarse del traslado de sus hijos) o al menos dispongan de un automóvil particular asegurado para realizar los desplazamientos necesarios. De hecho en algunos casos los propios padres conciben esta alternativa como una opción “atractiva” al transporte escolar ofrecido por los autobuses públicos por dos razones: primero y especialmente, por el ahorro de tiempo para los alumnos en cuanto a desplazamientos por carretera; y segundo, porque para las familias que no eligen el centro que les corresponde por defecto (según su lugar de residencia), no disponen normalmente de otro medio de transporte con el que desplazar a sus hijos hasta los centros deseados.

Otra combinación de factores que condicionan las dinámicas demográficas de estos territorios, y sobre todo aquellas ligadas al mantenimiento de la población, resulta de las prestaciones y ofertas complementarias a los servicios educativos y sanitarios. Y de nuevo, de forma más destacada para aquellos habitantes con una capacidad para desplazarse reducida o prácticamente nula. Por ejemplo, para la población envejecida y/o con problemas de salud la puesta en marcha de atenciones como la hospitalización a domicilio presenta un interés tan destacado, que precisamente la posibilidad de acceder a ella puede condicionar si mantener su residencia o no en núcleos relativamente alejados de los establecimientos sanitarios en donde encontrar esas mismas atenciones de manera asegurada, continua y “fácilmente” accesible¹⁸⁸.

En todo caso, la capacidad para atraer o fijar población que presentan las prestaciones complementarias de los servicios educativos y sanitarios no se presenta de forma similar por todo el espacio, al requerir con frecuencia de un equipamiento y una dotación de recursos previa bastante específica. No obstante, desde un enfoque global del territorio rural sí que puede afirmarse que influyen en los procesos de recuperación demográfica, aunque por el momento su acción afecta más claramente a los núcleos con oferta directa¹⁸⁹; básicamente porque si su atención se plantea, asume y gestiona desde la administración local (como fuera una guardería municipal con la que pretender

¹⁸⁷ «La gente no va a cambiar de lugar de residencia tan sólo porque en su pueblo no haya escuela. Hoy en día la gente a menudo tiene que desplazarse para ir a trabajar a St-Lô, lo que les permite traer a sus hijos aquí porque les viene de camino, o cuanto menos no tienen que dar mucho rodeo para ello. Es más, en algunos casos no tienen ni porque traerlos hasta aquí, simplemente los llevan al aulario de St-Romphaire y es desde allí nuestro autobús escolar el que luego los trae hasta aquí» (entrevista 33f).

¹⁸⁸ «Para las personas que no pueden desplazarse pero que a la vez tienen necesidad de ser atendidas, contamos con un servicio de ayuda a domicilio guiado desde aquí (...). Se trata de una ayuda para realizar las tareas del hogar a la gente que no puede por sí misma hacer frente a éstas. En la actualidad contaremos con una decena de personas que se están beneficiando de dicha ayuda, con más o menos atención en función de sus necesidades. Y también contamos con un servicio de cuidados sanitarios a domicilio, que se encarga de hacer por ejemplo los baños de los enfermos, y/o a ayudarles a tomar sus medicinas, etc. En general, se trata de unos servicios que tienen una importancia clave para nuestro municipio, puesto que la mayor parte de los habitantes son personas mayores que a través de estas atenciones van a poder permanecer en sus casas mucho más tiempo» (entrevista 17f).

¹⁸⁹ «En muchos casos me veo obligado a rechazar solicitudes de gente que vive en esta mancomunidad, simplemente porque nuestro servicio es únicamente de ámbito local. Pero claro, quizás también hay que plantearse que es sólo este ayuntamiento quien se encarga de tener un impuesto para sufragar dicho servicio, y que por tanto es lógico que sean sólo los habitantes de aquí quienes puedan disfrutarlo» (entrevista 18f).

favorecer a los habitantes del pueblo)¹⁹⁰ todavía no es una situación estandarizada en todos y cada uno de los municipios debido a las distintas capacidades económicas de éstos para asumir dicha estrategia.

Dentro de esta complementariedad, también hay que señalar el importante papel que desempeña la actividad comercial concentrada en los núcleos de referencia cantonal (municipios de “mayor” dinamismo); sobre todo, como factor clave de atracción y mantenimiento para la población con dificultades de movilidad de todo tipo¹⁹¹. Es decir, si bien para los habitantes con vehículos particulares la ausencia de comercios en su núcleos de residencia no se presenta como un motivo por el que trasladar su vivienda a núcleos con oferta (ya que pueden desplazarse hasta ellos cuando quisieran mediante sus vehículos), sí que se observa que en ciertas ocasiones se trata de un aspecto que sumado a otras limitaciones y/o carencias (oferta de servicios elementales, de transporte, etc.), se presenta como un motivo que hace que la población con más dificultades para desplazarse decide mudarse a núcleos más y mejor equipados.¹⁹²

El último de los factores valorados por los entrevistados capaz de influir en los procesos de nueva instalación y/o mantenimiento de habitantes hace referencia a la importancia de las redes sociales y familiares; sobre todo, de cara a favorecer la llegada de nueva población más que de mantener a los habitantes ya presentes en estas zonas¹⁹³. Hay que tener en cuenta que una parte importante de la población extranjera que llega al medio rural ya ha finalizado su vida laboral y presenta por tanto, un poder adquisitivo

¹⁹⁰ «En cuanto al público al que estamos dirigidos, es fundamentalmente aquél que vive en este mismo pueblo y trabajan aquí o en el exterior. Luego en el caso de que todas las demandas del pueblo estuvieran atendidas, se podría mirar de recibir demandas de otras zonas, aunque por el momento no creo que ocurra así, puesto que cada vez tenemos más y más solicitudes (...). Fíjate, para este curso se nos quedo una plaza libre a última hora, para la cual terminaron presentándose hasta doce personas. Y para el curso que viene ya tenemos entre ocho y nueve demandas, cuando sólo se van a liberar cinco o seis plazas. Y todo eso aún faltando prácticamente un año (...). Después otra de las razones por las que somos muy demandados, es que el coste que es realmente atractivo, si bien depende de las horas que se utilice el servicio, y de los recursos de la familia y el número de hijos» (entrevista 28f).

¹⁹¹ «Éste es un pueblo de alrededor mil habitantes, por tanto bastante grande. La razón es que últimamente hemos atraído a gente de pequeños pueblos cercanos, de quinientos o seiscientos habitantes que ya no tienen ningún tipo de comercio y/o servicio básico, y que vienen bastante fácilmente aquí por ello» (entrevista 12f). Sobre todo «personas mayores que quieren coger el coche lo menos posible, y que de continuar viviendo allí lo necesitarían incluso para comprar medicamentos» (entrevista 05f). Revisar la nota número 132 del presente capítulo.

¹⁹² «Creo que nuestro pueblo ha crecido no sólo en términos de población, por atracción respecto a residentes en otras zonas, sino también en términos de atracción comercial. Es decir, los pequeños pueblos de alrededor se han ido desarrollando como nosotros en número de habitantes de manera proporcional, pero no tanto en la oferta de servicios y/o comercios. La nueva situación estaría marcada porque los servicios se prestarían y localización aquí, mientras que la población se localizaría tanto aquí en nuestro pueblo como en los más próximos a nosotros. Una situación y evolución que hace algunos años en los pueblos más pequeños era realmente muy mal vista. Había un gran desánimo e impotencia de que la población fuera disminuyendo, siendo las entidades más grandes y próximas a ellos las que fuesen creciendo a su consta. Pero ahora ya no es ese caso, es decir, la población ya no sólo no disminuye en las pequeñas poblaciones, sino que, bueno es cierto que los servicios han desaparecido ya hace tiempo de ellos, pero ahora la población empieza a pesar de todo a aumentar en ellos también, aunque muy levemente, gracias a polos de atracción como nuestro núcleo. La gente empieza a darse cuenta de que cuando se está próximo de un polo que está en plena fase de crecimiento, todo el mundo puede aprovecharse. Algo cierto en función del tamaño de nuestro pueblo y en relación a los pequeños municipios de alrededor, como también es algo que se presenta para nosotros mismos en relación a St-Lô» (entrevista 13f).

¹⁹³ «La razón por la que me he venido aquí a trabajar, es sobre todo por una cuestión familiar, puesto que yo soy de la Manche y de este modo puedo acercarme a mi familia» (entrevista 35f. Idea repetida en la entrevista 44f).

relativamente más elevado que el del resto de habitantes autóctonos como para no verse limitados al precio concreto de las viviendas¹⁹⁴, y así elegir entre diferentes localizaciones. Esta población, además, no presenta una tendencia clara de instalación, ya que encontramos casos de residencia permanente pero también puntual a lo largo del año; en todo caso, lo que sí parece claro es el importante papel desarrollado por las agencias inmobiliarias situadas en el país de origen y/o en funcionamiento a través de internet, con propiedades y ofertas disponibles precisamente en estos municipios¹⁹⁵.

Pero estas redes no sólo intervienen en la localización de la población extranjera, también ocurre lo mismo con parte de la población francesa que decide trasladar su residencia hasta estas zonas; básicamente, porque gracias a los contactos de familiares y/o amigos el acceso a los factores principales de atracción señalados antes puede obtenerse con mayor facilidad¹⁹⁶ (trabajo y/o vivienda). Ahora bien, especialmente la influencia de estas redes no muestra grandes diferencias en la medida esta población no tiene una preferencia previa por un tipo concreto de municipio, sino más bien hacia una forma de integración en el territorio caracterizada por una voluntad de instalarse en viviendas más o menos aisladas, localizadas fuera de los núcleos urbanos y a ser posible en entornos próximos al litoral¹⁹⁷.



Fotografía 5.7

Residencia rural en
diseminado.

Fotografía: Jaime
Escribano. Octubre
de 2006, St-Denis-
le-Gast (La
Manche)

¹⁹⁴ «Yo conocí tanto este pueblo como la casa en la que vivo mediante una amiga que se instaló aquí hace mucho tiempo. De hecho ella me encontró esta casa y me convenció para que me viniera aquí, algo que además hace a menudo puesto que prácticamente todos sus amigos y familiares están o tienen una casa en la zona» (entrevista extraída del “Diagnóstico del Cantón de Gavray” realizado por la MSA de La-Manche, dentro del marco de un estudio territorial sobre movilidad a nivel de la Mancomunidad de Municipios de Gavray).

¹⁹⁵ «En realidad ni sabemos la cantidad exacta de ingleses y alemanes que puede haber en la zona. Normalmente llegan gracias a las agencias inmobiliarias que operan a través de Internet, y a las redes sociales con las que cuentan, y que les ayudarían a su instalación» (entrevista 06f. Idea repetida también en la entrevista 07f).

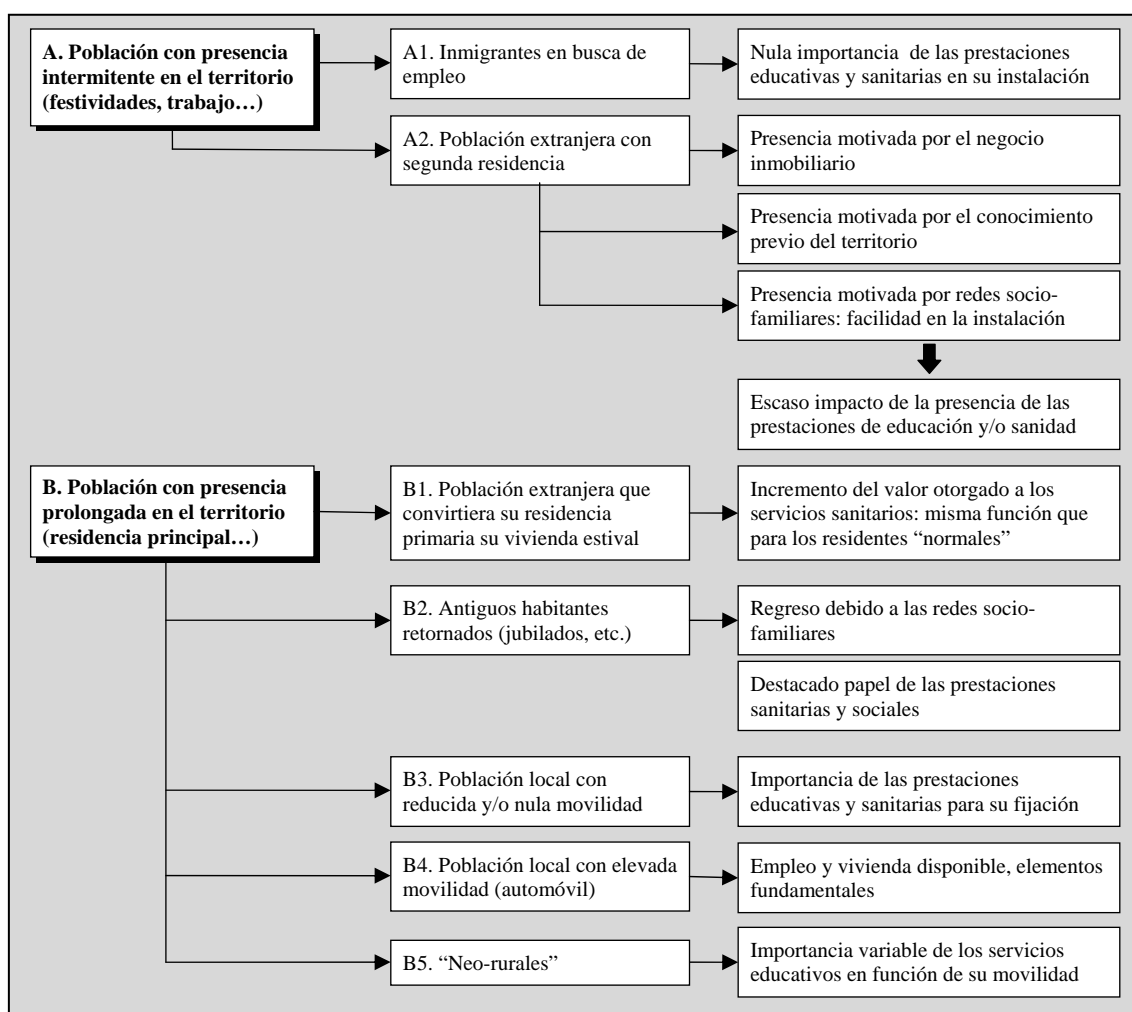
¹⁹⁶ «La verdad es que mi madre me ofreció una casa en la que instalarme, ese fue el principal motivo por el que regresé aquí. Luego poco a poco encontré mi trabajo en la zona y desde entonces que sigo aquí» (entrevista 46f).

¹⁹⁷ «Los extranjeros prefieren ir más a la costa que hacia zonas como ésta. Aunque también es cierto que cada vez hay más en el campo, si bien no tanto en núcleos como éste. De hecho los ingleses prefieren comprar e instalarse en medio del campo, en casas aisladas o deterioradas» (entrevista 25f. Idea similar en la entrevista 12f).

3.2 El papel de los servicios educativos y sanitarios básicos para cada uno de los colectivos partícipes en las actuales dinámicas demográficas rurales

Hasta ahora hemos señalado cómo los entrevistados valoran de forma destacada tras el trabajo y la vivienda, a los servicios educativos y sanitarios esenciales como factores responsables de los procesos de atracción y de mantenimiento demográfico presentes en las zonas rurales. Sin embargo, este papel general no alcanza la misma importancia en función de los diferentes grupos de población que de manera directa están involucrados en dichos procesos, y que junto a la población local encontramos presentes en estos territorios (inmigrantes laborales, extranjeros con propiedades y de carácter residencial, antiguos habitantes instalados ahora en áreas urbanas que retoman determinados vínculos con sus zonas de origen, profesionales liberales, etc.).

Figura 5.12. Valorización de las prestaciones educativas y sanitarias para los diferentes residentes del medio rural en función de su vinculación temporal con el territorio



Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de las entrevistas realizadas a los representantes de la administración territorial, y de los servicios educativos y sanitarios seleccionados, 2006 y 2007.

Un hecho que encuentra explicación en los diferentes rasgos característicos que definen a estos diversos colectivos, como por ejemplo la edad, su movilidad, el estado de salud, la duración temporal de su presencia en la zona, etc. De hecho, es la duración de su estancia en estas áreas, más o menos prolongada, la que nos permite hacer una doble distinción entre los distintos grupos de población identificados por los entrevistados, gracias a la que aproximarnos grosso modo a la importancia que adquieren para estos habitantes los servicios educativos y sanitarios esenciales. De este modo podemos diferenciar (figura 5.12):

a) Por un lado, un grupo de población con carácter temporal intermitente y/o relativamente reducido, para el que en general la prestación de estos servicios esenciales no es tenida en cuenta en la elección de los destinos. De hecho, son otras razones las que determinan en realidad su presencia en estos municipios rurales; además, ésta es relativamente escasa en cuanto al número de habitantes en conjunto. A su vez, pueden distinguirse dos comportamientos diferentes frente a la oferta local prestada por los sistemas educativos y sanitarios:

- El primer comportamiento está basado en la conducta propia de los inmigrantes en busca de empleo, para los que lógicamente la oferta laboral es determinante, mientras que las prestaciones educativas y/o sanitarias son poco o nada valoradas. De hecho, la ocupación es tan importante que su inexistencia o dificultad para acceder a ella supone que donde así ocurre no se encuentre ningún integrante de este grupo¹⁹⁸. En consecuencia, como indican los actores entrevistados, es más fácil y habitual encontrar a este tipo de población concentrada en los núcleos urbanos de las proximidades. No sólo por la mayor cantidad de empleos disponibles (al ubicarse en ellos el mayor número de empresas de todo tipo), sino también por la oferta de transporte público más estructurada que favorece a su vez el acceso a los mismos, así como una mayor posibilidad de encontrar alojamientos (viviendas con alquileres “bajos”) motivado por la presencia de “numerosos” barrios de atracción inmigrante (redes sociofamiliares)¹⁹⁹. Sobre todo, si tenemos en cuenta que el territorio analizado puede caracterizarse por presentarse como una región “puente” hacia otros destinos (como por ejemplo, Reino Unido)²⁰⁰.

¹⁹⁸ «En cuanto a la presencia de inmigrantes en el municipio, en realidad no hay. Únicamente contamos con algunas familias de Algeria que llevan aquí desde después de la guerra, y porque decidieron quedarse tras ésta. Y de todas formas, hoy en día estarían trabajando en empleos normales como cualquier otra persona. Pero de otro tipo la verdad es que no, o en todo caso hace unos años debido a un hermanamiento tuvimos un par de rumanos que se instalaron en el pueblo, pero nada más» (entrevista 11f. Idea repetida en la entrevista número 12).

¹⁹⁹ «En St-Lô es cierto que la gente que quiere construir su vivienda o vivir en un barrio más residencial, es realmente poca porque es algo muy caro. Pero de todos modos se puede también disponer de barrios con viviendas más accesibles, viviendas de carácter social, que son barrios construidos durante la década de los sesenta y cuyos alquileres son todavía bastante bajos, lo que hace por ejemplo, que prácticamente todos los inmigrantes que haya en St-Lô y los alrededores estén concentrados allí» (entrevista 12f).

²⁰⁰ «Los inmigrantes que vienen a trabajar, pasan de paso. Ellos prefieren dirigirse a menudo hacia Inglaterra por ejemplo, ya que además hay más facilidades de permanecer allí (...). Si te fijas en las grandes ciudades de la región, existen varios puntos de acogida destinados para atenderlos en su paso por aquí» (entrevista 10f).

- El segundo comportamiento deriva de la pauta mostrada por la población extranjera que con propiedades residenciales en estos territorios rurales, y que las utilizase como residencia principal durante algunos períodos del año (por ejemplo, durante las vacaciones estivales)²⁰¹. Básicamente, su presencia se debe en la mayoría de los casos a una serie de múltiple causas capaces de interrelacionarse:
 - i. Resultado del incremento de las agencias inmobiliarias tanto en los propios municipios rurales como en las zonas de origen de los clientes. En ambos casos, unas y otras se apoyan en el uso de las TIC para realizar sus actividades y captar así potenciales compradores²⁰².
 - ii. Consecuencia de un conocimiento directo de la zona, derivado de un contacto previo motivado por la realización de un viaje turístico por el territorio²⁰³.
 - iii. Simplemente por las redes sociofamiliares previas que pudieran tener en la zona y que facilitasen su llegada a través del acceso a propiedades residenciales.
 - iv. Una serie de valores intangibles, como por ejemplo el paisaje y la naturaleza, pero también los precios comparativamente más asequibles de las viviendas²⁰⁴. Obviamente, en todo este proceso los servicios educativos y sanitarios son “poco” valorados (o al menos así es como lo perciben los entrevistados). En el caso de la atención escolar, porque esta población presenta una vinculación temporal centrada durante los periodos vacacionales, de manera que difícilmente es un servicio tenido en consideración al estar cerradas dichas prestaciones. Y en cuanto a la oferta sanitaria, su localización tampoco es evaluada puesto que se trata de unos habitantes con relativa autonomía en sus desplazamientos²⁰⁵; además, el hecho de no residir aquí de manera permanente durante todo el año les permitirá mantener sus vínculos sanitarios con su lugar de origen²⁰⁶.
- b) El segundo conjunto de población que podemos distinguir en función de su relación temporal con estos territorios rurales, es aquella cuya permanencia se presenta en

²⁰¹ «La verdad es que es una población bastante estacional. Por ejemplo, los alemanes vienen básicamente a pasar las vacaciones aquí (...); y por otro lado también están los ingleses, que viene también mucho en verano. De hecho de tres a cuatro familias en inviernos pasamos a más de veinte por día en verano» (entrevista 07f).

²⁰² «Todos estos extranjeros, tanto los ingleses como los alemanes, llegan aquí sobre todo gracias a las agencias inmobiliarias que hay en la zona, que operan incluso a través de Internet, constituyendo toda una amplia y densa red de casas en venta y/o alquiler» (entrevista 07f).

²⁰³ «Los ingleses acuden aquí ciertamente de forma casual, puesto que ellos pasan por aquí para visitar la región, les gusta el entorno y terminan dirigiéndose a las agencias de la zona para comprar las casas» (entrevista 06f).

²⁰⁴ «Para ellos es una cuestión muy simple, el precio del suelo allí es tres veces más caro que aquí» (entrevista 07f).

²⁰⁵ «Para los extranjeros tampoco es un problema vivir aquí en el campo ya que disponen de coche y no están lejos de las grandes ciudades como Granville, St-Lô, Coutances, etc. lugares donde ellos hacen las compras normalmente» (entrevista 04f).

²⁰⁶ «Yo soy de origen alemán aunque vivo en Francia desde hace más de veinticinco años. Pero a menudo estoy entre los dos países, puesto que ésta es mi residencia secundaria al estar ahora jubilada. Por ello como ahora tengo más tiempo libre, puedo trabajar y vivir en Berlín y hacerlo aquí también, puesto que aunque esté jubilada mi pensión es muy baja y necesito dinero para los gastos diarios» (entrevista extraída del “Diagnóstico del Cantón de Gavray” realizado por la Mutualidad Social Agrícola (MSA) de La-Manche, dentro del marco de un estudio territorial sobre movilidad a nivel de la Mancomunidad de Municipios de Gavray).

comparación “mucho” más prolongada que la del caso anterior. En general, se trata de una agrupación para la que de inicio la oferta de prestaciones educativas y sanitarias tampoco es determinante en la elección del núcleo de residencia. Aunque por otro lado, con el paso del tiempo sí que para algunos de estos “nuevos” habitantes ambas ofertas terminan por mostrar una relevancia tan destacada, que llegan a convertirse en una explicación básica para continuar en ellos o plantearse incluso volver a cambiarse. En todo caso, se trata de un proceso evolutivo (de integración de los servicios como variables cada vez más importantes) que presenta ciertas diferencias según los grandes grupos que podemos distinguir (figura 5.12): población extranjera que convierte su vivienda estacional en residencia principal; el regreso de antiguos habitantes ya fuera del mercado laboral; la población local con poca o nula capacidad para desplazarse; los habitantes con automóvil particular; y por último, los “neo-rurales”:

- En el primer caso, se trata en su mayoría de habitantes ya vinculados de manera previa a estas zonas, aunque al principio de una forma temporal y/o estacional (durante períodos de vacaciones). Es por ello, que la elección de los núcleos en los que habitar se explica a priori por los mismos factores y vías que apuntábamos antes, en relación a los extranjeros a tiempo parcial con propiedades.

Ahora bien, el papel que para esta población alcanzan con el tiempo los servicios educativos y sanitarios en la vida diaria, es bastante similar al que tienen para el resto de la población que habita en estas zonas toda su vida. Es decir, esta nueva población termina por realizar un uso regular de dichas prestaciones, condicionado a sus necesidades personales (en función por ejemplo de su edad), y apoyado igualmente en el conjunto de aspectos de los que pueden disfrutar el resto de usuarios (como por ejemplo, el transporte escolar). La fijación de esta clase de población en estas zonas se ve por parte de los entrevistados como algo muy positivo, ya que permite contar con una demanda más amplia y a menudo necesaria para mantener en funcionamiento determinados centros (como por ejemplo, los de enseñanza), que de otro modo no sería posible conseguir²⁰⁷.

No obstante, la presencia cada vez mayor de esta población (tanto en el tiempo como en número), también ha originado en ciertos casos la aparición de una visión “negativa” entre la población autóctona. Por un lado, por una relativa falta de integración social resultado de su escasa participación en las actividades municipales, según los entrevistados, causada igualmente por un “exceso” de concentración en sí mismas²⁰⁸. Y por otro, como consecuencia del incremento

²⁰⁷ «Cada vez más hay mayor número de alumnos en los primeros cursos, aunque bien es cierto que gracias a los ingleses» (entrevista 22f); de hecho «gracias a la población británica la evolución del alumnado se ha mantenido estable» (entrevista 23f).

²⁰⁸ «Lógicamente los extranjeros que viven aquí con nosotros participan en las actividades que organizamos y usan los servicios como el resto, puesto que sus hijos van al colegio, van al médico, etc. Pero su integración no es la que

general de los precios del parque inmobiliario que experimentan estos municipios, y que la población local (como sinónimo de autóctona) vincula directamente a la progresiva llegada e instalación de estos “nuevos” habitantes²⁰⁹.

A esta percepción hay que sumar otra valoración crítica, al denunciarse a menudo que esta población emplea para la rehabilitación y/o construcción de sus residencias principales (aunque ocurre lo mismo para las secundarias) recursos humanos y/o materiales procedentes de su misma zona de origen. Una valoración quizás un tanto exagerada, pero que en todo caso sí que demuestra la voluntad que esta población presenta por disfrutar del medioambiente y del paisaje de estas zonas, lo que supone que con frecuencia adquirieran viviendas situadas fuera de los núcleos urbanos, aisladas o en pequeñas agrupaciones en mitad del campo y, por tanto, con necesidades de reforma en la mayoría de los casos (para acondicionarlas mínimamente al quedar casi abandonadas, y/o para introducir los equipamientos específicos con que desearan dotarlas). Aun así, esta renovación inmobiliaria es apuntada en otros casos como algo positivo desde un punto de vista general, puesto que supone la restauración y el mantenimiento de un número “considerable” de casas representativas del patrimonio histórico-arquitectónico de la región²¹⁰, que de otro modo se perderían por abandono y/o deterioro material.

- Otro comportamiento singular frente a los servicios educativos y sanitarios por parte de la población con permanencia temporal “prolongada” en estos territorios rurales, es el de algunos antiguos habitantes de estas zonas que retomasen algunos de sus vínculos de origen al decidir regresar a estos medios. Si bien su número no es singularmente destacado, en caso de presentarse este retorno son las redes sociofamiliares las que mayor papel tienen²¹¹. Una población para la que también son importantes los servicios sanitarios y de atención social, al permitir acceder a unos entornos valorados de manera muy positiva (por la posibilidad de volver a

más nos gustaría porque están creando sus propios comercios, y luego en el resto de actividades sociales apenas participan tres o cuatro familias» (entrevista 06f. Idea repetida en las entrevistas 05f, 21f y 39f).

²⁰⁹ «La presencia de ingleses es bastante elevada. Una población que además se dedica a comprar y adquirir propiedades para construirse casas. Esto supone un problema porque por ejemplo, mi abuela vivía en una casa realmente grande y la quisimos vender, no encontrando ningún francés que pudiera comprarla y siendo finalmente un inglés. Cuando eres comprador piensas que es algo realmente negativo, pero en el caso de los vendedores como nosotros, lo que queríamos era realmente conseguir el máximo dinero posible» (entrevista 30f).

²¹⁰ «Los extranjeros normalmente vienen a instalarse en el campo, no tanto en el mismo núcleo de población. Son gente que busca la naturaleza, casas con determinadas características, etc., aunque también es cierto que alguno se instala en el núcleo, si bien es la excepción pues básicamente prefieren el campo» (entrevista 03f). «Algo que encuentro positivo porque de este modo muchas casas se mantienen en pie y no caen en ruinas. Aunque sí que es una pena que los propietarios ya no sean franceses. De hecho la compra por parte de los ingleses de las casas de la zona, ha supuesto un aumento de los precios de las que todavía quedaban por aquí y por eso muchos de los vecinos no han podido comprar las casas de sus familiares o amigos. Y encima lo peor es que se traen consigo todos los materiales e incluso a los trabajadores, sin comprar nada aquí» (entrevista extraída del “Diagnóstico del Cantón de Gavray” realizado por la Mutualidad Social Agrícola (MSA) de La-Manche, dentro del marco de un estudio territorial sobre movilidad a nivel de la Mancomunidad de Municipios de Gavray).

²¹¹ «Algunos deciden regresar cuando están ya al final de sus años. Y lo hacen allí donde se criaron, donde todavía tienen los lazos familiares, los padres, los primos, etc.» (entrevista 09f).

disponer de propiedades como antiguas viviendas), sin por ello renunciar a los servicios más habituales que aparecen según se avanza la edad²¹².

- Unos servicios sanitarios (atención médica y de enfermería) y asistenciales (como por ejemplo, las residencias de tercera edad con posibilidades de estancias diurnas, los complejos de viviendas tuteladas, etc.) que como apuntan los entrevistados, obtienen una valoración realmente importante por parte de la población local con dificultades para desplazarse (especialmente además, patente en los grupos de edad avanzada). No sólo porque ejercen cierta atracción a la hora de llevar a cabo un cambio de residencia, sino porque en numerosas ocasiones se constituyen como el principal motivo por el que estos habitantes se trasladan de un término a otro (recordar que en el territorio analizado no todos los pueblos cuentan con dependencias sanitarias). Básicamente, este desplazamiento residencial busca obtener una mayor proximidad física a dichos servicios, aunque también a otros servicios valorados de forma positiva como por ejemplo, la oferta comercial básica²¹³.
- Otro conjunto de población vinculado con estos territorios de forma “permanente” (al menos desde un punto de vista regional), es la población local adulta en edad de trabajar con libertad para desplazarse por todo el espacio. Para ella, es ante todo la posibilidad de tener un trabajo (a ser posible acorde además con su cualificación profesional) y a continuación la oferta de tipo residencial, los aspectos que condicionarán en gran parte el municipio elegido como “domicilio”. Junto a estos dos factores suelen adquirir también cierta relevancia las redes sociales y/o familiares, en tanto en cuanto pueden favorecer el acceso a uno o ambos factores en determinadas circunstancias. Ahora bien, una vez atendidas dichas necesidades (trabajo y vivienda) son los servicios educativos y las prestaciones señaladas como complementarias para la población infantil (jardines de infancia, asistentes maternas, centros de ocio y deportivos, etc.), las que más valor tienen en la decisión de permanecer o cambiar de “municipio-domicilio” (lógicamente, estamos hablando de familias con hijos en edad escolar).

La posición relativamente secundaria que ocupan aquí ambos servicios es en parte debida también a la “elevada” movilidad individual de las familias y/o a la disponibilidad igualmente de transportes subvencionados. De hecho, estas dos posibilidades de transporte destacan por evitar a la población tener que localizarse

²¹² «Aquí [centro de viviendas tuteladas para mayores de 65 años] no sólo recibimos población de Agneaux, sino también de los municipios de alrededor como St-Lô, de pueblos más pequeños como Marigny o Canisy, e incluso de zonas más alejadas como sería el caso de un inquilino que procede de la región parisina, que tiene vínculos familiares en la zona y que ha buscado aproximarse a ellos» (entrevista 42f. Misma idea en la entrevista 47f).

²¹³ «La verdad es que creo que cada vez más vienen más familias a instalarse aquí (...) aunque bueno, de todos los que vienen destacan sobre todo las personas mayores, que dejan la vida en sus casas de campo porque ya no pueden seguir viviendo solas allí y vienen buscando el núcleo, puesto que aquí hay un médico, está también la farmacia, diferentes comercios, etc.» (entrevista 32f).

obligatoriamente allí donde se encuentran los equipamientos a partir de los que obtener dichos servicios. No obstante, tanto para las familias de movilidad “reducida” como para aquéllas cuya cantidad de desplazamientos a realizar es tan elevada que al final resulta más rentable disponer de esos servicios en un ámbito físicamente contiguo (por costes asociados a los viajes, y no sólo económicos sino también sociales y/o psicológicos –agotamiento, estrés, ansiedad, etc.–), el orden apuntado de empleo-vivienda-servicios podría modificarse de modo que los servicios llegaran a ocupar el primer lugar (siempre y cuando quedara asegurado cualquiera otro de los dos factores).

- Por último, en relación al grupo que hemos denominado “neo-rurales” hay que tener en cuenta que no siempre en éste vamos a encontrar por ejemplo, profesionales liberales que deseen dejar la ciudad para instalarse en el medio rural; simplemente, porque no todas las personas que deciden regresar y/o dirigirse hacia zonas rurales próximas en las que hubieran habitado alguna vez, lo hacen con clara voluntad. Es más, a menudo se ven obligados por otros aspectos como por ejemplo, los “elevados” precios de las viviendas en las ciudades (en donde consiguen con facilidad trabajos ajustados a sus calificaciones profesionales), y no tanto por una búsqueda de un contacto más directo con los valores asociados al medio rural (naturaleza, paisaje, etc.). No obstante, y aunque dichos valores no estuvieran contemplados desde el inicio, sí que son unos factores que terminan por incluirse para justificar este retorno “obligado”, con el fin de ofrecer un valor añadido a la nueva situación residencial.

Aun así, sí que dentro de este conjunto encontramos habitantes que realmente deciden retornar por su voluntad a estos territorios rurales (por ejemplo, población habitualmente próxima a la edad de jubilación). Sobre todo, por la cercanía que dicha opción les ofrece a elementos valorados de manera positiva por ellos y difíciles de encontrar en otras zonas: naturaleza, cultura, relaciones sociales, etc.²¹⁴ De hecho, para cumplir esta finalidad muchas veces aprovechan precisamente la movilidad individual de la que disponen, y así poder mantener sus trabajos cualificados en medios urbanos y a la vez poder vivir en estos territorios.

Lógicamente, los diferentes aspectos que hemos ido apuntado capaces de influir en las dinámicas demográficas tanto de forma aislada como de manera combinada entre ellos, dan lugar a una serie de resultados y consecuencias territoriales de diversa índole y magnitud. Estos resultados además, terminan por manifestarse de forma desigual sobre los diferentes grupos de municipios identificados en estas zonas según su

²¹⁴ «La mancomunidad ha realizado bastantes parcelaciones en los últimos diez años, alrededor de tres o cuatro, lo que ha supuesto unas treinta o cuarenta parcelas por año para viviendas, en donde una parcela es igual a una vivienda. Una evolución que se corresponde con una tendencia realmente fuerte en Francia, por tener en propiedad una vivienda, abandonando los pisos y las ciudades para instalarse en el campo. Es así como al final con nuestras parcelaciones, acogemos a la gente de la ciudad que quiere vivir en el campo, pero sigue trabajando en la ciudad» (entrevista 14f).

dinamismo. Un claro ejemplo de este hecho es el proceso de “reemplazo” poblacional que afecta a “muchos” de los espacios rurales analizados, y que en parte deriva de la disposición municipal de la oferta de servicios en general, habitualmente más abundante en las cabeceras cantonales, y de la marcada presencia de población envejecida en estas zonas (que además encuentra especialmente atractiva las prestaciones de carácter sanitario, asistencial e incluso comercial). En consecuencia, ésta se desplaza desde los alrededores hacia los núcleos mejor servidos por su voluntad e interés en residir de manera próxima a este tipo de ofertas (debido a la dificultad para acceder a cualquier tipo de transporte), produciendo paralelamente el incremento del peso específico que este grupo de edad presenta a nivel municipal, y por tanto un relativo envejecimiento en comparación con el medio circundante²¹⁵.

Este cambio residencial motiva a su vez otras dos diferentes consecuencias: por una parte, la persistencia de cierta visión de despoblamiento que continuaría afectando al medio rural, como resultado de la concentración de la mayor parte de la población de las áreas del entorno en unos cuantos núcleos centrales “más y mejor” equipados²¹⁶; pero también por la tendencia global a la disminución del número de hijos, y al aumento de la proporción de familias monoparentales y/o número de residentes solteros²¹⁷.

Y por otra, esta concentración de la población en los núcleos con ofertas relativamente más completas y diversas daría lugar lógicamente, a un aumento de la demanda por vivir en estos municipios, lo que conllevaría de forma inmediata un incremento del precio de las viviendas en ellos disponibles. A continuación, este hecho aparece como responsable de dos nuevas situaciones: primero, que estos habitantes con un interés manifiesto por aproximarse a los servicios necesarios para ellos, se vean con frecuencia obligados a vender sus antiguos domicilios y así disponer de mayores recursos económicos con los que poder pagar más “fácilmente” los precios de las viviendas localizadas en las zonas deseadas²¹⁸. Es cierto que esta situación no se daría

²¹⁵ «La verdad es que cuando la gente se hace mayor, sobre todo de cara al final de la vida y ya no puede desplazarse sola como lo hiciera antes, o cuando ya no pueden vivir como lo han hecho siempre porque necesitan más atenciones que aquí no encuentran, es cuando solicita su ingreso en centros medicalizados y se marcha de aquí» (entrevista 20f). Es así como los núcleos más importantes «reciben jubilados que compran casas en ellos» (entrevista 06f), «al encontrar todos los servicios que necesita sin necesidad de desplazarse» (entrevista 13f).

²¹⁶ «La gente mayor que vive fuera de los núcleos principales se desplaza a éstos, lo que supone que pueda hablarse de una “desertificación” de los más pequeños, y por extensión del medio rural circundante de los municipios que estarían ganando población» (entrevista 07f).

²¹⁷ «Otras de las razones es que se está perdiendo población porque las familias son cada vez menos numerosas, con lo que hay poca gente por cada casa» (entrevista 17f. Idea repetida en la entrevista número 19f). Un hecho que se ejemplifica en «la disminución de la tasa de ocupación de las viviendas por habitantes. Por varias razones, como por ejemplo que cada vez hay más personas que viven solas por el incremento del número de divorcios, lo que hace que se pase de una media de tres habitantes por vivienda, a unos dos coma cuatro, con unas previsiones de que se quede en dos dentro de pocos años» (entrevista 12f).

²¹⁸ «En los núcleos de Gavray y Hambye son las personas jubiladas aquellas que principalmente comprarían las casas» (entrevista 06f). Un flujo de personas que además procede «tanto de los pueblos de alrededor como del propio municipio» (entrevista 02f). Y en cuyo proceso, éstas «venden sus casas a jóvenes que deciden instalarse aquí. Jóvenes en algunos casos sin ningún tipo de vinculación familiar; ellos trabajan en los centros próximos como Granville, Coutances, etc., y deciden instalarse aquí por los mejores precios del suelo y de las viviendas, aunque tengan que hacer veinte kilómetros para ir al trabajo» (entrevista 06f).

necesariamente en todos los casos, pero sí cabe tenerla en cuenta debido a la negativa de los familiares y/o descendientes a regresar a estas zonas²¹⁹.

La segunda consecuencia derivada del aumento de la demanda por vivir en los núcleos “centrales” presentes en estas zonas, supone habitualmente que la población que llega a estas zonas por cuestiones laborales (como ocurre a menudo con parejas jóvenes, con además un capital financiero más “limitado” derivado de su incorporación “reciente” al mercado de trabajo), se ven obligados a la adquisición precisamente de las viviendas que pusiera a la venta esa otra población en pleno proceso de reinstalación, al ser más baratas que las presentes en los núcleos más importantes²²⁰.

Esta compra se presenta relativamente atractiva gracias a la “reducida” inversión inicial que supone²²¹, y por el tipo de bien al que se acceder (no es lo mismo hacer frente a un coste elevado por un piso situado en la ciudad, que resolver un gasto comparativamente “menor” por una casa en el campo)²²². Aunque sí que es cierto que esta opción requiere con frecuencia disponer de varios vehículos particulares y hacer frente al gasto derivado de su mantenimiento (combustibles, seguros, etc.)²²³.

Este “condicionamiento” residencial retroalimenta en definitiva el proceso de envejecimiento demográfico de los municipios con mayor número de servicios (donde la población “joven” disminuye proporcionalmente)²²⁴. Pero que del mismo modo, se constituye como una vía con la que “evitar” el despoblamiento que se creía que afectaba

²¹⁹ «Cuando tenga mi jubilación cogeré y compraré una casa a Gavray, vendiendo ésta mis hijos. Es una cosa que ha cambiado recientemente puesto que hasta hace cuarenta años, las familias guardaban las casas o eran los hijos quienes las adquirían. Pero hoy no es así. Tengo cuatro hijos, y todos viven relativamente lejos de aquí, y tengo claro que en cuanto desaparezcamos venderán la casa» (entrevista extraída del “Diagnóstico del Cantón de Gavray” realizado por la Mutualidad Social Agrícola (MSA) de La-Manche, dentro del marco de un estudio territorial sobre movilidad a nivel de la Mancomunidad de Municipios de Gavray).

²²⁰ «Hoy en día es cierto que los jóvenes quieren venir a instalarse aquí. Pero es que no todo el mundo puede hacerlo. Desgraciadamente encontrar una casa para una pareja con hijos, es invertir un millón o millón y medio, y no todos pueden acceder a esas cantidades. Ni siquiera con los créditos, puesto que con créditos a treinta o cuarenta años ¿qué vamos a hacer con ellos, pasarlos a nuestros hijos? (...). Un fenómeno que hay que tener en cuenta es que la gente de alrededor que empieza a envejecer va comprando en propiedad las viviendas que aquí hay libres, viviendas que la población más joven de todos modos no pueda adquirir. O incluso las nuevas viviendas sociales existentes, tampoco les serán accesibles en un principio, puesto que serán las personas de más edad las que podrán aprovecharse de ellas con mayor facilidad, ya que a menudo se construyen adaptadas precisamente a sus características y necesidades. Por lo que si no pueden comprar viviendas “libres” y tampoco pueden aprovecharse de las sociales, estamos ante una núcleos que comienzan a envejecer poco a poco» (entrevista 18f).

²²¹ «Tienes que tener en cuenta que lo más importante hoy en día es la inversión inicial. Bien sea marchar a la ciudad pagando un elevado precio por la compra de un piso, como comprar una casa en el campo por un coste menor. El venir aquí en realidad no supone desembolsar o hacer un gran esfuerzo desde el principio, si bien con el paso del tiempo pueda ocurrir una cierta equiparación, porque terminas usando más el coche que si vivieras allí. Pero de todas formas, esta opción permite repartir más el coste general a lo largo de todo el año, y no tener que hacer frente a una fuerte inversión inicial. Ahí está la clave» (entrevista 33f).

²²² «Con una inversión inicial baja en estas zonas, es fácil y cómodo ir haciendo frente a una hipoteca reducida y a unos gastos derivados de los desplazamientos. Además, aquí tienes no un piso de dos habitaciones, sino una casa con jardín, lo que hace que psicológicamente sea también más fácil de llevar» (entrevista 47f).

²²³ «También es cierto que en contrapartida hay que hacer un gasto considerable en gasolina y desplazamientos, e incluso varios automóviles» (entrevista 30f). Recordar también la nota número 113 del presente capítulo.

²²⁴ «Lógicamente esto hace que el envejecimiento en estas zonas sea más rápido. El mejor ejemplo es que hace algunos años había ciento cincuenta alumnos, cuando ahora hay sólo cien. La población lo que más hace es envejecer y en menor medida decrecer» (entrevista 26f).

al entorno de dichos núcleos. Lógicamente, todo este proceso de reemplazo es percibido por los municipios receptores de esta “nueva” población joven, como una solución con la que asegurar al menos el mantenimiento de los servicios con lo que ya se contase (en especial los educativos), e incluso como causa de un cierto rejuvenecimiento²²⁵.

En todo caso, esta situación no podría presentarse de no ser precisamente por el aumento de la movilidad, sobre todo patente en la población joven que se instala por primera vez en la zona. No obstante, la libertad para desplazarse que caracteriza a estos “nuevos” habitantes es percibida por los residentes del lugar de llegada, como una cualidad que lleva aparejada cierta incertidumbre y/o inestabilidad para garantizar la presencia permanente de estos “recién” llegados, lo que se traduce a su vez en diferentes resultados según la escala de tiempo desde la que se observen: a corto o a medio plazo.

a) A corto plazo, los desplazamientos diarios entre el domicilio y el trabajo convierten a los municipios que se han beneficiado de este relativo rejuvenecimiento, en una serie de núcleos “dormitorio” incluso para las familias enteras que en ellos se instalan. Para los padres, este hecho estará motivado por la localización habitual de la actividad laboral en los alrededores del municipio “residencia”, con el fin de poder acceder a un empleo acorde con el nivel de cualificación obtenido. Mientras, para los hijos el motivo de la posible transformación de sus núcleos “hogares” en “dormitorios” derivará de la organización diario-laboral de los padres, con independencia de si se puede disponer de centros educativos en los municipios elegidos para residir. Lógicamente, si este núcleo cuenta con una escuela, ésta será preferentemente utilizada por la mayoría de los “nuevos” padres que instalados en el pueblo. Sin embargo, la necesidad de desplazamientos continuos para acudir al trabajo y la duración diaria de las obligaciones laborales, a menudo más amplias que la oferta educativa reglada (el horario escolar finaliza habitualmente a las cinco de la tarde, mientras que la jornada laboral lo hace a las siete como media), suponen que un porcentaje significativo de padres decida trasladar a sus hijos diariamente hasta el centro educativo capaz de mantener ocupado a los hijos y del mismo modo, más favorable en función del recorrido diario entre el domicilio y el trabajo²²⁶.

Esta movilidad diaria “familiar” supone a menudo tres tipos de resultados, si bien el impacto con que estos se presentan puede variar significativamente entre zonas:

²²⁵ «A pesar de situarnos dentro de la ruralidad, con una población mayor, es cierto que hoy en día es imposible encontrar una casa vacía. Es más, en cuanto ocurre el deceso de los dueños rápidamente la casa es adquirida por jóvenes que vienen nuevos o regresan a estas zonas. Y jóvenes que deciden instalarse aquí con niños. Hace un par de años no teníamos más que una decena de críos, mientras que hoy llegamos a tener alrededor de unos veinticinco» (entrevista 19f). Lógicamente «esto produce que allí donde se localizan vayan aumentando los servicios, ya que cada vez habrá más demanda» (entrevista 27f. Idea repetida en la entrevista 34f).

²²⁶ «La mayor parte de los alumnos son de aquí, pero también hay muchos de fuera que vienen porque les traen sus padres que van de camino a casa o al trabajo» (entrevista 26f. Misma idea planteada en la entrevista 19f). «Encontrar un servicio educativo cercano a su vivienda o de camino al trabajo, que les pueda ofrecer libertad para desempeñar sus tareas sin tener que estar pendiente del horario en que termina la escuela, es clave» (entrevista 33f).

- Por un lado, una cierta disminución de la actividad comercial propia de los núcleos receptores de esta “nueva” población, en la medida que durante los desplazamientos al trabajo o hacia los centros educativos elegidos, las compras diarias de esta población se realizan con frecuencia fuera del núcleo residencial²²⁷. En todo caso, de intensificarse este desplazamiento de hábitos comerciales se podría llegar incluso al cierre de los comercios locales.
- Por otro lado, esta mayor movilidad y situación incipiente de “núcleo dormitorio” puede provocar también una disminución de la vida social que se pudiera presentar en estas zonas, o en el mejor de los casos, una concentración de la misma a períodos no laborales como fines de semana, vacaciones estivales...²²⁸.
- Y por último, es posible que en cierto casos se termine por presentar una “banalización” del servicio educativo, en tanto en cuanto éste “pierde” parte de su función original (educar). En particular, porque se instaura progresivamente una nueva visión por la que estas prestaciones se conciben como un bien con derecho a ser consumido, gracias a sus beneficios para la conciliación de la vida familiar y laboral. Es más, a menudo esta valoración se termina por hacer incluso más evidente si tenemos en cuenta que muchas familias pagan por los servicios extraescolares (aunque este pago quede por debajo del servicio recibido)²²⁹.

En todo caso, la instauración de esta visión de núcleo “dormitorio” lleva a numerosos municipios a adoptar una serie de medidas con las que mitigar los resultados más perjudiciales. Entre ellas, destaca especialmente el impulso al crecimiento del parque residencial, y el apoyo al desarrollo de las prestaciones vinculadas concretamente con la población infantil:

- La primera alternativa es observada en general como la más interesante, si bien existen ciertas diferencias según el tipo de municipios que la ponen en marcha. Así, mientras que en los de núcleos de “menor” dinamismo no se haría referencia alguna a la limitación en la creación de nuevos alojamientos²³⁰, en los de “mayor” dinamismo se observa por el contrario dicha alternativa desde un enfoque local, lo

²²⁷ «Durante el día aquí no hay nadie, tan sólo habrá alrededor de un cuatro por ciento de las viviendas con gente. La gente trabaja fuera y por tanto, el resto de actividades se organizan conforme a los horarios externos, como por ejemplo las compras, que se harán en la zona en la que se trabajan (...). De hecho, nosotros ya no contamos con comercio alguno» (entrevista 19f).

²²⁸ «Otro problema de los pueblos dormitorios es que vas a contar con una población que no aporta nada, no se integra en las asociaciones locales, ni deportivas ni de ningún otro tipo» (entrevista 09f). «Sólo utilizan el pueblo para comer y dormir, pero luego tampoco compran aquí ni participan en nada. Algo especialmente claro en la gente joven» (entrevista 46f).

²²⁹ «Es cierto que la imagen de la escuela como centro donde aprender en todos los sentidos ya no es algo habitual, sino más bien lo que predomina es una actitud de obligaciones de cara a los padres, una actitud de consumismo o consumo del colegio, más que como un servicio o un aspecto social del que poder participar. E incluso te diría que más hacia nosotros [escuela privada], puesto que para este tipo de educación hay que pagar, aunque también constatamos lo mismo en el sistema público» (entrevista 34f).

²³⁰ «La única solución posible ante la posibilidad que tenemos de convertirnos en un pueblo dormitorio, es desarrollar cada vez más el sector de la construcción para así contar con más casas, y por tanto lograr tener más familias con niños y poder mantener los servicios. Porque más familias terminarán por suponer más clientes para la panadería y para la guardería» (entrevista 09f).

que se termina por introducir una serie de restricciones a la construcción de nuevas viviendas. Es decir, en este segundo caso se reconoce que un incremento ilimitado del conjunto inmobiliario podría llevar consecuencias negativas sobre la oferta de servicios a la población. Y en concreto sobre aquellos de carácter educativo, al plantearse el desarrollo de unas atenciones con la que responder a una demanda “puntual” que una vez satisfecha, pudiera suponer el desuso de las instalaciones creadas expresamente para ellas de no continuar recibiendo población demandante; de ahí que los núcleos con mayor dinamismo el crecimiento residencial se planteen de forma relativamente más moderada²³¹.

- La otra alternativa apoyada para la disminución del efecto “dormitorio” se organizada alrededor de una apuesta y fomento por las prestaciones educativas²³², así como de cualquier otro tipo de servicio complementario para la población infantil²³³ y/o para la población en general (especialmente aquéllos que favoreciesen su interacción)²³⁴. De este modo, sin necesidad de aumentar el número de habitantes se podría mejorar y/o ampliar la atención prestada por los establecimientos educativos municipales, y en consecuencia conseguir hacerlos más atractivos de cara a la elección de los padres (según la lógica de consumo presentada por ellos, con el fin de satisfacer las necesidades de tiempo laboral).
- b) A medio/largo plazo la situación es relativamente distinta ya que con frecuencia esta “nueva” población con el paso del tiempo lleva a cabo de nuevo un cambio de domicilio resultado de la aparición progresiva de nuevas necesidades familiares a satisfacer. De hecho, así ocurre en aquellas familias con hijos que hubieran alcanzado la adolescencia o que bien una vez mayores de edad (y por tanto con posibilidad de disponer de carné de conducir), no pudieran disfrutar de una cierta

²³¹ «Una de las principales razones por las que el número de habitantes todavía sigue en aumento, es justamente para evitar convertirnos en un municipio dormitorio. Ahora bien, lo que yo no quiero en ningún caso es construir muchas viviendas a la vez, sino más bien entorno a una decena por año. Si construyes muchas viviendas en la zona, corres el riesgo de que la gente no termine por integrarse en la vida del pueblo. Por tanto, este es el objetivo por el que se construye lentamente, para mantener a la población más o menos estable. Es importante atender también al hecho de que la mayor parte de las casas son para parejas jóvenes con hijos, lo que facilita el mantenimiento de las escuelas. Pero hay que saber que en siete u ocho años, posiblemente tengan que marcharse ya que sus hijos estarán en otros niveles educativos, lo que supondrá un efecto negativo sobre la red escolar que se habrá tenido que construir y mejorar previamente. Es decir, si se construyen muchas viviendas de manera rápida, lo que se consigue es un incremento del volumen de la demanda educativa, pero si más tarde no se puede seguir en la misma dinámica de construcción masiva, lo que se producirá será un descenso de los efectivos» (entrevista 12f).

²³² «Aquí ya hemos llegado al máximo desarrollo social que podríamos esperar, por el simple hecho que no tenemos escuela; si hubiéramos podido conservarla, sería todo muy diferente. Los que han podido mantenerla han podido acentuar no sólo ésta, sino también sus servicios a la población de manera general» (entrevista 19f). Es por ello que puede decirse que «un pueblo sin colegio se convierte en una ciudad dormitorio, no habría cómo favorecer los reencuentros» (entrevista 26f).

²³³ «Potenciar el servicio de “asistentas maternas”, que puedan coger a los niños a las siete de la mañana y tenerlos hasta última hora de la tarde cuando regresan los padres a sus casas» (entrevista 09f).

²³⁴ «El alcalde está haciendo todo lo posible para evitar que el pueblo se convierta en una ciudad dormitorio de los núcleos de alrededor como St-Lô y/o Coutances. De hecho, lo primero que busca es justamente mantener un nivel de población constante con el que poder recuperar ese espíritu de pueblo, de zona rural, para lo cual también es muy importante contar con un tejido asociativo activo» (entrevista 34f).

movilidad individual con la que poder atender a sus demandas (de tipo lúdico, cultural, deportivo, educativo, etc.).

Estas demandas son normalmente “difíciles” de atender por los municipios en los que se encuentran residiendo, lo que obliga a las familias a desarrollar una de las dos siguientes alternativas: permanecer en el domicilio actual con la consecuente movilización continua y diaria por parte de los padres como medio con el que “solucionar” esas nuevas necesidades²³⁵; o bien cambiar nuevamente de vivienda, aproximándose en la medida de lo posible hacia núcleos en donde se pudiera obtener una mejor y más amplia respuesta a la nueva situación familiar²³⁶. Lógicamente, esta segunda opción se ve beneficiada por el hecho de que muchas familias optan desde el inicio de su instalación en estas zonas, por acceder a sus nuevas viviendas en régimen de alquiler en lugar de hacerlo como propietarios²³⁷.

Esta desvinculación a medio y/o largo plazo provoca en ciertos territorios rurales, la existencia de cierta reserva a la hora de atender al conjunto de necesidades que pudiera manifestar esta población “eventual”. Es decir, ante la relativa elevada probabilidad que hay de que abandonen con el paso del tiempo su residencia actual, las actuaciones de cara a la población que se priorizan son aquellas dirigidas a las personas mayores de 65 años (como por ejemplo, centros de residencias, gabinetes médicos, sistemas de ayuda a domicilio, etc.), en lugar de intentar un desarrollo paralelo y/o similar de aquellos otros servicios que pudieran mejorar el nivel de satisfacción de esta otra población con mayor movilidad²³⁸.

²³⁵ «Tanto aquí como en el pueblo en el que vivo, la gente viene porque los impuestos son mucho baratos que los que puedes encontrar en la ciudad. Aunque también es cierto que a partir de ciertas edades será más bien al contrario, cuando se tienen hijos ya adolescentes las familias tienden más a desplazarse hacia las ciudades. Básicamente por las necesidades de éstos de ir al cine, hacer otras actividades, etc., puesto que sino uno está obligado a hacer de taxista todo el tiempo» (entrevista 32f).

²³⁶ «Ahora tenemos una nueva tendencia de vivir en los núcleos situados en medio rural, debido a que allí los precios son muy bajos para construir o comprar una casa. Lo que ocurre es que la gente va con la idea de regresar a la ciudad dentro de unos veinte años, cuando sus hijos crezcan y presenten la necesidad de tener algo que hacer aquí» (entrevista 11f). Ver igualmente la nota número 134 del presente capítulo.

²³⁷ «Hoy en día todas las casas están alquiladas por parejas jóvenes con hijos en edad escolar, que han elegido venirse hasta aquí a pesar de no contar con ningún comercio y tener una escuela agrupada fuera del núcleo. Claro, dentro de cinco años nos encontraremos con que se marcharán para buscar los servicios que finalmente no tienen aquí (...). Es cierto que al principio no supone ningún tipo de problema, pero cuando verdaderamente tienen que enfrentarse a los problemas que les plantean sus hijos ya no es el mismo tipo de reflexión. En todo caso lo que intento es hacerles ver la situación real del pueblo, con doscientos habitantes jamás podrá tener las mismas comodidades que otro de quinientos o mil habitantes que consiguen mantener los servicios mínimos, las tiendas, las escuelas, etc. No obstante en cuanto estos se vayan, enseguida llegarán otros nuevos motivados por los bajos precios (...) lo que hará que siempre sea imposible encontrar una casa vacía» (entrevista 19f).

²³⁸ «Básicamente es un problema de dinero y de intereses políticos, puesto que para nuestros alcaldes es más importante el colectivo de la tercera edad que el de los jóvenes. De este modo se desarrollan antes las ayudas a domicilio, etc., que demuestran que no son los jóvenes los priorizados. Esto no quiere decir que no haya nadie que no quiera y piense en hacer cosas para ellos, pero como hoy en día los jóvenes tienen tanta movilidad al cambiar de residencia tan a menudo, se prefiere apostar por los mayores al permanecer éstos prácticamente siempre en el mismo lugar. No es hasta que los “jóvenes” alcanzan un trabajo estable, sobre los cuarenta años, que deciden regresar de manera definitiva al medio rural, porque ven que hay más calidad de vida, es más agradable, hay menos polución, etc.» (entrevista 04f).

En todo caso, esta “desatención” no debe de entenderse como una infravaloración del papel de dichos servicios (entre los que destacan los dirigidos a la atención infantil y educativa fuera del ámbito reglado), sino más bien hay que contextualizar estas decisiones en la búsqueda por optimizar al máximo la rentabilidad de las “escasas” inversiones posibles. Este resultado aparece como más fácil de alcanzar si las actuaciones se centran en aquella población que a priori permanecerá más tiempo en el municipio, y por tanto realiza un mayor uso de las prestaciones a su disposición²³⁹.

Obviamente, la adopción de este enfoque provoca en ciertos casos un desplazamiento hacia la escala supramunicipal de aquellas otras prestaciones cuya rentabilidad económica es percibida como más “difícil” de conseguir. En consecuencia, se observan dos formas de actuar en función de la capacidad competencial y/o organizativa de la unidad receptora de dicha obligación (de manera habitual la mancomunidades de municipios), puesto que ni todas disponen de un mismo número y tipo de competencias, ni tampoco todas tienen las mismas aptitudes de gestión²⁴⁰. Estas dos posibilidades se organizan en función de si las prestaciones se ubican en un único punto del espacio, o bien se adopta para su prestación una oferta “itinerante”:

- La primera alternativa aparece como la vía “más” eficiente con la que se puede organizar al menos, una atención mínima capaz de responder con relativa facilidad y proximidad a las necesidades de los usuarios de los municipios con menor oferta de prestaciones. Pero también es verdad que en otras ocasiones, esta solución favorece casi en exclusividad a los habitantes/demandantes que se localizan de manera contigua al punto a partir del cual se ofrecer dicha prestación, por muy “ceranos” que puedan localizarse el resto de poblaciones integradas en dicha mancomunidad. En consecuencia, el municipio que recibe físicamente el emplazamiento de las atenciones mancomunadas, con el tiempo ve mejorar su

²³⁹ «Que la disposición de servicios presente un resultado paralelo sobre la evolución de la población es difícil de asegurar, porque por ejemplo de cero a tres años es un período que pasa muy rápidamente y habría que estar seguros que la puesta en marcha de un servicio de este tipo [guardería] conllevaría realmente unos resultados sobre la evolución demográfica. De hecho, hemos construido hace poco una serie de viviendas que han sido ocupadas en su mayoría por gente joven, la cual si ha tenido hijos, enseguida han pasado la edad de tres años. Por tanto, de atender algún servicio que se quiera rentabilizar verdaderamente habría que dirigirse a la población que se mantiene constante aquí, que ha vivido toda su vida y tiene mayores vínculos, es decir, a las personas de más de sesenta y cinco años. No obstante, para conseguir un equilibrio de población considero importante que hubiera una renovación con gente joven, especialmente parejas. De hecho aquí existen ayudas de acceso a viviendas en alquiler, pero no logran cumplir su objetivo pues la gente puede instalarse, pero los más jóvenes continúan marchándose» (entrevista 02f).

²⁴⁰ «Si no fuera porque dentro de la mancomunidad hay algún municipio con una dinámica realmente activa, ésta iría a menos ya que lamentablemente no hay nadie capaz de llevar adelante iniciativas. Quizás habrá que esperar a las próximas elecciones para que cambiara su constitución y entre gente con iniciativa, puesto que gran parte de los que están en ella son alcaldes y concejales ya mayores que no quieren involucrarse en ningún aspecto que pueda parecer complicado. Por eso pienso que para que funcionase bien se necesitaría gente que pensara en el futuro, gente activa. Aún con todo, cada vez más perdemos incluso más competencias, puesto que el año que viene perderemos la correspondiente a la recogida de los alumnos para el colegio, ya que será el Consejo General quien se haga cargo de ello (...). Uno de los principales errores que presenta también la actual mancomunidad, es que no tiene ninguna competencia realmente interesante. Lo que hace es mantener algunas competencias que no debería recoger y no así dedicarse a su verdadero objetivo, que sería conseguir un mayor desarrollo económico en la zona y atender a las actuaciones que no pueden desarrollar los municipios por sí mismos» (entrevista 01f).

posicionamiento en cuanto a variedad de ofertas respecto al resto, lo que a su vez conlleva un incremento de los costes de vida en el mismo (acceso a la vivienda, impuestos locales, etc.), y por tanto un cierto distanciamiento de aquellos usuarios que más pudieran beneficiarse de los servicios.

Un buen ejemplo de esta situación lo encontramos en las guarderías infantiles, equipamiento que para mejorar su rentabilidad se suele ubicar en el núcleo más poblado de toda la mancomunidad. Esta localización supone una cierta ventaja comparativa respecto al resto de pueblos con derecho a acceder a sus servicios, y por tanto un atractivo más que dicho municipio puede emplear para ganar y/o fijar población. Lógicamente, su presencia también lleva aparejada un incremento de los precios de las viviendas localizadas en dicho núcleo, aspecto que repercute de manera negativa en la población más joven que pudiera hacer uso de la guardería, puesto que como hemos señalado es la que en un principio dispondría de menores recursos económicos, y por tanto está obligada a “alejarse” de la oferta²⁴¹.

- El otro planteamiento de actuación más habitual que a nivel mancomunado encontramos para ofertar los servicios “poco” rentables para los municipios, se apoya en una opción que de partida pretende ser “equitativa” para todos, al favorecer, a priori, el uso del servicio en cuestión por parte de toda la población, a través de un incremento del acceso y la proximidad a la misma. Es decir, se persigue la adaptación del servicio al conjunto del territorio y no al revés, como podemos decir que ocurría en el caso previo. Para ello, se pone en marcha un sistema itinerante de atención, con equipamiento “móvil” con el que ofrecerla²⁴², o con la descentralización del servicio por diferentes puntos del espacio²⁴³.

Aun así, pese a la buena voluntad e interés que se persigue con cada una de estas dos alternativas de organización de las ofertas, a menudo nos encontramos igualmente

²⁴¹ «Hace poco que acabamos de abrir una pequeña guardería mancomunada que precisamente se ha traído aquí, porque es aquí donde se concentra el mayor número de niños de la zona. Antes esa guardería para que funcionase, en el municipio en el que estaba, estaba obligada a recibir también una cantidad considerable de niños del exterior. De hecho al principio era una guardería municipal que se ocupó durante un tiempo así, hasta que vieron que no podían continuar y se convirtió en mancomunada, lo que propició que se instalara aquí. Lógicamente no fue una decisión fácil de adoptar que aceptase todo el mundo, pero bueno, a partir del momento en que se realiza un equipamiento costoso, es necesario que sea localizado en el mejor lugar posible con el objetivo de que el mayor número de habitantes de la zona pueda aprovecharse de él» (entrevista 11f).

²⁴² «Geográficamente nuestro cantón no tiene una centralidad clara, con tres o cuatro pueblos mucho más cerca de otros puntos centrales que el administrativamente señalado aquí. Esto en realidad no supone un gran problema para los chavales que van al colegio, puesto que se cuenta con el transporte escolar. Pero sí en cambio para los servicios no obligatorios, puesto que pueden desplazarse hasta las zonas cercanas para obtener los mismos o incluso más. Es por ello que hoy en día nuestra RAM es itinerante, o mejor dicho la persona responsable de ella, quien se va desplazando de manera itinerante por cinco pueblos de la zona. Aquí viene los jueves por la mañana y se instala en una sala municipal. En este caso el problema viene porque por su “movilidad”, todavía no tiene espacios adaptados para el desarrollo de sus actividades» (entrevista 12f).

²⁴³ «Cuando se montó el proyecto de la media-teca se partió de las instalaciones que había ya entonces, y cuatro de los municipios tenían ya una pequeña biblioteca bien pública o privada que se decidió aprovechar. Al federarnos para poder optar a subvenciones con las que acceder a toda clase de material, conseguimos sacar adelante el proyecto y las antenas existentes se decidieron mantener, e incluso en un principio había dos más, es decir, un total de seis. Pero lamentablemente esas dos tuvieron que cerrar, puesto que no había personal suficiente para ocuparse de ellas, ni una tradición anterior de tener un local de este tipo» (entrevista 16f).

con dificultades que terminan por “desmerecer” los resultados; básicamente por falta de medios con las que llevarlas adelante (tanto materiales como humanos y/o económicos), o simplemente por la falta de una voluntad política clara para desarrollarlos de manera plena²⁴⁴. Estos dos problemas, bien de forma aislada o combinada entre sí, hacen que a menudo se dé con independencia del modelo elegido un cierto desajuste territorial entre demanda y oferta²⁴⁵. En consecuencia, muy pocas veces se obtienen los resultados esperados, de modo que la población y los usuarios continúan desplazándose fuera de estas medias para obtener así respuesta a sus necesidades (especialmente claro además, en aquellos casos en los que se dispone de vehículo particular).



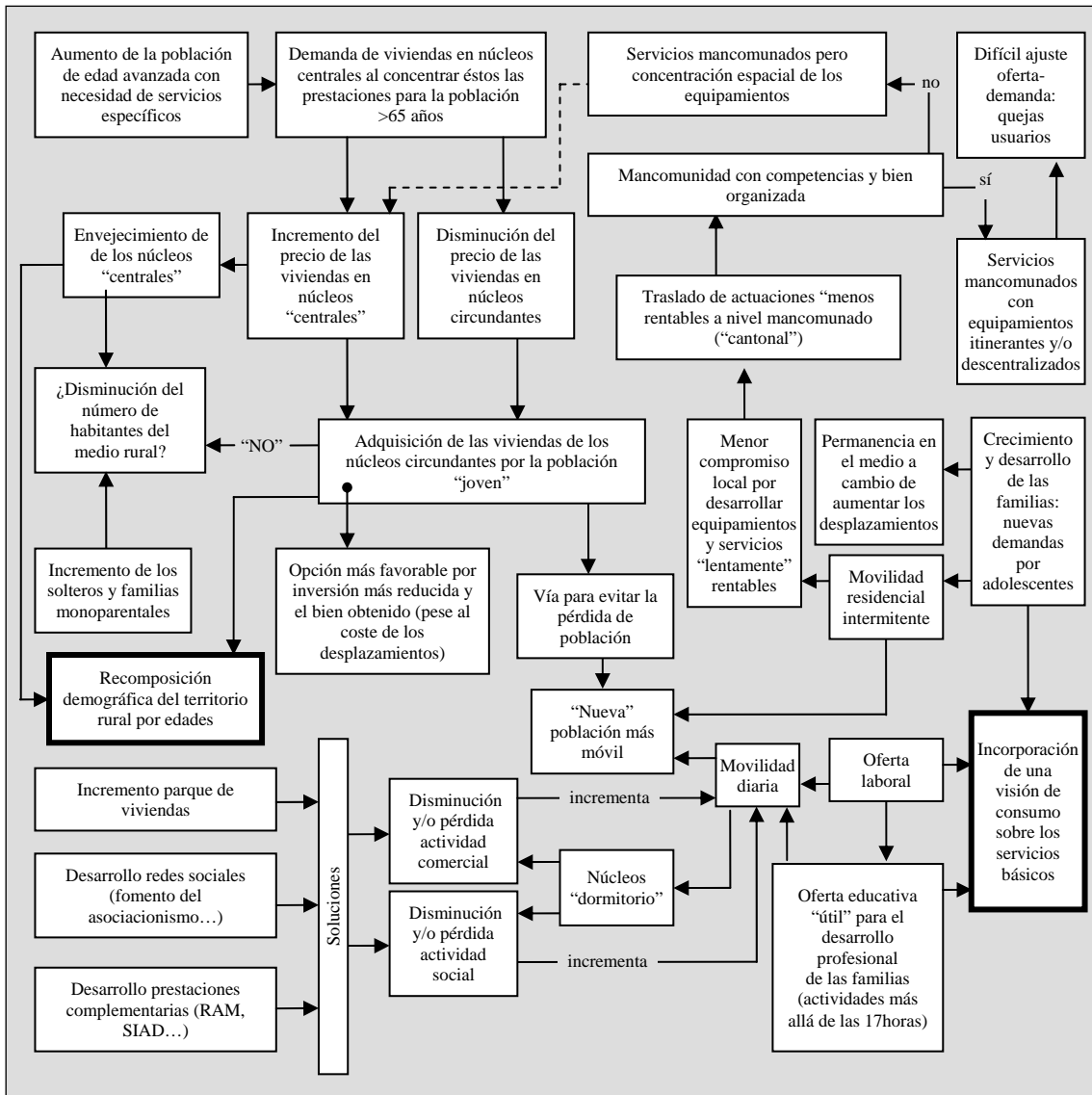
Fotografía 5.8

Comercios de proximidad.
Fotografía: Jaime Escribano. Octubre de 2006, St-Denis-le-Gast (La Manche)

²⁴⁴ «La idea del autobús mancomunado con la que aproximar el servicio a la población no complace a todos los alcaldes del cantón, y sólo es llevada a cabo por uno de ellos ya que el resto no están interesados» (entrevista 04f). Consultar también en el presente capítulo las notas 76, sobre la motivación que guía a las inversiones atractivas para los políticos, y la nota 114 en relación a la dificultad de hacer rentable un servicio público como el autobús mancomunado, ante la generalización del automóvil particular como vía preferida para la población local.

²⁴⁵ «El actual servicio de media-teca está organizado alrededor de la extensión de Canisy, de la que dependen todas las demás. Es allí donde están los libros que son prestados al resto de bibliotecas municipales, y de éstas a la población. Y la gente sabe que si quiere algo en la biblioteca de su pueblo tiene que esperar a que llegue desde Canisy. En cierto modo es algo lógico que se haya buscado hacerlo así, debido a que no todo el mundo puede tener acceso a la biblioteca de Canisy, como las personas mayores o los adolescentes. Y no por ello, ellos no puedan encontrar el mismo servicio o la misma oferta que a la media-teca. Es una situación en la que se enfrenta la universalidad de la oferta frente a la rapidez en la prestación del servicio, pero para lo cual debe de aceptarse el actual hándicap si se quiere seguir disfrutando de una atención idéntica para todos, puesto que todos tienen derecho a encontrar en sus pueblos la misma oferta que en la biblioteca central» (entrevista 15f).

Figura 5.13. Principales consecuencias y procesos asociados de los factores condicionantes de las dinámicas demográficas rurales



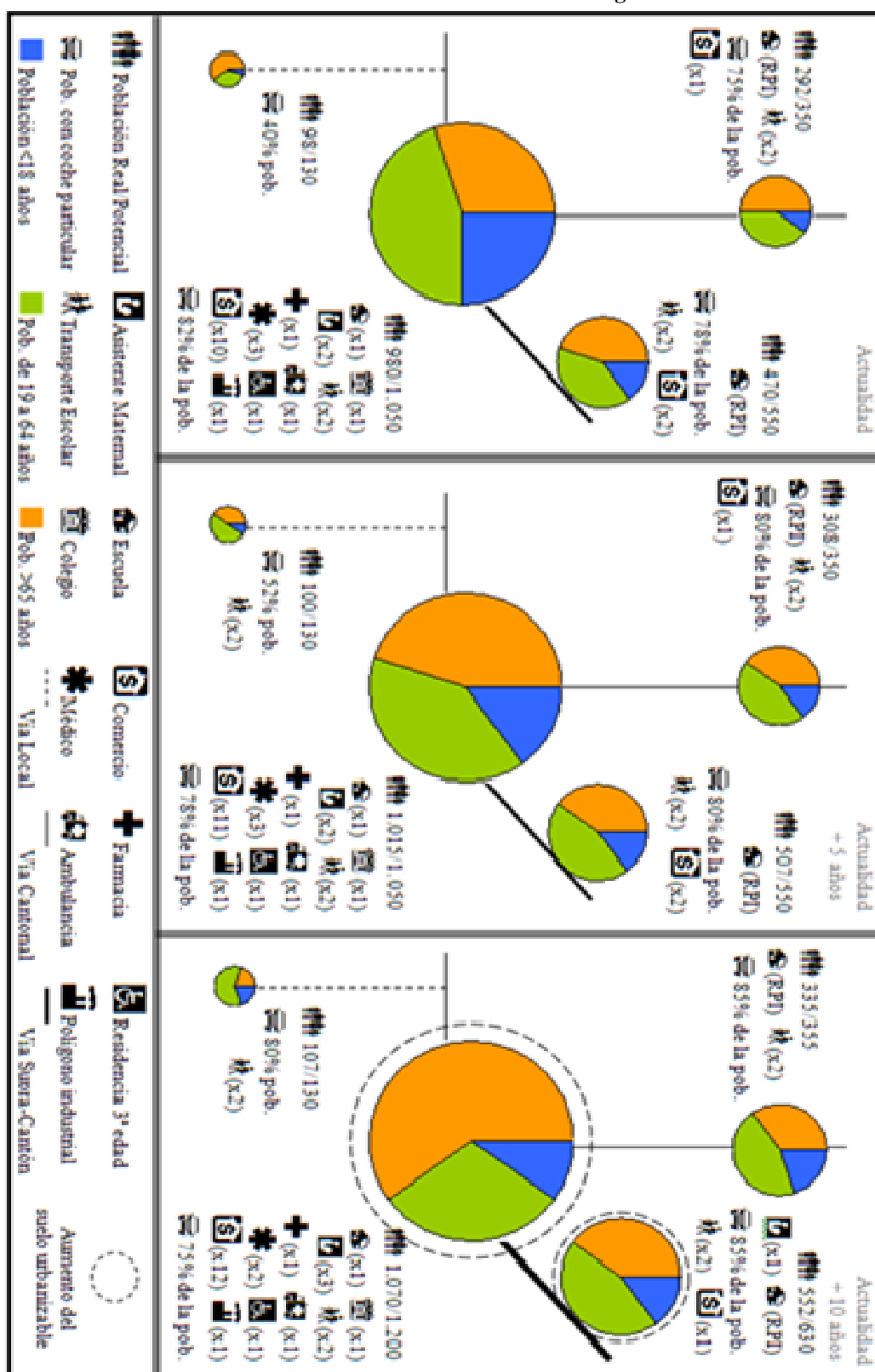
Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de las entrevistas realizadas a los actores de la administración municipal con capacidad en la gestión y el desarrollo local, y a los representantes educativos y sanitarios de los centros seleccionados, 2006-2007

Fotografía 5.9

Centro de especialidades.
Fotografía: Jaime
Escribano. Octubre
de 2006, Villedieu
les Poêles (La
Manche)



Figura 5.14. Esquematización territorial de las principales consecuencias y procesos asociados de los factores condicionantes de las dinámicas demográficas rurales



Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de las entrevistas realizadas a los actores de la administración municipal con capacidad en la gestión y el desarrollo local, y a los representantes educativos y sanitarios de los centros seleccionados, 2006-2007

4. El impacto económico local de los servicios educativos y sanitarios básicos como fuente de ingresos y empleo rural

Para aproximarnos al impacto que los servicios educativos y sanitarios tienen sobre las economías locales, se hace oportuno partir de una visión general capaz de contemplar dos de los principales aspectos a través de los que ambos sistemas intervienen sobre dicho plano: por un lado, la influencia ejercida mediante la generación de empleo cualificado y no-cualificado, tanto desde el punto de vista reglado como no-reglado (por ejemplo, monitores de comedor, de actividades extraescolares, etc.). Y por otro, hay que incluir también el papel que tanto educación como sanidad tienen sobre la generación de ingresos e incremento/mantenimiento de un determinado nivel de rentas para la población local; en especial, mediante la llegada de aportes económicos “externos” que reviertan sobre la sociedad local, y/o por medio del apoyo financiero realizado por parte de las administraciones públicas para el uso de los sistemas de servicios locales asociados a ambas prestaciones, por ejemplo.

Estas vías de actuación merecen en su conjunto una destacada atención si tenemos en cuenta, que los territorios rurales se caracterizan cada vez más por una progresiva disminución del papel del sector agrario, y de forma paralela por el incremento de la multifuncionalidad productiva resultado de la mayor relevancia que adquieren los empleos asociados a la satisfacción de las nuevas necesidades sociales. Este contexto, como vimos en capítulos anteriores, deriva de factores tan variados como por ejemplo el incremento de la esperanza de vida, los cambios acontecidos en la estructura familiar (incorporación de la mujer al mercado de trabajo, aumento del número de familias monoparentales, etc.), la creciente sensibilización medioambiental, la acentuación de las demandas de movilidad, y/o las nuevas necesidades de ocio (resultados éstas de la mayor posibilidad de tiempo libre disponible al “reducirse” la jornada laboral).

Ahora bien, antes de analizar los resultados que los servicios educativos y sanitarios elementales tienen sobre la economía local, es necesario apuntar una serie de aspectos que en cierto modo condicionan el impacto final que ambos sistemas presentan sobre el territorio:

- a) En relación al servicio sanitario destaca la particular distribución espacial que le caracteriza como resultado de la combinación de dos aspectos: por un lado, la ausencia de cualquier tipo de umbral demográfico de referencia a partir del cual estructurar áreas de atención sanitarias, y por tanto “ordenar” así las prestaciones correspondientes; y por otro, derivada de la “libertad” de los profesionales sanitarios para localizarse en el espacio según criterios de mercado y/o valores personales²⁴⁶.

²⁴⁶ «En realidad, no hay ningún criterio concreto como ratios o demás para la instalación de médicos generales. Cada uno se puede instalar cómo y dónde quiera, siempre y cuando tenga su título. Lo único que tiene que hacer es encontrar un local para desarrollar su labor. En todo caso, el mercado es el que decide. Aunque también hay un

b) Sin embargo, esta lógica de mercado afecta también a la distribución que sobre el espacio adquieren parte de los servicios educativos, sobre todo los de carácter privado (relativamente abundantes en el territorio analizado²⁴⁷). Simplemente, porque desde este enfoque son las posibilidades de rentabilidad económica derivadas de la relación entre oferta y demanda, las que terminan por marcar la localización de las prestaciones educativas²⁴⁸.

De todos modos, la oferta educativa pública también tiene otra serie de condicionantes que, aunque no tanto desde el punto de vista espacial, determinan igualmente el impacto que este servicio ejerce sobre la economía local; nos estamos refiriendo básicamente a su capacidad para actuar sobre la generación de empleo. Al constituirse esta oferta como una prestación gratuita para toda la población, las ofertas laborales que presenta suelen quedar organizadas a través de las regulaciones desarrolladas por las administraciones públicas educativas correspondientes. En consecuencia, las posibilidades de trabajo asociadas a este tipo de educación no se manifestasen necesariamente en empleos directos para la población local de los municipios con instalaciones escolares en servicio.

A partir de este punto de partida resulta interesante aproximarnos a conocer cómo se organizan ambos sistemas de prestaciones para, en función de sus condicionantes, intervenir económicamente sobre el territorio con resultados favorables para el desarrollo local; o qué valor presentan estos dos servicios como fuente capaz de contribuir a las economías de la población, es decir, tienen un papel complementario, nulo o aparecen como “determinantes” para mantener cierto nivel de calidad de vida y bienestar; o por ejemplo, el papel ejercido a través de las rentas e ingresos es más importante que el resultante de la creación de empleo (o viceversa).

Junto a ello, establecer diferencias desde el punto de vista territorial también será interesante, sobre todo para poder llegar a conocer qué tipo de municipios obtiene mayor beneficio de la intervención de los servicios educativos y sanitarios desde el plano económico; o incluso simplemente aproximarnos a determinar cuál de los dos conjuntos de prestaciones tiene mayor importancia, si ésta es similar o está en función de alguna de las diferencias posibles antes marcadas (empleo o rentas).

entorno más amplio que influye en dicha decisión, como por ejemplo la existencia de un médico de manera previa, que se retire por jubilación o que simplemente abandone su zona para marcharse a otra. También es posible que dentro de una asociación se produjera una sucesión, o bien la llegada de un nuevo asociado por la cantidad de trabajo a la que se enfrentase, como podría ser un contexto hospitalario de nueva creación que exigiera la incorporación de nuevos médicos. Y por último también dependería de las relaciones familiares, si está lejos de una gran ciudad, de un entorno interesante, atractivo, cultural o artísticamente hablando etc., son aspectos que también influyen en la localización de los médicos» (entrevista 40f).

²⁴⁷ Sirva como ejemplo el hecho que de sobre un total de quince entrevistas planteadas a los representantes educativos seleccionados en la presente investigación, tres fueran realizadas a entidades educativas privadas.

²⁴⁸ Consultar a modo de ejemplo la red de centros educativos organizada alrededor de la entidad *Enseignement Catholique de la Manche* (<http://ddec50.free.fr/index.htm>).

4.1 Los servicios educativos y sanitarios como generadores de empleo e ingresos directos

En cuanto a las posibilidades que tienen los servicios educativos y sanitarios de incidir en la economía de los municipios rurales, en este subapartado nos vamos a centrar en dos aspectos: por un lado, en aquéllas que actúan sobre la generación directa de empleo, capaz de beneficiar a la población local al favorecer su incorporación al mercado laboral; y por otro, nos centraremos también en aquellas posibilidades que supongan un incremento directo de los ingresos y las rentas de la población local, al recibir ésta un provecho explícito de la existencia de los servicios apuntados y en especial, derivado de la presencia de los profesionales que en ellos trabajan y las relaciones que éstos son capaces de establecer con el territorio.

Desde el punto de vista del empleo las posibilidades de actuación directa que los servicios educativos y sanitarios presentan sobre la economía local, son concebidas como resultado de los puestos de trabajo vinculados de manera explícita a la prestación de uno u otro servicio, a través de cualquiera de los equipamientos creados para ello (escuelas maternas y/o primarias en el caso de la educación, o gabinetes médicos y/o de enfermería para el sistema sanitario).

Estos puestos de trabajo incorporan tanto a los trabajadores cualificados como a los no cualificados. En el primer caso, dentro del servicio sanitario contamos básicamente con los médicos y/o de las enfermeras (con independencia de su tipología), mientras que en el ámbito educativo los profesionales identificados son los maestros, los profesionales especializados en aspectos concretos del desarrollo infantil (logopedas, psicólogos, etc.), y el personal de administración y gerencia²⁴⁹. Y en relación al segundo grupo de empleados, básicamente nos encontramos con aquellas otras ocupaciones de carácter no cualificado o con menor grado de especialización requerida, pero igualmente necesarias para el posterior adecuado funcionamiento y la mejor prestación posible de estos servicios: empleados de recepción, mantenimiento y limpieza, restauración, vigilancia, etc.

El impacto real que estos dos servicios tienen para ocupar a la población local en puestos de trabajo cualificado, es relativamente reducido y complicado de conseguir porque como hemos apuntado antes, no toda la población activa residente en estas zonas puede emplearse en estos servicios. Por ejemplo, en el sistema educativo público la forma en la que se accede a esta clase de empleo está ajustada a una serie de regulaciones que consideran a todos los candidatos en igualdad de condiciones. En consecuencia la selección se realiza a través de un proceso de baremación personal, en

²⁴⁹ En el caso del servicio sanitario dicha posibilidad no queda contemplada al estar asumida de forma directa y en general por los propios profesionales, y encargarse así de la gestión habitual de sus pacientes (establecimiento de citas para las consultas, cobro de las atenciones realizadas, etc.) y demás tareas administrativas.

donde se incluyese no sólo la puntuación obtenida durante una primera fase de evaluación, sino en la que también son valorados otra serie de aspectos como la experiencia profesional, las responsabilidades desarrolladas²⁵⁰, etc. Por tanto “difícilmente” se podrá conseguir en principio, un puesto de trabajo en uno de los establecimientos educativos deseados por los aspirantes, puesto que al ser un proceso de competencia abierta no sólo se deberá de cumplir con los requisitos necesarios para ello, sino que además se tendrá que alcanzar la mejor puntuación relativa a esa plaza entre todos los demás aspirantes a la misma.

Esta competencia no se presenta (al menos) del mismo modo para el sistema educativo privado, al regirse éste por otros medios de selección profesional y caracterizarse por tener un proceso de incorporación docente relativamente más reducido y pausado en el tiempo (no se necesita a priori, el mismo número de profesionales que el sistema público requiere progresivamente cada año)²⁵¹. Como resultado, la capacidad del sector privado educativo tampoco es capaz de integrar a un importante número de profesionales locales. Además, hay que tener en cuenta la presencia espacial que tiene esta organización, “bastante” más reducida en general al estar basada en la rentabilidad de sus instalaciones y por tanto, en el número de alumnos capaces de recibir y acoger. De hecho, esta es una variable (demanda) sobre la que influye no sólo el sistema público y la dinámica demográfica, sino también el propio sector privado existente de forma previa²⁵².

No obstante, con el paso del tiempo las posibilidades de empleo cualificado asociadas a los servicios educativos públicos sí que termina por convertirse en un vía útil para “recuperar” de forma laboral, parte de los profesionales locales con formación específica dedicados a la enseñanza y empleados hasta la fecha en municipios distantes^{253,254}. Esta oportunidad permite igualmente reintegrar parte de los recursos

²⁵⁰ «Nunca es sencillo poder trabajar donde se quiere, sobre todo por la cantidad de trámites y criterios que hay que cumplir (...) nuestro trabajo [como profesor de escuela] funciona según los puntos que tengamos para elegir destino» (entrevista 26f).

²⁵¹ «Escuelas privadas ya no se consiguen abrir más hoy en día. De hecho las que ya existían mucho antes, desde siempre. Por ejemplo, a St-Lô hay tres más a parte de la nuestra (...) en cuanto a la ampliación del centro, no es algo que se haya planteado, puesto que en la actualidad ocupamos unas viejas instalaciones que ya se han ampliado hasta el máximo posible según la matrícula aumentaba. De hecho, hace veinte años sólo había cien alumnos en la residencia, y hoy en día hay más del doble (...). De todos modos hay que saber que nuestra capacidad de ampliación también depende de la demanda, y hoy estamos en descenso demográfico. Si bien en el sistema privado es sensiblemente inferior porque por ejemplo, la pérdida de alumnos en el público cada año es del seis al ocho por ciento, mientras que aquí es prácticamente del uno por cien» (entrevista 30f).

²⁵² «Somos la única escuela privada entre St-Lô y Coutances porque tampoco puede haber lugar para otra más en esta zona. Sí que es cierto que hay otra a Periers, pero que se encuentra más al noreste, por lo que toda esta región de Marigny y los alrededores queda algo vacía. Es cierto que a St-Lô hay tres escuelas privadas, pero es que básicamente tienen inscritos a los chavales de allí mismo» (entrevista 34f).

²⁵³ «Después de unos primeros años, son los profesores quienes deciden dónde trabajar. Aunque también es cierto que muchas veces tampoco es que haya mucha posibilidad de elección, sobre todo si se va buscando acercarse a la familia. Aunque tampoco es mucho tiempo el que pasas así, puesto que al final vas terminando por elegir gracias sobre todo a los puntos suplementarios que te van ofreciendo» (entrevista 26f).

²⁵⁴ «Al final la gente puede acceder al centro que realmente quiere. Por ejemplo, aquí tengo un profesor que este año ha solicitado una baja por maternidad y que es antiguo alumno de éste mismo centro» (entrevista 35f).

humanos cualificados que se hubieran visto obligados a salir de las áreas rurales por falta de empleo adecuado²⁵⁵, o por la dificultad para acceder a éste en un primer momento. En todo caso, esta posibilidad aparece sin embargo con “mayor” facilidad en los centros con mayor número de alumnos y dotación en recursos de toda clase (humanos, económicos, técnicos, etc.), precisamente por el interés de estos profesionales por trabajar en estos entornos laborales²⁵⁶. Por tanto, los núcleos caracterizados con mayor dinamismo serán aquéllos que más se beneficiarán de este retorno cualificado, al albergar con frecuencia los centros mejor equipados.

Por su parte, el sistema sanitario presenta en comparación “mayores” posibilidades para que la población local cualificada en la prestación de este servicio pueda integrarse de forma laboral en sus propios municipios. Básicamente, porque para ejercer como profesional sanitario tan “sólo” es necesario estar en posesión del título facultativo correspondiente. Después, la “elevada” demanda que de este servicio que existe en general por todo el espacio facilita la instalación prácticamente en cualquier lugar²⁵⁷.

Sin embargo, el resultado que podemos observar en la realidad es bastante similar al que acontece en educación, es decir, un “escaso” impacto de los servicios sobre la economía local desde el punto de vista de la formación de empleo. Aunque en este caso es un hecho motivado especialmente más por las valoraciones personales de los profesionales que pueden realizar este tipo de prestaciones²⁵⁸, que consecuencia de una baja capacidad del mercado de trabajo local para integrar laboralmente a estos trabajadores, o por unos “complejos” procesos de asignación y concesión de los empleos (como ocurre en educación).

En consecuencia, es al final la administración municipal (o mancomunada en los casos que dicha opción es contemplada) la que decide intervenir dentro de sus posibilidades, con el objetivo de conseguir que sea su población local cualificada la que ocupase los puestos de trabajo relacionados con los servicios sanitarios. Eso sí, no tanto para conseguir que estos profesionales locales encuentren una ocupación en la zona, fácil de conseguir si tenemos en cuenta la “elevada” demanda existente, sino más bien como una vía con la que intentar asegurar con mayor éxito una atención capaz de responder adecuadamente a todo tipo de necesidades sanitarias patentes en estos territorios²⁵⁹. Sobre todo, al conseguir así disponer de unos trabajadores capaces de

²⁵⁵ Recuperar las notas número 161 y 163 del presente capítulo, en relación a la dificultad para la integración laboral de la población local con cualificación superior.

²⁵⁶ Sobre las dificultades en el trabajo diario de los docentes, y la cómo se lleva a cabo la gestión de los centros educativos, recordar los apuntes realizados en las notas números 40 y 43 del capítulo actual.

²⁵⁷ Ver a modo de ejemplo las notas número 31, 33, 34 y 35 del presente capítulo para recordar las condiciones en que desarrollan su labor los profesionales sanitarios, así como las consecuencias de las mismas.

²⁵⁸ En cuanto a los aspectos socioculturales que influyen “negativamente” en la instalación de médicos en zonas rurales, retomar de nuevo lo señalado en los apartados “c” y “d” de la nota número 28 del presente capítulo.

²⁵⁹ «Perder población formada tiene repercusiones directas. El mejor ejemplo es la carencia de profesionales sanitarios para atender la fuerte demanda de atención que hay en la zona» (entrevista 22f).

presentar una “mayor” relación de proximidad (implicación) con el entorno, y por tanto a priori con más (pre)disposición a desarrollar su labor en estas zonas, frente a aquel otro personal sanitario sin ningún tipo de nexo con dicho territorio.

En general, esta intervención pública (desarrollada por las administraciones locales) se caracteriza por facilitar los trámites burocráticos que dichos profesionales deben de realizar habitualmente para acceder a las instalaciones necesarias con las que desempeñar su actividad (aparte de que en muchas ocasiones se crearan directamente ex novo los equipamientos necesarios y a continuación se cedieran al mejor candidato). Este apoyo ofrecido al personal sanitario es una diferencia fundamental respecto a los servicios públicos educativos, en donde cualquier posibilidad de actuación municipal sobre los trabajadores cualificados es nula, si recordamos cómo se regulan los empleos con el fin de asegurar la equidad en los procesos evaluativos entre todos los demandantes de empleo²⁶⁰.

Frente a todo este panorama, si atendemos a las actividades de menor y/o “nula” cualificación derivadas tanto de los servicios educativos como sanitarios, vemos que el papel que la administración municipal tiene para incitar al empleo es relativamente más amplio. Especialmente además, en relación a los servicios educativo, puesto que tanto el mantenimiento de las instalaciones asociadas a éstos como algunos de los servicios que se pueden obtener del uso de las mismas (por ejemplo, el de restauración), suponen un conjunto de tareas que van a depender en concreto de dicha administración; sobre todo, si tenemos en cuenta que ésta es la responsable legal del equipamiento educativo de nivel primario.

Desde el punto de vista del servicio sanitario las administraciones locales sólo alcanzan una influencia similar cuando se trata de instalaciones creadas expresamente por la municipalidad (bien de manera aislada o mancomunada con otros núcleos). Básicamente, porque con el objetivo de atraer a este tipo de profesionales a menudo no sólo se les facilita un local en el que desarrollar su labor, sino que también se les exime de su mantenimiento y limpieza general. De esta forma se crean nuevos empleos o se rentabiliza a los trabajadores que con idéntica labor se dedicasen ya a otras instalaciones, como por ejemplo las escuelas, el edificio consistorial, etc.²⁶¹.

²⁶⁰ «En realidad ha sido el municipio quien me ha elegido. Yo soy originaria de la zona, mis padres viven a quince kilómetros, y una vez que terminé mi formación, regresé aquí para trabajar eventualmente en el hospital de St-Lô y en el servicio de SAMU, ya que sabía que buscaban un médico. Así empecé haciendo reemplazos y sustituciones, y por el boca a boca llegaron a conocerme e incluso llamarme por teléfono para saber si quería instalarme a trabajar aquí. Y como en realidad además, esto se correspondía con lo que siempre he querido, pues me animé a probarlo. Se restauró este edificio para poder contar con un centro de salud, y al final terminé involucrándome en el proyecto (...), aunque fue la mancomunidad quien llevó a cabo la restauración del edificio en el que estamos y que se ha convertido en el centro de salud. Pero fue el municipio quien vino a buscarme» (entrevista 44f).

²⁶¹ «Los médicos con los que contamos en la actualidad todavía tienen alrededor de una decena de años para ejercer. Pero aún así, siempre les intentamos dar todo lo que necesitan para que estén cómodos y no piensen en marcharse. De hecho a nivel cantonal les hemos puesto a su disposición un gabinete médico hace un par de años, alquilándoselo a un precio realmente bajo. Por lo que hace referencia al dentista y al fisioterapeuta que vienen al

Sin embargo, si son los propios médicos y/o enfermeros los que deciden instalarse en estas zonas, las posibilidades de que su instalación conlleve la generación de nuevos puestos de trabajo son prácticamente nulas. Simplemente, porque de manera frecuente estos profesionales se ocupan ellos mismos del acondicionamiento de su lugar de trabajo, al ser en la mayor parte de los casos los propietarios de los mismos²⁶². Pero además, este empleo tampoco sería incitado desde la administración local porque para “muchos” responsables municipales el servicio sanitario no es un servicio “público” que actúa sobre la población, sino más bien es un servicio privado del cual tan sólo obtiene beneficio los profesionales que trabajan en él. En consecuencia, al igual que cualquier otra actividad económica de carácter lucrativo, se concibe que no debe existir apoyo público alguno para su desarrollo ni prestación²⁶³.

En todo caso, las posibilidades de empleo local no-cualificado que se presentan tanto por una como por otra vía, son en particular interesantes por tres motivos interrelacionados. Primero, porque van a suponer un número de empleos directos relativamente elevado, con independencia del tipo de estructura y/o municipio en el que nos situemos; es decir, el total de trabajadores contratados por parte del municipio para este tipo de labores significará habitualmente un “considerable” porcentaje sobre el total de empleos creados de forma explícita por el equipamiento, con independencia de si se tratase de una estructura dirigida a usuarios de 0 a 2 años, o a un público mayor de 10 años (tabla 5.1).

Tabla 5.1. Impacto de los servicios educativos en número y tipo de empleo directo municipal

Tipo de centro educativo / Municipio	Población municipal (1999)	Número de usuarios (**)	Número de empleados cualificados	Número de empleados no-cualificados	Porcentaje de empleos no-cualificados sobre el total
Guardería municipal de Agneaux (*)	4.476	18	7	1	12,5%
Escuela pública elemental (RPI) de Troisgots	302	133	7	9	56,2%
Colegio público de Gavray	1.480	232	21	8	27,6%

Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de las entrevistas realizadas a los servicios educativos (2006 y 2007).

Notas: (*): Esta guardería se trata de un centro gestionado íntegramente por el municipio, por lo que el número total de empleos directos creados por este equipamiento educativo y gestionados localmente es en realidad el total de personal aquí señalado (ocho si sumamos los empleos “cualificados” y “no-cualificados”).

(**): El número de usuarios apuntado hace referencia a fechas distintas: los datos de la guardería de Agneaux y de la escuela pública de Troisgots son del curso 2007/2008, mientras que los del colegio de Gavray son del curso 2005/2006.

pueblo, ellos ocupan otros locales en los que si tenemos que intervenir no hay ningún problema, con el servicio de limpieza o cuando nos ocupamos de cualquier reparación, como la calefacción, etc.» (entrevista 12f).

²⁶² «La verdad es que la relación con el ayuntamiento es bastante correcta. El edificio en el que estamos lo construyó él hará ya unos quince años, y después de estar varios años pagando nosotras un alquiler por compra, ahora ya es completamente nuestro» (entrevista 46f).

²⁶³ «Con el ayuntamiento las relaciones en cualquier sentido son mínimas. Para él somos una empresa más, integrada en el pueblo como cualquier otra» (entrevista 39f). Ver la visión expresada por un alcalde opuesto a la ayuda económica hacia este sector, recogida en la nota número 66 del presente capítulo.

En segundo lugar, se trata de un conjunto de puestos de trabajo relativamente diversificado, lo que va a permitir en principio integrar de manera laboral a un conjunto de población más amplio y caracterizado por diferentes habilidades y experiencias profesionales²⁶⁴. Así encontramos personas con cierta formación especializada como por ejemplo, los responsables de los servicios de restauración (cocineros y asistentes de comedor²⁶⁵) o los encargados de tareas de higiene y limpieza de los alumnos más pequeños (ATSEM, *Assistent Territorial Spécialisé dans les Écoles Maternelles*); pero también, el tradicional personal encargado de la limpieza y mantenimiento de las instalaciones y equipamientos, por ejemplo.

Y en tercer lugar, nos encontramos ante una clase de trabajos especialmente valorados por los entrevistados, en la medida que favorecen la aparición y el desarrollo de unos empleos de “proximidad” útiles para la población de estas zonas por dos motivos esenciales:

- Por un lado, si tenemos en cuenta la todavía “escasa” movilidad de algunos de los habitantes de estas zonas, estos trabajos permitirán que dicha población pueda acceder a un empleo sin la obligación de tener disponible o acceder diariamente a un medio de transporte con el que desplazarse hasta su trabajo²⁶⁶. Un aspecto con marcadas repercusiones sobre la evolución demográfica de estos territorios si recordamos la importancia que, en apartados anteriores, se concedía al empleo como condicionante para mantener a la población en estos medios.
- Y por otro, se trata de unos empleos valorados de forma muy positiva en tanto en cuanto permiten también conciliar la vida laboral y la familiar²⁶⁷. Un hecho clave no sólo por el contexto social actual marcado por la voluntad de la mujer de incorporarse al mercado laboral, sino también por la realidad laboral de estos territorios, en donde precisamente ésta presenta una “elevada” dificultad para acceder a puestos de trabajo.

²⁶⁴ «Junto a los profesores, en el centro también hay varias ATSEM. Luego también contamos con las limpiadoras de las instalaciones y el personal de la cantina, en donde tenemos un cocinero durante la comida de los más pequeños, que es ayudado por cuatro personas más que trabajan en el comedor para que los más pequeños coman la comida, o recogiendo los platos, etc. Y luego también hay una animadora que viene todos los días durante el mediodía para estar con los más pequeños (...). Y todo este personal está contratado por el ayuntamiento. La Educación Nacional únicamente se encarga de contratar a los profesores» (entrevista 26f).

²⁶⁵ «Como mínimo deben de tener el CAP [Certificat d’Aptitude Professionnel] de pequeños alumnos, o cualquier otro certificado que les acredite para dichas actividades, puesto que aunque no tengan que cuidar de ellos, sí tienen que motivarlos para que hagan sus ejercicios, coman la comida...» (entrevista 21f).

²⁶⁶ «Algunos pocos vendrían de zonas más alejadas, unos cinco o seis que en realidad trabajarían a diez o doce kilómetros. El resto se trata de gente que vive por la zona primero, para aprovechar la demanda de empleo local. Y segundo, porque se trata de un tipo de empleo donde se trabaja un poco por la mañana y otro poco por la tarde, por lo que no conviene vivir excesivamente lejos» (entrevista 47f). «Se trata de los empleos con salarios bajos, por lo que conviene que estén cerca para no perder dinero con los viajes diarios» (entrevista 22f).

²⁶⁷ «En la actualidad en el establecimiento trabajan un total de treinta y siete personas, de las cuales treinta están a tiempo completo y el resto, fundamentalmente de la limpieza, sólo media jornada. Una opción que han tomado los propios trabajadores para poder estar así con su familia por ejemplo, puesto que se trata en su mayoría de madres con hijos y con otras tareas familiares a su cargo» (entrevista 47f).

Ahora bien, una vez señalado el impacto que sobre la economía local tiene el empleo directo asociado tanto a los servicios educativos y sanitarios como a sus equipamientos, resta por apuntar la importancia correspondiente de ambos servicios sobre la otra variable identificada, la generación de ingresos directos para la población. Estos en general, derivan en gran parte de la presencia que conlleva contar con estos servicios a través de su prestación o por medio de su utilización. En el primer, caso nos referimos a la repercusión que para estas zonas tiene contar no tanto con los servicios y/o equipamientos, sino con los profesionales que trabajan en ellos y que permiten el funcionamiento de los mismos. Sobre todo, si atendemos a los trabajadores más cualificados, ya que con frecuencia estos proceden de entornos relativamente alejados a los municipios en los que deben trabajar (justo por el proceso de asignación de los puestos de trabajo que apuntamos antes). En consecuencia, a menudo este personal se ve ante la necesidad de alquilar viviendas en las que residir durante cada curso escolar, en particular por la reducida estabilidad laboral que caracteriza a estos puestos de trabajo en los primeros momentos (hasta que se dispone del currículo suficiente)²⁶⁸.

Lógicamente, esta situación significa que parte de la población tanto de los núcleos con escuela como de las zonas próximas en las que decidieran instalarse eventualmente los profesionales de la educación, obtendrán unos ingresos derivados directamente de la prestación de estos servicios (puesto que la movilidad individual que caracteriza a la población más joven ya no hace necesaria la coincidencia entre lugar de residencia y empleo, al menos dentro de unas distancias relativamente reducidas). Este beneficio afectaría en la actualidad a un mayor número de municipios, puesto que estos trabajadores en muchos casos ya no disponen ni de las tradicionales viviendas asociadas a estos servicios, y destinadas a favorecer su alojamiento, ni tampoco de la posibilidad de recibir ayudas económicas con las que hacer frente a los gastos de alojamiento (en principio, destinadas a aquellas situaciones en que dichas viviendas ya no existieran)²⁶⁹.

El otro modo de generación de ingresos directos para la población local se apoya en el incremento que para las rentas familiares supone en ciertos casos el uso explícito de estas prestaciones. Un buen ejemplo son las familias con hijos en edad escolar a las que la administración municipal ofrece de forma directa un conjunto de subvenciones

²⁶⁸ Los profesores más jóvenes de entre 26 y 30 años, a menudo con hijos pequeños también y que acaban de terminar su concurso para trabajar en la educación, con tareas a desarrollar de manera compartida entre diferentes centros, son a menudo inestables (...). Van a cambiar todos los años, o cada dos o tres años (...). Es un personal que hasta que no pueda establecerse con una larga perspectiva de tiempo, no fijará su residencia. Si estamos ante una situación en la que hay un riesgo notable de cambiar de año en año, estamos obligados de mudarnos todos los años y coger la carretera (adaptado de la entrevista 35f. Misma idea en la entrevista número 29f).

²⁶⁹ «Anteriormente sí que existían viviendas para los profesores, incluso en los mismos centros educativos. O bien si no había donde vivir en el colegio o en el mismo pueblo, se podía recibir una subvención para poder alojarse en dónde más se quisiera. Pero ahora ya no es así. El Estado considera que estamos suficientemente pagados como para encontrar casa y poder desempeñar nuestra labor» (entrevista 26f) «Nuestro pueblo cuenta con viviendas disponibles todavía para ellos si quisieran, a los que antes se les alquilaba y el Estado les reembolsaba los costes. Pero reformas presupuestarias han suprimido dicho funcionamiento. Ahora los profesores aprovechan para vivir donde realmente quieren» (entrevista 02f).

para incentivar (asegurarse) que la población infantil empadronada en el municipio haga uso de los servicios educativos locales²⁷⁰. De este modo, se consigue asegurar una cierta demanda con la que mantener en funcionamiento dichas prestaciones, lo que supone sin duda toda una serie de ventajas y dinámicas paralelas por las que evitar precisamente su cierre y/o desaparición²⁷¹.

Junto a estos impactos relativamente directos, también encontramos vías de actuación indirecta que demuestra la relación entre las prestaciones educativas y sanitarias y la economía local. Sin embargo, antes de abordar esta otra perspectiva parece oportuno introducir dos matices sobre los resultados derivados del incremento de los ingresos directos; básicamente, qué servicios de los dos recogidos aquí tienen un papel más importante, y qué territorios son los “beneficiados”:

- En relación al primer aspecto, esta clase de impactos está más vinculada con el sistema de educación que con las prestaciones sanitarias; por un lado, porque para desarrollar su trabajo los profesionales sanitarios ocuparan frecuentemente unas instalaciones bien pertenecientes al municipio (por lo que su alquiler pasaría directamente al ayuntamiento)²⁷², o en manos de los antiguos responsables médicos, lo que supone que ni en uno ni en otro caso haya contribución alguna sobre la población en términos de rentas inmobiliarias por alquiler o compra. Y por otro lado, al ser un servicio con gran demanda no son necesarias ningún tipo de medidas que incentiven el uso de unas prestaciones locales frente a otras.
- Y en segundo lugar, la escala “local” con que se ha señalado el posible impacto de dichos servicios, resulta cuanto menos “limitada” por el experimentado incremento de la movilidad en general. De hecho, cada vez más tanto los propios profesionales educativos como los sanitarios²⁷³ viven a cierta distancia de sus centros de trabajo, con el fin de “desconectar” de sus tareas una vez finalizada la jornada laboral²⁷⁴. Pero también, los beneficiarios de las ayudas económicas están progresivamente “alejados” del mismo municipio en el que se localizan las estructuras escolares, si pensamos sobre todo en los centros agrupados. Por tanto, más que pensar en un

²⁷⁰ «A nivel educativo sí que obligamos a que los niños de la zona se inscriban en nuestros centros, puesto que si no es así, los padres no reciben las ayudas que ofrecemos» (entrevista 05f).

²⁷¹ «Nosotros intentamos incentivar el uso de los centros educativos del cantón, para favorecer justamente las dinámicas propias de todo tipo» (entrevista 20f).

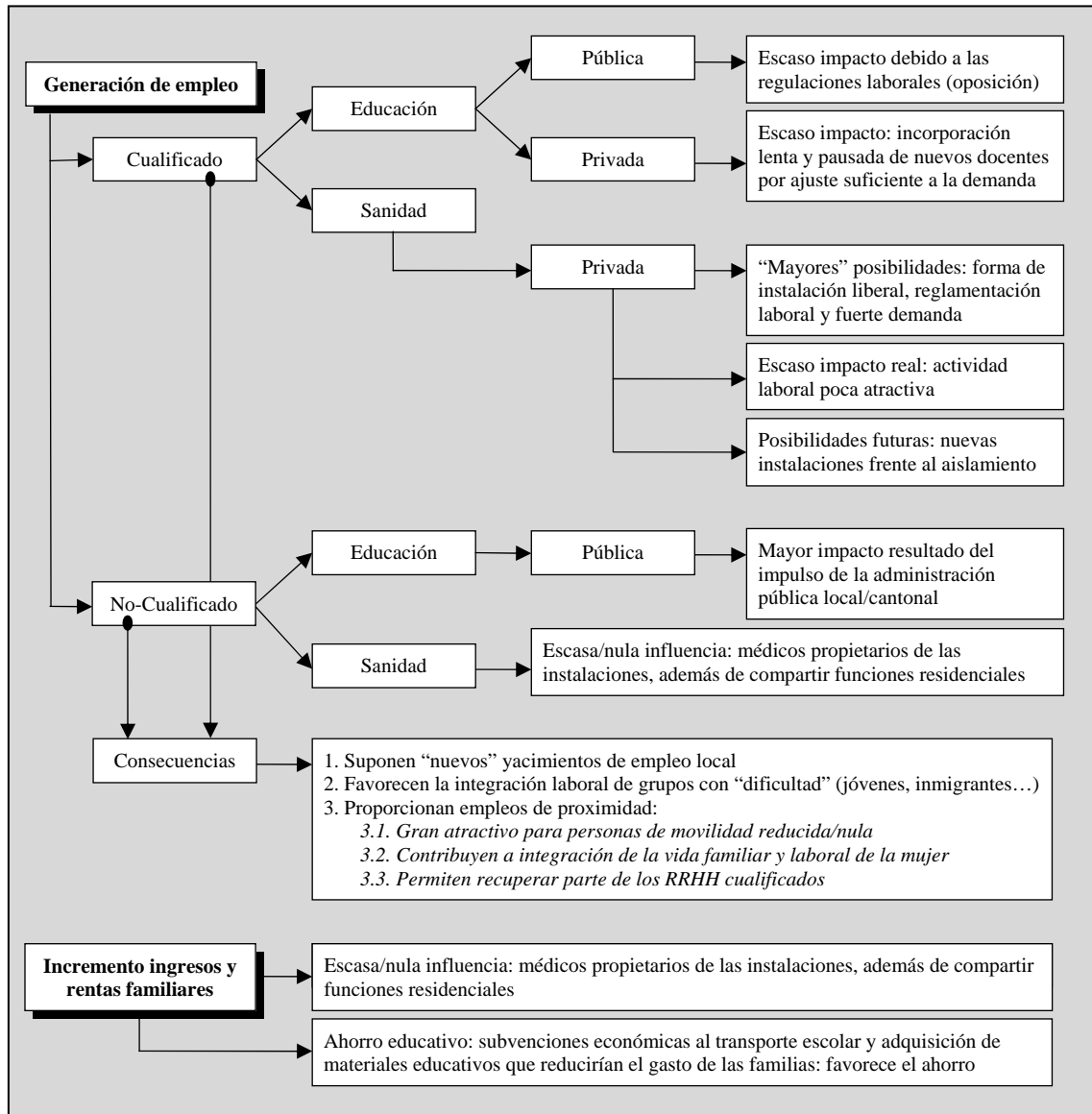
²⁷² Ver por ejemplo las notas número 67, 75 y 262 del presente capítulo sobre la creación de gabinetes médicos.

²⁷³ «La primera razón y la más importante, es la de no trabajar allí donde vivo. De hecho, es uno de los motivos más extendidas entre el resto de compañeros que podrás encontrar. Yo primero elegí mi lugar de residencia, y después mi lugar de trabajo fuera de donde vivo. Aquí en el municipio de al lado, también hay una pareja de médicos que no vive en el mismo pueblo, sino que vienen y se marchan todos los días (...). Para no trabajar allí donde vivo elegí un núcleo con una distancia mínima de quince kilómetros, en una zona agradable y lo suficiente alejada de mi casa, con el objetivo de no ver a los pacientes en mi casa» (entrevista 45f. Idea similar en la entrevista 02f).

²⁷⁴ «No es muy frecuente encontrarse un profesor que viva en el mismo sitio en el que trabaja. Por ejemplo, yo vivo a quince minutos de aquí, hay una compañera que sí que vive en el cantón, pero lo normal es vivir fuera de él (...). Normalmente son razones personales, vivo allí porque es donde tengo a mi familia. Además, prefiero vivir sin mezclar mi vida profesional con mi familia» (entrevista 24f).

impacto “local” en sentido equiparable al municipio, probablemente es más oportuno hacerlo a nivel mancomunado²⁷⁵.

Figura 5.15. Principales vías de intervención directa de los servicios sobre las economías locales del medio rural, impacto generado y consecuencias derivadas



Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de las entrevistas realizadas a los actores de la administración municipal con capacidad en la gestión y el desarrollo local, y a los representantes educativos y sanitarios de los centros seleccionados, 2006-2007.

²⁷⁵ «En torno al transporte destacan las acciones que hemos desarrollado para el autobús escolar en concreto, organizando un total de nueve circuitos que recorrerían todo el cantón. Tres diarios para las escuelas maternas de Gavray, Hambye y el RPI de St-Denis y Lengronne, en los que se recogen a los alumnos desde sus casas hasta los centros y viceversa. Y las seis restantes para el colegio de Gavray. De este modo se consigue que todos los sectores del cantón queden bajo la influencia de una escuela maternal o del colegio que tenemos a Gavray» (entrevista 06f).

4.2 El papel de los servicios educativos y sanitarios en la producción indirecta de empleo e ingresos

Hasta ahora hemos apuntado algunos de los resultados directos más “claros” que sobre la economía “local” tienen los servicios educativos y sanitarios de carácter elemental. Sin embargo, también es cierto que ambos servicios presentan un impacto indirecto a través tanto del empleo como por medio del incremento de las rentas de los habitantes de estas zonas. La diferencia básica entre estos dos tipos de vías de actuación se encuentra en que ahora el beneficio no se obtiene ya en función del uso reglado para el cual fueron diseñados y construidos estos establecimientos, sino que más bien es resultado de un aprovechamiento añadido, paralelo y complementario.

El mejor ejemplo de esta vinculación indirecta sobre el empleo, lo constituyen los Centros de Ocio, Actividades Deportivas y Socioculturales Sin Alojamiento, o más comúnmente denominados Centros Aéreos. En líneas generales se trata de organizaciones de naturaleza “pública”, cuya gestión adopta diversas posibilidades: queda en manos de un único municipio; es resultado del esfuerzo conjunto de varios núcleos (por tanto, resultado de mancomunidades); o es responsabilidad de asociaciones de carácter no-lucrativo (como las Asociaciones de Padres de Alumnos)²⁷⁶. En todo caso, están siempre dirigidos hacia la población infantil y adolescente de los núcleos sobre los que actúan, con una estructura física apoyada con frecuencia en las instalaciones y/o equipamientos escolares del municipio en el que se localizan físicamente (aunque su ámbito de actuación real sea habitualmente más amplio). De ahí surge precisamente la relación con los servicios educativos, que adopta un carácter recíproco en la medida que en determinadas ocasiones estos se aprovechan de la dotación de los recursos con los que pudieran contar los Centros Aéreos²⁷⁷.

Con frecuencia el funcionamiento general de estos centros queda organizado alrededor de un conjunto de actividades de carácter recreativo, para las que se cuenta

²⁷⁶ «Sobre el cantón tenemos un centro de ocio abierto todo el año, y que es el lugar donde van los chiquillos todos los miércoles durante todo el día a lo largo del año. No es una asociación de padres y alumnos, pero sí que es una asociación de todos modos, aunque no está ligada ni al ayuntamiento ni a la mancomunidad. Son asociaciones que contratan a animadores profesionales para ocuparse de los chavales» (entrevista 15f).

²⁷⁷ «Este tipo de infraestructuras es algo que no supone beneficio económico, aunque sí que podemos decir que social. Son aspectos que al final conllevan consigo otro tipo de consecuencias positivas, pero desgraciadamente los responsables únicamente miran cuánto cuesta. Es cierto, cuesta caro y no consigue atraer inversiones. Pero afortunadamente se están dando cuenta de ello y están intentando solucionarlo. Así es como por ejemplo, se va a crear un nuevo Centro de Ocio que pretender abrirse todo el año aprovechando las instalaciones con que cuenta ya la Mancomunidad y que son utilizadas por las escuelas y el colegio de Canisy» (entrevista 15f). (...) «La Mancomunidad de Canisy es la responsable y propietaria de los equipamientos deportivos de Canisy, por ejemplo el pabellón deportivo y la sala de gimnasia, los locales de almacenaje del equipamiento deportivo como las canoas, las bicicletas de montaña, el campo de fútbol adyacente a nosotros, y el terreno de trial que se ha creado justamente este verano. Por tanto es la mancomunidad quien se ocupa del mantenimiento de todos estos recursos, poniéndolos a disposición del colegio de forma gratuita siempre que son necesarios, participando igualmente en la dotación y administración del material deportivo necesario, como por ejemplo serían las bicicletas de montaña, e incluso paga a un trabajador para la limpieza de dicho material y de los locales en general» (entrevista 35f).

con una plantilla constante que de forma puntual incrementa su tamaño (sobre todo en vacaciones)^{278,279}. No obstante, es la oferta centrada en las atenciones complementarias a la organización educativa de los centros escolares la más interesante; por ejemplo, servicios de guardería infantil tanto previos al comienzo de las clases como posteriores a éstas; la prestación de servicios de restauración; o incluso en muchas ocasiones, programas específicos de refuerzo a través de la ayuda prestada por su personal a la realización de las actividades escolares de los alumnos.

En definitiva, todos estos hechos refuerzan la relación establecida entre el sistema educativo y este tipo de centros, lo que a menudo justifica su creación. No obstante, todo no son ventajas, puesto que como estos centros suelen desarrollar actividades encargadas de ocuparse del alumnado fuera de los horarios docentes, en ciertas ocasiones surge una cierta actitud de “despreocupación” entre algunas familias y/o determinados docentes, lo que termina por derivar en una falta de implicación y participación directa de los mismos en el conjunto de actividades a desarrollar²⁸⁰.

Junto a esta opción otra de las vías mediante la que los centros educativos favorecen también la generación de empleo “local”, es a través del trabajo de las asistentes maternas que no empleadas por los propios centros educativos como ATSEM^{281,282}. Aunque el impacto indirecto de los servicios de educación primaria se

²⁷⁸ «Mi labor es ser el director del centro aéreo, por lo que me ocupo de todas las actividades destinadas a los más pequeños tanto los miércoles como los días festivos. Después soy el responsable de la guardería de la escuela de Hambye, antes y después de las clases, y en general todo lo que tiene que ver con el centro aéreo (...). Aparte también podrían apuntarse diez o quince monitores y, de manera independiente el resto de personas que colaborarían a través de las asociaciones que participan en acciones concretas como por ejemplo, para el equipo de volleyball» (entrevista 04f).

²⁷⁹ Por ejemplo, el caso concreto del Centro Aéreo de Agneaux cuenta de forma permanente con un director, cuatro animadores, dos asistentes y un personal de limpieza. Mientras que según la época del año se incrementa en tres personas más (para el servicio de apoyo escolar durante el curso), o en seis (durante las vacaciones escolares).

²⁸⁰ «Lo que me planteas de hacer fuera de la escuela, para nosotros ya no es la escuela, es otra cosa distinta. Porque verdaderamente eso tampoco les compete a los centros. Aquí tienes todo un entramado asociativo paralelo al centro escolar que funciona diariamente y que ofrece ese tipo de actividades extraescolares que me planteas, baloncesto, hípica, etc., y son asociaciones bien municipales o creadas por alguien con interés en ello. (...) Nosotros como Asociación de Padres de Alumnos no nos ocupamos de esos aspectos. Son más bien los propios habitantes de aquí que deciden montar ese tipo de actividades, o desde el Centro de Ocio. Pero bueno, aun así la verdad es que los mediodías están llenos de actividades desarrolladas por éste y dirigidas a los más pequeños que no pueden ir a sus casas a comer. Y por la tarde hasta las cinco y media también está abierto. Pero claro ¿su papel es el de convertirse en una extensión del colegio, en una guardería en la que cuidar de los niños hasta que los padres puedan recogerlos? Ese es el debate del responsable del Centro de Ocio. Él quisiera que la asociación de padres se involucrara más con ellos. Pero claro, los padres trabajan y el tiempo que les queda prefieren utilizarlo para ocuparse de sus hijos» (entrevista 27f). (...) «La participación de los docentes de los centros educativos no es algo muy común. En este caso ocurre porque para él tiene un especial interés, le gusta su trabajo y comprenden que tiene que aportar un valor añadido. En general cuando los profesores terminan sus clases, al no vivir aquí, directamente se marchan sin involucrarse en nada más. Ellos podrán hacer cosas en sus pueblos pero no aquí» (entrevista 04f).

²⁸¹ Una labor reconocida oficialmente a partir de la Ley de 27 de junio de 2005, en la que se establecen las relaciones con sus empleadores (familias con niños pequeños) y las modalidades de contratos de trabajo que pueden desarrollar, de forma que esta “tradicional” tarea se convierte en un trabajo profesionalizado. De este modo sirva como ejemplo apuntar que el Centro de Asistentes Maternas (RAM) del municipio de Agneaux, acoge en la actualidad (noviembre de 2007) a un total de 44 asistentes maternas que ofrecen sus servicios a un total de 120 familias del propio pueblo.

extiende mucho más allá de los aspectos vinculados con la educación reglada y las actividades extraescolares, por ejemplo, gracias a la influencia implícita que este sistema tiene sobre las dinámicas demográficas. Así, con el aumento que se produce de la demanda por residir en un municipio dotado con centro escolar, normalmente la administración local se plantea llevar a cabo la ampliación de su parque de viviendas; en consecuencia, se contrata a toda una serie de empresas para la construcción de estas, la cuales a su vez emplearían a población de la zona tanto por beneficio propio como para el de sus trabajadores (de modo que los salarios ofertados relativamente bajos, pudieran ser “atractivos”).

Por tanto, toda una serie de efectos multiplicadores que no sólo afectarán al empleo, sino que también tendrán lógicamente una repercusión sobre las rentas e ingresos de la población. Como por ejemplo, específicamente para los propietarios de los comercios locales contiguos o situados en los mismos municipios en los que se localizan los establecimientos educativos o sanitarios. De hecho, una de las principales consecuencias señaladas por los actores cuestionados hace referencia al beneficio que estos servicios suponen para el mantenimiento e incluso ampliación en algunos casos, de la actividad comercial municipal constituida por los denominados comercios de proximidad (comercios en los que se pueden atender las necesidades diarias y más básicas de alimentación, ropa, etc.).

Este es un aspecto valorado de forma muy positiva en los núcleos de “menor” dinamismo, al contar habitualmente con un número de establecimientos comerciales de proximidad “reducido”, y quedar con frecuencia en entredicho si recordamos que la “elevada” movilidad laboral de la sociedad actual, hace que los comercios de estos núcleos en concreto se vean obligados a cerrar ante el impacto ejercido por las grandes superficies comerciales “periurbanas”, más competentes en precios y cantidad de productos.

La relación entre servicios educativos y sanitarios y comercio de proximidad es relativamente fácil de establecer si atendemos a que la existencia de una escuela o consulta médica significa, primero, la existencia de un conjunto de población con unas necesidades básicas que atender (alimentos, productos de higiene, etc.); y segundo, que estas se presenten de manera casi diaria en un mismo punto del espacio, en tanto en cuanto dicha población mantiene una relación de dependencia con esos servicios educativos y sanitarios, que le hará desplazarse una y otra vez hasta ellos (bien porque se trate de familias con hijos matriculados en los centros de enseñanza, de los

²⁸² «La escuela que van a elegir los padres, será aquella que se encuentre justamente en su trayecto diario. Otra solución que se suele adoptar, es elegir la del pueblo de la asistenta que se encarga del cuidado de los pequeños, de modo que esta pueda recogerlos y atenderlos hasta que los padres pueden pasarse a por sus hijos (...). Aquí contamos con algunas, pero el problema es que se trata de una profesión que es realmente muy demandada, casi tanto o más que la de médico. Así, la que tenemos aquí trabaja hasta con cuatro chiquillos, en su propia casa» (entrevista 20f. Idea repetida en la entrevista 33f).

trabajadores empleados en estos, o simplemente de los pacientes habituales de un centro médico determinado).

En consecuencia, los comerciantes locales pueden contar con una demanda más o menos recurrente al ofrecer los productos más requeridos de manera habitual, de modo que al final se podría establecer una cierta “fidelidad” a un comercio o tipo de comercios concretos para unas determinadas necesidades. De conseguirse y/o consolidarse dicha relación, los comerciantes locales disfrutarían de una cantidad mínima de clientes y consumidores asegurados que mantendrían constante el negocio, y de este modo las rentas de sus propietarios. Además, contar con comercios de proximidad se presenta también como un atractivo demográfico, sobre todo para aquella población con dificultad para desplazarse regularmente de forma autónoma.

En definitiva, tanto por sus resultados directos como indirectos sobre la formación de empleo y el incremento de las rentas familiares, podemos apuntar que los servicios educativos y sanitarios desempeñan un papel relativamente destacado en la economía de estos territorios. Pero sobre todo, gracias a los establecimientos de enseñanza, al concebirse estos como «*las fábricas más importantes de estas zonas*» (entrevista 29f), capaces de contratar a un “elevado” número de activos presentes en las poblaciones del entorno²⁸³. De ahí, el impacto “local” al hemos hecho referencia antes, y que además se presenta singularmente atractivo de cara a algunos de los colectivos con “mayores” dificultades de integración laboral de estas zonas, como por ejemplo las mujeres y/o los jóvenes (gracias a trabajos como monitores y/o animadores en los centros aéreos durante los servicios de comida, de guardería infantil, etc.)²⁸⁴. Pero a su vez, unas posibilidades de trabajo que también resultan atractivas para otros conjuntos de población caracterizados por una movilidad relativamente reducida y/o por una “escasa” formación profesional.

No obstante, los resultados de ambos servicios desde este punto de vista terminan por alcanzar una significación similar tanto para los municipios relativamente más dinámicos como para aquellos caracterizados por un “menor” dinamismo, si bien por diferentes vías de actuación. Los primeros son los que se beneficiarán de los resultados directos en cuanto a formación de empleo y aumento de los ingresos derivados de la educación y de la sanidad, al contar con los centros de enseñanza relativamente más grandes y mejor preparados de estos territorios, y por tanto habitualmente priorizados en las elecciones realizadas por parte de los profesionales docentes. Pero también se ven favorecidos por una cuestión de escala, al albergar el mayor número de empleos de

²⁸³ «La verdad es que hoy en día en estas zonas, los centros educativos se convierten en la principal empresa empleadora de la población local. Sobre todo de cara a las asistentes maternas, o a los trabajadores contratados por el Sindicato Mixto [agrupación de los ayuntamientos que conforman el RPI], que llegan a alcanzar un número considerable: ocho personas entre el servicio de restauración, mantenimiento, guardería, etc.» (entrevista 33f).

²⁸⁴ «En estas zonas los jóvenes no tienen ciertamente mucha variedad de posibilidades para poder trabajar. Aquí en el centro hay dos o tres personas más a parte de nosotras dos [profesoras], por lo que sí que puede decirse que la escuela es un centro de trabajo relativamente importante en este medio» (entrevista 24f).

menor y/o nula cualificación, como por ejemplo los trabajadores vinculados a los servicios de restauración.

Por su parte, las consecuencias indirectas de ambos servicios inciden a priori con “claridad” sobre los municipios “menos” dinámicos, al favorecer el mantenimiento de la estructura comercial con la que todavía pudieran contar (frente al incremento de la movilidad diaria laboral y el estímulo de ésta para realizar las compras diarias fuera del municipio de residencia). El motivo está en que en estos núcleos apenas se cuenta con ninguna otra infraestructura, servicio o equipamiento más allá de las prestaciones educativas y/o sanitarias que consiga generar cierta atracción diaria y, por tanto, “asegurar” una mínima demanda para otras actividades.

Sin embargo, no por ello los municipios “más” dinámicos dejan de beneficiarse de los impactos indirectos que ambos servicios son capaces de ejercer sobre el conjunto de comercios; al contrario, a menudo son estos núcleos los que más favorecidos se ven al incrementar en número y diversidad sus actividades comerciales en comparación con los “menos” dinámicos²⁸⁵. No obstante, desde nuestro punto de vista la relevancia que adquieren los comercios en estos últimos es en realidad “más” destacada no tanto desde el punto de vista comercial, sino más bien desde un enfoque “complementario” como es el apoyo al fomento de la vida social. Sobre todo, porque de esta forma gracias al mantenimiento de los lugares de encuentro que suponen los establecimientos como los ultramarinos, peluquerías, etc., se logra evitar en parte que estos “pequeños” municipios se conviertan en núcleos “dormitorio”²⁸⁶.

Ahora bien, este apoyo indirecto a la estructura social ¿es realmente otra vía más mediante la cual incitar y/o consolidar procesos de desarrollo local? Es decir, hasta ahora se ha señalado que los servicios educativos y sanitarios tienen un papel “importante” tanto en los procesos de atracción y fijación de la población, como desde un punto de vista económico (al generar empleo y renta). Es más, también ha sido señalado a raíz de las entrevistas que se trata de un conjunto de prestaciones cuyos emplazamientos permiten el contacto social entre la propia población, de modo que se puede hacer frente a los procesos de “vacío o pérdida” que en este sentido caracterizan progresivamente a determinados municipios rurales. Sin embargo, esta contribución sin

²⁸⁵ «Aquí comercios no ha aparecido ninguno nuevo desde hace ya mucho tiempo, tan sólo se creó hace un tiempo una empresa agrícola. Pero comercio local ninguno la verdad, porque básicamente éstos se concentran en Gavray [municipio de referencia cantonal], a unos tres ó cuatro kilómetros de aquí» (entrevista 05f).

²⁸⁶ «Siempre terminas con la misma reflexión, es la ciudad quien atrae las iniciativas, las ideas y la gente con ganas de trabajar, quedándose el campo completamente vacío. Y siempre nos ponemos de nuevo la misma cuestión, cómo poder sobrevivir. Para mí la solución pasa por construir y ofrecer nuevas viviendas, de manera que pueda haber más habitantes, a su vez más niños, y con ellos garantizar la permanencia de la escuela, lo que a su vez va a favorecer también la persistencia de todo tipo de comercios. Es tan simple como esto, tampoco ahora voy yo a inventar la solución, ni a crear una gran cantidad de empleos. No, es St-Lô quien los atrae y los crea. Ya es suficiente con que pueda salvar lo mínimo. Y para mí lo mínimo es poder salvaguardar las escuelas, los comercios, el servicio de correos, el mecánico, etc., con el objetivo de que el pueblo pueda mantener una cierta alma» (entrevista 09f). Recordar también por ejemplo la nota número 232 del presente capítulo y la explicación asociada a la misma.

duda relevante y positiva, por el momento no nos lleva a poder afirmar si en realidad también los servicios de educación y sanidad en sus niveles elementales favorecen el desarrollo local, a través del fomento de los que podríamos denominar el capital social; de ahí que éste sea el objetivo del próximo apartado.

Tabla 5.2. Valoraciones del impacto indirecto de los servicios educativos y sanitarios sobre empleo e ingreso

Causas		
- «La población mayor encuentra aquí todos los servicios que necesita, sin necesidad de desplazarse. De hecho viene atraída por esta oferta, desde el principio hasta el final de la cadena de atenciones necesarias» (entrevista 13f).		
- «Estas personas desean acercarse a pueblos como Canisy o St-Samson, más estructurados a contar con médicos, farmacias, comercios» (entrevista 14f).		
- «Agneaux gana población por los padres que intentan encontrar una vivienda próxima a los centros de actividad [bien sea de trabajo para ellos y/o de ocio para sus hijos], y aquella población que quiere vivir aquí en su jubilación, para atender a sus problemas de salud, sin necesidad de desplazarse por cualquier motivo» (entrevista 11f).		
- «Construir una guardería tiene una clara repercusión demográfica» (entrevista 02f).		
- «Desde hace unos años, el pueblo ha crecido un diez por ciento, lo que nos permite decir que la dinámica de las escuelas es la dinámica que encontramos en el pueblo» (entrevista 03f).		
⓪	Consecuencias	⓪
- «La población que llega representa un número importante, cuyo mejor resultado es la aparición de nuevos comercios. De hecho el año pasado se abrieron cinco en total» (entrevista 01f).		
- «Dinamismo del pueblo se puede ver en el número de comercios que hay en el pueblo, o incluso en el tamaño del mercado semanal a pesar de que todos los comercios que ya hay de normal (...) pero también en el elevado número de nuevas construcciones, o de edificios en construcción, lo que es consecuencia directa de que todavía hay gente que viene o que quiere venir aquí a vivir» (entrevista 29f).		
- «Si se consigue mantener los doscientos treinta alumnos, se contaría con los profesores, el personal de administración, y los padres que acuden para traer o recoger a sus hijos, lo que sin duda puede facilitar que en algún momento se realicen compras en los comercios de aquí. De hecho si no tuvieran la ocasión de venir aquí y tuvieran que marcharse fuera, supondría un riesgo económico importante para los comercios del pueblo (...). Por tanto estos servicios tienen una importante labor para mantener a la población en todo lo que es la zona alrededor del centro físicamente. Por lo que temo que si se suprime el colegio haya una clara disminución de la actividad económica. De hecho, es algo de lo que estoy seguro» (entrevista 29f).		
- «El servicio sanitario es realmente importante no sólo por él mismo, sino por los servicios que están vinculados, como por ejemplo los comercios, las farmacias, etc.» (entrevista 46f).		
- «La bajada demográfica y la disminución de comercios y empleo son dos fenómenos paralelos. De hecho se observa que los comercios se mantienen mejor en la cabecera comarcal, donde están los servicios como la escuela, el colegio y el médico, que si están en otros pueblos. En cierta medida, su evolución es independiente del número de habitantes del núcleo central [la gente de la zona acude a ellos desde más lugares]» (entrevista 35f).		
- «En mi pueblo hay un pequeño comercio que ofrece todo lo básico, pero como la mayor parte de la población no vive allí y trabajamos fuera, no creo que pueda aguantar mucho más (...). Además, con sólo cuatrocientos habitantes ya tampoco tenemos escuela» (entrevista 30f).		
- «Desde el punto de vista comercial o económico los pequeños municipios quieren mantener las escuelas abiertas, incluso siendo éstas pequeñas o muy pequeñas, puesto que si no hay escuela, no hay comercios» (entrevista 21f).		
- «Todavía existe esa visión en la que si desaparece la escuela, desaparece esa dinámica que mantiene vivo al pueblo, en la medida que todavía se mantienen los comercios abiertos» (entrevista 33f).		

Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de las entrevistas realizadas a los representantes seleccionados de la administración territorial, de los servicios educativos y de los sanitarios, 2006-2007.

5. Los servicios educativos y sanitarios básicos y su capacidad para intervenir en el capital social

Que los servicios educativos y sanitarios constituyen un medio elemental para el desarrollo de la convivencia y de la inserción social es un hecho conocido, desde el momento en que ambos permiten crear todo un conjunto de relaciones entre miembros de diferentes grupos sociales. En especial, a partir de los establecimientos donde se localiza la oferta educativa y sanitaria, en donde estos grupos encuentran un lugar de referencia más a partir del cual llevar a cabo una serie de intercambios de ideas y actividades que favorecen la aparición paulatina de un cierto compromiso cívico común, y la formación de una relativa confianza social. Dos aspectos positivos puesto que suponen en definitiva la creación de capital social, pero que bajo nuestro punto de vista se presenta todavía como un resultado “insuficiente”. Es decir, la formación de este tipo de capital es un hecho bueno en sí mismo para la sociedad, puesto que al igual que las normas y las pautas de comportamiento, las relaciones sociales conllevan ya en sí mismas un valor independientemente del beneficio que de ellas se pueda extraer.

No obstante, nuestra finalidad principal pretende no sólo evaluar esta primera aproximación²⁸⁷, sino que persigue también llegar a conocer si los servicios educativos y sanitarios elementales pueden originar un capital social capaz de intervenir de algún modo en el desarrollo local de las zonas rurales. Con este fin, hemos centrado parte de las entrevistas realizadas en conocer los beneficios más habituales capaces de derivarse del uso social de los equipamientos e infraestructuras vinculadas a dichos servicios. Básicamente, por la capacidad manifiesta que ambos presentan para incidir de manera explícita sobre las sociedades locales, al favorecerles el acceso a toda una serie de recursos y bienes derivados que, de no ser precisamente por su presencia en estas zonas, no estarían disponibles con la misma facilidad. De ahí que en primer lugar, diferenciamos un capital social derivado de la estructura física de los servicios educativos y sanitarios (“capital social físico” de ahora en adelante), con el objetivo de conocer qué tipo de relaciones se establecen en torno a ellos, las actividades que permiten desarrollar, etc.

Y por otro, se han realizado también toda una serie de cuestiones con las que aproximarnos al papel efectuado por los profesionales que trabajan en estos servicios, y las relaciones laborales y/o personales que mantienen con la sociedad local. En primer lugar, para conocer aproximadamente cómo se integran tanto de forma laboral como personal en estos territorios, qué papeles desempeñan en la actualidad, los cambios

²⁸⁷ Una primera reflexión a este aspecto ya habría sido apuntada, al hablar del papel que juegan los servicios educativos y sanitarios como “medios” con los que evitar los “núcleos dormitorio” (resultados de las nuevas lógicas residenciales, laborales y comerciales de la sociedad actual). Recordar en esta línea la nota número 183 del presente capítulo, en la que la escuela es valorada como lugar de unión social por parte de algunos de los entrevistados.

significativos operados frente a situaciones anteriores, sus causas y consecuencias, etc. Y así en segundo lugar, poder apuntar en cierto modo cómo y en qué grado influyen los servicios educativos y/o sanitarios a través de sus empleados, en los aspectos socioculturales y de conformación de vínculos sociales. Es decir, si se trata de actores capaces de originar un clima de confianza y compromiso social, y por tanto capaces de actuar como promotores de un tipo de capital social válido para los procesos de desarrollo local (y que aquí hemos definido como “capital social profesional”, al estar vinculado precisamente a estos empleados).

No obstante, tanto el capital social “físico” como este segundo denominado “profesional” se van a caracterizar por formar parte y beneficiarse de un contexto social previo, en donde encontramos toda una serie de redes sociales, normas y patrones de conducta social, etc., que permitirán a ambos el acceso a ciertos recursos útiles para su propio desarrollo. En consecuencia, se presenta oportuno antes de abordar el análisis específico de cada uno de los capitales sociales identificados, que realicemos una aproximada y sencilla descripción de los “principales” aspectos que conforman desde nuestro punto de vista el contexto territorial y organizativo del capital social.

5.1 La dimensión territorial y organizativa del capital social en medio rural

A continuación, se plantea una aproximación al tejido social presente en el medio rural analizado, a través de las valoraciones presentadas por los entrevistados sobre ésta, a fin de conocer qué tipo de asociaciones son las más comúnmente conocidas, qué funciones desarrollan, quiénes forman parte de ellas, cómo establecen sus objetivos, cuáles son sus ámbitos de actuación, con qué medios cuentan para poner en marcha sus actividades, cuál es el grado de éxito que se percibe de éstas, etc. Es decir, explorar el tejido social más relevante que agrupa en su mayoría a la población de los municipios incluidos en el trabajo realizado, y así obtener una contextualización inicial del territorio que nos permita conocer a los actores más destacados existentes en él.

A partir de aquí podemos en segundo lugar, delimitar y caracterizar en líneas generales el tipo de relaciones que se establecerían de manera “más” habitual, por ejemplo mediante redes sociales cohesionadas, puesta en marcha de estrategias de cooperación y participación basadas en confianza previa o la generación de ésta, etc.; pero también conocer las vías empleadas para alcanzar esta articulación social, a través del papel que juegan las normas y los patrones de conducta, el marco institucional, etc. Es decir, a partir de situaciones particulares con un esquema relativamente similar, caracterizar las líneas básicas que dirigirán las asociaciones y colectivos presentes en la sociedad escogida, y que nos permitirán aprehender y contextualizar las interacciones del tejido social en ella existente.

5.1.1 Principales características del tejido social “básico” de los territorios rurales

Desde este punto de vista, podemos diferenciar dos grandes conjuntos de agrupaciones interesadas tanto en el desarrollo socioeconómico como en la mejora de las condiciones de vida y/o bienestar social de las zonas rurales elegidas. Por un lado, unas de carácter comparativamente más integral, con capacidad para incluir entre sus miembros muy diversas visiones sobre el territorio, y una organización funcional relativamente más compleja; y por otro, unas agrupaciones con un enfoque más “restrictivo” al centrarse casi en exclusividad en un ámbito territorial, muchas veces como resultado de una movilización de recursos bastante limitada.

En el primer caso, nos encontramos básicamente con dos tipos de entidades: por un lado, el Grupo de Acción Local *Association de Promotion du Pays Saint-Lois*; y por otro, las mancomunidades de municipios. La elección de estas se apoya sobre todo, en la “contrastada” capacidad que ambas tienen para incidir sobre múltiples aspectos territoriales no sólo desde muy diversos puntos de vista (economía, urbanismo, industria, medioambiente, turismo, etc.), sino también desde distintas formas de actuación, como por ejemplo a través de la incentivación y gestión de iniciativas público y/o privadas; por medio de regulaciones y subvenciones para la mejora de la capacitación formativa y/o laboral de la población local/regional; mediante la prestación de servicios no disponibles por falta de demanda suficiente; etc.

De todos modos, si algo destaca igualmente en estos dos tipos de entidades es la fuerte interrelación que existe entre ambas y la complejidad que muestran en cuanto a organización; de hecho, es habitual que en muchas ocasiones los miembros partícipes en cada una de ellas sean los mismos (si bien con roles diferentes a desempeñar), lo que dificulta poder distinguir entre sí a los componentes que forman dichos organismos, y en consecuencia no llegar a identificar claramente al responsable directo (o responsables) de las acciones llevadas a cabo. O incluso desde un punto de vista más crítico, los entrevistados apuntan que esta confusión y/o repetición lleva a cuestionar la “independencia” de los procesos de evaluación que siguieran algunas de las acciones desarrolladas por estos entes; en particular, si tenemos en cuenta que un mismo evaluador puede compartir intereses de diferente índole con los responsables de alguna de sus evaluaciones²⁸⁸.

²⁸⁸ «En Francia contamos con el Estado, la Región, el Departamento y los municipios, e intercalados se pueden encontrar las mancomunidades. Pero es que además en ciertos dominios de competencias hemos ido a parar a ciertas organizaciones algo más complejas, situadas sobre la mancomunidad y que se conocen como los Sindicatos Mixtos, entes que reagrupan diferentes municipios, mancomunidades y al departamento. En el Pays-Saint-Lois hay tres sindicatos mixtos sobre tres ejes diferentes: uno para la construcción de la piscina de St-Lô, que se llama el Sindicato Mixto para el Centro Acuático del Pays-Saint-Lois, en la que los tres entes anteriores participan subvencionando la instalación. Luego hay un Sindicato Mixto para la Valorización del Río La-Vire; un río que atraviesa el cantón y que para el que muchos pueblos no podían hacerse cargo de la gestión correspondiente, pero la mancomunidad tampoco, puesto que el río atraviesa diferentes mancomunidades, por lo que a nivel del Pays-

Ahora bien, el papel específico que desempeña la *Association de Promotion du Pays Saint-Lois* es caracterizado destacadamente por gran parte de los entrevistados, debido a que gracias a él se han conseguido llevar a cabo “numerosas” actuaciones con una incidencia directa e importante tanto sobre el conjunto de la población como sobre el territorio delimitado por la propia asociación. De hecho, aunque la mayor parte de sus realizaciones se identifican con el sector turístico^{289, 290}, y el acondicionamiento y la ordenación espacial de los núcleos urbanos²⁹¹, también se señalan destacadas acciones realizadas de cara a favorecer la creación de empresas, el incremento de los puestos de trabajo, la preservación del medioambiente y el fomento de la cooperaciones territoriales²⁹². Todas ellas complementadas a su vez con actuaciones de claro impacto en la sociedad, a través de los servicios educativos y sanitarios señalados; un buen ejemplo es la construcción de nuevos centros médicos²⁹³, y/o el apoyo al sistema

Saint-Lois se instauró un sindicato mixto para hacerse cargo de él. Y por último, una tercera estructura que se denomina la Asociación para la Promoción del Pays-Saint-Lois, que gestiona las ayudas europeas LEADER. Junto a ellos además se encuentra la aglomeración del Pays-Saint-Lois, el Sindicato de Desarrollo del Pays-Saint-Lois, el municipio de Saint-Lô, la Mancomunidad de Municipios de Saint-Lô, etc., etc., y claro, al final la gente se pierde entre tanto organismo. Incluso los propios alcaldes muchas veces terminan por no saber con quién tratan, puesto que a menudo son los mismos responsables los que se pueden encontrar en diferentes organismos. Por ejemplo, un día tienes una reunión sobre un tema a tratar, y al día siguiente tienes otra con otro tema pero con casi la misma gente. Por ello hoy en día hay una voluntad a nivel del Pays-Saint-Lois de reagrupar todas estas estructuras. Algo que es peligroso porque en la actualidad la misma gente que otorga subvenciones, está en los comités de control, no se llega a conocer quién es el responsable de las actuaciones, o simplemente la gente que tiene el control no quiere perderlo» (entrevista 14f. Idea repetida en la entrevista 11f).

²⁸⁹ «Es cierto que estamos intentando fomentar el uso de dichos recursos para la creación de infraestructuras importantes para la zona, como sería el informe que estamos preparando para la creación de alojamientos turísticos (...) si bien ya se han desarrollado algunas actuaciones a través de pequeñas acciones, como por ejemplo información sobre el territorio, sobre las áreas de servicio para las caravanas, la creación de una red de caminos rurales, servicios específicos para actividades como la pesca, ciclo-turismo, albergues, etc.» (entrevista 14f).

²⁹⁰ «Si que hemos contado con la iniciativa de desarrollar un pequeño proyecto turístico alrededor de las marismas, puesto que hace algún tiempo el canal del Pays-Saint-Lois era prácticamente todo navegable por medio de pequeñas embarcaciones. Pero con el tiempo y los nuevos transportes, se abandonó. Y nuestra idea era ponerlo de nuevo en valor, sobre todo desde el punto de vista turístico» (entrevista 09f).

²⁹¹ «Con el LEADER todo lo que hemos desarrollado se ha orientado hacia la reordenación urbana de los núcleos de población, como por ejemplo la pavimentación de las calles, el alumbrado público, aceras en las calles principales, incluso algunos paseos y zonas ajardinadas, rotondas...» (entrevista 10f. Misma idea en la 14f).

²⁹² «Un buen ejemplo de cooperación es el trabajo presentado por la empresa “Madera y Energía”. Hoy puedes ver por los campos de alrededor numerosos árboles, los cuales antes cuando había más agricultores eran recogidos por éstos para sus faenas. Pero hoy en día con un menor número de gente que trabaja en dicho sector, y con otro tipo de necesidades, únicamente se aprovecha la madera y se deja todo lo demás, especialmente las ramas. Y son justamente los alcaldes quienes se han planteado la oportunidad de poder hacer algo con esas ramas. Así es como se tratan mecánicamente para convertirlos en virutas primero, y después éstas que sirvan de calefacción para los hogares. Esto se vincula con lo que te comentaba de las viviendas que se han ido construyendo para las personas mayores en St-Samson. El alcalde de este municipio, quien ha deseado desarrollar esta empresa, ha desarrollado esas viviendas con un sistema de calefacción adaptado para utilizar este tipo de materia. Pero claro, hay que estar seguro de que la misma no va a faltar, puesto que si el día de mañana no hay más madera, no habrá calefacción, por lo que la gente mayor tendrá frío y mirará de marcharse a otra zona más cómoda para ellos. Por tanto, este alcalde ha puesto en marcha una empresa que garantiza regularmente el suministro de virutas de madera. La consecuencia lógica es que se obtiene una energía mucho más ecológica que la eléctrica o nuclear; se diversifican también las propias fuentes de obtención; se consigue mantener, mejorar y acondicionar nuestro patrimonio natural; se crea empleo e incluso se diversifica el mismo entre los agricultores, puesto que el día de mañana se podrá ofrecer nuevos puestos para este tipo de profesionales, a cargo de mantener el medio natural normando. Y todo esto se desarrolla en colaboración con la mancomunidad de Marigny» (entrevista 14f).

²⁹³ «La mancomunidad es la que ha llevado a cabo la restauración del edificio en el que estamos, y que se ha convertido en el centro de salud. Fue una actuación financiada por la mancomunidad y el Consejo General, y en

educativo mediante la ampliación de sus equipamientos, instalaciones y otros recursos físicos con los que mejorar y aumentar su oferta general a toda la población, incluso fuera del horario escolar²⁹⁴.

Sin embargo, estos resultados positivos no evitan que los mismos entrevistados conciban una serie de rasgos “negativos” asociados al funcionamiento de la propia organización, y que “dificultan” la obtención de mayores ventajas por parte de sus principales usuarios y/o beneficiarios. En general, estos inconvenientes se concentran en cuatro aspectos: primero, la relativa complejidad que conllevan habitualmente los trámites a realizar para acceder a las ayudas ofrecidas (en cuanto a información requerida, etc.); segundo, la cierta variación que acontece entre unas convocatorias y otras en cuanto a los criterios de selección de las acciones subvencionables (además, casi sin justificación)²⁹⁵; tercero, la “necesidad” de contar con unos recursos humanos suficientemente capacitados para plantear unas actuaciones que puedan ser posteriormente elegibles (es decir, amplia capacidad técnica para responder adecuadamente a todo lo que se demanda)²⁹⁶; y por último, el “desfase” entre la inversión inicial de tipo personal y la llegada de las ayudas oficiales, una situación que cada vez pueden asumir menos promotores²⁹⁷.

A estas denuncias hay que añadir por otro lado, una cierta valoración negativa del funcionamiento del programa en su contexto global. Básicamente por dos motivos:

- Primero, la percepción generalizada que existe de estos programas como fondo a partir del cual obtener ayudas puntuales para la puesta en marcha de proyectos y, por tanto, “sólo” útil para hacer la inversión inicial pero no así para plantear acciones a largo plazo sino se cuenta con otras fuentes de financiación con las que mantener activo el proyecto²⁹⁸.

menor medida Europa también» (entrevista 44f). De hecho, «te puedo destacar también la apuesta por un servicio interesante para ti como es la sanidad, y la realización de un centro médico por nuestra parte, con apoyo precisamente de fondos europeos como podrás ver en nuestro balance económico» (entrevista 14f).

²⁹⁴ «Es cierto que el apoyo que ha venido desde Europa para el desarrollo de estos proyectos es muy importante, como por ejemplo para la media-teca, de alrededor un cuarenta por cien. O para el centro de ocio y la guardería, o incluso la sala polivalente, que se realizó prácticamente gracias al programa LEADER» (entrevista 11f)

²⁹⁵ «De todas formas tengo que señalarte que conseguir las subvenciones del LEADER no es una tarea fácil. Los criterios de asignación cambian constantemente, y no todas las propuestas son aceptadas » (entrevista 17f).

²⁹⁶ «El principal problema de solicitar este tipo de ayudas es redactar un buen informe para que así éste pueda ser tenido en cuenta posteriormente por Bruselas. La cuestión es que son sólo los municipios con más recursos los que se benefician, ya que estos pueden tener a su disposición un buen equipo de juristas y abogados que redacten informes impecables. El resto, deben hacer más esfuerzos para superar los trámites» (entrevista 11f).

²⁹⁷ «Sí que conozco el LEADER+, pero a nivel municipal no se ha desarrollado nada porque es la mancomunidad la que recibe las inversiones para llevar a cabo obras de carácter mancomunal, como pudiera ser la construcción de una oficina mancomunada, puesto que hasta la fecha no hay nada similar. Pero para que nosotros pudiéramos aprovecharnos, deberíamos de realizar una fuerte inversión, algo que a día de hoy es imposible» (entrevista 19f).

²⁹⁸ «La cuestión es que esas ayudas pueden ayudar a poner en marcha o a construir el edificio, pero para que pueda ser pagada la gente que trabajará en ellas, habría que hacer frente a otro tipo de cargas, como pagar la comida del personal, el material utilizado, etc. Y de eso el LEADER no se ocupa. Porque construir un edificio no es ningún problema. Lo complicado es pagar todos los meses a la gente que trabaje en esas actividades» (entrevista 15f).

- Y en segundo lugar, la idea por parte de algunos entrevistados de que aquellas zonas dentro de la ruralidad relativamente más desarrolladas y con “mayor” dinamismo, son las que más (o siempre) se benefician de este tipo de ayudas económicas²⁹⁹.

Dos argumentos distintos apoyan esta posición:

- i. Por un lado, se incide en la “escasa” difusión e información que se presenta en general del conjunto total de posibilidades asociadas al programa LEADER+³⁰⁰, como resultado de una gestión “demasiado” centralizada en el GAL³⁰¹. En particular, cuando se señala precisamente que antes eran las mancomunidades las encargadas de su gestión³⁰², y por tanto, la información se encontraba más próxima a los interesados. En consecuencia, ciertos promotores privados habrían quedado fuera de los beneficios de un programa como éste, por desconocimiento de las perspectivas de optar a nuevas subvenciones³⁰³.
- ii. Y por otro, la idea de que ciertos promotores con conocimiento de la existencia de este programa, presentasen más propuestas a realizar con el único fin de utilizar el dinero asignado y que éste no quedara así en desuso y/o se “perdiera”³⁰⁴. Una forma de actuar que en consecuencia, no siempre habría dado lugar al mejor empleo de estos recursos³⁰⁵.

²⁹⁹ «La verdad es que hemos contado con muy pocos recursos en estas zonas, puesto que ha sido más bien St-Lô quien ha concentrado todas las inversiones y actuaciones. Tienes que tener en cuenta que St-Lô en relación a París es la ruralidad. Por tanto, nosotros que estamos todavía más bajos, pues la verdad es que hemos visto pasar el tren del dinero pero no hemos sido capaces de que éste parase aquí. Ha sido St-Lô quien ha recibido prácticamente todas las subvenciones, con sus proyectos de “playa verde” y demás» (entrevista 09f).

³⁰⁰ «Claro que lo conozco, pero con él creo que no hemos desarrollado ninguna actividad o programa. En todo caso de haber utilizado fondos europeos éstos harían referencia a otros programas, puesto que realmente Marigny no queda dentro del espacio definido por el LEADER para otorgar subvenciones» (entrevista 13f).

³⁰¹ «De todos modos en la actualidad se trata de unos programas que, en la situación actual, se van a dirigir más hacia zonas más necesitadas como los países del Este. En estos medios sólo quedarán las ayudas destinadas a las ciudades medias, como St-Lô, y cuyo alcalde además es consejero europeo, de modo que si hay cualquier novedad interesante hará todo lo posible para beneficiarse de la misma el primero. Cuando esta ayuda pueda llegar a nosotros, ya habrá sido lo suficiente explotada por ellos (...). Al final todo es política y quien se queda con las subvenciones son ellos. Ellos [el GAL que está en St-Lô] son los que deciden a quién se da el dinero, y después de beneficiarse nos dan lo que haya quedado. De todos modos la situación se presenta más difícil de cara al futuro con la aprobación del SCOTT; con éste ni siquiera podremos tener la posibilidad de crear nuestras propias empresas en nuestras zonas industriales. Será el programa SCOTT quien decide, y éste es el Pays-Saint-Lois a la vez, por tanto dirigido por los políticos que trabajan a St-Lô» (entrevista 09f).

³⁰² «Antes éramos nosotros mismos quienes gestionábamos las ayudas, mientras que ahora es el Sindicato Mixto por el desarrollo del Pays-Saint-Lois quien se ocupa de su gestión y distribución, por lo que hay que presentarles los informes a dicha entidad, para poder hacer uso de los fondos europeos. Nosotros no hemos presentado nada directamente como mancomunidad. Pero bueno, eso no quiere decir que cualquier pueblo de los que quedan bajo la mancomunidad no pueda presentar un informe por sí mismo» (entrevista 14f).

³⁰³ «Para la construcción de nuestra residencia [privada] no hemos obtenido ningún tipo de apoyo europeo, por desconocimiento de cómo podría ayudarnos. No, nada de nada. Aunque también es cierto que nunca hemos realizado ninguna solicitud de ayuda al LEADER o a cualquier otro programa, bien sea de Francia, de la mancomunidad o incluso del mismo pueblo» (entrevista 42f). «Para poder recibir apoyo de Europa, en los proyectos que cabe realizar, hay que incluir algún tipo de internacionalización. Y para nosotros es algo complicado conseguir un proyecto con intercambios. Por ello, las únicas ayudas que hemos podido obtener de la Unión Europea eran para desarrollar programas de formación para los trabajadores del centro» (entrevista 47f).

³⁰⁴ «Del LEADER sé muy poco, sólo que el año pasado hubo dinero disponible que no se llegó a utilizar porque nadie hizo ninguna propuesta» (entrevista 27f).

³⁰⁵ «Desde aquí solicitamos dinero para conseguir montar un entramado entre los más jóvenes del cantón y las empresas de la zona, sobre todo para jóvenes que quisieran recibir un aprendizaje. Es más, recibimos el dinero

Además del GAL, otra de las organizaciones con capacidad de intervención sobre los servicios educativos y sanitarios dentro de este primer conjunto de agrupaciones con incidencia “integral” sobre el territorio son las mancomunidades de municipios. En general, destacan especialmente por los beneficios que se derivan de las economías de escala que suelen conseguir, al agrupar demandas de población suficientes como para hacer rentable un amplio tipo de actuaciones económicas, sociales, culturales, educativas, sanitarias, etc.^{306,307}. De hecho, es habitual encontrar entre el conjunto de competencias adquiridas por este tipo de organizaciones, un numeroso y diversificado abanico de objetivos con los que incidir tanto en la vida diaria de la sociedad como sobre el territorio que acoge a ésta (tabla 5.3). Estas competencias, son generalmente consensuadas con los municipios que conforman dicha agrupación, la cual está capacitada para implantar una serie de impuestos directamente a los habitantes de los municipios que la constituyen, y completar así las subvenciones recibidas por parte del Estado para asegurar el desarrollo de todas las responsabilidades adquiridas.

Es decir, de este modo las mancomunidades consiguen constituirse de forma económicamente “independiente” respecto a los municipios (un aspecto sin duda positivo), pero por el contrario se aparecen como una administración más con capacidad para gravar de forma directa a los habitantes, lo que en determinados casos es origen de ciertas quejas hacia este nivel por parte de sus contribuyentes³⁰⁸. No obstante, en contrapartida los ayuntamientos de cada uno de los municipios que quedan incluidos en la mancomunidad, reducen proporcionalmente sus cargas financieras sobre sus poblaciones y actividades económicas, al eliminar las destinadas a aspectos definidos como de interés “mancomunado”³⁰⁹.

pero al final no funcionó bien pues los jóvenes casi no respondieron. (...) Aún con todo conseguimos ocupar a tres de ellos, pero en realidad habíamos pensado poder ocupar a más jóvenes. (...) Si la idea se llevo a cabo fue porque, la verdad, todo fue una idea de un alcalde que dijo que había que desarrollar un proyecto de ese tipo. Era mi jefe, y por tanto había que hacerlo. Pero al final nos dimos cuenta con los resultados obtenidos, que realmente no existía dicha necesidad. Desgraciadamente al final, los jóvenes no tuvieron ganas de realizar una actividad de este tipo. De hecho el alcalde que me dijo de llevar a cabo dicho proyecto, estaba persuadido de que los jóvenes tenían necesidad de esto. Pero al final, se ha podido ver que no era así» (entrevista 15f).

³⁰⁶ «Si hubiera que hacer algo en cuanto a atención social sobre el municipio, debería de realizarse mejor a nivel de la mancomunidad, puesto que ella cuenta con una demanda de cinco mil habitantes. Es decir, hay determinados servicios que no merece la pena incrementar localmente puesto que el pueblo es demasiado pequeño para que fueran competitivos. Se podría conseguir que un asistente social estuviera aquí algunas horas a la semana, ¿pero qué servicio prestaría realmente?» (entrevista 12f. Idea repetida en la entrevista 04f).

³⁰⁷ «Es cierto que espacialmente algunos servicios que se crean en la mancomunidad se concentran en uno o dos puntos, pero en ocasiones éste es el único modo de ponerlos a disposición de los habitantes que conforman la mancomunidad. Aquí radica su principal beneficio» (entrevista 14f). «Si no fuera por ella, no podríamos contar con servicios que sería imposible contar por nuestra cuenta, como por ejemplo el transporte escolar, la gestión de los centros educativos, el mantenimiento de las vías de comunicación» (entrevista 19f).

³⁰⁸ «La mancomunidad es uno de los organismos que más caro nos cuesta. A ella van los impuestos más caros puesto que el Departamento así lo permite (...). Es el nivel administrativo que más impuesto recoge» (entrevista 46f).

³⁰⁹ «Los pueblos que integran la Mancomunidad no aportan ayuda económica. Es el Estado y la fiscalidad que paga cada habitante. Es decir, la población paga una serie de impuestos al municipio, al departamento, a la región y también a la mancomunidad, lo que se conoce como “fiscalidad adicional” al unirse al resto de impuestos (...). Cuando la mancomunidad se creó los pueblos transfirieron diversas competencias, lo que obligó a que la mancomunidad para cumplir con esas mismas pusiera en marcha un impuesto complementario, y en contrapartida

Tabla 5.3. Ejemplos de competencias asumidas por las mancomunidades de municipios francesas

Competencias	Mancomunidad del municipios del Cantón de Gavray (1994)	Mancomunidad del municipios del Cantón de Canisy (1993)
Obligatorias	- Gestión y ordenación del espacio (creación de un polígono industrial)	- Gestión y ordenación del espacio (ordenación digital del territorio; reserva de suelo; etc.)
	- Acciones de desarrollo económico	- Acciones de desarrollo económico (adquisición de terreno, ordenación, gestión y mantenimiento de las zonas de actividades económicas de interés mancomunado; introducción de un Impuesto Profesional; animación y promoción de Parques de actividades intermunicipales; etc.)
	- Acciones y ayudas al desarrollo turístico	
Opcionales	- Gestión de los servicios de educación desde 1995, transporte escolar hacia el colegio y las escuelas primarias y maternas	- Protección y puesta en valor del medioambiente (recolección, eliminación y valorización de los residuos domésticos; acciones a favor de la protección, valorización y rehabilitación de los cursos de agua; mantenimiento de los senderos; red de saneamiento colectivo y no colectivo, etc.)
	- Ordenación de las actividades infantiles, culturales y deportivas (1995)	- Política de viviendas y calidad de vida (acciones y ayudas financieras a favor de la vivienda; etc.)
	- Funcionamiento de las escuelas maternas y primarias de Gavray, St-Denis-le-Gast y Lengronne (1997)	- Creación, ordenación y mantenimiento del viario (reparaciones y señalización vial de las vías municipales; mantenimiento de los arceles; ordenación y gestión de los caminos rurales no pavimentados; trabajos de seguridad y ordenación de los núcleos; etc.)
	- Creación, ordenación y mantenimiento del viario comunitario	- Construcción, mantenimiento y funcionamiento de equipamientos culturales, deportivos y escolares de tipo pre-elemental y elemental (gimnasios y pabellones deportivos; <i>mediateca</i> ; equipamiento informático de las escuelas; apoyo al centro acuático del Pays-Saint-Lois)
	- Protección y puesta en valor del medioambiente (senderos de largo y corto recorrido)	- Acción social de interés comunitario (creación, ordenación, mantenimiento, gestión de equipamientos y servicios a favor de la acogida y recepción del público infantil; concesión de subvenciones a determinados organismos; acciones de interés comunitario a favor de los mayores)
Facultativas	- Servicio de auxilio y de lucha contra incendios	- Animaciones deportivas y socioculturales
	- Ayuda Social (1995)	- Gestión del Proyecto Educativo Local
	- Recogida selectiva de residuos (papel, plástico y vidrio) (1995)	- Acciones turísticas, su gestión y creación de equipamientos de interés comunitario turístico
	- Realización y funcionamiento de una planta de reciclaje (1995)	- Creación de un centro médico comunitario
	- Residuos domésticos (desde el 2002)	- Subvenciones a las asociaciones de la mancomunidad
	- Mejora del parque de viviendas (hasta el 2001)	- Servicio de auxilio y lucha contra incendios
		- Ayuda a la creación y al mantenimiento de reservas contra incendio
		- Equipamientos infantiles localizados fuera de los centros escolares
		- Estudio y diagnóstico técnico de las iglesias del cantón
		- Toda acción contractual vinculada con los objetivos marcados por el Contrato de Ruralidad

Fuente: Elaboración propia a partir de “Diagnóstico del Cantón de Gavray” realizado por la Mutualidad Social Agrícola (MSA) de La-Manche, dentro del marco de un estudio territorial sobre movilidad a nivel de la Mancomunidad de Municipios de Gavray, y de los Estatutos de la Mancomunidad de Municipios del Cantón de Canisy.

los municipios disminuyeron sus impuestos sobre la población y sobre las actividades (...). Además, la dotación económica que nos da el Estado por el tipo y número de competencias que tenemos, está en función de un cálculo que se realizó para determinar si se transferían muchas o pocas competencias de una sola vez, y así poder disponer de una subvención estatal importante desde el principio, a la cual se la ve sumando un incremento anual. Y nosotros comenzamos con un gran paquete de competencias en relación a las mancomunidades vecinas que comenzaron más modestamente, las cuales aunque hoy tengan también muchas competencias porque hayan aumentado éstas, restará siempre una pequeña diferencia en relación al inicio. Por ello podemos decir que somos una mancomunidad “rica (...). Por ejemplo en cuanto al “impuesto profesional”, supone un tipo de impuesto de la Mancomunidad que se suma al resto, es una fiscalidad adicional. Sobre las tres zonas de actividad que se dirigen desde aquí, hay dos zonas que corresponden a la mancomunidad y una tercera en la que el municipio había comenzado ya a desarrollar una actividad económica, lo que hizo que sobre estas empresas la mancomunidad tuviera una fiscalidad adicional. A partir del momento en que el municipio ha transferido el desarrollo económico a la mancomunidad, se ha continuado a desarrollar la zona industrial, pero ahora hay sólo un impuesto profesional único, es decir, que la empresa no paga ya ningún impuesto al municipio sino que somos nosotros quienes lo recibimos» (entrevista 14f).

Sin embargo, las valoraciones aportadas por los entrevistados muestran que a pesar de existir un consenso en cuanto a las actuaciones a realizar mancomunadamente, y recursos económicos para llevarlas a cabo, los resultados obtenidos son “pocas” veces positivos; básicamente por la falta de voluntad por parte de los miembros de dirección de estas organizaciones³¹⁰, la existencia habitual de situaciones de confrontación entre los participantes³¹¹, la ausencia de confianza en la capacidad de trabajo conjunto³¹², etc. En consecuencia, en el mejor de los casos se consiguen unos resultados relativamente parciales en consonancia con las competencias fijadas, que sirven tan sólo para justificar la continuidad en funcionamiento de dicha organización.

Esta problemática supone que en aquellos ámbitos que quedan fuera del dominio competencial de estas organizaciones, pero que por el contrario mantienen un impacto intermunicipal, simplemente no se actúe³¹³, o que de hacerlo se atienda a las

³¹⁰ «Si no fuera porque dentro de la mancomunidad hay algún municipio con dinámica activa, la mancomunidad iría a menos, ya que lamentablemente no hay nadie con iniciativas. Por ejemplo, propuestas para iniciar estudios prospectivos con los que analizar las necesidades e intentar buscar soluciones, son paradas por el precio que los mismos pueden tener, sin prestar atención a las oportunidades que de ellos podrían derivarse. Quizás habrá que esperar a las próximas elecciones para que cambiara su constitución y entrara gente con iniciativa, puesto que gran parte de los que están en ella son persona ya mayores que no quieren involucrarse en aspectos como éstos. Es por ello que para que funcionase bien, se necesitaría gente que pensara en el futuro, gente activa» (entrevista 01f).

³¹¹ «La gestión de la vida diaria, en cuanto a los servicios que me apuntas, no es nada fácil. En relación con nuestra cabecera cantonal no sólo no nos ayuda en nada sino que al contrario, intenta atraer todo tipo de inversión, servicio o equipamiento, dejándonos luego a nuestra suerte. Y esa es otra de las enfermedades de Francia, cada uno mira para su lado. Cada uno intenta conseguir el máximo, independientemente de lo que ocurra alrededor. Por ello el papel de la mancomunidad queda supeditado a la misma relación y lucha de fuerzas. Nosotros le pagamos nuestra participación porque ésta este en Saint-Jean-d’Haye, donde se quiere montar un gabinete médico, o por ejemplo, desde donde hasta la fecha no hemos obtenido ayuda para poder mantener abiertas nuestras escuelas... es más, las cosas llegan a ser tan difíciles que no llegamos a ponernos de acuerdo ni nosotros mismos. Cuando hemos mirado de suprimir alguna escuela con el objetivo de mejorar el servicio, cada alcalde ha mirado para sí mismo, olvidándose de actuar de manera conjunta. Todo el mundo quiere mantener abierto sus centros, sin llegar a tener el coraje de decir “de acuerdo, vamos a mantener unos cuantos polos educativos”. Pero, dónde. Esa es la cuestión más difícil de resolver. Porque al lado de la cabecera comarcal existe otro municipio con una cantidad importante de servicios y comercios, pero en lugar de plantearse la proximidad al centro existente en el mismo, se ha decidido mantener abierto los dos, mientras que nosotros relativamente en una situación alejada, tenemos que argumentar siempre por la permanencia de nuestras unidades. Y hasta la fecha no hemos conseguido ningún tipo de ayuda por parte ni de la mancomunidad, ni del departamento. Ni para la escuela, ni para cualquier otro tipo de programa o actividad» (entrevista 09f).

³¹² «En el cantón creo que hay tres municipios más que también gestionan ellos mismos las ayudas a domicilio, mientras que aquí nosotros gestionamos la ayuda para los otros diez pueblos que forma el cantón. Como ves es un aspecto que debería recaer sobre la mancomunidad, pero es un servicio que pusimos en marcha inicialmente nosotros solos hace ya nueve años. Antes era solo una mujer la que hacía algo similar, pero de manera menos profesionalizada. Pero cuando llegué a concejal, la alcaldía decidió por propuesta mía poner en marcha este servicio. En el resto de pueblos es un servicio que se ha ido incorporando poco a poco, mientras que la mancomunidad no ha decidido por le momento incorporarlo, quizás porque debería pagar a alguien que se encargase de llevar a cabo la organización de este servicio. Servicio que yo hago casi gratuitamente porque trabajo en el ayuntamiento y ya me encargo directamente. No obstante, pienso que es mejor que este servicio quede en manos de la municipalidad, debido a que hay municipios que buscan mejor o peor que otros. De hecho conozco casos en los que la población no está del todo satisfecha. Es por ello que creo que si el servicio estuviera en manos de la mancomunidad, éste no sería tan satisfactorio como lo es ahora para nuestros clientes» (entrevista 07f).

³¹³ «La mancomunidad no tiene la competencias de hacer una cosa como esa, ya que para todo lo que es política deportiva y pequeñas animaciones, cada municipio tiene su propia competencias y las guarda en ese sentido. Es algo propio de cada municipio gestionar dicho aspecto como ellos quieran hacerlo. Por tanto, hay municipios donde sí que se hace, por ejemplo a través de la escuela o también de asociaciones que han trabajado en esta línea (...) Sí que se ha intentado coordinar estas iniciativas, pero es más difícil de lo que podría pensarse puesto que hay diferentes asociaciones responsables, y hay gente que no tiene ganas de compartir sus experiencias con los demás.

necesidades de la población de forma sectorial y desde iniciativas concretas desarrolladas por municipios determinados. Lógicamente, esta forma de actuar termina por causar casi más problemas que beneficios; de hecho, las actuaciones que se llevan a cabo quedan “poco” o nada respaldadas por el conjunto de municipios capaces de obtener ventajas de su realización³¹⁴, presentan un elevado coste de realización (asumido habitualmente por parte de aquellos que sí que las lleva adelante), y en caso de terminar por incluirse en el conjunto del dominio “mancomunado”, originan conflictos en cuanto a dónde establecer físicamente su estructura. Sobre todo, si tenemos en cuenta que antes de su integración en la mancomunidad no ocuparían el punto de mayor demanda, o utilizarasen unas instalaciones municipales poco preparadas, mientras que ahora se podría hacer uso de otras más adecuadas de tipo mancomunal, etc.³¹⁵.

No obstante, es cierto que en aquellos casos en los que sí que se consigue una buena coordinación y actuación conjunta, gran parte de los problemas señalados se reducen o incluso ni se presentan, apareciendo en su lugar una dinámica positiva capaz de favorecer el crecimiento y desarrollo del territorio en su conjunto. Un buen ejemplo son las actuaciones urbanísticas desarrolladas en muchos de los municipios que las constituyen. Sobre todo, porque se trata de una línea de acción que repercute con “claridad” en el sistema de financiación del que se benefician estas entidades administrativas. De hecho, la relación es directa puesto que cuanto mayor población existe, mayor es la cantidad final de beneficios obtenidos a través de los impuestos que gestiona de forma directa esta organización, lo que repercute a su vez en una de entrada de recursos capaz de permitirle acometer más actuaciones (en número como en tipo)³¹⁶.

Y también hay gente que no tiene ninguna gana de poner su trabajo en común, que crea una cosa y quiere mantenerla para él mismo, aunque haya una demanda clara alrededor de ella. Pero es que además, de vez en cuando hay pequeños enfrentamientos entre los mismos pueblos, puesto que si uno hace una cosa el otro también la quiere, o por ejemplo, yo no quiero compartir con los otros mis ideas, etc.» (entrevista 15f).

³¹⁴ «La verdad es que al comienzo de la iniciativa no hubo una verdadera participación por parte de los ayuntamientos del cantón. De hecho cuando ya realizamos el diagnóstico, hubo varios ayuntamientos que no colaboraron en nada. Es una confrontación de maneras de pensar» (entrevista 04f).

³¹⁵ «El Proyecto Educativo Local [PEL] lleva en marcha desde el dos mil tres, quedando al principio limitado sólo al municipio de Hambye desde mil novecientos noventa y nueve, ya que hasta el dos mil dos no se integró en la mancomunidad y fue en el dos mil tres cuando el PEL quedó bajo la dirección de la mancomunidad, que deseaba que éste quedase abierto a todo el cantón. Cuando estaba ligado a Hambye fue un concejal municipal quien lo desarrolló (...) por tanto, puede decirse que fue resultado de una voluntad política e institucional particular. En el diagnóstico se indicaron varios objetivos, entre ellos la creación de un pequeño autobús público itinerante con el que ir a buscar a los niños y desplazarlos desde los diferentes puntos del cantón hasta aquí, y acoger igualmente a las asistentes maternas (...). En mi opinión el PEL es un proyecto que funciona bien, pero me planteo si los concejales o alcaldes tienen voluntad por seguir desarrollándolo. Están muy contentos porque funciona bien, pero no estoy ya tan convencido de si ellos interiorizan sus ideas y valores (...). De todas formas la idea del autobús no complace a todos los alcaldes del cantón, y sólo es llevada a cabo por uno de ellos ya que el resto no están interesados. Pero a parte también hay otro aspecto que difiere considerablemente, y es la red de asistentes maternas; así éste sería un lugar adecuado para poder acogerlas, para que pudieran proponer actividades y ofrecerles información y formación de todo tipo, y ofrecerles un lugar en donde poder recibir a los padres y poder responderles todo tipo de cuestiones, etc. Pero también está el edificio de la mancomunidad y el interés de muchos pueblos del cantón por llevar dicho servicio hasta allí, al quedar más centrado geográficamente» (entrevista 04f).

³¹⁶ «Nuestra política de vivienda busca en definitiva hacer venir a la gente. Esto tiene unas consecuencias sobre los aspectos fiscales puesto que te he dicho antes que los habitantes nos pagan una serie de impuestos, por lo que contra más habitantes, más recaudación podremos tener. Estos impuestos, son calculados habitualmente sobre el

En todo caso, estos resultados más “favorables” suponen con frecuencia que las propias mancomunidades prefirieran orientarse más hacia la gestión de este tipo de competencias, que en el desarrollo pleno de otras actuaciones con beneficios directos sobre la población³¹⁷, pero que requieran por el contrario mayores compromisos económicos por su parte y, por tanto, menor rentabilidad³¹⁸.

Esta “clara” orientación productivista a corto plazo deriva en parte de la voluntad de los políticos que dirigen las mancomunidades, más interesados en obtener el mayor beneficio y rentabilidad de las inversiones realizadas en el menor tiempo posible, y así disponer de recursos en superávit durante el máximo tiempo posible³¹⁹. Lógicamente, este modo de pensar “contrasta” con la reflexión introducida con frecuencia por parte de los técnicos que trabajan en estas mismas organizaciones en contacto directo con la población; para ellos, por descontado que las actuaciones apuntadas por los políticos son interesantes de realizar, pero del mismo modo que aquellas otras “menos” productivas, dirigidas más hacia la prestación de servicios y en cierto modo, hacia un desarrollo social y centrado en el bienestar³²⁰.

número total de viviendas, lo que se conoce como impuesto de vivienda. Si observas la evolución de dicho impuesto, podrás observar que si ésta aumenta, es porque se ha aumentado en paralelo el número de viviendas. Por tanto, cuando conseguimos hacer venir a la gente se realizan nuevos ingresos. Y ésta es la política seguida por los alcaldes de la mancomunidad hoy en día: crear viviendas para crear riqueza. Ésta es la razón por la cual no están por la labor de crear demasiados servicios. Éstos terminan por crear una carga adicional, disminuye los ingresos netos que se consiguen, por lo que no quieren invertir en ellos por el momento» (entrevista 14f).

³¹⁷ «Ciertas mancomunidades han invertido para favorecer el empleo, la implantación de empresas, etc., mientras que otras opuestamente han trabajado en la introducción de servicios suplementarios. Pero sólo son aquellas que desarrollan actividades económicas las que pueden obtener beneficios, mientras que las que se dedican a presentar servicios no obtienen beneficio alguno. Así es que hay una gran diferencia entre las mancomunidades que se han movido y planificado en esta línea. En nuestro caso se ha elegido una situación intermedia, algo más cercana al desarrollo de actuaciones de inversión, pero todavía escasas. Por tanto, las principales actividades que viene a desarrollar son la gestión de las escuelas, su limpieza, comprando ordenadores, etc.; la conservación de ciertas carreteras del cantón; la búsqueda de actuaciones de desarrollo económico, como la creación de un polígono industrial, si bien es cierto que desde su puesta en marcha no ha acogido a ninguna empresa» (entrevista 01f).

³¹⁸ Recordar en este punto la nota 76 del presente capítulo, sobre el posicionamiento de las mancomunidades a la hora de hacer frente a ampliaciones en los servicios educativos y sanitarios del medio rural.

³¹⁹ Ver la nota número 81 del presente capítulo, en la que se apuntaba acerca de la necesidad de mejorar la coordinación mediante la superación de una visión excesivamente centrada en la política y los intereses de ésta.

³²⁰ «La cuestión [de la utilidad de invertir en otro tipo de actuaciones] no se plantea porque todavía no se ha llegado a ese punto de reflexión. Lo tenemos nosotros, los técnicos que estamos en contacto con la sociedad y sus necesidades, pero a nivel político no existe nada así, puesto que son actuaciones caras que es lo que más fácilmente se ve por su parte. Habría que hacer mucho esfuerzo para hacerles ver el beneficio final» (entrevista 15f). Por ejemplo, «los adolescentes no tienen mucho interés en aspectos participativos, por lo que nos cuesta mucho poder que se involucren, lo que hace que parezca ser más rentable comenzar directamente por los más pequeños. Un hecho que no fue comprendido desde el inicio por los propios alcaldes del cantón, puesto que hay que empezar interviniendo por los más pequeños para después poder actuar con ellos cuando ya son adolescentes, y así conseguir su participación. Y de igual modo, costó hacerles ver [a los alcaldes] que gracias a la media-teca se cuenta con un equipamiento cultural importante, con el que poder atraer a la gente a condición de poder ofrecerles actividades, algo cada vez es más demandado también. Pero claro, hay que saber bien que primero hay que dar dinero para conseguir desarrollar esta animación. Y los alcaldes la verdad, es que hasta ahora en toda esta línea no han querido introducirse plenamente» (entrevista 14f).

Con todo, hasta el momento este grupo de acciones suele tenerse menos en cuenta para orientar las actividades a desarrollar³²¹, sobre todo, si tenemos en cuenta la capacidad cada vez más “frágil y limitada” de estos profesionales para incidir en el plano político, en donde prevalece una visión claramente materialista y a corto plazo. Es así como se explica que cada vez se demande a estos profesionales que sean capaces de materializar los resultados de todas las actuaciones desarrolladas, por muy intangibles que estas pudieran ser, aumentando para ello su trabajo más en la redacción de evaluaciones y justificaciones, que en su contacto e interacción directa con la población³²². Un buen ejemplo es la diferente justificación que requieren las actuaciones urbanísticas, más fáciles de concretar físicamente, que los programas de actividades lúdicas destinadas a ocupar a la población infantil fuera del horario escolar.



Fotografía 5.10

Taller informático.

Fotografía: Jaime
Escribano. Octubre
de 2006, Gavray
(La Manche)

Junto a estos dos tipos de agrupaciones con incidencia “integral” sobre los aspectos económicos, educativos, sanitarios, urbanísticos, etc., que contribuyen al desarrollo endógeno de estos territorios, la segunda vía para analizar la realidad asociativa de los municipios seleccionados, conocer el tejido social más relevante que agrupa a la mayor parte de la población y en consecuencia, obtener una aproximación al capital social presente en las zonas rurales, queda delimitada por las asociaciones locales de carácter sociocultural, deportivo, ambiental, etc., que complementan la visión precedente³²³. En definitiva, se trata de agrupaciones de población alrededor de proyectos concretos de desarrollo, con “importante” incidencia social y resultados de la oportunidad que supone trabajar de manera conjunta, al obtenerse de este modo unos ratios de población suficientes como para hacer rentable un amplio tipo de actuaciones sociales, culturales, educativas, sanitarias, etc.

³²¹ «Hacer vivir al territorio depende de cómo ellos [los alcaldes] quieran hacerlo. (...) La verdad es que yo podría también presentar este tipo de propuestas, porque al final sí que se puede sentir que hay gente que lo espera. Pero en último caso yo como técnico no tengo poder de decisión, sólo puedo aconsejar qué desarrollar» (entrevista 14f).

³²² Recordar la nota 61 del actual capítulo en la que se hacía referencia a las consecuencias negativas que conllevaba el incremento de las tareas de tipo administrativo, por la disminución del tiempo destinado a otras tareas igual o más importantes, como por ejemplo las vinculadas con el trabajo directo sobre el territorio y con la población.

³²³ Especialmente clara es esta visión si tenemos en cuenta, como dicen algunos de los entrevistados, que «lo social no está dentro de las competencias de la mancomunidad» (entrevista 14f).

En general, estos colectivos pretenden incidir de sobre aquellas necesidades y/o demandas que presentes en la sociedad, no terminan de encontrar en las actuaciones desarrolladas por las administraciones públicas las soluciones suficientes y/o adecuadas. Un buen ejemplo son las asociaciones de voluntarios a favor de la movilidad de aquella población sin posibilidad de acceso regular y asegurado a medios de transporte³²⁴; o aquellas otras encargadas del mantenimiento de instalaciones de tipo cultural, con las que ampliar o simplemente introducir en determinados municipios toda una estructura hasta la fecha inexistente y así, obtener una respuesta a sus propios intereses³²⁵; o incluso aquellas que de carácter más “tradicional” y presentes largo tiempo sobre el territorio ven ampliado progresivamente su ámbito de actuación y competencial (como las Asociaciones de Padres de Alumnos), para así responder a nuevas demandas³²⁶.

No obstante, como apuntan los actores cuestionados, este tipo de agrupaciones no sólo supone un medio a través del cual conseguir una oferta de prestaciones locales más amplia, diversificada e incluso en determinados casos inexistente hasta la fecha, sino que además en numerosas ocasiones se presenta como la “única” vía de interacción social para los habitantes de determinados núcleos³²⁷. Es por ello que su presencia es muy valorada por parte de aquellos municipios caracterizados por presentar una dinámica pendular que los convirtiera en núcleos “dormitorio”, en tanto en cuenta la presencia y actividad desarrollada por estas asociaciones, supone una de las principales formas con las que hacer frente a esta situación³²⁸.

Ahora bien, para conseguir que estas asociaciones presenten una actividad continua, “prolongada” y que favorezca al máximo la participación de la población, a menudo es necesario contar con profesionales capaces de ayudarlas a sacar adelante sus propuestas³²⁹. Este es un hecho clave si tenemos en cuenta la escasa participación

³²⁴ En este caso cabe recordar la nota número 109 del presente capítulo, en donde se anotaban algunos ejemplos de acciones desarrolladas sobre la movilidad de la población rural.

³²⁵ «Otro servicio clave que tenemos es la media-teca. La idea de su creación surgió de una pequeña asociación que tenía varios locales en los que fueron desarrollando pequeños puntos de lectura por los diferentes núcleos, lo que dio lugar a que la gente fuera solicitando un equipamiento cultural más consecuente. Fue una demanda complicada de desarrollar, pero al final la mancomunidad decidió apostar por ella. Hoy es un gran edificio que se encuentra a Canisy, y desde donde se prestan servicios a las personas, manteniendo también los pequeños puntos de lecturas en el resto de núcleos de alrededor, pero ahora más acondicionados» (entrevista 14f).

³²⁶ «Luego fuera de lo que sería el horario escolar, existe también la posibilidad de participar en lo que sería un Centro Aéreo que está gestionado por una asociación de padres. Ésta cuenta con dos animadores para mantener ocupados a los chiquillos fuera de la escuela (...), y también se ocupan de buscar fondos económicos para poder hacer frente a las diferentes actividades que se proponen a los alumnos por parte de los profesores, y poder sacarlos por ejemplo de excursión a la costa, etc.» (entrevista 17f).

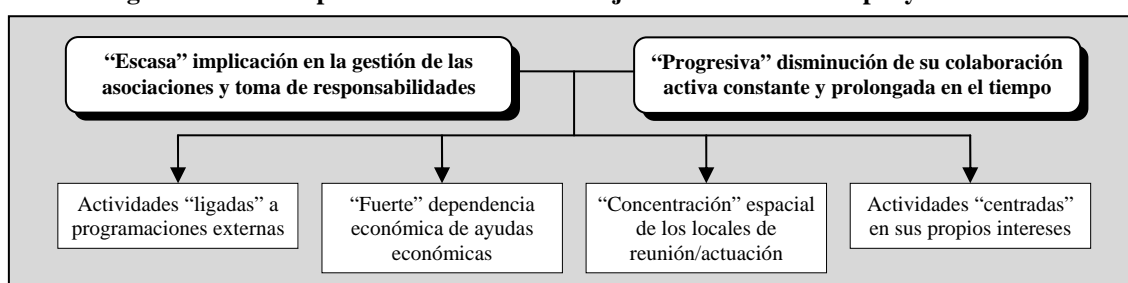
³²⁷ «Las asociaciones que puedan existir, permiten que la gente no esté sola en sus casas» (entrevista 20f).

³²⁸ «En ese pueblo puedes encontrar muy fácilmente viviendas más baratas, si bien es cierto que después sería necesario calcular bien todos los costes puesto que para cualquier actividad, tienes que salir fuera. En ellos no hay ningún tipo de asociación, por lo que incluso la gente que vive allí no termina de conocer realmente ni su propio pueblo. En realidad no hay prácticamente vida en ellos (...) algo que contrasta con el nuestro. Está bien acoger a nuevos habitantes, pero también hay que proponerles cosas nuevas. Por eso creamos la media-teca, como punto de encuentro para cualquier tipo de manifestación cultural desarrollado por las asociaciones, etc.» (entrevista 12f).

³²⁹ «Que haya ahora una persona de referencia sobre el cantón, por ejemplo yo en cuanto a las asociaciones, es algo que empieza a cambiar y que resulta muy positivo, porque identifican al final a alguien a quien llevarle las propuestas para que les ayude. Así es como por ejemplo, vienen desde las algunas asociaciones a preguntarme si

general que se registra³³⁰, no sólo porque cada vez haya menos gente que acepte responsabilidades como pudiera ser formar parte del consejo de dirección, o llevar a cabo las gestiones de cualquier actividad que se pudiera desarrollar³³¹; sino que incluso progresivamente ésta se interesa menos por participar y colaborar de cualquier otro modo. Es decir, cada vez más nos encontramos con una actitud de “indiferencia” que conlleva a que en la mayoría de las veces, las mismas personas estén al frente de casi todos los ámbitos de la vida asociativa municipal; es decir, que los responsables de una asociación se encargasen en muchos casos también del desarrollo de las actividades de otros colectivos³³². Lógicamente, esta forma de actuar conlleva toda una serie de consecuencias sobre el propio tejido asociativo municipal (figura 5.16):

Figura 5.16. Principales características del tejido asociativo municipal y/o cantonal



Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de las entrevistas realizadas a los representantes de la administración territorial, y de los servicios educativos y sanitarios seleccionados, 2006 y 2007.

- a) En primer lugar, las actividades que se desarrollan se apoyarán siempre que fuera posible en actuaciones y propuestas de carácter externo con incidencia “local”, de las que poder obtenerse beneficios de forma directa. Este es el caso de por ejemplo, entidades supramunicipales que ofrecen sus programaciones (culturales, deportivas, etc.) a asociaciones locales para conseguir una mayor difusión de las mismas y/o dotar de contenido a una red socio-local determinada (como pudieran ser las escuelas deportivas municipales)³³³. De este modo, la oferta propia de cada agrupación

conozco de otras que estarían interesadas en desarrollar proyectos con ellos. Por ejemplo en relación con el “téléthon”, este año había una asociación que pretendía montar una pequeña velada con orquesta y cantante, pero no tenían cantante. Como resulta que aquí contamos con una escuela de música con coral, nosotros les hemos puesto en relación y al final vamos a trabajar juntos» (entrevista 15f).

³³⁰ «La gente lo único que hace es poner cada vez más y mayores exigencias. Ellos quieren todo aquello a lo que están acostumbrados en la ciudad. Y sin embargo luego no aportan nada, no los verás nunca. Ni en una asociación, ni en una actividad deportiva, en nada, luego se quedan en sus casas navegando por Internet, etc. Les pides de venir a una pequeña fiesta o reunión municipal, y no los verás nunca» (entrevista 09f. Idea repetida en la entrevista 18f).

³³¹ «En Francia no suele haber mucha gente que quiera ser presidente de una asociación» (entrevista 07f). Así es en parte como «la asociación de antiguos combatientes va a desaparecer porque ya no queda mucha gente capaz de gestionarla» (entrevista 20f).

³³² «La poca participación es algo normal en cualquier asociación. Yo estoy en otra y cada vez hay menos gente, y menos jóvenes» (entrevista 23f).

³³³ «Aquí también ponemos en marcha actividades y talleres aprovechando la oferta que ofrece asociación [LEADER] del Pays-Saint-Lois, como por ejemplo, talleres de teatro con profesionales, o por ejemplo, durante una semana tuvimos también un taller de circo con artistas de dicha rama» (entrevista 15f).

obtiene un atractivo “extra” que permite superar el relativo tradicionalismo de las actividades desarrolladas habitualmente, sobre todo por parte de aquellos colectivos de corte más “arraigado”, como son por ejemplo las asociaciones de jubilados, de antiguos combatientes, de amas de casa, etc.³³⁴.

- b) No obstante, la realización de cualquier tipo de actividad estará “fuertemente” condicionada a la existencia de ayudas económicas por parte de organismos oficiales, con las que sufragar los gastos tanto de la realización de las mismas como del simple funcionamiento ordinario que tenga la asociación³³⁵. Aunque se trata de un hecho en parte “reducido” gracias a la frecuente utilización de las instalaciones municipales de forma gratuita³³⁶, y a la puesta en marcha de diferentes iniciativas con las que recaudar dinero y conseguir así una cierta independencia económica³³⁷.

En todo caso, cualquier actividad a desarrollar es resultado del trabajo desarrollado de manera voluntaria por los propios integrantes de la asociación³³⁸; aunque aun así, en muchos casos este apoyo es en “insuficiente” debido a que por un lado, muchos de ellos sólo pueden/quieren involucrarse una parte “concreta” de su tiempo, y por otro, en ocasiones tampoco presentan las aptitudes adecuadas para hacerse cargo de actuaciones relativamente complejas³³⁹. De ahí se deriva como apuntábamos antes, la necesidad de un cierto apoyo profesional y/o técnico con experiencia.

- c) En tercer lugar, otra de las consecuencias que se deriva de la “escasa” colaboración y admisión de responsabilidades por parte de la población en general, es la instauración

³³⁴ «Contamos con una fiesta local en la que intentamos que participen todos los vecinos. Pero al final sólo se queda en un concurso de cocina, y el árbol de navidad desarrollado por el Comité de Fiestas» (entrevista 20f). «Los jubilados cuentan con una pequeña agrupación en la que básicamente se dedican a realizar juegos de cartas, por ejemplo, pequeños viajes a la costa, cenas en las que discutir de algunos temas, etc.» (entrevista 17f).

³³⁵ «Con el diagnóstico que realizamos se identificaron un amplio número de personas que estaban agrupadas alrededor de una asociación deportiva, pero tuvieron que dejar de realizar ese deporte porque no había suficiente dinero. Y fue una lástima porque era una actividad interesante. Pero gracias al PEL se ha podido poner en marcha de nuevo, mediante la creación de un club de volleyball con dos animadores deportivos que tienen una pequeña remuneración mediante una pequeña subvención. Y por otro lado, el propio club de volleyball se encarga de algunos gastos internos gracias a otra subvención que se les otorga, con lo que pueden funcionar adecuadamente. Luego a parte del club de volleyball, también existen una serie de actividades subvencionadas por el PEL » (entrevista 04f).

³³⁶ «La sala polivalente con la que contamos puede ser utilizada por todas las asociaciones sin ningún tipo de problema. Ahora bien, principalmente intentamos ayudarlas mediante subvenciones a sus actividades, y mejor o peor, ofreciéndoles locales en los que desarrollar su actividad diaria, ya no tanto espectáculos o eventos puntuales en los que utilizar la sala polivalente. Es decir, a partir de los medios con los que disponemos vamos a intentar suministrarles los recursos que necesitan para trabajar y desarrollar sus actividades» (entrevista 13f).

³³⁷ «Al final la asociación puede o no recibir el apoyo económico dependiendo del informe realizado, y nosotros les pasamos el dinero que nos ha sido enviado para poner en marcha dicha acción, por parte del Estado que es quien realmente les da el dinero por medio del Consejo Regional o el Departamental, el Ministerio de la Cultura, el de la Juventud y Deporte, la Educación Nacional cuando hay algún proyecto con los centros educativos, la CAF, y la Mutualidad Social Agrícola. Y bueno, también está el pago de la matrícula a la propia asociación en función del tipo y número de actividades que realizan a lo largo del año, o a través de las muchas actividades que realizan para recoger dinero, como loterías, jornadas gastronómicas, etc.» (entrevista 15f).

³³⁸ «Nosotros nos beneficiamos de la ayuda que aportan los voluntarios, los padres o los profesionales implicados. Gente que por otro lado suele estar ya está implicada en la vida local por otros motivos. Es más, a parte de ellos no tenemos o no hay gente que se presente de buenas a primeras aquí ofreciendo su ayuda» (entrevista 04f).

³³⁹ Recordar las notas número 54, 55 y 56 del presente capítulo en las que se detallaba parte de la problemática que afecta a los voluntarios y sin embargo, la ayuda considerable que son capaces de aportar a actividades de este tipo.

de una cierta dinámica dirigida hacia la concentración espacial de las asociaciones, o al menos en cuanto a las tareas de reunión, coordinación y gestión de su funcionamiento ordinario. Es decir, cada vez son más las asociaciones que se desplazan o directamente se constituyen en aquellos puntos donde hay más gente interesada en participar. Los motivos son variados, desde la facilidad que dicha ubicación presenta para desplazarse hasta ellas, al situarse en núcleos “intermedios” y bien comunicados; hasta el hecho de que localizarse en los núcleos con mayor población, les favorece contar a priori con mayor número de usuarios y/o participantes (aunque el tamaño demográfico si bien es condición necesaria, no es suficiente en todos los casos³⁴⁰). En todo caso, estos hechos permiten mayor rentabilidad al uso que se pudiera dar a las instalaciones que dicho colectivo requiriera, como ocurre por ejemplo con aquellas instalaciones deportivas que necesitan de equipamiento específico³⁴¹.

- d) Una última consecuencia resultado de la poca participación por parte de la población en general, es la relativa tendencia en la orientación general de las asociaciones hacia el desarrollo de actividades “exclusivamente” para sus miembros y colaboradores directos³⁴². Es decir, las actuaciones a realizar buscarán más el interés de sus asociados que el poder hacer partícipe al conjunto de los habitantes de los núcleos en los que se localicen, siendo progresivamente reducidas y/o muy puntuales las acciones que terminen por englobar al conjunto de la población de manera “desinteresada” (puesto que para obtener recursos económicos, sí que se plantean actividades que incorporen al mayor número de “contribuyentes”)³⁴³.

Este es en definitiva tanto el conjunto de colectivos y asociaciones como las características más importantes que constituirían el núcleo principal del tejido social presente en las zonas rurales analizadas. De este modo, se contempla la mayor parte de vías y agentes mediante los que se incide sobre el territorio desde un amplio conjunto de puntos de vista (económicos, sociales, educativos, urbanísticos, culturales, sanitarios, deportivos, etc.), y que contribuyen a la formación del tejido social de los municipios en

³⁴⁰ La mayor o menor participación de la población en las asociaciones no es una realidad que depende del tamaño demográfico, puesto que como afirman algunos de los actores cuestionados «la participación es escasa porque la gente no tiene costumbre de salir de sus casas, por la falta de interés o la voluntad de hacer cosas nuevas. Un hecho motivado en parte a que cada vez más, la gente vive básicamente para su trabajo» (entrevista 32f).

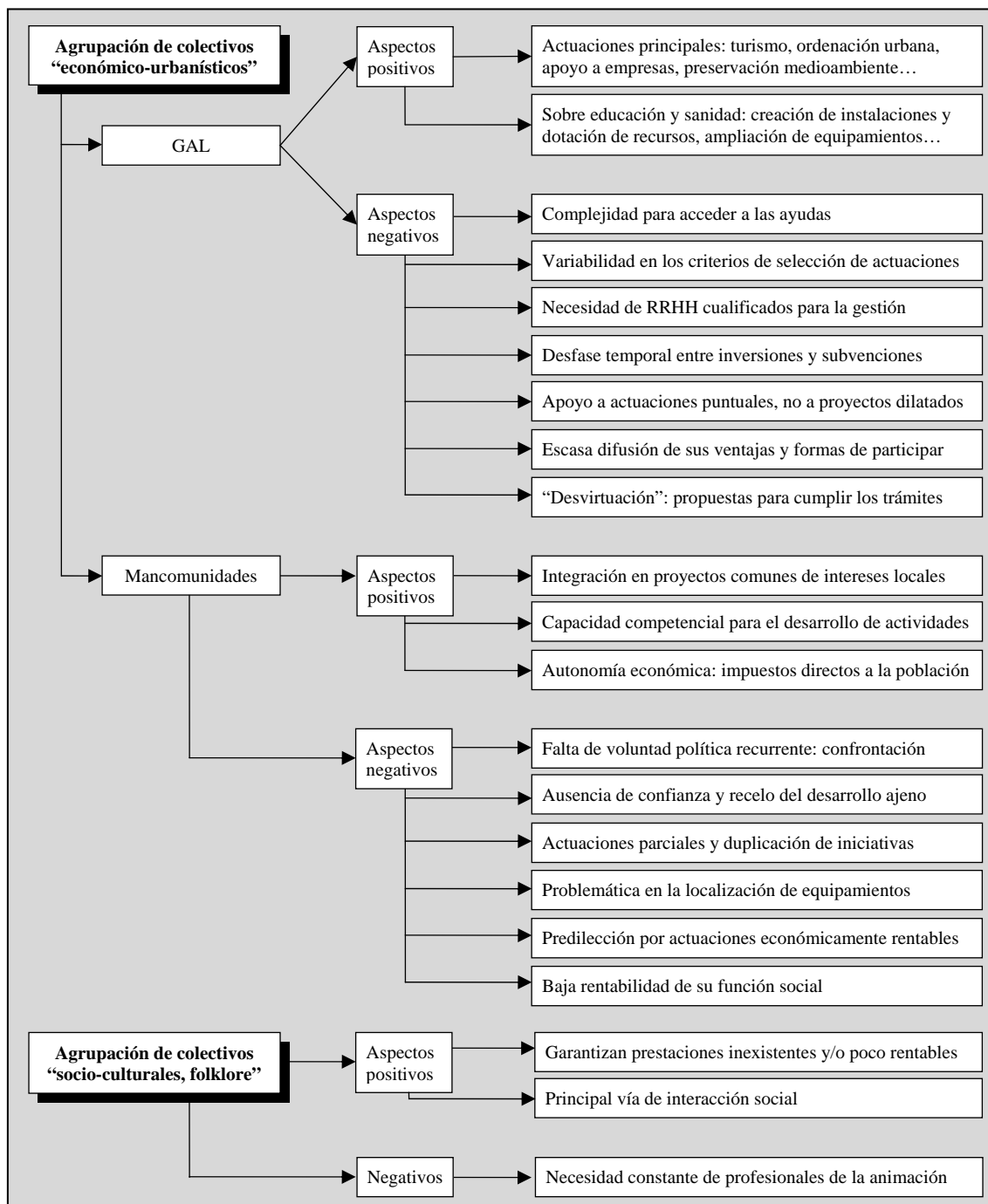
³⁴¹ «A nivel asociativo en el pueblo se realizan pocas actividades, porque sólo son dos las que hay. La de los jubilados y el comité de fiestas. También hay gente que juega al fútbol y tiene un grupo en otro pueblo, pero aquí ya no hay más. Luego es cierto que a nivel de la mancomunidad hay muchas más otras asociaciones» (entrevista 20f); «quitando la asociación de jubilados y el comité de fiestas, el resto de las asociaciones municipales están un poco apagadas. Las más importante como pudiera ser el fútbol, está sobre una asociación cantonal» (entrevista 17f).

³⁴² «Cada una de las asociaciones del municipio cuenta con sus propias actividades. No obstante, al menos una vez al año se intenta que todas realicen una actividad conjunta» (entrevista 03f).

³⁴³ «Contamos con varias asociaciones, como el APA, la comisión de fiestas, la de antiguos combatientes, la de cazadores, etc., aunque cada una de ellas actúe de forma independiente. No se coordina nada en conjunto ni entre ellas ni para la población, y cada una hace uso de sus espacios, sus subvenciones correspondientes según sus necesidades y/o en función de las actividades desarrolladas» (entrevista 05f).

ellos incluidos. De hecho, es de este tejido social del que a continuación vamos a poder extraer los rasgos más destacados que darán lugar a los procesos capaces de favorecer la formación de capital social presente en estas zonas, y que nos aproximará a conocer el contexto en el que los servicios educativos y sanitarios serán capaces de contribuir al desarrollo local.

Figura 5.17. Principales agrupaciones del tejido social según ámbito de actuación y resultados

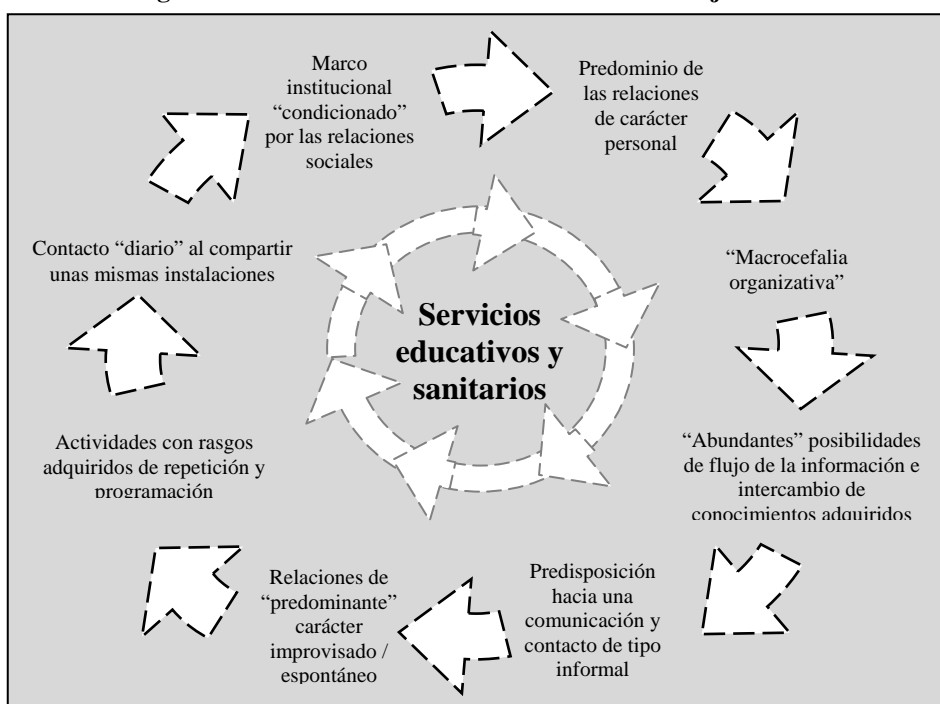


Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de las entrevistas realizadas a los representantes seleccionados de la administración territorial, de los servicios educativos y de los sanitarios, 2006-2007.

5.1.2 Características del marco de interacción del tejido social

Unas redes sociales útiles para la formación de capital social capaz de favorecer procesos de desarrollo endógeno, serían aquellas que permitieran en un ambiente de confianza, seguridad, etc., el intercambio de conocimientos, información, experiencias, contactos, etc., de manera “fluida” entre los diferentes colectivos sociales de un territorio determinado. Es decir, aquéllas que posibilitaran la generación de un contexto a partir del cual cumplir mejor y con relativa facilidad y rapidez, objetivos que por otra vía no podrían alcanzarse de forma “sencilla”, o que supondrían unos costes mayores que los afrontados de este modo.

Figura 5.18. Características de la interacción del tejido social



Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de las entrevistas realizadas a los representantes de la administración territorial, y de los servicios educativos y sanitarios seleccionados, 2006 y 2007.

Ahora bien, para aproximarnos a conocer si las redes sociales señaladas en el punto precedente benefician actuaciones para la creación de un capital social así definido, se hace oportuno analizar la dimensión organizativa de este entramado general. Es decir, apuntar y delimitar las características básicas de las relaciones sociales que en los territorios analizados se dan con normalidad, para así determinar por ejemplo si en ellos existe un contexto caracterizado por una confianza generalizada; en qué ámbitos se puede trabajar de manera coordinada y participativa; qué tipo de normas o patrones de conducta se presentan de forma más habitual; cómo influyen estos junto al marco institucional existente en estas zonas; etc. Una contextualización que en

definitiva nos servirá de referencia para conocer las facilidades, problemas y actitudes sociales más “habituales” que los servicios educativos y sanitarios se encuentran en su funcionamiento diario, y que a su vez deben de saber aprovechar para intentar poner en marcha actividades que favorezcan directamente estrategias de desarrollo. En otras palabras, el posible éxito o fracaso de estos servicios como una “herramienta” más para los procesos de desarrollo endógeno.

Un primer rasgo distintivo de las redes sociales identificadas en la zona de estudio, hace referencia a un predominio de las relaciones de carácter personal sobre cualquier otra posibilidad (figura 5.18). Es decir, prevalecen las interacciones en las que con “frecuencia” un único responsable o un pequeño grupo de participantes, según los casos, lleva a cabo la gran mayoría de los contactos tanto con los miembros del colectivo como con otras posibles asociaciones e instituciones con las que pudiera relacionarse dicho grupo social en su conjunto³⁴⁴. Es más, incluso a menudo este responsable también es el principal “soporte” sobre el que suele recaer la organización de la mayor parte de las actividades que plantea y realiza dicha agrupación.

Lógicamente, esta situación de dependencia dificulta la continuidad de los proyectos o actuaciones programadas en el momento en que este responsable finaliza sus relaciones con la asociación³⁴⁵ (por cambio en la residencia, motivos laborales, enfrentamiento con otros miembros, etc.); precisamente porque además, esta persona ha venido utilizando en la mayoría de las ocasiones sus propios contactos personales para plantear, organizar y desarrollar las actividades. En consecuencia, al no integrarse en una estructura más amplia, con su desaparición se impide que la asociación pueda retomar y beneficiarse con facilidad de las conexiones empleadas hasta la fecha³⁴⁶. Este hecho termina por determinar el éxito y el grado de impacto que consigan las actividades posteriores una vez este responsable es sustituido; básicamente, porque la persona o grupo de personas que asumen la dirección de la asociación parten de cero, teniendo que recurrir de nuevo a contactos personales para sacar adelante un mínimo de actuaciones³⁴⁷.

³⁴⁴ «Las relaciones personales son las responsables de muchos servicios a las personas. Aquí yo terminé por ocuparme personalmente de una situación de dependencia. Si hubiera sido como otras zonas más grandes donde hay atención social, un grupo de trabajo para ello, habría sido diferente. Pero en los pueblos pequeños es un trabajo que debe de hacer el alcalde» (entrevista 19f).

³⁴⁵ «Muy difícilmente y muy pocas veces llegamos a establecer unas redes bien definidas y duraderas, si no hay alguien detrás que intente mantenerlas» (entrevista 16f). «Cambiar de colaboradores supone no poder desarrollar proyectos completos, porque hay que estar explicando siempre lo que se quiere hacer, lo que quita tiempo para hacerlo en realidad» (entrevista 15f).

³⁴⁶ «Son los contactos personales los que se van a resolver los problemas. Por ejemplo, si yo tengo cualquier problema llamo al alcalde, o él a mí, y actuamos para solucionarlo» (entrevista 22f). «Conozco al alcalde, al consejero general, a los diputados, a todos, ya que todos son antiguos alumnos del centro. Por tanto dentro de nuestra pequeña pueblo, nos conocemos todos. Así es como hemos planteado esta comisión, ya que personalmente hemos ido planteando los diferentes problemas que detectamos alrededor del centro» (entrevista 30f).

³⁴⁷ «En la media-teca hay una chica contratada muy dinámica y buena en su trabajo (...), desgraciadamente se va a marchar dentro de poco, lo que nos hace que estemos un poco molestos puesto que todavía no sabemos a quién van a contratar. Más aún cuando es realmente complicado hacer que los chavales de estas zonas se interesen por la

Otras consecuencias negativas derivadas de esta excesiva concentración unipersonal de los roles de dirección y animación de las asociaciones, se reflejan en la dificultad para conseguir cooperar con todo el mundo, básicamente por dos razones:

- Por un lado, al depender de un solo responsable gran parte de los contactos externos de la agrupación, éste puede optar en algunos casos por mantenerse al margen de determinadas asociaciones o colectivos simplemente por cuestiones de animadversión. En consecuencia, se limita en cierta forma la capacidad que dicha agrupación tienen para incidir sobre el conjunto de la sociedad (con independencia de otra serie de efectos, como por ejemplo una reducción de los intercambios, desconocimiento de determinadas experiencias, etc.)³⁴⁸.
- Y por otro, el propio uso continuado a unos mismos recursos o contactos lógicamente también suele ser motivo de “desgaste” en cuanto a las opciones con las que se cuenta para favorecer la interacción social de la población³⁴⁹.

No obstante, la dependencia de una “única” persona o grupo reducido de miembros, desde otro punto de vista puede suponer una situación “favorable” para el intercambio de experiencias y conocimientos entre diferentes colectivos. En especial, si recordamos que a menudo se trata de unas entidades en las que sus participantes más activos suelen colaborar en más de un aspecto de la vida local por medio de su integración paralela en otras asociaciones³⁵⁰. Es así que muchos de estos responsables terminan por actuar como “cauces” para el flujo de la información y/o “puentes” en el intercambio de las experiencias acumuladas y conocimientos adquiridos.

Un segundo rasgo genérico y distintivo de las relaciones sociales con que los entrevistados caracterizan las formas de interacción de las asociaciones locales entre ellas mismas y/o con el resto de colectivos e instituciones municipales, viene definido por una combinación de aspectos que varían entre: la formalidad y la informalidad de las relaciones; la planificación o la espontaneidad de estas; y la reiteración de las actividades o la irregularidad en su desarrollo:

- a) En cuanto a la primera pareja de opciones, básicamente las redes detectadas presentan una relativa mayor predisposición por parte de sus actores hacia una comunicación y contacto de tipo informal. En particular si tenemos en cuenta la

cultura, y esta chica que se va es una persona realmente dinámica, que ha sabido contactar con toda la gente de la región, pintores, escultores, etc., que viven habitualmente en estas zonas rurales, haciéndoles participar en actividades interesantes. Lógicamente no se puede traer aquí lo más vanguardista, pero sí que se han hecho actividades modestas pero muy atractivas, que tienen o que han ido consiguiendo un cierto calado entre la población» (entrevista 32f). Por tanto se puede afirmar que «la implicación, así como el éxito de un gran número de actividades depende de la persona con la que se mantiene el contacto» (entrevista 16f).

³⁴⁸ Recordar un aspecto similar apuntado con anterioridad en la nota número 313 de este capítulo, justamente al hacer referencia a las dificultades de intervención comunitaria por falta de interés o capacidad.

³⁴⁹ Consultar la nota 332 de ésta del presente capítulo, vinculada precisamente con el “desgaste” que sufren precisamente las personas que más se involucran en las agrupaciones sociales.

³⁵⁰ «En las reuniones siempre ves las mismas caras, o siempre son las mismas personas las que se encargan de todo. Estas personas que siempre suelen estar en más de una asociación, son las que van desgastándose más puesto que siempre se les pide más y más» (entrevista 15f. Misma idea en la entrevista número 04f).

experiencia positiva acumulada de interacciones anteriores basadas en este modo de conexión, ya que permite constituir todo un conjunto de canales que facilitan una “rápida” comunicación entre los actores implicados.

Frente a esta situación tenemos la mayor necesidad de tiempo que introducen las reuniones y vías de actuación de carácter más formalizado, las cuales se suelen usar para cerrar acuerdos de manera oficial, establecer los pormenores de las acciones, o introducir posteriores evaluaciones (si hay lugar a estas)³⁵¹.

Otro de los motivos por los que los contactos informales son más utilizados es la facilidad de los mismos para establecerse prácticamente en cualquier lugar y/o situación, posibilidad valorada de forma muy positiva porque conlleva una comunicación más directa y sencilla, lo que permite avanzar de forma “fluida”³⁵².

- b) El segundo conjunto de opciones que caracterizan el tipo de interacción social predominante, y que oscila entre la planificación o espontaneidad, se decanta finalmente por seguir más a menudo un patrón “improvisado”. Es decir, en su mayoría se trata de relaciones entre miembros y grupos que pocas veces siguen un proceso automatizado, en parte derivado a las interacciones personales a las que acabamos de hacer referencia.

Por otra parte, este hecho se ve reforzado por el modo en que se llevan a cabo estos encuentros, ya que la informalidad favorece con frecuencia la espontaneidad³⁵³. Sin embargo, esto no supone una ausencia total de un cierto ejercicio de planificación, sobre todo presente en aquellos aspectos o actividades que requieren una “considerable” inversión de recursos (económicos, humanos, etc.)³⁵⁴.

³⁵¹ «Sobre el territorio me he dado cuenta que cuanto más formalizadas son las relaciones, más difícil son de llevarlas a cabo. Por ejemplo, la mayor parte de las acciones que se ponen en marcha con los diferentes actores se proponen en los pasillos, o en las conversaciones informales que se pueden tener a lo largo del día. Por ejemplo, la escuela realiza cada año un proyecto de teatro para el que nosotros a lo largo de las vacaciones preparamos todo lo que sería el decorado. Para ello hacemos venir al responsable del área de artes plásticas de la asociación cultural municipal. Por tanto hacemos participar a los profesionales, y por otro lado, nos permite ofrecer a los jóvenes un primer contacto con dicha materia, por ejemplo la pintura, y confeccionamos a la vez el material que necesitarán en el colegio para desarrollar su obra. En definitiva llevamos a cabo tres actividades con diferentes actores, algo sencillo que se desarrolla sin la necesidad de hacer reuniones ni cosas por el estilo. Establecemos lo que queremos hacer y cómo lo queremos conseguir, y nos ponemos en marcha rápidamente con un plan de trabajo bien definido. Siempre que complicamos las cosas es porque las formalizamos demasiado, lo que hace que tengamos menos capacidad de actuación. Ahora bien cuando es necesario sí que se formaliza, por ejemplo cuando hay que realizar los informes necesarios» (entrevista 18f).

³⁵² «Habitualmente nos reunimos para buscar quién puede hacer una u otra actividad determinada. Algo que no es difícil porque somos muy pocos y enseguida podemos reunirnos, o incluso cuando nos encontramos por la calle, o tratamos otro tema, terminamos organizando esas otras actividades. No hay excesiva formalidad, las relaciones son simples y directas» (entrevista 17f); «buscando en todo momento el contacto cara-cara. Después ya se hará el escrito oficial. Hablar con alguien de antemano es esencial» (entrevista 15f).

³⁵³ «Las relaciones fundamentalmente son espontáneas, puesto que conozco bien al alcalde y con una llamada de teléfono es suficiente para organizar cualquier cosa (...) y con el resto de organismos o entidades, como por ejemplo con la media-teca, la guardería infantil, o el Instituto de Educación, las relaciones son bastante informales. No es necesario organizar nada con mucha antelación. Es algo más espontáneo, que depende de la relación personal que se pueda tener con las personas que te lo proponen, o a las que puedas proponérselo tú» (entrevista 42f).

³⁵⁴ «Si son planificadas o espontáneas nuestras actividades, pues la verdad es que suele ocurrir un poco de todo. Por ejemplo, el profesor de música propuso hacer poco un proyecto de danza africana, para el cual él se encargó de buscar todo tipo de información y contactos, tanto con la asociación de Marigny que trabaja con una asociación

Además, si tenemos en cuenta que este tejido depende en muchos casos del contexto externo general para presentar actividades, es también “lógico” que predomine un cierto carácter espontáneo con el objetivo de aprovechar la coyuntura más interesante y positiva³⁵⁵. En todo caso, esta dependencia del contexto “externo”, de repetirse con relativa asiduidad supone que del carácter puntual con que se definieran las actividades (en función como hemos observado tanto de los recursos disponibles como de la oportunidad de aprovecharse de una oferta más amplia organizada desde otros ámbitos)³⁵⁶, se termine por adoptar una cierta costumbre por hacer uso de dicha opción, de modo que con el paso del tiempo se adquiere un rasgo de cierta repetición y programación (pero no verdadera planificación)³⁵⁷.

- c) Al final, se observa que las relaciones más habituales están basadas en contactos personales, de tipo informal y espontáneo originadas en muchos casos por el hecho de que la mayor parte de estas redes sociales comparten unos mismos espacios, bien para el desarrollo de acciones puntuales (salas polivalentes, pabellones deportivos, etc.), o simplemente para su funcionamiento diario (reuniones, organización de actividades, etc.). Básicamente, por la falta generalizada de locales y recursos propios, y/o por la posibilidad de aprovechar una serie de instalaciones y equipamientos a los que difícilmente se podría acceder de otro modo, y que precisamente se benefician de la agrupación de la demanda presente en estas zonas para aparecer disponibles en estos territorios³⁵⁸.

africana como con los músicos del pueblo, teniendo pensado plantear dicho espectáculo para el mes de mayo, puesto que será entonces el mejor periodo para nuestros alumnos. Algo que concuerda con nuestro objetivo, y es que todos los proyectos que desarrollemos estén previstos con cierto tiempo para que de este modo se puedan integrar bien en los objetivos que el centro presenta. Es así como por ejemplo, el profesor éste ya está montando ensayos con los chavales, para organizar las actividades, un pequeño concierto, etc. (...) Aunque acciones de tipo espontáneo también se presentan a menudo. Pero la cuestión es ver si son o no realizables de manera adecuada. Si son así, se empiezan a organizar de manera inmediata, siempre y cuando también sea posible llevarlas a cabo económicamente, factor más importante y que supone el factor que determine si se van o no a desarrollar. Por ejemplo si es una actividad que va a exigir desplazamiento, es algo que habría que incluir en el presupuesto, aspecto que anualmente intentamos cerrarlo conforme a las actividades que perseguimos. Por ello, suele quedar poco espacio para nuevas actividades. Así por ejemplo, si me plantean una actividad que cuesta sobre los doscientos o trescientos euros, lo que se hace es planificarla para que luego pueda desarrollarse. Es por ello que las actividades espontáneas no suelen llevarse a cabo, o no al menos las que se plantean de un mes para el otro. Las obligaciones o restricciones financieras son las que más limitan dichas posibilidades, sobre todo si hay que comprar material o traer a alguien que vaya a realizar una presentación» (entrevista 29f).

³⁵⁵ «Claro que intentamos seguir una planificación, pero no podemos ignorar el resto de cosas puesto que pueden responder a una buena oportunidad para hacer algo diferente que pueda servirnos, como por ejemplo si en la media-teca proponen un ciclo de películas, pues se le ofrece la posibilidad de ir. Por tanto, sí que es cierto que a menudo es todo bastante espontáneo» (entrevista 42f).

³⁵⁶ «Realizamos pequeñas actuaciones, como representaciones teatrales en el hogar del jubilado, rodar un pequeño corto sobre el pueblo, etc. (...) Actividades así sí que intentamos poner en marcha, aunque claro tampoco es que vayamos cada dos por tres al hogar del jubilado. De hecho las relaciones con éste ya existían cuando llegué yo, por lo que no sé muy bien cómo se organizaron desde el principio. Pero bueno, es cierto que hay varios miembros de la asociación de padres que trabajan en el centro, lo que nos permite saber cuando éste pretende poner en marcha cualquier proyecto, o estarían interesados en desarrollar una actividad así» (entrevista 34f).

³⁵⁷ «Las relaciones que mantenemos entre los propios miembros de la asociación, son de tipo puntual. Por ejemplo cuando se hace una obra de teatro en el colegio durante los carnavales, algo que venimos haciendo desde hace poco la verdad. Pero son aspectos muy puntuales, sólo en esas ocasiones» (entrevista 27f).

³⁵⁸ «Se utilizan las salas polivalentes o salas de fiestas de los ayuntamientos porque por el momento no hay local propio en los pueblos para poder intervenir. Algo que termina siendo útil porque al trabajar y desarrollar nuestras

En consecuencia, el contacto “diario” resultante del uso de unas mismas instalaciones termina por favorecer el uso de unas mismas normas o patrones de conducta, aunque cada agrupación busque un beneficio particular. Es decir, la cooperación resultante no tendría porqué ser consecuencia de comportamientos solidarios, sino que podría derivarse de actuaciones mediante las que conseguir determinadas ventajas; de todos modos, estos intereses “ocultos” no tendrían que conllevar necesariamente consecuencias negativas para la sociedad “local”³⁵⁹.

En todo caso, la clase de relaciones aquí identificadas condicionará más a menudo el impacto que sea capaz de producir el marco institucional, que el hecho de que sea éste el que defina el contexto en el cual las redes sociales se desarrollen. Es decir, las estructuras normativas apenas ejercen en realidad un papel regulador y/o estimulador de las interacciones, debido tanto al carácter de proximidad como al tipo de relación personal con que se establecen las interacciones entre los diferentes agentes³⁶⁰.

No obstante, este hecho no impide que en ocasiones dicho marco sí que ofrezca oportunidades atractivas que de otro modo no se podrían alcanzar con la misma sencillez, como por ejemplo para la colaboración entre diversos agentes, y/o para la regulación de actividades. Aunque un aspecto diferente es si luego esta interacción sería capaz de desembocar en realidad en resultados útiles para la sociedad local, o tan sólo quedase en la elaboración de un conjunto de programas sin dotación de recursos para su verdadero desarrollo³⁶¹.

actividades en las salas polivalentes de los pueblos, estamos obligados a hablar con los alcaldes para explicarles lo que queremos hacer. Por tanto trabajamos con ellos, y ellos también nos informan sobre cualquier tema que consideran importante para nosotros, como por ejemplo que pueda haber bastantes jóvenes que vayan a verlos con ganas de hacer algo. Claro, en principio ellos no pueden hacer nada desde el ayuntamiento, por lo que nos los redirigen a nosotros. Vamos, otra vía de comunicación» (entrevista 15f).

³⁵⁹ Ver a modo de ejemplo la nota 292, en la que se apuntan los resultados positivos de trabajar de manera coordinada

³⁶⁰ Recordar en este punto la nota 60 de este mismo capítulo, en la que se hacía referencia al efecto disuasorio que en muchos casos la reglamentación legal establecía para cualquier tipo de colaboración. Sin embargo, la existencia de unos patrones de conducta informales que premian con “reconocimiento social” determinadas actuaciones, permiten que se actúe de manera que se superen dichas restricciones y termine ofreciéndose el servicio demandado. «Hay que aprovechar el equipamiento o infraestructura con la que nosotros podemos contar, pero que no tienen el resto, como por ejemplo la sala térmica y climatizada que tenemos en el centro. Algo que conocen bien desde la guardería y la RAM, por lo que si se da el caso de que hay algún recién nacido o bebe con problemas de temperatura, saben que pueden traerlos aquí para pasar la mañana con ellos. Pero esto sí que es algo informal, porque ellas lo saben y si tienen necesidad vienen aquí, nos lo comentan y disponemos el equipo para su uso, sin llegar a hacerlo del todo oficial, porque de ser así habría que empezar a realizar una gran cantidad de informes para algo que de todos modos apenas se usa con dicho fin» (entrevista 47f).

³⁶¹ En línea con lo apuntado en la nota anterior número 313, en la que cada municipio mantiene y organiza su marco normativo en cuanto a políticas deportivas y de animación, un buen ejemplo del apoyo que ofrece precisamente el marco institucional es el Proyecto Educativo Local (PEL). Este se definiría como «el nexo de unión entre los diferentes actores locales» (entrevista 18f) que «permite organizar coherentemente las actividades desarrolladas en el cantón desde el plano escolar, extraescolar y peri-escolar» (entrevista 04f). «El hecho de trabajar así, permite conocer mejor lo que ocurre en el territorio, tanto a nivel de los más pequeños como de los adultos (...). Para su configuración contamos con la ayuda de las Asociaciones de Padres de Alumnos, algunos profesores de los centros educativos de la zona, los alcaldes, los responsables de las asociaciones, así como toda la gente que tiene interés en ello. Nos reunimos para hablar todos juntos de los diferentes problemas que pueda haber, y ver también las soluciones que podríamos adoptar ante ellos. Y por otro lado, todo ello se termina validando por los alcaldes, poniéndose en marcha con el tiempo» (entrevista 15f).

Ahora bien, antes de finalizar este punto cabe señalar al igual que en apartados anteriores, algunas diferencias en función del dinamismo de los municipios analizados. Básicamente, todos los rasgos del tejido social aquí identificados los encontramos por igual tanto en los núcleos con “mayor” dinamismo, como en aquellos otros “menos” dinámicos sobre los que se ha desarrollado la investigación. De hecho, la única diferencia posible a resaltar es la intensidad con que se muestran algunos de los aspectos que caracterizasen a las redes sociales encargadas de vertebrar estos territorios, como por ejemplo la “dependencia” del papel ejercido por los responsables de las agrupaciones³⁶², o el carácter “informal” de los contactos³⁶³. Rasgos que en todo caso se acentúan “claramente” en los municipios con una dinámica relativamente menor, debido en parte a una cierta actitud conformista e incluso de resignación manifiesta por el lado de los representantes entrevistados de la administración local^{364,365}. Sobre todo, si tenemos en cuenta la visión recurrente de limitación y/o relativa dificultada la que se enfrenta el tejido social de estas zonas por la falta de recursos de todo tipo, y que conlleva a que éste deba ser relativamente más dinámico y constante en sus acciones para conseguir disfrutar de una oportunidades similares a las del resto de zonas.

³⁶² Recordar la cita número 344 en la que se apunta la concentración de funciones que en pueblos menos dinámicos debe de asumir por ejemplo el alcalde, ante la falta de recursos específicos, que “obliga” a aceptar responsabilidades más amplias de las a priori asumidas.

³⁶³ «*Todo el mundo se termina conociendo puesto que no somos mucha gente y enseguida nos ayudamos los unos a los otros. Si alguien no puede venir, siempre habrá otras personas que pueda acercarla. Esto es el medio rural*» (entrevista 19f).

³⁶⁴ «*Lógicamente no contamos con ningún colegio ni liceo, de modo que el colegio está ahora en la cabecera cantonal y los liceos en St-Lô y Coutances, limitándonos por tanto a lo poco que tenemos, una pequeña escuela reagrupada, puesto que los pueblos como nosotros tenemos ya hoy en día bastantes dificultades para poder mantener únicamente esta clase de servicios (...). De hecho, el sistema francés está siempre más organizado de cara a las ciudades, de modo que el medio rural queda a menudo abandonado (...), la ciudad intenta atraer toda la oferta hacia ella para que desaparezca de nuestros pueblos. Es la relación de fuerzas que se establece entre los más pequeños y los más grandes (...) Además, paradójicamente cada vez más se dice que hay que desplazarse menos para así consumir menos combustible, reducir los gases de efecto invernadero, etc.; pero a la vez se reagrupa todo. Y también se apunta que el campo no debe quedarse vacío y que la gente debe de continuar viviendo en él, pero luego nos damos cuenta que lo que se hace es todo lo posible por quitarnos todo tipo de recursos*» (entrevista 09f).

³⁶⁵ «*Pero bueno si te soy sincera veo que en nuestro pueblo ya hemos llegado al máximo que podrías esperar en cuanto a habitantes, por el simple hecho de que ya no contamos con una escuela. Es más pienso que si hubiéramos podido llegar a conservar la escuela, tendríamos una situación totalmente distinta. Los municipios que han conseguido mantenerlas abiertas, han podido acentuar sus servicios a la población. Pero aquí que ya no tenemos ninguna, y como sabemos que será imposible reabirla, se tiene una visión de las cosas totalmente distinta. Intentamos por tanto, centrarnos en otro tipo de aspectos, como sería conseguir el mayor dinamismo de nuestras asociaciones, a través del Comité de Festejos, con el objetivo de aproximar a la gente en el marco de diferentes manifestaciones, favorecer que se conozcan entre ellos, etc.*» (entrevista 19f).

5.2. El papel de los servicios educativos y sanitarios en la formación de capital social

Contextualizado en sus principales líneas el tejido social sobre el que se apoyan los servicios educativos y sanitarios elementales, resta ahora por abordar cómo ambos interactúan con las diferentes redes identificadas en éste (mancomunidades, asociaciones, etc.) y la población en general. Este objetivo permitirá en primer lugar, confirmar la relevancia que pueden tener los servicios de educación y sanidad como un medio más a partir del cual favorecer la existencia de capital social. Es decir, si su uso por parte de tanto de los actores territoriales como de los habitantes de estos medios se limita sólo a su utilidad como soportes físicos y/o humanos, para así obtener un beneficio en cierto modo “parcial” que sólo se aprovecha de su estructura; o por el contrario, se trata de un conjunto de servicios de los que se busca emplear también sus conocimientos, experiencias, etc., es decir, integrarlos en las iniciativas a desarrollar para así complementar el trabajo planteado por las redes sociales externas que los utilizan, y así poder favorecer el establecimiento de procesos de cooperación, resolución de situaciones conflictivas, definición de normas implícitas, etc. Es decir, una situación en la que las prestaciones educativas y sanitarias se presentan como un recurso específico que interviene, ofrece y añade un valor añadido a la formación de ámbitos y estructuras de trabajo en equipo, al fortalecimiento de la identidad territorial, al incremento de la confianza entre colectivos, etc., como vías para resolver aspectos que afectan al conjunto de la sociedad.

A continuación, el segundo objetivo que perseguimos en este subapartado es conocer si el capital social que se podría generar de la integración en el tejido social de los servicios educativos y sanitarios, o que se favoreciera por esta circunstancia, constituye un capaz de intervenir en los procesos de desarrollo local y, por tanto, que permita lograr determinados objetivos como mayor y mejor acceso a la información, incremento del bienestar de la población, etc., a través de las posibilidades de cooperación que pudiera ofrecer entre diferentes grupos sociales. O por el contrario, el capital social que se obtiene gracias a la presencia y participación de las prestaciones escolares y sanitarias, no es capaz de intervenir dichas dinámicas como las apuntadas, y los resultados o experiencias que se obtienen quedan más bien “limitados” a determinados de población.

Para ello, a través de las informaciones y valoraciones facilitadas por los representantes educativos y sanitarios entrevistados, realizamos seguidamente un análisis “detallado” de las prestaciones de ambos servicios desde dos puntos de vista. Por un lado, bajo una enfoque centrado en la estructura física que estas presentan sobre el territorio (“capital social físico”), con el objetivo de conocer qué tipo colectivos hacen uso de ellas, con qué fines, las relaciones que se establecen en torno a su empleo,

las actividades que permiten desarrollar, etc. Y por otro lado, nos aproximaremos igualmente al papel desempeñado por los profesionales ocupados en los equipamientos e infraestructuras de ambos servicios, con el fin de averiguar las relaciones comunes entre sus trabajos y su participación extralaboral y/o social (o personal) con la sociedad local (“capital social profesional”). A partir de esta combinación, esperamos primero avanzar sobre cómo y en qué medida los servicios educativos y sanitarios intervienen a través de sus empleados en los aspectos socioculturales y de interacción social; y segundo, derivado de ello, conocer cómo estos actores podrían contribuir a la creación y/o modificación del capital social existente en la sociedad rural, y si a la vez éste podría beneficiar la puesta en marcha de estrategias de desarrollo local.

5.2.1 La estructura física de los servicios educativos y sanitarios y su relación con el capital social

El uso por parte de la población local de los diferentes establecimientos a partir de los cuales se realiza la prestación educativa y/o sanitaria como medio para la interacción con otros grupos sociales, dejando a un lado el empleo “reglado” para el que están destinadas en origen, es la línea a partir de la que se desarrolla la aproximación definida como “capital social físico”. Esta interacción es básicamente resultado de las actividades y programas oficiales y no-oficiales que los centros de educación primaria y atención sanitaria general son capaces de asumir, organizar y ofertar por sus cualidades físicas y recursos disponibles; aunque también son importantes aspectos como: a) la iniciativa de los responsables locales de estos centros (por ejemplo, los directores de los centros de enseñanza o profesional sanitario encargado de las unidades de salud); b) el interés y la participación de los actores vinculados directamente con ellos, como fuera el caso de las Associations de Parents d’Élèves (APEL) para los establecimientos educativos; y c) la implicación de las entidades y organismos promotores “alejados” físicamente al territorio en cuestión, pero con una relación explícita con los servicios en cuestión (por ejemplo, la Inspección Académica en temas de educación y salud infantil).

En general, los establecimientos a partir de los que son prestados los servicios educativos y sanitarios, son lugares en el espacio que para los entrevistados tienen de entrada un valor clave por dos hechos: en primer lugar, ayudan a desarrollar la idea de pertenencia a un territorio, en la medida que estos equipamientos constituyen puntos alrededor de los cuales los individuos organizan sus espacios de vida de manera legible y coherente para cada uno de ellos (Chevalier (¿?), citado en Jean, 2007:73); y en segundo lugar, favorecen la formación y consolidación de las relaciones sociales.

Esta es una valoración repetida de manera constante en todos los municipios analizados, con independencia del carácter más o menos dinámico de estos, lo que demuestra que la presencia de los equipamientos asociados a ambos servicios en estos

territorios rurales es concebida “clave” no sólo desde el punto de vista económico³⁶⁶, sino también desde una perspectiva de identidad personal y comunitaria. Sobre todo, porque favorece el encuentro y el contacto de grupos de población tanto de características, intereses y preocupaciones similares³⁶⁷ como con el resto de vecinos y habitantes de un entorno territorial “próximo”³⁶⁸. En consecuencia, estos servicios terminan por convertirse en uno de los medios de integración social más recurridos y de fácil establecimiento por parte de la población en general³⁶⁹.

En todo caso, este resultado es valorado por parte de los entrevistados como mucho más “sencillo” de conseguir a través de los contactos y actividades que se generan por medio del sistema educativo, que resultado de las interacciones a las que dan lugar los servicios sanitarios. Uno de los principales motivos es sin duda el ambiente distendido, cercano, e incluso relativamente familiar que de entrada ofrecen los establecimientos escolares, al presentarse a menudo como espacios proclives al encuentro “positivo y constante” para dar lugar a una cierta interacción con el resto de personas. De hecho, la población que encontramos participando con frecuencia alrededor de los centros educativos, no se encuentra aquejada por problemas de tipo personal como sí ocurre en el sistema sanitario, de modo que es más fácil encontrar una mayor predisposición a interactuar con el resto de la gente³⁷⁰.

Ahora bien, cabe preguntarse realmente qué incidencia tienen los encuentros, las relaciones y los contactos derivados de las interacciones “espontáneas” que se producen por el acceso y utilización de los equipamientos vinculados a estos dos servicios en general; pero también, se hace oportuno intentar averiguar el resultado de las actividades que de forma planificada quedan organizadas alrededor de dichos establecimientos, así como los beneficios que obtienen los grupos de población directa o indirectamente afectados. De hecho, estas cuestiones marcan en definitiva el análisis de los impactos “físicos” más importantes que dichos servicios son capaces de alcanzar sobre el capital social de las zonas analizadas, y (si es posible) cómo éste puede generar y/o apoyar a su vez procesos de desarrollo local.

En todo caso, uno de los primeros resultados que pueda apuntarse a partir de las valoraciones realizadas por los entrevistados, hace referencia a que a priori no se pueden

³⁶⁶ Recordar el apartado cuarto del presente capítulo sobre el impacto directo e indirecto que ambos servicios (y especialmente los de tipo educativo) tienen en la formación de empleo e ingresos para la población “local”.

³⁶⁷ «Venir aquí a traer y recoger a mis hijos, me permite encontrarme con los profesores y ver si hay algún problema. Si los padres utilizan el autobús para que sus hijos vengan todos los días al colegio, apenas luego van a las reuniones porque no vienen aquí para nada» (entrevista 23f).

³⁶⁸ «Una escuela es en muchos casos, un lugar de reencuentro en el que poder conocer a tus vecinos, un punto de encuentro e incluso de relación social » (entrevista 33f).

³⁶⁹ «Realmente al final todo el mundo se termina conociendo, puesto que vienen a buscar a sus hijos aquí, por ejemplo, hecho que termina siendo también agradable en municipios pequeños como éste» (entrevista 32f).

³⁷⁰ Recordar la nota número 184 del capítulo actual, en la que se hacía referencia al mayor valor dado a los centros educativos frente a los de tipo sanitario por parte de los entrevistados, como una de las vías con las que dar solución a la proliferación de “núcleos dormitorios”, debido a que este servicio favorece un mayor contacto entre la población local al presentarse como un lugar de encuentro social positivo.

establecer grandes diferencias entre la intensidad de uso “no-reglado” de las instalaciones de ambos servicios, y el mayor o menor dinamismo con que pudieran caracterizarse los municipios analizados. Básicamente, porque nos encontramos ante una situación marcada de manera general por los siguientes rasgos singulares (fig. 5.19):

Figura 5.19. Principales “limitantes” del uso no-reglado de las prestaciones educativas y sanitarias



Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de las entrevistas realizadas a los representantes de la administración territorial, y de los servicios educativos y sanitarios seleccionados, 2006 y 2007.

- a) Unas instalaciones y equipamientos relativamente limitados a los usos funcionales para las que se encuentran diseñados y/o han sido creados³⁷¹.
- b) Su tamaño “reducido” es otro de los problemas más “habituales”, no sólo porque dificulta o impide plantear un aprovechamiento complementario a la oferta reglada, sino porque a menudo también complica el desarrollo de ésta por parte de sus usuarios³⁷². Es más, a menudo se suele recurrir a otros espacios municipales como por ejemplo, las salas multiusos y/o los pabellones polideportivos.

³⁷¹ «No hay ninguna cocina suficientemente equipada para ser aprovechada y ofrecer servicio de comidas a la población de más edad. Éstas [las cocinas equipadas para ello] están demasiado lejos del pueblo, y el colegio tiene una de tamaño medio que sólo sirve a sus necesidades» (entrevista 06f). «El servicio de restauración es aprovechado por todos los centros educativos del pueblo, algo que siempre intentamos hacer porque es realmente cara de mantener. Por ejemplo, lo que hacemos es adecuar nuestros horarios y días lectivos a su oferta» (entrevista 22f. Idea repetida en la entrevistas número 21f y 34f).

³⁷² «Nosotros tenemos el servicio de restauración situado en lo que sería la Sala de Fiestas Municipal» (entrevista 33f), aunque «también se utilizaría para hacer por ejemplo gimnasia y educación física, es decir como pabellón deportivo. La suerte que tenemos es que como se trata de alumnos de corta edad y tampoco son muy numerosos,

c) Otra de los aspectos “problemáticos” que afecta casi por igual a todo el espacio rural, es la “limitada” cantidad y variedad de recursos con que cuentan las prestaciones educativas y sanitarias para ser empleados en la realización de actividades “no-regladas”, capaces de incidir directamente sobre las redes sociales^{373,374}. Sin embargo, si nos centramos exclusivamente en el ámbito educativo (es decir, incidiendo en su capacidad formativa), sí que existen diferencias notables entre las escuelas municipales de los dos conjuntos de territorios identificados³⁷⁵. Aunque en realidad, estos contrastes son más evidentes no tanto entre centros de igual tipología, sino más bien entre los equipamientos correspondientes a los distintos niveles educativos que en estas zonas nos encontramos. Este resultado es en todo caso bastante lógico, si tenemos en cuenta que la educación secundaria está dirigida no sólo a un número de alumnos más “elevado”, sino también la edad de estos es mayor y, por tanto, se pueden plantear otro tipo de actividades vinculadas normalmente a un tipo de recursos físicos y humanos capaces de beneficiar con facilidad actuaciones de carácter “no-reglado”³⁷⁶, como por ejemplo espacios para audiciones³⁷⁷, equipamiento para tareas manuales de cierta complejidad³⁷⁸, etc.

podemos aprovechar dicha sala para éste fin» (entrevista 17f). «Algo que en el colegio no lo podemos hacer porque como ves no hay ninguna sala lo suficientemente grande como para acoger actividades por el estilo» (entrevista 24f). Y «aunque somos una escuela bastante grande en alumnos, con más o menos doscientos, las actividades que realiza el centro están dirigidas hacia los alumnos y sus padres, ya que más allá de esto tenemos un problema de infraestructura, por lo que no podemos recibir y atender a todo el mundo» (entrevista 21f).

³⁷³ *«Destaca en este sentido el trabajo que realizamos con la Mancomunidad de Canisy, responsable y propietaria de los equipamientos deportivos del colegio, como por ejemplo el pabellón deportivo y/o sala de gimnasia, los locales de almacenaje del equipamiento deportivo como las canoas, las bicicletas de montaña, el campo de fútbol adyacente al centro y el terreno de trial. Por tanto es la mancomunidad quien se ocupa del mantenimiento de todos estos recursos, poniéndolos a disposición del colegio gratuitamente siempre que son necesarios. Pero es que igualmente contribuye con numerosas subvenciones para viajes y excursiones, o por ejemplo con tres animadores pagados por ella que se encargan a menudo de distribuir información entre los alumnos sobre todo lo que se hace a nivel lúdico-cultural-deportivo, y entre los que puedes encontrar una animadora que participa directamente en el colegio dentro del Comité para la Educación de la Ciudadanía y Sanidad, para todo lo que es la seguridad escolar, la prevención de las dependencias, etc. Luego también destacarte que en el marco de las asociaciones, el apoyo que ofrece a un grupo de alumnos que han puesto en marcha una asociación con la que nos proponen a menudo acciones de tipo solidario, como sería el caso del “téléthon”» (entrevista 35f).*

³⁷⁴ *«El centro en sí mismo tiene poco que ofrecer (...), únicamente algún tipo de equipamiento como por ejemplo sillas para acondicionar pabellones o salas en caso de reuniones» (entrevista 34f), «quitando el gimnasio, el centro tampoco tiene infraestructura o espacios a proponer» (entrevista 30f).*

³⁷⁵ Recordar las notas número 40 y 41 del capítulo actual en las que precisamente se hacía referencia a la distinción en cuanto a cantidad y tipología de recursos con los que cuentan los diferentes centros educativos analizados, y las consecuencias que éstas tenían sobre la estabilidad de las plantillas, por ejemplo.

³⁷⁶ *«Es cierto lo que decías que el centro es un lugar de vida, puesto que verdaderamente reúne a mucha gente y de este modo hay muchas cosas que se van creando en paralelo al centro. Pero también es cierto que se pide o se habla poco con la escuela para hacer esas cosas, cosas que serían posibles. Pero también hay que estar atento a que somos tan sólo una escuela maternal, por lo que nuestra capacidad de trabajo es limitada. Posiblemente sería la de grado elemental a la que habría que dirigirse para solicitar más actividades, puesto que también ésta es más grande y los alumnos son más mayores» (entrevista 26f).*

³⁷⁷ *«Por ejemplo el taller o galería de arte está abierta en ocasiones a todo el cantón, pero no forzosamente. La idea se basa en que como tenemos una dotación financiera del Consejo General, hay que optimizar al máximo nuestros recursos (...) si el ayuntamiento solicita nuestra ayuda, les ayudamos siempre en lo que podemos. Por ejemplo, cuando le prestamos nuestro material de la galería a la sala de exposiciones municipal» (entrevista 22f).*

³⁷⁸ *«Tenemos un grupo de alumnos que realiza un taller de “Madera y Construcción” al que el ayuntamiento, en colaboración con una asociación medioambiental local que hay, se le pidió crear un panel de madera para el estanque que tenemos en el pueblo, y así poder colocar una serie de informaciones referentes a la fauna y la flora,*

d) Esta diferenciación espacial entre tipología de establecimientos también se repite en el caso de los servicios sanitarios, si bien con ciertos matices singulares. De hecho, los centros encargados de ofertar las prestaciones sanitarias suelen ser en general instalaciones reducidas, destinadas además casi en exclusividad a la atención individual de los pacientes³⁷⁹. Es por ello, que no suelen estar dotadas de grandes zonas comunes u otro tipo de equipamientos capaces de permitirles trabajar simultáneamente con conjuntos de población de “grandes” dimensiones, o en el desarrollo de actividades que permitieran, en un ambiente distendido, el contacto entre diferentes miembros, como pudieran ser los gimnasios para rehabilitación, etc. Junto a estos rasgos, otros dos elementos que ayudan a explicar su uso prácticamente nulo fuera del ámbito reglado son, por un lado, el tratamiento “sectorial” que ofrece el sistema sanitario; de hecho, es habitual que las atenciones de carácter general y las de tipo especializado se encuentren a menudo localizadas de forma individual en distintos puntos del espacio³⁸⁰; obviamente, esto dificulta poder contar con centros de tamaño suficiente como para disponer de instalaciones con recursos “colectivos”.

Y por otro lado, se trata de propiedades privadas en la mayoría de los casos pertenecientes a los propios profesionales que trabajan en ellas³⁸¹, a excepción de los “pocos” centros recientemente desarrollados por las administraciones públicas. En todo caso, este régimen general de titularidad supone que las posibilidades de uso de estas instalaciones más allá del empleo sanitario para las que son diseñados, sea bastante complicado, ya que en ocasiones estos centros comparten sus funciones de atención sanitaria con las residenciales de sus propietarios.

e) Otro de los motivos por los que las instalaciones educativas y sanitarias presentan una trascendencia relativamente baja en la formación de redes sociales capaces de incidir en el desarrollo local, es resultado de la gestión diaria y concepción de uso que sobre estas prestaciones guardan los profesionales que en ellas trabajan. Esta actitud se ve reflejada con “facilidad” de dos formas distintas (pero complementarias):

- Por un lado, destaca la voluntad que estos actores tienen para que todas las actividades a desarrollar en las escuelas, o al menos la mayor parte de estas, integren un objetivo educativo en las mismas, en la medida que se trata de unos establecimientos que deben mantener al máximo los valores educativos^{382,383}.

por ejemplo. Pues bien, esta actividad es la que se ha desarrollado por los alumnos durante el curso pasado y que debe terminarse antes de navidad de este año. Y bueno junto a este proyecto también hay otro diferente para este año, que hace hincapié en la ordenación de los alrededores del centro aéreo» (entrevista 29f).

³⁷⁹ «Aquí trabajábamos un médico y yo [enfermera], hasta que por una cuestión de tamaño este gabinete se quedó demasiado pequeño para él y se marchó un poco más lejos» (entrevista 46f).

³⁸⁰ «No hay gabinete que agrupe a todos los profesionales, sino más bien una cierta dispersión ya que cada uno tiene su consulta en la que ha invertido sus propios recursos» (entrevista 01f).

³⁸¹ Recordar la nota número 262 del presente capítulo, relativa a la propiedad privada de las instalaciones sanitarias.

³⁸² «Partimos de la visión que estamos en la escuela para aprender algo, e imponernos actividades desde fuera la verdad es que no siempre funciona bien. No siempre vemos qué puede aprenderse con dicha actividad, y ese es

- Y por otro, debido a la forma de gestión que caracteriza a estas prestaciones; en origen, se trata de un equipamiento dependiente de la administración municipal, la cual sin embargo transfiere con frecuencia la responsabilidad de su gestión diaria a los docentes que trabajan en los centros educativos (de hecho se les aporta personal de servicios y recursos económicos para la adquisición de material y mantenimiento básico de las instalaciones)³⁸⁴. Esta cesión convierte a estos profesionales en los responsables “directos” de las incidencias que pudieran ocurrir a los usuarios de dichas prestaciones; de este modo, ante cualquier problema que pudiera presentarse y afectar a uno o varios de sus usuarios tanto en horario lectivo de actuaciones regladas, como fuera de éste, es el equipo de dirección escolar el primer responsable por no haber avisado a la administración municipal con el objetivo de que ésta resolviera la cuestión³⁸⁵.

En consecuencia, a menudo los docentes presentan cierta reticencia a realizar actividades extraescolares en los centros de enseñanza, ante la posibilidad de que su realización genere desperfectos que revertieran negativamente en los alumnos; es así que con frecuencia se presentan argumentaciones de carácter pedagógico con las que limitar el uso no-reglado de dichos establecimientos³⁸⁶. De hecho, se incita al uso de cualquier otra instalación antes que la explotación de las educativas existentes a nivel local³⁸⁷.

nuestro objetivo principal. Por ello, la verdad es que tampoco hay gran implicación a nivel del centro en actividades externas» (entrevista 26f).

³⁸³ «El colegio y la escuela son ámbitos de la Educación Nacional, la Educación en sentido estricto. Nosotros reivindicamos también que se nos presente como la Educación, a través de las actividades que realizamos, puesto que éstas tienen en sí una intención educativa. Si no lo que hacemos sería la guardería, y yo digo siempre que nosotros hacemos mucho más que un servicio de guardería. Pero para la Educación Nacional nuestra misión es más bien esa, la de guardería, puesto que ellos son la Educación. Ahora bien nosotros intentamos desmarcarnos de esa situación, puesto que desde aquí tenemos una visión de la educación compartida, más amplia, por ejemplo el hecho simple de venir a esta estructura, es admitir la intención de aprender a vivir juntos» (entrevista 18f).

³⁸⁴ «El ayuntamiento en teoría está obligado a ofrecernos un servicio mínimo por ley, con el que atender a las peticiones de material necesario u otras demandas educativas que pudiéramos presentarle. Lo que ocurre es que aquí se nos ofrece mucho más que el mínimo establecido (...), por ejemplo aquí encontramos un total de tres ATSEM a tiempo completo y dos más a media jornada, es decir, al final podemos encontrar un ATSEM por clase. Algo realmente raro, puesto que lo más normal es tener un ATSEM para la pequeña sección, y para la gran sección uno y medio, y no siempre. Así nuestro centro podría tener perfectamente dos si estuviéramos en otro municipio» (entrevista 26f). Recordar también por ejemplo las notas 40 y 41 del capítulo actual, en la que se apuntaba cómo los ayuntamientos otorgan subvenciones económicas a los centros educativos para la adquisición de material escolar.

³⁸⁵ «Los locales de la escuela no nos pertenecen a nosotros los docentes, sino que son municipales. Tenemos firmado un contrato con el ayuntamiento por el cual sólo somos responsables de los mismos. Así, si veo que algo no funciona bien o que es peligroso, debo de advertir al ayuntamiento para que sea reparado puesto que yo soy responsable de la escuela y de los alumnos que recibo en ella. Si les advierto y son ellos los que luego no hacen nada, la responsabilidad ya no es mía; pero si no, es toda para mí» (entrevista 32f).

³⁸⁶ «Durante el verano el ayuntamiento quiso utilizar las instalaciones de la escuela como dormitorios para los más pequeños del centro de ocio, y el director dijo que no, aunque él no podía decidir nada ya que los locales son del ayuntamiento. Decía que había niños que no veían otra cosa en todo el año, y que era bueno que desconectarán. Pero lo que también quería era evitar encontrarse lo que tuvo al regreso de las vacaciones, con las instalaciones descuidadas y con gran parte del material utilizado» (entrevista 27f. Idea repetida en las entrevistas 26f y 32f).

³⁸⁷ «La escuela sí podría ser utilizada por cualquier asociación que lo solicitara, pero en realidad no ha ocurrido nunca ya que nosotros tenemos un centro de ocio específico para este tipo de actuaciones, que está equipado

f) Un motivo más por el que las escuelas presentan una intensidad de uso relativamente menor tanto por parte de la población escolar como por parte de la sociedad “local”, se debe sin duda a la generalización de los Centros Aéreos. De hecho, cada vez más a menudo los profesionales de estas unidades son los encargados de diseñar y llevar a cabo todo un conjunto de actividades dirigidas exclusivamente a la población en edad escolar. En consecuencia, tanto los profesores como las asociaciones de padres experimentan una cierta sensación de “libertad” frente a las actuaciones que anteriormente estaban bajo su responsabilidad, y que al igual que las realizadas ahora por los Centros Aéreos, perseguían ocupar y entretener a los más jóvenes.

Lógicamente, este hecho apenas repercute directamente sobre el uso no-reglado de los establecimientos educativos para la formación de relaciones sociales, puesto que dichas actividades siguen siendo destinadas a un público infantil. No obstante, bajo nuestro punto de vista, que los actores que de forma tradicional estaban encargados de llevar a cabo dichas actividades se vean ahora “eximidos” de esta organización, supone que su intervención general se vea reducida a una mínima expresión³⁸⁸, cuando no del todo eliminada³⁸⁹, lo que sí que afecta sin duda a la potencialidad de estas prestaciones. Sobre todo, porque al favorecer (involuntariamente) la disminución de su presencia “obligada” (tanto para prepararlas como para ejecutarlas), se reduce también las posibilidades de interacción que llevaban asociadas básicamente por dos motivos:

- Por un lado, porque gran parte de las acciones extraescolares que agrupaban a dicha “masa social”, y que antes se desarrollaban en las escuelas, son ahora externalizadas a los Centros Aéreos. De este modo, ahora se “profesionalizan” las actuaciones al contar con personal específico encargado de su realización, favoreciendo en consecuencia que la participación de los padres se vea por ejemplo eliminada o limitada a un ejercicio puntual^{390,391}.

además de la misma forma. Y además, si hay que hacer cualquier cosa allí es menos complicado que en la escuela, ya que los profesores son muy posesivos y casi no te dejan compartir para nada los locales» (entrevista 02f).

³⁸⁸ «Los padres no tienen ni tiempo para estar en la asociación, por lo que hacer más actividades de las que ya hacemos es imposible. Antes sí que se hacían más cosas como esas que dices, pero eso ha cambiado. Además ahora con el centro de ocio, todas esas actividades ya son tenidas en cuenta por otro lado, ya que él se encarga de ofrecer actividades durante el mediodía, o a la salida del colegio por la tarde, etc. » (entrevista 27f. Misma idea reflejada en la entrevista 25f).

³⁸⁹ «Pienso que las mentalidades han evolucionado y que el profesor de hoy en día ya no es el mismo de antes. Cuando estos llegan aquí, ya no tienen interés en involucrarse en aspectos “extra” como por ejemplo, las clases de repaso para los alumnos (...) la prueba es que por ejemplo, antes había una asociación deportiva local los miércoles por la tarde, parecida a lo que nosotros hacemos desde el Centro Aéreo y ahora ya no hay nada. Digamos que los centros educativos los miércoles al medio día hacían actividades deportivas. Cuando llegamos nosotros les ofrecimos ayudarles con los chavales, pero no obtuvimos respuesta. Y la cuestión es que siempre se quejaban de que no eran personal suficiente para llevarlo adelante, quizás con la visión de que no querían hacer nada que supusiera un esfuerzo más. Pero nosotros les ofrecíamos nuestra ayuda, puesto que aquí contábamos con un educador deportivo que podía ocuparse también de los chavales de aquí. Pero esa no era la respuesta que ellos esperaban. Simplemente lo que esperaban es que esa actividad se dejara de hacer» (entrevista 18f).

³⁹⁰ «Las exposiciones que podemos realizar nosotros en el centro con los trabajos de los chiquillos, se convierten en un pretexto para que éstos traigan a sus padres hasta aquí para enseñarles lo que han hecho y entre ellos entren en contacto, y con nosotros mismos, pudiendo hablar sobre futuras actividades o evaluar las que hemos desarrollado.

- Y por otro, como apuntábamos antes, por la cada vez más “extendida” falta de voluntad para asumir responsabilidades, y la ausencia de interés que tanto padres como profesores muestran para implicarse en actividades extraescolares. Sobre todo, por parte de los segundos, quienes como señalaremos más adelante, de ahora en adelante observarán el cumplimiento de sus tareas docentes como la única labor verdaderamente a realizar dentro de los centros educativos.
- g) Una última causa detectada por la que las instalaciones educativas de nivel básico presentan una intensidad de uso relativamente baja o incluso nula para favorecer las relaciones sociales, se vincula con la existencia de toda una red de establecimientos “alternativos” de naturaleza municipal, y por tanto abiertos a su empleo por parte de cualquier tipo de asociación o colectivo. Estos espacios son utilizados con frecuencia por parte de la población local, cuando ésta no puede acceder con facilidad a usar los centros de enseñanza, como consecuencia de la combinación de algunos de los motivos hasta ahora apuntados³⁹².

Sin embargo, este uso no deber relacionarse necesariamente con la existencia de “problemas” en el acceso a los establecimientos educativos, sino que su utilización también puede derivar de una voluntad directa de empleo ante una valoración más “positiva” de su versatilidad frente a la de los centros escolares³⁹³.

En definitiva, todo este conjunto de circunstancias permite apuntar como primera idea, que las instalaciones y equipamientos a partir de las que la población obtiene la prestación de los servicios educativos y sanitarios son “escasamente” utilizados para el establecimiento de interacciones sociales de cierta intensidad, capaces de superar el “simple” contacto visual y esporádico resultado de encuentros originados en el acceso y uso reglado de ambos sistemas. Es decir, en cuanto a la constitución de un capital social que pudiera favorecer actitudes de cooperación ante problemáticas comunes, o la

(...) De hecho lo que más deseamos es comunicarnos con los padres y conseguir que participen. Aunque desgraciadamente no hay un gran número que lo haga. Con todo consideramos que es muy importante poder vernos con ellos para poder hablar de lo que hacemos aquí, que se comprenda que aquí buscamos un enfoque de calidad para nuestras actividades, y por otro lado comprender y conocer mejor el entorno de los chavales. (...) Prueba de esta importancia de la comunicación con los padres lo puedes ver en el pasillo, en donde voluntariamente exponemos todas las realizaciones de los pequeños para de este modo tener el pretexto de que los chavales traigan aquí a los padres, y que éstos se interesen mínimamente en lo que hacen sus hijos, que sepan lo que hacen y por qué no, que eventualmente vengan a hablar con nosotros» (entrevista 18f).

³⁹¹ «Contar con el Centro de Aéreo nos permite organizar más actividades extraescolares sin tener que estar pendientes de la participación de los padres, los cuales cada vez tienen menos interés por participar en éstas» (entrevista 26f). Revisar también en esta línea la nota número 280 del presente capítulo en la que se incidía justamente en la actitud de “desentendimiento” que adoptan ahora algunos padres por el hecho de que los Centros Aéreos se encarguen de la realización de las actividades extraescolares.

³⁹² «Falta una sala de convivencia en la que poder reunirse todos los mayores del pueblo, o para poder hacer la fiesta del colegio, o incluso para que las asociaciones pudieran reunirse cuando quisieran hacer sus actividades» (entrevista 12f). (...), lógicamente como «el pueblo no cuenta con sala de fiestas, se hace uso de las que dispone el centro educativos para por ejemplo, la comida de la tercera edad, la Coral de Canisy, el AMPA ha desarrollado cursos de informática, etc. (...) Nosotros estamos abiertos al uso de las instalaciones por parte de cualquier asociación que nos las pida, y en la medida de lo posible lo tendremos en cuenta favorablemente» (entrevista 35f).

³⁹³ «El municipio cuenta con una sala municipal encargada de acoger toda actividad que cualquier asociación quisiera desarrollar. Por ello, no hemos necesitado de espacios educativos» (entrevista 01f. Misma idea en la 17f).

formación de una identidad colectiva por ejemplo, la presencia de estas infraestructuras no supone a priori un elemento determinante que intervenga directamente en dicho resultado.

Sin embargo, con el objetivo de avanzar más en esta línea e intentar argumentar mejor dicha valoración, se hace oportuno realizar también una cierta aproximación a otros aspectos vinculados con la presencia física de estos servicios y sus instalaciones, como por ejemplo el conjunto de actividades que se desarrollan alrededor de estos centros, y/o los grupos o colectivos responsables de su puesta en marcha. De este modo, podríamos conocer si el beneficio “social” que se obtiene del uso de estos equipamientos y las actividades que son capaces de organizar, se traducen en una serie de oportunidades de mejora para el resto de la población “local” desde la perspectiva del desarrollo, o por el contrario esta “ganancia” queda sólo como un elemento interno y favorable a la consolidación de las relaciones sociales de unos determinados grupos.

Aun con todas estas limitaciones de uso, los establecimientos e instalaciones de los servicios educativos y sanitarios presentan igualmente algunos aspectos positivos, más desde el lado de la educación que por parte de la sanidad, que complementan la valoración sobre la utilidad de los centros en cuanto a su capacidad para incidir en las relaciones sociales. Por un lado, porque su presencia y funcionamiento permiten conocer las demandas de uno de los conjunto de población que más actividades solicita, y que de otro modo resultaría difícil de llegar a conocer para satisfacer sus necesidades (especialmente emitidas por jóvenes y adolescentes)³⁹⁴.

Y por otro lado, porque aun cuando se tratan de unos centros en desuso, continúan siendo un recurso “atractivo” para la población desde dos puntos de vista: primero, al constituirse como reserva de suelo para posibles desarrollo urbanísticos³⁹⁵; y segundo, por haber adquirido en numerosos casos el rango de espacios para la interacción entre los diferentes colectivos del territorio, al no poder éste ofrecer otros entornos para dicho fin; de hecho, en estas ocasiones sí que puede apuntarse que cumplen realmente el objetivo de convertirse en medios a través de los que obtener y consolidar ciertas relaciones sociales³⁹⁶.

³⁹⁴ «La demanda de los jóvenes la obtenemos a través de una asociación que se ha constituido alrededor del colegio, y que actúan como una referencia para que nosotros podamos proponerles actividades, las cuales intentamos llevarlas a cabo (...) y esto es gracias al colegio justamente. De hecho, todo lo que hacemos para los adolescentes, pasa por el colegio, lo que supone que trabajamos muy a menudo con las escuelas y el colegio» (entrevista 15f). «De hecho las reuniones desde el centro con el ayuntamiento y la mancomunidad para organizar actividades conjuntamente, y saber que asociaciones querrían participar en nuestros proyectos son muy útiles, ya que hay alumnos de catorce y quince años que participan en las mismas y están aquí en el centro, lo que podría favorecer los contactos entre todos y dar fluidez a las acciones [mejorando por tanto las sinergias]» (entrevista 29f).

³⁹⁵ En este sentido se podría consultar la nota número 176 del presente capítulo, como ejemplo del uso de los antiguos centros educativos como reservas de suelo urbano e incluso recursos como espacios de interacción.

³⁹⁶ «En estos pueblos tan pequeños existe siempre un problema de espacio, por lo que las antiguas escuelas son utilizadas como las actuales salas de convivencia y forman parte del ayuntamiento actual» (entrevista 20f).

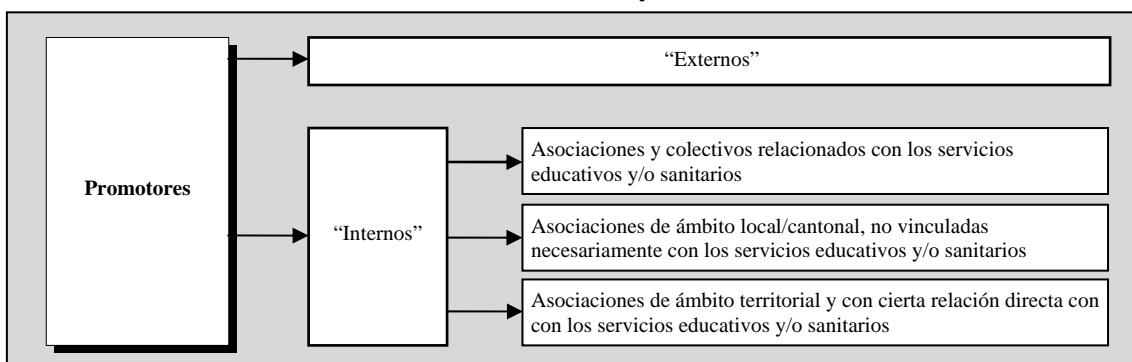
Fotografía 5.11

Exposición
fotográfica.
Fotografía: Jaime
Escribano. Octubre
de 2006, Gavray
(La Manche)



Ahora bien, en cuanto a las actividades de carácter “no-reglado” que se organizan tanto en los establecimientos educativos y sanitarios como alrededor de estos, y pese a las posibilidades de uso relativamente reducidas y limitadas que ambos muestran de acuerdo con los aspectos señalados antes, se pueden distinguir dos tipos de promotores que permitirán abordar de forma “sencilla” el análisis de dichas actuaciones (fig. 5.20):

Figura 5.20. Tipos de promotores de las actividades de carácter “no-reglado” organizadas a partir de los centros educativos y/o sanitarios



Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de las entrevistas realizadas a los representantes de la administración territorial, y de los servicios educativos y sanitarios seleccionados, 2006 y 2007.

a) Por un lado, distinguimos las actividades concebidas y desarrolladas desde posiciones “externas” a los territorios rurales en cuestión. Es decir, casos en donde los agentes u organismos que las proponen no presentan un contacto físico directo con los municipios ni con las poblaciones sobre las que sus acciones se desarrollasen de manera posterior. Un buen ejemplo de esta “desvinculación” la representa la *Inspection Académique* (IA), organismo públicos de carácter educativo que abarca a la totalidad de centros de enseñanza del Departamento, y que en consecuencia plantea y desarrolla una serie de actividades idénticas para todos (distinguiendo sólo entre niveles de educación), sin atender a priori a las singularidades de los diferentes establecimientos y sus usuarios, en función de su localización geográfica.

En general, este conjunto de actividades externas abarca un conjunto de acciones caracterizadas a menudo, no sólo por su “reducido” número y “escasa” variedad en comparación a las desarrolladas por otros agentes identificados, sino también por centrarse únicamente en los principales usuarios de estos servicios, como por ejemplo la población en edad escolar si atendemos a los centros educativos³⁹⁷. Esta orientación es resultado del intento por asegurar a través de las actividades “extraescolares” la mejor formación para este colectivo³⁹⁸; en consecuencia, ni la sociedad en general, ni cualquier otro grupo específico externo a los servicios obtiene beneficio alguno del desarrollo de las actividades “no-regladas”.

Este resultado se repite con el servicio sanitario, no ya porque las actividades no-regladas relacionadas con la salud y ofertadas desde el exterior son relativamente escasas, sino porque cuando estas se presentan no plantean uso alguno ni de los equipamientos de salud, ni de los recursos humanos de tipo sanitario con los que cuenta el territorio³⁹⁹. Una circunstancia “normal” si tenemos en cuenta el reducido tamaño de las instalaciones sanitarias, así como la gran demanda que existe de este servicio en cuanto a las prestaciones formales que ofrece; es más, como reconocen los propios entrevistados, esta realidad hace que ni agentes externos ni internos al territorio soliciten a los profesionales sanitarios su colaboración para desarrollar aspectos vinculados con la salud, desde una perspectiva de acción “no-reglada”⁴⁰⁰.

En consecuencia, aparentemente ninguno de los servicios es capaz de presentarse como medio para formar y/o consolidar relaciones sociales mediante las que llegar a generar y participar en procesos de desarrollo local; o al menos si sólo nos centramos en las actividades promovidas desde el exterior que fueran capaces de acoger y desarrollar sus instalaciones. De hecho, si atendemos a las características de las relaciones habituales que son capaces de originar (tipo de usuario, forma de contacto, espacios empleados, etc.), en el mejor de los casos se puede apuntar que el beneficio resultado de su desarrollo queda “limitado” al provecho de un colectivo concreto

³⁹⁷ «Las actuaciones que se hacen están más dirigidas a los alumnos. Por ejemplo, a la vuelta de vacaciones tendremos una intervención sobre el tabaco por un especialista en nutrición que vendrá de Caen» (entrevista 22f).

³⁹⁸ «No puede intervenir cualquiera en los centros educativos para evitar que se pudiera influir sobre los alumnos sin criterios de calidad, o que hubiera otros intereses (...). Para intervenir, se debe ser un experto de reconocido prestigio social puesto que además, el público infantil es un público cautivo (...); la idea que subyace a este modo de actuación es que nada se pueda hacer si no está suficientemente justificado y guarda coherencia con el medio y con el proyecto del centro de enseñanza. Se buscan acciones bien definidas y que tengan una constancia en el tiempo, para así evaluar después su eficacia» (entrevista 36f).

³⁹⁹ «Actuaciones que impliquen la participación de los médicos locales la verdad es que no suelen haber. En todo caso es un tema que queda más en manos de la CAF (Caisses d'Allocations Familiales), quien cuenta con la participación de médicos procedentes de otras zonas y contratados para ello expresamente» (entrevista 11f).

⁴⁰⁰ «La verdad es que por mi parte no hay ningún tipo de relación con el pueblo en esa línea. Principalmente porque ya hay una oferta de ese tipo organizada por la CAF y en las que a menudo intervienen especialistas, mientras que nosotros como generalistas no podemos atender a las necesidades que en esos casos se nos pudieran presentar. Pero bueno, fundamentalmente es que yo no tengo tiempo para ese tipo de actividades, puesto que el tiempo que yo pudiera dedicar a ello sería tiempo que no estaría trabajando aquí, y no creo sinceramente que la mayor parte de la gente prefiriera esa opción (...) creo que tengo demasiado trabajo como para poder ir y dirigir, animar o participar en actividades de ese tipo» (entrevista 45f).

(familismo social), y vinculado más a un servicio que al otro (sobre todo, por parte del sistema educativo).

- b) El otro conjunto de actividades “no-regladas” que pueden desarrollarse alrededor de los centros educativos y sanitarios, son las planteadas por parte de agentes en contacto directo con los mismos territorios de actuación. Es decir, actividades derivadas de la iniciativa de los propios habitantes y/o profesionales que trabajan directamente en los servicios de educación y sanidad presentes en estas zonas, como resultado de un interés por conseguir una serie de objetivos que pudieran favorecer a los propios servicios, a sus empleados y lógicamente a parte de la sociedad “local”. Este doble enfoque nos permite diferenciar en consecuencia tres vías de actuación posibles, con sus respectivos agentes, de las que se obtiene un conjunto de actividades más “amplio” que el expuesto en relación a los promotores externos.

En primer lugar, aquellos agentes que persiguen mejorar estos dos servicios y el confort que de ellos obtiene tanto sus usuarios como los profesionales encargados de su funcionamiento; en segundo lugar, aquellos otros que sólo buscan aprovecharse de la disponibilidad de estas prestaciones para realizar una serie de acciones que de otro modo no pudieran llevarse a cabo, o no al menos de la forma “sencilla y útil”; y por último, aquellos agentes que plantean una combinación de los dos supuestos previos, al intentar mejorar el servicio en sí mismo de cara a sus usuarios habituales, pero también porque a través de ellos se pueden plantear actividades al conjunto de la población (fuera o no usuarios directos), que de otro modo no sería posible (bien por falta de equipamientos adecuados, costes más elevados, mayores necesidades de desplazamientos, etc.):

- En cuanto a la primera posibilidad, nos encontramos básicamente con las asociaciones y los colectivos relacionados tanto con los servicios educativos (asociaciones de padres de alumnos, o los equipos directivos de los centros de enseñanza) como con los de carácter sanitario, entre las que se pueden diferenciar todo un conjunto de promotores caracterizado por vincularse a un ámbito específico, como por ejemplo los donantes de sangre y/u órganos, o vinculadas a algún tipo determinado de problema de salud (diabetes, etc.).

Para valorar el papel que los servicios educativos y/o sanitarios adquirieren en este caso concreto, a través de las actividades desarrolladas gracias a su presencia física como medio para generar y/o fortalecer redes sociales capaces de colaborar en procesos de desarrollo local, se puede seguir a modo de ejemplo las actuaciones acontecidas en el servicio educativo. Para ello, es suficiente atender a la orientación que en la mayor parte de situaciones presentan tanto los equipos de dirección escolar como las APE (Association des Parents d’Elèves) analizadas, y que en líneas generales se caracteriza por plantear la realización de toda una serie de actividades dirigidas exclusivamente a los usuarios habituales de estos

servicios: por un lado, los propios estudiantes de los centros en cuestión⁴⁰¹; y por otro, aunque en menor medida, destinadas también a los padres y familiares de estos para favorecer así, un cierto clima de comunicación y conocimiento tanto del establecimiento como de su funcionamiento interno⁴⁰².

A pesar de estas dos orientaciones básicas (alumnos y/o padres/familias), también se presentan actuaciones dirigidas hacia el público en general, aunque bien es cierto que estas son con frecuencia “escasas”, y en el caso de presentarse quedan encaminadas hacia la obtención de recursos económicos con los que atender demandas propias de los centros educativos y/o de sus usuarios (desde la reparación, mantenimiento, etc. de las instalaciones y sus equipamientos, hasta la realización de actividades extraescolares como viajes o excursiones)⁴⁰³.

Esta orientación es básicamente resultado de algunos de los rasgos propios de la dimensión organizativa del tejido social de estas zonas (falta de cooperación, etc.)⁴⁰⁴, que impiden realmente que las prestaciones educativas funcionen como nexo entre diferentes colectivos locales⁴⁰⁵. De este modo, se termina por obtener toda una serie de actuaciones en las que la interacción y la participación social entre colectivos están marcadas por responder más a una lógica de consumo, que por su capacidad para integrar aspectos generales que pudieran resultar de interés para la sociedad en su conjunto.

⁴⁰¹ «Con la escuela las relaciones son nulas. Es cierto que se organizan actividades como carnavales, etc., pero son exclusivamente para ellos [para alumnos, padres y docentes]. Nunca ha habido manifestaciones para atraer público del exterior» (entrevista 07f).

⁴⁰² «Con el objeto de presentar el trabajo de los hijos a los padres, celebramos un pequeño encuentro con el que intentamos que puedan también conocerse entre ellos, sobre todo los nuevos que han entrado este año. No es un gran espectáculo, pero al menos ponemos en marcha un pequeño teatrillo para que los chiquillos se distraigan y los padres se conozcan. También ofrecemos un pequeño aperitivo con el que dar un toque de actividad a la escuela y reforzar los lazos con las familias» (entrevista 32f).

⁴⁰³ «Nuestro objetivo es ayudar económicamente a la escuela. Por ejemplo el año pasado tuvimos un espectáculo de navidad, gracias al cuál se compraron bastantes juguetes después, puesto que los que había estaban bastante viejos y de este modo se renovó el material pedagógico de los más pequeños. De hecho si no me equivoco, llegamos a recaudar unos seiscientos euros para material. Es una forma de ganar dinero, porque los padres no están obligados a pagar nada cuando están en la asociación. Sí que lo dan cuando participan en las actividades, pero nada más» (entrevista 27f. Idea repetida en las entrevistas número 25f, 30f y 34f).

⁴⁰⁴ Por ejemplo, falta de coordinación entre las propias APE: «muchas de las actividades que organizan ellos, como éste es un pueblo pequeño, finalmente nosotros no las hacemos para no repetirlos. Quizás es que realmente no se pueden hacer tantas cosas a la vez, o que en ese sentido debería ser el ayuntamiento quien intentase coordinar un poco más las actividades, con el fin de que nadie se quedara sin disfrutar de ellas» (entrevista 27f). Escasa participación de la población local: «no hay una mayor relación con el resto de asociaciones del pueblo porque sencillamente somos voluntarios con un trabajo exterior, lo que hace que no sea fácil liberarse y tener tiempo para todas las cosas que pudieran hacerse (...), esto hace que no haya muchos padres interesados en la asociación, por lo que resulta difícil poder hacer más de lo que ya hacemos» (entrevista 30f). Carácter puntual de las actuaciones: «las APAS no funcionan lo bien que deberían, sus acciones son bastante puntuales» (entrevista 29f) (...) «las actividades que realizamos son de carácter muy puntual, ya que para algo más elaborado habría que invertir más tiempo y contar con más padres implicados. De hecho con las actividades puntuales sí que conseguimos una cierta participación de padres que no viene el resto del año» (entrevista 27f).

⁴⁰⁵ «Podría excusarme de muchos actos a los que me invitan como representante de la escuela, pero hago el esfuerzo de acudir siempre que puedo ya que sé que a los organizadores les va a gustar que acuda, y porque pienso que estas relaciones son importante también para mi escuela» (entrevista 32f); «no hay relaciones con el resto de asociaciones, nos conocemos, sabemos quién es quién, pero no hay trabajo conjunto» (entrevista 23f).

El resultado final en términos de formación y/o consolidación de redes sociales capaces de favorecer procesos cooperación, mediante los que a su vez resolver problemáticas específicas, plantear intercambios de información respecto a temas concretos, etc., es en este sentido “reducido” en cuanto a intensidad, y relativamente limitado por lo que se refiere a población que pudiera beneficiarse. Primero, porque los temas a tratar tienen en su mayoría un objetivo claramente definido con anterioridad, quedando así relacionados en torno a un ámbito concreto de la sociedad (grupos vinculados con la educación). Y segundo, precisamente por esta concreción es difícil que otros colectivos locales encuentren margen para obtener ellos alguna ventaja derivada. Por tanto al igual que en el caso de las actividades externas desarrolladas a través de las instalaciones educativas y/o sanitarias, no será posible obtener un efecto más allá que una posible mayor y mejor integración por parte de determinadas comunidades (familismo social).

- El segundo grupo de agentes internos capaz de plantear actividades de todo tipo por medio de las prestaciones sanitarias y/o educativas, queda constituido de “nuevo” por el colectivo de las asociaciones. No obstante, a diferencia del caso anterior ahora más bien de ámbito local y/o cantonal, y no necesariamente vinculadas de forma directa con alguno de los servicios en cuestión.

En consecuencia, la orientación principal y casi única de este segundo grupo cambia y pasa así de centrarse en la mejora de los servicios, a emplear estos como un medio para ofrecer actividades, servicios y/o productos que de otro modo no podrían plantearse a sus miembros. De hecho, los participantes son ahora mucho más diversos que en el caso anterior, puesto que tampoco tienen que coincidir ya con los usuarios habituales de los servicios de los que se benefician. Esto supone que la posibilidad de que se produzcan intercambios de experiencias, de información, o que se establezcan proyectos de cooperación, aumentan “considerablemente”. Sobre todo, porque además de una mayor “mezcla” de miembros participantes, se presenta también una relativamente más elevada diversidad en las temáticas a desarrollar en un mismo espacio y sobre unas mismas instalaciones, lo que multiplica las opciones de realizar intercambios.

Sin embargo, este escenario tan “positivo” en comparación al precedente adolece bajo nuestro punto de vista, de una cierta dependencia de la espontaneidad como factor clave para que todos estos encuentros e intercambios, procesos de cooperación y definición de objetivos comunes, se lleven a cabo. Es más, este contexto más que ventajas también podría suponer resultados “insatisfactorios”, ya que no tenemos la certeza de que, primero, se produzcan intercambios si no hay ningún nexo o actor que sirva de unión entre los diferentes colectivos que se agrupan y/o benefician de estas instalaciones (razón por la que aparece como

necesario el papel de los técnicos y/o animadores). Y segundo, aun si los intercambios de experiencias, aumento de las relaciones sociales, etc., llegan a producirse, tampoco es seguro que adquirieran la suficiente consistencia como para que al final terminen por favorecer procesos de desarrollo.

No obstante, cabe no ser del todo negativo porque al menos por esta vía se habrían formado ya unos primeros lazos de unión, posiblemente útiles para acciones posteriores^{406,407,408}.

- La última posibilidad de intervención “interna” sobre los equipamientos e instalaciones educativas y sanitarias, viene de la mano de los agentes que podemos definir como resultado de una combinación de los dos casos precedentes. Es decir, que buscan mejorar en sí mismo los servicios utilizados para el desarrollo de parte de sus actividades, y que a su vez tienen interés por aprovechar los establecimientos que ambos servicios ponen a su disposición para así, poder ofrecer una serie de actividades de las que puedan beneficiarse el conjunto de habitantes de estas zonas, fueran o no usuarios de estos servicios. Uno de los mejores ejemplos detectados de este tercer agente, o al menos con mayores posibilidades de desarrollar dicho papel, son las mancomunidades de municipios.

Lógicamente, hay que partir del hecho de que estas tienen ya entre sus objetivos favorecer de muy diferentes formas el desarrollo económico y social de los territorios sobre los que actúan. En consecuencia, no sólo se aprovechan del potencial que tienen las instalaciones de los servicios educativos y sanitarios para ello, sino que también se persiguen incrementar éste a través del reconocimiento que se les otorga para dicha labor, gracias a su uso directo en la organización y realización de una gran cantidad y variedad de actividades no-regladas. De hecho, esta relevancia es apoyada y reconocida a la hora de:

⁴⁰⁶ Cabe recordar que son los centros educativos de nivel superior (colegios), los que por cantidad de equipamientos y tipo de instalaciones reciben con frecuencia el mayor número de propuestas para albergar actividades de este tipo. No obstante, esto no impide que ciertas escuelas (sobre todo las de mayor espacio) alberguen también actividades planteadas por este segundo tipo de agentes.

⁴⁰⁷ «En cuanto al uso de las infraestructuras y equipamientos disponibles en el centro educativo, por ejemplo el año pasado sirvieron para realizar un intercambio con el municipio inglés de Langtown. Y esto es muy interesante, porque con ello se persigue la abertura cultural con Gran Bretaña, debido a que tenemos muchos ingleses en el núcleo, lo que puede ser útil para el nivel de aprendizaje del inglés, etc. Así un año vienen ellos y otro acudimos nosotros. Cuando ellos estuvieron aquí nosotros prestamos nuestros locales para acogerlos, a parte del apoyo que profesores tanto de la escuela como de aquí, junto a algunos alumnos, les ofrecimos» (entrevista 22f).

⁴⁰⁸ «La verdad es que sí que hay asociaciones que participan con vosotros solicitándonos utilizar las instalaciones con las que cuenta el centro, instalaciones que por otro lado serían difíciles de encontrar si no fuera por nuestra presencia aquí. (...) De hecho se han realizado ya ciertas convenciones en las que se ha solicitado el espacio y equipamiento del centro, como por ejemplo con la Coral Municipal que viene aquí todas las semanas para ensayar, y puede pedirnos desde que le ayudemos a montar una actuación colaborando como voluntarios, hasta una pequeña participación económica, de material, etc. Todo esto es posible. Luego también ha tenido lugar un encuentro ciclista a principio de año escolar, actividad que realmente movilizó a una gran cantidad de participantes y que exigió que el centro permaneciera abierto todo el fin de semana, desde el sábado por la mañana para la recepción de los participantes, hasta el domingo cuando se desarrollaron parte de las pruebas, etc.; o incluso prestándoles la vajilla del comedor escolar, para poder atenderlos a todos» (entrevista 29f).

- i. Mejorar y ampliar las dotaciones y los equipamientos de ambos servicios, mediante más infraestructuras, contratación de personal, etc.; básicamente, porque esta inversión revierte al mismo tiempo en las propias mancomunidades, al favorecerles tener acceso a más recursos físicos a la hora de plantear actividades propias⁴⁰⁹.
- ii. Participar directamente de forma económica, de modo que se aumentan las opciones de actividades extraescolares⁴¹⁰.
- iii. Actuar de forma explícita a través de estas instalaciones y sus usuarios, sobre aspectos que interesan al conjunto de la población bien de forma puntual⁴¹¹, o al coordinar actividades interrelacionadas⁴¹². Sobre todo, gracias a la constitución de actores “puente” entre las diferentes asociaciones y grupos sociales presentes en la población, y que estarían encargados de asegurar un tipo de contacto capaz de dar lugar a “sólidas” conexiones⁴¹³. Pero además, una figura relevante por las posibilidades que ofrece también de cara a canalizar tanto las demandas sociales como las posibles soluciones a las mismas, mediante la conexión con puntos externos al territorio o por la elaboración de respuestas a partir de los recursos endógenos del mismo⁴¹⁴. Y todo ello orquestado de manera voluntaria, puesto que en ningún caso la creación de

⁴⁰⁹ Recordar la nota 277 del presente capítulo donde ya se señalaba el importante papel que las Mancomunidades juegan no sólo en la dotación de los centros educativos, al mejorar sus equipamientos deportivos y de relación, sino también como se encargan del mantenimiento general de las instalaciones a través de la contratación específica de personal cualificado.

⁴¹⁰ «Igualmente la mancomunidad contribuye con numerosas subvenciones en términos de viajes, especialmente de tipo cultural» (entrevista 35f).

⁴¹¹ En la nota 305 de este capítulo se apuntaba precisamente cómo se actuaba entre un colectivo específico (jóvenes apunto de finalizar su escolarización obligatoria) para animarles a encontrar trabajo en la zona. Por tanto desde nuestra visión, una forma más de incidir sobre el desarrollo territorial a través de la propia población.

⁴¹² «Cada municipio guarda sus competencias en temas culturales, deportivas, etc., mientras que nosotros desde aquí, lo que hacemos es ayudarles a desarrollar sus actividades. Por ejemplo, un vez hubo un Centro Aéreo municipal quería coger a animadores para las actividades, pero claro era necesario que estos fueran diplomados. Y más aún el director, quien debía contar con un diploma especial. Al final nos pidieron a nosotros poner en marcha nuestra red para encontrar a todo este personal. O por ejemplo, imaginemos que se realiza una salida, pero su autobús no se llena por completo. Nosotros podríamos llamar a otras asociaciones que pudieran estar interesadas y proponerles de participar de manera conjunta. Y puede que sólo sea así, con ese tipo de acciones, que se pueda llegar a trabajar de manera conjunta (...). Hay una asociación juvenil que a menudo organiza un día de juegos para todo el pueblo, para lo que prepararon una tómbola. Pero como no tienen recursos, lo que hacen es pedir a todos los comerciantes del cantón algún tipo de ayuda. Es algo que no ocurre muy a menudo, pero que también se da. Pero bueno, lo que no se da en ningún caso es que los comerciantes o las empresas financien alguna asociación. Ellas pueden prestar algún tipo de material, o para las tómbolas, colaborar con ellas, pero en ningún caso van a darles dinero. Y en esas acciones también les ayudamos nosotros» (entrevista 15f).

⁴¹³ La nota número 329 del capítulo actual señala como el papel de este “puente” y/o persona de referencia, aparece como un elemento esencial valorado ya muy positivamente por los propios entrevistados, en la medida que supone un referente para el conjunto del tejido social y la mejor forma de coordinar sus diferentes acciones.

⁴¹⁴ Un buen ejemplo de esta conexión con redes externas al territorio, para la resolución de problemas planteados por los propios habitantes a través del papel de la Mancomunidad, quedaba ya expresado en la nota número 333 de este capítulo, al hacerse referencia al empleo de los recursos ofrecidos por organismos de escala superior que pondrían a disposición de los diversos territorios, diferentes actuaciones de tipo cultural, deportivo, social, etc. Pero también el papel de la Mancomunidad es clave para resolver estos mismos “problemas”, a través del empleo de los recursos propios (ver nota 367).

dicho actor queda establecida por norma u obligación alguna⁴¹⁵; en consecuencia, se refuerza el valor otorgado anteriormente tanto al tipo y tamaño infraestructuras como al número de equipamientos. De hecho, disfrutar de una amplia y equipada red de instalaciones “abierta” a su uso responsable favorecerá que ésta sea más explotada, y que por tanto la población local pueda reforzar sus interacciones frente a una estructura de equipamientos “limitada” tanto en variedad como en espacio físico.

Sin embargo, la importancia dada a este nuevo actor “puente” no impide que las sociedades que parten de una situación menos favorable (en cuanto a equipamientos y recursos), no obtengan unos resultados igualmente interesantes. De hecho, si existe esta posibilidad es gracias a que el valor de las infraestructuras puede quedar relativizado por otra serie de activos o ventajas de carácter “competitivo”, como pudiera ser por ejemplo, contar con profesionales implicados (dependientes de los propios servicios), con conocimientos suficientes de qué realizar, cómo conseguirlo, y dispuestos a trabajar por ello.

Por tanto, desde nuestro punto de vista, de los tres tipos de promotores internos enunciados son los comprendidos en la última opción (es decir, en relación con las mancomunidades), los que de más “favorablemente” se presentan para incitar al tejido social a la realización de toda una serie de actividades capaces de permitir su “activación” (regladas y “no-regladas”). Sobre todo, a través de unas instalaciones y equipamientos útiles para crear todo un clima de actuación social favorable a los procesos de cooperación e interacción, intercambio de información, apoyo a la toma de decisiones, etc., que a su vez pudieran ayudar y, por qué no incluso originar en alguna ocasión, iniciativas de desarrollo.

En consecuencia, la principal conclusión a la que podemos llegar hasta ahora, es que la importancia de las prestaciones educativas y sanitarias como medio para dar lugar a interacciones sociales capaces de intervenir en procesos de cooperación y participación comunitaria, a través de las instalaciones y equipamientos que son capaces de ofrecer tanto a promotores externos como internos, queda “supeditada” a la existencia e intervención de actores capaces de unir intereses y generar interacciones entre la propia sociedad.

Es decir, que el impacto más “útil” que estos dos servicios pudieran generar para participar, o incluso incitar procesos de desarrollo local, requiere la existencia de un

⁴¹⁵ «Como puedes ver hay una fuerte cooperación con la mancomunidad, aunque evidentemente estas acciones no dependen de la Educación Nacional ni del Consejo General, quienes operan a nivel más departamental, como por ejemplo hacen con el coste del funcionamiento del colegio. Ni tampoco de la Inspección Académica, que se encarga de contratar a los profesores. La mancomunidad no tiene escrito en ningún lado la labor que debe de realizar con nosotros, sino que es más bien por medio de una relación diaria y próxima entre los diferentes representantes de ella y nosotros, que se ha llegado a este tipo de vinculación territorial» (entrevista 35f).

componente humano capaz de dar provecho a las infraestructuras educativas y sanitarias, mediante el fomento de su uso por y para crear, gestionar y mantener contactos entre las diferentes agrupaciones sociales que existen en estos territorios. Por tanto, podemos decir que el capital social “físico” dependerá de la existencia de un actor que en definitiva sea capaz de constituir el canal por medio del cual se desarrollasen y/o consolidasen las relaciones existentes en la sociedad. Ahora bien, ante este hecho cabe preguntarse si en la actualidad ese papel es o puede ser jugado por parte de los profesionales que se encuentran empleados en estos mismos servicios. Sobre todo, si pensamos en que se trata de un actor a priori con capacidad para ello, al tener acceso directo al uso de estos establecimientos y sus equipamientos, pero de igual modo por estar en contacto casi diario con la mayor parte de la población, y así recoger gran parte de las demandas y necesidades que esta presenta; de ahí, el interés por analizar seguidamente el capital social “profesional”.

5.2.2 El papel de los profesionales de la educación y la sanidad en la formación de redes sociales

Tras la aproximación al papel que tienen los servicios de educación y sanidad en el apoyo y mantenimiento de las relaciones sociales en los medios rurales gracias a sus equipamientos, instalaciones como entornos capaces de acoger y ejecutar diversas actividades (bien promovidas desde el exterior y/o internamente a estos territorios), a continuación para completar dicha perspectiva se apunta la relevancia que, con el mismo fin, adquieren los profesionales que trabajan en ambos sistemas. De este modo, podremos aproximarnos a conocer si su intervención a favor de la utilización responsable y útil de estos servicios, más allá de las actuaciones previstas en su ejercicio formalizado, se presenta también como un factor más capaz de explicar el impacto que estos servicios logran alcanzar sobre la sociedad local.

Esta perspectiva se funda en el papel que se presupone a estos actores, en tanto en cuanto se trata de unos profesionales caracterizados por tres rasgos difícilmente repetibles: a) beneficiados de una relación directa y diaria con la población local, y por tanto capaces de conocer sus necesidades, demandas, etc., y de cómo actuar para la resolución de las mismas; b) dotados de unas aptitudes “singulares” para gestionar y rentabilizar una serie de equipamientos e instalaciones con unas potencialidades “únicas” en estos territorios, a través de las que favorecer el establecimiento de contactos entre diferentes grupos; y c) habilitados por una formación mediante la que saber cómo acceder a un amplio tipo de recursos, y hacer uso de ellos de la manera más adecuada.

Estas tres destrezas permiten, de presentarte a la vez, que la sociedad local se beneficie de la presencia de estos servicios como medios para la interacción

comunitaria, con independencia de que existan otros espacios públicos para ello; pero es que además, convierten consecuentemente a estos profesionales en unos actores “puente” capaces de transformar a los servicios educativos y sanitarios presentes en estas zonas, en unas “herramientas” útiles para el desarrollo de las comunidades rurales.

Esta labor es considerada por algunos de los entrevistados como realmente interesante, y que se corresponde bastante bien con la función más amplia que con anterioridad desempeñaban estos mismos profesionales. De hecho, en opinión de varios entrevistados, se trata de una función que en cierto modo debería de reintegrarse en su justa medida, entre los objetivos habituales a alcanzar por medio del trabajo comunitario de estos empleados públicos⁴¹⁶. Sin duda, una apreciación llamativa en la medida que muchos de los agentes consultados señalan también que esta clase de profesionales con los que la sociedad local podía contar anteriormente para el desarrollo de las más diversas actividades, en la actualidad se trata de un recurso perdido casi del todo (y lógicamente con él, los beneficios que se obtenían en diferentes ámbitos de la vida diaria)^{417,418}.

Este cambio de situación y/o participación por parte de los profesionales educativos y sanitarios, responde como señalan los entrevistados a todo un conjunto de causas resultado de la evolución tanto de la sociedad como de los servicios mismos, y favorecido en todo caso por cambios acontecidos en el mundo laboral y/o personal / familiar (incremento de la movilidad individual, dificultad en el acceso a la vivienda, cierto aumento de comportamientos “individualistas” apoyados en la lógica del consumo, etc.). De hecho, entre las modificaciones más importantes destaca todo un conjunto de respuestas que pueden agruparse alrededor de tres grandes bloques temáticos, en función de si inciden sobre el plano “laboral” (desde aspectos legislativos, modos de acceso al empleo, cambios y modificaciones en las tareas, incidencia de la formación recibida, etc.); sobre cuestiones de carácter “personal” (vinculaciones familiares, concepciones personas sobre la responsabilidad e implicación a presentar, etc.); o más bien fueran resultado de la evolución del propio contexto territorial en el se

⁴¹⁶ «Crear y mantener una cohesión alrededor del municipio a través de estas actividades surgidas del centro, por medio de los alumnos y en colaboración con nosotros los docentes, capaces además de prolongar en el tiempo ese contacto entre el centro educativo y la sociedad local, creo sinceramente que eso es lo que debería de conseguirse, yendo un poco más lejos de la perspectiva individual» (entrevista 29f).

⁴¹⁷ «Creo que ha cambiado algo dentro de lo que es el reglamento del profesorado. De hecho hace unos cuantos años era una persona que se quedaba en el pueblo, que desarrollaba un papel interesante como en algunos casos el de notario del pueblo los miércoles de cada semana. Pero el hecho de que ya no esté aquí, junto con otros aspectos, sí que es cierto que supone una pérdida sensible para el pueblo (...) está claro que no es una ventaja, desde luego, puesto que ahora les es más difícil aportar algo a nivel asociativo por ejemplo» (entrevista 12f).

⁴¹⁸ «En la actualidad las relaciones con los profesores son muy escasas. El mundo de la educación se ha vuelto bastante cerrado y ya no ocurre como otras veces cuando el profesor vivía justamente encima del colegio, y la enseñanza era singularmente distinta a la que encontramos hoy. Los profesores eran entonces mucho más que unos simples trabajadores, desempeñando un papel ciertamente importante en la vida del pueblo. Pero hoy ya no existe dicha relación, dicha integración. Hoy en día su papel queda definido a rellenar una serie de formularios y cumplir unas actividades previamente señaladas por otras administraciones, con unas obligaciones muy bien definidas y sin prácticamente espacio para intervenir en el municipio» (entrevista 09f).

insertan tanto los servicios educativos como los sanitarios (apoyo de las instituciones locales, etc.):

a) En cuanto a los motivos de tipo “laboral” destaca en primer lugar y con especial relevancia, el escenario organizado alrededor del acceso a los puestos de trabajo; sobre todo, desde el punto de vista educativo, al estar estos regidos por una serie de pruebas de acceso que determinan el destino de la plaza de docente conseguida. Este proceso de asignación de las plazas, en realidad termina por suponer en muchos casos una cierta “imposibilidad” de elegir el lugar de trabajo con total libertad⁴¹⁹; en consecuencia, muchos de los docentes que se incorporan nuevos cada año, se ven ante la obligación de aceptar una serie más o menos amplia de propuestas entre las que elegir destino⁴²⁰. Al menos, así ocurre hasta que logran por medio del trabajo desempeñado en sus primeros años, la calificación suficiente como para acceder y ocupar realmente la plaza en el centro de enseñanza deseado (y por tanto, territorio).

Un proceso relativamente largo en cuanto al tiempo de espera, y que viene marcado especialmente por el tipo de centros a los que se accede en un principio, y las labores profesionales a desempeñar (no todas tienen la misma materialización en puntos curriculares⁴²¹). Además, constantemente se presentan cambios de destino al conseguirse de manera paulatina los puntos necesarios con los que poder desplazarse hacia centros cada vez más atractivos (lo que va incrementando la satisfacción de estos profesionales); lógicamente, este cambio continuo impide en cierta medida el establecimiento de unas relaciones constantes y próximas con las localidades en las que se desarrollase la labor profesional docente⁴²².

En todo caso, este proceso de establecimiento y progresión laboral no encuentra parecido alguno en el servicio sanitario. Básicamente por las “abundantes” posibilidades de empleo directo de las que disponen sus profesionales en lo que podríamos definir como un sistema de atención primaria “liberalizado”, que no conlleva además ningún tipo de prueba selectiva para poder elegir destino. Es más, el

⁴¹⁹ «Para venir aquí ya es necesario incluso un baremo elevado, puesto que éste es un centro muy demandado. En cambio el resto de escuelas de cantón son menos demandadas, y por tanto más fáciles de acceder en principio» (entrevista 21f).

⁴²⁰ «Es cierto que al final terminamos eligiendo el destino de trabajo, aunque al principio depende de la puntuación y se obligue a la gente a elegir determinados puestos (...) pero bueno, después de unos primeros años relativamente malos, son los propios profesores los que terminan por elegir el centro de trabajo. Aunque a veces no hay mucha posibilidad si buscas acercarte a la familia» (entrevista 32f).

⁴²¹ «Desde luego contra más tiempo llevas trabajando, más opciones tendrás para poder cambiar si así lo quieres. Yo por ejemplo no tenía grandes posibilidades para poder acercarme a mi casa con los puntos que tenía hasta ahora, pero sí así lo quería conseguir con relativa rapidez, tenía que aceptar un puesto de dirección ya que no está valorado del mismo modo que el resto» (entrevista 26f).

⁴²² «Los profesores al acabar con su carrera no tienen apenas ocasión de elegir, por lo que terminan escogiendo aquello que se les propone. Y hasta que no avanzan en su profesión, no consiguen los puntos con los que elegir el destino final que desean. Claro, esto hace que siempre volvamos sobre el mismo problema, sobre todo en nuestro caso con los profesores ya que los jóvenes docentes están siempre presentes en centros rurales como el nuestro, y en cuanto tienen la ocasión de salir de aquí, se marchan hacia otras zonas (...) ellos permanecen aquí durante uno o dos años, y después ya no se les ve más. No se llega a poder establecer ningún tipo de relación» (entrevista 09f).

único “límite” para su práctica laboral es simplemente la disponibilidad de clientela suficiente y/o la existencia de infraestructuras en las que desarrollar de forma adecuada su trabajo (por ejemplo los gabinetes médicos, principal línea de actuación con la que muchos territorios rurales intentan atraer y fijar a dichos profesionales)⁴²³.

Otra de las razones “laborales” apuntada por los entrevistados, se apoya en la relativa complejidad organizativa que presentan en la actualidad algunos de los centros educativos situados en zonas rurales, lo que conlleva en muchos casos de forma directa un escaso atractivo para su elección (o motivo para cambiar de destino antes la primera oportunidad). Básicamente, por la habitual fragmentación física que presentan estos centros en diferentes aularios, y las “limitadas” instalaciones y equipamientos con las que cuentan para desarrollar adecuadamente los objetivos educativos de las primera etapas educativas (maternal y elemental)⁴²⁴. De hecho, esta reticencia y/o desinterés se ve agravado no sólo por el reciente incremento de las tareas administrativas a desarrollar (incluso en algunos casos no vinculadas explícitamente con la educación de los escolares)⁴²⁵, sino también por la “nueva” estructuración de los planes educativos y el consecuente aumento de las materias y exigencia de nuevas metodologías a aplicar⁴²⁶.

En consecuencia, con el fin de poder atender y realizar correctamente sus tareas estos profesionales terminan por abandonar las vinculaciones extraprofesionales con los entornos territoriales de sus lugares de trabajo. Sobre todo, al no disponer de tiempo suficiente para poder involucrarse en la preparación, seguimiento y realización de actividades sociales, o tan solo en su simple participación o colaboración con aquéllas que hubieran podido organizar otros compañeros y/o profesionales de otras ramas de actividad⁴²⁷ (bien por la obligación de desplazamientos continuos, o por la necesidad de preparación docente de las materias).

⁴²³ Recordar la nota número 28 del capítulo actual en la que se apuntaban los motivos más importantes que explicarían la relativa escasez de este tipo de profesionales en las zonas rurales.

⁴²⁴ Revisar aquí las notas número 40, 41 y 42 del presente capítulo en referencia precisamente a los resultados que la dotación y grado de conservación de los recursos educativos, puede conllevar sobre la estabilidad de los docente, y por tanto permanencia y vinculación extraprofesional.

⁴²⁵ Ver la nota 43 relacionada con el aumento de las tareas administrativas derivadas de la fragmentación de los centros en varios aularios, y la necesidad de mayores esfuerzos a realizar para conseguir los mismos resultados que los centros formados por un único aulario.

⁴²⁶ «Por otro lado, es cierto que nosotros estamos cada vez más centrados únicamente en nuestro trabajo escolar, ya que nos demandan cada vez más preparar más actividades, incluso para los más pequeños en relación con las competencias que deben de desarrollar. Por tanto, tampoco es que tengamos mucho tiempo libre para dedicar a este tipo de acciones» (entrevista 32f. Idea repetida en la entrevista 35f).

⁴²⁷ «Tengo un grupo de profesores denominados de trabajo o cargo compartido, como por ejemplo el profesor de inglés que viene tres horas únicamente por semana a un solo grupo, y que el resto del tiempo está a Percy, etc. Este núcleo de profesores bastante jóvenes, entre veintiséis y treinta años, a menudo con hijos jóvenes, tienen al mismo tiempo ganas pero que a la vez no pueden involucrarse en todos y cada uno de los centros en los que ellos trabajan, llegando a lamentar realmente este tipo de situación, esta dispersión entre los diferentes establecimientos, a estar parte del día en la carretera y que además tienen responsabilidades en su vida privada. (...) Cuantos más profesionales tienen su lugar de trabajo compartido, con muchos kilómetros a realizar, más las cosas que suponen implicación, relación con el entorno fuera de lo que es la enseñanza “pura”, serán difíciles de desarrollar. Esta gente es un núcleo realmente concienciado, pero como ellos no pueden llegar a hacer nada

Esta situación provoca que, en el mejor de los casos, los profesionales de la educación terminen por involucrarse tan sólo cuando puedan (no cuando quieran), y de hacerlo, en actividades mayoritariamente de tipo extraescolar pero de marcado carácter pedagógico, o en aquéllas cuyos principales beneficiarios fueran los mismos alumnos. Aunque esta actitud, como argumentan algunos entrevistados, es resultado también del enfoque recibido durante el periodo de formación docente⁴²⁸, y que se materializa precisamente en una visión de rentabilidad educativa en cualquier tipo de actividad a realizar⁴²⁹.

b) El segundo gran bloque de razones por las que se apunta un descenso de la implicación y participación de los profesionales de la educación y de la sanidad en las actividades sociales de los municipios en los que trabajan, se vincula esencialmente con aspectos de la vida “personal” como por ejemplo, el hecho de ya no residir en el mismo municipio donde se desarrollase la labor profesional⁴³⁰. De hecho, ésta es una circunstancia argumentada por la práctica totalidad de los entrevistados como la causa más importante del cambio acontecido, y que a su vez se vincula con otros motivos básicos que dan “cuerpo” a la misma: la voluntad de “desconectar” del territorio donde se trabaja, y el deseo de estar junto a la familia el máximo tiempo posible:

- Por un lado, debido a la necesidad de alejarse de la población local del entorno de trabajo, ya que éste encontramos a los usuarios que de forma habitual hacen uso del servicio en cuestión. En consecuencia, muchas veces se establecen unas relaciones que superan el plano profesional e invaden el personal, simplemente al producirse encuentros fuera del contexto laboral (tanto fortuitos como

realmente interesante, harán su trabajo lo mejor posible, pero todo aquello que no es educativo, como por ejemplo el téléthon, o la educación a la ciudadanía, o cualquier otra cosa que suponga un plus, ser a la primera cosa que dejar an de lado, puesto que se concentrar an sobre su trabajo, sobre sus materias a enseñar» (entrevista 35f).

⁴²⁸ «La colaboración para actividades “extra” es muy distinta en función de con quien intentes trabajar. A nivel de los diferentes actores, están las asociaciones, los servicios municipales de la ciudad, y por último las escuelas. Con las asociaciones funciona de forma impecable, colaboran en todo lo que se les propone sin ningún problema y de forma natural. En cuanto a los diferentes servicios municipales, también funciona relativamente bien, si bien es cierto que hay que avisar con cierta antelación. Y por último a nivel de los colegios o escuelas, es un poco diferente justamente porque ellos son la Educación, y cuando nosotros llegamos para plantearles actividades conjuntas puesto que también “educamos”, nos encontramos con que no se acepta dicha visión. De manera general somos nosotros quienes vamos a verlos y no al contrario. Ahora puedo comprenderlos, puesto que tienen su cultura de “Educación Nacional”, formados desde un punto de vista concreto, entre comillas, puesto que incluso los profesores más jóvenes que llegan nuevos tienen la misma forma de pensar. No quiero criticarlos, tan sólo afirmo o constato la situación actual, y el hecho de cómo poder trabajar ante este contexto. No hay forma de cambiarlo; los objetivos comunes son complicados de poner en común» (entrevista 18f).

⁴²⁹ «No hay mucha implicación por nuestra parte en el pueblo, aunque nosotros sí que trabajamos más allá de nuestras materias, pero es más para el centro, no tanto para el pueblo» (entrevista 26f). Recordar en la misma línea la nota número 382 del capítulo actual.

⁴³⁰ «Con los docentes no hay nada en común, cuando terminan sus clases, al no vivir aquí directamente se marchan a sus casas sin intervenir en nada» (entrevista 04f); «como no vivimos en la zona, no podemos implicarnos lo suficiente en las asociaciones locales» (entrevista 34f); «sí que se nota que la gente ya no vive donde trabaja, puesto que si así ocurre, ésta se implica más, hay relaciones más estrechas. Vivir aquí y trabajar aquí, sí que va unido en muchas ocasiones» (entrevista 47f).

voluntarios)^{431,432}. De hecho, este empeño por mantenerse en el anonimato lleva por ejemplo en el caso de la sanidad (servicio fuertemente demandado y cuya escasa atención hace que ciertos usuarios plateen atenciones a cualquier hora), no sólo al establecimiento residencial lejos de los núcleos de desarrollo profesional, sino también a que los profesionales sanitarios hagan en la mayoría de ocasiones cualquier cosa para alejarse relacionamente de las poblaciones en las que trabajan; un buen ejemplo de esta “huída”, es el cada vez más frecuente uso de centrales telefónicas para el establecimiento de las citas médicas como vía para evitar poner a disposición de los usuarios líneas directas de contacto con ellos⁴³³.

- Aunque también es cierto que la voluntad de no residir en el mismo núcleo de trabajo, responde al interés manifiesto por aproximarse a la familia⁴³⁴. Lógicamente, este hecho se ve favorecido si se dispone de ésta en un entorno “cercano”; es decir, a menudo se intenta evitar vivir allí donde se trabaja, pero como es obvio se busca no desarrollar la actividad laboral excesivamente alejado de la residencia familiar⁴³⁵. Esta combinación suscita una “fuerte” crítica por parte de algunos entrevistados, ya que argumentan que aunque ni docentes ni sanitarios viven en los mismos municipios en los que trabajan, esto no es razón suficiente para no participar en las actividades que les propusiera el tejido social de los núcleos donde están empleados^{436,437}.

⁴³¹ «La amistad y la medicina son incompatibles. Siempre te pedirán algo más, y además existe el riesgo de que tampoco se termina siendo realmente objetivo» (entrevista 44f).

⁴³² «Cuando eres animadora y estás todo el día con los chavales trabajando, al final tienes ganas de desconectar como los profesores. Quieres distinguir tu vida privada y de tu vida laboral. Por eso elegí vivir fuera del pueblo» (entrevista 15f).

⁴³³ «Cuando llegan las nueve de la noche o los fines de semana, me marcho a mi casa y allí quedo desconectado de todo tipo de urgencias médicas, pacientes y consultas. De hecho, procuro en todo momento que mis pacientes no conozcan el número de mi casa o de mi móvil. Para solicitar las citas y visitas tengo contratada una secretaria que me organiza toda la agenda» (entrevista 45f).

⁴³⁴ «La verdad es que pienso que el primer criterio de elección es aproximarse en la medida de lo posible al lugar de residencia, allí donde tienes algún tipo de relación familiar» (entrevista 33f).

⁴³⁵ «Lo más normal es encontrar una cierta dispersión de la residencia de los docentes por los pueblos de alrededor, o ciudades cercanas como Coutances, St-Lô, o directamente en la costa, es decir, allí donde se encuentra su familia» (entrevista 29f).

⁴³⁶ «No es tanto un problema de localización geográfica, sino más bien una cuestión de querer o no querer hacer. Por ejemplo yo soy el responsable de una asociación y trabajo en ella todos los días también, pero nunca me he preguntado por qué lo hago, sino que simplemente es porque tengo ganas de hacerlo. Para mí es una falsa excusa, o se tienen ganas o no se tienen. Además yo creo que hoy en día los profesores no tienen ninguna gana de dar su tiempo, algo que es totalmente legítimo, y no mezclar lo que sería su dimensión personal de la laboral (...) pero cuando alguien tiene verdaderamente ganas, yo creo que nunca uno se plantea eso. Lo hacemos simplemente porque tenemos ganas, estamos motivados, vemos que es útil para los chavales, etc., pero vamos, la localización geográfica no puede ser una excusa. No viven en París, ni a Caen, sino aquí al lado, en la periferia de St-Lô» (entrevista 18f).

⁴³⁷ «Si realmente se está interesado en hacer algo aunque no se viva aquí, inmediatamente quien quiera hacer algo se pondrá a buscar recursos, dónde están, cómo utilizarlos, quién le ayudaría» (entrevista 29f). Ahora bien, la voluntad personal por implicarse es lo más importante, la diferencia radicaría entre saber poner límites a la implicación personal, o ser totalmente drástico hasta las últimas consecuencias «Yo no soy partidario de hacerlo, porque es algo que puede influir y condicionarte para luego, ya que si lo haces varias veces se toma como una costumbre. Y después de mi trabajo no tengo ganas de participar en cosas así» (entrevista 43f).

No obstante, este resultado tiene la lectura complementaria de que si bien es cierto que en parte se “pierde” la implicación de estos profesionales allí donde se encuentran trabajando, los propios implicados destacan que lo que se produce es en realidad una “sustitución”, ya que como ellos siguen con interesados en involucrarse socialmente, ahora lo hacen allí donde viven⁴³⁸. En consecuencia, de este modo se obtiene una situación “parecida” a la presentada con anterioridad (cuando estos profesionales vivían y participaban allí donde trabajaban); además, se remarca que este hecho se puede ver favorecido por el “anonimato” con el que se cuenta en el municipio de residencia⁴³⁹.

Desde nuestro punto de vista esta lectura presenta aspectos positivos y negativos; por un lado, resulta favorable porque facilita la intervención de nuevas visiones sobre el territorio, procedentes de más variados colectivos⁴⁴⁰. Pero por otro, no todo son ventajas puesto que se pierde ese contacto global con la población del que se benefician dichos profesionales a través de sus trabajos, lo que supone que su conocimiento de la sociedad se vea disminuido. Es cierto que se puede continuar aprovechando sus cualidades para hacer interactuar a la población, pero el desarrollo de dichos procesos puede requerir más tiempo y/o esfuerzos de otro tipo.

Además, hay que tener en cuenta que el territorio no es igual de atractivo en todos sus puntos (pensemos por ejemplo desde un punto de vista de calidad de vida); hecho que puede tener un valor “determinante” en función del modelo de consumo urbano que adquieren estos profesionales durante sus etapas de formación académica y desarrollo profesional. En consecuencia, si no hay una cierta “obligación” o algún tipo de beneficio realmente interesante para vincularse con los lugares en los que se trabaja, y tampoco ningún otro tipo de vinculación familiar, los municipios “escasamente” atractivos pierden el valor añadido que supondría contar con este tipo de profesionales de manera casi constante. Con todo, hay que señalar que residir en el municipio “laboral” tampoco garantiza una participación extraprofesional⁴⁴¹.

⁴³⁸ «Ninguno de los docentes que trabajan en los diferentes aularios vive en alguno de estos pueblos. Ellos prefieren vivir fuera de su lugar de trabajo, de modo que cuando terminan su trabajo, están enteramente libres, o como mucho se implican en las asociaciones que tienen allí donde residen» (entrevista 17f). «Yo no tengo más horas de relación con el pueblo fuera de lo que es mi trabajo (...) por el hecho de que no vivo aquí. Pero allí dónde vivo, sí que participo como voluntaria en un grupo de teatro, en el que ya hemos realizado diferentes obras, especialmente para los más jóvenes, con el objetivo de justamente dar un poco más de vida al pueblo» (entrevista 32f).

⁴³⁹ «El hecho de que no vivan allí donde trabajan les hace más difícil aportar algo al nivel asociativo. Aunque sí cierto es que los profesores que trabajan aquí no viven ya aquí, sí que hay otros que no trabajan aquí y sí que viven en el pueblo, de manera que terminan participando como voluntarios en algunas actividades. Esto hace que su “ausencia” tampoco sea algo realmente marcado y contrastado, no hay una diferencia enorme» (entrevista 09f).

⁴⁴⁰ «Es un cambio que puede favorecer que más personas puedan intervenir, y por tanto puedan aparecer más ideas y actividades. Lógicamente yo veo tanto ventajas como desventajas» (entrevista 26f), por tanto «sí que es cierto que la oferta es bastante diferente que otras veces, y sí que pueda haber en cierta medida, un fenómeno de sustitución» (entrevista 18f), sobre todo porque ahora «los voluntarios tienen cada vez más importancia, y que participan más que antes (...) ahora la gente que trabaja como voluntaria hace más cosas, pero también creo que ha cambiado porque los profesores hacen menos» (entrevista 12f).

⁴⁴¹ «Yo trabajo en el centro médico desde su apertura en agosto, si bien antes ya lo hacía en el pueblo. En cuanto a mi residencia, ésta la tengo aquí también. Pero participar en actividades, lo único que hago es acudir como un

- c) El tercer conjunto de razones que ayudan a entender la disminución del papel “activo” de los profesionales educativos y sanitarios en la vida social de los municipios rurales, hace referencia a la visión que para ellos adquiere su “labor municipal”, y a la sensación de cierto abandono o disminución del respaldo del que han venido disfrutando por parte de las administraciones locales con anterioridad. Dos son las explicaciones que encontramos a este cambio:
- Por un lado, debido a que la administración municipal considera que se trata de un conjunto de profesionales “demasiado” ocupados en sus tareas habituales, como para poder participar en actividades que conlleven una implicación extra⁴⁴². De hecho, esta experiencia se encuentra en cierto modo justificada como hemos apuntado en los ejemplos anteriores, aunque también puede apoyarse en un “desconocimiento” de las capacidades del personal con el que potencialmente se podría colaborar⁴⁴³. No obstante, tanto uno como otro motivo llevan a que los municipios bien contraten profesionales específicos encargados de la animación sociocultural⁴⁴⁴, y/o desarrollen una labor más eficiente a la hora de organizar y coordinar el apoyo prestado por el personal voluntario y tejido asociativo (como por ejemplo, mediante la mejora de las dotaciones municipales al crear nuevas salas de lectura, etc.).
 - Y por otro, una actitud de “soledad” resultado de la experiencia personal de estos profesionales a la hora de llevar a cabo actividades sociales. De hecho, son varios los entrevistados que nos han indicado que en “numerosos” casos ellos mismos han desarrollado por su cuenta actuaciones de cara a la población, sin contar con el respaldo de otros agentes locales, y/o con la obligación además de aceptar una serie responsabilidades más amplias de las que pudieran hacer frente^{445,446}.

espectador más. Para programar o realizar alguna actuación ya hay todo un tejido encargado de eso desde el punto de vista sanitario, como Protección Civil y la Cruz Roja, o incluso los bomberos» (entrevista 38f).

⁴⁴² «Las asociaciones no solicitan casi nunca la colaboración de los médicos porque saben que éstos a menudo están desbordados por su trabajo» (entrevista 06f. Idea repetida en las entrevistas 17f y 22f).

⁴⁴³ «No, no hay ningún tipo de participación común entre la escuela y los médicos porque simplemente que yo sepa éstos no van nunca a las escuelas. Aunque tampoco sé muy bien por qué. Quizás las maestras no los llamen nunca» (entrevista 05f).

⁴⁴⁴ «Con los médicos no hay relación para nada. Aquí tenemos nuestros propios proyectos en los cuales podemos hacer venir a diversos ponentes exteriores» (entrevista 18f).

⁴⁴⁵ «Oficialmente no se pueden desarrollar actividades de salud con los más pequeños que no contasen con la aceptación de la Educación Nacional, pero extraoficialmente contamos con alumnos cuyos padres son médicos y que vienen aquí como padres, pero que si necesitamos cualquier consejo lógicamente podemos contar con ellos. No obstante, si queremos estar cubiertos ante cualquier problema a nivel de los seguros, por ejemplo, estamos obligados a llamar a los profesionales de la medicina escolar» (entrevista 26f).

⁴⁴⁶ «Un buen ejemplo es el “téléthon”, cuando la semana pasada tuve una reunión con todas las asociaciones para organizarlo, el colegio ha participado en dicha actividad varios años, suspendiéndola hace dos debido a que los profesores no podían hacerse cargo de ella. Por tanto, el año pasado no participamos, mientras que este año vamos a volver a participar, aunque con el apoyo de todo el pueblo ya que hay una cierta fatiga por parte de los profesores ha desarrollar siempre estas actividades de manera casi exclusiva» (entrevista 35f).

Este conjunto de causas laborales, personales y territoriales incide con facilidad en la disminución del papel desempeñado por los profesionales educativos y sanitarios. Precisamente además, en uno de los ámbitos de mayor interés para la creación y fortalecimiento de las relaciones sociales del territorio, al perderse de este modo parte de las posibilidades de interacción que gracias a ellos existían en la mayor parte de los municipios rurales.

No obstante, estos cambios también inciden de manera negativa en los propios profesionales, en la medida que no sólo ven reducido de forma progresiva su conocimiento sobre los recursos que para el desarrollo de su trabajo les ofrece el territorio con el que se vinculan laboralmente de manera cotidiana⁴⁴⁷, sino que también desconocen cada vez más las posibilidades que ofrece éste para su intervención extralaboral⁴⁴⁸.

Aun así, esta situación no supone necesariamente que todo tipo de vinculación extraprofesional haya desaparecido por completo; más bien hace referencia a que ésta se reduce “considerablemente” a unas cuantas actuaciones de rasgo puntual, desarrolladas tan sólo por parte de profesionales vinculados todavía de algún modo con el territorio vivido de forma diaria (bien porque desarrolle en él su labor profesional, o porque mantenga con éste unas relaciones familiares de proximidad).

En todo caso, las aportaciones se verán especialmente favorecidas en una serie de situaciones como por ejemplo: cuando la vinculación con el territorio se prolonga en el tiempo⁴⁴⁹ (aunque ésta no es condición suficiente en todos los casos); existe una posible vinculación previa con las asociaciones del territorio⁴⁵⁰; se presenta como una respuesta a la invitación realizada de forma previa por parte de algún colectivo local⁴⁵¹; o hay una

⁴⁴⁷ «Con el personal sanitario de la Educación Nacional no se participa, y dudo que tengan constancia de este proyecto municipal a nivel educativo. Y es una pena que no participen, porque podrían transmitir una gran cantidad de información al estar precisamente en contacto constante con los chavales a los que va dirigido» (entrevista 04f).

⁴⁴⁸ Sirva como ejemplo el hecho de que en algunos casos se desconoce incluso las labores desempeñadas por los propios compañeros de profesión, como lo demuestra las argumentaciones de diferentes organizaciones sanitarios sobre las posibilidades de intervención de los médicos liberales sobre los establecimientos educativos: «un médico liberal podría participar dentro de los centros escolares animando sobre prevención, ya que ellos [los médicos de la Educación Nacional] no son muy numerosos, lo que dificulta justamente la prevención sanitaria en los menores al centrarse más bien en su atención y dejar de lado la otra vertiente» (entrevista 40f). «Nosotros [los médicos de la Educación Nacional] no nos centramos tanto sobre los cuidados sanitarios como hacen los médicos liberales. Trabajamos más por el contrario sobre la prevención infantil» (entrevista 36f).

⁴⁴⁹ «Hoy en día es muy difícil encontrar gente que permanezca quince o veinte años en el mismo lugar de trabajo, lo que en realidad siempre ha permitido darse bien a conocer, puesto que es importante tener relaciones con el resto del pueblo, y crear lazos de trabajo, lo que facilita la puesta en marcha de cualquier tipo de actividad» (entrevista 32f). «Por ejemplo yo cuento con un grupo de gente que está alrededor de los cincuenta o sesenta años y que llevan aquí mucho tiempo, y que son justamente los más implicados localmente, como es el caso del profesor de Educación Física Deportiva, que vive en los alrededores y que está verdaderamente implicado en un montón de cosas. Realmente trabaja muchísimo, conoce a todo el mundo y se tutea con todos en la mancomunidad» (entrevista 35f).

⁴⁵⁰ «Hay un profesor que se ocupa y es miembro de una asociación sobre flores y plantas, otra profesora que está en un grupo de danza, etc., y la verdad es que éstos son los que más cosas hacen siempre» (entrevista 22f).

⁴⁵¹ «Alguna vez sí que he participado en alguna que otra actividad, como por ejemplo cuando fui jurado en un concurso de fotos, o en la revisión al equipo de fútbol, también en un concurso hípico, o en la carrera de bicis. Es

clara voluntad por participar “desinteresadamente” por satisfacción personal, o porque se comprende el importante beneficio que la sociedad local consigue, y no tanto como una de las mejores opciones posibles para iniciar una vía que pudiera revertir en beneficios de carácter profesional.

De hecho, esta última opción a menudo es denunciada por algunos entrevistados en tanto en cuanto responde a un actitud cada vez más habitual en ciertos profesionales (del sector privado y/o liberal); básicamente, porque con el objetivo de conseguir cierta demanda “asegurada” para su empleo, a su llegada e instalación en estas zonas demuestran un relativo interés por participar de forma activa y altruista en todo tipo de actividades, o incluso por llevarlas a cabo ellos mismos.

Un buen ejemplo de esta situación es el caso mostrado por algunos centros educativos, y su aproximación a la sociedad local mediante el desarrollo de unidades de atención maternal con una amplia oferta de actividades para los más pequeños. Una opción muy rentable si tenemos en cuenta que se trata de usuarios que con posterioridad deben ingresar obligatoriamente en el sistema educativo, y que de este modo establecen ya unas relaciones más intensas con ellos que con los centros públicos igualmente disponibles en el entorno^{452,453}.

Una posibilidad a priori “lícita” según nuestra opinión, siempre y cuando estas actuaciones, este interés por involucrarse, se mantengan con independencia de que los resultados obtenidos sean positivos o negativos desde el punto de vista laboral; porque de lo que se trata es de recuperar este activo para el bien comunitario. De hecho, del mismo modo pueden calificarse de poco “desinteresadas” las actuaciones desarrolladas por algunos docentes con la intención de obtener mayor puntuación para los concursos de traslado. En todo caso, es cierto que ante este tipo de actuaciones “interesadas” el consumidor y/o usuario mantiene siempre la posibilidad de elegir el profesional al que acudir y el servicio que utilizar, ya que en ningún momento estas opciones conllevan obligación alguna (aunque otro hecho distinto sea que el usuario tenga realmente los medios disponibles con los que poder elegir, puesto que en determinados casos la realidad espacial es “bien distinta” –recordar la escasez de médicos y la cuasi obligación a hacer uso de los disponibles, con independencia de sus costes–).

De hecho, este tipo de planteamiento “compensatorio” a la hora de ampliar la intervención extralaboral de estos profesionales sobre la sociedad local no está muy alejado de la realidad cotidiana, ya que a menudo se argumenta a favor de una

decir, a mí sí que me gusta intervenir puntualmente como experto de alguna actividad cuando me lo proponen, pero no tanto como lo que soy o por el trabajo que hago» (entrevista 44f).

⁴⁵² «Hay un compromiso diferente con el centro privado, con quien es más fácil de participar. Aunque el motivo está claro, los niños pueden convertirse en potenciales usuarios de su establecimiento, por lo que es interesante trabajar con ellos» (entrevista 18f).

⁴⁵³ «Quién más participa con la población es el nuevo médico que tenemos, que lleva un tiempo aquí y se ocupa de manera voluntaria de hacer visitas al equipo de fútbol, también se ocupa de eventos particulares como la feria de octubre, o de los cursos de socorrismo impartidos para el servicio de Protección Civil, etc.» (entrevista 38f).

compensación económica atractiva con las que remunerar el “esfuerzo” en tiempo que conlleva la organización y preparación de esta clase de actividades⁴⁵⁴.

Es más, junto a esta vía para incrementar la participación, también se señalan con frecuencia otras opciones menos centradas en aspectos económicos, como por ejemplo el reconocimiento público y generalizado de su labor extraprofesional; de hecho como apuntábamos antes, a menudo por falta de éste también se habría perdido parte de la participación e implicación social con la que se contaba en situaciones pasadas⁴⁵⁵. Sobre todo, si tenemos en cuenta la actitud progresivamente consumista adoptada por gran parte de la sociedad actual, que concibe determinadas actuaciones extralaborales basadas en la voluntad de estos profesionales, como obligaciones a realizar por el simple hecho de tener que pagar por unos determinados servicios⁴⁵⁶.

Junto a este reconocimiento, también se apunta la mejora e incremento de la estabilidad laboral como opción con la que asegurar una mayor vinculación temporal con el territorio y, por tanto, que estos profesionales tengan la oportunidad de introducirse en la sociedad local al conocer las demandas de ésta y los modos y posibilidades de intervención más adecuados⁴⁵⁷.

Ahora bien, desde un punto de vista espacial todo este conjunto de propuesta benefician a priori más regularmente, a los municipios caracterizados por un “mayor” dinamismo; sobre todo, porque en estos núcleos es más fácil encontrar un “elevado” número de profesionales dedicados a la educación y a la sanidad que quieran trabajar expresamente en ellos (por razones familiares, laborales...), y que además lo hicieran realidad. En consecuencia, estos disfrutarán de una cierta estabilidad tanto profesional como personal fundamental para (con el tiempo) adquirir una predisposición favorable a las propuestas de interacción e implicación extrasociales que se les pudiera realizar de forma “activa” (formar parte de los responsables organizativos) y/o “pasiva” (facilitando recursos, espacios, etc., pero sin involucrarse directamente).

⁴⁵⁴ «Hacen sus clases y terminan con la faena. Si se les quiere involucrar, ellos mismos piden más a cambio. Una situación que no podemos cambiar si desde nuestra parte no aportamos un plus material o económico» (entrevista 18f). «En realidad sí que se pueden desarrollar actividades conjuntas con los médicos, como por ejemplo sobre higiene, alimentación, etc. Pero como es algo no pagado, y ellos siempre tienen mucho trabajo, realmente son muy pocas las cosas que se hacen» (entrevista 21f).

⁴⁵⁵ «Donde yo trabajaba antes, me encargaba de hacer la vigilancia de la cantina de manera totalmente voluntaria. Y hoy eso ya no se hace en absoluto, puesto que es un trabajo que no se reconoce para nada, ni siquiera como en otras zonas en la actualidad en las que se da una cierta remuneración económica por dicha labor» (entrevista 32f).

⁴⁵⁶ Recordar aquí la nota número 229 en la que precisamente se hacía referencia a como la visión de consumo de recursos de toda clase, afectaba incluso a los centros escolares al “obligarles” a dotarse cada vez más de un mayor número de atenciones extraescolares con las que asegurarse la matrícula de alumnos. Un hecho todavía más fácilmente reconocible en el sistema educativo privado, al llevar éste relacionado el pago directo por la educación.

⁴⁵⁷ «Si tuviéramos al menos estabilidad en cuanto al tejido de centros en el que se va a desarrollar el trabajo, de modo que se pudiera fijar una residencia, evitar largos desplazamientos, etc., estableciéndose con una perspectiva larga de tiempo, y reduciendo así su inestabilidad en la zona, esto sería muy interesante porque se podría fijar justamente la residencia. En cambio si estamos ante una situación en la que hay un riesgo notable de cambiar de centro de año en año, y por tanto estamos obligados de mudarnos todos los años de casa y coger la carretera, estamos ante una situación en la que se pierde mucho en cuanto a la integración personal de los profesionales en la sociedad, y sobre todo en aquello que va más allá de la educación en sentido estricto» (entrevista 35f).

Este resultado nos demuestra que la capacidad de los servicios educativos y sanitarios para interferir en el tejido comunitario de los territorios rurales, a través de los profesionales en ellos ocupados, queda ciertamente limitada y/o anulada a pesar de haber demostrado su potencialidad para dar lugar a la creación de vinculaciones intergrupales, generación de confianza, etc. En especial, porque los agentes responsables de ello han ido restringiendo su participación extraprofesional, al concebir que su papel debe limitarse únicamente a su trabajo reglado. En un momento en el que además, éste es caracterizado con frecuencia por su “dificultad” para llevarlo a cabo de manera adecuada, bajo las condiciones que caracterizan tanto al medio rural (por ejemplo, fragmentación de los centros, “aislamiento profesional”, etc.) como a la sociedad actual (incremento de la lógica del consumo de todo tipo de servicio, aumento de las necesidades sociales por nuevos modelos de organización laboral, de ocio, etc.).

Fotografía 5.12

Mural escolar.
Fotografía: Jaime
Escribano. Octubre de
2006, Gavray (La
Manche)



6. Reflexiones sobre el caso francés: el papel de los servicios educativos y sanitarios elementales en los procesos de desarrollo local

Primera reflexión – La calidad de vida rural de la que se puede disfrutar a través de los servicios educativos y sanitarios es significativamente distinta en función de los territorios y las prestaciones de ambos sistemas. Este hecho es resultado de la diferente problemática estructural en la provisión de ambos servicios, la calidad y complementariedad que ofrecen, y las soluciones aplicadas para lograr su generalización y adecuación a las demandas sociales.

1. Una primera valoración social positiva de la prestación ofrecida por los servicios educativos y sanitarios, que oculta sin embargo una realidad con “carencias” de tipo estructural y, en consecuencia, con problemas de cobertura básica.

Existe una extensa postura entre el conjunto de la población rural, acerca de la relativamente buena disposición y cobertura que ofrecen los servicios elementales de educación y sanidad, argumentada sobre tres valoraciones: primero, la toma en conciencia de que la realidad rural conlleva una especificidad diferente a la urbana; segundo, la “proximidad” existente a los servicios aun cuando no están en el mismo territorio, gracias al transporte privado; y por último, el “incremento” de dotaciones que de ambos sistemas de servicios se ha producido como consecuencia de la adaptación legislativa y normativa al nuevo contexto social (incorporación de la mujer al trabajo, “deslocalización” de los empleos de proximidad, etc.).

Sin embargo, desde nuestro punto de vista esta combinación de valoraciones sólo impide advertir a la población de estas zonas una realidad “significativamente” mejorable en cuanto a recursos materiales y humanos, con los que alcanzar en realidad un nivel suficientemente adecuado en cuanto a las prestaciones educativas y sanitarias básicas. Aun así, intuimos que esta situación es asumida al final de manera “inconsciente” por gran parte de la población, a través de la repetición continuada de toda una serie de hábitos destinados a obtener las atenciones necesarias por cuenta propia en el entorno “próximo”, mediante una inversión personal con la que resolver una situación problemática de carácter estructural.

Estructural a nuestro modo de ver porque a parte de aspectos habituales a un gran número de territorios, como es la “tradicional” falta de coordinación entre diferentes administraciones y por tanto, la visión de carácter sectorial que cada una de ellas termina por aplicar a la hora de actuar sobre la población, se añaden otra serie de circunstancias que han conllevado unas repercusiones si cabe más “perversas” sobre estos territorios rurales. Un buen ejemplo lo encontramos en el sistema sanitario y la

carencia ya no de personal especialista (“fácil” de entender por requerir estos unos ratios de demanda ciertamente elevados), sino la de los profesionales de carácter más esencial (como médicos generalistas y enfermeros) y la marcada dificultad para asegurar incluso mínimamente su reemplazo. Esta realidad aparece así como resultado de una “inapropiada” planificación de los recursos y lectura de los territorios (al no tener en cuenta la gran atracción que ejercen los medios urbanos frente a la oferta sociocultural más “reducida” de las zonas rurales), pese a las acciones puestas en marcha para solucionar tales circunstancias: por una parte, al pretender aprovechar el capital humano cualificado de las zonas rurales para reintroducirlo en sus propios territorios; y por otra, al mejorar progresivamente su equipamientos sanitarios.

Sin duda, dos líneas de actuación interesantes al ser complementarias entre sí y posiblemente mejorar de manera sensible la situación de la medicina rural. Pero que para nosotros se presentan “insuficientes” debido a que en realidad se debe de actuar también de forma más decidida, en tanto en cuanto las propuestas realizadas son opcionales y además, la segunda de ellas corre el riesgo de ser reversible; es decir, aunque los alumnos que eligen la modalidad de estudio subvencionado están obligados a devolver la cantidad sufragada para la realización de su formación profesional si no se instalan en zonas rurales, esto no es una garantía suficiente de que así ocurra en verdad debido a la facilidad que dichos profesionales tendrían de afrontar tal devolución una vez instalados laboralmente.

Así pues, consideramos que se debe intervenir igualmente sobre otras dos líneas de acción complementarias a las anteriores: por una parte, sobre el cupo de estudiantes que anualmente comienza la formación en medicina. Es cierto que su número ha aumentado de manera reciente, pero todavía queda lejos del ascenso necesario para resolver el problema estructural existente en la actualidad (por muy escalonado en el tiempo que se presente este incremento). Y por otra parte, hay que intentar establecer una serie de ratios mínimos entre el número de usuarios y personal sanitario que permitieran, si no resolver el problema de falta de médicos rurales, disminuir al menos parte de la presión laboral a la que diariamente se enfrentan muchos de estos profesionales liberales.

No obstante, las prestaciones sanitarias no son las únicas con “problemas”; el sistema educativo también presenta cuestiones a resolver, no tanto por la falta de personal disponible (aunque tampoco es que en dicho aspecto se pueda hablar de un el funcionamiento correcto), sino más bien en relación con el tipo de infraestructuras y equipamientos de los que habitualmente dispone para una adecuada prestación educativa. De hecho, tras las observaciones llevadas a cabo de forma directa sobre los centros y el análisis de las valoraciones de los entrevistados (docentes, y padres de alumnos), se apuntaría varios problemas: por un lado, la insuficiente adecuación de las instalaciones a las diferentes necesidades, lo que contribuye a agravar el deteriorado

estado que presentarían muchas de las mismas. Este hecho es especialmente patente en los establecimientos de menor tamaño, al presentar estos unas demandas relativamente reducidas que no permiten poder afrontar la realización de obras necesarias con las que ofrecer los equipamientos requeridos. En consecuencia, es frecuente encontrarnos con el uso de espacios de sustitución “poco” adecuados para la práctica educativa, pero con los que al menos poder asegurar la oferta escolar obligatoria (el mejor ejemplo son los espacios de educación física y las salas de motricidad, habitualmente zonas comunes de tipo municipal, o destinadas a otros niveles educativos y por tanto, “escasamente” adecuadas en cuanto a tamaño y/o medidas de los materiales a manejar).

El otro aspecto problemático vinculado con el sistema educativo y su cartera de prestaciones, está relacionado con la cantidad y tipología de equipamientos y recursos para la educación con los que se cuenta habitualmente. De hecho, estos quedan caracterizados por unas posibilidades de uso a menudo relativamente limitadas, poco variadas, no suelen ser muy numerosos y, en cierta medida, están a menudo desfasados al necesitar su renovación una constante serie de adaptaciones relativamente caras (el caso más claro es el vinculado con las nuevas tecnologías). Esta problemática deriva en definitiva de los reducidos fondos económicos con los que los centros de primaria afrontan su provisión anual, al depender financieramente de unas administraciones locales con escasos presupuestos para incluir cada año escolar, una actuación pedagógica para todo el servicio educativo. En consecuencia, las prestaciones educativas se ven a menudo obligadas a recurrir a fuentes de financiación alternativas y/o secundarias, como el caso de las Asociaciones de Padres de Alumnos. Lógicamente, esta combinación de factores obliga como práctica común a intentar rentabilizar al máximo aquellos materiales de los que se dispone, aunque estos adolezcan de una cierta inadecuación para la práctica pedagógica actual.

2. Frente a esta situación se cuenta con un conjunto de “soluciones” planteadas más por parte de los profesionales implicados, que procedentes de los usuarios afectados, debido a la relativa conformidad de estos últimos. Por tanto, las vías de actuación propuestas están en parte adaptadas a la problemática rural, pero no terminan de ser aceptadas por todos debido a ciertas modificaciones que suponen en la accesibilidad a la oferta.

En general, frente a los problemas detectados en el análisis realizado se presenta un “amplio” conjunto de soluciones, aunque estas proceden más de los profesionales vinculados a estos servicios (lógicamente también “víctimas” de las dificultades señaladas) que de las administraciones públicas implicadas o la sociedad local afectada. Este hecho confirma la cierta dificultad para advertir las posibilidades de cambio, ante la asimilación de la situación actual como la menos “perjudicial”.

Unas propuestas que al proceder básicamente del lado de los empleados en los servicios educativos y sanitarios, se presentan en líneas generales como unas soluciones “bastante” más ajustadas a la problemática específica que afecta a las condiciones laborales de éstos, que a las necesidades de los usuarios de los servicios. En consecuencia, de realizarse dichas propuestas estas darían lugar a una variada combinación de resultados: desde actuaciones positivas que sí que ayudan a resolver parte de las dificultades propias de los usuarios, hasta otras acciones “improductivas” en las que los problemas continuarían sin resolverse, llegando incluso a plantearse escenarios en los que la población usuaria tuviera que hacer frente a la aparición de problemas inéditos.

De todos modos, hay que destacar que se trata de un conjunto de medidas que, aún provenientes en gran parte del personal vinculado laboralmente con estos servicios, tampoco terminan de mostrar “unidad” entre las mismas. Por tanto, es lógico que su puesta en marcha sea relativamente complicada y lenta, puesto que a menudo se quiere evitar crear situaciones de confrontación entre los propios profesionales; aunque también es cierto que en otros casos no se llevan adelante porque los responsables de las mismas no terminan de ver beneficio alguno para la población usuaria (aun cuando éste sí que existe, como el ejemplo de los gabinetes médicos no desarrollados por determinados municipios).

Ahora bien, en cuanto a las soluciones apuntadas en general y con independencia del origen de las mismas, desde nuestro punto de vista cabe señalar que se trata de un conjunto centrado en tres puntos esenciales: por un lado, en la adaptación de medidas flexibles más que en la adopción de aptitudes “inmóviles”. Un aspecto favorable porque reconoce la dificultad que estas zonas tienen para obtener recursos específicos, y en consecuencia, muestra que a partir de planteamientos más “laxos” se puede igualmente introducir un beneficio importante si tenemos en cuenta la situación de “desabastecimiento” en determinados aspectos (por ejemplo en cuanto a personal sanitario especializado). No obstante, esta medida tiene del mismo modo una lectura “negativa”, ya que los recursos con los que se contase perderían cierta eficiencia al no estar destinados en concreto a ocuparse de las cuestiones que mejor pueden resolver. Un hecho “aceptable” en todo caso si esta “solución” no se prolonga en el tiempo.

El segundo punto destacado de las soluciones aportadas, es la propuesta de unas acciones ajustadas a la realidad específica del medio rural y de cómo los servicios se organizan en éste; un buen ejemplo de esta visión son aquellas actuaciones encaminadas a reducir la distancia física, y/o a mejorar la organización laboral mediante el uso de las NTIC. No obstante, el empleo de estas se ha generalizado tanto en los últimos años, que más que una solución a determinados problemas, su aprovisionamiento y dotación debe concebirse como una obligación. Por tanto, su ausencia o carencia puede entenderse como un inconveniente más para el buen funcionamiento de los servicios.

Y por último, una de las propuestas más interesantes es la de conseguir hacer más participes a los diferentes actores del territorio, tanto vinculados con la administración pública como con la sociedad local en general. En esta línea, una de las posibilidades más atractivas hace referencia a una mayor intervención de las mancomunidades de municipios como actores que, aun si competencias directas sobre los servicios educativos y sanitarios, sí que son capaces de actuar en ámbitos cercanos y obtener resultados positivos para ambos sistemas; así se enuncian las posibilidades que ofrecen para dotar y mejorar las instalaciones existentes en el territorio, o mediante el apoyo de personal que “liberarse” de tareas a los profesionales directamente vinculados con estos servicios. De forma parecida se invita a participar a la sociedad local, a través del entramado privado y/o voluntario; una línea de actuación también considerablemente atractiva si tenemos en cuenta la saturación de trabajo que presentan los empleados educativos y sanitarios. En todo caso, se trata de dos opciones basadas ya en una amplia experiencia positiva llevada a cabo por algunas partes del territorio analizado, y que únicamente quedaría generalizar según nuestro punto de vista para alcanzar una mayor homogeneidad en la prestación de los servicios.

En cuanto a las propuestas para actuar sobre la vertebración territorial de los servicios educativos y sanitarios, de cara a solucionar los posibles problemas que desde esta perspectiva pudieran encontrarse, destaca de nuevo la “confrontación” entre las alternativas sugeridas por los profesionales y las presentadas por los usuarios. Esta situación puede entenderse como resultado de una falta de capacidad para trabajar en común, con el objetivo de resolver una serie de problemas con incidencia sobre un mismo territorio. Aunque también pone de manifiesto la limitada existencia de agentes capaces de actuar como intermediarios, y por tanto fomentar y mejorar dicha coordinación. Los motivos de este desencuentro radican, por un lado, en la postura adoptada por la población “local”, en su mayoría a favor de mantener y/o recuperar una cierta dispersión de las prestaciones por el territorio como vía con la que favorecer el acceso a las mismas y su disponibilidad para un uso “frecuente”.

Una situación enfrentada con la realidad que adoptan progresivamente la distribución de las prestaciones (no sólo más especializadas, sino también las de carácter elemental), caracterizada por una agrupación especializada y constante en puntos concretos del espacio, y defendida por gran parte de los profesionales que trabajan en ellas. Las principales razones empleadas para defender la concentración se apoyan, en la “tradicional” búsqueda y obtención de una mayor eficiencia y rentabilidad (económica) de las inversiones; pero también a su vez, en algunas de las reivindicaciones de los trabajadores para la obtención de un contexto laboral favorable y equiparable al que se pudiera disfrutar en otras zonas (evitar trabajar de manera aislada, con pocos recursos y poco actualizados, etc.).

Un planteamiento hacia la agrupación especializada, coherente desde el punto de vista de la productividad de los “inputs” y maximización de los beneficios alrededor de los servicios educativos y sanitarios, pero que desde nuestra perspectiva territorial perjudicial para la población. En especial, si no se actúa de modo que la concentración de los servicios se vea compensada con una inversión por mantener en un mismo nivel de satisfacción, la accesibilidad con que los usuarios disponen de las prestaciones agrupadas. Es cierto por otra parte, que el conjunto de población presente en el medio rural también debe de poder contar en la medida de lo posible, de las atenciones e innovaciones más importantes en materia de sanidad y educación sin estar obligados por ello a abandonar de forma “prolongada” el territorio de interacción cotidiano. Es así que apoyamos la concentración de estos niveles siempre y cuando se actúe en el mantenimiento de la accesibilidad temporal en un nivel aceptado, e incluso mejorándolo mediante el incremento de la movilidad general de la que pudiera disponer la población.

3. En general, la sociedad rural dispone de una “buena” movilidad gracias a la diversidad de opciones de transporte; aunque en realidad ésta es muy selectiva con la población, lo originaría dinámicas territoriales con resultados contrapuestos: por un lado, “aumento” de población, pero a su vez por otro, “pérdida” de la actividad económica.

La población valora de forma positiva la movilidad de la que dispone para acceder a los servicios, si atendemos a la distribución actual que estos presentan en el espacio (por tanto, la capacidad de desplazamiento en el medio rural a priori no sería un problema). En primer lugar, porque “individualmente” casi todas las familias residentes en estas zonas disponen de un vehículo privado, incluso en algunos casos de varios de ellos, resultado de la localización y de las dinámicas de movilidad entre residencia y trabajo (a menudo alejados entre sí), y el acceso progresivo de la mujer al mundo laboral. En segundo lugar, por la disponibilidad de una “extensa” red de transporte público general que vertebra un amplio conjunto de municipios entre sí, y dentro del cual destaca a su vez el servicio prestado a través del transporte de carácter escolar subvencionado (al intentar darse respuesta así a una de las principales causas que originan desplazamientos en estas zonas, en función de la configuración de los centros escolares y la localización de su demanda). Y en tercer lugar, por la posibilidad de recurrir a una última opción materializada por medio de las relaciones sociofamiliares y/o de tipo voluntario, como es la “movilidad solidaria” (recurrir a un vecino o familiar para acudir a una necesidad puntual como al médico, al mercado, etc.).

Sin embargo, desde nuestro punto de vista esta “buena” movilidad general como vía de actuación posible con la que poder mejorar la accesibilidad y, por tanto, conseguir aumentar el nivel de dotación y especialización de los servicios sin por ello

alejarlos de la población, todavía presenta cierto margen de mejora. En particular si atendemos a los grupos de población para los que se destinan especialmente los medios de transportes públicos y/o subvencionados (es decir, los jóvenes y las personas mayores de 65 años). De hecho, la “concentración” tanto temporal como espacial que presentan estas opciones de desplazamiento, son las principales vías de actuación sobre las que cabría actuar, ya que se presentan como casi las “únicas” opciones que dicha población tiene para acceder y hacer uso casi diario de los servicios básicos (bien por obligación en el caso de los jóvenes, o por “frecuente” necesidad para la población mayor y los problemas de salud acordes con la edad).

No obstante, de acuerdo con la organización actual de la oferta de servicios educativos y sanitarios, una mejora sensible de la red de transportes colectivos y/o subvencionados aparentemente no repercutiría en ningún incremento de los beneficios a obtener. La razón no es otra que la “amplia” generalización que en la sociedad actual ha alcanzado el vehículo privado, y la elevada libertad de desplazamiento que éste ofrece (no asociada a ningún tipo de condicionante como horarios, paradas, itinerarios, etc.).

Aunque este aumento de la movilidad individual es por otra parte, una de las principales causas de algunos de los cambios más importantes que acontecen en los territorios rurales, ya que a través de la capacidad para desplazarse que tienen las personas se incide en la accesibilidad a cualquier tipo de oferta. De este modo, la demanda ya no tiene porqué estar físicamente contigua a las prestaciones ni a los equipamientos, lo que permite superar la “tradicional” limitación espacial que suponía que la localización de los bienes y servicios debía corresponderse en la mayor medida posible, con la ubicación de sus usuarios habituales.

Uno de sus resultados más positivos es sin duda, el relativo aumento de la población “joven” en estas zonas se produce en consecuencia (y en especial, en los núcleos con “menor” dinamismo), gracias a la autonomía de movimientos que lleva anexionada la movilidad individual, y que por tanto favorece la libertad para disponer de una vivienda accesible económicamente (el medio rural presenta en teoría unos precios más “bajos”), y un trabajo separado físicamente en el espacio.

Sin embargo, este cambio relativamente favorable también presenta ciertos aspectos “negativos”, como por ejemplo el descenso de la actividad comercial y/o la pérdida de las tiendas de proximidad existentes en los municipios con dinamismo “reducido”. Básicamente, porque la población residente de estos se ve con frecuencia obligada a salir de ellos a lo largo del día para acudir a su trabajo, o acceder a cualquier servicio no disponible en él, lo que termina por favorecer el desplazamiento de los hábitos de compra hacia establecimientos con mayor oferta y fácilmente accesibles.

En todo caso, estas dos situaciones aconsejan desde nuestro punto de vista, intentar reforzar el sistema de transporte colectivo para convertirlo no tanto en un sustituto del automóvil (hecho casi “imposible” por el momento), sino más bien en un

complemento de éste, ante la cada vez mayor dispersión por el territorio de la población, las actividades laborales y los servicios de todo tipo (educativos, comerciales, etc.). Sobre todo, si tenemos en cuenta que la cuasi total dependencia del vehículo particular en la actualidad, puede dar lugar “fácilmente” a situaciones de relativa marcada insatisfacción y/o aislamiento, al no poder disponer temporalmente de éste para desplazarse y consumir así las actividades, bienes, servicios y productos cotidianos.

4. La oferta y la posibilidad de uso y beneficio de los servicios educativos y sanitarios constituyen en la actualidad, una vía más de aproximación subjetiva con la que disfrutar de una calidad de vida satisfactoria. Sin embargo, el simple hecho de disponer de ellos se vuelve insuficiente, de forma que cada vez más la propia calidad y complementariedad de los servicios determina el nivel de bienestar con que se caracteriza la sociedad rural. En todo caso, de ambos servicios son con frecuencia las prestaciones educativas de los núcleos relativamente más dinámicos las que mejor valoración reciben (gracias a su “mayor” multifuncionalidad).

En general, la población de las zonas rurales estima que su calidad de vida es significativamente distinta de la que se puede disfrutar en medios urbanos, por el simple hecho de que los territorios rurales son concebidos con unos valores propios alejados de los problemas vinculados y “magnificados” de las ciudades (pero de los que no necesariamente se librarían estos otros espacios). Éste es el carácter más o menos homogéneo con la que se califica la calidad de vida rural; por su parte, la vertiente “heterogénea” hace referencia a los diferentes aspectos que más inciden en esta calidad de vida desde un punto de vista específicamente personal. Esta “rica” variedad de perspectivas y enfoques termina por suponer que en algunos casos, los servicios constituyan una variable más dentro de la “ecuación” que determina una mejor o peor calidad de vida. Aunque también es cierto que para muchas otras personas, las prestaciones educativas y sanitarias son simplemente un elemento más que no incidirá de forma alguna en el nivel de bienestar presente en estas zonas, al ser servicios “ampliamente” difundidos por el espacio, mientras que los valores clave del bienestar sólo se encontrarían aquí. Una concepción para la que es irrelevante que estos servicios se presentasen en mayor o menor cantidad y/o calidad; son en realidad otros valores o factores intermedios los que permitirán decir que se disfruta de calidad de vida.

Para el primer enfoque apuntado, el mejor ejemplo de que los servicios educativos y sanitarios inciden en la calidad de vida de la población, es el interés cada vez mayor que la población presenta por la calidad y cantidad de las prestaciones “complementarias” ofrecidas por estos servicios. Es decir, progresivamente se busca que ambos sistemas sean capaces de responder a las necesidades más habituales, pero también a una serie de nuevas demandas características de la “sociedad de consumo” en

la que se insertan los países occidentales. Es decir, ya no es suficiente tener una escuela al lado de casa, ahora ésta debe contar con unos recursos físicos y tener una plantilla suficiente en cuanto a número y competencias pedagógicas, que le permita ofrecer una serie de servicios añadidos que favorezcan el desarrollo personal y profesional de la población que haga uso de ellos, tanto directa como indirectamente (restauración, guardería, apoyo al estudio, etc.). La razón es que sólo de este modo se concibe que realmente se está obteniendo una “buena” calidad de vida, o al menos la oportunidad de disfrutar realmente de aquellos valores concebidos propios del medio rural que ofrecieran bienestar.

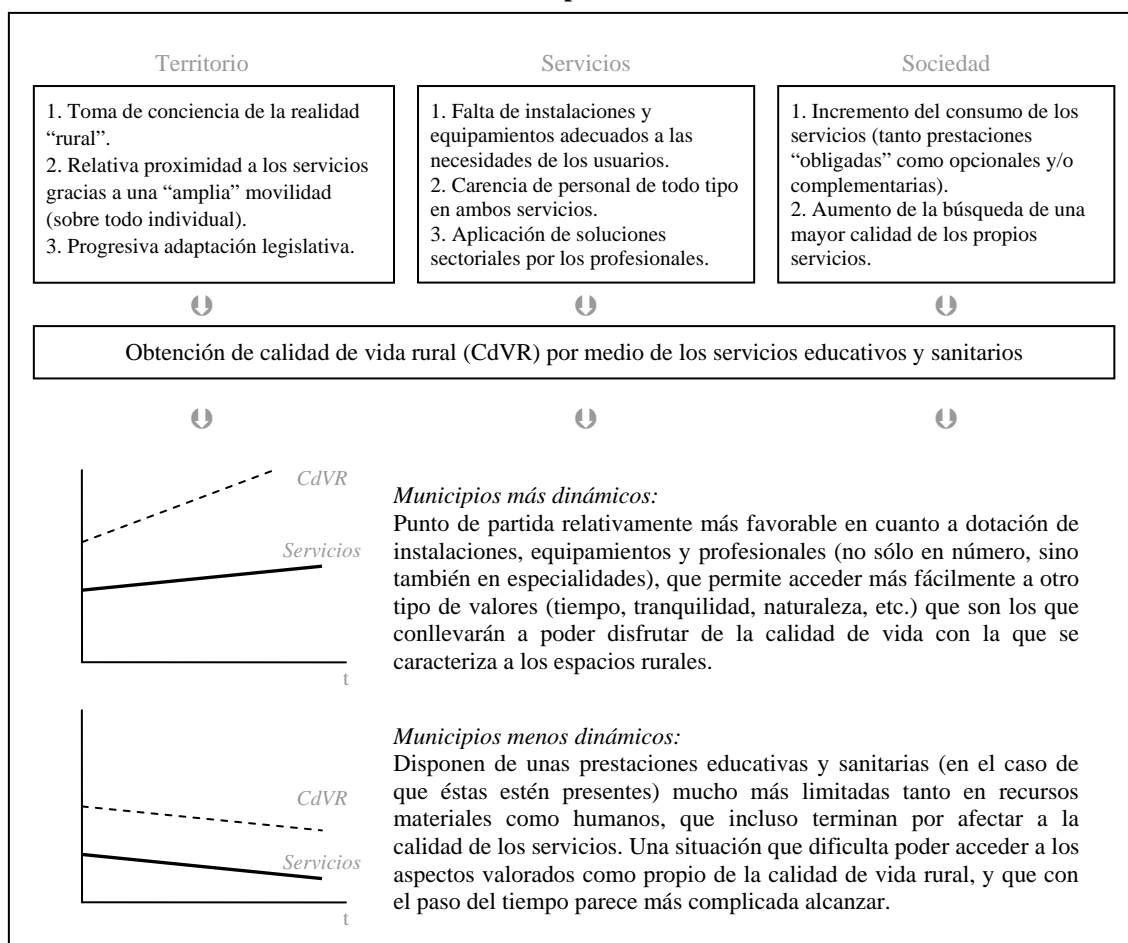
No obstante, cabe apuntar de forma particular que como la situación actual del sistema sanitario rural francés es tan problemática (deficitaria), su simple ordenación y funcionamiento adecuado a las demandas existentes haría ya que la población mostrase un “elevado” grado de satisfacción. Con todo, tanto para las prestaciones educativas como para las sanitarias, las posibilidades de adecuación a las nuevas demandas sociales con frecuencia se presentan con mayor capacidad de llevarse a cabo en los municipios relativamente más dinámicos. Básicamente, porque estos cuentan con una “mayor” dotación en instalaciones de ambas clases, a menudo de notable capacidad (como consecuencia de la demanda más elevada), y caracterizadas por una “menor” antigüedad y obsolescencia (resultado de los procesos de adaptación tanto a los cambios legislativos como a los procesos internos). En consecuencia, es lógico que estos hechos repercutan de forma más evidente en una mayor cantidad de profesionales (tanto directamente implicados como complementarios a ambos servicios), y por tanto mayores posibilidades de desarrollar actuaciones de cara a satisfacer las “nuevas demandas de consumo” por vía de las cuales encontrar unos niveles de bienestar y satisfacción relativamente elevados.



Fotografía 5.13

Equipamientos infantiles. Fotografía:
Jaime Escribano. Noviembre de 2007,
Agneaux (La Manche)

Figura 5.21. Valoración general del impacto de la oferta y organización de los servicios educativos y sanitarios elementales como medio para “obtener” calidad de vida rural



Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas realizadas a los representantes seleccionados de la administración territorial, de los servicios educativos y de los sanitarios, 2006-2007.

Segunda reflexión – Los servicios educativos y sanitarios influyen de forma diferenciada en las distintas dinámicas demográficas que se registran en las zonas rurales: de situaciones en las que presentan un impacto mínimo como elementos de atracción frente a empleo, vivienda y naturales, a otras en donde surgen como apoyo esencial con el que “evitar” el despoblamiento rural. En todo caso, se trata de unos procesos marcados por el incremento y la generalización de la movilidad, al permitir a la población “independizarse” de la localización espacial de las prestaciones.

1. La movilidad se presenta como un elemento fundamental para las dinámicas demográficas rurales al permitir primero, la disociación en el espacio de la oferta y la demanda laboral, de servicios, etc.; y a continuación, que el territorio sea a priori “equiparable” en cuanto a capacidad para atraer, fijar y mantener a la población.

El papel de los servicios educativos y sanitarios es identificado a menudo como una más de las razones capaces de intervenir, tanto en los procesos de atracción y fijación de nueva población como en los de mantenimiento de los habitantes ya presentes en las zonas rurales. Los motivos de dicha relevancia son múltiples y a menudo interrelacionados entre sí, pero aun a riesgo de simplificación podemos apuntar por un lado, la comodidad y el beneficio que aportan en cuanto al ahorro “temporal” que ofrecen a la población, al poder disponer ésta de manera inmediata y contigua a sus domicilios de unos servicios de uso casi diario. En especial, los de tipo educativo para las familias con hijos en edad escolar, y los sanitarios para aquellos habitantes que requirieran atención médica básica, y a la vez no tuvieran facilidad para utilizar transporte alguno.

Otra de las causas que explica la importancia de contar con estos servicios en un entorno cercano, hace referencia al papel singular que ambas prestaciones tienen desde el punto de vista económico; básicamente, porque favorecen la persistencia e incluso aparición de toda una oferta de servicios paralelos y complementarios entre sí, al “asegurar” la presencia de una demanda casi diaria. Pero de igual modo, porque facilitan cauces para la aparición y estructuración de toda una serie de contactos sociales entre la propia población; un valor especialmente atractivo para muchos de los entrevistados, si tenemos en cuenta el “progresivo” proceso de vacío social que se produciría en los pueblos dormitorio (desplazamientos laborales, etc.).

Sin embargo, la importancia real de su presencia o ausencia queda relegada a una posición más “secundaria” si generalizásemos el contexto territorial de estos municipios y atendemos a otra serie de factores, definidos por los entrevistados como los verdaderos responsables de que población “foránea” llegue hasta estos espacios y decida instalarse, o que la que ya reside en ellos pueda salir de ellos cotidianamente por cuestiones laborales, por ejemplo, y no por ello abandonarlos de manera definitiva.

Entre este conjunto de factores, por otra parte habitualmente “omitidos” de forma inconsciente puesto que se presuponen casi siempre disponibles para la población que vive en estas zonas, o viniera a residir a ellas, destaca en primer lugar la movilidad individual de la población (es decir, la disponibilidad de tener vehículo privado). El principal motivo de su significación está en favorecer de ahora en adelante, que ni la oferta ni la demanda tengan porqué coincidir “obligatoriamente” en un mismo punto del espacio. De este modo, la movilidad puede favorecer progresivamente una “amplia” ocupación de todo tipo de municipios rurales, con relativa independencia del grado y tipo de oferta en cualquiera que fueran los servicios, prestaciones y necesidades requeridos por la población. En otras palabras, la relativa mayor movilidad de la población conlleva en consecuencia a una ocupación más “extensa y libre” del espacio,

al modificar el orden de las variables habitualmente condicionantes, e incluso introducir algunas otras nuevas a la hora de elegir el municipio residencia.

En esta línea, destaca el “empleo” como factor que más ha visto modificado su papel gracias a la variación espacial introducida por la movilidad (el trabajo ya no necesitará situarse allí donde resida la población, lo que le permite disminuir su papel “condicionante”). Este nuevo contexto favorece que los municipios rurales puedan ganar de manera progresiva no sólo más población profesionalmente cualificada, sino también cada vez más caracterizada por su “mayor” heterogeneidad. Sobre todo, si tenemos en cuenta que la oferta “tradicional” de estas zonas no favorecía la llegada y/o el mantenimiento de población con cualificaciones superiores. Sin embargo, ahora ésta se puede instalar aquí aunque no encuentre localmente un trabajo acorde a su formación, puesto que el empleo cualificado estará “fácilmente” accesible en zonas próximas gracias al aumento de la movilidad.

Este cambio en la dinámica demográfica se beneficiará también de la posibilidad de acceder con relativa facilidad a la vivienda presente y disponible en algunos de estos municipios; de hecho, este es el tercer factor clave en las actuales dinámicas demográficas, y uno de los que más ha visto incrementado su valor gracias a la “mayor” movilidad individual. En todo caso, hay que tener en cuenta que el precio relativamente elevado de los inmuebles allí donde se localiza la mayor cantidad de población, habría “repelido” a aquellos habitantes con “escasos” recursos hacia zonas próximas de alrededor, y en cierto modo más asequibles económicamente desde el punto de vista residencial.

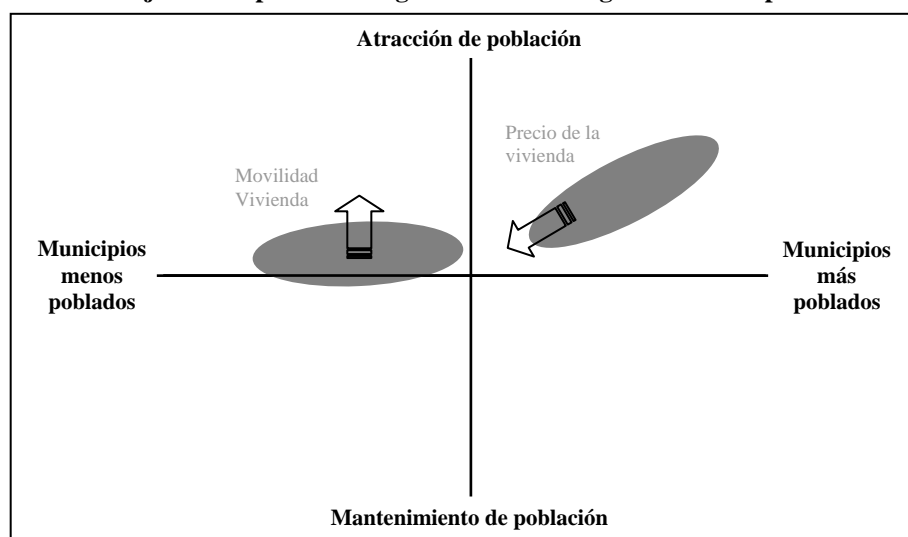
Tras este conjunto de condicionantes “elementales” y el papel complementario de los servicios educativos y sanitarios, otro factor a destacar capaz de intervenir en las dinámicas demográficas hace referencia a las relaciones socio-familiares. No obstante, su relativa menor importancia se explica básicamente por su carácter complementario a los diferentes aspectos ya apuntados, puesto que en realidad su consecución no constituye un objetivo principal como sí pudiera serlo por ejemplo la obtención de un empleo, sino que en todo caso actuaría más como una posible vía a través de la que poder acceder a éste.

En general, desde un punto de vista territorial todo este conjunto de aspectos favorece a priori, a los municipios rurales con una dinámica relativamente más activa. Sobre todo, porque es donde se encuentra una “mayor” disponibilidad y tipología de empleo, mayor oferta residencial (aunque también “ligeramente” más cara), mayor cantidad y variedad de servicios de todo tipo, y por tanto también más población (por lo que el número de relaciones sociofamiliares potenciales sería mayor). Sin embargo, el papel destacado de la movilidad, y factores de corte económico como la diferencia en los precios de la vivienda a favor de los municipios de “menor” dinamismo, facilitaría una cierta deslocalización de la población hacia entornos en los que aun con una menor

oferta general, la cobertura mínima estuviera garantizada directa e indirectamente gracias a unos tiempos de acceso “reducidos” hacia núcleos más y mejor equipados.

En consecuencia no sólo son los municipios más dinámicos los que experimentan dinámicas de crecimiento positivas, sino también aquellos de alrededor con un dinamismo “más” reducido se benefician de su proximidad, incremento de la movilidad general y diferencias económicas. Sólo los municipios realmente alejados de dichos “centros” verían reducida su capacidad de atracción y/o retención demográfica, al contar con una oferta poco atractiva y/o nula de factores como el empleo, la vivienda, etc., y un distanciamiento considerable de los centros de servicios que “inhibiese” los beneficios de la movilidad (figura 5.22).

Figura 5.22. Papel de los servicios educativos y sanitarios en los procesos de mantenimiento y fijación de población según tamaño demográfico municipal



Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas realizadas a los representantes de la administración territorial, de los servicios educativos y de los sanitarios, 2006-2007.

2. El impacto específico de los servicios educativos y sanitarios en las dinámicas demográficas presenta diferentes formas de condicionar el poblamiento y la población, en función de la vinculación previa de ésta con el territorio rural, la movilidad disponible, y las necesidades personales de “consumo” de tiempo.

Si bien es cierto que los servicios educativos y sanitarios presentan un papel complementario para las dinámicas demográficas, en según que casos este hecho puede invertirse de modo que fueran bien ambos, o tan sólo la presencia de uno de ellos, el que determine que un núcleo concreto reciba más población de lo habitual, o que ésta decidiera permanecer fija en él. Este hecho está íntimamente ligado a las diferentes características de la sociedad sobre la que nos centremos (capacidad móvil, edad,

condiciones de salud, etc.), y determinarán el tipo y la “cantidad” de necesidades a atender y responder por medio de estos servicios (y así su mayor o menor relevancia). Es así como podríamos distinguir varias realidades demográficas en función del papel desempeñado por las prestaciones de educación y sanidad:

2.1. Los servicios educativos y sanitarios se presentan como factores complementarios en los procesos demográficos de atracción para la población “externa” a los territorios rurales y con marcada inestabilidad residencial.

El papel que los servicios de educación y sanidad elementales tienen para atraer y/o fijar a población procedente de ámbitos territoriales no rurales, es en el mejor de los casos complementario a otra serie de elementos valorados por los entrevistados con una importancia relativamente más significativa. Un conjunto de elementos entre los que encontramos la disponibilidad de empleo, y/o la “facilidad” de acceso a una vivienda desde el punto de vista económico. En todo caso, dos son los grupos que más fácilmente podemos distinguir desde este punto de vista: los colectivos de inmigrantes de origen laboral (es decir, en busca de empleo), y a aquella población urbana “expulsada” por los elevados precios relativos al nivel de vida asociado a la ciudad.

En caso de los inmigrantes laborales nos encontramos con un colectivo a menudo formado por personas jóvenes en edad de trabajar, con “buen” estado de salud y centrados lógicamente en la búsqueda de empleo, por lo que la existencia de servicios educativos y sanitarios apenas es tenida en cuenta. Su presencia en estos municipios se puede definir como “escasa”, debido en parte a la relativa falta de ofertas de trabajos de proximidad (éstas se encuentran ya a menudo ocupadas por la población local), y a la necesidad de vehículo privado o redes de transporte público para acceder a los empleos disponibles en los alrededores. En consecuencia, estos colectivos se ven “empujados” hacia medios de carácter más urbano con una relativamente mayor dotación de transportes, y una posible cantidad de ofertas laborales disponibles para ellos más “numerosa”, en donde además las redes sociofamiliares tendrían una incidencia más destacada como factor de atracción (figura. 5.23a).

En segundo lugar nos encontramos con aquella población que procedente de medios urbanos próximos, decide desplazarse hasta esta las zonas rurales por el relativo menor coste económico que alcanza en ellas la vida diaria; especialmente, por lo que se refiere a la “mayor” facilidad de acceso a una vivienda en propiedad. Una deslocalización residencial motivada por la relativamente elevada movilidad que caracteriza a este tipo de población, al permitirle llevar a cabo dicho proceso sin por ello estar obligada a cambiar de empleo y/o de hábitos de consumo; sobre todo, porque a pesar de instalarse en un medio rural mantienen el contacto diario con los territorios urbanos de procedencia y/o más cercanos, aspecto que conlleva que la oferta de servicios educativos y sanitarios locales no sea realmente determinante en su

instalación. De hecho en principio se trata de un colectivo con la idea presente de regresar a las ciudades de “origen”, al disponer allí de toda la oferta de servicios y bienes con la que responder a sus demandas (figura 5.23b).

Junto a estos elementos “tangibles” (empleo y vivienda) se combinan a menudo otros de naturaleza “intangibles”, como factores igualmente valorados de forma más destacada que los servicios educativos y sanitarios, y que nos permiten explicar el diferente crecimiento demográfico de algunos pueblos frente a otros. Este es el caso por ejemplo, de la población extranjera con propiedades inmobiliarias de segunda residencia o vivienda principal en estas zonas; en general se trata de habitantes de edad relativamente avanzada que llegan a estas zonas ante las posibilidades de adquirir en propiedad o alquilar una vivienda en la que residir, bien de forma permanente o durante un período de tiempo determinado (verano, pascua, etc.), a un precio más “atractivo” en comparación a sus regiones de procedencia.

En todo caso, es una población que con frecuencia presenta un cierto conocimiento previo de la zona, resultado de una voluntad por instalarse en unos espacios ya visitados temporalmente, o recomendados por familiares y/o amigos vinculados a dichos territorios. De hecho, junto a la búsqueda de unos determinados caracteres ambientales, la presencia de estas redes es otra de las principales razones por las que llegan a instalarse en estos municipios. En consecuencia, vemos como de nuevo que las prestaciones educativas y sanitarias son relegadas a un segundo plano, o al menos en cuanto a su proximidad inmediata se refiere, ya que en principio estamos ante una población con una relativa buena movilidad con la que atender a sus necesidades de desplazamientos (figura 5.23c).

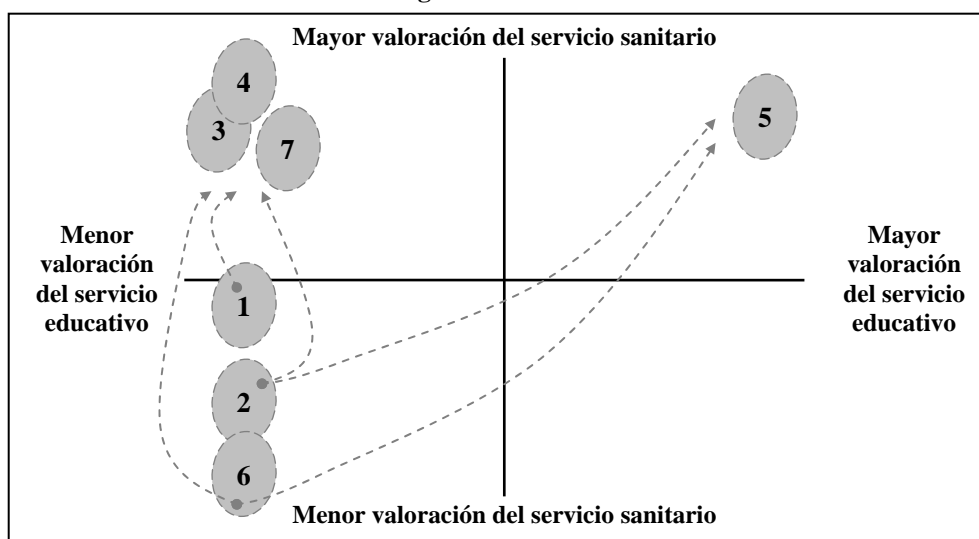
Otro de los colectivos de población cuyas motivaciones por instalarse en estos municipios responden a toda una serie de valores “intangibles” asociados con el paisaje rural (tranquilidad, naturaleza, etc.), son aquellos que podemos caracterizar de neo-rurales. Si bien no obstante, también estos habitantes buscan encontrar la comodidad que pudiera ofrecer el hecho de disponer en proximidad de una serie de servicios básicos como los comercios y el equipamiento sanitario. Básicamente, porque de forma general se trata de personas próximas a la edad de jubilación, y que aún con empleo fuera de estos espacios (que logran mantener gracias a una relativa buena movilidad), desean progresivamente reducir la cantidad de desplazamientos diarios a realizar para así disfrutar cada vez más de los valores que les han llevado realmente hasta estas zonas. En consecuencia, ahora sí puede decirse que los servicios, al menos los vinculados a la salud, ganan en importancia (figura 5.23d).

Una última posibilidad dentro de este conjunto es la situación en parte similar a la precedente, presentada por la población ya jubilada de edad avanzada que decide igualmente trasladarse a vivir a estos espacios. Aunque en este caso cabe hablar más de un cierto proceso de retorno, puesto que en un principio regresan motivados por sus

antiguas propiedades y, en especial, por las redes sociofamiliares que mantuvieran en estos núcleos y que les favorecieran su vuelta. No obstante, la disponibilidad tanto de servicios sanitarios como complementarios a éstos (atención a domicilio, centros de día, etc.), guarda un papel clave en la decisión final de regresar debido a los problemas de salud que este colectivo suele padecer (no necesariamente graves, pero sí con necesidad de atenciones recurrentes) (figura 5.23e).

En definitiva vemos pues que las prestaciones educativas y sanitarias más elementales desempeñan un papel relativamente secundario y/o complementario en la mayor parte de las dinámicas demográficas, aunque con cierta diferencia según las características específicas de los diversos colectivos señalados. En todo caso, resulta evidente que la movilidad de cada uno de estos grupos de habitantes, y en especial la ofrecida por el automóvil particular, permitirá en numerosos casos “evadir” la necesidad de contar con ambos servicios en el mismo núcleo de residencia; una ventaja que sin duda facilitará mantener y prolongar los hábitos de consumo con el medio urbano (figura 5.24).

Figura 5.24. Valoración general de la importancia de los servicios educativos y sanitarios según colectivos de demanda

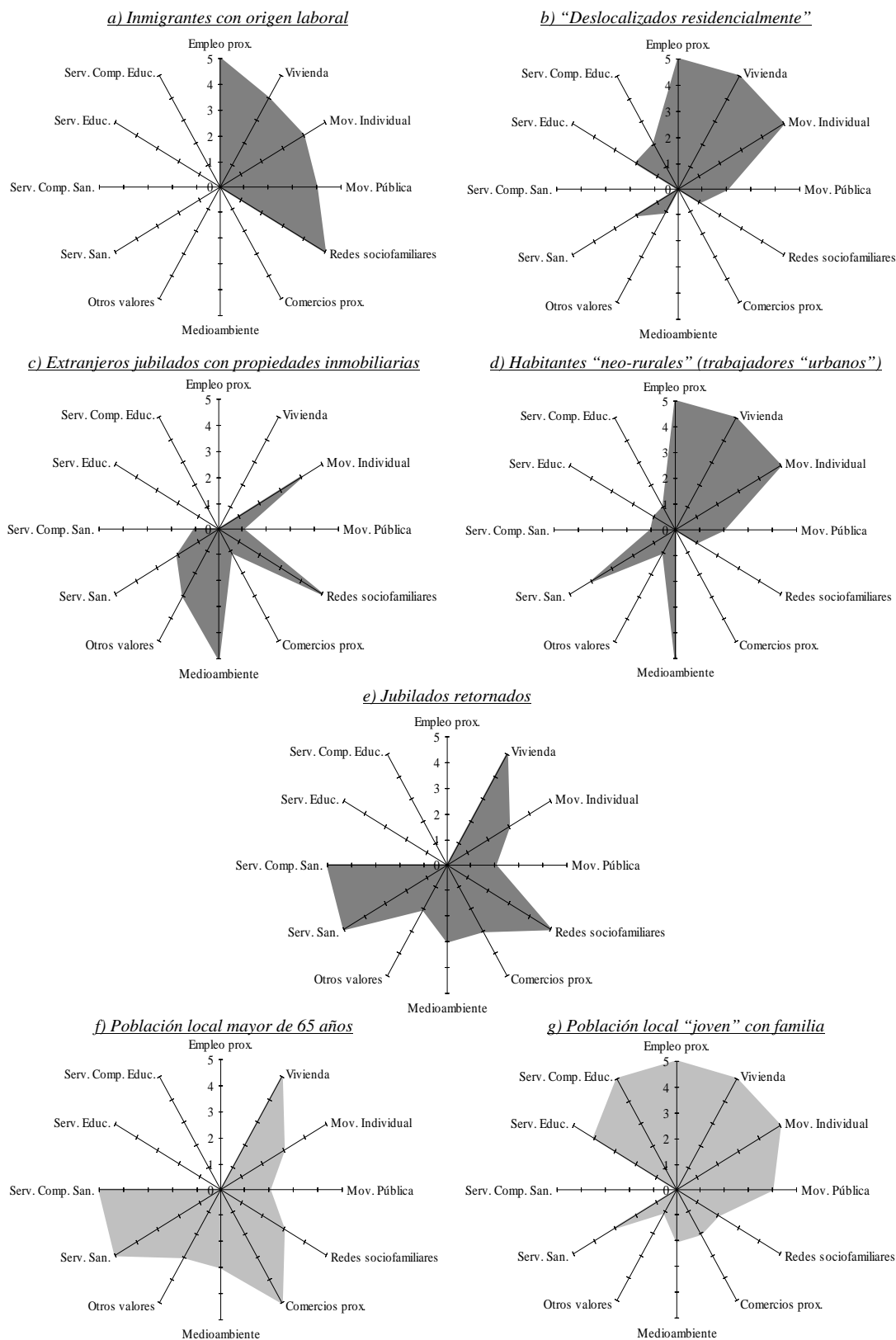


Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas realizadas a los representantes seleccionados de la administración territorial, de los servicios educativos y de los sanitarios, 2006-2007.

Notas: (1) Extranjeros jubilados con propiedades inmobiliarias; (2) “Deslocalizados residencialmente”; (3) Jubilados retornados; (4) Población local mayor de 65 años; (5) Población local “joven” con familia; (6) Inmigrantes con origen laboral; (7) Habitantes “neo-rurales” (trabajadores “urbanos”).

Las líneas discontinuas de los grupos (1), (2) y (6) significan la posición que podrían adquirir los mismos si su vinculación con el territorio aumenta y se hace más estrecha, de modo que precisamente la disposición y cobertura presentada por los servicios educativos y sanitarios les afectara “igual” que a la población local. Nótese que de los grupos (2) y (6) hemos señalado dos posibles vías de comportamiento futuro, en función de la edad con la que ambos se estabilizaran y formarían parte del contexto territorial, es decir, según su capacidad para tener familia (desplazamientos hacia la derecha), o por su edad avanzada se comportasen como el primer grupo de manera que progresivamente concedieran un mayor valor a los servicios sanitarios.

Figura 5.23. Escenarios de comportamiento demográfico (atracción/retención) según diversos factores



Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas realizadas a los representantes seleccionados de la administración territorial, de los servicios educativos y de los sanitarios, 2006-2007.

Nota: Por "Otros valores" se entienden aspectos tan diversos como la influencia y disponibilidad de las NTIC (por ejemplo en el caso concreto de los extranjeros con propiedades inmobiliarias no habrían podido instalarse en la zona si no es gracias a ellas), la propiedad de tierras, etc.

2.2. Los servicios educativos y sanitarios constituyen un elemento destacado para el mantenimiento de la población local, especialmente a través de su “reordenación”.

En contraposición al papel “secundario” desempeñado por las prestaciones educativas y sanitarias para la población “foránea”, para los habitantes locales de estos medios ambos servicios sí que tienen un valor más importante. Así ocurre por ejemplo con los grupos de población de edad avanzada, para quienes la decisión de permanecer de manera estable en estas zonas depende precisamente de las comodidades que les ofrece la proximidad a algunas de las prestaciones vinculadas a estos servicios. De hecho, su valor es tan “determinante” que en ciertas ocasiones llegan a explicar toda una serie de reordenaciones demográficas “internas”, ya que en líneas generales no se produciría pérdida alguna de habitantes en números absolutos, tan sólo desplazamientos residenciales de unos municipios a otros.

Una modificación residencial que podría terminar por afectar de forma indirecta a algunos de los grupos de población señalados en el subpunto anterior, en función del peso demográfico que terminase por caracterizar a cada núcleo de población. De este modo, a grandes rasgos podemos diferenciar dos situaciones bastante contrastadas: por un lado, zonas “rejuvenecidas” al ver aumentado el peso de su población infantil (por la llegada de familias jóvenes y la salida de habitantes envejecidos), y por tanto con un cierto repunte de necesidades educativas; o por otro, municipios relativamente envejecidos en los que aumentasen las demandas sanitarias ante las dificultades para desplazarse a centros de salud “externos”.

Acorde con esta doble posibilidad (población con hijos en edad escolar o con necesidades de atención sanitaria) se puede distinguir por un lado, a los residentes de edad avanzada que habitan de manera “permanente” en el territorio, y que presentan limitaciones para desplazarse de manera autónoma y atender así a sus necesidades, especialmente de tipo sanitario. Sobre todo, si tenemos en cuenta que estas prestaciones se encuentran relativamente concentradas en unos pocos núcleos a causa de la generalizada falta de médicos rurales.

En consecuencia, esta población a menudo se ve obligada a realizar cambios de domicilio con los que acceder a los municipios en los que estas atenciones sí que se encuentran aseguradas físicamente (aunque otro aspecto distinto será la verdadera accesibilidad hasta recibir la atención necesaria, debido a la saturación de estas prestaciones). Este es un claro ejemplo de cómo estos servicios adquieren progresivamente mayor valor, hasta llegar a ser un factor determinante en un número “elevado” de cambios de residencia. No obstante, estos no sólo se encuentran motivados por el fin de lograr mayores beneficios en cuanto a atenciones sanitarias, sino que también persiguen de manera habitual obtener otra serie de ventajas en cuanto al acceso a otros servicios de uso diario y recurrente, como pudieran ser los comercios de proximidad, y lo que terminaría por reforzar la decisión final de traslado.

En todo caso, estamos ante un grupo de población para el que normalmente los cambios de domicilio quedan ceñidos con frecuencia al propio ámbito rural; en particular debido a la preferencia por mantener la residencia en un entorno conocido, valorado ambientalmente de forma más positiva que el presente en la ciudad, próximo de las redes sociales más cercanas, y en donde además el cambio de vivienda pudiera plantearse “cómodamente” desde el punto de vista económico (al presentar estas zonas unos costes “más reducidos” como media frente a zonas urbanas) (figura 5.23f).

El otro colectivo que puede diferenciarse con “facilidad” es el constituido por la población local joven en edad de trabajar, y con hijos dentro del sistema educativo y/o adolescentes sin autonomía para desplazarse. En este caso, es por el contrario la oferta de servicios educativos y su organización complementaria a nivel municipal (asistentes maternas, centros de ocio, instalaciones deportivas, etc.), uno de los principales motivos por el que se puede producir la decisión de modificar el núcleo de residencia. Sobre todo, si se consiguen cumplir los dos supuestos siguientes: que la adquisición en propiedad o en alquiler de una nueva vivienda cerca de la localización de dichas ofertas, pueda asumirse económicamente con relativa facilidad; y que el empleo familiar actual se mantenga o se consiga uno nuevo acorde con la formación adquirida, en un radio de distancia “próximo” al nuevo domicilio.

El motivo de este cambio de residencia encuentra habitualmente explicación en la preferencia de los padres por desplazarse diariamente hasta su trabajo, antes que trasladar a sus hijos todos los días hasta los centros educativos y/o a las posteriores actividades extraescolares y/o de ocio (tanto durante la infancia como en la adolescencia). Este hecho está íntimamente relacionado con el intento de conciliación de la vida profesional y familiar, por lo que cada vez más se persigue disponer de una oferta capaz de presentar la máxima agrupación de actividades, mediante la que poder así mantener “ocupados” a los hijos hasta el final de la jornada laboral. Es por ello que el transporte escolar subvencionado a menudo se presenta insuficiente, debido a las diferencias horarias entre el servicio prestado por éste y la realización del resto de las actividades extraescolares (figura 5.23g).

En todo caso, se trata de dos grupos de población que si bien es cierto que a priori se inclinan por encaminarse residencialmente hacia municipios más “dinámicos”, al disponer estos de una relativa más y mejor dotación de prestaciones educativas y sanitarias, el resultado final es a menudo significativamente distinto como resultado de la combinación del coste económico inmobiliario y de la movilidad individual. En el primer caso, estamos ante un componente que en principio “dificulta” el acceso del colectivo de población con necesidades educativas a los municipios mejor adaptados a sus demandas; este “inconveniente” supone en teoría un menor problema para la población de edad avanzada con necesidades de atención sanitaria, al contar ésta en

general con una mayor disponibilidad de recursos económicos (por ejemplo, a través de la venta de sus antiguas viviendas).

Y en segundo lugar, una ocupación diferente a la esperada como consecuencia de las “múltiples” opciones residenciales a elegir en el territorio, gracias al “mayor” margen de maniobra que la movilidad individual otorga para adaptarse a las dificultades económicas de tipo inmobiliario, y que en todo caso resulta más favorable para el segundo gran colectivo identificado (jóvenes con “necesidades” educativas). Esta situación termina por trasladarse territorialmente en una segregación por edades de la población, de manera que los habitantes más “jóvenes” suelen ocupar los municipios con un relativo menor dinamismo, mientras que la población más “envejecida” se presenta en una proporción más “elevada” en aquellos otros núcleos caracterizados de un dinamismo relativamente mayor (regresar a la figura 5.24).

Tercera reflexión – Los establecimientos educativos constituyen el motor del impacto económico que los servicios de educación y sanidad presentan en las zonas rurales; básicamente, por sus efectos directos sobre la cantidad y tipo de empleo, e indirectos sobre los ingresos locales.

1. Los servicios educativos y sanitarios constituyen una fuente de empleo de proximidad “clave” para la sociedad rural, al constituirse como un medio relativamente óptimo para la integración laboral de activos con baja o nula cualificación y problemas de empleo, y por tanto como vía para el mantenimiento de este tipo de población en el entorno. Pero también, para la “recuperación” de parte de los profesionales cualificados que decidieran regresar desde otros ámbitos territoriales e instalarse de forma laboral/residencial en su contexto familiar originario.

Desde nuestro punto de vista tanto los servicios educativos como los sanitarios constituyen una de las “principales” fuentes de empleo en y para las zonas rurales. Por un lado, debido a las posibilidades de trabajo derivadas de su prestación en sentido estricto (es decir, bien como docentes o como personal sanitario); a continuación, por las opciones derivadas de la gerencia y el mantenimiento de las instalaciones y equipamientos necesarios para el desarrollo de las actividades correspondientes; y por último, mediante la programación y ejecución de acciones con las que promover el uso adyacente y amplio de dichas infraestructuras, superándose así el empleo original con que hubieran sido concebidas y creadas a priori. Esta última opción es especialmente favorecida por la red de establecimientos educativos, gracias al uso que permiten las dotaciones deportivas por parte de toda la comunidad “local” fuera del horario lectivo.

El valor de estos dos sistemas de servicios reside en dos aspectos fundamentales: por un lado, lógicamente en el número de puestos de trabajo capaces de crear, sobre todo si tenemos en cuenta que en estas zonas resulta “complejo” encontrar estructuras laborales capaces de ocupar en una vez no sólo a una “elevada” cantidad de activos, sino también hacerlo de forma simultánea sobre territorios de muy diversa índole socioeconómica. Y por otro, el valor de estos servicios queda patente igualmente en las consecuencias demográficas que de su existencia se derivan, al favorecer dos hechos clave:

- a) La creación de todo un dilatado y variado conjunto de empleos de “proximidad” no necesariamente cualificados, o con un grado de especialización en cierto modo bajo. Es decir, un conjunto de oportunidades de trabajo accesibles para un “extenso” conjunto de población local, y por tanto atractivas para éste al no obligar distanciarse excesivamente de estos territorios para recibir la formación requerida, puesto que ésta se presenta con frecuencia disponible en medios cercanos y a través de cursos de preparación de “corta” duración (no suelen ser necesarios estudios universitarios). En consecuencia, los habitantes rurales con mayores dificultades de inserción laboral son los que más pueden beneficiarse, si tenemos en cuenta además que en numerosas ocasiones estos se caracterizan también por una movilidad nula o “extremadamente” reducida que les impediría acceder a otros empleos disponibles en los alrededores inmediatos. De este modo, se conseguiría que estos colectivos ya no se desplazasen hasta otros términos para acceder a empleo, y por tanto se pudiera mantener a la población local “fija” laboral y residencialmente en estos municipios.
- b) Pero del mismo modo, se trata de una oferta de empleo que facilita también la recuperación de una cierta parte de la población cualificada con la que contasen estos territorios, y que en un primer momento hubiera tenido que distanciarse de la zona para poder ejercer de forma profesional. No obstante, es cierto que esta posibilidad queda es en realidad menos de lo que cabría pensar si atendemos la posibilidad que tienen algunos de estos profesionales para organizarse libremente de manera privada, y por tanto instalarse por todo tipo de territorios en los que hubiera una demanda patente desatendida por la oferta pública y que hiciera rentable su prestación. De hecho, esto es lo que ocurre con frecuencia con los profesionales sanitarios, quienes basan su rechazo a localizarse en zonas rurales en valoraciones personales vinculadas a la “escasa” oferta disponible para ocupar su tiempo de ocio (puesto que laboralmente estos territorios presentan la suficiente demanda como para garantizar tanto la rentabilidad de su instalación autónoma como su práctica facultativa individual).

En cuanto al servicio educativo la situación es similar ya que la existencia de posibilidades de trabajo cualificado asociadas a éste, a través del sistema público o privado, en un primer momento no se manifiestan obligatoriamente en empleos

directos para que la población local cualificada para estos puestos de trabajo, pueda quedarse ocupada en sus municipios de residencia o en los más próximos a ellos. Desde el punto de vista “público”, esto es resultado del proceso de selección general con el que se conceden los puestos de trabajo, estructurado a partir de unas regulaciones laborales que evalúan equitativamente a todos los candidatos que se presentan a los empleos disponibles, y apoyado en una asignación posterior en función de una baremación personal idéntica para todos. Y en relación al sistema privado dos serían las razones: en primer lugar, por ser un sector basado en la relación oferta-demanda, destaca la escasez de los centros privados localizados en estos territorios al no conseguir una rentabilidad adecuada para su funcionamiento. Sobre todo, por una demanda, relativamente dispersa en función de las características propias del poblamiento rural. Pero también en cuanto al número de usuarios, en cierto modo “reducido” por las tendencias demográficas de la sociedad occidental hacia la disminución del número de hijos (y por tanto de escolares); e igualmente, por la competencia de la oferta pública que movida por criterios de universalidad y equidad aparece mucho más extendida por el espacio. Y en segundo lugar, la dificultad de conseguir un empleo docente dentro del sistema privado se debe simplemente a la “menor” oportunidad para ello, debido a los procesos de contratación más “pausados” en el tiempo; es decir, no suele aparecer la necesidad de realizar nuevas incorporaciones puesto que las plantillas ya están completas.

2. La generación de ingresos de manera directa e indirecta a través de las prestaciones educativas y sanitarias, es una línea de actuación “clave” para la supervivencia del sector comercial en medio rural.

La presencia tanto de los servicios educativos como sanitarios no sólo se presenta como una fuente de empleo e ingresos, sino que también da lugar a diversas modalidades de retribuciones económicas sin tener por ello que originar nuevos puestos de trabajo. En este caso resulta especialmente significativa la instalación residencial temporal de los profesionales educativos de tipo cualificado, a menudo a través de alquileres inmobiliarios como medio para rentabilizar de la mejor forma su relativa itinerancia laboral. Este hecho otorgaría una partida de ingresos directos a los propietarios locales de los inmuebles arrendados, y a priori podría beneficiar por igual al conjunto de municipios rurales. Es decir, no sólo a los pueblos con una oferta sociocultural más atractiva capaz de influir en la localización de estos profesionales, sino también resultado del relativo menor coste de las viviendas en los núcleos de población “menos” dinámicos, y del incremento de la movilidad. Por tanto, dos aspectos que favorecerían territorialmente una presencia más “homogénea” de los profesionales cualificados ligados tanto a la sanidad como a la educación.

Aunque también son importantes las posibilidades de ingreso que las familias con hijos en centros de primaria obtienen del incentivo que algunas administraciones locales ofrecen para el uso de las instalaciones y servicios educativos municipales propios, a través de subvenciones para libros de texto, transporte escolar, etc. Este hecho demuestra el importante valor que desde el nivel local se concede a los establecimientos educativos, para la persistencia de todo tipo de actividades y relaciones sociales capaces de favorecer la interacción entre sus habitantes, y evitar así la transformación de estos municipios en “núcleos dormitorio”.

No obstante, este complemento de rentas resulta difícilmente determinante para convertirse en la causa que haga que las familias elijan inscribir y/o mantener matriculados a sus hijos en un centro educativo específico. Más aún si tenemos en cuenta que son otros factores los que se han señalado como claves en la decisión del establecimiento escolar elegido: especialmente aquéllos que permiten a los padres ganar tiempo para conciliar la vida laboral con la familiar (por ejemplo una escuela y/o colegio que dispusiera de servicio de apoyo a las clases fuera del horario habitual).

Ahora bien, el impacto más destacado que tanto los servicios educativos como los sanitarios tienen sobre la generación de ingresos a nivel local, viene de la influencia positiva que la presencia de ambos sistemas o incluso de uno sólo de ellos, ejerce sobre el comercio municipal de productos de uso diario (alimentos, higiene personal, etc.). En la actualidad, gran parte de este tipo de comercio ven reducida progresivamente tanto su importancia relativa como presencia sobre los municipios rurales (y en particular, en los de menor tamaño); el motivo no es otro que la competencia originada por las superficies comerciales de mayor tamaño, y el beneficio que obtienen estas frente al comercio tradicional resultado por un lado, del incremento de los desplazamientos entre el trabajo y la residencia, y que favorecerían la accesibilidad a este tipo de establecimientos y la obtención de toda una serie de ventajas derivadas (precios más competitivos, diversidad de productos, etc.); y por otro, de los “nuevos” hábitos de consumo derivados de la combinación de las modas publicitarias que originan demandas de mayor variabilidad, y por tanto una continua y rápida adaptación de la oferta que difícilmente podrían asumir los pequeños comercios.

Sin embargo, puesto que el comercio local se suele localizar en las proximidades “inmediatas” de los servicios educativos y/o de los de carácter sanitario, se ve favorecido por el mantenimiento regular de un cierto número de clientes que le permitiría continuar en funcionamiento. Básicamente porque estos aprovecharían el desplazamiento hasta uno o ambos servicios para adquirir a continuación, determinados bienes y productos que de otro modo habrían tenido que obtener en otros núcleos, tras realizar un desplazamiento previo y en algunos casos incluso “obligado”; de hecho, aquí residirá el atractivo más importante de estos comercios, ya que permitirán reducir el tiempo invertido si comparamos la opción de trasladarse y hacer uso de un servicio

concreto y aprovechar seguidamente la actividad comercial próxima, frente a la posibilidad de tener que desplazarse de manera forzada y continua entre varios núcleos para satisfacer las demandas requeridas a través de una oferta dispersa.

Es por ello que consideramos que las actividades comerciales situadas en núcleos con servicios educativos y/o sanitarios, son las que albergan mayores probabilidades de continuar en funcionamiento e incluso de conseguir mejorar sus beneficios. Una opción en especial positiva para la población local, al favorecer una cierta circulación de capital que de otro modo no ocurriría, y por tanto producir una serie de efectos multiplicadores como pudieran ser: la creación y/o mantenimiento de un cierto tipo de empleo; el incremento del atractivo del núcleo ante nuevos residentes, especialmente para personas con movilidad “reducida” (jóvenes y población con problemas de salud); etc.

En consecuencia, se hace conveniente desarrollar una planificación de los servicios educativos y/o sanitarios en relación con el tejido económico local, con el fin de potenciar dicha combinación en beneficio de la población de estas áreas. Pero no sólo en cuanto a localización estricta de los comercios, sino también plantear una organización global de estos capaz de adaptarse a las nuevas demandas de la sociedad instalada en estos territorios, por ejemplo: en cuanto a cantidad y variedad de los productos esenciales de sus principales usuarios (no sería necesario a priori abarcar a todos los segmentos de la población, ya que siempre habrá quien por su movilidad se marche fuera a hacer las compras); horarios de apertura y cierre (en combinación con los servicios educativos y/o sanitarios o en función de la jornada laboral de la mayoría de la población); etc. De este modo, sí que podría conseguirse contar poco a poco con una estructura comercial “efectiva” al responder a necesidades precisas, y “útil” por ser capaz de combinarse con equipamientos similares (como por ejemplo, superficies comerciales de “mayor” tamaño), y/u otros servicios que les asegurasen una cierta demanda regular.

3. Un impacto económico distinto según los servicios, puesto que son los de tipo educativo los que “mayor” importancia alcanzan de forma cuantitativa; pero también con diferencias en función del territorio, al ser los municipios de “menor” dinamismo en donde cualitativamente las prestaciones escolares y sanitarias presenta un valor relativamente más destacado debido a la “limitadas” alternativas económicas en otros aspectos.

De los dos servicios analizados son sin duda los educativos los que muestran un impacto cuantitativo más “elevado” sobre las economías locales. Básicamente, por el mayor volumen de demanda hacia el que están dirigidos (la cual además, prácticamente en su totalidad hace uso de ellos), y en consecuencia por los beneficios que se obtienen de las economías de escala que se derivan de este hecho. Por tanto, es habitual que sean

sus prestaciones las que “mayor” capacidad demuestran para abarcar, organizar y llevar a cabo actividades que complementen sus usos reglados y rentabilicen así sus más grandes y diversas instalaciones y equipamientos.

Lógicamente, este hecho repercute en una mayor posibilidad para generar puestos de trabajo con “nula o baja” cualificación, en la medida que cuanto mayor espacio ocupa el centro, mayores instalaciones tiene y mayor número de usuarios los utiliza, mayores son las necesidades de trabajadores que demanda su uso óptimo y completo (por ejemplo, en relación al mantenimiento, limpieza, vigilancia, restauración, transporte escolar, etc.). Pero también de modo indirecto, obtenemos un mayor número de empleos gracias al uso más amplio y diversificado que permiten los equipamientos educativos, especialmente fuera del ámbito de las actuaciones regladas.

Dos vías a la que hay que añadir la contratación resultante de las necesidades educación en sí mismas, a través de docentes y otros profesionales de la enseñanza (psicopedagogos, logopedas, etc.). En consecuencia, estamos ante toda una serie de combinaciones que terminan por suponer en cualquier caso, que los centros educativos tienen una capacidad de generación de empleo con frecuencia mucho “mayor” que la que pueden alcanzar los servicios sanitarios.

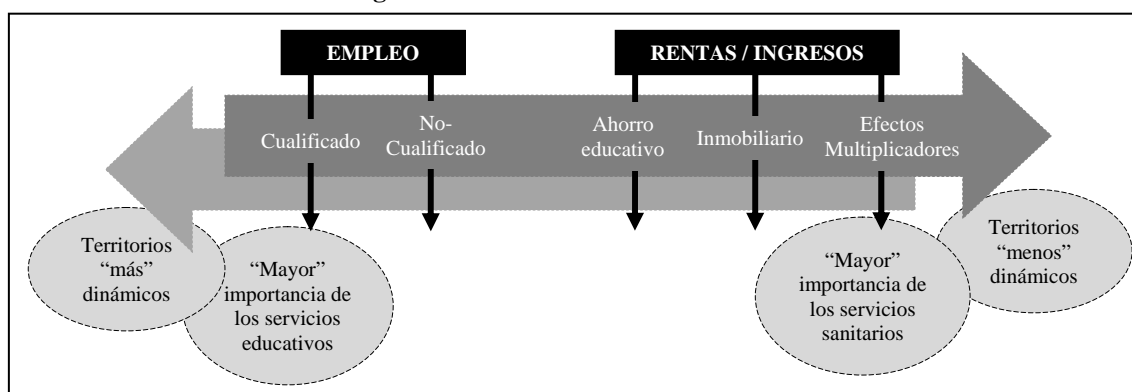
Este desigual impacto se hace evidente también en el incremento de rentas e ingresos que el sistema educativo supone para la población de estos medios en general, sin hacer distinciones entre los dos tipos de subconjuntos territoriales identificados. Sobre todo, a través de dos opciones: por un lado, mediante del ahorro “educativo” para las familias con hijos en edad escolar que decidieran permanecer en el centro escolar asignado administrativamente (al disponer de becas de transporte, comedor...). Y por otro, derivado del factor “escalar” señalado antes, en la medida que al ser un servicio con “mayor” número de profesionales cualificados procedentes de otras zonas, mayor es también la cantidad de estos que decide permanecer temporalmente en estos núcleos para rentabilizar al máximo sus salarios. Lógicamente este hecho conlleva el establecimiento de toda una serie de contratos inmobiliarios, que de no existir dicho servicio (bien en el mismo pueblo, o en los alrededores) no se producirían.

Sin embargo, también el servicio sanitario tiene un importante impacto sobre la economía local de estas áreas, especialmente sobre los núcleos más “dinámicos”, al presentarse con frecuencia en los mismos; sólo hay que tener en cuenta la capacidad que tienen las prestaciones sanitarias para generar cambios de residencia (y por tanto, el movimiento de población de edad avanzada que busca aproximarse a los mismos). Junto a estos desplazamientos se producen toda una serie de ingresos directos en los municipios de destino, derivados de las inversiones en viviendas que se produce en ellos, pero también indirectos al aumentarse la demanda ejercida sobre la actividad comercial que los mismos fueran capaces de presentar ya previamente (de hecho, suelen ser estos los que mayor crecimiento en comercios presentan de todo el espacio). En

consecuencia, vemos que tanto por acción de las prestaciones educativas como por parte de las sanitarias, en términos cuantitativos son los pueblos con una dinámica relativamente mayor los que mayor beneficio obtendrán.

Aún así, más que la capacidad para generar empleo y “aumentar” el nivel de rentas que tienen estos servicios sobre los núcleos con mayor dinamismo, desde nuestro punto de vista es por el contrario más destacado el papel “cualitativo” que ambos sistemas tienen en la economía de los municipios “menos” dinámicos. Fundamentalmente, porque concebimos que el impacto negativo de la desaparición y/o reducción de cualquiera de estas dos prestaciones es mucho mayor en estos, en tanto en cuanto su capacidad para generar empleo, crecer urbanísticamente, y/o conseguir cierta atracción comercial (y por tanto generar ingresos), es “limitada” cuando no nula. En consecuencia, las alternativas más “numerosas” o al menos, más atractivas para ello suelen proceder de las asociadas a la presencia de las prestaciones educativas y/o sanitarias (pese a que su importancia fuera en relativamente baja en comparación con los núcleos con “mayor” dinanismos debido al factor de escala antes apuntado).

Figura 5.25. Mayor tendencia de los impactos económicos asociados al empleo y renta/ingresos en función del dinamismo territorial



Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas realizadas a los representantes seleccionados de la administración territorial, de los servicios educativos y de los sanitarios, 2006-2007.

Cuarta reflexión – En general el territorio rural presenta una escasa participación efectiva del tejido local (es decir, capaz de dar lugar a resultados que superen la simple aportación de ideas), debido a la disuasión ejercida por las “estrictas” reglamentaciones a seguir. En consecuencia, nos encontramos con una relativamente marcada concentración de funciones de animación y dinamización en unos pocos actores sociales. Esta situación además, se ve reforzada por el “nula” participación social que permiten las prestaciones sanitarias, y la progresiva “disminución” de la importancia que el sistema educativo guarda en este sentido como resultado, por un lado, del uso de sus infraestructuras y, por otro, de la implicación de los recursos humanos vinculados a las mismas.

1. El medio rural dispone de un tejido social en donde la población puede integrarse de muy diversas formas, pero que pese a ello se caracteriza por una “escasa” influencia y “concentrado” empuje debido a: una relativamente limitada participación de la sociedad, una “notable” centralización de las actuaciones públicas, y unos promotores privados limitados en cuanto a libertad de acción.

Si atendemos a los rasgos positivos y negativos que las formas de intervención de las principales agrupaciones territoriales identificadas en el tejido social de los espacios rurales (tabla 5.4), vemos que en líneas generales este conjunto se caracteriza por presentar más aspectos a mejorar, que rasgos positivos a mantener y/o potenciar.

Un buen ejemplo puede desprenderse de algunos de los aspectos que dificultan el funcionamiento eficiente, e incluso eficaz, de la agrupación LEADER+: necesidad de cumplir una cantidad “elevada” de requisitos para optar a las subvenciones; la variabilidad de los mismos entre diferentes períodos de programación; la poca idoneidad con el contexto territorial de algunas de sus propuestas simplemente porque las ayudas “deben” de utilizarse; la tendencia a subvencionar actuaciones puntuales en lugar de atender programas completos a largo plazo; etc.

En consecuencia, son “numerosos” los problemas y/o deficiencias detectadas por parte de una de las agrupaciones más importantes para incitar la “autosuficiencia” de los promotores locales (a través de sus múltiples apoyos, especialmente financieros), y así dinamizar progresivamente la economía y la sociedad de las zonas rurales. De hecho, este objetivo se presenta complicado de lograr si aparte de lo ya señalado, tenemos en cuenta la constante adopción de un contexto “excesivamente” protector o paternalista por parte de las administraciones encargadas de gestionar estas ayudas.

Con todo, a partir de los tres grandes conjuntos de agrupaciones territoriales se observa todo un entramado social capaz de atender a las diferentes demandas de la sociedad y, por tanto, abrir vías para integrar a ésta en una participación activa para la resolución de buena parte de “sus” problemas. A pesar de que para ello, en ocasiones se presenten dificultades “imprevistas” como por ejemplo, el aumento cada vez mayor de los trámites administrativos a realizar, o la relativa disminución del apoyo técnico debido a las responsabilidades que este se ve obligado a aceptar.

Estas dificultades constituyen por otro lado, parte de las razones más habituales por las que el tejido social de estas zonas presenta un dinamismo en cierto modo más reducido del que cabría esperar si atendemos a sus potencialidades. En consecuencia, con frecuencia éste termina por actuar de un modo que podemos caracterizar como “concentrado” en tres vertientes: económica, territorial y funcionalmente.

Desde el punto de vista económico las actuaciones a desarrollar se intentan concentrar en según la rentabilidad de las mismas, de modo que principalmente se

llevan a cabo aquellas actividades que mayor eficiencia y beneficio permiten obtener de unos recursos determinados, y en cierta forma relativamente escasos y difíciles de conseguir y/o restituir de manera continúa.

Tabla 5.4. Principales rasgos positivos y negativos de las formas de intervención presentadas por parte de las agrupaciones más importantes identificadas en el tejido social del medio rural francés

"Tejido social"	Rasgos positivos a mantener	Rasgos negativos a mejorar
LEADER+	<ol style="list-style-type: none"> 1. Capacidad para actuar sobre cualquier ámbito territorial. Ejemplo: mejoran la prestación y aseguran la presencia de los servicios educativos y sanitarios, lo que permite aumentar los usuarios: centros médicos, RAM, <i>mediatecas</i>, programas culturales... 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Dificultad para identificar determinados temas con sus responsables (repetición de éstos). 2. Cambio "constante" de criterios a la hora de conceder las ayudas; por tanto, falta de explicaciones. 3. Centralización de la información. 4. No se usan todas las subvenciones, y en ocasiones se utilizan para no perderlas: "escasa" eficacia. 5. Largos plazos de entrega de las subvenciones frente al desembolso. 6. Se trata de un apoyo "puntual".
Mancomunidades	<ol style="list-style-type: none"> 1. Impuestos directos sobre la población, permite disponer de autonomía en la financiación de proyectos y realizar actividades. 2. A priori se llega a un acuerdo en todas las actuaciones: cooperación. 3. "Marcada" tendencia a realizar inversiones en ámbitos con elevada productividad económica: urbanismo aumentándose la propia financiación. 4. Resuelven las necesidades "físicas" de las asociaciones (instalaciones, material, etc.), a cambio de su compromiso de realizar actividades. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Recauda los mayores impuestos y su resultado no se manifiesta por igual en todos los pueblos. 2. Fuerte voluntad por concentrar individualmente el mayor número de actuaciones: confrontaciones y por tanto, se "abandona" la planificación 3. Se repiten intervenciones, se duplican esfuerzos e incluso se modifican dinámicas de uso. 4. "Marcada" tendencia a realizar inversiones en ámbitos con elevada productividad económica: urbanismo, dejándose de lado el ámbito social.
Asociaciones Locales/Cantoniales	<ol style="list-style-type: none"> 1. Abarcan el conjunto de ámbitos sociales que no atienden los demás. 2. Medio más rápido para dar respuesta adaptada a las demandas sociales. 3. Concentración espacial del núcleo organizativo: asegura la actividad. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Aumento de las competencias y por tanto de las responsabilidades, pero no así de los recursos para ello. 2. Disminución de la asunción de responsabilidades (tanto colectivas como individuales). 3. Cada vez menos miembros constantes y más de carácter esporádico. 4. Progresiva concentración espacial de las actividades: escasa equidad.

Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas realizadas a los representantes seleccionados de la administración territorial, de los servicios educativos y de los sanitarios, 2006-2007.

A continuación, un tipo de actuación concentrado en el espacio, con dos finalidades relativamente contrapuestas: por un lado, desde un punto de vista "individual" por parte de cada uno de los núcleos más destacados se pretenden concentrar todas aquellas realizaciones en infraestructuras, servicios, equipamientos, etc., más interesantes y de uso más habitual entre la población, con el objetivo de poder conseguir cada vez más importancia territorial y convertirse así en una referencia "obligada" para la mayoría de las gestiones y actividades diarias. Y por otro lado, se buscar concentrar espacialmente las actuaciones como una vía para garantizar no sólo la continuidad de éstas, sino también la existencia de parte del propio tejido social señalado; en particular, de aquel conformado por los colectivos de asociaciones de habitantes entorno a aspectos "monotemáticos", y dirigidos con frecuencia a un público concreto. Esta opción, no obstante, resulta un tanto negativa al suponer una disminución de la posibilidad que todo el territorio se beneficiase de sus acciones por igual, aunque

del mismo modo es contemplada como una de las alternativas menos desfavorables para, como mínimo, mantener una cierta actividad, sufragar gastos, etc.

Y por último, una concentración en una doble dirección de las funciones a desempeñar, de modo que aquellas que conforman el núcleo central de la política territorial (cuyos impactos se cuantifica con “facilidad”) quedan progresivamente en manos de los principales órganos político-técnicos; por su parte, aquellas otras acciones de carácter complementario a las anteriores, y en cierta medida resultado cada vez más de nuevas demandas sociales y de rasgos un tanto intangibles, se ven poco a poco desplazadas desde éstos mismos órganos hacia nuevos actores “sociales” con intención de que se centraran sobre la población interesada.

En todo caso, en esta triple “concentración” hay que tener presente dos aspectos: por un lado, que ésta no implica de forma necesariamente que se produzca un contexto propicio para la cooperación y participación, por parte de aquéllos actores u organismos que se conviertan en protagonistas de dicho proceso. Y por otro lado, en numerosas ocasiones esta concentración es en realidad resultado de una cierta falta de compromiso e interés social por participar y asumir ciertas responsabilidades, precisamente en beneficio de poder ofrecer respuestas a necesidades que de algún modo, quedan por el momento “desatendidas” por parte de los tradicionales medios de referencia.

2. Un tejido social insertado en un contexto de actuación marcado por la confianza, si bien como resultado de la “limitación” de agentes capaces de actuar en la sociedad, favoreciendo por tanto un tipo de contacto personal, informal y esporádico.

Hay que tener en cuenta que los servicios educativos y sanitarios se van a insertar en el tejido social caracterizado en los párrafos anteriores, para interactuar con la población y generar actuaciones que incidan en sus problemas, e incluso puedan favorecer procesos de desarrollo. Por tanto, la capacidad de ambos sistemas estará determinada por el tipo de vinculaciones y escenarios en los que previamente se interrelaciona la sociedad local; es decir, tanto el entramado de actuación derivado del servicio educativo como el dispuesto por el sanitario, deberán ser capaces de adaptarse y aprovechar en beneficio propio todo este marco de acción y conjunto de redes existentes, si pretenden favorecer de modo alguno iniciativas o estrategias de desarrollo local. Es así que no sólo conviene tener en cuenta qué tipo de agentes actúan sobre el territorio y cuáles son sus objetivos, sino también es importante saber cómo estos intervienen mutuamente, cómo construyen sus relaciones, etc.

La idea principal que cabe retener desde este punto de vista, es la existencia de una cierta concentración de toda la actividad organizativa en una o en muy pocas personas, de modo que en realidad son muy pocos los representantes de la población

encargados tanto de establecer contactos entre las agrupaciones del territorio como concebir y organizar la mayor parte de las actividades. Este hecho supone un cierto problema de continuidad en las iniciativas y actuaciones sociales cuando este eslabón desaparece; en particular, porque en realidad hay muy pocos más agentes capacitados para mantener las acciones y contactos establecidos, y/o desarrollar nuevos nexos y actividades de cara a la sociedad. En otras palabras, existe una “dependencia” de un escaso número de personas para la práctica totalidad de interacciones sociales. Por tanto, en función de las relaciones y apoyos de estos “referentes” socioterritoriales, se dispone de una mayor o menor variedad en las propuestas y las acciones a desarrollar (si la red de contactos es reducida y poco diversa, las actividades tenderán a ser relativamente poco variadas y repetirse con asiduidad).

Sin embargo, podemos entender que este reducido número de “referentes” puede suponer una ventaja a la hora de favorecerse el intercambio “fluido” entre los principales colectivos y agrupaciones del territorio; sobre todo, porque al ser tan pocos y conocerse entre ellos como resultado de su participación simultánea en diferentes aspectos de la vida social, se termina por crear toda una serie de cauces para el flujo de la información, de puentes para el desarrollo de actividades conjuntas que en definitiva contribuyen progresivamente a la generación de confianza (pese a la informalidad y cierta espontaneidad que marque las interacciones).

Ahora bien, con todo cabe plantearse por otro lado hasta qué punto estos agentes son representativos del conjunto de la población actual, si tenemos en cuenta que ésta muestra cada vez un menor interés por involucrarse en cuestiones sociales capaces de repercutir en su propio beneficio (es decir, no tanto de solicitar respuestas a sus problemas, sino más bien de ofrecer soluciones a los mismos e involucrarse en el desarrollo de estas). De hecho, son relativamente evidentes y abundantes los ejemplos en los que una vez que las sociedades disponen de “suficientes” recursos para actuar por sí solas, se “abandona” cualquier tipo de participación continua y colectiva.

3. Debido a limitaciones de tipo “estructural”, los equipamientos e instalaciones educativas y/o sanitarias tienen un impacto relativamente escaso como medios capaces de favorecer una interacción social que, a su vez, beneficie de algún modo a los procesos de desarrollo local.

Las prestaciones educativas y sanitarias más elementales presentes en los territorios rurales están organizadas alrededor de una serie de infraestructuras y dotaciones físicas, caracterizadas en general por un mismo conjunto de problemas de tipo estructural; es decir, por cuestiones que se repiten de forma continua tanto en el tiempo como en el espacio. El origen de las mismas con frecuencia es resultado del modo en que se organiza la gestión y el funcionamiento diario de ambos servicios (por

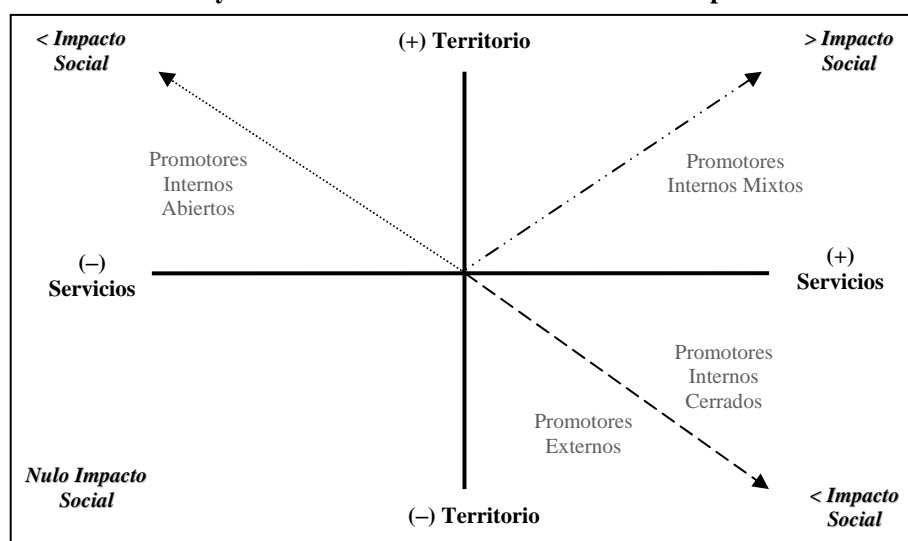
ejemplo, la responsabilidad “forzada” de los docentes por asegurar el mantenimiento óptimo de las instalaciones y sus recursos; o su interés por realizar actividades que guardasen relación estrecha con la finalidad de las prestaciones). Pero también, derivan de las “elevadas” inversiones económicas que requieren las prestaciones de ambos servicios para prorrogar su actividad educativa y/o sanitaria; es por ello que a menudo, las actuaciones previstas se centran en plantear construcciones de “reducidas” dimensiones; evitar modificaciones estructurales (si hubiera que realizar alguna actualización, se recurriría a edificios externos con otras finalidades); e incluso en algunos casos, compartir usos (como ocurre por ejemplo en el caso sanitario, en donde ciertos gabinetes médicos privados son también la residencia de los profesionales que trabajan en ellos).

De este modo, estamos ante un conjunto de cuestiones “problemáticas” que en definitiva, dificultan a la población el uso de las prestaciones educativas y sanitarias para la realización de actividades propuestas por ésta, o bien para albergar actuaciones promovidas por actores de carácter externo al territorio. Por tanto, la utilidad de los equipamientos e instalaciones presentes en estas zonas queda “limitada” con frecuencia a la confección de contactos superficiales que convierten a estos recursos, en puntos de encuentro “habituales” pero incapaces de originar “sólidas” interrelaciones. De ahí, que a través de ellos (desde este punto de vista) apenas se consiga obtener propuestas de actuaciones capaces de desarrollar actividades con las que responder a necesidades y/o demandas locales precisas. En consecuencia, el impacto más destacado que se puede extraer de estos servicios (bajo estas limitaciones), queda reducido a la posibilidad de fijar unas referencias espaciales de tipo personal que permitan identificar a cada individuo su pertenencia a un territorio concreto.

4. Los establecimientos educativos y sanitarios tienen un impacto heterogéneo en el tejido social del medio rural, según la vinculación de los promotores de actividades no regladas tanto con el territorio como con el servicio.

Las actividades planteadas por los diferentes tipos de promotores externos e internos a los territorios rurales, capaces de llevarse a cabo en los equipamientos educativos y sanitarios con ayuda de sus recursos e instalaciones, presentan unos resultados significativamente diferenciados en función de la relación que dichos promotores presentasen tanto con el territorio como con las prestaciones de educación y/o sanidad. Especialmente, si el objetivo de estas actuaciones persigue incitar procesos de participación, cooperación e interacción social con los que resolver y atender necesidades y/o problemas territoriales, o simplemente ampliar la oferta de alternativas de la que dispone la población local (figura 5.26).

Figura 5.26. Impacto social de las actividades desarrolladas a partir de las prestaciones educativas y sanitarias en función de la relación de los promotores



Fuente: Elaboración a partir de las entrevistas realizadas a los representantes seleccionados de la administración territorial, de los servicios educativos y de los sanitarios, 2006-2007.

Nota: El concepto de "Promotores Externos" definiría a organismos como l'Education Nationale, la Mutualité Sociale Agricole (MSA), la Caisse d'Allocations Familiales (CAF), etc. Los "Promotores Internos Cerrados" harían referencia a las AMPAS y/o asociaciones sobre temas sanitarios específicos, como por ejemplo donantes de órganos, enfermedades como la diabetes, etc. Por "Promotores Internos Abiertos" entenderíamos colectivos locales y/o cantonales como por ejemplo las Amas de Casa, las Asociaciones de Jubilados, de Antiguos Combatientes, Clubs Deportivos, etc. Finalmente, los "Promotores Internos Mixtos" vendrían a delimitar agrupaciones municipales como las Mancomunidades.

4.1. *Los promotores externos al medio rural muestran una escasa capacidad para conseguir que la población local interactúe a partir del uso no reglado de las prestaciones educativas y/o sanitarias. Por ello los equipamientos e infraestructuras de estos servicios aparecen únicamente a menudo como soporte para las actividades sociales y, en ciertos casos, sólo son un recurso para grupos reducidos y muy concretos*

Los promotores externos son un tipo agente y/o agrupación en general alejada físicamente del territorio en cuestión, encargados de plantear un "amplio" y diverso número de actuaciones a través de este tipo de infraestructuras directamente, o apoyado en ellas con la aportación de recursos externos a la misma. De manera habitual actúa sobre prácticamente todo el espacio, por lo que consigue afectar y hacer partícipe a un relativo elevado porcentaje de la población de estos medios. Sin embargo, sus actuaciones no terminan de ser integradoras ni "horizontales" (en tanto en cuanto a la población a la que se dirigen), de modo que sólo favorecen a aquellos grupos a los que están dirigidas. Es decir, se genera un número considerable de actividades capaces de aportar valor, pero su utilidad queda limitada a un grupo específico de la sociedad.

En todo caso, se trata de una clase de destinatarios contemplados de manera homogénea, con independencia de las características propias que les confiere su localización geográfica; es decir, estos promotores generan con frecuencia un mismo

tipo de actividades tanto para zonas rurales como urbanas. Lógicamente, este hecho conlleva ciertas repercusiones negativas, puesto que pocas veces la población o colectivos a los que se dirigen muestran unos intereses idénticos entre ambos espacios, aunque se empleen criterios “similares” para delimitar sus destinatarios (edad, renta, etc.).

4.2. El uso de los equipamientos educativos y sanitarios por parte de los promotores internos de carácter cerrado, presenta un impacto limitado sobre la sociedad local en su conjunto al beneficiar únicamente a colectivos concretos.

En este caso, las actividades que se llevan a cabo mediante la utilización y aprovechamiento de los equipamientos y recursos educativos y sanitarios están propuestas por asociaciones vinculadas de forma directa con estos servicios (como por ejemplo, las AMPAS). Su impacto general sobre la población local se caracteriza por ser relativamente reducido, y centrarse más bien sobre sus miembros interesados (bien la totalidad del colectivo o parte de éste). Obviamente, al pretender mejorar la atención u oferta que éstos obtienen del uso de dichos servicios, la interacción a la que se ven abocados hace que mejoren los contactos y beneficios a obtener. En todo caso, el resto de la población local puede ser “empleada” como un recurso intermedio para obtener algún tipo de ventaja concreta (por ejemplo, fondos económicos para la realización de sus propias actividades), sin que realmente se termine de incluir o pueda participar en el beneficio final que se pudiera conseguir.

4.3. Los servicios educativos y sanitarios se presentarían como soporte para la realización de actividades programadas por parte de promotores internos de carácter abierto, y a la vez recurso imprevisto y esporádico para el apoyo a las estrategias de desarrollo endógeno en beneficio de la sociedad local en su conjunto.

Esta vía de actuación es la que caracteriza a los colectivos territoriales no expresamente vinculados con los servicios educativos y/o de tipo sanitario, pero que de igual modo que los precedentes sí que se benefician de los recursos y prestaciones que ambos sistemas ofrecieran en estos espacios. Aunque aquí a diferencia del caso anterior, las acciones emprendidas sí pretenden abarcar desde el principio al mayor número posible de participantes, sean o no miembros de las agrupaciones y/o colectivos encargados de la puesta en marcha de dichas actividades. Es decir, se busca obtener un beneficio general para toda la sociedad, a través del aprovechamiento de las instalaciones y equipamientos educativos y/o sanitarios.

Sin embargo, las posibilidades que este planteamiento otorga a la creación de unas relaciones “sólidas” capaces de generar lazos de unión entre diferentes grupos participantes, y superar así la mera cordialidad de llevar a cabo una actividad conjunta,

quedan un tanto limitadas. En particular, si tenemos en cuenta que éste no es el objetivo de estos promotores, puesto que ellos se ocupan de llevar cabo las actuaciones previstas, pero no tanto de incitar la coordinación y participación, ni el conocimiento mutuo entre los participantes más allá del que solicitase la actividad en sí misma. En otras palabras, suponen una vía para rentabilizar más ampliamente los equipamientos e instalaciones con que cuenta el territorio al utilizarlos tanto de soporte como de recurso (es decir, que dan lugar expresamente a actividades), pero no aparecen como un medio capaz de originar nexos “estables” en el tiempo entre la población beneficiada; es más, si estos surgen es en realidad un resultado “secundario” al cumplimiento de su objetivo inicial.

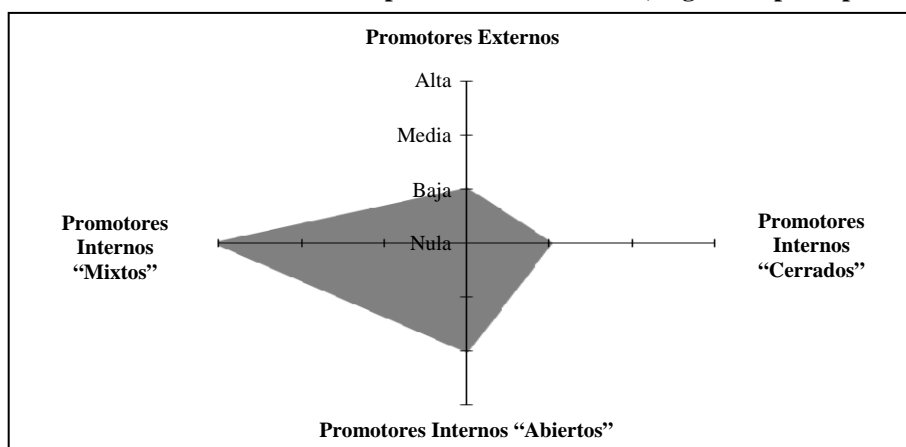
4.4. Los equipamientos educativos y sanitarios se presentan como un recurso para el establecimiento de relaciones relativamente sólidas y estables entre la población local y potencialmente útiles para los procesos de desarrollo endógeno, gracias a la intervención de los promotores internos de carácter mixto (entre los que destaca el papel clave de los “actores puente”).

Este grupo de promotores internos presenta desde nuestra perspectiva, un papel más destacado en el fomento de la cooperación, participación y establecimiento de relaciones capaces de unir de forma sólida y “permanente” a diferentes colectivos sociales; especialmente además, si persiguen el objetivo concreto de desarrollar actuaciones conjuntas capaces de beneficiar a gran parte de la población de estos territorios. Este resultado “favorable” radica en la finalidad que guía a estos promotores (atender a la mayoría de las demandas de sus integrantes, los cuales son a su vez los habitantes de estas zonas), y la forma de actuar que adoptan para ello: intentar combinar del mejor modo posible las necesidades y los recursos de los diferentes grupos y actores existentes en el territorio, de manera que se pudiera optimizar y rentabilizar su uso, e integrar al máximo número y tipo de responsables.

En definitiva estamos ante una opción que busca precisamente la creación del mayor número de sinergias posibles, al promover formas de trabajo basadas en la confianza, el desmantelamiento de prejuicios negativos, el intercambio de información, etc. Actuaciones que a menudo requieren una dedicación casi en exclusiva y por tanto, la inversión de tiempo suficiente como para consolidar dichas ideas. Lógicamente, la adopción “voluntaria” de dicho rol convierte a estos promotores en actores “puente” reconocidos por todo el territorio, de forma que el acceso a su consulta se generaliza ante posibles nuevos inconvenientes o demandas a realizar (es decir, la población ya sabe dónde y a quién acudir).

En consecuencia, al contrario que en el caso de los promotores internos abiertos, las redes que se crean gracias a su intervención, difícilmente son resultado del “azar” sino más bien, de un consistente trabajo de base que persigue precisamente dicho fin.

Figura 5.27. Posibilidades de uso de las prestaciones educativas y sanitarias por parte de la población local como “recurso” útil para el desarrollo local, según el tipo de promotor



Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas realizadas a los representantes seleccionados de la administración territorial, de los servicios educativos y de los sanitarios, 2006-2007.

5. Los profesionales de la educación y la sanidad han reducido progresivamente su papel en la sociedad local, al convertirse en un mero soporte de actuaciones puntuales y concentradas según una serie de “economías de escala” tanto territoriales como en relación a los mismos servicios.

La libertad a la hora de anteponer las motivaciones personales, junto a condicionantes propios de la organización laboral y de los nuevos cambios sociales, han terminado por suponer que los profesionales de la educación y de la sanidad se vean progresivamente menos involucrados en la participación y activación de recursos locales para el desarrollo local; de hecho, en el mejor de los casos tan sólo quedan como simples soportes para la realización de actividades de interacción social. Aunque esta circunstancia no es del generalizable a todo el territorio, ni a ambos servicios, al presentarse una relativa mayor participación por parte del personal relacionados con la educación y presente a su vez en municipios de un tamaño demográfico más “elevado”.

5.1. Los profesionales vinculados con la educación y la sanidad son un recurso irrepetible por sus capacidades y contacto con el entorno, pero desaprovechado de forma general. En la actualidad sus actuaciones sociales quedan limitadas a momentos puntuales como resultado de la combinación de diversas motivaciones personales y condicionantes sociales y laborales.

Si atendemos a las aptitudes que en general poseen los profesionales cualificados vinculados con los servicios educativos y sanitarios, estamos frente a un tipo de actor territorial para el medio rural que bien puede caracterizarse de “único” por su valor e idoneidad para contribuir a los procesos de concertación, participación e implicación social necesarios en las estrategias de desarrollo local (tanto para su puesta en marcha,

como para su funcionamiento una vez ya iniciadas). En particular, gracias a su contacto diario y cercano con la población (sobre todo desde un punto de vista sociológico); a sus posibilidades de acceso a recursos múltiples de presencia relativamente escasa y compleja en estos territorios (no en todos los municipios se cuenta con pabellones deportivos, por ejemplo); y a su formación profesional, cualidad que favorece una serie de aptitudes con las que a priori poder abordar cualquier tipo de problema, e intentar resolverlo de la forma más apropiada en función de los recursos disponibles.

Sin embargo, este beneficio progresivamente se ha visto reducido a situaciones en las que en la actualidad su intervención ha quedado limitada a aspectos muy concretos; de hecho, estos quedan vinculados casi de manera exclusiva con su trabajo (fácil de comprobar en las actuaciones desarrolladas por los docentes, al centrarse estos en el beneficio pedagógico de cualquier acción), y a menudo presentan un carácter puntual y superfluo (al evitar cada vez más, involucrarse en actuaciones que requirieran “grandes” inversiones en tiempo y/o esfuerzo, y optar así por aprovechar actividades ya organizadas y bien diseñadas). En consecuencia, se trata de un actor que ha dejado de actuar como enlace entre las demandas locales y los recursos que la misma sociedad solicitante pudiera ofrecer para resolverlas.

De entre las diferentes causas que han dado lugar a la disminución de la capacidad de intervención social de los profesionales vinculados a estos servicios, desde nuestro punto de vista las motivaciones personales constituyen las mayores responsables, incluso cuando el resto de aspectos son “favorables”. Entre estos otros encontramos por ejemplo la organización laboral (a través de la asignación de los puestos de trabajo); las preferencias de consumo dominantes en la sociedad actual (diversificación de las demandas de ocio presentadas por parte del personal médico recién formado); y las características del medio rural de estos territorios, a menudo comparadas con la de espacios urbanos (a menudo derivadas por ejemplo de un cierto “aislamiento” laboral, fundamentalmente de tipo físico).

Con todo, pensamos que verdaderamente la figura de este profesional como actor al menos de soporte de actividades sí que sigue presente en el territorio. Aunque otro aspecto distinto es pensar en él como recurso social activo, con un papel similar al que hubiera podido desempeñar con anterioridad; a no ser que de dicho comportamiento pueda obtener algún tipo de beneficio y/o compensación que haga rentable su implicación. Es más, en casos así sí que se recupera su función como recurso, aunque no obstante pueda cuestionarse su moralidad. En todo caso, este tipo de actuaciones (interesadas) a favor de la interacción con y entre la sociedad tienen una marcada limitación temporal, al no ser realmente voluntarias y quedar definidas por un interés que, una vez alcanzado, suele conllevar el cese casi inmediato de la actividad. Por tanto, se hace evidente la necesidad de encontrar una serie de soluciones de carácter más “estructural”, y evitarse así su participación interesada, fragmentada y puntual.

5.2. *La mayor concentración y diversidad de necesidades planteada por los usuarios de los servicios educativos, hacen que sean sus equipamientos los más usados y por consiguiente, la participación de sus profesionales también más elevada.*

Ahora bien, a pesar de este punto de vista negativo dentro de esta descripción del contexto general se puede realizar de todos modos una cierta diferenciación territorial que evidenciara al menos a grandes rasgos, qué tipo de municipios y sociedades se encuentran en una situación comparativamente más ventajosa en cuanto a una implicación más destacable de estos profesionales. La principal distinción viene dada por un simple factor de “escala”, puesto que a mayor población mayor es también el número de usuarios y mayor la necesidad de prestaciones y profesionales encargados de organizarlas y ofrecerlas adecuadamente. En consecuencia, al haber más demanda de profesionales un mayor número de estos logar encontrar una oferta laboral ajustada a sus intereses personales.

No obstante, también es cierto que posteriormente hay que valorar si este hecho se traduce en un número de intervenciones extraprofesionales más elevado, y con un impacto social más productivo de cara al desarrollo, que aquellas actuaciones que se presentan en municipios con menor dinamismo, en los que aun contando con menos plazas comparativamente, éstas se cubren en proporción con un mayor número de profesionales interesados en ellas. Con todo, si atendemos a las cifras absolutas son los municipios con “mayor” dinamisimos los más favorecidos en cuanto a profesionales conformes con la localización de su trabajo (no sólo por contar con más plazas para más profesionales, sino también por disponer de unos “mejores” equipamientos e instalaciones capaces de actuar como elementos de atracción). Y en donde destacan especialmente las prestaciones educativas, más preparadas para acoger actividades a favor de la implicación social de la población y los profesionales correspondientes que las vinculadas a la sanidad, “habitualmente” de carácter individual e incluso personal (al compartir funciones de tipo residencial) (figura 5.28).

Fotografía 5.14
Recursos escolares.
Fotografía: Jaime
Escribano. Noviembre
de 2007, Troisgots (La
Manche)



Figura 5.28. Valoración de la intensidad de uso y relevancia para el desarrollo local, de los establecimientos y profesionales de la educación y de la sanidad, según tipos de zonas analizadas

<i>Limitado por las reglamentaciones a cumplir y por los escasos actores interesados y capaces de actuar. Predominio de relaciones personales, de tipo informal y esporádico</i>			Educación		Sanidad		
			<i>Pueblos más dinámicos</i>	<i>Pueblos menos dinámicos</i>	<i>Pueblos más dinámicos</i>	<i>Pueblos menos dinámicos</i>	
Centros <i>Promotores Externos</i> <i>Promotores Internos</i>	Soporte		A menudo	En ocasiones	Nunca	Nunca	
		Recurso		Nunca	Nunca	Nunca	Nunca
	De tipo cerrado	Soporte		A menudo	En ocasiones	Nunca	Nunca
		Recurso		Nunca	Nunca	Nunca	Nunca
	De tipo mixto	Soporte		A menudo	En ocasiones	Nunca	Nunca
		Recurso		En ocasiones	Nunca	Nunca	Nunca
	De tipo abierto	Soporte		En ocasiones	En ocasiones	Nunca	Nunca
		Recurso		Nunca	Nunca	Nunca	Nunca
	Profesionales	Soporte		En ocasiones	En ocasiones	En ocasiones	Nunca
		Recurso		En ocasiones	En pocas ocasiones	Nunca	Nunca
<i>Escasa motivación para organizar y/o participar en actividades no vinculadas a su trabajo por razones personales. Cierta inestabilidad profesional</i>			<i>Mayores posibilidades de intervención a favor de la puesta en marcha de procesos para el desarrollo local</i>				

Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas realizadas a los representantes seleccionados de la administración territorial, de los servicios educativos y de los sanitarios, 2006-2007.

Fotografía 5.15
Aula. Fotografía: Jaime Escribano. Octubre de 2006, Lengronne (La Manche)



Tabla 5.5. El papel de los servicios públicos educativos y sanitarios en los territorios rurales franceses

<p>1. Una valoración positiva de la prestación ofrecida por los servicios educativos y sanitarios, que oculta sin embargo “carencias” de tipo estructural y, en consecuencia, problemas de cobertura básica</p>	<p>Primera reflexión – La calidad de vida rural de la que se puede disfrutar a través de los servicios educativos y sanitarios es significativamente distinta en función de los territorios y las prestaciones de ambos sistemas. Este hecho es resultado de la diferente problemática estructural en la provisión de ambos servicios, la calidad y complementariedad que ofrecen, y las soluciones aplicadas para lograr su generalización y adecuación a las demandas sociales</p>	
<p>2. Las “soluciones” propuestas derivan más parte de los profesionales implicados que de los usuarios afectados, debido a la relativa conformidad de estos últimos. Por tanto, las vías de propuestas aun adaptadas a la problemática rural, no terminan de ser aceptadas por todos</p>		
<p>3. En general, la sociedad rural dispone de una “buena” movilidad gracias a la diversidad de opciones de transporte; aunque en ésta es muy selectiva, lo originaría dinámicas territoriales con resultados contrapuestos: por un lado, “aumento” de población, pero a su vez por otro, “pérdida” de la actividad económica</p>		
<p>4. Los servicios educativos y sanitarios constituyen una vía más con la que disfrutar de una calidad de vida satisfactoria. Sin embargo, disponer de ellos se vuelve insuficiente; ahora importan también la calidad y complementariedad de los servicios. En todo caso, de ambos servicios son con frecuencia las prestaciones educativas de los núcleos relativamente más dinámicos las que mejor valoración reciben (“mayor” multifuncionalidad)</p>		
<p>1. La movilidad es clave en las dinámicas demográficas rurales al permitir primero, la disociación en el espacio de la oferta y la demanda laboral, de servicios, etc.; y a continuación, que el territorio sea a priori “equiparable” en cuanto a capacidad para atraer, fijar y mantener a la población</p>	<p>Segunda reflexión – Los servicios educativos y sanitarios influyen de forma distinta en las dinámicas demográficas: de tener un impacto mínimo en procesos de atracción, a presentarse como apoyo esencial con el que “evitar” la despoblación. En todo caso, son unos procesos marcados por el incremento y la generalización de la movilidad, al permitir a la población “independizarse” de la localización espacial de las prestaciones</p>	
<p>2.1. <i>Los servicios educativos y sanitarios se presentan como factores complementarios en los procesos demográficos de atracción para la población “externa” a los territorios rurales y con marcada inestabilidad residencial</i></p>		<p>2. El impacto de los servicios educativos y sanitarios en las dinámicas demográficas es diferente según la vinculación previa de la población con el territorio, la movilidad disponible, y las necesidades personales de “consumo” de tiempo</p>
<p>2.2. <i>Los servicios educativos y sanitarios constituyen un elemento destacado para el mantenimiento de la población local, especialmente a través de su “reordenación”</i></p>		
<p>1. Los servicios educativos y sanitarios son una fuente de empleo de proximidad “clave” para la sociedad rural: permiten la integración laboral de activos con baja o nula cualificación, lo que favorece el mantenimiento de esta población. Pero también, sirven para “recuperar” parte de los profesionales cualificados que salieron para formarse</p>	<p>Tercera reflexión – Los centros educativos son el motor del económico que los servicios de educación y sanidad presentan en las zonas rurales, por sus efectos directos sobre la cantidad y tipo de empleo, e indirectos sobre los ingresos locales</p>	
<p>2. La generación de ingresos de manera directa e indirecta a través de las prestaciones educativas y sanitarias, es una línea de actuación “clave” para la supervivencia del sector comercial en medio rural</p>		
<p>3. Los servicios educativos y sanitarios tienen un impacto económico desigual: son los de educativos los que “mayor” importancia alcanzan de forma cuantitativa. Pero también hay diferencias según territorios, al ser los municipios de “menor” dinamismo en donde cualitativamente las prestaciones escolares y sanitarias presenta un valor relativamente más destacado debido a la “limitadas” alternativas económicas en otros aspectos</p>		
<p>1. El medio rural dispone de un tejido social en donde la población puede integrarse de muy diversas formas, pero pese a ello se caracteriza por una “escasa” influencia y “concentrado” empuje debido a: una “limitada” participación de la sociedad; “notable” centralización de las actuaciones públicas; y promotores privados con “poca” libertad de acción</p>	<p>Cuarta reflexión – En general el territorio rural presenta una escasa participación efectiva del tejido local (es decir, capaz de dar lugar a resultados que superen la simple aportación de ideas), debido a la disuasión ejercida por las “estrictas” reglamentaciones a seguir. En consecuencia, nos encontramos con una “marcada” concentración de funciones de animación y dinamización en unos pocos actores sociales. Esta situación además, se ve reforzada por el “nula” participación social que permiten las prestaciones sanitarias, y la progresiva “disminución” de la importancia que el sistema educativo guarda en este sentido como resultado, por un lado, del uso de sus infraestructuras y, por otro, de la implicación de los recursos humanos vinculados a las mismas</p>	
<p>2. El tejido social destaca por una confianza resultado de la “limitación” de agentes capaces de actuar en la sociedad, favoreciendo por tanto un tipo de contacto personal, informal y esporádico</p>		
<p>3. Debido a limitaciones de tipo “estructural” los equipamientos e instalaciones educativas y/o sanitarias tienen un impacto relativamente escaso como medios capaces de favorecer una interacción social que, a su vez, beneficie de algún modo a los procesos de desarrollo local</p>		
<p>4.1. <i>Los promotores externos muestran una escasa capacidad para conseguir que la población local interactúe a partir del uso no reglado de las prestaciones educativas y/o sanitarias. Por ello, los recursos de estos servicios aparecen más como soporte para las actividades sociales y, en ciertos casos, sólo como un recurso para grupos reducidos y muy concretos</i></p>		<p>4. Las prestaciones educativas y sanitarias tienen un impacto heterogéneo en el tejido social del medio rural, según la vinculación de los promotores de actividades no regladas tanto con el territorio como con los servicios</p>
<p>4.2. <i>El uso de las prestaciones educativas y sanitarias por parte de los promotores internos de carácter cerrado, presenta un impacto limitado sobre la sociedad local en su conjunto al beneficiar únicamente a colectivos concretos</i></p>		
<p>4.3. <i>Las prestaciones de educación y sanidad se presentan como soporte para la realización de actividades programadas por parte de promotores internos de carácter abierto, y a la vez recurso imprevisto y esporádico para el apoyo a las estrategias de desarrollo en beneficio de la sociedad local en su conjunto</i></p>		
<p>4.4. <i>Los equipamientos educativos y sanitarios son un recurso para el establecimiento de relaciones “sólidas y estables” entre la población local y potencialmente útiles para los procesos de desarrollo, gracias a la intervención de los promotores internos de carácter mixto</i></p>		
<p>5.1. <i>Los profesionales vinculados con la educación y la sanidad son un recurso irreplicable por sus capacidades y contacto con el entorno, pero desaprovechado de forma general. En la actualidad sus actuaciones sociales quedan limitadas a momentos puntuales como resultado de la combinación de diversas motivaciones personales y condicionantes sociales y laborales</i></p>		<p>5. Los profesionales de la educación y la sanidad han reducido su papel en la sociedad local, al convertirse en un mero soporte de actuaciones puntuales y concentradas según una serie de “economías de escala”</p>
<p>5.2. <i>La mayor concentración y diversidad de necesidades planteada por los usuarios de los servicios educativos, hacen que sean sus prestaciones las más utilizadas y por tanto, la participación de sus profesionales más elevada</i></p>		

Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de las entrevistas realizadas a los representantes seleccionados de la administración territorial, de los servicios educativos y de los sanitarios, 2006-2007.

CAPÍTULO 6

CONCLUSIONES FINALES

La pretensión de este estudio ha sido analizar y valorar la relación de los servicios educativos y sanitarios sobre el desarrollo de los territorios rurales, mediante la influencia que las prestaciones de ambos servicios pudieran tener en la dinámica demográfica, económica y social de estas áreas. Lógicamente, este objetivo participa también del cuestionamiento general que en la actualidad la sociedad se plantea sobre el desmantelamiento del Estado de Bienestar; en particular, en la medida que presenta resultados sobre la conveniencia que supone contar con los equipamientos educativos y sanitarios en zonas rurales¹.

Para alcanzar este objetivo en los capítulos anteriores se ha planteado, primero, una revisión de aspectos teórico conceptuales claves en esta investigación, como por ejemplo “lo rural”, el desarrollo local, el capital social y una aproximación a los servicios a la población; tras estos planteamientos, se han presentado a continuación los resultados más destacados de la realización de un “amplio” trabajo de campo.

Recordemos brevemente que el marco geográfico utilizado para esta segunda parte, se ha apoyado sobre todo en un conjunto de áreas rurales identificadas con los territorios LEADER+ (2000-2006). Dado que en general el medio rural no presenta una clara homogeneidad en su composición (es habitual encontrar marcadas diferencias entre los diversos municipios que lo conforman), se ha optado por seleccionar dentro de cada uno de estos territorios LEADER+ toda una serie de municipios según su mayor o menor grado de dinamismo socioeconómico. Para ello, nos hemos basado en un criterio

¹ En la actualidad existen dos claras posiciones sobre la continuidad del actual Estado de Bienestar. Por un lado, una vertiente más liberal que apuesta porque éste reduzca su intervención sobre la sociedad hasta prácticamente su desaparición, aumentándose en paralelo el protagonismo del sector privado. Y otra, más sosegada, que aunque reconoce una serie de limitaciones al modelo vigente, y por tanto la necesidad de realizar modificaciones puntuales (por ejemplo, introduciendo relativas lógicas de mercado, y/o dando mayor apoyo relativo a las redes informales), sigue confiando básicamente en el mismo sistema como mejor modelo de desarrollo civil de la sociedad. No obstante, también es cierto que dentro de esta segunda línea caben distintas aproximaciones de reformas, en función de los pesos relativos que se otorguen tanto al mercado como al sector informal, o a ambos a la vez (Esping, 2007).

sencillo pero a la vez útil para dicho fin: el tamaño demográfico. En particular, porque la población es la destinataria de la mayor parte de acciones a favor del desarrollo de estas zonas, pero también porque contribuye de manera decisiva para ello (con sus propuestas, con sus demandas, con sus iniciativas, etc.) y acompaña a lo largo de su realización.

Junto a este criterio, también se ha pretendido recoger las múltiples formas en que los servicios educativos y sanitarios ofrecen sus prestaciones básicas a la población en estas zonas, y así aproximarnos del modo más completo posible al papel que tienen los equipamientos y recursos de estos dos servicios en el desarrollo local desde sus múltiples formas de organización pública, privada y/o concertada. Para ello, se ha realizado un estudio comparativo entre dos realidades rurales con dos modelos de gestión y/o prestación de servicios públicos diferenciados: por un lado, el sistema español; y por otro, el sistema francés (prácticamente también territorios LEADER+), en donde podemos encontrar con “mayor” facilidad ejemplos de privatización y de concertación de ambos servicios básicos a la población. Este hecho contribuye a ampliar y completar el abanico de posibilidades en cuanto a la presencia municipal de las prestaciones educativas y/o sanitarias; sobre todo, si tenemos en cuenta que en España todos los municipios disponen de atención médica, mientras que en Francia encontramos términos municipales sin equipamientos sanitarios ni educativos (si bien esto también es frecuente en el territorio rural español).

De este modo, con el análisis comparativo de los diferentes espacios rurales identificados tanto en el ámbito español como en el francés, no sólo hemos conseguido enriquecer la heterogeneidad de un sistema territorial ya de por sí diverso; también hemos logrado disponer de las opciones más representativas mediante las que los servicios seleccionados se presentan sobre el espacio, incluyendo así municipios con oferta completa (es decir, con de atenciones tanto educativas como sanitarias), con sólo en una de las dos opciones, y núcleos sin ningún tipo de prestación.

La metodología empleada para obtener la información necesaria con la que avanzar en el objetivo marcado, una vez identificado los municipios que nos permitieron desarrollar el estudio de los casos más representativos, se basó principalmente en la realización de toda una serie de entrevistas semiestructuradas. Estas se centraron a su vez en diversos informadores cualificados, repartidas espacial y funcionalmente como sigue a continuación.

De este modo hemos abordado la hipótesis apuntada al inicio de la presente trabajo, en la que planteábamos que los servicios básicos de educación y sanidad tendrían una muy reducida influencia en el desarrollo local, pese a que en la actualidad

cuentan con un conjunto de recursos materiales y/o humanos mucho más amplio, completo y diversificado para intervenir sobre todo a través del capital social² (tabla 6.1).

Tabla 6.1. Número y distribución de las entrevistas realizadas

	Representantes políticos de diversas administraciones	Personal técnico	Profesionales vinculados a los servicios educativos	Profesionales vinculados a los servicios sanitarios	Otros representantes de la sociedad rural	Total
España	19	19	12	17	13	80
Francia	17	3	11	6	10	47
Total	36	22	23	23	23	127

Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas realizadas a los representantes de la administración pública, de los servicios educativos y de los servicios sanitarios seleccionados, 2006 y 2007.

Este planteamiento de partida se apoya en tres motivaciones complementarias entre sí. La primera motivación deriva, desde un punto de vista genérico, de la evolución de la sociedad actual y el cambio en los valores que guían a grandes rasgos el comportamiento de ésta (valorización del tiempo libre, mayores demandas de calidad en las ofertas de todo tipo, aumento del consumo de servicios, etc.). Por su parte, y forma más específica, la segunda motivación es resultado de diversos cambios socioculturales asociados a la percepción de la población directamente vinculada con las prestaciones educativas y sanitarias de base, tanto en su mantenimiento como en la gestión concreta de las mismas (de modo que progresivamente quedaría “poco” margen para la realización de actividades capaces de integrar al conjunto de la sociedad). Y la tercera y última motivación que nos ha llevado a plantear la hipótesis de partida, es consecuencia de una “mayor” oferta de dotaciones públicas capaces de competir directamente con los recursos materiales y humanos asociadas a las prestaciones educativas y/o sanitarias básicas (bien por la menor capacidad de estas últimas, o simplemente por su nula disponibilidad).

De este modo, a continuación valoramos en primer lugar, los principales resultados obtenidos en la investigación realizada, sintetizándose a partir de ellos la conclusión principal a la que podemos llegar tras los análisis apuntados en los capítulos anteriores, y que a su vez nos permitirá comprobar la validez de la hipótesis enunciada. En segundo lugar, se señalan algunas posibles vías de actuación para mejorar e incrementar la incorporación de las prestaciones educativas y sanitarias básicas en los procesos de desarrollo local (especialmente a través de las posibilidades que ofrecen vía capital social). Y en tercer lugar, se proponen algunos aspectos con los que completar las temáticas más relevantes tratadas a lo largo de la presente Tesis Doctoral.

² Por capital social nos referimos a los beneficios que se derivan de la existencia de determinados tipos de relación sociales, confianza, normas y componentes institucionales capaces de favorecer la acción colectiva y los procesos para el desarrollo de un territorio.

1. Conclusiones

Los servicios educativos y sanitarios se presentan como unos recursos notablemente valorados por la sociedad rural actual, por su potencialidad para favorecer procesos de desarrollo, y por el valor añadido que ofrecen al territorio en términos de calidad de vida, atractivo residencial, apoyo económico, etc. No obstante, en realidad apenas están integrados en las estrategias de desarrollo local debido a que prácticamente no se utilizan de manera expresa en las mismas. En consecuencia, el uso de los equipamientos de ambos servicios es más una excepción de la que se aprovechan exclusivamente determinados grupos sociales (para mejorar su grado de cohesión y/o conseguir unos resultados difíciles de igualar por otros medios). Además, en la medida que su presencia no es homogénea en el territorio (en cuanto a dotaciones, características físicas, etc.), y son los recursos materiales los que más valor alcanzan en la actualidad, el impacto territorial que son capaces de generar es cada vez más desigual en las áreas rurales.

Estas reflexiones nos permiten confirmar que, en líneas generales los servicios educativos y los sanitarios actúan como componentes “destacados” en la organización y el mantenimiento de las estructuras sociales, demográficas y económicas del medio rural, a través de toda un serie de valores tanto tangibles como intangibles básicos para la sociedad local (como por ejemplo, derivados del papel otorgado a los profesionales, el impacto sobre el empleo y su capacidad para generar renta, la conciliación que favorecieran entre la vida laboral y familiar, etc.).

Sin embargo en nuestra opinión, y a pesar del reconocimiento social generalizado que reciben, se trata de unos recursos que no forman parte de las estrategias para generar y/o sostener procesos de desarrollo local, debido a la relativa incapacidad que muestra la sociedad para incluirlos en sus acciones cotidianas (por limitaciones “legales” y/o falta de voluntades “personales”), y así explotarlos activamente en todas sus posibilidades.

Es cierto que en la actualidad tanto unos servicios como otros, y en todo tipo de territorios, son unos recursos que gozan de una más que probada capacidad para otorgar valor añadido a las áreas rurales, pero que a menudo apenas son integrados en las estrategias de desarrollo (por ejemplo, a través de actividades que fomenten el contacto y la participación expresa entre distintos grupos de habitantes de un territorio determinado, a favor de la resolución de problemáticas, la generación de una identidad común, etc.). Es más, aun cuando así es, terminan por presentar un impacto desigual entre ellos según la capacidad de cada territorio para incorporarlos en los aspectos sociales con los que responder a las necesidades y/o demandas más habituales.

De hecho, si realizamos un análisis particular del papel desempeñado por ambos servicios sobre los dos grandes tipos de territorios diferenciados, atendiendo a la valoración de los efectos que son capaces de ejercer sobre cada uno de los enfoques con que hemos identificado el desarrollo local, vemos que hay notables diferencias (tabla 6.2).

Tabla 6.2. Impacto de los servicios en los procesos de desarrollo local según territorios rurales

		Calidad de vida	Dinámicas demográficas	Economía local	Capital social para desarrollo	Desarrollo local
Educación	<i>Municipios más dinámicos</i>	Bajo	Bajo	Medio	Medio	Medio
	<i>Municipios menos dinámicos</i>	Medio	Bajo	Elevado	Nulo	Medio
Sanidad	<i>Municipios más dinámicos</i>	Bajo	Bajo	Medio	Bajo	Bajo
	<i>Municipios menos dinámicos</i>	Elevado	Elevado	Elevado	Nulo	Elevado

Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas realizadas a los representantes de la administración pública, de los servicios educativos y de los servicios sanitarios seleccionados, 2006 y 2007.

En primer lugar, el papel de los servicios sobre la **calidad de vida** muestra una diferencia significativa en función del territorio; si bien para la población de los municipios más dinámicos ni unos ni otros servicios son determinantes, la importancia desempeñada en los núcleos con “menor” dinamismo no es sólo distinta en su conjunto, sino también diferente entre unos y otros servicios. El motivo de este contraste territorial se puede sintetizar según la presencia más o menos garantizada con que estén caracterizados ambos servicios, y en relación con la composición y estructura demográfica de los territorios en cuestión:

- En el primer caso, en aquellas zonas donde su oferta no tiene problemas de continuidad son otros aspectos y/o valores los que centran la atención, como medios por los que alcanzar cada vez mayores niveles de calidad de vida (a menudo vinculados con aspectos post-materiales como por ejemplo, el medioambiente y el paisaje natural).
Por el contrario, allí donde la disponibilidad de uso “in situ” no está garantizada porque hay poca población que los utiliza, tanto unos servicios como otros reciben una valoración más importante. En consecuencia, “sólo” se dispone de calidad de vida cuando las necesidades básicas que atienden los servicios educativos y sanitarios elementales estén aseguradas.
- La composición y la estructura demográfica de los territorios en cuestión es el otro aspecto clave para entender el desigual papel concedido a las prestaciones educativas y sanitarias en los núcleos con un menor dinamismo. Básicamente, porque la presencia de mayores porcentajes de población “dependiente” de los servicios sanitarios como consecuencia de unas “limitadas” condiciones de movilidad personal (por enfermedad, minusvalías, etc.) y/o social (al no disponer de transportes privados y/o públicos), favorece que disponer de ellos en la misma localidad sea el aspecto

más importante para contar con una “buena” calidad de vida. En particular, porque así se evita recurrir por ejemplo, a medios de transporte con los que acceder a los servicios que pudieran existir en los pueblos del entorno; éste es un hecho que alcanza a menudo gran relevancia para esta población, puesto que por los horarios, los itinerarios, las condiciones de los vehículos, las coordinación con los servicios mismos (se debe de esperar un tiempo para acceder en realidad al servicio), etc., se terminan por presentar más problemas que soluciones, lo que termina por reducir su atractivo.

No obstante, el papel desarrollado por los servicios educativos municipales también es significativo en la calidad de vida de estos núcleos “menos” dinámicos, pese a que su uso sea relativamente más reducido. Simplemente, porque al igual que la presencia física en estas zonas de las prestaciones sanitarias, los servicios educativos permiten disponer de toda una serie de valores derivados de su existencia que facilitan de muy distintas formas la vida diaria. En concreto, al favorecer la disponibilidad de valores asociados como la comodidad, la tranquilidad y la seguridad de controlar con rapidez y facilidad el desplazamiento y la situación de los menores, y que van a permitir a los familiares el desarrollo “inmediato” de otras actividades, disfrutar del ocio, etc.

De hecho, la diferenciación apuntada entre los servicios educativos y sanitarios para estos territorios, es en realidad más resultado del mayor uso que reciben las prestaciones sanitarias, que consecuencia de diferencias de valor entre unos y otros.

Por su parte, consideramos que la influencia explícita de los servicios educativos y/o sanitarios sobre las **dinámicas demográficas** rurales es similar al impacto mostrado por ambos sobre la calidad de vida; es decir, no sólo son los municipios con un “menor” dinamismo aquellos que más se benefician de la oferta generada por estos servicios, sino que nuevamente en estos territorios destacan con especial interés los de tipo sanitario.

De hecho, tan sólo para este tipo de municipios se puede decir que la presencia de estos servicios alcanza una importancia destacada como para por sí mismos ser capaces de influir sobre las dinámicas demográficas. La explicación la encontramos en el hecho de que la mayor parte de la población residente en estos núcleos depende directamente de la disponibilidad física de estos servicios para poder continuar instalada en ellos (gracias al bienestar que ofrece por ejemplo, evitar la realización de continuos desplazamientos que supusieran la alteración de los ritmos de vida diarios). Es más, de no ser así la valoración que hubiéramos podido otorgar a las prestaciones sanitarias en este caso habría sido parecida a la del resto de situaciones, en tanto en cuanto serían otros aspectos los que en realidad determinan más claramente la dinámica poblacional (en concreto, la disponibilidad de empleo, vivienda, y el beneficio derivado de contar con el apoyo ofrecido por las redes sociales y familiares). De hecho, es así como se explica la relativamente baja valoración que reciben las prestaciones sanitarias en los

núcleos con un dinamismo “mayor”, en donde su papel tan sólo resulta interesante para los residentes temporales que tienen propiedades inmobiliarias en estos municipios; simplemente, por la posibilidad que les ofrecer para prolongar su presencia en ellos (que no así para explicar su presencia concreta en estos municipios, más resultado de otros aspectos como la disposición de una segunda residencia, por ejemplo).

Ahora bien, es interesante señalar que a pesar de la semejante valorización con que se ha caracterizado la influencia de las prestaciones educativas en ambos conjuntos territoriales, ésta es resultado de motivos distintos; mientras que para los municipios “más” dinámicos los servicios educativos se presentan como uno más de los múltiples factores que favorece la atracción de población, para los núcleos con menor dinamismo suponen un motivo de los motivos claves por los que precisamente la población local decide mantener en ellos su residencia habitual.

No obstante, en este último caso se trata de una cuestión que consideramos tendrá cada vez menor importancia. Básicamente, debido a la combinación de múltiples factores que tenderán a modificar las escalas de valores “habituales”, y por la que en definitiva esta capacidad de mantenimiento demográfico podrá verse reducida en los núcleos “menos” dinámicos. Algunos de los motivos más importantes que cabe tener especialmente en cuenta son el trabajo y la movilidad individual:

- La progresiva deslocalización del empleo familiar; éste era uno de los principales motivos que de forma “tradicional” determinaba el núcleo de residencia, mientras que ahora en cambio su presencia en el mismo núcleo de residencia cada vez tiene menos importancia debido al incremento de la movilidad.
- De hecho, éste es otro de los motivos por los que la presencia de los servicios educativos en el mismo lugar de residencia es “menos” necesaria, puesto que ahora resulta más “sencillo” acceder gracias a ella, a aquellos centros que dotados de más atractivo para, por ejemplo, conciliar la vida familiar con la laboral al disponer de una mayor oferta de actividades extraescolares; este aspecto se vincula con la progresiva incorporación de la mujer al mundo laboral (y también resultado del incremento de su propia movilidad, a través de la adquisición por parte de “numerosas” familias de un segundo vehículo).

Por el contrario, desde nuestro punto de vista el impacto directo de las equipamientos educativos y sanitarios sobre la **economía local** será significativamente más destacado que los valores alcanzados hasta ahora por el conjunto de estas mismas atenciones sobre la calidad de vida y las dinámicas demográficas. Por un lado, porque ya no serán sólo los municipios con “menor” dinamismo aquellos que mayor ventaja obtengan de su presencia física directa; como veremos ahora tanto unos como otros territorios se beneficiarán de su existencia. Y por otro, porque además ambas prestaciones participarán “activamente” en la economía, si bien es cierto que mediante vías un tanto diferenciadas.

En todo caso, los servicios educativos son los que en general valoraremos de forma más destacada; primero, por la mayor cantidad de empleo directo y, especialmente indirecto o complementario capaces de generar. Esta “mayor” capacidad se apoya no sólo en disponer de unas prestaciones dotadas con una amplia cantidad y tipología de atenciones (que necesitan por tanto un “elevado” número de profesionales para que funcionen correctamente), sino también favorecidas por una “amplia” versatilidad y posibilidad de uso social; como consecuencia, y a diferencia de las prestaciones sanitarias, junto a los profesionales responsables de la prestación del servicio en sí, se contará también con aquellos encargados de su mantenimiento y su funcionamiento “social”.

El segundo motivo por el que los equipamientos educativos destacan en su aportación a la economía local, reside básicamente en el apoyo financiero que las administraciones locales otorgan a la población de estas zonas para así favorecer el uso de sus instalaciones, frente a otras similares pero emplazadas en otros términos municipales.

Ahora bien, la diferencia de valor apuntada a favor de los municipios con “menor” dinamismo responde a los mayores efectos multiplicadores que en estos territorios conllevan dichas prestaciones, en comparación a los resultados obtenidos por esa misma vía en los núcleos con dinamismo relativamente mayor. Sobre todo desde el punto de vista del comercio de proximidad, mucho más dependiente de la demanda “cautiva” que asegurasen los establecimientos educativos y/o sanitarios situados en sus proximidades, ya que aseguran que por sus inmediaciones pase una relativamente elevada cantidad de gente con necesidades de satisfacer una serie de compras básicas (alimentos, higiene...).

Lógicamente, el “elevado” valor económico que concedemos a los servicios educativos y sanitarios de estas zonas reflejaría también otra serie de importantes consecuencias, en particular de tipo demográfico; de hecho, la “amplia” disponibilidad de empleo poco cualificado que estos servicios pueden ofrecer, resultaría especialmente atractiva para personas con escasa y/o nula formación, al favorecer el acceso a un puesto de trabajo en la proximidad de sus residencias, y por tanto sea una población que pueda seguir instalada en estas zonas.

Por último, desde nuestro punto de vista, y a partir de un buen número de entrevistas con diferentes actores, podemos concluir que estamos ante un bajo impacto desde los servicios sobre la formación de **capital social**. Eso es así especialmente en el caso de los municipios con “menor” dinamismo, en donde a pesar de que los equipamientos educativos y sanitarios se presentan regularmente como destacados puntos de contacto e interacción social, difícilmente las relaciones resultado son capaces de avanzar y generar actuaciones destinadas a un fin concreto. Entre los diversos factores que identificamos como origen de esta situación podemos citar, por ejemplo, el tipo de instalaciones de las que se dispone habitualmente (inadecuadas en tamaño,

dotación, etc.), o el tipo de actividades que con frecuencia suelen acoger (centradas en actuaciones grupales cerradas); aunque sin duda, el principal motivo del “fracaso” para generar capital social a partir de estas prestaciones en los municipios “menos” dinámicos es precisamente la desvinculación que con el territorio local demuestran los profesionales ocupados tanto en los servicios educativos como en los sanitarios.

Esta es una consecuencia negativa de la que tampoco se librarían los municipios con un relativo mayor dinamismo (puesto que en ellos los profesionales de ambos servicios acceden a sus puestos de trabajo mediante procesos similares). No obstante, estos núcleos ven reducido dicho impacto al disponer en comparación de un mayor número de profesionales empleados en dichas instalaciones, lo que les permite contar con más trabajadores vinculados tanto con el espacio como con la sociedad local. En todo caso, cabe resaltar que entre los dos tipos de prestaciones esta mayor vinculación de los profesionales con el territorio se consigue especialmente gracias a los servicios educativos; el motivo es que, a diferencia de los sanitarios, los equipamientos e infraestructuras educativas cuentan no sólo con una dotación de recursos relativamente más amplia y diversificada (lo que ya requiere de por sí más personal), sino también presentan una configuración mucho versátil y abierta a toda la población (lo que les permite disfrutar de un mayor contacto con la población y, por tanto, conocer sus necesidades y demandas).

En definitiva, una lectura general de la influencia de los servicios educativos y sanitarios sobre el conjunto de territorios rurales nos muestra que ambos colaboran claramente en los procesos de desarrollo local, si bien su influencia resulta en realidad bastante complementaria (tanto entre ellos como con otros aspectos). Aun así, su presencia y función constituye un apoyo destacado que en ningún caso cabrá obviar en cualquier estrategia de desarrollo rural, puesto que a pesar de que no desempeñen un papel “principal”, se trata de unos componentes capaces de generar una complementariedad y un conjunto de sinergias que sin duda pueden resultar muy útiles para otras líneas de acción con mayor capacidad para incidir en dichos procesos.

De todos modos, desde nuestro punto de vista la “reducida” capacidad con la que caracterizamos su influencia sobre las actuales estrategias de desarrollo local es más resultado de dos hechos complementarios vinculados con el territorio y con los propios servicios:

- Por un lado, concebimos una cierta incapacidad del contexto territorial (no sólo local, sino también regional) para integrar e incorporar adecuadamente las posibilidades de trabajo común, y los beneficios derivados de éste (por aspectos como por ejemplo, falta de coordinación institucional, predominio de visiones “localistas” que dificulta la comprensión de su utilidad, preferencia por explotar otro tipo de vías centradas en el logro de intereses “menos” territoriales, etc.).

- Y por otro, la incapacidad detectada derivada de la falta de los sistemas de dirección y organización de los servicios analizados; especialmente, por su relativa incapacidad para ofrecer a los territorios unos responsables encargados de la gestión directa de las prestaciones, capaces de explotar al máximo las oportunidades que ofrecen los equipamientos educativos y sanitarios para participar en la formación de un capital social útil para los procesos de desarrollo (con independencia de que por otro lado, se trate de unos profesionales competentes en sus tareas originarias).

Ahora bien, si específicamente atendemos al papel desempeñado por cada uno de los servicios analizados en los dos tipos de territorios diferenciados, vemos que de manera general el resultado final puede caracterizarse de manera similar (es decir, con un valor de “medio” en una escala que diferenciase cuatro intervalos: nulo, bajo, medio y elevado); no obstante, el modo en que cada servicio participa en los procesos de desarrollo local admite en realidad ciertas matizaciones, que es oportuno aquí realizar (regresar a la tabla 6.2).

Así por ejemplo, el impacto relativamente más equilibrado desde un punto de vista territorial vemos que deriva de **las prestaciones educativas**, gracias a su “idéntica” capacidad global para favorecer las estrategias de desarrollo local en ambos tipo de territorios. Aunque un análisis más detallado de su impacto, muestra ligeramente una mayor regularidad sobre los municipios con “mayor” dinamismo que en aquellos otros caracterizados por un dinamismo “menor” (de hecho, en éstos los contrastes entre valoraciones nulas, bajas, medias y elevadas serían mucho más marcadas).

En todo caso, la contribución más importante que hacen ambos tipos de servicios básicos al desarrollo local, se presenta además para ambos territorios vinculada con los aspectos económicos, gracias sobre todo a la suma de sus múltiples efectos directos (generación de subvenciones a las familias de los escolares para el uso de los centros locales frente a otros del entorno, rentas entre la población “local” gracias al alquiler de inmuebles, creación de empleo de muy diversa tipología/cualificación, etc.), e igualmente indirectos (en especial, a través del apoyo a la “fijación” de una demanda “cautiva” para los comercios locales de proximidad).

En una situación opuesta, es decir con mayor contraste, tenemos el aporte que estos servicios suponen para la generación de capital social (nula en el caso de los municipios “menos” dinámicos y media en aquellos de “mayor” dinamismo); esta valoración es sobre todo resultado de la vinculación de los profesionales educativos, y que como ya hemos apuntado en anteriores ocasiones, a su vez deriva más de cuestiones de escala que de diferencias significativas en cuanto a capacidades personales de los empleados en unos u otros territorios.

Por último, pero sin abandonar los servicios educativos, cabe destacar que la vía por medio de la que éstos concretamente tienen una menor contribución sobre los procesos de desarrollo, es precisamente a través de su influencia sobre las dinámicas

demográficas. Algo lógico si tenemos en cuenta que éstas están cada vez menos determinadas a la localización espacial de los servicios educativos, gracias al incremento generalizado de todo tipo de movilidad (es decir, tanto la de carácter privado/individual como la resultante del incremento de los transportes públicos subvencionados).

Por su parte, si atendemos en profundidad a los resultados individuales mostrados por **los servicios sanitarios**, vemos que realmente la valoración como impacto medio en los procesos de desarrollo local, esconde un cierto contraste entre núcleos más dinámicos (sobre los que en realidad su influencia es bastante “baja”), y aquellos otros con un dinamismo menor (con una importancia mucho más “elevada”).

Esta diferencia es consecuencia del impacto que las prestaciones sanitarias alcanzan en varios de los componentes identificados como capaces de favorecer el desarrollo local; en concreto, a través de:

- a) La calidad de vida: de forma directa, puesto que para muchos habitantes de estas zonas su presencia o ausencia supone paralelamente disponer o no de calidad de vida; pero también indirectamente, a través de valores asociados a la existencia física de los mismos: tranquilidad, seguridad, comodidad, etc.
- b) La evolución de la población local: sobre todo, si recordamos el conjunto de habitantes con mayor presencia en estas zonas (población con más de 65 años).
- c) Las contribuciones económicas a las que diera lugar, en donde la reducida actividad económica de estas zonas supone que la presencia de los establecimientos sanitarios sea crucial para el mantenimiento de una actividad comercial básica.

Por el contrario, el menor impacto de las prestaciones sanitarias queda vinculado a la reducida capacidad que demuestran para generar capital social capaz de resultar atractivo para promover procesos de desarrollo local. Este resultado es comprensible si tenemos en cuenta por un lado, las reducidas instalaciones y limitados recursos con que habitualmente cuentan para favorecer los contactos sociales; y por otro, de nuevo el factor escalar anteriormente citado en el caso educativo, pero que aquí se hace “extensible” a todo tipo de territorios (es decir, a penas se cuenta con profesionales vinculados con estas zonas ya que los puestos laborales son “escasos” y, a menudo, ocupados por personal de otros ámbitos).

Por último, si atendemos estrictamente al beneficio que tanto unos como otros territorios rurales obtienen de la presencia de dichos sistemas de servicios para su propia población, llegamos a la conclusión final de que son los **núcleos con unas dinámicas socioeconómicas relativamente más limitadas los que mejores resultados obtienen** (o pueden obtener) (tabla 6.3). Y a pesar de que a través de ellos no se conseguiría en realidad el uso eficiente y eficaz de todas las vías sobre las que pudieran actuar para alcanzar el desarrollo local (en este sentido, su aporte a la formación de capital social sería la asignatura pendiente).

Este hecho demuestra el importante valor que estos servicios tienen para conseguir cierta equidad entre los dos grandes tipos de territorio rurales diferenciados (al contrarrestar otro tipo de variables más ausentes en unos que en otros). En consecuencia, podemos caracterizar el impacto final de estos servicios como inversamente proporcional al tamaño demográfico y a la rentabilidad estrictamente económica que de ellos se pudiera obtener (si atendemos a tradicionales índices o ratios de distribución de los recursos entre la población).

Tabla 6.3. Servicios educativos y sanitarios, territorios rurales y desarrollo local: evaluación final

<i>¿Qué servicios influyen más sobre los procesos de desarrollo local presentes en el medio rural?</i>	Ambos por igual, puesto que en realidad no sería posible diferenciar uno de ellos con una mayor valoración. Sin embargo, el impacto de los servicios educativos sería muchos más equitativo territorialmente.
<i>Y desde el punto de vista de los núcleos con “mayor” dinamismo, ¿qué servicios serían los más destacados para el desarrollo local?</i>	Los de tipo educativo gracias a su impacto sobre la economía local y el beneficio con el que repercutieran sobre la formación de capital social “útil” para dicho fin.
<i>Por su parte, para los municipios con un dinamismo relativamente menor, ¿qué servicios destacarían por su apoyo al desarrollo endógeno?</i>	Claramente los de tipo sanitario al favorecer la calidad de vida de la población local, interferir directamente de forma positiva sobre la evolución poblacional, y a través de sus impactos indirectos sobre la economía municipal.
<i>En general pues, ¿qué territorios obtendrían una mayor ventaja de la presencia física tanto de las prestaciones educativas como sanitarias?</i>	Los municipios con “menor” dinamismo gracias a la importante aportación de la sanidad, pero igualmente “destacada” de las prestaciones educativas.

Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas realizadas a los representantes de la administración pública, de los servicios educativos y de los servicios sanitarios seleccionados, 2006 y 2007.

2. Reflexiones y propuestas de actuación para aumentar el papel de los servicios educativos y sanitarios sobre el desarrollo local

Las propuestas más interesantes que podemos realizar para mejorar y/o aumentar la influencia ejercida por las prestaciones básicas de los servicios educativos y sanitarios en las iniciativas de desarrollo local, pueden organizarse alrededor de los tres enfoques empleados hasta ahora para analizar éstas; es decir, desde el punto de vista de las dinámicas demográficas; a partir de la actividad económica; y por último, a través de su participación vía capital social. En todo caso, cabe destacar el marcado carácter polifacético que con frecuencia alcanzan las mismas, en tanto en cuanto su aplicación puede conllevar resultados positivos en cualquiera de los enfoques señalados.

Para aumentar el papel que los equipamientos y servicios educativos y sanitarios pueden ejercer en la evolución positiva de la **población rural** (es decir, en su incremento y/o permanencia), cabe ante todo mantener y asegurar su presencia en estas zonas, y a continuación si la demanda lo permite, mejorar su oferta complementaria.

a) Mantener estas prestaciones no supone que deban permanecer operativas por el simple hecho de contar con ellos, sino que su presencia debe continuar siempre y cuando se ofrezca un servicio adecuado, suficiente y de calidad. Obviamente, para ello es necesario flexibilizar la normativa genérica que rige la ordenación espacial y funcional de estos servicios, y poder disponer de un margen de maniobra relativamente distinto al que se presenta en zonas urbanas (las que por otro lado, suelen marcar los estándares para todo el territorio). Especialmente, porque las actuaciones llevadas ya a cabo (como por ejemplo los CRAS) son a menudo insuficientes ante el continuo cambio que acontece en las demandas de la sociedad. En este caso, cabría introducir por ejemplo valoraciones cualitativas sobre los usuarios habituales, posibilidades de revertir con facilidad cierres definitivos o llevar a cabo supresiones temporales, etc. Para ello, se apunta necesaria una tramitación administrativa en la gestión y ordenación de los servicios educativos y sanitarios mucho más ágil y rápida, posiblemente reduciendo los trámites burocráticos a los indispensables (evitar las duplicaciones de información si ya se dispone de ella con anterioridad), y aumentando el personal encargado de llevar a cabo las consultas necesarias (a menudo saturado en la realización de otro tipo de tareas, debido a las deficiencias en recursos que presentan muchos de los centros de base localizados en los municipios con “menor” dinamismo socioeconómico).

b) Si las prestaciones existentes no se pueden mantener con unas mínimas garantías de adecuación y calidad para el usuario, entonces hay que asegurar la presencia de aquellas que sí que las cumplen actuando sobre su proximidad a la población demandante, a través de la movilidad de ésta; especialmente si tenemos en cuenta la dificultad (económica) de contar con más dotaciones, y la complejidad (funcional) que podría conllevar la relocalización de las actuales. En consecuencia, desde este punto de vista se hace necesario actuar sobre los problemas de relativa desconexión y aislamiento que padecen determinadas zonas, especialmente por medio de los transportes colectivos.

Para ello, dos opciones son las que mayores beneficios podrían reportar: por un lado, permitir que empresas “locales” se hagan cargo del sistema de transporte colectivo en su conjunto; y por otro, apoyar el despegue y/o consolidación (según territorios) del sector asociativo encargado de ofrecer servicios de transporte puntuales:

- En cuanto a la incorporación de empresas de transporte surgidas del propio territorio (y por tanto, más concienciadas de su papel de medio vertebrador del territorio local)³, el trabajo a realizar pasa por facilitarles la gestión de todos los

³ En este sentido destaca lo acontecido en la zona del Valle de Ayora-Cofrentes, en donde la empresa hasta ahora encargada de ofrecer servicios de transporte (Monbus) ha dejado de prestar sus servicios por decisión unilateral. Obviamente, en su lugar ha aparecido otra para hacerse cargo del vacío generado, formada por capital económico local y gestionada desde el propio territorio. Este hecho se puede seguir a través de las noticias siguientes, aparecidas en el diario Levante-EMV durante el mes de marzo de 2010: *Los vecinos de 5 pueblos de el Valle van por sus medios al Hospital de Almansa* (consulta realizada del 03/03/2010): <[---

723](http://www.levante-</p></div><div data-bbox=)

desplazamientos de la población, para así permitirles rentabilizar al máximo su labor. En este sentido, cabría pues dotarlas de la flexibilidad (normativa) suficiente para rentabilizar su actividad; por ejemplo, poder ocuparse del transporte “cautivo” que presentan ciertos servicios como los educativos, sin olvidar demandas puntuales que pudiera presentar la población local para desplazarse a mercados semanales, ferias, u otros servicios de singular relevancia tanto localizados en estas áreas como en zonas urbanas contiguas (piscinas climatizadas, etc.). Lógicamente, ésto requeriría desarrollar directamente una ordenación detallada de dicho sector, con el fin de actuar sobre la coordinación (en muchos casos hasta ahora inexistente): por un lado, entre estos servicios de transporte y el resto de prestaciones a consumir; y por otro, entre los propios medios de transporte (creando nodos de intercambio, facilitando la integración de billetes, generando plantillas horarias en común, favoreciendo su combinación con el transporte individual, etc.).

- La otra opción comentada es apoyar las posibilidades de transporte generadas alrededor de asociaciones encargadas de atender peticiones de desplazamientos, a través de una estructura capaz de ofrecer a estas entidades el respaldo necesario en cuestiones de seguros, autonomía para plantear itinerarios, acondicionamiento de vehículos, etc.
- c) Allí donde la demanda sí que permite llevar a cabo un aumento de la oferta complementaria a estas prestaciones básicas, cabe centrarse en satisfacer como primer objetivo las necesidades locales; es decir, no por existir programas educativos y/o sanitarios de participación social dotados de más recursos (económicos y/o materiales) deben ser éstos los que se pongan en marcha con mayor facilidad, puesto que de ser así posiblemente estaríamos dando lugar a un despilfarro de recursos. Además, de ser posible este incremento de la oferta, ésta debe ante todo desarrollarse de forma coordinada con la planteada igualmente en otras áreas cercanas en el territorio que también presentasen unas condiciones similares.

El objetivo no sería otro que evitar el solapamiento y/o la repetición de actuaciones (como por ejemplo, dotar a varios municipios cercanos de un mismo equipamiento de formación profesional), ya que pocas veces puede contarse con la población suficiente como para ofrecer un servicio extra más; de este modo se conseguiría disponer de una oferta global (observando al territorio en su conjunto), mucho más amplia y atractiva. Este hecho supone en definitiva actuar de nuevo sobre la movilidad de la población, con tal de aproximar a ésta a las diferentes actuaciones complementarias desarrolladas.

emv.com/comarcas/2010/03/03/vecinos-5-pueblos-valle-medios-hospital-almansa/683934.html>; *El Valle de Ayora exige al Consell un autobús hasta el Hospital de Requena* (consultado el 15/03/2010): <<http://www.levante-emv.com/comarcas/2010/03/15/valle-ayora-exige-consell-autobus-hospital-requena/687552.html>>; *El Valle de Ayora recupera el servicio de autobús hasta el Hospital de Almansa* (24/04/2010): <<http://www.levante-emv.com/comarcas/2010/04/24/valle-ayora-recupera-servicio-autobus-hospital-almansa/699224.html>>.

Lógicamente, la utilidad de las actuaciones propuestas es escasa (o incluso nula) si no se acompañan de acciones sobre aquellas variables que más valor han demostrado en las decisiones de la población por acudir y/o continuar residiendo en zonas rurales: el empleo (acorde con la cualificación alcanzada) y especialmente la vivienda, al condicionar los núcleos concretos que puede mantener a su población o que pueden recibir nuevos habitantes:

- a) En el primer caso, las actuaciones a desarrollar deben apoyarse tanto en la promoción de las actuaciones productivas de corte más tradicional como en la consolidación definitiva de los denominados “nuevos” yacimientos de empleo. Obviamente, para actuar sobre el sector industrial se hace necesario identificar las demandas y las necesidades efectivas de las empresas locales, y a continuación actuar sobre las ofertas reales y/o potenciales con el fin de adecuarlas (en cuanto a tipos de suelos, comunicaciones, infraestructuras, etc.). De este modo se consigue así captar, fijar o potenciar las actividades productivas del entorno, pero a la vez resultar espacios atractivos para aquellas otras que pudieran llegar desde ámbitos urbanos (resultado de los procesos de deslocalización y revalorización actual de estos espacios por sus ventajas comparativas/competitivas).

Por su parte, en relación a los empleos vinculados a la atención de la población de estas zonas, las acciones deben ir dirigidas hacia la consolidación de las empresas que se hubieran formado en este ámbito laboral a lo largo de los últimos años, a través de nuevos apoyos económicos, de asesoramiento técnico, de introducción de nuevas formas de organización, etc., pero sobre todo más sólidos y constantes. No obstante, por su estrecha correlación con las prestaciones aquí apuntadas trataremos con más detalle estas acciones en el siguiente enfoque.

- b) Junto a la necesidad de actuar sobre la estructura laboral, como ya hemos apuntado también se requieren acciones destinadas a mejorar y/o aumentar el parque inmobiliario, si realmente se pretende que las actuaciones propuestas sobre los servicios educativos y sanitarios básicos tengan repercusión en las dinámicas demográficas rurales. Como hemos apuntado en anteriores ocasiones, no todos los municipios disponen de las mismas posibilidades para crecer residencialmente, según la estructura de sus propios núcleos urbanos, su extensión superficial, la disponibilidad de suelo urbanizable, sus capacidades técnicas (en cuanto a técnicos municipales encargados de hacer los estudios...), etc. De ahí, que resulte interesante desarrollar cierta articulación territorial con la que poder analizar la racionalidad ambiental, económica, social y demográfica de cualquier proyecto urbanístico (especialmente, además, con el fin de adecuarlo al soporte físico-natural y paisajístico de estas zonas). De este modo, se podría superar la “recurrente” actuación individual llevada a cabo por muchos de los ayuntamientos, al favorecer un planteamiento intermunicipal que armonizase el desarrollo conjunto y permitiera que

de un modo u otro, todos los términos obtuvieran algún tipo de beneficio (bien directo, con la ampliación de su parque de viviendas, o indirecto mediante una retribución que corrigiera las desigualdades económicas que favorecieran este crecimiento).

El segundo gran enfoque diferenciado sobre el que se puede actuar para aumentar la influencia de los servicios educativos y sanitarios sobre el desarrollo local, se centra en la **vertiente económica** que las mismas son capaces de generar; sobre todo, a través del empleo que supone disponer de estos servicios, pero también gracias a los diversos efectos multiplicadores que conllevan sobre las actividades comerciales. En cuanto a la oferta de trabajo, el aspecto más destacado de contar con estos servicios a nivel local es sin duda la capacidad que estos tienen para favorecer fundamentalmente, el empleo entre la población con mayores dificultades de inserción laboral: mujeres, jóvenes con escasa formación, parados de larga duración e inmigrantes.

Es cierto, tal y como hemos apuntado en esta misma conclusión, que el papel que juegan las prestaciones educativas y sanitarias es ya relativamente destacado gracias al empleo de “baja” cualificación asociado a las tareas de restauración, mantenimiento, administración, y, sobre todo, actividades extraescolares (monitores de actividades físicas, educadores socioculturales, etc.). De ahí, que en realidad más que plantear posibles propuestas para potenciar aún más este enfoque, cabe incidir en la consolidación del modelo actual, apoyado precisamente en la gestión local de todas las actividades que en torno a estos equipamientos aparecen (y que a menudo quedan en manos de las AMPAS). Sobre todo, frente al traslado de la gestión y organización de esas mismas tareas a manos de empresas ajenas al territorio (por ejemplo, al agregar las demandas por zonas y dificultar en consecuencia el acceso a gestores locales interesados en hacerse cargo de éstas, debido a la menor capacidad de los mismos para trabajar con varios centros de forma simultánea).

En consecuencia, la recuperación para los colectivos locales interesados de los trabajos que estuvieran ya en manos de empresas externas (como por ejemplo, la limpieza de los centros sanitarios), es otra de las líneas a desarrollar. Tanto en uno como en otro caso, el fin que se persigue es favorecer al máximo que el beneficio de contar con estas prestaciones, recaiga económica y laboralmente en la población local (aparte de que una gestión desde el propio territorio puede repercutir en una forma más eficaz y eficiente de responder a las necesidades o problemas que los equipamientos locales presentan, ya que de ellos se ocupa la población que los utiliza de manera diaria y, por tanto, mejor los conoce).

Junto al empleo, la otra forma mediante la que los equipamientos educativos y sanitarios básicos intervienen destacadamente sobre la economía local, es a través de los efectos multiplicadores que su presencia genera sobre las actividades comerciales. Estos servicios, o mejor dicho, sus propietarios, deben potenciar sus fortalezas como son la

cercanía y la confianza capaces de generar sobre el consumidor; para ello, qué mejor que rentabilizar al máximo la convivencia en un mismo espacio de vida (“lo local”), frente a las grandes y más variadas ofertas de las grandes superficies comerciales metropolitanas. Aunque también es obvio que deben de adecuar su organización y funcionamiento a los cambios recientes en las demandas; por ejemplo, ante el “incremento” de población envejecida, favoreciendo el reparto a domicilio; permitiendo realizar peticiones telemáticas (vía internet), ampliando así su mercado o facilitando las compras a la población del entorno cercano; o modificando sus fechas y horarios de apertura y cierre para adecuarse a la existencia de demanda.

Por último, para conseguir que los equipamientos educativos y sanitarios de carácter local existentes en las zonas rurales puedan alcanzar un papel más destacado en los procesos de desarrollo local, la tercera vía de actuación identificada se vincula directamente con el **capital social**. No obstante, cabe tener en cuenta que éste no es una solución mágica para todos los problemas o complicaciones cuando el mercado fracasa, o se hacen evidentes las dificultades de conseguir el desarrollo a través de las vías “tradicionales”. De hecho, como apuntábamos en el capítulo segundo, el uso frecuente de este concepto hace que el mismo esté en riesgo de quedarse casi vacío de contenido. Es cierto que la distribución de información, la coordinación y la generación de confianza son elementos muy importantes, pero al igual que otros capitales (como el físico o el humano, por ejemplo), el capital social no puede ser la única base sobre la que apoyar el desarrollo, si no se combina con otras rasgos del territorio (recordemos como decían Márquez y Foronda (2005), que la mayor cualidad del capital social es precisamente aumentar la eficiencia de otros tipos de capital, gracias a su relación con ellos). Por último, cabe tener presente que como el resto de capitales, su distribución no es idéntica entre todos los miembros de la sociedad; es por ello, que ciertos grupos tienen más que otros, y determinados individuos (o grupos) pueden presentar mayor influencia sobre otros.

A partir de aquí, las medidas a adoptar para favorecer que las prestaciones educativas y sanitarias den lugar a un entorno propicio para generar capital social, pueden agruparse en dos tipos de iniciativas: por un lado, facilitar el uso de los equipamientos en cuestión; y por otro, incitar a su utilización.

En cuanto a las primeras, pueden aplicarse acciones muy diversas. Veamos unos cuantos ejemplos: aumentar la disponibilidad temporal de los equipamientos (a través de una regulación de horarios más amplia, especialmente después de las actividades escolares); asegurar un mínimo de personal encargado de tareas tan simple como la apertura y el cierre de las instalaciones, el cuidado y respeto de las mismas, y su mantenimiento; reducir los aspectos burocráticos que conllevan las peticiones de uso, simplificarlos, o facilitar el apoyo técnico para la realización de estos (por ejemplo, para redactar los informes de petición de uso de las instalaciones deportivas durante los fines

de semana a las administraciones correspondientes); favorecer el acceso a las prestaciones no sólo a la población del mismo núcleo en el que se localizan, sino también a los habitantes del entorno mediante, por ejemplo, permitiendo que los transportes colectivos presente una parada en sus inmediaciones y una cierta frecuencia de paso, etc.

Una vez ya disponemos de los equipamientos educativos y sanitarios con relativa facilidad, cabe a continuación promover su empleo (ya que como hemos apuntado en anteriores capítulos, su empleo a menudo queda infrautilizado). Para ello, lógicamente el primer paso a tomar es dotarlos de los recursos materiales necesarios para que la población pueda llevar a cabo gracias a ellos el mayor número de actividades posible (aunque a veces su presencia ya es suficiente debido a que no se dispone de más infraestructura adecuada); en este sentido, se hace oportuno intentar además que el equipamientos con que cuentan estos centros permitan un “amplio” uso multifuncional, para así responder a mayor tipo de demandas posibles (por ejemplo, en cuanto a formación continuada y/o procesos de reciclaje laboral, actividades deportivas y socioculturales, etc.). En todo caso, esta dotación debe completarse con los recursos humanos suficientes capaces de incitar no sólo al desarrollo de actividades en estas instalaciones, sino a que las mismas se lleven cabo de forma conjunta y coordinada entre el mayor número y tipo de colectivos posibles.

Sobre todo, si tenemos en cuenta que uno de los “mayores” hándicaps que presentan estas prestaciones para favorecer un capital social capaz de beneficiar a los procesos de desarrollo local, es la dificultad de canalizar la “espontaneidad” que deriva de las actuaciones desarrolladas por los colectivos que utilizan “libremente” las prestaciones educativas y/o sanitarias. El motivo es que a menudo, éstos llevan a cabo proyectos poco elaborados y excesivamente dependientes de recursos subvencionados. Además, con frecuencia este capital social es poco potenciador ya que a menudo, el grupo en cuestión está aislado o no tiene contactos con los centros de toma de decisión económica y social y, sólo se reducen a la actividad que lleva a cabo la asociación en sí mismas, sin alcanzar mayor transcendencia. En consecuencia, lógicamente estas actuaciones dan lugar a cierta reserva de capital social, pero pocas veces éste se consigue usar para generar una estrategia productiva (es decir, se crean conexiones entre la población local que sólo se quedan en realizaciones puntuales para fines concretos, a menudo alejados de cualquier actuación a favor de resolver problemáticas más transversales a toda la sociedad: pérdida de los comercios locales, supresión de líneas de transporte, etc.).

En este contexto, resulta así clave la figura de un actor capaz de establecer nexos entre los grupos de población y/o asociaciones que pueden beneficiarse de los recursos ofrecidos por las prestaciones educativas y/o sanitarias. Un actor que comunique entre sí a estos participantes, pero que también dote directamente de contenido integrador a los

equipamientos en cuestión, e incite (y apoye) a que sea la propia población local la que quiera actuar de este modo, realizando toda una labor de muestra de resultados.

Lógicamente, vemos pues que las instalaciones educativas y sanitarias y sus equipamientos correspondientes son importantes, pero a menudo se obvia actuar (despertando y/o apoyando) sobre el comportamiento de la población, sobre lo que podríamos denominar como activos inmateriales. Es cierto que conseguir que los profesionales empleados en estos servicios desarrollen plenamente esta función, excede con claridad su trabajo a realizar. Pero aun así, se debería de intentar volver a poner en práctica parte de su capacidad para ello, con una apuesta más decidida por parte de los responsables tanto de las diferentes administraciones públicas como de la gestión de los servicios en cuestión. Especialmente si tenemos en cuenta que, en las zonas “menos” favorecidas, cualquier tipo de actuación que sume al desarrollo puede tener efectos multiplicadores muy interesantes. En consecuencia, no se puede dejar pasar la oportunidad de aprovechar una situación tan “favorable” como ésta.

Sin duda, son numerosas las opciones que existen para conseguir este objetivo, como por ejemplo los incentivos económicos y curriculares (los más habituales, por otra parte). Sin embargo, una de las mejores opciones, sin menoscabo a ese tipo de compensaciones, es facilitar en definitiva que las profesionales educativos y sanitarios que quieren trabajar en medio rural lo consigan en poco tiempo (es decir, mediante cambios en los procesos de asignación de las plazas, discriminando positivamente a quienes se comprometieran a trabajar en estas zonas durante períodos de tiempo relativamente amplios como para integrarse en la sociedad local, por ejemplo, entre 3 y 5 años). Simplemente, porque no hay nadie más adecuado para desarrollar estas zonas que aquellas personas que así lo desean porque viven en ellas, y conocen mejor que nadie las dificultades que conlleva residir en las mismas. Es decir, el desarrollo rural tendría desde este punto de vista un fuerte (y necesario) componente endógeno (aunque luego la formación y los recursos económicos y/o materiales procedan del exterior).

Es cierto, por otro lado, que aun permitiendo a los profesionales surgidos de los territorios rurales regresar a ellos con relativa facilidad para desempeñar su labor, nos encontremos ante una vía todavía relativamente insuficiente (no todos quieren volver a sus zonas de origen). Por ello, otra de las posibilidades para lograr el objetivo propuesto es precisamente generar (en la medida de lo posible) la voluntad por retornar a estas zonas, por implicarse en los territorios, por demostrar que nuestras acciones pueden tener su valor. En este sentido, hay que reconocer que las actuaciones se hacen más complejas debido a los múltiples factores personales (o sociales) que pueden incidir (como por ejemplo, las modas). Pero al menos cabe intentarlo no sólo desde la sociedad, sino especialmente a través del período de formación que muchos de estos profesionales deben afrontar, para que de este modo una vez en el mercado laboral puedan al menos plantearse la cuestión.

3. Un punto y seguido: planteamientos futuros

Lógicamente, la variedad de temas abordados a lo largo de los capítulos precedentes presenta una versatilidad de análisis (y profundidad en algunos casos), todavía “mayor” que la mostrada hasta el momento en la presente Tesis; de ahí, que concebimos diversas posibilidades de completar y ampliar la investigación que en estos momentos “finaliza”.

Por ejemplo, se ha apuntado varias veces la importancia para muchos municipios rurales de disponer de oferta inmobiliaria suficiente y en condiciones para conseguir tanto retener como atraer a la población. En consecuencia, resulta interesante un estudio más detallado del parque residencial con que cuenta el medio rural en su conjunto, y especialmente las zonas más deprimidas y alejadas de los actuales procesos de periurbanización; incluso desde la propia óptica de conocer tan sólo la oferta de viviendas, puesto que ni las administraciones locales llegan a saberlo en muchas ocasiones, y profundizar a continuación en sus características, sin dejar de lado el análisis de las causas y posibles soluciones a aplicar.

Otro tema conveniente a desarrollar con “mayor” amplitud, es sin duda el vinculado con el papel que desempeña el comercio de proximidad en el medio rural, su vinculación con las lógicas residenciales (apoyo y coordinación, relación de dependencia, etc.); las estrategias para revitalizarlo y organizarlo para favorecer su persistencia; y los nuevos escenarios futuros ante la deslocalización de los centros comerciales hacia cada vez áreas de mayor ruralidad (pese a que en el fondo, su mercado siga localizándose en zonas urbanas).

Uno de los aspectos estructurales que igualmente cabe retomar es el desempeñado por el transporte colectivo, sobre todo para asegurar su presencia y así mejorar la proximidad a los servicios públicos de toda clase (no sólo educativos y sanitarios, sino también comerciales, deportivos, culturales, etc.). En este sentido, cuestiones como su organización más eficaz y “nuevos” modos de prestación.

Profundizar en el papel que tienen las administraciones supramunicipales como las mancomunidades de municipios, y actualizar el análisis realizado a las nuevas estructuras de los Grupos de Acción Local (o grupos de desarrollo territorial)⁴, es otro

⁴ En este sentido destaca la iniciativa planteada en el Foro IESA sobre la Cohesión de los Territorios Rurales, el pasado diciembre de 2009, en donde subyace la idea de conseguir superar los tradicionales Grupos de Acción Local, y contar en su lugar con grupos de desarrollo territorial en los que participen también actores urbanos (desplazando así el acento desde el desarrollo rural al desarrollo territorial): «Nuestras reflexiones se enmarcan, además, en un contexto en el que las acciones destinadas a promover el desarrollo de áreas rurales circunscritas a determinados ámbitos y límites territoriales, como las definidas por la iniciativa LEADER —de indudable impacto en los territorios como revulsivo económico y social, y de evidente utilidad como filosofía participativa y método de trabajo para definir y abordar los problemas que afectan a estas áreas—, comienzan a ser valoradas como insuficientes al haber sido superadas por las dinámicas internas y externas del medio rural (...) hoy es más lo que une a las áreas rurales y urbanas, que lo que las diferencia. De ahí que tenga sentido basar el desarrollo futuro de los territorios europeos en la complementariedad entre ambas áreas y en la coordinación de las políticas

de los pasos que se apunta necesario para completar el valor que tiene la presente investigación. Sobre todo, para conocer en más detalle no tanto las realizaciones, como aquí se ha hecho, sino más bien los ámbitos potenciales de actuación y las formas para conseguir resultados a través de ellos.

También, se puede plantear el estudio más pormenorizado del conjunto de asociaciones locales desde el punto de vista de sus necesidades, sus ámbitos de actuación y sus formas de organización (especialmente de cara a las nuevas posibilidades que ofrecen las redes sociales vía internet), para hacer frente a los problemas de falta de prestaciones, localización y calidad de equipamientos, desfase en la aplicación administrativa de soluciones, etc. Es decir, ampliar el foco de atención al conjunto de colectivos locales que intervienen en el territorio local, utilicen o no los recursos educativos y sanitarios, para así de este modo completar la esquematización que del tejido social hemos realizado.

Sin duda, otro de los aspectos futuros a desarrollar con mayor interés para completar la investigación iniciada con la presente Tesis Doctoral, es la realización de una reflexión más detenida sobre el apoyo que en estas primeras “líneas” se hace del Estado de Bienestar (a través de la conveniencia de contar con servicios y equipamientos educativos y sanitarios en medio rural para el fomento de iniciativas de desarrollo local). En especial, si contextualizamos mucho más tales servicios en relación al Estado de Bienestar y sus diferentes modalidades⁵, y, por qué no, continuar y profundizar en una evaluación comparada (aunque este objetivo se vincularía en una línea de investigación diferente de la seguida en el presente estudio, y posiblemente daría lugar a una nueva Tesis Doctoral).

Y por último, otra línea de trabajo posible (o mejor dicho, forma) se derivaría de aplicar una metodología relativamente distinta, más específica sobre el análisis de redes para conocer con mayor detalle las relaciones entre los distintos grupos o estructuras existentes alrededor de las prestaciones educativas y sanitarias, y aproximarse así de una forma más sistemática al estudio del capital social.

destinadas a ellas, con el objetivo último de lograr la cohesión social y económica y la sostenibilidad ambiental de esos territorios». En <<http://www.iesa.csic.es/forocohesionterritorial/>>, consulta realizada el 11 de mayo de 2010.

⁵ Esos modelos tradicionalmente se han dividido en tres clases, tal y como puede desprenderse de la clasificación realizada por Titmuss en 1963 y revisada con posterioridad por Esping en 1990 (Esping, 1990; Garcés y Fernández, 1999; y Gallego, Gomà y Subirats, 2003). Inicialmente, se distingue un modelo nórdico o socialista (Suecia como paradigma), un modelo continental o democristiano (Alemania) y un modelo anglosajón o liberal (Reino Unido). Lógicamente, se hace evidente la ausencia de un modelo propio para el caso Español y el resto de países de la Europa meridional (Portugal, Grecia, y en cierto modo, Italia también). Este hecho puede superarse en tanto en cuanto cada una de estas sociedades avance en sus transiciones democráticas respectivas, y terminen por “homologarse” a las existentes en el continente europeo antes mencionadas. Como breve referencia podemos apuntar que dicho conjunto se caracteriza en general (o así lo hacía hasta fechas relativamente recientes) por una expansión de los gastos sociales (cheque-bebe en España), dentro de un marco estructural de políticas de bienestar específicas y dirigidas a incrementar los procesos de construcción y reestructuración del Estado de Bienestar de cada país (Subirats y Gomà, 2000).

CHAPTER 6

FINAL CONCLUSIONS

The aim of this study was to analyse and assess the relationship between the education and health-care services and the development of the rural areas, through the influence the provisions of both services might have on the demographic, economic and social dynamics of these areas. Naturally, this objective is also present in the general questioning of the today's society about the dismantling of the Welfare State; in particular, to the extent of presenting results regarding the benefits of disposing of education and health-care equipment in rural areas¹.

To fulfill this objective, in the previous chapters we have first reviewed the theoretical-conceptual aspects that are of key importance in this research, such as “the rural”, local development, social capital and aspects of the services to the population; after this we have presented in continuation the most significant results of a “broad” field work.

Let us recall briefly that the geographical framework used for the second part has been based especially in a set of rural areas identified as the LEADER+ territories (2000–2006). Given that in general the rural environment does not present a clear homogeneity in its composition (it is normal to find significant differences between the various municipalities that form it), we have decided to select within each of these LEADER+ territories a whole series of municipalities according to their greater or lesser degree of socio-economic dynamism. To that end, we have based on a criterion that is simple but also useful for our purpose: the demographic size. In particular,

¹ At present there are two clear positions on the continuance of the current Welfare State. On one hand, a more liberal aspect which supports the reduction of its intervention in society practically to its disappearance, thus increasing in parallel the role of the private sector, and a milder aspect which although it recognizes a series of limitations of the current model and therefore the need to make concrete changes (for example, introducing market logic and/or supporting informal networks), continues to trust in the same system as the best model of the civil development of society. However, it is also true that different aspects of reforms fit within the latter, according to the relative importance given to both the market as the informal sector, or both at a time (Esping, 2007).

because the population is the addressee of the greater part of the actions for the development of these areas, but also because it importantly contributes to it (with its proposals, demands, initiatives, etc.) and accompanies the realisation of the actions.

Next to this criterion, we have also tried to take into account the multiple ways in which the education and health-care services offer their basic provisions to the population in these areas, and thus determine as accurately as possible the role that the equipment and resources of these two services have in the local development from the point of view of their multiple forms of public, private and/or concerted organisation. To that end, a comparative study has been conducted between two rural realities with two models of management and/or provision of public services: on one hand, the Spanish system; and on the other, the French system (practically also LEADER+ territories), where we can find more “easily” examples of privatisation of the two basic services to the population. This contributes to the expansion and completion of the range of possibilities regarding the municipal presence of the education and/or health-care provisions; especially, if we take into account that in Spain all municipalities dispose of medical care, while in France we can find municipalities without health-care or education equipment (although this is also frequent in the Spanish rural territory).

In this way, with a comparative analysis of the different rural spaces identified in both Spanish and French environment we have not only achieved to enrich the heterogeneousness of an already diverse territorial system, but we have also managed to collect the most representative possibilities of the arrangement of the selected services in space, thus including municipalities with a complete offer (i.e. with both education and health-care service), with only one of the two options, and population centres without any kind of provision.

The methodology used to obtain the necessary information in order to fulfill our objective, once the municipalities which allowed us to develop the study of the most representative cases were identified, was based largely on the realisation of a whole series of semi-structures interviews. These were focused at the same time on various qualified informants as well as spatial and functional distribution as is discussed in continuation.

In this way we have analysed the hypothesis set at the beginning of this paper, in which we claim that the basic education and health-care services have a very limited influence on the local development, despite the fact that they currently dispose of a set of material and/or human resources, which are much broader, complete and diversified to intervene especially through the social capital² (table 6.1).

² By social capital we refer to the benefits deriving from certain types of social relationship, confidence, standards and institutional components capable of promoting collective action and processes for the development of a territory.

Table 6.1. Number and distribution of the interviews

	Political representatives of various administrations	Technical personnel	Professionals working in education services	Professionals working in health-care services	Other representatives of the rural society	Total
Spain	19	19	12	17	13	80
France	17	3	11	6	10	47
Total	36	22	23	23	23	127

Source: Of own making according to the interviews with the representatives of the public administration and the selected education and health-care services, 2006 and 2007.

It is based on three complementary motives. The first motive stems, from a generic point of view, from the evolution of the current society and the change in the values that in general guide the behavior of the society (appreciation of free time, increased demands for quality in all kinds of offers, increased consumption of services, etc.). In turn, and more specifically, the second motive is the result of the various socio-cultural changes associated with the perception of the population directly linked to the basic education and health-care provisions, regarding both its maintenance as the actual management (so that progressively there would be “little” margin left for the realisation of the activities capable of integrating the whole of society). And the third and last motive that led us to our hypothesis is the result of a “greater” offer of the public resources capable of directly competing with the material and human resources associated with the basic education and/or sanitary provisions (either due to the lower capacity of the latter or simply its non-existent availability).

Thus, in continuation we first assess the main results of the research and draw the main conclusion from the analyses from the previous chapters, which at the same time enables us to verify our hypothesis. Secondly, we indicate a few possible ways of improving and increasing the incorporation of the basic education and health-care provisions in the local development processes (especially through social capital). And thirdly, we propose a few aspects with which to complement the most relevant topics treated in the present Doctoral Thesis.

1. Conclusions

The education and health-care services are presented as resources that are remarkably valued by the today's rural society because of its potential to encourage development processes and because of the added value that they offer to a territory in terms of quality of life, residential attraction, economic support, etc. However, in reality they are hardly integrated into the local development strategies because they are not used expressly. In consequence, the use of the equipment of both services is more an exception of which only certain social groups take advantage (to improve their degree of cohesion and/or because it is difficult to achieve the same results by other means). In addition, taking into account that their presence is not homogeneous in the territory (in terms of resources, physical characteristics, etc.), and that it is the material resources that are at present the most valued, the territorial impact they are capable of generating is becoming more and more unequal in the rural areas.

These reflections enable us to confirm that in general the education and health-care services act as “noticeable” components in the organisation and maintenance of social, demographic and economic structures or rural areas, through a whole series of tangible and intangible values for the local society (as, for example, values derived from the role of professionals, the impact of the services on the employment and their ability to generate income, conciliation of professional and family life, etc.).

However, in our opinion and despite the wide social recognition they receive, these are resources that do not form a part of the strategies to generate and/or sustain local development processes, due to the relative inability of the society to include them in its everyday actions (because of “legal” limitations and/or lack of “personal” will), and thus actively exploit them in all possible ways.

It is true that today both services, and in all types of territories, present resources which have a more than proven ability to provide the rural areas with added value, but which are often barely integrated in the development strategies (for example, through activities which encourage express contact and participation between different groups of inhabitants of a particular territory in order to resolve problems, generate common identity, etc.). Moreover, especially when that is the case, they end up having an uneven impact according to the capacity of each territory to incorporate them in social aspects in order to respond to the most frequent needs and/or demands.

In fact, if we make an analysis of the role both services have in the two major types of territories, assessing the possible effects of each of the approaches with which we have identified the local development, we can see that there are significant differences (table 6.2).

Table 6.2. Impact of services on the local development processes according to rural territories

		Quality of life	Demographic dynamics	Local economy	Social capital for development	Local development
Education	<i>More dynamic municipalities</i>	Low	Low	Medium	Medium	Medium
	<i>Less dynamic municipalities</i>	Medium	Low	High	None	Medium
Health-care	<i>More dynamic municipalities</i>	Low	Low	Medium	Low	Low
	<i>Less dynamic municipalities</i>	High	High	High	None	High

Source: Of own making according to the interviews with the representatives of the public administration and the selected education and health-care services, 2006 and 2007.

Firstly, there is a significant difference of the role of the services in the **quality of life** regarding the territory; while for the population of the more dynamic municipalities neither services are decisive, the importance shown in the population centres with “lower” dynamism is not different only as a whole but also between different types of services. The reason for this territorial contrast is in the more or less guaranteed presence which characterises both services, and in relation with the composition and demographic structure of the territories in question:

- In the first case, in areas where its offer does not have the problems of continuity other aspects and/or values are the ones to focus on as the means to reach ever higher levels of quality of life (often associated with post-material aspects such as, for example, the environment and natural landscape).
On the contrary, where the availability of the use *in situ* is not guaranteed, because there is little population that uses them, both services are assigned a higher value. As a result, the quality of life is present “only” when it is guaranteed the basic education and health-care services will meet the elementary needs.
- The composition and the demographic structure of the territories in question is another key aspect for understanding the uneven role of the education and health-care provisions in the population centres with a lower dynamism. Basically, due to the presence of higher percentages of the population which “depends” on health-care services as a result of some personal (illness, disability, etc.) and/or social (the absence of private and/or public transport) limitations of mobility, it favors to dispose of them in the same location as the most important aspect of ensuring a “good” quality of life. In particular, because this is how resorting, for example, to the means of transport in order to access the services that might exist in the nearby villages is avoided; a fact that is often of great importance to this population, since the timetables, itineraries, conditions of the vehicles, coordination with the services themselves (you have to wait a while to actually access the service), etc. turn out to cause more problems than offer solutions, which ends up reducing the appeal of transportation.

However, the role of the municipal education services is also significant for the quality of life of these “less” dynamic nuclei, despite the fact that their use is relatively small. It is simply because they, like the physical presence of health-care provisions in these areas, allow the nuclei to dispose of a whole set of values derived from their presence, which in very different ways facilitate the daily life; in particular values associated with the comfort, calmness and security of quickly and easily controlling the commuting and the situation of the children, and that will allow their families an “immediate” development of other activities, to enjoy leisure, etc.

In fact, the aforementioned differentiation between the education and health-care services of these territories is actually more a result of the increased use of the health-care provisions than a consequence of the differences in value between them.

In turn, we believe that the explicit influence of education and/or health-care services on the rural **demographic dynamics** is similar to the impact shown by both services on the quality of life; i.e. it is not only the municipalities with a “lower” dynamism that benefit the most from the offer generated by these services, but it is again the health-care services that with special interest stand out the most.

In fact, only for this type of municipalities we can say that the presence of these services reaches a significant importance as for they themselves are able to influence the population dynamics. The explanation can be found in the fact that most of the population living in these nuclei depends directly on the physical availability of these services in order to continue reside in them (thanks to the welfare, because of which the continuous commuting for example, which alters the rhythm of the daily life, can be avoided).

Moreover, if it had not been so, the value we assigned to the health-care provisions in this case would have been similar to the rest of the situations, as long as there would be other aspects which in reality determine more clearly the population dynamics (in particular, the availability of employment, residence, and the benefits derived from the support offered by the social and family networks). In fact, it also explains the relatively low valuation of health-care provision in the nuclei with a “higher” dynamism, where its role is interesting only for the temporary residents that own property in these municipalities; simply for offering them a possibility to extend their presence there (not to explain their concrete presence in these municipalities, which is a more result of other aspects such as the disposal of a second residence, for example).

However, it is interesting to note that even though the valuation of the influence of the education provisions in both territorial sets is similar, it is the result of different reasons: while for the “more” dynamic municipalities the education services present one of the multiple factors of attracting the population, for the nuclei with lower dynamism

they represent one of the keys reasons why the local population decides to keep there a permanent residence.

Nonetheless, the latter case deals with an issue that we believe will have increasingly less importance; basically due to a combination of multiple factors that will tend to modify the scales of "normal" values, and ultimately because this capacity of retaining the population may be reduced in the "less" dynamic nuclei. Two of the most important motives that we should particularly take into account are work and individual mobility:

- The progressive relocation of family employment; this was one of the main reasons that "traditionally" determined the nucleus of residence, while now the location of the employment in the nucleus of residence has ever less importance due to increased mobility.
- In fact, this is another reason why the presence of education services in the place of residence is "less" necessary; because now it is thanks to the mobility "easier" to access the centres that are more attractive for, for example, reconciling family life with professional life due to disposing of a bigger offer of extracurricular activities; this aspect is associated with the gradual incorporation of women into workplace (and also a result of the increase in their mobility due to the acquisition of a second vehicle by "numerous" families).

On the contrary, from our point of view the direct impact of the education and health-care equipment on the **local economy** is significantly bigger than the values achieved so far by both of these services on the quality of life and the demographic dynamics. On one hand, because it is no longer only the "less" dynamic nuclei which will obtain a greater advantage due to their direct physical presence; as we will soon see, both territories will benefit from their existence. And on the other, also because both services "actively" participate in the economy, although it is true that in different ways.

In any case, the education services are the ones that we in general value more; firstly because of more direct employment, and especially because of the capacity to generate indirect or complementary employment. This "greater" capacity is not based only on the disposal of services with a large quantity and many types of provisions (which thus require a "larger" number of professionals to work properly), but also of services with a "wide" versatility and possibility of social use; as a result and in contrary to the health-care services, together with the professionals responsible for the provision of the service itself also those responsible for maintenance and its "social" functioning are needed.

The second reason why the education equipment stands out more in its contribution to the local economy lies essentially in the financial support of the

population of these areas by the local authorities in order to promote the use of its facilities in comparison with other similar ones but located in other municipal nuclei.

However, the difference in the value assigned in favor of the municipalities with “lower” dynamism is a result of larger multiplier effects which are caused by the aforementioned services in these nuclei, in comparison with the results obtained in the same way in the nuclei with a relatively higher dynamism; especially from the point of view of local shops, which are much more dependent on the “captive” demand that is ensured by the education and/or health-care establishments located in their vicinity, since the latter ensure that a relatively high number of people pass by them with a need to make a series of basic shopping (grocery, hygiene products, etc.).

Naturally, the “high” economic value we assign to the education and health-care services in these areas also reflects another series of important consequences, particularly of a demographic type; in fact, a “wide” availability of low-skilled employment that these services may offer would be particularly attractive to the people with little and/or no qualifications, allowing them an access to a job in the proximity of their home and, therefore, enabling the population to continue to reside in these areas.

Finally, from our point of view and according to a good number of interviews with various actors, we can conclude that we are facing a low impact of the services on the formation of **social capital**. This is especially the case in the municipalities with “lower” dynamism, where in spite of the fact that the education and health-care equipment regularly appears as an important point of social contact and interaction, the resulting relationships are hardly capable of advancing and generating actions with a specific aim. Among the various factors we identify as the origin of this situation we can name, for example, the type of facilities that are usually at disposal (inadequate in size, resources, etc.), or the type of activities they often tend to host (centred on closed group activities); although without a doubt, the main reason for the “failure” to generate social capital from these provisions in the “less” dynamic municipalities is precisely the lack of connection with the local territory on the part of the professionals working in both the education as well as the health-care services.

This is a negative consequence which not even the municipalities with a relatively greater dynamism can escape from (as professionals of both services access their jobs through similar processes). However, in these nuclei the impact is reduced due to the disposal of, in comparison, a greater number of professionals employed in these facilities, which allows more workers associated with space as well as the local society. In any case, it should be noted that between the two types of provisions this greater involvement of the professionals with the territory is achieved particularly thanks to the education services; the reason is that, unlike the health-care, the education equipment and infrastructures do not have only relatively broader and more diversified resources (which in itself already requires more personnel), but they also present a configuration

that is very versatile and open to the entire population (which allows them more contact with the population and, therefore, know its needs and demands).

In short, a look at the influence of the education and health-care services on the rural territories clearly shows us that both participate in the local development processes, although their influence is in fact quite complementary (both between themselves and with other aspects). Even so, their presence and function constitutes a significant support that should not be ignored in any rural development strategy, since despite the fact that they do not play the “leading” role, they are components capable of generating complementarities and a set of synergies that can without a doubt be very useful for other lines of action with greater capacity to influence such processes.

Anyhow, from our point of view the “reduced” capacity, with which we characterised their influence on the current strategies of local development, is more a result of two complementary facts associated with the territory and its services:

- On one hand, we observe a certain inability of the analysed territories (not only local, but also regional) to adequately integrate and incorporate the possibilities of joint work and the benefits deriving from it (due to aspects such as, for example, a lack of institution coordination, the dominance of “parochial” visions which hamper the understanding of its usefulness, a preference for exploiting other means that focus on the achievement of “less” territorial interests, etc.).
- And on the other hand, the incapacity deriving from the lack of management and organisation systems of the analysed services; especially, due to their relative inability to provide the territories with some responsible people for the direct management of the services, who would be able to maximally exploit the opportunities offered by the education and health-care equipment to participate in the creation of a social capital useful for development processes (regardless of that on the other hand they are professionals competent in their original tasks).

However, if we look at the role each of the analyzed services plays in the two differentiated types of territories, we see that in general the final result can be characterised in a similar manner (i.e., with a “medium” value in the scale of four intervals: none, low, medium and high); however, the way in which each service participates in the local development processes in fact allows certain nuances, which are to be discussed here (return to the table 6.2).

For example, a relatively more balanced impact from a territorial point of view derives from the **education provisions** thanks to its overall “identical” capacity to promote local development strategy in both types of territories. Although a more detailed analysis of their impact shows slightly more regularity in the municipalities with “greater” dynamism than in those characterized by a “lower” dynamism (in fact, in the latter the contrasts between valuations none, low, medium and high would be much more marked).

In any case, the most important contribution that both types of basic services make to local development is, in addition, in both territories associated with economic aspects, mainly thanks to the sum of their multiple direct effects (generation of subsidies for the families of the pupils for the use of local centers instead of others in the region, incomes for the “local” population due to renting real estates, creation of employment of a very diverse typology/qualification, etc.), and also indirect ones (particularly through the help of “fixing” a “captive” demand for local businesses).

In the opposite situation, i.e. with greater contrast, we have the contribution that these services pose to the generation of social capital (none in the case of “less” dynamic municipalities and medium in those with “greater” dynamism); this assessment is chiefly the result of the collaboration of education professionals, and as we have already said on previous occasions, in turn it derives more from the questions of scale than the significant differences regarding personal abilities of the employees in either of the territories.

Finally, but without disregarding the education services, it should be noted that the route through which they have a smaller contribution to the development processes, it is precisely through their influence on the demographic dynamics. It makes sense if we have in mind that the population is becoming less and less dependent on the spatial localisation of the education services thanks to the general increase of all types of mobility (i.e., both of the private/individual as well as of the subsidized public transport).

In turn, if we look closely to the individual results shown by the **health-care services**, we can see that the valuation of their impact on the local development processes as medium in fact hides a certain contrast between the more dynamic nuclei (on which their influence is in reality quite “low”), and those with a lower dynamism (with a much “higher” importance).

This difference is the result of the impact that the health-care provisions reach in several of the components identified as capable of encouraging local development; in particular through:

- a) The quality of life: directly, because for many inhabitants of these areas its presence or absence in parallel means whether or not they dispose of the quality of life; but also indirectly, through values associated with their physical existence: tranquility, safety, comfort, etc.
- b) The evolution of the local population: above all if we recall the inhabitants with the greatest presence in these areas (population over 65 years).
- c) Economic contributions which it would enable, as the reduced economic activity in these areas means that the presence of health-care establishments is crucial for the maintenance of basic commercial activity.

On the contrary, the lesser impact of the health-care services is associated with their reduced capacity to generate social capital capable of promoting local development processes. This result is understandable if we take into account, on one hand, the reduced facilities and limited resources which they usually have at their disposal to promote social contacts; and on the other, again the factor of the scale already mentioned in the case of education services, only that here it is “extended” to all types of territories (i.e., there are hardly any professionals in these areas since the jobs are “scarce” and often occupied by personnel from other areas).

Finally, if we look strictly at the benefit both rural territories obtain from the presence of these systems of services for their population, we arrive at the conclusion that the **best results are obtained (or can be obtained) by the nuclei with a relatively more limited socio-economic dynamics** (table 6.3). Even though that in reality through them the efficient and effective use of all the ways in which they could act to reach the local development would be achieved (in this sense their contribution to the creation of social capital is not yet determined).

This demonstrates the significant value that these services have to achieve certain equity between the two major differentiated types of rural territory (to counteract other type of variables that are more absent in some territories than the others). Accordingly, we can describe the ultimate impact of these services as inversely proportional to the demographic size and to the strictly economic profitability of the services (if we look at traditional indices or ratios of the distribution of resources among the population).

Table 6.3. Education and health-care services, rural areas and local development: final assessment

Which services have a greater influence on the local development processes present in the rural areas?	Both alike, because in reality it would not be possible to differentiate one of them with a higher valuation. However, the impact of education services is territorially much more equitable.
And from the point of view of the nuclei with “greater” dynamism, which services would be the most prominent for local development?	The education services due to their impact on the local economy and the benefit for the formation of social capital that is “useful” for the aforementioned purpose.
In turn, for the municipalities with a relatively lower dynamism, which services stand out for their support for the endogenous development?	Clearly the health-care services for representing the quality of life to the local population, directly but positively interfering in the evolution of the population, and through their indirect impacts on the municipal economy.
In general, which territories gain a greater advantage from the physical presence of both the education and health-care services?	The municipalities with “lower” dynamism due to the important contribution of health-care but also education provisions.

Source: Of own making according to the interviews with the representatives of the public administration and the selected education and health-care services, 2006 and 2007.

2. Reflections and proposals for actions to increase the role of education and health-care services in the local development

The most interesting proposals to improve and/or increase the influence of the basic provisions of the education and health-care services on the local development initiatives can be organised around the three approaches used so far for the analysis of these services; i.e., from the point of view of the population dynamics; from the economic activity; and finally, through their participation via social capital. In any case, we should note the marked multifaceted character they often achieve if their application leads to positive results in any of the identified approaches.

To increase the role of the equipment and education and health-care services in the positive evolution of the **rural population** (that is, in its increase and/or retention), we should first and foremost maintain and ensure their presence in these areas, and if the demand would allow it, improve their complementary offer.

a) To maintain these services does not imply that they must remain in operation only for the sake of having them, but their presence must continue if and when they provide adequate, sufficient and quality provisions. Obviously, it is necessary to loosen the generic rules governing the spatial and functional planning of these services, and obtain a margin of maneuver relatively different to the one present in urban areas (which on the other hand usually set the standards for all the territory). Especially, because the actions already carried out (such as the CRAs) often prove to be insufficient in the face of continuous changes in the society's demands.

In this case, we should introduce, for example, a qualitative evaluation of the habitual users, the possibilities of reversing with ease the definite closures, or carry out temporary withdrawals, etc. To that end, a much more agile and quick administrative processing in the management and organisation of the education and health-care services is required, possibly reducing red tape to the indispensable (avoiding the duplication of information if it is already available in prior), and increasing the personnel responsible for the necessary consultations (often up to their necks in other types of tasks due to deficiencies in resources in many basic centers located in municipalities with "lower" socio-economic dynamism).

b) If the existing provisions cannot be maintained with minimum guarantees of adequacy and quality for the user, then we must ensure the presence of those that do and move closer the claiming population by means of mobility, especially if we take into account the (economic) difficulty of obtaining more resources, and the (functional) complexity of relocating the current ones. Accordingly, from this point of view it becomes necessary to solve the problems of a relative disconnection and isolation that certain areas suffer, especially by means of collective transport.

For that reason, there are two options that could bring the greatest benefits: on one hand, to allow “local” companies to organize the entire collective transport system; and on the other, to support the creation and/or consolidation (according to territories) of the associative sector responsible for providing specific transportation services:

- As for the incorporation of transport companies emerged in their own territory (and therefore more aware of their role of connecting the local territory)³, they should be facilitated the management of all the population’s travelling in order to make their labour as profitable as possible. In this regard, they should be, therefore, provided with a sufficient (regulatory) flexibility to make their activity profitable; for example, to be able to make themselves in charge of the “captive” transport presented by certain services such as education, without forgetting the specific demands that the local population might make to travel to weekly markets, fairs, or other services of singular importance located both in these areas as well as in the adjacent urban areas (heated swimming pools, etc.). Naturally, this would require to directly develop a detailed management in this sector in order to establish (in many cases so far non-existent) coordination: on one hand, between the transportation services and the rest of consumable provisions; and on the other, among their own means of transport (creating nodes of exchange, facilitating the integration of banknotes, generating common schedules, combining with individual transport, etc.).
 - The other option is to support the possibilities of transport generated around associations responsible for attending to the requests of displacement, through a structure capable of offering these entities the necessary support in insurance matters, autonomy in making the itineraries, rearranging of vehicles, etc.
- c) Where the demand does allow an increase of the complementary offer to the basic provisions, the focus should be on meeting the local needs as the first goal; that is, just because there exist education and/or health-care programs of social participation endowed with more (economic and/or materials) resources, it should not mean they must be the ones which are more easily implemented, since we would possibly be wasting those resources. In addition, if this increase of the offer was possible, the

³ In this sense it stands out the area of Valle de Ayora-Cofrentes, where the company until now responsible for providing transport services (Monibus) has stopped providing its services due to unilateral decision. Obviously, in its place has appeared another company to take advantage of generated void, formed by the local economic capital and managed from its territory. We can follow this change through the following news in the newspaper Levante-EMV during the month of March 2010: *Los vecinos de 5 pueblos del Valle van por sus medios al Hospital de Almansa* (consultation on March 3, 2010): <<http://www.levante-emv.com/comarcas/2010/03/03/vecinos-5-pueblos-valle-medios-hospital-almansa/683934.html>>; *El Valle de Ayora exige al Consell un autobús hasta el Hospital de Requena* (consultation on March 15, 2010): <<http://www.levante-emv.com/comarcas/2010/03/15/valle-ayora-exige-consell-autobus-hospital-requena/687552.html>>; *El Valle de Ayora recupera el servicio de autobús hasta el Hospital de Almansa* (consultation on April 24, 2010): <<http://www.levante-emv.com/comarcas/2010/04/24/valle-ayora-recupera-servicio-autobus-hospital-almansa/699224.html>>.

offer should first and foremost be developed in a coordinated manner with an equal presence in other nearby areas of the territory with similar conditions.

The objective would not be other than to avoid the overlapping and/or repetition of actions (as for example providing several nearby municipalities with the equipment for the same vocational training), because it can rarely be counted with enough population to provide an additional service; this would enable a global offer (looking at the territory as a whole), which would be much more attractive and broad. In short, this assumes more improvement of the mobility of the population in order to include it in the various developed complementary actions.

Naturally, the usefulness of the proposed actions is low (or even non-existent) if they are not accompanied by actions the variables of which were assigned the most value by the population in deciding whether to move to and/or continue to reside in rural areas: the employment (corresponding to the achieved qualification) and especially the housing, which condition the nuclei that can maintain their population or receive new inhabitants:

- a) In the first case, the actions to be developed should base on both the promotion of productive actions of a more traditional type as well as on the final consolidation of the so-called “new” sources of employment. Obviously, to act on the industrial sector it is necessary to identify the demands and the actual needs of the local companies, and then act on the real and/or potential offers in order to adjust them (according to the types of ground, communication, infrastructure, etc.) We can thus capture, fix or enhance the productive activities of the area, but at the same time create an attractive environment for those coming from urban areas (as a result of the processes of commuting and revaluation of these spaces due to their comparative/competitive advantages).

In turn, regarding the jobs associated with the services to the population of these areas, the actions must be directed towards the consolidation of the companies that have been formed in this work environment over recent years through new economic support, technical advice, introduction of new forms of organisation, etc., which should above all be more solid and steady. However, for their close correlation with the provisions analysed here, we will discuss in more detail these actions in the following approach.

- b) Next to the need to act on the labor structure, as we have already noted, actions intended to improve and/or increase the real estate stock are also required, if we really want that the proposed actions regarding the basic education and health-care services have an impact on the rural population dynamics. As we have pointed out in the past, not all municipalities have the same possibilities to grow residentially according to the structure of their urban centers, their surface area, the availability of building area, their technical capacity (in regard to municipal technicians responsible

for making the studies, etc.), etc. Hence, it would be interesting to develop certain territorial articulation to analyze the environmental, economic, social and demographic rationality of any urban project (especially, in addition, in order to adapt it to the physical-natural and scenic support of these areas). In this way, the “recurrent” individual actions carried out by many of the town councils could be overcome to promote an intermunicipal approach which would harmonize the joint development and allow that in one way or another all the municipalities obtain some kind of benefit (either directly with an expansion of the housing stock, or indirectly through remuneration to correct economic inequalities which encourage this growth).

The second major differentiated approach according to which we can act to increase the influence of the education and health-care services on the local development focuses on the **economic mode** they are capable of generating; above all through the employment these services bring, but also thanks to the various multiplier effects that they carry regarding business activities. As for the job offer, the most significant aspect of having these services at the local level is without a doubt the capacity that they have to encourage fundamentally the employment of the population with great difficulties of labour integration: women, young people with little training, people that have been unemployed for a long time and immigrants.

It is true, as we have pointed out here in the conclusion, that the role of the education and health-care provisions is already relatively prominent due to the employment of “low” qualifications associated with the tasks of restoration, maintenance, administration, and above all extracurricular activities (monitors of physical activities, socio-cultural educators, etc.). Hence, rather than just name possible proposals to further enhance this approach, in reality we should encourage the consolidation of the current model, supported precisely in the local management of all the activities that appear around these equipments (and which are often left in the hands of the Parents’ Associations). Above all, in regard to the transfer of management and organisation of those same tasks in the hands of the companies outside the territory (for example, by means of joining the demands by areas and thus hindering the access of local managers interested in taking over those tasks, due to the low capacity of the latter to work with several centres simultaneously).

Accordingly, the recovery of the local collectives interested in the work that was already in the hands of the outside companies (such as, for example, the cleaning of the health-care centres) is another point to develop. In both cases the aim is to encourage at maximum that the benefits of having these services fall economically and employment-wise on the local population (apart from that a management from their own territory can result in a more effective and efficient way to respond to the needs or problems that the local equipments present, because the population that uses them on a daily basis and, therefore, knows them better, takes charge of them).

Next to the employment, another manner by which the basic education and health-care equipments intervene prominently in the local economy is through the multiplier effects that their presence generates on commercial activities. These services, or rather their owners, should enhance their strengths such as the proximity and the confidence capable of benefiting the consumer; to that end, there is nothing better than making the coexistence in the same area of living (“the local”) as profitable as possible, in comparison to the large and more varied offers of large metropolitan commercial centres. Although it is also obvious that they must adapt their organisation and operation to the recent changes in the demands; for example, to the “increase” of the aged population favoring home delivery service; allowing telematic requests (via Internet) and thereby broadening their market or facilitating the purchases of the population living in the surrounding area; or modifying the opening hours and days to adjust to the existing demands.

Finally, to enable that the existing local education and health-care equipment in rural areas can reach a more prominent role in the local development processes, the third identified course of action is directly associated with the **social capital**. However, we should be aware that this is not a magic solution for all the problems or complications when the market fails, or there appear evident difficulties in the development by “traditional” ways. In fact, as we have noted in the second chapter, a frequent use of this concept puts it at risk of remaining almost empty of content. It is true that the distribution of information, the coordination and the generation of confidence are very important elements, but like other capitals (such as the physical or the human one, for example) the social capital cannot be the only basis of development, if it does not combine with other features of the territory (as Márquez and Foronda (2005) have said, the best quality of the social capital is precisely to augment the efficiency of other types of capital due to its relationship with them). Finally, we should bear in mind that like the rest of the capitals its distribution is not the same among all members of society; this is why certain groups have more than the others, and certain individuals (or groups) may have more influence on the others.

From here, the measures to take in order to encourage the education and health-care provisions to generate social capital can be grouped into two types of initiatives: on one hand, facilitating the use of the equipment in question; and on the other, encouraging their use.

As for the first, very different actions can be taken. Let us see a few examples: to increase in time the availability of the equipment (through an extension of timetables, especially for afterschool activities); to ensure a minimum of personnel for the tasks as simple as the opening and closing of the facilities, their supervision and respect for them, and their maintenance; to reduce the bureaucratic procedures which require the requests for use, simplifying them, or facilitating the technical support for their

execution (for example, to write reports of the requests for use of the sports facilities during the weekends to the corresponding administrations); to encourage access to the services not only for the population of the nucleus where they are located, but also for the inhabitants of the surroundings, for example, by allowing the collective transport to make a relatively frequent stop in their vicinity, etc.

Once we already dispose of the education and health-care equipment with relative ease, in continuation we should promote their use (because, as we have pointed out in previous chapters, they are often used too little). To that end, of course the first step to take is to provide the necessary material resources so that the population can carry out, thanks to them, the largest number of activities possible (although sometimes their presence is enough because of the lack of a more adequate infrastructure); in this sense, it should be encouraged, in addition, that the equipment of these centers allows a “broad” multi-functional use in order to respond to as much of the demands as possible (for example, with regard to continuing training and/or processes of labour recycling, sports and socio-cultural activities, etc.). In any case, this allocation should be complemented with sufficient human resources capable of inducing not only the development of activities in these facilities, but also carry them out in a joint and coordinated manner among the largest number and types of collectives as possible.

Above all, if we take into account that one of the “greatest” handicaps that these provisions present in generating the social capital capable of benefiting the local development processes, is the difficulty of channeling the “spontaneity” that derives from the actions developed by the collectives that “freely” use the education and/or health-care services. The reason is that they often carry out poorly thought out projects, which depend too much on the subsidized resources.

Moreover, often this social capital is not much of a use because the group in question is frequently isolated or it does not have contact with the centres of economic and social decision-making, which is reduced only to the habitual activities that the association is carrying out without achieving greater importance. As a result, logically these actions lead to a reserve of the social capital, which is rarely used to generate a productive strategy (i.e. the connections created among the local population are only realised for specific purposes, often away from any action that would help to solve more transverse problems for the whole society: loss of local businesses, cancelation of transport lines, etc.).

In this context, it is of key importance an actor that is able to establish connections among the population groups and/or associations that can benefit from the resources offered by the education and/or health-care services. An actor who communicates with these participants, but who also directly provides the integrating content to facilities in question, and incites (and supports) that it is the local population which wishes to act this way by giving example.

Naturally, we can see that the education and health-care facilities and their corresponding equipments are important, but it is often forgotten to act (by awakening and/or in a support) on the behavior of the population, what could be described as intangible assets. It is true that to get the professionals employed in these services to fully develop this function clearly exceeds their duties.

But even so, we should try to return into practice a part of their capacity to do so in a more determined way on the part of the responsible of both the different public administrations as of the management of the services in question. Especially if we take into account that in the “less” favored areas any type of action that contributes to the development may have very interesting multiplier effects. As a result, we cannot miss the opportunity to take advantage of a situation as “favorable” as this.

Undoubtedly, there are numerous options to achieve this objective such as the economic and curricular incentives (the most usual ones, on the other hand). However, one of the best options, without looking down on that type of compensation, is to facilitate the education and health-care professionals who want to work in rural areas to find a job there in a short time (i.e. through changes in the processes of assigning jobs, positively discriminating those who commit themselves to work in these areas during relatively long periods of time to integrate into local society, for example, between 3 and 5 years). Simply because there is no one more appropriate to develop these areas than those who wish so because they live there and know better than anyone the difficulties it involves residing there. In other words, the rural development would from this point of view have a strong (and necessary) endogenous component (even though the training and the economic and/or material resources come from the outside).

It is true, on the other hand, that even though allowing professionals emerged from the rural areas to return to them relatively easily to work, we find ourselves before a still relatively insufficient path (not everybody want to return to their home areas). Therefore, another possibility to achieve the proposed objective is precisely to generate (in the extent possible) the will to return to these areas, get involved in the territories and demonstrate that our actions are important. In this respect, we must recognize that the actions to take have become more complex because of the personal (or social) factors (as for example trends). But we should at least try, not only from the society, but especially through the training period that many of these professionals must go through, so that once in the labor market they can at least have an option.

3. This is not all: future aspects

Naturally, the variety of the issues addressed in the preceding chapters presents a versatility of analysis (and in some cases depth) that is still “greater” than the one shown so far in this Thesis; hence, we conceive of various possibilities to complement and expand the investigation that “ends” here.

For example, we have pointed out several times the importance for many rural municipalities to dispose of equipment that is sufficient and in condition to both retain and attract the population. Accordingly, we find interesting a more detailed study of the real estate stock of the rural areas as a whole, and especially of the areas that are the most deprived and remote from the current processes of peri-urbanisation; even just to get to know only the offer, since neither the local administrations often know it, and analyse in depth their characteristics without neglecting the analysis of the causes and possible solutions.

Another topic to develop more is without doubt associated with the role of the local shops in the rural environment, their connection to the residential logic (support and coordination, dependency, etc.); the strategies to revitalize and organize them in order to encourage their persistence; and the new future scenarios as a consequence of the relocation of the commercial centres towards more and more rural areas (despite the fact that in the end their market remains located in the urban areas).

One of the structural aspects that we should look more closely at is the collective transport, especially to ensure its presence and thus improve the proximity of all kinds of public services (not only the education and health-care ones, but also commercial, sports, cultural, etc.) In this respect, issues such as a more effective organisation and “new” ways of provision.

Analyse in depth the role of the super-municipal administrations such as the unions of municipalities, and update the analysis on the new structures of the Local Action Groups (or groups of the territorial development)⁴, is another step that is needed to complete the value of this research. Above all, to know in more detail not so much

⁴ In this regard, one initiative stands out in the IESA Forum on the Cohesion of Rural Territories, last December 2009, where the idea was to overcome the traditional Local Action Groups, and in their place count with groups of the territorial development involving also urban actors (thus moving the emphasis from the rural development to the territorial development): *“Our thoughts, moreover, fall within a context in which the actions to promote the development of rural areas confined to certain environment and territorial boundaries, as defined by the initiative LEADER – of an undeniable impact on the territories as economic and social impetus, and of clear usefulness as a participation philosophy and a work method to identify and address the problems that affect these areas – are beginning to be valued as insufficient, since they have been overtaken by the internal and external dynamics of rural areas (...) today is more about what unites the rural and urban areas than what differentiates them. That is why it makes sense to base the future development of the European territories on the complementarity between the two areas and on the coordination of the policies aimed at them, with the ultimate goal of achieving social and economic cohesion and environmental sustainability of those territories”*. At <http://www.iesa.csic.es/forocohesionterritorial/>, consultation on May 11, 2010.

what has been done here, but rather the potential areas of action and the ways to achieve the results through them.

Also, a more detailed study can be done on the local associations from the point of view of their needs, their fields of action and their organisation forms (especially in view of the new possibilities offered by the social networks via Internet), to face with the problems such as the lack of provisions, location and the quality of equipment, lag in the administrative implementation of solutions, etc. In other words, expanding the focus of attention to all local collectives that are involved in the local territory, that use or not the education and health-care resources, in order to complete the schema of the social fabric we have presented here.

Undoubtedly, another future aspect to develop with a great interest to complete the research initiated by the present Doctoral Thesis is the implementation of further reflection about the support of the Welfare State as we presented it in these first “lines” (through the convenience of disposing of the education and health-care services and equipment in rural areas for the encouragement of the local development initiatives). In particular, if we contextualize much more these services in relation to the Welfare State and its different forms⁵, and, why not, continue and analyse them in depth in a comparative assessment (although this objective would go in a direction of a different research from the one in this study, and possibly lead to a new doctoral thesis).

And finally, another possible line of study (or rather form) would derive from using a relatively different, more specific methodology for the analysis of networks in order to know in more detail the relations between different groups or the existing structures around the education and health-care services, and thus approach more systematically to the study of social capital.

⁵ These models have traditionally been divided into three types, as can be deduced from the classification done by Titmuss in 1963 and later revised by Esping in 1990 (Esping, 1990; Garcés and Fernández, 1999; and Gallego, Gomà and Subirats, 2003). Initially, we distinguish between the Nordic or socialist model (Sweden as the paradigm), the continental or Christian democrat model (Germany) and the Anglo-Saxon or liberal model (UK). Logically, the absence of a model for the Spanish case and the rest of the countries of southern Europe (Portugal, Greece, and in a way also Italy) is evident. This can be overcome if each of these societies progress in their respective democratic transitions and become equal to the aforementioned ones in the European continent. As a brief reference we can say that the mentioned set is characterized in general (or so it was until relatively recently) by an expansion of the social expenditures (cheque-bebe in Spain) within the framework of specific welfare policies and aimed at increasing the processes of constructing and restructuring the Welfare State of each country (Subirats y Gomà, 2000).

BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV.** (1999): “La educación en el medio rural”. En *Ruralia, Revista del Mundo Rural*, núm. 2. Mas del Noguera (Castellón) 4-20 pp. Disponible en: <<http://www.criecv.org/es/ruralia/ruralia2.pdf>>. Última consulta realizada el 22/06/2010.
- AGUILERA, M^a.J., et al.** (2008): *Geografía General II: Geografía Humana*. Ed. Universidad Nacional de Educación a Distancia. Unidad Didáctica (UNED), Madrid. 581 pp.
- ALBURQUERQUE, F.** (2002): *Desarrollo económico territorial. Guía para agentes*. Ed. Instituto de Desarrollo Regional, Fundación Universitaria, Utrera (Sevilla). 214 pp.
- ALEMÁN, C. y GARCÍA, M.** (1999): *Fundamentos de Bienestar Social*. Ed. Tirant lo Blanch, Valencia. 509 pp.
- ALEMÁN, C., GARCÉS, J. y GUTIÉRREZ, A.** (2003): “Políticas sociales en la España de las Autonomías: la Comunidad Valenciana”. En ALEMÁN, C., GARCÉS, J. y GUTIÉRREZ, A.: *Políticas sociales en la España de las Autonomías*. Fundación ONCE, Madrid. 2 Vol., 1.999-2.177 pp.
- ALONSO ROCA, R.** (coord.) (2000): *El medio rural: una visión mirando al futuro*. Ed. Sociedad Española de Medicina de Familia y Comunitaria (semFYC), núm. 11, 39 pp. Última consulta realizada el 22 de junio de 2010. Disponible en: <<http://gruporuralsemfyc.wordpress.com/el-grupo-rural-en-si>>.
- ALPE, Y.** (2000): “Espace ruraux français et services de proximité. Étude des comportements des acteurs à l’égard de l’école”. En CARRIER, M. y COTE, S. (dir.): *Gouvernance et territoires ruraux. Éléments d’un débat sur la responsabilité du développement*. Ed. Presse de l’Université de Québec, 149-168 pp.
- ALPE, Y.** (2002): “L’école rurale, entre pédagogie et aménagement du territoire”. En *Education, Supérieur, Emploi, Formation. La Synthèse*, núm. 8, 3 pp. Disponible en: <<http://www.grenoble.iufm.fr/rural/pages/publication.htm>>. Última consulta el 22/06/2010.
- ALPE, Y.** (2003): “L’observatoire de l’école rurale. Une nouvelle approche des scolarités en milieu rural”. En *Ville-Ecole-Intégration Enjeux*, núm. 134, 90-111 pp.
- ALPE, Y. y FAUGUET, J.L.** (2005): “Les idéologies du territoire: des alibis pour les politiques éducatives?”. En *Communication aux Journées RAPPE. Les territoires de l’éducation et de la formation*. Aix en Provence, 18 pp.
- ALPE, Y. y FAUGUET, J.L.** (2008): “Enseigner dans le rural: un «metier» à part?”. En *Travail et formation en éducation. Les métiers de l’enseignement*, núm. 2. 17 pp. Disponible en: <<http://tfe.revues.org/index767.html>>. Consulta realizada el 6 de diciembre de 2009.
- ALPE, Y. y FAUGUET, J.L.** (2008b): *Sociologie de l’école rurale*. Ed. L’Harmattan, Paris, 212 pp.
- ALPE, Y. y POIREY, J.L.** (2000): “Modèles culturels des acteurs, stratégies scolaires et conditions de l’étude dans l’école rurale”. En *Troisième colloque international Recherche et formation des enseignants. Didactique des disciplines et formation des enseignants : approche anthropologique*. IUFM de l’Académie d’Aix Marseille, 14 al 16 febrero, 6 pp.
- ARNALTE, E.** (2002): “PAC y desarrollo rural: una relación de amor-odio”. En *Revista Información Comercial Española (ICE)*, núm. 803, Globalización y Mundo Rural, 45-60 pp.
- Association de Promotion du Pays Saint-Lois** (2008): *Contrat de Pays Saint-Lois (2008-2013): diagnostic, stratégie et thèmes d’intervention*. Documentation technique. Saint-Lois (Francia). 19 pp. Disponible en: <<http://www.pays-saint-lois.com/fr>>. Última consulta realizada el 19 de junio de 2010.

- BAILY, A. y MAILLAT, D.** (1988): *Le secteur tertiaire en question. Activités de service, développement économique et spatial*. Ed. Économica, París (Francia). 141 pp.
- BALDUCCI, M.** (2002): *Los servicios de proximidad en las zonas urbanas desfavorecidas y en las zonas con baja densidad de población. Informe del Comité Director para la Democracia Local y Regional (CDRL) del Consejo de Europa*. Ed. Ministerio de Administraciones Colección Informes y Documentos, Serie Administraciones Territoriales, Madrid. 137 pp.
- BELL, D.** (2006): "Variations on the rural idyll". En CLOKE, P., MARSDEN, T. y MOONEY, P.: *Handbook of rural studies*. Ed. SAGE, London. 149-160 pp.
- BERGER, A. y ROUZIER, J.** (1995): "L'espace rural, élargissement conceptuel et orientation méthodologique". En *Économie rurale*, núm. 229, 3-10pp.
- BERNAL, J.** (2004): "Luces y sombras en la escuela rural". En *Jornadas de debate: Los colegios rurales agrupados*. CC.OO., Madrid, 4 y 5 de junio, 11 pp. Disponible en: <didac.unizar.es/jlbernal/inicial.html>. Última consulta realizada el 18/12/2009.
- BINIMELIS, J.** (2000): "Sociedad post-industrial y dialéctica campo-ciudad: aportación al debate a modo de estado de la cuestión". En *Lurralde: Investigación y espacio*, núm. 23, 93-113 pp.
- BLANC, M.** (1997): "La ruralité: diversité des approches". En *Économie rurale*, n242, 5-12 pp.
- BOISIER, S.** (2001): "Desarrollo (local): ¿de qué estamos hablando?". En *Estudios sociales*, núm. 103, 22pp.
- BOISIER, S.** (2004): "Una (re)visión heterodoxa del desarrollo (territorial): un imperativo categórico". En *Estudios sociales*, Vol. 12, núm. 23, 9-36 pp.
- BOISIER, S.** (2005): "¿Hay espacio para el desarrollo local en la globalización?". En *Revista de la CEPAL*, núm. 85, 47-62 pp.
- BOIX TOMÁS, R.** (2003): "Escuela rural y territorio: entre la desruralización y la cultural local". En *Revista Digital eRural, educación, cultura y desarrollo rural*, Vol. 1, núm. 1, 8 pp. Disponible en: <<http://educación.upa.cl/revistaerural/erural.htm>>. Última consulta realizada el 4 de diciembre de 2009.
- BOIX TOMÁS, R.** (Coord.) (2004): *La escuela rural: funcionamiento y necesidades*. Ed. Praxis. Madrid. 270 pp.
- BOIX TOMÁS, R.** (2007): "Necessitats de les escoles rurals actuals i propostes de futur". En *Ambits de política i societat. Col·legi de politòlegs i sociòlegs de Catalunya*, n36, 68-72 pp.
- BOSQUE, J. y MORENO JIMÉNEZ, A.** (2004): *Sistema de Información Geográfica y localización de instalaciones y equipamientos*. Ed. Ra-Ma. Madrid, 353 pp.
- BOUCHARD, L., et al.** (2006): "Coup d'oeil sur la recherche et ses traditions". En *Bulletin de recherche sur les politiques de santé. Le capital social et la santé. Bonifier les avantages*, Santé Canada, núm. 12, 10-12 pp.
- BOUCHARD, L., et al.** (2006b): "Modèle d'opérationnalisation de l'approche fondée sur les réseaux". En *Bulletin de recherche sur les politiques de santé. Le capital social et la santé. Bonifier les avantages*, Santé Canada, núm. 12, 13-15 pp.
- BOURDIEU, P.** (1986): "The Forms of Capital". En RICHARDSON, J. (Ed.): *Handbook of theory and research for the Sociology of Education*, Ed. Greenwood, New York, 241-258 pp.
- BRUNDTLAND, G. H.** (2002): "Salud y desarrollo sostenible". En *Revista Información Comercial Española (ICE)*, núm. 800, Desarrollo Sostenible, 173-179 pp.

- BUCIEGA, A.** (2004): “El potencial del capital social para el desarrollo de las zonas rurales”. En *XXX Reunión de Estudio Regionales: La política regional en la encrucijada*, Barcelona, 21 pp.
- BUCIEGA, A.** (2006): “El capital social como recurso de desarrollo”. En NOGUERA, J., PITARCH, M^a.D. y ESPARCIA, J. (coord.): *Gestión y promoción del desarrollo local*. Ed. Instituto Interuniversitario de Desarrollo Local, Universidad de Valencia, 111-131 pp.
- BUCIEGA, A., ESPARCIA, J. y PITARCH, M^a.D.** (2004): “El turismo integrado. Repercusiones sociales en áreas rurales”. En *VIII Congreso Español de Sociología: transformaciones globales: confianza y riesgo, grupo: turismo, ocio y deporte*. Alicante del 23 al 25 de septiembre, 247-262 pp.
- BUIXADÉ, I.** (2008): “Activitats agràries versus activitats en l’espai agrari; el marc dels canvis recents y la seva incidència territorial”. *Diez años de cambios en el Mundo, en la Geografía y en las Ciencias Sociales, 1999-2008. Actas del X Coloquio Internacional de Geográfica*, Universidad de Barcelona, 26-30 de mayo de 2008. 16 pp. Disponible en <<http://www.ub.es/geogrit/-xcol/272.htm>>. Consulta realizada el 19 de febrero de 2010.
- BURRIAL, X., et al.** (2008): “Mito y realidad de la escuela rural catalana”. En LLEVOT, N. y GARRETA, J. (eds.): *Escuela rural y sociedad*. Ed. Universitat de Lleida, 87-122 pp.
- BURT, R.** (2000): “The network structure of social capital”. En *Research in organizational behavior*, Vol. 22, Ed. JAI Press, 345-423 pp.
- BUSTOS, A.** (2007): “Enseñar en la escuela rural aprendiendo a hacerlo. Evolución de la identidad profesional en las aulas multigrado”. En *Profesorado, Revista de currículum y formación del profesorado*, Vol. 11, núm. 3, 26 pp.
- BUSTOS, A.** (2007b): “Dos décadas de colegios públicos rurales. Una mirada a la escuela rural andaluza”. En *Aula abierta*, Universidad de Oviedo, Vol. 35, núm. 1/2, 91-104 pp.
- BUTTEL, F.** (2002): “Instituciones sociales y cambio medioambiental”. En REDCLIFT, M. y WOODGATE, G. (coord.): *Sociología del medio ambiente. Una perspectiva internacional*. Ed. Mc Graw Hill. 27-44 pp.
- CAMARERO, L.** (1993): *Del éxodo rural y del éxodo urbano. Ocaso y renacimiento de los asentamiento rurales en España*. Serie Estudios, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. Secretaría General Técnica, Madrid. 512 pp.
- CAMARERO, L.** (coord.) (2009): *La población rural de España: de los desequilibrios a la sostenibilidad social*. Ed. Fundación “La Caixa”, Barcelona. 190 pp. Disponible en <http://obrasocial.lacaixa.es/ambitos/estudiossociales/vol27_es.html>. Última consulta realizada el 19 de junio de 2010.
- CAMARERO, L., SAMPEDRO, M. y VICENTE-MAZARIEGOS, I.** (1991): *Mujer y ruralidad: el círculo quebrado*. Ed. Instituto de la Mujer, Madrid, 237 pp.
- CARMENA, G. y GONZÁLEZ REGIDOR, J.** (1984): *La escuela en el medio rural*. Ministerio de Educación y Ciencia, Servicio de publicaciones, Madrid, 281 pp.
- CAVAILLE, F.** (2007): “Des écoles rurales en réseaux. Le cas spécifique du département du Tarn (France)” En *Colloque International Education et territoires : contextes, organisations et trajectoires*, Digne de les Bains (Alpes de Haute Provence), IUT de l’Université de Provence, y IUFM d’Aix Marseille site de Digne les Bains, del 30 de noviembre al 01 de diciembre. 13 pp. Última consulta realizada el 22 de junio de 2010. Disponible en: <www.grenoble.iufm.fr/rural/DOC2007-2008/CD%20colloque%20OER/index.html>.

- CHAMPOLLION, P.** (2001): "L'interaction école rurale/milieu: le rôle de l'école dans le développement du milieu rural". En ALPE, Yves, *et al.* (coord.): *L'enseignement scolaire en milieu rural et montagnard. Espace ruraux et réussites scolaires*. Tome 1. Ed. Presses Universitaires Franc-Comtoises, Besançon, 61-63 pp.
- CHAMPOLLION, P.** (2004) "Essai de problématisation de la liaison école-territoire". En *RETI Seminar of Pécs*, mai 2004, 7 pp. Disponible en <<http://www.grenoble.iufm.fr/rural/pages/publication.htm>>. Consultado el 19/06/2010.
- CHAMPOLLION, P.** (2007): "Le rural, facteur d'inégalités scolaires à l'école, au collège et au lycée? Territorialisation du processus d'orientation scolaire en zone de montagne et dans le rural isolé". En *Actes du colloque international Identité et Connaissance des Territoires et des Environnements en Mutation "Ruralités nord-sud"*, 19-20 octobre 2006, ICOTEM, Université de Poitiers, 24 pp.
- CHIGNIER-RIBOULON, F. y FOURNIER, M.** (2003): "L'école du désert français : pérennité, spécificité et renouveau du local". En *Ville-Ecole-Intégration Enjeux*, núm. 134, 129-150 pp.
- COLEMAN, J.** (1988): "Social capital in the creation of human capital". En *The American Journal of Sociology*, Vol. 94, suplemento, 95-120 pp.
- COLEMAN, J.** (2000): "Social capital". En Coleman, James: *The foundations of social theory*, Ed. Belknap Press of Harvard University Press, Cambridge, 300-324 pp.
- Comisión Europea (COM)** (1985): *Perspectivas sobre la política agraria común* (Libro Verde de la Agricultura). Documento 333/85, Bruselas, 61 pp.
- Comisión Europea (COM)** (1992): *El futuro del mundo rural: comunicación de la Comisión transmitida al Consejo y al Parlamento*. Documento 7957/88. Ed. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Madrid. 149 pp.
- Comisión Europea (COM)** (2003): *Libro Verde sobre los servicios de interés general*. Documento 270 final/2004, Bruselas, 70 pp.
- Comisión Europea (COM)** (2004): *Libro Blanco sobre los servicios de interés general*. Documento 374 final/2004, Bruselas, 30 pp.
- Comisión Europea (COM)** (2006): *El enfoque LEADER. Guía básica*. Ed. Comunidad Europeas, Luxemburgo. 27 pp. Última consulta realizada el 19 de junio de 2010. Disponible en <http://ec.europa.eu/agriculture/publi/fact/index_es.htm>.
- Comisión Europea (COM)** (2008): *Libro Verde de la cohesión territorial. Convertir la diversidad territorial en un punto fuerte*. Documento 616 final/2008. 14 pp. Consultado el 22/06/2009, en: <http://ec.europa.eu/regional_policy/consultation/terco/index_es.htm>.
- Comisión Europea (COM)** (2009): *Consulta sobre la futura estrategia "UE 2020"*. Documento 647 final/2009. 15 pp. Última consulta realizada el 22 de junio de 2009. En: <http://ec.europa.eu/dgs/secretariat_general/eu2020/consultation_es.htm>.
- Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (CMMAD)** (1988): *Nuestro futuro común*. Ed. Alianza, Madrid. 460 pp.
- Conselleria de Agricultura, Pesca y Alimentación (CAPA)** (2009): *Programa de desarrollo rural de la Comunidad Valenciana 2007-2013*. Ed. Conselleria de Agricultura, Pesca y Alimentación, 6 de julio de 2009. 581 pp. Disponible en <http://www.mapa.es/desarrollo/pags/programacion/programas/ComunidadValenciana/PDR_VALENCIA_v2_9dic09.pdf>. Última consulta realizada el 19 de junio de 2010.

- CORCHÓN ÁLVAREZ, E.** (2000): *La escuela rural: pasado, presente y perspectivas de futuro*. Ed. Oikos-Tau, Barcelona, 130 pp.
- CUADRADO ROURA, J.R. y del RÍO, C.** (1993): *Los servicios en España*. Ed. Pirámide, Madrid. 190 pp.
- De MOTTA, J.** (1999): “Recuerdos de un médico rural”. En *Semergen* (Sociedad Española de Médicos de Atención Primaria), Vol. 25, núm. 2, 164-169 pp.
- Délégation interministérielle à l'aménagement du territoire et à l'attractivité régionale (DATAR)** (2003): *Quelle France rural pour 2020?* Paris, 59 pp. Disponible en <<http://www.datar.gouv.fr/IMG/File/QuelleFrancerurale.pdf>>. Consultado el 19/06/2010.
- DELGADO SERRANO, M^a.M.** (2004): *La política rural europea en la encrucijada*. Ed. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Madrid, 351 pp.
- DELGADO SERRANO, M^a.M.** (2005): “La política rural europea: de Colkr a Salzburgo”. En Unión de Pequeños Agricultores y Ganaderos (UPA): *Agricultura familiar en España 2005*. Ed. Fundación de Estudios Rurales, Madrid. 56-65 pp. Disponible en <http://www.upa.es/anoario_2005/index.htm>. Última consulta realizada el 19/06/2010.
- DEZALY, T. y GUEISSAZ, A.** (2003): “Services collectifs et développement local: les paradoxes de la proximité”. En *XIIIème Conférence internationale du RESER – Services et développement régional*. Mons (Bélgica), 9 y 10 Octubre 2003. 18 pp. Disponible en <<http://www.reser.net/file/1767/>>. Última consulta realizada el 19 de junio de 2010.
- DÍEZ PRIETO, M^a.P.** (1989): *El profesor de E.G.B. en el medio rural*. Universidad de Zaragoza, Zaragoza, 204 pp.
- DOMÍNGUEZ RELAÑO, F.** (2008): “Las nuevas tecnologías en la escuela rural: una propuesta metodológica”. En LLEVOT, N. y GARRETA, J. (eds.): *Escuela rural y sociedad*. Ed. Universitat de Lleida, 123-139 pp.
- EDVARDSSON, B. et. al** (2005): “Service portraits in service research: a critical review”. En *International Journal of Service Industry Management*, Vol. 1, núm. 16, 107-121 pp. Disponible en <www.emeraldinsight.com/0956-4233.htm>. Consultado el 19/06/2010.
- ENTRENA DURÁN, F.** (1992): “Cambios en la concepción y en la organización del espacio rural”. En *Estudios Regionales*, núm. 32. Universidad de Granada, 147-162 pp.
- ENTRENA DURÁN, F.** (1998): *Cambios en la construcción social de lo rural. De la autarquía a la globalización*. Ed. Tecnos, Madrid. 197 pp.
- ENTRENA DURÁN, F.** (2005): “De espacio agrícola a lugar de ocio: algunas claves para investigar los presentes procesos del mundo rural”. En Silente Académica (Eds.): *10 años de sociología en Castilla-la Mancha. Ponencias y comunicaciones*. Del 28 al 9 de octubre de 2005. Valparaíso, Almagro (Ciudad Real). 71-77 pp.
- ENTRENA DURÁN, F.** (2006): “Difusión urbana y cambio social en los territorios rurales: un estudio de casos en la Provincia de Granada”. En *Revista de Estudios Regionales*, núm. 77, 179-206 pp.
- ESCALONA ORCAO, A.I. y DÍEZ CORNAGO, C.** (2005): “Retos y problemas de la accesibilidad a servicios en zonas despobladas: un caso en la provincia de Teruel (España)”. En *Geo Crítica / Scripta Nova, Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*. núm. 188, Vol. IX. Barcelona. 33 pp. Disponible en <www.ub.es/geocrit/sn/sn-188.htm>. Última consulta realizada el 19 de junio de 2010.

- ESCRIBANO PIZARRO, J.** (2005): “La distribución espacial de los equipamientos geográficos en la Comarca de la Ribera Baixa: un análisis prospectivo para la satisfacción de su demanda”. En *Cuadernos de Geografía*, Universidad de Valencia, núm. 77, 59-80 pp.
- ESCRIBANO PIZARRO, J.** (2008): “La población de la tercera edad en la Vall d’Albaida: distribución y equipamientos”. En *Actas del II Congreso de Estudios Comarcales de la Vall d’Albaida*, Ontinyent (Valencia).
- ESPARCIA, J.** (2002): “La creciente importancia de la inmigración en las zonas rurales de la Comunidad Valenciana”. En *Cuadernos de Geografía*, Universidad de Valencia, núm. 72, 289-306 pp.
- ESPARCIA, J.** (2003): “Valoración y balance de LEADER II. La consolidación de un modelo”. En *Actualidad LEADER*, núm. 21, 8-15 pp.
- ESPARCIA, J.** (2006): “LEADER II y PRODER en el desarrollo rural en España”. En FRUTOS MEJÍAS, M^a.L. y RUIZ BUDRÍA, E. (coord.): *Estrategias territoriales de desarrollo rural*. Ed. Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 65-90 pp.
- ESPARCIA, J.** (2009): “La nueva estructura de la política europea de desarrollo rural 2007-2013. Innovaciones y retos”. En GÓMEZ ESPÍN, J.M^a. y MARTÍNEZ MEDINA, R. (eds.): *Desarrollo rural en el siglo XXI: nuevas orientaciones y territorios*. XIV Coloquio de Geografía Rural. Murcia, 22, 23 y 24 de septiembre de 2008. Ed. Universidad de Murcia, Murcia. 167-202 pp.
- ESPARCIA, J. y NOGUERA, J.** (1999): “Reflexiones en torno al territorio y al desarrollo rural”. En RAMOS REAL, E. (coord.): *El desarrollo rural en la Agenda 2000*. Ed. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Madrid. 9-44 pp.
- ESPARCIA, J. y NOGUERA, J.** (2001): “Los espacios rurales en transición”. En ROMERO GONZÁLEZ, Joan, *et al.* (coord.): *La periferia emergente. La Comunidad Valenciana en la Europa de las regiones*. Ed. Ariel Geografía, Barcelona. 343-372 pp.
- ESPARCIA, J., et al.** (2000): “LEADER en España: desarrollo rural, poder, legitimación, aprendizaje y nuevas estructuras”. En *Documents d’anàlisi geogràfica*, núm. 37, 95-113 pp.
- ESPARCIA, J., et al.** (2001): *Las agrupaciones locales para el desarrollo rural integrado en España: guía de recomendaciones prácticas*. Ed. Universidad de Valencia, Valencia, 71 pp.
- ESPARCIA, J., et al.** (2002): “Las agrupaciones locales de desarrollo rural como instrumento de desarrollo, cambio y nueva gobernabilidad en los territorios rurales”. En *Cooperativismo e economía social*, núm. 24, 59-76 pp.
- ESPING-ANDERSEN, G.** (1993): *Los tres mundos del Estado de Bienestar*. Ed. Alfons el Magnànim, Generalitat Valenciana, 309 pp.
- ESPING-ANDERSEN, G.** (2007): *Política y sociedad: Estado del bienestar y política social*. Ed. Universidad Complutense, Madrid, 256 pp.
- ETXEZARRETA, M.** (1988) (Ed.): *Desarrollo rural integrado*. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Serie Estudios. 436 pp.
- FERNÁNDEZ MANJÓN, D.** (1983): “Relaciones profesor-entorno humano en el medio rural”. En *Revista NREM*, núm. 4. 57-61 pp.
- FEU GELIS, J.** (1999): “Polítiques educatives a l’entorn de l’escola rural”. En *Educació y història: revista d’història de l’educació*, núm. 4, 110-133 pp.
- FEU GELIS, J.** (2003): “La escuela rural: apuntes para un debate”. En *Cuadernos de pedagogía*, núm. 237, 90-94 pp.

- FEU GELIS, J.** (coord.) (2007): “Les Groupe Inter-Universitaire d’École Rural (GIER): Université et École Rural à Catalogne”. En *Colloque International Education et territoires : contextes, organisations et trajectoires*, Digne de les Bains (Alpes de Haute Provence), IUT de l’Université de Provence, y IUFM d’Aix Marseille, del 30 de noviembre al 01 de diciembre. 12 pp. Última consulta realizada el 22 de junio de 2010. En: <www.grenoble.iufm.fr/rural/DOC2007-2008/CD%20colloque%20OER/index.html>.
- FEU GELIS, J.** (2008): “La escuela rural desde la atalaya educativa”. En LLEVOT, N. y GARRETA, J. (eds.): *Escuela rural y sociedad*. Ed. Universitat de Lleida, 61-86 pp.
- Foro IESA sobre la Cohesión de los Territorios Rurales** (2009): *Del desarrollo rural al desarrollo territorial. Reflexiones a partir de la experiencia española*. Primer documento, diciembre de 2009, 37 pp. Consulta realizada el 11 de mayo de 2010, disponible en <<http://www.iesa.csic.es/forocohesionterritorial/>>.
- FRANKE, S.** (2006): “Comprendre le capital social”. En *Bulletin de recherche sur les politiques de santé. Le capital social et la santé. Bonifier les avantages*, Santé Canada, núm. 12, 6-9 pp.
- FROMAJOUX, R.C.** (2001): “Les spécificités de la scolarisation dans les écoles rurales”. En ALPE, Y., et al. (coord.): *L’enseignement scolaire en milieu rural et montagnard. Espace ruraux et réussites scolaires*. Tome 1. Ed. Presses Universitaires Franc-Comtoises, Besançon, 57-60 pp.
- FROUWS, J.** (1998): “The contested redefinition of the countryside. An analysis of rural discourses in the Netherlands”. En *Sociologia Ruralis*, Vol. 38, núm. 1, 54-68 pp.
- FURUSETH, O.** (1998): “Service provision and social deprivation”. En ILBERY, B. (ed.): *The geography of rural change*. Ed. Longman, Londres, 233-256 pp.
- GALLEGO, R., GOMÁ, R. y SUBIRATS, J.** (eds.) (2003): *Estado de bienestar y Comunidades Autónomas: la descentralización de la política sociales en España*. Ed. Tecnos, Barcelona, 229 pp.
- GAMBINO, M., BACCONNIER-BAYLET, S. y RAYSSAC, S.** (2004): “Emerging representations of rurality. Rurality and rural policy”. En *Regional Studies Association. International conference, Europe at the margins. EU regional policy, peripherality and rurality*. Angers, Francia. 14 pp.
- GANDY, M.** (2002): “Posmodernismo y medioambientalismo: ¿discursos complementarios o contradictorios?”. En REDCLIFT, M. y WOODGATE, G. (coord.): *Sociología del medio ambiente. Una perspectiva internacional*. Ed. Mc Graw Hill. 157-166 pp.
- GARCÉS, J. y FERNÁNDEZ, T.** (1999): “Del Estado del bienestar a la Sociedad del bienestar”. En FERNÁNDEZ, T., y GARCÉS, J. (coord.): *Crítica y futuro del estado del bienestar: reflexiones desde la izquierda*. Ed. Tirant lo Blanch, Valencia, 127-142 pp.
- GARCÍA SANZ, B.** (1994): “Alcance y significado de las entidades singulares de población como concepto para cuantificar la población rural”. En *Revista de Estudios Agro-Sociales*, núm. 168, 1407-1442 pp.
- GARCÍA SANZ, B.** (1997): *La sociedad rural ante el siglo XXI*. Ed. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Secretaria General Técnica, Madrid. 687 pp.
- GARCÍA SANZ, B.** (1999): “Cambios demográficos en la nueva ruralidad española”. En RAMOS REAL, E. (coord.): *El desarrollo rural en la Agenda 2000*. Ed. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Secretaria General Técnica, Madrid, 45-64 pp.

- GARCÍA SANZ, B.** (2002): “Apuntes para un Libro Blanco para el Desarrollo Rural”. En *Ponencia en Jornada Temática “El Mundo Rural”*. 64 pp. Disponible en <<http://www.libroblancoagricultura.com>>. Última consulta realizada el 19 de junio de 2010.
- GARCÍA SANZ, B.** (2008): “Agricultura y vida rural”. En *Mediterráneo económico. Monográfico dedicado a Modernidad, crisis y globalización: problemas de política y cultura*, 55-70 pp.
- GARCÍA BARTOLOMÉ, J.M.** (1991): “Sobre el concepto de ruralidad: crisis y renacimiento rural”. En *Política y Sociedad*, núm. 8. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Serie Estudios, 87-94 pp.
- GARRIDO FERNÁNDEZ, F.** (2005): “Una década de programas Leader en las zonas rurales”. En Unión de Pequeños Agricultores y Ganaderos (UPA): *Agricultura familiar en España 2005*. Ed. Fundación de Estudios Rurales, Madrid. 66-73 pp. Disponible en <http://www.upa.es/anuario_2005/index.htm>. Última consulta realizada el 19/06/2010.
- GIDDENS, A.** (1999): *Consecuencia de la modernidad*. Ed. Alianza, Madrid, 166 pp.
- GIMÉNEZ, M. et al.** (2002): “Valoración de la atención continuada en una zona Básica de Salud de ámbito rural”. En *Semergen*, Vol. 28, núm. 8, 419-423 pp.
- GLAESER, B.** (2002): “Medio ambiente y países en vías de desarrollo”. En REDCLIFT, Michael y WOODGATE, Graham (Coord.): *Sociología del medio ambiente. Una perspectiva internacional*. Ed. Mc Graw Hill. 97-118 pp.
- GONZÁLEZ CABRERA, A.** (2005): “Desarrollo rural endógeno”. En Unión de Pequeños Agricultores y Ganaderos (UPA): *Agricultura familiar en España 2005*. Ed. Fundación de Estudios Rurales, Madrid. 75-82 pp. En <http://www.upa.es/anuario_2005/index.htm>. Última consulta realizada el 19 de junio de 2010.
- GONZÁLEZ CANALES, F.** (2005b): “El enfoque Leader en la nueva política de desarrollo rural de la Unión Europea”. En Unión de Pequeños Agricultores y Ganaderos (UPA): *Agricultura familiar en España 2005*. Ed. Fundación de Estudios Rurales, Madrid. 84-92 pp. En <http://www.upa.es/anuario_2005/index.htm>. Última consulta realizada el 19/06/2010.
- GONZÁLEZ REGIDOR, J.** (2000): *El futuro del medio rural en España: agricultura y desarrollo económico*. Consejo Económico y Social, Colección Estudios, Madrid. 187 pp.
- GONZÁLEZ REGIDOR, J.** (2005): “Una verdadera política rural para una nueva Europa”. En Unión de Pequeños Agricultores y Ganaderos (UPA): *Agricultura familiar en España 2005*. Ed. Fundación de Estudios Rurales, Madrid. 45-50 pp. Disponible en <http://www.upa.es/anuario_2005/index.htm>. Última consulta realizada el 22/06/2010.
- GONZÁLEZ REGIDOR, J.** (2008): “Medio rural y medio ambiente: por un desarrollo rural sostenible”. En *Ambienta. Revista del Ministerio de Medio Ambiente*, núm. 73, 28-33 pp.
- GRANOVETTER, M.** (2000): “La fuerza de los vínculos débiles”. En *Política y sociedad*, núm. 33. 41-56 pp.
- GRAY, T.** (2002): “La política y el medio ambiente en el Reino Unido y otros países”. En REDCLIFT, M. y WOODGATE, G. (coord.): *Sociología del medio ambiente. Una perspectiva internacional*. Ed. Mc Graw Hill. 293-310 pp.
- GUILERA, M. y SOLER, R.** (2006): “Las agrupaciones escolares, ¿por qué se replantean?”. En *Revista Aula de Innovación Educativa*, núm. 149, 3 pp.
- GUMUCHIAN, H.** (2000): “Vers la fin de l’espace rural? L’affirmation des territoires ruraux”. En *Géocarrefour*, Vol. 75, núm. 1, 11-12 pp.

- GUMUCHIAN, H.** (2001): “École, territoire et développement durable”. En ALPE, Y., *et al.* (coord.): *L'enseignement scolaire en milieu rural et montagnard. Espace ruraux et réussites scolaires*. Tome 1. Ed. Presses Universitaires Franc-Comtoises, Besançon, 43-46 pp.
- GURRÍA, J. y NIETO, A.** (2003): “Situación de la población y el empleo en el medio rural de Extremadura. En *I Encuentro sobre desarrollo rural: perspectivas de futuro*. Ed. Federación de Municipios Extremeños (FEMPEX), 87-107 pp.
- GUTIÉRREZ PUEBLA, J.** (1988): “Accesibilidad y transporte rural. Una perspectiva social”. En *TTC, Revista del Ministerio de Transportes, Turismo y Telecomunicaciones*, núm. 34. 27-40 pp.
- HALFACREE, K.** (1993): “Locality and social representation: space, discourse and alternative definitions of the rural”. En *Journal of Rural Studies*, Vol. 9, núm. 1, 23-37 pp.
- HALFACREE, K.** (1994): “The importance of “the rural” in the constitution of counterurbanization: evidence from England in the 1980s”. En *Sociologia Ruralis*, Vol. 34, núm. 2-3, 164-189 pp.
- HALFACREE, K.** (1995): “Talking about rurality: social representations of the rural as expressed by residents of six English parishes”. En *Journal of Rural Studies*, Vol. 11, núm. 1, 1-20 pp.
- HAMILTON, N.** (2006): “Bâtir le capital social: un rôle à confier aux politiques de santé publique?”. En *Bulletin de recherche sur les politiques de santé. Le capital social et la santé. Bonifier les avantages*, Santé Canada, núm. 12, 3-5 pp.
- HERMOSILLA, J.** (1995): “La Foia de Bunyol, el Camp de Xiva i les Gorges del Xúquer”. En PIQUERAS, J. y HERMOSILLA J.: *Geografía de les comarques valencianes. Les comarques centrals (II)*. Vol. 4. Ed. Foro Ediciones, Valencia. 125-164 pp.
- HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, M.** (2008): “Balance de las políticas de desarrollo rural en la Comunidad Valenciana (1991-2006)”. En *Investigaciones Geográficas*, Instituto Interuniversitario de Geografía, Universidad de Alicante, núm 45, 93-119 pp.
- HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, M. y MOLTÓ MANTERO, E.** (2003): “Los equipamientos y los servicios en las nuevas funciones de los espacios rurales. El ejemplo de la montaña de Alicante”. En *Actas del XI Coloquio de Geografía Rural*, Santander, 657-667 pp.
- HERRERA GÓMEZ, Manuel** (1998): *El Tercer Sector en los sistemas de bienestar*. Ed. Tirant lo Blanch, Valencia. 359 pp.
- HERRERO, M. y GUEDÓN, M.** (Coord.) (2008): *Nuevas voluntades para nuevos escenarios. Savia Rural, una propuesta para la atracción y fijación de población en zonas rurales*. Ed. CRIE, Caudiel (Castellón). 208 pp. En: <<http://www.saviarural.es/es/publicaciones.php>>. Última consulta realizada el 19 de junio de 2010.
- HERREROS, F. y de FRANCISCO, A.** (2001): “Introducción: el capital social como programa de investigación”. En *Zona Abierta*, núm. 94/95, 1-46 pp.
- HERVIEU, B.** (1980): “Recours à la ruralité et crise”. En *Économie rurale*, n.140, 16-20 pp.
- HERVIEU, B.** (2004): “Les huit paradoxes du monde agricole”. En *Économie rurale*, núm. 279, 74-78 pp.
- HILL, T.** (1977): “On goods and services”. En *Review of income and wealth*, Vol. 23, núm. 4, 315-338 pp.
- ILLERIS, S.** (1989): *Services and regions in Europe*. Avebury, Aldershot (Inglaterra), 222 pp.

- ILLERIS, S.** (2004): “Activités de services et développement régional. État de la recherche à partir de la littérature publiée entre 1998 et 2003”. En *Économies et Sociétés*, núm. 6. 1833-1864 pp.
- Institut national de la statistique et des études économiques (INSEE)** (2005): *La Basse-Normandie entre villes et campagnes*. 64 pp. Disponible en: <<http://www.insee.fr/fr/regions/basse-normandie/default.asp?page=themes/dossiers/rural/rural.htm>>. Última consulta realizada el 22 de junio de 2010.
- Institut national de la statistique et des études économiques (INSEE)** (2009): “Recensement de la population 2006. 62.000 logements de plus en Basse-Normandie”. En *Cent pour cent. Basse-Normandie*, núm. 191, 4 pp.
- JEAN, Y.** (1995): “École et aménagement du territoire rural: quel avenir pour les petites structures scolaires et les communes rurales?”. En *Annales de Géographie*, Vol. 104, núm. 583, 236-255 pp.
- JEAN, Y.** (1997): “Analyse comparative des deux modèles explicatifs des évolutions des espaces ruraux français”. En *Annales de Géographie*, Vol. 106, núm. 598, 631-646 pp.
- JEAN, Y.** (2003): “L’agriculteur, la ruralité et le géographe: pour une socio-géographie des agriculteurs”. En *Revue de géographie alpine*, Vol. 91, núm. 4, 31-41 pp.
- JEAN, Y.** (dir.) (2007): *Géographies de l’école rural: acteurs, réseaux, territoires*. Ed, Ophrys, París, 303 pp.
- JONES, O.** (1995): “Lay discourses of the rural: developments and implications for rural studies”. En *Journal of Rural Studies*, Vol. 11, núm. 1. 35-49 pp.
- JONES, O.** (2006): “Non-human rural studies”. En CLOKE, P., MARSDEN, T. y MOONEY, P.: *Handbook of rural studies*. Ed. SAGE, London. 185-200 pp.
- KAWACHI, I., et al.** (2008): “Social capital and health: a decade of progress and beyond”. En KAWACHI, I., et al. (eds.) (2008): *Social capital and health*. Ed. Springer Science, 1-28 pp.
- KAYSER, B.** (1988): “Renaissance rurale aux Etats-Unis”. En *Économie rurale*, núm. 183. 3-10 pp.
- KAYSER, B.** (1990): *La renaissance rurale. Sociologie des campagnes du monde occidental*. Ed. Armand Colin, Paris. 316 págs.
- KAYSER, B.** (1991): “Agriculture et ruralité: les nouveaux rapports”. En *Économie rurale*, núm. 202/203, 14-18 pp.
- LARRUBIA, R.** (1998): “El espacio rural: concepto y realidad geográfica”. En *Baética: estudios de arte, geografía e historia*, núm. 20, 77-96 pp.
- LEBOSSE, J.C.** (1998): *Pour une nouvelle dynamique du système éducatif en zone rurale isolée: rapport remis au ministre délégué chargé de l’enseignement scolaire*. Ed. Ministère de l’éducation nationale, de la recherche et de la technologie, Paris, 79 pp.
- LIN, N.** (1999): “Building a network theory of social capital”. En *Connections*, Vol. 22, núm. 1, 28-51 pp.
- LITTLE, J.** (1999): “Otherness, representation and the cultural construction of rurality”. En *Progress in Human Geography*, Vol. 23, núm 3, 437-442 pp.
- LÓPEZ IGLESIAS, E. y PÉREZ FRA M.** (2008): “Acciones y políticas para el fomento del desarrollo rural integrado en el marco de la Unión Europea”. En MARTÍNEZ PUCHE, A., et al. (coord.): *Sostenibilidad en los espacios rurales. Proyectos europeos, herramientas*

- participativas, experiencias municipales y territoriales en España*. Ed. CEDER-Aitana y Universidad de Alicante. 51-62 pp.
- LOWE, P., et al.** (1997): “Redes en el desarrollo rural: más allá de los modelos exógenos y endógenos”. En *Agricultura y Sociedad*, núm 82, 13-43 pp.
- MÁRQUEZ, D. y FORONDA, C.** (2005): “El capital social eje del desarrollo en espacios rurales”. En *Cuadernos de Geografía*, núm, 78, monográfico sobre Capital Social y Territorio. Universidad de Valencia, Valencia, 155-176 pp.
- MARSDEN, T.** (1998): “Economic perspectives”. En **ILBERY, B.** (ed.): *The geography of rural change*. Ed. Longman, Londres. 13-30 pp.
- MARSHALL, J., et al.** (1988): *Services and uneven development*. Ed. Oxford University Press, Nueva York (USA), 307 pp.
- MARTÍN LOU, M. y MARTINEZ VEGA, J.** (2002): “Aspectos territoriales del desarrollo rural”. En *Ponencia en Jornada Temática “El Mundo Rural”*. 24 pp. Disponible en <<http://www.libroblancoagricultura.com>>. Última consulta realizada el 20 de junio de 2010.
- MARTINUSSEN, J.** (1997): *Society, state and market: a guide to competing theories of development*. Ed. Zed Books, London, 386 pp.
- MASSAM, B.** (2002): “Quality of life: public planning and private living”. En *Progress in Planning*, núm.58, 141-227 pp.
- MATHIEU, N.** (1974): “Propos critiques sur l’urbanisation des campagnes”. En *Espaces et Sociétés*, núm. 12, 71-89 pp.
- MATHIEU, N.** (1990): “La notion de rural et les rapports ville-campagne en France: des années cinquante aux années quatre-vingts”. En *Économie rurale*, núm. 197, 35-40 pp.
- MATHIEU, N.** (1998): “La notion de rural et les rapports ville/campagne en France: les années quatre-vingt-dix”. En *Économie rurale*, núm. 247, 11-20 pp.
- MELERO GUILLÓ, A. y CALATRAVA ANDRÉS, A.** (2003): “Procesos de terciarización en el medio rural”. En **SANZ CAÑADA, J.** (Coord.): *El futuro del mundo rural: sostenibilidad, innovación y puesta en valor de los recursos locales*. Ed. Síntesis, Madrid, 73-101 pp.
- Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (MAPA)** (2007): *Marco Nacional de Desarrollo Rural 2007-2013*. 74 pp. Consulta realizada el 19/06/2010 En <www.mapa.es/es/desarrollo/pags/programacion/marco_nacional/marco_nacional.htm>.
- Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (MAPA)** (2007): *Plan Estratégico Nacional de Desarrollo Rural 2007-2013*. 41 pp. Consulta realizada el 19/06/2010 En <www.mapa.es/es/desarrollo/pags/programacion/plan_estrategico/plan_estrategico.htm>.
- MOLINERO, F.** (1999): “Caracterización y perspectivas de los espacios rurales españoles”. En **RAMOS REAL, E.** (coord.): *El desarrollo rural en la Agenda 2000*. Ed. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Secretaria General Técnica, Madrid, 65-92 pp.
- MOLINERO, F.** (2002): “El desarrollo rural en los territorios de la Unión Europea”. En *Ponencia en Jornada Temática “El Mundo Rural”*. 20 pp. Disponible en <<http://www.libroblancoagricultura.com>>. Última consulta realizada el 20 de junio de 2010.
- MOLINERO, F. y ALARIO, M.** (1994): “La dimensión geográfica del desarrollo rural: una perspectiva histórica”. En *Revista de Estudios Agro-Sociales*, núm. 169, 53-87 pp.
- MOLINERO, F., BARAJA, E. y ALARIO, M.** (2008): “Agricultura y transformación del espacio rural en España, 1986-2007”. En **ALARIO, M.** (Coord.): *España y el Mediterráneo*:

- una reflexión desde la geografía española. *Aportación Española al XXXI Congreso de la Unión Geográfica Internacional*. Ed. Ministerio de Fomento e Instituto Geográfico Nacional, 29 pp.
- MONTERO, J. y TORCAL, M.** (2000): “La formación y consecuencias del capital social en España”. En *Revista española de ciencia política*, núm. 2, 79-122 pp.
- MORALES ROMO, N.** (2006): “Padres y profesores, dos importantes agentes sociales en las organizaciones escolares españolas y sus interrelaciones en un contexto glocal”. En *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca (México), 87-116 pp.
- MORENO JIMÉNEZ, A.** (1991): “Una panorámica de las perspectivas teóricas sobre los servicios colectivos”. En *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, n. 12. 33-58 pp.
- MORENO JIMÉNEZ, A. y ESCOLANO, S.** (1992a): *Los servicios y el territorio*. Ed. Síntesis, Madrid, 189 pp.
- MORENO JIMÉNEZ, A. y ESCOLANO, S.** (1992b): “Los servicios colectivos para la población”. En MORENO JIMÉNEZ, A. y ESCOLANO, S.: *El comercio y los servicios para la producción y el consumo*. Ed. Síntesis, Madrid, 181-226 pp.
- MORENTE, M.** (2004): “El cambio de lugar de trabajo”. En *Semergen*, Vol. 30, n. 2, 53-54 pp.
- MOUCHARD-ZAY, Hé.** (2003): “Projet éducatif territorial: place des habitants, des citoyens, des usagers, des acteurs, des institutions...”. En *Ville-Ecole-Intération Enjeux* (Hors-série), núm. 7, 70-95 pp.
- MOYANO, E.** (2000): “Procesos de cambio en la sociedad rural española. Pluralidad de intereses en una nueva estructura de oportunidades”. En *Papers*, núm. 61, 191-220 pp.
- MOYANO, E.** (2001): “El enfoque del capital social y su utilidad para el análisis de las dinámicas del desarrollo”. En *Revista de Fomento Social*, INSA-E TEA, Córdoba, Vol. 56, núm. 221, 35-63 pp.
- MOYANO, E.** (2002): “Acción colectiva y representación de intereses en la agricultura española”. En GÓMEZ BENITO, C. y GONZÁLEZ, J.J. (coord.): *Agricultura y sociedad en el cambio de siglo*. Ed. Siglo XXI y MC Graw Hill, Madrid, 567-595 pp.
- MOYANO, E.** (2005): *Capital social y desarrollo en zonas rurales*. Documentos de Trabajo 0513 IESA-CSIC, 28 pp.
- MOYANO, E.** (2005b): *Nuevas orientaciones de la política europea de desarrollo rural*. Documentos de Trabajo 0514 IESA-CSIC, 22 pp.
- MOYANO, E.** (2005c): *La sociedad rural en Andalucía*. Documentos de Trabajo 0511 IESA-CSIC, 12 pp.
- MOYANO, E.** (2009): “Capital social, gobernanza y desarrollo en áreas rurales”. En *Foro internacional de cooperación en desarrollo rural (FICODER)*, Sevilla, 8 al 10 de junio de 2009. 16 pp.
- NOGUERA, J. y ESPARCIA, J.** (1999): “El concepto de desarrollo y su influencia en la consolidación de desequilibrios territoriales”. En *Cuadernos de Geografía*, Universidad de Valencia, Valencia, núm. 65/66, 231-254 pp.
- Observatorio Europeo LEADER**, (1999): “Desarrollar los servicios a la población en el medio rural”. En *Innovación en el medio rural. Cuadernos LEADER*, núm. 5, 54 p En <<http://ec.europa.eu/agriculture/rur/leader2/rural-es/biblio/services/contents.htm>> Última consulta realizada el 20 de junio de 2010.

- OLIVERA, A.** (1993): *Geografía de la salud*. Ed. Síntesis, Madrid. 160 pp.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE)** (1991): *Nouvelle gestion des services dans les zones rurales*. Ed. OCDE, París (Francia), 128 pp.
- ORRIOLS, P., et al.** (2004): “Los servicios y actividades complementarias en la educación pública. Una aproximación empírica al papel de las asociaciones de madres y padres de alumnos en Cataluña”. En *Índice*, núm. 18, 2 pp.
- ORTEGA, M.A.** (1995): *La parienta pobre: significativa y significados de la escuela rural*. Ed. Ministerio de Educación y Ciencia, Secretaría General Técnica, 318 pp.
- ORTEGA, F. y VELASCO, A.** (1991): *La profesión de maestro*. Ed. Centro de Investigación y Documentación Educativa, Madrid, 403 pp.
- ORTIZ, D. y CEÑA, F.** (2002): “Efectos de la política agroambiental de la Unión Europea en el mundo rural”. En *Revista Información Comercial Española (ICE)*, núm. 803, Globalización y Mundo Rural, 105-116 pp.
- PANIAGUA, A.** (2005): “Espacio, medio ambiente y nuevos grupos sociales en áreas rurales des pobladas”. En *Ería*, núm. 66, 45-55 pp.
- PANIAGUA, A. y HOGGART, K.** (2002): “Lo rural, ¿hechos, discursos o representaciones? Una perspectiva geográfica de un debate clásico”. En *Revista Información Comercial Española (ICE)*, núm. 803, Globalización y Mundo Rural, 61-71 pp.
- PEÑA ORTIZ, M.** (2005): “Nuevos conflictos territoriales en el medio rural: localización de plantas de gestión y tratamiento de residuos en el Valle de Ayora-Cofrentes”. En *Cuadernos de Geografía*, Universidad de Valencia, Valencia, núm. 77, 81-100 pp.
- PERALDI, X. y PIERI, X.** (2006): “Services de santé, territoires ruraux et gouvernance territoriale: quelques enseignements de la situation de la Corse”. En *XVI International RESER Conference, Lisboa, septembre 28 al 30. Services Gouvernance and Public Policies*. 37 pp. Disponible en <<http://www.reser.net/file/28487/>>. Consultado el 20/06/2010.
- PÉREZ, A.** (2007): “Atención sanitaria en medio rural: una realidad que mejora”. En *Semergen*, Vol.33, núm. 1, 1 pág.
- PÉREZ, J.A. y MONAGO, F.** (2005): “Una aproximación al estado del capital social en dos comunidades rurales de Extremadura: Logrosán y Cañamero”. En *Cuadernos de Geografía*, núm. 78, Universidad de Valencia, 255-276 pp.
- PÉREZ YRUELA, M.** (1990): “La sociedad rural”. En GINER, S. (coord.): *España, sociedad y política*, Ed. Espasa-Calpe, 199-242 pp.
- PERRIER-CORNET, P. y HERVIEU, B.** (2002): “Les transformations des campagnes françaises: une vue d’ensemble”. En PERRIER-CORNET, P. (dir.): *Repenser les campagnes*. Ed. Aube-Datar, 9-31 pp.
- PIATIER, A. y MADEC, J.** (1977): “Comment et pourquoi définir un espace rural”. En *Économie rurale*, núm. 118, 3-13 pp.
- PIQUERAS, J.** (1995): “Xàtiva, la Costera i la Vall de Montesa”. En SANCHIS, C., et al.: *Geografia de les comarques valencianes. Les comarques meridionals (I)*. Vol. 5. Ed. Foro Ediciones, Valencia. 69-164 pp.
- PIQUERAS, J.** (1995b): “La Ribera del Xúquer”. En PIQUERAS, J. y HERMOSILLA J.: *Geografia de les comarques valencianes. Les comarques centrals (II)*. Vol. 4. Ed. Foro Ediciones, Valencia. 165-322 pp.

- PIQUERAS, J.** (1997): *La meseta de Requena-Utiel*. Ed. Centro de Estudios Requenenses. Requena (Valencia). 210 pp.
- PIQUERAS, J.** (1999): *El espacio valenciano: una síntesis geográfica*. Ed. Gules, Valencia. 329 pp.
- PITARCH, M^a.D.** (2000): “Los modelos de planificación espacial de los servicios públicos: el caso de los servicios educativos”. En *Cuadernos de Geografía*, Universidad de Valencia, Valencia, núm. 67/68, 119-136 pp.
- PITARCH, M^a.D.** (2005): “Capital social y territorio”. En *Cuadernos de Geografía*, núm. 78, monográfico sobre Capital Social y Territorio. Universidad de Valencia, 149-154 pp.
- POIREY, J.L.** (2001): “L’environnement social de l’école rurale”. En ALPE, Y., *et al.* (coord.): *L’enseignement scolaire en milieu rural et montagnard. Espace ruraux et réussites scolaires*. Tome 1. Ed. Presses Universitaires Franc-Comtoises, Besançon, 63-65 pp.
- POIREY, J.L.** (2006): “Réussite scolaire au collège et implication des acteurs : l’action au carrefour des territoires et des réseaux”. En ALPE, Y., CHAMPOLLION, P. y POIREY, J.L. (coords.): *L’enseignement scolaire en milieu rural et montagnard. Le devenir des élèves en fin de Collège: parcours et projets*. Vol. 4, Ed. Presses Universitaires de France-Comté, Besançon, 121-126 pp.
- PONCE DE LEON, A., et al.** (2000): “Los colegios rurales agrupados, primer paso al mundo docente”. En *Contextos educativos*, núm. 3, 315-347 pp.
- POVEDA, J.V.** (2001): *Historia del Valle de Ayora-Cofrentes: Ayora, Cofrentes, Jalance, Jarafuel, Teresa de Cofrentes y Zarra*. Vol. 1. Ed. Mancomunidad del Valle de Ayora-Cofrentes, Ayora (Valencia). 415 pp.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)** (1996): *Informe sobre el Desarrollo Humano 1996*. Ed. Mundi-Prensa, Madrid. 121 pp. Disponible en <<http://hdr.undp.org/es/informes/mundial/idh1996/capitulos/espanol/>> Consultado el 19 de junio de 2010.
- Promociones Económicas Valencianas, S.A. (PREVASA)** (1982): “El equipamiento social”. PREVASA: *Estudios básicos para la Ordenación del Territorio de la Comunidad Valenciana*. Primera parte, Vol. 4. Ed. Caja de Ahorros de Valencia, Tavernes Blanques (Valencia). 323 pp.
- PUTNAM, R.** (1994): *Making democracy work: civic traditions in modern Italy*. Ed. Princeton University Press, Princeton (NJ), 258 pp.
- PUTNAM, R.** (2000): *Bowling alone: the collapse and revival of American community*. Ed. Touchstone Book, New York, 541 pp. Sitio on-line disponible en <<http://www.bowlingalone.com/>>, última consulta realizada el 22 de junio de 2010.
- PUTNAM, R.** (2003): *El declive del capital social: un estudio internacional sobre las sociedades y el sentido comunitario*. Ed. Galaxia Gutenberg, Barcelona, 665 pp.
- RENDÓN, L.M.** (2008): “Nacimiento, vida y muerte del desarrollo: las semejanzas entre el desarrollo y el DDT”. En FUERTES, A.M^a. y GATICA, L. (eds.): *De la economía global al desarrollo local*, Ed. Universidad de Valencia, Valencia, 45-65 pp.
- RIBA ROMEVA, C.** (1999): “La relación de la escuela con el entorno”. En *Revista Aula de Innovación Educativa*, núm. 79, 3 pp.
- RODRIGO ALFONSO, C.** (1998): *El Rincón de Ademuz. Análisis geográfico comarcal*. Ed. Asociación para el Desarrollo Integral del Rincón de Ademuz, Ademuz (Valencia). 252 pp.

- RODRIGO ALFONSO, C.** (2000): *La Serranía: análisis geográfico comarcal*. Ed. Centro de Estudios La Serranía, Valencia. 431 pp.
- ROMERO, A.** (2007): “Globalitzacions, localitzacions y glocalitzacions o l’heterogeneïtat dels actuals procesos de canvi”. En *Ambits de política i societat. Col·legi de politòlegs i sociòlegs de Catalunya*, núm. 37, 73-78 pp.
- ROMERO GONZÁLEZ, J. y ALBERTOS, J.** (1993): “Retorno al sur, desconcentración metropolitana y nuevos flujos migratorios en España”. En *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, núm. 63, 123-144 pp.
- ROMERO GONZÁLEZ, J. y FARINOS, J.** (2004): “Los territorios rurales en el cambio de siglo”. En ROMERO GONZÁLEZ, J., *et al.* (coord.): *Geografía humana*. Ed. Ariel Geografía, Barcelona, 333-394 pp.
- ROSSELLÓ, V.** (1990): *Geografía humana del País Valenciano*. En Oikos-Tau, Vilassar de Mar (Barcelona), 144 pp.
- RUBIO, R.** (2003): “Medicina rural: una tradición renovada”. *Sesenta y más*, n. 222, 46-51 pp.
- SABATER, A. y AJENJO, M.** (2005): “Una aproximació als empadronaments atípics a Catalunya: còmput i distribució territorial d’un fenomen generalitzat”. En *Documents d’Anàlisi Geogràfica*, núm. 46, 63-79 pp.
- SACHS, W.** (2002): “Desarrollo sostenible”. En REDCLIFT, M. y WOODGATE, G. (coord.): *Sociología del medio ambiente. Una perspectiva internacional*. Ed. Mc Graw Hill. 63-76 pp.
- SÁENZ, M. y CEJUDO, E.** (2008): “La política de desarrollo rural de la Unión Europea para 2007-2013”. En *Investigaciones geográficas*, núm. 46, 5-30 pp.
- SÁEZ PÉREZ, L., et al.** (2001): “Políticas ante la despoblación en el medio rural: un enfoque desde la demanda”. En *AGER, Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural*, núm. 1, Universidad de Zaragoza, 211-232 pp.
- SANCHIS, C.** (1995): “La Vall d’Aiora”. En SANCHIS, C., *et al.*: *Geografía de les comarques valencianes. Les comarques meridionals (I)*. Vol. 5. Ed. Foro Ediciones, Valencia. 9-40 pp.
- SANCHIS, C.** (1995b): “Enguera i la Canal de Navarrés”. En SANCHIS, C., *et al.*: *Geografía de les comarques valencianes. Les comarques meridionals (I)*. Vol. 5. Ed. Foro Ediciones, Valencia. 41-67 pp.
- SANFRUTOS, N.** (1991): “Sanidad y desarrollo económico”. En *Boletín económico de Andalucía*, núm. 12, 95-103 pp.
- SANTAMARÍA, R.** (1999): *La educación secundaria en zonas rurales*. Documento de análisis del CEFIRE de Castellón, extensión Segorbe (Castellón), 22 pp. Disponible en <<http://intercentres.cult.gva.es/cefire/12400780>>, última consulta realizada el 22/06/2010.
- SANZ DÍAZ, B.** (1982): *El Valle de Ayora*. Institució Alfons el Magnanim, Valencia. 136 pp.
- SAPAG, J. y KAWACHI, I.** (2007): “Capital social y promoción de la salud en América Latina”. En *Revista Saúde Pública*, Vol. 41, núm. 1, 139-149 pp.
- SCHMITT, B. y GOFFETTE-NAGOT, F.** (2000): “Définir l’espace rural? De la difficulté d’une définition conceptuelle à la nécessité d’une délimitation statistique”. En *Économie Rurale*, núm. 257, 42-55 pp.
- SFORZI, F.** (2008): “Del distrito industrial al desarrollo local”. En MARTÍNEZ PUCHE, A., *et al.* (coord.): *Los sistemas locales de empresas y el desarrollo territorial: evolución y perspectivas actuales en un contexto globalizado. V Jornadas del grupo de trabajo de*

- desarrollo local de la Asociación de Geógrafos Españoles (AGE)*. Ed. Editorial Club Universitario, San Vicente (Alicante), 15-35 pp.
- SOLER MATA, J.** (2005): “L’escuela rural a Espanya al darrer quart del segle XX: una aproximació bibliogràfica”. En *Educació i història: revista d’història de l’educació*, núm. 8, 103-131 pp.
- SOLER MATA, J.** (2008): “El maestro y la “fisionomía propia” de la escuela rural. Una visión histórica”. En LLEVOT, N. y GARRETA, J. (eds.): *Escuela rural y sociedad*. Ed. Universitat de Lleida, 11-42 pp.
- SUBIRATS, J.** (2002): “Educació i comunitat” En *Temps d’educació*, núm. 26, 181-200 pp.
- SUBIRATS, J. y GOMÀ, R.** (2000): “Estado de Bienestar: nueva agenda para la innovación social”. En GARDE ROCA, J.A. (ed.): *Políticas Sociales y Estado de Bienestar en España: informe 2000*. Fundación Hogar del Empleado, Madrid, 33-61 pp.
- Syndicat Pour le Développement de Saint-Lois** (2007): *Schéma de Cohérence Territoriale du Pays Saint-Lois (SCOT). Analyse de l’État Initial de l’Environnement*. Documentation technique. Saint-Lois (Francia). 123 pp. Disponible en: <<http://www.pays-saint-lois.com/fr>>. Última consulta realizada el 19 de junio de 2010.
- TICKELL, A.** (1999): “The geographies of services: new wine in old bottles”. En *Progress in Human Geography*, Vol. 4, núm. 23, 633-639 pp.
- TICKELL, A.** (2001): “Progress in the geography of services II: services, the state and the rearticulation of capitalism”. En *Progress in Human Geography*, Vol. 2, n. 25, 282-292 pp.
- TICKELL, A.** (2002): “Geography of services: progress in the geography of services III – time to move on?”. En *Progress in Human Geography*, Vol. 26, núm. 26, 791-801 pp.
- TONNELIER, F. y CAREL, D.** (2003): *Santé en milieu rural: principaux résultats et axes de réflexion pour l’avenir*. Ed. Besançon, Union Régional des Caisses d’Assurance Maladie de Franche-Comté, 81 pp.
- TULLA, A.** (2009): “Urbanización en el medio rural”. En GÓMEZ ESPÍN, J.Mª. y MARTÍNEZ MEDINA, R. (Eds.): *Desarrollo rural en el siglo XXI: nuevas orientaciones y territorios*. XIV Coloquio de Geografía Rural. Murcia, 22, 23 y 24 de septiembre de 2008. Ed. Universidad de Murcia, Murcia. 115-142 pp.
- VÁZQUEZ RECIO, R.** (2008): “Las escuelas rurales: un lugar en ninguna parte. Las ciudades invisibles del mundo educativo”. En *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, Vol. 11, núm. 1, 53-58 pp.
- VIEILLARD-BARON, H.** (2003): “Les campagnes françaises. Etat de lieux”. En *Ville-Ecole-Intégration Enjeux*, núm. 134, 12-30 pp.
- VILLARROEL, G.** (2003): “El profesor rural en Chile”. En *Revista Digital eRural, educación, cultura y desarrollo rural*, Vol. 1, núm. 1, 45 pp. Disponible en: <<http://educación.upa.cl/revistaerural/erural.htm>>. Consultado el 4 de diciembre de 2009.
- WOOLCOCK, M.** (1998): “Social capital and economic development: towards a theoretical synthesis and policy framework”. En *Theory and Society*, núm. 27, 151-208 pp.

ANEXO I
LISTADO DE AGENTES ENTREVISTADOS

1. Listado de actores entrevistados en territorio español (Provincia de Valencia)

Representantes políticos y profesionales técnicos de diversas administraciones				
Número	Fecha	Municipio	Duración (minutos)	Entrevistado
Entrevista 01	05/04/2006	Chelva	32:36:00	Agente de Empleo y Desarrollo Local Municipal (Chelva)
Entrevista 02	05/04/2006	Tuéjar	54:25:00	Agente de Empleo y Desarrollo Local Municipal (Tuéjar)
Entrevista 03	06/04/2006	Ademuz	28:36:00	Alcalde de Ademuz
Entrevista 04	12/04/2006	Villar del Arzobispo	40:30:00	Agente de Empleo y Desarrollo Local Municipal (Villar)
Entrevista 05	12/04/2006	Andilla	32:35:00	Agente de Empleo y Desarrollo Local Municipal (Andilla)
Entrevista 06	19/04/2006	Requena	25:23:00	Alcalde de Requena
Entrevista 07	19/04/2006	Requena	32:38:00	Concejala de Sanidad de Requena
Entrevista 08	19/04/2006	Castielfabib	-	Alcalde de Castielfabib (*)
Entrevista 09	21/04/2006	Villargordo del Cabriel	47:46:00	Alcalde de Villargordo del Cabriel
Entrevista 10	26/04/2006	Jarafuel	29:14:00	Agente de Empleo y Desarrollo Local Municipal
Entrevista 11	27/04/2006	Ayora	61:42:00	Concejales de Sanidad y Educación de Ayora
Entrevista 12	28/04/2006	Bicorp	38:49:00	Alcalde de Bicorp
Entrevista 13	28/04/2006	Enguera	42:04:00	Agente de Empleo y Desarrollo Local Municipal (Enguera)
Entrevista 14	13/04/2007	Villar del Arzobispo	92:29:00	Agente de Empleo y Desarrollo Local Mancomunidad La Serranía
Entrevista 15	16/04/2007	Villar del Arzobispo	96:15:00	Concejales de Sanidad y Educación de Villar del Arzobispo
Entrevista 16	20/04/2007	Villar del Arzobispo	63:20:00	Gerente del LEADER-Serranía del Turia
Entrevista 17	09/05/2007	Sot de Chera	66:23:00	Agente de Empleo y Desarrollo Local Municipal (Sot)
Entrevista 18	09/05/2007	Sot de Chera	28:08:00	1er Teniente Alcalde del Ayuntamiento de Sot de Chera
Entrevista 19	09/05/2007	Sot de Chera	61:10:00	Tecnico de Administración del Ayuntamiento de Sot de Chera
Entrevista 20	08/06/2007	Andilla	95:57:00	Concejal de Cultura y Asuntos Sociales de Andilla
Entrevista 21	15/06/2007	Benagéber	47:24:00	Agente de Empleo y Desarrollo Local Municipal (Benagéber)

Número	Fecha	Municipio	Duración (minutos)	Entrevistado
Entrevista 22	15/06/2007	Benagéber	37:53:00	Alcalde de Benagéber
Entrevista 23	18/06/2007	Tuéjar	68:44:00	1er Teniente Alcalde del Ayuntamiento de Tuéjar
Entrevista 24	19/06/2007	Requena	38:47:00	Concejal de Cultura y Educación de Requena
Entrevista 25	21/06/2007	Vallanca	59:46:00	Alcaldesa de Vallanca
Entrevista 26	22/06/2007	Ademuz	96:07:00	Gerente del LEADER-Rincón de Ademuz
Entrevista 27	22/06/2007	Casas Bajas	63:38:00	Agente de Empleo y Desarrollo Local Mancomunidad Rincón de Ademuz
Entrevista 28	22/06/2007	Casas Bajas	98:32:00	Presidente de la Mancomunidad Rincón de Ademuz
Entrevista 29	25/06/2007	Requena	55:35:00	Agente de Empleo y Desarrollo Local Mancomunidad El Tejo (Requena)
Entrevista 30	27/06/2007	Ademuz	46:35:00	Concejala de Servicios Sociales y Educación de Ademuz
Entrevista 31	05/07/2007	Ayora	85:17:00	Gerente del LEADER-Valle de Ayora
Entrevista 32	09/07/2007	Ayora	55:15:00	Agente de Empleo y Desarrollo Local Municipal (Ayora)
Entrevista 33	09/07/2007	Requena	40:40:00	Gerente LEADER-Requena
Entrevista 34	12/07/2007	Jalance	49:46:00	1er Teniente Alcalde del Ayuntamiento de Jalance
Entrevista 35	25/07/2007	Bicorp	53:52:00	Agente de Empleo y Desarrollo Local Municipal (Bicorp)
Entrevista 36	25/07/2007	Navarrés	61:09:00	Presidente de la Mancomunidad Canal de Navarrés
Entrevista 37	25/07/2007	Enguera	58:34:00	Concejales de Cultura y Educación y Servicios Sociales de Enguera
Entrevista 38	27/07/2007	Enguera	43:08:00	Gerente del LEADER-Macizo del Caroig
Agentes vinculados a los servicios educativos				
Número	Fecha	Municipio	Duración (minutos)	Entrevistado
Entrevista 39	03/04/2006	Ademuz	50:29:00	Director del Colegio Rural Agrupado Educ. Infantil, Primaria y 1º ESO
Entrevista 40	05/04/2006	Tuéjar	45:22:00	Director del Colegio Rural Agrupado Educ. Infantil y Primaria
Entrevista 41	10/04/2006	Villar del Arzobispo	41:33:00	Director del Colegio de Educ. Infantil y Primaria
Entrevista 42	10/04/2006	Chelva	66:04:00	Director del Colegio de Educ. Infantil y Primaria
Entrevista 43	19/04/2006	Requena	95:53:00	Director del Colegio de Educ. Infantil y Primaria "Serrano Clavero"
Entrevista 44	26/04/2006	Villargordo del Cabriel	52:00:00	Directora del Colegio de Educ. Infantil y Primaria

Número	Fecha	Municipio	Duración (minutos)	Entrevistado
Entrevista 45	26/04/2006	Jarafuel	66:44:00	Director del Colegio Rural Agrupado Educ. Infantil y Primaria
Entrevista 46	27/04/2006	Enguera	63:14:00	Director del Colegio de Educ. Infantil y Primaria
Entrevista 47	28/04/2006	Bicorp	47:32:00	Directora del Colegio de Educ. Infantil y Primaria
Entrevista 48	28/04/2006	Ayora	85:12:00	Directora del Colegio de Educ. Infantil y Primaria
Entrevista 49	20/04/2007	Chulilla	99:07:00	Directora del Colegio Rural Agrupado Educ. Infantil y Primaria
Entrevista 50	20/04/2007	Losa del Obispo	62:36:00	Presidenta de la Asociación de Padres y Alumnos del CRA-Chulilla
Entrevista 51	20/04/2007	Villar del Arzobispo	61:09:00	Presidenta de la Asociación de Padres y Alumnos del Colegio de Villar
Entrevista 52	11/06/2007	Tuéjar	55:15:00	Presidenta de la Asociación de Padres y Alumnos del CRA-Tuéjar
Entrevista 53	21/06/2007	Torrebaja	82:08:00	Presidenta de la Asociación de Padres y Alumnos del CRA-Ademuz
Entrevista 54	25/06/2007	Requena	72:46:00	Director del Colegio de Educ. Infantil y Primaria "Las Higuerrillas"
Entrevista 55	05/07/2007	Ayora	80:41:00	Presidenta de la Asociación de Padres y Alumnos del Colegio de Ayora
Entrevista 56	09/07/2007	Requena	77:41:00	Presidente de la Asociación de Padres y Alumnos del "Serrano Clavero"
Entrevista 57	12/07/2007	Jalance	50:37:00	Presidenta de la Asociación de Padres y Alumnos del CRA-Jalance
Entrevista 58	17/07/2007	Enguera	32:29:00	Presidenta de la Asociación de Padres y Alumnos del Colegio de Enguera
Entrevista 59	27/07/2007	Bicorp	51:39:00	Presidenta de la Asociación de Padres y Alumnos del Colegio de Bicorp
Agentes vinculados a los servicios sanitarios				
Número	Fecha	Municipio	Duración (minutos)	Entrevistado
Entrevista 60	03/04/2006	Ademuz	68:31:00	Médico-coordinador del Centro de Salud
Entrevista 61	05/04/2006	Tuéjar	17:43:00	Médico general del Consultorio Auxiliar
Entrevista 62	07/04/2006	Castielfabib	26:27:00	Médico general del Consultorio Auxiliar
Entrevista 63	10/04/2006	Chelva	58:37:00	Médico-coordinador del Centro de Salud
Entrevista 64	12/04/2006	Villar del Arzobispo	55:48:00	Médico-coordinador del Centro de Salud
Entrevista 65	21/04/2006	Villargordo del Cabriel	25:23:00	Médico general del Consultorio Auxiliar
Entrevista 66	21/04/2006	Requena	53:56:00	Médico-coordinador del Centro Médico
Entrevista 67	26/04/2006	Jarafuel	38:21:00	Médico general del Consultorio Auxiliar

Número	Fecha	Municipio	Duración (minutos)	Entrevistado
Entrevista 68	27/04/2006	Ayora	41:19:00	Médico-coordinador del Centro de Salud
Entrevista 69	28/04/2006	Enguera	50:49:00	Médico-coordinador del Centro de Salud
Entrevista 70	28/04/2006	Bicorp	53:21:00	Médico general del Consultorio Auxiliar
Entrevista 71	20/04/2007	Sot de Chera	55:00:00	Médico general del Consultorio Auxiliar
Entrevista 72	07/05/2007	Villar del Arzobispo	65:55:00	Directora Residencia 3edad pública
Entrevista 73	15/06/2007	Benagéber	41:06:00	Médica general del Consultorio Auxiliar
Entrevista 74	18/06/2007	Chelva	98:06:00	Médico general del Centro de Salud
Entrevista 75	19/06/2007	Ayora	42:24:00	Médica general del Centro de Salud
Entrevista 76	25/06/2007	Requena	45:23:00	Médica general del Centro Médico
Entrevista 77	29/06/2007	Ademuz	52:05:00	Directora Residencia para la tercera edad pública
Entrevista 78	11/07/2007	Jalance	27:33:00	Médico general del Consultorio Auxiliar
Entrevista 79	12/07/2007	Jalance	40:52:00	Director Residencia para la tercera edad pública
Entrevista 80	25/07/2007	Enguera	41:39:00	Técnica Atención Social Residencia para la tercera edad

Nota: (*) No registrada en audio por expresa voluntad del entrevistado.

2. Listado de actores entrevistados en territorio francés (Département de la Manche)

Representantes políticos y profesionales técnicos de diversas administraciones				
Numéro	Date	Commune	Durée (minutes)	Acteur demandé
Entrevista 01f	24/10/2006	Gavray	59:03:00	Maire de Gavray
Entrevista 02f	24/10/2006	Hambye	43:10:00	Maire d'Hambye
Entrevista 03f	26/10/2006	St-Denis-le-Gast	42:21:00	Maire de St-Denis-le-Gast
Entrevista 04f	27/10/2006	Hambye	113:51:00	Technique du Service de Sport, de la Culture et de la Citoyenneté de la Communauté de Communes du Canton de Gavray
Entrevista 05f	30/10/2006	Lengronne	31:49:00	Maire de Lengronne
Entrevista 06f	30/10/2006	Gavray	39:14:00	Président de la Communauté de Communes du Canton de Gavray
Entrevista 07f	03/11/2006	Gavray	32:15:00	Conseiller municipal des Services Sociaux
Entrevista 08f	03/11/2006	St-Lô	76:55:00	Conseille Général – Directrice des Services Socio-sanitaires
Entrevista 09f	10/11/2007	Tribeohu	72:18:00	Maire de Tribeohu
Entrevista 10f	10/11/2007	Tribeohu	114:53:00	Conseiller des Activités Economiques de la Communauté de Communes de Daye
Entrevista 11f	12/11/2007	Agneaux	56:20:00	Maire d'Agneaux
Entrevista 12f	14/11/2007	Canisy	67:05:00	Maire de Canisy
Entrevista 13f	15/11/2007	Marigny	69:30:00	Maire de Marigny
Entrevista 14f	15/11/2007	St-Martin-de-Bonfossé	83:41:00	Directeur de la Communauté de Communes du Canton de Canisy
Entrevista 15f	15/11/2007	St-Martin-de-Bonfossé	69:39:00	Responsable du Sport, de la Culture et de la Citoyenneté de la Communauté de Commune du Canton de Canisy
Entrevista 16f	15/11/2007	St-Samson-de-Bonfossé	17:30:00	Maire de St-Samson-de-Bonfossé
Entrevista 17f	19/11/2007	Troisgots	48:09:00	Maire de Troisgots
Entrevista 18f	21/11/2007	Agneaux	43:34:00	Technique municipal du Service de Sport, de la Culture et de la Citoyenneté d'Agneaux
Entrevista 19f	27/11/2007	St-Germain-d'Elle	60:11:00	Maire de St-Germain-d'Elle
Entrevista 20f	27/11/2007	Le-Mesnil-Hernan	28:29:00	Maire de Le-Mesnil-Hernan

Agentes vinculados a los servicios educativos				
Número	Date	Commune	Durée (minutes)	Acteur demandé
Entrevista 21f	23/10/2006	Gavray	26:46:00	Directeur de l'École Primaire
Entrevista 22f	23/10/2006	Gavray	46:03:00	Principal du Collège
Entrevista 23f	24/10/2006	Gavray	30:11:00	Présidente de l'Association de Parents d'Élèves du Collège de Gavray
Entrevista 24f	24/10/2006	Lengronne	34:07:00	Directrice du Regroupement Pédagogique Intercommunal (RPI) – École Primaire
Entrevista 25f	09/11/2007	Canisy	73:30:00	Présidente de l'Association de Parents d'Élèves de l'École Maternelle de Canisy
Entrevista 26f	12/11/2007	Agneaux	86:25:00	Directeur de l'École Maternelle
Entrevista 27f	12/11/2007	Agneaux	108:48:00	Présidente de l'Association de Parents d'Élèves de l'École Maternelle d'Agneaux
Entrevista 28f	12/11/2007	Agneaux	57:33:00	Responsable de l'Haute Crèche Municipale
Entrevista 29f	14/11/2007	Marigny	66:23:00	Principal du Collège
Entrevista 30f	14/11/2007	Agneaux	70:12:00	Président de l'Association de Parents d'Élèves de l'École Primaire Privée d'Agneaux
Entrevista 31f	14/11/2007	St-Lô	54:49:00	Responsable de l'Haute Crèche Privée
Entrevista 32f	16/11/2007	Canisy	52:54:00	Directrice de l'École Maternelle
Entrevista 33f	19/11/2007	Troisgots	48:47:00	Directrice du Regroupement Pédagogique Intercommunal (RPI) – École Primaire
Entrevista 34f	19/11/2007	Marigny	74:43:00	Directeur de l'École Primaire Privée
Entrevista 35f	22/11/2007	Canisy	69:34:00	Principal du Collège
Agentes vinculados a los servicios sanitarios				
Número	Date	Commune	Durée (minutes)	Acteur demandé
Entrevista 36f	19/10/2006	St-Lô	50:36:00	Conseil Général - Responsable Médical de l'Éducation National
Entrevista 37f	25/10/2006	Hambye	19:45:00	Médecin libéral
Entrevista 38f	26/10/2006	Gavray	19:48:00	Médecin libéral
Entrevista 39f	27/10/2006	Villedieu-les-Poêles	36:43:00	Directrice Polyclinique Privée
Entrevista 40f	02/11/2006	St-Lô	14:02:00	Président Départemental de l'Association des Médecins Libéraux

Numéro	Date	Commune	Durée (minutes)	Acteur demandé
Entrevista 41f	09/11/2007	Canisy	72:25:00	Directrice de la Maison de Retraite – Résidence Publique pour no-dépendantes
Entrevista 42f	12/11/2007	Agneaux	55:01:00	Directeur du Logement Foyer Privé Commercial pour personnes âgées no-dépendantes
Entrevista 43f	13/11/2007	Agneaux	31:50:00	Médecin libéral
Entrevista 44f	20/11/2007	St-Samson-de-Bonfossé	83:49:00	Médecin libéral
Entrevista 45f	22/11/2007	Marigny	20:32:00	Médecin libéral
Entrevista 46f	22/11/2007	Canisy	49:05:00	Infermière libéral
Entrevista 47f	22/11/2007	Marigny	49:36:00	Directeur de l'Établissement Hospitalier pour personnes âgées dépendantes, privé associatif

ANEXO II
MODELOS DE ENTREVISTAS REALIZADAS EN EL
CASO ESPAÑOL

1. Modelo de entrevista para los actores políticos

Importancia de los servicios públicos educativos y sanitarios en el municipio: papel y evolución

- A grandes rasgos, qué servicios son más importantes, desde su punto de vista, para el pueblo: los educativos, los sanitarios o los de atención social.
- Piensa que en los últimos años, se ha ganado o perdido en dotación en cada uno de estos tres grandes grupos. Y en calidad.
- Cómo se organizan los mismos a nivel municipal: es decir, dentro de la educación, cómo se organiza la oferta municipal (una guardería, una escuela, con programas coordinados, con apoyo a la formación continua, etc.). Y en sanidad (Centro de Salud con ambulancia gestionada por Protección Civil, etc.). Y en Servicios Sociales (apoyo a los profesionales de la educación, servicio de ayuda a domicilio, etc.).
- Qué aspecto, programa o servicio concreto destaca dentro de estos conjuntos (por ejemplo, la guardería dentro de la educación, la ayuda a domicilio en atención, etc.).
- Por qué éste.
- Cuál es la actuación más importante que ha desarrollado o puesto en marcha desde que dirige o gestiona estos servicios.
- Con qué ayuda a contado para ponerla en marcha (asociaciones locales, organismos comarcales – Mancomunidad, LEADER, ONG, etc.–, entidades externas –Diputación, empresas, cajas de ahorro, etc.–).
- Cómo surgieron los contactos: el ayuntamiento fue a ellas, o ellas le propusieron la actividad.
- En qué parcela han ayudado más: económicamente, en la gestión, desarrollo del proyecto y estudio técnico, etc.
- Cuáles son las entidades que más actividades apoyan en el pueblo (¿autóctonas?).
- Si dispusiera de una ayuda financiera, qué nuevo aspecto o proyecto desarrollaría.
- Piensa que la población local está bien atendida con lo que se dispone en el pueblo o conoce que tengan que irse a otros pueblos de la comarca.
- Y la oferta de servicios que hay en la comarca: es suficientemente adecuada.
- Está bien organizada: tanto en su configuración territorial (dónde se sitúan y como se accede a ellos) como operativa (personal, horarios, especialidades, etc.).
- Qué piensa que la población demanda en la actualidad (un nuevo servicio, o mejoras en los existentes).
- Le hacen sugerencias para introducir cambios (en los horarios, en los transportes, etc.)
- Qué medios tiene para recibir dichas demandas, inquietudes y/o sugerencias.
- Qué es más importante para la población que vive en el pueblo:
 - a) Contar físicamente con ellos en el pueblo, a pesar que sean mínimos (horarios, especialidades, personal, etc.). Es decir, valorar la “proximidad”.
 - b) Tenerlos con mayor variedad de oferta en otro pueblo, pero siempre accesibles gracias al transporte (autobuses escolares, ambulancias, etc.).
- Conoces gente que se haya marchado a otro pueblo o venido aquí a vivir por esta situación de tener o no-tener estos servicios básicos.
- Y para la actividad económica de la zona, piensa que tener estos servicios favorecen la aparición de PYMES, o simplemente a que las que existan se mantengan aquí, o el que una empresa decida quedarse o venir, no depende de este tipo de servicios.
- Las empresas (no sólo industria, también turismo, atención social, agricultura, etc.) que hay en el municipio, son más de carácter local o externo.
- A qué puede deberse esta situación.
- Es posible que hubiera un mayor número de empresas en la zona: hay recursos para ello. Qué potencialidades tiene el territorio.
- Si es que sí, que debe de mejorarse para que aparecieran más empresas.
- Hay otros problemas más que impidan un buen desarrollo del pueblo.
- Si hablamos de “desarrollo local”, qué otros aspectos piensa que forman parte de éste.
- Qué administración u organismo desarrolla realmente más acciones para alcanzarlo.
- Conoce las iniciativas LEADER: me podría indicar alguna (da igual cuál)
- Piensa que éstas actúan más sobre el tejido económico que sobre el resto.
- Son eficientes, es decir, dicho programa se traduce en resultados positivos.
- Conoce alguna actividad que haya financiado o puesto en marcha el LEADER para mejorar lo oferta de los servicios públicos (creación de una guardería, centro de discusión de proyectos territoriales, exposición de propuestas, etc.).
- Y para mejorar la calidad de vida
- Y desde la Mancomunidad, se tiene competencias para actuar sobre estos servicios
- Cuáles son las actuaciones mancomunadas más corrientes en materia de servicios públicos: qué en educación, qué en sanidad, qué en atención social.
- Qué competencias tiene la Mancomunidad (que puedan influir en estos servicios: transporte escolar, gestión de las urgencias sanitarias, etc.).
- Qué actuaciones son las más importantes que ha desarrollado ésta

- La Mancomunidad, tiene algún aspecto a mejorar: coordinación, eficiencia, etc.
- El qué. Cómo se podría resolver.
- Piensa que es un organismo que debería tener más competencias de cara a estos servicios, con el fin de ofrecer más oferta, más variedad.
- En este sentido, quién o quienes deberían de apoyar más a los ayuntamientos del medio rural: la propia población de los pueblos (acudir, participar, involucrarse), las entidades supra-municipales, la diputación, organizaciones voluntarias, etc.
- Ante una reducción/limitación del presupuesto disponible para mantener abiertos estos servicios es estas zonas rurales, que opción elegiría y por qué:
 - a) Mantener el servicio abierto lo más próximo posible (ir andando hasta él), aun cuando supusiera reducir horarios de atención, la oferta de especialidades.
 - b) Invertir en un servicio con mayor oferta, mayores horarios, y aunque lejos de aquí, contar con un transporte público subvencionado que acerque a la población.
- De elegir la primera opción, la "proximidad", se le ocurre otros modos de asegurar una cierta variedad en la oferta disponible de la población, con tal de ofrecerle sino la misma cantidad que en la zonas urbanas, sí un número mínimo: por ejemplo: sería trasladar la oferta hasta la demanda (biblio-buses); o mejor llevar la demanda hasta la oferta (autocares hasta las piscinas cubiertas).
- Han puesto en marcha alguna iniciativa de este tipo en su pueblo o en la comarca, o conoce alguna en otra zona.
- Cómo calificaría esta actuación: satisfactoria o insatisfactoria. A qué se debe: falta de implicación por parte de la población, cuentan con medios limitados, etc.
- En general, a modo de resumen de esta primera parte, que aspectos destacaría para:

	VENIR a vivir aquí	QUEDARSE a vivir aquí	Debería MEJORAR	Se podrían CONCENTRAR
Oferta de empleo en el municipio o proximidades	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Servicios culturales y de ocio (biblioteca, club juvenil, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Servicios educativos (colegio, guardería, instituto, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Servicios de atención social (aula de respiro, residencia, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Servicios deportivos (polideportivo, gimnasio, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Servicios sanitarios (ambulatorio, ambulancia, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Transportes públicos (autobús de línea, tele-taxis, trenes, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Accesibilidad y comunicaciones (estado de las carreteras, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Valores medioambientales y naturales (paisaje, parques, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Existencia de comercios (panaderías, estancos, bancos, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Existencia de viviendas (en venta o en alquiler)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Existencia de servicios para la búsqueda de empleo y/o formación (agencia de empleo y desarrollo local)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Otro tipo de valores (tranquilidad, seguridad, familia, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

- En que aspectos cree que se traduce mejor el contar con una red mínima de servicios:

Mantiene a la población local	Mucha	Bastante	Poca	Nula	Nada	NS/NC
Atrae a residentes estacionales	Mucha	Bastante	Poca	Nula	Nada	NS/NC
Fija a nueva población todo el año	Mucha	Bastante	Poca	Nula	Nada	NS/NC
Incremento el número de empleos	Mucha	Bastante	Poca	Nula	Nada	NS/NC
Mejora la cantidad y variedad cultural	Mucha	Bastante	Poca	Nula	Nada	NS/NC
Facilita una mayor interacción social	Mucha	Bastante	Poca	Nula	Nada	NS/NC
Refuerzo de otros servicios	Mucha	Bastante	Poca	Nula	Nada	NS/NC
Atracción de inversiones	Mucha	Bastante	Poca	Nula	Nada	NS/NC

– Quién valora más qué servicios básicos del municipio, según su opinión:

	Educativos	Sanitarios	Atención Social	NS/NC
Población local con niños	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Población local sin niños	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Personas mayores que viven aquí siempre	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Extranjeros con o sin hijos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Extranjeros mayores de 65 años	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Neo-rurales (profesionales liberales)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Residentes estacionales	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Inmigrantes sin hijos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Inmigrantes con hijos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

- En concreto para la población de origen extranjero no-laboral, qué factores son los que les han llevado a instalarse aquí.
- Ha visto que su número se haya incrementado mucho.
- Participan en el conjunto de actividades locales. Cómo diría que es su integración
- Y la población inmigrante laboral, cómo y porqué llegan hasta aquí.
- Se instalan de manera definitiva con el paso del tiempo, o cambian de residencia.
- Qué puede hacerles quedarse en el pueblo de manera prolongada.
- Cómo definiría su participación en el pueblo. Y su integración.
- Piensa que estos dos grupos o colectivos, suponen la base para la revitalización rural.
- Y para los jóvenes locales, qué piensa que debería de plantearseles para quedarse
- Conoce algún programa que favorezcan la fijación de población en estas zonas.
- Qué opinión le generan. Son adecuados o debería de actuarse antes en otros aspectos (infraestructuras, viviendas, trabajo, etc.).
- En cuanto al “desarrollo local”... piensas que la existencia aquí de estos servicios (guardería, IES, EPA, PGS, CS, etc.), favorece de algún modo que el pueblo se desarrolle.
- Cómo. Por ejemplo: permiten la incorporación de la mujer al trabajo; reciclaje de mano de obra; llegada de nuevas iniciativas; atención de demandas sociales; entorno atractivo para inversores; promotores estimulados...
- A grandes rasgos, qué consecuencia tiene tener estos servicios sobre el pueblo:

Número de empleos (directos/indirectos)	Mucha	Bastante	Poca	Nula	Nada	NS/NC
Cantidad y variedad cultural	Mucha	Bastante	Poca	Nula	Nada	NS/NC
Integración y desarrollo social	Mucha	Bastante	Poca	Nula	Nada	NS/NC
Refuerzo de otros servicios	Mucha	Bastante	Poca	Nula	Nada	NS/NC
Atractivo para nuevos residentes	Mucha	Bastante	Poca	Nula	Nada	NS/NC
Vía para evitar despoblación	Mucha	Bastante	Poca	Nula	Nada	NS/NC
Atracción de otras inversiones	Mucha	Bastante	Poca	Nula	Nada	NS/NC

- Retomando la cuestión de “calidad de vida”, qué es para ti “calidad de vida”
- Que aspectos del pueblo te ofrecen “esa” calidad de vida. Podrías priorizarlos.
- Cómo podrías mejorar la calidad de vida actual.

Relaciones entre los servicios públicos municipales y el ayuntamiento

- Desde el ayuntamiento se propone o realiza alguna actividad, en la que se solicite la participación de los profesionales que trabajan en educación, sanidad o atención social (ferias, exposiciones, coloquios...).
- Y otro tipo de actividades en las que sean necesarias sus instalaciones (pistas, aulas).
- Se ha aprovechado alguna vez las capacidades técnicas de los docentes o sanitarios para la elaboración de estudios detallados sobre temas concretos, por ejemplo, sobre riesgos de enfermedades, recursos y valores turísticos, necesidad de incrementar los ratios de sanidad infantil, análisis del tejido empresarial, etc.
- Piensa que estos estarían capacitados para desarrollar proyectos de ese tipo.
- Si no se les ha solicitado nada así, a qué se ha debido.
- Como se realiza el contacto con ellos en caso de pedirles participación. De manera formal o informal (bar); planificada (se piensa en ellos desde el inicio) o espontánea.
- Se suelen dirigir siempre a las mismas personas, o es de manera abierta a los profesionales de dichas áreas.

- Qué tipo de respuesta e implicación posterior se suele obtener.
- Quiénes son aquellos profesionales que más participan en dichas actividades: los que residen en la zona, o no tiene nada que ver el lugar el que vivan o no aquí.
- Y por servicios, quienes son los más integrados en la vida social
- Hay alguna razón para ello, por ejemplo, que en educación tengan más contacto local.
- Y por su parte, desde qué servicio se demanda recibir más apoyo por parte del ayuntamiento. De qué tipo (económico, material, etc.).
- Recurren al ayuntamiento cuando hay problemas frente a otras administraciones, por ejemplo, supresión de aulas, reducción de horarios o personal médico, etc.
- En dichos casos, cómo actúan en conjunto.
- Cual de estos servicios trabaja más de cara a la población local en general
- Cómo lo hace: qué locales, qué profesionales (propios o los traen de fuera), etc.
- Y con las asociaciones, suelen trabajar en común. Cuáles son las asociaciones más utilizadas por ellos.
- Y a la inversa, alguna vez sabe si las asociaciones locales les han solicitado colaboración, o incluso las instalaciones. Cuál ha sido su respuesta, han colaborado.
- Y entre estos servicios, entre ellos, suelen organizar actividades de manera conjunta, se apoyan para conseguir, mayor difusión y participación, etc. (ej. educación sexual).
- Cuál es el carácter principal de las actividades que organizan:

Festivo y/o lúdico	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC
Formativo (dar información)	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC
Busca mejorar la cantidad y calidad de los servicios prestados (por ej. asistente social que desempeñe labor de control del paciente "unidad hospitalización domicilio")	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC
Que el usuario deje de ser "pasivo" y se convierta en elemento "activo" (campañas de educación sanitaria sobre "madres", posteriormente éstas actúan sobre mayores, jóvenes, etc.)	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC
Otro:	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC

- En sus actividades, sobre todo en aquellas destinadas a toda la población, qué espacios públicos (o privados) suelen utilizar más habitualmente.
- Cree que presentar propuestas culturales a la población, debe ser también uno de sus objetivos, o por el contrario, deberían de centrarse en hacer su labor lo mejor posible.
- En caso de que tuvieran que jugar dicho papel: piensa que realmente se implican en "dinamizar social y culturalmente el pueblo", o que lo que hacen, lo hacen más por cierta obligación (responder a programas organizados desde la Conselleria).
- Con que otros recursos (instalaciones, profesionales, etc.) cuenta el municipio y el ayuntamiento para ofrecer una oferta cultural variada a la población.
- Donde (lugar físico) y cómo (quién tiene la idea, donde se buscan apoyos) se suelen organizar dichas actividades.
- Sabe si desde otros organismos del territorio (mancomunidad, LEADER, etc.), se ha solicitado la participación de los profesionales de estos servicios, o se ha organizado alguna actividad que haya reunido a todos los profesionales del territorio.
- A la hora de plantear una actividad, indistintamente de los servicios o los niveles, cómo se organizan los contactos: se basan en relaciones de proximidad, o se plantea y se desarrolla la actividad, indistintamente de los intermediarios.
- Las actividades que puedan realizarse, se evalúan posteriormente.
- Piensa que el papel de estos servicios, especialmente de sus profesionales ha cambiado con el tiempo. Para mejor o para peor desde el punto de vista del pueblo.

Los profesionales de servicios públicos: actores, espectadores o ausentes

- Que papel juegan y/o deberían jugar en la organización sociocultural del pueblo

	Es HOY	Debería SER
Limitarse a su trabajo (nada)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Prestar instalaciones (pero no participan en las actividades) (pasivo)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Colaboran personalmente en acciones locales de carácter social (activo)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Desarrollar iniciativas y ser un motor más del pueblo (activo pleno)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

- Antes me ha comentado que la implicación de estos profesionales depende de...
- Pero cómo caracterizaría la vinculación de estos profesionales con la vida del pueblo:

Integrado activamente (participa, propone, etc.)	<input type="checkbox"/>
Mera convivencia social (un vecino más)	<input type="checkbox"/>
Solo mantiene relaciones formales (responde a las propuestas de otros)	<input type="checkbox"/>
No se relaciona de ningún modo	<input type="checkbox"/>

- Ahora bien, este nivel de implicación (en caso de que sea negativo), puede ser un inconveniente para el propio pueblo, en cuanto a actividades sociales, culturales, etc.
- Como piensa que podría favorecerse una mayor implicación por parte de estos profesionales: actuando sobre la forma de selección del lugar de trabajo, reconociendo económicamente su labor, etc.
- Piensa que desde el ayuntamiento se puede hacer algo para ello, o depende exclusivamente de otros niveles (Consellería, etc.). El qué.
- Por ejemplo, existe algún tipo de ayuda local para que la gente pudiera decidir instalarse aquí: alquileres nulos, ventajas fiscales, facilita transporte, etc.
- Piensa que con ello sería suficiente (una buena solución), o vivir aquí no supone implicarse en el pueblo.
- Cómo podría conseguirse.
- Qué valoración hay desde al Ayto. sobre el personal que trabaja en los:

Servicios Educativos	Muy buena	Buena	Regular	Mala	Muy mala	NS/NC
Servicios Sanitarios	Muy buena	Buena	Regular	Mala	Muy mala	NS/NC
Servicios Sociales	Muy buena	Buena	Regular	Mala	Muy mala	NS/NC

2. Modelo de entrevista para los técnicos de las administraciones públicas

Datos del personal de los servicios educativos y sanitarios

- Considera que este servicio (educativo / sanitario) tiene una plantilla estable.
- Cuáles son los principales motivos por los que pueden producirse cambios en ésta:

Motivos familiares	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC
Gusto por el medio/cultura urbano	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC
Mala localización del centro	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC
Escasez de servicios y ofertas básicas	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC
Pocos servicios complementarios	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC
Otros:	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC

- Y aquéllos otros por los que se eligen trabajar en este tipo de centros:

Puntuación escasa para trabajar	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC
Preferencia de estos frente a otros saturados o problemáticos	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC
Gusto por el medio/cultura rural	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC
Valores ambientales y tranquilidad	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC
Regresa a sus "raíces"	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC
Otros:	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC

- Es normal que si viene de fuera se instalen temporalmente en el pueblo.
- Disponen de ayudas para hacerlo (administración local: pisos alquiler nulo, etc.).
- Como se siente valorado por el pueblo el personal que trabaja en el centro/servicio:

Muy bien	<input type="checkbox"/>
Bien	<input type="checkbox"/>
Regular	<input type="checkbox"/>
Mal	<input type="checkbox"/>
Muy mal	<input type="checkbox"/>

- En que tipo de acciones son en las que más a menudo participan los profesionales del centro (culturales, lúdicas, deportivas, ambientales, en proyectos de elaboración de informes técnicos para el pueblo, etc.)
- En que grado (de manera general) caracterizaría la vinculación de estos profesionales con la vida del pueblo:

Integrado activamente (participa, propone, etc.)	La mayor parte	Bastantes	Muy pocos	NS/NC
Mera convivencia social (un vecino más)	La mayor parte	Bastantes	Muy pocos	NS/NC
Solo mantiene relaciones formales (responde a las propuestas de otros)	La mayor parte	Bastantes	Muy pocos	NS/NC
No se relaciona de ningún modo	La mayor parte	Bastantes	Muy pocos	NS/NC

- Los que más actividades desarrollan/participan, son residentes en la zona.
- Considera necesario la vinculación extra-profesional con el medio local.
- Cree que la "no-implicación" tiene consecuencias negativas para la población local.
- Cómo se podría mejorar la vinculación extra-profesional.
- Hay algún profesional del centro que participe en política o gestión municipal.
- Piensa que están capacitados para actuar como promotores de actividades y llevar a cabo o participar en iniciativas de desarrollo cultural, económico, social.
- Por qué.
- Qué otros profesionales de este municipio señalaría para ello.

Actividades realizadas por el servicio a nivel interno v/o externo

- Este servicio tiene un **Proyecto de Actuación** especialmente adaptado a su contexto rural. Cite las características más relevantes del mismo.
- Presenta algún proyecto de cooperación con otros centros de otras zonas o municipios de alrededor (intercambios). En qué consisten.
- En su programación anual, se plantean actividades para las que sean necesario contar con recursos externos (pabellón deportivo, piscina, etc.).
- Cómo se hace uso de dichos recursos. Quién colabora para que se consiga.

Importancia de los servicios públicos de DL sobre el municipio

- Cuál es la importancia de mantener servicios de DL como este aquí.
- En que se traduce mejor / Sobre que tiene más importancia:

Número de empleos (directos/indirectos)	Mucha	Bastante	Poca	Nula	Nada	NS/NC
Cantidad y variedad cultural	Mucha	Bastante	Poca	Nula	Nada	NS/NC
Integración y desarrollo social	Mucha	Bastante	Poca	Nula	Nada	NS/NC
Refuerzo de otros servicios	Mucha	Bastante	Poca	Nula	Nada	NS/NC
Atractivo para nuevos residentes	Mucha	Bastante	Poca	Nula	Nada	NS/NC
Vía para evitar despoblación	Mucha	Bastante	Poca	Nula	Nada	NS/NC
Atracción de otras inversiones	Mucha	Bastante	Poca	Nula	Nada	NS/NC

- Qué es más importante para la población:
 - a) Contar físicamente con ellos en el pueblo
 - b) Tenerlos en otro pueblo pero siempre accesibles gracias al transporte de carácter subvencionado (autobuses escolares, ambulancias, etc.).
- Quién valora más los servicios de DL del municipio // Para quién son útiles

	Educativos	Sanitarios	Atención Social	NS/NC
Población local con niños	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Población local sin niños	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Personas mayores que viven aquí siempre	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Extranjeros con o sin hijos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Extranjeros mayores de 65 años	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Neo-rurales (profesionales liberales)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Residentes estacionales	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Inmigrantes sin hijos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Inmigrantes con hijos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

- Cree que la población local o comarcal conoce suficientemente el uso y las ventajas que pueden obtener de esta clase de servicios (DL).
- Recibe de estos servicios, alguna queja/demanda por parte de los usuarios (por su localización, necesidad de transporte, horarios, inestabilidad de las plantillas, falta de infraestructuras y equipamientos, escasa diversidad/especialización, etc.)
- Cómo es la coordinación y en que consisten las relaciones con los centros de Desarrollo Comarcal y/o Mancomunidades.
- Cómo es la coordinación y en que consisten las relaciones con los centros educativos del área y las empresas (actividad productiva en general).
- Y entre ambos sectores (educación-sector productivo)
- Como se podría mejorar la oferta educativa formal de la población rural.
- Y la oferta educativa no-formal
- Comparten información sobre alumnos (por ej., los que buscan PGS, Escuelas Taller, etc.). Realizan seguimientos de los mismos.
- Hay cooperación para adecuar la oferta educativa a las necesidades laborales (participan resto de educación, administración, empresariado, etc.).
- Cómo caracterizaría usted la adecuación educativa comarcal al mercado laboral.

Interrelación de los servicios educativos, sanitarios con el de atención social

- A nivel local hay alguna actuación que una a los distintos servicios educativos /sanitarios/sociales/DL o a su personal (desde la adm. local o entre ellos).
- Cuál es su carácter principal:

Festivo y/o lúdico	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC
Formativo (dar información)	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC
Busca mejorar la cantidad y calidad de los servicios prestados (por ej. asistente social que desempeñe labor de control del paciente "unidad hospitalización domicilio")	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC
Que el usuario deje de ser "pasivo" y se convierta en elemento "activo" (campañas de educación sanitaria sobre "madres", posteriormente éstas actúan sobre mayores, jóvenes, etc.)	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC
Otro:	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC

- Las colaboraciones que se plantean Ayto.-Servicios vs Servicios-Servicios, a qué modalidad de relación responden más:

Planificación previa entre los actores locales	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC
Planificación desde otras instancias (diputación, etc.)	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC
Actuaciones espontáneas	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC

- Las relaciones con estos servicios públicos, dependen de las relaciones personales de quienes los dirigen/gestionan, o están por encima de ello.
- Existe una evaluación después del desarrollo de las acciones. Quién la realiza.

Caracterización económica, social y demográfica del municipio

- Cuál de los siguientes aspectos es más importante para que:

	VENIR a vivir aquí	QUEDARSE a vivir aquí	Debería MEJORAR	Se podrían CONCENTRAR
Oferta de empleo en el municipio o proximidades	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Servicios culturales y de ocio (biblioteca, club juvenil, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Servicios educativos (colegio, guardería, instituto, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Servicios de atención social (aula de respiro, residencia, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Servicios deportivos (polideportivo, gimnasio, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Servicios sanitarios (ambulatorio, ambulancia, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Transportes públicos (autobús de línea, tele-taxis, trenes, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Accesibilidad y comunicaciones (estado de las carreteras, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Valores medioambientales y naturales (paisaje, parques, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Existencia de comercios (panaderías, estancos, bancos, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Existencia de viviendas (en venta o en alquiler)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Existencia de servicios para la búsqueda de empleo y/o formación (agencia de empleo y desarrollo local)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Otro tipo de valores (tranquilidad, seguridad, familia, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

- Qué potencialidades tiene el municipio.
- Cuáles son sus mayores problemas.
- Hay programas para favorecer la instalación o fijación de la población.
- Qué papel tienen para el pueblo la llegada de inmigrantes y extranjeros.
- Y la población estacional, qué supone para estos medios.
- Los servicios públicos básicos están adaptados a las variaciones estacionales.

- Qué problemas se derivan de su inadecuación (estacional o de forma constante): sobre el territorio (daño ambiental, precios, etc.), y sobre los propios servicios (saturación, diferentes concepciones de usos, etc.).
- Existen casos de cambio de domicilio / empadronamiento por presencia de estos servicios aquí (desde otros municipios a éste, o viceversa).
- Desde vuestra visión, se tiene alguna idea de cómo mejorar la oferta actual de este servicio a la población: adaptar normativa específica, gestión mancomunada, participación 3^{er} Sector, difusión NTIC, favorecer formación continua, mejora de la productividad profesional, etc.
- Piensa que la organización del servicio social **en su conjunto territorial**, es la más adecuada para atender las necesidades de esta población (alternativas: suprimir, concentrar, diversificar, descentralizar).

Conceptos de “calidad de vida” en medio rural y “desarrollo local”

- Qué entiende usted por calidad de vida.
- Priorizar los elementos más importantes que ofrecen calidad de vida.
- Caracterización de la calidad de vida del municipio.
- La calidad de vida que aquí tiene ha mejorado en el tiempo.
- Por qué.
- Qué entiende por desarrollo local. Ejemplos (agroturismo, empleo, etc.).
- Qué nivel administrativo desarrolla realmente más acciones para alcanzarlo.
- Cómo se está consiguiendo en este municipio/comarca (líneas estratégicas)
- En quién se apoya (asociaciones locales, mancomunidades, etc.).
- Qué tiene que hacer el municipio para conseguir “desarrollarse”.
- La actual oferta de servicios públicos local es importante en el desarrollo municipal /comarcal/rural.
- Por qué.
- Cómo actúan estos servicios en este desarrollo (social, económicamente, etc.).
- Qué o cuál es su aportación más importante al mismo (empleos indirectos, etc.).

3. Modelo de entrevista para agentes vinculados a los servicios educativos

Datos del personal del centro

- Considera que el centro tiene una plantilla (docente y no docente) suficiente: que se puede mejorar
- Y la plantilla, es estable
- Cuáles son los principales motivos por los que pueden producirse cambios en ésta:

Motivos familiares	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC
Gusto por el medio/cultura urbano	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC
Mala localización del centro	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC
Escasez de servicios y ofertas básicas	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC
Pocos servicios complementarios	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC
Otros:	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC

- Y aquéllos otros por los que se eligen trabajar en este tipo de centros:

Puntuación escasa para trabajar	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC
Preferencia de estos frente a otros saturados o problemáticos	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC
Gusto por el medio/cultura rural	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC
Valores ambientales y tranquilidad	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC
Regresa a sus "raíces"	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC
Otros:	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC

- Es normal que si viene de fuera se instalen temporalmente en el pueblo.
- De qué depende que se instalen o no aquí (familia, amigos, distancia, coche propio)
- Disponen de ayudas para hacerlo (adm. local: pisos alquiler nulo, etc.).
- Como valora el pueblo al personal docente que trabaja en el centro:
 Muy bien Bien Regular Mal Muy mal
- Cuál es hoy el papel estos profesionales //Cuál debería ser:

	Es HOY	Debería SER
Limitarse a su trabajo (nada)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Vigilar las instalaciones cuando se prestan a la comunidad local (pero no participan en las actividades que ellas albergan) (pasivo)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Colaboran personalmente en acciones locales de carácter social (activo)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Desarrollar iniciativas y ser un motor más del pueblo (activo pleno)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

- En que tipo de acciones son en las que más a menudo participan los profesionales del centro (culturales, lúdicas, deportivas, ambientales, informativas, de difusión, en proyectos de elaboración de informes técnicos para el pueblo, etc.)
- Por qué participan en ellas: forman parte de la asociación, se lo piden desde la dirección, se interesan ellos mismos y son quienes las proponen, etc.
- En que grado (de manera general) caracterizaría la vinculación de estos profesionales con la vida del pueblo:

Integrado activamente (participa, propone, etc.)	La mayor parte	Bastantes	Muy pocos	NS/NC
Mera convivencia social (un vecino más)	La mayor parte	Bastantes	Muy pocos	NS/NC
Solo mantiene relaciones formales (responde a las propuestas de otros)	La mayor parte	Bastantes	Muy pocos	NS/NC
No se relaciona de ningún modo	La mayor parte	Bastantes	Muy pocos	NS/NC

- Los que más actividades proponen/participan, viven en la zona (pueblo o alrededor).
- De qué factores depende que se involucren más en estas acciones (edad, amigos, familia, vinculación social previa, residencia, etc.)
- Considera necesario la vinculación extra-profesional con el medio local. Por qué.
- Cree que la "no-implicación" tiene consecuencias negativas para la población local.

- Se podría mejorar la vinculación extra-profesional. Cómo, de qué forma.
- Hay algún profesional del centro que participe en política o gestión municipal.
- Pienso que están capacitados para actuar como promotores de actividades y llevar a cabo o participar en iniciativas de desarrollo cultural, económico, social.
- Por qué sí o por qué no.
- Qué otros profesionales del pueblo piensa/señalaría adecuados para ello.

Actividades realizadas por el centro a nivel interno y/o externo

- Existe Asociación Madres, Padres y Alumnos (AMPA).
- Tiene espacios para reunirse en el propio centro (aulas, despachos, etc.).
- Pueden hacer uso de todas las instalaciones. Para qué las usan: un equipamiento más
- Cómo participan en/con el centro (económicamente, propone actividades, recoge intereses de la población, gestiona algún servicio concreto –comedor, transporte escolar, gimnasio, Escuela de Adultos, mantenimiento, contratación personal docente, etc.–).
- Para quiénes están destinadas sus acciones: solo AMPA o incluyen a todo el pueblo.
- El centro tiene un Proyecto Educativo especialmente adaptado a su contexto rural. Cite las características más relevantes: interacción con la población; soporte más para la vida social, cultural (centro de reuniones); desarrolla interés por la actividad económica de la zona (diversifica, refuerza, etc.); integra población adulta (reciclaje); etc.
- Cooperación con otros centros educativos (de diferentes niveles); centros sanitarios; centros culturales; centros de formación y empleo; asociaciones culturales; etc.
- Cómo se ha llegado a trabajar en equipo (se conocen las directivas o profesionales que trabajan en ellos; intercambio de información directa; intermediarios –ayto.; se integra personal del centro en dicho colectivo externo; etc.)
- De qué zonas (o con qué pueblos se trabaja).
- Si es de otro pueblo, cómo son los intercambios (coches particulares, autocares, etc.).
- Cuál es hoy el papel estos profesionales //Cuál debería ser:

	Es HOY	Debería SER
Limitarse a su trabajo (nada)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Vigilar las instalaciones cuando se prestan a la comunidad local (pero no participan en las actividades que ellas albergan) (pasivo)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Colaboran personalmente en acciones locales de carácter social (activo)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Desarrollar iniciativas y ser un motor más del pueblo (activo pleno)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

- El centro usa servicios o recursos externos (públicos o privados): pabellón deportivo, piscina, gimnasio, etc.
- Con qué periodicidad. Es algo habitual (son suficientes recursos propios del centro)
- Cómo se hace uso de dichos recursos (reuniones de planificación, búsqueda de financiación, contratación de empresas de gestión, etc.)
- Quién colabora para que se consiga (diálogo directo, intermediarios –ayto., mancomunidad, diputación–, los propios profesionales se hacen cargo; obtienen ayuda de asociaciones –AMPA–, etc.).

Dotación de servicios educativos municipales: su importancia

- Es importante mantener abierta la escuela del pueblo. Por qué
- Qué consecuencias piensa que tiene ésta sobre el/la...:

Número de empleos (directos/indirectos)	Mucha	Bastante	Poca	Nula	Nada	NS/NC
Cantidad y variedad cultural	Mucha	Bastante	Poca	Nula	Nada	NS/NC
Integración y desarrollo social	Mucha	Bastante	Poca	Nula	Nada	NS/NC
Refuerzo de otros servicios	Mucha	Bastante	Poca	Nula	Nada	NS/NC
Atractivo para nuevos residentes	Mucha	Bastante	Poca	Nula	Nada	NS/NC
Vía para evitar despoblación	Mucha	Bastante	Poca	Nula	Nada	NS/NC
Atracción de otras inversiones	Mucha	Bastante	Poca	Nula	Nada	NS/NC

- Qué es más importante para las familias con niños pequeños:
 - a) Que el colegio esté abierto aquí, todos en una clase (porque son poquitos).
 - b) Que esté en otro pueblo, pero poder ir siempre con el autobús escolar
- Pienso que si el colegio está en otro pueblo, las familias terminan marchándose

- Por qué SÍ o por qué NO
- Conoce algún caso de cambio en el empadronamiento para poder acudir a este centro, pero sin cambiar la residencia
- La población local conoce las actividades extraescolares del colegio para los alumnos.
- El colegio recibe propuestas para mejorar algún aspecto concreto: localización, necesidad de transporte, horarios, estabilidad de plantillas, falta de infraestructuras y equipamientos, escasa diversidad/especialización, etc.
- Quién hace estas propuestas y por medio de quién (AMPA, Ayto., etc.)
- Quién valora más que haya guarderías, colegio, IES, ludoteca, etc.:

	Educativos	Sanitarios	Atención Social	NS/NC
Población local con niños	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Población local sin niños	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Personas mayores que viven aquí siempre	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Extranjeros con o sin hijos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Extranjeros mayores de 65 años	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Neo-rurales (profesionales liberales)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Residentes estacionales	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Inmigrantes sin hijos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Inmigrantes con hijos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

- Cómo mejoraría la oferta educativa actual del colegio: normativa específica, gestión mancomunada, participación 3^{er} Sector (transporte), difusión NTIC, favorecer formación continua, mejora de la productividad profesional, etc.
- Piensa que la organización del servicio educativo en esta comarca (conexión con pueblos, programación con IES, etc.), es adecuada para atender las necesidades de la población.
- Qué alternativa elegiría: suprimir, concentrar, diversificar centros o descentralizar el servicio y su gestión.
- Hay coordinación con el resto de centros educativos del área (Inf., 1^a, ESO, Bachiller, Conservatorio, EPA, etc.).
- Cómo es, en qué consisten las relaciones: reuniones esporádicas, encuentros planificados, temas puntuales, acciones repetitivas y mínimas (número de alumnos) propuestas de actuaciones, se llama a otros actores, se aprovecha otros encuentros.
- Existen proyectos extraescolares/extracurriculares comunes/transversales.
- Existe la posibilidad de mejorar algo en relación con los centros educativos situados fuera de la comarca o lejos del pueblo (IES, universidades, EPAS, etc.): saturación, falta de "humanización", etc.
- Como se podría mejorar la oferta educativa *formal* y *local* de la población rural: introduciendo formación específica, más conectada con el mercado laboral, etc.
- Y la oferta educativa *no-formal de la zona*: la conoce, es adecuada, la mejoraría
- Sabe si se coordinan entre sí (la educación formal con la no-formal)
- Comparten información sobre alumnos (por ej., los que buscan PGS, Escuelas Taller, etc.).
- Hay interés/cooperación para adecuar la oferta educativa a las necesidades laborales (participan resto de educación, administración, empresariado, etc.).
- Cómo caracterizaría la adecuación educativa al mercado laboral: buena, mala, etc.
- Comparten instalaciones y/o servicios "extras" (autobuses, monitores, logopedas, etc.).
- Qué tipo servicio educativo/cultural (ausente) mejoraría el nivel educativo local.

La escuela y su relación con el pueblo y su población

- A nivel local/comarcal, alguien (asociación, colectivo, etc.), usa el centro escolar
- Para qué y con qué periodicidad:

Festivo y/o lúdico	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC
Formativo (dar información)	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC
Busca mejorar la cantidad y calidad de los servicios prestados (por ej. asistente social que desempeñe labor de control del paciente "unidad hospitalización domicilio")	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC
Que el usuario deje de ser "pasivo" y se convierta en elemento "activo" (campañas de educación sanitaria sobre "madres", posteriormente éstas actúan sobre mayores, jóvenes, etc.)	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC
Otro:	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC

- Cómo se ponen en contacto con el centro y su dirección: directamente contigo o con alguien a quien conocen, por el ayto., por el AMPA, etc.
- En concreto: con el centro de salud, cómo es la relación.
- Qué actividades se realizan y dónde (aquí?). De quién parte normalmente la iniciativa.
- Quienes son los que más participan en ellas (por especialidad, residencia, etc.).
- Cómo caracterizarías las relación o las actividades en conjunto:

Planificación previa entre los actores locales	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC
Planificación desde otras instancias (diputación, etc.)	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC
Actuaciones espontáneas	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC

- Y con los Servicios de Atención Social Municipal/Mancomunal/Comarcal.
- Qué actividades se realizan y dónde. De quién parte normalmente la iniciativa.
- Quienes son los que más participan en ellas (por especialidad, residencia, etc.).
- Cómo caracterizarías las relación o las actividades en conjunto:

Planificación previa entre los actores locales	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC
Planificación desde otras instancias (diputación, etc.)	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC
Actuaciones espontáneas	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC

- Que tipo de ayuda o colaboración os pide el Ayto, la Mancomunidad, etc.: espacios para actividades; materiales (cañón); colaboración en proyectos culturales, técnicos, sociales (organizando el programas; con ponencias; contactando con expertos; etc.).
- Y qué es lo que el colegio pide al Ayto., o Mancomunidad, etc.
- Ellos hacen caso a vuestras peticiones, o se queda en proyectos futuros.
- Hay alguna diferencia (en el trato, en la rapidez, en las formas, etc.) entre la atención que os prestan las diferentes administraciones (local, comarcal, provincial, concejalía, etc.)
- Las relaciones entre el colegio y el resto de servicios y/o asociaciones, dependen de las relaciones personales de quienes los dirigen/gestionan, o están por encima de ello (esperan a encontrar a la persona conocida para plantear la actividad)
- Con cuál servicio del pueblo que se complementa mejor el colegio. Por qué.
- Hay espacios en común, fuera de los centros educativos, para llevar a cabo acciones conjuntas entre los distintos grupos sociales y los responsables educativos, sanitarios, técnicos municipales: casa cultura, edificio mancomunidad, etc.
- Son habituales estas actividades conjuntas entre muchos actores. De qué tratan.
- Existe una evaluación después del desarrollo de acciones conjuntas.
- Diría que el colegio sigue siendo un lugar de reunión de la población, de preparación y realización de actividades, de encuentro... que tiene un valor singular para el pueblo

Caracterización socioeconómica y demográfica del pueblo: evolución y futuro

- Qué recursos atractivos tiene el municipio (aprovechados y no aprovechados).
- Cuáles son sus mayores problemas.
- Hay programas para favorecer la instalación o fijación de la población.
- Qué papel tienen para el pueblo la llegada de inmigrantes y extranjeros.
- Y los alumnos extranjeros para el colegio. Se consiguen ayudas para su atención.
- Existen programas o actividades para facilitar la integración de las familias.
- Cómo llegan hasta estos pueblos
- Qué puede ser determinante para que estas familias decidan venir aquí
- Y quedarse
- En los próximos años, el número de alumnos aumentará, se mantendrá o disminuirá
- Y la población estacional, qué supone para estos medios: beneficios o problemas
- El pueblo está recuperándose demográficamente: por dinámica natural o regreso
- Se está envejeciendo por el retorno de jubilados
- Por qué regresan éstos (familias, pertenencias, amistades, paisaje, servicios, etc.)
- Qué supone para las personas mayores de fuera y del pueblo, poder contar con los servicios básicos: es determinante el centro de salud, por ejemplo, o tener una ambulancia; o el servicio de urgencias.
- Piensa que el pueblo está perdiendo la gente joven, o por el contrario viene gente nueva
- Qué se podría hacer para que los jóvenes de aquí decidieran quedarse o regresar
- Los servicios públicos básicos están adaptados a las variaciones estacionales: incremento de la demanda en verano y nadie durante el invierno; nuevas atenciones en función de las demandas puntuales (ludoteca, horarios, personal...

- Qué problemas hay por la falta de adecuación (estacional o de forma constante): sobre el territorio (daño ambiental, precios, etc.), y sobre los propios servicios (saturación, diferentes concepciones de usos, etc.).
- Qué aspectos son más importantes para:

	VENIR a vivir aquí	QUEDARSE a vivir aquí	Debería MEJORAR	Se podrían CONCENTRAR
Oferta de empleo en el municipio o proximidades	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Servicios culturales y de ocio (biblioteca, club juvenil, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Servicios educativos (colegio, guardería, instituto, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Servicios de atención social (aula de respiro, residencia, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Servicios deportivos (polideportivo, gimnasio, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Servicios sanitarios (ambulatorio, ambulancia, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Transportes públicos (autobús de línea, tele-taxis, trenes, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Accesibilidad y comunicaciones (estado de las carreteras, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Valores medioambientales y naturales (paisaje, parques, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Existencia de comercios (panaderías, estancos, bancos, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Existencia de viviendas (en venta o en alquiler)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Existencia de servicios para la búsqueda de empleo y/o formación (agencia de empleo y desarrollo local)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Otro tipo de valores (tranquilidad, seguridad, familia, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Conceptos de “calidad de vida” en medio rural y “desarrollo local”

- Qué es para ti calidad de vida.
- Qué aspectos del pueblo te ofrecen calidad de vida. Cuáles son más importantes
- Cómo se podrían mejorar la calidad de vida del pueblo. Qué actividad es crucial
- Qué es para ti el *desarrollo local*. Ejemplos (agroturismo, empleo, etc.).
- Qué nivel administrativo hace más cosas por el pueblo.
- Cómo las lleva a cabo: las publicita e informa para mejorarlas, o las lleva a cabo
- En quién se apoya: asociaciones locales, profesionales y técnicos que trabajan en el pueblo, aunque no para él pueblo, mancomunidades, diputación, etc.
- La existencia aquí del colegio y otros centros de formación (guardería, IES, EPA, PGS, etc.), piensas que favorece de algún modo a que el pueblo se desarrolle (incorporación de la mujer; cooperación entre empresas; reciclaje de mano de obra; llegada de nuevas iniciativas; atención de demandas sociales; entorno atractivo para inversores; promotores estimulados; etc.): son mejoras desde el punto de vista social, económico, cultural, etc.
- Qué o cuál es la aportación más importante de tener aquí el colegio (no-demográfico): empleos indirectos; incorpora gente con nuevas ideas; gente con capacidad crítica para iniciar actividades; facilita el contacto con el contexto externo; etc.

4. Modelo de entrevista para agentes vinculados a los servicios sanitarios

Datos del centro sanitario y su personal (sanitario y no-sanitario)

- Cuál es el horario “real” con el que el centro funciona de cara a la población.
- Se organiza de alguna forma especial para ofrecer el servicio (turnos de 14 a 15 horas)
- Cuáles son los ratios médicos/pacientes que se presentan en la realidad.
- Se corresponde con los que establece la normativa.
- Esto tiene alguna consecuencia negativa, o no es importante.
- Considera que el centro tiene una plantilla (sanitaria y no sanitaria) suficiente: que se puede mejorar en relación a ésta
- Ésta, es estable. Supone este uno de los problemas más significativos
- Cuáles son los principales motivos por los que pueden producirse cambios en ésta:

Motivos familiares	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC
Gusto por el medio/cultura urbano	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC
Mala localización del centro	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC
Escasez de servicios y ofertas básicas	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC
Pocos servicios complementarios	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC
Otros:	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC

- Y aquéllos otros por los que se eligen trabajar en este tipo de centros:

Puntuación escasa para trabajar	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC
Preferencia de estos frente a otros saturados o problemáticos	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC
Gusto por el medio/cultura rural	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC
Valores ambientales y tranquilidad	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC
Regresa a sus “raíces”	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC
Otros:	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC

- Es normal que si viene de fuera se instalen temporalmente en el pueblo.
- De qué depende que se instalen o no aquí (familia, amigos, distancia, coche propio)
- Disponen de ayudas para hacerlo (adm. local: pisos alquiler nulo, etc.).
- Como valora el pueblo de manera general, al personal sanitario que trabaja en el centro:
 Muy bien Bien Regular Mal Muy mal
- Cuál es hoy el papel estos profesionales //Cuál debería ser

	Es HOY	Debería SER
Limitarse a su trabajo (nada)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Vigilar las instalaciones cuando se prestan a la comunidad local (pero no participan en las actividades que ellas albergan) (pasivo)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Colaboran personalmente en acciones locales de carácter social (activo)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Desarrollar iniciativas y ser un motor más del pueblo (activo pleno)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

- En que tipo de acciones son en las que más a menudo participan los profesionales del centro (culturales, lúdicas, deportivas, ambientales, informativas, de difusión, en proyectos de elaboración de informes técnicos para el pueblo, etc.)
- Por qué participan en ellas: forman parte de la asociación, se lo piden desde la dirección, se interesan ellos mismos y son quienes las proponen, etc.
- En que grado (de manera general) caracterizaría la vinculación de estos profesionales con la vida del pueblo:

Integrado activamente (participa, propone, etc.)	La mayor parte	Bastantes	Muy pocos	NS/NC
Mera convivencia social (un vecino más)	La mayor parte	Bastantes	Muy pocos	NS/NC
Solo mantiene relaciones formales (responde a las propuestas de otros)	La mayor parte	Bastantes	Muy pocos	NS/NC
No se relaciona de ningún modo	La mayor parte	Bastantes	Muy pocos	NS/NC

- Los que más actividades proponen/participan, viven en la zona (pueblo o alrededor).
- De qué factores depende que se involucren más en estas acciones (edad, amigos, familia, vinculación social previa, residencia, etc.)
- Considera necesario la vinculación extra-profesional con el medio local. Por qué.
- Cree que la “no-implicación” tiene consecuencias negativas para la población local.
- Se podría mejorar la vinculación extra-profesional. Cómo, de qué forma.
- Hay algún profesional del centro que participe en política o gestión municipal.
- Piensa que están capacitados para actuar como promotores de actividades y llevar a cabo o participar en iniciativas de desarrollo cultural, económico, social. Por qué sí o por qué no.
- Qué otros profesionales del pueblo piensa/señalaría adecuados para ello.

Actividades realizadas por el centro a nivel interno y/o externo

- Existe algún tipo de asociación de tipo sanitario en el pueblo, bien que agrupe sólo a la población local, o a los profesionales de la zona, o a ambos colectivos.
- Piensa que su existencia podría ser interesante para mejorar la organización sanitaria (tanto a modo de información para la población, como grupo de presión para las políticas)
- Tiene espacios para reunirse en el propio centro (aulas, despachos, etc.).
- Pueden hacer uso de todas las instalaciones. Para qué las usan: un equipamiento más
- Cómo participan en/con el centro (económicamente, propone actividades, recoge intereses de la población, gestiona algún servicio concreto –contratación personal, etc.–).
- Para quiénes están destinadas sus acciones: solo profesionales, todo el pueblo.
- El centro tiene un Proyecto Sanitario especialmente adaptado a su contexto rural. Cite las características más relevantes: interacción con la población; soporte más para la vida social, cultural (centro de reuniones); desarrolla interés por la actividad económica de la zona (diversifica, refuerza, etc.); integra población adulta (reciclaje); etc.
- Coopera con otros centros sanitarios (de diferentes niveles); centros educativos; centros culturales; centros de formación y empleo; asociaciones culturales; etc.
- Cómo se ha llegado a trabajar en equipo (se conocen las directivas o profesionales que trabajan en ellos; intercambio de información directa; intermediarios –ayto.; se integra personal del centro en dicho colectivo externo; etc.)
- De qué zonas (o con qué pueblos se trabaja).
- Si es de otro pueblo, cómo son los intercambios (coches particulares, autocares, etc.).
- Cuál es hoy el papel de este centro sanitario // Cuál piensa que debería ser:

	Es HOY	Debería SER
Limitarse a su trabajo (nada)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Vigilar las instalaciones cuando se prestan a la comunidad local (pero no participan en las actividades que ellas albergan) (pasivo)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Colaboran personalmente en acciones locales de carácter social (activo)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Desarrollar iniciativas y ser un motor más del pueblo (activo pleno)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

- El centro usa servicios o recursos externos (públicos o privados): pabellón deportivo, piscina, gimnasio, etc.
- Con qué periodicidad. Es algo habitual (son suficientes recursos propios del centro)
- Y los recursos del centro, son utilizados por asociaciones o colectivos externos
- Cómo se hace uso de dichos recursos (reuniones de planificación, búsqueda de financiación, contratación de empresas de gestión, etc.)
- Quién colabora para que se consiga (diálogo directo, intermediarios –ayto., mancomunidad, diputación–, los propios profesionales se hacen cargo; obtienen ayuda de asociaciones, etc.).

Dotación de servicios sanitarios municipales: su importancia

- Cree que es importante mantener un servicio sanitario como el actual en un municipio como éste.
- Qué consecuencias piensa que tiene su presencia aquí, sobre el/la...:

Número de empleos (directos/indirectos)	Mucha	Bastante	Poca	Nula	Nada	NS/NC
Cantidad y variedad cultural	Mucha	Bastante	Poca	Nula	Nada	NS/NC
Integración y desarrollo social	Mucha	Bastante	Poca	Nula	Nada	NS/NC
Refuerzo de otros servicios	Mucha	Bastante	Poca	Nula	Nada	NS/NC
Atractivo para nuevos residentes	Mucha	Bastante	Poca	Nula	Nada	NS/NC
Vía para evitar despoblación	Mucha	Bastante	Poca	Nula	Nada	NS/NC
Atracción de otras inversiones	Mucha	Bastante	Poca	Nula	Nada	NS/NC

- Qué es más importante para las familias con niños pequeños y/o personas mayores:
 - a) Que el centro esté abierto aquí, si bien con poca especialidad y reducidos horarios.
 - b) Que esté en otro pueblo, donde haya más especialidades, con mejores horarios, y al que poder ir siempre con ambulancias
- Piensa que contar con un Centro mejor (en horario, atención de urgencia, especialidades), puede ser motivo de que la gente cambie de pueblo.
- Y si a eso le sumamos otros servicios, como colegios, IES, guarderías, etc.
- Por que sí o por qué no.
- La población local conoce bien los servicios que pueden obtener en este centro.
- Se ha recibido alguna vez, alguna propuesta o iniciativa para mejorar algún aspecto concreto bien de su organización y/o funcionamiento (personal, horarios, etc.)
- Quién ha hecho esas propuestas y cómo las ha hecho (con apoyo de asociaciones, administraciones, etc.)
- Quién valora más la existencia de este centro sanitario en el pueblo:

	Educativos	Sanitarios	Atención Social	NS/NC
Población local con niños	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Población local sin niños	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Personas mayores que viven aquí siempre	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Extranjeros con o sin hijos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Extranjeros mayores de 65 años	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Neo-rurales (profesionales liberales)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Residentes estacionales	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Inmigrantes sin hijos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Inmigrantes con hijos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

- Cómo se podría mejorar el funcionamiento del centro sanitario (y así, el servicio): adaptar normativa específica, gestión mancomunada, participación 3^{er} Sector, difusión NTIC, favorecer formación continua, incremento de la productividad profesional, etc.
- Piensa que la organización del servicio sanitaria en su conjunto territorial (conexión con pueblos, organización, personal sanitario, etc.), es la más adecuada para atender las necesidades de la población que vive aquí.
- Que alternativa elegiría para mejorar dicha organización sobre el territorio: suprimir centros de la zona, concentrar las funciones en cabeceras, diversificarlos (crear nuevos) o descentralizar más funciones (conseguir mayor cartera de servicios).
- Hay coordinación con el resto de centros de salud del área, o centros de referencia externos.
- Cómo es, en qué consisten las relaciones: reuniones esporádicas, encuentros planificados, temas puntuales, acciones repetitivas y mínimas (tipo de pacientes) propuestas de actuaciones, se llama a otros actores, se aprovecha otros encuentros.
- Existe la posibilidad de mejorar algo en la relación existente con los centros sanitarios situados fuera de la comarca o lejos del pueblo (UCAS, planificación familiar, etc.): saturación, falta de “humanización”, etc.
- Qué mejora en el servicio de salud local (ausente) mejoraría el nivel de vida del pueblo.

Vinculaciones horizontales: la sanidad y la sociedad local

- Existe alguna asociación, colectivo o administración que haga uso del centro sanitario (gimnasio de rehabilitación, sala de reuniones, etc.)
- Para qué y con qué periodicidad:

Festivo y/o lúdico	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC
Formativo (dar información)	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC
Busca mejorar la cantidad y calidad de los servicios prestados (por ej. asistente social que desempeñe labor de control del paciente “unidad hospitalización domicilio”)	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC
Que el usuario deje de ser “pasivo” y se convierta en elemento “activo” (campañas de educación sanitaria sobre “madres”, posteriormente éstas actúan sobre mayores, jóvenes, etc.)	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC
Otro:	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC

- Cómo se ponen en contacto con el centro y su dirección: directamente contigo o con alguien a quien conocen, por el ayto., a través de servicios sociales, etc.
- En concreto: con los colegios, IES, EPAS y guarderías, cómo es la relación.
- Con que nivel tenéis más trato, más interacción
- Qué actividades se realizan y dónde (aquí?). De quién parte normalmente la iniciativa.
- Quienes son los que más participan en ellas (por nivel, residencia, etc.).
- Cómo caracterizarías las relación o las actividades en conjunto:

Planificación previa entre los actores locales	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC
Planificación desde otras instancias (diputación, etc.)	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC
Actuaciones espontáneas	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC

- Y con los Servicios de Atención Social Municipal/Mancomunal/Comarcal.
- Qué actividades se realizan y dónde. De quién parte normalmente la iniciativa.
- Quienes son los que más participan en ellas (por especialidad, residencia, etc.).
- Cómo caracterizarías las relación o las actividades en conjunto:

Planificación previa entre los actores locales	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC
Planificación desde otras instancias (diputación, etc.)	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC
Actuaciones espontáneas	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC

- Que tipo de ayuda o colaboración os pide el Ayto, la Mancomunidad, etc.: espacios para actividades; materiales; colaboración en proyectos culturales, técnicos, sociales (organizando el programas; con ponencias; contactando con expertos; etc.).
- Y qué es lo que el colegio pide al Ayto., o Mancomunidad, etc.
- Ellos hacen caso a vuestras peticiones, o se queda en proyectos.
- Hay alguna diferencia (en el trato, en la rapidez, en las formas, etc.) entre la atención que os prestan las diferentes administraciones (local, comarcal, provincial, concejalía, etc.)
- Las relaciones entre el centro de salud, y el resto de servicios y/o asociaciones, dependen de las relaciones personales de quienes los dirigen/gestionan, o están por encima de ello (esperan a encontrar a la persona conocida para plantear la actividad)
- Con cuál servicio del pueblo se complementa mejor el servicio sanitario. Por qué.
- Hay espacios en común para llevar a cabo acciones conjuntas, entre los distintos grupos sociales y los responsables educativos, sanitarios, técnicos municipales: casa cultura, edificio mancomunidad, etc.
- Son habituales estas actividades conjuntas entre muchos actores. De qué tratan.
- Existe una evaluación después del desarrollo de acciones conjuntas.
- Diría que el centro de salud como posible punto de encuentro, de preparación y realización de actividades... tiene un valor singular para el pueblo.

Caracterización socioeconómica y demográfica del pueblo: evolución y futuro

- Qué recursos atractivos tiene el municipio (aprovechados y no aprovechados).
- Cuáles son sus mayores problemas (accesibilidad, falta de equipamientos culturales, etc.).
- Qué papel tienen para el pueblo la llegada de inmigrantes y extranjeros.
- Existen programas o actividades para facilitar la integración de las familias.
- Cómo llegan hasta estos pueblos
- Qué puede ser determinante para que estas familias decidan venir aquí
- Y quedarse
- Y la población estacional, qué supone para estos medios: beneficios o problemas
- El pueblo está recuperándose demográficamente: por dinámica natural o regreso
- Se está envejeciendo por el retorno de jubilados
- Por qué regresan éstos (familias, pertenencias, amistades, paisaje, servicios, etc.)
- Qué supone para las personas mayores de fuera y del pueblo, poder contar con los servicios básicos: es determinante el centro de salud, por ejemplo, o tener una ambulancia; o el servicio de urgencias.
- Piensa que el pueblo está perdiendo la gente joven, o por el contrario viene gente nueva
- Qué se podría hacer para que los jóvenes de aquí decidieran quedarse o regresar
- Los servicios públicos básicos están adaptados a las variaciones estacionales: incremento de la demanda en verano y nadie durante el invierno; nuevas atenciones en función de las demandas puntuales (ludoteca, horarios, personal...)
- Qué problemas hay por la falta de adecuación (estacional o de forma constante): sobre el territorio (daño ambiental, precios, etc.), y sobre los propios servicios (saturación, diferentes concepciones de usos, etc.).
- Qué aspectos son más importantes para:

	VENIR a vivir aquí	QUEDARSE a vivir aquí	Debería MEJORAR	Se podrían CONCENTRAR
Oferta de empleo en el municipio o proximidades	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Servicios culturales y de ocio (biblioteca, club juvenil, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Servicios educativos (colegio, guardería, instituto, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Servicios de atención social (aula de respiro, residencia, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Servicios deportivos (polideportivo, gimnasio, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Servicios sanitarios (ambulatorio, ambulancia, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Transportes públicos (autobús de línea, tele-taxis, trenes, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Accesibilidad y comunicaciones (estado de las carreteras, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Valores medioambientales y naturales (paisaje, parques, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Existencia de comercios (panaderías, estancos, bancos, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Existencia de viviendas (en venta o en alquiler)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Existencia de servicios para la búsqueda de empleo y/o formación (agencia de empleo y desarrollo local)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Otro tipo de valores (tranquilidad, seguridad, familia, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Conceptos de “calidad de vida” en medio rural y “desarrollo local”

- Qué es para ti calidad de vida.
- Qué aspectos del pueblo te ofrecen calidad de vida. Cuáles son más importantes
- Cómo se podrías mejorar la calidad de vida del pueblo. Qué actividad es crucial
- Qué es para ti el *desarrollo local*. Ejemplos (agroturismo, empleo, etc.).
- Qué nivel administrativo hace más cosas por el pueblo.
- Cómo las lleva a cabo: las publicita e informa para mejorarlas, o las lleva a cabo
- En quién se apoya: asociaciones locales, profesionales y técnicos que trabajan en el pueblo, aunque no para él pueblo, mancomunidades, diputación, etc.
- La existencia aquí del centro de salud y programas de atención social favorecen de algún modo a que el pueblo se desarrolle (incorporación de la mujer; cooperación entre empresas; reciclaje de mano de obra; llegada de nuevas iniciativas; atención de demandas sociales; entorno atractivo para inversores; promotores estimulados; etc.).
- Qué o cuál es la aportación más importante de tener este centro de salud (no-demográfico): empleos indirectos; incorpora gente con nuevas ideas; gente con capacidad crítica para iniciar actividades; facilita el contacto con el contexto externo; etc.

5. Modelo de entrevista para agentes de la sociedad civil (asociaciones...)

Aspectos generales sobre la organización y el funcionamiento de la asociación

- Esta asociación, qué objetivos tiene y para quién está destinada.
- Cuánto tiempo lleva en funcionamiento.
- Cuál fue su origen y por qué se formó.
- Y cómo se formó (quién participó, con otras ideas, etc.).
- Cuál es su ámbito de actuación: desde dónde acuden sus asociados.
- Con cuántos asociados cuenta en la actualidad. Participan todos ellos activamente.
- Y cuántos son los que organizan las actividades.
- Tiene unas instalaciones fijas: dónde y cómo están dotadas.
- De quien son: en propiedad, cesión del ayuntamiento, de otro organismo.
- Las comparten con otras asociaciones.
- Qué tipo de actividades realizáis.
- Sólo para gente de la asociación, están abierta a toda la población local.
- Dónde las desarrolla, siempre en un mismo pueblo, o van cambiando emplazamiento
- Cree que son suficientemente atractivas.
- Se consiguen los objetivos que con ellas se proponen
- A qué puede deberse que no sean especialmente útiles en algunos casos (falta partici.)
- Con que carácter o periodicidad (anuales, esporádicas, etc.), y duración (semanales).
- Quién las plantea: vosotros, sugerencias de la población, de la administración, etc.
- De quién recibe apoyo para que siga en marcha, realizando actividades: administración local, mancomunidad, LEADER, concejalías, etc.
- Cómo surgieron los contactos con dichos organismos, vosotros les proponéis que participen, o ellos os proponen actividades.
- Cómo se hacen frente a los gastos de las actividades: subvenciones, cuotas, etc.
- En qué ámbito cree que la asociación encaja mejor, o juega un papel más importante: educación, sanidad, atención social.
- Por qué éste y no los otros.

Importancia de los servicios públicos en el municipio: papel y evolución

- A grandes rasgos, qué servicios son más importantes, desde su punto de vista, para el pueblo: los educativos, los sanitarios o los de atención social.
- Piensa que en los últimos años, se ha ganado o perdido en dotación en cada uno de estos tres grandes grupos. Y en calidad.
- Qué aspecto, programa o servicio concreto destaca dentro de estos conjuntos (por ejemplo, la guardería dentro de la educación, la ayuda a domicilio en atención, etc.).
- Por qué éste.
- Piensa que la población local está bien atendida con lo que se dispone en el pueblo o conoce que tengan que irse a otros pueblos de la comarca.
- Y la oferta de servicios que hay en la comarca: es suficientemente adecuada.
- Está bien organizada: tanto en su configuración territorial (dónde se sitúan y como se accede a ellos) como operativa (personal, horarios, especialidades, etc.).
- Qué piensa que es necesario mejorar a nivel municipal (un nuevo servicio, o mejoras en los existentes).
- Y a nivel comarcal.
- Qué es más importante para la población que vive en el pueblo:
 - a) Contar físicamente con estos servicios en el pueblo, a pesar que sean mínimos (horarios, especialidades, personal, etc.). Es decir, valorar la “proximidad”.
 - b) Tenerlos con mayor variedad de oferta en otro pueblo, pero siempre accesibles gracias al transporte (autobuses escolares, ambulancias, etc.).
- Conoces gente que se haya marchado a otro pueblo o venido aquí a vivir por esta situación de tener o no-tener estos servicios básicos.
- O por ejemplo, no sólo porque estén aquí, sino por la oferta complementaria: por ejemplo, que busquen un colegio con comedor, con actividades extraescolares, que permitan tener a los alumnos prácticamente todo el día fuera, y dejen a los padres trabajar.
- Y para la actividad económica de la zona, piensa que tener estos servicios favorecen la aparición de PYMES, o simplemente a que las que existan se mantengan aquí, o el que una empresa decida quedarse o venir, no depende de este tipo de servicios.
- Piensa que el pueblo está alcanzando un desarrollo adecuado, que se conoce “fuera”.
- Que habría que mejorar para hacerlo más atractivo para la gente.
- Y para las empresas.

- Conoce el programa LEADER.
- Qué puedes decirme de él (cualquier actividad que se haya llevado a cabo).
- Es útil para la comarca contar con un organismo así.
- Y de la Mancomunidad: piensas que desarrolla un papel importante.
- Consideras que podrían mejorar su importancia: más y mayores competencias.
- Que actividades conoces del LEADER o de la Mancomunidad que hayan incidido en los servicios públicos de educación, sanidad o atención social.
- Ante una reducción/limitación del presupuesto disponible para mantener abiertos estos servicios es estas zonas rurales, que opción elegiría y por qué:
 - a) Mantener el servicio abierto lo más próximo posible (ir andando hasta él), aun cuando supusiera reducir horarios de atención, la oferta de especialidades.
 - b) Invertir en un servicio con mayor oferta, mayores horarios, y aunque lejos de aquí, contar con un transporte público subvencionado que acerque a la población.
- De elegir la primera opción, la “proximidad”, se le ocurre otros modos de asegurar una cierta variedad en la oferta disponible de la población, con tal de ofrecerle sino la misma cantidad que en la zonas urbanas, sí un número mínimo: por ejemplo: sería trasladar la oferta hasta la demanda (biblio-buses); o mejor llevar la demanda hasta la oferta (autocares hasta las piscinas cubiertas).
- Han puesto en marcha alguna iniciativa de este tipo en su pueblo o en la comarca, o conoce alguna en otra zona: por ejemplo, revisiones médicas de enfermedades, etc.
- Cómo calificaría esta actuación: satisfactoria o insatisfactoria. A qué se debe: falta de implicación por parte de la población, cuentan con medios limitados, etc.
- En general, a modo de resumen de esta primera parte, que aspectos destacaría para:

	VENIR a vivir aquí	QUEDARSE a vivir aquí	Debería MEJORAR	Se podrían CONCENTRAR
Oferta de empleo en el municipio o proximidades	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Servicios culturales y de ocio (biblioteca, club juvenil, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Servicios educativos (colegio, guardería, instituto, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Servicios de atención social (aula de respiro, residencia, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Servicios deportivos (polideportivo, gimnasio, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Servicios sanitarios (ambulatorio, ambulancia, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Transportes públicos (autobús de línea, tele-taxis, trenes, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Accesibilidad y comunicaciones (estado de las carreteras, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Valores medioambientales y naturales (paisaje, parques, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Existencia de comercios (panaderías, estancos, bancos, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Existencia de viviendas (en venta o en alquiler)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Existencia de servicios para la búsqueda de empleo y/o formación (agencia de empleo y desarrollo local)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Otro tipo de valores (tranquilidad, seguridad, familia, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

- En que aspectos cree que se traduce mejor el contar con una red mínima de servicios:

	Mucha	Bastante	Poca	Nula	Nada	NS/NC
Mantiene a la población local						
Atrae a residentes estacionales						
Fija a nueva población todo el año						
Incremento el número de empleos						
Mejora la cantidad y variedad cultural						
Facilita una mayor interacción social						
Refuerzo de otros servicios						
Atracción de inversiones						

- En concreto para la población de origen extranjero no-laboral, qué factores son los que les han llevado a instalarse aquí.
- Ha visto que su número se haya incrementado mucho.
- Participan en el conjunto de actividades locales. Cómo diría que es su integración
- Y la población inmigrante laboral, cómo y porqué llegan hasta aquí.
- Se instalan de manera definitiva con el paso del tiempo, o cambian de residencia.
- Qué puede hacerles quedarse en el pueblo de manera prolongada.

- Cómo definiría su participación en el pueblo. Y su integración.
- Piensa que estos dos grupos o colectivos, suponen la base para la revitalización rural.
- Y para los jóvenes locales, qué piensa que debería de plantearseles para quedarse
- Conoce algún programa que favorezcan la fijación de población en estas zonas.
- Qué opinión le generan. Son adecuados o debería de actuarse antes en otros aspectos (infraestructuras, viviendas, trabajo, etc.).
- Quién valora más qué servicios básicos del municipio, según su opinión:

	Educativos	Sanitarios	Atención Social	NS/NC
Población local con niños	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Población local sin niños	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Personas mayores que viven aquí siempre	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Extranjeros con o sin hijos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Extranjeros mayores de 65 años	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Neo-rurales (profesionales liberales)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Residentes estacionales	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Inmigrantes sin hijos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Inmigrantes con hijos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

- A grandes rasgos, qué consecuencia tiene tener estos servicios sobre el pueblo:

Número de empleos (directos/indirectos)	Mucha	Bastante	Poca	Nula	Nada	NS/NC
Cantidad y variedad cultural	Mucha	Bastante	Poca	Nula	Nada	NS/NC
Integración y desarrollo social	Mucha	Bastante	Poca	Nula	Nada	NS/NC
Refuerzo de otros servicios	Mucha	Bastante	Poca	Nula	Nada	NS/NC
Atractivo para nuevos residentes	Mucha	Bastante	Poca	Nula	Nada	NS/NC
Vía para evitar despoblación	Mucha	Bastante	Poca	Nula	Nada	NS/NC
Atracción de otras inversiones	Mucha	Bastante	Poca	Nula	Nada	NS/NC

- Y sobre la “calidad de vida”... me interesa saber qué es para ti “calidad de vida”
- Que aspectos del pueblo te ofrecen “esa” calidad de vida. Podrías priorizarlos.
- Cómo podrías mejorar la calidad de vida actual.
- Estos servicios básicos, crees que te ofrecen calidad de vida en este pueblo en concreto.

Relaciones entre los servicios públicos municipales y el tejido asociativo

- Sabe si se ha aprovechado alguna vez las capacidades técnicas de los docentes o sanitarios para la elaboración de estudios detallados sobre temas concretos, por ejemplo, sobre riesgos de enfermedades, recursos y valores turísticos, necesidad de incrementar los ratios de sanidad infantil, análisis del tejido empresarial, etc.
- Piensa que estos estarían capacitados para desarrollar proyectos de ese tipo.
- Si no se les ha solicitado nada así, a qué se ha debido.
- Alguna vez os habéis planteado realizar actividades en las que participasen directamente estos profesionales (profesores, sanitarios, asistente sociales), bien en la organización (planificando, llamando a otros profesionales), y/o en la realización y desarrollo (exponiendo temas, hablando con la gente).
- Qué tipo de actividades podrías señalarme como ejemplo.
- Donde las desarrolláis cuando trabajáis juntos, en vuestros espacios, en los suyos.
- Cómo suelen responder. Hay diferencias entre quien trabaja en sanidad, educación o atención social
- Y otras diferencias, como si viven aquí, su edad, si forman parte de la asociación, etc.
- Como se realiza el contacto con ellos en caso de pedirles participación. De manera formal o informal (bar); planificada (se piensa en ellos desde el inicio) o espontánea.
- Se suelen dirigir siempre a las mismas personas, o es de manera abierta a los profesionales de dichas áreas.
- Y por su parte, alguna vez desde alguno de estos servicios se os ha pedido ayuda para organizar alguna actividad. En qué participáis normalmente.
- Cual de estos servicios realiza más actividades para la población local en general
- Y entre estos servicios, entre ellos, suelen organizar actividades de manera conjunta, se apoyan para conseguir, mayor difusión y participación, etc. (ej. educación sexual).
- Cuál es el carácter principal de las actividades que organizan:

Festivo y/o lúdico	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC
Formativo (dar información)	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC
Busca mejorar la cantidad y calidad de los servicios prestados (por ej. asistente social que desempeñe labor de control del paciente “unidad hospitalización domicilio”)	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC
Que el usuario deje de ser “pasivo” y se convierta en elemento “activo” (campañas de educación sanitaria sobre “madres”, posteriormente éstas actúan sobre mayores, jóvenes, etc.)	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC
Otro:	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC

- Cree que presentar propuestas culturales a la población, debe ser también uno de sus objetivos, o por el contrario, deberían de centrarse en hacer su labor lo mejor posible.
- En caso de que tuvieran que jugar dicho papel: piensa que realmente se implican en “dinamizar social y culturalmente el pueblo”, o que lo que hacen, lo hacen más por cierta obligación (responder a programas organizados desde la Conselleria).
- Con que **otros recursos** (instalaciones, profesionales, etc.) cuenta el municipio y el ayuntamiento para ofrecer una oferta cultural variada a la población.
- Dónde (lugar físico) y cómo (quién tiene la idea, donde se buscan apoyos) se suelen organizar dichas actividades.
- Sabe si desde otros organismos del territorio (mancomunidad, LEADER, etc.), se ha solicitado la participación de los profesionales de estos servicios, o se ha organizado alguna actividad que haya reunido a todos los profesionales del territorio.
- A la hora de plantear una actividad, indistintamente de los servicios o los niveles, cómo se organizan los contactos: se basan en relaciones de proximidad, o se plantea y se desarrolla la actividad, indistintamente de los intermediarios.
- Las actividades que puedan realizarse, se evalúan posteriormente.
- Piensa que el papel de estos servicios, especialmente de sus profesionales ha cambiado con el tiempo. Para mejor o para peor desde el punto de vista del pueblo.

Los profesionales de servicios públicos: actores, espectadores o ausentes

- Que papel juegan y/o deberían jugar en la organización sociocultural del pueblo

	Es HOY	Debería SER
Limitarse a su trabajo (nada)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Vigilar las instalaciones cuando se prestan a la comunidad local (pero no participan en las actividades que ellas albergan) (pasivo)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Colaboran personalmente en acciones locales de carácter social (activo)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Desarrollar iniciativas y ser un motor más del pueblo (activo pleno)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

- Antes me ha comentado que la implicación de estos profesionales depende de...
- Pero cómo caracterizaría la vinculación de estos profesionales con la vida del pueblo:

Integrado activamente (participa, propone, etc.)	La mayor parte	Bastantes	Muy pocos	NS/NC
Mera convivencia social (un vecino más)	La mayor parte	Bastantes	Muy pocos	NS/NC
Solo mantiene relaciones formales (responde a las propuestas de otros)	La mayor parte	Bastantes	Muy pocos	NS/NC
No se relaciona de ningún modo	La mayor parte	Bastantes	Muy pocos	NS/NC

- Ahora bien, este nivel de implicación (en caso de que sea negativo), puede ser un inconveniente para el propio pueblo, en cuanto a actividades sociales, culturales, etc.
- Como piensa que podría favorecerse una mayor implicación por parte de estos profesionales: actuando sobre la forma de selección del lugar de trabajo, reconociendo económicamente su labor, organizando bolsas territoriales de trabajo, etc.
- Piensa que desde el ayuntamiento se puede hacer algo para ello, o depende exclusivamente de otros niveles (Conselleria, etc.). El qué.
- Por ejemplo, existe algún tipo de ayuda local para que la gente pudiera decidir instalarse aquí: alquileres nulos, ventajas fiscales, facilita transporte, etc.
- Piensa que con ello sería suficiente (una buena solución), o vivir aquí no supone implicarse en el pueblo.
- Cómo podría conseguirse.

6. Modelo de entrevista para agentes vinculados a centros de ancianos

Datos sobre el funcionamiento del centro/servicio

- Tiempo que lleva en funcionamiento el centro y su entidad
- Cuál es su forma jurídica
- Breve evolución de su fisonomía (siempre el mismo nº de salas, edificios, etc.).
- Cuenta con equipamiento deportivo (gimnasio para fisioterapeuta) y social (sala o auditorio para charlas).
- Este puede ser utilizado por el resto de la población local. EJEMPLOS!
- Este tipo de centro sanitario tiene ventajas o inconvenientes frente a otros de distinta tipología situados también en medio rural (consultorios auxiliares).
- Y frente a los situados en medio urbano.

Datos del personal del centro/servicio

- Considera que este servicio tiene una plantilla estable
- Cuáles son los principales motivos por los que pueden producirse cambios en ésta:

Motivos familiares	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC
Gusto por el medio/cultura urbano	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC
Mala localización del centro	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC
Escasez de servicios y ofertas básicas	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC
Pocos servicios complementarios	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC
Otros:	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC

- Y aquéllos otros por los que se eligen trabajar en este tipo de centros:

Puntuación escasa para trabajar	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC
Preferencia de estos frente a otros saturados o problemáticos	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC
Gusto por el medio/cultura rural	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC
Valores ambientales y tranquilidad	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC
Regresa a sus "raíces"	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC
Otros:	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC

- Es normal que si viene de fuera se instalen temporalmente en el pueblo.
- Disponen de ayudas para hacerlo (adm. local: pisos alquiler nulo, etc.).
- Como se siente valorado por el pueblo el personal que trabaja en el centro/servicio:
 Muy bien Bien Regular Mal Muy mal
- Cuál es hoy el papel estos profesionales // Cuál debería ser:

	Es HOY	Debería SER
Limitarse a su trabajo (nada)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Vigilar las instalaciones cuando se prestan a la comunidad local (pero no participan en las actividades que ellas albergan) (pasivo)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Colaboran personalmente en acciones locales de carácter social (activo)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Desarrollar iniciativas y ser un motor más del pueblo (activo pleno)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

- En que tipo de acciones son en las que más a menudo participan los profesionales del centro (culturales, lúdicas, deportivas, ambientales, en proyectos de elaboración de informes técnicos para el pueblo, etc.)
- En que grado (de manera general) caracterizaría la vinculación de estos profesionales con la vida del pueblo:

Integrado activamente (participa, propone, etc.)	La mayor parte	Bastantes	Muy pocos	NS/NC
Mera convivencia social (un vecino más)	La mayor parte	Bastantes	Muy pocos	NS/NC
Solo mantiene relaciones formales (responde a las propuestas de otros)	La mayor parte	Bastantes	Muy pocos	NS/NC
No se relaciona de ningún modo	La mayor parte	Bastantes	Muy pocos	NS/NC

- Los que más actividades desarrollan/participan, son residentes en la zona.
- Considera necesario la vinculación extra-profesional con el medio local.
- Cree que la “no-implicación” tiene consecuencias negativas para la población local.
- Cómo se podría mejorar la vinculación extra-profesional.
- Se intenta aprovechar de algún modo la itinerancia de sus especialistas, con tal de que no pierdan muchas horas en los desplazamientos.
- Hay algún profesional del centro que participe en política o gestión municipal.
- Piensa que están capacitados para actuar como promotores de actividades y llevar a cabo o participar en iniciativas de desarrollo cultural, económico, social.
- Por qué.
- Qué otros profesionales de este municipio señalaría para ello

Importancia del centro/servicio sobre el municipio

- Evolución del número de usuarios (hay relación directa usuarios/profesionales)
- Qué establece la normativa
- Hay más servicios de características similares en las proximidades
- Cuál es la importancia de mantener servicios sociales en este municipio.
- En que se traduce mejor / Sobre que tiene más importancia:

Número de empleos (directos/indirectos)	Mucha	Bastante	Poca	Nula	Nada	NS/NC
Cantidad y variedad cultural	Mucha	Bastante	Poca	Nula	Nada	NS/NC
Integración y desarrollo social	Mucha	Bastante	Poca	Nula	Nada	NS/NC
Refuerzo de otros servicios	Mucha	Bastante	Poca	Nula	Nada	NS/NC
Atractivo para nuevos residentes	Mucha	Bastante	Poca	Nula	Nada	NS/NC
Vía para evitar despoblación	Mucha	Bastante	Poca	Nula	Nada	NS/NC
Atracción de otras inversiones	Mucha	Bastante	Poca	Nula	Nada	NS/NC

- Qué es más importante para la población:
 - a) Contar físicamente con ellos en el pueblo
 - b) Tenerlos en otro pueblo pero siempre accesibles gracias al transporte de carácter subvencionado (autobuses escolares, ambulancias, etc.).
- Quién valora más los servicios sociales del municipio:

	Educativos	Sanitarios	Atención Social	NS/NC
Población local con niños	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Población local sin niños	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Personas mayores que viven aquí siempre	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Extranjeros con o sin hijos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Extranjeros mayores de 65 años	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Neo-rurales (profesionales liberales)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Residentes estacionales	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Inmigrantes sin hijos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Inmigrantes con hijos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

- Cree que la población local o comarcal conoce suficientemente el uso y las ventajas que pueden obtener de esta clase de servicios (sociales).
- Existen casos de cambio de domicilio / empadronamiento por presencia de estos servicios aquí (desde otros municipios a éste, o viceversa).
- Recibe el servicio social, alguna queja/demanda por parte de los usuarios (por su localización, necesidad de transporte, horarios, inestabilidad de las plantillas, falta de infraestructuras y equipamientos, escasa diversidad/especialización, etc.)
- Y de los centros sociales de rango superior, alejados de la zona, o por el trato dispensado en ellos (saturación, humanización, etc.).
- Desde vuestra visión, se tiene alguna idea de cómo mejorar la oferta actual de este servicio a la población: adaptar normativa específica, gestión mancomunada, participación 3^{er} Sector, difusión NTIC, favorecer formación continua, mejora de la productividad profesional, etc.
- Piensa que la organización del servicio social **en su conjunto territorial**, es la más adecuada para atender las necesidades de esta población (alternativas: suprimir, concentrar, diversificar, descentralizar).

Interrelación de los servicios educativos, sanitarios y atención social con éste

- A nivel local hay alguna actuación que una a los distintos servicios educativos /sanitarios/sociales o a su personal (desde la adm. local o entre ellos mismos).
- Cuál es su carácter principal:

Festivo y/o lúdico	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC
Formativo (dar información)	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC
Busca mejorar la cantidad y calidad de los servicios prestados (por ej. asistente social que desempeña labor de control del paciente "unidad hospitalización domicilio")	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC
Que el usuario deje de ser "pasivo" y se convierta en elemento "activo" (campañas de educación sanitaria sobre "madres", posteriormente éstas actúan sobre mayores, jóvenes, etc.)	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC
Otro:	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC

- Las instalaciones sociales locales/comarcales son utilizadas por parte del Ayto., para otros fines diferentes a los propios: exposiciones, charlas, actos deportivos, reuniones de trabajo, etc. EJEMPLOS!
- Y desde aquí, qué se demanda al Ayto. (dinero, espacios, consejo, material, etc)
- Las colaboraciones que se plantean Ayto.-Servicios vs Servicios-Servicios, a qué modalidad de relación responden más:

Planificación previa entre los actores locales	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC
Planificación desde otras instancias (diputación, etc.)	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC
Actuaciones espontáneas	Muchas veces	En ocasiones	Muy raro	Nunca	NS/NC

- Las relaciones con estos servicios públicos, dependen de las relaciones personales de quienes los dirigen/gestionan, o están por encima de ello.
- Existe una evaluación después del desarrollo de las acciones. Quién la realiza.
- Cuál debe ser el papel actual de los centros sociales
- Éstos siguen siendo foco de "cultura/dinamismo/reunión" local. Hay otros.
- Con cuál servicio local se complementa mejor el área de SS. Por qué.

Caracterización económica, social y demográfica del municipio

- Cuál de los siguientes aspectos es más importante para que:

	VENIR a vivir aquí	QUEDARSE a vivir aquí	Debería MEJORAR	Se podrían CONCENTRAR
Oferta de empleo en el municipio o proximidades	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Servicios culturales y de ocio (biblioteca, club juvenil, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Servicios educativos (colegio, guardería, instituto, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Servicios de atención social (aula de respiro, residencia, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Servicios deportivos (polideportivo, gimnasio, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Servicios sanitarios (ambulatorio, ambulancia, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Transportes públicos (autobús de línea, tele-taxis, trenes, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Accesibilidad y comunicaciones (estado de las carreteras, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Valores medioambientales y naturales (paisaje, parques, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Existencia de comercios (panaderías, estancos, bancos, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Existencia de viviendas (en venta o en alquiler)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Existencia de servicios para la búsqueda de empleo y/o formación (agencia de empleo y desarrollo local)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Otro tipo de valores (tranquilidad, seguridad, familia, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

- Qué potencialidades tiene el municipio.
- Cuáles son sus mayores problemas.

- Hay programas para favorecer la instalación o fijación de la población.
- Qué papel tienen para el pueblo la llegada de inmigrantes y extranjeros.
- Cómo llegan los inmigrantes hasta estas zonas.
- Cómo es su adaptación (ghettos, etc.)
- Y su aceptación por parte de la población local
- Y la población estacional, qué supone para estos medios.
- Los servicios públicos básicos están adaptados a las variaciones estacionales.
- Qué problemas se derivan de su inadecuación (estacional o de forma constante): sobre el territorio (daño ambiental, precios, etc.), y sobre los propios servicios (saturación, diferentes concepciones de usos, etc.).

Conceptos de “calidad de vida” en medio rural y “desarrollo local”

- Qué entiende usted por calidad de vida.
- Priorizar los elementos más importantes que ofrecen calidad de vida.
- Caracterización de la calidad de vida del municipio.
- Qué entiende por desarrollo local. Ejemplos (agroturismo, empleo, etc.).
- Qué nivel administrativo desarrolla realmente más acciones para alcanzarlo.
- Cómo. En quién se apoya (asociaciones locales, mancomunidades, etc.).
- Qué tiene que hacer el municipio para conseguir “desarrollarse”
- La actual oferta social local favorece al desarrollo municipal /comarcal/rural.
- Cómo (socialmente, económicamente, etc.).
- Qué o cuál es su aportación más importante al mismo (empleos indirectos, etc.).

ANEXO III
MODELOS DE ENTREVISTAS REALIZADAS EN EL
CASO FRANCÉS

1. Modelo de entrevista para los actores políticos

Quelles importances ont les services publics locaux : son rôle et son évolution

- En grands traits, et selon vous, quels sont les services publics les plus importants pour cette commune : les éducatifs. Les sanitaires ou les d'aide sociale.
- Pensez-vous que pendant les dernières années, on a gagné ou on a perdu par rapport à la dotation et l'offre dans chaque un de ces services aux personnes. Et en la qualité.
- Comment ils s'organisent dans cette commune : c'est-à-dire, quels sont les équipements qu'il y a pour l'éducation : une crèche, des écoles... avec des programmes coordonnés, etc.
- Et dans la santé : il y a un cabinet médicale, des médecins libéraux, pas des infirmières, etc., les urgences sont ici, dehors...
- Et dans l'aide sociale : il y a de foyers, d'aide à domicile, de bénévolat, etc.
- Dans cette organisation, pourriez-vous signaler le service ou équipement le plus important, par exemple, dans l'éducation, pouvoir avoir un crèche pour que les familles aient plus de temps et les femmes puissent travailler aussi, etc.
- Quel est l'actuation le plus important que vous avez mis en œuvre après votre arrivée à ce poste du travail.
- Quel organisation ou administration lui a aidé pour mettre en œuvre ce projet : des associations locales, la communauté de communes, le LEADER, le Conseil Général, des entreprises, la caisse d'épargne local, etc.
- Comment ces contacts ont fait son apparition : la mairie les leur a demandés, ou ils étaient qui vous les on proposés.
- Dans quel sujet ils vous ont souvent aidé de façon plus important : économiquement, dans les tâches de gestion, avec l'embauche de personnel, etc.
- Les organisations ou les associations que plus aident à la commune, d'où ils sont : autochtones ou de caractère externe, qu'ils sont arrivées ici avec de nouveaux projets
- Si vous auriez la possibilité d'avoir une nouvelle aide financière, qu'est-ce que vous développeriez.
- Croyez-vous que la population local est bien assurée par les services qu'il y a dans cette commune, ou vous sachez qu'il doit se déplacer habituellement à d'autres places.
- A niveau cantonal. C'est suffisant ou il y a qu'aller même dehors de la zone.
- Vous pensez que l'organisation territoriale : où ils sont, comment on peut accéder, etc. ; et sa fonctionnent opératif : de personnel, les horaires, le sorte de spécialités, etc., sont les deux les meilleures pour ce territoire.
- Le peuple lui demande aujourd'hui : créer de nouveaux services ou améliorer les actuels : des propositions par rapport aux horaires, etc.
- Comment ces questions lui arrivent : grâce aux mêmes professionnels, par les associations, directement les usagers parlent avec vous ou viennent ici, etc.
- Qu'est-ce que vous croyez qui est plus important pour votre population :
 - a) Avoir ici physiquement les services, même s'ils sont très basics (pas bons horaires, ou spécialistes, peu de personnel), mais ils veulent sa proximité.
 - b) Les avoir avec plus d'offre n'importe où, parce qu'ils peuvent se déplacer ou comme minimum, il y a des transports publics (ramassage scolaire, ambulances...)
- Connaissez-vous déjà de la population qui ait déjà parti pour habiter à une autre commune par ce question.
- Ou l'inverse, qui ait arrivé ici, par la dotation et les équipements qu'on peut trouver ici.
- Et pour l'activité économique du territoire, pensez-vous que ces services peuvent favoriser l'installation de PYMES, ou tout simplement qu'ils aident à les qui sont déjà ici à continuer. Ou que les entreprises arrivent ici ou non, cela ne dépende pas de ceux-ci
- À grands traits, les entreprises de la commune, elles son de caractère local, avec d'investissement local, ou elles viennent dehors.
- Pour quoi on arrive à cela.
- Vous pensez que le territoire aurait la possibilité de favoriser plus d'entreprises : est-ce qu'il y a de ressources pour cela. Il y a d'avantages pour rapport à d'autres zones.
- Qu'est-ce que on devrait améliorer pour avoir plus d'entreprises ici.
- Est-ce qu'il y a d'autres problèmes qui ne permettent pas le développement de la zone.
- Si on parle de développement local, quels éléments vous pensez qu'on peut trouver
- Pourrait me dire quelle administration fait plus de choses pour le réussir.
- Connaissez-vous les initiatives LEADER : pourrait me dire une (n'importe laquelle)
- Croyez-vous que celles-ci aident plus à la façade économique qu'au reste.
- Ces activités, sont-ils adéquates pour emporter le développement local au zona.
- Plus concrètement, vous savez d'une activité qui ait été financée pour le LEADER avec le but d'améliorer les services publics (de la création d'une crèche, etc.).
- Et depuis la communauté de communes, celle-ci a de compétences pour travailler sûr les ces services aux personnes.
- Quelles sont les activités que la communauté développe plus souvent ici, par rapport aux services publics : en éducation, en santé, en aide sociale.

- Vous pensez qu'elle a encore de la place pour améliorer son fonctionnement : de la coordination, son efficience etc.
- Comment on pourrait résoudre cela.
- Vous pensez que celle-ci, c'est un organisme qui devrait avoir plus de compétences vis-à-vis ces services, par ainsi offrir une offre mieux, plus complète et variée.
- Devant une réduction ou limitation du budget local que vous auriez pour soutenir ouverts les services publiques dans ces zones, quel option vous choisiriez:
 - a) Garantir et maintenir le service ouvert le plus proche possible (marcher jusqu'à lui), même si l'on devrait réduire les horaires ou l'offre de spécialités.
 - b) Essayer d'offrir un service plus adéquate aux nouvelles besoins sociales (mieux horaires, et des spécialités, etc.) même si celle-ci est loin, mais avec un réseau de transports publics presque gratuits qui emmène à toute la population.
- Si vous choisissez la première option, comment vous avez pensez qu'on pourrait offrir une variété et une qualité quand même minimum et pareil à d'autres communes avec plus de ressources : par exemple, emporter l'offre jusqu'à ici avec les biblio-buses.
- Est-ce qu'il y a une initiative pareille dans cette commune ou dans le canton.
- Si l'on peut trouver, comment vous la qualifieriez : satisfaisant ou non.
- Pour quoi : il manque de l'implication par la population, des moyens limités, etc.
- En faisant un résumé pour cette première part, quels sujets sont les plus importants pour :

	VENIR à vivre ici	RESTER dans la commune	AMÉLIORER la cadre de vie	On pourrait RASSEMBLER
L'offre d'emploi dans la même place ou autour	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Des services culturels et ludiques (bibliothèque, club juvénile, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Des services éducatifs (l'école, la crèche, le lycée, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Des services d'aide sociale (des foyers, des résidences, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Des services sportifs (de la salle d'omnisports, de la piscine, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Des services sanitaires (le cabinet, les urgences, de l'ambulance, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Des transports publics (des autobus, taxis, trains, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
L'accessibilité et l'état des communications (des routes, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Des valeurs environnementales et naturelles (du paysage, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
De l'existence de commerces (des boulangeries, des boucheries, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
De l'existence de logements (pour les acheter ou les louer)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
De l'existence des services de recherche d'emplois et de formation continuée	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
D'autre type de valeurs (de la tranquillité, de la sécurité, de la famille, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

- Quelle influence vous pensez que ces services ont sûr :

Maintenir la population locale	Beaucoup	Assez	Peu	Aucune	NSP
Attacher habitants saisonnières	Beaucoup	Assez	Peu	Aucune	NSP
Fixer de nouvelle population	Beaucoup	Assez	Peu	Aucune	NSP
Augmenter le nombre d'emplois	Beaucoup	Assez	Peu	Aucune	NSP
Améliorer la quantité et variété culturelle	Beaucoup	Assez	Peu	Aucune	NSP
Permettre une plus grand intégration sociale	Beaucoup	Assez	Peu	Aucune	NSP
Soutenir d'autres services (publics ou privées)	Beaucoup	Assez	Peu	Aucune	NSP
Attacher des investissements	Beaucoup	Assez	Peu	Aucune	NSP

- Par rapport à la population étrangère non-travailleuse, savez-vous quels facteurs l'a emportée à s'installer ici.
- Vous avez noté un incrément important récemment.
- Ils partagent les activités locales. Ils ont une bonne intégration.
- La population immigrant travailleuse, comment et pour quoi elle a arrivée jusqu'à ici.
- Vous savez si celle-ci s'installe dans la commune définitivement ou après un certain temps, ils partent de nouveau.
- Quelle est la raison pour laquelle ils peuvent décider d'y rester longtemps.
- Comment vous définiriez sa participation sociale : sont-ils intégrés.
- Croyez-vous que ces deux collectifs supposent de la revitalisation rurale.
- Et la population saisonnière, qu'est-ce qu'elle apporte : des avantages ou désavantages.
- Vous pensez que les services dans son configuration actuelle sont adaptés aux variations saisonnières : plus de personnes dans l'été, de nouvelles demandes ponctuelles, etc.

- Quels problèmes peuvent se dériver de l'insuffisante adéquation des services de façon générale (tant pour la population fixe comme pour le saisonnier) sur le territoire : du dommage environnemental, augmentation des prix, etc.
- Et sur les propres services : une manque de places, d'utilisations différents, etc.
- Croyez-vous que la commune est en train d'augmenter sa population de façon naturelle.
- Ou par le contraire, elle est en train de vieillir par le retour des retraités (français ou non).
- Pour quoi vous pensez qu'ils retournent (de la famille, des terrains, des amitiés, etc.).
- Et pour les jeunes locales, qu'est-ce qu'on devrait leur offrir pour réussir qu'ils restent ici.
- Connaissez un programme pour favoriser la fixation de la population ou pour aider son intégration.
- Qu'est-ce que vous pensez de ces programmes ; ils sont adéquates ou on devrait développer avant autres éléments (des infrastructures et équipements, des logements, d'offre du travail, etc.).
- Qui pensez vous qui estime plus la présence de ce service dans la commune :

	Éducatifs	Sanitaires	Aide Sociale	NSP
De la population locale avec enfants	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
De la population locale sans enfants	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Des personnes âgées autochtones	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Les étrangers avec ou sans enfants	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Les étrangers retraités	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Neo-rurales (des professionnelles libérales)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Des habitants « saisonniers »	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Des immigrants avec enfants	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Des immigrants sans enfants	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

- Par rapport au développement rural, vous pensez que la présence de ces services ici (la crèche, le lycée, les GRETA, etc.), favorisé de quelque façon que la commune se développe, c'est-à-dire, il y a de relation directe entre développement et les services.
- Comment. Par exemple : ils permettent l'incorporation des femmes au marché du travail et par conséquent, les familles ont plus d'argent pour faire des investissements (mettre en ouvre un commerce) ; ou le recyclage des travailleurs les permet de s'adapter aux NITC et par conséquent, ne pas augmenter le chômage, etc.
- Et dans ce cadre de vie rural, qu'est-ce que c'est pour vous la « qualité de vie ».
- Quels éléments vous l'offraient. Est-ce que vous pourriez les hiérarchiser.
- Comment pourriez-vous améliorer votre qualité de vie actuelle.
- Quel avantage ou désavantage vous trouvez dans ces services essentiels par rapport aux urbains ; ils ont des caractéristiques que les font plus attractifs que les de les villes.

Les relations entre les services publics communaux et la mairie

- La mairie a demandé quelque fois la collaboration des professionnelles qui travaillent dans l'éducation, la santé ou l'aide sociale (pour faire, par ex. des foires, des expositions, des colloques, etc.), pour ses activités culturelles...
- Et peut-être aussi leurs installations (pistes, classes, etc.).
- Quelque fois on a profité des capacités techniques des enseignants ou des sanitaires pour faire des études sur thèmes spécifiques, ex. sûr les maladies, les ressources environnementaux, le tourisme, le besoin de médecins pour les enfants, etc.
- Mais pensez-vous qu'ils pourraient faire bien ces tâches.
- Si vous ne les avez pas demandé quelque chose comme cela, quel est la raison.
- Comment vous les contactez pour faire ces activités : de façon formel ou informel (au bar un dimanche) ; planifiée (on pense à eux depuis le début) ou spontanée.
- Vous avez l'habitude de parler et faire participer toujours aux mêmes personnes, ou est de manière ouverte à tout les professionnelles.
- Quelle sorte de réponse et implication vous recevez normalement.
- Qui sont les professionnelles qui travaillent plus souvent : ces qui habitent ici, ou il n'y a aucune relation.
- Et par services et professionnels, qui sont les plus intégrées dans la vie sociale.

	Prof. Éducation	Prof. Santé	Prof. Aide Soc.
Ils sont intégrés activement (ils participent, proposent, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Ils ont des relations formelles, mais ils répondent à quelques propositions, pas souvent	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Ils n'ont aucune sorte d'intégration	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

- Quel service vous demande plus de soutien. De quelle sorte (économique, matérielle...).

- Ils vous appellent quand il y a de soucis en face d'autres administrations, par exemple, de la suppression de classes, de la réduction d'horaires ou personnel médical, etc.
- Et dans cas, comment vous travaillez ensemble.
- Savez-vous si ces services ou professionnels travaillent souvent avec des associations communales ou externes. Quels sont les associations plus employées par ces services.
- Et à l'inverse, savez-vous si quelque fois les associations locales les ont demandé sa collaboration ou ont utilisé les installations publiques.
- Connaissez-vous s'ils (les professionnelles) ont collaboré.
- Et entre les professionnelles mêmes des services, ont travaillé ensemble pour réussir mieux des activités pour la population etc. (par exemple, de l'éducation sexuelle).
- Quelles installations ces professionnelles ont l'habitude d'utiliser quand ils travaillent pour la population en générale.
- Croyez-vous que présenter des propositions culturelles au peuple devrait être aussi un de leurs buts, ou en revanche, ils devraient faire seulement leur boulot le meilleur possible.
- Au cas qu'ils devraient jouer ce rôle, pensez-vous vraiment qu'ils s'impliquent dans la dynamisation sociale et culturelle de la commune, ou s'ils le font, c'est parce qu'ils ont un certain type d'obligation (répondre à programmes organisés depuis le Conseil Général, Inspection Académique, etc.).
- Quels autres ressources (des installations, des professionnelles, etc.) a la commune pour offrir un offre culturelle variée à sa population.
- Savez-vous si autres organisations territoriales comme le LEADER ou la communauté, demandent la coopération de ces professionnelles publiques ou récemment il a avait une activité qui ait réuni à tout cette sorte de professionnelles.
- Quand vous organisez de nouvelles activités, avec n'importe quel service ou niveau, comment vous contactez avec ces professionnelles : vous utilisez vos relations d'amitié ou de proximité, ou on fait indistinctement, avec n'importe qui.
- Les activités que peuvent se mettre en oeuvre, elles sont évaluées après.
- Quel est le caractère principal des activités qu'ils organisent ou dans lesquelles participent :

Des activités ludiques	Très souvent	Quelques fois	Presque jamais	Jamais	NSP
Des activités formatives (des colloques) pour spectateurs passives	Très souvent	Quelques fois	Presque jamais	Jamais	NSP
Des activités de surveillance développées par d'autres professionnels (ex. l'assistant social)	Très souvent	Quelques fois	Presque jamais	Jamais	NSP
Des activités formatives (des ateliers) pour spectateurs en active (ex : sur les mères, lesquelles après joueront le rôle d'assistants à leurs âges, etc.)	Très souvent	Quelques fois	Presque jamais	Jamais	NSP
D'autres :	Très souvent	Quelques fois	Presque jamais	Jamais	NSP

- Pensez-vous quel rôle de ces services, et spécialement leurs professionnelles, a changé avec les années. Pour mieux ou pire du point de vue de la population.

Les professionnelles des services publics : acteurs, spectateurs o absentes

- Quel est le rôle qui ont ces professionnelles aujourd'hui, et quel devrait être :

	Aujourd'hui	Il devrait être
On se limiter strictement à le travail propre (ne rien faire de plus)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Surveiller les installations quand quelqu'un les utilise (mais sans participer dans les activités qu'il y ait) (spectateur passive)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Collaborer dans les actions locales dans lesquelles la commune vous appelle (acteur passive)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Développer par soi-même des activités avec l'aide de la population local, et devenir un facteur plus d'animation socioculturelle (acteur en activité)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

- Alors, ce niveau d'implication (s'il est négatif), peut-il devenir un désavantage pour la propre commune, par rapport au nombre des activités sociales, culturelles, etc.
- Pensez-vous que depuis la mairie on pourrait faire quelque chose pour ceci, ou ça dépend exclusivement d'autres niveaux : Conseil Général, Inspection Académique, etc. Quoi.
- Comment vous pensez qu'on pourrait favoriser une plus grande implication de ces professionnelles dans ces activités : en changeant la façon de sélection de la place de travail, avec une mieux reconnaissance économique par son labeur, etc.
- Par exemple, est-ce qu'il y a des aides locales pour les professionnelles qui voudraient s'installer ici : des loyers nuls, avantages fiscaux, facilités de transport, etc.
- Croyez-vous que avec cela serait suffisant (une bonne solution), ou en revanche, habiter ici il ne veut rien dire par rapport à son intégration.
- Et cela, comment on pourrait la réussir.

– Quel est votre avis vis-à-vis des professionnelles qui travaillent dans :

Services Éducatives	Très bonne	Bonne	Régulier	Mauvaise	Vraiment mauvaise	NSP
Services Sanitaires	Très bonne	Bonne	Régulier	Mauvaise	Vraiment mauvaise	NSP
Services Sociales	Très bonne	Bonne	Régulier	Mauvaise	Vraiment mauvaise	NSP

2. Modelo de entrevista para los técnicos de las administraciones públicas

L'organisation de l'Agence d'Emploi et Développement Local: quel territoire

- Combien du temps l'agence porte en fonctionnement (toujours égal : le territoire, etc.).
- Quelle avenir vous croyez qu'elle a (conditionné aux aides européennes ou elle a d'autofinancement).
- Combien de personnel elle a.
- Quelles sont les activités plus significatives qui a développé dernièrement: plus de caractère économique ou sociale.
- Considérez-vous que les activités qu'elle (ou vous) a commencé, elles sont utiles pour le développement local.
- C'est-à-dire, les enjeux pour développer la zone sont-elles correctes.
- Il y a une raison par laquelle celles-ci n'arrivent pas à réussir : il manque de la participation de la population, des entreprises, il y a que surmonter longues procédures, les dates de concession des bourses/aides, etc.)
- Habituellement, où vous trouvez l'investissement pour emporter avant les activités.
- Quels sont ses principaux collaborateurs en la zone (stables ou non) : des associations culturelles ; des administrations, comment le Conseil Général, la mairie ; des entreprises locales et/ou de capital externe ; la communauté de communes ; le LEADER, etc.
- Croyez-vous que le territoire a des qualités encore que lui permettent augmenter son développement, ou au contraire, il est déjà dans un procès « dormant ».
- Qu'on devrait faire pour l'activer.
- Quels responsables vous signaleriez pour réussir ce but.
- Dans cette commune, qui vous pensez qu'est aussi capacité pour emporter en d'avant ces sortes de labours.
- La population en général, on croit ce que vous fassiez.
- Comment vous évaluez le rôle qui ont ces entités comment la communauté de communes ou le LEADER dans le développement de tout ce territoire (pas seulement la commune).
- En fait, quelles activités vous connaissez que la communauté et le LEADER sont en train de développer au niveau cantonal.
- Ces programmes et activités, vous considérez que sont-elles efficaces.
- Pour quoi oui ou non.
- Si vous auriez une nouvelle subvention ou aide, qu'est-ce que vous feriez avec elle.
- Pour finir ce première point, qu'est-ce que pour vous sont-ils les éléments les plus importants dans le développement local : les partenariats, le savoir-faire, etc.
- Quelle administration ou organisme développe vraiment plus d'actions pour le réussir.

L'importance des services publics dans la commune : son rôle et sa évolution

- En grands traits, et selon vous, quels sont les services publiques les plus importants pour cette commune : les éducatifs, les sanitaires ou les d'aide sociale.
- Pensez-vous que pendant les dernières années, on a gagné ou on a perdu par rapport à la dotation et l'offre dans chaque un de ces services aux personnes. Et dans leur qualité.
- Dans chaque-une de ces services aux personnes, pourriez-vous signaler le service ou équipement le plus important, par exemple, dans l'éducation, pouvoir avoir un crèche pour que les familles aient plus de temps et les femmes puissent travailler aussi, etc.
- Depuis l'Agence, avez-vous mis en oeuvre des activités pour améliorer l'offre des services publiques et sa disposition à la population.
- Qui vous a aidé pour mettre en oeuvre ces activités dans cette commune : l'APPEL ; le LEADER ; des ONG ; le Conseil Général ; des entreprises, etc.
- Et les entités supra-communales comme la communauté ou le LEADER, par exemple : la création d'une crèche ; l'aide aux entreprises de « aide à domicile », etc.
- Comment les contacts avec ces acteurs sont nés : vous êtes allés vers eux pour les proposer de collaborer ; grâce à d'intermédiaires, etc.
- Comment ils ont aide plus souvent : économiquement ; dans la gestion ; dans l'élaboration du projet, etc.
- Si vous auriez une nouvelle subvention ou aide, qu'est-ce que vous feriez avec elle, mais par rapport aux services publics de l'éducation, santé ou aide sociale.
- Pensez vous que la population locale est suffisamment assuré avec l'offre local : des médecins libéraux, les écoles, etc., ou vous savez qu'il y a des familles qui doivent sortir à d'autres communes du canton
- Et dans le canton, l'offre est suffisamment adéquate (quantité et variété) aux besoins.
- Et elle est bien organisée : territorialement (où sont physiquement les services et comment on peut accéder) et fonctionnellement (du personnel, des horaires, des spécialités, etc.).
- Qu'est que le peuple demande aujourd'hui : créer de nouveaux services ou améliorer les actuels : des propositions par rapport aux horaires, etc.
- Recevez-vous ces types de propositions.
- Croyez-vous que ce travail est aussi la votre : prendre et organiser de propositions pour améliorer les équipements publiques.

- Habituellement, comment vous recevez ces demandes ou idées : quels circuits.
- Qu'est-ce que vous croyez qui est plus important pour cette population rural :
 - a) Avoir ici physiquement les services, même s'ils sont très basics (pas bons horaires, ou spécialistes, peu de personnel), mais ils veulent sa proximité.
 - b) Les avoir avec plus d'offre n'importe où, parce qu'ils peuvent se déplacer ou comme minimum, il y a des transports publics (ramassage scolaire, ambulances...)
- Connaissez-vous de la population qui ait déjà parti à une autre commune par cela.
- Et qui ait arrivé ici, par la dotation et les équipements qu'on peut trouver ici.
- Et pour l'activité économique du territoire, pensez-vous que ces services peuvent favoriser l'installation de PYMES, ou tout simplement qu'ils aident à les qui sont déjà ici à continuer. Ou que les entreprises arrivent ici ou non, cela ne dépende pas de ceux-ci.
- À grands traits, les entreprises de la commune, elles son de caractère local, avec d'investissement local, ou elles viennent dehors. Pour quoi on arrive à cela.
- Vous pensez que le territoire aurait la possibilité de favoriser plus d'entreprises : est-ce qu'il y a de ressources pour cela. Il y a d'avantages pour rapport à d'autres zones.
- Qu'est-ce que on devrait améliorer pour avoir plus d'entreprises ici.
- Est-ce qu'il y a d'autres problèmes qui ne permettent pas le développement de la zone.
- Connaissez-vous les actuaciones plus souvent faites par elle vis-à-vis de l'offre des services : dans l'éducation, dans la santé, et dans l'aide social.
- Est-ce qu'elle a encore plus compétences, Pour quoi elle ne les a pas encore développées.
- Vous pensez qu'elle a encore de la place pour améliorer son fonctionnement : de la coordination, son efficience etc.
- Comment on pourrait résoudre cela.
- Vous pensez que celle-ci, c'est un organisme qui devrait avoir plus de compétences vis-à-vis ces services, par ainsi offrir une offre mieux, plus complète et variée.
- Devant une réduction ou limitation du budget local pour soutenir ouverts les services publics dans ces zones, quel option vous choisiriez:
 - a) Garantir et maintenir le service ouvert le plus proche possible (marcher à pied), même si l'on devrait réduire les horaires ou l'offre de spécialités.
 - b) Essayer d'offrir un service plus adéquate aux nouvelles besoins sociales (mieux horaires, et des spécialités, etc.) même si celui-ci est loin, mais avec un réseau de transports publics presque gratuits qui emmène à toute la population.
- Si vous choisissez la première option, comment vous avez pensez qu'on pourrait offrir une variété et une qualité quand même minimum et pareil à d'autres communes avec plus de ressources : par exemple, emporter l'offre jusqu'à ici avec les biblio-buses.
- Est-ce qu'il y a une initiative pareille dans cette commune ou dans le canton.
- Si l'on peut trouver, comment vous la qualifieriez : satisfaisant ou non.
- Pour quoi : il manque de l'implication par la population, des moyens limités, etc.
- En faisant un résumé pour cette part, quels sujets sont les plus importants pour :

	VENIR à vivre ici	RESTER dans la commune	AMÉLIORER la cadre de vie	On pourrait RASSEMBLER
L'offre d'emploi dans la même place ou autour	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Des services culturaux et ludiques (bibliothèque, club juvénile, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Des services éducatifs (l'école, la crèche, le lycée, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Des services d'aide sociale (des foyers, des résidences, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Des services sportifs (de la salle d'omnisports, de la piscine, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Des services sanitaires (le cabinet, les urgences, de l'ambulance, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Des transports publics (des autobus, taxis, trains, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
L'accessibilité et l'état des communications (des routes, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Des valeurs environnementales et naturelles (du paysage, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
De l'existence de commerces (des boulangeries, des boucheries, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
De l'existence de logements (pour les acheter ou les louer)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
De l'existence des services de recherche d'emplois et de formation continuée	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
D'autre type de valeurs (de la tranquillité, de la sécurité, de la famille, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

- Quelle influence vous pensez que ces services ont sûr :

Maintenir la population locale	Beaucoup	Assez	Peu	Aucune	NSP
Attacher habitants saisonnières	Beaucoup	Assez	Peu	Aucune	NSP
Fixer de nouvelle population	Beaucoup	Assez	Peu	Aucune	NSP
Augmenter le nombre d'emplois	Beaucoup	Assez	Peu	Aucune	NSP
Améliorer la quantité et variété culturelle	Beaucoup	Assez	Peu	Aucune	NSP
Permettre une plus grand intégration sociale	Beaucoup	Assez	Peu	Aucune	NSP
Soutenir d'autres services (publics ou privées)	Beaucoup	Assez	Peu	Aucune	NSP
Attacher des investissements	Beaucoup	Assez	Peu	Aucune	NSP

- Par rapport à la population étrangère non-travailleuse, savez-vous quels facteurs l'a emportée à s'installer ici.
- Vous avez noté un incrément récemment.
- Ils partagent les activités locales. Ils ont une bonne intégration.
- La population immigrant travailleuse, comment et pour quoi elle a arrivée jusqu'à ici.
- Vous savez si celle-ci s'installe dans la commune définitivement ou après un certain temps, ils partent de nouveau.
- Quelle est la raison pour laquelle ils peuvent décider d'y rester longtemps.
- Comment vous définiriez sa participation sociale : sont-ils intégrés.
- Croyez-vous que ces deux collectifs supposent de la revitalisation rurale.
- Et la population saisonnière, qu'est-ce qu'elle apporte : des avantages ou désavantages.
- Vous pensez que les services dans son configuration actuelle sont adaptés aux variations saisonnières : plus de personnes dans l'été, de nouvelles demandes ponctuelles, etc.
- Quels problèmes peuvent se dériver de l'insuffisant adéquation des services de façon générale (tant pour la population fixe comme pour le saisonnier) sur le territoire : du dommage environnemental, augmentation des prix, etc.
- Et sur les propres services : une manque de places, d'utilisations différents, etc.
- Croyez-vous que la commune est en train d'augmenter sa population de façon naturelle.
- Ou par le contraire, elle est en train de vieillir par le retour des retraités (français ou non).
- Pour quoi vous pensez qu'ils retournent (de la famille, des terrains, des amitiés, etc.).
- Et pour les jeunes locales, qu'est-ce qu'on devrait leur offrir pour réussir qu'ils restent ici.
- Connaissez un programme pour favoriser la fixation de la population ou pour aider son intégration.
- Qu'est-ce que vous pensez de ces programmes ; ils sont adéquates ou on devrait développer avant autres éléments (des infrastructures et équipements, des logements, d'offre du travail, etc.).
- Par rapport au développement rural, vous pensez que la présence de ces services ici (la crèche, le lycée, les GRETA, etc.), favorisé de quelque façon que la commune se développe, c'est-à-dire, il y a de relation directe entre développement et les services.
- Comment. Par exemple : ils permettent l'incorporation des femmes au marché du travail et par conséquent, les familles ont plus d'argent pour faire des investissements (mettre en ouvre un commerce) ; ou le recyclage des travailleurs les permet de s'adapter aux NITC et par conséquent, ne pas augmenter le chômage, etc.
- Et dans ce carré de vie rural, qu'est-ce que c'est pour vous la « qualité de vie ».
- Quels éléments vous l'offraient. Est-ce que vous pourriez les hiérarchiser.
- Comment pourriez-vous améliorer votre qualité de vie actuelle.
- Quel avantage ou désavantage vous trouvez dans ces services essentiels par rapport aux urbains ; ils ont des caractéristiques que les fassent plus attractifs que les de les villes.
- Pour finir ce part, qui pensez vous qui estime plus la présence de ce service dans la commune :

	Éducatifs	Sanitaires	Aide Sociale	NSP
De la population locale avec enfants	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
De la population locale sans enfants	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Des personnes âges autochtones	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Les étrangers avec ou sans enfants	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Les étrangers retraités	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Neo-rurales (des professionnelles libérales)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Des habitants « saisonniers »	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Des immigrants avec enfants	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Des immigrants sans enfants	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Les relations entre les services publics communaux

- Est-ce que vous avez réalisé une activité dans la quelles on demande la collaboration des professionnelles qui travaillent dans l'éducation, la santé o l'aide sociale (pour faire, par ex. des foires, des expositions, des colloques, etc.).
- Et d'autres activités dans lesquelles soient nécessaires leurs installations (pistes, classes...
- Quelque fois on a profité des capacités techniques des enseignants ou des sanitaires pour faire des études sur thèmes spécifiques, ex. sûr les maladies, les ressources environnementaux, le tourisme, le besoin de médecins pour les enfants, etc.
- Mais pensez-vous qu'ils pourraient faire bien ces taches.
- Si vous ne les avez pas demandé quelque chose comme cela, quel est la raison.
- Comment vous contactez avec eux pour faire ces activités : de façon formel ou informel (au bar un dimanche) ; planifiée (on pense à eux depuis de début) ou spontanée.
- Vous avez l'habitude de parler et faire participer toujours aux mêmes personnes, ou est de manière ouvert à tout les professionnelles.
- Quelle sorte de réponse et implication vous recevez normalement.
- Qui sont les professionnelles qui travaillent plus souvent avec vous : ces qui habitent ici, ou il n'y a aucune relation.
- Et par services et professionnels, qui sont les plus intégrées dans la vie sociale.

	Prof. Éducation	Prof. Santé	Prof. Aide Soc.
Ils sont intégrés activement (ils participent, proposent, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Ils ont des relations formelles, mais ils répondent à quelques propositions, pas souvent	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Ils n'ont aucune sorte d'intégration	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

- Et ils vous ont demande quelque fois votre participation dans n'importe quelle activité.
- Quelle sorte de participation : économique, matérielle, etc.
- Et avec les associations, ils travaillent aussi.
- Quels sont les associations plus employées par ces services ou professionnels.
- Et à l'inverse, savez-vous si quelque fois les associations locales les ont demandé sa collaboration ou ont utilisé ses installations publiques.
- Savez-vous s'ils (les professionnelles) ont collaboré.
- Et entre les professionnelles mêmes des services, ont travaillé ensemble pour réussir mieux des activités pour la population etc. (par exemple, de l'éducation sexuel).
- Quel est le caractère principal des activités qu'ils organisent ou dans lesquelles participent

	Très souvent	Quelques fois	Presque jamais	Jamais	NSP
Des activités ludiques					
Des activités formatives (des colloques) pour spectateurs passives	Très souvent	Quelques fois	Presque jamais	Jamais	NSP
Des activités de surveillance développées par d'autres professionnels (ex. l'assistant social)	Très souvent	Quelques fois	Presque jamais	Jamais	NSP
Des activités formatives (des ateliers) pour spectateurs en active (ex : sur les mères, lesquelles après joueront le rôle d'assistants à leurs âges, etc.)	Très souvent	Quelques fois	Presque jamais	Jamais	NSP
D'autres :	Très souvent	Quelques fois	Presque jamais	Jamais	NSP

- Quelles installations ces professionnelles ont l'habitude d'utiliser, quand ils travaillent pour la population en générale.
- Croyez-vous que présenter des propositions culturelles au peuple devrait être aussi un de leurs buts, ou en revanche, ils devraient faire seulement leur boulot le meilleur possible.
- Au cas qu'ils devraient jouer ce rôle, pensez-vous vraiment qu'ils s'impliquent dans la dynamisation sociale et culturelle de la commune, ou s'ils le font, c'est parce qu'ils ont un certain type d'obligation (répondre à programmes organisés depuis le Conseil Général, Inspection Académique, etc.).
- Quels autres ressources (des installations, des professionnelles, etc.) a la commune pour offrir un offre culturelle variée à sa population.
- Savez-vous si autres organisations territoriales comme le LEADER ou la communauté, demandent la coopération de ces professionnelles publiques ou récemment il a avait une activité qui ait réuni à tout cette sorte de professionnelles.
- Quand vous organisez de nouvelles activités, avec n'importe quel service ou niveau, comment vous contactez avec ces professionnelles : vous utilisez vos relations d'amitié ou de proximité, ou on fait indistinctement, avec n'importe qui.
- Les activités que peuvent se mettre en ouvre, elles sont évaluées après.

- Pensez-vous quel rôle de ces services, et spécialement leurs professionnelles, a changé avec les années. Pour mieux ou pire du point de vue de la population.

Les professionnelles des services publics: acteurs, spectateurs o absentes

- Quel est le rôle qui ont ces professionnelles aujourd'hui, et quel devrait être :

	Aujourd'hui	Il devrait être
On se limiter strictement à le travail propre (ne rien faire de plus)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Surveiller les installations quand quelqu'un les utilise (mais sans participer dans les activités qu'il y ait) (spectateur passive)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Collaborer dans les actions locales dans lesquelles la commune vous appelle (acteur passive)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Développer par soi-même des activités avec l'aide de la population local, et devenir un facteur plus d'animation socioculturelle (acteur en activité)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

- Alors, ce niveau d'implication (s'il est négatif), peut-il devenir un désavantage pour la propre commune, par rapport au nombre des activités sociales, culturelles, etc.
- Pensez-vous que depuis la mairie on pourrait faire quelque chose pour ceci, ou ça dépend exclusivement d'autres niveaux : Conseil Général, Inspection Académique, etc. Quoi.
- Comment vous pensez qu'on pourrait favoriser une plus grande implication de ces professionnelles dans ces activités : en changeant la façon de sélection de la place de travail, avec une mieux reconnaissance économique par son labeur, etc.
- Par exemple, est-ce qu'il y a des aides locales pour les professionnelles qui voudraient s'installer ici : des loyers nuls, avantages fiscales, facilités de transport, etc.
- Croyez-vous que avec cela serait suffisant (une bonne solution), ou en revanche, habiter ici il ne veut rien dire par rapport à son intégration.
- Et cela, comment on pourrait la réussir.
- Quel est votre avis vis-à-vis des professionnelles qui travaillent dans :

	Très bonne	Bonne	Régulier	Mauvaise	Vraiment mauvaise	NSP
Services Éducatives						
Services Sanitaires						
Services Sociales						

3. Modelo de entrevista para agentes vinculados a los servicios educativos

Quelques données par rapport au personnel du centre éducatif

- Considérez-vous que l'établissement dispose de personnel (enseignant et non) en nombre suffisant et temps de travail (manquent de plus heures d'aide pédagogique).
- Et celui-ci, est-il stable.
- Quelles sont les raisons pour lesquelles on pourrait avoir des changements dans celui-ci :

Des raisons familiales	Très souvent	Quelques fois	Très peu	Jamais	NSP
Une préférence pour la ville	Très souvent	Quelques fois	Très peu	Jamais	NSP
Une mauvaise localisation du centre (au milieu rural)	Très souvent	Quelques fois	Très peu	Jamais	NSP
Peu de soutien pour l'enseignement (il travaille presque isolé)	Très souvent	Quelques fois	Très peu	Jamais	NSP
Pas de services et offres complémentaires	Très souvent	Quelques fois	Très peu	Jamais	NSP
D'autres :	Très souvent	Quelques fois	Très peu	Jamais	NSP

- Et celles-là d'autres pour lesquelles on peut choisir travailler dans ces centres ruraux :

On n'a pas les points suffisants pour choisir une autre après le concours	Très souvent	Quelques fois	Très peu	Jamais	NSP
Le goût par le milieu rural (la calme...)	Très souvent	Quelques fois	Très peu	Jamais	NSP
Des valeurs environnementales (pas de pollution,...)	Très souvent	Quelques fois	Très peu	Jamais	NSP
Des liens familiaux ou familiaux	Très souvent	Quelques fois	Très peu	Jamais	NSP
D'autres:	Très souvent	Quelques fois	Très peu	Jamais	NSP

- Est-ce que est normal si quelqu'un vient dehors, il s'installe temporellement ici, au bourg.
- Quels sont les raisons pour s'installer ou non ici (de la famille, des amis, de la distance...)
- Existe-t-il d'aides à l'installation (ex. la commune favorisé des locations, etc.).
- Comment la population de la commune évalue le travail du personnel éducatif local
 Très bien Bien Pas mal Mal Très mal NSP
- Vous pouvez me dire quel est le rôle joué par le personnel du centre, et lequel devrait être :

	Aujourd'hui	Il devrait être
On se limiter strictement à le travail propre (ne rien faire de plus)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Surveiller les installations quand quelqu'un les utilise (mais sans participer dans les activités qu'il y ait) (spectateur passive)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Collaborer dans les actions locales dans lesquelles la commune vous appelle (acteur passive)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Développer par soi-même des activités avec l'aide de la population local, et devenir un facteur plus d'animation socioculturelle (acteur en activité)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

- Comment amélioreriez vous les conditions du travail des enseignants, et par conséquent, la qualité de l'enseignement : avec des normes spécifiques « rurales » ; diffusion NTIC ; favoriser la formation continua ; en améliorant les salaires, ou la ponctuation pour se déplacer à d'autres centres, etc.
- Dans quelle sorte d'activités locales, les professionnels du centre participent souvent : des actions culturelles, sportives, environnementales, techniques pour la mairie, etc.
- Qu'est-ce qui arrive le plus souvent : que la population, l'administration ou les associations vous demandent d'aide ; ou les enseignants proposent des actions à faire.
- Comment est l'intégration des professionnels de l'établissement avec la commune :

Ils sont intégrés activement (ils proposent, etc.)	Presque tous	Assez	Très peu	NSP
Ils partagent les propositions qu'on les fait, mais ils n'ont pas d'initiatives	Presque tous	Assez	Très peu	NSP
Seulement ils essayent de faire son travaille le meilleur possible, mais après celui-ci, rien	Presque tous	Assez	Très peu	NSP

- Quels sont les facteurs par lesquels ils peuvent participer ou s'impliquer plus facilement dans ces types d'actions : l'âge ; leur lien social ; parce qu'ils habitent dans la commune même ou aux alentours ; ils sont inscrits dans les associations ; etc.
- Vous considérez nécessaire cette liaison extra-professionnelle avec la commune. Pourquoi
- Si celle-ci n'existe pas, c'est un désavantage pour la population local.
- Croyez-vous qu'on pourrait améliorer cette liaison. Comment.

- Pourquoi vous pensez que vous êtes vraiment (ou pas) en capacité de développer des activités comme celles-ci : de nature culturelle, sociale, etc., même de nature technique.
- Connaissez-vous d'autres professionnels capables de réaliser ces « activités sociales ».

Les services éducatifs locaux : quelle importance

- Vous croyez qu'aujourd'hui avoir une école ouverte ici est important pour la population.
- Il peut offrir vraiment une offre éducative variée et compétitive même sa petite taille.
- Quelles conséquences vous pensez qu'une école a sûr le...

Le nombre des employés dans la commune	Beaucoup	Assez	Peu	Aucune	NSP
La quantité et la variété culturelle	Beaucoup	Assez	Peu	Aucune	NSP
L'intégration sociale	Beaucoup	Assez	Peu	Aucune	NSP
Le soutien à d'autres services	Beaucoup	Assez	Peu	Aucune	NSP
L'attractivité pour des nouvelles habitants	Beaucoup	Assez	Peu	Aucune	NSP
Un moyen pour éviter la dépopulation	Beaucoup	Assez	Peu	Aucune	NSP
Une façon d'attacher des nouveaux investissements	Beaucoup	Assez	Peu	Aucune	NSP

- Qu'est-ce qui est plus important selon vous pour les familles avec enfants.
 - a) Que l'école reste ouverte ici, même si tous les enfants sont dans une seule classe.
 - b) Qu'elle soit localisée dans une autre commune, avec plus d'attention pour âge et des activités extrascolaires, même si doivent prendre toujours les transports scolaires.
- Vous croyez que si l'école était dans une autre commune, il y aurait des familles que partiraient y vivre là-bas ou pouvoir la trouver.
- Pourquoi oui ou non.
- Vous connaissez un exemple de change de recensement pour pouvoir aller à ce centre, ou de change d'inscriptions parce que dans ce centre-là, la famille trouve des avantages : des horaires plus longues ; de la cantina ; etc.
- Le centre a reçu quelque fois des propositions pour améliorer n'importe quoi : son localisation ; la manque de transport scolaire ; des horaires limités ; la manque de stabilité du personnel ; la manque d'équipements, comme une cantina ; peu d'offre éducative, etc.
- Qui fait ce type de propositions et quel moyen on utilise pour cela (APEL, la mairie, etc.)
- Qui pensez vous qui estime plus la présence de ce service dans la commune :

	Les éducatifs	Les sanitaires	L'aide sociale	NSP
De la population locale avec enfants	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
De la population locale sans enfants	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Des personnes âges autochtones	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Les étrangers avec ou sans enfants	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Les étrangers retraités	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Neo-rurales (des professionnelles libérales)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Des habitants « saisonniers »	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Des immigrants avec enfants	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Des immigrants sans enfants	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

- Croyez vous que l'offre éducative dans cette circonscription / zone est-elle adéquate.
- Quelle alternative vous choisiriez pour améliorer tel organisation dans ce territoire (connexion entre communes, la programmation avec les lycées ; etc.) : diminuer le nombre de places ; rassembler les fonctions dans le chef du canton ; créer de nouvelles centres adaptées ; ou emporter des nouvelles spécialités et ainsi, plus d'offre.
- L'établissement a un Projet Éducatif spécialement adapté au contexte rural.
- Quels sont les caractéristiques plus importants : de l'interaction avec la population ; soutien pour la vie sociale et culturel ; on développe des intérêts pour l'activité économique de la zone ; on essaye de répondre aux besoins de la population adulte (recyclage) ; etc.
- Il y a des relations avec d'autres centres éducatifs de ce territoire : les crèches, les lycées, les GRETA, etc. ; c'est-à-dire, projets extrascolaires ou communs ou transversaux entre niveaux
- Pour quoi faire.
- Comment on développe ces relations : il y a de réunions sporadiques ; rencontres planifiés ; on gère sujets ponctuelles, ou sont des actionnes répétées ; on appelle à d'autres interlocuteurs, on profite d'autres réunions d'origine différent, etc.
- Et comment définiriez-vous son intensité : d'échange basic d'information ; planification de grands projets ; etc.

- Est-ce que c'est possible améliorer quelque chose par rapport aux relations avec les centres localisés dehors du canton ou loin de ces communes (lycées, universités, GRETA, etc.) : de la saturation, une manque d'accessibilité, etc.
- Comment vous pourriez améliorer l'offre éducative *formelle et locale* : avec gestion en commun par parte de tous les communes avec d'enfants ici ; avec la participation du 3^{es} secteur (transport) ; en partageant des projets avec le marche du travail local ; etc.
- L'offre éducative *no-formel*: vous la connaissez, elle est adéquate, peut-elle améliorer.
- Savez-vous si les deux se coordonnent entre elles (le formel et le no-formel : ateliers, etc.)
- Comment : elles partagent les besoins de la population et mettent en ouvre des solutions.
- Elles partagent les installations ou les ressources : les transports, les enseignants, etc.
- Comment vous diriez qui est l'adéquation de l'offre éducative au marché du travail.
- Quel type de service ou d'offre, pas présent maintenant, il améliorerait l'offre et/ou le niveau éducatif.

La relation entre l'établissement éducatif et la société local

- Est-ce qu'il y a d'Association des Pères et d'Élèves (APEL).
- Elle a de la place pour travailler dans ce même centre (des classes, bureaux, etc.).
- Elle peut utiliser toutes les installations. Habituellement, pour quoi faire.
- Comment elle vous aide : économiquement ; elle propose des activités ; elle vous dit les soucis de la population ; elle gère un service concret : comme la cantina, le transport scolaire, le gymnase, l'école pour adultes, l'embauche d'autre personnel enseignant, etc.
- Vous savez pour qui sont destinées ses actions : seule l'APEL ou par tout le peuple.
- Vous connaissez d'autre association locale ou cantonale qui utilise le centre (pas l'APEL)
- Pour quoi faire et avec quelle périodicité :

Des activités ludiques	Très souvent	Quelques fois	Presque jamais	Jamais	NSP
Des activités formatives (des colloques) pour spectateurs passives	Très souvent	Quelques fois	Presque jamais	Jamais	NSP
Des activités de surveillance développées par d'autres professionnels (ex. l'assistant social)	Très souvent	Quelques fois	Presque jamais	Jamais	NSP
Des activités formatives (des ateliers) pour spectateurs en active (ex : sur les mères, lesquelles après joueront le rôle d'assistants à leurs âges, etc.)	Très souvent	Quelques fois	Presque jamais	Jamais	NSP
D'autres :	Très souvent	Quelques fois	Presque jamais	Jamais	NSP

- Comment ces associations se mettent en contact avec vous : directement ou grâce à quelqu'un d'autre « intermédiaires » (la mairie, l'APEL, la communauté, etc.).
- Quel est le rôle du centre éducatif aujourd'hui, et quel devrait être :

	Il est	Il devrait être
Un établissement seulement pour l'enseignement et activités des enfants (rien de plus)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Laisser livres ses installations pour les profiter la société locale (ressource passive)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Une place pour l'interaction sociale et culturelle du peuple : récepteur et émetteur d'activités (ressource en active)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

- Le centre utilise des services ou ressources externes (publiques ou privés) : de la piscine, d'installations sportives, du théâtre, etc.
- Avec quel périodicité : c'est habituel (les ressources propres du centre sont suffisants).
- Comment on utilise ces ressources : il y a une planification précédente, ou de façon spontanée, etc.
- Concrètement, quel est la relation avec les médecins libéraux de la commune.
- Que activités vous réalisez ensemble et où. Qui a l'idée de travailler ensemble.
- Pouvez-vous différencier qui travaille plus souvent (par spécialité, son résidence, etc.).
- En général, comment vous diriez que sont les relations avec ces professionnels:

Avec une planification préalable entre les deux, qui favorise des idées et de la participation de tous	Très souvent	Quelques fois	Pas souvent	Jamais	NSP
Avec unes idées imposées depuis dehors du niveau local	Très souvent	Quelques fois	Pas souvent	Jamais	NSP
Des actuaciones spontanées	Très souvent	Quelques fois	Pas souvent	Jamais	NSP

- Et avec les professionnels d'aide sociale communale, de la communauté ou cantonale
- Que activités vous réalisez ensemble et où. Qui a l'idée de travailler ensemble.
- Pouvez-vous différencier qui travaille plus souvent (par spécialité, son résidence, etc.).
- En général, comment vous diriez que sont les relations avec ces professionnels:

Avec une planification préalable entre les deux, qui favorise des idées et de la participation de tous	Très souvent	Quelques fois	Pas souvent	Jamais	NSP
Avec unes idées imposées depuis dehors du niveau local	Très souvent	Quelques fois	Pas souvent	Jamais	NSP
Des actuaciones spontanées	Très souvent	Quelques fois	Pas souvent	Jamais	NSP

- Quelle sorte d'aide la mairie, la communauté de communes, etc. vous demande plus souvent : de la place pour activités; des matérielles ; partager et organiser projets culturelles (en faisant les programmes, ou présentations, ou en appelant à experts, etc.).
- Et vous, qu'est-ce que vous demandez à la mairie, la communauté de communes, etc.
- Ils vous mettent en oeuvre vos propositions. Pour quoi pas.
- Il y a des différences entre les différents administrations, à l'heure de vous répondre.
- Les relations entre le centre éducatif et la reste des services, elles dépendent de relations personnelles de ses responsables, ou elles n dépendent pas de cela (ne pas attendre aux personnes connues pour développer ou proposer l'activité)
- Selon vous, quel est le service que mieux se complément avec l'éducation. Pour quoi.
- Est-ce qu'il a d'autres endroits dans la commune pour développer des activités pour la population : salle de la communauté, etc.
- Est-ce que ces activités son habituelles d'y trouver ici.
- Il y a des évaluations après des activités développées ensemble.
- Vous diriez que ce type de centre éducative continue a être une place de relation, de préparation et réalisation des activités... qui a encore un valeur singulier pour le peuple.

Caractérisation socioéconomique et démographique de la commune

- Quels ressources attractives a la commune (utilisés ou non employés).
- A votre avis, quels sont ses principaux problèmes (de l'accessibilité, des transports, etc.).
- Quel rôle jouent aujourd'hui les immigrants qui arrivent pour travailler ici.
- Et les étrangers qui arrivent dans la retraite pour s'installer ici.
- Et leurs enfants pour ce centre éducatif. Il y a d'aides pour favoriser leur adaptation.
- Vous connaissez des programmes ou activités pour aider à son intégration ou fixer à la population.
- Comment ils arrivent jusqu'à ici (des chaines familiares, des immobilières, etc.)
- Qu'est-ce que c'est le plus important pour qu'ils pensent en arriver. Et après, rester ici.
- Comment vous pensez que le nombre d'élèves inscrits évoluera : il augmentera, se maintiendra o diminuera.
- Et la population saisonnière, qu'est-ce qu'elle apporte : des avantages ou désavantages.
- Vous pensez que les services dans son configuration actuelle sont adaptés aux variations saisonnières : plus de personnes dans l'été, de nouvelles demandes ponctuelles, etc.
- Croyez-vous que la commune est en train d'augmenter sa population de façon naturelle.
- Ou par le contraire, elle est en train de vieillir par le retour des retraites (français ou non).
- Pour quoi vous pensez qu'ils retournent (de la famille, des terrains, des amitiés, etc.).
- Et les services sanitaires, ils peuvent être une raison important pour prendre la décision d'habiter ici.
- Et par rapport aux jeunes, il y a chaque fois moins ou plus qu'avant.
- Est-ce qu'il y a de nouvelles familles que décident de venir ici à vivre. Pour quoi ?
- Qu'on pourrait faire pour que les jeunes ne partissent pas, ou ils décidassent retourner.
- Quels problèmes vous pensez que peuvent se dériver de l'insuffisant adéquation des services de façon générale (tant pour la population fixe comme pour le saisonnier) sur le territoire : du dommage environnemental, augmentation des prix, etc.
- Et sur les propres services : une manque de places, d'utilisations différents, etc.

- Qu'est-ce que c'est le développement local et la « qualité de vie » selon vous

- Qu'est-ce que c'est pour vous la « qualité de vie ».
- On peut le trouver ici : dans quels sujets. Pourriez-vous les hiérarchiser.
- Comment on pourrait améliorer votre « qualité de vie ».
- Quel avantage ou désavantage vous trouvez dans ces services essentiels par rapport aux urbains ; ils ont des caractéristiques que les fassent plus attractifs que les de les villes.
- Pour vous, qu'est-ce que c'est le développement local.
- Comment vous pouvez l'identifier dans cette commune.
- Quel niveau administratif a déjà développé plus d'activités pour l'avoir ici.
- Qui sont dans la commune, les acteurs qui travaillent pour le développement : des associations, des particuliers, la mairie, la communauté de communes, le LEADER, etc.
- Vous pensez que l'existence d'établissements éducatives et des programmes de formation favorisent le développement de la commune, puisqu'ils permettent l'incorporation des femmes au travail ; le recyclage des ouvriers ; de la coopération entre usines ; l'arrivée de nouvelles initiatives ; l'attention des demandes sociales ; une place attractif pour les investissements ; promoteurs stimulés; etc.).

– En faisant un résumé, et pour finir complètement, quels sujets sont les plus importants pour :

	VENIR à vivre ici	RESTER dans la commune	AMÉLIORER la cadre de vie	On pourrait RASSEMBLER
L'offre d'emploi dans la même place ou autour	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Des services culturels et ludiques (bibliothèque, club juvénile, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Des services éducatifs (l'école, la crèche, le lycée, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Des services d'aide sociale (des foyers, des résidences, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Des services sportifs (de la salle d'omnisports, de la piscine, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Des services sanitaires (le cabinet, les urgences, de l'ambulance, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Des transports publics (des autobus, taxis, trains, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
L'accessibilité et l'état des communications (des routes, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Des valeurs environnementales et naturelles (du paysage, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
De l'existence de commerces (des boulangeries, des boucheries, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
De l'existence de logements (pour les acheter ou les louer)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
De l'existence des services de recherche d'emplois et de formation continuée	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
D'autre type de valeurs (de la tranquillité, de la sécurité, de la famille, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

4. Modelo de entrevista para agentes vinculados a los servicios sanitarios

Des données du fonctionnement du service sanitaire dans la commune

- Quelle est son horaire de travail.
- Si vous travaillez dans un cabinet médical, quelles est l'horaire du travail de celui-ci.
- Qui établit l'horaire du travail (le sien et/ou ce qu'il a le cabinet), à quelle horaire commence et à quelle finit : en partenariat avec la Mairie, la reste de médecins, etc.
- Et quelle es l'horaire d'urgences. Où elles sont localisées : au même commune ou dehors.
- Comment les urgences son organisées : un médecin et une infirmière pendant toute l'horaire, deux médecins et pas d'infirmières, les médecins se déplacent, etc.
- Quelles sont les communes ou habituellement on peut trouver ces soins d'urgences.
- Le système d'ambulances est suffisant pour ce territoire (aucune commune dehors).
- Vous pensez qu'il y a quelque chose qu'on peut améliorer plus encore, par rapport au système d'ambulances ou au système d'urgences.
- Et comment vous travaillez avec les autres professionnels (des médecins et des infirmières) qu'il y a dans la même commune (vis-à-vis des horaires, des usagers, etc.)
- Croyez vous que la coordination est nécessaire entre tous. Oui, non... pour quoi.
- Si est-ce qu'il l'y a, comment celle-ci fonctionne : des réunions chaque mois pour échanger d'expériences ou données d'usagers ; on discute de nouveaux médicaments..
- Vous pensez que c'est meilleur travailler tout seul ou dans un cabinet médical avec d'autres professionnels ; quels avantages ou désavantages il y a.
- Quelque fois, vous ou le cabinet médical, avez utilisé des ressources externes (publics o privés) : de la salle omnisports, de la piscine, etc., pour faire réhabilitation, etc., ou ils sons suffisants les ressources du cabinet médicale ou que vous avez.
- C'est habituel utiliser d'autres installations.
- Si n'il y a pas de médecins sur la commune dehors des urgences, le médecin est qui se déplace jusqu'à les communes, ou los usagers sont qui se déplacent jusqu'à eux.
- Alors, on peut trouver des systèmes pour faire des consultes aux domiciles, qu'il s'agit de répondre aux besoins des personnes âges qui ne peuvent pas se déplacer.
- Vous verriez utile développer ce système, s'il n'est pas présent.
- Vous croyez que chaque fois c'est plus important pour communes comme celle-ci, d'avoir des systèmes comme celui-là.
- Vous connaissez des personnes qui se sont déplacées à d'autres communes pour avoir des soins sanitaires.
- Avez-vous des difficultés pour bien développer votre travail ici, au milieu rural.
- Avez-vous reçu quelque sorte d'aide pour vous installer ici (travail et votre logement ici), ou pour équiper votre logement à votre labeur.
- Quel est votre aire de travaille (depuis quelles communes vous recevez usagers)
- Comment vous qualifieriez votre situation comme médecin général au milieu rural : vous êtes heureux de travailler ici.
- Quelles sont les problèmes que la « médecine rural » doit réussir
- Comment on pourrait améliorer les conditionnes du travail des médecins : avec de normative spécifique, avec la participation du bénévolat, diffusion NTIC, favoriser la formation continua, en améliorant les salaires, etc.
- Pensez-vous que l'organisation du service sanitaire dans ce milieu rural (du lien entre communes, le nombre du personnel et des horaires, les ratios, les spécialités, etc.), est-elle la meilleure pour s'occuper des besoins de tout cette population rural.
- Quelle alternative vous choisiriez pour améliorer tel organisation dans ce territoire : diminuer le nombre de places, rassembler les fonctions dans le chef du canton, créer de nouvelles places ou emporter des nouvelles spécialités et ainsi, plus d'offre.
- Qui devrait partager ces solutions : la commune, le Conseil Général, le Régional, etc.
- Le nombre et la distribution dans cette zone de médecins libéraux, ils sont corrects.
- Croyez vous qu'il devrait de s'ordonner l'installation de professionnels sanitaires aux milieux rurales, a fin de garantir l'offre sanitaire (ex., avec des ratios de population).
- Quand vous serez à la retraite, votre place sera prise par un autre médecin « rural »
- Les principales raisons par lesquelles n'est pas assurée la continuité de cette place sont :

Des raisons familiales	Très souvent	Quelques fois	Très peu	Jamais	NSP
Une préférence pour la ville	Très souvent	Quelques fois	Très peu	Jamais	NSP
Une mauvaise localisation du centre (au milieu rural)	Très souvent	Quelques fois	Très peu	Jamais	NSP
Peu de soutien pour l'enseignement (il travaille presque isolé)	Très souvent	Quelques fois	Très peu	Jamais	NSP
Pas de services et offres complémentaires	Très souvent	Quelques fois	Très peu	Jamais	NSP
D'autres :	Très souvent	Quelques fois	Très peu	Jamais	NSP

- Vous habitez à la même commune où vous travaillez. Pour quoi si ou non.
- Pensez-vous que le rôle du médecin rural a changé avec le temps. Pour mieux ou pire.
- Vous changerez votre place du travail. Où vous voudriez y aller. Pour quoi
- Qu'est-ce que ce que vous pensez qu'il fait intéressant ce territoire pour que des nouveaux médecins viennent ici à travailler :

On n'a pas les points suffisants pour choisir une autre après le concours	Très souvent	Quelques fois	Très peu	Jamais	NSP
Le gout par le milieu rural (la calme...)	Très souvent	Quelques fois	Très peu	Jamais	NSP
Des valeurs environnementales (pas de pollution,...)	Très souvent	Quelques fois	Très peu	Jamais	NSP
Des liens familiaux ou familiaux	Très souvent	Quelques fois	Très peu	Jamais	NSP
D'autres:	Très souvent	Quelques fois	Très peu	Jamais	NSP

- Est-ce est normal si quelqu'un vient dehors, il s'installe temporellement ici, au bourg.
- Quels sont les raisons pour s'installer ou non ici (de la famille, des amis, de la distance...)
- Il y a quelque sorte d'aides pour le faire (ex. la commune favorisé des locations, etc.).
- Qu'est-ce que c'est pour vous la « qualité de vie ».
- On peut le trouver ici : dans quels sujets. Pourriez-vous les hiérarchiser.
- Comment pourriez-vous améliorer votre qualité de vie actuelle.
- Quel avantage ou désavantage vous trouvez dans ces services essentiels par rapport aux urbains ; ils ont des caractéristiques que les font plus attractifs que les de les villes.

L'importance des services sanitaires dans la commune

- Croyez-vous que c'est important (ou non) d'avoir dans cette commune un service sanitaire général comme celui-ci.
- Quel importance pensez vous qu'il a la présence de ce service ici sûr :

Le nombre des employés dans la commune	Beaucoup	Assez	Peu	Aucune	NSP
La quantité et la variété culturelle	Beaucoup	Assez	Peu	Aucune	NSP
L'intégration sociale	Beaucoup	Assez	Peu	Aucune	NSP
Le soutien à d'autres services	Beaucoup	Assez	Peu	Aucune	NSP
L'attractivité pour des nouvelles habitants	Beaucoup	Assez	Peu	Aucune	NSP
Un moyen pour éviter la dépopulation	Beaucoup	Assez	Peu	Aucune	NSP
Une façon d'attacher des nouveaux investissements	Beaucoup	Assez	Peu	Aucune	NSP

- Qu'est-ce que vous pensez qu'est plus important pour les familles qui habitent dans la commune avec des enfants ou des personnes âgées :
 - a) Que le service sanitaire soit ici, même s'il n'a pas de spécialité ou de réduits horaires.
 - b) Qu'il soit dans une autre commune, où on puisse trouver plus des spécialités, des meilleurs horaires, et ce service ait des ambulances aussi, un système d'urgences, etc.
- Vous connaissez que ce service ici (ou non) soit-il la raison pour laquelle la population change de commune.
- Et si l'on ajoute la présence d'autres services qu'on peut trouver ici, comme l'école, la crèche, etc., croyez-vous que la commune appelle à la population de l'autour.
- Pour quoi oui ou non.
- Qui pensez vous qui estime plus la présence de ce service dans la commune :

	Les éducatifs	Les sanitaires	L'aide sociale	NSP
De la population locale avec enfants	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
De la population locale sans enfants	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Des personnes âgées autochtones	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Les étrangers avec ou sans enfants	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Les étrangers retraités	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Neo-rurales (des professionnelles libérales)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Des habitants « saisonniers »	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Des immigrants avec enfants	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Des immigrants sans enfants	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

- Comment la population de la commune évalue le travail du personnel sanitaire local
 Très bien Bien Pas mal Mal Très mal NSP
- Vous avez reçu n'importe quand, des propositions pour améliorer des éléments précis de l'organisation sanitaire et/ou du fonctionnement (n° de personnel, horaires, etc.).
- Qui est-ce qui a fait ces propositions et comment les a faites (avec l'aide des associations, de la mairie, etc.)

Des relations entre le service sanitaire et la société local

- Quelle relation il y a avec les établissements sanitaires hiérarchiquement supérieurs : des hôpitaux locaux, cliniques privées, etc.
- Quels sont les sujets pour lesquels on travaille ensemble.
- Si vous n'avez pas ce type de lien, elle serait utile pour vous et vos usagers.
- Avec les professionnels qui travaillent dans le système éducatif, vous avez une sorte de relation.
- Pour quoi oui ou pour quoi pas.
- Vous le verrez comment une chose positive : est-ce qu'il n'y a pas des matières communes avec lesquelles travailler ensemble.
- Comment vous diriez que sont les relations avec ces professionnels sanitaires de l'éducation nationale :

Avec une planification préalable entre les deux, qui favorise des idées et de la participation de tous	Très souvent	Quelques fois	Pas souvent	Jamais	NSP
Avec unes idées imposées depuis dehors du niveau local	Très souvent	Quelques fois	Pas souvent	Jamais	NSP
Des actuaciones spontanées	Très souvent	Quelques fois	Pas souvent	Jamais	NSP

- Et avec les professeurs, est-ce qu'ils vous demandent une sorte d'aide quelque fois, ou ils vous invitent à participer dans leurs activités.
- Et avec le reste de professionnels locaux qui travaillent pour la population, comme les assistants sociaux, l'aide à domicile, les établissements pour personne âgées, etc., une coordination avec eux serait nécessaire, on la peut trouver déjà.
- Comment on pourrait développer cette coordination, ou si elle marche déjà, est-elle bonne à votre avis, ou l'on pourrait améliorer encore plus.
- En général, comment vous diriez que sont les relations avec ces professionnels communaux :

Avec une planification préalable entre les deux, qui favorise des idées et de la participation de tous	Très souvent	Quelques fois	Pas souvent	Jamais	NSP
Avec unes idées imposées depuis dehors du niveau local	Très souvent	Quelques fois	Pas souvent	Jamais	NSP
Des actuaciones spontanées	Très souvent	Quelques fois	Pas souvent	Jamais	NSP

- Vous pouvez se rappeler d'une activité pour la population de la commune dans laquelle vous participez, par exemple : en aidant aux associations sportives ...
- Cette matière peut devenir aussi un travail à mettre en œuvre par vous, c'est-à-dire, développer des activités qui améliorent les ressources socioculturelles de la commune.
- Alors, vous pouvez me dire quel est le rôle que vous jouez maintenant, et devriez jouer :

	Aujourd'hui	Il devrait être
On se limiter strictement à le travail propre (ne rien faire de plus)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Surveiller les installations quand quelqu'un les utilise (mais sans participer dans les activités qu'il y ait) (spectateur passive)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Collaborer dans les actions locales dans lesquelles la commune vous appelle (acteur passive)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Développer par soi-même des activités avec l'aide de la population local, et devenir un facteur plus d'animation socioculturelle (acteur en activité)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

- Si vous pensez qu'il serait utile de participer de cette façon, mais finalement vous ne le faites pas, pour quoi arrive cela : il y a une manque de temps pour en participer, une manque de soutien institutionnel, des incompatibilités légales, etc.
- Mais s'il y a vraiment, qui les promeuvent : vous-même, une association, la mairie...
- Qui soutien de plus ces activités : le LEADER, la communauté de communes, etc.
- La population participe aux mêmes : elles sont utiles pour les objectifs proposés.
- Pour quoi vous participez : vous êtes inscrit dans l'association, on lui demande la mairie, les agents sociaux, etc.
- Vous considérez nécessaire cette liaison extra-professionnelle avec la commune.
- Si celle-ci n'existe pas, c'est un désavantage pour la population local.
- Croyez-vous qu'on pourrait améliorer cette liaison. Comment.
- Pour quoi vous pensez que vous êtes vraiment (ou pas) capacité pour développer des activités comme celles-ci : de sorte culturelle, sociale, etc.

- Connaissez-vous d'autres professionnels capacités pour ces travaux sociales.
- Est-ce qu'il y a un type d'association qui utilise les ressources du cabinet.
- Pour quoi faire et avec quelle périodicité :

Des activités ludiques	Très souvent	Quelques fois	Presque jamais	Jamais	NSP
Des activités formatives (des colloques) pour spectateurs passives	Très souvent	Quelques fois	Presque jamais	Jamais	NSP
Des activités de surveillance développées par d'autres professionnels (ex. l'assistant social)	Très souvent	Quelques fois	Presque jamais	Jamais	NSP
Des activités formatives (des ateliers) pour spectateurs en active (ex : sur les mères, lesquelles après joueront le rôle d'assistants à leurs âges, etc.)	Très souvent	Quelques fois	Presque jamais	Jamais	NSP
D'autres :	Très souvent	Quelques fois	Presque jamais	Jamais	NSP

- Quelle sorte d'aide la mairie, la communauté de communes, etc. vous demande plus souvent : de la place pour activités; des matérielles ; partager et organiser projets culturelles (en faisant les programmes, ou présentations, ou en appelant à experts, etc.).
- Et vous, qu'est-ce que vous demandez à la mairie, la communauté de communes, etc.
- Ils vous mettent en ouvre vos propositions. Pour quoi pas.
- Il y a des différences entre les différents administrations territoriales, à l'heure de vous répondre.
- Quel est le service que mieux se complément avec le système sanitaire. Pour quoi.
- Est-ce qu'il a d'autres endroits dans la commune pour développer des activités pour la population : salle de la communauté, etc.
- Est-ce que ces activités son habituelles d'y trouver ici.

Caractérisation socioéconomique et démographique de la commune

- Par rapport à la population étrangère non-travailleuse, savez-vous quels facteurs l'a emportée à s'installer ici.
- Vous avez noté un incrément important récemment.
- Ils partagent les activités locales. Ils ont une bonne intégration.
- La population immigrant travailleuse, comment et pour quoi elle a arrivée jusqu'à ici.
- Vous savez si celle-ci s'installe dans la commune définitivement ou après un certain temps, ils partent de nouveau.
- Quelle est la raison pour laquelle ils peuvent décider d'y rester longtemps.
- Comment vous définiriez sa participation sociale : sont-ils intégrés.
- Croyez-vous que ces deux collectifs supposent de la revitalisation rurale.
- Et la population saisonnière, qu'est-ce qu'elle apporte : des avantages ou désavantages.
- Vous pensez que les services dans son configuration actuelle sont adaptés aux variations saisonnières : plus de personnes dans l'été, de nouvelles demandes ponctuelles, etc.
- Quels problèmes peuvent se dériver de l'insuffisant adéquation des services de façon générale (tant pour la population fixe comme pour le saisonnier) sur le territoire : du dommage environnemental, augmentation des prix, etc.
- Et sur les propres services : une manque de places, d'utilisations différents, etc.
- Croyez-vous que la commune est en train d'augmenter sa population de façon naturelle.
- Ou par le contraire, elle est en train de vieillir par le retour des retraités (français ou non).
- Pour quoi vous pensez qu'ils retourment (de la famille, des terrains, des amitiés, etc.).
- Et pour les jeunes locales, qu'est-ce qu'on devrait leur offrir pour réussir qu'ils restent ici.
- Connaissez un programme pour favoriser la fixation de la population ou pour aider son intégration.
- Qu'est-ce que vous pensez de ces programmes ; ils sont adéquates ou on devrait développer avant autres éléments (des infrastructures et équipements, des logements, d'offre du travail, etc.).

Qu'est-ce que c'est le développement rural – local selon vous

- Pour vous, qu'est-ce que c'est le développement local.
- Comment vous pouvez l'identifier dans cette commune.
- Quel niveau administratif a déjà développé plus d'activités pour l'avoir ici.
- Qui sont dans la commune, les acteurs qui travaillent pour le développement : des associations, des particuliers, la mairie, la communauté de communes, le LEADER, etc.
- Vous pensez que l'existence du service sanitaire et des programmes d'aide sociale favorisent le développement de la commune, puisqu'ils permettent l'incorporation des femmes au travail ; le recyclage des ouvriers ; de la coopération entre usines ; l'arrivée de nouvelles initiatives ; l'attention des demandes sociales ; une place attractif pour les investissements ; promoteurs stimulés; etc.).
- Pour finir, en faisant un résumé, quels sujets sont les plus importants pour :

	VENIR à vivre ici	RESTER dans la commune	AMÉLIORER la cadre de vie	On pourrait RASSEMBLER
L'offre d'emploi dans la même place ou autour	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Des services culturels et ludiques (bibliothèque, club juvénile, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Des services éducatifs (l'école, la crèche, le lycée, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Des services d'aide sociale (des foyers, des résidences, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Des services sportifs (de la salle d'omnisports, de la piscine, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Des services sanitaires (le cabinet, les urgences, de l'ambulance, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Des transports publics (des autobus, taxis, trains, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
L'accessibilité et l'état des communications (des routes, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Des valeurs environnementales et naturelles (du paysage, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
De l'existence de commerces (des boulangeries, des boucheries, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
De l'existence de logements (pour les acheter ou les louer)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
De l'existence des services de recherche d'emplois et de formation continuée	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
D'autre type de valeurs (de la tranquillité, de la sécurité, de la famille, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

5. Modelo de entrevista para agentes de la sociedad civil (asociaciones...)

Traits générales sûr l'organisation et le fonctionnement du centre

- Ce service, quels sont ses buts et qui sont ses usagers principaux : âge, origine, etc.
- Combien de temps il porte en fonctionnement.
- Quelles sont ses fonctionnes et qu'est-ce qu'il offrit.
- Pendant les dernières années, il a changé ou évolué en raccordant plus de services ou en offrant plus de prestations.
- Comment vous pensez que le service évoluera dans l'avenir : il faudra augmenter les services, diversifier les usagers, incrémenter les professionnels, etc.
- Quel a été l'origine et pour quoi cet organisation s'est formée : il y avait une demande de la population locale, ceci a été une idée de l'administration communal, depuis entités externes, etc.
- Quel es l'aire d'influence du centre : depuis ils arrivent les collaborateurs ou usagers.
- Croyez-vous que depuis ici on peut répondre bien aux besoins de toutes les communes
- Avez-vous des services qui favorisent la mobilité de vos usagers ou collaborateurs : des bus, des fourgonnettes en propriété. Il faudrait améliorer cela.
- Comment il marche ce service de transport : il est géré par vous-même, par la mairie, de bénévolat, etc.
- Combien de places ce service ou centre a pour ses usagers. Et par ces collaborateurs.
- Combien d'usagers vous avez maintenant. Est-ce que vous avez liste d'attente.
- Combien de professionnelles travaillent ici : pouvez-vous faire la différence entre leur spécialités, et s'ils ont du poste fixe ou pas du tout.
- Ils sont employés qui travaillent ici exclusivement, ou ils partagent d'autres travaux dans unes autres centres.
- Considérez-vous qu'il y a suffisants professionnels pour offrir un bon service.
- On pourrait améliorer quelque chose par rapport à eux : leur nombre, leur stabilité, les spécialités, etc.
- Savez-vous s'ils viennent dehors, ils prennent la décision d'habiter dans la même commune ou ils travaillent, minimum de façon temporel.
- Quelles peuvent devenir les raisons par s'installer ou non ici : avoir de la famille, des amis, de la distance au domicile, disposer de voiture pour se déplacer, etc.
- Ce service ou centre, a d'installations en propriété ; lesquelles.
- On peut utiliser d'autres. Où sont-elles, et comment on peut les utiliser (quels horaires, avec besoin de transport, etc.)
- Ils sont à qui : la mairie, la communauté, etc.
- Et vous las partagez avec d'autres associations.
- Et vos installations, sont-elles demandées par des associations ou d'autres collectifs pour mettre en ouvrent des activités.
- En plus des services pour vos usagers, vous développez d'autres activités pour la population en général, dans laquelle vous demandez sa participation pour l'organiser et aussi pour la mettre en ouvre pour tout le peuple : exemple : carnivals.

L'importance des services publics dans la commune : son rôle et sa évolution

- En grands traits, et selon vous, quels sont les services publics les plus importants pour cette commune : les éducatifs, les sanitaires ou les d'aide sociale.
- Pensez-vous que pendant les dernières années, on a gagné ou on a perdu par rapport à la dotation et l'offre dans chaque un de ces services aux personnes. Et dans leur qualité.
- Dans chaque-une de ces services aux personnes, pourriez-vous signaler le service ou équipement le plus important, par exemple, dans l'éducation, pouvoir avoir un crèche pour que les familles aient plus de temps et les femmes puissent travailler aussi, etc.
- Pensez vous que la population locale est suffisamment assuré avec l'offre local : des médecins libéraux, les écoles, etc., ou vous savez qu'il y a des familles qui doivent sortir à d'autres communes du canton
- Et dans le canton, l'offre est suffisamment adéquate (quantité et variété) aux besoins.
- Et elle est bien organisée : territorialement (où sont physiquement les services et comment on peut accéder) et fonctionnellement (du personnel, des horaires, des spécialités, etc.).
- Qu'est que le peuple demande aujourd'hui : créer de nouveaux services ou améliorer les actuels : des propositions par rapport aux horaires, etc.
- Qu'est-ce que vous croyez qui est plus important pour cette population rural :
 - a) Avoir ici physiquement les services, même s'ils sont très basics (pas bons horaires, ou spécialistes, peu de personnel), mais ils veulent sa proximité.
 - b) Les avoir avec plus d'offre n'importe où, parce qu'ils peuvent se déplacer ou comme minimum, il y a des transports publics (ramassage scolaire, ambulances...)
- Connaissez-vous de la population qui ait déjà parti à une autre commune par cela.
- Et qui ait arrivé ici, par la dotation et les équipements qu'on peut trouver ici.

- Et pour l'activité économique du territoire, pensez-vous que ces services peuvent favoriser l'installation de PYMES, ou tout simplement qu'ils aident à les qui sont déjà ici à continuer. Ou que les entreprises arrivent ici ou non, cela ne dépende pas de ceux-ci.
- Connaissez-vous le programme LEADER et ses activités. Vous pourriez me dire une.
- Croyez-vous qu'il est utile pour développer de programmes, pour réussir des investissements par le territoire, etc.
- Et la communauté de communes, la connaissez aussi. Elle développe un rôle intéressant selon vous.
- Pensez-vous qu'elle pourrait améliorer son fonctionnement.
- Vous connaissez des activités par rapport aux services publics, développées-elles strictement par le LEADER ou la communauté de communes.
- Devant une réduction ou limitation du budget local pour soutenir ouverts les services publics dans ces zones, quel option vous choisiriez:
 - a) Garantir et maintenir le service ouvert le plus proche possible (marcher à pied), même si l'on devrait réduire les horaires ou l'offre de spécialités.
 - b) Essayer d'offrir un service plus adéquate aux nouvelles besoins sociales (mieux horaires, et des spécialités, etc.) même si celui-ci est loin, mais avec un réseau de transports publics presque gratuits qui emmène à toute la population.
- Si vous choisissez la première option, comment vous avez pensez qu'on pourrait offrir une variété et une qualité quand même minimum et pareil à d'autres communes avec plus de ressources : par exemple, emporter l'offre jusqu'à ici avec les biblio-buses.
- Est-ce qu'il y a une initiative pareille dans cette commune ou dans le canton.
- Si l'on peut trouver, comment vous la qualifieriez : satisfaisant ou non.
- Pour quoi : il manque de l'implication par la population, des moyens limités, etc.
- En faisant un résumé pour cette part, quels sujets sont les plus importants pour :

	VENIR à vivre ici	RESTER dans la commune	AMÉLIORER la cadre de vie	On pourrait RASSEMBLER
L'offre d'emploi dans la même place ou autour	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Des services culturels et ludiques (bibliothèque, club juvénile, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Des services éducatifs (l'école, la crèche, le lycée, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Des services d'aide sociale (des foyers, des résidences, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Des services sportifs (de la salle d'omnisports, de la piscine, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Des services sanitaires (le cabinet, les urgences, de l'ambulance, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Des transports publics (des autobus, taxis, trains, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
L'accessibilité et l'état des communications (des routes, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Des valeurs environnementales et naturelles (du paysage, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
De l'existence de commerces (des boulangeries, des boucheries, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
De l'existence de logements (pour les acheter ou les louer)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
De l'existence des services de recherche d'emplois et de formation continue	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
D'autre type de valeurs (de la tranquillité, de la sécurité, de la famille, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

- Par rapport à la population étrangère non-travailleuse, savez-vous quels facteurs l'a emportée à s'installer ici.
- Vous avez noté un incrément important récemment.
- Ils partagent les activités locales. Ils ont une bonne intégration.
- La population immigrant travailleuse, comment et pour quoi elle a arrivée jusqu'à ici.
- Vous savez si celle-ci s'installe dans la commune définitivement ou après un certain temps, ils partent de nouveau.
- Quelle est la raison pour laquelle ils peuvent décider d'y rester longtemps.
- Comment vous définiriez sa participation sociale : sont-ils intégrés.
- Croyez-vous que ces deux collectifs supposent de la revitalisation rurale.
- Et la population saisonnière, qu'est-ce qu'elle apporte : des avantages ou désavantages.
- Vous pensez que les services dans son configuration actuelle sont adaptés aux variations saisonnières : plus de personnes dans l'été, de nouvelles demandes ponctuelles, etc.
- Quels problèmes peuvent se dériver de l'insuffisant adéquation des services de façon générale (tant pour la population fixe comme pour le saisonnier) sur le territoire : du dommage environnemental, augmentation des prix, etc.
- Et sur les propres services : une manque de places, d'utilisations différents, etc.
- Croyez-vous que la commune est en train d'augmenter sa population de façon naturelle.
- Ou par le contraire, elle est en train de vieillir par le retour des retraités (français ou non).
- Pour quoi vous pensez qu'ils retournent (de la famille, des terrains, des amitiés, etc.).
- Et pour les jeunes locales, qu'est-ce qu'on devrait leur offrir pour réussir qu'ils restent ici.

- Connaissez un programme pour favoriser la fixation de la population ou pour aider son intégration.
- Qu'est-ce que vous pensez de ces programmes ; ils sont adéquates ou on devrait développer avant autres éléments (des infrastructures et équipements, des logements, d'offre du travail, etc.).
- Qui pensez vous qui estime plus la présence de ce service dans la commune :

	Les éducatifs	Les sanitaires	L'aide sociale	NSP
De la population locale avec enfants	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
De la population locale sans enfants	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Des personnes âges autochtones	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Les étrangers avec ou sans enfants	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Les étrangers retraités	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Neo-rurales (des professionnelles libérales)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Des habitants « saisonniers »	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Des immigrants avec enfants	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Des immigrants sans enfants	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

- Par rapport au développement rural, vous pensez que la présence de ces services ici (la crèche, le lycée, les GRETA, etc.), favorisé de quelque façon que la commune se développe, c'est-à-dire, il y a de relation directe entre développement et les services.
- Comment. Par exemple : ils permettent l'incorporation des femmes au marché du travail et par conséquent, les familles ont plus d'argent pour faire des investissements (mettre en ouvre un commerce) ; ou le recyclage des travailleurs les permet de s'adapter aux NITC et par conséquent, ne pas augmenter le chômage, etc.
- Et dans ce carre de vie rural, qu'est-ce que c'est pour vous la « qualité de vie ».
- Quels éléments vous l'offraient. Est-ce que vous pourriez les hiérarchiser.
- Comment pourriez-vous améliorer votre qualité de vie actuelle.
- Quel avantage ou désavantage vous trouvez dans ces services essentiels par rapport aux urbains ; ils ont des caractéristiques que les fassent plus attractifs que les de les villes.
- Quelle influence vous pensez que ces services ont sûr :

	Beaucoup	Assez	Peu	Aucune	NSP
Maintenir la population locale	Beaucoup	Assez	Peu	Aucune	NSP
Attacher habitants saisonnières	Beaucoup	Assez	Peu	Aucune	NSP
Fixer de nouvelle population	Beaucoup	Assez	Peu	Aucune	NSP
Augmenter le nombre d'emplois	Beaucoup	Assez	Peu	Aucune	NSP
Améliorer la quantité et variété culturelle	Beaucoup	Assez	Peu	Aucune	NSP
Permettre une plus grand intégration sociale	Beaucoup	Assez	Peu	Aucune	NSP
Soutenir d'autres services (publics ou privées)	Beaucoup	Assez	Peu	Aucune	NSP
Attacher des investissements	Beaucoup	Assez	Peu	Aucune	NSP

Les relations entre les services publics communaux

- Savez-vous si quelque fois on a profité des capacités techniques des enseignants ou des sanitaires pour faire des études sur thèmes spécifiques, ex. sûr les maladies, les ressources environnementaux, le tourisme, le besoin de médecins pour les enfants, etc.
- Mais pensez-vous qu'ils pourraient faire bien ces taches.
- Et vous, depuis ici quelque fois vous avez planifié d'activités dans lesquelles vous proposez à d'autres services aux personnes de vous aider pour réussir un but spécifique : exemple, avec les foyers de personnes âges, pour renforcer les relations des diverses générations, etc.
- Quel exemple vous pourriez me dire.
- Quelle sorte de réponse et implication vous recevez normalement.
- Qui sont les professionnelles qui travaillent plus souvent avec vous : ces qui habitent ici, ou il n'y a aucune relation.
- Et par services et professionnels, qui sont les plus intégrées dans la vie sociale.

	Prof. Éducation	Prof. Santé	Prof. Aide Soc.
Ils sont intégrés activement (ils participent, proposent, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Ils ont des relations formelles, mais ils répondent à quelques propositions, pas souvent	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Ils n'ont aucune sorte d'intégration	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

- Et ils vous ont demandé quelque fois votre participation dans n'importe quelle activité.
- Croyez-vous que présenter des propositions culturelles au peuple devrait être aussi un de leurs buts, ou en revanche, ils devraient faire seulement leur boulot le meilleur possible.
- Au cas qu'ils devraient jouer ce rôle, pensez-vous vraiment qu'ils s'impliquent dans la dynamisation sociale et culturelle de la commune, ou s'ils le font, c'est parce qu'ils ont un certain type d'obligation (répondre à programmes organisés depuis le Conseil Général, Inspection Académique, etc.).
- Quels autres ressources (des installations, des professionnelles, etc.) a la commune pour offrir un offre culturelle variée à sa population.
- Quel est le caractère principal des activités qu'ils organisent ou dans lesquelles participent

Des activités ludiques	Très souvent	Quelques fois	Presque jamais	Jamais	NSP
Des activités formatives (des colloques) pour spectateurs passives	Très souvent	Quelques fois	Presque jamais	Jamais	NSP
Des activités de surveillance développées par d'autres professionnels (ex. l'assistant social)	Très souvent	Quelques fois	Presque jamais	Jamais	NSP
Des activités formatives (des ateliers) pour spectateurs en active (ex : sur les mères, lesquelles après joueront le rôle d'assistants à leurs âges, etc.)	Très souvent	Quelques fois	Presque jamais	Jamais	NSP
D'autres :	Très souvent	Quelques fois	Presque jamais	Jamais	NSP

- Pensez-vous quel rôle de ces services, et spécialement leurs professionnelles, a changé avec les années. Pour mieux ou pire du point de vue de la population

Les professionnelles des services publics: acteurs, spectateurs o absentes

- Quel est le rôle qui ont ces professionnelles aujourd'hui, et quel devrait être :

	Aujourd'hui	Il devrait être
On se limiter strictement à le travail propre (ne rien faire de plus)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Surveiller les installations quand quelqu'un les utilise (mais sans participer dans les activités qu'il y ait) (spectateur passive)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Collaborer dans les actions locales dans lesquelles la commune vous appelle (acteur passive)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Développer par soi-même des activités avec l'aide de la population local, et devenir un facteur plus d'animation socioculturelle (acteur en activité)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

- Alors, ce niveau d'implication (s'il est négatif), peut-il devenir un désavantage pour la propre commune, par rapport au nombre des activités sociales, culturelles, etc.
- Pensez-vous que depuis la mairie on pourrait faire quelque chose pour ceci, ou ça dépend exclusivement d'autres niveaux : Conseil Général, Inspection Académique, etc. Quoi.
- Comment vous pensez qu'on pourrait favoriser une plus grande implication de ces professionnelles dans ces activités : en changeant la façon de sélection de la place de travail, avec une mieux reconnaissance économique par son labour, etc.
- Par exemple, est-ce qu'il y a des aides locales pour les professionnelles qui voudraient s'installer ici : des loyers nuls, avantages fiscaux, facilités de transport, etc.
- Croyez-vous que avec cela serait suffisant (une bonne solution), ou en revanche, habiter ici il ne veut rien dire par rapport à son intégration.
- Et cela, comment on pourrait la réussir.
- Quel est votre avis vis-à-vis des professionnelles qui travaillent dans :

Services Éducatives	Très bonne	Bonne	Régulier	Mauvaise	Vraiment mauvaise	NSP
Services Sanitaires	Très bonne	Bonne	Régulier	Mauvaise	Vraiment mauvaise	NSP
Services Sociales	Très bonne	Bonne	Régulier	Mauvaise	Vraiment mauvaise	NSP

6. Modelo de entrevista para agentes vinculados a centros de ancianos

Des données du fonctionnement du service sanitaire dans la commune

- Combien de temps ce foyer ou cette résidence reste ici en fonctionnement.
- Pourquoi vous avez choisi construire ce service ici, dans cette commune, ou de travailler dans ce niveau.
- Pourriez-vous me préciser quelle a été l'idée originelle pour mettre en œuvre ce service ici, et qui l'a partagée : elle voulait répondre à des besoins locaux, cantonaux, etc. ; elle était une idée de l'administration publique ; etc.
- Avez-vous la possibilité de le faire dans une autre.
- Qui a aidé à son formation initial et comment : la mairie avec des subventions, etc.
- Quelle est l'horaire de travail du centre.
- Qui établit l'horaire du travail (le sien et/ou ce qu'il a le cabinet), à quelle horaire commence et à quelle finit : en partenariat avec la Mairie, la reste de médecins, etc.
- Est-ce que ce service il répond à des besoins qu'elles ne sont pas été intégrées dans l'idée originale du centre, mais qu'il faut les résoudre parce qu'il n'y a pas d'autre place dans le zone qu'il puisse s'occuper d'elles, comment par exemple, celui-ci est un centre pour personne âgées, mais il s'occupe aussi de handicapés physiques...
- Est-ce que ce service a maintenant plus d'offre que depuis son ouverture, après plusieurs années en fonctionnement ; vous avez ajouté récemment quelque chose de nouveau.
- Comment vous pensez que le service fonctionnera d'ici quelques années : il faudra augmenter les prestations, changer les usagers, réduire ou embaucher du personnel...
- Quelle est son aire du travail : depuis où ses usagers arrivent.
- Croyez-vous que cet équipement, ici localisé, il répond bien aux besoins de toute son aire d'influence.
- Avez-vous une offre de mobilité pour vos usagers, surtout pour les qui ne peuvent pas se déplacer facilement : des bus ou o fourgonnettes dans propriété.
- Pensez-vous qu'il faudrait améliorer cet élément pour offrir plus de qualité.
- Si vous l'avez déjà, comment le transport fonctionne-il : vous avez du personnel du centre spécifique, ou la mairie vous permet de l'utiliser ses transports, ou c'est une association qui conduit le transport, par exemple, protection civile, etc.
- Combien de places il y a dans l'établissement pour les usagers.
- Est-ce qu'elles sont toutes égales, ou il y a quelques plus spécifiques.
- Combien d'usagers avez-vous maintenant. Est-ce que vous avez liste d'attente.
- Et combien du professionnels vous avez ici en travaillant : ils ont de la place fixe.
- Pouvez-vous me différencier entre leurs spécialités.
- Les employés que ne sont pas fixes ici, ils travaillent dans unes autres postes. Avec qui les partagez habituellement : d'autres foyers ; des associations, du bénévolat.
- Considérez-vous qu'avez des professionnels suffisants pour offrir un service adéquat.
- Il faudrait peut-être améliorer quelque chose : son nombre, ses spécialités, son stabilité...
- Par rapport à ses professionnels, s'ils viennent dehors, ils ont l'habitude de s'installer ici temporairement, ou ils préfèrent aller et retourner tous les jours jusqu'à chez-eux.
- Qu'est-ce qu'il peut faire qu'ils s'installent ici, dans cette commune : avoir de la famille, des amis, c'est important aussi la distance, pouvoir se déplacer facilement...
- Il y a quelque sorte d'aides pour le faire (ex. la commune favorisé des locations, etc.).
- Quelles installations ce service a en propriété.
- Utilisez-vous d'autres équipements externes, de la mairie ou de la communauté de communes.
- Et comment vous les utilisez : avec des horaires prédéfinis, etc.
- Vous pensez que cette sorte de service doit surmonter un problème aujourd'hui pour offrir un bon service.
- Comment on pourrait améliorer vos conditions de travail: avec de normative spécifique, avec la participation du bénévolat, diffusion NTIC, favoriser la formation continue, en améliorant les salaires, etc.
- Pensez-vous que l'organisation de ce type de service dans le milieu rural (du lien entre communes, le nombre du personnel et des horaires, les ratios, les spécialités, etc.), est-elle la meilleure pour s'occuper des besoins de toute cette population rural.
- Quelle alternative vous choisiriez pour améliorer tel organisation dans ce territoire : diminuer le nombre de places, rassembler les fonctions dans le chef du canton, créer de nouvelles places ou emporter des nouvelles spécialités et ainsi, plus d'offre.
- Qui devrait partager ces solutions : la commune, le Conseil Général, le Régional, etc.
- Qu'est-ce que vous pensez qu'est plus important pour les familles qui habitent dans la commune avec des enfants ou des personnes âgées :
 - a) Que le service sanitaire soit ici, même s'il n'a pas de spécialité ou de réduits horaires.
 - b) Qu'il soit dans une autre commune, où on puisse trouver plus des spécialités, des meilleurs horaires, et ce service ait des ambulances aussi, un système d'urgences, etc.
- Vous connaissez que ce service ici (ou non) soit-il la raison pour laquelle la population change de commune.
- Et si l'on ajoute la présence d'autres services qu'on peut trouver ici, comme l'école, la crèche, etc., croyez-vous que la commune appelle à la population de l'autour.

- Pour quoi oui ou non.
- Quel importance pensez vous qu'il a la présence de ce service ici sûr :

Maintenir la population locale	Beaucoup	Assez	Peu	Aucune	NSP
Attacher habitants saisonnières	Beaucoup	Assez	Peu	Aucune	NSP
Fixer de nouvelle population	Beaucoup	Assez	Peu	Aucune	NSP
Augmenter le nombre d'emplois	Beaucoup	Assez	Peu	Aucune	NSP
Améliorer la quantité et variété culturelle	Beaucoup	Assez	Peu	Aucune	NSP
Permettre une plus grand intégration sociale	Beaucoup	Assez	Peu	Aucune	NSP
Soutenir d'autres services (publics ou privées)	Beaucoup	Assez	Peu	Aucune	NSP
Attacher des investissements	Beaucoup	Assez	Peu	Aucune	NSP

- Comment la population de la commune évalue le travail du personnel qui travaille ici
 Très bien Bien Pas mal Mal Très mal NSP
- Qui pensez vous qui estime plus la présence de ce service dans la commune :

	Les éducatifs	Les sanitaires	L'aide sociale	NSP
De la population locale avec enfants	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
De la population locale sans enfants	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Des personnes âges autochtones	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Les étrangers avec ou sans enfants	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Les étrangers retraités	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Neo-rurales (des professionnelles libérales)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Des habitants « saisonniers »	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Des immigrants avec enfants	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Des immigrants sans enfants	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

- Vous avez reçu n'importe quand, des propositions pour améliorer des éléments précis de l'organisation sanitaire et/ou du fonctionnement (n° de personnel, horaires, etc.).
- Qui est-ce qui a fait ces propositions et comment les a faites (avec l'aide des associations, de la mairie, etc.)
- Qu'est-ce que c'est pour vous la « qualité de vie ».
- On peut le trouver ici : dans quels sujets. Pourriez-vous les hiérarchiser.
- Comment pourriez-vous améliorer votre qualité de vie actuelle.
- Quel avantage ou désavantage vous trouvez dans ces services essentiels par rapport aux urbains ; ils ont des caractéristiques que les fassent plus attractifs que les de les villes.
- Croyez-vous que c'est important (ou non) d'avoir dans cette commune un service comme celui-ci.

Des relations entre le service et/ou le centre et la société local

- Avez-vous de sujets communs avec d'autres centres pareils, pour lesquels on travaille ensemble.
- Si vous n'avez pas ce type de lien, elle serait utile.
- Avec les professionnels qui travaillent dans le système éducatif, vous avez une sorte de relation. Pour quoi oui ou pour quoi pas.
- Vous le verrez comment une chose positive : est-ce qu'il n'y a pas des matières communes avec lesquelles travailler ensemble.
- Comment vous diriez que sont les relations avec ces professionnels sanitaires de l'éducation nationale :

Avec une planification préalable entre les deux, qui favorise des idées et de la participation de tous	Très souvent	Quelques fois	Pas souvent	Jamais	NSP
Avec unes idées imposées depuis dehors du niveau local	Très souvent	Quelques fois	Pas souvent	Jamais	NSP
Des actuaciones spontanées	Très souvent	Quelques fois	Pas souvent	Jamais	NSP

- Et avec les professionnels de la santé, est-ce qu'ils vous demandent une sorte d'aide quelque fois, ou ils vous invitent à participer dans leurs activités.
- Et avec le système d'ambulances ou d'urgences, comment vous vous coordonnez.
- Et avec le reste de professionnels locaux qui travaillent pour la population, comme les assistants sociaux, l'aide à domicile, etc., une coordination avec eux serait nécessaire, on la peut trouver déjà.
- Comment on pourrait développer cette coordination, ou si elle marche déjà, est-elle bonne à votre avis, ou l'on pourrait améliorer encore plus.

- En général, comment vous diriez que sont les relations avec ces professionnels communaux :

Avec une planification préalable entre les deux, qui favorise des idées et de la participation de tous	Très souvent	Quelques fois	Pas souvent	Jamais	NSP
Avec unes idées imposées depuis dehors du niveau local	Très souvent	Quelques fois	Pas souvent	Jamais	NSP
Des actuaciones spontanées	Très souvent	Quelques fois	Pas souvent	Jamais	NSP

- Vous pouvez se rappeler d'une activité pour la population de la commune dans laquelle vous participez, par exemple : en aidant aux associations sportives ...
- Cette manière peut devenir aussi un travail à mettre en oeuvre par vous, c'est-à-dire, développer des activités qui améliorent les ressources socioculturelles de la commune.
- Alors, vous pouvez me dire quel est le rôle que vous jouez maintenant, et devriez jouer :

	Aujourd'hui	Il devrait être
On se limiter strictement à le travail propre (ne rien faire de plus)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Surveiller les installations quand quelqu'un les utilise (mais sans participer dans les activités qu'il y ait) (spectateur passive)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Collaborer dans les actions locales dans lesquelles la commune vous appelle (acteur passive)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Développer par soi-même des activités avec l'aide de la population local, et devenir un facteur plus d'animation socioculturelle (acteur en activité)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

- Si vous pensez qu'il serait utile de participer de cette façon, mais finalement vous ne le faites pas, pour quoi arrive cela : il y a une manque de temps pour en participer, une manque de soutien institutionnel, des incompatibilités légales, etc.
- Mais s'il y a vraiment, qui les promeuvent : vous-même, une association, la mairie...
- Qui soutien de plus ces activités : le LEADER, la communauté de communes, etc.
- La population participe aux mêmes : elles sont utiles pour les objectifs proposés.
- Pour quoi vous participez : vous êtes inscrit dans l'association, on lui demande la mairie, les agents sociaux, etc.
- Vous considérez nécessaire cette liaison extra-professionnelle avec la commune.
- Si celle-ci n'existe pas, c'est un désavantage pour la population local.
- Croyez-vous qu'on pourrait améliorer cette liaison. Comment.
- Pour quoi vous pensez que vous êtes vraiment (ou pas) capacité pour développer des activités comme celles-ci : de sorte culturelle, sociale, etc.
- Connaissez-vous d'autres professionnels capacités pour ces travaux sociales.
- Est-ce qu'il y a un type d'association qui utilise les ressources du cabinet.
- Pour quoi faire et avec quelle périodicité :

Des activités ludiques	Très souvent	Quelques fois	Presque jamais	Jamais	NSP
Des activités formatives (des colloques) pour spectateurs passives	Très souvent	Quelques fois	Presque jamais	Jamais	NSP
Des activités de surveillance développées par d'autres professionnels (ex. l'assistant social)	Très souvent	Quelques fois	Presque jamais	Jamais	NSP
Des activités formatives (des ateliers) pour spectateurs en active (ex : sur les mères, lesquelles après joueront le rôle d'assistants à leurs âges, etc.)	Très souvent	Quelques fois	Presque jamais	Jamais	NSP
D'autres :	Très souvent	Quelques fois	Presque jamais	Jamais	NSP

- Quelle sorte d'aide la mairie, la communauté de communes, etc. vous demande plus souvent : de la place pour activités; des matérielles ; partager et organiser projets culturelles (en faisant les programmes, ou présentations, ou en appelant à experts, etc.).
- Et vous, qu'est-ce que vous demandez à la mairie, la communauté de communes, etc.
- Ils vous mettent en oeuvre vos propositions. Pour quoi pas.
- Il y a des différences entre les différents administrations territoriales, à l'heure de vous répondre.
- Si vous étiez maire, devant une réduction du budget local pour soutenir ouverts les services publics dans ces zones, quel option vous choisiriez:
 - a) Garantir et maintenir le service ouvert le plus proche possible (marcher jusqu'à lui), même si l'on devrait réduire les horaires ou l'offre de spécialités.
 - b) Essayer d'offrir un service plus adéquate aux nouvelles besoins sociales (mieux horaires, et des spécialités, etc.) même si celle-ci est loin, mais avec un réseau de transports publics presque gratuits qui emmène à toute la population.
- Si vous choisissez la première option, comment vous avez pensez qu'on pourrait offrir une variété et une qualité quand même minimum et pareil à d'autres communes avec plus de ressources : par exemple, emporter l'offre jusqu'à ici avec les biblio-buses.

- Est-ce qu'il y a une initiative pareille dans cette commune ou dans le canton.
- Si l'on peut trouver, comment vous la qualifieriez : satisfaisant ou non.
- Pour quoi : il manque de l'implication par la population, des moyens limités, etc.
- Quel est le service que mieux se complément avec vous : l'éducation, la santé, etc. Pour quoi.
- Est-ce qu'il a d'autres endroits dans la commune pour développer des activités pour la population : salle de la communauté, etc.
- Est-ce que ces activités son habituelles d'y trouver ici.

Caractérisation socioéconomique et démographique de la commune

- Par rapport à la population étrangère non-travailleuse, savez-vous quels facteurs l'a emportée à s'installer ici.
- Vous avez noté un incrément important récemment.
- Ils partagent les activités locales. Ils ont une bonne intégration.
- La population immigrant travailleuse, comment et pour quoi elle a arrivée jusqu'à ici.
- Vous savez si celle-ci s'installe dans la commune définitivement ou après un certain temps, ils partent de nouveau.
- Quelle est la raison pour laquelle ils peuvent décider d'y rester longtemps.
- Comment vous définiriez sa participation sociale : sont-ils intégrés.
- Croyez-vous que ces deux collectifs supposent de la revitalisation rurale.
- Et la population saisonnière, qu'est-ce qu'elle apporte : des avantages ou désavantages.
- Vous pensez que les services dans son configuration actuelle sont adaptés aux variations saisonnières : plus de personnes dans l'été, de nouvelles demandes ponctuelles, etc.
- Quels problèmes peuvent se dériver de l'insuffisant adéquation des services de façon générale (tant pour la population fixe comme pour le saisonnier) sur le territoire : du dommage environnemental, élévation des prix...
- Et sur les propres services : une manque de places, d'utilisations différents, etc.
- Croyez-vous que la commune est en train d'augmenter sa population de façon naturelle.
- Ou par le contraire, elle est en train de vieillir par le retour des retraites (français ou non).
- Pour quoi vous pensez qu'ils retournent (de la famille, des terrains, des amitiés, etc.).
- Et pour les jeunes locales, qu'est-ce qu'on devrait leur offrir pour réussir qu'ils restent ici.
- Connaissez un programme pour favoriser la fixation de la population ou pour aider son intégration.
- Qu'est-ce que vous pensez de ces programmes ; ils sont adéquates ou on devrait développer avant autres éléments (des infrastructures et équipements, des logements, d'offre du travail, etc.).

Qu'est-ce que c'est le développement rural – local selon vous

- Pour vous, qu'est-ce que c'est le développement local.
- Comment vous pouvez l'identifier dans cette commune.
- Quel niveau administratif a déjà développé plus d'activités pour l'avoir ici.
- Qui sont dans la commune, les acteurs qui travaillent pour le développement : des associations, des particuliers, la mairie, la communauté de communes, le LEADER, etc.
- Vous pensez que l'existence du service sanitaire et des programmes d'aide sociale favorisent le développement de la commune, puisqu'ils permettent l'incorporation des femmes au travail ; le recyclage des ouvriers ; de la coopération entre usines ; l'arrivée de nouvelles initiatives ; l'attention des demandes sociales ; une place attractif pour les investissements ; promoteurs stimulés ; etc.).
- Pour finir, en faisant un résumé, quels sujets sont les plus importants pour :

	VENIR à vivre ici	RESTER dans la commune	AMÉLIORER la cadre de vie	On pourrait RASSEMBLER
L'offre d'emploi dans la même place ou autour	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Des services cultureux et ludiques (bibliothèque, club juvénile, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Des services éducatifs (l'école, la crèche, le lycée, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Des services d'aide sociale (des foyers, des résidences, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Des services sportifs (de la salle d'omnisports, de la piscine, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Des services sanitaires (le cabinet, les urgences, de l'ambulance, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Des transports publics (des autobus, taxis, trains, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
L'accessibilité et l'état des communications (des routes, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Des valeurs environnementales et naturelles (du paysage, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
De l'existence de commerces (des boulangeries, des boucheries, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
De l'existence de logements (pour les acheter ou les louer)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
De l'existence des services de recherche d'emplois et de formation continuée	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
D'autre type de valeurs (de la tranquillité, de la sécurité, de la famille, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

**INDICES DE FIGURAS,
TABLAS Y FOTOGRAFÍAS**

Índice de figuras

Figura 1.1.	Número de artículos sobre “capital social y salud” indexados en MEDLINE 1990-2009	10
Figura 1.2.	Área de estudio española: Grupos LEADER+ de la Provincia de Valencia	14
Figura 1.3.	Área de estudio francesa: LEADER+ ALAPPAJ y <i>Canton de Gavray</i> (La Manche)	16
Figura 1.4.	Enfoques metodológicos.....	20
Figura 1.5.	Municipios seleccionados por país como casos de estudio.....	26
Figure 1.1.	Number of articles on “social capital and health” indexed in MEDLINE 1990–2009	40
Figure 1.2.	Spanish area of study: Groups LEADER+ of the Province of Valencia.....	44
Figure 1.3.	French area of study: LEADER+ ALAPPAJ and Canton de Gavray (La Manche)	46
Figure 1.4.	Methodological approaches	50
Figure 1.5.	Municipalities selected by country as cases of study.....	56
Figura 2.1.	Evolución porcentual de los ocupados en la agricultura entre 1986 y 2007 por CC.AA.	66
Figura 2.2.	Principales críticas al enfoque estadístico en la delimitación del espacio rural	72
Figura 2.3.	Pirámides de empadronamientos atípicos y de la población ocupada y/o estudiante en diferentes comarcas rurales catalanas	72
Figura 2.4.	Emergentes representaciones sociales sobre la nueva ruralidad	73
Figura 2.5.	Representaciones sociales de enfoques y espacios conformadores de ruralidad	74
Figura 2.6.	Ejemplo de instalación industrial en Villar del Arzobispo 1950 – 2008	82
Figura 2.7.	Turismo rural en España, 2007	84
Figura 2.8.	Relación entre sexos según tamaño del municipio (mujeres por cien hombres).....	91
Figura 2.9.	Las siete rupturas y paradojas del mundo agrícola	93
Figura 2.10a.	Ejemplo de tipología de zonas rurales: España.....	95
Figura 2.10b.	Ejemplo de tipología de zonas rurales: Francia	96
Figura 2.11.	Relación entre porcentaje de población agraria para los municipios de España y evolución demográfica (1991-2006).....	97
Figura 2.12.	Evolución de la producción final agraria 1990-2004. Valores constantes de 2000	97
Figura 2.13.	Aspectos a considerar en la evolución futura del mundo rural	102
Figura 2.14.	“Lo rural” y las políticas de desarrollo rural.....	105
Figura 2.15.	Diferentes tipos de desarrollo	110
Figura 2.16.	Factores e impulsos del desarrollo local/rural.....	121
Figura 2.17.	Influencia del capital social en el desarrollo	126
Figura 2.18.	Tipos de redes y dimensiones del capital social	129
Figura 2.19.	Estructura del desarrollo rural 2007-2013 según ejes, objetivos y medidas	143
Figura 2.20.	Uso del LEADER como instrumento de poder político y/o de desarrollo rural	149
Figura 2.21.	Distribución del gasto público previsto por ejes para el Programa de Desarrollo Rural Valenciano y media española (2007-2013).....	151
Figura 2.22.	Agrupaciones LEADER+ y RURALTER-LEADER (Provincia de Valencia).....	153
Figura 2.23.	El enfoque LEADER en el PDR-CV: ¿endógeno y “desde abajo”?.....	157
Figura 2.24a	El enfoque LEADER en el PDR-CV: ¿generador de confianza?	158
Figura 2.24b	El enfoque LEADER en el PDR-CV: ¿generador de confianza?	159
Figura 2.25.	Los productos como una combinación de bienes y servicios	164
Figura 2.26.	Aspectos tradicionales en la caracterización de los servicios	165

Figura 2.27.	Factores explicativos del cambio y del crecimiento de los servicios.....	167
Figura 2.28.	La incidencia de las NTIC en los servicios.....	172
Figura 2.29.	Dificultades en la provisión de servicios en medio rural según usuarios y proveedores.....	179
Figura 2.30.	Viviendas en municipios rurales de la Provincia de Valencia según acceso a determinados servicios colectivos (2000).....	180
Figura 2.31.	La concentración de servicios.....	181
Figura 2.32.	Tipología de servicios colectivos.....	189
Figura 2.33.	El valor de los servicios colectivos y sus profesionales: interacción social y calidad de vida	195
Figura 3.1.	Evolución demográfica de los grupos LEADER+ españoles 1900-2008 (miles de hab.).....	202
Figura 3.2.	Evolución demográfica de los grupos LEADER+ españoles 1900-2008 (base 100 = 1900).....	203
Figura 3.3.	Evolución demográfica intercensal de los grupos LEADER+ españoles 1900-2008 (%).....	204
Figura 3.4.	Evolución reciente de la población de la Serranía del Turia según su hábitat (2001-2008).....	207
Figura 3.5.	Ejemplo del incremento reciente de población en la Serranía del Turia (1996-2008).....	208
Figura 3.6.	Inversión registrada en el LEADER+ Tierras del Interior 1986-2004 (miles de €).....	210
Figura 3.7.	Ejemplo de crecimiento espacial de la industria en el LEADER+ Tierras del Interior ...	212
Figura 3.8.	Inversión subvencionadas por el LEADER+ Tierras del Interior (miles de €).....	211
Figura 3.9.	Tipo de empresas por número de empleados (2010)	212
Figura 3.10.	Portal inmobiliario centrado en la región del Valle de Ayora-Cofrentes.....	215
Figura 3.11.	¿Futuro rural: “almacén” de residuos (nucleares) y de ancianos?	216
Figura 3.12.	El crecimiento real de los grupos LEADER+ de la provincia de Valencia a través de las dinámicas naturales y migratorias entre 1996-2007	221
Figura 3.13.	Inmigrantes en el medio rural de la provincia de Valencia según procedencia regional, nacional o extranjera (1991-2007).....	222
Figura 3.14.	Pirámide de población del grupo LEADER+ Rincón de Ademuz, 1991-2008 (%).....	223
Figura 3.15.	Pirámide de población del grupo LEADER+ Serranía del Turia, 1991-2008 (%).....	225
Figura 3.16.	Pirámide de población del grupo LEADER+ Tierras del Interior, 1991-2008 (%)	226
Figura 3.17.	Pirámide de población del grupo LEADER+ Valle Ayora-Cofrentes, 1991-2008 (%).....	227
Figura 3.18.	Pirámide de población del grupo LEADER+ Macizo del Caroig, 1991-2008 (%).....	228
Figura 3.19.	Distribución porcentual del nº de empleados por grandes sectores de actividad (1991)	231
Figura 3.20.	Distribución porcentual del nº de empleados por grandes sectores de actividad (2001)	231
Figura 3.21.	Evolución del número de plazas en alojamientos turísticos por territorios LEADER+	234
Figura 3.22a	Equipamientos y servicios a la población en el LEADER+ Rincón de Ademuz.....	236
Figura 3.22b	Población, poblamiento y orografía del LEADER+ Rincón de Ademuz	238
Figura 3.23a	Equipamientos y servicios a la población en el LEADER+ Serranía del Turia.....	239
Figura 3.23b	Población, poblamiento y orografía del LEADER+ Serranía del Turia	240
Figura 3.24a	Equipamientos y servicios a la población en el LEADER+ Tierras del Interior	241
Figura 3.24b	Población, poblamiento y orografía del LEADER+ Tierras del Interior	242

Figura 3.25a	Equipamientos y servicios a la población en el LEADER+ Valle de Ayora-Cofrentes.....	243
Figura 3.25b	Población, poblamiento y orografía del LEADER+ Valle de Ayora-Cofrentes.....	244
Figura 3.26a	Equipamientos y servicios a la población en el LEADER+ Macizo del Caroig.....	245
Figura 3.26b	Población, poblamiento y orografía del LEADER+ Macizo del Caroig.....	245
Figura 3.27.	Tipologías de paisaje normando en la región del Pays Saint-Lois.....	247
Figura 3.28.	Densidad y tamaño demográfico municipal de las áreas de estudio francés (2006).....	248
Figura 3.29.	Evolución de la población de las áreas de estudio francesas (miles de habitantes).....	249
Figura 3.30.	Evolución demográfica intercensal de las agrupaciones francesas 1968-2006 (%).....	250
Figura 3.31.	Evolución demográfica de las agrupaciones francesas 1968-2006 (base 100 = 1968)....	251
Figura 3.32.	Proceso de periurbanización en el PSL (1975-1999).....	251
Figura 3.33.	Evolución del crecimiento demográfico real del Cantón de Gavray entre 1968 y 2006.....	253
Figura 3.34.	Evolución del crecimiento demográfico real del Pays Saint-Lois entre 1968 y 2006.....	253
Figura 3.35.	Pirámide de población de la agrupación del Canton de Gavray, 1999-2006 (%).....	255
Figura 3.36.	Pirámide de población de la agrupación del Pays Saint-Lois, 1999-2006 (%).....	256
Figura 3.37.	Orientación económica de la Región de la Baja Normandía.....	257
Figura 3.38.	Distribución porcentual del nº de empleados por grandes sectores de actividad (1999).....	260
Figura 3.39.	Distribución porcentual del nº de empleados por grandes sectores de actividad (2006).....	260
Figura 3.40.	Lugar de trabajo de la población ocupada residente en el Canton de Gavray (99-06)....	261
Figura 3.41.	Tipología de servicios ofertados y evolución demográfica reciente (1999-2006).....	262
Figura 3.42.	Política y servicios públicos en áreas rurales de la Provincia de Valencia.....	264
Figura 3.43.	Política y servicios públicos en áreas rurales del Dpto. de La Manche.....	265
Figura 4.1.	Distribución de las entrevistas realizadas por tipo de actores.....	270
Figura 4.2.	Criterios específicos para la selección de entrevistados en el territorio rural valenciano.....	271
Figura 4.3.	Tipología de enfoques para el estudio de la calidad de vida.....	275
Figura 4.4.	Principales causas en la evolución acontecida sobre la percepción de la calidad ofrecida por las prestaciones educativas y sanitarias en medio rural.....	290
Figura 4.5.	Principales problemas identificados en la prestación (y la calidad) de los servicios educativos y sanitarios rurales.....	294
Figura 4.6.	Vías de actuación básicas para la mejora del funcionamiento de los servicios educativos y sanitarios de nivel elemental en medio "rural".....	304
Figura 4.7.	Evolución del porcentaje acumulado de automóviles privados y población para el medio rural LEADER+ y el medio urbano de la provincia de Valencia.....	330
Figura 4.8.	Porcentaje de población con disponibilidad de vehículo privado.....	330
Figura 4.9.	El transporte público como línea para la mejora de la satisfacción social derivada de los diferentes niveles de prestación de servicios educativos y sanitarios.....	339
Figura 4.10.	El papel de los servicios públicos educativos y sanitarios en la calidad de vida rural....	341
Figura 4.11.	Factores condicionantes de las dinámicas demográficas rurales y escalas de actuación.....	351
Figura 4.12.	Posibilidades de crecimiento urbano municipal según superficie disponible de suelo urbanizable por parte de los pueblos analizados (%).....	358
Figura 4.13.	Estado de conservación de los edificios destinados a viviendas.....	359
Figura 4.14.	Porcentaje de viviendas convencionales, secundarias y vacías a nivel municipal.....	360

Figura 4.15.	Jerarquización de las principales variables con influencia sobre las dinámicas demográficas de atracción, fijación y/o mantenimiento de la población en medios rurales	368
Figura 4.16.	Principales tipologías de habitantes rurales según su vinculación temporal con el territorio.....	369
Figura 4.17.	Criterios básicos para el desarrollo de políticas de repoblación	386
Figura 4.18.	Esquematización territorial de las principales consecuencias y procesos asociados de los factores condicionantes de las dinámicas demográficas rurales en medio español.....	390
Figura 4.19.	Localización comercial alrededor de las instalaciones educativas y/o sanitarias.....	405
Figura 4.20.	Medio de desplazamiento utilizado para realizar la compra de reposición según edad de los consumidores (en porcentajes).....	407
Figura 4.21.	Tipo de actividades que realiza el consumidor de forma paralela a las compras (%).....	407
Figura 4.22.	Motivos de compra fuera del municipio de residencia según productos (en porcentaje)	410
Figura 4.23.	Percepción social sobre el impacto territorial de los programas LEADER+	421
Figura 4.24.	Rasgos negativos comunes a los principales componentes territoriales del marco relacional de los espacios rurales.....	429
Figura 4.25.	¿Cooperación?	436
Figura 4.26.	Rasgos básicos de la interacción social del tejido rural	437
Figura 4.27.	Resultados posibles de la combinación del capital social a escala local.....	445
Figura 4.28.	Actividades de Promoción de la Salud del Departamento Sanitario número 8.....	446
Figura 4.29.	La generación de capital social a partir de las infraestructuras educativas y sanitarias	454
Figura 4.30.	Actitud de los profesionales de la educación y sanidad y posibles vías de cambio	469
Figura 4.31.	Valoración general del impacto de la oferta y organización de los servicios educativos y sanitarios elementales como medio para obtener calidad de vida.....	480
Figura 4.32.	Papel de los servicios educativos y sanitarios en los procesos de mantenimiento y fijación de población según tamaño demográfico municipal.....	483
Figura 4.33.	Valoración de la importancia física-local de los servicios educativos y sanitarios según grupos de demanda poblacional	484
Figura 4.34.	Escenarios de comportamiento demográfico (atracción/retención) según diversos factores	488
Figura 4.35.	Papel de los servicios públicos educativos y sanitarios en la economía local según mayor o menos dinamismo municipal	495
Figura 4.36.	Papel de los centros educativos y sanitarios en la formación y/o consolidación del capital social para el desarrollo según el tipo de promotores.....	505
Figura 4.37.	El papel de los establecimientos educativos y/o sanitarios y sus profesionales en los procesos de desarrollo local según territorios rurales	507
Figura 5.1.	Distribución de las entrevistas realizadas por tipo de actores identificados	512
Figura 5.2.	Criterios para la selección de actores y territorios de estudio a entrevistar	513
Figura 5.3.	Principales problemas en la prestación de los servicios educativos y sanitarios “rurales”	521
Figura 5.4.	Principales soluciones para mejorar el funcionamiento diario y la gestión de las prestaciones educativas y sanitarias elementales	534
Figura 5.5.	Red de transporte departamental en autobús público (La Manche).....	551
Figura 5.6.	Principales problemas y soluciones asociadas a los modelos territoriales educativos y sanitarios, y sus posibles consecuencias	557
Figura 5.7.	Aproximaciones al papel presentado por los servicios educativos y sanitarios en la percepción de calidad de vida “rural”	559

Figura 5.8.	Aspectos positivos y negativos de los servicios educativos y sanitarios como medios por los que disfrutar de calidad de vida en espacios rurales.....	563
Figura 5.9.	Valoración de la calidad de vida “rural” obtenida a través de la oferta de servicios educativos y sanitarios actual por tipo municipio y servicio analizado	565
Figura 5.10.	Jerarquía de los factores más destacados sobre los procesos de atracción, fijación y mantenimiento de la población en medios rurales	570
Figura 5.11.	Factores condicionantes de las dinámicas demográficas rurales y escalas de actuación	571
Figura 5.12.	Valorización de las prestaciones educativas y sanitarias para los diferentes residentes del medio rural en función de su vinculación temporal con el territorio.....	583
Figura 5.13.	Principales consecuencias y procesos asociados de los factores condicionantes de las dinámicas demográficas rurales	599
Figura 5.14.	Esquematación territorial de las principales consecuencias y procesos asociados de los factores condicionantes de las dinámicas demográficas rurales.....	600
Figura 5.15.	Principales vías de intervención directa de los servicios sobre las economías locales del medio rural, impacto generado y consecuencias derivadas.....	611
Figura 5.16.	Principales características del tejido asociativo municipal y/o cantonal.....	631
Figura 5.17.	Principales agrupaciones del tejido social según ámbito de actuación y resultados	634
Figura 5.18.	Características de la interacción del tejido social	635
Figura 5.19.	Principales “limitantes” del uso no-reglado de las prestaciones educativas y sanitarias	645
Figura 5.20.	Tipos de promotores de las actividades de carácter “no-reglado” organizadas a partir de los centros educativos y/o sanitarios	652
Figura 5.21.	Valoración general del impacto de la oferta y organización de los servicios educativos y sanitarios elementales como medio para “obtener” calidad de vida rural.....	681
Figura 5.22.	Papel de los servicios educativos y sanitarios en los procesos de mantenimiento y fijación de población según tamaño demográfico municipal.....	684
Figura 5.23.	Escenarios de comportamiento demográfico (atracción/retención) según diversos factores	688
Figura 5.24.	Valoración general de la importancia de los servicios educativos y sanitarios según colectivos de demanda.....	687
Figura 5.25.	Mayor tendencia de los impactos económicos asociados al empleo y renta/ingresos en función del dinamismo territorial.....	697
Figura 5.26.	Impacto social de las actividades desarrolladas a partir de las prestaciones educativas y sanitarias en función de la relación de los promotores.....	703
Figura 5.27.	Posibilidades de uso de las prestaciones educativas y sanitarias por parte de la población local como “recurso” útil para el desarrollo local, según el tipo de promotor	706
Figura 5.28.	Valoración de la intensidad de uso y relevancia para el desarrollo local, de los establecimientos y profesionales de la educación y de la sanidad, según tipos de zonas analizadas	709

Índice de tablas

Tabla 1.1.	Ejemplos de la relación entre servicios educativos y/o sanitarios y territorio rural.....	12
Tabla 1.2.	Contrastes territoriales entre áreas rurales LEADER+ de la provincia de Valencia.....	15
Tabla 1.3.	Contrastes socioeconómicos en el territorio “rural” francés del <i>Département de La Manche</i>	17
Tabla 1.4.	Tipología de establecimientos educativos elementales empleados en la selección de casos	23
Tabla 1.5.	Tipología de establecimientos sanitarios elementales empleados en la selección de casos	24
Tabla 1.6.	Principales conceptos clave utilizados en las entrevistas realizadas.....	29
Table 1.1.	Examples of the relationship between education and/or health-care services and rural territory	42
Table 1.2.	Territorial contrasts between rural LEADER+ areas of the province of Valencia	45
Table 1.3.	Socio-economic contrasts in the French “rural” territory of Dept. de La Manche	47
Table 1.4.	Typology of the basic education establishments employed in the case selection.....	53
Table 1.5.	Typology of the basic health-care establishments employed in the case selection.....	54
Table 1.6.	Major key concepts used in the interviews.....	59
Tabla 2.1.	Diferentes conceptualizaciones graduales del territorio rural.....	64
Tabla 2.2.	La diferenciación rural-urbana según Sorokin y Zimmermann	65
Tabla 2.3.	Estructura económica por tamaño municipal. España 2007	67
Tabla 2.4.	Distribución de los grandes usos del suelo en España.....	68
Tabla 2.5.	Evolución de la relación entre el espacio rural y el espacio urbano	75
Tabla 2.6.	Factores de cambio político con incidencia en el espacio rural.....	87
Tabla 2.7.	Restos planteados por las nuevas actividades del espacio agrario según tipo de funciones	92
Tabla 2.8.	Respuestas de la población agrícola antes los cambios en el espacio rural	94
Tabla 2.9.	Diferencias entre los enfoques de desarrollo “desde arriba” y “desde abajo”	116
Tabla 2.10.	Modelos de desarrollo fordista y postfordista.....	118
Tabla 2.11.	Recursos derivados de la pertenencia a redes sociales	125
Tabla 2.12.	Tipologías de capital social en función del marco de desarrollo	130
Tabla 2.13a	Capital social y desarrollo “desde abajo”	131
Tabla 2.13b	Capital social y desarrollo “desde arriba”.....	131
Tabla 2.14.	Principales tipologías de asociacionismo rural y capital social resultante.....	133
Tabla 2.15.	Distribución de los Objetivos Prioritarios de los Fondos Estructurales según Reformas...	137
Tabla 2.16.	Principales áreas de actuación y ejemplos de Iniciativas Comunitarias tras la Reforma de 1993	138
Tabla 2.17.	Objetivos de los Fondos Estructurales a partir de la Agenda 2000	139
Tabla 2.18.	Características básicas del enfoque LEADER.....	145
Tabla 2.19.	Financiación de las actuaciones por medidas del LEADER+	148
Tabla 2.20.	Evolución de los grupos LEADER 2000-2006 y 2007-2013 (Provincia de Valencia).....	155
Tabla 2.21.	Principales extensiones del esquema Fisher y Clark	162
Tabla 2.22.	Teorías sobre la evolución histórica de los servicios.....	167
Tabla 2.23.	Tipología y caracterización geográfica de funciones de servicios.....	176
Tabla 2.24.	Distribución urbano-rural de los establecimientos sanitarios de la Provincia de Valencia.....	177

Tabla 2.25. Gasto y financiación de la actividad de las AMPAS de Cataluña (2001-2002) (€).....	193
Tabla 3.1. Grado de coherencia interna de los territorios LEADER+ de la provincia de Valencia.....	199
Tabla 3.2. Recursos geriátricos en las áreas LEADER+ de la provincia de Valencia (2010)	216
Tabla 3.3. Incidencia de los cambios residenciales intercensales experimentados en el CdG.....	252
Tabla 4.1. Distancia de la sociedad rural a los centros hospitalarios de referencia	327
Tabla 4.2. Ejemplos de la organización del transporte público-colectivo en medio rural	331
Tabla 4.3. Cuantía de las subvenciones según modalidad de transporte y servicio.....	334
Tabla 4.4. Principales rasgos de las diferentes tipologías de habitantes rurales con vinculación territorial “temporal”	377
Tabla 4.5. Principales rasgos de las diferentes tipologías de habitantes rurales con vinculación territorial “permanente”.....	388
Tabla 4.6. Ejemplo del impacto de los servicios educativos y sanitarios en la creación de empleo directo en cuanto a número y tipología.....	396
Tabla 4.7. Contratación de personal según programas de empleo social.....	404
Tabla 4.8. Población rural que consume en las tiendas especializadas de calle como medio por el que acceder a diferentes tipos de bienes habituales	406
Tabla 4.9. El papel de los servicios públicos educativos y sanitarios en los territorios rurales españoles	508
Tabla 5.1. Impacto de los servicios educativos en número y tipo de empleo directo municipal	607
Tabla 5.2. Valoraciones del impacto indirecto de los servicios educativos y sanitarios sobre el empleo e ingreso.....	617
Tabla 5.3. Ejemplos de competencias asumidas por las mancomunidades de municipios francesas ..	625
Tabla 5.4. Principales rasgos positivos y negativos de las formas de intervención presentadas por parte de las agrupaciones más importantes identificadas en el tejido social del medio rural francés	699
Tabla 5.5. El papel de los servicios públicos educativos y sanitarios en los territorios rurales franceses	710
Tabla 6.1. Número y distribución de las entrevistas realizadas	713
Tabla 6.2. Impacto de los servicios en los procesos de desarrollo local según territorios rurales	715
Tabla 6.3. Servicios educativos y sanitarios, territorios rurales y desarrollo local: evaluación final ..	722
Table 6.1. Number and distribution of the interviews	735
Table 6.2. Impact of services on the local development processes according to rural territories	737
Table 6.3. Education and health-care services, rural areas and local development: final assessment	743

Índice de fotografías

Fotografía 1.1.	Escuela maternal de Lengronne	3
Fotografía 1.2.	Consultorio Auxiliar	15
Photograph 1.1.	Maternal school in Lengronne	33
Photograph 1.2.	Auxiliary doctor's office	45
Fotografía 2.1.	Imagen rural	64
Fotografía 2.2.	Consumo de imágenes: idilio por lo rural	78
Fotografía 2.3.	La burbuja inmobiliaria como foco de atracción.....	85
Fotografía 2.4.	Ultramarinos	175
Fotografía 2.5.	Servicios itinerantes: guardería	187
Fotografía 2.6.	Servicios itinerantes: carnicería	187
Fotografía 2.7.	Los últimos médicos rurales.....	194
Fotografía 3.1.	Día de mercado	201
Fotografía 3.2.	Valle de Enguera.....	218
Fotografía 4.1.	Consultorio de Casas Altas	269
Fotografía 4.2.	En clase	273
Fotografía 4.3.	Movilidad rural	289
Fotografía 4.4.	Sala de espera.....	302
Fotografía 4.5.	Centro de Salud.....	321
Fotografía 4.6.	Transporte escolar	330
Fotografía 4.7.	Calle vecinal.....	344
Fotografía 4.8.	Entrada a clase	348
Fotografía 4.9.	Transporte público	353
Fotografía 4.10.	Parque inmobiliario.....	361
Fotografía 4.11.	Cruce de caminos	367
Fotografía 4.12.	Inmigrantes en medio rural	376
Fotografía 4.13.	Población local.....	377
Fotografía 4.14.	Maestra rural	394
Fotografía 4.15.	Comercio rural	411
Fotografía 4.16.	Residuo mancomunado	430
Fotografía 4.17.	Curiosidad infantil.....	444
Fotografía 4.18.	Actividades del AMPA	453
Fotografía 4.19.	Atención de calidad.....	479
Fotografía 4.20.	La hora del patio	487
Fotografía 4.21.	Observando el paisaje	490
Fotografía 4.22.	Profesoras en clase de gimnasia.....	495
Fotografía 5.1.	Paisaje rural normando.....	511
Fotografía 5.2.	Ayuntamiento de Gavray	516
Fotografía 5.3.	Clínica veterinaria	533

Fotografía 5.4.	Escuela maternal de Hambye	542
Fotografía 5.5.	Transporte escolar del Canton de Gavray	557
Fotografía 5.6.	Centro médico de atención primaria	567
Fotografía 5.7.	Residencia rural en diseminado	582
Fotografía 5.8.	Comercios de proximidad	598
Fotografía 5.9.	Centro de especialidades	599
Fotografía 5.10.	Taller informático	629
Fotografía 5.11.	Exposición fotográfica	652
Fotografía 5.12.	Mural escolar	671
Fotografía 5.13.	Equipamientos infantiles.....	680
Fotografía 5.14.	Recursos escolares	708
Fotografía 5.15.	Aula.....	709